



VNIVERSITAT E VALÈNCIA

Facultat de Filologia, Traducció i Comunicació

Departamento de Filología Española

Programa de Doctorado en Estudios Hispánicos Avanzados

**El cambio de la F etimológica en oralidad
y escrituralidad desde las perspectivas de
la lingüística románica**

TESIS DOCTORAL PRESENTADA POR

YOHEI MISHIMA

DIRIGIDA POR

DRA. MERCEDES QUILIS MERÍN

DRA. ADELA GARCÍA VALLE

València, septiembre 2020

A mi familia

AGRADECIMIENTOS

Esta tesis ha sido posible gracias a apoyo de muchas personas y quisiera pronunciar sinceramente mi agradecimiento en estas líneas, aunque cualquier palabra y expresión que emplee no serán suficientes para expresar mi emoción en el momento de su conclusión.

En primer lugar, me encantaría dar mi agradecimiento a mis directoras de tesis, la Dra. Mercedes Quilis Merín y la Dra. Adela García Valle, a quienes presento aquí un gran respeto como profesoras, pero también como personas. En 2016 escribí un mensaje desde Japón, mi país natal, a la Dra. Quilis Merín sin que hubiera un conocimiento previo entre nosotros para expresarle el interés que sus trabajos sobre el cambio de la F- inicial latina (publicados en 1996 y 1997) habían despertado en mí y el deseo de profundizar sobre el mismo tema con ella como directora; no podré olvidar la enorme emoción que supuso el día que tuve el primer encuentro la Dra. Quilis Merín en su despacho de la Facultat de Filologia, Traducció i Comunicació para iniciar este trabajo. Así mismo, fue una gran fortuna y alegría conocer y poder colaborar con la Dra. García Valle en el segundo año del Programa de Doctorado y que aceptara incorporarse a la dirección de mi tesis. La comunicación con ellas en el transcurso de la elaboración de la tesis es un recuerdo memorable y aprender cualquier asunto trabajando a su lado ha sido una alegría durante mi larga estancia de València (¡cuánto he aprendido de vosotras!). Como no soy hablante nativo de ninguna lengua europea y tuve una educación bastante incompleta en filología, y especialmente en fonética y fonología, durante mi carrera académica en Japón, he de confesar que no he tenido ninguna facilidad previa para desarrollar mis estudios en el Programa de Doctorado en la Universitat de València, ni tampoco para dedicarme al presente tema lingüístico, que ha exigido una gran actualización por mi parte, ni para poder redactar con facilidad la tesis en español. Por ello, de nuevo quiero dar las gracias a mis profesoras por haberme dirigido en estos cuatro años con esfuerzo, paciencia y amabilidad infinitas y manifestar que sin ellas nunca habría sido posible esta tesis.

En esta línea, también me gustaría referirme al profesor Masu Nitta, mi exdirector, en el Programa de Máster de la Universidad de Estudios Extranjeros de Kyoto (Japón) en la que estudié. Estoy agradecido por el hecho de que, al señalarle mis intereses sobre la lingüística románica, me recomendara dedicarme inicialmente al cambio de la F- inicial

latina en castellano. Aunque comencé a estudiarlo sin haber adquirido conocimientos previos del problema en esos momentos, ahora he comprendido lo mucho que ese consejo me ha permitido desarrollar mis intereses iniciales sobre por qué evolucionan lenguas pese a ser un instrumento comunicativo, y sobre todo, sobre las discrepancias entre la pronunciación y la grafía.

También agradezco por su mucha gentileza a todos los investigadores que me ayudaron con mis peticiones personales y que, concretamente, me han permitido completar la bibliografía, obtener colecciones de documentación medieval, avanzar en mis reflexiones sobre el tema y despejar dudas. Me gustaría mencionar especialmente a los que voy a nombrar a continuación por sus aportaciones a este trabajo. Para el ámbito hispánico, Fernando García Andreva, Frank Jodl, Hiroto Ueda, María Jesús Torrens Álvarez, María Teresa Echenique Elizondo, Pedro Sánchez-Prieto Borja, Robert J. Blake y Wakako Kikuta. Para el italiano, Attilio Stella, Gian Maria Varanini, Matteo Melchiorre, Riccardo Rao y Rita Pezzola. Para el gascón, Julián Santano Moreno, Thomas Field y Yan Greub. También quiero expresar aquí mi gratitud a la editorial Per Noste por sus facilidades para permitirme consultar su revista, *País gascons*, mediante el envío de todos los volúmenes que necesité y también al Sr. Gilabèrt Nariò por haberse encargado cordialmente a mantener el contacto conmigo. Para algunos aspectos sobre la fonología, estoy agradecido al profesor Kuniya Nasukawa por sus consejos. Así mismo, desde aquí rindo un homenaje a los grandes esfuerzos de todos los estudiosos que me han permitido realizar la presente investigación.

El agradecimiento se extiende a mis amistades por su apoyo incondicional y porque sin ellos no hubiera podido llegar a este punto final compartiendo muchas risas durante estos años. Particularmente me permito referirme a Adrià Pardo Llibrer, Alexander James Carroll, Joan Gonçalves i Noguerols, José Ramón Ferri, Kay Aoki, Naomi Kawamoto, Nishina Yuito, Paula Cruselles, Ricardo Hernández Picher, Rosana Fita Gironés, Sarah Martín Frick, Sarama Tsunoda y Shimizu Masato.

Por último, no encuentro las palabras precisas para dedicárselas muy especialmente a mi familia por su comprensión infinita. Solamente quiero decir: soy una persona afortunada, estoy contento, gracias. ありがとう。

El 3 de agosto de 2020

Yohei Mishima / 三島庸平

ÍNDICE GENERAL

ABREVIATURAS Y NORMAS.....	XV
Abreviaturas generales.....	xv
Abreviaturas bibliográficas.....	xvii
Uso de símbolos o signos y norma ortográfica.....	xxii

Capítulo 1 INTRODUCCIÓN

1.1. El objeto de estudio: el cambio de la F etimológica en los dialectos romances.....	1
1.2. Objetivos y preguntas.....	9
1.3. Estructura y métodos.....	10
1.4. Algunas aportaciones esperables.....	13
1.5. Motivación de la investigación.....	13

Capítulo 2 EVIDENCIAS DEL CAMBIO DE /F/ Y <F> EN LA ROMANIA

2.1. Introducción.....	15
2.2. Latín.....	15
2.2.1. Orígenes de <F> y <H> latinas: la evolución de Proto-Indo-Europeo al latín.....	16
2.2.2. Realización fonética de /f/ y de /h/.....	18
2.2.3. Alternancia de <F-> / <H-> y de /f-/ / /h-/ en el latín, el falisco o el sabino.....	21
2.2.3.1. Lengua falisca y sabina.....	23
2.2.3.2. Testimonios históricos de <f> y <h> en el falisco y el sabino.....	25
2.2.3.3. ¿/f/ > /h/ es un fenómeno espontáneo en latín?.....	26
2.3. Castellano.....	28
2.3.1. Breve recorrido histórico hasta la Edad Media: península ibérica.....	29
2.3.2. F en español en el habla actual.....	31
2.3.2.1. Realización fonética en las variantes españolas: /f/, /h/ y /b/.....	33
2.3.3. F en la documentación histórica: Castilla y La Rioja.....	41
2.3.3.1. <f> > <b, u/v> y <h, ø>.....	44
2.3.3.1.a. En posición inicial.....	44
2.3.3.1.a-i. <#_V>.....	44
2.3.3.1.a-ii. <#_C>.....	52
2.3.3.1.b. En posición interior.....	55

2.3.3.1.b-i.	<V_V>	55
2.3.3.2.	<g, h, ø> <f, ff>	60
2.3.3.2.a.	En arabismos	60
2.3.3.2.a-i.	En posición inicial.....	60
2.3.3.2.a-ii.	En posición interior.....	64
2.3.3.2.b.	En latinismos.....	66
2.3.3.2.b-i.	En posición inicial.....	66
2.3.3.2.b-ii.	En posición interior.....	68
2.3.3.2.c.	En vasquismos.....	69
2.3.3.2.c-i.	En posición inicial.....	69
2.3.3.2.c-ii.	En posición interior.....	72
2.3.3.3.	Casos de etimología especialmente insegura.....	76
2.3.3.4.	<f / p / b / u/v>	77
2.3.3.4.a.	<b, p, u/v> <f>	80
2.3.3.4.a-i.	En norte central	80
2.3.3.4.b.	<f> <p, b, u/v>	82
2.3.3.4.b-i.	En norte central	82
2.3.3.4.b-ii.	En León y Zamora.....	83
2.3.3.5.	Oposición fonológica de /f/ ~ /h/ y uso de <h>	85
2.3.3.5.a.	<h, ø> y /h/	88
2.3.3.5.a-i.	Presencia de vascorrománicos en zonas orientales del norte central	90
2.3.3.5.a-ii.	Mozárabe en el centro peninsular	91
2.3.3.5.a-iii.	Origen del uso de <h> = /h/ aspirada.....	95
2.3.3.5.b.	Oposición fonológica de /f/ ~ /h/ para <f> <h>	99
2.3.3.5.b-i.	Uso de <ff>	102
2.3.4.	Aspiración en el asturleonés.....	109
2.3.4.1.	El río Sella: límite occidental en «zona primitiva de F- > h-»	111
2.3.4.2.	En el asturleonés medieval	115
2.4.	Gascón	117
2.4.1.	Breve recorrido histórico hasta la Edad Media: Gascuña	119
2.4.2.	F en gascón en el habla actual.....	121
2.4.2.1.	En posición inicial	122
2.4.2.1.a.	/#_V/.....	122
2.4.2.1.b.	/#_C/.....	123
2.4.2.2.	En posición interior.....	128
2.4.2.2.a.	/V_V/.....	128
2.4.2.2.b.	/C_V/.....	130
2.4.3.	Breve observación del léxico actual.....	130
2.4.3.1.	Alguna vacilación en voces coincidentes	130
2.4.3.2.	Étimo céltico	131
2.4.3.3.	Étimo germánico.....	131
2.4.3.3.a.	F germánica.....	131

2.4.3.3.a-i.	En posición inicial.....	131
2.4.3.3.a-ii.	En posición interior.....	133
2.4.3.3.b.	H aspirada germánica.....	133
2.4.3.4.	Uso de H antietimológica.....	133
2.4.3.4.a.	En posición inicial.....	133
2.4.3.4.a-i.	/#_V/.....	133
2.4.3.4.b.	En posición interior.....	134
2.4.3.4.b-i.	/V_V/.....	134
2.4.3.5.	Étimo latino.....	134
2.4.3.5.a.	En posición inicial.....	134
2.4.3.5.a-i.	/#_V/.....	134
2.4.3.5.a-ii.	/#_C/.....	141
2.4.3.5.b.	En posición interior.....	143
2.4.3.5.b-i.	/V_V/.....	143
2.4.3.5.b-ii.	/C_V/ y /C_C/.....	146
2.4.3.6.	Observación sobre la /f/ actual en el gascón.....	147
2.4.4.	F en la documentación histórica: gascón.....	148
2.4.4.1.	<f> > <h, ø>.....	151
2.4.4.1.a.	En posición inicial.....	151
2.4.4.1.a-i.	/#_V/.....	151
2.4.4.1.a-ii.	/#_C/.....	151
2.4.4.1.b.	En posición intervocálica.....	151
2.4.4.2.	<h> > <f>.....	152
2.4.4.2.a.	En anglicismos.....	152
2.4.4.2.b.	En germanismos.....	152
2.4.4.2.c.	En latinismos.....	153
2.4.4.2.d.	En vasquismos.....	153
2.4.4.2.d-i.	En posición inicial.....	153
2.4.4.2.d-ii.	En posición interior.....	153
2.5.	Topónimos franceses.....	154
2.6.	Dialectos italianos en Tesino, Lombardía, Véneto y Calabria.....	155
2.6.1.	Breve recorrido histórico hasta la Edad Media: Tesino, Lombardía y Véneto.....	156
2.6.2.	F en el dialecto lombardo y véneto en el habla actual.....	158
2.6.2.1.	Variantes bergamascas.....	158
2.6.2.1.a.	Val Seriana (VS) y Val Gandino (VG).....	160
2.6.2.1.a-i.	Albino, Nembro, Pradalunga (VS Inferiore).....	160
2.6.2.1.a-ii.	Gazzaniga y Vertova (media VS).....	160
2.6.2.1.a-iii.	Gandino, Leffe y Casnigo (VG).....	161
2.6.2.1.b.	Val Cavallina.....	163
2.6.2.1.c.	Acercamiento al léxico.....	165
2.6.2.1.c-i.	En posición inicial.....	166
2.6.2.1.c-ii.	En posición interior.....	168

2.6.2.1.c-iii. En posición final	169
2.6.2.2. Otras variantes lombardas.....	170
2.6.2.2.a. Gorduno (Tesino).....	170
2.6.2.2.a-i. Acercamiento léxico a través del <i>Lessico dialettale della Svizzera italiana</i>	170
2.6.2.2.b. Germasino (Como).....	183
2.6.2.2.c. Borno (Brescia)	184
2.6.2.2.c-i. Otros ejemplos léxicos en Borno	185
2.6.2.3. Variantes vénetas	188
2.6.2.3.a. Feltre	188
2.6.2.3.b. Padua.....	189
2.6.3. Breve recorrido histórico hasta la Edad Media: Calabria	190
2.6.4. F en el dialecto calabrés en el habla actual	191
2.6.4.1. Acercamiento léxico a través del <i>Nuovo dizionario dialettale della Calabria</i>	196
2.6.4.1.a. Etimo árabe	196
2.6.4.1.b. Étimo germánico	197
2.6.4.1.c. Étimo griego.....	197
2.6.4.1.c-i. En posición inicial.....	197
2.6.4.1.c-ii. En posición interior.....	198
2.6.4.1.d. Étimo latino	199
2.6.4.1.d-i. En posición inicial.....	199
2.6.4.1.d-ii. En posición interior.....	207
2.6.4.1.e. Étimo incierto.....	208
2.6.4.1.e-i. En posición inicial.....	208
2.6.4.1.e-ii. En posición interior	210
2.7. Sardo.....	210
2.7.1. Breve recorrido histórico hasta la Edad Media: Cerdeña.....	211
2.7.2. F en el dialecto nuorés en el habla actual.....	213
2.7.2.1. En posición inicial	215
2.7.2.1.a. /#_V/.....	216
2.7.2.1.b. /#_C/.....	217
2.7.2.2. En posición interior.....	218
2.7.2.2.a. /V_V/.....	218
2.7.2.2.b. /V#_C/ y /C_V/	219
2.7.2.3. K latina > /h/.....	220
2.7.3. Breve observación «histórica» sobre el nuorés	221
2.8. Balcorromances	223
2.8.1. Breve recorrido histórico hasta la Edad Media: península balcánica y Rumania	226
2.8.1.1. Vitalidad de la lengua romance en la península balcánica y Rumania.....	228
2.8.2. F en dacorrumano y arrumano en el habla actual.....	230

2.8.2.1.	Dacorrumano	230
2.8.2.2.	Arrumano y meglorrumano	235
2.8.3.	F en la documentación histórica: balcorromances	237
2.9.	Consideración final: esquematización de variedad lingüística.....	240
2.9.1.	Sobre el habla actual	240
2.9.2.	Sobre la historia y la documentación	242

Capítulo 3 MODELOS EXPLICATIVOS Y DESCRIPTIVOS DEL CAMBIO DE LA F ETIMOLÓGICA. RECONSIDERACIONES TEÓRICAS

3.1.	Introducción.....	245
------	-------------------	-----

Parte I LOS FACTORES EXTERNOS: LA CUESTIÓN «ESTRATÍSTICA» Y EL CONTACTO DE LENGUAS

3.2.	Perspectivas actuales sobre la cuestión estratística y el contacto de lenguas.....	246
3.2.1.	Los conceptos de sustrato, adstrato y superestrato.....	246
3.2.1.1.	Sustrato y superestrato en contacto: bilingüismo transitorio.....	252
3.2.1.2.	La teoría del sustrato: Ascoli, Jungemann y Craddock. Condiciones de aplicación y discusión	255
3.2.1.3.	Estado latente (o «delayed effect contact»).....	261
3.2.2.	Observaciones generales sobre el contacto de lenguas	263
3.2.2.1.	Bilingüismo e interferencia lingüística.....	264
3.2.2.2.	Contacto y mezcla de las variantes: procesos, acomodación y selección.....	267
3.2.2.3.	Interferencia lingüística en el nivel fonético y fonológico	276
3.2.3.	Teoría del sustrato en los estudios de lengua pidgin/criolla.....	279
3.3.	Contacto de lenguas: el latín y las lenguas prerromanas	288
3.3.1.	Sustrato o adstrato vasco	288
3.3.1.1.	Aquitano, íbero y vasco	288
3.3.1.1.a.	Íbero	288
3.3.1.1.b.	Aquitano.....	294
3.3.1.1.c.	Vasco: aspiración antigua y tratamiento histórico de F	296
3.3.1.2.	Romance castellano	305
3.3.1.2.a.	Sustrato vasco(-íbero) de Menéndez Pidal.....	305
3.3.1.2.b.	Síntesis: algunas críticas con reflexiones sobre la interferencia vasca y la teoría de Menéndez Pidal	307
3.3.1.3.	Romance gascón	322
3.3.1.4.	Romance (alto)aragonés	326

3.3.1.5.	Romance navarro	332
3.3.1.5.a.	Lengua vasca junto a romance navarro	332
3.3.1.5.b.	<Fila Ruuia> y <Fila Rubea>	337
3.3.1.5.c.	Algunas cuestiones recientes.....	341
3.3.1.6.	Romance sardo.....	349
3.3.2.	Sustrato cántabro	351
3.3.3.	Sustrato celtíbero.....	356
3.3.4.	Sustrato etrusco: tratamiento de F.....	363
3.4.	Consideración parcial	366

Parte II LOS FACTORES INTERNOS: LA CUESTIÓN FONÉTICO-FONOLÓGICA. COMBINACIÓN DE CAUSAS. CONTEXTO, CRONOLOGÍA Y DATACIÓN DEL CAMBIO

3.5.	Fonética y fonología.....	373
3.5.1.	Lenición de /f/ con una supuesta articulación [ɸ]	380
3.5.1.1.	Rasgo fonético arcaico del latín.....	380
3.5.1.1.a.	El caso castellano	383
3.5.1.1.a-i.	Observación sobre la pérdida de la /h/ aspirada.....	391
3.5.1.1.b.	El caso gascón.....	392
3.5.1.1.c.	Valor fonético de la F latina	395
3.5.1.2.	Reajuste del sistema consonántico con especial atención al castellano	399
3.5.1.2.a.	Observación sobre ausencia de /v/ labiodental y su relación con la realización de /f/	402
3.5.1.3.	/f/ > /h/ a la luz de la perspectiva de los universales lingüísticos y de la interlingüística.....	412
3.5.1.3.a.	/f/ > /h/ fuera de la Romania y sus aportaciones	413
3.5.1.3.b.	Acercamiento acústico y articulatorio a [f] y [ɸ] y al proceso de su debucalización y pérdida	422
3.5.2.	Palatalización	436
3.5.3.	Interdentalización por equivalencia acústica: [f] > [θ] > [h].....	441
3.6.	Combinación de factores externos e internos.....	445
3.6.1.	Acción sustratística y evolución fonética.....	445
3.6.1.1.	Wartburg y Martinet: castellano y gascón	446
3.6.1.2.	Gouvert: castellano, gascón, calabrés, sardo	450
3.6.2.	Evolución fonética y acción adstrática o koineización	453
3.6.2.1.	Lloyd, Tuten, Jodl: castellano y gascón.....	453
3.6.2.2.	Kuzmanović: acercamiento al caso castellano desde la perspectiva de los universales lingüísticos	460
3.7.	Contexto y cronología sobre F > /h/	466

3.7.1. Cambio y mantenimiento	466
3.7.1.1. Condición fonológica favorable de /f/ > /h/.....	466
3.7.1.2. Posibles motores de F > /f/	470
3.7.2. Datación del cambio de la F etimológica: cronología relativa y algunas otras propuestas	475
3.8. Consideración final.....	485

Capítulo 4 **GRAFÍA TRADICIONAL Y PRONUNCIACIÓN HABITUAL**

4.1. Introducción.....	489
4.2. Dualidad oralidad-escrituralidad en los textos	491
4.2.1. Los términos oralidad, escritura y escrituralidad	491
4.2.2. La presencia de la escrituralidad junto a la oralidad	494
4.2.3. En el marco teórico de las Tradiciones Discursivas.....	497
4.2.3.1. Relación continua en los textos	498
4.2.3.2. Relación opuesta en la variación lingüística.....	500
4.2.3.3. Tradición y elaboración en la evolución histórica de la lengua.....	504
4.3. Textos y lenguas en la Edad Media.....	510
4.3.1. Textos medievales de oralidad	510
4.3.2. ¿Textos latinos o romances?	515
4.4. Variación gráfica y su realización fonética en la Edad Media	526
4.4.1. Algunas consideraciones sobre los textos	528
4.4.1.1. Tradición ortográfica y «erratas / cacografías» en la escritura.....	528
4.4.1.2. Lectura en voz alta.....	534
4.5. Consideración final.....	539

Capítulo 5 **ANÁLISIS DE LAS VARIANTES GRÁFICAS DE LA <F> A TRAVÉS DE LA DOCUMENTACIÓN NOTARIAL MEDIEVAL EN ALGUNAS ÁREAS ROMÁNICAS DE F > /H/**

5.1. Introducción.....	541
5.2. Planteamiento del análisis	542
5.2.1. Objetivos	542
5.2.2. Métodos.....	542
5.2.3. Corpus: documentación notarial medieval.....	547
5.2.3.1. En España	548
5.2.3.1.a. Álava y Vizcaya	549
5.2.3.1.b. Cantabria	550
5.2.3.1.c. La Rioja.....	551

5.2.3.1.d.	Burgos	558
5.2.3.1.e.	Valpueda.....	563
5.2.3.1.f.	Palencia	568
5.2.3.1.g.	Madrid.....	572
5.2.3.1.h.	Toledo	573
5.2.3.2.	En Gascuña	574
5.2.3.2.a.	Girona.....	576
5.2.3.2.b.	Lot-y-Garona.....	581
5.2.3.2.c.	Alto Garona.....	581
5.2.3.2.d.	Gers	581
5.2.3.2.e.	Landas	582
5.2.3.2.f.	Pirineos Atlánticos	585
5.2.3.2.g.	Altos Pirineos.....	592
5.2.3.2.h.	Ariège.....	595
5.2.3.3.	En Suiza-Italia: Tesino y Grisones, Lombardía, Véneto y Calabria.....	595
5.2.3.3.a.	Tesino y Grisones.....	597
5.2.3.3.b.	Como	601
5.2.3.3.c.	Bérgamo y Brescia	602
5.2.3.3.d.	Belluno	607
5.2.3.3.e.	Padua	609
5.2.3.3.f.	Calabria	610
5.3.	En España central y centro-septentrional	612
5.3.1.	Descripción general.....	612
5.3.1.1.	Variantes relacionadas con <f>, <ff>, <ph>.....	612
5.3.1.2.	F, FF, PH > <h, ø>.....	613
5.3.1.2.a.	Posibles ejemplos	613
5.3.1.2.b.	Todas las posiciones fonológicas	614
5.3.1.2.b-i.	Posición inicial.....	616
5.3.1.2.b-ii.	Posición interior	618
5.3.1.2.b-iii.	Posición final.....	620
5.3.1.3.	F, FF, PH > <b/u/v>.....	621
5.3.1.3.a.	Posibles ejemplos	621
5.3.1.3.b.	Todas las posiciones fonológicas	622
5.3.1.3.b-i.	Posición inicial	624
5.3.1.3.b-ii.	Posición interior	625
5.3.1.3.b-iii.	Posición final.....	627
5.3.1.4.	F, PH > <ff>.....	628
5.3.1.4.a.	Posibles ejemplos	628
5.3.1.4.b.	Todas las posiciones.....	630
5.3.1.4.b-i.	Posición inicial.....	632
5.3.1.4.b-ii.	Posición interior	634
5.3.1.4.b-iii.	Posición final.....	637

5.3.1.5.	<f, ff> hipercorrectas	637
5.3.2.	Acercamiento a casos concretos.....	639
5.3.2.1.	Abrafan	639
5.3.2.2.	Acofra, Açoфра.....	639
5.3.2.3.	acta, actum (?).....	639
5.3.2.4.	Alfania	643
5.3.2.5.	alfayate. Alfaiate.....	643
5.3.2.6.	alffamar	644
5.3.2.7.	alfimiane	644
5.3.2.8.	alffolies	644
5.3.2.9.	Afostar, Affostar	645
5.3.2.10.	Afovare, Alfovar.....	645
5.3.2.11.	alfoz, alffoz.....	647
5.3.2.12.	Alonso.....	647
5.3.2.13.	Alhondiga.....	650
5.3.2.14.	aprobechar, prouecho.....	650
5.3.2.15.	Babile.....	652
5.3.2.16.	Ballarta, Vallarta, Villa Harta.....	652
5.3.2.17.	Bilhorado	654
5.3.2.18.	behetrias	655
5.3.2.19.	brafoneras.....	656
5.3.2.20.	calaforensis. Calaforra. germano, hermano	656
5.3.2.21.	Christoval.....	660
5.3.2.22.	dehesa. Defesa, Defesiela	661
5.3.2.23.	Errando, Hernad.....	664
5.3.2.24.	enhorçion	667
5.3.2.25.	Estevan.....	668
5.3.2.26.	Famusco	670
5.3.2.27.	Falahp.....	672
5.3.2.28.	Falzahurri.....	673
5.3.2.29.	Fanne.....	673
5.3.2.30.	fata, ffata. fasta, ffasta (?)	675
5.3.2.31.	Fazanna	679
5.3.2.32.	Farana. Faranluces	679
5.3.2.33.	Farrameliz.....	680
5.3.2.34.	Fari.....	681
5.3.2.35.	Garahe. fe.....	681
5.3.2.36.	Gauzbertus, Gauzhertus	683
5.3.2.37.	Guadalfajara.....	683
5.3.2.38.	hacer (con derivaciones). cohechamientos.	684
5.3.2.39.	hablar	687
5.3.2.40.	Haças. haza	687

5.3.2.41.	Haro. Alfaro	689
5.3.2.42.	Hayuela	691
5.3.2.43.	hanegas. Fanega	692
5.3.2.44.	hauas	694
5.3.2.45.	hebrero. Febrero	694
5.3.2.46.	Heles, Castroxeriz. felici	695
5.3.2.47.	Henares	697
5.3.2.48.	Henojal	698
5.3.2.49.	herran. Herrera	698
5.3.2.50.	Hervias (?)	701
5.3.2.51.	hija, hijo	702
5.3.2.52.	Horca	704
5.3.2.53.	(H)Ordonio (cf. (H)Orti)	704
5.3.2.54.	(H)Ormaza. formacas. Hormjella. forma	711
5.3.2.55.	Horna	714
5.3.2.56.	(H)Orti (cf. (H)Ordonio). forte	714
5.3.2.57.	Hoteiz (?)	719
5.3.2.58.	Houarato (?)	720
5.3.2.59.	Hoyo. Rehoyo. (h)oio	720
5.3.2.60.	Hoz. foz. Somafoz	723
5.3.2.61.	humasgo. humalga	724
5.3.2.62.	Husjllo	724
5.3.2.63.	Maf	725
5.3.2.64.	Mafamut	725
5.3.2.65.	Nafaro, Naharo. Nafarrate, Naffarrate. Nafarruri, Naharruri. nauarro	726
5.3.2.66.	nuef	728
5.3.2.67.	Lacenti, Lhankentiz	728
5.3.2.68.	Lagino, L(h)ain	729
5.3.2.69.	Lama, Lhamna. flammaz	730
5.3.2.70.	Lifarriz, Lifuar	731
5.3.2.71.	Lhosa	732
5.3.2.72.	Ofecoz	732
5.3.2.73.	Oga, Oggacastro	734
5.3.2.74.	Ravanos	734
5.3.2.75.	Zafarra	735
5.3.2.76.	Zofiori, Zuffia	735
5.4.	En Gascuña	736
5.4.1.	Descripción general	736
5.4.1.1.	Variantes relacionadas con <f>, <ff>, <ph>	736
5.4.1.2.	F, FF, PH > <h, ø>	736
5.4.1.2.a.	Posibles ejemplos	736

5.4.1.2.b.	Todas las posiciones fonológicas	737
5.4.1.2.b-i.	Posición inicial	739
5.4.1.2.b-ii.	Posición interior	741
5.4.1.2.b-iii.	Posición final.....	743
5.4.1.3.	F, FF, PH > <b/u/v>.....	743
5.4.1.3.a.	Posibles ejemplos	743
5.4.1.3.b.	Todas las posiciones fonológicas	743
5.4.1.3.b-i.	Posición inicial.....	746
5.4.1.3.b-ii.	Posición interior	746
5.4.1.3.b-iii.	Posición final.....	748
5.4.1.4.	F, PH > <ff>.....	748
5.4.1.4.a.	Posibles ejemplos	748
5.4.1.4.b.	Todas las posiciones fonológicas	749
5.4.1.4.b-i.	Posición inicial	752
5.4.1.4.b-ii.	Posición interior	754
5.4.1.4.b-iii.	Posición final.....	756
5.4.1.5.	<f> hipercorrecta	756
5.4.2.	Acercamiento a casos concretos.....	758
5.4.2.1.	acta, actum (?).....	758
5.4.2.2.	Arrieix (?)	760
5.4.2.3.	Castedfnau. Castelnof.....	760
5.4.2.4.	Centulfi, Centulfus.....	761
5.4.2.5.	Errantz.....	761
5.4.2.6.	Esteben.....	761
5.4.2.7.	Faut (?).....	763
5.4.2.8.	fens, fentz (?)	763
5.4.2.9.	Feriza	763
5.4.2.10.	fia	764
5.4.2.11.	Foys.....	764
5.4.2.12.	gahe.....	764
5.4.2.13.	Gausbertus	765
5.4.2.14.	Haia. Autafaia	765
5.4.2.15.	hase	766
5.4.2.16.	hastif.....	768
5.4.2.17.	Havas. faba.....	768
5.4.2.18.	hevre. Feurer	769
5.4.2.19.	Hoce.....	770
5.4.2.20.	meschief.....	771
5.4.2.21.	Ordizia (?).....	771
5.4.2.22.	Orz (?).....	771
5.4.2.23.	Ortiz	772
5.4.2.23.a.	Fortuno. Fortanier.	774

5.4.2.23.b. forte. Maniurt. Rupeforti. Rocafort. Blancafort. Garsefort. Scazafort. Durfort. Escacefort.....	775
5.4.2.24. palafredum	778
5.5. En Suiza meridional y Italia meridional y septentrional	779
5.5.1. Descripción general.....	779
5.5.1.1. Variantes relacionadas con <f>, <ff>, <ph>.....	779
5.5.1.2. F, FF, PH > <b/u/v>.....	779
5.5.1.2.a. Posibles ejemplos	779
5.5.1.2.b. Todas las posiciones.....	779
5.5.1.2.b-i. Posición inicial.....	781
5.5.1.2.b-ii. Posición interior	781
5.5.1.2.b-iii. Posición final.....	783
5.5.1.3. F, PH > <ff>.....	783
5.5.1.3.a. Posibles ejemplos	783
5.5.1.3.b. Todas las posiciones fonológicas	784
5.5.1.3.c. Posición inicial	786
5.5.1.3.d. Posición interior	786
5.5.1.3.e. Posición final.....	788
5.5.1.4. <f, ff> hipercorrectas	788
5.5.2. Acercamiento a casos concretos.....	789
5.5.2.1. acta, actum (?).....	789
5.5.2.2. Baffi	791
5.5.2.3. Calfe.....	791
5.5.2.4. Mafeo, Maffeus. Maffiollum, Maffiolo	792
5.5.2.5. obfersionis.....	793
5.5.2.6. Olfardi	794
5.5.2.7. Olfekerro	794
5.5.2.8. Orti (?).....	795
5.5.2.9. Redolfho.....	795
5.5.2.10. Steuani	796
5.6. Resumen de algunos resultados.....	798
5.7. Consideración final: observaciones de los resultados del análisis	799

Capítulo 6 CONCLUSIÓN

6.1. Integración de nuevos datos en la documentación histórica del cambio de la F etimológica	811
6.2. Reinterpretación sobre la relación lingüística de F > /h/ entre los dialectos romances tras Menéndez Pidal	833
6.3. Consideraciones sobre la historia de F > /h/ con especial atención al castellano y al gascón	845

6.4. A modo de reflexión final: «el cambio de la F- inicial latina» tras veinte años y desde la perspectiva de la lingüística románica.....	855
BIBLIOGRAFÍA GENERAL.....	858
FUENTES DOCUMENTALES	907
ÍNDICE DE ESQUEMAS	913

ABREVIATURAS Y NORMAS

ABREVIATURAS GENERALES

<i>AFA</i>	=	<i>Archivo de Filología Aragonesa.</i>
al.	=	alemán.
<i>ALH</i>	=	<i>Anuario de Lingüística Hispánica</i>
ant.	=	antiguo.
ár.	=	árabe.
arag.	=	aragonés.
Aran	=	Valle de Aran.
<i>ASJU</i>	=	<i>Anuario del Seminario de Filología Vasca “Julio de Urquijo”.</i>
ast.	=	asturiano.
aveyr	=	habla de Aveyron
b. l.	=	Voces para búsqueda en línea: e. g. en <i>FEW</i> .
BEGF	=	Bibliothèque occitane del’Escòla Gaston Febus (http://biblio.ostau-bigordan.com/index.php/bibliotheque/17-troubadours/292-le-livre-d-or-de-bayonne-textes-gascons-du-xiii-eme-siecle) (consulta: 08/11/2019).
bov.	=	grecobovesiano / grecocalabés. Es el griego que se habla en Bovesia, de Reggio di Calabria.
<i>BRAE</i>	=	<i>Boletín de la Real Academia Española.</i>
c.	=	copia (c. p. s. = copia del principio del siglo; c. m. s. = copia, del mediados del siglo; c. f. s. = copia de los finales del siglo; también e. g. c. 2. ^a m. s. XI = copia de 2. ^a mitad del siglo xi).
(c. p. s.; c. m. s.; c. f. s.)		
cat.	=	catalán.
<i>CDLM</i>	=	ANSANI, Michele (coord.): <i>Codice Diplomatico della Lombardia Medievale (secoli VIII-XII)</i> , en línea < http://www.lombardiabenculturali.it/cdlm/ >.
cpd.	=	capidanés
CSIC	=	Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
dauph.	=	dialecto de Dauphin.
dial.	=	dialecto, dialectal.
dim.	=	diminutivo.
e. g.	=	EXEMPLI GRATIA.
<i>EB</i>	=	<i>Encyclopedia Britannica.</i>
ed. / eds.	=	edición(es) / editor(es).
<i>EE</i>	=	<i>Ephemeris Epigraphica.</i>
espec.	=	especialmente.
ESQ.	=	esquema
<i>FLV</i>	=	<i>Fontes Linguae Vasconum: Studia et documenta.</i>
fol.	=	folio.

fr.	=	francés.
gall.	=	gallego.
gent.	=	gentilicium.
germ.	=	germánico
<i>Glos. Emil.</i>	=	<i>Glosas Emilianenses.</i>
<i>Glos. Sil.</i>	=	<i>Glosas Silenses.</i>
h.	=	hacia (e. g. h. 1302).
<i>HR</i>	=	<i>Hispanic Review.</i>
<i>ibid.</i>	=	IBIDEM.
<i>id.</i>	=	IDEM.
IL	=	Interlanguage
L1, L2	=	lengua primera (materna), lengua segunda
lang.	=	languedocien.
lat.	=	latín.
<i>LCOG</i>	=	<i>The Linguistic Corpus of Old Gascon</i> (Thomas Field, University of Maryland), en línea < http://mllidev.umbc.edu/gascon/English/index.html > (Consulta: 30/10/2019).
log.	=	logodorés
m.	=	mediados (e. g. c. m. s. XI) o mitad (e. g. 2. ^a m. s. XI).
mess.	=	variante siciliana de la provincia de Messina.
mod.	=	moderno.
<i>NRFH</i>	=	<i>Nueva Revista de Filología Hispánica.</i>
nuo.	=	nuorés.
onomat.	=	onomatopeya.
or.	=	original.
p. / pp.	=	página(s).
pad.	=	paduano.
pall.	=	dialecto de Pallars (Cataluña). Cf. Rohlfs, 1977 [1935]: p. 14.
PI	=	protoitálico.
PIE	=	proto-indo-europeo.
port.	=	portugués.
PR	=	protoromance.
prov.	=	provenzal.
<i>PV</i>	=	<i>Príncipe de Viana.</i>
<i>RDTP</i>	=	<i>Revista de dialectología y tradiciones populares</i> (1944-2018). (actualmente: <i>Disparidades. Revista de Antropología</i>)
<i>REL</i>	=	<i>Revista Española de Lingüística.</i>
<i>RFE</i>	=	<i>Revista de Filología Española.</i>
<i>RFR</i>	=	<i>Revista de Filología Románica.</i>
rib.	=	habla de Ribagorza (Aragón).
<i>RIEV</i>	=	<i>Revista Internacional de los Estudios Vascos</i> = <i>Eusko ikaskuntzen nazioarteko aldizkaria</i> = <i>Revue internationale des études basques</i> = <i>International journal on Basque studies.</i>
<i>RILCE</i>	=	<i>Revista del Instituto de Lengua y Cultura Españolas.</i>
RL	=	documento(s) real(es).

<i>RPh</i>	=	<i>Romance Philology</i> .
s., ss.	=	siglo, siglos.
<i>SD</i>	=	IORGA, Nicolae: <i>Studii și documente</i> .
sic.	=	siciliano.
SLA	=	Second Language Acquisition.
SMC	=	Monasterio de San Millán de Cogolla en La Rioja
<i>U-AWLD</i>	=	<i>UNESCO Atlas of the World's Languages in Danger</i> < http://www.unesco.org/languages-atlas/index.php >.
var.	=	variante.
VBearne	=	Vizconde de Bearne
ven.	=	veneciano.
<i>ZRPh</i>	=	<i>Zeitschrift für Romanische Philologie</i> .

ABREVIATURAS BIBLIOGRÁFICAS

<i>AA.</i>	=	Hasdeu (1865-1867).
<i>AAR</i>	=	<i>Analele Academiei Române</i> , publicado en 1881 (cf. Rosetti, 1986 [1968-69]).
<i>AIS</i>	=	Jaberg & Jacob (1928-1940).
<i>ALC</i>	=	Garieta (1923).
<i>ALEA</i>	=	Alvar (1991 [1961-1972]).
<i>ALF</i>	=	Gilliéron & Edmont (1903-1910).
<i>ALG</i>	=	Séguy (1954-1973). En Rohlfs (1977 [1935]) «ALG» y en Massourre (2012) «ALGc».
<i>ALI</i>	=	PELLIS, Ugo: <i>Atlante linguistico italiano</i> , que actualmente se han publicado 9 vols. (1995-2018).
ALRR-Mar.	=	Rusu <i>et al.</i> (1969-1997).
ALRs.n.	=	Petrovici (1956).
Archiv.	=	«Archiv für das Studium der neueren Sprachen», según Rohlfs (1966 [1949]: p. XXV).
ARioD	=	Dobleman (1937).
BayAM	=	Archives Municipales de Bayonne (1896).
BerengLS	=	Luciano Serrano (1934).
BernBertBM	=	Bohaca (2002).
BGastR	=	Raymond (1873b).
BUB-II	=	Clavadetscher (2004).
BUB-III	=	Clavadetscher & Deplazes (1997).
BUB-IV	=	Clavadetscher & Deplazes (2001).
BUB-V	=	Deplazes & Hippenmeyer (2005).
BUB-VI	=	Deplazes & Hippenmeyer (2000).
BUB-VII	=	Deplazes & Hippenmeyer (2014).
BUB-VIII	=	Deplazes <i>et al.</i> (2018).
BurCastLSO	=	Luciano Serrano (1936).

CardFS	=	Fernández Flórez & Serna (2017).
CardLSR	=	Luciano Serrano (1910). En Menéndez Pidal (1999 [1926]) «Cardeña, Cartul», en Alvar (1976) «Cardeña». «El beccero de este monasterio benedictino está copiado hacia 1085» (Menéndez Pidal, <i>ibid</i> : XII).
CartBigRC	=	Ravier (2005).
CartDaxPC	=	Pon & Cabanot (2004).
CartSMajHH	=	Higounet & Higounet-Nadal (1996).
CatBurGG	=	Garrido Garrido (1983). En Quilis Merín (1997) «Cat. Burgos».
CatLeoSS	=	Sáez & Sáez (1990). Becker (2009) «CDCatedralLeón 2».
CatPalAM	=	Abajo Martín (1986).
CDBurMD	=	Martínez Díez (1975).
CDHE	=	García de Diego (1943).
CDPadAS	=	Stella (2011).
CGL	=	Georg Götz (1888-1901).
ChartBiscarL.1	=	Lafita (1997).
ChartHagioPC	=	Pon & Cabanot (2010).
ChartHerrereC.1	=	Cheronnet & Dumonteil (1996).
ChartOrthL.1	=	Lafitte (1995).
CIL	=	<i>Corpus Inscriptionum Latinarum</i> .
CODCAR	=	<i>Corpus de Documentos de Cancillería Real</i> (Nieves Sánchez González de Herrero, Universidad de Salamanca), en línea < https://campus.usal.es/~gedhytas/index.php/documentos-de-cancilleria-real-castellana >
CODEA / CODEA+ 2015	=	<i>Corpus de Documentos Españoles Anteriores a 1700</i> (Pedro Sánchez-Prieto Borja, GITHE: Grupo de Investigación de Textos para la Historia del Español, Universidad de Alcalá), en línea < http://corpuscodea.es/ >.
CODL	=	Matthews (2007 [1994]).
CORHEN	=	<i>Corpus Histórico del Español Norteño</i> (María Jesús Torrens Álvarez, CSIC), en línea < https://corhen.es/ >.
CovarrLSR	=	Luciano Serrano (1907).
CP	=	<i>The Classics Page</i> , en línea < http://www.thelatinlibrary.com/classics.html >.
DAAL	=	Corriente (2008).
DB	=	Iorga (1899-1900).
DBAM	=	Lespy & Raymond (1887).
DBGM	=	Palay (1961 [1932]).
DCECH	=	Corominas (1984 [1980]).
DEEH	=	García de Diego (1954).
DELIC	=	Corominas (1954).
DES	=	Wagner (1960-1964).
DFOg	=	Rei-Eèthvède (2004).
DGascBNavCS	=	Ciérbide & Santano (1990-1995).
DH	=	ACADEMIA ROMÂNE (ed.): <i>Documente Hurmuzaki</i> .
DIR	=	Roller (1951). A: Moldova, B: Țara Românească.

DisAutMP	=	Menéndez Pidal (1900).
DLE	=	<i>Diccionario de la lengua española</i> , en línea: < https://www.rae.es/ >
DocsLing	=	Menéndez Pidal (1919). En Menéndez Pidal (1999 [1926]) «DL»; en Quilis Merín «Docs. Ling.».
DR	=	<i>Dacoromania: buletinul Muzeului Limbei Române</i> (1921-1948).
DSRmzS	=	Salarrullana (1907-1913). Menéndez Pidal (1999 [1926]): «Doc. Sancho Rmz.».
DTF	=	Lázaro Carreter (1971 [1953]).
DVBerR	=	Ramoneda (1980).
DVEF	=	Azkue (1984 [1905]).
EloHCA	=	Hidalgo de Cisneros Amestoy (1988).
EsIV	=	Vignau (1885).
ÉtudL	=	Luchaire (1879). «B» = <i>Livre d'or de Bayonne</i> .
FCartMR	=	Muños y Romero (1847).
FEW	=	Wartburg (1928-ss.).
FlorDLP-I	=	Leo (2001).
FlorDLP-II	=	Leo (2004).
FueNavJA	=	Jimeno Aranguren (2016).
GascBa	=	Bec (1968).
GascBb	=	Bec (1970).
GascM	=	Massourre (2012).
GascR	=	Rohlf's (1977 [1935]).
GEmiGL	=	García Larragueta (1984). Quilis Merín (1997) ha utilizado «GE» para Glosas Emilianenses y «GL» (García Larragueta) para sus anotaciones gramaticales. Además, ha seguido la numeración de párrafos preparada por Menéndez Pidal (1999 [1926]); indicamos como subíndice.
GLK	=	Keilii (1880).
GRP	=	<i>The Gascon Rolls Project (1317-1468)</i> (GRP) en línea: < http://www.gasconrolls.org/en/ >.
GSilHA	=	Hernández Alonso <i>et al.</i> (1993). Quilis Merín (1997) «GS». Indicamos la numeración de párrafos como subíndice.
HueLG	=	Lizoain Garrido (1985-1987). I: vol.1 (1116-1239), II: vol. 2 (1231-1261), III: vol. 3 (1263-1283). En Torreblanca (1992) «DH».
InscripV	=	Vives (1942).
ItalR	=	Rohlf's (1966 [1949]).
LandAM	=	Millardet (1910a). En Rohlf's (1977 [1935]) «Millardet».
LandDM	=	Millardet (1910b). En Rohlf's (1977 [1935]) «Millardet, Et.».
LB	=	Rosetti (1926b).
LBayB	=	Bidache (1906). <i>Livre d'or de Bayonne</i> es el cartulario copiado en el s. XIV, según BEGF.
LEDaxA	=	Abbadie (1902).
LeiMD	=	Martín Duque (1983).
LF	=	Giacomelli (1963).
LHP	=	Seco <i>et al.</i> (2003).
LiazFelBelVZ	=	Varanini & Zoldan (2011).

- LL = Marcus Terentius Varro, *De Lingua Latina*, en línea: <<http://www.intratext.com>> (consulta: 30/09/2019).
- MioCidRG = Riaño Rodríguez & Gutiérrez Aja (en línea).
- MNSBerD = Dutton (1971).
- MozAstMP = Menéndez Pidal (1954) (hijo de R. Menéndez Pidal).
- MozGM = Gómez Moreno (1917).
- MSusLA = Lapesa (1985).
- NDDC = Rohlf (1997 [1977]).
- NotPrinTS = Tucoc-Chala & Staes (1996).
- OrígMP = Menéndez Pidal (1999 [1926]). Utilizamos esta abreviatura en dos maneras distintas: 1) para mencionar los testimonios ofrecidos en el mismo trabajo a los que él indica solamente la asignatura de manuscritos sueltos o que no podamos identificar con su fuente documental: *e. g. Hayuela* (1057, Oña, OrígMP-§ 41₂) en vez de «1057 Oña R-14». 2) para los documentos publicados por Menéndez Pidal (1999 [1926]), siguiendo su numeración romana: III (Léon), IV (Carrión), V (Castilla), VI (Aragón), y indicamos el número arábigo según el orden de los documentos: *e. g. OrígMP-v1* señala el primer documento de la sección V, es decir, Valpuesta (?) del año 1100.
- Paul. Fest. = Epítome de Paulus Diaconus (c. 720-800) resumido y mencionado el epítome del gramático latino Sextus Pompeius Festus (s. II a. C.); L = en la edición de Lindsay (1913).
- PerBerCP-I = Cortesi & Pratesi (2005 [1995]).
- PerBerCP-II = Cortesi & Pratesi (2006 [2000]).
- PerBerMC = Cortesi (1988).
- PO. = Roques (1925).
- PSVisVS = Velázquez Soriano (1988).
- REW = Meyer-Lübke (1935 [1911]).
- RioRL = Rodríguez de Lama (1992 [1976]). En Quilis Merín (1997) «Rioja».
- RiscPC = Parfouru & Carsalade du Pont (1886-1892).
- RomTraMM = Menéndez Pidal & Goyri (1969).
- RR = Marcus Terentius Varro, *Rerum rusticarum*, en línea: <http://penelope.uchicago.edu/Thayer/E/Roman/Texts/Varro/de_Re_Rustica/home.html> (consulta: 30/09/2019).
- Sahag. Índice = «Índice de los documentos del monasterio de Sahagún, publicado por el *Arch. Hist. Nac.*, 1874» (Menéndez Pidal, 1999 [1926]: XIV).
- SahgFF = Fernández Flórez (1994).
- SahgMF = Mínguez Fernández (1976). Becker (2009) «CDSahagún 1».
- SCBordDD = Drouyn & Ducaunnès-Duval (1892).
- Ser. *Aen* = Mauro Servio Honorato, *In Vergilii Aeneidem commentarii*.
- SGiuliaBrBE = Barbieri *et al.* (2008).
- SilF = Férotin (1897). En Menéndez Pida (1999 [1926]) «Silos Colecc».
- SilVG = Viviancos Gómez (1988). En Quilis Merín (1997) «Silos».
- SJSorR = Raymond (1873a).
- SMACamRD = Rodríguez de Diego (2004).

- SMAlbUA = Ubieto Arteta (1960). En Alvar (1976) y Quilis Merín (1997) «Alb.». Este cartulario es «una copia hecha el 9 de julio de 1501» (Alvar, 1976: p.145), pero Quilis Merín (1997) ha atendido a los documentos originales en mayor parte.
- SMCogBGD = *Becerro Galicano Digital (Becerro Galicano de San Millán de la Cogolla*; José Juan LARREA & Francesca TINI, UPV/EHU), en línea <<http://www.ehu.es/galicano/?t=intro&l=es>>.
- SMCogLSO = Luciano Serrano (1930). En Menéndez Pidal (1999 [1926]) «SMillán Cartul»; en Alvar (1976) «SMC»; en Quilis Merín (1997) «SM».
- SMCogUA = Ubieto Arteta (1976). En Torreblanca (1992) «CSMU»; en Quilis Merín (1997), «SMU».
- SMPSantSS = Serrano Sanz (1918-20). Menéndez Pidal (1999 [1926]) utilizaba la abreviatura «Santoña Cartul».
- SMRIraL = Lacarra (1965). En Quilis Merín «Irache».
- SMRNájCM = Cantera Montenegro (1991). Quilis Merín (1997) «Nájera».
- SMValpBD = Barrau-Dihigo (1900). En Menéndez Pidal (1999 [1926]) «Valpuesta Cartul»; en Quilis Merín «Valp.».
- SMValpRA = Ruiz Asencio (2010).
- SPArILSO = Luciano Serrano (1925). En Menéndez Pidal (1999 [1926]) «Arlanza, Colecc»; en Torreblanca (1992) «CA»; en Quilis Merín (1997) «Arl.» El cartulario del monasterio de San Pedro de Arlanza se ha producido hacia 1170 o en el último tercio del s. XII (Menéndez Pidal, *ibid.*: XII; Quilis Merín, 1997: 70).
- SPietroSerBC = Barbieri & Cau (2000).
- SSAstGA-I = Angelis (2010).
- SSAstGC-II = Cossandi (2007).
- SSEMorLSR = Luciano Serrano (1906). En Torreblanca (1992) «CEM».
- SSOñaA = Álamo (1950).
- SZCarrPC = Pérez Celada (1986). Quilis Merín (1997) «Zoilo».
- THD = Alvar (1960).
- ValvGT = García Turza (1985). En Quilis Merín (1997) «García Turza».
- ValvLA = Lucas Álvarez (1950). En Alvar (1976) «Valb.»; en Quilis Merín (1997) «Valv.».
- VAranC = Corominas (1931).
- Ve = Vetter (1953).
- VELT = Pianigiani (en línea [1907]).
- VPrimPU = Pistoia (1992).
- VSMCBerD = Dutton (1967).
- MDELV = AGUD & TOVAR (1988-ss.).

USO DE SÍMBOLOS O SIGNOS Y NORMA ORTOGRÁFICA

?	=	Indica vocales y consonantes en la descripción fonológica: /#_?/
“	=	Significado. cuando no es en español, indicamos con la abreviatura de otras lenguas: e. g. <i>hímmina</i> ‘it. femmina’.
[]	=	Descripción fonética.
*	=	Forma hipotética: e. g. */b ^h /. Y cuando se encuentra tras la nota de pie de página se refiere a posibles erratas de estudios anteriores en la indicación de registros documentales: e. g. «SMCogLA-219 ^{222*} ».
/	=	Forma alternativa o variante: e. g. <i>fazer</i> / <i>hacer</i> < lat. FACERE, esp. <i>comer</i> / it. <i>mangiare</i> ‘comer’.
//	=	Descripción fonológica.
&	=	<i>et</i> ‘y’
#	=	inicio o fin de palabra en la descripción fonológica: e. g. /V#_V/, /#_V/, /V_#/.
<	=	Procede de o menor que.
<◇	=	grafemas y testimonios escritos en documentación. En caso de los testimonios, no se utiliza cuando se indica inmediatamente antes de información documental (e. g. « <i>Flacino</i> (982, SPArLSO-XXIII)»).
=	=	igual que.
>	=	Pasa a o mayor que.
~	=	Oposición fonológica. Algunos autores utilizan <:>: e. g. /f/:h/.
<i>cursiva</i>	=	Los ejemplos concretos (e. g. <i>fazer</i> / <i>hacer</i>) y las etimologías como árabes, vascas, griegas. Y también se utiliza cuando no se identifican los testimonios señalados en cursiva en estudios publicados como los registros documentales y cuando no se reconoce el contexto fonético o fonológico sobre las vocales y consonantes mencionadas en los estudios anteriores sin el signo «[]» ni «//».
MAYÚSCLA	=	Etimo germánico con «germ.». Y también se utiliza para indicar las grafemas etimológicas como «F», «FF», «PH»
Norma de AFI	=	En el presente trabajo adoptamos la norma de AFI para símbolos fonéticos. Al realizar, cambiamos los signos utilizado por trabajos anteriores: e. g. «h·» / «h̄» / «h» para velar > [x], «h’» / «χ» para fricativa mediopalatal > [ç]. No obstante, cuando no se identifican los símbolos utilizados en los trabajos anteriores con la norma de AFI, se reproduce cómo indican los autores.
VERSALITA	=	Etimo y formas latinas. Cuando se citan oraciones latinas no se utiliza la versalita.

Capítulo 1

INTRODUCCIÓN

Esta tesis estudia el fenómeno lingüístico del cambio de la F etimológica en los dialectos romances en los que se pronuncia esa consonante actualmente con aspiración o sin sustancia fonética, esto es, $F > /h/$ (o $/f/ > /h/$)¹, un fenómeno que se produce en la Romania, notablemente con una mayor amplitud en español y en gascón, pero que no es exclusivo de ellos.

Nuestro trabajo está orientado a ofrecer una actualización del estado de la cuestión sobre este tema y a analizar críticamente desde todas las perspectivas aportadas las posibles causas del fenómeno con la voluntad de ofrecer más luz sobre la relación lingüística entre los dialectos romances que comparten dicho cambio.

1.1. EL OBJETO DE ESTUDIO: EL CAMBIO DE LA F ETIMOLÓGICA EN LOS DIALECTOS ROMANCES

El cambio de la F etimológica es uno de los problemas más debatidos en la filología románica. En concreto, se observa que en las lenguas romances actuales como el español, el francés o el italiano han tenido lugar tres tratamientos principales sobre esta

¹ Aunque tradicionalmente se utiliza « $F > h$ » o « $f > h$ » para el paso de la F a aspiración, evitamos estas fórmulas, ya que ocasionalmente no permiten distinguir con toda la claridad de la mención a las grafías ni entre el contexto fonético o el fonológico y, si se refiere a las grafías con el signo de «<>», se debería utilizar también los signos tanto de «/» y como de «[]» en el contexto fonético-fonológico. En nuestra fórmula de « $F > /h/$ », la «F» equivale a $/f/$ con dos posibles articulaciones [f] o [ɸ], pero «F» se refiere solamente a casos etimológicos, y utilizamos en general « $/f/$ » ([f] o [ɸ]), especialmente en otra fórmula « $/f/ > /h/$ », a causa de la articulación no transparente en época lejana (insistimos lo mismo al referirnos a la diacronía de $/v/$ [v] o [β]); tal vez esto es comprensible si se considera el sistema fonológico más común entre los dialectos romances actuales, o sea, $/f/$ ([f], [ɸ]) y $/v/$ ([v], [β]). Lloyd (1989 [1987]: espec. 212-223) ha descrito el fenómeno como « $/f/ > /h/$ », diciendo que en el latín «the pronunciation to be associated with the letter F was often [ɸ], possibly in free variation with [f], or with geographical variations» (p. 80), y Foulks (1997) se ha referido al fenómeno japonés como ($/p/ >$) $/f/ > /h/$ debido a la necesidad de simplificación en el estudio comparativo de distintas lenguas en las que ocurre el fenómeno similar, aunque se considera que el japonés históricamente tenía $/ɸ/$ (< $/p/$) (en el acercamiento a los estudios publicados vemos que algunos autores, especialmente quienes insisten en la existencia de [ɸ] en el paso de $F > /h/$, no declaran con claridad si dicha pronunciación es un alófono de $/f/$ o $/ɸ/$). Por su parte, si se acerca a lengua o dialecto concretos, es posible describir $/ɸ/$ y también $/β/$ en el sistema fonológico antiguo. Y, por la misma razón que hemos expuesto admitimos la « $/h/$ » que menciona dos posibles valores fonéticos [h] / otras variantes aspiradas (e. g. [h̄], [x]), o [ø] según casos concretos. Además de estos, en cuanto a la ausencia o pérdida de valor fonético, fonema y grafía admitimos el uso de « $/ø/$ », «[ø]» y «<ø>» para aclarar el contexto referido.

F etimológica: bien se ha producido el mantenimiento de la consonante latina, bien ha tenido lugar un proceso de aspiración o pérdida, o bien ha dado lugar a una sonorización.

Desde el punto de vista fonético-fonológico, el fenómeno lingüístico por el cual /f/ se convierte en /h/ aspirada debido a la pérdida de su articulación original y al acercamiento a la glotis se conoce terminológicamente como *debutalización* (o, tradicionalmente, *aspiración*²), y el paso de /h/ aspirada a /ø/ se comprende como una *pérdida* o *caída* de la aspiración. Por su parte, el fenómeno de /f/ > /v/ ([v] o [β]) consiste en una *sonorización* en la que los fonemas sordos se convierten en sonoros por relajamiento o lenición articulatoria, un fenómeno lingüístico muy común entre los romances occidentales.

Sin embargo, el caso de F > /h/ es uno de los cambios fonéticos no comunes a todos los dialectos romances actuales, pero sí compartido por algunos de ellos con diversos grados de extensión: concretamente, se encuentra en el español, el gascón, el dialecto centro-oriental del sardo, algunos dialectos italianos y algunos dialectos rumanos. Además de esto, se observa este cambio en algunos topónimos del norte y sur de Francia.

Para iniciar la aproximación a la cuestión de F > /h/ entre los dialectos romances se han de tener en cuenta tres aspectos fundamentalmente. Primero, las características fónicas de la F latina, ya que los dialectos romances se derivan del latín que se hablaba entre los romanos en el cual muy posiblemente existía el fonema /f/ (< *f/φ/ en el latín antiguo o el protoitálico) si se aceptan los datos del registro de la grafía <f> en las inscripciones romanas.

Segundo, se debe considerar la situación actual donde la mayoría de los romances conservan generalmente la /f/ con la articulación labiodental ([f]), con algunos casos de sonorización, y en los cuales se observa una gran ausencia de noticias sobre cambios gráficos de <f> > <h> en la documentación patrimonial de la mayor parte de la Romania, a pesar de que sí se hallen sustituciones <f> > <b/u/v> en algunas partes de sus territorios. Así pues, el mantenimiento de /f/ con una articulación labiodental sorda [f] es una tendencia general en la formación histórica de los dialectos romances, salvo en los casos mencionados. Como se muestra en los ejemplos de las lenguas romances actuales, se

² No admitimos en este trabajo el término *aspiración* para el fenómeno del paso de /f/ [f] o [φ] a /h/ aspirada, aunque se ha utilizado tradicionalmente entre muchos hispanistas, ya que, según sabemos, en el ámbito de la fonética-fonología el fenómeno *aspiración* o *aspirar* se comprenderá como adición o acompañamiento de aspiración [h] / [h], por ejemplo, [p] > [p^h] / [ph] (se llama *aspirate* en inglés). Cf. Harris (1996 [1994]) y O'Brien (2012). Con el fin de minimizar las confusiones terminológicas, se emplea el término *debutalización*.

produce una variedad en los resultados de la F etimológica ($f = [f]$, $-b- = [-\beta-]$, $-v- = [-v-]$ o $[-\beta-]$):

Lat. FĀCĒRE > esp. *hacer* [a'θer], cat. *fer*, fr. *faire*, it. *fare*, occ. *far*, port. *fazer*.

Lat. FĒRRUM > esp. *hierro* ['iero], cat. *ferro*, fr. *fer*, it. *ferro*, occ. *fer* port. *ferro*.

Lat. FĪLIUS > esp. *hijo* ['ixo], cat. *fill*, fr. *fil*, it. *figlio*, occ. *filh*, port. *filho*.

Lat. RAPHĀNUS > esp. *rábano* ['raβano], cat. *rave*, fr. *rave*, it. *rafano*, occ. *rafe* / *rave*, port. *rabao*.

Lat. PROFĒCTUS > esp. *provecho* [pro'βetʃ], cat. *profit*, fr. *profit*, it. *profitto*, occ. *profiech* / *proviecto*, port. *proveito*.

Por último, desde la perspectiva de la fonética y la fonología se ha valorado la distribución de este cambio lingüístico en el seno de la palabra. De este modo, se considera que se tiende a mantener el fonema en posición inicial y menos en posición interior y final, pero en algunos romances como en el español este fenómeno lingüístico ocurre generalmente en la primera posición, como ya afirmó Menéndez Pidal (1985 [1904]: § 37) para la historia del español, en el cual las consonantes iniciales responden a la tendencia mencionada.

Por todo ello, en cuanto a la F etimológica, y en referencia especialmente a la F-inicial latina en los dialectos romances, se suele cuestionar el paso de /f/ a /h/ más que el paso de /f/ a /b/ o /v/ como un fenómeno lingüístico «raro» o no esperable.

Entre los dialectos romances, el fenómeno de $F > /h/$ ha recibido una especial atención en el caso del español, o según la denominación propiamente histórica, del *castellano* o lengua del reino de Castilla³, y no cabe duda de que el estudio sobre $F > /h/$ en español es uno de los cambios lingüísticos que más se han discutido tanto en la lingüística hispánica como en la románica (entre otros, cf. Menéndez Pidal, 1999 [1926]; Jungemann, 1955 [1952]; Elcock, 1960; Quilis Merín, 1996, 1997).

Ramón Menéndez Pidal en su obra *Orígenes del español* (1999 [1926]) ofreció el primer estudio magistral sobre el paso de la F- inicial latina a aspiración y su posterior pérdida en el español, que considera que era un fenómeno singular, una de las innovaciones fonéticas más típicas del castellano, refiriéndose a la relación íntima con el

³ Utilizamos en esta tesis el término *castellano* para la referencia al estado antiguo del español, mientras el *español* se refiere la denominación de la lengua actual.

gascón, y que atribuyó como rasgo peculiar de su identidad original frente a otros dialectos romances hispánicos y también no hispánicos. Se puede interpretar que esta es una obra fundamental de la que deriva el estudio de una buena parte de las polémicas de $F > /h/$ en los dialectos romances. En *Orígenes* se expone la teoría explicativa que confiere al fenómeno un origen sustratístico, conocida como *teoría del sustrato vasco(-ibero)*⁴, que resultó generadora de una enorme discusión sobre el origen de $F > /h/$ en el español. A pesar de que la teoría sustratística se ha admitido ampliamente como explicación del fenómeno hasta nuestros días, su admisión conlleva no pocos problemas teóricos. Con posterioridad, se han propuesto teorías diversas desde la perspectiva de la evolución fonética como explicación alternativa y en ocasiones combinada con la anterior. No obstante, la influencia de la lengua vasca se trata como la materia central de $F > /h/$ en el español.

De modo sintetizado, se podrá dividir el desarrollo de la cuestión en los dialectos romances a partir del caso español en tres fases con distintas tendencias de los estudios a los que nos referiremos en cada fase. Previamente, precisamos que, según el desarrollo del estado de la cuestión, en la primera fase mencionamos el *cambio de la F- inicial latina* ($F > /h-/$), en la segunda fase el *cambio de la F latina* ($F > /h/$) y en la última el *cambio de la F etimológica* ($F > /h/$).

En una primera fase en la que se aplicaba ampliamente la teoría del sustrato sobre el cambio fonético, la mayoría de los lingüistas sostuvieron sobre el cambio de la F- inicial latina en el español que el sustrato vasco se planteaba a partir de la *sustitución fonética* por la carencia original de $/f/$ labiodental y bilabial⁵ en la lengua del sustrato, mientras algunos estudiosos como Meyer-Lübke (1890 y 1935) ya habían insistido en la *evolución fonética* sin admitir dicha teoría. Además, Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 41) afirmó que el castellano y el gascón eran casos aislados entre los romances que compartían el fenómeno, ya que, para él, el origen del fenómeno en estos dos romances se relacionaba comúnmente con la lengua vasca localizada geográficamente entre ellos. En esta línea,

⁴ Como muchos estudiosos hablan sobre la posibilidad de la influencia sustratística de la lengua vasca a partir del *Orígenes*, actualmente se interpreta la teoría de Menéndez Pidal como *sustrato vasco*, pero recordemos que Menéndez Pidal (1999 [1926]: §§ 41_{1d} y 41_{6c}) se refirió precisamente a la influencia de lengua vasca como adstrato en «un idioma ibérico análogo al de los vascos» sobre el caso castellano (o sea, *sustrato vasco-ibero / ibero-vasco*) (cf. Lapesa, 1981 [1942]: § 42), mientras que insistió en la influencia sustratística de lengua vasca y también de la aquitana sobre el gascón (*sustrato vasco-aquitano / aquitano-vasco*).

⁵ Tradicionalmente se indica esta carencia con «*f*» en cursiva y creemos que esta «*f*» no se refiere solamente a la $/f/$ labiodental (o $[f]$ fonéticamente), sino a la bilabial.

Rohlf (1970 [1935]) manifestó la posibilidad de la influencia vasca en el gascón desde el punto de vista de la dialectología y Jungemann (1955 [1952]) admitió la acción del sustrato a través de la comparación entre los dos romances mencionados. Por su parte Orr (1936) fue el único investigador que prestó atención a la relación entre los dialectos romances sobre F- > /h-/, proponiendo el origen latino en todos ellos. Como en este paradigma se consideró ya el sustrato vasco como explicación más apropiada sobre F- > /h-/, tanto en el español como en el gascón⁶, se otorgó poca importancia al fenómeno en otros casos romances.

En una segunda fase, que coincide con el desarrollo de la fonología estructural y la generativa, se propusieron diversas teorías antisustratísticas sustentadas en los factores internos lingüísticos, teniendo en cuenta la naturalidad o universalidad de la evolución fonética (*e. g.* Jordan & Manoliu 1972; Naro, 1972; Penny 1972; Torreblanca, 1984), y en ese sentido, se dio la importancia en mayor o menor grado a la presencia del fenómeno de F > /h/ en los dialectos romances que se localizaban lejos del español y del gascón (*e. g.* cf. Lloyd, 1989 [1987]; Pensado 1993a). Las aportaciones más destacables de las teorías antisustratísticas son sintéticamente las siguientes: en primer lugar, se expuso la posibilidad de /f/ > /h/ como evolución fonética a partir de la realización de la /f/ como [φ] como fase inicial o intermedia en el paso de /f/ a /h/ o de otro fenómeno lingüístico; en segundo lugar, se señaló la relación entre la /f/ (> /h/) y otras consonantes labiales; en tercer lugar, se hizo referencia a la distinta intensidad según los contextos fonológicos y a la cuestión del fenómeno en la posición interior. En esta línea, recordemos que con antelación cronológica a las teorías estrictamente fonológicas se plantearon las teorías combinadas del sustrato y de la evolución fonética (Wartburg, 1952; Martinet, 1951-52 y 1974 [1955]). Mientras se producía una cierta ausencia de actualización en el ámbito de otros dialectos romances del fenómeno desde la perspectiva de la lingüística histórica, Quilis Merín (1996 y 1997) llevó a cabo un considerable avance en el conocimiento sobre el estado de F > <h, ø> a través la documentación hispánica de la época de orígenes. Por otra parte, respecto a otros casos romances, se realizaron importantes observaciones a partir de las perspectivas de la evolución fonética (*e. g.* Contini, 1975 y 1987; Pellegrini, 1977; Rohlf, 1966 [1949]; Rosetti, 1986; Sanga, 1984.). En suma, no pocos investigadores insistieron en la vertiente de la evolución natural en el fenómeno que nos

⁶ En cuanto al gascón se considera el *sustrato vasco-aquitano* o *aquitano-vasco*. La lengua aquitana se hablaba desde la época prerromana en algunas zonas amplias de Gascuña y generalmente se refiere a la posibilidad que comparta la raíz lingüística con el vasco.

ocupa, por tanto, aunque se seguía admitiendo en general la teoría sustratística, aumentó notablemente la desconfianza sobre la capacidad explicativa de la acción del sustrato vasco.

En la tercera fase, a través de los avances de la sociolingüística, de la fonética y la fonología y de la antropología lingüística, se han revisado principalmente las ideas sobre la influencia de otra(s) lengua(s) en los cambios lingüísticos. En particular, desde un punto de vista general, la sociolingüística ha resaltado la posibilidad de la influencia mencionada y esto naturalmente se atribuye a la recuperación explicativa de la perspectiva «estratística»⁷. De este modo, la cuestión de F > /h/ especialmente en el español y en el gascón ha recibido nuevas aportaciones. En primer lugar, se ha manifestado la dificultad de la explicación del sustrato vasco en el español desde perspectivas históricas y se ha propuesto la acción del *adstrato vasco*, que retrasa cronológicamente la influencia de la lengua vasca (e. g. Echenique Elizondo, 2000; Peralta Labrador, 2000; González Ollé, 2008). De otra parte, mientras se cuestiona la posibilidad de la influencia sustratística de otra(s) lengua(s) prerromana(s), algunos investigadores han seguido insistiendo en la acción del sustrato vasco junto a la teoría de la evolución fonética (Pazukhin, 2002; Gouvert, 2016). En segundo lugar, se ha insistido en las posibilidades de la evolución fonética de F > /h/ sin hacer hincapié en el factor externo (e. g. Martínez de Celdrán, 1998; Kuzmanović, 2005; Calvo de Olmo, 2012). En tercer lugar, de una manera distinta a las teorías de Wartburg y de Martinet, se han planteado nuevamente las explicaciones referidas a la evolución fonética de [ɸ] > [h] y a la interferencia vasca en una época relativamente tardía como posible factor de generalización del fenómeno (e. g. Lloyd, 1989 [1987]; Tuten, 2003; Kuzmanović, 2007; Jodl, 2015). Por otra parte, y en último lugar, se ha ofrecido por primera vez un planteamiento detallado en el gascón de la evolución fonética a partir de [ɸ], apuntada ya anteriormente como una posibilidad, es decir, independientemente del sustrato (Chambón & Greub, 2002); y, asimismo, se ha manifestado la posibilidad del *adstrato vasco* en la historia del gascón y también la posibilidad de que la lengua aquitana fuera una variante de la lengua céltica (Vidal, 2012). Junto a estas perspectivas recientes para el español y el gascón, se ha cuestionado también la íntima relación entre estos dos romances, que ha sido la interpretación común desde Menéndez Pidal, sobre el origen del fenómeno (Igartua, 2011).

⁷ Para el uso de este término, cf. § 3.2.1.

Nuestro trabajo se justifica en el contexto de esta última fase en los estudios sobre el fenómeno que nos ocupa, fase en la que nos encontramos hoy en día, con la aportación de varias perspectivas nuevas que creemos que nos exige una reconsideración en conjunto sobre el problema del cambio de la F > /h/ en el español tal como llevaron a cabo varios autores (*e. g.* Quilis Merín, 1996, 1997 y 1999) y también nos obliga a revisar de nuevo la relación entre los dialectos romances que comparten el fenómeno, principalmente a causa del cambio de las perspectivas sobre la influencia vasca en el español y en el gascón. Por todo ello, para ampliar la visión sobre el problema de F > /h/ proponemos que es necesario referirse al fenómeno como *el cambio de la F etimológica*, no de la F latina.

Desde la perspectiva de la lingüística románica, como decimos, nos parece necesario examinar la relación entre los dialectos romances que presentan el fenómeno al que atendemos a causa de las perspectivas recientes acerca del problema de F > /h/ en el español y en el gascón. Recordemos que, en cuanto al origen de F > /h/, Menéndez Pidal (1999 [1926]) insistió en que no existía relación alguna entre el caso español-gascón y otros casos romances, y son muchos los hispanistas que concuerdan con esta opinión. No obstante, excluyendo a quienes se han referido simplemente a la presencia del fenómeno en otros romances (*e. g.* Menéndez Pidal, 1999 [1926]; Elcock, 1960; Lloyd, 1989 [1987]; Calvo de Olmo, 2012), existen dos lingüistas que se han acercado con distintos planteamientos al español y al gascón.

Orr (1936) intentó explicar en conjunto todos los casos románicos a través de la propia tendencia interna del latín antiguo (a través de /φ/) y para demostrar su teoría se refirió a la toponimia de Francia y a las voces registradas por el gramático latino Terencio Escauro. Aunque su propuesta parece descartada hoy en día, no pocos estudiosos siguen mencionando su explicación del origen latino en el cambio de la F > /h/. Por su parte, Pensado (1993) realizó la comparación sincrónica acerca de F > /h/ entre el español, el gascón y algunas variantes regionales de Italia y declaró como una de sus conclusiones que la « semejanza [del fenómeno español] con las evoluciones de otras zonas romances [...] es demasiado grande para ser casual» (p. 170).

Al tiempo que estos dos estudios, tan separados cronológicamente, insinúan la presencia de alguna relación entre los dialectos romances sobre F > /h/, ponen claramente de manifiesto la ausencia de una consideración de conjunto sobre el fenómeno de F > /h/, sin consenso desde el punto de vista de la lingüística histórica. Además, como veremos en el segundo capítulo de nuestra tesis, se observa la falta de informaciones sobre el

estado de la F etimológica en la documentación patrimonial que se localiza en las áreas no hispánicas de F > /h/.

Sobre la pertinencia y la importancia del problema F > /h/ en la lingüística, también es posible apuntar varios aspectos. La debucalización de la /f/ ([f] o [ɸ]) es un fenómeno no común dentro de los dialectos romances y, como consecuencia, se trata de una de las cuestiones difíciles de explicar satisfactoriamente. Ello es sin duda uno de los aspectos de la importancia del problema de F > /h/ en el ámbito lingüístico, especialmente en los estudios de romanística. Además de esto, hay otro desde las perspectivas generales: concretamente, el que se deriva de la discusión sobre la demostración teórica de los cambios lingüísticos a partir de la perspectiva estratística que se refiere al sustrato, adstrato o superestrato como causas peculiares (o sencillamente de la influencia de otra[s] lengua[s]), y de la evolución natural relacionada con la fonética (fisiológica y articulatoria) y la fonología como causas universales. Se atribuye a dicha discusión una de las razones por las que el español ha tenido una consideración especial sobre el problema de F > /h/ entre los dialectos romances. Es decir, el fenómeno español es uno de los casos en los que se ha admitido ampliamente la teoría del sustrato, a pesar de que los principios teóricos de la fonética y la fonología han constituido una explicación coherente por resolver muchos otros fenómenos lingüísticos que se explicaban anteriormente a través de la teoría del sustrato (*e. g.* sustrato céltico sobre la sonorización de /p, t, k/, cf. Izzo, 1972 y 1977) y, curiosamente, muchos lingüistas que insisten estrictamente en las explicaciones fonético-fonológicas no se han acercado a F > /h/ en el gascón. Sobre la interpretación de cambios fonéticos aún hoy en día se puede observar la oposición entre quienes insisten en el contacto de lenguas y los fonetistas y los fonólogos, mientras que se han propuesto recientemente varias teorías que consideran estas dos perspectivas.

Aunque, a nuestro juicio, no existe una explicación uniforme sobre los cambios lingüísticos desde el punto de vista general, la discusión mencionada se incluirá en las cuestiones más importantes en el ámbito lingüístico. En esta línea, puede ser uno de los «laboratorios» interesantes de las teorías lingüísticas el problema de F > /h/ en el español donde se han realizado numerosos estudios desde perspectivas diversas. Y, ampliando la observación a todos los romances de F > /h/, se aumentará el interés del tema que tratamos para las teorías lingüísticas y también para quienes se dedican al mismo fenómeno en otras lenguas del mundo.

1.2. OBJETIVOS Y PREGUNTAS

A partir del breve estado de la cuestión expuesto en el apartado anterior, el objetivo principal de la presente tesis es ofrecer una nueva perspectiva del cambio de la F etimológica en los dialectos romances a través del examen y aplicación de las perspectivas lingüísticas actuales que no han sido investigadas hasta el momento, para ofrecer una nueva visión de conjunto e integradora sobre este fenómeno romance.

Para ello se presentan los siguientes objetivos parciales:

El primero de ellos es aclarar el estado diacrónico y sincrónico de la F en posiciones fonológicas distintas y sus posibles causas lingüísticas e históricas en las lenguas romances.

El segundo consiste en abordar los aspectos comunes y divergentes entre los dialectos romances que presentan el cambio de $F > /h/$. Para ello también se pretende constatar la existencia de otros fenómenos lingüísticos (*e. g.* la sonorización de $/f/$, la labiodentalización de $/v/$).

El tercero tratará de valorar nuevamente las aportaciones teóricas y metodológicas que se han empleado en distintos romances para la explicación del cambio, teniendo en cuenta los estudios más recientes. Asimismo, se estima la relación entre $F > /h/$ y otros fenómenos lingüísticos.

El cuarto valorará el tipo de documentación y la variación gráfica para el estudio del habla en la Edad Media, interpretando la relación entre oralidad y escrituralidad a partir de las teorías y contribuciones recientes.

El quinto rastreará y clasificará la documentación medieval en las áreas romances en las que se encuentra el fenómeno de $F > /h/$ e intentará encontrar nuevas aportaciones documentales del fenómeno.

El sexto examinará la relación entre los dialectos romances sobre el cambio de $F > /h/$ con aproximación al origen del fenómeno a través de todas las observaciones realizadas.

En correlación con los objetivos mencionados se establecen una serie de preguntas en esta investigación: 1.^a, ¿cuáles son las descripciones diacrónica y sincrónica en los dialectos romances que presentan el paso de la F a $/h/$?, 2.^a, ¿cuáles son los posibles rasgos distintivos entre ellos?, 3.^a, ¿cuál es su posible causa?, 4.^a, ¿cómo ha ocurrido $F > /h/$ en los distintos dialectos romances? Además de estas cuestiones, cabe plantearse las

siguientes preguntas: 5.^a, ya que en algunos romances no se dispone de ningún estudio que pueda dar alguna respuesta con datos concretos, ¿cómo se observa la variación de las grafías etimológicas de F, FF, PH en la documentación medieval localizada en cada área romance del fenómeno que nos ocupa? Y, 6.^a, desde el punto de vista de las perspectivas actuales ¿se puede sostener que el español y el gascón tienen una identidad común y son completamente independientes de otros dialectos romances de F > /h/? Esta pregunta proviene de la indagación sobre la afirmación de Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 41_{6c}): «el caso que ahora estudiamos [= el español y el gascón] ofrece caracteres absolutamente singulares que lo destacan como único».

1.3. ESTRUCTURA Y MÉTODOS

La estructura que presenta la tesis está dividida en dos bloques separados por sus contenidos. Tras la presentación de esta introducción se organiza el estado de la cuestión y las teorías explicativas sobre el cambio de F en /h/ en los dialectos romances desde el punto de vista general. En el segundo bloque se lleva a cabo una aproximación desde las perspectivas de la lingüística histórica al fenómeno a través de nuestro análisis de la documentación medieval con atención a la variación gráfica. Más concretamente, presentamos a continuación el planteamiento de cada capítulo:

En el capítulo 2, *Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania*, a partir de su estado en latín, nos dedicamos a trazar el estado de la F etimológica en cada dialecto romance de F > /h/ desde sus orígenes hasta el habla actual y en la documentación histórica patrimonial con referencia a su historia, a partir de los estudios publicados⁸, esto

⁸ En la consulta de las ediciones publicadas de documentación histórica, en nuestra tesis se presentan las abreviaturas de manera distinta a los estudios anteriores. Esta variación de las abreviaturas de las fuentes documentales responde a una necesidad de actualización según los estudios recientes y también es debida a que se han publicado nuevas ediciones de colecciones documentales gracias al avance de la metodología sobre datación, autenticidad, paleografía, etc. En primer lugar, para la referencia a la obra de LUCIANO SERRANO (1930): *Cartulario de San Millán de la Cogolla*, se han empleado las abreviaturas «SMillán Cartul» en Menéndez Pidal (1999 [1926]), «SMC» en Alvar (1976) y «SM» en Quilis Merín (1997); en nuestro trabajo utilizamos «SMCogLS» para la edición de Luciano Serrano, «SMCogUA» para la de Ubieto Arteta (la misma Quilis Merín ha utilizado «SMU») y «SMCogBGD» para la edición más reciente de Larrea & Tini, *Becerro Gótico Digital*; en el apartado de *Abreviaturas bibliográficas* señalamos las abreviaturas que se han utilizado en los estudios anteriores. En segundo lugar, aunque algunos autores han señalado las páginas de edición donde se localizan testimonios que citan (e. g. *Monnio Fortez* 1051 SMillán Cartul., pág. 183), por nuestra parte cambiamos en la numeración de cada edición, consultando de nuevo en las ediciones utilizadas, hasta ha sido posible; si no está disponible la numeración, seguimos las páginas de edición (en este caso ponemos la abreviatura «p.» o «pp.»). Por último, si encontramos informaciones importantes, las añadimos en el presente trabajo, y si hallamos posibles erratas de estudios previos, las señalamos en la nota de pie, poniendo el signo «*» inmediatamente tras el número de nota de pie.

es, desde el punto de vista tanto diacrónico como sincrónico. Se analizan el castellano / español, el asturleonés, el gascón, el sardo, algunos dialectos italianos en Tesino, Lombardía, Véneto y Calabria y los balcorromances y, además de estos romances, algunos topónimos franceses. En el análisis nos referimos también a la historia externa y pretendemos ofrecer un estado actualizado del fenómeno. Este capítulo coincide con los objetivos primero y segundo.

El capítulo 3, *Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica. Reconsideraciones teóricas*, se centra en la consideración en conjunto de las aportaciones realizadas en cada dialecto romance para la explicación de $F > /h/$ y está dividido en dos partes. La primera parte se refiere a la interpretación teórica del contacto de lenguas con especial atención a la teoría del sustrato y se valora la influencia de las lenguas prerromanas (incluido el vasco) planteada en latín o en romance sobre el fenómeno de $F > /h/$. La segunda parte se acerca primero a los planteamientos fonético-fonológicos con la consideración del fenómeno desde las perspectivas de los universales lingüísticos y de la interlingüística; a continuación a las explicaciones que consideran los factores externos e internos y también el contexto y, por último, a las cuestiones sobre el contexto de $F > /h/$ y del mantenimiento de F y sobre la cronología del cambio. Este capítulo responde a los objetivos primero y tercero.

Ya en la segunda parte de la tesis, en el capítulo 4, *Grafía tradicional y pronunciación habitual*, nos acercamos al paradigma de la interpretación de la variación gráfica en la documentación medieval, de modo que nos referimos principalmente a la relación entre oralidad y escrituralidad a partir de la teoría de las tradiciones discursivas, a los caracteres de los textos medievales y a la relación entre la variación gráfica y la realización fonética en la Edad Media. En este capítulo se encuentra el objetivo cuarto y se dan las claves para el análisis documental.

En el capítulo 5, *Análisis de las variantes gráficas de la <f> a través de la documentación notarial medieval en algunas áreas románicas de $F > /h/$* , se aborda el análisis documental a partir de la documentación notarial entre los ss. VIII-XV en las áreas de algunos dialectos romances de $F > /h/$. A través del presente análisis se aclara el tratamiento de la F etimológica en la documentación medieval de cada territorio lingüístico y se interpretan los resultados a partir de las observaciones realizadas en los capítulos anteriores, atendiendo a las peculiaridades lingüísticas de cada región y a las diferencias entre ellas. Se constituye nuestro corpus con 1871 textos (39570 casos) en total entre los ss. VIII-XV y, más concretamente, los hispánicos son 839 (con 17322 casos),

los de Gascón 550 (7326 casos), los de Suizo-Italia 482 (14922 casos); además, admitimos solamente la documentación medieval en escritura latina, latino-romance y romance con el sistema de las letras romanas. Para la selección de los materiales documentales, primero, se han recopilado las últimas ediciones de los documentos. Segundo, se han seleccionado principalmente documentos privados notariales con algunos documentos reales (*RL*). Tercero, se han excluido los documentos sin data tónica o crónica, los que carecen de autenticidad y los que se clasifican o se han clasificado alguna vez como falsificaciones. Por último, se han incluido tanto los documentos originales como las copias hasta el s. XV: los textos originales son 786 y las copias son 1085 en total (en la documentación hispánica se encuentran 379 originales y 460 copias; en la de Gascon 56 originales y 494 copias; en la de Suiza-Italia 351 originales y 131 copias). En el análisis realizado en este capítulo se atiende a <h, ø>, <b/u/v/>, <ff> de las F, FF, PH etimológicas, y a <f, ff> antietimológicas en la documentación medieval de cada región, y también se dedica atención a las grafías mantenidas. Metodológicamente, se realiza un acercamiento cualitativo y cuantitativo y, mientras en el cualitativo se pone en práctica el *comentario lingüístico* de los textos, en el cuantitativo se cuenta la frecuencia de casos con la intención de visualizar la transición cronológica (con intervalos de medio de siglo entre los años 751 y 1500) y la distribución geográfica sobre la variación gráfica.

En concreto, como descripción general de cada región, se expone principalmente el cómputo de la frecuencia de cada variante gráfica (<h, ø>, <b/u/v/>, <ff>) en comparación con la <f, ff, ph> mantenidas en tres posiciones fonológicas (/#_?/, /?_#/ y /?_#/) con una tabla que muestra la frecuencia mencionada en cada condición fonológica concreta (e. g. /#_a/, /a_a/, /l_o/). En una selección de casos concretos se atenderá a sus etimologías y variantes escritas con localizaciones documentales (casi siempre evitando señalar localizaciones de grafías mantenidas) con las tablas de distribución cronológica y geográfica de la frecuencia de variación gráfica y, asimismo, se presentan observaciones retomando la discusión de algunos casos planteados en el capítulo 2. Finalmente, al interpretar estos datos es necesaria la consideración sobre el carácter de escritura en una época y geografía determinadas y la autenticidad documental (en caso de copias, su fecha de realización). En cuanto a la escritura, en el cómputo de frecuencia no se distingue la diferencia entre escritura latina, latino-romance y romance, ya que el presente análisis atiende al estado de las grafías de F, FF, PH etimológicas, aunque dicha diferencia puede influir cronológicamente en la frecuencia de evolución gráfica. Como buena parte de los

documentos entre los ss. VIII-X son copias de época bien tardía, se comenta lingüísticamente la validez de los registros de la evolución gráfica en ellos con la posibilidad de que toda la variación gráfica no se remonte a la fecha de las copias. Este capítulo se ajusta a los objetivos primero y quinto y también responde a las preguntas primera y sexta.

Nuestra tesis presenta en el capítulo 6, *Conclusiones*, las consideraciones de conjunto sobre todo lo aportado en nuestra investigación.

1.4. ALGUNAS APORTACIONES ESPERABLES

Nuestra tesis quiere ofrecer una serie de aportaciones generales al problema: con la primera se contribuirá a la discusión de $F > /h/$ en cada dialecto romance, facilitando el acercamiento al problema de la F etimológica en los romances que comparten el fenómeno desde la consideración conjunta de las aportaciones realizadas con la integración de nuestros datos. Con la segunda, se propondrá una posible relación lingüística entre los dialectos romances sobre el origen de $F > /h/$. Más concretamente, permitirá examinar la posibilidad del cambio $F > /h/$ tras constatar la afinidad y la diversidad del fenómeno entre ellos. La tercera atenderá a las lenguas no romances que tienen este mismo fenómeno o similar desde el punto de vista de la lingüística general a partir de la descripción general de los casos romances. La última reconocerá una vez más la importancia de la perspectiva de la lingüística románica para todos los fenómenos lingüísticos.

1.5. MOTIVACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Hace unos años abordamos por primera vez el problema del cambio de la F- inicial latina en el Programa de Máster de la Universidad de Estudios Extranjeros de Kyoto (Japón). En nuestro Trabajo de Final de Máster nos centramos en la revisión de algunas tentativas explicativas sobre dicho cambio con la revisión de los estudios sobre el romance castellano, el riojano, el asturiano, el leonés, el aragonés y el navarro a partir de una bibliografía muy concreta y también analizamos la documentación medieval de los romances hispánicos; en la consideración final nos referimos al sustrato vasco con la teoría de Martinet como la explicación más posible dentro de la observación realizada,

proponiendo nuestras opiniones (Mishima, 2016a). Este trabajo inicial nos permitió establecer nuestros supuestos principales sobre el problema de la F etimológica en el español, aunque solo alcanzamos la segunda fase del estado de la cuestión de la tesis actual (§ 1.1) en 2016.

Éramos conscientes de que nuestras conclusiones no se sustentaban totalmente, ya que a partir de la comparación con otros romances que tenían el mismo fenómeno no se habían justificado suficientemente las características del fenómeno castellano que se solían repetir; por ejemplo, observamos que, aunque algunos estudiosos se habían referido a la relación entre $F > /h/$ y a la ausencia de la $/v/$ labiodental en el español, no habían conseguido demostrar la realización de $/v/$ en otros casos romances, y menos en el gascón, y no habían proporcionado datos concretos, como discutimos en su momento (Mishima, 2016b). Asimismo, nos permitían mantener esta duda la conclusión de Pensado (§ 1.1) y la argumentación de Lloyd ([1987] 1989: 215), es decir, «the change of $/f/$ to $/h/$ is one of the commonest changes in all kinds of languages around the world», aunque tampoco estábamos completamente satisfechos con ellas debido a lo limitado de su observación.

Por ello y, asimismo, por el estado no transparente de la F etimológica en algunos dialectos romances en los que ocurre $F > /h/$, hemos llevado a cabo el presente proyecto que se centra en la relación entre dichos romances, tratando la cuestión como sigue. Para la comparación de las lenguas alejadas diatópicamente se ha admitido comúnmente que un cambio similar se habría producido en distintas zonas y en diferentes épocas por causas históricas diversas (Menéndez Pidal, 1999 [1926]: § 41_{1e}). Sin negar esta opinión, creemos que no se puede afirmar con claridad que no compartan una causa similar, ni siquiera algunos romances; por lo tanto, nos parece importante considerar el aspecto histórico para la comparación lingüística tanto de las lenguas periféricas como de las alejadas, y también para concretar la relación de las distintas lenguas sobre el mismo cambio lingüístico dentro de una delimitación concreta como familia lingüística (Mishima, e. p.: § 6).

Capítulo 2

EVIDENCIAS DEL CAMBIO DE /F/ Y <F> EN LA ROMANIA

2.1. INTRODUCCIÓN

En el presente capítulo observamos el estado de la F etimológica en los dialectos romances desde el punto de vista diacrónico y sincrónico a partir del latín que forma sus caracteres lingüísticos fundamentales. Asimismo, nos referimos brevemente a la historia externa y a algunos otros rasgos lingüísticos para el acercamiento a cada dialecto romance.

2.2. LATÍN

En la cuestión del cambio de F etimológica el latín se considera generalmente en el modo siguiente: en el latín antiguo la /f/, representada por la <F>, se pronunciaba como [ɸ], que había evolucionado de la */b^h/ en el Proto-Indo-Europeo (PIE), y en el latín clásico como [f] (Buck, 1969; Kent, 1966); por otra parte, la /h/, representada por la <H>, en el latín antiguo perdía su valor fonético [h] en la época de la República romana (509 a. C.-27 a. C.) y se sustituía por /k/ (Ariza Viguera, 1989: 98): NIHIL > ANIQUILAR, MIHI > MIKI (< *tiquis miquis*). Además, se considera la alternancia entre <F> y <H> que ofrecen los gramáticos latinos como un carácter dialectal en el falisco o el sabino.

Intentaremos observar esta descripción, consultando las formas reconstruidas del proto-indo-europeo y las perspectivas generales principalmente en Stuart-Smith (2004) que se refiere en conjunto a la cuestión de las lenguas itálicas desde el punto de vista de la fonética y la fonología. Realizaremos la observación sintetizada, dejando la más detallada en el mismo trabajo de Stuart-Smith.

2.2.1. Orígenes de <F> y <H> latinas: la evolución de Proto-Indo-Europeo al latín

En cuanto al origen de la <F> latina, para buscar la posibilidad de /f/ [ϕ] en el latín, se suele prestar atención solamente a PIE */b^h/ por su posible bilabialidad. Según Stuart-Smith (2004: 41-45), tanto PIE */b^h-/ como PIE */d^h-/ y PIE */g^{wh}-/ en posición inicial tienden a evolucionar principalmente a la <F> en el latín, mientras en la posición interior se observan PIE */b^h-/ > , PIE */-d^h-/ > <D> y PIE */g^{wh}/ > <U/V> o <GV> como evolución esperable. Además de estos, PIE */g^h-/ ante PIE */u/ se representa como <F> en el latín, mientras que delante del resto de las vocales se escribía a través de <H> (o <Ø>); y en posición interior, especialmente, intervocálica PIE */-g^h-/ se sustituye tanto por <-H> (o <-Ø>) como por <-G>, aunque la <h> es la realización general de PIE */-g^h-/ en situación intervocálica, como se explica tradicionalmente (*ibid.*: 44)⁹. En cuanto a la existencia de la <h> en el latín, aparte de los préstamos griegos, se debe considerar su uso antietimológico.

PIE */b^h/

En posición inicial: <F-> ante vocales, PIE */r/ y PIE */l/: lat. **FERŌ** < PIE */b^her-; lat. **FRĀTER** < PIE */b^hreH₂tēr; lat. **FLŌS** < PIE */b^hleH₃s; <B->: lat. **BARBA** < PIE */b^hard^hā, que se explica como la asimilación (Stuart-Smith, 2004: 41); <U/V-> ante PIE */r/ (Katz, 1998): lat. **URBS** < PIE */b^hr^gh-. En forma compuesta: lat. **OFFENDĪCĒS** < PIE */ob-b^hend^h-.
 En posición interior: <-B-> entre vocales y tras PIE */m/: lat. **TIBI** < PIE */teb^hei; **UMBILICUS** < PIE */H₃mb^h-; <-P-> ante PIE */t/: lat. **SCRĪPTUS** < PIE */skrib^htos, -to.

PIE */d^h/

En posición inicial: <F->: lat. **FEBRIS** < PIE */d^heg^{wh}-rī-; lat. **FIGŪRA** < PIE */d^heig^h- (lat. **FIGULUS** < PIE */d^hig^h-los); lat. **FINGŌ** < PIE */d^hi-n-g^h, derivada de < PIE */d^heig^h-; lat. **FŪMUS** < PIE */d^hūmos; <B-> ante PIE */r/: lat. **BERBER** < PIE */d^herg^hros.

⁹ Según Stuart-Smith (2004: 44): «[f]orms with <G> are then explained as analogous formations after those where <G> occurred as a regular reflex. Thus <G> in *figūra*, for example, may occur after analogy with expected <G> in related forms such as *fingō* and *figulus*».

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: latin

En posición interior: <-D-> como evolución general: lat. **MEDIUS** < PIE **med^h-*; <-B-> tras PIE */u/, ante PIE */l/, ante y tras PIE */r/ y tras PIE */n/: lat. **IUBEŌ** < PIE *yeud^h-*; lat. **STABULUM** < PIE **stH₂d^hlom*; lat. **UERBUM** < PIE **werd^h-*; lat. **RUBER** < PIE **rud^h-ro-*; lat. **OFFENDĪCĒS** < PIE **ob-b^hend^h-*. En cuanto a <ST> < PIE **-sd^h-* y PIE **-d^ht-*, cf. Stuart-Smith (2004: 42-43).

PIE */g^{wh}/

En posición inicial: <F->: lat. ant. **FORMUS** < PIE **g^{wh}ormos*.

En posición interior: <-U/V-> entre vocales: lat. **NIUT** < PIE **sneig^{wh}-*; <-GV-> ante PIE */n/: lat. **NINGUIT** < PIE **sning^{wh}-*; <-X-> ante PIE */s/: lat. **NIX** < PIE **snig^{wh}-s*, y también posible PIE < **sneig^{wh}-*; <-B-> ante PIE */r/: lat. **FEBRIS** < PIE **dheg^{wh}-rī-*, «but <G> and <F> may also be possible» (*ibid.*: 44).

PIE */g^h/

En posición inicial: <F-> ante */u/: lat. **FUNDŌ** < PIE **g^hu-n-d-*, derivada de PIE **g^heu*; <H-> (o <-Ø->) ante otras vocales: lat. **HOSTIS** < PIE **g^hosti-*; <G> o <R>/<L> ante PIE */r/ y PIE */l/: lat. **RĀUUS** y **LŪRIDUS**, pero sus etimologías muy inseguras (*ibid.*: 43 y n. 30).

En posición interior: <-H-> (o <-Ø->) y <-g-> entre vocales: lat. **UEHŌ** < PIE **weg^h-*; lat. **FIGŪRA** (cf. PIE */d^h/); <-G-> ante PIE */l/ y tras PIE */n/: lat. **FIGULUS** (cf. PIE */d^h/); lat. **FINGŌ** (cf. *ibid.*); <C> ante PIE */t/: lat. **UECTUS** < PIE **weg^h-tos*, **to-*; <-X-> ante */s/: lat. **UEXĪ** < PIE **weg^h-s-*, derivada de PIE **weg^h-* (cf. lat. **UECTUS**, referido antes); <-B-> tras PIE */r/ (Katz, 1998): lat. **ORBIS** < PIE **H₁rg^h-*; lat. **URBS** (cf. PIE */b^h/); lat. **BERBER** (cf. PIE */d^h/)¹⁰.

La diversidad del origen de la <F> latina en el proto-indo-europeo y también la de la evolución de las consonantes aspiradas sonoras de PIE (*b^h, d^h, g^{wh}, g^h) en el latín hacen pensar de nuevo sobre la demostración teórica de las argumentaciones que insisten en la existencia de /f/ [ɸ] a través de las procedencias de la <f>¹¹ como resume Quilis Merín (1996: 393): «la *f* hispana prerrománica —que era bilabial— procedía del

¹⁰ Si estas etimologías son correctas, esta evolución de PIE */-g^hr-/ es paralela a la de PIE */-rd^h-/ (cf. lat. **UERBUM**) y de */-rg^{wh}-/ (cf. lat. **FEBRIS**) como dice Stuart-Smith (2004: 44).

¹¹ PIE */b^h-/ > gr. <ɸ-> (lat. <F->): gr. *φέρω* (lat. **FERŌ**, cf. PIE */b^h/), gr. *φράτηρ* (lat. **FRĀTER**, cf. *ibid.*). PIE */d^h-/ > gr. <τ-> (lat. <F->): gr. *τείχος* (lat. **FIGULUS**, cf. PIE */d^h/), gr. *τέφρα* (lat. **FEBRIS**, cf. *ibid.*). PIE */g^{wh}-/ > gr. <θ-> (lat. <F>): gr. *θερμός* (lat. ant. **FORMUS**, cf. PIE */g^{wh}/); PIE */-g^{wh}-/ > gr. <-ɸ-> (lat. <-B->): gr. *τέφρα* (lat. **FEBRIS**). Cf. Stuart-Smith (2004: 41-45).

ensordecimiento del fonema bilabial aspirado indoeuropeo /bh/». Por ejemplo, para Abe (1988: 8) y Torreblanca (1984)¹², es posible que la [ϕ-] se pronunciara en el latín antiguo, puesto que la F- latina originalmente se observa solo en posición inicial y esta articulación se remonta generalmente a PIE */b^h-/. Sin negar esta opinión, aún no disponemos de un estudio cuantitativo que permitiera confirmarla.

2.2.2. Realización fonética de /f/ y de /h/

Según el siguiente esquema de las consonantes latinas, la /f/ fricativa constituye el grupo consonántico labial con /p/-/b/-/w/, y se inclinará a ser el correlato o pareja sorda de la /b/, junto a /p/-/b/, ya que no existe su pareja sonora /v/ [β] o [v] como se ve en el francés, el italiano, etc.

TABLE 3.1 The consonants of Latin (after e.g. Allen 1978)

	<>	//	<>	//	<>	//	<>	//
vless stops	P	p	T	t	C/K/Q;C	k	QV	k ^w
vd stops	B	b	D	d	C/K/Q;G	g	GV	g ^w
fricatives	F	f	S	s	H	h		
liquids			L	l	R	r		
nasals	M	m	N	n				
glides	V	w	I	j				

Notes

- 1 <X> represented /ks/.
- 2 <Z> was used for Greek <ζ> [z] in Greek loanwords from the first century BC. The first inscriptional attestation of Lat. <Z> for Gk <ζ> is found on a denarius dating to 81 BC (CIL I, p. 757, app. numm. no. 293); see Biville (1990: 101).
- 3 The phonemic status of the sounds represented by <QV> and <GV> is disputed. /k^w/ and /g^w/ are given as single phonemes (as Allen 1978: 16f., 25) rather than clusters /kw/ /gw/ (as in e.g. Leumann 1977: 150).

ESQ. 1 Consonantes latinas (Stuart-Smith, 2004: 46)

Además, en torno a la /f/ existen otras fricativas como /s/ y la glotal /h/. Según Stuart-Smith (2004: 46), estas oposiciones señalan la posibilidad de realizar la /f/ latina como [ϕ], [f], [β] o [v], y la articulación [f] se admite ampliamente entre los especialistas.

¹² Como afirma Torreblanca (1984: 281), «la antigua h castellana procedía de una [ϕ] anterior, y no podemos dejar de relacionar esta consonante con la f prerromana nacida del fonema indoeuropeo /bh/ y la tardía romanización de Castilla del Norte».

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: latín

Stuart-Smith, observando los préstamos sabélicos en el latín, explica que la /f/ latina posiblemente era [f] en todas las posiciones fonológicas. Con la /f/ [f] el latín adoptó algunas voces sabélicas en las que se pronunciaría la /-f-/ [-β-] (e. g. lat. RUFUS, umbr. *rofiu*, del origen sabélico) y se considera que este cambio fonético se deriva de la sustitución fonética¹³. Además, explica que, mientras que PIE */d^h-/ generalmente tiende a ser dental fricativo¹⁴, la evolución de PIE */b^h-/ y PIE */g^{wh}-/ al labial fricativo en el latín es lo esperable. No tenemos muy claro por qué se admite la existencia de [f] en latín en esta observación ni en la situación de la /f/ mencionada en el sistema consonántico latino, ya que parece que sea la [ϕ] la que tenga más posibilidades dentro de esta descripción.

En cuanto a la /f/ [ϕ] latina, se suele referirse a la vacilación gráfica entre <M> y <N> ante <F> (e. g. IM FRONTE por IN FRONTE) en la documentación latina como su evidencia. Para Stuart-Smith (2004: 47), «these spellings could equally be interpreted as attempts to represent a labiodental nasal [m], which would not be un expected before [f] (cf. ing. *triumph* [traɪəmf])» (cf. § 3.5.1.1.c.). Creemos que no es fácil de definir el valor fonético a través de <mf> y <-nf-> en el latín y las lenguas itálicas de su entorno, teniendo en cuenta otras vertientes, no obstante, como mera pregunta ¿suele ocurrir el paso de PIE */b^h-, d^h-, g^{wh}-/ > /f-/ [f-], saltando la fase de la bilabial fricativa [ϕ-]? En otras palabras, no parece muy claro por qué las consonantes aspiradas sonoras (PIE */b^h-, /d^h-, g^{wh}-/ y PIE */g^h-/ solo ante /u/) llegaban directamente a /f/ [f-], puesto que la bilabial [ϕ-] (también posible [p^h-], o [p^h-] > [ϕ-]) se localiza más cerca de la articulación de dichas consonantes aspiradas. Como sabemos, mientras que la lenición es la tendencia más general del cambio fonético, el reforzamiento de articulación no es la dirección general de la evolución, aunque sucede en vez en cuando. En cualquier caso, nos ocuparemos detalladamente de esta polémica en el capítulo 3.

¹³ En unas toponimias se observa la <-v-> latina por la <-f-> sabélica, como e. g. MĒUĀNIA con *Mefanas* y PRIUERNUM con *Priferum*, según Stuart-Smith (2004: 46), posiblemente por el reflejo de la articulación sabélica de [-β-] (/f-) y lo ocurría desde de la evolución de la /w/ latina (<u/v>) a labiodental sonora [v]. A continuación, la misma estudiosa se refiere también a la /b/ latina por la /f/ sabélica a través de unas toponimias sabélicas como ejemplos de época temprana: lat. STABIAE por oscan *Stafianam*, lat. TIBER por oscan /f/. En cuanto a estos ejemplos explica: «in Stabiae/Tiber the Sabellic forms were borrowed with [-β-] before Latin [-β-] had become /b/, but that subsequent borrowings show <F> for Sabellic [-β-] since this was the nearest representation for [-β-] that Latin possessed after [-β-] had merged with [b] /b/».

¹⁴ Stuart-Smith (2004: 47) explica, refiriéndose a Leumann (1977: 189), que PIE */d^h-/ > /f-/ está relacionado frecuentemente PIE */s-/ > /f-/ ante */r/ como e. g. lat. FRĪGUS < PIE *srīgos.

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: latin

En cuanto a la /f/, parece interesante observar los registros de los gramáticos latinos como Quintiliano y Marco Victorino¹⁵: según Allen (2004 [1965]: 34-35), mientras Quintiliano indica solamente el sonido sordo de /f/ (Quintiliano, 12.10.29), Marius Victorinus explica con claridad su labiodentalidad: «*F litteram imum labrum superis imprimentes dentibus...leni spiramine proferemus*» (Mar. Vict., K. 6.34.). El latín en el que se admite más la existencia de la /f/ [f] se hablaba en la época de estos dos gramáticos y en el lugar donde ellos vivían: Roma en la época clásica.

Respecto a la /h/, los gramáticos latinos expresaron su «spiritus» (Quintiliano 1.5.19) y su «aspīrātiō» (Marciano Capella¹⁶ 3.261). La pronunciación principal de la /h/ latina era la fricativa glotal sorda [h], mientras que en la posición intervocálica se inclinaba a la aspirada glotal sonora [h̥], sobre todo, en el momento inmediato antes de perderse la /h/ en esta posición (Stuart-Smith, 2004: 48).

Sin embargo, es muy posible que la /h/ tienda a perder su valor fonético desde la época más temprana. La pérdida de la /h/ latina ocurriría diacrónicamente con distinto grado según el contexto fonológico y también dependiendo de las variantes latinas:

It is generally assumed that /h/ was lost earlier in rural dialects of Latin and in colloquial urban Latin, than in the languages of the educated classes, though even for these speakers, using /h/ may have been largely an educated convention (Untermann p.c.) (Stuart-Smith, 2004: 47).

En posición inicial la /h-/ ya tendía a perder tempranamente su valor fonético tanto en el latín rural como en el urbano hablado, mientras los cultos la pronunciaban en la lengua hablada (Stuart Smith, 2004: 48): lat. ĒDUS < HAEDUS (Varrón¹⁷ se refiere al uso rústico de esta voz en *LL*, V-XIX-3; cf. §1.2.2.2) y OSTIAM < HOSTIAM (*CIL* I² 193). Väänänen (1981 [1963]: 55) explica que en posición inicial «la non-articulation de h, qualifié de vulgaire, était sans doute d'origine rustique» a juzgar por los dobles de términos latinos agrícolas: HARĒNA – ARĒNA, HALLEC – ALLEC, HIRCUS – IRCUS, HOLUS – OLU, etc. Por

¹⁵ Marcus Fabius Quintilianus o Quintilian (esp. Marco Fabio Quintiliano; h. 35-h. 95), gramático latino nacido en Calahorra, La Rioja. Marius Victorinus (esp. Marco Victorino, también conocido como Victorino el Arcicano; h. 300-h. 382), de Cartago, es un gramático latino de época más tardía.

¹⁶ Martianus Capella o Martianus Mineus Felix Capella (esp. Marciano Capella; h. 360-h. 428), gramático latino y conocido como el autor de *Las nupcias de Mercurio con Filología* o *De Nuptiis*.

¹⁷ Marcus Terentius Varro (esp. Marco Terencio Varrón, 116-27 a. C.) es el autor de *De Lingua Latina* (posiblemente redactado h. 47-43 a. C.).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: latin

otra parte, en posición interior su pérdida ocurría ya a finales de la época de la República romana, al menos, puesto que se observa la ausencia de <-H-> en las obras literarias de la misma época: *e. g. lat. MĪ / MIHI, lat. NĪL / NIHIL, etc.* A través de NĒMO < *NE-HEMO, PRAEBEO < PRAI-HABEO y DIRIBEO < *DIS-HABEO, el mismo Väänänen piensa que la /-h-/ latina entre vocales era muda desde la época preliteraria.

La /h/ tenía la tendencia a perder su articulación desde una época muy temprana, por ello, la <h> se utilizaría también en un modo no relacionado con su valor fonético. En posición inicial se observa la adición de la <h-> como hipercorrección (*e.g. lat. HUMERUS / UMERUS*), por un lado, y en posición interior, en la marcación del corte silábico en la situación de hiato o de vocal larga (*e. g. lat. AHĒNUS < *ayenos, según Allen [2004 [1965]: 44] y Stuart-Smith [2004: 48]; lat. MEHE < MĒ, al lado de lat. MĪ < MIHI*). Tanto la simple adición de <h-> en posición inicial como la <-h-> antihíatica en posición interior se observan también en la documentación medieval, ya que no pronuncian la /h/ latina ([ø]) desde su primer momento, aunque sus usos no son nada estables, por ejemplo en el castellano, como expone Quilis Merín (1997: 138-142).

En suma, la labiodental [f] se admite ampliamente como la pronunciación de la /f/ latina, mientras la existencia de [ɸ] está en la cuestión (parece que no es aceptable entre los latinistas). Por otra parte, la /h/ se inclinaba a perder su valor fonético [h] ([ɦ] entre vocales) y ya tenía [ø] por lo menos en la última época de la República romana, como se explica tradicionalmente. Con pocas dudas, la /f/ [f] y la /h/ [ø] se pronunciaban en Roma ya en la época clásica: desde el punto de vista de una perspectiva general sobre este asunto, se supone que esta descripción de /f/ y /h/ se heredaba u habría ocurrido en la evolución multiseccular del latín hablado, es decir, en los dialectos romances. Como resultado, la mayoría de los dialectos romances tienen o mantienen dicha descripción. Pero no todos.

2.2.3. *Alternancia de <F-> / <H-> y de /f-/ / /h-/ en el latín, el falisco o el sabino*

En la cuestión del cambio de la F etimológica, es bien conocida la existencia de la alternancia entre <F-> y <H-> en el latín o en las lenguas de su entorno, ya que algunos

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: latin

gramáticos latinos como Terencio Escauro¹⁸ se refirieron en sus obras a esa alternancia como característica de lengua hablada, pero está en cuestión si este rasgo lingüístico era la tendencia general o simplemente dialectal en el latín (Orr, 1936; Wallace & Joseph, 1991: 85; Stuart-Smith, 2004: 124)¹⁹:

<f-> > <h->

FINGUM > **HIRCUM**, FARIOLUM > **HARIOLUM**, FORDA > **HORDA** (<PIE *b^her-; Varrón *RR*, 2.5.6), FEBRIAS > **HEBRIS** (Ser. *Aen.* 7.695), FORCTUS > **HORCTUS**.

<h-> > <f->

HAEDUS > **FAEDUS** (<PIE *g^haydo-; Paul. Fest., 74L), HIRCUS > **FIRCUS**, HOSTIS > **FOSTIM** (<PIE *g^hosti; Paul. Fest., 74L).

Terencio Escauro propuso que /f-/ > /h-/²⁰ se atribuiría a la lengua falisca, por un lado, y el gramático Varrón, por otro, pensaba que /h-/ > /f-/ era un fenómeno propio de la lengua sabina. Esta alternancia se interpreta de forma generalizada como la peculiaridad dialectal del latín o la lingüística del falisco y del sabino²¹, y Lázaro Carreter (1949: 175) opina que «el fenómeno f- > h- [de los ejemplos mencionados] no pudo ser espontáneo y constitucional del idioma latino», suponiendo la influencia etrusca.

Según tenemos entendido, en la discusión del cambio de la F los romanistas se referían solamente a la peculiaridad dialectal latina sobre los testimonios mencionados, buscando el origen externo como influencia falisca, sabina o etrusca²²; hoy en día se admite ampliamente que no es el fenómeno común del latín. Parece que no se ha prestado

¹⁸ Quintus Terentius Scaurus (esp. Quinto Terencio Escauro), gramático latino de la época adriana (117-138), conocido como el autor de *Ars grammatica* o *De orthographia*.

¹⁹ Orr (1936) se refirió a estos ejemplos como los testimonios del latín o de sus dialectos rústicos. Parece que no se puede clasificarlos en manera unitaria, aunque se observan las mismas formas en el falisco y el sabino, sobre todo, en inscripciones faliscas; por ejemplo, Orr (1936: 33) menciona «*fasena* (*arena*)» como testimonio latino, pero *fasena* (< *harena*, etimología insegura) está documentado solamente en el sabino (Stuart-Smith, 2004: 124).

²⁰ Aunque hemos tratado los ejemplos como testimonios documentales, los gramáticos latinos registraron en sus obras como formas reflejadas directamente la lengua hablada, por lo tanto, en esta parte nos referimos al problema del habla de aquel momento.

²¹ Cf. Ariza Viguera (1989: 98), Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 41_{1e}), Stuart-Smith (2004: 48-49), Wallace & Joseph (1991).

²² Meillet (1931) trata los testimonios de Terencio Escauro como los ejemplos de dialectos latinos en su estudio.

atención a la posibilidad de que ocurriera F > /h/ en algunas lenguas itálicas por la evolución fonética u otro motivo.

En este apartado intentaremos actualizar la descripción mencionada sobre la alternancia entre <F-> y <H-> y entre /f-/ y /h-/. Para ello, observaremos muy brevemente la lengua falisca y la sabina con los testimonios históricos de dicha alternancia y también las teorías explicativas al respecto.

2.2.3.1. Lengua falisca y sabina

La lengua falisca se hablaba en la ciudad de Falerii, actualmente Cività Castellana, localizada en el norte de Roma a una distancia aproximada de 50 km. Unas 150 inscripciones faliscas se localizan en Falerii y también en Falerii Novi, que se erigió a causa de la invasión romana a Falerri. Según Stuart-Smith (2004: 54 y 123), en algunas inscripciones se observa la influencia de la lengua etrusca, puesto que Falerri se localizaba en el territorio etrusco, con contacto tanto cultural como político con los hablantes etruscos. Por otra parte, respecto a la lengua sabina tradicionalmente se considera que era hablada por algunos pobladores de Umbría, aunque se dispone de muy poca información sobre ella²³.

Es conocido que la lengua falisca muestra algunas peculiaridades lingüísticas comunes o similares con el latín, más que con las lenguas sabélicas. Por otro lado, el falisco y el latín se consideran las lenguas separadas, aunque ambas lenguas estarían unidas en un momento primitivo de su historia (cf. Giacomelli, 1963). Tanto Wallace & Joseph (1991) como Stuart-Smith (2004) se refieren al falisco como una lengua distinta del latín. Así, Joseph & Wallace (1991: 18) explican que las peculiaridades lingüísticas que se consideran para demostrar la relación dialectal entre el falisco y el latín no se encuentran en las primeras inscripciones faliscas hacia s. XVII a. C., sino desde h. 300 a. C²⁴: alternancia de <f-> y <h-> iniciales, pérdida de <t-> final, monoptongación de *ai > <e>, etc. Sin embargo, las dos lenguas tendrían una estrecha relación histórica:

²³ La inscripción asignada como VM 9 se considera únicamente el registro de la lengua sabina (Stuart-Smith, 2004: 125): «[*?] mesene[?] flusare poimunien atrno aunom hiretum» (transcripción por Rix [2002: 67])

²⁴ La invasión romana a la ciudad de Falerri se localiza en la fecha de 241 a. C. (Stuart-Smith, 2004: 54).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: latin

Some unite all Latin dialects but exclude Faliscan and others are found only in Faliscan to the exclusion of all of Latinity. These facts therefore confirm the traditional view that Latin and Faliscan are distinct languages, though closely related to one another as immediate siblings.

En cuanto a la evolución de PIE */b^h/, */d^h/, */g^h/ y */g^{wh}/, existe cierta diferencia entre el falisco y el latín. En el siguiente esquema está sintetizada la evolución principal de este grupo consonántico de PIE entre ellas (excluyendo las evoluciones condicionadas con consonantes determinadas):

	Posición inicial		Posición interior	
	falisco	latín	falisco	latín
PIE */b ^h / >	1. <f-> /f-/ [f-] 2. <h-> /h-/ [h-]	1. <F-> /f-/ [f-] (2. <H-> /h-)	<F-> /f-/ ǐ[β]?	1. <B-> /b-/ [b] (2. ǐ<F-> /f-/ [-β]?)
PIE */d ^h / >	1. <f-> /f-/ [f-] 2. <h-> /h-/ [h-]	<F-> /f-/ [f-]	<F-> /f-/ ǐ[β]?	<D-> /d-/ [-d-]
PIE */g ^h / >	1. <h-> /h-/ [h-] 2. <f-> /f-/	<H-> /h-/ [h-] > [θ-] (2. <F-> /f-)	<-c-, -k-, -g-> /-g-/ [-g-]	<-H-> /h-/ [-h-] o [-h̥-] > [-θ-]
PIE */g ^{wh} / >	sin testimonios	<F-> /f-/ [f-]	sin testimonios	<-V-> /-w-/ [-w-]

ESQ. 2 *Diferencia de la evolución principal del grupo consonántico aspirado sonoro PIE entre el falisco y el latín (Stuart-Smith, 2004; Wallace & Joseph, 1991) (editado por Mishima)*

Lo destacable es, en primer lugar, que en falisco PIE */b^h-/ y PIE */d^h-/ cambian en 2. <h-> /h-/ [h-], mientras que en latín ocurre con PIE */b^h-/; en segundo lugar, que no se observa dicho cambio en posición interior, es decir, posiblemente ocurría después de /f-/ < PIE */b^h-/ y PIE */d^h-/; y, en tercer lugar, que en falisco PIE */g^h-/ se representa por <h> y también por <f-> (posiblemente como sustitución por esta <h->) solamente en posición inicial. Además, como la tendencia general el falisco sustituye PIE */g^h-/ ante PIE */u/ por <h-> donde el latín pone la <f->: PIE *g^hut-ti- > lat. FŪTIS, fal. huti[c]ilom (diminutivo; LF 1/Ve 241)²⁵. El caso del latín se indica con paréntesis ya que será la peculiaridad dialectal.

²⁵ Cf. Stuart-Smith (2004: 58) y Wallace & Joseph (1991: 90).

2.2.3.2. Testimonios históricos de <f> y <h> en el falisco y el sabino

En los registros históricos faliscos se observa la alternancia entre <f-> y <h-> en comparación con formas latinas como una evolución «inesperada» (Wallace & Joseph, 1991: 90)²⁶:

<h-> falisca al lado de <F> latina

hileo (MF IV?; LF 97/Ve 296, 97) con *filea* (LF 67/Ve 270) y *file* (LF 144) (comp. lat. FILIA, -US); gent. *hirmia* (MF; LE 66V/Ve 296c) con *fir<.>mia* (MF; LF 143I/Ve 338a, 71) < PIE **d^her-*; gent. *hirmio* (NF; LF 61/Ve 317) con *firmio* (LF 71V/Ve 274e); gent. *holcosio* (NF; LF 123III/Ve 324e) con gent. *folcozeo* (NF; LF 123/Ve 324b)²⁷; *haba* (Terencio Escauro en GLK: 13²⁸; comp. lat. FABAM) < PIE **b^habo-*.

<f-> falisca al lado de <H> latina

foied (FM; LF 5/Ve 244) < PIE **g^ho:d d(i)e:d* (comp. lat. HODIĒ); *fe* (MF; LF 72I/Ve 275) con *hec* (LF 85a/Ve 286A) y *heic* (LF 121 IX/Ve 241) < PIE **g^hey-ke*.

Para Wallace & Joseph (1991: 91), los registros de <h> se derivan de /f-/ > /h-/ en el falisco y este cambio fonético es natural, aunque no ocurría en todas las variantes de la lengua falisca: «We believe that the assumption of such a sound change is an uncontroversial move since this change is found in other languages and so must be seen as a “natural” sound change».

Por otra parte, para el sabino existen solo tres ejemplos en los registros de Varrón, pero son formas de <f> (Stuart-Smith, 2004: 123-124): *fircus* (LL, V-XIX-3.; comp. lat. HIRCUS) < PIE **g^herk^wos*; *fedus* (LL, V-XIX-3.; comp. lat. HAEDUS) < PIE **g^haidos*; *fasēna*

²⁶ Cf. también Stuart-Smith (2004: 56-62). Wallace & Joseph (1991: 89) clasifican estos testimonios según siguiente cronología del falisco: el falisco arcaico (AF) se localiza en los ss. VII-VI a. C.; el falisco medio (FM) abarca desde el s. V hasta 241 a. C., cuando había la destrucción de Faleri; el neo-falisco (NF; «Neo-Faliscan») se identifica con todas las inscripciones posteriores a la época de Faleri. Bakum (2009: 11-12) ofrece la cronología y categoría más concretas: el falisco temprano (= AF) entre los ss. VII-V; MF entre finales del s. V-241 a. C.; falisco medio o tardío (MLF) se identifica con las inscripciones que tienen dificultad de datar la época media o tardía; después del 241 a. C. (= la época de NF) hay el falisco tardío (LF), de las inscripciones faliscas con su alfabeto, el latino-falisco (Ltf), de las faliscas con el alfabeto latino, y capenate (Cap.), de las localizadas en Capenas con el alfabeto latino.

²⁷ Está insegura su etimología (Stuart-Smith, 2004: 61).

²⁸ Terencio Escauro menciona HABAM por FABAM como el caso del falisco: «et quam Falisci habam, nos fabam appellamus» (GLK: 13).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: latin

‘arena’ (Vel. Long. en *GLK*: 69; comp. lat. HARENA o ARENA), etimología insegura. Según Vel. Long.²⁹ y Paul. Fest., *fircus* y *fedus* se pronunciaban también en el latín arcaico.

Hircus, quod Sabini **fircus**; quod illic **fedus**, in Latio rure **hedus**, qui in urbe ut in multis A addito **haedus** (Varrón *LL*, V-XIX-3.; la negrita es nuestra).

ut testis est Varro, a Sabinis **fasena** dicitur, et sicut s familiariter in r transit, ita f in vicinam adspirationem mutatur. similiter ergo et **haedos** dicimus cum adspiratione, quoniam **faedi** dicebantur apud antiquos: item **hircos**, quoniam eosdem aeque **fircos** vocabant (Velius Longus en *GLK*: 69; la negrita es nuestra).

Faedum antiqui dicebant pro **haedo**, **folus** pro **holere**, **fostim** pro **hoste**, **fostiam** pro **hostia** (Paul. Fest., 74L; la negrita es nuestra).

Stuart-Smith (2004: 124) piensa que se carece de la claridad al hablar sobre cómo ocurría de forma práctica la alternancia entre /f/ y /h/ en la lengua sabina, puesto que existen solamente tres casos y uno de ellos no permite la comparación con el latín, en concreto *fasēna*, de etimología insegura³⁰: «We might perhaps believe it did, given that the forms are given as Sabine by Varro, who was himself a native of Reate, in Sabine territory».

2.2.3.3. ¿/f/ > /h/ es un fenómeno espontáneo en latín?

Para la alternancia entre /f/ y /h/ se han ofrecido cuatro hipotéticas explicaciones (Wallace & Joseph, 1991): propuesta A) influencia etrusca (Giacomelli, 1963; Pisani, 1978; etc.; cf. § 3.3.4.); propuesta B) confusión fonética por la doble evolución, /f/ > /h/ y /h/ > /f/ (Hiersche, 1965); propuesta C) el resultado de la separación histórica lingüística desde la fase latino-falisca (Campanile, 1961; Giacomelli, 1978); y propuesta D) /f/ > /h/ es el cambio fonético, mientras que /h/ > /f/ es la hipercorrección fonética por la influencia de las lenguas que tenían la distinción de /f/ ~ /h/ (Wallace & Joseph, 1991). Estos últimos autores señalan los problemas teóricos de las propuestas A)-C)³¹. Sintéticamente, consistirían en lo siguiente: para la propuesta A), /f/ > /h/ en la lengua etrusca ocurrió

²⁹ Es un gramático latino en el s. II a. C. Se suele poner su nombre como «Vel. Long.», por ejemplo cf. Stuart-Smith (2004).

³⁰ Stuart-Smith (2004) dice que es posible que *fircus* y *fēdus* en los dialectos latinos provengan del sabino, pero no está confirmada nada (seguramente por la ausencia de los testimonios históricos del sabino).

³¹ También cf. Stuart-Smith (2004: 61 n. 65).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: latin

mucho más tarde que el falisco (recordemos que Lázaro Carreter insistía en ello); en la propuesta B), aunque Hiersche (1965) dedujo la confusión fonética entre [ϕ] y [x], no existe ningún testimonio que permita suponer la pronunciación de /h/ [x]; y la propuesta C) no tiene en cuenta que en las primeras inscripciones faliscas de s. VII a. C., ya se observan sus peculiaridades lingüísticas (PIE */b^h-/ > <f->, PIE */d^h-/ > <f->, PIE */g^h-/ > <h->), es decir, /f/ > /h/ no remonta a la época latino-falisca.

Según la propuesta D), que es la explicación más satisfactoria para Stuart-Smith (2004: 49), la existencia de las variantes faliscas, o más posiblemente del latín urbano/estándar que mantenían la /f-/, causaba la hipercorrección fonética a otras variantes faliscas y latinas en las que existía /h-/ < /f-/ (Joseph & Wallace, 1991; Wallace & Joseph, 1991): la hipercorrección por motivación social o influencia de lenguas o variantes que distinguen perfectamente /f/ y /h/. La misma Stuart-Smith piensa que posiblemente se puede explicar también el caso sabino de la misma manera. Desde nuestro punto de vista, la propuesta D) parece teóricamente posible en buena medida porque fonológicamente será difícil de explicar el reforzamiento articulatorio (o recuperación articulatoria) de /h/ > /f/.

El punto más importante para la cuestión del cambio de la F etimológica se encuentra en las siguientes palabras de Stuart-Smith: «the forms reported in the Latin glosses reflect a real tendency in dialectal Latin. [...] In certain non-standard varieties of Latin, /f/ became /h/» (2004: 49)³²; confirmamos que dichas variantes latinas no incluyen el falisco, ni posiblemente el sabino. No estamos reviviendo la hipótesis de Orr (1936) descartada hace tiempo (cf. § 3.5.1.1.), sino que prestamos atención a la posibilidad de que /f-/ > /h-/ ocurriera en los dialectos latinos sin influencia externa. Por ello, emerge la posibilidad de que en el latín existiera algún factor intrínseco que provocara dicho cambio fonético, aunque no se generalizaba en el latín urbano/estándar. Por supuesto que no podemos excluir la influencia externa (por ejemplo, la lengua falisca) en los dialectos latinos a causa de que se carece de información, no obstante parece que la siguiente perspectiva se ha matizado en cierta medida:

³² Wallace & Joseph (1991: 92) argumentan que «the similar *f/h* variation attributed to dialectal Latin by Roman grammarians and referred to above is probably to be attributed to a similar set of changes to that posited here for Faliscan»: /f/ > /h/ en dialectos latinos será el cambio fonético natural, al igual que en el falisco (cf. § 1.2.2.2.).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: latin

la /f/ latina se hizo bilabial, ya de ahí que se aspira. La existencia en latín de una /φ/ ha sido defendida por varios autores, pero, aun admitiendo su existencia, **no hay ningún indicio de aspiración en latín**, por lo que es teoría generalmente desechada (véase Lázaro, 1949) (Ariza Viguera, 1989: 98; la negrita es nuestra).

Sin embargo, como hemos visto antes, la /f/ latina se interpreta generalmente [f] (al menos en el latín urbano/estándar y latín clásico). En el capítulo 3 volveremos a la cuestión de la articulación fonética de /f/ latina

2.3. CASTELLANO

El dialecto castellano, que hoy en día se denomina internacionalmente *español*, tuvo su origen en el extremo norte de España, cerca del actual País Vasco, en la época medieval y se difundió geográfica y socialmente en la Península vinculado a la historia del condado de Castilla. Hoy en día su extensión lingüística no se limita a la península ibérica: es bien sabido que el español es la lengua oficial o cooficial en la mayoría de los países de Hispanoamérica y se habla en muchos otros lugares³³.

El castellano es la lengua que ha generado una mayor discusión en la cuestión de F > /h/ centrada en la influencia prerromana, sobre todo, la vasca en este cambio fonético, como fue propuesta por Menéndez Pidal en 1926, quien argumentó la acción del sustrato de la lengua vasca, dado que esta lengua no tenía originalmente la /f/. Hasta la fecha se han presentado diversas tentativas explicativas desde el punto de vista de la misma teoría del sustrato, de la fonología estructural, etc.; sin embargo, la explicación de Menéndez Pidal ha sido la más admitida, pese a que conlleva no pocos problemas teóricos. En algunos estudios recientes la influencia vasca sigue siendo el posible factor explicativo, aunque no se admite de la misma manera que antes. Nos referiremos a la cuestión teórica en el capítulo 3 con más detalle.

³³ Como señala Ricós Vidal (2011: 28), «son las grandes comunidades de emigrantes en América del Norte (Miami, Florida), en Canadá, en Andorra y Gibraltar, en Marruecos, en el Sahara Occidental y entre los refugiados en Argelia; países o zonas donde el español fue lengua de colonización (Texas, Nuevo México, California). Aún hoy, el español se emplea entre los judíos, sobre todo en Israel, en su variante denominada ladino».

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

Trataremos de forma muy sucinta la historia de la península ibérica en su relación con el castellano³⁴ y nos acercaremos al estado sincrónico del cambio de la F y sus testimonios históricos a través de los estudios previos en los siguientes apartados.

2.3.1. Breve recorrido histórico hasta la Edad Media: península ibérica

Los romanos llegaron a la península ibérica ya hacia el s. III a. C. y dominaron su mayor parte en s. I a. C., un territorio que estaba habitado originariamente por diversos pueblos tanto de origen indoeuropeo como no indoeuropeo entre los que se encontraban los íberos, celtíberos y vascos (Correa 2013 [2004]). El norte de la Península se conquistó en época relativamente tardía y se considera que los romanos no lograron una completa romanización en esta zona, ya que el territorio ocupado por los pueblos vascos que habitaban en el norte, sobre todo, el extremo norte, adoptaron el latín parcialmente y conservaron su lengua originaria. En el movimiento migratorio de los pueblos germánicos de los ss. IV-V, los visigodos llegaron a la península ibérica y fundaron el reino hispano-visigodo, manteniendo su dominio hasta la invasión musulmana del año 711. Tras el colapso del reino de Toledo, su sobreviviente, Don Pelayo, estableció el reino de Asturias en el norte peninsular, mientras que los musulmanes extendieron su conquista sobre la mayor parte de la Península, conformando una nueva entidad territorial y política, Al-Andalus. Desde el s. VIII hasta 1492, cuando cayó último reino musulmán en Granada, se desarrolla un período de la lucha multiseccular entre los reinos cristianos y los musulmanes que se denomina *Reconquista* (al menos en la historia de los cristianos hispánicos).

Entre los ss. IX y XI se fueron estableciendo varios reinos hispánicos: el reino de Pamplona (por el vasco Iñigo Arista en el año 970; luego, reino de Navarra en 970), el reino de León (914, era el reino de Asturias³⁵), el reino de Castilla (1035; originalmente

³⁴ Para una visión general de la historia de la lengua española desde sus orígenes hasta la actualidad, además de las referencias clásicas de Lapesa (1981 [1942]), Cano Aguilar (2013 [2004]), Penny (2002 [1991]), Echenique Elizondo & Martínez Alcalde (2000), entre otros, puede consultarse Martínez Alcalde (2019).

³⁵ Constituían el territorio actual de Castilla, de León y de Galicia. El reino de Galicia tuvo temporalmente la independencia al principio de la fundación del reino de Asturias y, aunque al principio del s. X estaba bajo el dominio del reino de León, se integró luego en el mismo reino.

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

como condado de Castilla³⁶ que se convirtió en el reino de León en 961) y el reino de Aragón (1035). En 1037 Fernando I³⁷ de Castilla comenzó a gobernar también en León (por ello se conoce como Fernando I de León). Aunque estos dos reinos volvieron a separarse en 1157, se reunieron de nuevo en 1230 bajo la corona de Castilla con Fernando III. Tras dos siglos, desde 1469 la corona de Castilla y la de Aragón se unieron bajo el reinado de Isabel I de Castilla y Fernando II de Aragón, conocidos como los Reyes Católicos, un reinado que consumó la conquista del reino musulmán de Granada en 1492 y su completa desaparición.

Mientras tanto, en 931 Fernán González reunió el condado de Castilla, que fundó en la meseta del norte de Burgos como vasallo del reino de Asturias, con los otros condados de Burgos, Álava, Lantarón y Cerezo, abarcando una parte de La Rioja en la zona oriental; por lo tanto, en el condado de Castilla habitaban pueblos diversos como cántabros, astures, vascos. Desde el mismo año 931 Burgos fue la capital del condado de Castilla y, posteriormente, era lo fue del reino de Castilla. Tras la conquista de la capital musulmana de Toledo en 1085 por Alfonso VI, se convirtió en la nueva capital, mientras que Burgos perdía su importancia social. Toledo adquirió así una gran relevancia y posteriormente se desarrollará en ella una intensa actividad traductora e intelectual conocida como la Escuela de Traductores de Toledo, desde el s. XIII sobre todo, con el rey Alfonso X el Sabio y la denominada *Ortografía Alfonsi* (la primera «tradición / fijación» de la escritura de la lengua romance/castellana), que señalaba el acercamiento a la lengua hablada en mayor o menor grado³⁸.

Según la periodización histórica, la caída del Reino visigodo de Toledo ante los musulmanes en 711 constituye la frontera entre la Edad Media y el siglo anterior, y en la segunda mitad del s. xv existen, además de la conquista de Granada, cuatro movimientos sociales que dividen con la claridad la Edad Media del Siglo de Oro en el mundo hispánico: la difusión de papel por la mejora de su calidad, la instalación de imprenta de tipos móviles en la Península³⁹, la publicación de la primera gramática de la lengua

³⁶ Se fundó en la meseta central del norte de la Península. Es conocido que en esta zona reunieron varios pueblos como los cántabros, los astures, los vascos, etc., para la Reconquista.

³⁷ Fue conde de Castilla e hijo de Sancho Garcés III de Pamplona.

³⁸ Cf. Menéndez Pidal (2012 [2005]: III-151-13).

³⁹ La primera instalación de esta imprenta tuvo lugar en Segovia en 1472, y el primer libro impreso español fue titulado el *Sinodal de Aguilafuente* (Reyes Gómez, 2005).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

castellana compuesta por Antonio de Nebrija⁴⁰ en 1492 y la llegada a América de Cristóbal Colón en el mismo año.

2.3.2. F en español en el habla actual

En el español se observan tres tratamientos de la F etimológica: /f/ > /f/, /h/ y /b/. Veremos algunas voces patrimoniales como ejemplo, puesto que las introducidas en la época tardía tienden a mantener la /f/ (e. g. *fisco* [s. xv], *fastigar* [s. xvii], *café* [s. xviii]); en cada ejemplo se ofrece la etimología y la primera documentación de las voces según el *DCECH*⁴¹.

/#_V/: /f-/: *fama* (< lat. FAMA: 1.ª documentación *Glos. Emil.*), *febrero* (< lat. FEBRUARIUS: 1129), *firme* (< lat. vul. FIRMIS, < FIRMIS: 1100), *forma* (< lat. FŌRMA: Berceo; comp. doblete *horma*), *fuste* (< lat. FŪSTE: 1131).

/h-/: *hacer* (< lat. FĀCĒRE: <fere>, *Glos. Emil.*), *hermoso* (< lat. FORMŌSUS: <fermoso>, 1102), *hincar* (lat. FĪGĒR: <ficar>, *Glos. Sil.*), *horca* (< lat. FŪRCA: <forka>, 1070), *humo* (< lat. FŪMUS: <fumo>, 1088);

/b-/: *buraco*⁴² (< lat. tard. FŌRĀTUS, -ŪS, < FŌRĀRE: <foradar>, Cid).

/#_C/: ante /j/: /f-/: *fiebre* (< lat. FĒBRIS; Berceo⁴³), *fiesta* (< lat. FĒSTA; principio del s. XIII);

/h-/: *hiel* (< lat. FĒL; <fiel>, Berceo), *hierro* (< lat. FĒRRUM; <fierro>, 1065).

ante /w/: /f-/: *fuego* (< lat. FŌCUS: <fogo>, 1155), *fuelle* (< lat. FŌNS; <fuant>, 938), *fuerte* (< lat. FŌRTIS: <fuerte>, 932).

ante /l/: /f-/: *flaco* (< lat. FLACCUS: Berceo), *flojo* (< lat. FLŪXUS: <flox>, Berceo), *flor* (< lat. FLŌS, FLŌRIS: <flore>, *Glos. Emil.*).

/ll-/: *llama* (< lat. FLAMMA: <flama>, Berceo; comp. doblete *flama*)

ante /r/: /f-/: *fresno* (< lat. FRAXĪNO: 932), *frío* (< lat. FRĪGĪDUS: <frido>, a. 931), *fruto* (< lat. FRŪCTUS, -ŪS: <fruitu>, *Glos. Sil.*).

⁴⁰ Eilo Antonio Martínez de Cala y Xarana es un gramático español nacido en Lebrija (Sevilla) y vivía entre 1441 y 1522.

⁴¹ En cuanto a la localización documental de ejemplos, cf. el mismo diccionario.

⁴² Sobre la difusión amplia de la forma con /b-/. cf. *DCECH* (s. v. horadar).

⁴³ Berceo. h. 1220-h. 1250, según Corominas (1984 [1980]: v).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

/V_V/: /-f-/: *afirmar* (lat. AFFIRMĀRE⁴⁴ : <afirmar>, Berceo), *beneficio* (< lat. BENEFĪCIUM: 1223), *defensa* (< lat. DEFENSA: <defesa>, 924), *edificar* (lat. AEDĪFĪCARE: 1107);

/-h-/: *ahirmar* (cf. *afirmar*), *behetría* (< lat. BENEFACITOR: <benefetria>, 1075), *buho* (< lat. vul. BŪFO., lat. cl. BŪBO: <bufo>, CGL), *dehesa* (cf. *defensa*);

/-b-/: *acebo* (variante vulgar latina de lat. AQUIFOLIUM: 1001), *cuévano* (< lat. CŌPHĪNUS, de gr. κόφινοϋς: 1256-63), *provecho* (lat. PROFĒCTUS: 1184⁴⁵).

/V_C/: /-fr-/: *afrontar* (dev. dl. lat. FRŌNS⁴⁶: 888).

/-br-/: *ábrego*⁴⁷ (< lat. AFRĪCUS: Berceo).

/C_C/: /-fj-/: *infierno* (< lat. INFĒRNUM: Cid).

/C_V/: /-nf-/: *confirmar* (< lat. confirmare: 1100), *huérfano* (< lat. tard. ŌRPHĀNUS, de gr. ὄρφανός: 1170), *infurción* (< lat. OFFERTIO: <oforcione>, 1000).

A través de estos ejemplos en el español estándar entendemos que el cambio de /f/ en cualquier condición fonológica se realiza en unas voces y no en otras. En posición inicial /f- / > /h- / ocurre ante todas vocales, mientras que se observa su mantenimiento en la misma condición fonológica; ante consonantes, solamente aparece delante de /j/, pero existen muy pocos casos en el español. En posición interior, sobre todo, intervocálica, se observa tanto /-f- / > /-h- / como /-f- / > /-b- /.

Desde el punto de vista fonológico no es muy esperable el caso /f- / > /b- / en posición inicial, aunque se observa en vez en cuando, es decir, /f- / > /h- / es el cambio predominante en la misma posición. Por otro lado, en posición interior, aunque también existen dos tipos de cambio fonético de /f/, la tendencia más general es /-f- / > /-b- / (Ariza Viguera, 2012), como en los ejemplos: *breva* < lat. BIFERA, *cebra* < lat. EQUIFERU, *navargarse* < lat. NAUFRAGARE, *orebze* < lat. AURIFICE⁴⁸, *rábano* < lat. RAPHANUS (de gr. ράφανος)⁴⁹,

⁴⁴ DLE, s. v. afirmar (consulta: 03/10/2019).

⁴⁵ «Fomas con la -f- conservada [...] se hallan esporádicamente en cast. (*aprofechar* en la escritura gienense de 1293, cita de Cabrera)» (DCECH, s. v. provecho).

⁴⁶ < lat. **affrontāre*, der. de *frons*, *frontis* (DLE, s. v. afrontar [consulta: 03/10/2019]).

⁴⁷ Según DCECH (s. v. ábrego), *africus* se observa en Plinio, San Isidoro, etc., y Nebrija registra la variante *ábrigo* que se escribe en Berceo al lado de *ábrego*; comp. ast. *ábrigu*, gall. *abriguía*.

⁴⁸ Es uno de los casos en posición implosiva tras la síncope (Pensado, 1993a: 150): *-iguar* < lat. -IFICARE: *apaciguar*, *apazguar* < lat. PACIFICARE; *apaniguar*, *paniaguado* < lat. PANIFICARE; (*a*)*testiguar*, *testigo* < lat. TESTIFICARE; *averiguar* < lat. VERIFICARE; etc.

⁴⁹ Etimologías inseguras (Pensado, 1993a: 149-150): *calabozo* < lat. *CALAFODIU (propuesta igual que DLE [s. v. calabozo]; aunque DCECH [s. v. calabozo] no ofrece una etimología concreta, explica que *calar* será del origen prerromano [¿comp. *Calahorra*?] y *calabozo* es principalmente la voz leonesa, y, además, que

etc. Por otra parte, en cuanto a la /-h-/ interior se considera que no está generalizada en la misma posición y los testimonios de su cambio se atribuyen al tratamiento de posición inicial, «[p]or sentirse la *f* [interior] como inicial en los compuestos pueden hacerse *h* y luego perderse» (García de Diego, 1970 [1951]: 99). Esta explicación sigue siendo admitida⁵⁰: *ahirmar* (< *affirmar*) < lat. AD-FIRMAR, *dehesa* < lat. DE-FENSA, *marahoyo* < lat. MALU-FOLIUM, *rehacer* < lat. RE-FACERE, *rehusar* < lat. RE-USAR (con la /h/ antihiatíca), *sahumar* < lat. SUB-FUMARE. Según Ariza Viguera (1990: 320; 2012: 141), *ahogar* (< lat. OF-FOCARE) y *ehisto* (< lat. IN-FESTUM) posiblemente se clasifican en el mismo caso mencionado, sin embargo, no se puede interpretar *búho* < lat. BUFO ni *buhar*, *buhardilla*, *buhonero* < BUFF- en la misma manera⁵¹: «nada significan ni se pueden poner en relación con la aspiración generalizada de F inicial» (*id.*, 1990: 320). Por último, se observa la vacilación geográfica como en *devesa* en León y Portugal.

2.3.2.1. Realización fonética en las variantes españolas: /f/, /h/ y /b/

En el español estándar, sin necesidad de atender la etimología, /f/ y /h/ se pronuncian [f] y [ø] en cualquier condición fonológica, y /b/ se articula [b-] en posición inicial y [-β-] en interior (Hidalgo & Quilis Merín, 2012). Esta descripción se observa principalmente en la Castilla la Vieja y de la Castilla la Nueva, pero existen variedades geográficas en el ámbito peninsular.

su primera documentación es «calaboço del hierro» en Nebrija al lado de «un calahozo de hierro» Fernando de Rojas en 1541); *escarabajo* < lat. *SCARAFAIUM (de variante del lat. SCARABAEUS [DCECH s. v. escarabajo], mientras que *DLE* (s. v. escarabajo) explica que solo viene de lat. vul. SCARABAIUS en *DLE*); *escaravaio* [s. XIII], *escaravajo* [Nebrija]; *trébol* < lat. *TRIFOLIUM («del cat. *trébol*, y este del gr. *τρίφυλλον τρίφυλλον*)» [DLE s. v. trébol]; *DCECH* (s. v. acebo) explica que viene de la forma vulgar *TRIFŪLUM, de la dicha palabra griega, y, aunque menciona la relación inseparable entre cat. *trébol* y esp. *trébol*, no supone que era el préstamo del catalán). (*DLE*, consulta: 04/10/2019).

⁵⁰ Por ejemplo, cf. Ariza Viguera (2012), Penny (2002 [1991]: 90-91), Pensado (1990 y 1993a).

⁵¹ Según *DCECH* (s. v. buho), *buho* viene de lat. vul. BŪFO, lat. cl. BŪBO (se ve lo mismo en *DLE* s. v. búhon [consulta: 10/10/2019]), y la primera documentación de *bufo* se localiza en las glosas latinas (*CGL* IV, 594) y de *buho* en Alfonso X. Sin embargo, la forma con <-f-> perduró durante la Edad Media (Ariza Viguera, 2012a: 141 n. 106). Corominas en el mismo diccionario considera que la ausencia de sonorización en esta voz se explica del valor onomatopéyico como *búhon*, de acusativo BUFONEM, pero para él, «es más probable que se trate de palabra creada independientemente, por una onomatopeya análoga a la latina, pues buhan se halla también en *bereber* y hay formas parecidas en idiomas de otras familias» (*DCECH* s. v. buho). Además, observa alto-arag. *bobón* y cat. ribagorzano *bobó.*, y también históricamente ár. *búh*, *búha* en el oriental Abencotaiba antes de 2.^a mitad del s. X. En cuanto a su valor onomatopéyico parece que hay que tener en cuenta los casos derivados de la onomatopeya BUFF-: *buhón* (Berceo, J. Ruiz), *bufón* (s. XIII), *buhonero* (J. Ruiz). Más ejemplos, cf. Pensado (1993a: 150).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

/f/ [ϕ]. En Andalucía se pronuncia /f/ [ϕ] en vez de [f], y Penny (1972) confirma que ocurría en la mayoría de las ocasiones a través de *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía* (ALEA; Alvar, 1991 [1961-72]) y *Textos hispánicos dialectales* (THD; id., 1960) como se muestra a continuación⁵²:

FUENTE	[ϕ-]		[intermedia]		[f-]		[h-]		
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%	
/#_V/*1	ALEA	400	59,0	25	4,0	248	37,0		
	THD	35				17			
/#_j/	THD	8							
/#_w/*2	ALEA	300	61,0	30	6,0	119	24,0	30	6,0
	THD	9		2				1	
/#_V	THD	5				1			
/#_r/*3	ALEA	93	53,0	?	1,0	81	46,0		
	THD	8				13			

*1: febrero (mapa 811), fango (904), farfolla (105), fogón (711), funda (694); *2: fuego (711), fuelle (975), fuente (752); *3: fragadero (786). Penny no menciona FR (%) de THD.

ESQ. 3 Resumen de los datos ofrecidos por Penny (1972) sobre la /f-/ en Andalucía a través de ALEA y THD (editado por Mishima)

Abe (1976) piensa que la lenición de [f] > [ϕ] es el fenómeno general, puesto que la articulación [ϕ] se observa ampliamente en Colombia, Perú, Costa Rica, Chile, Paraguay, México, Argentina⁵³, etc. Aunque se suele aludir a la existencia de [ϕ] en las variantes latinoamericanas en cuanto a las variantes fonéticas de la /f/⁵⁴, no se muestran los datos concretos; por lo tanto, para ofrecer una visión general, hemos consultado los datos preparados por Quesada Pacheco y otros investigadores recogidos en *el español hablado en América Central* (2010). Estos son los datos de forma resumida: véase ESQ. 4. Solamente Honduras presenta la misma situación que Andalucía, y en otros países el porcentaje de [ϕ] es muy bajo. Según Utgård (2010: 58), en Guatemala la gente educada articula [f], mientras que la gente menos educada habla con [ϕ] (o [ϕf] articulación mixta entre bilabial y labiodental, según él) en el habla coloquial. No es nada difícil de suponer esa situación desde el punto de vista sociolingüístico; sin embargo, como hemos visto, [f] ocupa entre 80% y 90% en América Central aparte de Honduras y aunque es cierto que

⁵² Abe (1998: 9) también afirma la misma situación de la /f/. examinando *falda* (mapa 1378), *farol* (1543), *flor* (1544), *fuelle* (1545), *fuera* (1546) y *fuego* (1547) en ALEA: [ϕ-] 54 %, [intermedia] 12%, [f-] 26%.

⁵³ Cf. Malmberg (1950).

⁵⁴ Por ejemplo, cf. Lapesa (1981 [1942]), Penny (2003 [2000]), Zamora Vicente (1967 [1960]).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

(%)	Belice		Guatemala*1		El Salvador		Honduras			Nicaragua*2		Costa Rica		Panamá		
	[φ]	[x]	[φ]	[h]	[φ]	[h]	[φ]	[h]	[x]	[φ]	[h]	[φ]	[h]	[x]		
familia	12,8				18,8		57,1					4,8	1,3	11,8		
foto		2,5												8,0	4,0	
filo	2,5				12,5		55,9					6,2		2,7		
fútbol	5,1	2,5			5,0		59,5	2,3				6,2	12,5	11,8	11,8	3,9
fiesta					10,0		53,5						3,4	5,3		
fuerte	2,5	7,6												2,6	6,6	
flor	2,5													10,5	6,6	
afuera					11,0		30,9	1,1	2,3	*3	16,0	20,1	20,1			
c afé							42,8					21,5		10,5		

*1: [φ] ante /a/ 17%, ante /o/ 11,3%, ante /u/ 18%, ante /je/ 3,4%, ante /we/ 7,9% ([f] ante /l/ 93,2%). *2: ante vocales es predominante [f]. *3: existe [a'φwera].

ESQ. 4 Resumen de los datos ofrecidos por Quesada Pacheco (2010) sobre la /f/ en América Central (editado por Mishima)

existe la tendencia de [f] > [φ] en un extenso territorio, no está generalizada la pronunciación [φ], al menos, en estas zonas⁵⁵. Recordemos la argumentación de Lloyd y de Zamora Vicente:

The evidence that the articulation of /f/ in American Spanish is **almost always** [φ] in the pronunciation of speakers of average culture or below is overwhelming (Doman 1969), with the labiodental pronunciation being characteristic of educated speech only (on the peninsular model) (Lloyd, 1989 [1987]: 323; la negrita es nuestra).

la *f* es **frecuentemente** bilabial, suave, poco tensa /φ/. En algunos lugares (Perú, Argentina», la pronunciación culta restaura la *f* labiodental; en cambio, en otros como Puerto Rico es uniformemente empleada la *f* /φ/ bilabial (Zamora Vicente, 1967 [1960]: 413; la negrita es nuestra).

/-b-/ [β], [v]. El español presenta /-b-/ interior a través tanto de la evolución de -B- y -U- latinas como de la sonorización de la -F- y -PH- latinas, igual que la mayoría de

⁵⁵ Calvo Shadid (1996) ofrece los datos interesantes sobre la /f/ en Costa Rica, distinguiendo entre habla culta y no culta: en total se observa /f/: en habla culta [f] 89.3%, [φ] 6% entre otras, por un lado, y en habla no culta [f] 55.8%, [φ] 39.5% entre otras, por otro lado; solo en posición inicial, /f/: en habla culta [f] 100%, por un lado, y en habla no culta [f] 83.4%, [φ] 16.6%. Sin embargo, las posiciones entre vocales y entre consonante y vocal en el habla no culta señalan el porcentaje de [φ] relativamente alto: /V_V/ 39%, /C_V/ 53%. Además, según Rueda Chaves & Navas Escorcía (2011), en la ciudad de Barranquilla (Colombia) se observa /f/: [f] 65.5%, [φ] 22.5%, [h] 9% y [ø] 3.1% en total; en inicial [f] 60,3%, [φ] 23.7% por un lado, y en interior [f] 78,6%, [φ] 19.4%, por otro lado (cf. el mismo trabajo sobre el resultado más detallado desde el punto de vista sociolingüístico).

los romances occidentales, y la /-b-/ española se pronuncia bilabial aproximante [-β̞-], una articulación considerada como estándar, al menos, en la península ibérica. A diferencia de esto, se conoce la fricativa labiodental [-v-] en algunas zonas (García de Diego, 1959: 35; Zamora Vicente, 1967 [1960]: 144): en parte occidental, Serradilla, Garrovillas y Zarza la Mayor en Cáceres, y en oriental, Enguera, Anna y Canal de Navarrés en Valencia y también Islas Baleares; además de estos, en la zona granadina también se documenta (Batllori *et al.*, 2009: 140)⁵⁶. En cuanto a estos lugares, se tiene en cuenta que Ariza Viguera (1994) opina que no existe en Serradilla y que los lugares valencianos se localizan en la zona lingüística en la que se hablan también las variantes del catalán que vacilan entre [-β̞-] y [-v-]⁵⁷.

Según Batllori *et al.* (2009 y 2010) y Blecua & Rost (2015), [v] se observa como uno de los tratamientos fonéticos de /-f-/ en el habla actual. Blecua & Rost explican, analizando en entrevistas de una hora de seis informantes que tienen el español como lengua materna⁵⁸, que la /-f-/ en la situación interior fonológica se realiza como [-f-], [-f̞-] (*fricativa parcialmente sonorizada*), [-β̞-], [-v-]: *e. g.* [faθil], [e f̞iesθa] “(d)e fiesta(s)”, [ðivuta] “di(s)fruta(r)”, [oβ̞eso] (según sus descripciones fonéticas, aunque hemos omitido el espacio de la duración fonética indicado originalmente)⁵⁹; y se observa más [f] (FA 293), de forma continuada [f̞] (75) > [v] (68) > [β̞] (12). Consideran que [f] es la pronunciación menos relajada y [β̞] es la más relajada, ya que «cuando el habla es más relajada y en momentos de mayor velocidad de elocución, aumentan los casos de fricativas sonoras y aproximantes» (Batllori *et al.*, 2009: 135). Blecua & Rost (2015: 42) concluyen:

la mayor parte de las realizaciones sonoras de /f/ no se interpretan como alófonos de este fonema, sino como /b/. [...] [β̞] se ha considerado siempre como alófono de /b/; sin embargo, aquí se ha demostrado que, además, puede serlo de /f/. El caso de [v] es algo diferente, puesto que no existe un fonema /v/ al que pueda ser asociado; no obstante, sí

⁵⁶ Según Batllori *et al.* (2009: 140), algunos autores como Salvador y Llorente lo consideran como el resultado de la combinación entre la *s* aspirada y *b*.

⁵⁷ Menéndez Pidal (1940: 98) explica que los valencianos y los mallorquines pronuncian nativamente [v]. Para los datos concretos sobre la vacilación entre [β̞] y [v] en el catalán de Valencia y Alicante, cf. Batllori *et al.* (2009 y 2010).

⁵⁸ «Los seis informantes a los que se recurrió estaban familiarizados con el entorno de grabación y con los investigadores, lo que favorecía la naturalidad de las respuestas. Todos ellos eran castellanohablantes y pertenecientes a un mismo nivel sociocultural medio-alto» (Blecua & Rost, 2015: 29).

⁵⁹ Más ejemplos, [ðifiθi] “difícil”, [ra f̞ue] “(prime)ra fue”, [i viozovia] “y filosofía”, [proβ̞ez] “profes” (Batllori *et al.*, 2009: 114-115; cf también, *id.*, 2010).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

parece claro que los jueces perciben esa variante como algo distinto de la consonante labiodental sorda, como se desprende del experimento de identificación fonética.

Es interesante la posibilidad de que se realice la [v] con una frecuencia inestable o variable, aunque no se ha informado del origen geográfico y del nivel de la segunda lengua de los informantes.

Volviendo a /-b-/, muchas variantes del judeoespañol tienen la diferencia entre [-b-] y [-v-], por ejemplo en Bosnia (Ariza Viguera, 2012: 126; García de Diego, 1959: 355). Por otra parte, en las zonas latinoamericanas la «v labiodental se articula solamente en casos de afectación o pedantería. Está quizá más generalizada en el Plata y en Paraguay» (García de Diego, 1959: 413), aunque en Nuevo México no se observa ni siquiera en los anglicismos del español. En los datos de Cardona Ramírez (2010: 30), solo podemos ver que en Soccutz (Belice), ubicada cerca de la frontera con Guatemala, existe la vacilación entre [-f-], [-v-] y otras para /-b-/: [las'fenas] / [laz'venas] (FA 2; 5,1%) “las venas”.

/h/ [h], [h̃], [ɦ], [x] (< F) (cf. ESQ. 5). Como hemos señalado, aunque la /h/ no se pronuncia, en algunas zonas se mantiene la aspiración que existía en el castellano medieval: «En Castilla la diferencia estaba en que en el Norte había perdido la *h*- y el Sur la conservaba» (Menéndez Pidal, 1999 [1926]: § 41_{11b}). En la zona noroccidental de León, la oriental de Asturias y la occidental de Cantabria se pronuncia la /h/ procedente de la F etimológica, y también se observa ampliamente en suroeste de la Península⁶⁰.

Geográficamente, la /h/ se observa en los siguientes lugares del centro y del sur. Primero, en el noroeste de la provincia de Salamanca (Ribera del Duero y más conservador Vitigudino) y también en su parte colindante con Extremadura (Béjar y Ciudad Rodrigo al lado de La Alamedilla donde se mantiene la /f-/), mientras que ya se desaparece la /h/ en algunas zonas de la provincia de Ávila (Arenas de San Pedro y Barco de Ávila).

Segundo, en Extremadura, abarcando la parte occidental de Toledo y Ciudad Real. La primera zona es la provincia de Cáceres salvo a algunas zonas de influjo de habla portuguesa (en noreste Eljas, San Martín de Trevejo y Valver del Fresno y en sur Cedillo

⁶⁰ Cf. Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 41_{11b-c}), Narbona (2013 [1998]) y Zamora Vicente (1967 [1960]: 63-73).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

10.10.2019 Y.M.



*Está ambiguo el límite meridional de la zona aspirada en Asturias oriental. ** Cf. mapa en Zamora Vicente (1967 [1960]: 67): «La aspiración de *f*- inicial en la actualidad».

ESQ. 5

Mapa: distribución geográfica actual de la /h-/ (<F-) inicial en España

y Herrera de Alcántara) y de habla toledana (en pequeña zona oriental de Cáceres, cf. Zamora Vicente, 1967 [1960]: 65 n. 7). La segunda es la provincia de Badajoz, aunque se mantiene la /f-/ en algunos pueblos limítrofes con Ciudad Real. No obstante, en Fuencaliente, que se localiza en el sur de Ciudad Real, de forma aislada se habla con la aspiración (se considera su habla como andaluz), y también en la provincia de Toledo se pronuncia en algunas zonas colindantes con Cáceres (Lagartera y sus zonas hacia el sur, Puerto de San Vicente y Tierra de la Jara).

Por último, en Andalucía occidental. En cuanto al límite oriental, primero, en Córdoba es la pronunciación dominante, mientras en Jaén no se aspira aparte de algunos lugares meridionales de su provincia (Alcalá la Real, Huelma, Noalejo); segundo, en la provincia de Granada se observa en la parte de oeste y sur (en el oeste: Loja, Monte frío,

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

Alhama, Santa Fe, Granada; en el sur: Motril, Órgiva, Albuól, Ugíjar) y de este como frontera entre la aspiración y la no aspiración (parte de Iznalloz y parte occidental de Guadix); por último, en Almería solamente se observa en Berja, y en las zonas limítrofes de Murcia existen algunos casos aislados (e. g. *aljorre, jopo, sabijondo*)⁶¹. Por otro lado, en la parte occidental se observa constantemente en Sevilla, Málaga, Cádiz, Huelva⁶², etc.

En cuanto a la descripción fonética de /h/ en estas zonas, según el mismo Zamora Vicente, se realiza generalmente la faríngea sorda [h̥], mientras que Penny (2003 [2000]: 162) menciona la glotal [h]. En la parte mencionada de León, de Asturias y de Cantabria se realiza /h/ aspirada confundiendo con la [x] castellana, y en el resto de la Península también ocurre dicha confusión por posible semejanza de estas dos aspiraciones⁶³. En la provincia de Salamanca generalmente se pronuncia la /h/ sorda, pero en Ribera del Duero se observa la /h/ sonora. En Extremadura y otros lugares cercanos mencionados también se articula la /h/ sorda en general, mientras que en Cáceres y Mérida aparece /h/ sonora en la pronunciación descuidada o relajada. Menéndez Pidal (1962: 63 y 64) ofrece los casos concretos de la confusión con [x] (= j) en los pueblos salmantinos colindantes a Portugal: *jurmientu, jerrén, jarina* (Villarino); *jidiguera* ‘port. fedigueira’ (Masueco); *jungar* por *fungar* (Villavieja); *juciña* ‘hoz’, *jambrina* (Vilvestre); *jolgar, jenocho* ‘heno’, *hornaja* ‘hornacina’, *juella / rejocillo* ‘huella’ (Hinojosa de Duero); *jincar, val-jondo, fuente-jonda* (Lumbrales); *rejilera* (Ciudad Rodrigo)⁶⁴; también afirma que la [x] se encuentra en algunos pueblos de Extremadura como Guijo de Granadilla, Plasencia, Casas de Millán. Además, en Sagoya (Zamora) se observan *jucicu, joci* ‘hoz’, *jorno* con la /f/ predominante *firía* ‘herida’, *fiedor* ‘hedor’, *fiediondo, faya*.

En Andalucía occidental, generalmente se habla con /h/ aspirada sorda, aunque existe la tendencia a pronunciarse la sonora, y en Córdoba y Granada se sonoriza en muchas ocasiones. Según Penny (2003 [2000]: 121-122), en Andalucía, al menos en su parte occidental «the /h/ (phonetically [ɸ]) of words like *fuego, fuente, fui* remained unchanged and was not replaced by /f/», y el mantenimiento de /h/ en Andalucía

⁶¹ Es relativamente contemporánea la aspiración en la parte sureste de Granada y en la mayor parte de la provincia de Almería (Zamora Vicente, 1967 [1960]: 66).

⁶² Más detalle sobre la aspiración en Andalucía, cf. Zamora Vicente (1967 [1960]: 296-299).

⁶³ Cf. Zamora Vicente (1967 [1960]: 68-70 y 298-299).

⁶⁴ En los ss. XV-XVI, Juan del Encina y Lucas Fernández representaban /j/ con <h>: *ahuera, huego, hucia* (< lat. FIDUCIA), *ahunciar, desenhademos, perhición*, y posteriormente Torres Villarroel con <j>: *jilera, ajorcados, jurtar* (Menéndez Pidal, 1962: 64).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

occidental se considera la realización fonética en «unguarded rural and working-class speech»⁶⁵; además, el mismo autor explica que la /h/ aspirada en Andalucía occidental se realiza como la glotal sorda [h] con la relajación de /ʃ/ y /z/: los hablantes pronuncian de misma manera tanto *hambre, hilo, humo, fuego* como *jugo, juego, jinete*⁶⁶. En esta línea, Zamora Vicente (1967 [1960]: 296) piensa que la aspiración en esas voces es el rasgo característico del andaluz, sobre todo, occidental. Por otro lado, según este autor (*ibid.*: 68, 70 y 413-414), en cuanto a Latinoamérica, la /h/ de F persiste en Nuevo México, México, Argentina, Chile, Ecuador, Costa Rica, Puerto Rico y Colombia (y también en Filipina), pronunciando [h] o/y [h̥]⁶⁷ con la frecuente sonoridad como [h̄], y en estos lugares la [h] y [x] se consideran el mismo sonido como blando y suave. La situación de /h/ es muy similar a la de Andalucía, según la explicación de Penny (2003 [2000]: 163):

Pronunciation of /h/ survives above all in rural American varieties, but sometimes also in lower-class urban speech. In all cases, the same phoneme represents both the descendant of Latin F- (as in *humo, horca, ahogar*) and the product of medieval /ʃ/ and /z/ (as in *caja, mujer, junto, jugar, gente*).

En la clase en la que se mantiene cierta aspiración, la /h/ se extiende en la pronunciación de la palabras que mantienen la /f/ en la variante estándar como /huégo/ ‘fuego’, /huénte/ ‘fuente’, /hué/ ‘fue’ (Penny, *ibid.*) Asimismo, se observan [haltan] ‘faltan’, [hásil] ‘fácil’, [hjestas] ‘fiesta’ y [hrío] ‘frío’ (*apud* Rueda Chaves & Navas Escorcía, 2011: 60 n. 6⁶⁸); para Jodl (2015: 26) «estas formas podrían ser consideradas como arcaísmo del castellano», aunque parece posible que se encuentren en el mismo contexto que ha explicado Penny.

⁶⁵ Es decir que la pérdida de la /h/ se observa en la clase culta en las áreas peninsulares de aspiración.

⁶⁶ *jugo* < medieval /júgo/ *xugo* < lat. SŪGO; *juego* < medieval /zuégo/ juego < lat. IŌCU; *jinete* < medieval /zonéte/ *ginete* < ár. *zenētī*).

⁶⁷ En Quesada Pacheco (2010) se describe la /h/ en América Central generalmente como glotal [h], mientras que Rueda Chaves & Navas Escorcía (2011) se refieren a [h̥] en la ciudad de Barranquilla.

⁶⁸ Estos datos vienen originalmente del trabajo de Flórez (1974), pero Rueda Chaves & Navas Escorcía (2011) mencionan a través de la cita por Navarro (1974).

2.3.3. F en la documentación histórica: Castilla y La Rioja

En este apartado observamos principalmente los testimonios documentales que se localizan en el territorio histórico del Condado de Castilla, que abarca el territorio riojano durante la Edad Media. Dworkin (2018: 9) describe así la situación de documentación medieval en romance hispánico:

Very few have survived in their original version. Rather, they have been preserved in copies, often at many removes in time and in space from the original or autograph version of the text. Indeed, the majority of literary works first written in the thirteenth and fourteenth centuries exist only in copies prepared in the fifteenth century. Medieval copyists felt no obligation to preserve or respect the original wording and linguistic forms and structures of the text they were transcribing.

La «Nodicia de kesos» se conoce como una de las formas romances más tempranas aparecida en la documentación de hacia 980 cerca de León. Entre los ss. X-XI se mantienen los textos de jarchas que aparecen una gran cantidad de documentos literarios árabes; además, también es conocido el texto Glosas Elimianenses, conservado en San Millán de la Cogolla (SMC), datado en 977 por Menéndez Pidal y en la segunda mitad de s. XI por varios estudiosos recientemente. Por su parte, si se atiende a las copias, la fecha de documentación se remonta al s. VIII-IX como se ve el cartulario de SMC y de Valpuesta con elementos romances tempranos.

Los testimonios más antiguos de F > <h> en el territorio de España se localizan en la documentación de los ss. IX-X (incluidas en las copias) y por el norte de Burgos, donde se hablaba originalmente el dialecto castellano; por lo tanto, se interpreta en general que /f/ > /h/ se extendía desde el norte hacia el sur en forma de cuña (Menéndez Pidal, 1999 [1926]: § 41_{8a}). Mientras que <f> se mantiene en general durante la Edad Media, el aumento de <h> en vez de la <f> se observa relativamente en el s. XIII (Penny, 1972) y posteriormente en el s. XV (Menéndez Pidal, 1999 [1926])⁶⁹. Mientras tanto, la

⁶⁹ Gómez Castillo (2016: 30-31) observa la situación de <f> en el s. XIV a través del *Poema de Mio Cid*, obra literaria del mismo siglo: «hemos relevado en una obra literaria medieval la totalidad de recurrencias de términos españoles con f- inicial [...]. En este sentido, el *Poema de Mio Cid* representa a priori un estadio intermedio de dicha evolución fonológica. [...] pero no nos permite dilucidar las particularidades de la lengua hablada en el mismo siglo XIV. La pervivencia de la f- inicial no aspirada en el *Poema de Mio Cid* responde al carácter conservador de la lengua escrita y no evidencia los procesos dinámicos que fueron modificando el fonema, aspirándolo primero y enundeciéndolo después».

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

frecuencia elevada de confusión entre <h> y <f> hace que incluso aparezcan en vez en cuando dos formas de la misma palabra en el mismo documento. En 1492 Antonio de Nebrija registra algunas formas de la F con <h> en la *Grammatica Antonii Nebrissensis*, y las ediciones de Celestina posiblemente lo reflejan, ya que, aunque en la edición de 1499 publicada en Burgos la <f> es predominante, en la posterior de 1501 publicada en Sevilla la <h> se convierte en el uso mayoritario (Menéndez Pidal, 1999 [1926]: § 41_{11c}). En esta línea, recientemente Marcet Rodríguez (2019) estudia la vacilación entre <f> y <h> a través de los documentos originales de Ávila entre 1402 y comienzos del s. XVI, y, según él, aunque hay escaso ejemplo de <h> durante la primera mitad del s. XV, el uso de <h> se vuelve abundante en la segunda mitad del mismo siglo; concluye que «los escribas del sur de Ávila siguen siendo muy conservadoras en cuanto al tratamiento de F-, pues es claramente mayoritario su empleo en la escritura durante bien avanzada la centuria» (p. 105). Ueda (2014 y 2019) afirma el aumento de <h> en vez de <f> a partir del s. XVI desde el punto de vista estadístico en la documentación hispánica. Por otra parte, en cuanto a F > <b/u/v> no existe una descripción válida.

En el dialecto riojano se mantiene constantemente la F- inicial latina en la escritura: por ejemplo, en SMC *femoralis* (< lat. *FĒMU; 1037, SMCogLS-112⁷⁰; comp. arag. *femeral*), *ferragine* (947, *ibid.*-41; 956, *ibid.*-50) / *ferragines* (1006 [dos veces], *ibid.*-72) / *ferraginem* 1063: *ibid.*-177) y en Valvanera «duas bakas *fetas*» (< lat. FETARE; 1080, ValvLA-123^{71*}) (Alvar, 1976: 42 n. 133, 46 y 69), mientras que se ven <Hoyales>, <Hormiella>, <Oiacastro> y <herran> en una documentación tardía de 1265 en Pazuengo (ARioD-pp. 212-213). Hay que tener en cuenta el hecho de que en el territorio de La Rioja perteneciente a Navarra se produjera el cruce de lenguas diversas (Lapesa, 1981 [1942]: § 47₂), teniendo la castellanización al principio del s. XI:

El territorio riojano es complejo desde el punto de vista lingüístico, ya que en él confluyen modalidades de navarro, aragonés, castellano, el influjo vasco y también la presencia de los francos. En general, la Rioja Alta tiene influencias más castellanizantes, mientras que la Rioja baja, presenta rasgos más orientales⁷² (Quilis Merín, 1996: 422 n. 145).

⁷⁰ Luciano Serrano indica «Año de 1037 y 5 de Abril 1048».

⁷¹ Alvar (1976: 69) ha indicado como «*feta* (documentación en Alvar, *Valb.*, pág. 178)». No hemos podido interpretar la página 178, ya que se localiza en blanco de su libro y en el índice de lugar de ValvLA.

⁷² En cuanto al dialecto riojano, Lapesa (1981 [1942]: § 47₂) explica que «[m]uy pronto [...] empezó a sustituir /f/ por [h] o a suprimirla, sin duda bajo la influencia, tan inmediata, de Vasconia. El subdialecto

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

El cambio de la /f/ en /h/ se interpreta generalmente como uno de los fenómenos lingüísticos en el habla rústica y consecuentemente no aparece en la escritura con cierta normalidad «hasta mediados del siglo XI, al tiempo que Castilla va sobreponiéndose a León y Navarra» (Lapesa, 1981 [1942]: § 465). Posiblemente, se atribuye a que en esta época solo se consideraba la tradición latina como única escritura («ortográfica») y los escribanos escribían la <f> por la presión culta/latinista. El mismo Lapesa insiste en que «la causa está en que la [h] era un alófono llano del fonema cuya representación gráfica prestigiada por la tradición era la *f*». Sin embargo, antes de normalizarse este cambio lingüístico en la escritura, nos encontramos ante cierta cantidad de los testimonios históricos significativos para la lengua hablada del pasado:

los datos aportados por Menéndez Pidal [ahora también por Alvar y Quilis Merín entre otros] en su estudio, en los que observa el progreso del cambio mediante las cacografías de los documentos latinos de los siglos IX al XIII, constituyen un corpus de notable importancia, que le lleva a postular que el cambio debió realizarse en los orígenes románicos, antes aún de sus primeras apariciones escritas (Quilis Merín, 1996: 422).

Es necesario hacer una consideración en este punto sobre el modo de identificación de las fuentes documentales que se van a utilizar en este trabajo. Hace tiempo Quilis Merín (1996, 1997) ya organizó los testimonios aportados por los trabajos anteriores de modo muy sistematizado, pero para nuestra parte nos referiremos de nuevo a estos testimonios unificando y volviendo a establecer las distintas abreviaturas de las fuentes documentales que se han utilizado en los trabajos previos. Desde Menéndez Pidal hasta nuestros días se han publicado ediciones diversas del mismo documento o cartulario (e. g. del monasterio de SMC o del monasterio de Valpuesta) y también se publicarán en el futuro a lo largo del desarrollo de la metodología con propuestas distintas sobre datación, autenticidad, paleografía, etc.

En esta situación nos parece muy conveniente cambiar y unificar abreviaturas con indicación de los editores. Por ejemplo, la referencia a la obra de LUCIANO SERRANO (1930): *Cartulario de San Millán de la Cogolla* se han empleado las abreviaturas «SMillán Cartul» en Menéndez Pidal (1999 [1926]), «SMC» en Alvar (1976) y «SM» en

riojano, tal como lo emplea Gonzalo de Berceo, se parece más al de la Castilla norteña que al burgalés, pues decía *nomne, semnar, enna, conna*. [...] Perduraban además aragonesismos primitivos, sobre todo en la Rioja Baja».

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

Quilis Merín (1997); en nuestro trabajo utilizamos uniformemente «SMCogLS» para la edición de Serrano, en el caso de la edición del mismo cartulario elaborada por Ubieta Arteta empleamos «SMCogUA» (la misma Quilis Merín ha utilizado «SMU» para distinguirla) y para la edición más reciente de Larrea & Tini empleamos «SMCogBGD»; para este cartulario existen más ediciones, como se señalan en el *Becerro Galicano Digital* (www.ehu.es/galicano) (en el apartado de *Abreviatura*, se ha indicado todas las abreviaturas utilizadas en el presente trabajo y en los anteriores). Del mismo modo, aunque algunos autores como Menéndez Pidal y Alvar han señalado las páginas de edición donde se localizan testimonios que citan (e. g. *Monnio Fortez* 1051 SMillán Cartul., pág. 183), por nuestra parte cambiamos en la numeración de cada edición, consultando de nuevo en las ediciones utilizadas, hasta ha sido posible; si no está disponible la numeración, seguimos las páginas de edición (en este caso ponemos la abreviatura «p.» o «pp.»). Además de estos, si encontramos informaciones importantes, las añadimos en el presente trabajo, y si hallamos posibles erratas de estudios previos, las señalamos en la nota de pie, poniendo el signo «*» inmediatamente tras el número de nota de pie.

Finalmente, trataremos principalmente los testimonios que se encuentran en los documentos notariales y diplomáticos, delimitados cronológicamente hasta s. XII (pero, en algunas ocasiones nos ocuparemos de ejemplos del inicio del s. XIII y haremos referencias hasta siglos posteriores). Finalmente, en última parte del apartado de cada posición fonológica señalaremos algunos registros literarios interesantes hasta donde conozcamos. Además, hemos evitado en lo posible utilizar los datos de trabajos previos en los que no se ha indicado su ubicación documental.

2.3.3.1. <f> > <b, u/v> y <h, ø>

2.3.3.1.a. En posición inicial

2.3.3.1.a-i. <#_V>

Se considera que la posición inicial, sobre todo prevocálica, es donde se generalizaba más la debucalización de /f/ en español, pero existen las voces que mantienen actualmente la F etimológica en la variante estándar como *fin figura*, *fino*,

fama, fácil, falso, fortuna y no se han registrado estas palabras con la <h> en la documentación patrimonial, al menos durante la Edad Media.

Hasta el s. XII, el cambio de <f> en <h> se observa principalmente en la onomástica y la mayoría de los primeros testimonios del cambio se encuentra en esta posición, como se expone a continuación:

ago, < lat. FACERE: «Hoc *ago*, pro anima patris mei, Sancii Regis et matri mee» (1054, Palencia, CatPalAM-9), a diferencia de la fórmula generalmente repetida «Hoc *facio* pro anima» (Quilis Merín, 1997: 133). En cualquier modo, no es nada difícil de imaginar la alta frecuencia del uso de este verbo latino común en la documentación sin el límite geográfico ni cronológico. Respecto a este caso totalmente raro en esta época la misma Quilis Merín explica:

solamente hemos visto un caso en el que desaparece la <f> inicial del que no podemos tener la certeza, ya que puede ser un error del transmisor del texto [...] No podemos asegurar que esté influida por las formas de «Inde ego», «Et ego...», que encabezan los párrafos anteriores o que sea verdadera forma de FACIO con pérdida de /f/ inicial y responda al uso de la fecha de copia del documento.

Amusco, Hamusco, < lat. FAMULUS (Irigoyen, 1983) o < vasc. *amusko* ‘morado’: según los datos de Quilis Merín (1997: 107), *Amusco* aparece en Valpuesta (903, SMValpBD-x; 956, *ibid.*-XXXIII) y en SMC (932, SMCogLS-26⁷³ [UA-20]; 1024, SMCogUA-178). *Monnio Amucoz (sic)* (959, SMC, SMCogUA-84), *Munnio Amuscoz* (975, SMValpBD-XLV) y *Monnio Amuscoz* ([1027-1034], SMCogUA-204); este nombre se observa con la <f-> en SMC *Monnio Famusco* (1028, SMCogUA-185) y en Valvanera *Sancio Famusco* (1108, ValvLA-190). *Hamusco* se registra en Arlanza (942, SPArILSO-XVI) y en SMC (972, SMCog-58 [UA-90]). Fuera del norte central, en Irache «*Amusko* presbitero de Muniayn» (1040-1046, or., SMRIraL-9) (Quilis Merín, *ibid.*); en Leire, antr. *Amusco* ([1060], LeiMD-99), *Amosco* (1123, LeiMD-372), «Albaro *Amuscoiz* de Barolga fide» (1108, LeiMD-306), y en León *Amusku Amuskiz* (953, or., CatLeoSS-6) y

⁷³ Según nuestra consulta en esta edición, aparece como «*Amusco Munioz testis*».

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

Hammusco Hammusqizi (963, SahgMF-259) (Becker, 2009: 471); más datos en Becker (*ibid.*: «*Famusco* (?)»). Quilis Merín (1997: 107) expone lo siguiente:

Irigoyen, que no lo vincula con el adjetivo ‘morado’, lo pone en relación con FAMULUS, base sobre la que recibió el sufijo vasco *-sko*⁷⁴, frecuente en la formación de nombres propios (*Belasko*, *Arigisco*, *Galisco* y otros en la documentación medieval) y a partir del cual se generalizó su uso de donde la /f/ inicial llegó a ser [h] y después se perdió. [...] Si el origen es el propuesto por Irigoyen, este nombre muestra de manera clara la alternancia de las formas, y señalamos que es más abundante la forma sin <f> en los documentos más tempranos.

Sin embargo, con lo que sobrevive hoy en día la forma sin <f> ni <h> Torrens Álvarez (2018: 71) se inclina a pensar en «una etimología por completo vasca y, en cualquier caso, no latina»⁷⁵. Presume que «[l]a alternancia entre <h> y 0 sería, por tanto, reflejo de una variación fonética real, mientras que la <f> se interpreta como grafía ultracorrecta de [h] por latinización del nombre vasco» (*ibid.*), puesto que, mientras en Navarra donde posiblemente no existía la aspiración, en la parte oriental como Álava y La Rioja se escribía frecuentemente la onomástica vasca con la <h> por su aspiración.

Eriz (¿forma vasca?) / ***Heliz*** / ***Heriz*** / ***Veriz***, < lat. FELIX: con la <h> aparecen *Heliz* / *Heriz*⁷⁶ (940, c., SMValpBD-XI; 968, SMValpBD-XLII) en Valpueda y en un documento de SMC conviven *Heriz Sancii* / *Feliz Sancii* (1046, SMCogUA-244); con la <ø>, *Ueremundus Eriz* (1059, CatPalAM-9) y *Erus Eriz* (1090, CatPalAM-15) (Quilis Merín, 1997: 134); además de estos, en Leire (Navarra) se registran *Sancio Eriziz* (1027), *Eriz* (1042; 1045, «dompno *Eriz*»; 1068, *Eriz Acutiz* y *Eriz Aceariz*; 1098) y *Torre Heriz* (Michelena, 1973 [1953]: 84-85; Quilis Merín, 1997: 134-135). Este nombre es muy común en Valpueda, Arlanza, Nájera, SMC, etc., escribiéndose generalmente como <Feles>, <Fele>; *Felemirus*

⁷⁴ Lapesa (1981 [1942]: § 17) tiene en cuenta que la terminación de *Amusco*, *-usco*, es ligur: «Se dan también como ligures las terminaciones *-osco*, *-usco* de *Amusco* (Palencia), *Ledusco* (Coruña), *Orusco* (Madrid), *Biosca* (Lérida)».

⁷⁵ Ciérbide (1996: 123) considera la posibilidad del origen vasco pirenaico sin proponer la etimología concreta.

⁷⁶ Según Ramos Remedios (2013a: 218), la «alternancia l/r en posición intervocálica, muy habitual» en la lengua vasca.

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

(SMValpBD-?), *Felix* (950, Val., SMValpBD-xxv), *Felex* y *Felis* (SMCogLA-?) y, además, *Amufeles* (1001, SMCogUA-122), como forma compuesta (Quilis Merín, 1997: 134). Sobre <Heliz / Heriz> en Valpuesta, cf. también Ramos Remedios (2013a: 218); más datos en Becker (2009: 473-477) «FĒLIX (lat.-roman.)», pero curiosamente esta autora clasifica <Heriz Sancii / Feliz Sancii> mencionados como variantes de «A.I.a.1. *Ferro*» y «A.I.b.1. *Ferriz*», de «FERRUM (lat.-roman.)» (*ibid.*, 479-484)⁷⁷. En cuanto a la variación gráfica de este nombre, según Quilis Merín (1997: 134), Michelena explica que:

cuando se hizo el traslado del becerro gótico de Valpuesta al de letra carolina en 1236 [se conoce como becerro galicano], el canónigo de Valpuesta modificó por *Felix* en el documento XVIII, mientras que mantuvo como *Heriz* el XLIII, sin duda porque se escapaba a su comprensión la equivalencia, al ser ésta la forma de pronunciación del nombre por parte de hablantes vascos.

Para Quilis Merín (1997: 134), «[l]a pérdida de la inicial se relaciona bien con lo expuesto para los topónimos derivados de ‘sancti Felicis’»⁷⁸. Sin embargo, recordemos que Michelena (1973 [1953]: 85) piensa que en cuanto a «*Eriz*, *Erice*⁷⁹, [también *Eriziz* (<*Felicis*)] y acaso *Herce*, que parecen de origen toponímico (cf. *Aznar de Eriçe* o *de riçe*, Lacarra, 250), su origen podría ser distinto: P. de Zabala piensa en a.-nav. *eritizi* «terreno comunal», aunque se refiere a los testimonios de Leire: son la forma vasca. Refiriéndose a este trabajo, Knörr (1989: 141) señala «Felix > vasco Eriz».

Además de estos, se encuentra «*Veriz Caluus*» (1098) en Leire donde hemos observado que se escribe más con <ø-> que <h->. Teniendo en cuenta los datos de Leire, Irigoyen (1983) deduce las siguientes evoluciones fonéticas: FELIX > *FELIS > vasc. **Beliz* > *Beriz*, mientras ocurre también **Beliz* > *Heliz* > *Heriz* > *Eriz*; y, el mismo autor supone que la forma <Feriz> «por ultracorrección pudo tener eventualmente una existencia real en la lengua hablada» (*ibid.*: 51). En esta

⁷⁷ «NZ senior *Feriz Sancii* / *Heriz Sancii* cf. a.1046 CartStMillán (Ubieto) 238 – BPR *Ferriz* ferme a. 1127 DocLeire 389; *Ferriz* a. 1129 CDHuesca 155; *Ferriz* ts. a. 1131 DocLeire 398; *Ferriz* in Sancta Eulalia a. 1136 ib. 405» (Becker, 2009: 481).

⁷⁸ De manera muy reducida, Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 414) explica que «Santelices, forma singularísima que aparece sólo en Vizcaya [...] y en el Norte de Burgos, en el partido de Villarcayo».

⁷⁹ Se relaciona con el pueblo navarro homónimo, que se llama *Eritze* en vasco (Knörr, 1989: 141).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

línea, Quilis Merín (1997: 135) encuentra «Handaliscus testis» (800, SMCogLA-2) y «Bandaliscus testis» y «Bandalisco testis» (807-912, SMCogLA-3) en la documentación de SMC. Lo interesante es que, si nos equivocamos, Irigoyen indirectamente insiste en que *Eriz* es el testimonio de F- > /h-/, que se produciría a través de la /b-/ vasca, en el sur de Navarra, donde el fenómeno está problemático.

Errant, < germ. FRIDENANDUS: *Errant Monnuz* / *Ferrant Monuz* (1110, Burgos, DocsLing-147₄₃), y en un documento de época posterior «*Herrant Munnoz de Hormiella*» (dos veces) / «*Ferrant Munnoz de Hormiella*» (1265, Pazuengos, Dobel-pp. 212-213⁸⁰). Cf. Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 41₂) y Quilis Merín (1996: 425).

Haeto, < lat. FAGETU ‘haedo’ o ‘hayedo’: «bustare de *Haeto* rubio» (912, Arlanza, c. s. XII, SPArILSO-II). Quilis Merín (1997: 133) no ha encontrado ningún caso más, aunque este topónimo es muy frecuente con la <f->. Cf. *Hayuela*.

Hayuela, < diminutivo de lat. FOGEA ‘haya’: «a Oter de Haui et ala *Hayuela* de sobre Huespeda» (1057, c. s. XII, Oña, OrígMP-§ 41₂) aparece en el monasterio del San Salvador de Oña. cf. *Haeto*.

Haças, < lat. FASCIA⁸¹: «*Haças* de Felgera» (1085, c. s. XII, Santoña, SMPSantSS-XXXIII) referido al topónimo de Santander. Hoy en día la forma con <f-> se ve en Asturias como *Fazas*, por un lado, y con <h-> se atestigua en varias provincias, por otro lado; originalmente es el nombre común antiguo *faza*, moderno ‘haza’, de tierra (Menéndez Pidal, 1999 [1926]: § 41₂). Quilis Merín (1997: 134) informa sobre sus variantes con la <f->: e. g. <*Faza, Fascia, Fazas, Faccas, Fascias, Fascas, Faxas*> en Valvanera.

Herri, < ¿lat. FERRUM o vasc. *herri* ‘tierra’?: «duas vienas: una ex his trans fonte de *Herri*, latus terra de Sarraziniz...» (1000, SMC, SMCogUA-117). Para Quilis Merín (1997: 136), «si no está por *herri*, vasc. ‘tierra’, respondería a la pérdida de la inicial, representada mediante <h->», teniendo en cuenta la forma *Iohannes Ferrine* (1076, Valvanera, ValvLA-71). Por otro lado, las derivaciones de lat.

⁸⁰ En este documento aparece también Oiacastro (dos veces), Hoyales, herran, Lopez Pariz de Hormeloia, Johan Ortiz, Pero Ortiz de Legarda.

⁸¹ Cf. Quilis Merín (1997: 134).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

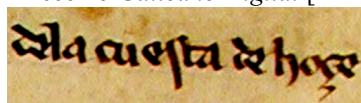
FERRUM aparecen con la <f-> tanto en el topónimo, «in Fierro nostra portione» (1068, SMC, SMCogLA-193 [UA-367]), <Ferrum, Ferrero, Ferrerola, Ferros>, etc. como en el antropónimo «Domno Ferro» (1086, SMCogLA-259) y «Ferro presbiter» (c. tardía, Albelda, SMAIbUA-?). Además de esto, se observa <f-> > <p->: *Flagino Perro* (932, Arlanza, SPArILSO-XII), que Quilis Merín relaciona con *Berrio* (1013, Elorrio, EloHCA-1). Estos datos son de Quilis Merín (1997: 135-136). Véase la observación de Becker (2009) sobre <Heliz / Heriz>, incluida la nota de pie. Si viene de FERRUM, <Herri> es la forma afectada tanto por el cambio de <f-> en <h-> como la pérdida de <-z> final.

Hoçe y **Oce**, < lat. FAUX, FAUCE ‘garganta’: «usque in oce de Ero» (923, Nájera, c. s. XII o falsificación, OrígMP-§ 41₂)⁸². Después de la falsedad del documento renunciada por Rodríguez de Lama (1992)⁸³, Quilis Merín (1997: 134) llega a cabo proporcionar el nuevo caso, aunque no se encuentra en el mismo siglo, *Hacegunnar* (1058, SMCogLA-160 [UA-353 *Hoceginmar*]). En cuanto a este caso, *BGD* registra dos voces separadas posiblemente por el cambio de línea, clasificando el documento como una copia del s. XIII, fecha lejana de la primera redacción: «la cuesta de *Hoçe* Guimar» (SMCogBGD-17*)⁸⁴. Al lado de las formas con <h-, ø->, es frecuente la <f-> (Quilis Merín, *ibid.*): *fauzes* (800, SMC, SMCogLA-2 [UA-2]), *foze* (824-998, Arlanza, c. fiel, SPArILSO-1), «*fauçillo* de Spanto» (947, c. tardía, Albelda, SMAIbUA-15), «qui est situm in territorio quod uulgo dicitur *falce* Morchorias» (1049, SMCogLA-136 [UA-257]), «in uilla de *Fabze* et in Scobare, mea porcione» (1074, Burgos, CarBurGG-25: Carta de Arras del Cid)⁸⁵. Recordemos que Torreblanca (1989: 397) defiende que «la forma *oce* < lat. FOCE (CDR 2, 17-18) es probablemente una errata de escritura», insistiendo en la falsedad documental del 923 (cf. también *id.*, 1992: 371).

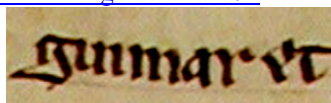
⁸² Cf. Quilis Merín (1996: 423).

⁸³ Según Rodríguez de Lama (1992), el documento que aparece este caso es una falsificación de los monjes de Nájera con dos posibles dataciones: entre 1076 y 1110 (la propuesta de Morlejo Álvarez) y 1135 (la de Ubieto).

⁸⁴ *Becerro Galicano Digital* [doc. 17*] (www.ehu.es/galicano/id17x - consultado 26/10/2019):



(fol. 242v₂)



(*ibid.*3)

⁸⁵ Para FALX, FALCIS ‘instrumento para segar’, Quilis Merín (1997: 134) encuentra «et IIII^{or} *faucinas* de messe segar» (1050, Bezdemarbán [partido de Toro, de León], OrígMP-III2)

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

Hortiço / Ortiço, < FORTICUS⁸⁶ (<FORTIUS) o HORTIUS: «*Ortiço testis*» (863, c. f. s. XI, Santoña, OríMP-§ 41₂)⁸⁷ y dos veces «Monisso, *Hortiço*, Euelso, Saluator» (927, c. f. s. XI, Santoña, *ibid.*) en el monasterio de Santa María del Puerto de Santoña (Santander); este cartulario se ha copiado hacia el año 1100, aparte de los últimos folios de letra francesa (Menéndez Pidal, 1999 [1926]: XIV). <Ortiço> se ha repetido en otra redacción de 863 en otro folio del mismo cartulario (*ibid.*: § 41₂ 209 n. 2), y en el cartulario de Santo Torbio de Liébana aparece como «*Ortitio Orticii* sacrista Vallisoletanus» en 1309 (Sánchez Belda, 1948: 269). Abad Barrasus (1985: 32) argumenta: «Con relación a *Hortiço* dice el eminente filólogo se trata de Fortizius, documentado en inscripción vaticana». En cuanto a la etimología Torreblanca (1989: 397; 1992: 371 y 401) insiste en lat. HORTIUS a través del trabajo de Schulze (1966)⁸⁸ y, para él, tampoco son válidos para la época de orígenes otros testimonios de copias relativamente tardías, cf. *Haeto* y *Oce*.

Oja, < lat. FOLIA⁸⁹: «in rivo *Oia*» (1082, SMC, SMCogLS-250). Este río Oja, de La Rioja, aparece sin <f> ni <h> desde la primera documentación. Geográficamente se observan sus variantes como topónimos actuales: mientras tanto que se localizan *Fueyo* y *Fueyan* en Asturias y *Folledo* y *Foloso* en León, se encuentran *Ojuela* y *Ojedo* en Burgos (Menéndez Pidal, 1999 [1926]: § 41₂). Además, el topónimo *Ojacastro*, que ubica en las ollas del río Oja está documentado como *Olia Castro* (1052, 1135, etc.⁹⁰), *Ogga Castro* (1087 SMC, SMCogLS-267) y «*Illum locum heremum in summitte fluminis Oggensis positum*» (1087, SMC, *ibid.*) (Menéndez 1999 [1926]: § 41₂): por tanto, se considera que es el topónimo derivado de Oja.

⁸⁶ Catalán de Diego (1968: 415 n. 20) está de acuerdo con esta propuesta de Menéndez Pidal.

⁸⁷ Como explica Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 41₂ 209 n. 2), en la edición de Serrano Sanz (1918) están transcrito el nombre <Ortiço> como «*Tizo testis*» (863, SMPSantSS-I) y, además, <Hortiço> como «*Monnisso, Hortaço, Euelso, Saluator*» (SMPSantSS-II) una de dos veces. Según Menéndez Pidal, posiblemente Serrano Sanz tenía la poca claridad de fotocopia que utilizó, aunque Serrano Sanz (1918: 420) dice que «[m]e he valido para transcribir el *Cartulario* de una excelente fotocopia que poseo, aprovechando el original para los documentos borrosos». En su reproducción por Abad Barrasus (1985: 281) no se han modificado: «Su transcripción [de Serrano Sanz] es perfecta, motivo por el cual merece ser reproducida con absoluta fidelidad».

⁸⁸ Citamos algunos testimonios aportados por Schulze (1966: 174-175): en la parte titulada «*Hortinius?*», *Ortignano* (Arezzo Repetti, 3, 691), *Ortignola* (Bologna Amati 5, 741), *Hortius* (CIL V 916, Auileia), osco *Hortiiis* (176⁶, Conway), etrusco *hurtu* (Fabretti, s. 2, 129, Tarquinni) entre otros.

⁸⁹ Para Quilis Merín (1996: 424), la etimología de este topónimo está problemática. Menéndez Pidal niega la propuesta de Govantes en la etimología de Oja: «El nombre de Oja puede derivarse de la mucha hoja que arrastraría de los montes cuando no estaban talados como en el día» (Govantes, 1846: 140; *apud* Menéndez Pidal, 1996 [1926]: § 41₂ 210 n. 1).

⁹⁰ No hemos podido identificar la fuente documental.

Ormaza, < lat. FORMACEA, -CĒUS ‘pared tapial’ o ‘tapia de tierra’ (Alvar, 1976: 69; Quilis Merín, 1996: 424 n. 157; DCECH s. v. hormazo)⁹¹: se registra sin consonante inicial desde la primera documentación, «in ribulo *Ormaza*» (1042, c. s. XII, Arlanza, SPArILSO-XXXIX), «in villa pernominata *Ormaza*» (1082, *id.*, SPArILSO-LXXXII), «in *Ormaza* unam diusiam» (1092, Burgos, OrígMP-§ 41₂), «et *Ormazola*... et in alia *Ormaza* de Fornillos Sancto Stephano monasterio» (1107, Ibeas de Juarros, OrígMP-§ 41₂), «Monasterioum Sabicti Stephani de *Ormaza*... en Rehoio, quanto ei pertinet» (1157, *id.*, OrígMP-§ 41₂). Este topónimo de Burgos que se interpreta uno de las derivaciones de FORMACEA aparece sin llevar <f-> ni <h-> en una documentación de Sahagún (León) como «in uilla quam uocitant Gissar et ilacet in Castella iuxta riuulo *Ormat[ia]*» (1106, Sahg. Índice-art. 1490^o), refiriéndose al río *Hormazuela*⁹². En la provincia de Burgos se observan actualmente *Hormazuela*, *Hormaza* y *Las Homazas* en la misma orilla del río *Hormazuela* / *Hormaza*. Al lado de estos casos, existe la forma con la <f-> en La Rioja: «Sancta Maria *Formaza* cum suis divisio in omnibus locis etc.» (1009, SMC, SMCogLS-77) y *Formazaha(r)* (1075, SMCogLS-217 [UA-421] (Alvar, 1976: 69; Quilis Merín, 1997: 136). En el DCECH (s. v. hormazo)⁹³, se ha explicado sobre la documentación de esta voz como lo siguiente: «1.^a doc.: *ormaza*, como nombre propio de lugar en Burgos, doc. de 1092; *hormaza*, 1475, G. de Segovia, 84; *hormazo*, Acad. ya 1817».

Además, Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 41₂ 210 n. 3) supone que dicha <Ormaza> está emparentada con los topónimos actuales *Ormas* (Santander), *Ormillá* y *Ormilléja* (La Rioja) y también con los topónimos vascos como

⁹¹ Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 41₂ 210 n. 3) piensa que «[e]l aplicarse *Hormaza* a un río sugiere la duda de si FORMACEA no significaría también fuente o canal, como forma»; cf. el río *Hormaza* que mencionamos inmediatamente y el río *Porma* que veremos en otro apartado.

⁹² Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 41₂) explica que «tan perdida estaba la *f*- en este nombre de pueblo castellano, que aun en territorio leonés no se usaba, y así en un documento de Sahagún, del año 1106, se escribe».

⁹³ Según el DCECH (s. v. hormazo), hoy en día *hormazo* se observa en algunos lugares con varios sentidos derivados, y «[l]a dualidad *hormazo* y *hormaza* tiene explicación cronológica, por el cambio de género de PARIES, que en el latín hispánico tardío pasó al género femenino. PARIES FORMACEUS se halla en Plinio, y ya abreviado en *formacius* aparece en San Isidoro, como vocablo propio de España y África. Por lo demás es posible que el primitivo FÖRMA, aplicado propiamente al molde de la tapia, pasara también a designar la tapia misma, pues *horma* en esta aceptación aparece ya en Mariana (*Aut.*), en vasco existe *borma* y *orma* con el sentido ‘pared’, y el gascón *arroume* [...], supone también *hroume* < *hourme* [...]»; en esta línea, también se declara que «aunque es verdad que también podría suponerse que *horma* en este sentido fuese derivado regresivo de *hormaza*, por haberse entendido que *-aza* tenía valor de sufijo aumentativo».

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

Ormaiza, *Ormaixua*, *Ormaechea* (diminutivo), *Ormaketa*, *Ormazabal*, etc. y con el apelativo vasco *orma* ‘pared’. Para él, esta *orma* es el rastro de la oralidad antigua en Cantabria y Vasconia, mientras *Porma* es forma culta (§ 2.3.3.4):

Sin duda *orma* fué una voz vulgarísima en Cantabria y Vasconia, mientras *forniello* y *fenestra* quedaron más dentro de la influencia del habla común y culta, y por tanto *Orma* perdió definitivamente la inicial, mientras las otras voces conservaron por mucho tiempo recuerdo de la *f*.

Según el mismo *DCECH*, algunos estudiosos insisten en que *Ormaza* se deriva de *olmo* «—en vista de que se codea en los mismos documentos con formas que parecen haber conservado la F-, como *Forniellos* y *Fenestrosa*, docs. de 1228 y 1234—»; a continuación, «obsérvese que este *Fenestrosa* correspondería a un *Enestrosa* pronunciado, pues según el sentido no puede venir de FENESTRA ‘ventana’ y sí sólo de hiniest(r)a ‘retamal’, es decir, de un vocablo que nunca tuvo F- ni h- aspirada» (cf. § 2.3.3.2.b-i s. v. Fenestras).

Ornilla*, *Orniello < diminutivo de lat. FURNO (comp. esp. *horno*), actualmente Hornilla (Villarcayo, norte de Burgos): Quilis Merín (1997: 137) llevo a cabo adelantar la fecha del caso recogido por Menéndez Pidal: «ualle *Orniello*» (1068, Burgos, CarBurGG-19) y «Sancto Stephano del *Ornilla*» (1105, Oña, OrígMP-§ 27₂); según la misma autora, la representación general es <f-> como <Forniella>.

2.3.3.1.a-ii. <#_C>

En el contexto de /f/ > /h/ la posición preconsonántica (ante /j, w/ y /l, r/) es más discutible, ya que no solo son escasos registros históricos del su cambio, sino también actualmente la mayoría se mantiene la grafía etimológica: por ejemplo, en el norte central, Alarcos Llorach (1974: 257) supone que los más rústicos usaban con la /h/, menos ante líquidas, mientras que Penny (2013 [2004]: 599-600) piensa que la /h/ ante /w/, /j/ (a veces), /r/ y /l/ «se mantuvo en algunos medios sociales (principalmente los más rurales e incultos)» y también Jodl (2015) sostiene que pronunciaban /h-/ ante todas las consonantes. Por otra parte, la descripción general será así: sobre la /fj-/ se conocen hoy en día algunas formas evolucionadas como *hierro*, *hiel*; /hw-/ no existe en la variante

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

estándar, aunque se pronuncia en alguna habla regional y se registra históricamente <huerza> en unas obras literarias del s. XV; /fl-/ se ha evolucionado a /ll-/ (e. g. *llama* / *flama*) y se encuentra su cambio gráfico en la documentación histórica; en cuanto a /fr-/ se desconoce su evolución alguna en las variantes peninsulares actuales ni históricas aparte de algunas hablas de Latinoamérica. De todos modos, dentro de nuestra delimitación encontramos solamente <fl-> > <l->.

Dicha evolución gráfica se explica como una asimilación o «reducción» (Alvar, 1976: 49; Quilis Merín, 1997: 131). Posiblemente consideran la tendencia lingüística de otros grupos consonánticos de /cl-, pl-/ (> /l-/ > /ʎ-/) más que la debucalización y pérdida de /f/ posiblemente a causa de la ausencia de <h-> o <hl-> (<FL-). Torreblanca (1990: 327) insiste en que se pronunciaría /hl-/ con aspiración en algunas ocasiones⁹⁴. Por último, recordemos que Irigoyen (1986: 15-16) ha considerado «una L forte vasca» sobre la cuestión de alternancia entre *Lhodio* y *Flaudio* (< lat. CLAUDIO, para él)⁹⁵. En cuanto a FR cf. § 2.3.3.2. *Azafra*⁹⁶.

⁹⁴ Resumimos la propuesta de Torreblanca. En las obras de Berceo se observan <hll-> / <hl-> por PL- latina (Torreblanca, 1990; cf. Entwistle, 1962: 286-288): *Hllantada* y *Hlantada* (< lat. PLANTATA, *Vida de Santo Domingo*, OríMP-§ 59) y *hlegaron* y *hlegó* (< lat. PLICARE, la primera en MNSBerD-p. 203 y la segunda en DVBerR-p. 250). Está documentada la alternancia de los grupos consonánticos palatales iniciales /cl-, fl-, pl-/; al mismo tiempo que se permuta entre <fl-> y <pl->, se cambia <cl-> en < fl-, pl-> y no existe ningún caso del cambio inverso, según Torreblanca. Para el mismo autor, esta alternancia es el reflejo de evolución fonética, ya que, aunque /cl-/ pasó una vez *[tʎ-], se confluó con /pl-/ [pʎ-] por su incomodidad articulatoria, y la /p/ [p] de ese grupo consonántico evoluciona sucesivamente como [ɸ] > [h] > [ø], por lo tanto, /pl-/ llega [ʎ-], es decir, la evolución paralela de /p/ y /f/ permite alternar entre <fl-> y <pl->. Por ello, para Torreblanca, se pronunciarían <hll-> / <hl-> con aspiración, y la transcripción gráfica de esta «aspiración» era posible porque los habitantes de zonas colindantes del las vascas como Berceo sabían distinguir entre /f/ y /h/ con el uso de <h> ([h]) por el adstrato de la lengua vasca que ya producía /ɸ/ a través de /b/ (cf. § 2.3.3.5); recordemos que Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 59) insiste en [ʎ] como única pronunciación realizada para <hll-> / <hl->. En las obras de Berceo, existe otra variante gráfica <lh-> como se observa en el provenzal: *lhantores* y *lhaçias* (VSMCBerD-pp. 138 y 124); cuanto a esto Torreblanca (1990: 324) insiste en que <lh-> es errata de copista y en <hl-> / <hll-> «todavía quedaba un vestigio de la consonante inicial latina, evolucionada a [h]», ya que se encuentra ningún caso de <h> superflua delante de consonante (e. g. **hc*, **hp*, **ht*). Por todo ello, F, Torreblanca (1990: 327) concluye, F, que el «hecho de que en los documentos de la zona no vasca de la antigua Castilla, procedentes del siglo XII y primer tercio de XIII, aparezcan varios casos de *fl-* inicial, pero ninguno de *hl*, con palabras que modernamente tienen *ll-*, es indicio seguro de que la grafía *f* representaba de vez en cuando el sonido [h] ante consonante. Por supuesto, es totalmente comprensible que se encuentren ejemplos de *hl-* inicial en las obras de un escritor riojano, Gonzalo de Berceo». Cf. Kikuta (2016a y b; 2017) sobre la evolución fonética de /cl-, fl-, pl-/ > /ʎ/.

⁹⁵ Sobre esta cuestión cf. Quilis Merín (1997: 132).

⁹⁶ Traemos aquí la anotación de Quilis Merín (1997: 132 n. 144): «Hay que señalar, quizá, la temprana *frautiferis* (Pizarra 104 [PVisVS]) y «sine *fruitu*» en la doble glosa para *sterilis*, GL [GEmiGL], 143».

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

Lacenti, < *Flacenti*, < lat. FLACCUS (Becker, 2009: 491): *Ueila Lacenti* (1039, SMValpBD-LII), aunque en la copia posterior del mismo documento se escribe *Ueila Flacenti* (1039, SMValpBD-LII) con <f->, y *Flacentio* (1097, SMCogLA-287) (Quilis Merín 1997: 131-132). Más datos en Becker (2009: 491-493, «FLACCUS (lat.)»).

Lambla / Llambla, < lat. FLAMMULA: en Huelga, aunque es relativamente tardía, se registra *Lambla* (siete veces) y *Llambla* (siete veces) (1210, HueLG-I, pp. 164-167) (Torreblanca, 1990: 320).

Lain / Laine, < lat. FLAUINO (Quilis Merín, 1997: 131): en Valpuesta se registra *Lain* (956, Valp., SMValpBD-XXXIII) y en Valvanera aparecen <Tellu Lain> en un documento de 1081 (ValvLA-135) y <Tello Laine> «en ocho documentos del 1081» (Quilis Merín, 1997: 132). La forma con la <f-> ya aparece en la pizarra visigótica, *Flaina / Flaine* (PVisVS-5), y posteriormente en Valpuesta <Flainus, Flagino, Flayna, Flaina, Flagina, Flarinus> junto a <Lain>; y en Valvanera se observa <Tello Flagin> con <Tello Laine> mencionado. Además de estos lugares, se observan en Arlanza *Flagino Perro* (932, SPArILSO-XII) y *Flacino* (982, SPArILSO-XXIII) y en Clunia o Coruña del Conde *Abolmodar Flahiniz* (h. 1030, OrígMP-v2⁹⁷*). Por último, en SMC se encuentra un documento redactado en el año 1079 en el que después de registrarse <Gutier Lainiz> (dos veces), <Gondesalbo Lainiz> y <Blasco Lainiz>, se escribe «Dominico *Fain* et Blasco *Fain* testes» (SMCogLA-242). Más datos en Becker (2009: 495-499 «FLÁVIUS (lat.)»).

En algunas obras literarias de los siglos posteriores consultadas en la colección documental de González Ollé (1980), observamos formas no generalizadas hoy en día: «fue fecho de jueues VI dias de *hebrero*» ‘febrero’ (1277, *Libros de los instrumentos de astronomía*), «a la *he*» ‘fe’ (una vez en cada obra: 1330 y 1343, *Libro de Buen Amor*; 1464, *Coplas de Mingo Revulgo*); el último caso, según CORDE (consulta: 06/07/2020), se observa también en *Libro de las veynte cartas e quistiones* (h. 1449) y *Coplas de Vita*

⁹⁷ Una errata en el número romano: «En *Orígenes*, II, Castilla, 2, 1030» (Quilis Merín, 1997: 131).

Christi (1467-1482)⁹⁸. En posición preconsonántica solamente encontramos *huerte* ‘fuerte’ (1467-1482, *Vita Christi*; h. 1498 [1.ª ed. 1507 en Salamanca], *Égloga de las grandes lluvias*⁹⁹).

2.3.3.1.b. En posición interior

2.3.3.1.b-i. <V_V>

En esta posición se observan los casos de <-f-> > <-h-> que posiblemente se realizarían por el tratamiento de posición inicial (cf. § 2.3.2).

behetriis y *behetria*, < bajo lat. esp. BENEFACORÍA, < BENEFACOR ‘BIENHECHOR’¹⁰⁰, < BENE + FACTOR, FACTORIS: en la copia del s. XIII del año 999 se registra *behetriis* y *behetria* (Burgos, CatBurGG-10), al lado de *benefaciamus* (1077, SZCarrPC-8) y *benefetria* (1078, León, OrígMP-III; 1090, SMC, SMCogLA-278bis) (Quilis Merín 1997: 126-127); en el *DCECH* (s. v. behetría) se señala *benefetria* (1075, Oelschl.) como primer registro; en el *LHP* (s. v. benefetria) no se ve ningún caso con <-h->. Corominas explica en la misma parte de *DCECH* que «[l]a relación con *bien fazer* era todavía consciente en el S. XIII¹⁰¹ ».

dehesis, < lat. tard. DEFENSA¹⁰², < DE + FENSA: *dehesis* (999, Burgos, c. s. XIII, CatBurGG-10; el mismo documento que aparecen <behetriis> y <behetria>), mientras que se registran tanto con <-f-> y como con <-ff->, es decir, *defendere* (894, Valpuesta, SMValpBD-VII; 900, SMValpBD-VIII), *defensa* (930, Arlanza, or., SPArILSO-VIII; 1056, or., SPArILSO-LVII), *defessas* (972, c. f. s. XI, RioRL-26), *deffesa* (1074, La Rioja, c. s. XII, RioRL-28), *deffensoris* (1077, Carrión, SZCarrPC-8), *defesis*

⁹⁸ «N’os abasta vno o dos, dona que trayes en pena, **a la he** pora gauena d’esto tal avedes vos» (Libro de las veynete cartas e quisitiones) y «claros como el rayo, y al muedo de sus cantares, **ja la he!**, dexé el mi sayo y bailé sin capisayo por so» (*Coplas de Vita Christi*) (la negrita es nuestra).

⁹⁹ En *Vita Christi*, «¿No sientes *huerte* plazer en oír aquel cantar?» (línea 146) y «Con los cantares que oí, tan *huerte* me aquellotrava» (150), junto a <farás, fallescía, forma, fue, fuera, fuego, fiestas, hagan, habla, hizo, hijo>; en *Égloga* «¿O, qué *huerte* maravilla!» (210) con <haré, haremos, habré>.

¹⁰⁰ *DCECH* s.v. behetría.

¹⁰¹ Da un ejemplo: «orto omne que estodier a *bien fetría* con su señor» junto a «omne que estodier a *bien fazer* de señor» (*Fueros Leoneses*, publicados por Castro y Onís, 56.20 y 56.5).

¹⁰² *DCECH* s. v. dehesa.

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

(1092, Valvanera, ValvLA-184)¹⁰³; En la documentación de SMC se observan <Defesa>, de Álava, (1028, SMCogLA-96 [UA-186]; 1068, SMCogUA-369; 1087, SMCogLA-271) y «Villa *Defeso*» ([1031?], SMCogUA-195), así como *Defesiella* (1063, SMCogUA-335). Además de estos, también se escriben «*defesata* de pascere» y <defesa> en el *Fuero de las Dehesas de Madriz*, conservado en SMC como copia de principios del s. XIII (1044, DocsLing-71). (Quilis Merín 1997: 127). En el *DCECH* (s. v. dehesa) se registran *defesa* (924, S. Pedro de Arlanza) y *dehesa* (1148, doc. de Lerma [Oelschl.]) y se explica que:

Con sonorización de la -F- intervocálica a pesar del prefijo, como en oc. y cat. *devesa*, se pronuncia así o *vesa* (con *s* sonora) en la Sierra de Gata (Espinosa, l. c.); en Portugal coexisten *devesa* y *defesa*; en Galicia sólo tengo noticia de *devesa* (F. J. Rodríguez, etc.) que ya está en los MirSgo. 121. 17, 124.17.

Garrahe, < *Garra* + lat. *FE* (?): *Garrahe*^{104*} (927, SMC, SMCogLS-20 [UA-74]), «*Garrahe* antigua civitate deserta» (1016, *id.*, SMCogLS-86). Según Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 41₂), «este mismo topónimo ibérico se conserva en otras provincias, siempre con *f*»; en Trubia de Asturias se nombra un *Garrafe* (1117, Asturias, España Sagrada-XXXVIII: 345) y, además, se observan actualmente *Garray* (Soria), *Garrafe* (Asturias y León) y *Garraf* (Barcelona). Según Quilis Merín (1997: 107), quien ha ofrecido el testimonio más antiguo del año 927, se observa en otro documento «con idéntica ortografía»: *Garrahe* (1106, SMCogLS-292). Además, la misma autora explica que *Garraf* (1068, c. s. XII, CatBurGG-22) está «identificado por el editor con el actual *Garay* (Soria y que puede compararse con la forma *Garrafe* de las poblaciones de Asturias y León», y a continuación, «[e]s notable el caso de *Ezcaraphi* (Rioja, 28, 1074, s. XII)¹⁰⁵ para *Ezcaray* por la presión cultista a la que ha sido sometida la forma gráfica del topónimo».

¹⁰³ En el *LHP* (s. v. defensa) se registran las formas sonorizadas, pero en ella hay ningún caso de <-h->: *deuesa* (954, León, El Monasterio de Ardón p. 227), *deuesa* (960, *id.*, *T. Leg.* fol. 37^v lín. 8), *deussa* (992, *id.*, A.E.[25°]), *deuesa* ([h. 1010?], T. Celanova fol. 138), *deusas* (1030, T. Celanova, fol. 10), *devesa* (1101, Huesca, A. Cat. [Col. dipl. Pedro I, p. 354]).

¹⁰⁴ «*Garahe*» es la forma citada por Quilis Merín (1997: 106), pero aparece como hemos citado en la edición indicada por ella. Por otra parte, «in termino de *Garrahe* ecclesiam Sancte Marie de Thera» (SMCogLSO-20) está relacionado con *grai* ‘alto, en la parte superior’ (Quilis Merín, *ibid.*: 107). Además, Martínez Diez (1988) se refiere a este documento como «falso».

¹⁰⁵ En nuestra forma de indicación, (1074, c. s. XII, RioRL-28).

Mazarreru / Mazorrero, < *Mazo* + lat. FERRARIUS (?): «Ecclesiam S. Michaelis de *Mazorreru*» (1163, Abadía de Deols, or., BurCastLSO-131)¹⁰⁶, «et ex una parte *Mazorrero*» (1174, Burgos¹⁰⁷, or., BurCastLSO-153). En época anterior este topónimo se escribía con la <f->: «Et in *Mazoferrario* concedo monasterium S. Michaelis» (1068, Burgos, or., BurCastLSO-7), «In *Maçoferrario* divisam quam» (1071, Burgos, BurCastLSO-11). Cf. Catalán (1968: 415 y n. 22) y Quilis Merín (1996: 425).

Rehoio / Reoio, < lat. RE + *FÖVĚUM < FÖVĚA¹⁰⁸: en Burgos «Monasterium Sancti Stephani de Ormaza... en *Rehoio*, quanto ei pertinet» (1151, Ibeas de Juarros, OrígMP-§ 41₂) y en La Rioja «la de *Reoio*. IIIJ. modios de trigo; de prado de *Rehoio*» (1212. Oña?, DocsLing-42₁₂) al lado de «los de la confradria de *Refoyo*» (1188, Santo Domingo de la Calzada (?), DocsLing-76₈). <Refoyo> es la «ortografía oficial» (Menéndez Pidal, 1999 [1926]: § 41₂), puesto que posiblemente provendría del lat. RE + FOVEA. La forma actual Rehoyo se extiende geográficamente a Santander, Segovia, Ávila, etc. Cf. Quilis Merín (1996: 425 y 1997: 137 «FOVEA, FOIOS»).

Bohorcos, ¿< lat. FURCA?, comparando con <Soforcos>: «karrera qui discurrit a *Bohorcos*» (1068, CardFS-260) (Torrens Álvarez, 2018: 73). La misma Torrens Álvarez concluye que este topónimo no es el caso de F > <h->, teniendo en cuenta que «[e]l único caso de posible aspiración de /f/ latina» dentro de la documentación del copista *Mano A*¹⁰⁹, pero nos atrevemos tratar simplemente

¹⁰⁶ Este documento está titulado «Bula pancarta de Alejandro III» (Luciano Serrano, 1936).

¹⁰⁷ Según Catalán (1968: 415) se localiza este documento en Burgos, aunque en BurCastLSO-153 no está indicada su procedencia.

¹⁰⁸ En cuanto a la etimología Corominas ofrece una observación interesante (*DCECH* s. v. hoya): sobre el «origen del cast. *hoya* y congéneres, quizá no sea jamás posible decidir en forma concluyente la duda entre el lat. FÖVĚA y un lat. vg. *FÖDĪA derivado de FÖDĚRE ‘cavar’», no obstante, declara también lo siguiente: «se observa que los casos de simplificación [...] ocurren tras vocal redondeada, que tendía a absorber el efecto acústico de la *b*, se comprende que ayudando además el influjo disimilatorio de la labial F- y el del diminutivo frecuente *hoyuelo*, se pudiera llegar a *hoya* desde FOVEA. Como por otra parte lo único de existencia demostrada es un masculino *FODIU, no FODIA, me parece legítimo y verosímil preferir el étimo bien documentado FOVEA en el caso de cast. *hoya*, pero teniendo bien presente que nuestros fundamentos sólo tienen carácter indiciario y no probatorio».

¹⁰⁹ *Mano A* es uno de los copistas de *Becerro Gótico de Cardeña*, identificados por Fernández Flórez y Serna (2017), y *Mano A* copió entre 1085 y 1086 «los primeros 369 documentos del total de 373 (con la excepción de cuatro documentos y medio)» (Torrens Álvarez, 2018: 63). Sobre la aspiración de F dentro de dicho corpus Torrens Álvarez (2018: 73) concluye: «No existe, por tanto, ninguna muestra inequívoca de aspiración de /f/ inicial latina, y los casos de variación se dan exclusivamente en antropónimos de origen vasco o árabe».

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

como caso problemático. La cuestión es <-horcos>, de <Bohorcos>, puesto que esta recomposición parece ser *furcos* <*furca* ‘horca del labrador’, que también se percibe en el topónimo *Soforcus* (969, CardFS-229; 1042, CardFS-230). No obstante, según la misma autora, no se pueden tratar el mismo topónimo porque el documento de <Bohorcos> (se identifica con actual *Borcus*) se localiza geográficamente en otra parte que se registra <Soforcus>¹¹⁰.

En segundo lugar, como fenómeno esperable, se observa la sonorización (F, PH > <b/u/v>). Este fenómeno lingüístico se ha documentado ya en una inscripción meridional de la Península antes de la llegada musulmana: *pontiucatus* (652, Gaudix [Granada], InscipV-307)¹¹¹. Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 46_{4b}) insiste en que la «sonorización corriente en otros territorios del latín vulgar pudo generalizarse más en la lengua escrita de una región donde hubiese focos que repugnasen originalmente la *f*», aunque principalmente da los ejemplos de León sin indicación de fuente documental:

Hallamos abundantes ejemplos de sonora en León (*Estéuanus* 940, *Stebano*, h. 1034, 1054, *antibonale* 946, *juriucabit* 1017, *ediugabit* 1034, *ampliugare* 1035, *opúicem*, *iustúigat* 1044, *Fávila* 1151); en Castilla vemos ultracorrecciones que denuncian la sonoridad vulgar (*Cofas rubias* 972); entre los mozárabes abunda la sonoridad, como en León, aun en voces cultísimas (*prouicua*, *reueratur*, punto 4) (§ 46₅).

Y, recordemos que no pocos investigadores como Ariza Viguera (2012a) insisten en la inexistencia de [v] labiodental en la historia de la lengua castellana; cf. Batllori *et al.*, (2009) y Núñez Méndez (2016).

Favila / Fabile / Babila, < *Faf(f)ila*: el caso más antiguo será *Favila* (2.^a mitad del s. VII, PvisVS-46) en el centro peninsular (recordemos «*Fávila* 1151» en León, recogido por Menéndez Pidal), y luego en SMC «*Babiles* presbiter» (969, SMCogLS-55 [UA-86]; 1034, SMCogUA-202; 1037, SMCogUA-210), en Burgos «*Facino* et

¹¹⁰ «el documento 260 [de <Bohorcos>] pertenece a la serie 16 de los 25 bloques toponímicos establecidos por Fernández Flórez y Serna, referida a Las Hormazas, Montorio, Villalonga, Rioseras, Riocerezo, Lacio y Caborredondo, mientras que los Soforcus aparecen en documentos de la serie 14, que comprende Henestrosa, Rezmondo, Zarzosa, Támara, Aguilar de Campoo, Naveros de Pisuerga, Valtierra, Sasamón y Villasandino» (Torrens Álvarez, 2018: 73).

¹¹¹ Cf. Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 46_{4b}).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

Fabile hic testes» (1027, CatBurGG-13) y en La Rioja «Sancio *Babile*, uire de Maria» (1095, RioRL-42), al lado de registrarse en Palencia «*Fafila* Petriz maiorinus» (1035, CatPalAM-1) (Quilis Merín, 1997: 125). Según Torrens Álvarez (2018: 70), en Cardaña aparecen *Fafil*, *Fafila*, *Favila* (CardFS-?). La sonorización de posición inicial en <Babile> es interesante porque no es nada habitual. Finalmente, <scrova> <SCROFA> aparece en PVisVS-54, del s. VII en el centro peninsular; y, junto a <Favila> y <scrova>, se registra «un caso de ultracorrección de <f> por <v>»: *Profidentius* (finales del s. V o principios del VI, PVisVS-1).

Cristuebalo, < lat. CHRISTOPHORO < gr. *Χριστόφορος*: en la documentación del fuero de Brañosera, posiblemente del s. IX en Palencia, «aparece *Cristuebalo* dos veces con diptongación y sonorización de *f*» (Quilis Merín, 1997: 120), y en la documentación de SMC se registra *Christovale* (1033, SMCogUA-200), mientras se observan *Cristofori* y *Xristofori* (PSVisVS-104)¹¹², referido al apóstol San Cristóbal, y *Christoforo* (950, or., Albelda, SMAIbUA-19) (Quilis Merín, 1997: 118-120 y 126); y traemos aquí «*Estéuanus* 940» en León recogido por Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 465). Quilis Merín (1997: 126) explica que Cristóbal y Esteban son «nombres muy frecuentes en los cartularios, tanto en las advocaciones de estos santos como en los nombres propios».

Sancta Euuemia, < lat. SANCTA EUFEMIA: *Sancta Euuemia* (1097, Sahg. Índice) en Sahagún y, según Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 461), actualmente se identifica con *Santovenia*, de Burgos, Segovia, Valladolid, León y Zamora.

Steuano, < lat. STEPHANI (/ STEFANI), < gr. *Στέφανος*¹¹³: *Steuano Euenarias* (913, c. de or., Arlanza, SPArILSO-XI), «*Stebane* presbiter» (978, Burgos, CatBurGG-8), *Steban Ferrero* (1071, Valvanera, ValvLA-55), *Steban de Uillaoria* (1089, id., ValvLA-182) (Quilis Merín, 1997: 120 y 126); Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 465) se refiere a «*Stebano* h. 1034 y 1054» en León sin información concreta. En cuanto a este nombre Quilis Merín (1997: 120) afirma:

¹¹² Según Quilis Merín (1997: 119), en la misma pizarra muestra «el carácter fricativo y no aspirado mediante la grafía <f>, como es el caso de *Rafael* en la misma pizarra».

¹¹³ En la lengua vasca, según Knörr (1989: 142), *Stephanus* evoluciona como **Eztebae* > *Eztebe* > *Estebe*; en Navarra existe *Doneztebe*, y «hasta hace poca forma oficial única *Santesteban*, y *Don-Eztebe-hiri*, año 1790, *Saint-Étienne* (Zuberoa)».

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

Son numerosos los casos en los que aparece este nombre propio masculino o el patronímico *Stefanez* y documentamos tanto formas con <ph> como con <f> en todas las fechas y en todas las colecciones examinadas, alternando en algunos casos las dos grafías en el mismo documento.

2.3.3.2. <g, h, ø> > <f, ff>

A continuación, nos referiremos a la dirección contraria del cambio gráfico: <f> y <ff> antietimológica. En los casos anteriores se ha observado la tendencia de imponer la <f> etimológica en el lugar donde posiblemente se aspiraba o se sonorizaba (< F). Algunos ejemplos a los que atenderemos permiten confirmarlo de nuevo, ya que <f> / <ff> se utilizan antietimológicamente en los préstamos de las lenguas árabe y vasca que tenían la aspiración original: en buena medida estos datos afirman la presencia de aspiración, señalando la posibilidad de <f> = /h/ y /f/. Por tanto, tanto como los casos mencionados, son importantes para la cuestión de F > /h/.

2.3.3.2.a. En arabismos¹¹⁴

2.3.3.2.a-i. En posición inicial

fata y *fasta* (?), < (h)ata, < ár. *hatta* al lado de la propuesta de etimología latina o germánica: Quilis Merín (1997: 112) ofrece su descripción, que se admite ampliamente: «En Castilla triunfó en el siglo XII *fata* / *fasta* con sustitución de [h] por <f> ultracorrecta», mientras que *ata* está documentada desde la época preliteraria en León, Aragón y Navarra, donde no existen sus casos hipercorrectos ni la inseguridad del mantenimiento de la F inicial. Esta preposición se registra sin <h-> ni <f-> desde la época de orígenes como forma más abundante: «*ata* qundo» (GEilGL₁₀₀) para *donec*; «*ata* ke se monden» (GSilHA₃₂₈), «*ata* que mueran» (GSilHA₂₁₀) y «*ata* ke pacifiket» (GSilHA₂₄₀) para *usque*¹¹⁵; en

¹¹⁴ Más datos en Alarcos Llorach (1951), Pensado (1993a), Steiger (1932) y Torreblanca (1992).

¹¹⁵ Asimismo, en las Glosas Silenses se observa sin <a-> inicial «*ta* mientras» (GSilHA₂₂₆), donde Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 773) considera como derivación de lat. TAM ĪNTERĪM, refiriéndose más ejemplos analíticos. Recordemos que Pribsch ha corregido este caso como [*a*]ta mientras, suponiendo el *ata* de que hablamos.

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

documentos de Sahagún (1056 y 1084¹¹⁶) y también en Aragón «e tengalo *ata* Pascua» (1090, OrígMP-VI2), que es la forma del *Fuero de Avilés*¹¹⁷ (Quilis Merín, 1997: 112). Se observa también la forma de doble dental como *adta* (945, Cardeña, c. de h. 1085)¹¹⁸ y «*ad te* suos pedes» (1050, León, OrígMP-III2). En la misma época la forma <h-> es más rara, tal y como Quilis Merín ha encontrado unos testimonios solamente en las copias relativamente tardías: en un documento de La Rioja (1074, c. de finales del s. XII, RioRL-28), en Fuero de Palenzuela (1074, c. s. XIII) y en la confirmación del Alfonso X «a soma las fontorias a soma bal d'Esgueva de rectas a soma a la calçada *hata* ual de Bacas» (1098, c. s. XIII, SilVG-320)¹¹⁹ al lado de la forma de <f->. Además de estos, en cuanto a *ata* y *hata* (vv. 116 y 26) en el *Auto de los Reyes Magos*, Lapesa insiste en la influencia de la aspiración gascona más que la forma etimológica árabe, considerando la sustitución de *prohío* por *profío*, y también Ariza Viguera (2009: 57) lo explica por «un cierto “acercamiento” a la oralidad». Como es bien sabido, la forma de <h-> va a aumentar relativamente, enfrentándose con la forma predominante de <f-> en las épocas próximas (cf. también Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 78₁).

Se considera generalmente ár. *hatta* > cast. <ata / hata / fata / fasta / hasta>, triunfando finalmente la última, mientras en el portugués se ve el uso de *até* y en aragonés el de *entá*, si bien, se han propuesto otras posibilidades etimológicas, localizándose la cuestión central en la presencia de la -s- de <fasta / hasta>. Exponemos los argumentos intentando sintetizarlo. A) Influencia fonética de voces latinas: Díez (1853: 500) piensa que «*hasta*, ant. *fasta* —equivalente de TONUS¹²⁰— se deja descomponer en dos elementos *hacia* ‘contra’ y *ata* ‘fasta’»; aunque Ford (1911: 82) lo ha rechazado¹²¹, Hanssen (1913: 313) supuesta la

¹¹⁶ No hemos podido identificarla por no haber explicado la posible abreviatura «Sahagún».

¹¹⁷ Cf. Lapesa (1985).

¹¹⁸ Corominas trata la primera documentación de la forma anterior a *hasta* y *fasta*: «1.ª doc.: *adta*, doc. de Cardeña, a. 945; *fasta* y *hasta*, S. XIII» (*DCECH* s. v. *hasta*).

¹¹⁹ Aunque Quilis Merín (1997: 112) indica «la ya documentada en *Orígenes*, Silos, 320, 1098, en confirmación del XIII, documento muy romanceado», no encontramos de nuevo en Menéndez Pidal (1999 [1926]).

¹²⁰ Silva Neto (1958) intenta explicar *até* en portugués, relacionando con lat. TONUS (> *TENES > *AD-TENES > *atēs*), pero Corominas rechaza esta propuesta: «es combinación sumamente inverosímil, tanto más cuanto que *tenuis* no ha dejado huellas en ninguna lengua romance, y como su empleo desaparece ya en latín desde la época antonina» (*DCECH*, s. v. *hasta*).

¹²¹ Ford (1911: 82) piensa que «*Hacia* + *ata* is impossible as the source of *hasta*» sin mostrar ninguna razón

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

influencia de *fazia* en las variantes de *fata* y *fasta*), y además, Malkiel (1978: 720) presume sobre la /-s-/ la relación con *fascas*, *fazia* y, curiosamente, con *desde* con la que formaba «una pareja sumamente expresiva, de nitidez, casi geométrica»¹²²; para Torreblanca (1992: 387 n. 9), «la ausencia frecuente de la /h/ inicial árabe podría deberse al influjo de A(D); del mismo modo, la *f* de la antigua forma *fasta* pudo venir *fascas*». B) Espiralización de doble consonante dental: Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 78₁) explica dos formas como resultado de la evolución fonética de ár. *hatta*, refiriéndose a <adsta> mencionado: ár. *hatta* > <adsta> > a) [áðta] > [aðta] > [asta] <asta> y continuamente o simultáneamente b) <ata>, es más frecuente, con la «consonante simplificada»; Corominas (*DCECH* s. v. hasta) defiende esta propuesta, explicando que la /-st-/ es la disimilación de /-tt-/ arábiga, «pasando por la antigua forma (*h*)*adta*»¹²³; admitiendo esta perspectiva, Pérez González (2008: 72) observa que junto a *usque ad/in* ‘hasta donde’ se encuentra «la preposición proveniente del ár. *hattà*, que evolucionó a *fasta* y *hasta*, pues la aspiración se sustituyó por una *f*- ultracorrecta y el grupo -*tt*- disimiló a -*st*-, siendo *ata*, *adta* y *fata* las formas asturleonésas», sin embargo, argumenta que «[e]sta teoría tradicional presenta el grave problema de la temprana presencia del árabe en una preposición (distinto sería en un tecnicismo), por lo que se han propuestos [*sic*] teorías favorables a la influencia latina en su origen» (p. 72 n. 84). C) Contagio de la preposición latina: Corriente (2008) opina, aceptando que (*h*)*ata* se deriva de ár. *hatta*, que existía la interferencia de lat. AD ISTA (*DAAL* s. v. ata); en *DLE* (s. v. hasta) se admite esta propuesta¹²⁴. D-1) Origen latino: Lliteras (1993) se refiere a la presencia de *ata*, que se origina a INTUS AD y INTA (*ende*),

y supone que «The *s* may simply be intrusive in O. Sp. *fata*, for which the *ata* of the Glosses probably stands, and may be due to some analogy. Cf. the Ptg. *te*, *ate*, O. Ptg. *atem*».

¹²² Martínez (1992: 630) concluye «*hasta* conserva del árabe *hattà* su valor semántico, pero gramaticalmente se adapta sólo como preposición» y explica que dicho dicho valor semántico «se conserva potencia o perfila en su intervención tanto en la fórmula «*desde... hasta...*» como en su construcción con cardinales, mientras que su función transpositora o se desdibuja o se pierde».

¹²³ «La evolución fonética se explica por la doble *tt* del árabe, combinación ajena al romance, que los castellanos se esforzaron por **imitar; para evitar la simplificación se produjo una difrenciación (*h*)*adta* con *d* fricativa**, que evolucionó hacia una fricativa completa, pero esta no pudo ser una *z* como en juzgar [...] pues el idioma rechazaba la combinación -*zt*- (cambiada normalmente en -*z*-, vid. AZOR; ZAGUAN, etc.) y así en nuestro caso se acabó por estabilizar el grupo en la forma -*st*-» (*DCECH* s. v. hasta; la negrita es nuestra). Para la parte negrita resaltada parece algo significativo que entre 1100-1200, *asta* / *fasta* / *hasta* (FA 212 en total) son más abundante que *ata* / *fata* / *hata* (FA 86 en total), según los datos consultados por Sánchez Vicente (2014) en *CODEA* sin distinguir el tipo documental.

¹²⁴ «Del ár. hisp. *hattá*, y este del ár. clás. *hattà*, infl. por el lat. *ad ista* ‘hasta eso’» (consulta: 19/10/2019).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

teniendo en cuenta la influencia superpuesta de *ata*, de ár. *ḥatta*, en la época de orígenes; Quilis Merín opina que los datos históricos mencionados de arriba se pueden confrontar con esta propuesta: *adta* y *ata*; por otra parte, Pérez González (2008: 72 n. 87) valora que la explicación de Lliteras es «una evolución fonética no fácilmente asumible». En una línea semejante, D-2) Eduardo Viaro (2013: 204) ofrece la propuesta de que es posible, en paralelo a FACIEM AD > **faze-a* > *facia* > *hacia*, que FACIEM + TA (~ TRA) > *hasta*: «De **faz-ta* deriva-se facilmente o *fasta* do castelhano antigo (donde o atual *hasta*), por meio da mesma mudança fonética -*[θt]- > -[st]- prevista para *ḥattà*»¹²⁵. E) Étimo germánico: para Espinosa Elorza (2015), *fasta* (> *hasta*) se remonta al adverbio *fast* con la preposición *a*, entrándose *fast* germánico en la península ibérica, sobre todo, primitivamente en la zona del noreste a través del gascón (en alemán actual *fast* ‘casi’); asimismo, desde el mismo punto de vista *faschas* viene de *fast* con lat. QUASI (> *fasquas*)¹²⁶. Huelga decir que si son válidos D-2) y E), (*h*)*asta* se encuentra dentro de la cuestión de la debucalización de F.

Fabibi, < *Habibi*, < antr. árabe /ḥabīn/ (Torreblanca, 1992: 381): «Eita *Fabibi* testis» (1070, Valvanera, ValvGT-52), «en uno de los ejemplos en los que la aspirada árabe se transcribe por <f>» (Quilis Merín, 1997: 111), al lado de *Habibi*¹²⁷ (938, Monzón de Campos?, OrígMP-IV1; cf. *Abolferit*). Torreblanca (1992: 381) ofrece muchos testimonios de la vacilación gráfica entre <f>, <h> y <ø> en los documentos de noroeste de la Península: antr. *Havivi* (926 y 992) / *Fabiviz* (1061), top. *Villa Habibi* (925) / *uilla Favive* (1049), *Joannes Aviviz* (1097), etc.

¹²⁵ El mismo Eduardo Viaro explica que en las variantes gallegas se observan (*h*)*asta*, *esta*, al lado de (*h*)*astra*, *estra*.

¹²⁶ Según Sánchez Vicente (2014: 248) *faschas* se utiliza por tres sentidos distintos: ‘casi’ «avié *faschas* perdida la mano de dolor» (h. 1236, Santo Domingo [Berceo], *CORDE*), ‘hasta’ «andavan en la sangre bien *faschas* media pierna» (1240-1250, Alexandre, *CORDE*) y ‘como si’ «que tanta fue la seguridad que *faschas* Dios andaua entr’ellos» (h. 1240-1272, Translación del Psalterio [Herman el Alemán], *CORDE*). La misma Sánchez Vicente (2004: 247-248), quien manifiesta su acuerdo con la propuesta de Espinosa, concluye que las variantes de procedencia gascona (*fasta* y *fasquas*) se extienden desde Navarra hasta el resto de territorios, «excepto a León, donde nunca llegó», consultando en *CORDE*; además, para ella, en Navarra, donde *ata* es más frecuente con la presencia de *hata* y *hasta*, «la aspiración, tanto de procedencia gascona como de procedencia árabe, ya había tomado allí carta de naturaleza» y en la aspiración originaria de *hasta* «se unen dos influjo: el occitano (*fast a* > *fast*) y el árabe».

¹²⁷ «Como es sabido, en las jarchas mozárabes, cuya pieza más antigua parece ser anterior al año 1042, el ‘amado’ es designado con el arabismo *habibi*» (Quilis Merín, 1997: 111).

2.3.3.2.a-ii. En posición interior

Abolferit, < *Abolherit* o ¿al revés?: *Abolferit* y *Abelfe* (1054, c. s. XII, RioRL-14) en el mismo documento de La Rioja, mientras que se documentan «domno *Herit*» (1074, copia tardía, SMAIbUA-57) en Albelda y *Abolherit* (1081, ValvLA-151) en Valvanera. Como señala Quilis Merín (1997: 110), la presencia de <Herit> hace en hincapié una recomposición de estos nombres con ár. *Abu-* como se utiliza frecuentemente: en el documento del año 938 aparecen *Abohamor*, *Aboabdella*, *Habibi* (cf. *Fabibi*), *Abdelet*, *Habhanez*¹²⁸ (Monzón de Campos?, OrígMP-IV1). En una documentación se ven *Albelda*, *Abdella*, *Abdellah*, *Abtela* (copias tardías, SMAIbUA-?). En la provincia de León, «frater *Abdela*» (917, *Tumbo Astorga*, MozGM-p. 108) y, según Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 966), «*Abdezalam* vicarius» (929, *Tumbo Legionese*¹²⁹), *Puteo Abdurama* (946, Sahagún; o *Pazadurama*, 1096), «*Abolazan* Hanniz, comes» (959, Sahagún), *Villa Abolezar* (1095, Sahagún; con *Villaolezar*, 1082). En SMC, además de *Abolmondar*, *Abelmundar*, *Abobalite* y *Abodimia*, se observa *Abobalitiz* (1073, SMCogLS-210 [UA-405]) en un documento original. Cf. también *Abolfeta* / *Abulfeta*.

Abolfeta / **Abulfeta**, < *Albohete* / *Alboheta* o ¿al revés?: «*Recemirus* cognomento *Abolfeta*» (902, *Tumbo Legionense*, MozGM-p. 110) y «*Recemirus* qui et *Abulfeta*» (919, MozGM-p. 110)¹³⁰ de León, mientras que se registran en SMC «fonte de *Albohete* (1028, SMCogUA-182)» y «quod vulgo dicitur Cella *Alboheta*» (929, SMCogLS-23 [UA-77 *Alfoheta*]¹³¹) (Quilis Merín, 1997: 110).

***Alifaleros**, < *Alihaleros* o ¿al revés?, < ár. *ḥifâra* ‘convite o merienda; impuesto’¹³²?: según Quilis Merín (1997: 111), «mientras que en Castilla se documenta con <f>», se observan en Aragón «sunt auditores et *alihaleros*» (1062 y 1063, OrígMP-vII)

¹²⁸ Esta <h-> inicial es hipercorrecta (Quilis Merín, 1997: 110).

¹²⁹ Menéndez Pidal (1999 [1926]) menciona este caso a través del trabajo de Gómez Moreno (1917), sin embargo, según nuestra confirmación, solo se observa la siguiente cita: ««**Abdezalam** qui fuit **vicarius** Adulfi quando domno Cixila consignavit ipsas vineas ad Nepotiano et Nepotianus tradidit eas ad Abdezalam»; 929 (tumbo Leg., f. 439 v.)» (Gómez Moreno, *ibid.*: 109; la negrita es nuestra).

¹³⁰ *Abolfeta* con la <-f-> que Quilis Merín (1997: 110) informa a través de Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 956), se ha observado originalmente en Gómez Moreno (1917: 110).

¹³¹ En *BGD* [doc. 2] (www.ehu.eus/galicano/id2 - consultado 13/10/2019) se transcribe *alfoheta* (dos veces) y Martínez Diez (1988: 37) 959 [fecha de Ubieto]) califica este documento como falsificación.

¹³² *DCECH* s. v. alifara.

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

y también sin <h-> «despensauimus^{133*} in ipsa *aliala* quando istas cartas fuerunt factas» (1124, Sobrarbe [prov. de Huesca], OrígMP-§ 842).

Alfoce / *Alfoz*, < *alhoze*, < ár. *al-hauz* ‘el arrabal’ (Quilis Merín, 1997: 129) y, según el *DCECH* (s. v. *alfoz*), ár. *ḥáuz* ‘comarca’ < *hâz* ‘allegar, poseer’: los primeros registros son *alfoce* (924) y *alfoz* (927) (*DCECH* s. v. *alfoz*); *alfoçe* / *alfoz* (1068, Burgos, c. s. XII, CatBurGG-22) y *Lafoz*^{134*} (1062, Arlanza, SPArILSO-LXII), aunque en el documento anterior aparecen «*alhoze* de Lerma»¹³⁵ (1046, c. de or., SPArI-XLV) en Arlanza y tres veces *alhoz* (1068, c., CatBurGG-19) en Burgos (Quilis Merín, 1997: 129). Para la misma profesora, es la forma latinizante <alfoce> con <e> paragógica¹³⁶. Y, Corominas explica en la misma parte de *DCECH* que «[e]xiste también en portugués *alfoz*, forma que debió tomarse del leonés, en vista de la falta de diptongo».

Azafra, < *Azahra*, < ár. *as-súhra*^{137*} o *-suxra* ‘prestación personal, trabajo que debía hacerse gratuitamente para el señor’, actualmente Azofra, localizado cerca de Nájera (Corominas: *DCECH* s. v. *alifara*; Alarcos Llorach, 1951: 32): «et in via de illo navigio de *azahra* [...] de oriente via de *Azafra*»¹³⁸ (1054?, SMRNájCM-14) en Nájera, mientras que se redacta en el documento original en La Rioja como «Lope Fortuniones de *Açahra*» (1076, RioRL-32). Curiosamente, en Irache aparece «Petro Iohannes dominante Nagera siue *Azofra*» (1081, SMRIraL-62)¹³⁹.

¹³³ Como «despensauimus» (*sic*) (Quilis Merín, 1997: 111).

¹³⁴ Quilis Merín (1997: 129) ha señalado «*Lafoz* en Arl. LXII, 1062», pero posiblemente es una errata de la autora: según nuestra consulta hemos encontrado solo «in suas *alfoces* que ad eas pertinent» en ese documento de la misma edición de Luciano Serrano, y tampoco hallamos *Lafoz* en su índice geográfico ni de nombre de persona.

¹³⁵ En un documento de 1062 (c. de or., SPArILSOO-LXII) en Arlanza se escribe «et in *alfoz* de Lerma» con «in *alfoce* de Munio [...] in *alfoze* de Castro [...] et in *alfoze* de Obirna [...] et in *alfoz* de Ura [...] et in *alfoz* de Acsin [...] et in *alfoz* de Clunia [...] et in *alfoz* de Lara».

¹³⁶ Según *LHP* (s. v. *alfoz*, *afoç*, etc.), es el origen árabe y significa ‘Alfoz, término jurisdiccional’; y se observan muchos casos de esta voce y reproducimos los casos hasta el s. x: *alfoz* (922, Cardena, *Cart.* p. 363), *alffoz* (925, Liébana, P-34), *alfoçe* (945, Cardena, *Cart.* p. 288), *alhauze* (953, León, *T. Leg.* fol. 15vº, lín. 7), *alfoze* (963, Cardena, *Cart.* p. 20), *alfoce* (967, Oña, c. s. XI, *Col. dipl.* 1 p. 8) y *alfoce* (988, Cardena, *Cart.* p. 353), y, además de estos casos, parece interesante los siguientes casos con la <h->: *alhoce* (1024, Sahagún, 470º), *alhoze* (1049, León, *T. Leg.* fol. 254 lín. 29), *alhoz* (1068, S. Salvador de El Moral, *Col. dipl.* p. 5) y *alhovezes* / *alhobzes* (1098, Husca, *Col. dipl. Pedro I* p. 277).

¹³⁷ Quilis Merín (1997: 129) ha cometido una simple errata sobre esta etimología, consultando en *DCECH*: con la *f* «del ar. *as-sufra* [*sic*]».

¹³⁸ En Quilis Merín (1997: 129) está citado en el orden inverso que aparece en manuscrito original: «de oriente via de *Azafra*... et in via de illo navigio de *azahra*».

¹³⁹ En el *LHP* (s. v. *açofra*, *azofra*, *azofra*) se señalan los casos siguientes en la tierra de Aragón, admitiendo el origen árabe: *azofras* (1069, Fº Alquézar, Muñoz p. 248), *açofra* (1085, S. Juan de la Peña, *Doc. Sacho*

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

Quilis Merín (1997: 129) comenta que «Lo más llamativo respecto a este término es la alternancia que se produce entre la representación <fr> y <hr>, de la que no hemos vuelto a encontrar ningún caso».

Mafemutez / Mafmutes, < *Mahmud*, *Mahudes*, < ár. *maḥmūd* (Terés Sádaba, 1990: 168; Torreblanca, 1992: 381): este topónimo, que se ha desaparecido actualmente, se confirma en Sahagún (Sahg, Índice-p. 658) como *Mafmutes* (1062) y *Mafemutez* (1063) junto a *Mahmud* (1039) y *Mahudes* (1292), según Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 94₆). En los documentos de noroeste de la Península se observan, según Torreblanca (1992: 381 y 386-387), *Mahamundi* (916, 919, 922 y 985), *Mahamutes* (916), *Mafumuti* (944), *Mafmutes* (1011 y 1062), etc. Terés Sádaba (1990: 168) señala «toponimia: Benimahmut, Benimaimut, Mahamud (var. *Mafamude*, *Mahmud*, *Mafmutes*, *Mafemutez*, *Mafamude*)» como algunas derivaciones de ár. *maḥmūd*.

Valdefamde, < val de + antr. ár. /hāmid/, actualmente top. Valdeande^{140*} (Torreblanca, 1992: 386): *Valdefamde* (1062, c. de or., SPArILSO-LXIII) en Arlanza, por un lado, y por otro lado «En Docs. Ling. aparece la forma más tardía *Valdeande*»^{141*} (Quilis Merín, 1997: 130). Se encuentran más casos (Torreblanca, 1992: 386-387): *valle de Hameth* (1037, SPArILSO-XXIX; 1042, SPArILSO-XXXVII), *Valdefamde* (1062, SPArILSO-63) y *Valle de Ameth* (1081, SPArILSO-LXXXI) en Arlanza, y en los siglos posteriores *Valdehamde* (1125, or., SilF-36), *Valdefande* (1136, CatBurGG-p. 207), *Val de Fande* (1235, or., SilF-126), etc.

2.3.3.2.b. En latinismos

2.3.3.2.b-i. En posición inicial

faia, < *aia* / *haia* ‘abuela’ < lat. AVIA (Alvar, 1976: 46; comp. arag. *yaya*): en Valvanera se registra «*faia* Urraka» (1081, ValvLA-158), al lado de *Aia* (1079, ValvLA-p.

Ramz. 1 p. 88), *azofras* (1099, Huesca, c. de 1240, *De la E.M. en el Alto Aragón* p. 13), *azofra* (1115, Tudela, Muños p. 416), *azoforas* (1144, Fº Peralta, *ibid.* p. 546) y *açofra* (1151, Tudela, *Doc. V. Ebro* 2 p- 131).

¹⁴⁰ No «hoy Valdehande» con -h- (Quilis Merín, 1997: 130).

¹⁴¹ Hemos podido encontrar solamente «Ual de Ffamde» con <-m-> borrosa (1236, Valdeande, DocsLing-219, cf. también n. 21 de la misma página).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

163^{142*}), «*haia* Huenneka» (1081, ValvLA-152) y «*haia* Urraka» (1081, ValvLA-158; en el mismo documento de *faia*). (Alvar, 1976: 46; también cf. Quilis Merín, 1997: 86). Para Alvar, <Aia> es la forma de «lengua más vulgar» de Valvanera como nombre propio o fórmula de tratamiento.

femos, < *hemos*, < lat. HABERE, HABEMUS: en el monasterio de Sahagún se registran «si alguno de nostros o de algenos este fecho que nos *femos* demudar quisier, sea malito e descomungdo» (1211, SahgFF-1580) y «si alguno de nuestros o de agenos est fecho que nos *femos* demundar o crebantar quisier» (1214, SahgFF-1592) (Sánchez Vicente, 2014: 239). Esta hipercorrección es uno de los casos más raros, puesto que la H etimológica latina es muda (cf. § 2.2): será meramente un lapsus por la confusión entre <f> y <h>.

Fenestras, < *Hiniestra*, o directamente < lat. vul. GENESTRA-GINIESTRA, actualmente Hiniestra (Burgos): *Fenestras* (1052, Valvanera, ValvLA-19), *Finiestra* (1013, SMC, SMCogLA-82 [UA-150]) y *Septemfiniestras* (936, SMC, SMCogUA-23; 938, SMCogLA-30 [UA-26]), al lado de *Enestares* (999, Burgos, c. s. XIII, CatBurGG-9) (Quilis Merín, 1997: 135). Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 424) relaciona este topónimo con los mantenidos *g-* (o *j-*) en los dialectos no castellanos: *Ginastosa*, etc. (Cataluña), *Ginebrosa* (Aragón), *Genestaza* (Asturias), *Genestosa* (León y Salamanca), *Gestosa*, *Justosa*, etc. (Galicia)¹⁴³, al lado de *Hiniestas*, *Iniéstola*, *Hiniestra*, *La Inestrosa*, *Hiniestrosa*, *Henestrosa*, *Enebral*, etc. (Castilla). Es que, para él, la forma <Fenestras> es «etimología popular y falsa corrección que pone *f* indebida por influjo de FENESTRA» (*ibid.*: 236 n. 3); Corominas (1984 [1980]) y Catalán (1968) admiten su propuesta. En otras palabras, había dos términos demasiado idénticos como (*h*)*iniestra* < GINIESTRA y *hiniestra* < FENESTRA ‘ventana’, por lo tanto, la fuerte regresión o mantenimiento de la <f-> de *fenestra* (la voz culta, cf. § 2.3.3.1. *Ormaza*) contagia las formas derivadas de GINIESTRA hasta que provoque sus hipercorrecciones; esta confusión se acaba sustituyéndose las dos por la voz de origen árabe, «ventana», finalmente (*DCECH* s. v. *retama*).

¹⁴² Posiblemente el número de página está equivocado: en ValvLA-118 (pp. 545-546; año 1079) se escribe «duenna *Aia* uendimus», y, según el índice de personas de la misma edición, lo es el único caso de <Aia> en esta colección. Cf. Quilis Merín (1996: 425) donde se ha repetido el mismo número de página.

¹⁴³ En Portugal se observan *Giestosa*, *Giesteira*, *Giestal* y *Giesta* (Menéndez Pidal, 1999 [1926]: § 424).

2.3.3.2.b-ii. En posición interior

Lifuar, con *Ligoarrius*, *Lihuar*, *Liuarritz*, < lat. LEGIONARIUS (Irigoyen, 1986):

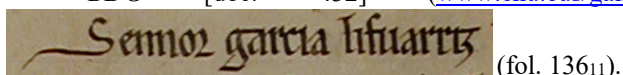
<-f->: En Valvanera se encuentran *Lifuar Sancio* (1046, ValvLA-11) y *Domengo Lifuar* (1080, ValvLA-129); en la documentación de SMC *Lifuarritz* (1039, SMCogLA-115 [UA-216, *Lifarriz*]; 1068, SMCogLA-195 [UA-368]), *Garcia Lifuarrez* (1074, SMCogLA-214 [UA-418]) y, además, <Lifuar, Lifuarre, Lufarre>;

<-h->: en SMC aparecen *Lihoarroz* (1067, SMCogLA-190 [UA-403, *Lihoarrez*]) y *Garcia Lhoarrez* (1070, SMCogLA-200bis), y en Albelda *Lihuar* (1075, c. s. XII, SMAlbUA-59) con sus variantes (<Lihurt, Lihar, Lihorrez, Lihuerre, Lihoiart>);

<-g->: «*Ligoarius Molinivarrensis abba*» (1051, SMCogLA-150 [UA-216]) (Quilis Merín, 1997: 130).

Según la misma Quilis Merín, se encuentra la forma sin <-f-> solamente en la edición de Luciano Serrano, «senior Garcia *Liuarritz*» (1075, SMC, SMCogLA-220) y Ubieto lo señala con la <f> (UA-426); en el manuscrito que está disponible en BGD la <-f-> está escrita con toda la claridad: «sennor Garcia *Lifuarritz*»¹⁴⁴ (SMCogBGD-432). En cuanto a la etimología, Irigoyen (1986: 34) propone, «a todas luces evolución del latín LEGIONARIUS, convertido en *cognomen* y ulteriormente en *nomen* en la Edad Media con diversas variantes, tales como *Leioar*, *Lifuar*, *Liger*, *Leier*, etc.», teniendo en cuenta «Ego *Lehoari*» recogido por Gómez Moreno (1951) como uno de sus realizaciones en las estelas vizcaínas. Actualmente se conoce como *Leire*, de Navarra.

¹⁴⁴ BDG [doc. 432] (www.ehu.es/galicano/id432 - consultado 25/10/2019):



2.3.3.2.c. En vasquismos

2.3.3.2.c-i. En posición inicial

Faran, < vasc. *haran* ‘valle’: *Faranlucea* (947, SMC, SMCogUA-47), «*Faraszon ic testis*» (978, Burgos, CatBurgGG-8), *Faranducia* (1017, SMC, SMCogUA-167), topónimo *Bellaizfaran* (1074, Pazuengos, RioRL-28; redactado en el s. XII). Según Quilis Merín (1997: 101), «Michelena ofrece dos formas para *haran* ‘valle’: *Farana*, *Harana*, de los Docs. Ling. de Oña y Vitoria, de mediados y finales del. s. XIII»; en SMC, *Haranna* (1090, SMCogLS-278) aparece también como algunos topónimos compuestos, es decir, *Chovaharan* (1022, SMCogLS-89 [UA-176 *Chova Haran*]), *Aramondiello* (1008, SMCogLS-74 [UA-134]), *Orcharana* (945, SMCogLS-35 [UA-37]), además de *Bellaizfaran* mencionado. En Burgos las variantes de *haran luze-a* ‘Val(l)uenga’ o ‘Val(l)onga’ aparecen, además de las mencionadas, como *Haraluçia* / *Aralucea* / *Faranluçia* / *Faranluzuela* (1068, CatBurGG-19; 1068, c. s. XIII, CatBurGG-20; 1077, CatBurGG-34; 1075, CatBurGG-35)¹⁴⁵.

Fariza, < vasc. *ha(r)itx* (o origen árabe?): Quilis Merín (1997: 101) explica que «en la documentación para el siglo XII aparece con las formas alternantes *Hariza* / *Fariza*», refiriéndose a *Harizaualleta* y a Irigoyen: «Según indica Irigoyen [(1986)] puede encontrarse este término en el topónimo de la población de *Ariza*, en Ateca (Zaragoza), de *haritz* ‘roble’ más el sufijo colectivo *-tza*, es decir, ‘robledo’, que es, en su opinión, un topónimo de repoblación teniendo en cuenta su origen». Faure Sabater *et. al.* (2001) se inclina a admitir esta propuesta, aunque el apellido *Ariza* que se deriva del topónimo se encuentra frecuente y repartido por España. Por otra parte, en Zamora también se localiza top. *Fariza*, lo que Martín Viso (1996: 104) se refiere a «*Farica*, de origen árabe, pero sin etimología descifrada».

Ferrameliz, < antr. vasc. *Herramelliz*: *Albari Ferrameliz* (923, c. s. XII o falsificación, Nájera. OríMP-§ 41₂; cf.2.3.3.1.a-i *Hoçe y Oce*). La <f> «es efecto de la confusión entonces reinante entre *f* y *h*, ultracorrección del nombre vasco de ese

¹⁴⁵ Cf. Catalán (1968: 415).

famoso conde de Álava que en otros documentos aparece correctamente escrito» (Menéndez Pidal, 1999 [1926]: § 41₂): «comite Alvaro *Herramelliz* in Lantarone¹⁴⁶» (929, Valpuesta, SMValpBD-XIV). Además de estos, Alvar y Quilis Merín nos permiten consultar en los testimonios abundantes. Alvar (1976: 47) se refiere a los ejemplos de <h-, ø-> como «las formas etimológicas de este nombre vasco o sus derivados»¹⁴⁷. En el territorio de La Rioja se registran como lo siguiente (Alvar, 1976: 47-48; Quilis Merín, 1997: 103):

<f->: en La Rioja aparece *Alvari Ferramelliz* (923, c., RioRL-1). *Sancio Farramelliz* (1048, SMCogLS-133 [UA-215]). *Ferramel* o *Ferrramelle* que aparecen diez veces entre 1078 y 1082 «(apud edic. Lucas pág. 168b del índice)» (Alvar, 1976: 47).

<h->: *Herramel* (945, SMCogLS-35 [UA-37]), *Harramelli* (1065, or., SMCogLS-181 [UA-343]), *Harramellori* (1067, SMCogLS-187 [UA-364]), *Harramei* (1070, SMCogLS-199 [UA-215]), *Harramelluri* (1073, ValvLA-62¹⁴⁸; 1110, *ibid.*-195), «senior *Harramelli Sarraciniz*» y *Lope Herramelliz*¹⁴⁹ (1078, or., SMCogLS-236) y *Harramelluri* (1080, SMCogLS-244).

<ø->: *Álvaro Arramelliz* (931, Albelda, SMAIbUA-p. 29).

En Valpuesta: como el apellido del conde alavés *Harramelliz* (929, Valp., SMValpBD-XIV) y *Harramelluri* (1073, 62¹⁵⁰)¹⁵¹. Quilis Merín (1997: 103) resalta «que el patronímico aparece separado «Tel *Ferra Melliz*, de Cauia» [(1100, DocsLing-177)] en lo que podría ser indicio de un análisis de los dos componentes por separado y la identificación con *Ferra(n)* del primero». Se observan en SMC

¹⁴⁶ En Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 41₂) «Lantarone» y en Quilis Merín (1996: 423) «Lantaronte».

¹⁴⁷ Alvar (1976) también señala los siguientes testimonios en SMC: *Harramelli Gondisalviz* (1065, SMCogLS-181; 1070, SMCogLS-199 [el último será un error, puesto que en este documento aparecen solo <Harramelli> y <Herramei>]), *Harramellori* (1067, SMC, SMCogLS-187), *Herramei* (1070, SMCogLS-199), *Lope Herramelliz* (1078, SMCogLS-236) y *Harramelluri* (1080, SMCogLS-244). Aunque el mismo Alvar no ha atendido, se observa también *Harramelli Sarraciniz* (1078, SMCogLS-236) como ha señalado Quilis Merín.

¹⁴⁸ En la misma página, donde aparece <Harramelluri> que hemos mencionado, se ve «Aper Munioz de *Herramelluri*» (1073, ValvLA-61). Alvar (1976: 47) indica como «Valb., 1073, pág. 506».

¹⁴⁹ La forma citada por Quilis Merín (1997: 103) carece de la última letra: era «*Lope Herramelli*».

¹⁵⁰ No hemos podido identificar su fuente documental.

¹⁵¹ En esta línea, Quilis Merín también señala «*Harramellus* presbiter signum fecit» (s.f., SMValpBD-LXXVII).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

los topónimos *Farraga* y *Farazo* / *Farrazo* (1015, SMCogUA-160; 1028, SMCogLS-94 [UA-189]; 1028, SMCogLS-95 [UA-189]), *Harrama* (1087, SMCogLS-269) y *Harrate* (1087, SMCogLS-270), mientras en la Reja <Laraharra>; además, «Enneco *Harraz*» (959, SMCogLS-52 [UA-79]). Para la misma autora, la forma latinizada es *Arratheinsis* (1051, SMCogLS-151 [UA-279]) en SMC, que se encuentra *Harrattia* (1013, EloHCA-1) en Elorrio.

Fanne, < antr. ¿germ., iberico o vasc.? Anno, Hanno: sus registros son (Alvar, 1976: 48; Menéndez Pidal, 1999 [1926]: § 41₂; Quilis Merín, 1997: 424):

<f->: *Fanne Uermudez* (1011, Valp., OrígMP-V1), *Fanne Obecoz* (1069, Cardeña, CardLSR-CXCIII), *Fanni Fanniz* (1071, Cardeña, CardLSR-CCXXVII; 1076, Silos¹⁵²), *Peitro Fanniz* (1073, Oña, OrígMP-p. 209 n. 4), «domno Fanni» (1075, SMC, SMCogLA-219¹⁵³ *), *Sancta Maria Fannouquez* (1197¹⁵⁴, Añuéquez¹⁵⁵ [cerca de Tordómar, de Lerma], DocsLing-150₂₀);

<h->: *Assur Hanniz* (944, Oña, OrígMP-p. 209 n. 4), *Hanni Didaz* (1049, SMC, SMCogLA-p. 151¹⁵⁶*), *Han Hannez* (1068, El Moral, or., SSEMorLSR-I), *Fernandi Hanniz* (1078, SMC, SMCogLA-235)¹⁵⁷*, *Lope Hanniz* (1078, *id.*, SMCogLA-236¹⁵⁸), *Han Pelaez* (1090, *id.*, SMCogLA-277), *Fernan Hannez*¹⁵⁹* (1090, *id.*, SMCogLA-278bis), *Albar Hanniz* (1110, Valvanera, ValvLA-195);

<ø->: *Anni Obecoz* (972, Covarrubias, or., CovarrLSR-II).

¹⁵² No hemos podido identificar su fuente documental.

¹⁵³ Errata en (Quilis Merín, 1997: 424) de «pág. 22» por «pág. 226».

¹⁵⁴ Aunque en el documento del n. 150 en DocsLing, publicado en 1919, se indica el año 1179, se refieren al año 1197 Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 41₂ 209 n. 4) y Alvar (1976: 48). Además, en Menéndez Pidal (*ibid.*) se pone «Fann Ouequez», por un lado, y en el mismo DocsLings «Sancta Maria Fannouquez», por otro lado.

¹⁵⁵ La forma moderna de *Fannouquez* (Menéndez Pidal, 1999 [1926]: § 41₂ 209 n. 4).

¹⁵⁶ Posiblemente es la indicación errónea, puesto que, según nuestra confirmación, *Hanni Didaz* no se registra en SMCogLS-140 (pp. 149-152: año 1049), sino dos veces en SMCogLS-177 (pp. 185-187: año 1063); también, en el índice de personas preparado por Luciano Serrano (1930: 328) están indicadas las pp. 186 y 187 para «Díaz, Hanni».

¹⁵⁷ No «*Ferandi Hanniz* (*ib.* 1078, pág. 243)» (Quilis Merín, 1997: 424): *Fernandi* con -n- y la página es 242.

¹⁵⁸ En el mismo documento sucesivamente se ha registrado otro apellido <Hanniz>, aunque no se ha considerado Alvar: «senior Garcia *Hanniz*, senior Lope *Hanniz*» (SMCogLA-236)

¹⁵⁹ No «*Ferran Hannez*» (Quilis Merín, 1997: 424).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

Además de estos casos, más recientemente Torrens Álvarez (2018: 71) informa de que en la documentación de Cardeña (CardFS) se encuentran «*Hannusco*¹⁶⁰ / *Fanne(z)*» y «*Fannydiz* / *Anno*» y también *Hannanne* / *Fannanez* / *Annano* que son la misma derivación de *Hanno* para ella¹⁶¹. Más datos en Becker (2009: 471-472 «*Fanni* (?)»).

Aunque Alvar (1976: 48) piensa que «lo que es más raro, la ultracorreción», Torrens Álvarez (2018: 72) confirma que la <f-> es más frecuente que la <h> en la documentación de Cardeña¹⁶². Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 41₂ 209 n. 4) observa que «se halla con *f*-, ora por ultracorrección en las regiones que tenían la *h* aspirada como la patria del poema del Cid». Quilis Merín (1997: 109) se refiere a una variante de <Iohannes> con un comentario interesante: en el documento de Arlanza encuentra «*Ioahanni* (XXV, 950)¹⁶³ que, si no es un error del escriba, podría responder a la confusión con el tan conocido *Hanni*».

En cuanto a su etimología, mientras que Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 41₂ 209 n. 4) ha supuesto el origen germánico o ibérico sin seguridad, Ramos Remedios (2013a: 209 n. 38) propone recientemente el origen vasco, presumiendo que la presencia de <f-> en este nombre es hipercorrección por la aspiración vasca. Según ella, se debe tener en cuenta la relación con los nombres aquitanos <Hahanni> y <Hanna> recogidos por Gorrochategui (1984: 211-212 y 216-218), a los que se refirió Caro Baroja (1945) relacionando con *Annasso*. Como señala la misma Ramos Remedios, Godoy Alcántara (1981 [1871]) identificaba *Hanno*, *Han Fan*, *Hanne*, *Fanne*, *Hannez*, *Hanniz*, *Aniaz*, *Fannez*, *Yañez*, etc. con *Ibañez*.

2.3.3.2.c-ii. En posición interior

Afostar / *Affostar*, < antr. vasc. *Ahostar* (Quilis Merín, 1997: 107): en Valpuesta cronológicamente aparecen *Affostar* (903, SMValpBD-x), *Ahostar* (911,

¹⁶⁰ Con el sufijo vasco *-sko*, cf. *Amusco* / *Hamusco*.

¹⁶¹ En la documentación de Cardeña (CardFS) «*Anno* y *Annano*, sendas veces en el documento 281, más un *Anni* (documento 301) son los únicos registros de pérdida de aspiración en este nombre y sus derivados» (Torrens Álvarez, 2018: 72).

¹⁶² Comparación de la frecuencia de *Hanne(z)* / *Fanne(z)* por Torrenz Álvarez: *Fann*-, año 900: 100%, 925: 38,5%, 950: 42,9%, 975: 100%, 1000: 100%, 1025: 94,1%, 1050: 79,5%, 1075: 100%.

¹⁶³ SPArILSOO-XXV.

SMValpBD-XI), *Afostar* (939, SMValpBD-XVII) y *Haoztar* (956, SMValpBD-XXXIII) y en Elorrio «senior Lupe *Ahoçtarreç*»¹⁶⁴ (1013, c. coetánea, EloHCA-1). Según Quilis Merín, este nombre de origen vasco viene de *Ahos-* con el sufijo *-tar*¹⁶⁵ y, para ella, la <h-> inicial de <Haoztar> es antietimológica, por un lado, y <Afostar> y <Affostar> son formas hipercorrectas de <-f-> por <-h->: por lo tanto, teniendo en cuenta la presencia de <Ahostar> y <Ahoçtarreç>, piensa que es incertidumbre la propuesta de Irigoyen (1983: 38) que «acaso una *-f-* procedente de *-b-*». Caro Baroja (1945)¹⁶⁶ piensa que la confusión entre <-f-> y <-h-> en este nombre, especialmente documentado en Valpuesta, es la muestra que en el suletino actual, y en Álava y en Vizcaya existía en el habla popular una aspiración que se perdió luego. Más datos en Becker (2009: 132 «*Afostar* (?)»).

Calaforra / Calafforra, < *cala* ‘piedra’ + *gorri* ‘rojo’ o (*h*)*uri* ‘pueblo’¹⁶⁷, o el origen indo-europeo (Alvar, 1976: 47; Vidal, 2012: 138-139): se observan *Calaforra* (1108, Valvanera, ValvLA-190; 1235, Arnedo [?], DocsLing-114; 1237, Calahorra, DocsLing-115; 1258, Quel [partido de Arnedo], DocsLing-123), *Calafforra* (1250, [San Pedro, partido de] Arnedo, DocsLing-120; 1262, Calahorra, DocsLing-125), y también *Calaorra* (1275, Alfaro, DocsLing-127) y *Calagorra* (1237, Calahorra, DocsLing-115) (Alvar, 1976: 47). Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 473 261 n. 1) argumenta, refiriéndose a las formas de <-f->, <-g-> y <-h-> de este topónimo, que «no se trata de simple pérdida de *-g-*, sino de sustitución de sonidos», y para Alvar (1976: 47), «las formas con *-f-*, *-ff-* se deberán a una restitución contraria a la historia del vocablo». Quilis Merín (1997: 130) explica que:

¹⁶⁴ Ramos Remedios (2013a: 208 n. 32) observa que es el «patronímico que compara con el genitivo de las inscripciones aquitanas, tipo *Halscotarris*». La forma que ha citado con el mismo documento de Elorrio es <Lupe *Ahoçtarriç*> con <-i->.

¹⁶⁵ Este sufijo es el de nombre de persona (gentilicio) como se percibe en *Belastar* (807-912, SMCogLS-3), *Ralistar* (952, SMCogLS-48) y *Larristar* (1068, SMCogLS-192), de Valpuesta (cf. también *-sko* en § 2.3.3.1 *Amusco*, *Hamusco*).

¹⁶⁶ Además, el mismo Caro Baroja relaciona este nombre con los de las inscripciones aquitanas, <Bihotar, Hotar, Oncotar>, y también con otros del Bronce de Ascoli y de algunas inscripciones ibéricas como <Chadar> y <Urigidar>; además de estos, se refiere a la relación con los topónimos vascos, e. g. *Otharre* (en el País Vasco-francés) y *Ustarror* o *Ustariz*.

¹⁶⁷ Cf. Alvar (1976: 48) y Quilis Merín (1997: 130).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

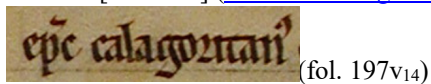
la forma latina es CALAGURRIS y la presencia de <f> es una restitución culta. [...] nos hemos fijado en las apariciones de este topónimo que pretenden ser más “latinas” para ver si se podía confirmar alguna tendencia y en estas formas *Calagurritane -nos, -nis*, etc., la grafía que prevalece es g, con algunos casos de h.

E. g. *Calahorritane* (1072, Irache, SMRIraL-51) y *Calahorritanus* (1072, SMC, SMCogLS-206 [UA-396, *calagorritanos*]; BGD-618 «episcopus *calagoritanus*»¹⁶⁸). Al mismo tiempo, explica que en su corpus atendido a los ss. VIII-XII no se observa ningún caso de <-f->.

En cuanto a su etimología, parece admitido generalmente el origen vasco, señalado tanto por Alvar (1976) como por Quilis Merín (1996: 425). Mientras tanto, Vidal (2012: 139), pensando que Calahorra del Ebro fue el pueblo vasco, se refiere a la posibilidad del origen indo-europeo sobre dos recomposiciones, *calagorri*. Para el primer elemento, A) PIE **kal-* ‘duro’, o *kal-* ‘bello’ que se registra como top. *Cale* (hoy, *Oporo*) en galaico y *Cala* (hoy *Challes*) en galo; B) precelta **kala* ‘villa’, que posiblemente se relaciona con PIE **kel-* ‘ocultar’ (sánscrito *sâla* ‘casa’, gr. *καλία* ‘cabaña, nido’, lat. *cella* ‘habitación’); C) PIE **kala* ‘piedra, fortaleza’. Por otro lado, para el segundo elemento, considerado tradicionalmente con vasc. *gorri*, también es posible PIE **g^her-* ‘cercado’¹⁶⁹, según él (recordemos que se considera generalmente que PIE **/g^h/* se convierte en <h-> en inicial salvo a ante **/u/* y <-h-> y <-g-> en interior, cf. § 2.2.1). Además de estos, curiosamente Torreblanca (1992: 387) observa sobre la misma forma de topónimo que se halla en el otro lado del norte:

el apelativo español *calahorra* procede del ár. /qal’a ħurra/ ‘castillo libre’. Esta es la etimología de una antigua aldea que en un tiempo estuvo situada cerca de Astudillo, en la frontera de los reinos de Castilla y León, y cuyas formas medievales fueron *Calaforra* (1160: CEM, 68-69 [= SSEMorLSR-XIX]) y *Calaforrila* (a. 1225: CEM, 98 [= SSEMorLSR-XXXV]).

¹⁶⁸ BGD [doc. 618] (www.chu.eus/galicano/id618 - consultado 19/10/2019):



¹⁶⁹ Cf. Curchin (2008).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

Para él, comparten el mismo origen con la aldea desaparecida de Burgos, documentado *Socalaforra* (1237, HueLG-II, p. 71-75), y con la otra aldea de *Calahorrila* (Briviesca) que aparece en la documentación como *Calaforrela* (1050: SMCogUA-268), etc. con la <f>; sin embargo, según los datos atendidos por él, no se ve la forma de <-g->.

Nafarro, con *Nabarro*, *Naharro*, *Naarro*, ¿< vasc. *naba*? ‘gran llanura próxima a las montañas’ (Michelena, 1973 [1953]: 132-133): el apellido ‘Navarro’ se registra en Valvanera como *Nafarro* (1075, ValvLA-68¹⁷⁰; 1081, ValvLA-133¹⁷¹) junto a *Nabarro* (1081, ValvLA-161¹⁷²), *Naharro* (1113, ValvLA-199¹⁷³) y en posiblemente Santo Domingo de la Calzada como *Naarro* (1156, DocsLing-74¹⁷⁴) (Alvar, 1976: 46-47); se observan, según Quilis Merín (1997: 130), *Nafarro*, *Ama Nafarra* y *Nafarruri* en SMC y *Nauarino* (1078, or., SMRIraL-60) en Irache. El mismo Alvar opina, teniendo en cuenta la forma de <-f-> como «falsas regresiones», que «si se trata de un descendiente de *nava* o *Navar* ~*Napar*, habrá que ver en la *-f-* de *Nafarro* una errónea reconstrucción del nombre», pero no es fácil de hablar sobre su etimología. Según Michelena (1973 [1953]: 132-133), en el territorio vasco se observan los topónimos actuales como *Nafarrate* (era <Naffarrate> en 1025, Álava), *Nafarrondo*, *Nafarrola* (<Pero Balza de Nafarrola>, 1418, Iturriza: 511) entre otros; además, el mismo Michelena indica *nava*, mencionado Alvar, con <-b-> y sus derivaciones con <-v->: *naba*, *nabar*, *Navarlaz* (<Nauarr Olatze> en 1284, Roncesvalles), etc. Si se admite la posible etimología *naba*, la forma con <f> puede derivarse del ensordecimiento de /b/, no de la confusión/equivalencia acústica entre /b/ y /f/, ya que la interpretación actual sobre la presencia de /f/ en vasco se refiere a la evolución fonética de /b/ > /f/ (cf. § 3.3.1.1.); no obstante, a nuestro juicio, también es posible que algunos registros de <f>, especialmente <Nafarro>, provengan de la hipercorrección gráfica a partir de /h/ (< /f/ < /b/).

¹⁷⁰ En este documento aparece como «García *Nafarro*».

¹⁷¹ «Ego Gudumeri *Nafarro*».

¹⁷² «domno Sançio *Nabarro* presbiter».

¹⁷³ «Ego Sancio *Naharro* de Anguidanos». Quilis Merín (1996: 425) ha citado con una errata del año «1103».

¹⁷⁴ «suegra de *FortuNaarro*»; *Fortu* y *Naarro* se transcriben juntos por Menéndez Pidal.

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

Por otra parte, Pérez González (1987b: 138) menciona con pocas dudas la posibilidad de la sonorización de /-f-/ (su indicación es «-ʁ- (-v-) < -f-»), refiriéndose a <Nauarra>, <Nauarrus> y <Nafarra> que aparecen en la parte formularia de la documentación del reinado de Alfonso VIII; y, parece que este autor supone la influencia vasca en el castellano sobre la sonorización: «Se trata de un vocablo de origen vasco, lengua que procuraba evitar la articulación labiodental y que probablemente influyese en el paso de la fricativa sorda labiodental -f- a la fricativa sonora bilabial -ʁ- (-v-) en castellano». Sin embargo, Pensado (1993a: 169) concluye que «no hay motivo para explicar la sonorización de -F- intervocálica como efecto del influjo vasco», puesto que la lengua vasca adopta la F latina a través de /b/ tanto en posición inicial como en posición interior (cf. también Quilis Merín, 1996: 400). De todas formas, por todo lo que hemos expuesto arriba, en cuanto al voz que nos ocupa no es verosímil <f> > ni /-f-/ > /-v-/.</p></div>

2.3.3.3. Casos de etimología especialmente insegura¹⁷⁵

Referimos a continuación algunos casos que se tratan como etimología incierta o simplemente sin su propuesta en la bibliografía previa: son posibles hipercorrecciones, F > <h, ø> o forma etimológica.

Afovare / *Alfovare* con *Villalhovar*, ár. *alhawr* ‘el olmo’ (Alarcos Llorach, 1950: 478) o < lat. FABIA (Sánchez Vidal, 1972: 23), actualmente Villalobar: en la documentación de SMC aparecen *Alfovare* / *Alfovare* (1062, SMCogLA-174 [UA-319])¹⁷⁶ con «domno Nunno de *Villalhovar* testis» (1097, SMCogLA-243)¹⁷⁷ (Quilis Merín, 1997: 129). En cuanto a la etimología, para Alarcos Llorach (1950: 478), es «uno de tantos híbridos latino-árabe y no tiene ninguna relación con el apelativo «lobo»» y supone el origen árabe en comparación con *Alovera*, <

¹⁷⁵ «açipreste de *Fita*» por *Arcipreste de Hita* (1330 y 1343, *Libro de Buen Amor*) (González Ollé, 1980).

¹⁷⁶ Se escriben en este documento de la misma edición: «Alvaro Fortunez de *Villa Afovare* [...] Gonsalvo Beilaz de *Villa Alfovare*».

¹⁷⁷ Quilis Merín (1997: 129 n. 136) anota que «[e]s documento extractado por Serrano. En Rioja [= RioRL], según el índice, en documentos posteriores: *Villa Favar*, *Villa Hovar*, *villa Alfavara*».

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

ár. *al-huwayra* ‘el olmillo’, de Guadaraajara. Por otra parte, Sánchez Pidal (1972: 23) insiste en la derivación del lat. *FABA*: «a la vista de formas como *Villafabar*, *Billafavar*, *Bila favar* (VIGÓN), cabe pensar en un derivado de *faba*».

Facurrio / Hacurrio, «no hemos logrado identificar su origen» (Quilis Merín, 1997: 133): «Eita *Hacurrio*» (932, SMCogLA-26 [UA-20]) con «una serna in Valledonno et alia de *Facurrio*»¹⁷⁸ (1049, SMCogLA-26-140 [UA-259]). Cf. también Quilis Merín, 1997: 133. n. 146.

Villa Foteiz / Hoteiz, «Nos ha resultado imposible determinar su procedencia, aunque su terminación parece forma del sufijo patronímico» (Quilis Merín, 1997: 137): «dono una terra in atrio sacti Quirici; illa terra que est fundata in campo de Villa *Foteiz*» ([1047?], ValvLA-14) en Valvanera, mientras que se redacta este topónimo (un pueblo en término de Nájera según García Turza) en un documento de SMC como «in frontera de Villa *Hoteiz*», «ad illos molinos de Villa *Hoteiz*» y «Villa de *Hoteiz*» (1074, SMCogLA-214 [UA-418, uniformemente «Villa *Hoteiz*» sin preposición]).

Villafarta / Villarta, < *villa farta* (Alarcos Llorach, 1950: 450), actualmente Villarta Quintana: en SMC, según Quilis Merín (1997: 131), se observa *Villafarta* (1055, SMCogUA-295; 1087, SMCogLA-268; 1094, SMCogLA-282) con «Villa de *Vallarta*» (957, SMCogLA-51 [UA-63]) y *Villarta* (1028, SMCogLA-96 [UA-186]) y *Vallarte* (1028, otra c. de SMCogLA-96, SMCogLA-97; 1028, SMCogLA-98 [UA-187]); y, en la época posterior *Villartilla*¹⁷⁹ * (1283, DocsLing-66). Refiriendo a la propuesta de Alarcos Llorach, Sánchez Vidal (1972: 23) piensa que «las formas *Villafarta*, *Villaharta* confirman su etimología».

2.3.3.4. <f / p / b / u/v>

Será conveniente empezar esta selección con la mención a <Fascasia / Pascasia>, topónimo discutido principalmente entre Menéndez Pidal (1999 [1926]) y Naro (1972);

¹⁷⁸ Quilis Merín (1997: 133) ha citado como «serna de Facurrio».

¹⁷⁹ Será una errata de la autora. Según nuestra comprobación, en este documento aparece «Pero Martinez de *Valartilla*», no *Villartila*.

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

la cuestión central es si la serie de esta alternancia gráfica es el reflejo de oralidad, al igual que <f> > <h> o no.

Fonte Fascasia / *Fonte Pascasia*, actualmente top. Fontasquesa: «in portus de Caso... alium bustum in *Fonte Fascasia*» (905, Sahagún, OríMP-§ 41₅) y *Fonte Pascasia* (934, *ibid.*). Para Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 41₅), *Fascasia* es la forma de «ultracorrección que prevalecía en la pronunciación local», suponiendo la dirección del cambio contraria de la fecha de documentación, o sea, *Fonte Pascasia* (934) > *Fonte Fascasia* (905) (> *Font (F)ascasia* > *Fontasquesa*). Y, el mismo autor piensa que esto ocurría por la equivalencia acústica entre /f/ y /p/ que tendrían tanto los vascos como los cántabros, quienes habitaban también en Asturias Oriental (donde se localiza forma actual Fontasquesa)¹⁸⁰:

En consecuencia, surgen ultracorrecciones para huir de la *p* que se sabe ser incorrecta, y así se conservan en vasco cambios anómalos de *p* correcta en *f*: *fadura* por *padura* ‘marisma’, < *PADULE < PALUDE, *fale* por *pake* ‘paz’, *forru* ‘puerro’.

También en el territorio de Navarra, donde habitaban los vascos, se observan <ferde> por *verde*, <fau(n)> por *vano* y en el Fuero de General de Navarra aparecen en la misma forma «por tal *ferme* dize el navarro gayzes *berme*» y «donde dize el navarro ones *berme*» (1238, FueNavJA-FGN5.2.7 p. 138)¹⁸¹. De cualquier manera, para Menéndez Pidal, 1999 [1926]: § 41₂), «es el primer ejemplo entre todos los recogidos, sea en Castilla, sea en Aragón, cosa bien natural, porque el purismo ultracorrecto suele manifestarse entre los escribas semieruditos antes que el vulgarismo defectuoso de que tratan de huir».

Naro (1972: 437) argumenta, en contra de esta explicación, que «as best it shows that *p* (not *h*) was felt to be a vulgar substitute for *f*. Furthermore, it is not clear that this isolated form [*Fonte Pascasia*] should be taken to be anything other than a scribal error». Además, explica que la desaparición de la segunda /f/ de <Fonte Fascasia> en la forma actual *Fontasquesa* se atribuye a la disimilación (/f_f/ > /f_ø/), no de la

¹⁸⁰ Según Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 94₆ y 452 n. 1), se observan los topónimos que muestra la presencia de los vascos en la zona relativamente occidental: en *Tumbo de la Catedral de León*, de la copia del s. XII, aparecen *Báscones* (1038) en Asturias y *Uascones*, *Uasquones* (1038) y *Uilla Uascon* (1120) en Palencia; además de estos casos, existen «*Bascos* en Galicia; *Vascos*, *Vascão*, *Vascões*, *Vasconcellos* en Portugal».

¹⁸¹ Cf. González Ollé (1976) y Lapesa (1985).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

debucalización, y esto permite interpretar el manteniendo de la primera /f-/¹⁸². En una línea similar, Torreblanca (1984: 280) supone que «hubo una errata ortográfica, o tal vez el documento estaba deteriorado y dio lugar a una mala lectura. De todos modos, el top. *Fontasquesa* no puede considerarse como prueba de la inexistencia de *f* en las lenguas hispanas prerromanas, como creyó Menéndez Pidal».

Por su parte, Rivarola (1972: 453), seguidor de la teoría de Wartburg (1952) y de Martinet (1974 [1955])¹⁸³, comenta:

es claro que para ver esta relación hay que ubicar este testimonio dentro del contexto de la teoría sustratística pidaliana, según la cual el sustrato sustituía la *F* por *b*, por *p* o por *h*, que finalmente resulta triunfadora. No hay duda que dentro de la teoría de la triple posibilidad sustitutoria la interpretación de *Fontasquesa* es muy trabajosa [...] ¹⁸⁴.

Quilis Merín (1996: 411) expresa que «[t]enemos que destacar [...] que esta sustitución no puede tratarse simplemente de un error de escriba», ya que existen más casos de alternancia gráfica de consonantes labiales como veremos en seguida. La misma autora ha contribuido a esta cuestión con nuevos datos aportados en su trabajo de 1997, pero es válida la observación de Lapesa (1985: 404):

En leonés oriental la sustitución de /f-/ por /b-/ o /p-/ fue minoritaria respecto a la aspiración /f-/ > /h-/ , dominante hoy en el montañés occidental, asturiano oriental y rincón leonés del Nordeste; en castellano eran también minoritarias frente a la aspiración o la pérdida de la /f/, que están documentadas ya desde los siglos IX y X.

Después de esta discusión desarrollada hace tanto tiempo, muy recientemente Sánchez-Prieto (2015: 256) declara su acuerdo con la propuesta de las «erratas»:

quizá el “Fonte Fascasia” por *Pascasia* en un documento de Sahagún no sea un indicio de la confusión ibérica entre *f* y *p* ~ *b*, como quería Menéndez Pidal (y que ha de relacionarse con la aspiración) sino a lo mejor sólo un caso de dilación o reverberación de la *F*- inicial de *fonte*.

¹⁸² Naro (1972: 437) piensa también que «it is not even clear that the second word ever really had an initial *f*-!».

¹⁸³ Cf. § 3.

¹⁸⁴ Y continúa: «pues supone el reemplazo de *p* por *f* ultracorrecta en la lengua hablada, la generalización de este sonido que precisamente tiende a ser evitado en el resto de los casos y finalmente una nueva sustitución, esta vez por *h*».

Para la reverberación mencionada, véase la observación de Lapesa sobre *faralladas* (§ 2.3.3.4.a-i).

2.3.3.4.a. <b, p, u/v> > <f>¹⁸⁵

2.3.3.4.a-i. En norte central

En posición inicial

faralladas, < *barallatos* ‘contenidas, defendidas en juicio’ (Lapesa, 1985): aparecen en el mismo texto de *fazañas* o casos ejemplares anejos al Fuero de Castrojeriz (Burgos): «Es todas estas fazañas fuero *faralladas* ante reges, et comites, et fuerunt autorizadas [...] quos resonat carta hac, et fuerunt *barallatos* ante Reges, et fuerunt autorizados» (974, FCartMR-pp. 37-42, la parte citada se encuentra en p. 41). Lapesa (*ibid.*: 402) señala la posibilidad de que dos voces sucesivas, <fazañas> y <fuero>, hubiera provocado la hipercorrección de <b-> por <f-> en <baralladas>, pero, para Quilis Merín (1996: 412 n. 105), «a la vista del conjunto de los ejemplos que aporta consideramos que éste no debe ser descartado» dentro de la posibilidad del reflejo de oralidad.

festir, < *vestir* (forma actual) < lat. VESTĪRE: «¿Ó los [tos] guarnimentos que tu solies festir e tambien» (1195 o 1200, Oña, *Disputa del alma y el cuerpo*, DisAutMP-p. 5-7, la parte citada se encuentra en 7₃₆₋₃₇). Cf. Lapesa (1985: 402).

Fontanilla / Pontanilla: este topónimo aparece en el mismo documento como variantes, «per illa antigua carrera et per al fixo de la *Pontanilla* [...] Et per la carrera de Degenestar, et ad *Fontanillas* [...] et ad fenares quam uocitant Foyo de Felecha» (1148, Oña, SSOñaA-p. 242).

Fronilde / Fronildi, < antr. germ. BRUNIHILD / BRUNHILDE (Menéndez Pidal, 1999 [1926]: § 41_{6b}): este nombre femenino aparece frecuentemente con la «falsa corrección *fr-* por *br-*» en Castilla entre los ss. X-XV: en el cartulario de Arlanza aparecen *Fronildi* (923^{186*}, SPArILSO-v), *Fronil* (929, SPArILSO-vi), tres veces

¹⁸⁵ En el s. XVI: <vestear>, < *festejar*: «pensa[nd]o en aquel tiempo | que solía *vestear*» (Almonacid [Zaragoza], RomTraMM-p. 90). Lapesa (1985: 402) anota la supresión de la *j* de *festejar* como deseo de evitar el aragonésismo *-eyar*.

¹⁸⁶ Luciano Serrano (1925) indica la datación «28 Enero 923». pero Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 41_{6b}) señala el año 929 (con la indicación de p. 20 en la edición de Luciano Serrano).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

«*domna Fronildi*»¹⁸⁷ (965, Oña?, SPArILSO-XVIII) como la hija de Fernán Gonzáles, dos veces «*domna Fronilde*» (1046, SPArILSO-XLIV), y este nombre aparece también en Cardeña¹⁸⁸; por otro lado, según Menéndez Pidal, simultáneamente en Sahagún se registran *Bronildi* (988), *Bronille* (1091), *Bronildi Petris* (1113), igual que se observa en Portugal¹⁸⁹. Además, la misma hipercorrección se encuentra en el Poema del Cid: *Fronchales* (Mio Cid: 67 y 175¹⁹⁰) sobre top. *Bronchales* (Teruel). En la lengua vasca ocurre como *franda* por *baranda* ‘barandilla’, *froga* por *proga* (<*proba*>) y *fraka* ‘pantalón’ (<*braca*>), según el mismo autor. Cf. Lapesa (1985: 401).

En posición interior

Cofasrubias, la forma actual de este toponónimo Covarrubisa: dos formas aparecen en el mismo documento, «concessionem ipsius loci *Cobasruuias* situm qui extat in ripa fluminis Aslanca [...] recensendo quem retulimus: *Cofasrubias* cum terminis suis» (972, or., CovarrLSR-II)¹⁹¹.

Elfira, < antr. *Elvira*: «Ego Adefonsus, Dei gratia rex Castelle et Extremature, do vobis domno Moniu Garciz et uxor uestra domna *Elfira* et filiis et filiabus vestris [...] illam criazon quod pater meus vobis dedit [...] in Fonte Burova» (1166, or., Nájera, BerengLS-apéndiceII; este nombre aparece solo una vez en este documento). Cf. Lapesa (1985: 403).

Gerfalzaha, < *balza* (Quilis Merín, 1997: 143). Este topónimo se encuentra en la Reja.

Ofeco, < antr. *Obeco*, vasc. (*h*)*obe* ‘mejor’ con el sufijo diminutivo *-ko* (Knörr, 1998: 136-137): en Valpuesta aparece *Ofecoz* ([1050-1066], SMValpRA-71). La primera documentación se localiza en 968 (SMValpRA-43) y este nombre aparece habitualmente desde el s. X hasta al principio del s. XII, y la mayor parte corresponde a *Muño Oveco* con las variantes: <Obecco, Obbeccus, Obecho, Obieto, Oueco, Oveco, Ouecconi, Ovieco, Obeccozi> (Ramos Remedios, 2013a:

¹⁸⁷ Una vez se transcribe «*donna [sic] Fronildi*».

¹⁸⁸ *Fronilde* (963, CardLSR-VI), *Fronildi* (959, CardLSR-CCLXXXIX; 984, CardLSR-XXVII), etc.

¹⁸⁹ Según Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 41^{6b}), «en Portugal *Bronili* 1021, *Bronilli* 1044 (Cortesão, pág. 59) [...] una vez *Fronilli* 1018 (Cortesão, pág. 142)».

¹⁹⁰ Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 41^{6b}). Sobre el texto paleográfico reciente, cf. Riaño Rodríguez & Gutiérrez Aja (en línea), p. 48: fol 18r línea 840 p. 78: fol. 30v línea 1475.

¹⁹¹ Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 46¹) señala sus formas separadas, *Cofas rubias* y *Cobas ruuias*, pero en la edición consultada por él se transcriben en forma unida como hemos citado en el texto principal.

207 n. 30 y 216). Según Knörr (1998: 136), existe Caro Baroja (1945: 163) supone el origen vasco, teniendo en cuenta la presencia numerosa de <Obécuri> o <Obekuri> (Obeko + (h)uri ‘población de Obeko’), apareciendo en la escritura como *Hobecori* (1025); posiblemente la forma paralela de <Obécuri> es «totum concilium de *Villaoveco* auditores» (1183, or., SSEMorLSR-xxv) que encontramos en un documento de El Moral (cf. Knörr, 1998: 136). Finalmente, <Ofeco> es, para Quilis Merín (1997: 143), el caso de ensordecimiento, al igual que <Cofasrubias> (972, or., CovarrLSR-II¹⁹²; cf. arriba) y <Gerfalzaha> (la Reja).

2.3.3.4.b. <f> > <p, b, u/v>

En cuanto a F > /p/ (o <p>), Elcock (1990 [1953-55]: 229) se refiere a posible influencia de la lengua vasca: «Si se quiere buscar un ejemplo más demostrativo de la influencia ejercida por el vasco, quizá se encontraría en algunos topónimos en que la F latina se ha convertido en *p*, porque esta vez se trata de una evolución típica de la región» de los Pirineos. En esta línea, el mismo autor menciona posible relación entre *La Fantigosa* y *Panticosa*, aunque no proporciona observación alguna.

2.3.3.4.b-i. En norte central

Babila: cf. § 2.3.3.1. s. v. Favila / Fabila / Babila.

Berrio / Perro: cf. § 2.3.3.1. s. v. Herri.

Petra Portun, < lat. PETRA FORTUNII¹⁹³ (Lapesa, 1985: 403), actualmente Perapertú, al Suroeste de Brañosera: este topónimo se registra en Palencia como «la ratjon de donna Justa, la de Petra *Portun*, por .I. morauedi» (1187, Aguilar de Campoo, DocsLing-16), y en la copia del documento mencionado en forma breve aparece también «E la racion de donna justa de Piedra *Portun*» (cf. nota en DocsLing-

¹⁹² En este documento se encuentran <Obecoz> y sus variantes, pero sin <f> hipercorrecta.

¹⁹³ Lapesa relaciona <Portun> con <Fertunio, Fertungo, Fertungones, Fertugnones>, etc., aportados por Menéndez Pidal (1999 [1926]: §§ 43-5, 352 y 383).

16)¹⁹⁴. Según Menéndez Pidal, este pueblo que pertenece al partido de Cervera del Río: «*Petra Portun* o *Petrapertun*, como escribe el Becerro de las Behetrías del año 1352 (edición de Santander, 1866, fol. 71)» (nota en DocsLing-16)¹⁹⁵.

Veriz: cf. § 2.3.3.1. s. v. *Heliz* / *Heriz* / *Eriz*.

2.3.3.4.b-ii. En León y Zamora

babulosa, < *fabulose*: «quarta pars [orbis] trans oceanum interior est, qui solis ardore incognita nobis est; cuius finibus antipotas *babulosa*[m]¹⁹⁶ se inhabitare peroduntur» (975, Zamora, c.¹⁹⁷, *Beato de Tábara*, MSusLA-p. 401), mientras que San Isidoro de Sevilla registra este término en su obra como «incognita nobis est: in cuius finibus antipodes *fabulose* inhabitare produntur» (s.vii, *Etimología*, MozAstMP-p. 116) (cf. Lapesa, 1985). Para el mismo Lapesa, <babulosa> por <fabulose> refuerza la propuesta de García de Diego sobre *bable* ‘dialecto asturiano’ provenga de lat. FABULA como insiste García de Diego (*DEEH* s. v. *bable*), mientras que Corominas (*DCECH* s. v. *bable*) supone que *bable* es el producto de cruzar onomatopéyico *babl-* con *habla*¹⁹⁸. Cf. Quilis Merín (1996: 411).

Borma / *Porma* / *Puerma*, < lat. FORMA que era el hidrónimo latino, actualmente Zampuerta (< **Fuanpuerma*) en Cofiñal (Menéndez Pidal, 1999 [1926]: §§ 41^{6b} y 59₂); o PIE **por-*, **per-* ‘pasar, atravesar, transportar’¹⁹⁹ (Torreblanca, 1984: 279): estas formas se registran solamente en Eslonza, que se ubica a oriental de

¹⁹⁴ Esta segunda copia parece más romanceada que la primera, puesto que, si vemos el nombre STEPHANUS que aparece varias veces en dos copias, se registra más la forma sonorizada en la segunda copia (tres de tres que aparecen; una de cinco en la primera).

¹⁹⁵ No hemos encontrado este caso nuevamente en Becerro. Libro famoso de las Behetrías de Castilla, que se custodia en la Real Chancillería de Valladolid. Manuscritos del siglo XIV, Santander: Librería de Fabian Hernández, 1866, aunque no tenemos muy claro que este libro es el mismo que ha consultado Menéndez Pidal.

¹⁹⁶ Está tachada según Lapesa.

¹⁹⁷ «copiado e ilustrado por el monje Maio o Magio y su discípulo Emeterio; la copia se terminó en 975» (Lapesa, 1985: 402).

¹⁹⁸ «En todo caso es sumamente improbable que el origen de *bable* tenga que ver con el de *habla*, pues el cambio de una F- latina en b-, sólo se explicaría si el vocablo hubiese pasado a través del vasco, donde no existe, o de haber habido cruce con el radical onomatopéyico *babl-*. Es preferible admitir que se trata de éste únicamente» (*DCECH* s. v. *bable*).

¹⁹⁹ Lat. portus, sánser. píparti, arm., hord, gr. πόρος, alb. pruva, ruso poróm (var. más común: paróm), al furt, ing. ford, galés, rhyd (Torreblanca, 1984: 279, con referencia a Pokorny, 1959: 816-817)

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

ciudad de León con unos 20 km. Es decir, la forma de <b-> se observa solamente «interribolus nunc cupatos *Borma* et Estola» (1080, Eslonza, OrígMP-§ 59₂); tanto Menéndez Pidal como Torreblanca (*ibid.*: 280) opinan que la <b-> viene de la sonorización de la <p->. En el *Cartulario del Monasterio de Eslonza*, publicado por Vignau (1885), la forma de <p-> es más habitual, según Menéndez Pidal, y en nuestra consulta en la misma edición aparece 23 veces en total: «inter riuulos nuncupatos Istola et *Porma*» (913, EsIV-II [RL]), «inter rivulos nuncupatos Istola et *Porma*» (923, EsIV-III [RL]), «Balneare uocabulo Bouata iusta alueum *Porma* ut semper ibi seruiat» (928, EsI-XXIII), etc.²⁰⁰; en cuanto a la última forma, existe «una copiosa fuente que antiguos escritos llaman *Fuente Puerma*» (Menéndez Pidal, 1999 [1926]: § 41_{6b}).

El mismo Menéndez Pidal explica que estas formas son «otro caso de equivalencia *f-p*, pues en vista de la ultracorrección de *Fascasia* podemos decir que deriva del latín FŌRMA en el sentido de ‘cause, caño, acueducto’, como la fuente *Forma* del destrito de Nápoles, a la izquierda del Garellano». Respecto a <Borma> supone la influencia fonética vasca, ya que el vasco usa *borma* < lat. FORMA con el sentido ‘pared’ (cf. § 2.3.3.1.a-i *Ormaza*)²⁰¹. Para él, la variante leonesa *Puerma* con diptongo de ō latina parece influida por una hipercorrección *fuerma*, que aparece en Fuero Juzgo con *forma*.

vermosa, < *fermosa* < lat. FORMOSUS, actualmente *hermosa*: Lapesa (1985: 403) explica que se observa «*vermosa*, repetido varias veces por *fermosa* en el *Tristán de Leonís* del siglo XIV, tan lleno de extrañezas y dialectalismo contradictorios» sin citas; según nuestra consulta en la edición de Corfis (2013)²⁰², <vermosa> aparece cinco veces, por un lado, y <fermosa> y <fermosura> se registran 43 veces, por otro lado:

²⁰⁰ Continuamente, el año 1049 (EsIV-ccxv), 1050 (xxxiv), 1055 (xxxvi), 1074 (ccxvi), 1075 (xl dos veces), 1080 (xl; ccxviii), 1095 (ccxxi) 1113 (liv), 1128 (lvii), 1129 (lxii), 1134 (lxiii), 1140 (lxv), 1143 (lxviii; lxix), 1145 (lxxiv), 1302 (clxxvii), 1333 (clxxxvii), 1213 (ccxxv).

²⁰¹ Como hemos visto existe otra forma, *orma* ‘pared’ sin consonante inicial. Para Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 41_{6b}), los vascos que no tenían la /f/ originalmente adoptaban la /f/ latina, sustituyendo por /p, b, h, ø/ simultáneamente.

²⁰² La forma con <v-> está indicada en la nota de pie como «936. MS and Northup: vermosas» (Corfis, 2013: 125), mientras que se muestra la <f-> en el texto principal, por lo tanto, citamos su edición adaptando forma de manuscrito.

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

[fol. 71r] vos amavades la mas alta & mas **fermosa** [MS: *vermosa*] duena del mundo [...] bien es **fermosa**: mas quien bien quisiere catar por el mundo, fallara de mas **fermosas** [MS y Northup: *vermosas*] & mas corteses [...] la \ señara de Vngria es mas **fermosa** [MS y Northup: *vermosa*] que ella non es (p. 125; la negrita es nuestra).

[fol. 71r] que la señora de Vngria es mas **fermosa** [MS y Northup: *vermosa*] & mas cortes que la rreyna Genebla [...] la rreyna de Vngria es mas cortes & mas **fermosa** [MS y Northup: *vermosa*] que non es la rreyna Genebla (p. 126; la negrita es nuestra).

Existe <fermosa> que aparece en casi mismo contexto entre otros como «[fol. 32v] es la mas **fermosa** dueña del mundo [...] Bien es **fermosa**, mas yo vos digo que mas **fermosa** es la rreyna Genebra» (p. 72; la negrita es nuestra). Todos los casos de <vermosa> aparecen como una forma repetida en el mismo folio (fol. 71r), mientras en otro folio (fol. 32r) se mantiene la <f-> en el contexto similar. Si los escribanos son distintos, el de fol. 71r solamente habrá repetido su «errata» como fórmula (en este folio la forma de <f> solo aparece una vez, «bien es *fermosa*» [p. 125]).

2.3.3.5. Oposición fonológica de /f/ ~ /h/ y uso de <h>

En cuanto al valor fonético de /f/ y /h/ en el castellano medieval se interpreta en general de este modo: /f/ es [f] (o [φ]) y /h/ es [h] y [ø]. Sin embargo, sus representaciones gráficas son complejas y no permiten una interpretación uniforme tanto como hoy en día; en otras palabras, una grafía representa multivalores fonéticos y, asimismo, la pronunciación de cada elemento léxico depende del distinto contexto histórico. Se puede dar un ejemplo de una manera simplificada, o sea, la voz popular <filio/fijo> [hijo] vs. la voz culta <falso> [falso]²⁰³ y <fablar / hablar> [hablar] (< F- latina) vs. <habere> [aber(e)] (< H- latina), aunque existen las distintas propuestas sobre esta descripción.

²⁰³ Según Penny (1990: 176), /hálsu/ sobrevive en Santander. Es interesante su argumentación: «Latin-influenced forms (with /f/) must have completed there with traditional forms (with /h/), sometimes with total success of /f/, sometimes with total success of /h/, sometimes with continuing competition (with or without semantic differentiation; see *fiebre* vs. *hiebre*, *falso* vs. /hálsu/, *fondo* vs. *hondo*, above)».

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

Como hemos visto en los apartados anteriores, la <f> aparece en las formas etimológicas y también en las antietimológicas (, <g>, <h>, <u/v> > <f>) con vacilación gráfica, siendo más abundante <h> > <f>; por otra parte, existe el cambio de <f> en <h> por el reflejo de /f/ > /h/ también con la misma vacilación gráfica: <f> y <h> son más confusas. Esto se explica por una lucha entre la tradición gráfica y la pronunciación evolucionada, es decir, la presión culta de <f> tradicional, que evita representar <h> con [h] (</f/), afecta a las voces de F etimológica, y también se extiende hasta influir a menudo en las de H etimológica, posiblemente aspirada, que viene de lengua vasca y árabe donde se aspiraba /h/ desde su momento primitivo: por tanto, en mayor grado <f> representa tanto [f] o [φ] como [h] en el texto medieval, sobre todo, norteño, aunque sigue siendo una cuestión discutible si toda la /f/ se convertía /h/ en el norte.

Además de esta cuestión del nivel gráfico, según Blake (2005: 79), «this situation is exacerbated by the phoneme split /f/:/h/ no having spread as yet to all dialects and register, making it difficult to represent a changing spoken norm in writing». Tanto Penny como Torreblanca argumentan lo mismo:

Podríamos pensar que la aspiración de *f* prevocalica se daba sistemáticamente por entonces, en el castellano de la comarca de Burgos, pero **este fenómeno no se reflejaba en la escritura castellana por no ser fonológicamente distintivo, por no existir todavía la oposición fonológica /f/ : /h/** (Torreblanca, 1992: 371; la negrita es nuestra).

De todos modos, como no existía posibilidad de contraste fonológico entre el sonido [φ] (o [f]) y la [h] de *fava*, *afogar*, no había necesidad de cambiar la grafía tradicional de estas palabras, empleándose *f* en todos los tiempos (*fuelle*, *fuera*, *frente*, *fiera*, *frente*, *fleco*) (Penny, 2013 [2004]: 600).

Alarcos Llorach (1951: 38-39) afirma el significado indistinto de dichos fonemas en la comunicación verbal entre la los hablantes de /f/ y los de /h/ (< F):

cuando la reducida Castilla se amplió absorbiendo otros hablantes de distintas tendencias, que se conservara como tal sonido [f/] en algunos casos que perduran hasta hoy; pero **en sentimiento del hablante la sustitución de h por f no comportaba ningún cambio de significación**; fonológicamente, eran variantes de un solo fonema. Para los cultos, entre estas dos variantes había una cierta relación valorativa: **la f era más culta, la h más rústica**; ambos sonidos eran, pues, **variantes estilísticas de un solo fonema** (la negrita es nuestra).

Por tanto, desde el punto de vista fonológico no habría necesidad de escribir constantemente <h> en vez de <f>, más bien la preferencia culta reflejaría directamente el mantenimiento de la escritura tradicional.

Lo interesante es que paradójicamente se puede decir que, si existe la oposición fonológica entre /f/ y /h/, tienden a estabilizarse los usos de <f> y <h> en buena medida. Por otra parte, debido a que siempre interviene la tradición escrita en el nivel gráfico, como hipótesis es posible que la emergencia de /f/ ~ /h/ provoque la presión culta consciente sobre la /h/, o sea, en este caso disminuirá <h> (< F) y aumentará <f> hipercorrecta, al menos en la época de orígenes donde aún repugnaba en mayor medida el uso de <h> por <f>. Es decir, no tenemos nada claro en qué medida influye la oposición fonológica en el cambio gráfico, puesto que ya aparece el cambio fonético de la F en la documentación con <h> o <ø> como «erratas» de escribas a causa del reflejo de oralidad desde la época primitiva y que su generalización en la escritura tiene relación estrecha con el movimiento social, además de su generalización en oralidad. Tampoco está claro si se carecía de la /f/ ~ /h/ en todas las partes en las que se hablaba con /h/ (< F).

Nuestra observación atenta a la hipercorrección de <f> por <h> en el apartado anterior seguramente apoya la opinión de Blake (2005: 79), quien estudia el s. XIII respecto a este caso, que «word inicial *f*- is carefully employed to capture Arabic aspiration as in the case of Romance» porque «writing *h*- was not a particularly good method to signal aspiration because it traditionally stood for a null value [Ø]». Es suficiente para matizarla prestar atención a la argumentación de Torreblanca (1992: 380-381): en la documentación de noroeste se transcribe la /h/ árabe con <h> hasta finales del s. X, y la <f> es el resultado de hipercorrección en siglos posteriores:

los fonemas árabes /x, h, h/ [*sic*] normalmente se transcriben por *h* hispanolatina en los documentos más antiguos, hasta fines del s. X aproximadamente. En los del XI hay vacilación entre *h* y *f*, con predominio creciente de la segunda grafía según avanza el siglo. Del XII en adelante, se emplea sistemáticamente *f*²⁰⁴.

²⁰⁴ En los arabismos del portugués moderno se transcribe con *f* la aspiración árabe tanto en nombres de lugares como en antropónimos (Torreblanca, 1992: 381).

De modo que es interesante observar la transcripción de la /h/ aspirada árabe y vasca en el texto romance.

2.3.3.5.a. <h, ø> y /h/

Lo que tenemos que considerar sobre la aspiración en el castellano es previamente que la /h/ aspirada se produce naturalmente en el proceso de /f/ > /h/ antes de pensar en la influencia de otras lenguas como árabe y vasco; que sepamos, no se ha informado de ninguna lengua en la que ocurriera este fenómeno sin fase de aspiración (o sea, directamente /f/ > /ø/), al menos dentro de la teoría de evolución fonética. Para Menéndez Pidal, dicha /f/ > /ø/ es posible ser uno de los resultados de sustitución directa por equivalencia acústica (/b/, /h/, /p/) tanto en el castellano como en el vasco, pero, aunque sea posible, no es el resultado mayoritario, puesto que no estaba generalizado más que /h/.

En cuanto a la vacilación entre <h> y <ø> en los casos posiblemente aspirados en un momento (e. g. <Ormaza>, <Rehoyo / Reoyo> [< F latina]; antr, vasc. <Harrigorria / Arrigorria>, <Huribarri / Uribarri>), Menéndez Pidal realizó una propuesta sobre los diversos grados de intensidad de aspiración en las regiones vascas y sus colindantes, o bien simplemente marcación diacrítica.

Observamos brevemente en el último uso de la <h>. Primero, se conoce bien su complemento de digrafema tradicional: <ch> [k] *archones*, <th> [t] *Matheo* y <ph> [f] o [φ] *Philippe* (Blake, 1989: 44). Segundo, Quilis Merín (1997: 138-139) explica que lo que permite poner <h> en las palabras que no la tienen originalmente es la carencia de su valor fonético. En posición inicial, «donde tiene las características de enmienda diacrítica, marcando la palabra que comienza por vocal o semiconsonante», se observa de forma resumida que:

- a) en caso de no existir <h-> etimológica: se la pone en determinadas palabras comunes y nombres propios, donde no existía la consonante previa, imponiendo de vez en cuando la <f-> hipercorrecta (e. g. <Hurraca>, <Aia / Haia / Faia>);
- b) en caso de existirla: se observa «la tendencia a la ausencia de notación con <h-> en las formas que serían más próximas a la fonética vernácula» sin concluir (e. g. <uemne, uamne, huamne> por <homo, hominem>; <orreo> y <yminis> por <honores>).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

En posición interior:

- c) uso antihiático o marcación de hiato (e. g. <Israhel>, <Frohela>, y en peculiar <Braulio / *Bravolio*> con [-β-] junto a <Braholio>);
- d) «falsa composición con prefijo» (e. g. <perhacta, abhominatio, perhenntir>).

Quilis Merín (1997: 139) considera que entre los ss. VIII-XII «su utilización en la escritura no supone ninguna modificación del término en el que está colocada y es arbitraria, no existe uniformidad en la transcripción de estas palabras ni se observan tendencias notables en los distintos grupos documentales»²⁰⁵. Por último, a través de los documentos de Fernando III y Alfonso X (el s. XIII) Sánchez-Prieto (2013 [2004]: 436-437) se refiere a E) la posible evitación de la ambigüedad entre verbo y preposición (e. g. <a, ha>) y F) la necesidad de «soportar la lineta abreviatura» (e. g. <hedad>) ²⁰⁶ por imagen visual.

Por otra parte, con desacuerdo sobre los «diversos grados de intensidad», Blake (1988a y b; 1989) y Penny (1990) realizan el mismo planteamiento. Para Blake (1989: 46 y 57), en casi todos los usos de <h>, ni siquiera en <Hayuela> ni en <Rehoyo> (<F-latina), es una marca diacrítica hasta el s. XV²⁰⁷: «By Nebrija's day, this practice was dying out leaving only words beginning with the diphthong *ue* marked with silent *h*-. Etymological *h*- from Latin has been dropped altogether in the Romance part of this treaty» (2005: 78). Penny (1990) ofrece una descripción más concreta: en la época preliteraria <f> representa un solo valor en cualquier escritor según las regiones donde se mantiene /f/ o no, siendo posible [ø] en el norte central, y entre los ss. XII y XV tiene doble valor fonológico de /f/ y /h/ aspirada; mientras tanto, la <h> nunca ha tenido más que [ø] hasta la segunda mitad del s. XV (con sus datos sobre <h> nula); desde el s. XVI se comienza a usar <f> para /f/ y <h> para /h/. En suma, para estos dos profesores existía el único uso de la <h> sin ningún valor fonético sin distinción de la etimología hasta el s.

²⁰⁵ Los ejemplos son: <huso, huço, hamigos, cahe, horden, hAndrés, ho , hyo, hun, hon> (Blake, 1989: 44). Cf. también Penny (1990: 159-160).

²⁰⁶ Morreale (1974: 44) observa el aumento de las abreviaturas y de empleo de <h->.

²⁰⁷ Cf. también Blake (1987a: 73-74). Pero parece que no niega toda la posibilidad de <h> aspirada: la <h> «o bien era una “letra sin fuerza” [ø] o bien indicaba el nuevo fonema /h/, realizado a menudo como [ø]» (id., 1989: 57). Por otra parte, su argumentación se basa en la argumentación de Wright como la ortografía nueva = fonética evolucionada y la tradicional ≠ fonética tradicional, o sea, la escritura es un disfraz; en este marco teórico, para Blake, ortografía nueva, <Ormaza> y <Reoyo>, y la tradicional, <Hayuela> y <Rehoyo>. Desde nuestro punto de vista, no parece claro si <Hayuela> y <Rehoyo> son la ortografía tradicional, comparando con <Ormaza> y <Reoyo>, y <Rehoyo> aparece más que <Reoyo> en la documentación como otra escritura de <foio> o <Foio>. En este punto es relevante cuando y de donde viene la relación de <h> = /h/ aspirada.

xv²⁰⁸. Dado que el estudio de Blake (1989) se basa en los documentos originales desde el s. XII hasta el s. XV, en esta línea hay que tener en cuenta la observación de Sánchez-Prieto (2013 [2004]: 437):

El desarrollo de *h*- ultracorrecata será una característica de la escritura del s. XIV (*hera*, de «ser»), como consecuencia de la cursividad, pues sirve para configurar la imagen visual al marcar el contorno de las palabras, y está anticipado por casos como *husar*.

2.3.3.5.a-i. Presencia de vascorrománicos en zonas orientales del norte central

En esta línea, teniendo en cuenta la escritura realizada en el espacio geográfico donde coexistían el romance y el vasco, o sea, la presencia de los escribas bilingües vascorrománicos que posiblemente sabían el valor de aspiración a través de la lengua vasca, Quilis Merín (1997: 139-141) ha matizado esta descripción:

Pese a los casos de <h> inorgánica, presentes también en vasco, [...] se observa tal regularidad en la transcripción que correspondería a la antigua aspiración, no sólo en posición inicial, sino también en el resto de posiciones, incluso en los compuestos con nombres propios como *Semenohuri*, *Vermundohuri* y el mantenimiento en *Leoharri*. [...] Por ello, es posible que si se tiene en cuenta este hecho, la relación entre el uso de la grafía <h> y la aspiración pueda ser modificada, ya que podría haber reflejado un auténtico valor [h] en determinadas circunstancias.

Y concluye: «No creemos, pues, que se pueda ser tajante al determinar que la grafía <h> tenía un valor fonéticamente nulo en todas las ocasiones»²⁰⁹, y consecuentemente se

²⁰⁸ Según Penny (1990: 164), es posible que la presencia de la <h> sea una anotación de pronunciación vacía, derivando del uso diacrítico, en el momento de Juan Ruiz (finales del s. XIII- s. XIV): «[MSS] *S hedad* (3), *T herizaron*, *G hedat* (3), *herrados* (< ERRATOS), *herré* (pret. of *errar*), *herror*, *huas* (< UVAS), *huso* (< USUS), where the etymon has *no* initial consonant —*h* can be assigned no phonemic value, and, since this is the case in such a large number of tokens, it is surely also true in the small number of forms in the *LBA* whose *h*- corresponds to Lat. *F*-; Juan Ruiz's use of *hato*, etc. instead of *fato*, etc., must be intended to indicate an aspirate-less pronunciation /áto/, contrasting with the standard pronunciation of his time and place, namely, /háto/, *spleto fato*».

²⁰⁹ Unos años después Quilis Merín (2003: 236) presenta de nuevo esta conclusión, resumiendo más concretamente: «Por añadidura, si se considera la práctica de los escribas bilingües vasco-románicos (Echenique, 1991; Echenique y Quilis, 1993) o la coincidencia de estas notaciones con un espacio geográfico en el que la lengua vasca coexistía con el romance, es posible que la relación entre el uso de la grafía <h> y la aspiración pueda ser modificada, ya que podría haber reflejado un auténtico valor [h] en

refiere de nuevo a «diversos grados de intensidad» de Menéndez Pidal. En realidad, en algunos vasquismos que hemos observado en § 2.3.3.2 la forma de <h> aparece más que la de <f>, y la de <ø> es escasa, aunque los datos están limitados por el distinto objetivo²¹⁰.

Torreblanca (1992: 385) también confirma la presencia de <h> aspirada en la misma zona no solo en los vasquismos, sino también en los arabismos, aunque presume otro factor en vasco: afirma que en los documentos medievales de área vascorrománica «los fonemas árabes /x, ħ. h/, ante vocal, y el vasco /h/ se transcriben siempre con *h* como norma general», aunque hay algunos casos de <f> y también de omisión de <h> por descuido de escribas. Para él, el vasco medieval, de Álava, y la Rioja Alta y el nordeste de Burgos, no confundía entre /f/ y /h/ debido a que ya tiene la oposición fonológica entre /φ/ (</b/) y /h/, y este «adstrato vasco dio lugar a que en la lengua medieval romance de esta región, una vez pasado el período de la influencia árabe, no se confundieran los fonemas /h/ (de cualquier procedencia) y /f/ (o /φ/)».

Desde nuestro punto de vista, es muy posible que los vascorrománicos tuviera el uso de <h> aspirada, pero se deberá considerar su delimitación geográfica. Así pues, no es muy fácil suponer que influían en el uso de <h> para /h/ árabe en el texto romance del noroeste, como ha explicado Torreblanca.

2.3.3.5.a-ii. Mozárabe en el centro peninsular

Del mismo modo, los préstamos léxicos históricos de la lengua árabe son interesantes, puesto que esta lengua aspiraba la /h/, al igual que el vasco, y tuvo influencia lingüística en el castellano durante casi siete siglos. En este punto no podemos olvidar la presencia del romance mozárabe, que era el «filtro» en la introducción de las voces árabes en el castellano (Pensado, 1993a: 154).

determinadas circunstancias. Los escribas conocedores del valor nulo de la grafía <h> en las palabras latinas, y conocedores asimismo del valor que prescribía la ortografía de <h> como marca de aspiración, pudieron hacer uso de ambas posibilidades. La desaparición de la <h> en la notación de las aspiradas estaría en relación con los otros usos de <h> en palabras latinas. No creemos, pues, que se pueda ser tajante al determinar que la grafía <h> tenía un valor fonéticamente nulo en todas las ocasiones y sí que pudo estar condicionadas por el reflejo del fenómeno fonético que se producía en la lengua vasca, que pudo haber sido un factor determinante en esta notación».

²¹⁰ Además, como muestra se puede consultar en un documento de SMC del año 1025 en el que aparecen muchos nombres de personas y lugares vascos, titulado '*La Reja*': *relación de poblaciones de Álava que daban el monasterio de San Millán....*: BGD [doc. 583] (www.ehu.es/galicano/id583 - consultado 23/10/2019).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

La introducción de los arabismos en el castellano es muy compleja. En primer lugar, para Quilis Merín, según los datos tomados de Rodríguez (1985)²¹¹, parece posible que la lengua mozárabe tuviera la /f/ labiodental, aunque algunos insistían en su ausencia articulatoria y, por tanto, permite suponer la presencia de la oposición entre /b/ y /v/, al menos en algunas zonas. En segundo lugar, según Alarcos Llorach (1951: 41), las consonantes árabes /f/ [f], /x/ [x] postvelar, /h/ [ħ] faríngea sorda y [ħ] glotal sonora, se producían, primero, en la lengua mozárabe mencionada como «f fricativa labiodental para el fâ y las tres aspiradas, si reparaban en el carácter fricativo de estos tres último; c (o g) oclusiva velar, si reparaban en el carácter posterior de las tres aspiradas árabes», ocurriendo igualmente en leonés y aragonés. Más tarde, en último lugar, los castellanos aceptaban muchos arabismos, reproduciéndolos a su manera, en la mayoría de las ocasiones con el «filtro» de mozárabe: de manara destacada, en algunos elementos léxicos los castellanos llegaron a poner <h> (para Alarcos Llorach /h/ aspirada sorda) donde los árabes pronunciaban /f/ y los mozárabes empleaban <f> para /f/ labiodental, mientras que en la mayoría de los casos utilizaban <f> donde los árabes pronunciaban /f, x, ħ, h/ como mantenimiento de resultados realizados por los mozárabes que no tenían aspiración o simplemente presión culta. Hay vacilación tanto entre <f> y <h> como /f/ y /h/; muy sintéticamente, la situación es cambio A) ár. /x, ħ, h/ > (moz. /f/ <f> o /c, g/ <c, g> >) cast. /f/ y /h/ con <f, h>, y cambio B) ár. /f/ > (moz. /f/ <f> >) cast. /f/ y /h/ con <f, h>²¹².

²¹¹ El latín mozárabe muestra una confusión entre <-f-> y <-v-> como un rasgo característico. Menéndez Pidal (1999 [1926]) afirma que la sonorización de <-f-> es más abundante que otras consonantes, y Bastardas i Parera (1959: 268) insiste en que «quizá pueda revelar un primitivo desconocimiento de f y su sustitución por otra labial en algunos centros meridionales». Por el contrario, Rodríguez (1985) concluye que los casos de esta sonorización es menos que los de -k-, -t- y -d-, opinando sobre la /f/ labiodental que hemos visto. Pero parece cierto que en su documentación se observa una cantidad interesante de léxicos contagiados por la sonorización de /-f-/ en comparación con los textos castellanos. Por interés, citamos los ejemplos de dicha confusión (Rodríguez, 1985: 352 n. 54). F > <u>: *uiuide (bifide)*, *uersiucando (versificando)*, *Acebaleos (acefaleis)*, *neuandis (nefandis)*, *prouano (profano)*, *prouanas (profanas)*, *Rubium (rufum)*, *Serauin (Serafin)*, *Epitaiium (epitafium)*, *reuociles (refociles)*, *reueratur (referatur)*, *indeuciens (indeficiens)*, *prouectibus (profectibus)*, *prouectum (profectum)*, *prouanus, prouanum (profanus, -m)*, *auuerte (auferte)*, *deuendite (defendite)*, *prouetie (profetie)*. U/V > <f>: *Efantii, inafan, adprofemus, proflema, referentja (reuerentja)*, *Parascefe, deforamur, devoramur*. Además, en posición inicial, se observan *vigurat (figurat)* y *foratum (voratum)* (en Albaro de Córdoba). Por últimos, «se suelen citar también como casos de ultracorrección *fitiatum* (Samsón, II.2.15; II.8.2.75), *fitiatius* (Samsón, II. praef. 9.9.). Sin embargo, Gil considera que Samsón usa *fitiatius / insfitiatutus* como dos verbos diferentes (J. Gil, “Notas sobre fonética...”). Cf. § 3.4.1.2.a.

²¹² Según Alarcos Llorach (1951: 37 y 39), «la mayoría de los arabismos más antiguos no debieron de ser introducidos por el comercio directo de musulmanes con castellanos, sino a través de cristianos algarabizados en tierras meridionales y de mozárabes emigrantes», y los resultados de <f> /f/ para ár. /x, ħ, h/ «fueron adaptados por hablantes no castellanos (mozárabes, etc.), y aquí deben incluirse los topónimos».

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

No parece extraño que el resultado más frecuente de <f> en el cambio A) sea de mozarabe, puesto que realizan lo mismo las lenguas que no conocen /f/ > /h/²¹³, mientras que el de <h> sea posiblemente del castellano: se reacciona a la existencia o ausencia de aspiración. En la documentación medieval del noroeste se transcriben las aspiraciones árabes (Torreblanca, 1991: 381; ofrece más ejemplos): ár. /ħabīb/ aparece como *Havivi* (926 y 992), *Habibi* (960), *Havive* (1020), *Haviviez* (1021), *Haviviz* / *Havivit* (1027), *Habibi* (1033), *Habibi* (1068) con *Faviviz* (1049, 1056, 1094, 1097, 1107, 1125), *Fabiviz* (1061) y *Fauviiz* (1170); de modo similar, se observan las derivaciones de ár. /maħmud/. La forma de <f> aumenta sistemáticamente en siglos posteriores, como ha explicado Torreblanca, y en esta línea nos preguntamos: ¿no se puede decir que la <f> es hipercorrecta por la tradición escrita que reacciona a <h> aspirada?²¹⁴ Dentro del cambio B) la adaptación de ár. /f/ a través de <f> parece nada especial, pero lo que los castellanos ponían la /h/ <h> donde había ár. /f/ (y ya moz. /f/) en algunas voces hace pensar que existía posiblemente la vacilación de pronunciación de <f> entre /f/ y /h/²¹⁵.

En cuanto a la distribución fonológica, Alarcos Llorach (1951) propone que los castellanos apenas admitían la aspiración árabe en fin de palabra ni en posición intervocálica, reproduciéndola a través de /c/ y /g/. Sin embargo, aunque es cierto que no existe la aspiración en posición final de palabra, Pensado (1993a: 153) ha matizado esta propuesta de Alarcos Llorach reflexionando que «los resultados *f* y *h* presentan una clara distribución contextual tanto en el proceso de sustitución *h* > *f* como en la evolución *f* >


²¹³ Pensado (1993: 153a n. 9) explica que la sustitución por /f/ debido a la ausencia de aspiración se observa también en portugués, catalán y esporádicamente en siciliano que también para el elemento griego y germánico (cf. Steiger, 1932: 227 n. 1 y 251-252; Zamboni, 1986-87: 214). Torreblanca (1992: 381) también afirma que en los arabismos en el portugués moderno, «los fonemas árabes /x, ħ, h/ sistemáticamente se reproducen por /f/, no sólo con nombres de lugar», pero parece que existe vacilación histórica: ár. /xalaf/ > port. *Falaf* (año 1035), *Falaph* (1037, 1039), *Falafe* (1040), *Falafe* (1127), etc. con *Halaf* (1016, 1018 y 1037) y *Halafe* (1053, 1068); ár. /farħūn/ > actualmente port. *Farfão*, por un lado, y esp. *Villar de Farfón* (Zamora) que se registra en la Edad Media *Farhon* (972) / *Farfon* (1018, 1054, etc.) / etc., por otro lado.

²¹⁴ Nombre de lugar (Torreblanca, 1992; 381): <h->: *Villa Habibi* (año 925), *uilla Hauibi* o *uilla de Hauibi* (1012), *maiolo de Habive* (1020), *Corte de Havivi Solidez* (1027), *uilla Havive* (1084); <ø>: *corte de Johannes Aviviz* (1097); <f>: *uilla Favive* (1049).

²¹⁵ Pensado (1993a: 153) argumenta, refiriéndose a Corominas, que «es necesario tener en cuenta que la aparición de una grafía *f* en época medieval no excluye que se pronunciase de hecho como [h]», y cf. *DCECH* s. v. bohordar, calahorra, truhán. Recordamos que Penny ha pensado la posibilidad de <f> /f/ [ø] en el norte central. Para Alarcos Llorach existe /f/ como preferencia culta como hemos mencionado, sin embargo, Penny (1990: 175-176) piensa que «[w]hat I find impossible to accept is that one small segment (the educated class) of Castilian society should have preserved a feature (Lat. /f/) which centuries earlier had been replaced (by /h/) in the rest of society», al menos en el norte peninsular.

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

h». Según ella, esa distribución tiene relación con la fuerza de posiciones fonológicas y de consonantes: la posición más fuerte es la inicial y en árabe la consonante más fuerte es la /f/; esquematizando, su propuesta sería:

Pos. fon.	fin. sílaba	/?_#/	/V_V/	/#_?/
Densidad	más débil			más fuerte
Árabe	[-h]	[-h]	[-h-]	[f-]

En posición más fuerte es frecuente el resultado de /f/ (u otros que implican refuerzo articulatorio como /k/) para estos fonemas árabes. Las aspiraciones árabes tienden a desaparecer en buena medida en posiciones débiles, o sea, en final de sílaba y de palabra. Por otra parte, en cuanto a ár. /f/, aunque existe su reproducción con /h/ en posición intervocálica, se mantiene en postconsonántica y cuando es geminada. Además, también se observa su mantenimiento en fin de palabra posiblemente por prótesis de vocal (e. g. ár. *liḥaf* > *alifafe* ‘colcha de cama’). Estos tratamientos diferenciados de cada fricativa árabe, para Pensado (1993a: 154) (también para Steiger [1932]), «indudablemente se hubo de producir en el momento de la adopción de tales préstamos». Por todo ello, La misma estudiosa concluye:

el resultado *h* en los arabismos, no sólo no está limitado a la posición inicial, sino que está claramente ligado a las posiciones más débiles. [...] la existencia de resultados *h* en contextos no iniciales demuestra que la pretendida conexión entre la evolución *F > h* y la posición inicial tampoco existía en época más tardía.

Ahora surge otra cuestión: la interpretación del proceso de ár. /f/ > cast. /h/, Pensado (1993a) ha mencionado este cambio como evolución fonética, mientras que ár. /h/ > /f/ es la sustitución directa; sin embargo, Alarcos Llorach (1951: 37-38) insiste en que «los resultados de los sonidos árabes en romance no son *evoluciones fonéticas*, como los del latín, sino puramente *sustituciones o adaptaciones fonéticas* y más bien fonológicas» (cf. también *id.*, 1974: 257)²¹⁶. Recordemos que para Alarcos Llorach y

²¹⁶ Seguramente Alarcos Llorach tiene en cuenta la explicación del cambio de la F- inicial latina en /h-/ defendida por Menéndez Pidal (1999 [1926]), quien rechaza la posibilidad de su evolución fonológica.

también para Blake (2005: 81), «these loanwords were the product of both written and spoken traditions that mixed sources and dialects freely, that is to say, chaotically», según sus propias palabras.

En suma, lo más destacable es que en el texto castellano se utilizaba la <h> donde se pronunciaban las aspiraciones árabes, aunque habrá que considerar la presencia de la /f/ mozárabe: no parece que se transcribiera <h> sin ningún valor fonético, si se tiene en cuenta su forma hipercorrecta de <f>. También es interesante que ár. /f/ > cast. /h/. puede ser un caso similar al paso de la F latina a /h/. Sin embargo, señalamos que en esta observación diacrónica no es transparente la información documental (copia, fecha de copia, original, etc.) en la mayor parte de los testimonios históricos de arabismos aportados por Alarcos Llorach, Torreblanca y Pensado.

2.3.3.5.a-iii. Origen del uso de <h> = /h/ aspirada

En cuanto al uso de <h> = /h/, Torreblanca (1992: 404) explica que «el uso de la grafía *h* para el fonema castellano /h/ no fue en absoluto una innovación de Villena y Nebrija, sino un hecho lingüístico que había existido desde hacía varios siglos». Por el contrario, recordemos que Blake y Penny han insistido en la inexistencia del uso de <h> aspirada hasta el momento de Nebrija, a finales del s. XV. Como una reflexión previa desde el punto de vista general, no tenemos claro si conduce a producir naturalmente la relación de <h> = /h/ en la escritura que se carezca de ella, en caso de que exista la aspiración original en la lengua hablada. En el caso de los vascorrománicos no es difícil pensar que no tendrían la tradición escrita de <h> = /h/ en un primer momento, puesto que la lengua vasca no tenía una tradición escrita. Por tanto, sobre el uso de <h> de los vascorrománicos (cf. § 2.3.3.5.a-i) estimamos tres posibilidades: 1.^a) que los vascorrománicos tuvieran la influencia de una tradición gráfica de otra zona, donde se hablaba con /h/, por ejemplo, las lenguas influidas por las lenguas germánicas que tenía la tradición escrita de <h> = /h/ aspirada; 2.^a) que pudieran asignar conscientemente la aspiración a <h> que tradicionalmente era nula; 3.^a) o que supieran el uso arcaico de dicha grafía. Como sabemos la aspiración no solo existía en el vasco, sino también en el castellano a través del cambio de la F etimológica.

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 41_{1f}), quien concluyó que existían diversos grados de intensidad de aspiración en <h> con su uso de marca diacrítica, se pregunta que «¿[q]ué motivo tenemos para decir que en España se perdió la aspiración antes de la entrada de los godos?», refiriéndose a algunos registros históricos de nombres germánicos como <Hildemirus, Holemundus, Hermenfredus, Ildigisus, Unigirus> en el acta de los concilios de Toledo, y la misma vacilación aparece en época posterior como *Heldonza* (1064) / *Eldonça* (1079) <HILDIGUNDIA, *Horinorigo* (915) / *Onrigo* (1258) <HUNERICUS. Para él, estos son ejemplos suficientes para decir que la /h/ aspirada «se pronunciaba y en muchos casos no se escribía en vez de admitir pronunciación vacilante con o sin h»²¹⁷. Torreblanca (1992: 383) ofrece la respuesta a la pregunta de Menéndez Pidal:

No sería de extrañar que todavía se conservara la /h/ latina entre los hispanorromanos cultos, a la llegada de las primeras tribus germánicas (vándalos, suevos y alanos) a la Península Ibérica, e incluso más tarde, a la llegada de los godos.

Asimismo, el mismo Torreblanca considera la posibilidad de que el uso de <h> aspirada se remonte a la aspiración de los visigodos: si la /h/ hispanolatina ya se había consumado completamente en el s. IV, «tendríamos que suponer que fueron los propios visigodos quienes llevaron el uso de la grafía *h*, con valor de /h/ germánica, a la Península Ibérica». Los hispanogodos e hispanorromanos más cultos, según él, mantenían esta aspiración gótica. Aunque los hispanorromanos no llegaron a distinguir las aspiraciones árabes de /f/, «algunos aprendieron a distinguirlos y pronunciarlos más o menos correctamente, si habían vivido durante algún tiempo en la España árabe». En el s. X, en el noroeste de península convivían dos grupos:

un grupo de hablantes incapaces de distinguir /h/ de /f/, en cualquier posición silábica, junto a otro grupo más culto (los que sabían escribir) y más familiarizado con la lengua y cultura árabes (cf. Gómez-Moreno 1919), el cual sí podían distinguir /f/ de una fricativa árabe de articulación posterior, al menos al principio de sílaba.

²¹⁷ Como hemos dicho, estamos de acuerdo con esta perspectiva, aunque no tengamos todo el conocimiento sobre estos casos concretos.

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

Sin embargo, debido al debilitamiento de la influencia árabe a través del transcurso del tiempo, «se impuso la norma lingüística de los que eran incapaces de distinguir /f/ de /h/, y pronunciaban la /h/ árabe como /f/».

Para esta hipótesis tenemos que considerar tres vertientes principales: en primer lugar, en cuanto al uso inestable de <h> aspirada hay que tener en cuenta, además del simple descuido de los escribas, la influencia del uso de misma grafía en palabras latinas, como explica Quilis Merín²¹⁸. En el segundo lugar, en cuanto al mantenimiento de la aspiración latina, a pesar de que en una región lejana se mantenga el carácter arcaico, como explica Penny (2002 [1991]), no parece nada seguro, considerando que la aspiración tendía a perderse en Roma en época muy temprana y que desde el punto de vista general la aspiración se usaba solamente en la conversación culta, al menos en la época republicana (cf. § 2.2.2)²¹⁹: es más, la mayoría de los romanos que llegaron a España no fueron cultos. En el último lugar, solamente tenemos dos asuntos más o menos seguros: uno es lo que se interpreta generalmente, esto es, que los hablantes germánicos que habitaban en Gascuña como godos también pronunciaban /h/ aspirada, y el otro es, como hemos visto, que en el noroeste de España sistemáticamente se transcribían las aspiraciones árabes con la <h> entre los ss. X-XI (cf. § 2.3.3.5.a-ii).

Es difícil de sacar una conclusión tajante sobre el origen de la <h> aspirada por la carencia de los testimonios históricos. Desde el nuestro punto de vista, parece posible que los visigodos conocieran tradicionalmente el uso de <h> para la /h/ aspirada, sin embargo, no está claro el influjo de los visigodos muy latinizados en la escritura; asimismo, tampoco se encuentra ningún caso de la <f> hipercorrecta por <h> en la época visigótica, según la información que tenemos, aunque es posible suponer que esta carencia se derive de la inexistencia de F > /h/ en el centro peninsular. De todas maneras, la transcripción de las aspiraciones de la lengua árabe y de la vasca en la época temprana nos hace pensar sobre la posibilidad de que algunos escribanos supieran el uso de <h> para /h/ antes del s. XI-XII. Será el factor complementario la influencia tardía de los inmigrantes franceses que tenían la <h> = /h/ por la aspiración germánica entre los ss. XII-XIII, si se supone.

²¹⁸ Según esta autora, «[l]a desaparición de la <h> en la notación de las aspiradas estaría en relación con los otros usos de <h> en palabras latinas» (1997: 141).

²¹⁹ No queremos negar aquí la posibilidad del mantenimiento de [φ] latina que sostiene Penny. Solamente consideramos que el fenómeno pérdida de la aspiración será mucho más temprano que la labiodentalización de [φ].

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

Como consideración parcial, es cierto que existe una cantidad numerosa de <h> utilizada como marca diacrítica que parece totalmente nula pero, al mismo tiempo, hay ejemplos de <h> que implican la presencia de aspiración en los vasquismos y los arabismos. Por lo tanto, la conclusión de Quilis Merín citada (§ 2.3.3.5.a-i) hace pensar que la relación entre grafía y pronunciación es ambigua (cf. § 4): por ejemplo, <f-> / <h-> / <ø-> en las variantes de ‘hemos’ siempre con [ø] y <f-> / <h-> / <ø-> en las de ‘hablar’ se realizarían con [h-] hasta cierto momento (si se comienza a perder la aspiración en Castilla la Vieja ya en el s. XIV, se puede pensar también [ø]); y se puede decir lo mismo sobre la H aspirada etimológica (e. g. antr. vasc. <Faranluçia / Haraluçia / Araluçea>), aunque hay casos en los que es difícil identificar el valor fonético, como <Feliz / Heliz> en Valpuesta (actualmente se observa solamente *Sahelices* junto a *Santelice*; *Eriz* en Navarra donde teóricamente no existía aspiración). La presencia de posible <h> aspirada puede ser el reflejo de oralidad, aunque no es nada estable su transcripción; y, si pensamos sobre su pronunciación en la lectura en voz alta, puede ser que «algunos lectores» no pronunciaran esta grafía <h>, siguiendo a la interpretación tradicional de grafías en la Edad Media (e. g. <f> = /f/ y /h/ y <h> = /ø/). Más concretamente, cuando la gente que no conocía <h> = /h/ aspirada leía en voz alta un texto en el que estaba puesta la <h> por un escribano con el intento de anotar /h/ aspirada en algunas voces, existía cierta dificultad de descifrar el valor fonético de esa <h> de modo que posiblemente se inclinaría a no pronunciarla hasta el momento que se difundiera más la coincidencia «consciente común» entre <h> y /h/ aspirada (en algunas zonas de Castilla la Vieja posiblemente se convertiría en /ø/ desde la Baja Edad Media, cf. § 3.5.1.1.a-i.). Por su parte, habría la gente que pronunciaría la <h> aspirada, distinguiendo de la <h> nula, a causa de conocer <h> = /h/ aspirada o del acercamiento a la lengua hablada. Además, la vacilación entre <h> y <ø> en las voces en las que existiría la aspiración se relacionaría con la presencia de la aspiración en la lengua hablada y también con la inestabilidad de escritura o la ausencia de <h> = /h/ aspirada como norma (los usos de la <h> nula posiblemente provocaba dicha vacilación gráfica), pero la inexistencia de <h> en dichas voces en la escritura no presentarían absolutamente la de aspiración en la lectura en voz alta, ya que puede ser que la lectura en la Edad Media se realice con carácter logográfico (cf § 4.4.1.2.). A partir de esta perspectiva, la presencia de la <h> nula que se escribía frecuentemente no impediría pronunciar la aspiración en la lectura en voz alta ni en la lengua hablada.

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

Por todo ello, como ha concluido Quilis Merín, es difícil de establecer una interpretación uniforme sobre el valor fonético de <h> medieval.

Aunque hemos hablado del origen y generalización del uso de <h> aspirada hasta aquí, previamente nos referimos a que Blake y Penny insisten en que su origen y generalización no se encuentran antes del s. XV cuando ya se haya establecido la oposición fonológica de /f/ ~ /h/:

What would a scribe need to do in order to represent aspiration [h] in writing as separate from [f] or vice versa? The answer was simple: Don't! Just use *f*- until such time as /f/ reemerges as a phoneme and spelling reforms take place to capture the new /f/:/h/ contrast (i. e. during Nebrija's time) (Blake, 2005: 80).

2.3.3.5.b. Oposición fonológica de /f/ ~ /h/ para <f> > <h>

En cuanto a la fijación de la oposición de /f/ ~ /h/, se han planteado principalmente tres propuestas: cronológicamente, la primera es el cruce de dos pronunciaciones en la lengua culta (Alarcos Llorach, 1974), la segunda es la influencia de los mozárabes, teniendo en cuenta la presencia de vascorrománicos y de inmigrantes franceses (Torreblanca, 1992) y la última es la introducción del cultismos de /f-/ en el habla viva (Lloyd, 1989 [1987], Penny, 2013 [2004]).

Generalmente se interpreta que la F- ante vocales se aspiraba sistemáticamente, aparte de otras consonantes (Penny, 1972; Wartburg, 1952), por tanto, se carecía de /f/ ~ /h/, al menos, delante de vocales. Torreblanca (1992) lo admite sin descartar la posibilidad de que los castellanos mantuvieran la /f/ prevocálica en algunas palabras cuando llegaron a Toledo (o sea, finales del s. XII).

Alarcos Llorach (1974: 257) supone que los cultos no solo tenían /h/, sino también /f/ en ciertas palabras y ante consonantes líquidas, mientras que los más rurales siempre hablaban con la /h/ o /ø/ (*lacio* < FLACCIDU), menos ante /r/, y explica que: «a la larga, ambas variantes [h] y [f] se consolidarán en sus distintas conquistas; al poder aparecer en la misma posición, resultan fonemas distintos, Es la situación observable a fines del siglo XV, en la lengua cultivada». Mientras tanto, en «el habla más popular o familiar, seguramente, esta diferenciación fonemática *f/h* no se consumó: recuérdense los rusticismos (por ejemplo, <a la he> frente a <a la fe>). Cuando [h] desaparece, queda la

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

otra variante [f] como única actualización del fonema». Sobre estas argumentaciones, observamos que no se ha afirmado la cronología de la fijación de /f/ ~ /h/ ni se ha comentado de la influencia de otras lenguas; además, según lo que conocemos, «a la *he*» aparece solamente en las obras literarias en el s. XV (cf. § 2.3.3.1.a).

Torreblanca (1992: 399-400) propone que para la construcción de /f/ ~ /h/ es posible la influencia mozárabe que se remonta a la época de la reconquista de Toledo²²⁰. La lengua mozárabe tenía la distinción fonológica de /f/ ~ /h/ por el adstrato árabe, al igual que algunas otras variantes lingüísticas del centro peninsular: «ya se distinguía perfectamente /f/ de /h/ en todos los territorios dominados por los musulmanes, o reconquistados recientemente por los cristianos». Por otra parte, en el extremo oriental de norte central, antes de reconquistar Toledo, también distinguía «/h/ de una fricativa labial sorda, seguramente /ɸ/ [< /b/], por adstrato vasco». El mismo autor presume que estos dos factores, mozárabes en Toledo y vascorrománicos en las zonas colindantes con los vascos, contribuían a crear la distinción de /f/ ~ /h/ como la norma del castellano hablado por culto, ofreciendo la descripción hipotética:

Es probable que entre los inmigrantes venidos del norte de la península a Toledo, algunos procedieran del nordeste de la provincia de Burgos, de la Rioja Alta y el País Vasco. Estos inmigrantes, junto con los venidos del norte de Francia, contribuirían, aunque secundariamente, a la implantación de la distinción fonológica /f/ : /h/ en el castellano toledano. En el transcurso del tiempo, Toledo se convirtió en la capital de todos los territorios de Castilla, y el castellano toledano pasó a ser el dialecto de mayor prestigio social en Castilla. La distinción fonológica /f/ : /h/, característica del castellano toledano, se extendió hacia el norte, uniéndose con la que ya existía en el extremo oriental de Castilla la Vieja. Para fines del período alfonsino, la distinción /f/ : /h/ era seguramente la norma de los castellanos cultos de toda Castilla.

Aunque no es una respuesta directa a la opinión de Torreblanca, Penny (1972: 464) rechaza la influencia mozárabe planteada por Wartburg (1952: 24) sobre la labiodentalización de [ɸ]: «The main objections to this theory of Mozarabic substratum are, first, that in no other phonetic feature is Mozarabic known to have influences Castilian»; tenemos que prestar atención a que Torreblanca no quiere insistir en el sustrato.

²²⁰ Wartburg (1952) está de acuerdo con la influencia mozárabe sobre la distinción de /f/ ~ /h/ en el castellano medieval.

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

A continuación, para Penny (2013 [2004]: 600), la oposición de /f/ ~ /h/ es la consecuencia de «la introducción masiva de los cultismos (y de préstamos de otras lenguas)» que se escribían constantemente con <f> ante vocales y se pronunciarían con [φ] o [f] como <figura, feria, familia, forma, furia>. A causa de dicha introducción en el habla viva en la «Baja Edad Media» surge, por ejemplo, el cultismo [fórma] ‘forma’ vs. voz popular heredada [hórma] (o [órma] en algunas zonas) ‘horma del zapatero’, teniendo la misma etimología de lat. FORMA, por lo tanto, desde esta época se puede hablar de la distinción de /f/ y /h/. El mismo Penny explica:

La conciencia de que dos fonemas se escribían con una misma grafía *f* sin duda inspiró la reforma ortográfica que se consolidó muy a finales del s. XV y principios de XVI, cuando se normalizó el empleo de *h* en el caso de las palabras que llevaban /h/. Por primera vez que escribieron regularmente con *h* las palabras de la segunda clase (*horma, humo, hazer, hilo, hebra*), a pesar de que en esa misma época se extendía cada vez más la articulación sin consonante inicial.

En esta línea, Lloyd (1989 [1987]) sostiene la introducción del cultismo y también la Reforma Carolingia (cf. Wright, 1989 [1982]), ya que supone que la creación de oposición fonológica de /f/ y /h/ con la difusión de [f] se remonta al s. XII.

En cuanto a este asunto, en primer lugar, Penny (2002 [1991]: § 2.6.4.) también se refiere a la influencia de los inmigrantes franceses en la construcción de /f/ ~ /h/ porque supone que su fuerte influencia produce la labiodentalización de [φ-] en los ss. XII o XIII. Torreblanca (1992) admite que dichos inmigrantes tenían la pronunciación [f], sin embargo, explica que es posterior a la influencia de mozárabes. En segundo lugar, si Penny admite la influencia de préstamos de otras lenguas en el nivel fonológico, él mismo no podrá ignorar los arabismos, o sea, la propuesta de Torreblanca. En último lugar, si la «Baja Edad Media» que dice Penny (2013 [2004]: 600) abarca solamente los ss. XIV-XV, queda posibilidad de que la generalización de <h> por <f> se relacione con la cuestión de escritura y la /f/ ~ /h/ se localice en el período anterior (volveremos referirnos a esta vertiente después de observar el *uso de <ff>*).

2.3.3.5.b-i. Uso de <ff>

La grafía <ff> se utiliza generalmente en posición interior en la Edad Media como resultado etimológico y asimilado: *e. g.* <effecto> < lat. EFFECTUS ‘efecto’, <affirmare> < lat. AD + FIRMARE ‘afirmar’ . Entre los ss. XIII-XIV podemos ver curiosamente su uso con frecuencia marcada no solo en posición interior sino también en inicial²²¹. En un documento de Alfonso X el Sabio es abundante (Blake, 1987a: 79-80), y ninguno de estos ejemplos se puede tratar como resultado etimológico ni asimilado:

<#_V>: *ffagan, ffazania, ffazer, ffebrero, ffecha, ffelip, ffijo, ffortaleza, ffosado.*

<#_C>: *fflandes, ffrandez, ffrando, ffranquezas, ffredic, ffrey, ffrolaz, ffrómesta, ffuere, ffuero.*

<C_V>: *alfferezia, alffonso, inffante.*

Blake, quien estudia el uso de la <ff> a través de una serie de trabajos (1987a y b; 1988a y b; 1989), plantea la hipótesis de que la <ff> es el invento de escribanos castellanos para anotar [f], salvando la ambigüedad gráfica en lectura en voz alta de aquella época²²². Según él, la <f> simple era el signo ambiguo como grafía, ya que en habla existían dos resultados de la F latina sin oposición fonológica: F > /f/ y /h/ [ø] (< [h]) divulgada en la clase baja/rural en los ss. XIII-XIV²²³. Por ello, para él, la <ff> desaparece en la época de Nebrija cuando se establezca la oposición fonológica de /f/ ~ /h/:

the Castilian scribal practice of *ff*-doubling [...] represented a barometer for the spread of the /f/:/h/ phonemic split. It was **never** the case that scribes **exclusively** used *ff*- for [f] and *f*- for [h] in a phonetic sense. [...] their increased tendency to double *ff* was symptomatic of their growing anxiety concerning the new phonemic contrast /f/:/h/ that was gaining general acceptance in the society at large [...] Scribes might very well have been prone to avoid the growing colloquial preference for [Ø] by emphasizing the more

²²¹ Sobre la <ff> entre los ss. VIII-XII Quilis Merín (1997: 124) concluye que «en este momento que estudiamos no parece que el uso de <ff> sea especialmente significativo».

²²² Con anterioridad Hawkins (1942: 276) también supone el uso de anotación fonética sobre <ff>: «We believe that tha many examples with inifial *ff* are evidence of the strengthening of the initial sound (whatever sound the *f* or *ff* may have represented at the varius times) to prevent its being assimilated to the following sound».

²²³ Recordemos que Blake niega el uso de la <h> aspirada hasta el s. XV.

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

prestigious [f] pronunciation using the *ff*-grapheme as a reflection of this hypercorrection²²⁴ (2005: 81-82; la negrita es nuestra).

Según el mismo autor, este uso de <ff> está vinculado estrechamente con otras grafías dobles que se utilizaban posiblemente para marcar la oposición fonológica en el mismo período: <nn> /ñ/ [ɲ] vs. <n> /n/ [n], <rr> /r/ [r] vs. <r> /r/ [r], <ss> /s/ [s] vs. <s> /s/ [z]; la diferencia entre ellas se encuentra en que <ff> se desaparece en el s. XIV y el resto se persistirá hasta el s. XVII (*id.*, 1988b: 270). Recientemente Ueda (2015)²²⁵ ha examinado la correlación de <ff> con otras grafías dobles, sobre todo <ss>, desde el punto de vista de estadística. Entre los datos interesantes aportados por este autor nos limitamos a citar dos resultados²²⁶:

DN	1200	1225	1250	1275	1300	1325	1350	1375	1400	1425	1450	1475
-ss-	18.5	6.0	12.4	14.0	9.7	24.4	4.2	0.3	3.0	0.2	4.2	4.0
#ss-			4.0	16.2	16.2	40.6	20.2	3.5	2.7		0.1	0.1
-ff-	3.1	0.3	1.7	1.4	2.9	6.0	4.4	0.2	0.2	0.1	0.2	0.3
#ff-			7.2	13.9	21.5	37.1	18.0	2.1	1.8	0.3	0.3	0.5
-ll-	34.0	20.3	19.3	19.7	14.5	31.1	18.6	22.3	16.3	20.0	18.3	21.8
#ll-			0.2	1.1	1.2	1.0	0.2	2.1	0.9	1.7	0.9	1.8
-rr-	18.5	12.3	10.7	11.0	7.9	21.2	13.7	17.5	7.6	11.0	11.8	7.0
#rr-			1.4	4.5	16.0	7.5	16.9	13.4	4.3	9.5	4.7	1.6

Cuadro 1: Grafías dobles en documentos notariales (DN) en Castilla (por mil palabras)

Letra	-ss-	#ss-	-ff-	#ff-
Carolina	9.8		1.2	0.6
Gótica librería	11.8	3.7	2.8	5.2
De privilegios	16.0	5.0	6.8	11.2
Gótica	5.6	1.1	1.0	3.9
Gótica cursiva [albalaes]	13.9	27.4	2.7	22.1
De albalaes	18.3	17.5	4.8	21.3
Gótica cursiva	13.2	21.2	3.6	21.0
Gótica redonda	8.4	2.9	0.4	2.9
Precortesana	5.7	2.8	0.5	2.6
Cortesana	0.5	0.3	0.3	0.5
Humanística redonda	5.8	0.2	0.9	0.1
Procesal	8.0	8.5		
Humanística cursiva	5.2	1.3	0.8	

Cuadro 9: Grafías dobles fricativas y tipos de letra en Castilla

ESQ. 6

Correlación entre <ss> y <ff> examinada por Ueda (2015: 2 y 5)

²²⁴ Aunque no se ha repetido bien en otros trabajos, Blake no insiste en el uso *absoluto* de <ff> para [f] como hemos puesto en negrita, pero, no está bien aclarado hasta donde o con qué delimitación se puede tener en cuenta este uso especial, sobre todo, en posición inicial.

²²⁵ Cf. también Ueda (2019).

²²⁶ Los corpues utilizados son *CODEA*, *CODCAR* y *CORHEN* (¿y también «*LEMI* («Letras Españolas en Manuscritos e Impresos») (H. Ueda)» [Ueda, 2015: 1]?)

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

Aunque Ueda no ofrece comentario alguno sobre los resultados, se observa la transición cronológica similar entre dos letras dobles, sobre todo, la posición inicial señala el porcentaje destacable entre 1275 y 1350; puesto que se ha referido solo al carácter cursivo de <ff> hasta este trabajo, es interesante el dato de sus distribuciones según el tipo de letra, y las dos se relacionan especialmente con la gótica cursiva. Otro punto importante es que la <-ff-> interior que tiene únicamente procedencia etimológica no presenta ningún porcentaje alto respecto a otras, pero se debe tener en cuenta la argumentación de Sánchez-Prieto (2013 [2004]: 436): «Mucho más frecuente que *ff-* inicial es en los códices alfonsíes el empleo de *-ff-* intervocálica». Sobre el observación de <ff> en el s. XV, cf. Marcet Rodríguez (2019).

Por todo ello, la <f> tiene indiscutiblemente el carácter artificial. Sin embargo, la propuesta de Blake queda en cuestión. En los años inmediatos de las publicaciones de Blake sobre la <ff>, Torreblanca (1992: 380) rechaza completamente su idea, observando el uso de misma grafía en las zonas donde no se representa la debucalización de /f/, incluida la portuguesa y la catalana:

En un relato portugués del s. XIV (Nunes 1921: 87-92), aparecen 22 casos de *ff* junto a 21 de *f*; la vacilación gráfica puede ocurrir en una misma palabra: *ffoy* (4 veces) y *foy* (dos veces). En un documento de Sanabria de 1286 (Arribas Arranz 1965: 101-3), hay 21 ejemplos de *ff* y 7 de *f*; en otro escrito en Oviedo en 1289 (Vigil 1889: 103), se encuentran 40 casos de *ff* junto a 2 de *f*; en el extracto de un documento catalán de 1451, se dan las formas *ferre*, *ffere* (2 veces), *fflorroll*, *caffis*, *ffaves*, *ffaneca* y *ffesols* (Russell-Gebbett 1965: 183). En todos estos documentos, como en los castellanos mencionados por Blake, las grafías *ff* y *f* no representan fonemas distintos.

Por otra parte, Sánchez-Prieto (2013 [2004]: 436) opina que en cuanto al uso de <ff> planteado por Blake, «sólo se puede hablar de tentativa parcial de algunos escribanos» debido a su práctica incompleta en muchos documentos y, asimismo, enfatiza su carácter paleográfico: «a la luz del sistema de escritura medieval cabe pensar más bien en una motivación paleográfica (la tendencia a dobla el trazo como consecuencia de la cursividad) y de configuración grafemática, sobre el modelo de *ss-* o *rr-*»; véase de nuevo ESQ. 6: *Cuadro 9*. Por último, parece interesante que en cuanto al caso portugués Williams (1962 [1938]: 26) señala la posibilidad de la imitación de la FF intervocálica latina en posición inicial y tras consonante: <ffe>, <conffirmar>, por un lado, y lat. AFFIRMARE, DIFFERENTIA, EFFOCARE, OFFENSA, etc., por otro lado.

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

Como hemos indicado, volvemos a tratar de la fijación de oposición fonológica de /f/ ~ /h/. Repetimos que tanto Blake como Penny insisten en que la primera emergencia de <h> aspirada se encuentra solo en el s. XV, puesto que en ese momento se estableció dicha oposición fonológica:

la imposibilidad de que tales articulaciones (/h/, /Ø/, /f/) contrastaran significativamente entre sí hacía innecesaria cualquier distinción ortográfica y llevaba los escritores a continuar usando la grafía tradicional *f* en todos los casos (*fava*, *afogar*). **Sólo a finales del s. XV, cuando se había establecido un nuevo contraste entre /h/ y /f/**, se introdujo la grafía *h* para estas palabras (*hava* [después *haba*], *ahogar*), a raíz de la recomendación y la práctica de Antonio de Nebrija (Penny, 2013 [2004]: 599; la negrita es nuestra).

Por nuestra parte proponemos que el cambio del tratamiento de la <h-> en el s. XV, incluida la reforma ortográfica de Nebrija, es el resultado de la tendencia preexistente de la elevación de la «consciencia común» de <h> = /h/ que solo compartían algunos escribanos, por tanto, la oposición fonológica de /f/ ~ /h/ se remontaría a los siglos anteriores, al menos el s. XIII. En el primer lugar, el mismo Penny (1972: 480) afirma que el incremento de <h> por <f> se encuentra en el s. XIII:

/f/ and /h/ must now be given the status of separate phonemes and it is this, rather than any particular sound-change, which accounts for the introduction, from the 13th century, of increasingly frequent spellings with h. /h/ is now meaningfully different from /f/ (e. g. horma is meaningfully opposed to forma).

Aunque vemos el cambio de su propuesta cronológica (cf. § 2.3.3.5), estamos de acuerdo más o menos con esta argumentación.

En segundo lugar, a partir del eje cronológico en el s. XIII, tenemos que tener en cuenta el cambio de la escritura con la transición cronológica del aumento de <h> por <f>.

- A) Antes del s. XIII teóricamente no existía ninguna escritura «ortográfica» común acercada al romance, por lo tanto, es el momento en que se rechazaría más el uso de <h> por <f> y dicho cambio gráfico aparece casi todo en la onomástica.
- B) En el s. XIII, en el que tuvo lugar la «reforma» de la escritura sucesivamente en el período de Fernando III y Alfonso X, se observa el aumento de dicho cambio gráfico

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

tanto en la onomástica como en voces comunes respecto a los siglos anteriores, aunque se mantiene en la mayoría de los términos.

- C) Entre los ss. XIII-XIV en los que aumentaba el uso de <ff> se desaparece o simplemente se baja la tendencia a incrementar <h> por <f>.
- D) Entre los ss. XIV-XV, después de desaparecer la mayoría del uso de <ff> se observa el aumento notable del <h> por <f> (y la disminución del uso de <h> diacrítica, según Penny y Blake).

El aumento de <h> en el período B) se relaciona indudablemente con el cambio de la escritura o de la consciencia lingüística sobre la escritura, y si se necesita la oposición de /f/ ~ /h/ para la realización de <h> (< <f>) en escritura, no es nada difícil de suponer su establecimiento en esta época, aunque no estuviera difundido en la mayoría de los escribanos; Blake (2005) no niega completamente dicho establecimiento, considerando que la <ff> es su barómetro (cf. la cita anterior en § 2.3.3.5.b-i); en cuanto al origen de su establecimiento consideramos el contacto sucesivo con los hablantes romances de /f/ y el influjo de los préstamos de /f/.

Respecto a la disminución de <h> del período C) proponemos como hipótesis que el uso de <ff> sea el factor absoluto de la disminución del número de <h> (< <f>), sobre todo, en la primera mitad del s. XIV en el que la <ff> estaba más generalizada por no existir la diferencia marcada con la <f> simple desde el nuestro punto de vista (más detalle, cf. § 5); suponemos que es posible de continuar a escribir con la <f> después de la fijación de /f/ ~ /h/, puesto que esa oposición funciona generalmente en conversación cotidiana y en lectura en voz alta, no de imagen visual de grafías, y la lectura en voz alta no siempre depende de dicho imagen. Por todo ello, el aumento notable de <h> es la revitalización de tendencia preexistencia por el desaparición de la <ff> que se relaciona también con la ausencia de la diferencia mencionada, y en el transcurso de tiempo ya la relación de <h> = /h/ [h] (o [ø]) se compartía entre la mayoría de los letrados, es decir, en el s. XV. Consideramos, finalmente, que no se puede hablar en la época de Nebrija sobre el «origen» del uso de <h> aspirada ni de oposición fonológica de /f/ ~ /h/, admitiendo que algunos escribanos sabían dicho uso con anterioridad.

A continuación, observamos parcialmente algunas vertientes. Como hemos dicho, el influjo de la oposición fonológica de /f/ ~ /h/ en la escritura se limitaría a causa de la presión culta antes del s. XV. Ahora nos parece también importante si los castellanos

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: castellano

podían percibir la diferencia acústica entre [f] o [φ] y aspiración y tenían el uso de <h> = /h/ aspirada al redactar los escribanos, escuchando la argumentación de iletrados o letrados como notarios, y también al transcribir los arabismos y los vasquismos que contenían la aspiración sin su ortografía tradicional alfabética. En consiguiente, desde nuestro punto de vista los castellanos o algunos cultos podrían percibir la distinción fonética en cierto grado en la época primitiva, sobre todo, para voces no habituales como arabismos y vasquismos, conociendo el uso de la <h> = /h/.

No creemos que la oposición de /f/ ~ /h/ se deba a remontar a la influencia de mozárabe como factor absoluto debido a los testimonios transcritos de las aspiraciones árabes. Tanto Alarcos Llorach como otros estudiosos argumentan que no existía la distinción de significado a causa de la ausencia de /f/ ~ /h/, pero, esto no implica que los interlocutores no pudieran percibir la distinción fonética de dos pronunciaciones, sino que no era asunto grave en la comunicación verbal. Es posible que al introducir los arabismos pudieran percibir más o menos su /f/ de mozárabes, de árabes, etc., ya que en una región existirían unos que mantenían la /f/ al menos ante /w, j, l, r/²²⁷ o otros que en algunas voces prevocálicas (¿o los dos convivirían?). En esta línea, hipotéticamente queda posibilidad de que sea el producto secundario la distinción de significado por la oposición fonológica de /f/ ~ /h/ que se crece a través del contacto con los hablantes que pronuncian con /f/ y los préstamos, mientras que Penny (2013 [2004]: 599-600) supone que se puede distinguir dos fonemas solo cuando se establezca. De mismo modo, los préstamos y los nombres propios de otras lenguas teóricamente recibirán menos corrección de tradición escrita en su primera transcripción por no existir su ortografía tradicional, aunque hay algunos casos que tienen <f> en su primera documentación: la hipercorrección gráfica de /h/ aspirada etimológica será el eco del doble valor fonético de <f>, considerando el fenómeno de F > /h/ (para los arabismos hay que tener en cuenta el filtro de mozárabes, pero cf. *Habibi* en § 2.3.3.5.).

Desde el punto de vista de fonética y fonología, ¿es difícil de distinguir entre estas dos pronunciaciones? Parece que se confunde más entre /f/ y otras consonantes labiales, buscando el mismo punto de articulación, y posiblemente con aproximante sonora [β] (o

²²⁷ Penny piensa que lo ocurre en algunos más rústicos y incultos (cf. 2013 [2004]: 599-600) y, mientras tanto, Alarcos Llorach (1951: 38; 1974: 257) insiste en que la clase culta mantiene en algunas voces prevocálicas y ante líquidas.

fricativa sonora [β]) más que oclusivas sordas [p] y [b]. Según la descripción de Harris (1974b [1971]), además de rasgos comunes (cons., obstruyente, anterior), se define [f] [-distribuido + continuo + estridente - sonoro], [β] [+ distribuido + continuo - estridente + sonoro], [p] [+ distribuido - continuo - estridente - sonoro] y [b] [+ distribuido - continuo - estridente + sonoro] (cf. también Quilis, 1988 [1981]: 248-255). Por otra parte, para /h/ se interpreta «fricativa» en general como el rasgo indistinto de /f/, sin embargo, esta descripción se debe ser reconsiderada, o sea, prestamos atención a la posibilidad de que no exista la fricativa común entre /h/ y /f/. La definición de «fricativa» es, según Quilis (1988 [1981]: 220), «la fricción que produce el aire al pasar a través de la estrechez formada entre dos órganos articulatorios» y, según Ladefoged & Johnson (2011 [1975]: 14), «[c]lose approximation of two articulators so that the airstream is partially obstructed and turbulent airflow is produced»: aunque entendemos perfectamente /f/ con esta misma definición terminológica, ¿tiene dos órganos articulatorios /h/? Para esta cuestión es interesante la observación de Ladefoged & Johnson sobre la /h/ glotal inglesa, y su conclusión es que tanto [h] como [ɦ] no son fricativas, puesto que «[t]here is usually virtually no friction (turbulent airflow) produced at the glottis» (p. 269)²²⁸. Más concretamente, para Ladefoged & Johnson, en posición inicial [h-] ante vocales (e. g. *heed, hid*) no tiene el movimiento labial y es el resultado sordo de vocal seguida: «there is no mouth movement between the [h] and the following vowel; the [h] is like a voiceless version of the vowel that comes after it» (p. 20); en posición interior, [-ɦ-] entre vocales (e. g. *ahead, behind*) es murmurada sonora («murmured h», «breathy voice» [p. 149]).

Aunque no podemos sacar una conclusión, como hipótesis reflexionamos sobre la posibilidad de que en el castellano primitivo sea menos difícil de distinguir acústicamente /f/ y /h/ que lo que se ha deducido hasta ahora, ya que las dos pronunciaciones se alejarán fonéticamente debido a la ausencia de la fricción común. Sin embargo, recordemos que Alarcos Llorach (1974: 256) se pregunta sobre la aspiración en Cantabria antigua: «¿Era realmente una aspiración glotal débil, o sólo fue débil cuando el castellano se amplió hacia el sur? ¿No sería una verdadera fricativa velar o uvular, como la que se conserva (confundida con la *j* castellana moderna) en el oriente de Asturias y occidente de Santander [x]?», aunque Naro (1972) no ha aceptado esta propuesta.

²²⁸ Por ello, estos autores proponen que es mejor cambiar estos dos símbolos fonéticos en «otros símbolos».

2.3.4. Aspiración en el asturleonés

El asturleonés se habla en la mayor parte de Asturias y la parte oriental de León, abarcando el milandés de Portugal, y el territorio lingüístico disminuye hacia el sur²²⁹. Mientras que la mayor parte del territorio asturleonés se mantiene la /f/, la aspiración se encuentra en la zona oriental de Asturias, la noroccidental de León y la occidental de Cantabria (cf. ESQ. 5).

Entre las zonas actuales de /h/ en la península ibérica se presta especial atención a la aspiración asturleonés del norte, ya que se considera que tiene la misma antigüedad histórica que el castellano: sintéticamente, para esta aspiración, se han propuesto como explicación la influencia de lengua prerromana cántabra y la difusión del fenómeno castellano (cf. capítulo 3). Además, se interpreta generalmente que la limitación actual del fenómeno en el asturleonés coincide con la de la época primitiva.

La límite actual entre /f/ y /h/ (h/; cf. § 2.3.2.1) se encuentra en el río Sella de manera que se observan, por ejemplo, en Alea (/f/) y Linares (/h/)²³⁰, extendiéndose el fenómeno lingüístico hasta Santander, según Menéndez Pidal (1962: 61-63) (*j* = [x]): *fesoria*, *fechu*, *faba*, *fuenta*, etc. en Alea; *josoria*, *jachu*, *jierro*, etc. en Linares; *jazuca* ‘haza pequeña’, *rejonfuño*, *rejender* ‘hender’, *rejendija* / *rehendija* ‘rendija’, *jornía* ‘hornilla’, *jierve* ‘herve’ (< lat. FERVERE) en Santander. Catalán (1946)²³¹ ofrece más datos:

En parte occidental: *fame*, *faría* / *farina*, *farto*, *fayuco*, *fesoira* / *fosoria*, *fillo* / *fiyo* / *fitsu* / *fio*, *folla* / *fueya*, *furar* ‘agujerear’ (< lat. FORARE).

En parte oriental: *jaba*, *jace*, *jariellu* ‘salvado’, *jarina*, *jame*, *jayuco*, *jebra*, *jervir*, *jigo*, *jilo*, *jiyo* / *jiu* ‘hijo’, *jollicu* ‘zurrón’ (< lat. FOLLE), *jormiga*, *jorno*, *jos* ‘hoyos’, *josoria*, *jumo*, *juso*.

²²⁹ Para una aproximación histórica son fundamentales los estudios de Morala Rodríguez, y para su situación actual, cf. Morala Rodríguez & Egido Fernández (2019a).

²³⁰ También la /j/ se encuentra en «el resto del concejo de Ribadesella al este del río, y en la parte de Cangas de Onís, todo Llanes, etc.» (Menéndez Pidal, 1962: 62).

²³¹ *Apud* García de Diego, 1959: 151. Cf. Zamora Vicente (1967 [1960]: 117-121).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: asturleonés

Además, en Colunga que se localiza en el oeste del río Sella se observa la coexistencia de /f-/ y /h-/ [x-] ante /w/, aunque la /f/ es predominante (Menéndez Pidal, 1962: 61 n. 88): *juente / fuente, juéu / fuéu / fuebu* ‘fuego’, *jueya / fueya* ‘hoja’; sobre este doble tratamiento el mismo Menéndez Pidal presume: «Quizá la *j-* obedezca aquí a una falsa corrección, deseando quitar la *f-* que se toma como dialectal, se acoge la forma propia del Oriente de la provincia, ante la dificultad de pronunciar el diptongo *ue* inicial».

En León septentrional y occidental, aparte de la pequeña zona aspirada cerca del río Sella, se mantiene generalmente la /f/, al igual que en Asturias occidental²³²: *forno, fumo, formiga, filar, fégadu, figo*, etc. No obstante, en Molinaseca se observan *iñir* ‘amasar (< lat. FINGERE), *horcón* (< lat. FURCA), *hozar* (< lat. FODERE), etc., y, asimismo, el topónimo *Sahagún* (< lat. SANCTE FACUNDE) y *Herreros de Cubilla* (< lat. FERRARIUS).

Finalmente nos referiremos a la descripción aportada por Rodríguez Castellano (1954: 448) sobre la aspiración en Cantabria: se observan básicamente cuatro alófonos de /h/: [h̠] faríngea, [x] velar, [h̠^x] y [h̠^h] «articulación intermedia entre la aspirada antes descrita y una fricativa velar con gran abertura del canal articulatorio» y [h̠^o] y [h̠^o] acompañadas de bilabialidad. Se realizan en la siguiente distribución geográfica.

A) [h̠] en Cantabria occidente, donde «se halla en las comarcas donde el fenómeno *f > h* se sostiene con vitalidad o se mantiene en estado caduco [que los ancianos solo pronuncian o que no se aspiran en todas las palabras]» (Rodríguez Castellano, 1954: 449).

B) [h̠^x] y [h̠^h] se encuentran principalmente en los pueblos cercanos de la ciudad de Santander²³³, conviviendo con [h̠] con gran frecuencia, según Rodríguez Castellano (1954: 450). Sin embargo, posteriormente Zamora Vicente (1967 [1960]: 64) argumenta que «[l]a aspiración en Santander aparece como un fenómeno ya caduco. Su pérdida, que no debe de ser muy antigua, se ha acentuado en tiempos recientes y todo lleva a pensar en su desaparición total en corto plazo»; por lo tanto, no hemos marcado Santander como territorio actual de aspiración en el ESQ. 5. Por otra parte, según Rodríguez Castellano (1954: 448), la aspiración santanderina se distingue de la andaluza: su articulación en Santander «se forma en una zona bastante amplia, que abarca principalmente la parte postvelar de la cavidad bucal y hasta en ocasiones acaso la parte superior de la faríngea».

²³² Se ve lo mismo en Curueña, Lacia, Babia, El Bierzo, Ponferrada, Murias de Paredes, Astorga, etc. (Zamora Vicente, 1967 [1960]: 119).

²³³ Se observa aisladamente en Entrambasmestas y San Miguel de Luena.

[sic]. En algún caso quizás sea propiamente faríngea, pero nunca nos ha producido la impresión de la andaluza» (cf. también Zamora Vicente, 1967 [1960]: 68 n. 11).

C) se articulan [h^o] y [x^ho] solamente ante /w/, coexistiendo con otros alófonos de /h/, y se extienden también a las zonas de la pérdida de aspiración, e. g. [x^owérte] en Beci (Vizcaya): [h^owérθa] en Espinama, [h^owéyu] en Cabuérniga, [x^ho>wéyu] en Resconorio, [(x)^owérθa] en Vega de Pas, [(x)^owé] en Bustantegua, [a(x)^owéra] en Veguilla, [(x)^owére] en Balbaciencia. En cuanto a esta articulación, Rodríguez Castellano (1954: 453) se refiere a la naturaleza de la evolución fonética:

hemos puesto ciertos reparos a considerar el cambio *f* > *h* ante *-we* como un simple caso más de la aspiración antigua, en vista de que lo encontrábamos en zonas fuertemente conservadoras de *f*. Apuntábamos [...] la posibilidad de que tal cambio, en algunas partes, acaso fuese debido no tanto a equivalencia acústica, como a la naturaleza de la articulación de la *f* en esas circunstancias.

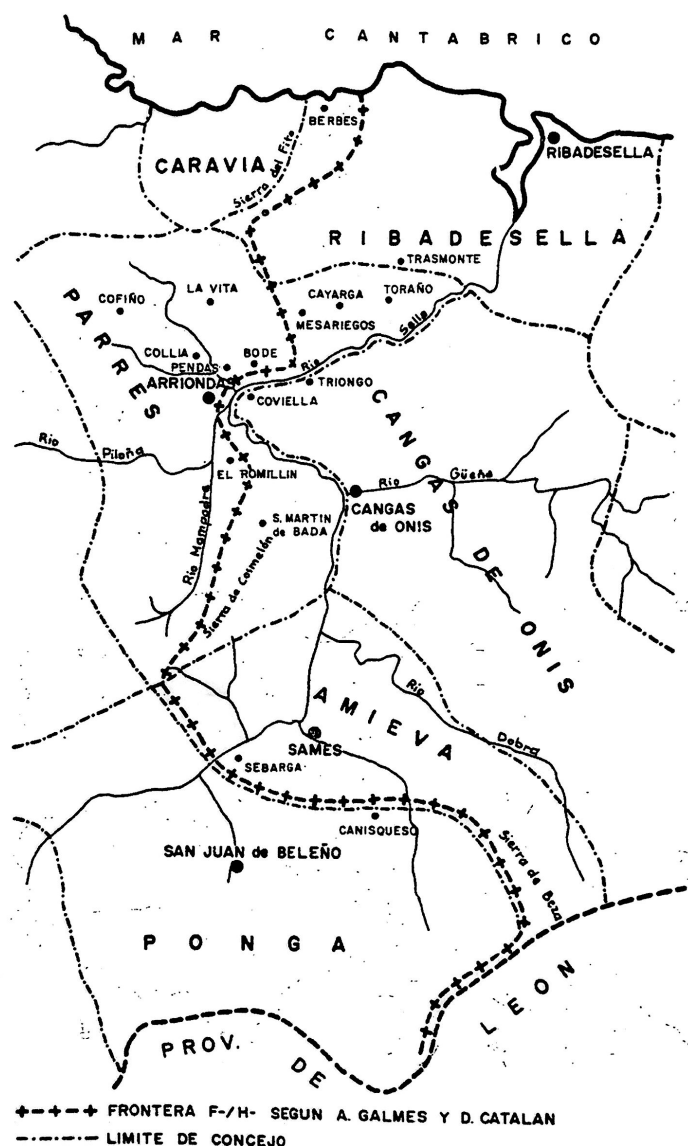
2.3.4.1. El río Sella: límite occidental en «zona primitiva de F- > h-»

Como hemos visto anteriormente, Menéndez Pidal (1962) se refirió al río Sella como el límite lingüístico de /f/ y /h/ (< F) en nuestros días. En cuanto a este límite lingüístico, varios estudiosos manifiestan estar de acuerdo con que se remonta su establecimiento a la época primitiva. Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 415) insiste en que el «río Sella es, pues, un límite antiquísimo y estacionario, o casi estacionario. [...] al Occidente las Asturias que pronunciaban la *f* latina; al Oriente los Cántabros que no la pronunciaban». Catalán & Galmés de Fuentes (1989: 166) concluyen en su trabajo²³⁴:

es de una fijeza absoluta y que ninguna relación de tipo humano la modifica. Por tanto, la causa de nuestro límite tiene que ser la misma que creó, en un pasado lejano, la discrepante pronunciación de la F- latina, como aspiración.

²³⁴ Piensan Catalán y Galmés de Fuentes (1989) que «esta frontera lingüística se relaciona con los sentimientos puristas y casticistas de los hablantes: “en la zona de *j jelechu* es lo vulgar, *felechu* es lo fino en la aldea y *elechu* es la forma propia castellana”. En sus conclusiones afirman que existen prejuicios de cultimos que llevan a emplear *f* incluso en ultracorrecciones: la frontera se conserva porque hay una tendencia a la llaneza en el habla cotidiana, los trasladados de una región efeista a otra jotista y viceversa se adaptan al uso de la zona, y ni la geografía, la Parroquia, el Mercado, el Concejo, ni otras relaciones humanas modifican el habla local» (Quilis Merín, 1996: 414, n. 113).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: asturleonés



ESQ. 7 Mapa: límite entre /f-/ y /h-/ (<F>) según Galmés y Catalán (García González, 1981-1982: 350)

Asimismo, Catalán & Galmés de Fuentes opinan que la aparición del límite mencionado se atribuye a la separación de los pueblos en la época romana²³⁵. Según García González (1981-1982: 340), «en los tiempos prehistóricos, las tierras orientales de Asturias formaban parte del pueblo cántabro. La separación entre Asturias trasmontanos y cántabros occidentales se sitúa tradicionalmente en el río Sella».

Aunque se considera tradicionalmente que el río Sella era la isoglosa entre /f/ y /h/ (<F>) y también el límite de poblaciones prerromanas, García González (1981-1982:

²³⁵ Cf. Rodríguez-Castellano (1949).

340) se refiere a que «no todos los estudiosos comparten esta opinión. Algunos llevan el límite hacia el interior de Santander, identificando el actual Saja con el río Salia». Por ejemplo, Naro (1972: 438) sostiene que «the original *f-h* isogloss did not extend further west than Santander», refiriéndose a dos topónimos, *Fontequesa* y *Santelices / Sahelices*. En primer lugar, Naro (1972) está de acuerdo con la descripción de Menéndez Pidal sobre *Santelices* y *Sahelices* < (ECCLESIA) SANCTI FĒLĪCIS. Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 414) explica que, mientras que *Sahelices* perdió la /f-/ mediante la contracción de /nf-/ después que la caída de /-t-/, *Santelices* perdió su segunda /f-/ antes que la caída de /-e/ de *Sante* (sin ocurrir dicha contracción): *Santelices* es el resultado más antiguo que *Sahelices*. Se encuentra *Santelices* en Vizcaya y en el norte de Burgos donde era más temprano el cambio de /h/ < F- latina. Por otro lado, *Sahelices* «es la forma propia de las regiones que tuvieron *f*, en la escritura al menos, hasta el XIII, hallándose en Valladolid, Guadalajara, Cuenca, León y Salamanca». Y Naro (1972: 437-438) argumenta:

in accord with English's conclusions the region of preserved *t* falls precisely in the far north, east of Santander and west of Logroño. [...] Here too examples are to be found only in the region lying approximately between Santander and the Rioja Alta.

Por otra parte, en segundo lugar, Naro niega la opinión de Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 415), es decir, piensa que *Fontasquesa* (< <Fonte Fascasia>; cf. 2.3.3.4.) no es el testimonio del fenómeno antiguo de /f/ > /h/. Este topónimo se localiza en la parte occidental del río Sella, más concretamente, cerca de la comunidad de Caso y Cofiñal; y, mientras que *Cofiñal* pertenece al leonés común que mantiene la /f/, *Fontasquesa* «obedece a la fonética del extremo oriental de Asturias, donde la *h-* se aspira o se pierde» para Menéndez Pidal. Asimismo, explica que la segunda <f-> de <Fonte Fascasia> perdió antes de la caída de la <-t-> de <-nt(e)> porque no se percibe la contracción de <-nf-> > <-f-> (e. g. *confonder* > *cofonder* > *cohonder* y *San-Fagún* > *Safagún* > *Sahagún*²³⁶). Sin embargo, para Naro (1972: 437), *Fontasquesa* se atribuye a la disimilación de dos /f/:

Notice, however, that even if this [= la observación a través del mantenimiento de /-t-/] is true, it proves nothing about the general process '*f* > *h*' since in this particular instance the

²³⁶ Más ejemplos de *nf* > *f* > *h* (Menéndez Pidal, 1999 [1926]: § 419): INFĒRNU > *Villaliferno* (1186), *Villalhierno* (1352), *Villayerno*. Y contra FÜRCA > *Conforcos*, en Sahagún se observa *Cohorcos* > *Coorcos* y *Corcos* y en Brugos, Palencia y Valladolid > *Cohorcos* y *Corcos*.

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: asturleonés

second *f* probably fell by dissimilation. This view of the change has the distinct advantage of explaining why the first *f*, but not the second one, was preserved.

La primera /f-/ de *Fontasquesa* no se convierte en /h-/ porque, según Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 41_{5b}), «el simple *Fuente*, donde la *f*- es obligada, suele imponer esa *f* a los derivados [de FÖNTE] en que la inicial, por quedar átona, carece de diptongo»²³⁷. Admitiendo esta argumentación, Rivarola (1972: 454) rechaza la opinión de Naro, diciendo que «en cuanto a la explicación de disimilación, nos parece superflua si se considera que la *f*- análoga a *Fon*- está apoyada por otros varios testimonios». No obstante, creemos que el mantenimiento de la primera /f/ no es el factor que invalida el planteamiento de Naro.

Ninguno de los autores examinados se refiere a la vertiente fonológica sobre la segunda /f-/ de <Fonte Fascasia>: antes de la pérdida de /-e/ final de <Fonte>, la segunda /f/ en habla continua estaba en condición intervocálica, donde existiría menos persistente fonológica que en inicial (cf. Bernini, 1987; Pensado, 1993a). Además, la explicación de Menéndez Pidal no soluciona el problema radical de la *brusca sustitución* en su teoría (cf. capítulo 3), es decir, ¿por qué se mantiene la /f/ en FONTE, suponiendo la imposibilidad de su articulación?

El río Sella se considera tradicionalmente como límite de /f/ y /h/ (< F) y de los pueblos prerromanos y este límite primitivo lingüístico responde a tres razones: la primera es que se encuentra en los límites actuales de la aspiración ([x] fricativa), la segunda es el topónimo patrimonial *Fontasquesa* (<Fonte Fascasia> / <Fonte Pascasia> en el s. X) y la última es que los cántabros habitaban en Asturias oriental. Para la última, que tiene relación con el límite étnico, existe «la epigrafía, como testigo de mayor solvencia, acusa la presencia en la comarca del Sella de inscripciones que aluden a los orgenomescos y vadinienses, tribus comprendidas en la nación cántabra» (García González, 1981-1982: 343); además, según el mismo autor, «[l]a divisoria real entre cántabros y astures hay que situarla, no en la línea del río, sino en los cordales montañosos que bordean a occidente la cuenca del Sella» (*ibid.*, 344). Por todo esto, se suele repetir que Asturias, que coincide con la fuente original de la aspiración más antigua.

²³⁷ Por ejemplo, FONTE IBÉRI > *Fonfría* y *Fontibre*; FONTE TECTA > *Fontecha* (Santander, Álava, Palencia, León); el caso diptongado *Fuentecha* (1293: SilF-p. 292; 1302: SilF-p. 315). Más ejemplos, cf. Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 41_{5b}).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: asturleonés

Finalmente, mientras que el límite étnico o de población prerromanas se encuentra las zonas próximas al río Sella, según se establece con apoyo arqueológico, el primitivo límite occidental de /f/ y /h/ resultará discutible, ya que se basa completamente en la teoría del sustrato. No parece que para la hipótesis sustratística tengan toda la verosimilitud el mantenimiento de aspiración que se perdió desde el momento posterior de la Edad Media seguramente a partir de las zonas más rústicas de Castilla la Vieja y la presencia de *Fontasquesa*, de la que no se ha documentado nunca históricamente la forma con <h, ø>²³⁸ (cf. Naro, 1972; cf §§ 3.3.1.2.b y 3.5.2).

2.3.4.2. En el asturleonés medieval

El sistema consonántico del asturleonés medieval parece muy similar al de otros iberorromances de la misma época, según Quilis Merín (1996: 413), aunque presenta su peculiaridad en el nivel fonético. En cuanto al asturleonés medieval argumenta Lleal (1990: 272):

no resulta fácil establecer una caracterización del asturiano-leonés durante el período medieval, porque apenas disponemos de fuentes antiguas. Por una parte, conocemos de forma muy fragmentaria la variante escrita; y, por otra, la situación de la lengua hablada solo a podemos deducir, hipotéticamente, a partir de la comparación de los precarios datos del período preliterario con los que aparecen en los escasos textos medievales y con los de las hablas modernas, a fin de trazar las grandes líneas evolutivas de este romance.

En el *Diploma de rey Silo* del año 775 que es el documento asturiano más antiguo, se mantiene la <f>. Según Pérez González (1993: 128), este mantenimiento «es lógico si se tiene en cuenta que, frente a lo que muy probablemente sucedió en los territorios originales del castellano y limítrofes en dirección sureste, en el occidente del reino asturleonés y en Galicia la *f*- pervivió y pervive»²³⁹. Parece que la consideración actual

²³⁸ Aunque será posible que se deba a la ausencia de documentos medievales, de todos modos, no conocemos ningún testimonio medieval sobre /f/ > /h/ en esta zona.

²³⁹ Respecto a *Diploma del rey Silo*, Pérez González (1993: 115) argumenta que «se halla ya muy distante del latín normativo, pero todavía no se manifiesta como una lengua plenamente romance. Por tanto, su lengua es la «lengua latina-romance», probablemente comprendida tanto por los eruditos como por los iletrados, en cuyo caso es preciso aceptar la existencia de comunicación vertical a finales del siglo VIII en el occidente de la Península Ibérica, pero de ningún modo la diferenciación entre gallego, leonés, etc.».

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: asturleonés

sobre su autenticidad documental se inclina a admitir que es la copia de la época posterior²⁴⁰.

Según nuestra consulta en 28 documentos recopilados por González Ollé (1980), no se observa <f> > <h> en las voces comunes ni siquiera en la onomástica, pero se debe tener en cuenta que dichos documentos se localizan en Asturias occidental²⁴¹: *Felix* (953, Oviedo), *Sancti Facundi* (1155, Avilés), *Ferrero* (1197, Oviedo), *Fernan Alfonso* (1294, *id.*), «*fizo fed*» (1346, *id.*), «*vuestra fillo*» (1487, Luarca), etc. Tampoco encontramos en el trabajo de Solís García (2018) que se dedica al léxico en la documentación diplomática del monasterio de Villanueva de Oscos entre 1136-1200.

Por último, en el reino de León al que permanece la tierra asturiana en la Edad Media se conserva la <f-> durante el siglo XIII «no sólo en la parte Norte más tradicionalista, que hasta hoy la conserva, sino en el Sur» (Menéndez Pidal, 1999 [1926]: § 41_{11a}). El mismo autor ofrece más descripción histórica en el domino antiguo del reino de León²⁴²:

A pesar de que la parte oriental del reino, sobre todo después de la unión con Castilla en 1230, castellanizaba en varios rasgos fonéticos el habla de sus documentos notariales,

²⁴⁰ Según Pacheco Sampedro (2001: 121), «[e]l diploma de Silo está considerado como el original más antiguo del período asturleonés que ha llegado hasta nosotros». En el orden cronológico se ven unas opiniones. En primer lugar, el mismo Sampedro (2001: 168) concluye que «nosotros creemos muy difícil que el diploma de Silo que hoy conocemos sea el original». En segundo lugar, Calleja Puerta & Beltrán Suárez (2002: 65) se refieren a que «la mayoría de las falsificaciones se contiene en documentos del siglo VIII y recientemente también se ha negado la originalidad de piezas tan emblemáticas como el diploma del rey Silo o el *Testamentum Adefonsi regis*». En último lugar, García Leal (2007) postula, según su reseña redactada por el ayuntamiento de Pravia: «atendiendo al estudio de su escritura, fórmulas y estructuras documentales así como su lengua, sólo se puede afirmar que estamos ante una copia realizada a finales del siglo IX o comienzos del X, posiblemente por un monje sucesor de aquellos a los que había sido donado el territorio. [...] En cualquier caso, la antigüedad de la copia, los pocos años transcurridos desde su redacción y la presencia de la confirmación de Alfonso III garantizan que no debía de diferir mucho del original» (fecha de la redacción de reseña: 22/05/2018: <<https://ecosdepravia.com/2018/05/22/el-diploma-del-rey-silo/>>; consulta: 05/12/2019). Sin embargo, teniendo en cuenta en dicho trabajo de García Lleal, Andrade Cernadas (2009: 37) menciona: «me estoy refiriendo al famoso diploma del rey Silo, el considerado unánimemente por la crítica primer documento original y fiable de la historia de la monarquía asturiana».

²⁴¹ Los 28 documentos consultados son 27 documentos diplomáticos y un Fuero entre los ss. VIII-XV y clasificados en «documentos / fueros asturianos» por González Ollé (1980) y, además, la mayoría de los documentos recopilados se localizan en Oviedo. Los testimonios que hemos citado pertenecen a las ediciones siguientes: 953 = García Larragueta (1962): *Colección de documentos de la Catedral de Oviedo*, p. 103; 1155 = Fernández-Guerra (1865): *Fuero de Avilés*; 1197 = García Larragueta (*ibid.*: 505); 1294 = Ruiz de la Peña (1975): «Alfonso Nicolás, burgués de Oviedo y alcalde», *Asturiensia Medievalia*, 2, p. 145; 1346 = Vigil (1889): *Colección histórica-diplomática... de Oviedo*, p. 212; 1487 = Floriano (1949): *Cartulario del Monasterio de Cornellana*, p. 114.

²⁴² Sobre la castellanización en el dominio del romance leonés cf. Marcet Rodríguez (2010a); y sobre la grafía <h> en los documentos del s. XIII en el antiguo reino de León cf. Marcet Rodríguez (2010b).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: asturleonés

éstos no nos dan ninguna *h* ni en Zamora ni en Salamanca. Todavía en el siglo XVII la *f* se conservaba en el habla rústica de Sayago (Fermoselle) al Sur de Zamora, donde, según una poesía dialectal de Herrera Gallinato, se decía *fiyo* ‘hijo’, *facer*, *folgar*, *fabrar* al lado de pocos casos especiales de *h* como *huerte* y *Helipe* [en la nota explica: «Parece que Gallinato usa la *f*- y la *h*- arbitrariamente, buscando siempre diferir de la lengua literaria» (*ibid.*: n.3); *Fiestas de la Universidad de Salamanca al nacimiento del príncipe Don Ballasar Carlos*, 1630, p. 261]. Sayago o Fermoselle era, como vemos, el límite Sur de la *f* comenzado a invadir por la *h*, y era límite Sur desde mucho antes, pues los pastores de las aldeas de Ledesma y de Salamanca, a fines del siglo XV, ya usaban corrientemente la *h*, hasta en *huera*, *huerza*, *hué*, y muy rara vez recordaban la *f* [en la nota: Juan del Encina, *Églogas*, edición de Academia Española, 1892: pp. 165, 170, 172, 177, 204]; pero esos pastores a menudo dejan de aspirar la *h*: [...] su castellanización tiene algún influjo de Castilla la Vieja, cosa natural dada la contigüidad geográfica.

2.4. GASCÓN

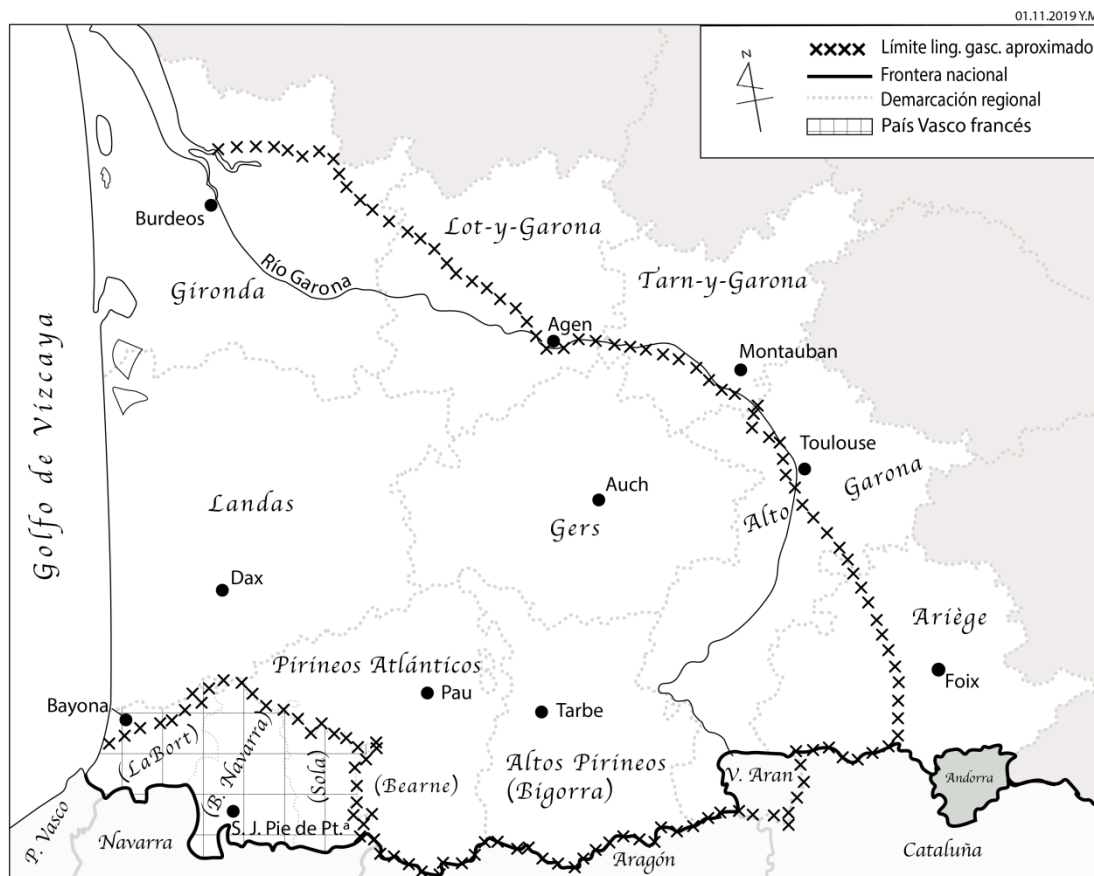
El gascón es la lengua nacida en la región de Gascuña, localizada en el suroeste de Francia, y se habla actualmente en la misma región y Valle de Arán (Cataluña). Su frontera lingüística no es completamente tajante (cf. ESQ. 8): la parte meridional está contigua a la zona vasca francesa y también a la zona aragonesa con el Pirineo, y en otras zonas francesas colindantes con el límite lingüístico gascón se habla el dialecto languedociano.

Entre los rasgos lingüísticos característicos del gascón se puede mencionar el fenómeno de /f/ > /h/²⁴³ y en cuanto a su origen, se interpreta que este romance ha evolucionado de la lengua prerromana aquitana(-vasca): su génesis se remonta a la influencia «exercée sur le latin importé au temps de la conquête romaine par la langue des Aquitains vaincus» (Allières, 2001: 230)²⁴⁴. Puesto que actualmente este romance está al lado de la zona vasca (habitada históricamente por los vascos) compartiendo /f/ > /h/ y otros rasgos lingüísticos con el castellano, muchos hispanistas a partir de Menéndez Pidal se refieren a la estrecha relación entre el castellano, el gascón y el vasco que geográficamente se localizan contiguamente. Recientemente Jodl (2015: 37) ha concluido que a los dos lados de los Pirineos «se desarrolló una variedad lingüística que podría

²⁴³ Field (*LCOG*) se refiere a siete cambios fonéticos distintivos del occitano central: 1) la *F*- inicial > [h], 2) desaparición de la *-n*- intervocálica romance, 3) *-ll* final romance > palatal oclusiva [c] > [t], 4) *-ll*- intervocálica romance > [r], 5) *-nd*- romance > [n], 6) *-mb*- romance > [m], 7) Latin inicial *R*- > [arr-].

²⁴⁴ Cf. también Massourre (2012a).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: gascón



ESQ. 8 Mapa: Gascuña y su lengua: regiones y sus entornas, río Garona y límite lingüístico aproximado (editado por Mishima); cf. ALEG y LCOG

llamarse “bascorromance” [*sic*]» para el gascón y el castellano, «ricos en rasgos de interferencia vasca». Sin embargo, no olvidemos que el gascón es la lengua que comparte rasgos lingüísticos tanto con galorromance como con íberorromance como el «puente occidental», mientras que el catalán lo es en el oriental (Allières, 1988).

Sobre el gascón hay que tener en cuenta que desde el cierto momento siempre se habla junto a otra lengua superpuesta (actualmente, francés). En nuestros días el gascón es la lengua oficial en la región de Gascuña y también en el Valle de Arán (Cataluña). En *UNESCO Atlas of the World's Languages in Danger (U-AWLD)* se clasifica el gascón en lenguas «definitely endangered»²⁴⁵.

Por otra parte, aunque al gascón se presenta como una de las variantes occitanas (e. g. cf. Olivieri & Sauzet titula su estudio de 2016 *Southern Gallo-Romance (Occitan)*), algunos estudiosos insisten en la diferencia lingüística del occitano (no existe el cambio

²⁴⁵ Consulta: 30/10/2019.

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: gascón

de la F en el último). Thomas Field, quien ha organizado *The Linguistic Corpus of Old Gascon (LCOG)*, concluye que «Gascon is a distinct linguistic form that deserves study in its own right» en su breve redacción «The Linguistic Status of Gascon»²⁴⁶. Por todo ello, es sumamente comprensible que sea distinto el contexto histórico y social del castellano/español.

2.4.1. Breve recorrido histórico hasta la Edad Media: Gascuña

Entre los años 58-51 a. C., el romano Gayo Julio César conquistó la región de Galia, incluyendo región actual de Gascuña. Más tarde, en el suroeste de Francia se organizó la provincia de Galia Aquitania, y posteriormente, el s. III, se dividió en las tres zonas, llamadas Aquitania Primera, Aquitania Segunda y Aquitania Tercera (cf. ESQ. 9). Como en la última vivían distintos pueblos, recibió también la denominación de Novempopulania ‘nueve pueblos’, que coincide con casi todo el territorio actual de Gascuña (Burdeos y Agen son hoy en día las zonas gasconas). César describió distintas sus poblaciones en su *Bellum Gallicum*:



ESQ. 9 Mapa: Galia Aquitania (de Kondaira.net). En línea: <http://www.kondaira.net/esp/Euskara0001.html> (consulta: 2010/02/10)

La Galia está dividida en tres partes: una que habitan los belgas, otra los aquitanos, la tercera los que en su lengua se llaman celtas y en la nuestra galos. Todos estos se diferencian entre sí en lenguaje, costumbres y leyes. A los galos separa de los aquitanos el río Carona [= Garona] [...] La Aquitania entre Poniente y Norte por el río Carona se extiende hasta los montes Pirineos, y aquella parte del Océano que baña a España (Libro Primero; traducción 1986: 5).

El año 418, los visigodos que llegaron a Galia fundaron su reino en Tolosa (actualmente Toulouse), dominando Gascuña y algunos territorios del suroeste de

²⁴⁶ <http://mllidev.umbc.edu/gascon/English/description/gasconStatus.html> (consulta: 30/10/2019).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: gascón

Francia²⁴⁷. Sin embargo, pasado solamente un siglo, al principio del s. VI perdieron su capital de Tolosa por la llegada de los francos, quienes fundaron el reino en el norte de Francia a finales del s. V., mientras que los visigodos mantuvieron su reino en la península ibérica hasta 711 (cf. § 2.3.1). Durante este s. VI, los vascos entraron en Gascuña desde Navarra. Los romanos los llamaron como *wascones* / *u(v)ascones* y también la tierra donde rehabitaban se denominó como *Wasconia* / *U(V)asconia*, nombre que se conserva actualmente como *Gascuña*.

Desde el inicio del s. VII hasta su mitad, la dinastía merovingia fundó el ducado de Vasconia que se extendía desde el río Garona hasta los Pirineos (incluido en unas zonas transpirenaicas: el actual País Vasco francés). Así mismo, el año 660 el ducado de Vasconia fue independizado del Reino Franco por el duque Félix. Posteriormente, el ducado de Vasconia y el ducado de Aquitania se unificaron en el reino de Aquitania, pero se dividieron de nuevo hasta el s. IX. La discordia entre estos ducados y el Reino Franco central continuó hasta el s. IX cuando la dinastía carolingia ya obtuvo el poder político del reino.

Mientras tanto, desde los ss. IX-X o XI se fundaron varios condados en el ducado de Vasconia (cf. ESQ. 10²⁴⁸), y entre los años 1009 y 1032 el ducado de Vasconia fue gobernado por Sancho VI Guillermo, quien mantenía una relación estrecha con el rey de Navarra, Sancho el Grande. Sin embargo, tras el reinado de Sancho el Grande, volvió a unirse con el ducado de Aquitania y, además, desde finales del s. XII hasta el inicio de la



ESQ. 10 Mapa: condados en el ducado de Vasconia en 1150 (de Wikipedia) (editado por Mishima). En línea: <[https://es.wikipedia.org/wiki/Ducado de Vasconia](https://es.wikipedia.org/wiki/Ducado_de_Vasconia)> (consulta: 31/07/2020)

²⁴⁷ Según Seki *et al.* (2008: 37-42), estos visigodos tuvieron derecho autorizado de dominio por el Imperio romano como su «aliado», pero hubo no pocos problemas con los habitantes romanos de su dominio por las cuestiones religiosas principalmente, es decir, el arrianismo de los gobernantes visigodos y el catolicismo de los habitantes romanos. Por tanto, los habitantes romanos esperaban el dominio de los francos que eran también católicos; el obispo Gregorio de Tours (538-594) dice en su obra la *Historia de los francos*: «Multi iam tunc ex Galleis habere Francos summo desiderio cupiebant. [...] Quintianus Rutenorum episcopus per hoc odium ab urbe depelleretur. Dicebant enim ei: 'Quia desiderium tuum est, ut Francorum dominatio possideat terram hanc'» (Libro II.XXXV-XXXVI, *Gregory of Tours* en CP [consulta: 30/10/2019]).

²⁴⁸ Wikipedia: <[https://es.wikipedia.org/wiki/Ducado de Vasconia](https://es.wikipedia.org/wiki/Ducado_de_Vasconia)> (consulta: 31/07/2020).

segunda mitad del s. XV estos dos ducados pertenecieron al Imperio angevino²⁴⁹. Desde entonces, Gascuña se ha constituido una parte de Francia hasta nuestros días.

2.4.2. F en gascón en el habla actual

El gascón tiene principalmente tres tratamientos de F etimológica, tantos como el castellano, /f/ > /f/, /h/ y /b/, y lo considerable es que la difusión del fenómeno es fonológicamente fuerte y que se observa una diversidad lingüística intensa. Primero, prestamos atención a la difusión del fenómeno en el contexto fonológico, simplificando las variantes regionales.

- /#_V/: /h/: **hàure** ‘herrería’ (< lat. FABRUM), **hemna** ‘mujer’ (< lat. FEMINAM), **hilha** ‘hija’ (< lat. FILIAM), **hont** ‘fuente’ (< lat. FONTEM), **hum** ‘humo’ (< lat. FŪMUS);
- /#_C/: ante /j/: **hièstra** (< lat. FENESTRA);
 ante /w/: **huéc** ‘fuego’ (< lat. FOCUS), **huelha** (< lat. *FOLIAM);
 ante /l/: **hlama** ‘flama’ (< lat. FLAMMA), **hlor** ‘flor’ (< lat. FLOS, FLORIS);
 ante /r/: **hreda** ‘frío’ (< lat. FRIGIDUS), **hurta** ‘fruta’ (< lat. FRUCTA);
- /V_V/: /-h-/: **bouhà** (< lat. *BUFFARE), **prehundo** (< lat. PROFUNDU);
 /-v-/: **debés** / **dehéne** (< lat. DEFENSU), **arràbou** (< lat. RAPHANU);
- /V_C/: /h/: **ahrountà** (< lat. *AFFRONTARE, deriv. de FRONS: cf. § 2.3.2);
- /C_V/: /-f-/: **dalfi** (Ariège) (< lat. DELPHINU), **orphalii** (Bearn; béar. ant. *orphe*) / **orfàn** (Gers) (< lat. ORPHANU).
 /-h-/: **conhessar** (< lat. *CONFESSARE)²⁵⁰.

En el gascón la /f/ no debucaliza solamente ante vocales, sino también ante líquidas, a diferencia del castellano, y ocurre tanto en posición inicial como en interior. En última posición, coexisten las realizaciones de /h/ y /b/ y, asimismo, Pensado observa su mantenimiento tras consonantes líquidas: en *prohundo* y *ahrountà* como voces compuestas, por un lado, y en *bouhà*, que posiblemente no lo es (§ 2.3.2). En cuanto a la pronunciación, se destaca en general el mantenimiento fuerte de la /h/ aspirada y la

²⁴⁹ Entre 1317-1468 de la época del imperio inglés, se redactaban cada año documentos por la administración real inglesa como se conoce actualmente *Gascon Rolls*. cf. abr.-2 *GRP*.

²⁵⁰ Bec (1968: § 55a), Massourre (2012a), Palay (1961 [1932]), Pensado, (1993a: 155-156), Rohlf's (1977 [1935]), *DFOg* y *DBGM*.

ausencia de labiodental sonora /v/ [v]. Esta es la descripción generalizada y repetida entre la mayoría de hispanistas cuando se aborda la comparación con castellano para la cuestión de F > /h/.

Por otra parte, el gascón contiene una diversidad lingüística intensa, aunque la mayoría de hispanistas no le han prestado suficiente atención. En el gascón no se observa el fenómeno uniformemente, es decir, existe el mantenimiento de /f/ en algunas zonas y también en posición interior vacila el resultado del cambio según regiones. En cuanto a la pronunciación, la /f/ es labiodental fricativa [f] en general (no hemos encontrado información alguna sobre la presencia actual de /f/ [ɸ]) y la /h/ vacila entre aspiración y cero: «Toutefois, il peut avoir parfois une réalisation [ø] sporadique dans quelques points (Sud-Est de la Gironde, rive gauche dans le Lot-et-Garonne, le Tarn-et-Garonne, la Haute-Garonne) sauf, pour quelques vocables» (Massourre, 2012a: 125).

Para abordar esta cuestión, en el siguiente apartado nos acercaremos a la descripción de F- > /h-/ desde el punto de vista de la dialectología. Para facilitar el entendimiento sobre esta descripción dialectal, citaremos algunos mapas preparados y utilizados por Massourre (2012a), quien ha resumido los datos aportados de *ALG*, y detallaremos alguna información por su interés. Se pueden consultar los ejemplos con detalle en § 2.4.3., puesto que intentaremos a delimitarlos en el siguiente apartado.

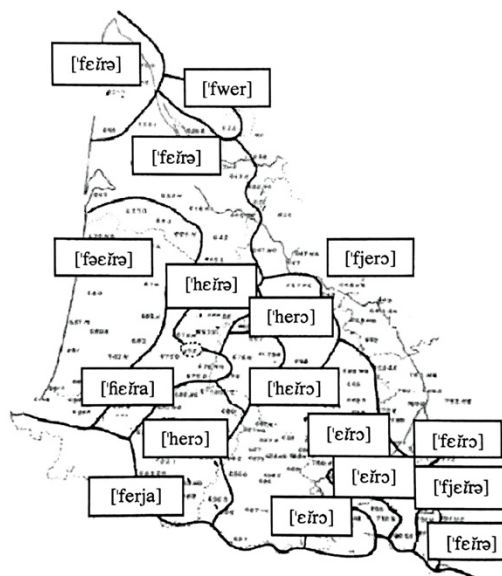
2.4.2.1. En posición inicial

2.4.2.1.a. /#_V/

Se observan actualmente tres tratamientos distintos de F- ante vocales en gascón: A) /f-/ , B) /h-/ y C) /ø-/. Según el ESQ. 11 de «Foire», se pronuncia A) /f/ en la costa del río Garona, norte de las Landas y curiosamente el sur de Pirineos Atlánticos, mientras que el tratamiento B), /h-/ aspirada, domina la mayoría del territorio (en sur de las Landas, [fi-]). Por su parte, C) /ø-/ se encuentra en la zona aproximadamente entre el sur de Alto Garona y Ariège; además de la pérdida natural de aspiración, se pierde también por el

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: gascón

contagio de /ar-/ < /r-/ por la metátesis (e. g. cf. § 2.4.3.5 FORMA, FORMICA, etc.) y cuanto termine con /s/ en el habla continua: *erass émnos* ‘fr. les femmes’; *erras ílhos* ‘fr. les filles’; *ass ét* ‘fr. as-tu fait’; *que bass è* ‘fr. tu vas faire’; *ass ámi* (Landas) ‘fr. as-tu faim?’; *tres lihos* (Bearne) ‘fr. trois filles’; *ac as ét* (sur de Gers) ‘fr. l’as-tu fait’; además, por asimilación *et tàure* (Altos Pirineos) < *et haure* ‘fr. le forgeron’ y *ùo tour trop pàuto* (Altos Pirineos) ‘fr. une tour trop haute’ (LandAM: 148; Rohlf, 1977 [1935]: § 460, y más ejemplo cf. § 483).



« Foire », sur fond de c. ALGc 1076.

ESQ. 11 «Foire» ‘hacer’: variantes fonéticas regionales (Massourre, 2012a: 126)

2.4.2.1.b. /#_C/

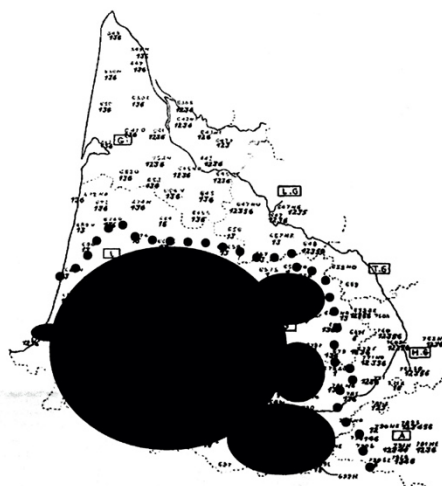
Sobre /fl-/ y /fr-/ se observan varios tratamientos distintos, al igual que ante vocales, siendo más complejo. En estas posiciones también se ha difundido F- > /h-/. Así, también es interesante que en algunas partes se mantiene la F- etimológica. Bec (1968: § 59b) argumenta que «on constate une tendance générale à la conservation de ces groupes au N. [= norte] de nostra Zone (bas gascon)».

En cuanto a FL-, en primer lugar, se observan tres resultados: A) /fl-/, B) /hl-/ y C) /ø-/. Se localiza el mantenimiento de /f/, A) /fl-/, en Gironda, Lot-y-Garona, Alto Garona y Ariège (cf. ESQ. 12²⁵¹).

²⁵¹ Indicación puesta por el autor en este mapa: «FL- initial produit fl-, fond de c. ALGc n° 2110. La grande zone centrale du domaine est la zone de moindre densité de cette réalisation (1 mot sur 6 en moyenne) alors que les parties orientales de la Haute-Garonne et du Couserans, puis le Lot-et-Garonne et la Gironde «passent» à 3 ou à 4 mots (zones situées entre le fleuve et le pointillé). Les espaces de forte gasconité seraient-ils réfractaires à ce processus?» (Massourre, 2012a: 130).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: gascón

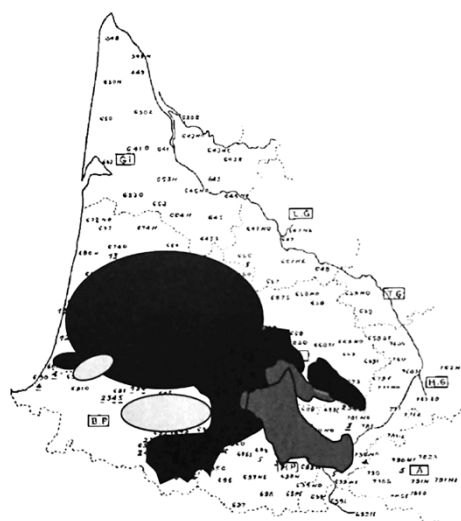
ESQ. 12 Mapa: la distribución de FL- > /fl-/ está hacia el norte desde la línea de puntos (Massourre,



		Lat.	FLAGELLUM	FLAMMA	*FLURUNCU	FLORIS
A) /fl-/	[fl-]		[fla'jet]	['flamɔ]	[flu'ruŋ]	
	[hl-]			['hlama]		
B) /hl-/	[ehl-] / [œhl-] / [êl-]		[ehla'jet]	[eh'lamɔ]		[eh'lu]
	[hVl-]			halama		hulu
C) /ø-/	[l-] (e. g. Barège)		[la'jet]	['lamɔ]	[lu'ruŋ]	['luro] / [lu]
	[esl-] / [ezl-] / [ell-]		[esla'jet]	[es'lamɔ]		[es'lu]

ESQ. 13 Ejemplos de variantes fonéticas actuales de FL- según Massourre (2012a: 131-134) (editado por Mishima)

B) /hl-/, en la comunidad de Castillon (Ariège oriental) y de La Barousse (Altos Pirineos orientales): [hlu'ri] (fr. *fleurir*), [hla'jeʃ] (fr. *flèau*). Además de estos, hay otras variantes fonéticas con la inserción de vocal inicial: prótesis y epéntesis. En primer lugar, son [ehl-] / [œhl-] con [êl-] en algunas zonas. La [-hl-] interior se realiza principalmente en el centro de Gascuña (más en concreto, en Pirineos Atlánticos, sur de las Landas, Gers y Alto Garona): según el ESQ. 14, la zona negra señala máxima densidad y la gris clara

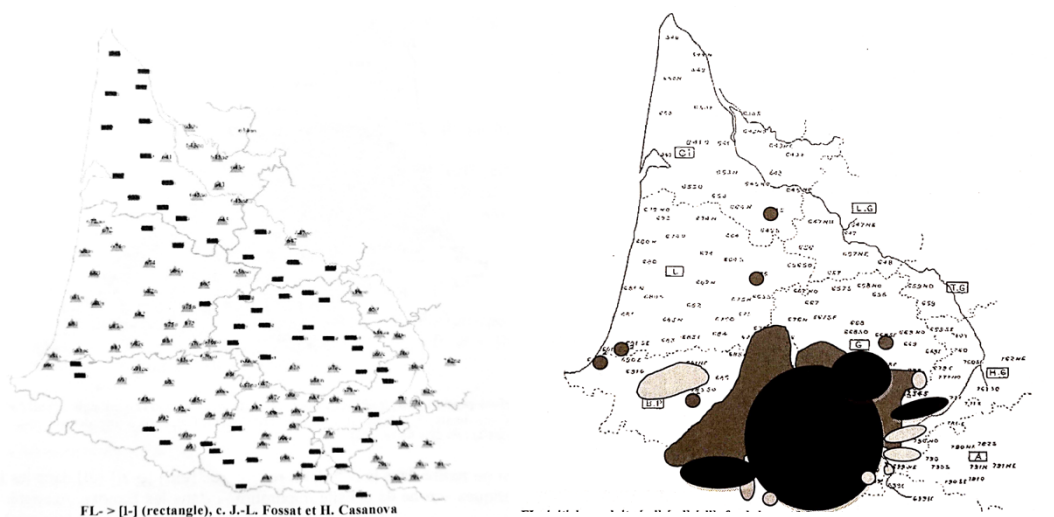


ESQ. 14 Mapa: distribución de [ehl-] / [œhl-] / [êl-] (< FL-) (Massourre, 2012a: 132)

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: gascón

menos. La vocal nasalizada se realiza en Sauveterre-de-Béarn, Anglet, Tarnos, Sain-Martin-de-Hinx, Artix y Sainte-Suzanne y también en Boussan (Altos Pirineos) y Alto Garona: se encuentra en la zona gris fuerte (oriental) y en la gris clara más occidental²⁵². En segundo lugar, se encuentra la epéntesis de vocal: e. g. /hl-/ > /hal/.

C) /ø-/ , con dos variantes; [l-] se encuentra en algunos valles de Pirineos centrales y Alto Garona meridional y en Gironde, norte de las Landas, Lot-y-Garona y Gers²⁵³. Por su parte, [esl-] / [ezl-] / [ell-] se realizan frecuentemente en Altos Pirineos y el noroeste de Alto Garona, donde «l'aire du gascon où le gradient de la gasconité est le plus élevé» (Massourre, 2012a: 133) (cf. ESQ. 15).



ESQ. 15

Mapas: el izquierdo: distribución de FL- > [l-] (rectángulos, puntos más negros); el derecho: distribución de FL- > [esl-] / [ezl-] / [ell-]²⁵⁴ (Massourre, 2012a: 131 y 134)

Mientras que la /l-/ se localiza principalmente en las zonas cercanas del río Garona, otras variantes se concentra en las meridionales (y centrales). Para Massourre (2012a:

²⁵² Indicación puesta por el autor en el mapa: «FL- initial produiy [ehl] [œhl] [ël], fond de carte ALGc n° 2112; en noir: [ehl] [œhl] avec une densité maximale (3 à 5 mots); en gris clair: [ehl] [œhl] avec une densité minimale (1 mot, rarement 2); en gris foncé: [ël]» (Massourre, 2012a: 132).

²⁵³ «Les produit apparaissent de façon sporadique dans la moitié Est des Pyrénées-Atlantiques, puis avec une forte densité dans les Hautes-Pyrénées (surtout dans leur moitié Est)» (Massourre, 2012a: 131).

²⁵⁴ Indicación del autor para el mapa derecho: «FL- initial, produits [esl] [ezl] [ell], fond de c. ALGc n° 2113; en noir [esl / ezl] avec une densité maximale (4 à 6 mots); en gris foncé [esl / ezl] avec une densité faible (1 à 2 mots); en gris clair: [ell]. On observe que la zone de densité maxmale est couronnée par la zone de densité faible» (Massourre, 2012a: 134).

134), no es nada casual esta distribución geográfica entre las variantes de FL-, puesto que todas están vinculadas con la densidad de «gasconité» ‘carácter gascón’ como marcador:

Ce glissement peut s’expliquer par le fait que F- > h- constitue un marqueur fort de la gasconité et que ce marqueur se rencontre presque dans l’ensemble du domaine: il est donc possible qu’il puisse «fixer» les réalisations de FL- autres que l- dans les zones de haute gasconité. Ce n’est pas un hasard si l- se situe dans les aires de moindre gasconité et si les autres réalisations de FL- gravitent, en quelque sorte, autour du noyau dur.

Además, en la evolución de /fl-/ > /l/ no se percibe la influencia de palatalización, puesto que los grupos /pl-/ , /cl-/ , /fl-/ (también /bl-/) están intactos (Massourre, 2012a: 366 y 369; Rohlf s 1977 [1935]: § 467): *clau* ‘llave’ (< lat. CLĀVEM; fr. *clé*), *cleda* ‘zarzo’ (< lat. CLĒTAM; fr. *claié*), *plana* ‘llanura, llano’ (< lat. PLĀNAM; fr. *plaine*), *plaça* ‘plaza’ (< lat. PLATEAM; fr. *place*), *plea* / *plia* ‘completo’ (< lat. PLĒNAM; fr. *pleine*), *plourà* ‘fr. pleurer’ (arag. *plorà*, esp. *llorar*), *plau* (arag. *plebe*, esp. *llueve*), *plegà* ‘fr. plier’ (arag. *plegà*, esp. *llegar*), al lado de *ezlamo* / *flamo* (arag. *flama*, esp. *llama*).

En segundo lugar, FR- señala tres realizaciones: A) /fr-/ , B) /hr-/ , C) /h-, ø-/. En cuanto al mantenimiento, A) /fr-/ , *frair* (< lat. FRATREM; *hrai* / *raï* [Landes y Pirineos Atlánticos]) y *frónt* (lat. FRONTEM) se encuentran posiblemente en las zonas de /f/ (cf. ESQ. 11). Además, según Rohlf s (1977 [1935]), es abundante la /fr-/ «reconstruida»: «il y a des cas très nombreux où *fr* a été reconstruit sous l’influence du latin ou du provençal: *fray* ‘frère’, *frèbe* ‘fièvre’, *fresc* ‘frais’, *frinèsto* ‘fenêtre’, *froun* ‘front’, *frut* ‘fruit’» (§ 461).

B) /hr-/ se conserva en el habla de Castillon (Ariège occidental), en el que existe /hl-/ , y en Couserans con otras variantes: [era 'hlu] (< lat. ILLA FLORE), [era 'hlamu] (< lat. ILLA FLAMMA), [era 'hrayɔ] (< lat. ILLA FRAGA), [era 'hreβe] (< lat. ILLA *FREBE) (Bec, 1968: § 57d).

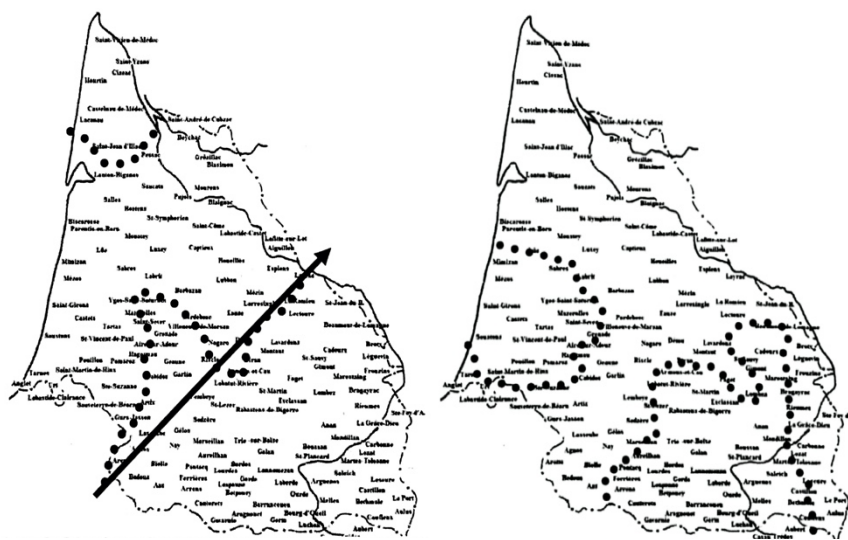
C) sobre /h-, ø-/ se observan dos tipos de realización fonética: /r-/ y /ar-/ y /har-/ , /her-/ y /hyr-/. Se observan /r-/ y /ar-/ con más densidad en los Pirineos Atlánticos y las Landas (sur y centro occidental²⁵⁵), y con menos densidad en el resto (Gers, Tarn-y-Garona, Lot-y-Garona, noroeste de Gironda²⁵⁶): [r(r)ɛfu] (< lat. FRAZINUM), [r(r)ai] (<

²⁵⁵ Sur y centro occidental de Landas: Mimizan, Sabres, Ygos, Vielle-Saint-Girons, Soustons, Tartas, Saint-Sever, Hagetmau, Pomarez, Pouillon.

²⁵⁶ Noroeste de Gironda: Captieux, Saint-Côme, Blaignac, Saint-Symphorien, Pujols.

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: gascón

lat. FRATREM), [r(r)ɛða] (< lat. *FRIGIDAM), [r(r)u'men] (< lat. FRUMENTUM). Además, sobre la [r] múltiple, «[l]e r- inicial à plusieurs battements se trouve essentiellement dans le Gers» (Massourre, 2012a: 129): [rɛʃu] ~ [a'rʃu]. Por su parte, se pronuncian /har-/ , /her-/ , /hyr-/ por epéntesis de vocal en Altos Pirineos, Alto Garona y Ariège (la parte más o menos coincide con Comminges y Couserans: [he'rɛʃu (~ -e)] (< lat. FRAXINUM), [he'reðɔ] (< lat. *FRIGIDAM), [he'reskɔ] (< lat. *FRISCAM), en Castillon [ha'raʃa] (< lat. FRAGAM), [ha'raʃ] (< lat. FRATREM), [hy'rutɔ] (< lat. FRUCTAM). En la parte meridional de las Landas existen estos dos tipos de variantes fonéticas tal y como señalan los mapas (cf. ESQ. 16). Rohlfs (1977 [1935]) supone la evolución gradual entre B) /hr-/ y C) /r-/ y /ar-/ por asimilación: lat. FRAGAM > *hrago* > *rrago* > *arrago*, lat. FROMICAM (por FORMICAM) > *hroumico* > *rroumico* > *arroumico* y lat. FROMAM (por FORMAM) > *hroumo* > *rroumo* > *arroumo*, mientras que «souvent encore l'h devant r s'est effacé (réchou, aràgo, roumico, roumén, roumàdye)» (§ 461).



ESQ. 16

Mapa: el izquierdo, FR- > /r-/ y /ar-/ entre dos líneas de puntos; el derecho, /har/, /her/, /hyr/ dentro de puntos (Massourre, 2012a: 128-129)²⁵⁷.

²⁵⁷ Indicación puesta por el autor en los mapas: para el izquierdo «FR- initial se réalise [r:] [ar:] dans la grande zone délimitée par le littoral atlantique à l'Ouest (de Bayonne au bassin d'Arcachon), la Garonne à l'Est et les traits en pontillé au S-O et au N-O» (Massourre, 2012a: 128); para el derecho, «FR- initial produit [her-] / [har-] / [hyr-] à l'intérieur des zones entourées d'un trait en pointillé; dans le Couserans, on relève [hr]» (*ibid.*: 129).

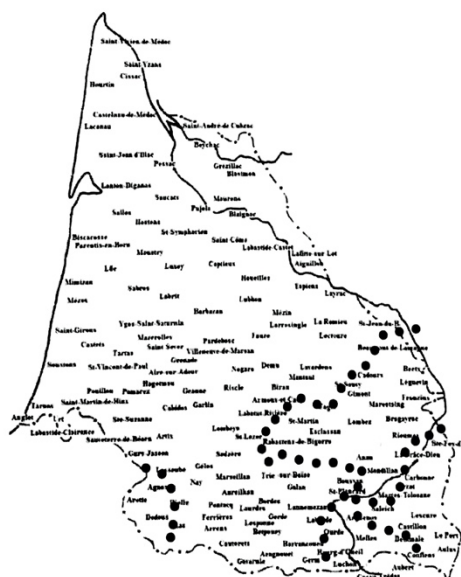
2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: gascón

En cuanto a la epéntesis de vocal que hemos visto en FL- B) y FR- C), Bec (1968: § 57c) explica que es el fenómeno característico del territorio bearnés, aunque no es estable, y el mismo fenómeno se observa también en algunas zonas inmediatamente colindantes. Por su parte, en dichas zonas se desconocen las variantes de /ehl-/ y /ezl-/, que se generaliza más en «O. [oeste] de la Garonne», según Bec (tal vez, Alto Garona meridional). Además, en Castillon que se localiza más oriental que Alto Garona meridional, se observa que las vocales insertadas consiguen el acento: *hulu* < FLÖRE, *haray* < lat. FRAY, etc. No obstante, según el mismo autor, la inserción de vocal en sí no es un fenómeno extraño en el gascón: «Ce n'est d'ailleurs qu'un cas particulier de la tendance plus générale à l'insertion vocalique dans les groupes initiaux: cons. + liquide (type *karambo* < *krambo*)» (§ 57c).

2.4.2.2. En posición interior

2.4.2.2.a. /V_V/

La -F- intervocálica se cambia en /-h-/ en la mayor parte del territorio y en Couserans, que está ubicada en el extremo sureste, mientras que se conserva en las zonas siguientes (cf. ESQ. 17²⁵⁸): sur de los Pirineos Atlánticos, sureste de Gers, extremo sur de Tarn-y-Garona, Alto Garona y norte de Altos Pirineos (Rabastens-de-Bigorre y Triesur-Baïse): *e. g. lofa* ['lufə] (< lat. *LOF(I)A) en Arette, Barège. Consideramos dos asuntos más: en primer lugar, en gascón se debucaliza la -FF- y -PH- y, en segundo lugar, la sonorización aparece en algunas zonas y coexiste con la /h/ de vez en cuando. Pero,



ESQ. 17 Mapa: -F- > /-f-/ dentro de puntos (Massourre, 2012a: 127).

²⁵⁸ Indicación puesta por el autor en el mapa: «-F- intervocalique: á l'intérieur des zones en pointillé (Haute vallée d'Aspe, Haute-Garonne, Sud-Est du Gers et des Hautes-Pyrénées, -f- se conserve. L'aire au contour irrégulier qui sépare le Couserans (du moins celle qui a gardé -h-) de la grande aire du reste du domaine, ne connaît que -h- également» (Massourre, 2012a: 127).

Ronjat (1930-1932: § 284) duda en tratar la sonorización de *debés* como resultado de evolución fonética natural: «Il n'est pas absolument sûr qu'il y ait une évolution purement fonétique dans *dēfē(n)su*, -a > prov. *devens*, alp. *devés*, -eso, l. aq. *debés*, -eso». La información no abundante sobre /f/ > /b/ en los trabajos anteriores hace pensar que no es un fenómeno habitual en el gascón.

Junto a la /h/ aspirada, de -FF- y -PH-, la pronunciación de /-b-/ (< /f/) coincide con la actual de -B- y -U/V- latinas. En gascón, mientras que la /b-/ inicial es bilabial oclusiva, la intervocálica se realiza como bilabial [-β-] (posiblemente aproximante [-β̞-]) o [-w-] labiovelar aproximante según regiones: la [-β-] se encuentra «en el suroeste de Gascuña, en un área que incluye el departamento del Pirineo Atlántico más la mitad suroeste de las “Landas” y el suroeste del Alto Pirineo» (Allières, 1992: 805). Oliviéri & Sauzet (2016: 325) lo describe así:

In western Gascon (Béarn) Latin initial B- and U- (or in strong position after a coda and the outcomes of intervocalic -P- and -B-, -U- uniformly yield [b] (secondarily weakened to [β]): *trobava lo vin bon* [tru,βaβɔ luβi 'βu] ‘he found the wine good’. Central Gascon presents the same initial neutralization but intervocalically opposes [b] and [w]: *trobava lo vin bon* [tru,βawɔ luβi 'βu]²⁵⁹.

Este rasgo lingüístico se encuentra en las variantes occitanas que se localizan cerca del territorio gascón como resultado de la difusión del fenómeno gascón: «North and east Occitan maintain the classical distinction of *v* ~ *b*: [...] Central Occitan, as a consequence of the spread of betacism, has lost the opposition of *v* and *b* and now coincides with western Gascon pronunciation» (*ibid.*). En general, se explica la irregularidad lingüística del occitano central por la influencia gascona, según Allières (1992: 806): «según la opinión más divulgada, en gascón fue ésta la solución primitiva que luego se extendió a todo el occitano central, dejando a la [v] las zonas “marginales” del este (provenzal

²⁵⁹ Allières (1992: 805) también explica: «así se pronuncia *bon* “bueno” [bu] de *bonu* y *vin* “vino” [bi] con la misma [b] oclusiva inicial, y *aver* “haber” [a'be], de HABÈRE como *lavar* “lavar” [la'ba], de LAVÀRE con una [β] que es realización intervocálica del fonema /b/, mientras los equivalentes en el resto de Gascuña suenan [a'we] y [la'wa] respectivamente, con un fonema /w/ al cual se opone /b/ heredado de -p- latina como en *saber* [sa'be], de *SAPÈRE (cl. SAPERE)». Más ejemplos: lat. VENIRE > *venger* ['bjene], [be], ['bine] ‘venir’, lat. VENDERE > *vener* ['bene] ‘vender’, lat. AD ILLA VICE > *alavetz* / *shavetz* [ala'βets] / [ʃa'βets], lat. ADVENTUM > *avent* [a'βen] (Massourre, 2012a: 115). En cuanto a /-b-/ ante líquidas se observa vocalización (*ibid.*: 116): PARAB(O)LAM > *paràula* [pa'raũɔ] ‘habla’, TABULAM > *tàula* ['taũɔ] ‘tabla’, FABREM > *hàure* ['haũre] ‘herrería’. Cf. también Rohlfs (1977 [1935]: 127-128).

moderno) y del norte (“alverno-lemosino”)), es decir, la ausencia de [v] se considera como rasgo característico del gascón respecto a los galorromances: «Gasuña siempre desconoció la [v]».

En forma breve, como ha explica Massourre sobre la distribución de /l-/ <FL-, el resultado de /h, ø/ se concentra en las zonas meridionales, más concretamente, en Bearne, Bigorre, Alto Garona meridional y Ariège extremo occidental.

2.4.2.2.b. /C_V/

Recordemos que la /f/ postconsonántica se mantiene, según Pensado (cf. § 2.4.2).

2.4.3. Breve observación del léxico actual

En este apartado, observaremos la diversidad y carácter gascones desde el punto de vista léxico. A partir, fundamentalmente, de la consulta en el trabajo de Rohlfs (1977 [1935]), intentamos ordenar y disponer sus datos y realizar alguna actualización a través de la bibliografía reciente con especial atención al fenómeno de F > /h/. Para facilitar la ubicación de casos concretos, indicamos en la mayoría de las ocasiones las regiones en vez de los nombres de pueblos / valles que preparan los estudios anteriores.

Dentro de este apartado utilizamos las siguientes abreviaturas bibliográficas: LandAM = Millardet (1910a), LandDM = Millardet (1910b), GascBa = Bec (1968), GascBb = Bec (1970), GascM = Massourre (2012a), GascR = Rohlfs (1977 [1935]), ProvR = Ronjat (1930-32), VAranc = Corominas (1931). Sobre otras abreviaturas, cf. el apartado de *Abreviatura*.

2.4.3.1. Alguna vacilación en voces coincidentes

Con vasco: /b-/ y /h-/ y /h-/ y /ø-/

1. gasc. *harri* ‘fr. crapaud’ ~ vasc. *barri* ‘fr. pierre’ (GascM: 311).
2. gasc. *herpíng* ‘fr. épine de pin’ ~ vasc. *erpin* ‘fr. pointe’ (*ibid.*) al lado de gasc. *orra* ‘fr. orgueil de famille; richesse’ ~ vasc. *urra* ‘fr. or’ (*ibid.*: 312).

Con aragonés: /h-/ nula y /ø-/

3. gasc. *ume* / *umbe* y var. ‘fr. *épaule*’ ~ arag. *huembro* ‘id.’ (ibid.: 318).

2.4.3.2. Étimo céltico

-V- > /-h-/ con /-v-/

4. *cavannus* (celt.) > voz típica gascona *gahús* ‘fr. *hibou*’²⁶⁰, al lado de *grava* ‘gravier’ < celt. **grava* (GascM: 312).

-W- > /-f-/ con /-b- y /-w-/

5. **olwa* (galo celt.) ‘fr. *poussière*’: *òfo* (Ariege occid.) / *òwo* (Ariège occid.) *óbo* (Bearne, Altos Pir.) / *bòlbo* (Ariège orient.) / *óúbo* (Alto Garona med.) / *oúva* (Soulè-Venture) / *aubo* (Bearne) / *àubo* (DBGM, Altos Pir., Ariège occid.) ‘fr. *crès petite plaque de cendre qui se détache des tisons et qui s’envole*’ (arag. *bolba* / *gualba* / *olva*, cat. *bolva* / *volva* ‘fr. *flocon de neige*’, lyonn. *orva* ‘fr. *étincelle*’, pall. *volva* / *volfa* ‘fr. *balle de céréales qui s’envole au vent*’, prov. mod. *auvo*, rib. *olva*). (GascR: § 358).

2.4.3.3. Étimo germánico

2.4.3.3.a. F germánica

2.4.3.3.a-i. En posición inicial

F- > /f-/

6. ***FALHHARINGÔS** (got.; top.; según Gamillscheg): *Faleyrens* (Gironda). (Chambon & Greub, 2002: 483; Gamillscheg, 1934: 341-342).
7. **FEUSA** (got., para Gamillscheg; protogerm, según *FEW*): *fioza*

(Tarn-y-Garona, Alto Garona, Gers) ‘fr. *pièce de lard, partie qui est entre l’épaule et la hanche du porc*’ (averyon *fioza*). (*FEW* s. v. XV/II FEUSA [b. 1. *fioza*]; cf. Chambon & Greub, 2002: 483 n. 46; Gamillscheg, 1934: 380;).

8. ***FRAMAHARINGÔS** (para Gamillscheg).
9. ***FLADMALINGÔS** (para Dauzat & Rostaing) o

²⁶⁰ Massourre, 2012a: 314.

FILEMARINGÔS (para Nègre) (got.; top.): *Flamarens* (Gers). (Dauzat & Rostaing, 1978 [1963]: 290; Gamillscheg, 1934: 341-342; Nègre, 1990-1991: § 13719; cf. Chambon & Greub, 2002: 483).

10. **FRĪSK** (germ. común): *fresc* ‘fr. frais’ (Chambon & Greub, 2002: 483).

F- > /h-/ con /f-/

11. ***FALWA-** (germ.): en Bearne *haubelh* (o *haubélh*) / *haubeti* / *haubetine* / *haubi* / *haubina* con *faubeu* / *faubet* (aveyr. *foubèl* / *foubé*, lang. *faubèl*; <haube / haubii / haubine> en bearnés hasta s. XV [*FEW Ablt.*]). (*FEW*, XV/II ***FALWA-** [b. l. *haube*])
12. ***FATT-** (got.): *hatilhe* (Bearne) ‘fr. hardes, vêtements usés’ / *hatòc* (*ibid.*) / *hatoun* (*ibid.*) ‘fr. habit’ / *hatoú* (Ferrère en Bearne) ‘fr. tout drap ou étoffe qu’on voit par terre ou déposé part, hardes, guenilles’ con *fatoyes* (Bearne [‘fr. fanfreluches, ornements de coquette’], Aran) (dauph. *fatiouná*, lang. *fatá* / *fatáire* / *fatéto* / *fato*); las derivaciones de esta voz se encuentran exclusivamente en las zonas meridionales (*FEW*).

(Chambon & Greub, 2002: 483 y 484 n. 47; *FEW* s. v. XV/II ***FATT-** [b. l. *hatoú*]).

F- > /h-, ø-/

13. **FALDA** (got.): *hauta* ‘fr. giron, pan de robe, fente’ (GascM: 313); *audá* (Aran, Alto Garona,) / *audarun* (*ibid.*) / *haudàs* (Gers) / *haudatge* / *haoudas* / *haudás* (Alto Garona) / *haudillo* (Castillon) con *fallet* (Bearne) / *faudil* (*ibid.*) / *faudillos* (Ariège) (*FEW* s. v. ***falda** [b. l. *hautaye*]); según Chambon & Greub (2002: 484 n. 47), «***FALDA** est inconnu au nord de la Gaule, sauf par emprunt très tardif du français à l’occitan (15^e-17^e s.)».
14. **FANI** (got.) > ***FANGU-** o **FANGAM** > *ango* (Alto Garona med.) / *hanca* / *hanco* (Bearne, Altos Pir.) / *hango* (Bearne) / *hónco* (Altos Pir.) ‘fr. fange, boue’ (prov. ant. *fanga*) (GascM: 313; GascR-§ 450 **FANGAM**).
15. **Fremosenx** (got.), documentado en 1080 y 1090 (Lapart *et al.* 1993: 331) > *Ramouzens* (top. actual en Gers).

2.4.3.3.a-ii. En posición interior

-F- > /-h-/

16. Cf. *GAFFARE (§ 2.4.3.5 n.º 182).

-F- > /-f/ o /-p-/

17. **HRÛF** (frank.) ‘fr. escarre’: *rufa* / *rupa* ‘fr. ride, pli’.

2.4.3.3.b. H aspirada germánica

(GascBa: § 55b)

18. **hagart** ‘fr. orgueilleu farouche’

19. **hala** ‘fr. haler’.

20. **halabarde** ‘fr. hallebarde’.

21. **hamèu** ‘fr. hameau’.

22. **hapchot** ‘hachette’.

23. **haque** ‘fr. haquenée’.

24. **hardit** ‘fr. hardi’

25. **hardo** ‘fr. linge’.

2.4.3.4. Uso de H antietimológica

2.4.3.4.a. En posición inicial

2.4.3.4.a-i. /#_V/

Bec se refiere al origen onomatopéico o expresivo y el antihiático en «la (art.) + voy. initiale» (GascBa: § 55b). Asimismo, no parece claro que la *h* antietimológica en algunos casos es

26. **hargne** ‘fr hargne’.

27. «**harlakîn**^g < vx fr. *harlequin*».

28. **haut** ‘fr, haut’.

29. **hounte** ‘fr. honte’.

30. Asimismo, se observa germ. H- > /ø-/: ***HANKA** (germ. común) > *anca* ‘fr. hanche’.

Etimología insegua

31. franc. **NARWA** ([al. *Narbe*])? o lat. **NAUFRAGARE**?: *nafro* (*DBGM*) (arag. *nafra* / *ñafra* ‘cicatrice d’une blessure, plaie d’un animal’, cat. *nafrar*, *nafra* ‘meurtrissure’, fr. *navrer*, prov. ant. *nafrar* ‘blesser’, prov. mod. *nafro* ‘blessure, meurtrissure’). (*CDHE*: 126; *FEW* s. v. XVI *NAFRA [b. l. *nafrer*]; GascR: § 354 y n. 131).

originalmente valor nulo: e. g. gasc. *hürlüpa* ~ lang. *fürlüpa*; cf. 2.4.3.3-i. El mismo Bec señala:

32. **hala** ‘fr. souffler, haleter’ (*DBGM*).

33. **hama** ‘fr. japper, aboyer’.

34. **harlapa** ‘avalér gloutonnement’.

35. **hérésa** (Bearne) / *hèrisa* (Alto Pir.) < *ERICIARE.

36. **hiro** (Altos Pir.) < ĪRA.

37. **hūrlūpa** ‘fr. laper’ (lang. *fūrlūpa*).

Artículo + vocal inicial

38. **hèsko** ‘fr. amadou’ < ĒSCA.

39. **hurso** ‘fr. cruche’ < *ŪRCĒA.

40. **hurtigo** < ŪRTĪCA (cf. FORTIAM / FÖRTIS, -TE)

2.4.3.4.b. En posición interior

2.4.3.4.b-i. /V_V/

Se utiliza generalmente para evitar el hiato (GascBa: § 55b). Bec presenta algunos ejemplos, refiriéndose al trabajo de Sarieu para casos de Luchon (Altos Pir.).

2.4.3.5. Étimo latino

Algunas voces con /h/ no son comunes en gascón del territorio vasco, según Bec (GascBa: § 55a): «*hi, hé, hermé, hurtūnu, hēni, Hélip, hēro, déhéné, trūho, kahè, luho*, etc... in connu dans le bas-gasc. de la plaine et même en béarn».

2.4.3.5.a. En posición inicial

2.4.3.5.a-i. /#_V/

F- > /f-/ (GascM: 125)

49. *FALLITAM (lat.): *fauta*.

50. FALSUM (lat.): *faus*.

51. FAMILIAM (lat.): *familha*.

41. **buhûn^g** ‘fr. mauvais petit œuf’ < *buûn^g (Altos Pir.).

42. **cé suhi** ‘fr. j’appelle’ por *sui de sua* < SONARE (Altos Pir.).

43. **suhala** ‘fr. abri sous roche’ por *sualo* < SUB-ALA (Altos Pir.).

44. **trahi** ‘fr. trahir’ por *trai* (Altos Pir.).

45. **cahüt** por *caüt* ‘fr. tombé’ < *CADŪTU (Altos Pir.).

46. **pahè** por *paè* < PANARIU.

47. **cuho** (Aran, Fos [Alto Garona merid.]) por *cuo* < *CŌDA.

48. **dehen(s)** < *DE INTUS (*FEW* s. v. DEĪNTUS [b. l. *dehens*]).

52. FINIRE (lat.): *finir*.

53. FOSSAM (lat.): *fòssa*.

54. FŪNDERE (lat.): *fónder*.

F- > /f-/ , /h-/ y /θ-/

55. FABRICA(M) (lat.): *hàrgoa* (Bearne) / *hòrgo* (Bearne, Altos Pir.) / *òrgo* (Alto Garona med.) con

- fòrga* (Ariège orient.) (arag. *orga*, cast. *fragua*, prov. ant. *fòrga* / *farga* / *fargoa*, prov. mod. *fargo* ‘fr. enclume du faucheur’). (GascR: §§ 346 y 480).
56. **FAGEA** (lat.) > FAGEUS / FAGEUM / FAGUM: *hàc* (Bearn) / *háu* (*ibid.*, Altos Pir.) / *hày* (Landas, Altos Pir., Alto Garona merid.) / *hatch* (Ariège occid.) con *fatch* (*ibid.*, Ariège orient.) (arag. *fayo* / *fau*, cat. *faig.*, esp. *haya*, ant. fr. *faie*, ant. prov. *faia* / *faie*). (GascM: 125 y 317; GascR: §§ 238, 443 y 476 FAGEUM).
57. ***FĀGĒTU MALU** (lat.; según ProvR: § 251): *Hagetmau* es top. actual que se localiza en el este de Dax; «[l]a commune de *Hagetmau* en parler locar est prononcée *Hayèt*» (GascR: § 455).
58. **FAGINAM** (lat.): *ajino* (Alto Garona merid., Ariège occid.) / *hajino* (Bearn) / *hajinou* (Ariège occid.) con *fajinou* (*ibid.*) ‘fr. fouine’. (GascR: §§ 455 y 460).
59. **FARTUS** (lat.) > *hart* (DBGM) con *fart* (Ariège orient.) ‘fr. repurassaisé’ (arag. *farto* ‘id.’, cast. *harto*, cat. *fart*, port. *farto*). (GascM: 317; GascR: 236).
60. **FEBREM** > metátesis *FREBEM con epéntesis de vocal: *erébe* / *herébe* / *hrébe* con *frèbe*. (GascBb: 528; GascR: §§ 461 FREBEM y 482).
61. ***FĪCATUM** o ***FĪTICUM** (lat.): *hetye* (Gironde, Lot-y-Garona) / *hètge* (Gironde) / *hidje* (Bearn, Ariège occid. ; VAranc: 56) / *hidye* (Bearn, Altos Pir., Alto Garona merid.) / *hije* (Bearn) con *fidje* (Ariège) (arag. *figado*, cat. *fetge*; esp. *hígado*²⁶¹, fr. *foie*, port. *figado*). (*FEW* s. v. III FICATUM [b. l. *fetge*]; GascR: § 243).
62. **FIMUS** (lat.) > ***FEMUS** (cruce con STĒRCUS, según Rohlfs): *hems*, *héms* (DBGM), *hiéms* (*ibid.*), *hens* (Bearn, Altos Pir.), *yems* (Alto Garona merid.), *fiens* (Ariège occid.), *fens* (Ariège orient.) (arag. *fiemo*, cat. *fems* / *fem*, prov. ant. *fems*, prov. mod. *fens* / *fem*). (*ALG*: m. 246; *DELC*: II, 519; *FEW* s. v. III FĪMUS [b. l. *fem*]; GascM: 125; GascR: § 342).
63. **FINEM** / **FINIM** (lat.): «a la hi» (casi solamente aparece en esta

²⁶¹ < lat. vul. FICĀTUM (*DLE* s. v. hígado,

consulta: 03/11/2019).

- expresión) al lado de *fin* (Bec, 1968: § 55a; GascM: 125).
64. **FORMA** (lat.) > metátesis *FROMA: *arroùmo* (Bearne: *DBGM*) / *hrém* con *frém* (*DBGM*) ‘fr. ferme’; *vasc. borma* [Azkue], esp. *horma*). (GascR: §§ 198 y 480).
65. **FORTIAM / FÖRTIS, -TE** (lat.): *hòrt* con *fòrça* ‘fuerte’; *hórso* (Sola) ‘fr. beaucoup’. (GascBa: § 55a; GascM: 125).
66. **FURUNCULUS** (lat.) > metátesis *FLURUNCUS: *ehlourúng* (*ALG*: m. 1248; LandAM: 229) / *eslourounc* (*DBGM*) / *ezlouroung* (*ALG* *ibid.*) / *hloronc* con meridional *flouroun* ‘fr. furoncle’ (arag. *floronco*, cat. *floronc*, lang., aveyr. *flouroun*, prov. ant. *floronc*; *FEW* s. v. FÜRÜNCLUS [b. l. *floronc*]). (GascBb: 528; GascR: §§§ 337, 462 y 480).
- F- > /h-/ y /ø-/**
67. **FABA(M)** (lat.): *hàwo* (Alto Garona merid., Ariège occid.) / *awo* (Alto Garona merid.). (GascR: §§ 441 y 460).
68. **FABREM** o **FABRUM** (lat.): *hàure*. (GascM: 125; GascR: § 441).
69. ***FACILE** (lat.): *hajíu* (Bigorre) / *hasúu* (Bearne). (*FEW* s. v. III *FACĪLE [b. l. *faisil*]; GascR: 109).
70. **FACTUM** (lat.): *hèyt* (Bearne) / *hét* (Bearne, Altos Pir., Alto Garona merid., Ariège occid.) ‘hecho’. (GascR: § 454).
71. **FACULA** (dim. de FAX) o ***FAGALIA** (lat.): *haja* (Séguy, 1953) / *haga* (*ibid.*) / *hâlho* (Bearne ‘faïne’, Altos Pir.; *DBGM*) / *haille* (Gironda) / *háye* (*vasc. bagaila*²⁶² [Sola y Roncal] ‘fruto de haya’). ¿Derivación de *hâlho*?: *halhoû* (*DBGM*, Bearne), *hayoû* (Bearne) *halhoúng*. Bec señala «*hal’o* «feu de St-Jean, torche» < FACŪLA» (GascBa: § 55a). (*DVEF* s. v. *bagaila*; *FEW* s. v. III FACŪLA [b. l. *faille*]; GascR: §§ 419 *haja hâlho* y *halhoû* y 572; *REW*: 3140a).
72. **FAECEM, FAEX, o FEX, FECIS**²⁶³ (lat.): *hets*, *ahèt* ‘fr. sédiment, lie’ (cat. *feu*, esp. *hez*, port. *fez*). (*DBGM*; GascR: § 242).
73. **FAGINAM** (lat.): *hajìno* (Alto Garona merid.) con *fajìnou* (Ariège occid.); cf. *gahìno* (Bearne, Altos Pir.) (< *GAFINAM, metátesis de FAGINAM).

²⁶² Rohlfs (1977 [1935]: § 572) pone «en basque *bagailha*», refiriéndose a la edición de *DVEF* en

el 1905 (tomo I: 123).

²⁶³ *DLE* s. v. *hez* (consulta: 03/11/2019).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: gascón

74. *FAGULLUM (lat.) *habouít* (Camelat, 1926) ‘fr. jeune hêtre’. (GascR: § 443). disimilación) ‘fr. femme’ (esp. *hembra* con *femenina/o*). (GascBa: § 55a; GascR: §§ 169 y 485).
75. FALCEM (lat.): *hauç* (GascM: 125).
76. FARINAM (lat.): *ariò* (Alto Garona merid.) / *haria* / *harìo* ‘fr. farine’ (GascM: 125; GascR: § 486).
77. FARĪNATU (lat.): *harnač*. (GascBa: § 55a).
78. FASCEM (lat.): *hash* / *hèsh* ‘fr. fardeau’ (GascM: 122 y 125).
79. FASCIA (lat.) > *hècho* (Bearne, Ariège occid.; DBGM) / *hèsha* ‘fr. gradin herbeux à l’accès difficile’ con top. *Pic de la Hèche, La Héche barrade, Pène de la Hèche* (Meillon) (arag. *feixa* / *faxa* / *faja* ‘fr. côteau abrupt d’une montagne’, cat. *feixa*, esp. *haza*, prov. *faissa*; top. *La Faxe* en Alto Aragón). (GascM: 317; GascR: § 152).
80. FATAM (lat.): *hado* (Bearne) ‘fr. fèe’. (GascR: §§ 444 y 445).
81. FATUM (lat.): *hat* (DBGM) ‘fr. destin, sort’ (cat. *fat*, esp. *hado*, port. *fado*, ant prov. *fat*). (GascR: § 237).
82. FEBRUARIUM (lat.): *hurè*; metátesis *FREBARIUM > *herewè* / *erewè*. (GascR: § 461 FREBARIUM).
83. FEM(I)NAM (lat.): *hénno* (Bearne), *hémble* (*ibid.*; *fembla* < *femna* por
84. FENARE (lat.): *hea*, *heà* (DBGM), *hià* (*ibid.*; Bearne), *henà* (Gironda) ‘fr. pré où l’on recueille le foin’, cf. béar. ant. *fenar* (Levy, 1894-1924) (arag. *fenal* ‘fr. pré’, cat. *fenar*, esp. *henar*). (GascM: 317; GascR: § 153).
85. FĚNĚSTRA (lat.): *hièstra* / *hyèstro* (GascBa: § 55a; GascBb 528).
86. FENUM (lat.): *hen* (GascM: 125).
87. FERA (lat.): *hèro* (Castillon) ‘fr. bête sauvage’. (Bec, 1968: § 55a).
88. FERIA (lat.): *héro*, *hèyro* ‘fr. foire’ (esp. *feria*). (GascR: § 476 FERIA).
89. FĚSTAM (lat.): *ésto* / *hèsta* / *hèsto*. (GascBa: § 55a; GascM: 125; GascR: § 460),
90. FETA (lat.): *hèdo*, Aspe *hèto* ‘fr. femme qui relève de couches’ (var. santanderina *jeda*, prov. *fedà*). (GascR: § 240).
91. *FICCARE (lat.): *hicar* (GascM: 125).
92. FICTAM (lat.): *hita* / *hito* (Bearne, Altos Pir.) ‘fr. pierre dressée,

- borne' (arag. *fita*, cat. *fita*, esp. *hita* 'id.'). (GascR: § 241²⁶⁴).
93. *FICTIARE (lat.): *hissà* (DBGM) (arag. *fizar*, cat. *fiçar*, prov. ant. *fissar*, prov. mod. *fissà*), derivando a *hisssoû* (ALG: m. 1222), *lissoû* (Bearne) con *fissoung* (Gironda) (arag. *fizón*, cat. *fiço*, prov. *fissoun*). (GascR: §§ 345 y 476 FICTIARE).
94. FĪDE (lat.): casi solamente aparece en «o ma *hè*», «per ma *hé*» 'fr. ma foi' (Altos Pir., Alto Garona merid.). (GascBa: § 55a).
95. *FĪGĪCARE (lat.): *hica*; cf. FICCARE. (Bec, 1968: § 55a).
96. FĪLĀRE (lat.): *hialar* (GascBb: 528).
97. FILIAM (lat.): *hilha* 'hija'. Lat. FILIUM > *hièu* / *hign* / *hilh* (Landas) 'hijo' (cat. *fill*, fr. *fiils*, it. *figlio*, port. *filho*, occ. *filh*, roum. *fiu*). (GascBb: 271; GascM: 125; GascR: §§ 467 y 476).
98. FILICEM (lat.): *hèus* (Bearne) 'fr. fougère'. (GascR: § 452).
99. *FINDERCULA²⁶⁵ (lat.): *henércla* / *henèrclo* (Bearne, Altos Pir.) /
- henilha* (Altos Pir.) / *inèscla* (VAranC: 59) / *yenèrclo* (extremos sur de Alto Garona) (arag. *rendrija* / *endrija*, *andrija*, cat. occid. *fenella* [ALC: c.769], esp. *hendija* / *rendija* / *rebendija*²⁶⁶). (GascM: 317; GascR: § 244).
100. FĪNDĒRE (lat.): *héné* / *hyéné*. (GascBa: § 55a).
101. FIRM (lat.): *hermé* (Castillon en Ariège occid.). (GascBa: § 55a).
102. FISCELLA (lat.) > *FRISCELLA²⁶⁷: 'panier à fromage'; *herichèro* (Altos Pir.) / *hrechèro* (*ibid.*) / *echèro* (Bearne) / *ichèro* (*ibid.*) / *eichèro* (Ariège occid.) (arag. *faxella*, fr. *faisselle*, lang. *faissèlo*). (GascR: § 344).
103. FŎC (lat.): *huc* / *hòc* / *huèc* 'fuego' (GascBa: § 55a; GascBb: 528).
104. FOETERE (lat.): *hède*, *hedí* (Bearne; DBGM) (esp. *heder*, port. *feder*). (GascR: § 239).
105. FOLIA (lat.): *huèlha* / *houelho* 'fr. feuille' (esp. *hoja*). (GascBb: 528; GascR: § 476 FOLIA).

²⁶⁴ Cf. *Pierrefitte* en Lavedan, *Piedra-Fita* en Valle de Panticosa, *Petrafitia* en Andorra y *Pietrafitta* en Calabria.

²⁶⁵ Corominas, 1931: 59. Comp. *COMMATERCULA > esp. *comadreja* (GascR: 80).

²⁶⁶ Según Rohlfs (1977 [1935]: 116), la etimología de la forma española es *FINDICULA o

*REFINDICULA.

²⁶⁷ Rohlfs (1977 [1935]: 93) explica: «Une partie des formes gasconnes exige pour base un *FRISCELLA, qui survit aussi dans les patois de l'Italie méridionale (abruzz. *friscelle* 'moule à fromage'».

106. **FONTE** (lat.): *hunt* (Bec, 1968: § 55a).
107. **FORMATICUM** (lat.): *hourmàdye*; metátesis *FROMATICUM > *hromatge* (DFOg) / *houroumádye* / *hroumadye* / *roumadye*. (GascBb: 528; GascR: § 461 FROMATICUM; ProvR: II, 57).
108. **FORMICAM** (lat.): *hourmigo*; metátesis *FROMICAM > *arroumìco* (Bearne) / *arroumìgo* (*ibid.*) / *hroumìgo* (Altos Pir.) / *ourmìgo* (Alto Garona merid.) / *roumìco* (Bearne) (esp. *hormiga*, fr. *fourmi*). (GascR: §§ 445 FORMICAM, 460 y 461 FROMICAM).
109. **FORTEM** (lat.; cruce con lat. URITCA): *autrigo* (Altos Pir.) / *hourtico* (Bearne) / *hourtigo* (*ibid.*, Ariège occid.) / *hourtrigo* (Altos Pir.) / *ourtigo* (Bearne, Altos Pir., Alto Garona merid., Ariège occid.) (arag. *chordica* / *xordica* / *ixordiga*). (Elcock, 1939: m. 19; GascR: § 445 URITCA).
110. **FORTUNA** (lat.): *hurtünu* (Castillon en Ariège occid.). (GascBa: § 55a).
111. **FOVEA** (lat.) > *FOVEUM: *hóbi* (DBGM) ‘fr. creux, trou’ y top. *La Hòbio* en Gers (arag. *foya*²⁶⁸ / *fobia*, cat. *bòfia* [cat. ant. *fòvia*], esp. *hoyo*, port. *fojo*, vasc. *obi* ‘fr. cavité’); Rohlfs supone la influencia de gasc. *hodi* ‘fr. creux, trou’ (< *FODIA < lat. FODERE). (DBGM; DELC: II, 958; FEW s. v. III FÖVEA [b. 1. *fogge*]; GascR: § 246).
112. **FRESA** (lat.): *herésa* (Bearne, Altos Pir.) / *rrésa* (Bearne) / *résa* (*ibid.*) / *rese* (Gironda) ‘fr. farine grossière, recoupe, le son le plus fin’ (vasc. *erres*); ¿es la vacilación de epéntesis de vocal o cruce de «FARINA FRESA» que explica Rohlfs? (GascR: § 419 *herésa*).
113. **FRESUM** (lat.) ‘trituration’ > *FRESARE con epéntesis de vocal: *heresà* ‘fr. décortiquer, frontter légèrement’, *herèsò* (DBGM) ‘repassé de farine’ y *herés* (*ibid.*) ‘mil décortiqué’ (arag. *fresar*, cat. *fresar*, prov. ant. *fresar*, prov. mod. *fresà*). (GascR: § 343).
114. **FUGERE** (lat.): *húger* (GascM: 125).
115. **FURCA** (lat.) > *FORCA, posiblemente: *horca* / *hourc* (DBGM; Altos Pir. [Camelat, 1949]) ‘fr. lieu planté d’arbres,

²⁶⁸ «arag. *hoya* “talkssel”» (FEW).

- bois, fourré de chênes’ con top. *Hourcs* (Altos Pir.) y *Hourc petous* (*ibid.*) son dim. de top. *Hourquet* (*ibid.*), y béarn. ant. *forc* (arag. *fulco* [Ribagorza *furco, furc*], astur. *forcu*, cat. *forc*, ¿occ. *focade?*: *DBAM* s. v. *hourc*). (*DELC*: II, 946; *FEW* s. v. FÜRCA [b. l. *forc*]; *GascM*: 125; *GascR*: §§ 247 y 419).
116. **FURCELLA(M)** (lat.): *hoursèro* (Bearne, Altos Pir., Alto Garona med., Ariège occid.) / *hourçèro* (Ariège occid.) / *oussèro* (Alto Garona med.) ‘fr. quenouille pour la laine’; cf. *hourcoû* ‘fr. petit arc en bois qui forme l’extrémité de la quenouille’, vasc. *murkila* ‘fr. quenouille pour la laine’. (*GascR*: §§ 419 y 452).
117. **FURNUM** (lat.): *horn* / *hoùrnou* (Bearne) / *hur* ‘four’ (*GascBa*: § 55a; *GascM*: 125; *GascR*: § 440).
118. **FUSCIACUM** (top.): *Houchac* (Gers). (*GascR*: § 476 FUSCIACUM).
119. **FUSTIS** (lat.) > FUSTE; *hust* ‘fr. bois’ (arag. *fustés* ‘fr. étoiles’), derivando a gasc. *hustét* ‘bout de bois’ y *hustétz* (*FEW* s. v. FŪSTIS [b. l. *huste*]), *hustéts* (*DBGM*), *hustèts* (Altos Pir.) ‘fr. constellation d’Orion’. (*DBAM* s. v. *husté, hust*; *GascR*: § 154).
120. ***PHILIPPU** (antr.; < gr. Φίλιππος): *Hélip*. (*GascBa*: § 55a).

Comparación

121. *àsti* (Alto Garona merid.) ‘fr. dégoût’ (prov. *fasti*); Rohlfs se refiere a este caso como ejemplo de la pérdida de aspiración; (*GascR*: § 460).

¿F-? > /-b/ y /h-/

122. *buco* / *huro* (*ALG*: 1155) ‘fr. sauvage, farouche’ con *hurre* ‘fr. détermination, entrain’, *hurrùch* (*DBGM*) ‘sauvage’ (origen desconocido; arag. *furro*, cat. *furro*, pall. *furro*; *DELC*: II, 980; *GascM*: 317; *GascR*: § 155).

¿F > /h/?

123. *guiho* (Bearne, Altos Pir.) / *hìgo* (Bearne); (*GascR*: § 480). *hàli* (‘[fr.] milan’ *DBGM*; ‘[fr.] buse’ Bearne, Gironde [*ALG* m.33]); (*GascR*: § 419 *hàli*). *hamà* (*DBGM*) ‘fr. japper, aboyer’; cf. *ham* ‘ponom du cri du chien’ [*DBGM*]; (*GascR*: § 419 *hamà*). *hasâ* (Bearne) / *hasang* (Landas); (*GascR*: § 419 *hasâ*). *hens* (*DBGM*,

Landas) ‘profundo’ (cf. *houns* [Bearne] / *eyens* [Soulé-Venture] ‘profundo’). (GascR: § 419 *hens*). *yalà* (Alto Garona merid.) ‘fr. filer’; Rohlf s se refiere como ejemplo de la pérdida de aspiración; (GascR: § 460).

2.4.3.5.a-ii. /#_C/

FL->/f-/

124. **FLEBILEM** (lat.): *feble* (GascM: 125).

FL->/f-/ /h-/ /ø-/

125. **FLAMMAM** (lat.): *ehlàme* (LandDM: 130) / *ezlàmo* (Altos Pir.) / *ežlòmo* (*ibid.*) / *halàmo* (Ariège occid.) / *hlama* / *lama* / *làmo* (Bearne, Alto Garona merid.) con *flambusca* / *flamba* / *flamo* (Bearne) ‘fr. flamme’. (GascBb: 528; GascBa: §§ 57a y 59b; GascR: §§ 461 n. 207 y 462).

126. **FLOREM** (lat.): *ehloù* (LandDM: 131) / *elloù* (Bearne) / *ezloù* (Altos Pir.) / *esloù* (DBAM) / *hlor* / *hulu* (Ariège occid.) / *lu* con *flou* ‘fleur’. (GascBa: § 57a y c; GascBb: 528; GascR: § 462 FLOREM).

127. ***FLURUNCUS**: cf. **FURUNCULUS**.

128. **FLUXUM** (lat.): *esloùch* (DBGM) con *flouchèro* / *flouchère* (Bearne) ‘peu serrè, floche’. (FEW s. v. III FLUXUS [b. 1. *floche*]; GascR: § 462).

FL->/h-/ /ø-/

129. **FLACCARE SE** (lat.) con epéntesis de vocal: *halaca* (Alto Pir.) ‘fr. se rosser’. (GascBa: § 57c).

130. **FLAGELLUM** (lat.): *ezlayèt* (Altos Pir.) / *ezlajèt* (DBGM) / *halajètch* (¿epéntesis de vocal?; Ariège occid.) ‘fléau’. (GascR: §§ 455 y 462; cf. GascBa: § 57d).

131. **FLORENTINAS** (top.): *Eslourenties*, comunidad entre Tarbes y Pau (*Florenthies*, año 1385). (GascR: § 462).

132. **FLORĪRE** (lat.) con epéntesis de vocal: *hulari* (Ariège occid.). (GascBa: § 57c).

133. **FLAVU** (lat.) con epéntesis de vocal: *halaup* (Alto Garona merid.) ‘fr. douillet’. (GascBa: § 57c).

134. **FRISCAM** (lat.) con epéntesis de vocal: *hérésca* (Aran), *herèsco* (DBGM, Altos Pir., Ariège occid.) con *frésk* ‘fraîche’. (GascBa: §§ 57c y 59b; GascR: § 461 FRISCAM).

Etimología insegura

135. *eslàuto / eslaüto (DBGM) / lagúta* (Altos Pir.). (GascR: § 462).

FR- > /f-/ /h-/ /ø-/

136. **FRAGA(M)** o **FRAGUM** (lat.) con epéntesis de vocal: *arago* (Bearne, Altos Pir., Alto Garona merid., Ariège occid.), *arràgo* (Bearne) / *haragéra* (Aran) / *haràgo* (Altos Pir., Alto Garona merid.) / *hragá* / *rrage* (Landas), con *frago* / *fragey* (Landas) ‘fr. fraise’ (arag. *fraga*, cast. *fresa* [< fr. *fraise*]. cat. *fraga*, dauph. *freye*, prov. mod. *frago*, vasc. *arraga*); «[l]a forma *arràgo* est due à une assimilation pour un antérieur *hràgo*» (GascR: § 461 FRAGAM). (*FEW* s. v. III FRAGUM [b. l. *arago*]; GascBb: 528; GascR: §§ 341 y 482).

137. **FRATER** (lat.): *hray* (Landas) / *rai* / *rrai* (Bearne; *ALG*: m. 1481) con *fray* ‘hermano’. (GascBa: § 57a; GascR: § 461 FRATER).

138. ***FREBARIUM**: cf. FEBRUARIUM.

139. ***FROMAM**: cf. FORMA.

140. **FRUCTUM** (lat.): *herùta* (VAranC: 55) / *herùto* (Altos Pir.) / *hrúto* (Altos Pir.) con *frùt* ‘fr. fruit’. (GascBa: § 59b; GascR: § 461 FRUCTUM).

FR- > /h-, ø-/

141. **FRAXINUM** (lat.) con epéntesis de vocal: *heréche* (Ariège occid.) / *herèchou* (Bearne, Altos Pir.) / *hrèishe* / *ràchou* (Bearne) / *rèchou* (*ibid.*) / *rrèche* (Landas) / *rèsu* / *rrèsu* ‘fr. frêne’. (GascBa: § 57a; GascBb: 528; GascR: §§ 461 FRAXINUM y 482).

142. ***FRESARE** (lat.) con epéntesis de vocal: *héréza* / *hérüza* (Alto Garona merid.) ‘fr. pulvériser’. (GascBa: § 57c).

143. **FRICARE** (lat.) con epéntesis de vocal: *heregà* (Bigorre: *DBGM*, VAranC: 55). (GascR: §§ 461 FRICARE y 482).

144. ***FRĪCTIONES** (lat.) con epéntesis de vocal: *hèritus* ‘fr. fritons’. (GascBa: § 57c).

145. **FRIGIDUM** (lat.) con epéntesis de vocal: *erét* (VAranC: 55) / *herétch* (*ibid.*) / *herèt* (Bearne) ‘fr. froid’ (*et rét* (Bearne); «En aranais on trouve *eirèt* à côté de *erét*, *eirèchou* á côté de *erèchou* ‘frêne’, formes qui présupposent une phase antérieure **ehrét* (Corominas, VR 450)» (GascR: § 461 n. 207); cf.

- FLAMMAM. (GascBb: 528 ²⁶⁹ ; GascR: §§ 461 FRIGIDUM y 482).
146. **FRĪGĒRE** (lat.) con epéntesis de vocal: *hirijé* (Alto Garona merid.).
147. ***FRISCELLA**: cf. FISCELLA.
148. **FROMATICUM** (lat.; o ***FLANGERE**): *aràgne* (Bearne), *làgne* (Altos Pir.) ‘séparer le petit lait du caillé durci’. (GascR: § 461 FROMATICUM).
149. ***FROMATICUM**: cf. FORMATICUM.
150. ***FROMICAM**: cf. FORMICAM.
151. **FRONTARE** (lat.): cf. AD FRONTARE.
152. **FRUMENTUM** (lat.): *hroment* / *roumén* (Altos Pir., Bearne) ‘fr. froment’; *et troumén* (Altos Pir.) ‘fr. le froment’ por asimilación. (GascBb: 528; GascR: § 461 FRUMENTUM).
153. ***FRŪNDA** (lat.): *huruno*, -u (Alto Garona merid.). (GascBa: § 57c).
154. **FRUTEX** (lat.) ‘fr. nigaud’ > FRUTICARE: *hroùdye* (Altos Pir.) / *houroutye*²⁷⁰ ‘fr. peau de mouton qui sert de baratte’; «cf. lim. *froujà* ‘rapporter du fruit?’» (FEW s. v. FRUTEX [b. 1. *frutice*]; GascR: § 419 *hroùdye*).

Comparación

155. **houroùno** (ALG: m. 1281) ‘fr. fronde’ ¿por epéntesis de vocal?; (GascR: § 482).

2.4.3.5.b. En posición interior

2.4.3.5.b-i. /V_V/

-F-, -PH- > /-h-, -ø-/

156. ***AD FIGĒRE** (lat.): *ahijé* ‘fr. rajuster’. (GascBa: § 55a n. 1).
157. **CALE** + **FACĒRE** (lat.) > ***CAL(E)FĀRE**: *cauha* / *cauhar*. (Allières, 1992: 806; GascBa: § 55a n. 1).
158. ***COF(E)ARE** (lat.): *cuha* ‘fr. coiffer’. (GascBa: § 55a).
159. **COFIA** (lat.): *còha* ‘cofia’. (Allières, 1992: 806).
160. **COPHINU** (lat.): *còho* (Altos Pir.: *DBGM*) / *còhou* (*ibid.*) / *couhét* (Bearne: *DBGM*) / *còhe* (Ariège); también se observa su sonorización como *caùne* (Landas) / *càbe* (Bearne, Landas) / *càben* (Bearne) / *còben* (*ibid.*), ant. land. *caven*. (Pensado, 1993a: 156).
161. **DĒFĒNDĒRE** (lat.): *déhéné* (Castillon) (GascBa: § 55a);

²⁶⁹ *FRĪGĪDA > gasc. *hreda*.

²⁷⁰ En *Armanac dera Mountanho* (revista

general), n. 7 (1914), p. 52.

DĒFĒ(N)SU, -A > *debés*, -*eso* (prov. *devens*, alp. *devés*) (ProvR: § 284).

162. *ESCLAFARE (lat.): *ésclaha* ‘fr. écraser’ (lang. *ésckafa*). (GascBa: § 55a).
163. *LUF(I)A (lat.; onomat.): *luho* ‘fr. vesse’ (cat. *llufa*, it. *loff[i]a*, lomb. *lofa*, «siz. *luffyu*, neap. *loffa*» (REW). (GascBa: § 55a; REW: 5103).
164. PALU + FERREU (lat.): *pauhèr*. (GascBa: § 55a n. 1).
165. PROFUNDUS (lat.): *prehòu*²⁷¹ * (Bigorre: DBGM) / *prehoundo* (Alto Garona) / *prouhoun* (LandDM: 93) / *prouhoundo* (Lot-y-Garona) ‘fr. profund’ (*pregòu* [DBGM], cat. *pregon*, prov. ant. *pregon*)²⁷²; asimismo, existe *Prevounto* (Médoc). (DLE s. v. profundo [consulta: 06/11/2019]; GascR: § 463 y n. 211; Pensado, 1993a: 156).
166. *TRUFARE (lat.; cf. *TŪFĒRA): *trüha* (Castillon) ‘se moquer’. (GascBa: § 55a).
167. *TŪFĒRA (lat.), metátesis TRŪFA*: *trüho* ‘fr. pomme de terre’. (GascBa: § 55a).

Comparaciones

168. *ahamàt* ‘affamé’, *ahà* / *ahè* ‘affaire’, *dehéne* ‘défendre’ (DBGM), *auheri* ‘offrir’. (GascR: § 463)

Etimologías inseguras

169. *arrufàs-s* / *arruhà-s* (DBGM) ‘fr. rebiffer, faire le fier’ (arag. *rufo* ‘fr. magnifique, atifé’); (GascR: § 378). *ellat* (Bearne) / *ehlàt* (LandAM: 202) / *ihlàt* (*ibid.*) / *islàt* (Bearne) / *eslàt* (DBAM) (GascR: § 463). *gauduflo* / *gouduflo* / *gaduflo* / *gaudufo* / *glaubuço* (*sic*) / *Baudufo* / *bauduflo* (etimología incierta; arag., nav. *galdrufa* [RDTP: XII, 29], cat. *baldufa*, prov. ant. *baldufa*, prov. mod. *baudufo*, rib. *galdrufa* [ALC: c. 205]) (ALF c.1319; DCECH: II, 627; GascR: 92). *gouhe* (DBGM) / *gouhí* (Bearne, Altos Pir.) / *gouhou* (DBGM), en Bearne *gouhou* /

²⁷¹ Una errata del acénto en Pensado (1993a: 156): «prehòu».

²⁷² Pensado también se refiere a *pregounto* (Vion) com ejemplo de sonorización, pero

Rohlf's (GascR: § 463) explica que «sera issue par insertion d'un g d'un ancien *proon*, *preon*; v. Ronjat II, § 284».

gouhà (etimología incierta²⁷³; lang. *gouffe*, prov. *gofe* ‘fr. tout trempé’) (GascR: § 463; Pensado, 1993a: 156).

Préstamos

170. Fr. *café*: *cahè* (Castillon en Ariège occid.) (GascBa: § 55a); «*cahè* en Ariège, “equivalente” gascón del lang. *cafè* “café» (Allières, 1992: 806), y posiblemente se ha adoptado esta voz en los ss. XVI-XII (o XIII); Cambon & Greub (2002: 485) explica que, mientras muchos hablantes cumplían F > /h/ en época muy temprana, algunos mantenían la /f/ (para estos autores era [ɸ]) activamente hasta más tarde, o sea, «résultat attendu puisque cette règle était encore en vigueur dans la seconde moitié du 17^e siècle ou plus tard dans certaines variété gasconnes»; además, a través de la existencia de *cahé* en calabrés Ariza Viguera (1990: 320) insiste en que F > /h/ es el fenómeno relativamente reciente en las variantes románicas, menos el castellano y el gascón (cf. Mishima, e. p.).

-F-, -PH- > /-b-/ (Pensado, 1993a: 156)

171. *ACRIFOLU (lat.): *agréu* (Aramits y Agnos en Pir. Atl.; Mérens en Gers; Auzat y Ustou en Ariège), *aréu* (Lescun, Lourdios, Béost y Sainte-Marie en Pir. Atl.; Arrens, Gèdre y Saint-Lary en Altos Pir.; Saint-Mamet en Alto Garona; Sorgeat en Ariège)], *aréule* (Bagnères en Altos Pir.).

172. COPHINU (lat.): cf. -F- > /-h-, -ø-/ COPHINU.

173. DEFENDERE (lat.): cf. -F- > /-h-, -ø-/ DEFENDERE.

174. PROFUNDUS (lat.): cf. -F- > /-h-, -ø-/ PROFUNDUS.

175. RAPHANU (lat.): *arràbou* (Altos Pir.).

176. *TRIFOLU (lat.): *tréu* (Altos Pir., Alto Garona).

-FF- > /-f-/

177. RUFFIACUM (top.): *Ruffiac* (Lot-y-Garona). (GascR: § 476 RUFFIACUM).

-FF- > /-h-/

178. *BUFFARE (lat.; *BUFARE, para Bec): *bouhà* / *buha* ‘souffler’

²⁷³ Pensado (1993a) trata como variantes de

bouhà < *BUFFARE.

- (*DBGM*; GascBa: § 55a; GascR: § 463).
179. *GAFF- + -ELLU: *gahet*, *-era* (ProvR: § 251).
180. *OFF(E)RĪRE: *auheri*; *ahoueri* por metátesis en Bearne (Arrens). (ProvR: § 253).
181. *SUFF(E)RĪRE: *soufri*. (ProvR: § 253).
- Etimologías inseguras**
182. *GAFFARE ([lat.?] según Rohlfs y *FEW*; Bec supone «goth. GAFFAN?» o germ. *GAFARE): *gahà* ‘fr. saisir’. (Bearne, Altos Pir., Aran, Gironde) (*FEW* s. v. IV *GAFFARE [b. l. *gafar*]; GascBa: § 55a; GascBb: 528; GascR: § 463).
185. CONFINE (lat.): *couhessà* ‘confesser’, *couhî* ‘borne de limite’ (*DBGM*). (GascR: § 463).
186. GOMPHUS (lat.; < gr. *gómphos*): *gahoû* (Altos Pir., Gers, Aure; *DBGM*), *gahón* (Valle de Aran) (arag. *gafón* [rib. *galfó*], cast. *gozne*, cat. *gafó* / *gaufó* [pall. *galfó*], lang. *gafouè*, prov. ant. *gofon*) (*DCECH*: II, 758; *FEW* s. v. IV GÖMPHUS [b. l. *gahoû*]; GascR: 92).
187. INFERNU (lat.): «*in.hèrn*» (Allières, 1992: 806) ‘infierno’.
188. INFLARE (lat.) > *UNFLARE: *hinclà* / *hinglà* / *hinlà* (Bearne: *DBGM*), *hunlà* (Bearne), *hulà* (*ibid.*) y *hülà* (Aran) (cat. *inflar*, esp. *hinchar* ‘fr. gonfler’; Rohlfs presume la metátesis de /h/ (< /f/ antigua). (GascR: § 244).
- 2.4.3.5.b-ii. /C_V/ y /C_C/

DFR-, -NF-, -NFL- y MPH > /-h-/ , /-ø-/

183. AD FRONTARE (lat.) > ADFRONTARE > AFFRONTARE²⁷⁴: *ahrountà* (Altos Pir.) / *arrountà* (Bearne) / *arrountà* (*DBGM*) ‘fr. traire’. (GascR: § 419 *arrountà*).
184. *CO(N)FESSARE (lat.): *cuhésa*. (GascBa: § 55a).
- Comparaciones**
189. *ahounà* ‘enfonce’, *ahourcà* ‘enfourcher’, *inhèr* / *ihèr* ‘enfer’, *ahama* ‘fr. affamer’. (GascBa: § 55a n. 1; GascR: § 463). Según Bec, son compuestas.

²⁷⁴ Rohlfs (1977 [1935]) pone «*ADFRONTARE»

(§ 419 *arrountà*).

Etimologías inseguras

190. **Confluentes** (top.; según Bec):
Conflens (Ariège) se pronuncia
 «*Couhlens*» (ALG: Rohlfs); Bec
 señala *Cohlens* [kuhléns].
 (GascBb: 528; GascR: § 463).

Préstamos

191. Esp. **alforja**, según Rohlfs: *auforjo*
 (DBGM) / *effòrjo* (Bearne) ‘fr.
 besace’ (arag. *alforcha*, ‘id.’).
 (GascR: §§ 393 y 484).

2.4.3.6. Observación sobre la /f/ actual en el gascón

Como hemos mostrado hasta aquí, la /f/ tiende a aparecer en las zonas colindantes al río Garona aproximadamente, de otra manera, en Gironda, Lot-y Garona, norte de Gers, Alto Garona central y Ariège oriental (cf. §§ 2.4.2.1 y 2.4.2.2). Y, a través del léxico es comprensible la vacilación fonética entre /f/ y /h/ en las regiones donde se encuentran generalmente /h/ < F, más en concreto, se podrá decir que los pueblos cercanos pronuncian de distinta manera en el nivel léxico (e. g. Rohlfs, 1977 [1935]). Así pues, debemos tener en cuenta que el acercamiento léxico no ha sido suficientemente válido para la distribución de /f/ actual en el gascón, puesto que las bibliografías previas consultadas no habían mostrado mucho interés en las zonas relativamente septentrionales, por lo tanto, hemos observado pocos casos en Gironda, Gers, etc., donde se localizan dentro del límite lingüístico de F > /h/, aunque se ha demostrado ya el aumento de /f/ en dichas zonas, como hemos referido al principio.

Al hablar sobre la presencia de la /f/ actual es más importante la primera datación / documentación del léxico, ya que, si el fenómeno de F > /h/ se remonta a la época primitiva, las voces relativamente tardías tienden a mantener la /f/ (aunque existe *cahè* por *café* cf. § 2.4.3.5.b n.º 170), pero no es nada transparente la primera datación léxica: queda posibilidad de que los casos de /f/ sean relativamente recientes. Bec (1968; § 59a) explica a través de la presencia de «dualidad» fonética que hemos mencionada:

Des cas semblables se retrouvent dans nostre Domaine [= Bearne más o menos], come *flu* (fleur) et *lu* (moisissure) dans presque toute la Zone, *hòrt* (fort) et *fòrt* (beaucoup, très), *hòrso* (force) et *fòrso* (beaucoup), etc... Cette dualité permet de conclure, avec beaucoup de vraisemblance, à un emprunt ou au moins à une influence étrangère en ce qui concerne le néologisme phonétique. Influence d’une tradition savante? Des parles lang. voisins? Il est malaisé d’y répondre. Ce qu’on peut affirmer, c’est que l’action du franç. ne semble

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: gascón

pas aussi décisive qu'on pourrait le croire de prime abord: les gall. [= galicismos] se trahissent immédiatement par l'ensemble de leur phonétisme.

Es interesante que Bec se incline a admitir la influencia de préstamos foráneos más que la de lengua superpuesta sociolingüísticamente²⁷⁵. En el gascón existen préstamos de languedoc con la /f/ (Bec, 1968: § 59b); ¿por qué no se ha modificado su pronunciación, al igual que en los galicismos? ¿Por ser recientes? Y, ¿es posible excluir el cruce léxico entre los rústicos y los cultos y la presencia histórica de /f/ labial entre los eruditos vinculados con los franceses? Por otra parte, sobre la distribución de /f/ actual, teniendo en cuenta la presencia de lengua languedoc, se pueden suponer dos posibilidades: primera, la lengua languedoc habría retenido la difusión de /f/ > /h/ y, segunda, originalmente no se habría difundido bien el fenómeno en las zonas septentrionales. No parece muy transparente la difusión del fenómeno a diferencia del caso castellano, aunque actualmente se encuentra el fenómeno en las zonas meridionales. Sin embargo, si nos inclinamos a admitir el sustrato aquitano junto a la presencia de los vascos, la primera opción será más posible. De todos modos, la complejidad consiste en demostrar el factor «decisivo» de otras lenguas sobre cualquier fenómeno lingüístico. Parece mejor pensar sobre el contacto continuo con los hablantes de /f/ y sobre el grado variable de influencia de los posibles factores según la época y el contexto histórico, teniendo en cuenta que nos hallamos, al menos, ante un caso «abundante» de /f/ como resultado sincrónico²⁷⁶.

2.4.4. F en la documentación histórica: gascón

La primera «escritura occitana», según Allières (2001: 237), se realiza en un documento de Rouergue (Aveyron) redactado en 1102 y el *Poème sur Boèce* (1050). Desde entonces se aumenta notablemente su uso desde los ss. XII-XIII:

²⁷⁵ Menéndez Pidal intenta explicar la restauración de /f/ en castellano por la influencia de lenguas contiguas de /f/ como aragonés y leonés.

²⁷⁶ ¿No existe el problema de comunicación por la diferencia fonética de /f/ y /h/ entre los pueblos? Si no, no se puede excluir completamente la posibilidad de que la presencia de /f/ fuera la simple variante fonética minoritaria históricamente entre ellos, considerando la desuniformidad lingüística del gascón.

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: gascón

Aux XII^e et XIII^e siècles se développa la magnifique floraison, partout imitée en Europe, de la poésie “courtoise” des troubadours. [...] (XIV^e-XV^e s., “moyen-occitan”: [...]) les “Leys d’Amors”²⁷⁷ fixent les normes du “trobar”.

Leys d’Amors (1337-1356²⁷⁸), creada por Guilhem Molinier y Joan de Castellnou y conocido también como *Flors del gay saber*, es la obra seguramente más antigua referida a la gramática romance, «occitana», con cierta antelación cronológica de Nebrija. Esta obra trae una descripción interesante sobre el habla gascona histórica:

d’aquest mudamen uzo fort li Gasco, quar pauzo haspiratio, so es *h* en loc de *f* coma *hranca* per *franca*, *rahe* per *rafe*²⁷⁹, *hilha* per *filha*, et *r* per *l*, coma: *bera* per *bela*; *cara te* per *cala te* e *b* per *v* consonan coma *ba* per *va*, *bertat* per *vertat*, *bengutz* per *vengutz* (fol. 155r: transcripción por Anglade, 1919: 103).

Para la escritura romance «gascona», según lo que conocemos, son destacables los documentos de las tierras meridionales y pirenaicas en el s. XIII o XIV, el vizcondado de Bearne gobernado por el conde Gastón Febo (fr. Gaston Fébus), así como Labort y Sola con Baja Navarra²⁸⁰, que se conocen como País Vasco francés. Primero, en Bearne donde actualmente se habla la variante gascona (el bearnés), Bernard de Luntz, notario de Gastón Febo, redactó numerosos documentos en lengua claramente diferenciada del latín en la segunda mitad del s. XIV (cf. Tucoo-Chala, 1996). Segundo, Ciérbide & Santano (1990-1995; § 1.3.) explican en cuanto a Labort, Sola y Baja Navarra:

Lapurdi [...] permaneció vinculado a la corona inglesa hasta 1446, por lo que **la documentación escrita medieval fue fundamentalmente en gascón** y residualmente en francés antiguo. Respecto a **Baja Navarra**, la vinculación con el Reino de Navarra data desde la época de Sancho Garcés (siglo X), y **la documentación romance, a partir del siglo XIII, fue redactada en gascón y en la variante navarra**. Finalmente, por lo que respecta a **Zuberoa**, [...] vinculado en un principio a Navarra, formó parte del Obispado de Olorón, entrando en la órbita inglesa a fines del s. XIII hasta su conquista por los reyes de Francia en 1449. **La documentación oficial fue exclusivamente en gascón**, habiendo abundantes textos privados en dicha lengua hasta bien entrado el siglo XVII (La negrita es nuestra).

²⁷⁷ Obra referida a la gramática occitana: también está conocido como *flors del gai saber*.

²⁷⁸ Cf. Luchaire (1877: 28). Es una errata «Leys d’amors (1556)» en Luchaire (1879: 207).

²⁷⁹ Sus etimologías son germ. FRANKA y lat. RAPHANU (Ronjat, 1930-1932: § 251).

²⁸⁰ Estas tierras se suelen llamar también, en el mismo orden: vasc. Lapurdi, fr. Labourd, gasc. Labord; vasc. Zuberoa, suletino Xiberua / Xiberoa / Xüberoa, fr. Soule; vasc. Nafarroa Beherea y fr. Basse-Navarre, y en el s. XVI se denominaba la Merindad de Ultrapuestos.

Y continúan indicando lo siguiente:

El gascón: lengua oficial y cultural del País Vasco Norte [...] **La lengua no vasca de este territorio** [Labort, Sola y Baja Navarra] **a partir de la romanización fue el gascón**, que acabo conservando de su antigua lengua aquitana sólo algunos rasgos, fundamentalmente fonéticos, y un rico patrimonio toponímico de rasgos arcaicos, más y mas [*sic*] denso según nos aproximamos al Pirineo (*ibid.*: § 1.4.; la negrita es nuestra).

La mayoría de los testimonios históricos a los que nos referiremos se remontan a estos siglos, sobre todo, s. XIV: antes de este momento se redactaba con la <f> etimológica en la mayoría de las ocasiones. Sobre esto, Luchaire (1879: 208) se refiere a la influencia de escritura provenzal, además de la latina: «La persistance de l'orthographe par *f* s'explique par l'influence du latin et de la langue littéraire provençale sur la manière d'écrire des notaires et des scribes, laquelle ne représente pas toujours évidemment la prononciation réelle et populaire, c'est-à-dire primitive». Allières (1995: 456), resaltando la tradición escrita de <f> impuesta en los textos medievales, insinúa la presencia de cacografía de escribas, pero en los textos relativamente tardíos: «partout la tradition impose *f*. Seuls certains documents relativement tardifs, disséminés du Gers et des Htes-Pyr. à la Gironde, contiennent quelques *h* qui semblent avoir échappé à l'attention du scribe».

En el siguiente apartado nos acercaremos a los registros históricos del fenómeno lingüístico atendido. No es fácil consultarlos por nuestras propias limitaciones en la cuestión, además del contexto histórico de Gascuña: las referencias bibliográficas para los testimonios históricos concretos están muy limitadas. Esto implicará indirectamente la ausencia del fenómeno en los textos medievales, si no puede achacarse a que hayamos perdido la consulta de alguna referencia bibliográfica. A diferencia del castellano, los trabajos precedentes ofrecen solamente los testimonios relacionados con <h> (<F) y <f> (<H, Ø) después del s. XI. Finalmente, de todos modos, puesto que algunos trabajos contienen cierta opacidad documental, hemos intentado aclararlo siempre hasta donde nos ha sido posible.

2.4.4.1. <f> > <h, ø>

2.4.4.1.a. En posición inicial

2.4.4.1.a-i. /#_V/

Hau, < lat. FAGU: *Hau* (1385, VBearne, BGastR-p. 55) al lado de <Fau>. (Allières, 1995: 456; ÉtudL: 207).

haus, < lat. FALSOS: *haus* (1323, este de Sola) aparece en *For de Montory* (entre las pp. 170-179). (Allières, 1995: 454 y 456).

Hins (top), < lat. FĪNES?: «la terra de Arnaut de *Hins* de La Trena» (1373, Bordeo, SCBordDD-CCCXII [espec. p. 301]) (Allière, 1995: 454 y 456); encontramos *Visenx de Finx* (1481, Bayonna, BayAM-14).

Hondareyte: *Hondareyte* (1385, VBearne, BGastR-p. 55). (ÉtudL: 207).

Horgues: *Horgues* (1385, VBearne, BGastR-p. 45) al lado de <Forgues>. (*ibid.*).

2.4.4.1.a-ii. /#_C/

arreche, < lat. FRAXINU: «per huna cantitat d'*arreche* que Peyrolo lo benoc deu bielh de la hala» (1461, Riscle [suroeste de Gers], *Comptes de l'année*, RiscPC-XIV). (Allières, 1995: 456).

Rangole: *Rangole* (1385, VBearne, BGastR-?) al lado de <Frangole>. (ÉtudL: 207).

Ranquine: *Ranquine* (1385, VBearne, BGastR-?) al lado de <Franquine>. (*ibid.*).

Raxo: *Raxo* (1385, VBearne, BGastR-p. 61) al lado de <Fraxo>. (*ibid.*).

Romatel, < *Formatel*: *Romatel* (s. XII, ÉtudL-p. 206).

Ronlignon, < *Frontinho*: *Ronlignon* (1367, ÉtudL-p. 206).

Rontun, < *Frontun*: *Rontun* (s. XV, ÉtudL-p. 206).

2.4.4.1.b. En posición intervocálica

Son los casos en que se percibe el tratamiento de posición inicial, menos <gahel>.

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: gascón

Bonehont, < lat. BONUS FONTE: *Bonehont* (1385, VBearne, BGastR-pp. 6, 13, 28, 39) al lado de <Bonefont>. (ÉtudL: 206).

gahel, < GAFF- + -ELLU: *gahel* (s. XII, *Girart de Roussillon*) (Ronjat, 1930-1932: § 251).

Lahargoe, < lat. FABRIACAM (cf. 3.1.1.1.a n. 55): *Lahargoe* (1385, VBearne, BGastR-pp. 6, 13, 28, 39), al lado de <Lafargue>. (ÉtudL: 206).

Laherrère, < lat. FERRUM: *Laherrère* (1385, VBearne, BGastR-pp. 16, 45) al lado de <Laferrère>. (*ibid.*).

Lahiite: *Lahiite* (1385, VBearne, BGastR-pp. 13, 18). (*ibid.*).

2.4.4.2. <h> > <f>

Para Luchaire (1879: 208), los casos hipercorrectos, además de F > /h/, indican que «*f* et *h* avaient à peu près la même valeur pour les Gascons». Esta argumentación hoy en día provocará cierta confusión, ya que no son posibles /f/ = /h/ ni <f> = <h>. Por ello, es mejor pensar sobre el uso gráfico de <f> por presión culta con valor fonológico: <f> /f/ y /h/.

2.4.4.2.a. En anglicismos

Fastingues, < top. actual *Hastingues*, del origen anglosajón: *Fastingues* (ss. XIV-XV?, Dax, LEDaxA-entre pp. 132-141) (Allières, 1995a: 454 y 456).

2.4.4.2.b. En germanismos

Aunque no está disponible testimonio alguno con cierta información documental, Bec (1968) señala la H germánica que «anciennes graphies avec F» (§ 55b): *fautessa* < *hautessa* (cf. también *fautor* / *faotor*), *farde* < *harde*, *fala* < *hala* (fr. *halle*), *farench* < *harench* (fr. *hareng*).

2.4.4.2.c. En latinismos

defens / **deffens**, < *dehen(s)* en el habla actual de Bearn y Landas < lat. *DE INTUS con /h/ antihiática (comp. fr. *denz* / *dans*) (*FEW*, s. v. III DEINTUS [b. l. *dehens*]): *defens* (s. XIV o XV, *For de Montroy* [Allières, 1995a: 454 y 456]), «estantz adjustatz en escleuinadge degut *deffens* l'ostau de le maiorie» (1481, Bayonna, BayAM-14). No hallamos más casos.

2.4.4.2.d. En vasquismos

2.4.4.2.d-i. En posición inicial

Fathse, < *Haitza: Boneti de Fathese* (fin de s. XII, Bayona, c. s. XIV, ÉtudL-B p. 207)

Feribarren, < *Hiribarren: Tote de Feribarren* (fin de s. XII, Bayona, c. s. XIV, ÉtudL-B p. 207).

Ferizmendi, < *Harizmendi* (cf. 2.3.3.2.c *Heriz*): *G. A. de Ferizmendi* (fin de s. XII, Bayonne, c. s. XIV, ÉtudL-B p. 207).

Ferriague / **Ferriaga** < *Harriaga* (cf. 2.3.3.2.c): en los documentos copiados en s. XIV en Bayonne aparecen *O. de Ferriague* (1199, ÉtudL-B p. 207) y posteriormente *P. A. de Ferriaga* (1235, ÉtudL-B p. 207).

Ferriete, < *Harrieta: Othsoe de Ferriete* (fin de s. XII, Bayona, c. s. XIV, ÉtudL-B p. 207).

Focui, < *Hocui*: «inter terram de *Focui*» (1150-1167 [según Luchaire, 1877: 28], Sorde, SJSorR-CXLIV).

Fondarraga, < *Houdorrage*: «viridarum de Fondarraga» (fin de s. XII, Bayona, c. s. XIV, ÉtudL-B p. 207).

2.4.4.2.d-ii. En posición interior

Befasken, < *Behasquen*: «de *Befasken*» (1119 y 1136, Sordes, SJSorR-LXXXIV). (Cf. ÉtudL: 207).

Lefonce, < *Lehonza*: *Lefonce* (1150, ¿cartulario de Sorde o Bayona?) (Luchaire, 1877: 28). Aunque no sabemos si son idénticos, en el cartulario de Bayonne encontramos varios *Le Fonce* como «quent lo dauant dijt n'Arnaut fo sepeid a

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: gascón

Le Fonce» (LBayB-p. 26) y en el índice preparado por Bidache se registra «N^o Arnaut de Le Fonce» (LBayB-p. 66).

Olfegi, < *Olhegui*: «juxta mansionem que vocatur *Olfegi*» (1125 [según Luchaire], Sordes, SJSorR-XCIV): Reymondo anota que «*Olhéguy*, domaine situé à l'est de la route qui va de Bidache á Saint-Palais» (*ibid.* n. 2). (Luchaire, 1877: 28; cf. ÉtudL: 207).

Sufarasu, < *Zuharrazu*: *S. de Sufarasu* (fin de s. XII, Bayona, c. s. XIV, ÉtudL-B p. 207)

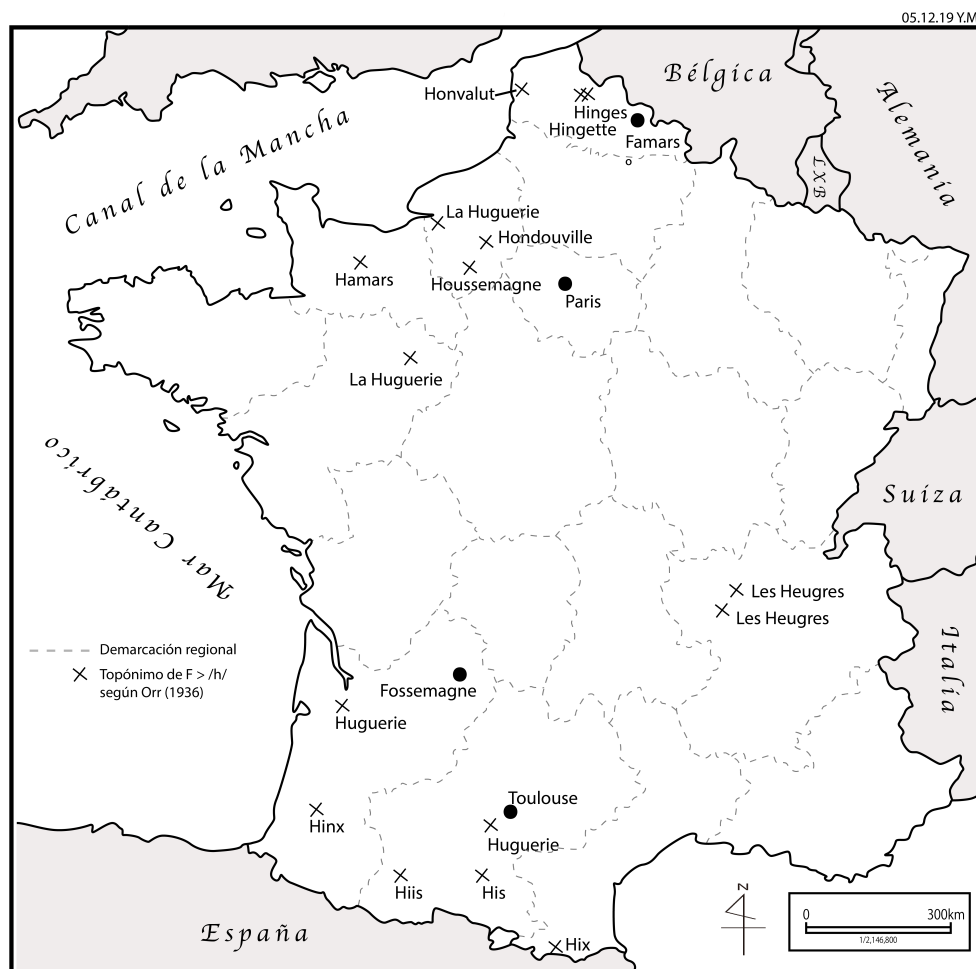
Ufart, < *Uhart*: Luchaire (1877: 28) señala «*Ufart* (XIII^e s.)», refiriéndose al cartulario de Sorde, pero encontramos los casos más tempranos en la misma edición: *Petrus de Ufart* (1135 o 1136, SJSorR-LXXXVII) y *Bergundii d'Ufart* (1150 y 1167, SJSorR-CXX).

2.5. TOPÓNIMOS FRANCESES

En el norte y el centro de Francia donde se mantiene completamente /f/ en habla local, se observan algunos topónimos en los que se percibe el cambio de la F- latina en /h- / en época lejana, según Orr (1936) (cf. también Abe, 1976; Lázaro Carreter, 1949): lat. FANUM MARTIS > **Hamars** con *Famars*; FINIBUS > **Hinges**, **Hingette**; FILEX > **La Hegrie**, **La Huguerie**, **Les Heugres**, etc.; FOSSA MAGNA > **Houssemagne** con *Fosse-magne*; FUNDUM, FONTEM VALLIS > **Honvalut**, **Honvaux**, **Hondouville**.

En esta línea, Orr se refiere también a unos topónimos como una serie en Francia meridional: lat. FINES > **Hix** (suroeste de Cerdeña), **Hins** (sur de Toulouse), **Hinx**, **Hiis**, **His**. Curiosamente, *Hix* está en el dominio catalán, mientras que el resto se encuentra en el territorio gascón donde existen más ejemplos toponímicos del fenómeno. Cf. ESQ. 18.

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en Rumania: topónimos franceses



ESQ. 18 Mapa: topónimos de F > /h/ (Orr, 1936) con la ubicación atendida por Mishima

2.6. DIALECTOS ITALIANOS EN TESINO, LOMBARDÍA, VÉNETO Y CALABRIA

El cambio de la F etimológica no es un fenómeno general en la lengua italiana ni en buena parte de sus variantes regionales, como es bien sabido; no obstante, a partir de *AIS* y *ALI*, Rohlfs (1966 [1949]), en la elaboración de su obra magistral de la dialectología italiana, así como algunos estudiosos posteriores, se refieren a su presencia dialectal. Regionalmente se encuentra en el cantón de Tesino (Suiza meridional), Lombardía, Véneto y Calabria (Falcone, 1976; Rohlfs, 1966 [1949]; Sanga, 1987). Más en concreto, en el cantón del Tesino se observa en Gorduno del distrito de Bellinzona donde tradicionalmente se habla la variante lombarda. En Lombardía se encuentra en Garzeno, Catasco y Germasino, localizados en el extremo norte de la provincia de Como, Val

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: dialectos italianos

Seriana (menos Val Seriana Superiore), Val Gandino, Val Cavallina (posiblemente) y Valle Borlezza (solo en Sovere), ubicados en el norte de la provincia de Bérgamo, y Borno (Val Camonica), que se encuentra en el norte de la provincia de Brescia. En Véneto se observa en Feltre (prov. de Belluno) y Padua. En el sur de Italia, además, en Calabria se ha informado del fenómeno en algunos valles en la provincia de Cosenza, de Catanzaro, de Crotona (solamente la ciudad del mismo nombre), de Vebo Valentia y de Reggio Calabria.

Debemos exponer previamente que en nuestro estudio no siempre es transparente el estado lingüístico ni histórico de estos pueblos y valles; es decir, en algunas ocasiones no solo disponemos de datos escasos, sino también nos encontramos ante el problema de no poder consultar estudio lingüístico alguno sobre esta región. Asimismo, no hemos hallado ningún dato histórico de los fenómenos lingüísticos que nos interesan.

2.6.1. *Breve recorrido histórico hasta la Edad Media: Tesino, Lombardía y Véneto*

En la época prerromana las tribus céltas habitaban los territorios tesinenses que en el s. V a. C. entraron en Lombardía donde ya vivían los etruscos. Mientras tanto, en el Véneto, zona también de población etrusca, se invadieron los vénetos desde la zona septentrional, y los etruscos se retiraron hacia la zona meridional. El norte de Italia del s. III a. C.²⁸¹ estaba ocupado principalmente por los céltas, los etruscos y los vénetos, y en ese siglo, los romanos llegaron tanto a Lombardía como al Véneto, aunque alcanzaron al cantón del Tesino en una época relativamente tardía (aproximadamente entre 27 a. C - 285 d. C.).

Hacia finales del s. V, tras la caída del Imperio Romano de Occidente (476), los ostrogodos que habían entrado en Italia y fundaron su reino con capital en Rávena (493) (en la actual Emilia-Romaña), aunque fueron derrotados por el Imperio Romano Oriental (Imperio bizantino) en el año 555. Los longobardos habitaban en Pavia, como capital de su reino, en la segunda mitad del s. VI (568-774), dominando en Tesino, Lombardía y una parte de Véneto, incluida en Feltre.

²⁸¹ Los romanos ya llamaron el norte de Italia como Galia donde habitaban los galos (célticos). Este lugar también fue conocido como Galia Cisalpina o Galia Citerior.

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: dialectos italianos

En el s. VI el Imperio Romano Oriental ocupaba desde el sur de Véneto hasta el resto de la península. Sin embargo, Venecia y sus áreas periféricas mantuvieron su autoridad desde los lombardos y los bizantinos por las ventajas comerciales, recibiendo el nombre Serenísima República de Venecia hasta el s. XVIII, aunque algunas tribus intentaron invadirla. En el s. VIII, la mayor parte del norte fue dominado por Carlomagno, emperador del Reino Franco, un territorio conquistado que denominó Reino de Italia²⁸². El dominio franco siguió hasta la Baja Edad Media como el Sacro Imperio Romano Germánico, que fue intensificando su antagonismo con el Papado de Roma, y en el s. XII se aliaron en la Liga Lombarda las ciudades principales de Lombardía y Véneto como Bérgamo, Milán, Padua, Venecia, Parma, Bolonia, etc., para combatir la política del Sacro Imperio Romano Germánico que reclamaba el control sobre el norte de Italia.

Bérgamo consiguió la autoridad de gobernación en el mismo período de la Liga Lombarda, y fue integrada intermitentemente en Milán hasta el principio del s. XV (desde el año 1428 en la República de Venecia). El cantón del Tesino fue gobernado por el ducado de Milán que se fundó al final del del s. XIV (1395-1796), pero desde el s. XV se convirtió en el dominio suizo. Por otra parte, entre los ss. XII-XIV la región de Padua fue regida por las familias nobles vénetas alemanas y germánicas (Camposampiero, Este, Da Romano y Da Carrara) y en el s. XV permaneció en la República de Venecia. En 1222 se fundó la Universidad de Padua y en épocas posteriores la ciudad de Padua fue considerada como un importante centro cultural. Durante la época medieval, Feltre, donde dominaban los lombardos anteriormente, seguía al mismo camino histórico que Padua. Finalmente, para la sociedad medieval vinculada con la escritura no se puede ignorar la creación de una de las primeras universidades del mundo, la Universidad de Bolonia²⁸³, que se fundó a finales del s. XI (1088), ya que fue el centro educativo más importante por sus escuelas de Humanidades y Derecho en toda Europa. Por tanto, su influencia se extendió no solo a las ciudades italianas próximas, sino también otros dominios no italianos.

²⁸² Rávena permanecía al Imperio bizantino.

²⁸³ Bolonia fue originalmente la ciudad etrusca (con el nombre Felsina).

2.6.2. F en el dialecto lombardo y véneto en el habla actual²⁸⁴

2.6.2.1. Variantes bergamascas

El cambio de la F etimológica no se observa uniformemente en las variantes bergamascas o, en otras palabras, en cada comunidad se señala una distinta descripción lingüística. Antes de acercarnos a F > /h/, nos referiremos a algunos rasgos lingüísticos en esta área.

Para comenzar, en general la /f/ se pronuncia labiodental fricativa [f] y la /v/ es también labiodental [v], al igual que en el italiano (Sanga, 1987: 71; Bernini, 1987: 219). Se realizan estas pronunciaciones especialmente en posición inicial absoluta y preconsonántica y cuando tenga geminación (e. g. [e]nvià, [e]ndà vvià, dol fè, mangià ffò), mientras que, como veremos, la /-f-/ intervocálica se convierte en habla continua en /-h-/ y se pierde la /-v-/. Es interesante que la /h/ (< /f/) se describe aproximante laríngea sordo [ħ], no fricativa [h] ni faríngea [ħ] (Bernini, 1987: 219)²⁸⁵. Para /f/, aunque no se observa el alófono [ɸ], Bernini (1987: 223) opina que se producen dos alófonos en el proceso de /f/ > /h/ como estado intermedio: «Tra *f* e *h*, che rappresentano le due realizzazioni allofoniche estreme di /f/, dovrebbe esistere anche lo stadio intermedio *f* (approssimante labiodentale) [= *f̥*] o *p* (approssimante bilabiale) [= *p̥*]». Por otra parte, en cuanto a la /v/, se documenta su cambio en /b/ en alguna habla de Val Seriana Inferiore y Val Cavallina donde sucede /f/ > /h/²⁸⁶; Bonfadini (1987) considera este [b-] por [v-] inicial como «falsa reconstrucción» por la presencia antigua de [β] de /b/ y /v/²⁸⁷.

En segundo lugar, existe una serie del fenómeno lingüístico de *sandhi* que «sono comuni a tutte le varietà geografiche di bergamasco» (Bernini, 1987: 240). Entre todos,

²⁸⁴ Según Bernini (1987: 224 n. 39), se observa también /f/ > /h/ en los dialectos alemanes de la provincia de Verona: «L'aspirazione di *f*- iniziale di parola sembra attestata anche negli antichi catechismi redatti di nel dialetto tedesco del Sette Comuni (prov. di Verona)». Cambiando del tema, según Lurati (1988) y Sanga (1997), las variantes de Bergamo y de Brescia se encuentran en el dialecto lombardo oriental, y las de Como en el occidental con la de Milán. Además, dentro del cánton de Tesino, Bellinzona se clasifica como el lombardo occidental y el resto como el alpino.

²⁸⁵ En la serie de los estudios de estos valles se utiliza solo «*h*», también para /h/ < /s/ (cf. Bonfadini, 1987:360 y 365; Sanga, 1987: 23).

²⁸⁶ En posición inicial se realiza [b-] como *bèhpa* / *vèhpa* 'it. vespa' (< lat. VESPA), *bólpa* / *vólpa* 'it. volpe' (< lat. VULPES), *bià* / *vià* 'it. via' (< lat. VIA) y en intervocálica [-β-] (Agazzi, 1987a: 171; Bonfadini, 1987: 363).

²⁸⁷ «Il fenomeno è dovuto alla falsa ricostruzione dell'iniziale, dopo un periodo, molto antico, in cui l'occlusiva labiale sonora e la fricativa labiodentale sonora erano entrambe realizzate come approssimanti bilabiali sonori *b* [= β]» (Bonfadini, 1987: 363).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: dialectos italianos

son destacables los tres fenómenos siguientes: A) la /v/ se pierde en posición inicial y en intervocálica después de vocal posterior²⁸⁸, pero en la última posición también ocurre su vocalización como lat. RAPA(M) > *[rava] > [rawa] (Sanga, 1997: 254). Además, B) en posición final se convierte en la /-f#/ por el ensordecimiento²⁸⁹ (este fenómeno no se limita solo en /v/, sino ocurre también a la /g/ [cf. § 2.6.2.1.a-iii]). Por último, C) se geminiza la /f/ por asimilación de consonante²⁹⁰.

En tercer lugar, se observa frecuentemente la debucalización de /s/ en zonas rurales como Val Seriana, Val Gandino y Val Cavallina (cf. Sanga, 1987a: 18 y 23, 1987b: 57)²⁹¹, suponiendo que esto ocurre desde el s. XVIII, «in rural varieties of the Bergamo and Brescia plain, [s] in al contexts [h]» (Sanga, 1997: 258).

Finalmente, nos acercamos al mantenimiento de /f/ en la variante de la ciudad de Bergamo, menos en posición intervocálica (Sanga, 1987: 54-55): /#_V/: *fa* ‘it. fare’, *fanch* ‘it. fango’ < germ. *FANIGS, *farìna* ‘it. farina’, *fé* ‘it. fieno’, *fèr* ‘it. ferro’, *föch* ‘it. fuoco’, *föm* ‘it. fumo’, *föra* ‘it. fuori’; /V#_V/: *la fèl* ‘it. il fiele’; /#_C/: /fj-/: *fiöl* ‘it. figlio’, /fl/ > /fj/: *fiaè* ‘it. flagello’, *fiöm* ‘it. fiume’, *fiür* ‘it. fiore’, /fr-/: *fradèl* ‘it. fratello’, *fröt* ‘it. frutto’; /V_V/: /-f-/ > /-v-/ > /-ø-/: *stüa* ‘it. stufa’, *ra-anèl* ‘it. rapanello’ < RAPHANUS, *Stè-en* ‘it. Stefano’ < STEPHANUS; /V_C/: /-fj-/: *scöfia* ‘it. cuffia’; /C_V/: /-sf-/: *sfoià* ‘it. scartocciare’, /-lf-/: *sólfer* ‘it. zolfo’.

²⁸⁸ En posición inicial: (v)àca ‘it. vacca’, (v)é ché ‘it. vieni qui’, (v)èrem ‘it. verme’, (v)öl ‘it. vuole’. En intervocálica: *de ì* ‘it. di vino’ al lado de *el vi* ‘it. il vino’, *tàce ànghe* ‘it. tante vanghe’, *ri-à* ‘it. arrivare’, *fà-a* ‘it. fava’ < lat. FABA. (Sanga, 1987b: 57 y 63; Bernini, 1987: 219).

²⁸⁹ Por ejemplo, en una variante de Bergamo se observan *naf* ‘it. nave’, *ciaf* ‘it. chiave’, *öf* ‘it. uovo’, *nöf* ‘it. nuovo’, *piöf* ‘it. piove’, *gréf* ‘it. pesante’ (< lat. *GREVIS), [v]èscof ‘it. vescovo’, *bif* ‘it. bere’ < lat. BIBERE (Sanga, 1987: 42, 58 y 63) Según Sanga (*ibid.*: 58), «la caduta delle vocali finali ha preceduto la caduta di v intervocálica».

²⁹⁰ Con oclusiva *ca-àt fò* > *ca-a ffò*, *qupàch fónne* > *qua ffónne*, con /c/ *l'è 'ndàc' fò* > *l'è 'ndà[i] ffò* (Bernini, 1987: 241). Ocurre esto también a otras consonantes: *to tégnèt de cünt* > *to tégne dde cünt*, *sét ri-àt* > *se rri-àt*, *quàch scemàde* > *qua sscemàde*, *l'è stac' bù* > *l'è sta[i] bbù*, *d'öc' sèmper* > *d'ö[i] ssèmper*, etc.

²⁹¹ Por ejemplo, en Val Seriana Inferire (Agazzi, 1987a: 156): en inicial, *hò* ‘it. su’, *hál* ‘it. sale’, *hè hènè* ‘it. si sente’, *hcála* ‘it. scala’, *htèla* ‘it. stella’, *htödìa* ‘it. studiare’ y en interiore, *cóha* ‘it. che cosa’, *cáha* ‘it. cassa’, *táha* ‘it. tazza’, *báhta* ‘it. basta’, *chèhto* ‘it. questo’, *dihcòrs* ‘it. discorso’, *hofrí* ‘it. soffrire’, etc. También existe /s/ > /d/ (*ibid.*: 157-159): *debér* ‘it. gennaio’, *dét* ‘it. gente’, *spúda* ‘it. sposa’, *redú* ‘it. ragione’, *céda* ‘it. chiesa’, etc.

2.6.2.1.a. Val Seriana (VS) y Val Gandino (VG)

2.6.2.1.a-i. Albino, Nembro, Pradalunga (VS Inferiore)

En el habla continuada, el cambio de /f/ > /h/ es completamente raro en posición inicial y es más frecuente en posición final (Agazzi, 1987a: 171). Sobre el mantenimiento de /f/ cf. § 2.6.2.1.c.

/#_V/: /h/: **halía** ‘it. favilla’ (Trev., Pradal.) (< lat. FAVILLA [VELT s. v. favilla]) (Agazzi, 1987a: 173-178).

/V_#/: /-ef/ > /-eh/²⁹²: verbo *essere* (èh): en el imperf. **óter síef** (2.^a pl.) > **óter séreh** (Nem.), **óter sìreh** (Alb.), **óter a héreh** (P; con epéntesis de vocal), además, en la cond. **harèh** (Trev.; todas las personas), **óter sarèheh** (Nem., Prad.; solo 2.^a pl.), **mé harèheh** (Alb.; solo 1.^a sing.); verbo *avere* (iga): en 2.^a pl. imperf., **óter gh’íeh** (Nem.) / **óter a hj’íeh** (Pradal.), en 2.^a pl. subj. **óter gh’igheh** (Nem.) y **óter a gh’íeh / óter gh’i** (Pradal.); en 2.^a pl. cond., **gh’avrèheh** (Alb., Nem.); además de estos, **oter cantáeh** (2.^a pl. imperfect.), **cantígeh** y **dürmígeh** (Nem. y Pradal.) al lado de *cantígef* y *dürmígef* (Alb., Trev.) (Agazzi, 1987a: 173-175).

2.6.2.1.a-ii. Gazzaniga y Vertova (media VS²⁹³)

Gazzaniga

El verbo *fà* siempre se pronuncia con la aspiración en el habla de los informantes (Bernini, 1987: 220). Sobre el mantenimiento de /f/ cf. § 2.6.2.1.c.

/V#_V/: /h/: **a hà sò** ‘it. per fare (su)’, **piò hì** ‘it. più fine’, **’l vé hò** ‘it. viene fuori’, **’l’è hòrse** ‘it. è forse’, **la hùrca** ‘it. la forza’²⁹⁴.

/V_V/: /h/: **dìherènta** ‘it. diferente’.

²⁹² Se observa en el Val Cavallina (cf. 2.6.2.1.b).

²⁹³ Principalmente Gazzaniga, Fiorano al Serio, Vertova, Colzate, una parte de Casnigo y Clusone. En ellos se observan *la hamèa / la famèa* ‘it. la famiglia’ y *a hai hümiga / a fai fümigà* ‘it. a farli affumicare’ (Bernini, 1987: 219).

²⁹⁴ Más ejemplos: *’l’ à hàc tace àgn* ‘it. ha fatto per tanti anni’, *i ga hà* ‘it. gli fanno’, *sculà hò* ‘it. scolare (fuori)’.

Vertova

Se observa más la generalización fonológica de /f/ > /h/ más que otros lugares: «Vertova è decisamente caratterizzata dal fenomeno dell'aspirazione variabile di *f*, la cui frequenza raggiunge valori molto elevati» (Bernini, 1987: 221). Sobre el mantenimiento de /f/ cf. § 2.6.2.1.c.

/V#_V/: /h/: *la hadìga* 'it. la fatica', *a hòi hümigà* 'it. a farli affumicare', *ö halì* 'it. un po', *to sé hamàda* 'it. sei affamata', *la hasèra* 'it. fascia per le forme di formaggio', *m' à henit* 'it. è forte'²⁹⁵, *a la hìne* 'it. alla fine' (italianismo), *a hini* 'it. a finire', *la é hò hína* 'it. esce fine', *i hormaşgèi* 'it. le formagelle', *la hotograhìa* 'it. la fotografia', *la hùrca* 'it. la forca', *la hùrma* 'it. la forma', *de hormét* 'it. di frumento' (< lat. *FORMENTUM con metátesis).

/V#_C/: ante /r/: /h/: *mé hradèl* 'it. mio fratello', *trentaméla hrànch* 'it. trentamila lire', *ö hréc* / *e hréc*²⁹⁶ 'it. un freddo', *mangiài hrèschì* 'it. mangiarli freschi'.

/V_V/: /h/: *cahé* 'it. caffè', *dehàte* 'it. difatti', *dihèrènt* 'it. diferente', *la hotograhìa* 'it. la fotografia', *portahòi* 'it. portafoglio', *stöhàda* 'it. stufata'.

2.6.2.1.a-iii. Gandino, Leffe y Casnigo (VG²⁹⁷)

En Gandino y Leffe, /f/ es frecuente curiosamente entre informantes campesinos jóvenes, mientras que la frecuencia de /h/ (< /f/) no es significativa (Bernini, 1987: 219). Por su parte, en Casnigo cotidianamente «la *f* viene aspirada con una frecuencia mucho più elevada» (*ibid.*: 220) cuando se habla tanto en variante bergamasca como en italiano²⁹⁸, aunque solamente está disponible lat. FACERE como ejemplo²⁹⁹.

²⁹⁵ *la hòrsa* 'it. la forza' y *l'è hòrse* 'it. è forse'.

²⁹⁶ Y concluye que «e è evidentemente il risultato della delabializzazione di *ö*, favorita dalla perdita del tratto labiale nel passaggio da *f* a *h*» (Bernini, 1987: 221 n. 28).

²⁹⁷ Principalmente Leffe, Peia, Cazzano Sant'Andrea, Gandino y una parte de Casnigo.

²⁹⁸ «Casnigo, dove sono invece molto rilevanti, negli stessi gruppi di parlanti, le interferenze fonetiche dalla varietà locale di dialetto in italiano, come per esempio, la realizzazione di *f* intervocalico, anche in confine di parola, come *h* (p. es.: *Prohessore, che cosa ci ha hare di compito?* Per 'Professore, che cosa ci fa fare di compito?). A Casnigo, dunque, il dialetto sembra avere radici più salde che nel resto della zona in esame» (Bernini, 1987: 201).

²⁹⁹ En el «Glossario delle voci dialettali Gandino» de Bonfadini (2001) no encontramos /h-/ ni /-h-/ en posiciones absolutas.

Gandino

/V#_V/: /h/: *la hà* ‘it. (ella) fa’ (dos veces), *manda hò* ‘it. mandarci’, *vé hò* ‘it. viene fuori’.

Leffe

/V#_V/: /h/: *ch’i à hàc’ dèt* ‘it. che vi hanno fatto’, *’l sé hèrma* ‘it. si ferma’, *saltà hò* ‘it. saltare fuori’, *la hùrca* ‘la forca’.

/V_V/: /h/: *dìherènta* ‘it. diferente’ (una vez).

Casnigo

/V#_V/: /h/: *’lpòl mìa hà* ‘l contadì’ ‘it. non può fare il contadino’, *’n và ’n plàzza a hà coascò* ‘it. andiamo in piazza ad accovacciarci’, *’n n’ à hac’ asé* ‘it. ne abbiamo fatte abbastanza’, *pròpe hàla egnì* ‘it. farla proprio diventare’, *mé ma piasia a hà* ‘l contadpi ‘a me piaceva fare il contadino’, *cóma hà-et a ddìl* ‘it. come facevi a vederlo?’, *tèla hò* ‘it. semettila!’

En el glosario de dialecto de Gandino (Bonfadini, 2001) se ve *stüa* ‘it. stufa’ por la sonorización. Además, encontramos *scaléra* ‘it. scaffali per la stagionatura del formaggio’ en Bernini (1987: 256), aunque no se ha indicado donde se utiliza dentro de VS y VG: esta voz, que coincidirá con it. *scaffale*, viene posiblemente de **scàfa* / **scàffa* (al. ant. *scaf*, al med. *schafe*; lat. SCÀPHA / SCÀPHIUM, gr. *skàphê*), según VELF (s. v. *scaffale*, *scafale*), es decir, /-f- o -ff-/ > /-ø-/.

Por otra parte, primero, en todos los valles de VS y VG ocurre el ensordecimiento de /v/, y cuando se encuentra en posición intervocálica tiende a perderse (Agazz, 1987: 166; Bernini, 1987: 225, 234, 259 y 260): *catif* ‘it. cattivo’ / *catia* ‘it. cattiva’, *piöf* ‘it. piovere’ / *piöi* / *piü-i* ‘id.’, (*V*)Érfa ‘it. Vertova’ (en VS también se pronuncia [*V*]Értoa), *ciàf* (< lat. CLAVE; Gazzaniga), *néf* (< lat. NIX, NIVIS; Pradal.; comp. berg. *nif*); también existe el de /g/: *zùf* (Cas., Gan., Lef.) / *dzùf* (Gan.) ‘it. giogo’ (< lat. IUGUM) (*ibid.*, 230 y 257). Segundo, se observa la alternancia entre /-p/ y /-f/: ¿lat. PROPE (lat.)? > *apröf* (Alb., Nom., Pradal., Vert.) / *dapröf* (Gazz., Vert., Lef., Gan.) ‘it. accanto’ (fr. ant. *prob*, fr. *prof* / *pruef*) (Agazzi, 1987a: 177 n. 1; Bernini, 1987: 256; FEW s. v. PRÖPE [b. l. *prof*])³⁰⁰. Finalmente, los grupos consonánticos palatales latinos, BL, FL, PL, se mantienen en VG

³⁰⁰ En VG se pronuncia *Leffe* como *Léf* (Bernini, 1987: 259).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: dialectos italianos

con vacilación³⁰¹, mientras que en MVS se convierten generalmente en /bj/, /fj/, /pj/ (Bernini, 1987: 203-204), también CL > /cj/ (e. g. *ciaf*).

Sobre la /f/ > /h/, Bernini (1987: 222) afirma la descripción del fenómeno en estos valles en siguiente modo:

Concludendo, possiamo affermare che la realizzazione variabile di *f* come approssimante laringale sordo *h* nel contesto preceduto da vocale ed eventualmente dal confine di parola e seguito pure da vocale od eventualmente da vibrante *r* più vocale, è favorita in primo luogo dall'appartenenza alla comunità linguistica di Vertova più che dall'appartenenza alle comunità di Gazzaniga e, forse, di Casnigo³⁰².

Además, en cuanto a su difusión, este autor supone que antiguamente se hablaría con la aspiración, procedente de /f/, en áreas más intensas que hoy en día: «È possibile che più anticamente l'area di diffusione della *f* aspirata fosse più estesa e che Vertova, Casnigo e Gazzaniga siano punti particolarmente conservativi» (p. 224). Se relaciona tanto /f/ > /h/ como /v/ > /b/ (cf. § 2.6.2) con el momento pasado sin ninguna documentación histórica disponible y esto hace preguntarnos en qué momento se localiza la «época antigua» argumentada: ¿en la Edad Media o Edad Moderna, más bien hace a par de siglos? Son testimonios interesantes: en Vertova, *cahé* 'it. caffè', *la hotograhìa* 'it. la fotografía', *portahòi* 'it. portafoglio'.

2.6.2.1.b. Val Cavallina³⁰³

La Val Cavallina se localiza entre montañas de la otra parte. En el mismo valle ocurre /-ef/ > /-eh/ en Trate y Valmaggior, al igual que en Val Seriana Inferiore, según Bonfadini (1987: 362 y n. 181): *hì(r)ef* / *hì(r)eh* 'it. eravate', *hcri-ìef* / *hcri-ìeh*

³⁰¹ Según Bernini (1987: 203-204 y 256), tanto en Gandino como en otros pueblos de VG se mantienen *flàma* 'it. fiamma', *soflà* 'it. soffiare', *blanchi* 'it. bianco', *plö* 'it. piú'; *flaèl* comp. *fiaèl* / *frèl* 'it. correggiato' < lat. FLAGELLUM en Val Cavallina: «Oggi la conservazione di questo nesso si osserva molto sporadicamente a Casnigo, mentre agli inizi del secolo, stando a von Etmayer, essa era regolare a Gandino». Bonfadini (2001) se refiere a los casos palatalizados en Gandino o VG: *bià-a* 'it. biada', *biùm* 'it. falcetto', *fùrit* 'it. fior di rocotta', *piàc* 'it. piatti', *pianta*, *pióla* / *pianùza* 'it. pialla', *piòch* 'it. ciottolo'.

³⁰² El cambio de /f/ > /h/ es esporádico y estadísticamente insignificante en Vall Seriana Superiore, que no hemos mencionado en el presente trabajo, ya que Agazzi (1987b), quien ha atendido al mismo valle, no se ha referido a dicho fenómeno lingüístico.

³⁰³ Se constituyen Bianzano, Casazza, Entràtico, Endine, Gaverina, Grone, Monasterolo, Spinone, Trate y Valmaggior.

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: dialectos italianos

‘scrivevate’, *hcrierèhef / hcrierèheh* ‘it. scrivereste’, *harèhef / harèheh* ‘it. sareste’ (son 2.^a plural de imperfecto y condición); mientras que Bonfadini los trata simplemente como alternancia o «doppia forma»; Pensado (1993a: 158) también se refiere a «-Vf# > -Vh#» a través de Agazzi (1987a). Por otra parte, el cambio de la /f/ se percibe también en posición final: *lüh* y *cròh* < normalmente *lüf* ‘it. lupo’ < lat. LŪPUS y *cròf* ‘it. corvo’ < lat. CORVUS con metátesis. Aunque tanto Bonfadini como Pensado se refieren a estos casos como resultados directos de /f/ > /h/, pero ¿no cabe suponer que la /-h/ final de estos ejemplos tenga relación con la debucalización de la /-s/ final?

En primer lugar, la U latina en situación intervocálica tiende a perderse en este valle (*CROVUS, comp. *la àl* ‘it. la valle’ < lat. VALLIS, *öa* ‘it. uva’ < lat. ŪVA al lado de *ol vèr* < lat. VERRES) y «*p* → *b* → *β* → *v* → Ø» (Bonfadini, 1987: 364) a diferencia del italiano estándar. En segundo lugar, al igual que en otras variantes bergamascas, /s/ > /h/ es un fenómeno frecuente: *béh* ‘it. biscia’ (< lat. BĪSTIA), *füh* ‘it. fuso’ (< lat. FŪSUS), *marh* ‘it. marzo’ (< lat. MĀRTIUS), *méh* ‘it. bagnato fradicio, troppo maturo’ (< lat. *MĪTIUS), *öh* ‘it. uscio’ (< lat. *ŪSTIUM), *pèh* ‘it. pesce’ (< lat. PISCIS), *pih / pèh* ‘it. peso’ (< lat. PĒ(N)SUM), *rèh* ‘it. riccio della castagna’ (< lat. ERĪCIUS), etc. En tercer lugar, no se observa el mismo fenómeno en la /-f/ procedente del ensordecimiento: *bif* ‘it. bere’ (< lat. BIBERE), *catif* ‘fr. cattivo’ (< lat. CAPTĪVUS), *duf / suf* ‘it. giogo’ (< lat. IUGUM), *néf* en todo Val Cavallina (< lat. NIX, NIVIS; berg. *nif*). En último lugar, aunque no en posición final, en algunos valles se observa la alternancia entre /h-/ y /f-/ de S y C latinas (la forma de /f/ es típica del habla de Grone, mientras la de /h/ en Monasterolo) (*ibid.*: 331 y 362):

lat. SEMINĀRE > *fumnà* (/ *funnà*; Bian., Spin., Grone) / *humnà* (Monas.) ‘it. seminare’;

lat. *SUBMIL(U)CĀRE > *fömelgà* (Spin., Grone) / *hömelgà* (Monas., Spin.) ‘it. lampeggiare’;

lat. *CĪMICA > *fömèga* (Spin., Grone) / *hömèga* (ALI, Monas., Spin.) ‘it. cimice’;

lat. *CICŪSTA > *fóhta* (Grone) / *hóhta* (Monas., Spin.) ‘it. catena del fuoco’.

Para este caso, Bonfadini (1987: 331) se refiere a la confusión debido a la debucalización de F y S LATINAS: «La loro origine sarà da ricondurre ad una fase più arcaica di confusione degli esiti di lat. *s* e di lat. *f*, causata dalla pronuncia di *f* come *h*, fenomeno ancora vivo»

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: dialectos italianos

(cf. también p. 362) en otros valles³⁰⁴. Finalmente, en cuanto a la presencia de /-f/ es también comprensible que *cròf* se remonte al ensordecimiento de la /-v/ que es el fenómeno general en los dialectos bergamascos, pero *lūf* (< lat. LŪPUS³⁰⁵) es la sustitución entre /-f/ y /-p/ por neutralización (cf. *apròf* < lat. PRŌPE?); Sanga (1987: 50) señala que «*lūf* ‘lupo/-i < **lūpus* per *lupus* [...] *lūa/lūe* ‘lupa/-e’ < **lūpa* per *lupa*», mientras que Zamboni (1974) señala *lof* en Feltre como el ensordecimiento de /v/.

Además de estos casos, se hallan *fofiét* (Grono) / *hofièt* (Monas.) ‘it. soffietto per il fuoco’ que corresponden con *fofià* ‘it. soffiare’ documentada por AIS, y para Bonfadini (1987: 362) es una simple asimilación. La FL latina se convierte en /fj/ con BL, CL, PL > /bj/, /cj/, /pj/, al igual que en Val Seriana y en el italiano, (*ibid.*: 356 y 358): *fiàma* ‘it. fiamma’ (< lat. FLAMMA), *fiocà* ‘it. nevicare’ (< lat. FLOCCĀRE) y *fiaèl / frèl* ‘flagello per battere il grano’ (< lat. FLAGELLUM); *bià-a* ‘it. avena per le bestie’ (< lat. med. BLADA), *ra-abiéda* ‘it. barbabietola’ (< lat. RĀPA *BLĒTA) y, además, en Bossico se observa *hblam* (Trate) / *bramil* con normalmente *biàm* ‘it. manico della falce’ (< gallolat. VÖLAMOS ‘it. falce’); *ciót* ‘it. chiodo’ (< lat. *CLAUDUS), *céda / césa* ‘it. chiesa’ (< lat. [EC]CLĒSIA), *ciòca* ‘it. campanella delle vacche’ (< lat. med. CLOCCA), al lado de *cornàgia* ‘it. cornacchia’ (< lat. CORNĀCULA), *orègia* ‘it. orecchio’ (< lat. AURICULA), *gógia* ‘it. ago’ (< lat. ACUCULA); *piàha* ‘it. piazza’ (< lat. PLATEA), *piành* ‘it. piangere’ (< lat. PLANGERE).

2.6.2.1.c. Acercamiento al léxico

Los datos sobre el léxico de este apartado se basan principalmente en Agazzi (1987a), Bernini (1987), Bonfadini (1987) y la mayoría de los elementos léxicos mencionados antes en esta sección no están integrados. Utilizamos las siguientes abreviaturas: VSI= Val Seriana Inferiore (Alb. = Albino, Nem. = Nembro, Pradal. = Pradalung); MVS = media Val Seriana (Gaz. = Gazzaniga, Vert. = Vertova); VG = Val Gandino (Cas. = Casnigo, Gan. = Gandino, Lef. = Leffe); VC = Val Cavallina (Monast. = Monasterolo, Spin. = Spinone, Valm. = Valmaggioro). No hemos identificado algunas voces con etimología cierta.

³⁰⁴ Posteriormente Bonfadini (1990: 61 n. 156 [la nota se localiza en p. 77]) explica el paso de /s- / > /h- / > /f- /: «Interessanti sono le racce del fenomeno testimoniate da forma inverse con f- > s- originario (attraverso una fase h-)».

³⁰⁵ Si consultamos en FEW con «luf», aparece: ár. *lūf* > Mfr. *luph*, y ár. *lūfa* > Nfr. *luffa / luffe*.

2.6.2.1.c-i. En posición inicial

/#_V/

1. **FACIOLUM** (lat.): *fahöl* (VC) ‘it. fazzoletto’ (Bonfadini: 353).
2. **FACTUS** (lat.): *fàscia* (MSV o/y VG) ‘it. fatta’ (Bernini: 231).
3. **fáda** (Trev.) con el uso de **béha** (Alb., Nom., Pradal., Trev.) ‘it. biscia innocua’ (*bihú* [*ibid.*] ‘it. biscia di grosse dimensioni, innocua’) (Agazzi: 180 n. 70).
4. **FALSUS** (lat.): *falh* (VC) ‘it. falso’.
5. **FAMILIA** (lat.): *faméa* (VC) ‘it. famiglia’ (Bonfadini: 344); *familiarità* (Gaz., Vert.) / *familiaretà* (Cas., Gan., Lef.) ‘it. familiarità’ (italianismo) (Bernini: 238).
6. **farfú** (Alb.) ‘it. bruco della pianta’ (Agazzi: 177 n. 10).
7. **FASCIA** (lat.): *fàha* (VC) ‘it. fascia’. (Bonfadini: 353); *fasèra* (Vert.) / *faséra* (MSV o/y VG) ‘it. fascera’ (Bernini: 256).
8. **FĒMINA(M)** (lat.): *fomna* > *fónna* ‘it. donna, mugli’ (Bernini: 233).
9. **FENESTRA** (lat.): *finèstra* (Gaz., Vert.) / *fenèstra* (Cas., Gan., Lef.) ‘it. finestra’ (Bernini: 239 y 255); *finéhtra* (Alb., Nom., Pradal.) ‘it. con le tapparelle’ con *balcú* (Nem., Pradal.) ‘it. con gli scuri’, aunque se usa equivalentemente con la preferencia de *finéhtra*, aparte del pueblo de Cornale (Agazzi: 178 n. 29; *FEW* s. v. fenestra [b. 1. *finiestra*]).
10. **FĒNUM** (lat.): *fě* (VC) ‘it. fieno’.
11. **feòttz** (MSV o/y VG) / *feòzz* (Cas.) ‘it. figlioccio’ (Bernini: 229 y 257).
12. **fèrsa** (Alb., Gaz., Nom., Pradal., Vert.) / *fèrsa* (Cas., Gan., Lef.) ‘it. morbillo’ (Agazzi: 179 n. 65; Bernini: 233 y 255).
13. **FESTUM** (lat.): *fèhte* (Pradal.) ‘it. feste’ (Agazzi: 166).
14. **FĪCTUS** (lat.): *fēc* (VC) ‘it. affitto’.
15. **FINANTIA** (lat.): *fenàntza* (MSV o/y VG) ‘it. finanza’ (Bernini: 228; *VELT* s. v. finanza).
16. **FINIRE** (lat.): *finít* (Pradal.) ‘it. finito’ (Agazzi: 166).
17. **FOCULARE** (lat.): *föch* con *camí* (Alb., Nom., Pradal.) ‘it. complesso del focolare’ (Agazzi: 178 n. 27; *VELT* s. v. focolare).
18. **FOCULĀRIS** (lat.): *foglà* (VC) ‘it. camino’.
19. **FOCUS** (lat.): *föch* (VC) ‘it. fuoco’. (Bonfadini: 335).
20. **¿FOGLIA o FOLIA?** (lat.): *fogláh* (Alb., Nom., Pradal.) ‘it. base del camino’. (Agazzi: 178 n. 27); *foiáh*

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: dialectos italianos

- (Alb., Nom., Pradal.) ‘it. cartocci che sono stati sfogliati’ (Agazzi: 178 n. 18); cf. *hcarfòì*.
21. FOLIAE (lat.): *fòe* (VC) ‘it. foglie’. (Bonfadini: 354).
22. FORFEX (lat.) > *FORBEX, *FORBICIS: se sonoriza la segunda /-f-/ en VC, *fòrveh* (Monast., Spin.) / *fòrveh* (Monast.) / *fòrbe* (Trate) ‘it. forbici’ (berg. *forves*); *furvesì* (VC) ‘it. piccole forbici’ (Bonfadini: 336 y 350).
23. FORMATICUM (lat.): *formasgèle* (MSV o/y VG) ‘it. formagelle’ (Bernini: 231; *VELT* s. v. formaggio).
24. FORNACEM (lat.): > *fornace*: *furnahér* (VC) ‘it. fornaciaio’. (Bonfadini: 350).
25. FORTIA (lat.): en VC aparecen *fòrha* / *fòrt* / *fórt* ‘it. forza’ (Bonfadini: 335); *fòrsa* (VSI) / *fòrtza* (Gaz., Vert.) / *fòrza* (Cas., Gan., Lef.) (Agazzi: 156; Bernini: 233).
26. *fùlminànt* (VC) ‘it. fiammifero’ (Bonfadini: 350).
27. FUNCTUS + -AR (lat.): *funziùnèl* (Gan.) ‘(esso) funziona?’ (Bernini: 228).
28. FUNGI (lat.): *fònh* (VC) ‘funghi’
29. FURCA (lat.): *fùrca* (MSV o/y VG) ‘it. forca’ (Bernini: 256).
30. FURNARIUS (lat.): *fornèr* (VC) ‘it. fornaio’. (Bonfadini: 334).
31. FURNUS (lat.) > FURNARIUS (lat. tard.): *fornér* (Alb., Nom., Pradal.; MSV o/y VG) ‘it. fornaio’ (Agazzi: 178 n. 24; Bernini: 255).
32. FŪSUS (lat.): *fùh* (VC) ‘it. fuso’.
33. PHASEOLUS (lat.): *fadöl* (VC) / *fasöl* (VC) ‘it. fagiolo’. (Bonfadini: 353).
34. PHYSIOGNOMIA (lat.: < gr. *φυσιογνωμονία*): *fidonoméa* (VC) ‘it. fisionomia’ (Bonfadini: 324).

/f-/ > /h-/

35. FAVILLA (lat.) > *FALLĪVA: *halía* (Trev., Pradal.) con *falía* (Alb., Nem.) / ‘it. favilla’ (Agazzi: 171 y 178 n. 28; Sanga: 1987b: 45); cf. *ö falí* (Alb., Trav.; Agazzi: 163 y 168) / *ö halì* (Vert.); en Calabria, *hajilla*³⁰⁶.

V- > /f-/ y /v-/

36. *VOLEA (lat.): *fòa* (VC) con *vòa* (*ibid.*) ‘it. voglia’. (Bonfadini: 354).

³⁰⁶ En el calabrés se encuentra la forma *falía* ‘it. esca’ con *halía* como der. de gr. mod. dial. *τά*

άχαλα (bov. *ahalía*) (NDDC s. v. *falía* y *halía*).

P > /f/

37. **PAPILIONEM**³⁰⁷ (lat.): italianismo *farfalla*: *farfàla* (MSV o/y VG) / *farfála* (Alb., Nom., Pradal.) con el uso de *barbèl* ‘it. farfalla notturna’ (Agazzi: 178 n. 26; Bernini: 255) (lomb. *parpaja*, fr. *papillon*, fr. ant. *paveillon*, prov. *parpalhos*, cat. *papallò* [VELT s. v. farfalla]; cal. *frafalla* en Calabria central [NDDC s. v. frafalla]).

/#_C/

38. **FL** > /j/, cf. §§ 2.6.2.1.a-iii y 2.6.2.1.b.

39. ***FRASCĀRIA** (lat.): *freschéra* (VC) ‘it. strumento per trasportare il fieno sulle spalle’. (Bonfadini: 345); *frascheri* (MSV o/y VG) ‘it. graticcio per sostenere il colino’ (Bernini: 256).

40. ***FRICTIĀRE** o ***FRICTIA(M)** (lat.): *frèha* (VC) / *frèscia* (MSV o/y VG) / *frèsa* (MVS) ‘it. fretta’. (Bernini: 204; Bonfadini: 353).

41. **FRAGA** (lat.): *fregù* (Gaz., Vert.) / *frigù* (Cas., Gan., Lef.) ‘it. fragola’ (Bernini: 240 y 255; VELT s. v. fragola, fravola).

42. **frana** (Alb.) con el uso de *alánga* (N, P) ‘valanga’ (*ándiil* [Trev.] ‘valanga di neve’) (Agazzi: 180 n. 77).

43. **franche** (Pradal.; Agazzi: 166).

44. **FRATELLUS** (lat.): *fredèl* (Valm.) ‘fratello’ (Bonfadini: 345).

45. **FRIGIDA** (lat.): *frégia* (Gan., VC) / *frègia* (Spin.) / *frígia* (Vert.) ‘it. fredda’ y *frèc* (Gaz., VSI [al’fa *frèc* ‘it. fa freddo’]) / *fréc* (Gan.) / *fríc* (Vert.) ‘it. freddo’ (Agazzi: 168; Bernini: 202, 206 y 231; Bonfadini: 334).

46. **FRŪCTI** (lat.): *früic* (VC) ‘it. frutti’. (Bonfadini: 339 n. 77).

/#_C/ > /#_V/

47. **FRŪMENTUM** (lat.) con metátesis: *formét* (VC) ‘it. frumento’ (Bonfadini: 340).

2.6.2.1.c-ii. En posición interior

/V_V/

48. **DEFINITIO, -ONIS** (lat.): *defintziù* (VG) ‘it. definizione’ (Bernini: 229).

³⁰⁷ «lat. PAPILIONEM [accusat. di PAPILIO = *curdo pilpilúk, fífilíl*]» (VELT s. v. farfalla; colchetes

son originales).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: dialectos italianos

49. **DIFFERENS, -ENTIS** (lat.): *diferènt* (Gaz., Vert.) / *deferént* (Cas., Gan., Lef.) ‘it. diverso’ (Bernini: 233). (Agazzi: 178 n. 18; Bernini: 233 y 256); cf. *foiàh*.
- /-f-/ > /-h-/**
50. *cahé* (Vert.) con *café* (VG) / (Bernini: 221; Bonfadini, 2001: 42).
51. **DIFFERENTIA** (lat.): *dìherènta* (Lef.) con *deferénza* (MSV o/y VG) ‘it. differenza’ (Bernini: 228).
- /-f-/ > /-v-/**
52. Cf. **FORFEX** (lat.) n.º 22.
- /V_C/**
53. *hofrí* (VSI) ‘it. soffrire’, *hofrít* (Pradal.) (Agazzi: 156 y 165).
- /C_V/**
54. ¿**COFIA** (lat. tard.)?: *scarfòi* (Gaz., Vert., Gan., Lef.) / *sfoiàsc* (Cas.) / *scòffie* (Gaz.) / *hcarfòi* (Pradal.) ‘it. cartocci di una pannocchia’
55. **CONFERRE** (lat.: CON + FERRE): *conferèntse* (V) ‘it. conferenze’ (Bernini: 228).
56. **CONFESSIO, -ONIS** (lat.): *confessione: confehciunàre* (VC) ‘it. confessionale’. (Bonfadini: 324).
57. *farfála*: cf. **PAPILIONEM** n. 37
58. *farfú*: cf. *farfú* n. 6.
59. *gnéfer* (forma típica de Cas.) / *gnifer* (Gan., Lef.) ‘it. carota’ (Bernini: 258).
60. **INFIRMUS** (lat.): *infirméra* (VSI) ‘it. infermiera’ (Agazzi: 160-161).
- /C_V/ > /V_#/**
61. ***EX-CLONFĀRE** (lat.): *hgiuf* (VC) / *s-giuf* (VC) ‘it. gonfio’.
- 2.6.2.1.c-iii. En posición final
- /-f/ final,**
62. Cf. §§ 2.6.2.1.a-iii y 2.6.2.1.b.

2.6.2.2. Otras variantes lombardas³⁰⁸

2.6.2.2.a. Gorduno (Tesino)

Gorduno se localiza en Bellinzona, del sur de Suiza, y su habla se clasifica en el dialecto lombardo oriental, mientras que el habla más septentrional que Bellinzona se considera como lombardo alpino (cf. Lurati, 1988 y Sanga, 1997). Hasta la fecha, se han descrito solamente a los testimonios de /f-/ > /h-/ ante vocales y los citados en Rohlfs (1966 [1949]):

/#_V/: /h/: **hals** ‘it. falce’, **hen** ‘it. fieno’, **her** ‘it. ferro’, **hir** ‘it. filo’, **hiji** ‘it. figli’ (*Archiv*, 166, 64, *apud ItalR*: § 154).

/#_C/: /h/: ante /j/ (<L): **hiad** ‘it. fiato’ (Lurà, 2004).

/C_V/: /h/: tras /n/: **inharinè** ‘infarinare’ (*ibid.*).

2.6.2.2.a-i. Acercamiento léxico a través del *Lessico dialettale della Svizzera italiana*

Debido a la dificultad de encontrar estudio alguno que haya descrito el habla de Gorduno, hemos consultado el diccionario preparado de Lurà (2004), *Lessico dialettale della Svizzera italiana (LDSI)*. Como se ve en el título este gran trabajo se dedica a los dialectos italianos de Suiza y permite indagar sobre las formas léxicas regionales (cf. § ESQ. 19). No obstante, no siempre se puede saber la forma de Gorduno, por ejemplo, en el artículo de *formá* y *fórma* (< lat. FORMA) no se ve la indicación de «Gorduno», mientras que en el artículo de *formacc* aparece «*furmècc* (Gorduno, Lev.), *hurmai* (Gorduno)» como forma peculiar: aunque no podemos afirmarlo con certeza, es muy posible que Gorduno mantenga la /f/ sobre *formá* y *fórma*. Hemos recogido solamente los casos que se ha etiquetado «Gorduno».

Aunque pretendemos acercarnos al habla de Gorduno, instamos a tener en cuenta que la consulta realizada es muy parcial, especialmente, sobre la /-f-/ interior, ya que

³⁰⁸ Según Rohlfs (1966 [1949]: 293), «[i]l processo di caduta dell *v* è molto avanzato nella Lombardia orientale e nord-oriental». Cf. § 2.6.2.1.

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: dialectos italianos

hemos podido hacer referencia solamente al artículo de «F» y de «H» y a unas páginas del de «D» (p. 201) y de «G» (pp. 597, 746-747, 759, 779, 908).

En consecuencia, en Lurá (2004) el fenómeno de /f/ > /h/ se registra solamente como rasgo de Gorduno (= G.) excepto a *òr / òra* en Sopraporta (= SopraP.) (n.º 91). El fenómeno en Gorduno, primero, se generaliza en posición inicial, concretamente, ante vocales y en algunas palabras se vacilan entre /f/ y /h/. Segundo, en condición preconsonántica el fenómeno aparece únicamente ante /j/, pero en la mayoría de las ocasiones parece que la /j/ de /hj-/ se originan por palatalización de la L etimológica; y se ve /fr-/ , no /hr-/ , y Gorduno pertenece al grupo que inserta una vocal en /fr-/ (*farcám* por *frac lám*, n.º 1); recordemos que el diptongación de /i/ y /o/ no es un fenómeno general en estas zonas. En cuanto a posición interior, hemos encontrado solamente *inharinèe* (n.º 127), que nos hace pensar sobre la influencia de *harini* ‘it. harina’ (n.º 44)³⁰⁹.

En el artículo de «H» se han listado solamente las voces de Gorduno y de Malvaglia, posiblemente por la presencia de aspiración; en nuestro listado observamos algunos casos de /s/ > /h/ en Malvaglia. Aunque no podemos identificar la etimología, en Gorduno aparece: *hamigliant / hamigliéuro* ‘it. affabile, cortese, cordiale, alla biona’, *heierinsg* ‘it. mucchio disordinato di foglie’, *helangír* ‘it. barletto munito di vide del banco da falegname’, *henètt* ‘it. Specie di erba che infesta i campi di cereali’ y *hümürinsg* ‘it. fumo spesso, denso’ (posiblemente < lat. FUMUS; cf. n.º 117 y 118). Asimismo, en el mismo artículo se observa que en estas zonas existe la debucalización de /g-/ , /s-/ y /v-/ , aunque se carece de información geográfica (e. g. «hcabia → scabia»).

³⁰⁹ No hemos encontrado /h/ en las voces siguientes: *s. v.* defendíd, defésa, defilé, defín, gaff, gafón, gonfiá, gonfiada, gonfiadóo, gonfiè, gonfiézza, gonfión, gramòfon, grifa, grifá, grifada, griff, grifín, grifón, grifún, infá, infalantémént, infalass, infaldadüra, infám infamá, infamitá, infangá, infangaa, infanogiamént, infantóu, infariginòo, infarinaa.

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: dialectos italianos



ESQ. 19 «Rappresentazione cartografica della Svizzera italiana» (Lurà, 2004: 15)

/f/

/#_V/

1. **farcám** (G.) con *farcám* (Soglio) / *fraclám* (Biasca, Ludiano, Mesocco, etc.) / *sfarciám* (IRagna, Pollegio, Sobrio) / etc. ‘it. frantumi, cocci, etc.’ (LDSI s. v. *fraciám*).
2. **fazzal** (G.) con *facel* (Corticciasca, VColla), *fazzil* (Giornico, Soazza, etc.), *fécil* (Lagrgario), etc. ‘it. facile’ (LDSI s. v. *facil*).
3. **fésce** (G.) con *fésce* (Sementina, Claro, Breno, etc.) / *fléscia* (Crana) / *fèha* (Malvaglia) / etc. ‘it. feccia, deposito, etc.’ (LDSI s. v. *féscia*).
4. **figürü** (G.) con *figüra* (Biasca, Ludiano, etc.) / *figüre* (Sementina,

Gerra Gamb., etc.) / *fiüra* (Castasegna) / etc. ‘it. figura, forma, etc.’ (LDSI s. v. *figüra*).

5. **fili** (G.) con *fili* (Chronico, Landarenca) / *fire* (Sementina, Robasacco, etc.) / *firi* (Claro, Moleno, Chironico) / etc. ‘it. fila, etc.’ (LDSI s. v. *fila*).
6. **finn** (G.) con *fënd* (Biasca, Cal.), *sfénn* (Lumino) / *sfiend* (Isona) / etc. ‘it. fendere, aprire, etc.’ (LDSI s. v. *fënd*).
7. **físichi** (G.) con *física* (Biasca, Ludiano), *físiche* (Medeglia, Robasacco, Breno) / etc. ‘it. física, etc.’ (LDSI s. v. *física*).

8. **fogatt / foiatt** (G.) ‘it. catasta della carbonaia’ con **foiatt** (Maggia) ‘it. falò, fuoco di gioia acceso in occasione di particolari ricorrenze o fetività’ (LDSI s. v. fogatt).
9. **fólch / fólco** (G.) con **fólch** (Carasso, Lumino, Mesocco, etc.) / **fulch** (Sementina, Arbedo-Castione, etc.) / **sfulgo** (Mesocco) / etc. ‘it. folto, fitto, etc.’ (LDSI s. v. fólch).
10. **fòrbos** (G.) con **fòrasg** (Lodrino, IRagna, Chironico) / **fórbas** (Soazza) / **fròs** (Lumino, Caveragno, etc.) / **frausg** (Mesocco) / etc. ‘it. forbice’ (LDSI s. v. fòrbis). Cf. **früsèta, horbosni / forbosini**.
11. **fos’gnèe** (G.) con **fos’gnaa** (Carasso) / **fus’gná** (Cama) / etc. ‘it. frugare, etc.’ (LDSI s. v. fos’gná).
12. **füsèle** (G.) con **füsèle** (Robasacco, Sementina, Gerra Gamb.) / **füsèla** / **fusèla** / etc. ‘it. colonnina della sedia, etc.’ (LDSI s. v. füsèla).

/#_C/

ante /j/

13. **fiaderii** (G.) con **fiadiröö** (Bellinzona, Locarno, Gravesano, etc.) / **fiadiróu** (Claro) / **fiadirú** (Semione, Ludiano) / **fiedaröö** (Arbedo-Castione, Caveragno) / **sfiederéu** (Mesocco) / etc. ‘it. sfiatatoio, etc.’ (LDSI s. v. fiadiröö).
14. **fièn** (G.) con **fian** (Arbedo-Castione, Lumino, Lodrino, etc.) / **fianc** (Sementina, Biasca, etc.) / etc. ‘it. fianco, lombo, anca, etc.’ (LDSI s. v. fianch).
15. **fiorètt** (G.) con **fiorètt** (Lumino, S. Vittore, Grono) / **fiurètt** (Marolta) / **flurètt** (Poschiavo) / etc. (LDSI s. v. fiorètt).

ante /r/

16. **fras** (G.) con **frasi** (Arbedo-Castione) / **frès** (S. Domenica / sfrasigh (Posch.) / etc. ‘it. tarlato, marcio, etc.’ (LDSI s. v. fras).
17. **frécc** (G.) con **frécc** (Lodrino, Iragna, Mesocco, etc.) / **frècc** (Carasso, Iragna) / **frètt** (Bellinzona, Vacallo) / etc. ‘it. freddo, di bassa temperatura, etc.’ (LDSI s. v. frécc).
18. **freierinn** (G.) ‘freddo, ghiacciato’ con **fregiolént** (Rovio, Mesolc.) / **fresgiulént** (Mesocco) / **sfregiolént** (Roveredo Grig.) / etc. ‘it. persona freddolosa’ (LDSI s. v. fregiolént’).
19. **frénche** (G.) con **franc** (Lodrino) / etc. ‘it. certo, sicuramente’; **fran** (Limino, Prugiasco, etc.) ‘it.

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: dialectos italianos

- franco, moneta da un franco’
(LDSI s. v. franch).
20. **frènse** (G.) con *franż* / *frangia* / *sfranza* (Sementina, Montecarasso, etc.) ‘it. frangia, etc.’ (LDSI s. v. franża).
21. **Frènze** (G.) con *Franza* (Carazzo, LuminoMesocco, etc.) / etc. ‘it. Francia’ (LDSI s. v. Francia).
22. **frív** (G.) con *fregív* (Tisino, Roveredo Grig. Soazza, etc.) / *fragív* (Ludiano) / *fresgív* (Mesocco) / etc. ‘it. freddo, esposto al freddo’ (LDSI s. v. fregív).
23. **frísi** (G.) con *físa* (Bellinzona, Roveredo, Lostalio, etc.) / *físe* (Sementina) / *físgia* (Lumino) / *frisgia* (Lodrino, Soglio) / etc. ‘it. spicchio, semento, fetta, etc.’ (LDSI s. v. fésa).
24. **frücc** (G.) con *fröcc* (Ludiano) / *sfrucc* (Lumino) / *sfrücc* (Olivone, Caveragno) ‘it. frusto, consumato, etc.’ (LDSI s. v. frücc).
25. **früsète** (G.) con *forbasgéta* (Castasegna) / *forśéta* (Locarno) / *frusèta* (Carasso, Aquila, Roveredo Grig., etc.) / *furbisète* (Sementina) / etc. ‘it. forbicetta, forbice, etc.’ (LDSI s. v. forbiséta). Cf. *fòrbos*, *horbošni* / *forbošini*.
- /f/ > /h/
/#_V/
26. **haa** (G.) con *fan* (Intragna, Brione s. Minusio) / *fè* (Malvaglia, Ludiano, etc.) / *fèr* (SopraP.) / etc. ‘it. fare, eseguire, etc.’ (LDSI s. v. fà).
27. **habiòto** (G.) con *fabiòta* (Bell., Riv., Mesolc.) / *fabgiòta* (Carasso) / *fabiòto* (Sementina) ‘it. guscione, castagna vuota’ (LDSI s. v. fabiòta).
28. **hábrichi** (G.) con *fabbrich* (Cauco, S. Domenica) / *fèbrica* (Olivone) / *frábrica* (Gandria) / etc. ‘it. fabbricato’ (LDSI s. v. fábbrica).
29. **hacc** (G.) con *facc* (SopraC., Lug., etc.) / *faa* (Ravecchia, Bellinzona, etc.) / *fau* (Gresso), etc. ‘it. finito, terminato, etc.’ (LDSI s. v. facc).
30. **hadight** (G.) con *fadégna* (Auressio) / *fadighi* (Claro, Sobrio, Landarenca) / *fadigia* (Minusio) / etc. ‘it. fatica, impegno, etc.’ (LDSI s. v. fadiga); *fadighè* (Giornico, Soglio) / *hfadighè* (Malvaglia) / *sfadighè* (Mesocco, SottoP.) / etc. ‘it. affaticare, etc.’ (LDSI s. v. fadigá).
31. **háina** (G.) con *fáina* (Bellinzona, Personico, etc.) / *fèile* (Claro) / etc. ‘it. grano saraceno, etc.’ (LDSI s. v. fáina).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: dialectos italianos

32. **halchètt** (G.) con *falcètt* (Sementina, Montecarasso, etc.) / *farchètt* (Brione Verz.) / *felcètt* (Biasca) ‘it. falcone, etc.’ (LDSI s. v. falchètt).
33. **haldèle** (G.) con *faldèla* (Lumino, Astano) ‘it. falda, etc.’ (LDSI s. v. faldèla).
34. **hals** (G.) con *fâls* (Prugiasco, Aquila) / *falzu* (Contone) / *fauz* (IRagna, Lev.) / etc. ‘it. falso, etc.’ (LDSI s. v. fals).
35. **halsc** (G.) con *fâlc* (Castro, Olivone) / *fauhc* (Mesocco) / *falsc* (Ticino, Arbedo-Castione, Lumino, etc.) / etc. ‘it. falce fienaia, etc.’ (LDSI s. v. falc).
36. **halscète** (G.) con *falcèta* (Camorino, Gudo) / *falscèta* (Lumino) / *fulcéta* (Ludiano) ‘it. dispetto, scherzo, etc.’ (LDSI s. v. falcèta)
37. **halscète** (G.) con *falcéta* (S. Antonino, Leontica, etc.) / *falcéte* (Medeglia, Robasacco, Bironico), etc. ‘it. falcetto, roncola, etc.’ (LDSI s. v. falcéta).
38. **halscín** (G.) con *falcín* (Bellinzona, Leontica, etc.) / *faucín* (Giornico, Faido) / *fulcégn* (Ludiano) / etc. ‘it. falcetto, roncola, etc.’ (LDSI s. v. falcín).
39. **ham** (G.) con *fâm* (Castro, Aquila) ‘it. fame, etc.’ (LDSI s. v. fam).
40. **hamigli** (G.) con *faméglia* (Ludiano) / *famigli* (Claro, Gnosca, etc.) / *femiglia* (Biasca) / etc. ‘it. famiglia, etc.’ (LDSI s. v. famiglia).
41. **hamiü** (G.) con *faméi* (SopraC. Breno, etc.) / *faméll* (Lodrino) / *femèi* (Biasca) / etc. ‘it. famiglio, servitore, etc.’ (LDSI s. v. faméi).
42. **haraóst** (G.) con *faragóst* (Biasca) / *feregust* (Sementina) / *fereust* (ibid.) / etc. ‘it. ferragosto, etc.’ (LDSI s. v. feragóst).
43. **harinéte** (G.) con *farinéte* (Bironico) / *ferinèta* (Biasca) ‘it. farina grossolana, etc.’ (LDSI s. v. farinéta).
44. **harini** (G.) con *farini* (Claro, Preonzo, etc.) / *faröina* (Iragna) / *faröna* (ibid.) / etc. ‘it. farina, etc.’ (LDSI s. v. farina).
45. **harinús** (G.) con *farinóus* (Bodio, Giornico) / *ferinós* (Biasca) ‘it. farinoso, friabile, etc.’ (LDSI s. v. farinós).
46. **harü** (G.) con *farúid* (Iragna, Bodio, etc.) / *fraüid* (Lugano) / *fruden* (Mesocco) / etc. ‘it. ballotte, castagne fresche lessate con la buccia, etc.’ (LDSI s. v. farú).

47. *hascia* (G.) con *faccia* (Soglio) / *fasce* (Medeglia, Breno, etc.) / *fècia* (Ludiano, Olivone) / etc. ‘it. faccia, volto, etc.’ (LDSI s. v. fascia).
48. *hasii* / *fasii* (G.) con *fasée* (Carasso, Lumino, Roveredo, S. Vittore, etc.) / *fasgéu* (Biasca, Soazza) / *fasióu* (Iragna) / etc. ‘it. pianta e seme del fagiolo, etc.’ (LDSI s. v. fašöö).
49. *hassín* (G.) con *fassín* (Bellinzona, Roveredo, etc.) / *fassígn* (Gudo, sementina, Loc.) ‘it. fasciana, fastello di legna minuta, etc.’ (LDSI s. v. fassín).
50. *hassini* / *fassini* (G.) con *fascina* (Lodrino, Soazza, etc.) / *fasciöina* (Iragna) / *fassini* (Moleno, Claro) / etc. ‘it. fascina, fastello di legna, etc.’ (LDSI s. v. fassina).
51. *hatt* (G.) con *fatou* (Gandria) / *sfatt* (Olivone) ‘it. scipito, insipido, etc.’ (LDSI s. v. fatt).
52. *hatüraa* (G.) con *fatürñan* (Brione s. Minusio) / *faturè* (Mesocco) / *fetüraa* (Biasca) / etc. ‘it. fatturare, adulterare’ (LDSI s. v. fatürá).
53. *hédre* / *fédre* (G.) con *fédra* (Carasso, Lumino, Biasca, etc.) / *fédre* (Preonzo, Claro) / *fréda* (Auressio, Loco, Soazza) / *sfédera* (Mergoscia) / etc. ‘it. fodera, rivestimento, etc.’ (LDSI s. v. födra).
54. *hedrète* (G.) con *födréta* (Iragna, Lev., Lug.) / *fedrèta* (Carasso, Lumino, etc.) / *frudèta* (Peccia) / *sfodrèta* (Sonogno) / etc. ‘it. federa del cuscino o del piumino’ (LDSI s. v. födreté).
55. *hégh* / *fégh* (G.) con *fégh* (Lumino, Claro, Biasca, etc.) / *fiugh* (Iragna) / *föugh* (Lodrino, Olivone, etc.) / *füegh* (Isonne) / etc. ‘it. fuoco, etc.’ (LDSI s. v. fögh).
56. *hèmne* (G.) con *félma* (Crana, Mesocco) / *fémna* (Bellinzona) / *fèmna* (Roveredo Grig., Castaneda, etc.) / etc. ‘it. femmina, etc.’ (LDSI s. v. fémna).
57. *hén* (G.) con *fée* (Roveredo Capr., Ceresio, etc.) / *fègn* (Bellinzona, Biasca, etc.) / etc. ‘it. fieno, erba dei prati fresca o essiccata, etc.’ (LDSI s. v. fén).
58. *hèr* (G.) con *far* (Lodrino, Biasca, etc.) / *fér* (Castro, Aquila) ‘it. ferro, etc.’ (LDSI s. v. fèr).
59. *herada* (G.) con *farada* (Biasca, Aquila, etc.) / *ferèda* (Lodrino, Dalpe) / *infarièda* (Mesocco) / etc. ‘it. inferiata, grata, etc.’ (LDSI s. v. ferada).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: dialectos italianos

60. *herée* / *farée* (G.) con *ferée* (Lumino, Roveredo Grig., etc.) / *farée* (carasso, Arbedo-Castione, Lumino, etc.) / *faröèi* (Iragna) / etc. ‘it. ferraio, fabbro, etc.’ (LDSI s. v. *ferée*).
61. *heridi* (G.) con *farida* (Lumino, Semione, Ludiano, etc.) / *feride* (Sementina, Medeglia, etc.) / etc. ‘it. ferita, lesione, etc.’ (LDSI s. v. *ferida*).
62. *hèrm* (G.) con *fèrmu* (Giubiasco, Bellinzona, etc.) / *fèrmu* (Bellinzona, Brusio) / etc. ‘it. fermo, immobile’ (LDSI s. v. *fèrm*).
63. *hermèe* (G.) con *farmaa* (Biasca, Cavigliano, VMa) / *fermè* (Lev., Mesocco, SottoP.) / *fermèe* (Claro, Brione, etc.) / etc. ‘it. fermare, fissare, etc.’ (LDSI s. v. *fermá*).
64. *heròio* (G.) con *faruvía* (Ludiano, Linescio) / *feròio* (Lumino) / *firuvía* (Linescio) / etc. ‘it. ferovía, azienda ferroviaria’ (LDSI s. v. *ferovía*).
65. *hèste* / *hèste* / *fèste* (G.) con *fèhta* (Malvaglia) / *fèste* (Claro, Preonzo, etc.) / etc. ‘it. festa, etc.’ (LDSI s. v. *fèsta*).
66. *heurée* / *hevrée* (G.) con *fabrèr* (Castasegna) / *feveré* (Lostallo) / *fivrèi* (Iragna) / etc. ‘it. febbraio’ (LDSI s. v. *fevrée*).
67. *hèvre* / *fèura* (G.) con *fèber* (Gandria) / *fèure* (Sementina, Claro, etc.) / *fréva* (Malvaglia, Russo) / etc. ‘it. febbre, etc.’ (LDSI s. v. *fèvra*).
68. *hicc* (G.) con *afitt* (Bellinzona, Gandria, etc.) / *fècc* (Ludiano, Corzoneso) / etc. ‘it. affitto, etc.’ (LDSI s. v. *ficc*).
69. *hidi* (G.) con *fidag* (Biasca, Ludiano) / *fidig* (Sementina, Montecarasso, etc.) / etc. ‘it. fegato, etc.’ (LDSI s. v. *fidigh*).
70. *high* (G.) con *figh* / *fig* (Sementina, Ludiano, etc.) / etc. ‘it. pianta e frutto del fico, etc.’ (LDSI s. v. *figh*).
71. *hil* / *hir* (G.) con *fél* (Vergeletto) / *fì* (Biasca, Olivone, etc.) / etc. ‘it. filo, etc.’ (LDSI s. v. *fil*).
72. *hin* (G.) con *fégn* (Ludiano, Auressio, etc.) / *fign* (Montecarasso, Biasca, etc.) / *finn* (SottoP.) / etc. ‘it. fine, etc.’ (LDSI s. v. *fin*).
73. *hini* (G.) con *fenii* (Sementina, Verz., Vairano) / *finígn* (Brione s. Minusio) / etc. ‘it. finire’ (LDSI s. v. *finí*).

74. **hinistri** (G.) con *fanèstre* (Claro) / *fenéstra* (Lodrino, Castro, etc.) / *finèstra* (Lodrino, Olivone, etc.) ‘it. finestra, etc.’ (LDSI s. v. fenèstra).
75. **hinistrii** (G.) con *fanestrée* (Carasso) / *fanestróu* (Iragna, Lev.) / *fenestrév* (Biasca) / etc. ‘it. finestrella, sportello, etc.’ (LDSI s. v. feneströö).
76. **hiridéll** (G.) con *firadéll* (Lumino, Lodrino, Grono, etc.) / *fíradéll* (Locarno, Corticiasca, Crona) / *firedéll* (Sementina, Biasca, etc.) / etc. ‘it. filatoio, etc.’ (LDSI s. v. filadéll).
77. **hitri** (G.) con *fitri* (Arbedo-Castione, Iragne, Giornico, Calpiogna) ‘it. Sorta di tortelli’ (LDSI s. v. fitri).
78. **hò / hòo** (G.) con *fau* (Lumino, Lavizz., Roveredo, etc.) / *fú* (Semione, Prugiasco) / etc. ‘it. faggio, etc.’ (LDSI s. v. fò).
79. **hòco** (G.) con *fòchi* (Aquila, Verscio, etc.) / *fóco* (Lodrino, Giornico, Dalpe) / etc. ‘it. zolfanello, fiammifero, etc.’ (LDSI s. v. fòco).
80. **hogaa** (G.) con *fogaa* (Carasso, Luminno, etc.) / *föghèe* (Lodrino, Brione Verz.) / *infoiaa* (Moghegno) / etc. ‘it. infuocare, accendere, etc.’ (LDSI s. v. fögá).
81. **hoghisti** (G.) con *feghista* (Carasso, Lumino) / *fughiste* (Sementina) / etc. ‘it. fochista, etc.’ (LDSI s. v. foghista).
82. **hügascia** (G.) con *foghèscia* (Mesocco) / *füghèscia* (Lodrino) / etc. ‘it. focaccia, etc.’ (LDSI s. v. fogascia).
83. **hogoraa** / *fogoraa* (G.) con *fogolaa* (S. Vittore, Roveredo Grig.) / *fögoraa* (Bellinzona, Gravesano) / *frogorèe* (Claro) / etc. ‘it. focolare, etc.’ (LDSI s. v. fogolaa).
84. **héie / féie** (G.) con *féa* (Lumino, Biasca, etc.) / *fèia* (Lumino) / *fèie* (Preonzo, Claro) / etc. ‘it. foglia, etc.’ (LDSI s. v. föia).
85. **hónn / hunn** (G.) con *fònd* (Coglio, Verdabbio) / *fönn* (Lumino, Iragna, etc.) / *funn* (Arbedo-Castione, Cresciano, etc.) ‘it. fondo (parte inferiore) etc.’ (LDSI s. v. fònd).
86. **hund** (G.) con *fundo* (Moghegno, Locarno, etc.) / *fundu* (Bellinzona, Rovana, etc.). ‘it. fondo appezzamento di terreno agricolo’ (LDSI s. v. fònd).
87. **hundaa** (G.) con *fondèe* (Brione Verz, Gerra Verz, etc.) / *fundè*

- (Ludiano, Airolo, Soglio) / etc. ‘it. fondare, porre le fondamenta di un edificio, etc.’ (LDSI s. v. fondà).
88. **hundaminn** (G.) con *fondaménn* (Lumino, Lodrino) / *fondeménn* (Iragna) / *fundemént* (Sementina, Montecarasso, etc.) / etc. ‘it. fondamento, struttura interrata e portante di un edificio’ (LDSI s. v. fondamént).
89. **hontana** / **huntana** (G.) con *fontane* (Gerra Gamb., Breno) / *funtèna* (Malvaglia, Ludiano, etc.) / etc. ‘it. fonte, sorgente, etc.’ (LDSI s. v. fontana).
90. **hòpo** / **fòpo** (G.) con *fòpo* (Preonzo, Sobrio) / *fòba* (Auressio) / *fòpa* (Castro, Lev., Fusio) / etc. ‘it. fossa, buca, cavità, etc.’ (LDSI s. v. fòpa).
91. **hòr** / **hòro** (G.) con *fèa* (Mesocco) / *fòro* (Ticino, Claro, Sobrio, etc.) / *òr* (SopraP.) / *òra* (*ibid.*) / etc. ‘it. fuori, etc.’ (LDSI s. v. föra).
92. **horágn** (G.) con *forágn* (Carasso) / *furágn* (Lavertezzo, Castasegna, etc.) ‘it. recipiente di pietra in cui si conserca il burro cotto o altri grassi’ (LDSI s. v. forágn).
93. **horbošini** / **forbošini** (G.) con *forbešina* (Arbedo-Castione, Soazza, etc.) / *frošini* (Claro) / *furšine* (Sementina) / etc. ‘it. forbicina, forbice, etc.’ (LDSI s. v. forbišina). Cf. *fòrbos*, *früsète*.
94. **hórco** / **fórco** (G.) con *fórco* (Landarenca) / *fórcia* (Minusi, Vogorno) / etc. ‘it. forca, forcione, etc.’ (LDSI s. v. fórcia).
95. **horcada** (G.) con *forchèda* (Lodrino, Mesocco) / *furcada* (Someo, Brione s. Minusio, Cugnasco) / *inforcada* (Loc., Astano, etc.) / etc. ‘it. quantità sollevata con una forca, colpo dato con una forca’ (LDSI s. v. forcada).
96. **horscelini** (G.) con *forscelina* (Carasso, Iragna, etc.) / *furscilina* (Lumino) / *sforzelini* (Chironico) / etc. ‘it. forchetta da tavola, etc.’ (LDSI s. v. forcelina).
97. **horchète** (G.) con *forchète* (Claro, Gnosca, Preonzo) / *furcète* (Sementina, Montecarasso) / etc. ‘it. forca, etc.’ (LDSI s. v. forchéta).
98. **horchetada** (G.) con *forchetèda* (Osco, Mesocco, Bondo) / *furcetada* (Sementina, Montecarasso) / *inforchetada* (Carasso) / etc. ‘it. quantità sollevata con una forca, una forchetta, etc.’ (LDSI s. v. forchetada).
99. **hur mái** / **fur mècc** (G.) con *fur mècc* (Lev.) / *formacc* (Carasso, Lodrino,

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: dialectos italianos

- Mesocco) / *formái* (Bellinzona, Locarno, etc.) / *frumacc* (Gudo, Sementina, Loc., etc.) / etc. ‘it. formaggio, specialmente quello prodotto sugli alpeggi con latte intero di vacca’ (LDSI s. v. formacc)
100. *hormaièle* / *hurmaièle* / *formaièle* (G.) con *formagèle* (Breno) / *frumagèle* (Sementina) / *furmasgèla* (Linescio, Ligornetto, Mesocco) / etc. ‘it. formaggella, formaggio di medie o piccole dimensioni, etc.’ (LDSI s. v. formagèla).
101. *hurmaiin* (G.) con *formegign* (Biasca) / *frumagign* (Sementina, Cavigliano, etc.) / etc. ‘it. formaggino, formaggio molle in piccole forme, etc.’ (LDSI s. v. formagín).
102. *horminn* / *forminn* (G.) con *forménn* (Lumino, Lodrino, etc.) / *frumént* (Sementina, Olivone, etc.) / etc. ‘it. frumento, grano, etc.’ (LDSI s. v. formént).
103. *hormintín* (G.) ‘it. varietà di granoturco piccolo, seminato in autunno’ con *formantín* (Giornico, Chironico) / *furmantégn* (Ludiano) / etc. (LDSI s. v. formentín).
104. *hormintón* (G.) con *formantón* (Osogna, Biasca, etc.) / *fromentún* (Lugano) / *frumentún* (Gudo, Sementina) / etc. (LDSI s. v. formentón).
105. *hormighi* / *hormuighi* / *hurmighi* (G.) con *formighi* (Claro, Landarenca) / *frumige* (Sementina) / etc. ‘it. formica, etc.’ (LDSI s. v. formiga).
106. *hórñ* / *hórno* (G.) con *furno* (Bellinzona, Lug. Capolago) / *furnu* (Cadenazzo, Bellinzona, etc.) / etc. ‘it. forno, etc.’ (LDSI s. v. fórn).
107. *hornés* (G.) con *fornaša* (Leontica, Crana) / *furnèsg* (SottoP.) / etc. ‘it. fornace, etc.’ (LDSI s. v. fornás).
108. *hornèle* (G.) con *fornèla* (Camorino, Lug., etc.) / *furnèla* (Sementina, Montecarasso, Medeglia) / etc. ‘it. fornello, etc.’ (LDSI s. v. fornèla).
109. *hornill* (G.) con *fornill* (Leontica) / *furnill* (Olivone) / etc. ‘it. fornello, etc.’ (LDSI s. v. fornèll).
110. *horniü* (G.) con *forniü* / *furní* / *furnii* ‘it. finire, terminare, etc.’ (LDSI s. v. forní).
111. *hòrt* (G.) con *fört* (Contra, LAvertezzo, Sonogno) / *fórte* (Sonvico, Villa Lug.) / *fòrte*

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: dialectos italianos

- (Tesserete, VColla) ‘it. forte, etc.’ (LDSI s. v. fòrt).
112. **hotünü** (G.) con *fortunu* (Claro, Chironico) / *furtüne* (Medeglia, Robasacco, Sementina) / *furtunu* (Claro, Chironico) / etc. ‘it. fortuna, sorte, caso, etc.’ (LDSI s. v. fortüna).
113. **hülmün** (G.) con *fölman* (Ludiano) / *fulmen* (Lumino, Chironico, etc.) / etc. ‘it. fulmine, lampo, etc.’ (LDSI s. v. fülmin).
114. **hòrzo** (G.) con *fòrzo* (Sementina, Montecarasso, Claro, etc.) / etc. ‘it. forza, etc.’ (LDSI s. v. fòrza); *forsá* (Brusino Arsizio) / *hfurzè* (Malvaglia) / *sfurzè* (Ludiano, SottoP) / etc. ‘it. forzare, etc.’ (LDSI s. v. forzá).
115. **hótt** (G.) con *futt* (Caveragno, Locarno, Minusio) ‘fottere, etc.’; *fótt* (Ticino) / *futt* (Ludiano, Rovana, etc.) ‘it. irritazione, rabbia, etc.’ (LDSI s. v. fótt).
116. **hütú** (G.) con *fotoú* / *futoú* / *futú* / etc. ‘it. fottuto, etc.’ (LDSI s. v. fotoú).
117. **hüm** (G.) con *füm* / *fum* / *föm* (semione, Ludiano, etc.) ‘it. fumo, etc.’ (LDSI s. v. füm).
118. **hümü** (G.) con *füma* / *fuma* / *fumu* (Chironico) / etc. ‘it. pipa, fumo, etc.’ (LDSI s. v. füma).
119. **hümèe** (G.) con *fümá* / *fumá* / *fumaa* / *fümaa* / *fumè* (Chironico, Mesocco) / etc. ‘it. fumare, produrre, etc.’ (LDSI s. v. fümá).
120. **hümède** (G.) con *fümada* / *fumada* / *fumède* (Chironico) / etc. ‘it. fumata, etc.’ (LDSI s. v. fümada).
121. **hümiri** (G.) con *füméri* / *fuméri* / etc. ‘it. fumo spesso, ect.’ (LDSI s. v. füméri).
122. **hümisti** (G.) con *fümista* / *fumista* / *fümiste* (Sementina, Robasacco, Gerra Gamb.) / etc. ‘it. fumista’ (LDSI s. v. fümista).
123. **hümürinn** (G.) con *fumrént* (Carasso) / *fümerént* (Gudo, Sementina, Cugnasco) / *fumorénn* (Lumino) / etc. ‘it. fumoso, affumicato, etc.’ (LDSI s. v. fümolént).
124. **hüs** (G.) con *füs* / *fus* / etc. ‘it. fuso, etc.’ (LDSI s. v. füs).
125. **hošini** (G.) con *füşina* / *fusgina* (SottoP.) / etc. ‘it. fucina, officina, fornace, etc.’ (LDSI s. v. füşina).
126. **histón** / **fistón** (G.) ‘stocco del granoturco’ con *fistón* (Carasso, Gravesano) / *füstón* (Arbedo-Castione, Loc., Lug., etc.) / *füstún* (S. Antonio, Bellinzona) / etc. ‘it. fusto, etc.’ (LDSI s. v. füstón).

/C_V/

127. **inharinèe** (G.) con *infinaríná* / *infinarinaa* / *sfinarìnè* (Mesocco) / etc. ‘it. infarinare, cospargere di farina, etc.’ (LDSI s. v. *infinaríná*).

/#_C/

ante /j/

128. **hiad** (G.) con *fiaa* (Bellinzona, Minusio, SottoC.) / *fièd* (Ludiano, Mesocco, etc.) / etc. ‘it. fiato, alit, respiro, etc.’ (LDSI s. v. *fiaa*).
129. **hiama** (G.) con *fièma* (Ludiano, Olivone, Rovana) / *flamma* (Soglio) / *sciama* (Sementina) / etc. ‘it. fiamma, etc.’ (LDSI s. v. *fiamma*).
130. **hiamède** (G.) *fiamèda* (Lodrino, Ludiano, etc.) / *sfiamada* (S Antonio, Sementina, etc.) / *sflamèda* (Bondo) / etc. ‘it. fiamata, etc.’ (LDSI s. v. *fiamada*).
131. **hiasch** (G.) con *fiasc* (Sementina, Ludiano, etc.) / *flasch* (Castasegna, Poschiavo) / etc. ‘it. fiasco, piccola damigiana, etc.’ (LDSI s. v. *fiasch*).
132. **hièll** (G.) con *fièll* (Bellinzona, Riv. Ble., etc.) / *fiél* (Claro, Roveredo Grig., Preonzo) / *fiièll* (Lodrino) / etc. ‘it. correggiato, etc.’ (LDSI s. v. *fièll*).
133. **hüüi** / *fiiüi* (G.) con *fiöö* (Bellinzona, Aquila, etc.) / *fiée* (Lumino, S.

Vittore, Roveredo Grig.) / *figlióu* (Iragna) / *fliöö* (Someo) / etc. ‘it. figliolo, figlio, etc.’ (LDSI s. v. *fiöö*).

134. **hiöro** / **hiòro** (G.) con *fiòro* (Sementina, Claro, etc.) / *fliòla* (Someo) / etc. ‘it. figliola, figlia, etc.’ (LDSI s. v. *fiòla*).
135. **hiocaa** (G.) con *fiochèe* (Claro, Iragna, etc.) / *flocá* (Poschiavo) / *s’ciocá* (Castaneda, Buseno) / etc. ‘it. nevicare, fioccare, etc.’ (LDSI s. v. *fiocá*).
136. **hiòco** (G.) con *fiòche* (Gerra Gamb., Breno) / *fióco* (Sementina) / etc. ‘it. neve, etc.’ (LDSI s. v. *fiòca*).
137. **hiorii** (G.) con *flurí* (SottoP, Poschiavo) / *fiurígn* (Brione s. Minusio) / *sciurii* (Sementina) / *sfióri* (Gamb., Morbio Inf.) / etc. ‘it. fiorire, mettere i fiori’ (LDSI s. v. *fióri*).
138. **hióro** / **fióro** (G.) con *fióra* (Bellinzona, Lodrino, Iragna, etc.) / *fióro* (Preonzo, Moleno, Claro) / *fs’cióra* (Rossa) / *flór* (Poschiavo) / etc. ‘it. panna, etc.’ (LDSI s. v. *fióra*).
139. **hiòsc** (G.) con *figliòsc* (Iragna, Soazza, Poschiavo) / *fiòzz* (Lev.,

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: dialectos italianos

Lostallo) / *fiòsc* (Someo) / etc. ‘it. figlioccio, etc.’ (LDSI s. v. *fiòsc*).

2.6.2.2.b. Germasino (Como)

Se documenta /f/ > /h/ en el dialecto de Germasino, del municipio de Gravedonna (extremo norte de la provincia de Como)³¹⁰. Según Sanga (1984: 137), este dialecto se asemeja lingüísticamente al de Valtellina y de Valchiavenna (provincia de Sondrio) que se localizan lejos, a unos 55 km.

/#_V/: /f/: *fal* ‘it. farlo’, *fiich* ‘it. fico’, *fiin* ‘it. fine’.

/h/: *ha* ‘it. fare’, *ham* ‘it. famiga’, *hèfta*, *hén* ‘it. fieno’, *hémén* ‘it. donne’, *hér* ‘it. ferro’, *hil*, *him* ‘it. fiume’, *hò* ‘it. faggio’, *hög* ‘it. fuoco’, *hōia* ‘it. foglia’, *hüm* ‘it. fumo’, *hurmiga*, *hüs* ‘it. fuso’ (ItalR: § 154; Sanga, 1984: 137).

/#_C/: ante /j/: /f/: *fiö* ‘it. figlio’ (Sanga, *ibid.*).

ante /l/ > /j/: /f/: *fiucà* ‘it. nevicare’ (*ficù* ‘it. nevicato’, *fiòca* ‘it. nevica’)³¹¹ (*ibid.*).

/#_C/ > /#_V/: «r dopo h va perduta» (ItalR: § 183, espec. p. 249): *hagún* ‘it. fragoal’, *hegá* ‘it. fregare’, *hont* ‘it. fronte’ (AIS, punto 222, *apud* ItalR: *ibid.*).

/V_V/: -FF-: /f/: *bofètu* ‘it. mantice’, *sofit* ‘it. soffitto’.

/h/: *buhá* (lomb. *bofá*) ‘it. soffiare’, *müha* ‘it. muffa’ (*ibid.*).

-PH- / -F-: /h/: *Stèhen* ‘Stefano’ (ItalR: § 219).

/w/: *stüe* ‘it. stufa’ (posiblemente /-f-/ > /-v-/ > /-w-/).

/C_V/: /-lh-/: *tsúlheg* ‘it. zolfo’ (Pensado, 1993a: 157³¹²).

/C_#/: /f/: *ramf* ‘it. granchio’ (*ibid.*).

/-ff-/ > /-f#/: *sciàf* ‘it. schiaffo’.

³¹⁰ Bonfadini (1990: 61) se refiere también a Garzeno y Catasco, localizados al lado de Germasino como áreas de aspiración de F, señalando la referencia de Rohlf's (1966 [1949]: § 154) y de Sanga (1984: 137), no obstante, no vemos testimonio alguno ni argumentación más que sobre Germasino.

³¹¹ Las PL- BL- latinas se convierten en /c-/ y /g-/: *ciöv* ‘it. piove’, *giànch* ‘it. bianco’, y la CL- latina en /cj-/ como *ciàma* ‘it. chiama’

³¹² Se refiere a AIS (punto 222) y a Sganzi (1943).

2.6.2.2.c. Borno (Brescia)

Borno es una de las comunidades italianas de la provincia de Brescia que se encuentra en la parte Baja Val Camonica. El cambio de /f/ > /h/ es el fenómeno característico en Borno respecto a otros valles brescianos.

/#_V/: /f/: *fàls* ‘it. falso’, *fèlis* ‘it. felce’, *féra* ‘it. fiera’, *fifù* ‘it. pauroso’, ‘it. fifone’, *fich* ‘it. fico’ (Goldaniga: 1987).

/h/: *harìna* ‘it. farina’, *hèbrer* ‘it. febbraio’, *higát* ‘it. fegato’, *hornér* ‘it. fornaio’, *hùrca* ‘it. forca’ (AIS: Goldaniga: 1987 y ItalR: § 154).

/#_C/: ante /j/: *fiàc* ‘it. fiacco, sposato’, *fiàma* ‘it. fiamma’, *fiàsc* ‘it. fiasco’, *fiàt* ‘it. fiato’, *fióch* ‘it. fiocco’, *fiöm* ‘it. fiume’ (Goldaniga: 1987).

ante /l/ > /j/: /h/: *hiat* ‘it. fiato’, *hjur* ‘it. fiore’ (AIS: ItalR: § 154).

ante /r/: /h/: *hradèl* ‘it. fratello’ (AIS: Goldaniga: 1987) (más ejemplos cf. § 2.6.2.2.c-i).

/V#_V/: /h/: *dè hò* ‘it. fuori, di fuori’ (Goldaniga: 1987).

/V_V/: /f/: *cafètera* ‘it. caffettiera’, *dè profùndis* ‘it. orazione religiosa’, *difèt* ‘it. difetto’, *garòfen* ‘it. garofano’ (*ibid.*).

/f/ (it. /ff/): *bafù* ‘it. baffone’, *mafé* ‘dim. de Maffeo’, *möfa* ‘it. muffa’ (*ibid.*).

/h/: *ahàré* ‘it. affare’, *cahè* ‘it. caffè’, *dihèrensa* ‘it. differenza’, *ehèt* ‘it. effetto’ (*ibid.*).

/C_V/: /f/: tras /n/: *disìnfetà* ‘it. disinfettare’, *infèrem* ‘it. infermo’, *infèrmier* ‘it. infermiere’, *’nfilà* ‘it. infilare’ (*ibid.*).

tras /s/: *dèsfà* ‘it. disfare’, *dèsfürtünat* ‘it. sfortunato’ (*ibid.*).

Bonfadini (1990: 61) insiste en que el fenómeno ocurre por la lenición articulatoria, al igual que en otras variantes italianas: «Il fenomeno, che può essere ricondotto ad una più generale alternanza fra realizzazioni tese e rilassate dei fonemi consonantici (e l’aprossimante *h* rappresenta un indebolimento della fricativa *f*)».

Como alguna otra descripción, los grupos de BL y PL se convierten en /bj/ y /pj/, acercando a /c’/ y /g’/ (Bonfadini, 1990: 62): *ciöf* ‘it. piove’, *ciö* ‘it. pieno’, *gianch* ‘it.

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: dialectos italianos

bianco’, *giónt* ‘it. biondo’³¹³. Además, según *AIS* de 1920, se documentan las formas más arcaicas como fase anterior: en Borno, *pciö* y *bgianch*, y en el pueblo cercano, Capo di Ponte³¹⁴, *fcìa* ‘it. fiamma’, *fciasch* ‘it. fiasco’. Asimismo, al igual que en la provincia de Bergamo, la /s/ se convierte en /h/ y /d/ en muchos lugares brescianos rústicos y no en la ciudad de Brescia (cf. el mapa de n. 4 en Bonfadini, 1990), pero no disponemos ejemplo concreto en Borno. Finalmente, en el habla de Borno ocurre generalmente la pérdida de /-v-/ intervocálica: *ca-àl* ‘it. cavallo’, *le-àt* ‘it. lievito’, *fé-er* ‘it. febbre’, *ca-àgna* ‘it. cesta’, *bicér de ì* ‘it. bicchiere di vino’; asimismo, en Borno se observa la pérdida de /v-/ inicial frecuentemente, aunque no sabemos si es el rasgo general en el dialecto bresciano. La /-v/ y /-p/ en posición final cambia en /-f/: *ciöf*, *lùf* ‘it. lupo’

2.6.2.2.c-i. Otros ejemplos léxicos en Borno

Reproducimos algunos otros términos locales de Borno recogidos por Goldaniga (1987: 281-291) como «Vocabolario dialetto-italiano» para complementar la descripción que hemos mencionado en el apartado anterior. Lo que tenemos que decir previamente es que hemos podido consultar solamente en los artículos entre «A» y «P» y la parte de «P» está incompleta.

Sobre la F	5. <i>haciàda</i> ‘it. facciata’
En posición inicial	6. <i>hàcil</i> ‘it. facile’
	7. <i>hàdiga</i> ‘it. fatica’
/#_V/	8. <i>hagià</i> ‘it. fagiano’
1. <i>hàa</i> ‘it. fava’	9. <i>hàgia</i> ‘it. faggio’
2. <i>hàbrica</i> ‘it. faccrica’	10. <i>hàgòt</i> ‘it. fagotto’
3. <i>habricàt</i> ‘it. fabbricato’	11. <i>halia</i> ‘it. favilla’
4. <i>hàcia</i> ‘it. faccia’	12. <i>halegnàm</i> ‘it. falegname’

³¹³ En los valles periféricos, Pescarzo, Cimbergo y Paspardo, se observa el mantenimiento de FL- latina con otros grupos: «il mantenimento dei gruppi di cons. + l [...]: *blót* ‘nudo’, *flàma* ‘fiamma’, *glir* ‘ghiro’, *plöf* ‘piove’, *tablàt* ‘fienile’» (Bonfadini, 1990: 61).

³¹⁴ Sin embargo, en Pescarzo, Cimbergo y Paspardo, localizados justamente al lado de Capo di Ponte, se observan *blót* ‘it. nudo’, *flàma* ‘it. fiamma’, *glir* ‘it. ghiro’, *plöf* ‘it. piove’ *tablàt* ‘it. fienile’ (Bonfadini, 1990: 61).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: dialectos italianos

- | | |
|---|---|
| 13. <i>halímét</i> ‘it. fallimento’ | 45. <i>hónt</i> ‘it. profundo’ |
| 14. <i>hamìa</i> ‘it. famiglia’ | 46. <i>hontàna</i> ‘it. fontana’ |
| 15. <i>hàm</i> ‘it. fame’ | 47. <i>höm</i> ‘it. fumo’ |
| 16. <i>hamàt</i> ‘it. affamato’ | 48. <i>hömà</i> ‘it. fumare’ |
| 17. <i>hanàl</i> ‘it. fanale’ | 49. <i>hórbes</i> ‘it. forbici’ |
| 18. <i>hasì</i> ‘it. fascio’ | 50. <i>horéstal</i> ‘it. forestale’ |
| 19. <i>hàsöl</i> ‘it. fagiolo’ | 51. <i>horèster</i> ‘it. forestiero’ |
| 20. <i>hastide</i> ‘it. fastidio’ | 52. <i>hormài</i> ‘it. formaggio’ |
| 21. <i>hé</i> ‘it. fieno’ | 53. <i>hormét</i> ‘it. frumento’ |
| 22. <i>haséra</i> ‘it. fascia per ferite’ | 54. <i>hornèl</i> ‘it. fornello’ |
| 23. <i>hér’</i> ‘it. febbre’ | 55. <i>hòrsa</i> ‘it. forza’ |
| 24. <i>hèr</i> ‘it. ferro’ | 56. <i>hórsi</i> ‘it. forse’ |
| 25. <i>hèrà</i> ‘it. ferrare i cavalli’ | 57. <i>horsèla</i> ‘it. forcella’ |
| 26. <i>hèner</i> ‘it. fienile’ | 58. <i>hü</i> ‘it. fune’ |
| 27. <i>heràda</i> ‘it. grata, inferriata’ | 59. <i>hüneral</i> ‘it. funerale’ |
| 28. <i>hèrì</i> ‘it. ferire’ | 60. <i>hundìna</i> ‘it. piatto fondo’ |
| 29. <i>hérie</i> ‘it. ferie’ | 61. <i>hürma</i> ‘it. forma’ |
| 30. <i>hèsta</i> ‘it. festa’ | 62. <i>hùrbisina</i> ‘it. forcice’ |
| 31. <i>hèta</i> ‘it. fetta’ | 63. <i>hùren</i> ‘it. forno’ |
| 32. <i>hì</i> ‘it. fine’ | 64. <i>hùrmiga</i> ‘it. formica’ |
| 33. <i>hìl</i> ‘it. filo’ | 65. <i>hürtüna</i> ‘it. fortuna’ |
| 34. <i>hilà</i> ‘filare’ | |
| 35. <i>hinèse</i> ‘it. finezze’ | /#_C/: ante /r/ |
| 36. <i>hinèstra</i> ‘it. finestra’ | 66. <i>hrà</i> ‘it. frate’ |
| 37. <i>hìdàs</i> ‘it. fidarsi’ | 67. <i>hradèl</i> ‘it. fratello’ |
| 38. <i>hígürè</i> ‘it. figure’ | 68. <i>hràna</i> ‘it. frana’ |
| 39. <i>hìrma</i> ‘it. firma’ | 69. <i>hrànze</i> ‘it. frange’ |
| 40. <i>hìt</i> ‘it. affitto’ | 70. <i>hranzèta</i> ‘it. frangia dei capelli’ |
| 41. <i>hità</i> ‘it. affittare’ | 71. <i>hrègasen</i> ‘it. fregarsene’ |
| 42. <i>höc</i> ‘it. fuoco’ | 72. <i>hrèsa</i> ‘it. fretta’ |
| 43. <i>hödrat</i> ‘it. foderato’ | 73. <i>hrèsc</i> ‘it. fresco’ |
| 44. <i>hòia</i> ‘it. foglia’ | 74. <i>hrèt</i> ‘it. freddo’ |

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: dialectos italianos

- | | |
|-------------------------------------|----------------------------------|
| 75. <i>hrènà</i> ‘it. frenare’ | 97. <i>enerdè</i> ‘it. venerdì’ |
| 76. <i>hrèdur</i> ‘it. raffreddore’ | 98. <i>èrnìs</i> ‘it. vernice’ |
| 77. <i>hritàda</i> ‘it. frittata’ | 99. <i>ért</i> ‘it. verde’ |
| 78. <i>hrisciù</i> ‘it. frittata’ | 100. <i>ìda</i> ‘it. vite mecc.’ |
| 79. <i>hrösta</i> ‘it. frusta’ | 101. <i>índì</i> ‘it. vendere’ |
| 80. <i>hrònt</i> ‘it. fronte’ | 102. <i>ípèra</i> ‘it. vipera’ |

En posición interior

/V_V/

- | | |
|---|-----------------------------------|
| 81. <i>difindì</i> ‘it. difendere’ | 104. <i>ìse</i> ‘it. vizio’ |
| 82. <i>dificil</i> ‘it. difficile’ | 105. <i>isìga</i> ‘it. vescica’ |
| 83. <i>paràfulmin</i> ‘it. parafulmine’ | 106. <i>ìsta</i> ‘it. vista’ |
| | 107. <i>istìs</i> ‘it. verstirsi’ |
| | 108. <i>istìt</i> ‘it. vestito’ |
| | 109. <i>ìt</i> ‘it. vite’ |

¿/f/ > /ø/?

- | | |
|------------------------------------|------------------------------|
| 84. <i>gratà</i> ‘it. graffiare’ | 110. <i>ìta</i> ‘vita’ |
| 85. <i>gratàs</i> ‘it. graffiarsi’ | 111. <i>òia</i> ‘it. voglia’ |
| | 112. <i>ólþ</i> ‘it. volpe’ |
| | 113. <i>ólta</i> ‘it. volta’ |
| | 114. <i>öt</i> ‘it. vuoto’ |
| | 115. <i>ótre</i> ‘it. voi’ |
| | 116. <i>otà</i> ‘it. votare’ |

Sobre (B)/U/V

En posición inicial

/v/ > /ø/

/#_V/

- | | |
|--------------------------------------|-------------------------------------|
| 86. <i>alànga</i> ‘it. valanga’ | En posición interior |
| 87. <i>ánga</i> ‘it. vanga’ | /V_V/ |
| 88. <i>angà</i> ‘it. vangare’ | 117. <i>aocàt</i> ‘it. avvocato’ |
| 89. <i>àntadùr</i> ‘it. vantarsi’ | 118. <i>bàa</i> ‘it. bava’ |
| 90. <i>écc</i> ‘it. vecchio’ | 119. <i>brào</i> ‘it. bravo’ |
| 91. <i>édel</i> ‘it. vitello’ | 120. <i>biida</i> ‘it. bevuta’ |
| 92. <i>édre</i> ‘it. vetro’ | 121. <i>càa</i> ‘it. cava’ |
| 93. <i>ègia</i> ‘it. vecchia’ | 122. <i>càal</i> ‘it. cavallo’ |
| 94. <i>éliüt</i> ‘it. velluto’ | 123. <i>càalèt</i> ‘it. cavalletto’ |
| 95. <i>éna</i> ‘it. vena’ | 124. <i>cadàèr</i> ‘it. cadavere’ |
| 96. <i>èudemià</i> ‘it. vendemmiare’ | 125. <i>èn dóe?</i> ‘it. dove’ |

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: dialectos italianos

- | | |
|---|---------------------------------------|
| 126. <i>gaèta</i> ‘it. gavetta’ | 138. <i>invidiùs</i> ‘it. invidioso’ |
| 127. <i>laà</i> ‘it. lavare’ | |
| 128. <i>laàndéra</i> ‘it. lavandaia’ | En posición final |
| 129. <i>laès</i> ‘it. laveggio in pietra’ | /v/ > /f/ |
| 130. <i>lièl</i> ‘it. livello’ | /V_#/ |
| 131. <i>manöal</i> ‘it. manovale’ | 139. <i>if</i> ‘it. vivo’ |
| | 140. <i>néf</i> ‘it. neve’ |
| /C_V/ | 141. <i>nèrf</i> ‘it. nervo’ |
| 132. <i>invalid</i> ‘it. inválido’ | 142. <i>nöf</i> ‘it. nuovo, numero 9’ |
| 133. <i>invènsiù</i> ‘it. invenzione’ | 143. <i>öf</i> ‘it. uovo’ |
| 134. <i>invèntàre</i> ‘it. inventario’ | |
| 135. <i>invèntur</i> ‘it. inventore’ | lat. P > /b/ (it. /f/) |
| 136. <i>invèrno</i> ‘it. inverno’ | 144. <i>barbèl</i> ‘it. farfalla’ |
| 137. <i>invidia</i> ‘it. invidia’ | |

2.6.2.3. Variantes vénetas

2.6.2.3.a. Feltre

La ciudad y la comunidad de Feltre se encuentran en la provincia de Belluno. Históricamente los lombardos habitaron en esta tierra entre los ss. VI-VIII aproximadamente.

/#_V/: /h/: *hat* ‘it. fatto’, *hér* ‘it. ferro’ (Zamboni, 1974: 55), *hèsta* (ALI, *apud* ItalR: § 154); en Arson se registran *Heltre* ‘Feltre’, *hémèna* ‘it. femmina’ (ALI 241, Af 18, *apud* Pensado, 1993a: 158).

/V#_V/: /h/: en Arson, *a har hora* ‘it. sgranare’, y se observa también después de /r/: *par har téla* ‘it. tessere’ (*ibid.*).

/V_V/: /-f-/: *kolor kahè* (Arson) ‘it. castagno’ (*ibid.*).

/-f-/ > /-v-/ > /-ø-/: *stie(v)en* > *Schien* ‘it. Stefano’ (Migliorini & Pellegrini, 1971: XVIII).

Ascoli (1875: 412 n. 4) ya anota, refiriéndose a la argumentación de Francesco Pellegrini, «la caratteristica feltriana dell’aspirazione del f: *Fheltre*, *fhémèna*, *bufhón*,

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: dialectos italianos

ecc.; ‘nella qual pronuncia, la *f* poco si sente, e dell’aspirazione, all’incontro, ci accorgiamo benissimo.’ PELL.». Según Migliorini & Pellegrini (1971: XIV), esta aspiración que no se observa en el habla de Belluno, se encuentra en la habla «di campagna e non dei cittadini» de Feltre. La descripción fonética de «fh» se repite en algunos trabajos posteriores como el mismo Migliorini & Pellegrini (e. g. *Fharra*). Pellegrini (1977: 241 y 244) lo trata como el fase intermedio del /f/ > /h/: «il comune passaggio di *f* a *fh* e ad *h* nel feltrino» o «*f* > (*fh*) > *h*»³¹⁵.

Por otra parte, se pronuncia también /f/ [f]: *fan* ‘it. fame’, *Fiabài* (< lat. FLAVIANI), *fok* ‘it. fuoco’, *fréda* ‘it. fredda’, *fret* ‘it. freddo’ (Zamboni, 1974: 57; Pellegrini, 1977: 244). Además, se observa [θ] > [f] (e. g. *defo* > *fèfo* ‘it. ceffo’), ya que son acústicamente equivalentes: «*θ* é spesso l’equivalente acustico di *f* e viceversa» (Pellegrini, 1977: 241; cf. también, Zamboni, 1986-87).

En cuanto a la /v/, en el feltriano se confunde entre /b/ y /v/ (e. g. *búo* ‘it. avuto’, *bos* ‘it. voce’, *banéda* ‘it. aiuola’), y se vocaliza la /-v/ con la pérdida de vocal final (e. g. *neu* ‘it. neve’, *óu* ‘it. uovo’, *lóu* ‘it. lupo’), mientras que en el habla de Belluno y de Treviso se prefieren *kaf*, *lof* ‘it. lupo’, *af* ‘it. ape’ por ensordecimiento (Pellegrini, 1977: 244; Zamboni, 1974: 57).

2.6.2.3.b. Padua

Padua se conoce el nombre tanto de la provincia como de la ciudad, pero no se especifica exactamente si /f/ > /h/ se encuentra en las zonas urbanas y rústicas.

/#_V/: /h/: **hémèna** por *fémèna* ‘it. donne’, **hate** ‘it. fate’ (Papanti *et al.*, 1875: 329; cf.

ItalR: § 154). Sobre /f/ cf. abajo.

/V_V/: /-v-/: pad. ant. **Stievano** (ligure *Stèva*, lomb. *Stèvan*, emil-rom. *Stèvan*) (ItalR: § 219).

Giuseppe Dalla Vedova (Papanti *et al.*, 1875: 329) explica en el capítulo titulado «Provincia di Padova» que es «notabilissima la tendenza a scomparire o affievolire il loro suono labiodentale della *v* e della *f*, specialmente in principio di parola Così la *f*

³¹⁵ No está muy claro cuál quiere indicar, [f^h] o [f^h], o ¿mejor pensar en [f^h] > [f^h]?

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: dialectos italianos

iniziale si trasforma, nella pronuncia di certe parole accentate sulla prima, in una forte aspirata».

Se observa el mantenimiento de /f-/: *fjóló* ‘it. figlio’ (ven. *fio*, ver. *fjól*), *fáváro* ‘it. fabbro’ (ven. *frávo*, ver. *ferár*), *fínko* ‘it. fringuello’ (ven. *fínko*, ver. *franguélló*), *fa(l)íva* / *fgónsa* (ven. *faíva*, ver. *fdínsa*), *fogoláro* ‘it. focolare’ (ven. *fogér*, ver. *foolár*), *fájia* ‘it. covone’ (ven. *fájia*, ver. *kóa*).

Algunos otros aspectos lingüísticos remarcables son que en el dialecto paduano con el vicentino y el polesano se pronuncian /p/ y /β/ (ha indicado con /p/ y /b/) en vez de /f/ y /v/ en el veneciano estándar y el véneto, según Zamboni (1974: 36-37). Al igual que ocurre en el dialecto lombardo, cuando procede de la vocal /o/, la /-v-/ tiende a caerse en «antico padovano» (Rohlf, 1966 [1949]: § 215): *zòene* ‘giovane’, *noizzo*, *noella*, *moesto* (< participio pretérito de *movere*), *-ía* (< lat. -IBAM); además, se observa *scroa* (lomb. *scrova*) en el paduano antiguo y el véneto antiguo y *beolco* ‘it. bifolco’ en el véneto antiguo (comp. veneciano ant. *bebolco* [-f- > -v- > -ø-]).

2.6.3. Breve recorrido histórico hasta la Edad Media: Calabria

En la región de Calabria de la prehistoria habitaron los oscos, de las tribus itálicas. Los primeros griegos, que los llamaron entrios y italios, llegaron antes del s. VII o VI a. C. y se asentaron en la costa: aproximadamente entre los ss. VI-V a. C. se construyeron sus ciudades principales como Rhegión (ciudad actual de Reggio di Calabria), Locri (provincia de Reggio di Calabria), Kroton (actual Crotona), etc. Este período griego se cerró por la invasión de las tribus oscas que vinieron del norte hasta el s. III a. C. Las ciudades griegas principales fueron conquistadas por los brucios que establecieron su propia ciudad de Cosenza. Sin embargo, ya en el s. III a. C. los romanos gobernaron este territorio, denominando Regio III Lucania et Bruttii, con los nombres de las tribus oscas que se habían instalado.

Después de la caída del Impero romano occidental, Calabria quedó devastada por la Guerra Gótica (535-554) entre los ostrogodos y los bizantinos del Imperio romano oriental. En consecuencia, Calabria permaneció en el dominio bizantino hasta el principio del s. XI cuando llegaron los normandos en el año 1060 y fundaron el Reino de Sicilia (la Casa de Altavilla) que gobernaba no solo Calabria y Sicilia, sino también los territorios

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: dialectos italianos

cercanos a Roma como Napoli, Pescara. No obstante, tras la guerra de las Vísperas sicilianas de 1282 el reino se dividió en dos partes, y a finales del s. XIII Calabria se constituyó como una parte del Reino de Nápoles (fundado por Casa de Anjou-Sicilia, era del Reino de Sicilia). Finalmente, desde el 1442 Calabria entró en la Corona de Aragón.

Calabria es una tierra históricamente muy influida por los griegos y, por tanto, esto se deberá tener en cuenta en el nivel lingüístico. Como veremos, no son pocos los elementos léxicos introducidos directamente del griego. Además, dentro de Calabria la lengua griega se habla actualmente en Bovesia, localizada en el sur de la provincia de Reggio di Calabria³¹⁶.

2.6.4. F en el dialecto calabrés en el habla actual

El dialecto calabrés se habla en el sur de Italia donde se conoce la región con el mismo nombre, Calabria, y se puede dividir esta región principalmente en el siguiente modo. En la zona septentrional se encuentra Cosenza (CS), en la zona central Crotona (CR), Catanzaro (CT) y Vibo Valentia (VV) y en la zona meridional Reggio Calabria (RC).

Mientras que en estas zonas la /f/ se pronuncia [f] labiodental³¹⁷, la F etimológica se convierte en /v/ y /h/ (con variantes) en algunos lugares, según Falcone (1976): 39-40), dando lugar a los siguientes casos: A) la sonorización se observa en la situación intervocálica de habla continua en CS (Aprigliano, Torzano, Pedace, Spezzano Picolo, etc.). B) Falcone ofrece la distribución geográfica concreta de la /f/ > /h/, llamando «velarizzazione».³¹⁸ En el norte: en CS, Bianchi, Cleto, Colosimi, Panettieri, Parenti, Rogliano, Scigliano, Serra d' Ajello. En el centro: en CR, Crotona; en CT, Bella, Catanzaro, Centrache, Cerva, Cortale, Cropani, Cúringa, Decollatura, Gimigliano, Girifalco, Maida, Marcellinara, Montauro, Motta S. Lucia, Nicastro, Petrizzi, Petronà, Serrastretta, Sersale; en VV, Fabrizia, Filadelfia, Mongiana, Nardodipace (Ciano,

³¹⁶ En Italia se habla también cerca de Lecce.

³¹⁷ /#_V/: *foku, femu, fiuu* (CS), *fèle, filu, faca* (CT, VV), *feli, filu, faci* (RC). /V_V/: *skrufa, tifa* (CS), *bbifarú, bbúfalu* (CT, VV), *bbí^uru, bbú^ulu* (RC). /#_C/: *frate, friddu* (CS), *frate, frunte, friddu* (CT, VV), *frati, frunti, friddu* (RC). (Falcone, 1976: 39).

³¹⁸ Cf. también Rensch (1964: 78-79) y Rohlfs (1966 [1949]: § 154).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: dialectos italianos

Ragonà), Serra San Bruno. En el sur: en RC, Agromastelli, Bivongi, Campoli, Caraffa, Casignana, Pazzano, S. Agata, Zijía (in Agro di Caulonia).

En la observación del dialecto calabrés realizaremos los siguientes pasos. En primer lugar, inmediatamente a continuación, desde el punto de vista fonológico organizaremos los datos aportados por dos estudios a los que se suele tomar como referencia sobre esta cuestión: Falcone (1976) y Rohlfs (1966 [1949]). Aunque sus datos, limitados, insinúan el carácter regional del fenómeno, es mejor asegurarlo con más datos. Por ello, en segundo lugar, consultaremos otro trabajo posterior de Rohlfs (1996 [1977]), *Nuovo dizionario dialettale della Calabria* (cf. § 2.6.4.1). Por último, retomaremos los resultados y comentaremos otros caracteres lingüísticos del calabrés.

Los datos sin información geográfica

/#_V/: /h-/ o /x-/³¹⁹: *harina, hava, hilu, hímmina* ‘it. femmina’, *husu* (ItalR: § 154).

/#_C/: ante /j/: /h-/: *hierru* ‘it. ferro’ (*ibid.*).

ante /r/: /f-/: *fraca* ‘it. grossa fiamma’ (< *FLACA < FACULA) (*ibid.*).

En el norte (CS)

/#_C/: ante /l/³²⁰: /f-/: cf. ante /r/.

/ø-/: /ç-/³²¹: *çamma, çancu* ‘it. fianco’, *çatu, çuoccu* ‘it. fiocco’, *çumí, çure* ‘it. fiore’ (sin localización concreta; ItalR: § 183); *çétta, u çúre, a çumarə* (Papasidero, Mormanno, S. Domenica, Laino, etc.) (Falcone, 1976: 58).

/j-/ y /-i-/: en habla continua: *jascu, jatu, jure, jurire, joccu, jume* (sin localización concreta; ItalR: § 183); *a yókka, a yumarə*,

³¹⁹ Existe una confusión. Rohlfs (1966 [1949]: § 154) se refiere a estos ejemplos con «h», distinguiendo fricativa velar sorda con el símbolo «h» (e. g. «h-riscu ‘fresco’» [§ 183]), pero Falcone (1976: 39, 57, 61) se refiere a /f/ > /h/ como velarización, utilizando «h» para fricativa velar sorda y «h’» para fricativa mediopalatal sordo (él no indica [h] laríngea ni [h̥] faríngea [norma de AFI] en su estudio). Así que no podemos excluir dos posibilidades de pronunciación [h] y [x] (AFI).

³²⁰ En Sicilia se observan /x-/: *xumi, xatu, xuri* (Casteltermini, Castrolifippo, Liparti), /f/ (provincia Palermo, Trapani, Messina y Catania) y /j/ (parte oriental de provincia de Caltanissetta) (Rohlfs, 1966 [1949]: § 183).

³²¹ Rohlfs utiliza «ç», refiriéndose a «ch nel tedesco settentrionale *ich*, greco *χλιοι*» (1966 [1949]: xxxvi) o «[l]a pronunzia di questo suono mediopalatale corrisponde al valore del *ch* nelle parole tedesche *ich, brechen*, che è identico alla pronunzia del *χ* nelle parole greche» (1996 [1977]: 345); parece que quiere indicar fricativa palatal sorda /ç/ aunque en AFI /ç/ corresponde con la fricativa uvular sorda. Falcone (1976: 57-58) «h’» para indicar «fricativa mediopalatale sorda»: e. g. FL- > en el sur «h’atu, h’umi, h’uri». De todas formas, utilizamos la /ç/, pero no olvidemos que Falcone ha mencionado el carácter «mediopalatal».

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: dialectos italianos

u yutə, u yúmə (Roseto, Capo Spulico, Cerchiara, Terranova di Sibari, Rocca Imperiale, Trebisacce) (Falcone, 1976: 58).

/-f-/ en habla continua: aisladamente *u fúre, u fume* (*ibid.*).

ante /r/: /f-/: en el norte, *filivaru* ‘it. febbraio’ (comp. gr. φλεβάρτον), *fròma* ‘it. schiuma’ (< gr. φλέγμα);

/V#_V/: /-v-/: *a vame* ‘it. fame’, *k’a vattu* ‘it. che hai fatto’, *a víglia* ‘it. figlia’, *a vímmina* ‘it. la donna’, *a vèra* ‘it. la fiera’, *u vúocu, a vurmica* ‘it. formica’ en CS (*ibid.*; NDDC: 23).

/V_V/: /-f-/: *scrufa, bifaru* (< lat. BIFERUS), *rafaniellu, búfalu, scarafuini* ‘it. scarafaggio’ (ItalR: § 219).

En el centro (CR, CT, VV)

/#_C/: ante /l/: /ø-/: /ç-/: cf. en el norte; *çatu, çure, çume* (Falcone, 1976: 58).

ante /r/: /x-/³²²: en el centro, *xriscu* ‘it. fresco’, *xrágula* ‘it. fragola’ (ItalR: § 183).

/V_V/: /-h-/: *cahè* ‘it. caffè’, *cahuni* ‘it. precipizio’, *tihā / tifa* ‘it. zolla diterra’ (forma osca *tefe* [NDDC: 19]; comp. lat. TEBA;) (ItalR: § 219).

En el sur (RC)

/#_C/: ante /j/: /h-/: cf. en el norte.

ante /l/³²³: /ø-/: /ç-/: *çatu, çumi, çuri* (Falcone, 1976: 58).

/-f-/: se encuentra solamente en el sur extremos, cf. los ejemplos en el norte.

ante /r/: /f-/: cf. en el norte; en el sur, *frènu* ‘it. fieno’ (< *FLENUM < *FENULUM).

/V#_V/: /-h-/: *u hèle* ‘it. il fiele’, *a hìcu* ‘it. il fico’, *i higli* (ItalR: § 154).

Puesto que los casos de /f-/ y /h-/ ante vocales no están localizados, aún se carece de la seguridad de que en el norte ocurra /f/ > /h/, aunque FL se convierte en varias formas evolucionadas de forma característica, y se mantiene la /-f-/ en posición intervocálica absoluta, mientras que se sonoriza en habla continua. Parece que el centro es la zona más característica del fenómeno, teniendo en cuenta la difusión del fenómeno tanto en

³²² Para la fricativa velar sorda Rohlfs (1966 [1949]) utiliza «h».

³²³ En Sicilia se observan /x-/: *xumi, xatu, xuri* (Casteltermini, Castrolíppo, Liparti), /f/ (provincia Palermo, Trapani, Messina y Catania) y /j/ (parte oriental de provincia de Caltanissetta) (Rohlfs, 1966 [1949]: § 183).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: dialectos italianos

posición intervocálica absoluta como ante /r/. En el sur, se documenta el fenómeno en la situación intervocálica en habla continua, aunque no encontramos caso alguno ante /r/ en Falcone (1976) ni en Rohlfs (1966 [1949]). En cuanto al tratamiento de FL en toda la zona se percibe influencia de palatalización.

A continuación, *NDDC* permite observar los siguientes resultados (cf. § 2.6.4.1). En primer lugar, /f-/ > /h-/ ante vocales se halla desde el norte hasta el sur con cierta limitación geográfica, pero, en segundo lugar, la mayoría de los casos se localizan notablemente en la zona central. En tercer lugar, se observa el fenómeno ante /j/, /w/ y /r/ únicamente en la zona central (de forma destacada en Centrache y Serrastrette), no obstante, no está generalizado tanto como en posición prevocálica; especialmente, la /f-/ ante /r/ tiende a mantenerse, teniendo en cuenta el largo listado en *NDDC*.; por tanto, aunque se refiere tradicionalmente a la presencia de /hr/ (< /fr/) en el calabrés como resultado frecuente, se debe tener en cuenta su difusión limitada. El cambio ante /l/, en cuarto lugar, se encuentra en muchos lugares con distinto tratamiento regional, como hemos visto antes, por clara tendencia a palatalizarse³²⁴, manteniendo completamente unos casos: *flaca*, *flaga*, *flasci* (étimo griego), *flastimáo* (*id.*), *flatta*, *flavure*, *fleca*, *flocca flughine* (*id.*), *fluppo*, según *NDDC*. En quinto lugar, la velarización de /f/ a la que se ha referido Falcone se observa solamente ante /r/, según *NDDC*³²⁵. En último lugar, no se limita /f/ > /h/ según étimo léxico, ya que el fenómeno ocurre en las voces latinas, griegas y germánicas. Además, a diferencia de los dialectos septentrionales de Italia, no será necesario hacer hincapié en la condición intervocálica por habla continua porque el paso de /f/ > /h/ está bien documentado en posición inicial absoluta (sobre todo en la parte central). No hemos llegado a comprobar suficientemente el cambio de /-f-/ en /-h-/ y /-b-/ o /-v-/ en posición interior a causa de que no hemos podido hacer referencia completa al *NDDC*.

Recodemos que Pensado (1993a: 159 n. 15) afirma que /f/ > /h/ en Calabria se observa como carácter rústico, al igual que en los dialectos septentrionales de Italia: «en Calabria *f* > *h* está en regresión y sólo se encuentra en los hablantes de procedencia

³²⁴ Según Falcone (1976), se observa en todas las regiones: /-pj-/ > /-cc-/ mediopalatal (*e. g.* /saccu/), /-bj-/ y /-vj-/ > /-jj-/ mediopalatal (*e. g.* /kajja/) y /-mj-/ > /-jɲ-/ (*e. g.* /grejɲa/) (Falcone utiliza «ž», «ǵ» y «ń»).

³²⁵ En *NDDC* hay el capítulo de «H» (= /x/).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: dialectos italianos

campesina y dialecto más conservador [...]. En el norte de Italia sólo se da en dialectos rústicos y los hablantes la evitan en registros más formales».

Nos acercaremos a algunos otros aspectos lingüísticos del calabrés. El grupo consonántico /-nf-/ generalmente se convierte en /-mp-/: *mpurnare* ‘it. informare’, *cumpessione*, *mprunte* ‘it. in fronte’, *mpilare* ‘it. infilare’, *mpernu* ‘it. inferno’, *mpilici* ‘it. infelice’, *mpusu* ‘it. infuso’ (NDDC: 23); *'m pacce* ‘it. in faccia’ (ItalR: § 154). Según Rohlfs, /f/ > /p/ ante nasal ocurre algunos otros dialectos meridionales de Italia: en la isla de Elba *im Petovaia* ‘in Fetovaia’, en Salento *pasuli* ‘it. fugiuoli’, *piddisini* ‘it. fuliggine’. Además, gr. /φ/ se convierte en /p/ en algunos lugares en Calabria: *páuru* < *pagrus* < gr. *φάγρος*, *pósparu* < *grφωσφόρος*, etc. (pero cf. gr. *φάλαγξ* > it. *palanca*, fr. *planche*, en italiano meridional *falanga*); sobre esto Rohlfs (1966 [1949]) se refiere a la opinión de Richeter: «Il suono greco φ venne preso dal latino volgare come p(h) nei primi secoli (Richeter, § 20)».

En el sur se observa la dirección inversa del cambio de /f/, es decir, /x/ > /f/: *famaropa* < *xamaropa* (< gr. *χαμαιρῶπα*), *fúffula* < *xúxxuula*, *fáccia* < *xaccia* (< fr. ant. *hache*, < franc. HAPJA), etc.³²⁶, mientras que en el norte se trata en otra manera: *caramba* por *xaramba*, *cannacca* por *xannacca*, etc. (cf. NDDC «H»).

En cuanto al tratamiento actual de la aspiración originaria de otras lenguas, además del griego, se observan su mantenimiento y su cambio en /f/, /c/ o /g/: ár. *xamīla* > *fammela* / *famela* (Sur) (bov. *xamela*) (NDDC s. v. *fammera*); ár. *hannāka* > *fannacca* (Sur) / *xannacca* (Centro y Sur) / *cannacca* (Norte) / *jannacca* (NDDC s. v. *fannacca*, «*xannacca*»); ár. *hufra* > *furra* (NDDC s. v. *furra*); ár. *xasāra* > *xassariari* / *gassariari* en el sur. Por otra parte, germ. HATINGA > *féngia* (Centro, Sur) / *fiŋgia* (Centro) con *héngia* (Sur) (fr. ant. *hainge*) (NDDC s. v. *féngia*); germ. HLANKA > *francu* (Norte, Centro) / *francu* (Centro) (NDDC s. v. *francu*), posiblemente utilizado mediante fr. *flanc*.

La /v/ se pronuncia como [v] labiodental en todas las zonas y todas las posiciones fonológicas, según Falcone (1976: 40): e. g. en el norte *vucca*, *nive*, en el centro *vukka*, *nive*, en el sur *vukk'a*, *nivi*. Sin embargo, se observa [β] bilabial en algunas zonas del norte (*ibid.*: 38): /#_V/ *βukk* (por *vucca*), *βicc* (por *viécchiu*), /#_C/ *βratts* (por *vrazzu*), /V#_V/ *u βurpine* (por *verpile*), *u βesparre* (por *vesparu*), /V_V/ *teβélle* (por *tavella*),

³²⁶ Existen dos formas de /f/ y /x/ según la geografía.

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: dialectos italianos

agiβa (por *aliva*); y, en el sur se realiza [bb] bilabial : *bbói* (por *vói*), *bbuci* (por *vuci*), etc. Asimismo, en todas las zonas existe el ensordecimiento de /v-/ inicial: *ferticcu*, *fancali*, etc.

2.6.4.1. Acercamiento léxico a través del *Nuovo dizionario dialettale della Calabria*

Observamos la distribución geográfica de /f/ y /h/ en el norte (CS), centro (CT, CR, VV) y sur (RC) a través del *Nuovo dizionario dialettale della Calabria (NDDC)*, organizado por Rohlfs (1996 [1977]). Se ha de tener en cuenta que nuestra observación está limitada, ya que hemos podido consultar solamente en los capítulos de «F», «H», «H·», «J» y «X» con la parte de introducción de la obra. Asimismo, establecemos la delimitación básica que se refiere solo al léxico que se vacila geográficamente entre /f/ y /h/. Sobre el resumen de resultados cf. § 2.6.4.

En cuanto a la forma etimológica no indicamos su pueblo concreto observado, sino solamente región: Norte = N, Centro = C, Sur = S. Asimismo, cambiamos a la norma de AFI y la forma simplificada los signos fonéticos utilizados por Rohlfs (1996 [1977]): «š» > /ʃ/, «χ» > /ç/ y «h» > /x/³²⁷.

2.6.4.1.a. Etimo árabe³²⁸

1. *fāra* (ár.): *xara* (S: Cardeto, Fossato, Palizzi, Samo, S. Luca) / *çara* (Sur: Bagaladi, S. Lorenzo, Mosórrofa, S. Stefano in Aspromonte) (*NDDC s. v.* «hara», «çara»).

³²⁷ Posiblemente Rohlfs (1996 [1977]) quiere indicar /x/ fricativa velar sorda, utilizando /h/. En Rohlfs (1966 [1949]) ha utilizado /h·/.

³²⁸ Junto al ár. *farsat* > *fersata*, ár. *funduk* > *fündacu*, ár. *taifurija* > *tafaria* / *tafaredda*, ár. *farfar* > *furfarellu* / *furfaredu* (C), etc. (*NDDC*: 17 y s. v. *furfarellu*).

2.6.4.1.b. Étimo germánico³²⁹

2. **FALDA** (germ.): **hadella** (C: Sersale, Soveria Mannelli) con *fadella* (N, C) / *farella* (N, C) / *fadedda* (C) / *faredda* (N) / *fodella* (C) / *fudella* (N) / *fodedda* (C) / *forella* (N) / *firella* (N) / *fadedda* (S) / *fardeja* (S) ‘i.t. falda’ (NDDC s. v. fadella). **hadìgghia** (C: Cortale) con *fadìglia* (N, C, S) / *faudìglia* (N) / *foddìgghia* (C) / *faudìgghia* (N) (it. *faldiglia*) (NDDC s. v. fadìglia). **hauda** (C: Cortale), **harda** (S) con *fáuda* (N) / *fávuda* (N) / *fávura* (N) / *fáudda* (C, S) / *farda* (C) / *fadda* (C, S) / *farda* (S) (< ‘it. falda’) (NDDC s. v. fáuda). **haddalata** (C: Centrache) con *faddalata* (C, S) / *fardalata* (S) ‘it. grembialata’ (NDDC s. v. faddalata). **haddale** (C: Centrache, Cortale) / **haddala** (ibid.) con *faddale* (C) / *faddali* (C, S) / *faddala* (C) / *foddale* (C, S) / *fardali* (S) (NDDC s. v. faddale). **haddalicchia** (C: Cúringa) con *faddalicchia* / *foddalicchia* en el centro (NDDC s. v. faddalicchia).

2.6.4.1.c. Étimo griego

2.6.4.1.c-i. En posición inicial

/#_V/

3. **hácia** (C: Montepaone, Petrizzi) con *faci* / *fácia* en el centro (bov. *faci* ‘it. lenticchia’ < gr. φαχή) (NDDC s. v. faci).
4. **hanó** (C: Guardavalle) con *fanó* (N) / *finó* (C) (< gr. φανός ‘it. finale, lanterna’) (NDDC s. v. fanó).
5. **hassa** (C: Serrastretta) con *fassa* (N, C) / *fáschia* (N, S) / *fáscia* (N)

‘it. fascia in cui si avvolge il bambino’ (NDDC s. v. fassa); *fassa* (C, S) ‘it. colombaccio, colomba selvatica’ (< gr. φάσσα) (NDDC s. v. fassa).

6. **hávaru** (S: Caraffa del Bianco, Samo) con *fávuru* (S) / *fáuru* (S) / *fávaru* (S) ‘di color bianco e nero, macchiato’, *fávaru* (S) ‘it. di color di faca (di animali, specialmente di capre)’ (< gr. *φαβαρός ‘it. di color di fava’; bov. *favaró* ‘it.

³²⁹ Junto a *filesa*, germ. HUF > *offú*, germ. WAIF > *gafiu*, germ. WIFFA > *jiffula* (NDDC: 19); germ. FLADO > *fragune* (N, C), germ. FRISKINGA > *frisinga* (N, C, S) / *frusinga* (S) / *frasinghə*, germ. FRISI > *frisú* (N, C, S) (NDDC s. v. fragune, frisinga, frisú).

- macchiato, variopinto’) (NDDC s. v. fávuru).
7. **hilicícchiu** (C: Centrache) con *filicícchia* (S) (NDDC s. v. filicícchia); comp. *filicía* (S) (bov. *figliaci*, < gr. *φυλακία ‘it. posto di guardia’) (NDDC s. v. filicía).
8. **hullune** (C: Decollatura, Serrastretta) / **huḍuna** (C: Centrache) con *fullone* (N) / *fuḍdune* (N, C), *fuḍdunu* (N), *fullone* (N), *fuḍdoni* (N) ‘it. fiaciglio della lepre o di un altro animale, covo’ (< gr. φωλέα ‘it. covile, tana’ + lat. *-one*) (NDDC s. v. fullone).
9. **husca** (C: Centrache, Girifalco) con *fusca* (C, S) ‘it pula, loppa’ (< gr. φοῦσκα por φύσκη ‘it. vescica’) (NDDC s. v. fusca).
10. **husía** (N: Parenti) con *fuscía* (N, S) / *fucía* (S) / *fusía* (N, S) ‘it. gli escrementi del baco da seta misti di residui della fronda di gelso’ (mess. *fusía* / *fuscía*, bov. *vusía*; < gr. mod. dial. ἀφουσία, < gr. ant. ἀφουσία ‘it. rimasuglio’) (NDDC s. v. fuscía).
11. **xrósparu** (C: Serrastretta) con *fósparu* (N) / *frósparu* (N, C) / *frósperu* (C) ‘it. zolfanello di legno, fiammifero’ (comp. it. *fosforo*) (NDDC s. v. fósparu); < gr. *phosphóros* (VELT s. v. fosforo).
12. **çétamu** (C: Dávoli, Monteleone, S; Sinópoli) / **çétumu** (C: Cotrone [sic, çCrotone?], S) / **jétamu** (N, S) / **jítumu** (N: Acri, Cerisano; C: Nocera Terinese) / **jítime** (N: Cerchiera) ‘it. lancetta per salassare, flebotomo’ (< *φλέτομον, forma reducida de gr. φλεβότομον) (NDDC s. v. «ççetamu»).
- 2.6.4.1.c-ii. En posición interior
- /V#_V/ en habla continua
13. **fari i húlimi** (S: S. Stefano in Aspromonte), con *fari i fúlimi* (*ibid.*); **fari i hólami** (S: Casignana) / **fari i hónimi** (S: Cánolo) con *fari i fólami* (C, S) / *fare i folémmati* (C) / *fare i fulémmati* (C) / *fari fónima* (S) (bov. *flójemma*; < gr. φλόγεμμα, de φλογισω) (NDDC s. v. folama).

2.6.4.1.d. Étimo latino

2.6.4.1.d-i. En posición inicial

/#_V/

14. **FORTE** (lat.): *erba horte* (C: Pannáconi) con *terra forte* (C), *mari forti* (S); *forti* (N, C, S) / *fotti* (S) (NDDC s. v. forte). *hortinu* (N: Canna) con *fortinu* (N, C, S) ‘it. arginazione, muro o palizzata che si fa in terreni soggetti alle inondazioni di un vicino fiume, fila di alberi que serve per rinforzare gli argini di un fiume’ (tosc. *fortino* ‘it. piccola fortificación’); < lat. FORTE (VELT s. v. fortino). *horzicutu* (C: Serrastretta) con *forzicutu* (N) / *fuorzictu* (ibid.) ‘it. forte (adj.)’ (NDDC s. v. forzicutu).
15. *haciune* (N: Scigliano) con *fauciune* (N, C) / *favuciunə* (N) / *faciune* (N) / *fociune* (N, C), *farciune* (N) / *farciuni* (S) ‘it. falce lunga (da fieno)’ (NDDC s. v. fauciune); sin duda deriva de *fáuce* / *háuce*.
16. *hagliettu* (S) con *fođđaittu* (S) / *follettu* (N) / *fujettu* (C) / *fulliettu* (N) / *fudđaittu* (S) / *fađettu* (S) / *fajettu* (C, S) / *faretu* (S) / *fiđđittu* (S) ‘it. spirito folletto’ (< lat. FOLLIS) (NDDC s. v. fođđittu).
17. *hagu* (C: Centrache, Serrastretta) con *fagu* (N, C, S) / *feghu* (N), *favu* (N, C, S) / *fau* (S) (< lat. FAGUS) (NDDC s. v. fagu).
18. *hajilla* (C: Serrastretta) con *fajilla* (N) / *fajidda* (N, C) / *fraiđđa* (S) / *fraghilla* (S) / *faviđđa* (C) (< FAILLA < lat. FAVILLA) (NDDC s. v. fajilla).
19. *hajitanu* (N: Colósimi, Scigliano; C: Decollatura, Motta S. Lucia, Serrastretta) / *haitanu* (N: Rogliano; C: Petronà, Sersale) con *faitanu* (N, C) / *faitanu* (N) / *fajitanu* (N, C) / *faghitanu* (C) / *fojitanu* (C) (< lat. *FAGETANUS ‘it. lucertola di faggeto’) (NDDC s. v. faitanu).
20. *hajullune* (C: Motta S. Lucia) con *faiđđuni* (N) / *faiđđune* (ibid.) / *faiđđoni* (ibid.) / *faillone* (ibid.) / *faiđđune* (N, C) / *fajillune* (N) (< lat. *FAGILLUS ‘it. faggio giovane’ + -UNI) (NDDC s. v. faiđđuni).
21. *hama* (C: Serrastretta, Sequillace) / *hami* (Nicastro) con *fame* (N) / *fami* (C, S) / *fama* (N); *mi hácia hama* (C: Petrizzi) con *mi faci fami*

- (S); *il ha hama* (C: Sequillace) con *tena ffama* (N).
22. *hamazza* (S: Casignana) con *famazza* (N, C) / *famazza* (N) / *famáccia* (N) / *famazzi* (S) (**favazza* < lat. FAVACEA ‘it. residui di fave’) (NDDC s. v. *famazza*).
23. *harcuna* (C: Centrache) con *farcune* (N) / *falcuni* (S) / *farcunu* (C) (comp. *falcone*) (NDDC s. v. *farcune*).
24. *hare* (C: Serrastretta), *hara* (C: Centrache), *hazzu* (C) con la forma de /f-/ (N, C, S); *mi hazzu vidira* (C: Vallelonga) con *mi fazzu vidire* (C) (NDDC s. v. fare, -ri).
25. *harina* (N: Lago) con *farina* (N, C, S) (comp. *farina*).
26. *harna* (C: Serrastretta) con *farna* (N, C, S), *fárnia* (N, C), *cersa farna* (N) / *cerza franna* (N) (< lat. [QUERCUS] FARNEA) (NDDC s. v. *farna*).
27. *hascella* (S: Casignana) / *hasceḍḍa* (C: Centrache) / *huscella* (C: Serrastretta) con *fiscella* (N) / *fisceḍḍa* (N, C) / *fascella* (S) / *fasceḍḍa* (C, S) / *fasceḍa* (C) / *fasceja* (C, S) / *fuscella* (N) / *fusceḍḍa* (N) / *fosceja* (C) ‘it. fiscella, cestella fatta di giunchi in cui i pastori mettono il cacio fresco o la ricotta’ (< lat. FISCELLA) (NDDC s. v. *fiscella*).
28. *hascina* (C: S. Vito sul Ionio) ‘it. sp. di graminacea’, *hascinarra* (ibid.) ‘it. sorta di graminacea’ respectu a *fascina* ‘it. fascina’, (cruce entre lat. FASCINA y SÁRCINA >) *fáscina* ‘it. fascina’ (NDDC s. v. *fascina*, *hascina*, *hascinarra*, *fáscina*).
29. *hatigare* (C: Serrastretta) / *hatigara* (C: Centrache) con *fatigare* (N, S) / *fatigari* (ibid.) / *fatəgá* (N), *fatiari* (S) ‘it. affaticarsi, lavorare’; *faticare* (N) ‘it. fare la calza’ (NDDC s. v. *fatigare*).
30. *hatta* (C: Nicastro) con *fatta* (N, C, S) ‘it. traccia, sterco, o pedate, lasciate dalla selvaggina, odore che emana la selvaggina’ (< lat. FACTA) (NDDC s. v. *fatta*).
31. *hàuce* (S: Roccella Ionica³³⁰) / *háucia* (C: Centrache) / *hace* (C: Marcellinara) con *fáuce* (N), *fáuci* (C), *fáucia* (N) / *fávuce* (N) / *fávicia* (N) / *fávucia* (N) / *face* (C)

³³⁰ Originalmente «*hàuce* M rl» (M = Calabria media), sin embargo, en el listado de abreviatura se encuentra «rl» solo en la parte de Reggio di Calabria.

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: dialectos italianos

- / *faci* (C, S) / *fácia* (C) / *farci* (S) / *faggi* (*ibid.*) ‘it. falce’ (< lat. FALX) (NDDC s. v. fáuce).
32. **hava** (C: Centrache, Serrastretta) con *fava* (N, C, S) ‘it. fava’ (< lat. FABA); /-b- > /-f-/: *fafa* (N) ‘id.’, *fafariellu* (N) con *favariellu* (N) ‘it. sp. di fava nana’. (NDDC s. v. fava, favariellu).
33. **hela** (C: Cúringa, Nicastro) / **hele** (N: Lago, C: Serrastretta) con *fele* (N, C) / *fela* (M) / *feli* (C, S) / *feði* (N) / *fela* (N) / *fere* (N) / *fieli* (S) ‘it. fiele’ (< lat. FEL) (NDDC s. v. fele).
34. **hella** (N: Parenti, C: Serrastretta) con *fella* (N) / *feḏḏa* (N, C), *feja* (S) ‘it. fetta di pane’ (< lat. OFFELLA) (NDDC s. v. fella).
35. **henata** (C: Centrache, S: Casignana) con *fenata* (C) ‘it. prato a fieno’ (NDDC s. v. fenata); < lat. FENUM?
36. **hera** (C: Centrache, Serrastretta) con *fera* (N, C, S) / *fera* (N) ‘it. fiera, gran mercato’ (< lat. FERIA); *fari di fera* (C) (NDDC s. v. fera).
37. **hermicula** (C: Montepaone) / **hormicula** (C: Serrastretta) con *furmícula* (C, S) / *formícula* (C, S) / *farmícula* (C) / *fermicula* (C, S) / *firmicula* (C) ‘it. formica’; dormi di formícula (C) (NDDC s. v. furmicula); cf. *hurmica*.
38. **herra** (C: Serrastretta) con *ferra* (N, C) ‘it. lama di coltello’ (< lat. FERRA ‘it. i ferri’) (NDDC s. v. ferra).
39. **herramenti** (C: Mélissa, Serrastretta) con *ferramenti* (S), *ferramienti* (N, S) (NDDC s. v. ferramenti).
40. **herruza** (C: Centrache) con *ferruza* (N, S) ‘it. lama del coltello’; *firruccia* (S) ‘it. vecchia lama di coltello’ (< lat. FERRA).
41. **hezza** (C: Squillace) con *fezza* (N, C, S) ‘it. feccia’ (< *FAECEA < lat. FAEX) (NDDC s. v. fezza).
42. **hibbia** (C: Centrache) con *fibbia* (N, C, S) / *fribbia* (N) ‘it. fibbia’ (< lat. FIBULA) (NDDC s. v. fibbia).
43. **hícatu** (C: Centrache, Serrastretta) con *fícatu* (N, C, S) / *fichitu* (N) / *fichete* (N) / *ficutu* (S) (< lat. vul. FÍCATUM, forma latinizada de gr. σνκωτόν ‘it. fegato di un animale ingrassato coi fichi’) (NDDC s. v. fícatu).
44. **hícu** (N: Cleto, Lago) con *ficu* (N, C, S) / *fáicu* (N) / *fica* (C, S) ‘it. fico’; *e ficu* (N) / *i ficu* (N) ‘it. i fichi’; se observa con varios

- significados con /f-/ (NDDC s. v. ficu).
45. **hígghiumma** (C: Gagliato, S: Varapodio³³¹) con *figghiumma* (C) / *mè figghiu* ‘it. mio figlio’; *figliuta* (N) / *figliutta* (N) / *figghiutta* (N, C) / *figghjita* (C) / *to figghiu* (S) ‘it. tuo figlio’ (NDDC s. v. figliu); cf. *hígliu*.
46. **hígliu** (C: Serrastretta) / **hígghiu** (C: Centrache, Squillace, S. Vito sul Ionio) con *figliu* (N) / *figghiu* (C, S) ‘it. figlio’; *i fili* (C) ‘it. i figli’ (NDDC s. v. figliu); cf. *hígghiumma*.
47. **hílice** (C: Serrastretta) con *filice* (N, C) / *fidici* (N) / *filiciu* (N, C) ‘it. felce’ (< lat. FILEX) (NDDC s. v. filice).
48. **hílicia** (C: Centrache) con *filicia* (C, S) / *filici* (C, S) / *fluca* (N) (< lat. FILEX) (NDDC s. v. filicia).
49. **hílijina** (N: Scigliano) con *filijina* (N) / *filina* (N) ‘it. fuliggine’ (< lat. FULIGO) (NDDC s. v. filijina, fulijina); cf. *hulijina*.
50. **hílu** (C: Centrache, Serrastretta) / *hivu* (N: Lago) con *filu* (N, C, S) / *fiyu* (N) / *fáilu* (N) ‘it. fili’; *nu filu d’acqua* (N) ‘it. una piccolissima
- quantità di acqua’, *allu filu de menziurnu* (N) ‘a mezzogiorno in punto’. (NDDC s. v. filu).
51. **hílundente** (C: Serrastretta) con *filandenti* (S) / *filundente* (C) / *filannente* (C) / *filunnente* (C) / *filannenti* (S) / *fulannenta* (C) / *fuliddente* (C) / *furdenti* (C) ‘it. tessuto leggero di lino’ (it. *filondente* ‘it. sorta di tela’ < *filo indente*) (NDDC s. v. filandenti); cf. *hulindente*.
52. **hímmina** (C: Serrastretta) / **hímmana** (C: Centrache) con *fimmina* (N, C, S) / *fimmana* (C, S) / *fiémmina* (N) ‘it. donna’; *riépupe fimmina* (N) ‘it. lepre femmina’, *puorcu fiémmina* (N) ‘it. scrofa’, *bella fi* (vocativo aplicado a donna del popolo; N). (NDDC s. v. fimmina).
53. **híncarmenta** (C: Petrizzi) ‘it. finalmente’.
54. **híficare** (C: Serrastretta) con *fi/cari* (N) / *fi/care* (N) / *fi/cá* (N) / *fe/ché* (N) ‘it. *fischiare*’ (< *FISCLARE por lat. FISTULARE) (NDDC s. v. fiscari).
55. **hífchiettu** (C: Serrastretta) con *fi/chiettu* (N) / *fi/chettu* (C) ‘it.

³³¹ «hígghiumma (M ga, v)» (M = Calabria media), pero la abreviatura «v» se localiza en Reggio di Calabria y no se encuentra en Calabria media.

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: dialectos italianos

- fischietto, zufolotto' (NDDC s. v. «fišchiettu»); < lat. FISCELLA?, cf. *hascella*.
56. **hiscina** (C: Montepaone) con *fiscina* (C, S) 'it. corbello per il trasporto a basto' (< lat. FISCINA) (NDDC s. v. *fiscina*).
57. **hisculu** (N: Scugliano, C: Motta S. Lucia) con *fisculu* (N) / *fiscuwə* (N) (< FISCULUS < lat. FISCUS) (NDDC s. v. «fišculu»).
58. **hittu** (N: Lago) con *fittu* (N, C) (< lat. FICTUS 'it. ficcato') (NDDC s. v. *fittu*).
59. **honta** (C: Centrache) con *fonta* (N) / *fonda* (N) (< lat. FONDS) (NDDC s. v. *fonta*).
60. **horché** (C: Montepaone) con *forché* (C, S) 'it. fuori'; *tutti forché frátita* (S) (NDDC s. v. *forché*); < lat. FORIS.
61. **horvicíchia** (C: Serrastretta) con *forbicíchia* (C) / *forvicíchia* (C) 'it. forfecchia' (< lat. FORFEX); cf. *húorfice*. (NDDC s. v. *forbicíchia*, *fuórniciu*).
62. **huína** (C: Serrastretta) con *fujina* (N, C, S) / *fughina* (N) / *fuína* (N, C) / *fujuna* (S) / *foína* (N) 'it. faina' (fr. *fouine* 'it. faina'; < lat. FAGINA).
63. **hujitanu** (C: Crópani, Soveria Mannelli) con *fujitanu* (N, C) 'it. ramarro' (< lat. *FAGETANUS) (NDDC s. v. *faitanu*, *fujitanu*); cf. *hajutanu*.
64. **hulijina** (N: Cólосimi, C: Serrastretta) / **hulijine** (N: Parenti, C: Motta S. Lucia) con *fulijina* (N, C, S) / *folijina* (C, S) / *fulijine* (N) / *folijini* (S) / *fulinia* (S) 'it. fuliggine' (< lat. FULIGO); *hulijina* (C: Cortale) con *fuliojina* (C, S) / *foljina* (ibid.) / *foljini* (S) / *fulina* (C) / *fujina* (N) 'it. ragnatela'. (NDDC s. v. *fulijina*). Cf. *hilijina*.
65. **hulindente** (C: Tiriolo) / *huridente* (C: Cortale) con *fulidente* (C) / *furdenti* (ibid.) (NDDC s. v. *hulindente*); cf. *hilundente*.
66. **huma** (C: Serrastretta) con *fuma* (N) 'it. fumo' (NDDC s. v. *fuma*).
67. **humeriare** (C: Motta S. Lucia) / **humerare** (C: Decollatura) con *fumeriare* (N) / *fumerari* (S) 'it. letamare' (NDDC s. v. *fumeriare*); cf. *humieri*.
68. **humieri** (N: Parenti) / **humíari** (N: Lago) con *fumeri* (C, S) / *fumieri* (N) 'it. letame, stabbio'; *i fuméria* (S) 'it. sterco del cavallo' (fr. *fumier* < lat. *FIMARIUM) (NDDC s. v. *fumeri*).
69. **húnciu** (C: Gagliano) / **húngiu** (C: Centrache, Serrastretta) con *fúnciu*

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: dialectos italianos

- (N, C) / *fúngiu* (C, S) ‘it. fungo’ (< lat. FUNGI) (NDDC s. v. *fúnciu*).
70. *hundire* (C: Motta S. Lucia) / *húndere* (C: Serrastretta) / *húndari* (C: Squillace) con *fundire* (C) / *fundira* (C) / *fúnnere* (N) / *funnire* (N) / *funni* (N) ‘it. gocciolare, stillare’ (NDDC s. v. *fundire*).
71. *hurca* (C: Centrache) con *furca* (N) ‘it. forca, forcilla’; *chiaccu di furca* (C, S) (< lat. FURCA) (NDDC s. v. *furca*).
72. *hurcella* (C: Serrastretta) con *fuercella* (N) / *furcedđa* (C) / *furceja* (*ibid.*) / *forceja* (S) (NDDC s. v. *furcella*); cf. *hurca*.
73. *hurmica* (C: Serrastretta) con *furmica* (N) / *frummica* (N) / *frummuica* (N) ‘it. formica’ (NDDC s. v. *furmica*); cf. *hermicula*.
74. *hurnaru* (C: Serrastretta) con *furnaru* (N, C, S) ‘it. fornaio’ (NDDC s. v. *furnaru*).
75. *hurnu* (C: Centrache) con *furnu* (N, C, S) / *fáurnu* (N) ‘it. forno’; *li fúrnura* (S) / *i furna* (S) (NDDC s. v. *furnu*); < lat. FURNUS.
76. *husuhierru* (C: Bella, Cúringa) / *husuherru* (S: Casignana) con *fusuferru* (N, C, S) / *fusiferru* (C) / *fusiferru* (C) / *cusuferru* (S) ‘it. incannatoio’ (comp. it. fuso di ferro); comp. *fierrufusu* (NDDC s. v. *fusuferru*).
- v- > /f-/ > /h-/
77. *harticchiu* (C: Crópani) con *firticchiu* (N, C) / *ferticchiu* (C, S) / *forticchiu* (S) / *furticchiu* (C) / *farticchiu* (C, S) / *fardicchiu* (S) / *furdicchiu* (S) ‘it. fusaiolo, verticillo del fuso’ (< lat. VERTICULUS) (NDDC s. v. *firticchiu*); comp. en el norte, *fafa* < *fava* y top. *Buferneto* < lat. VIBURNETUM (ItalR: § 219). Cf. *falanca* (it. *valanga*, prov. *lavanca* < prerrom. **lavanca*) (NDDC s. v. *falanca*).
- /#_C/
78. *hienu* (C: Centrache, Serrastretta) con *fienu* (N) / *fenu* (N, C) / *finu* (N) / *fine* (N) ‘it. fieno’ (< lat. FENUM) (NDDC s. v. *fienu*).
79. *hierru* (C: Centrache) con *fierru* (N, C) / *ferru* (N, C) / *firre* (N) / *ferru* (C, S) ‘it. ferro’; *i fierii* (N) / *i hierru* (C: Serrastretta) / *i ferri* (N, C) / *i ferri* (C, S) / *i ferra* (C, S) / *i firre* (N) (NDDC s. v. *fierru*); < lat. FERRUM.

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: dialectos italianos

80. **hrunta** (C: Centrache) con *frunta* (*ibid.*) / *frunte* (C) / *frunti* (C, S) / *fruntə* (N) / *frontə* (*ibid.*) / *frondə* (*ibid.*) / *frondu* (*ibid.*) (NDDC s. v. frunte); < lat. FRONT?>
81. **huocu** (C: Catanzaro, Cotrone [*sic*, ¿Crotone?], Serrastretta) / **húacu** (C: Satriano) con *fuocu* (N) / *focu* (N, C) / *fucu* (N) / *fuche* (*ibid.*) / *focu* (N, C, S) ‘it. fuoco’; *pámpina ’e hocu* (C: Squillace) (NDDC s. v. fuocu).
82. **huocularu** (C: Centrache, Serrastretta) con *focularu* (N, C, S) / *focudaru* (N) / *fucularu* (N, S) ‘it. focolare’ (NDDC s. v. focaluru); < lat. FOCULARE.
83. **huórfice** (C: Serrastretta) / **huórvicia** (C: Centrache) con *fuórfice* (N, C) / *fórfice* (N) / *fórficia* (C, S) / *fórfici* (C, S) / *frófficia* (C) / *fruóffice* (N) / *príffice* (N) / *fúrbicia* (C) / *fórvici* (C) ‘it. le forbici’ (< lat. FORFEX) (NDDC s. v. fuórfice); cf. *horvicicchia*.
84. **xravicature** (C: Serrastretta) con *fravicatura* (N, C) / *fravicature* (*ibid.*) / *frabiculture* (C) / *frabbicaturi* (C, S) ‘it. muratore’ (NDDC s. v. fravicatura).
85. **xriscu** (C: Serrastretta) con *friscu* (N, C, S) ‘it. fresco (adj.)’ (NDDC s. v. friscu).
- FL- > /ç/ y /j/
86. **çaccare** (N: Sant’Agara d’Esaro, C: Brático, S: Benestare, Stilo) / *çaccari* (*ibid.*) / **çaccara** (C: Centrache) / **jaccare** (N: Aciri, Fagnano, Mangone, Malito, C: Mélissa, Serrastretta) / **jaccá** (N) / **jacché** (N: Saracena) ‘it. spaccare’ (< *FLACCARE por lat. FACULARE ‘it. spezzare legno per fare delle fiaccole’) (NDDC s. v. «çaccare»).
87. **çamma** (C, S) ‘it. fiamma’ (< lat. FLAMMA) (NDDC s. v. «çamma»).
88. **çámula** (N: Ajeta) (< lat. FLAMMULA) (NDDC s. v. «çámula»).
89. **çancu** (C: Briatico, Centrache, S) ‘it. fianco, anca’; **u çuanchə** (N: Verbicaro) (< lat. *FLANCUM, < germ. HLANKA ‘anca’) (NDDC s. v. «çancu»).
90. **çascu** (C, S) / **jascu** (N: Casole Bruzio, S. Giovanni in Fiore) / *jascu* (N: Bocchigliero) (< lat. vul. *FLASCUM con base germánico) (NDDC s. v. «çascu»).
91. **çatari** (C, S: S. Lorenzo) / **çatara** (C) / **jatara** (N: Mammola, C:

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: dialectos italianos

- Mélissa) / **jatá** (N) / **jaté** (N: Samo) (< lat. FLATARE) (NDDC s. v. «χatari»).
92. **çatu** (C: Briatico, S: S. Lorenzo) / **jatu** (N: Agnana, Mammola, C: Serrastretta) / **jetá** (N: Samo) / **jetu** (C: Mammola) (< lat. FLATUS) (NDDC s. v. «χatu»).
93. **çáuni** (C: Monteleone, S: Antonimina. Cánolo) (fr. ant. *flaon*; < lat. vul. *FLADONE con base germánico) (NDDC s. v. «χáuni»).
94. **çaurare** (C, S) / **çaurari** (ibid.) / **çavurari** (C: Briatico, S) / **çarvare** (C: Dávoli) / **çarvari** (S) / **çagurare** (C: Marcellinara) (< FLAGRARE por lat. FRAGRARE) (NDDC s. v. «χaurare»).
95. **çáuru** (N: Scilla, C: Motta S. Lucia, S) / **sciduru** (S) / **çávuru** (C: Cortale, S. Vito sul Ionio, S) / **çavru** (S) / **çáguru** (C) / **çarvu** (C: Dávoli, S: Caulonia, Roccella Ionica) (< *FLAGRUM por lat. *FRAGRUM) (NDDC s. v. «χáuru»).
96. **çetta** (N: Ajeta, Diamante, Papisídero, C: Cortale, S: Ferruzzano) / **jetta** (N: Aprigliano, Casole Bruzio, Mangone, Pietrafitta, S. Marco Argentano, C: Cotronei, Mélissa, Serrastretta, S) (< lat. *FLECTA ‘it. treccia’) (NDDC s. v. «çetta»).
97. **çibba** (N: Ajeta, Cetraro, Saracena, Scalea, S. Nicola d’Arcella, Sant’Agata d’Esaro) ‘it. cardine di porta molto primitivo, anello di ferro dell’imposta che gira un simile anello fissato nello stipite’ (< FLIBBA < lat. FIBULA con metátesis) (NDDC s. v. «χibba»).
98. **çisca** (S: Cánolo, S. Eufemia, Giffone, Laureana, Mammola, Scido, Siderno) / **jifca** (*sic*) (N: Grimaldi) ‘it. secchio (di legno) da mungere’ (¿çisca?; ¿< *FLISCA por lat. FISCULA ‘it. cestella’ o *FLASCAESICLA con cruce de lat. SITULA ‘it. secchia’?) (NDDC s. v. «χisca»).
99. **çívili** (C: Dávoli, S) / **çémulu** (N: Mormanno) ‘it. fievole, debole, sottile, leggero’ (< lat. FLEBILIS ‘it. fievole’) (NDDC s. v. «χívili»); **jevulanza** (N) ‘it. asfissia, svenimento’ (NDDC s. v. jevulanza).
100. **çume** (N: Zumpano) / **çuma** (C) / **çumi** (C, S: Polístena) / **jume** (N: Belmonte, Cerchiara, Mangone, Saracena, C: Nocera Terinese) / **jumi** (N: Acri) / **jumu** (N: Amantea); **i júmira** (N: Malito) ‘it.

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: dialectos italianos

- i fiumi' (< lat. FLUMEN) (NDDC s. v. «χume»); **çumefriddisi** (C: Longobardi) 'it. gente di Fiumefreddo' (NDDC s. v. «χumefriddisi»).
101. **çunna** (N: Ajeta, Albidona, Cerchiara, Mormanno) / **çunda** (C: Cortale, Cúringa, Pizzo, S) / **junna** (N: Rossano, C: Nocera Terinese) 'it. fionda' (< *FLUNDA por *FUNDULA, forma diminutiva de lat. FUNDA) (NDDC s. v. «χunna»).
102. **çunnare** (N: Sant'Agata d'Esaro) / **çunná** (? ³³²) / **çundare** (C) / **junnare** (N: Cosenza, Casole Bruzio, C) / **jundara** (C: Catanzaro) / **junná** (N: Cassano) 'it. avventarsi, slanciar si per afferrare' (< *FLUNDARE por lat. *FUNDULARE 'it. lanciare colla fionda') (NDDC s. v. «χunnare»).
103. **çuoccu** (N) / **çoccu** (C, S) / **joccu** (N: Grimaldi) / **jouccu** (N) 'it. fiocco, nappa' (< lat. FLOCCUS') (NDDC s. v. «χuoccu»).
104. **çuragli** (N: Tortora) 'it. dolci che si distribuiscono in occasione di un battesimo' (< lat. FLORALIA) (NDDC s. v. «χuragli»).
105. **çure** (N: Cetraro, Sant'Agata d'Esaro, Verbicaro) / **çuri** (C: Serra S. Bruno, S: Benestare, Giffone, Sinópoli) / **çura** (C) / **çuru** (N: Mendicino) / **jure** (N: Ajello, Domanico, Lago, Saracena, C: Serra Pedace) / **juru** (N: Amantea) / **çáure** (N: Belvedere) 'it. fiore' (< lat. FLOREM) (NDDC s. v. «χure»).
106. **jusca** (N: Acri, Domanico, Fagnano, Grimaldi, Mangone, Malito, Parenti, Rocca Imperiale, S, Sisto, Terranova di Sibari, S) / **jufca** (N: Rossano, C: Cotrone [*sic*, ¿Crotone?]) / **juschə** (*sic*) (N: Oriolo) 'it. loppa, pula' (¿*çusca* / *sciusca*?; < *FLUSCA por lat. *FUSCULA, < gr. *φοῦσχα* 'it. vesciaca, involucro') (NDDC s. v. *jusca*).

2.6.4.1.d-ii. En posición interior

/V_V/ y /V_C/

107. **husuherru** (S: Casignana) / **husuhierru** (C: Bella, Cúringa) /; cf. *husuhierru*.

/V_C/: -FL-

³³² «χunná (C m)» (C = Cosenza): no se encuentra la abreviatura «m» en Cosenza; en el centro coincide con Monteleone y en el sur Molochio (o se localiza en un lugar del norte).

108. **çuçcare** (C: Briatico, Centrache, Dávoli, S: Benestare, S. Lorenzo) / **çuççari** (*ibid.*) / **çuççá** (N: Saracena) / **juççare** (N: Acri, Mangone, Malito, C: Serrastretta) / **sciuscíá** (N: Oriolo) ‘it. soffiare, spirare (del vento)’ (con asimilación < forma previa **suççare* < lat. SUFFLARE) (NDDC s. v. «*çuççare*»).

2.6.4.1.e. Étimo incierto

2.6.4.1.e-i. En posición inicial

/#_V/

109. **haciurra** (C: Centrache) con *faciurra* en el centro (NDDC s. v. *faciurra*).
110. **haglitta** (S: Bruzzano) / *faglitta* (*ibid.*) (comp. *fágliá* [S], fr. *faillie* ‘it. stoffa di seta’) (NDDC s. v. *faglitta*).
111. **halascina** (C: Maida) con *falascina* (N, C) / *filascina* (C) (NDDC s. v. *falascina*).
112. **hantalata** (C: Montepaone) con *fantalata* (N, C, S) / *fandalata* (S) (NDDC s. v. *fantalata*).
113. **harvetta** (S: Caraffa del Bianco) con *fravetta* (N, C) / *farvetta* (C, S) / *falivetta* (N) / *falòvétta* (N) / *flivetta* (N) / *farfetta* (C) / *frabbetta* (S) ‘it. beccafico’ (fr. *fauvette*) (NDDC s. v. *fravetta*).
114. **harvettijari** (S) con *fravettiare* (C) ‘it. muoversi sveltamente, come fanno certi uccellini’ (NDDC s. v. *fravettiare*).
115. **harzata** (C: Serrastretta) con *farzata* (S) / *fersata* (C) / *ferzata* (S) / *farzata* (N) / *forzata* (C) (*frazzata*, sar. *frassada*, esp. *frazada*³³³, cat. *flassada*) (NDDC s. v. *farzata*).
116. **hascara** (C: S. Vito sul Ionio) / **hascare** (S) con *fasanu* (N, S) / *fascianu* (S); **si hascáu** (C: Squillace) (NDDC s. v. *fasanu*).
117. **hascatu** (C: S. Andrea Apostolo, S. Vito sur Ionio) con *fascatu* (C) (NDDC s. v. *fascatu*).
118. **havuólicu** (S: Pazzano) con *favuólicu* (*ibid.*) ‘it. di terreno biancastro arenoso, adatto per fave’ (NDDC s. v. *favuólicu*).

³³³ Según DLE (s. v. *frazada*), es el préstamo desde el catalán *flassada* (consulta, 17/11/2019).

119. **hažígghiu** (S: Antonimina) con **fažígghia** (S), y también **cažígghiu** / **gazígghia** ‘it. sp. di piccola chiocciola’; no es el caso seguro de /f/ > /h/ (NDDC s. v. fažígghia, hažígghiu).
120. **hílera** (C: Serrastretta) con **filera** (C, S) ‘it. travicello sottile nella copertura dei tetti’ (NDDC s. v. filera).
121. **híliettu** (C: Centrache) con **filettu** ‘it. spina dorsale’; **filettu** (N, C, S) / **filiettu** (N) ‘it. schiena’ (NDDC s. v. filettu).
122. **hirrijari** (S) con **firriari** (C, S) (comp. **firriari** ‘it. girare’) (NDDC s. v. firriari).
123. **hirringhiedu** (S: Pazzano) con **firringhiddu** (S) / **firringhiđđiju** (C) (NDDC s. v. firringhiđđiu).
124. **hoholéjona** (M: Montauero), **hoholejinara** (*ibid.*) comp. **fófalú** (C, S) / **fófulu** (*ibid.*) / **fúffulu** (C) / etc. (< onomat. *fof* que se deriva también a **fofárchiu** [S], **fofu** [N, S] / **foffu** [N] / etc.) (NDDC s. v. fófalú, fofárchiu, fofu, hoholéjina, hoholejinara).
125. **xoré** (C: Fabrizia) con **foré** (*ibid.*) / **foré-foré** (S) (bov. **xoré-xoré**) (NDDC s. v. foré-foré); comp. **foriari** (C, S) / **forijari** (S) / **furiari** (S) / **forijari** (C), etc. (NDDC s. v. foriari).
126. **horgiaru** (C: Centrache, Serrastretta) con **forgiaru** (N, C, S) / **furgiaru** (N, C, S) / **fruggiaru** (N) / **frugginare** (S) ‘it. fabbro’ (NDDC s. v. forgiaru).
127. **huculi** (C: Centrache) con **fuculi** (C); «v. cuculi, cuccuni» (NDDC s. v. fuculi).
128. **húffula** (C: Nicastro) con **fúffula** (C, S) / **fúfula** (C) ‘it. qualunque oggetto vuoto e leggero’ (< onomat. *fof*) (NDDC s. v. fúffula); cf. *hoholéjina*.
129. **huniettu** (N: Scigliano, C: Motta S. Lucia) con **funiettu** (N) ‘it. furetto’ (NDDC s. v. funiettu).
130. **hurbenza** (S) con **furbenza** (S) ‘it. forte calore, riverbero di fuoco’ (NDDC s. v. furbenza); parece que *fur-* / *hur-* vienen de lat. FORTE.
131. **hurráccchia** (C: Serrastretta) / **hurráccchiu** (*ibid.*) con **furráccchia** (N, C) / **furráccchiu** (N, S) ‘it. ragazza di campagna, contadinella’ (NDDC s. v. furráccchia, furráccchiu); comp. **furra** ‘it. quantità di acqua che versa da su con violenza (*furra* ‘it. canale scavato i terra per irrigare gli agrumenti’ < ár. *hufra* ‘it. fossa’).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Rumania: dialectos italianos

132. *huttutiara* (C: Montepaone) con
futtutiari (*ibid.*) ‘it. sfottere,
stuzzicare’ (NDDC s. v. *futtutiari*).

2.6.4.1.e-ii. En posición interior

/V_V/

133. *hoholéjona* (M: Montauro),
hoholejinara (*ibid.*): cf.
hoholéjona

2.7. SARDO

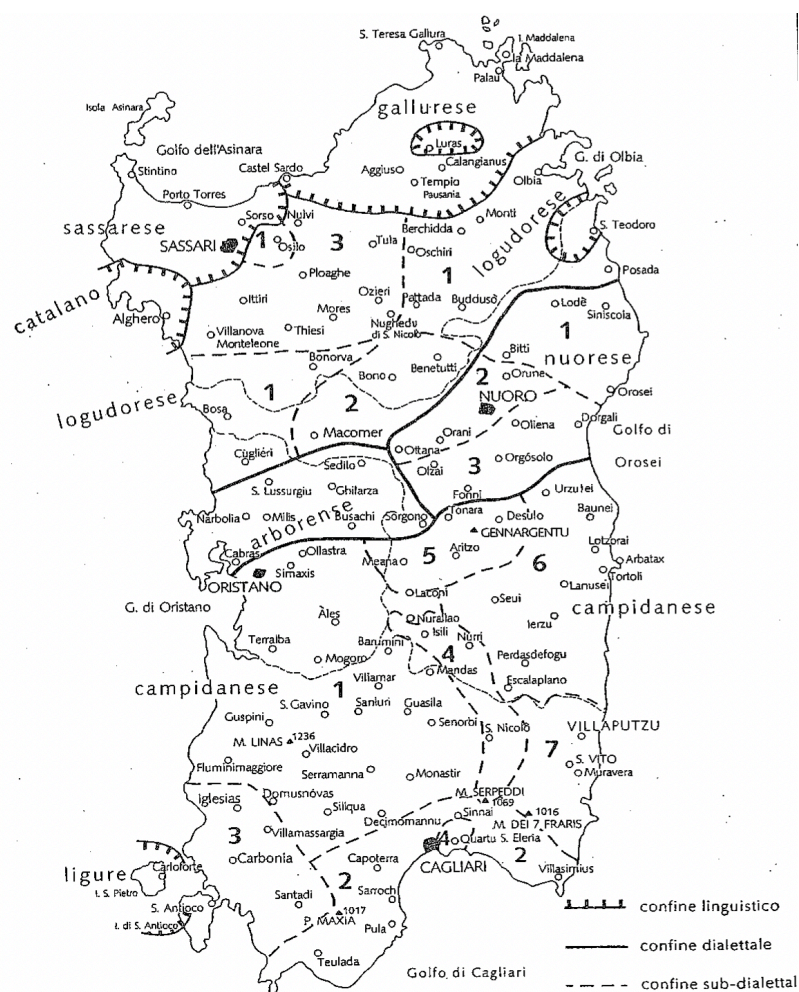
El sardo es el dialecto romance que se habla en la isla de Cerdeña³³⁴, y se considera que tiene el carácter lingüístico más conservador entre los otros dialectos, ya que mantiene muchos aspectos latinos con «the absence of any significant influence from non Romance languages» (Jones, 1990 [1988]: 314). Aunque se refieren al sardo algunos trabajos de la dialectología italiana (e. g. Rohlfs, 1966 [1949]), muestra una clara diferencia con el italiano y otros romances. Jones explica: «although the dialects of Sardinia are sufficiently distinct from the other Romance languages to warrant the status of a separate languages, there are significant differences among them (particularly with respect to phonology and morphology)» (1990 [1988]: 314). Por ello, como opinan Sala & Posner en *EB*, «Sardinian is unintelligible to most Italians and gives an acoustic impression more similar to Spanish than Italian».

Además, el mismo Jones (1990 [1988]: 314) menciona que, a diferencia de las lenguas nacionales, «there is no single dialect which is recognised as a standard form of the languages and there is no standard orthography»: cf. ESQ. 20. En *U-AWLD* (consulta: 19/11/2019) se clasifica en lenguas «definitely endangered».

³³⁴ Al lado del sardo, se habla el catalán en Alghero, localizado en noroeste, y el ligur en

Carloforte y Calasetta, de suroeste (Jones, 1990 [1988]: 314).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: sardo



ESQ. 20

Mapa: los dialectos y subdialectos del sardo (Viridis, 1988: 905); para nuestro interés, en el nuorés 1: septentrional, 2: centro-occidental, 3: oriental y meridional; en el campidanés 4: central, 5: barbaricino meridional, 6: ogliastrino

2.7.1. Breve recorrido histórico hasta la Edad Media: Cerdeña

Según la datación de las ruinas megalíticas denominadas *nuragas*, los nurágicos ya habitaban en Cerdeña desde antes del s. X a. C. y sobrevivieron hasta el s. II³³⁵. Mientras tanto, en el s. IX a. C. los fenicios llegaron y desde el s. VI a. C. los caritaginenses

³³⁵ Según Blasco Ferrer (1984), hipotéticamente es posible que hace siete mil a. C. existaran los habitantes en Cerdeña, y la cultura nurágica se remota a 1600 a. C. como *Nuragico arcaico*. Después del s. X divide la cultura nurágica de la etapa de hierro en tres etapas: «Nuragico medio I» (ss. X-XI a. C.), «Nuragico medio II» (VIII-VI a. c.) y «Nuragico finale» (V-II. a. C.).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: sardo

dominaba la mayor parte de la isla; estos pueblos no solo construyeron las ciudades, sino también varios fuertes.

Sin embargo, Cerdeña fue gobernada definitivamente en el año 238 a. C., pasando la primera Guerra púnica (264 a. C. - 241 a. C.), por los romanos que llegaron ya el s. IV a. C. Después de la caída del Imperio romano occidental, fue integrada en el Imperio bizantino desde el s. VI (533) hasta el s. IX o X³³⁶, sufriendo la invasión de los vándalos (germánicos) en el s. V y de los Caralis (árabes) en el s. VIII. Por otra parte, en la zona de Barbagia son bastante tardías tanto la romanización como la cristalización:

L'altro isolamento (quello interno), che si esprime come chiusura e separazione delle sue diverse «parti», ha un fondamento reale soltanto per il centro montano delle Barbagie, appena lambito dalla romanizzazione e rimasto di fatto indipendente oltre la caduta dell'Impero romano d'Occidente. La stessa affermazione della lingua latina, da cui pure discende direttamente la lingua sarda, la più «latina» delle lingue neolatine, è piuttosto tarda e si verifica più con la cristianizzazione che con una conquista militare, romana o bizantina (Brigaglia, 2006: VIII).

La romanización más temprana en el «centro montañoso» se encuentra entre ss. I-III y posteriormente entre los ss. VI-VII (Blasco Ferrer, 1984: 46).

Desde el s. IX hasta el s. XV se dividió la isla en cuatro estados independientes que se denominaban *Juzgados* (en sardo *Judicadu / Logu / Rennu*): Gallura, Logudoro Arborea y Calari (cf. ESQ. 21).

³³⁶ Blasco Ferrer (1984: 56) señala los ss. VIII-IX como el período de la administración bizantina. Según Grierson & Travaini (1998: 287), no se encuentra el nombre de Cerdeña en el listado de las provincias imperiales de *De Administrando Imperio* (952).



ESQ. 21 Los Juzgados entre los ss. XI-XIV (s. v. Juzgados sardos, Wikipedia). En línea: <https://es.wikipedia.org/wiki/Juzgados_sardos#/media/Archivo:Juzgados_de_Cerde%C3%B1a_01.svg> (Consulta: 23/11/2019)

2.7.2. F en el dialecto nuorés en el habla actual

El nuorés se habla en la zona centro-oriental de Cerdeña y es el único dialecto sardo que ocurre ampliamente F > /h/ [ø] ([h] en algunos lugares), aunque se excluye en la variante de la ciudad de Nuoro. Como carácter propio del nuorés entre otros dialectos sardos, Mensching & Remberger (2016: 274) argumenta que «[t]he nuorese area is the most conservative»³³⁷, mientras que Sala & Posner (en línea) explican en *EB* que «Logudorese is the most conservative dialect»³³⁸. Asimismo, Mensching & Remberger

³³⁷ Cf. también Viridis (1988: 907). Para esto Mensching & Remberger (2016: 274) mencionan que «it mostly preserves intervocalic voiceless plosives: e. g. lat. SECARE > nuo. [se'karɛ] / log. [se'ɣarɛ] / cpd. [se'ɣai], lat. CAUDAM > nuo. ['kəða] / log. ['kəa] / cpd. ['kəa].

³³⁸ Sin embargo, Sala & Posner se refieren solamente al logudorés y campidanés. La continuación de la cita lo expresa así: «The northern form of Logudorese provides the basis for a *sardo illustre* (a conventionalized literary language that has been used mainly for folk-based verse)».

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: sardo

(*ibid.*) se refieren a que «in some Nuoreses subdialects, word-initial F- is deleted in absolute initial position» como veremos inmediatamente.

Según Blasco Ferrer (2010a: 154-155), /f/ > /h/ (o /ø/) es el fenómeno marcado en el habla de la zona montañosa, llamada Bargiabri, que abarca toda la región de Nuoro, especialmente en las zonas de Fonni-Ollolai. Mientras que en la mayor parte del nuorés se pierde el valor fonético, solamente en Ovodda se persiste «una lieva aspirata [h]» como fase intermedia; se observa también en conversación cotidiana entre ancianos de Baunei, del norte del área ogiliastriona, y de Ottana con la condición fonológica de habla continua, /V#_V/ (Contini, 1987: II mapa 46).

No obstante, el tratamiento actual de F no es nada uniforme, sino diverso y sintéticamente se puede resumir de este modo: en inicial /f-/ > /h-/ , /ø-/ y /β-/ o /v-/ y en interior /-β-/ o /-v-/. Pensado (1993a: 159) afirma, a diferencia de otros dialectos romances, que «el sardo no parece conocer el fenómeno F > h más que en posición inicial». La F latina se observa así:

/#_V/: /h/: *hí²u / iku / βiku* ‘it. fico’ (< lat. FOCU), *idzu* (< lat. FILIU); en Ovodda *hàlle* ‘fr. faux, faucille’, *hènu* ‘fr. foin’, *hodde / fodde* ‘fr. soufflet de forge’ (Contini, 1987: 319-320 y II mapa 44; Viridis, 1988: 909; Wagner, 1941: § 143; Wolf, 1983: 101).

/ø/: *émina* (Bitti, pero *sar féminas*; cf. /C#_V/) ‘it. femme’, *øku* ‘fr. feu’ (Contini, 1987: 217; Wagner, 1907: 33).

/β/: cf. /h/.

/#_C/: ante /l/: /ø/: *jòre* en Sarule, *βjòre / jòre* en Orani (< lat. FLOREM) (Contini, 1987: II mapa 49)

/β/: cf. /ø/.

ante /r/: «[r] n’est jamais précédé de [h]» (Contini, 1987: 320).

/V#_V/: /h/: *su h²u* (Ovodda), *su hènu*, *sa hè^mina* ‘fr. la femme’, al lado de *sa fūrka*, *su fodde* (*ibid.*: 207-209 y 319).

/ø/: *su ø²u* (Fonni) (< lat. IPSU FOCU; comp. *s’ou* < lat. IPSU OVU), *sa émina* (Bitti), *sa féminasa* (< *sas hè^minas^a* ‘fr. les femmes’) junto a *puràre*, *andare a ffurare*, *a ffà?ere* ‘it. fare’ (*ibid.*: 207-209).

/v/: *su vilu* ‘it. i fili’, *sa vune* ‘it. la fune’, *u viumi* ‘it. il fiume’, *u véli* ‘it. il fiele’ (*ibid.*; ItalR: § 154).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: sardo

/V_V/: /β, v/: lat. TRIFOLIUM > *trivuzu* (Seulo, Baunei, Tiana-Ovodda) (Pensado, 1993a: 159) con log. [tri'vodzu] y camp. [tre'vullu] (Mensching & Remerger, 2016: 274).

/C#_V/: /h/: *sas éminas^a, est ávula* (< lat. FABULA) en Olzai (Wagner, 1907: 33); cf. /#_V/ /ø/.

Además de /f/ > /h/, se observa también la alternancia entre /f/ y /p/ en algunas variantes regionales del sardo: según Blasco Ferrer (1984: 7 n. 9), lat. PHASEOLU > /bazólu/ (*DES*: I, 506), lat. FODIU > log. /póyu/, camp. /póu/ 'fosso pieno d'acqua' (*DES*: II 291), lat. FULICA > camp. /púliža/ (Wagner, 1907: 34), lat. PASTINACA > sardo central /fustinága/ (*DES*: II, 282), QUOTTIDIANUS > /fettiànu/ (con la fase intermedia */bo-/).

En los siguientes apartados nos acercamos a la distribución lingüística geográfica sobre /f/ > /h/, refiriéndose a los datos aportados por Contini (1987).

2.7.2.1. En posición inicial

En cuanto a /f-/ en posición inicial, mientras que en la ciudad de Nuoro se realiza siempre [f-], se observa la pronunciación de [φ-] y de [β-] (o [v] por los jóvenes), (Contini, 1987: 207-209). Curiosamente, esta descripción no vacila ni siquiera ante /r/ (y tampoco ante /l/ como veremos más adelante). El ESQ. 22 permite percibir en una manera la fuerte bilabialidad en el nuorés rústico y se observa especialmente en el habla de la gente mayor. La tendencia de pronunciar [φ] o [β] se encuentra más en considición intervocálica no absoluta, o sea, /V_#V/ (Contini, 1987: 208-209): e. g. *fòrru* > *su φórru, sa φèmina* vs. *sas fèminas, sa βòza* vs. *sar fòzar*. Además de esto, en Fanni se observa /f/ > /θ/ (cf. § 2.6.2.3.a Feltre): *farìna* > *θarìna* vs. *?in farìna*.

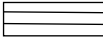
2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: sardo

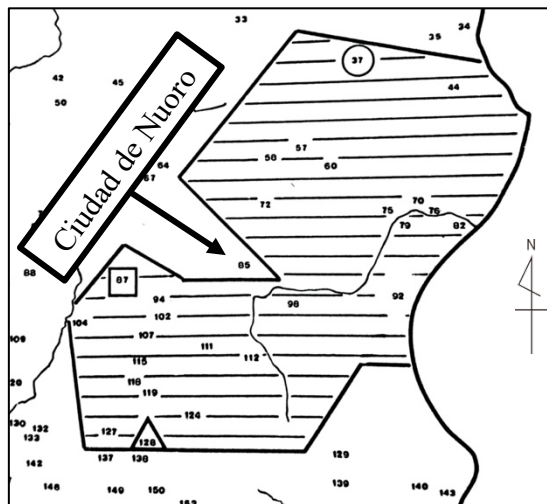
Lat.	Zona occidental: Orotelli (y Ovaddo)		Nuoro	fr.
	Inf. A *1	Inf. B		
FEMINA	φémina	vémina	fémina	'femme'
FURCA	φùrka / fùrʔa	vùrka	fùrka	'potence'
¿FORTIS?	φòrtike	vòrtike	fòrtike	'ciseaux'
FURARI	φuràre (Ov.)		furàre	'voler'
FOCU(M)	φòʔu (Ov.)		fòku	'feu'
FILIUS		βìz(3)u	fìz(3)u	'fils'
FACERE		βàkere	fàkere	'faire'
FESTUM		βèsta	fèsta	'fête'
FRATER	φràðe	βràðe	fràðe	'frère'
FRŪCTUS	φrittù	βrittù	frittù	'froid'
*2	φrusʔjàre	βrusʔjàre	fruskjàre	'siffler'
	φrúsʔju	βrúsʔju	frúskju	'sifflement'

*1: informantes A tienen más de 50 años, B 19 años; *2: posiblemente FRUSCIARE, de onomatopeya *frúscio* (TRC: consulta 19/11/2019).

ESQ. 22 *Resumen de los datos aportados por Contini (1987: 207-208) sobre la realización fonética de /f/ en la región de Nuoro (editado por Mishima)*

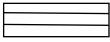

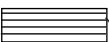

2.7.2.1.a. /#_V/


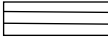




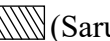

El cambio de F > /h-/ se observa generalmente ante vocales en la región de Nuoro, menos zona urbana, y, según el ESQ. 23, se realiza con [ø-] dentro de la zona de : [iku]. Algunos pueblos ofrecen otra descripción: en Lode (○), localizado en el extremo norte, se pronuncia [iku] / [βíku]; en Orotelli (□), ubicado en el centro occidental, [φíku] / [βíku] / [víku], y también se observa en Alghero (zona catalana, de la costa occidental); y en Ovodda (△), que se encuentra en el centro- meridional en el mapa, se mantiene la aspiración [hìʔu] (también existe [x], según Contini [1987: 542]).

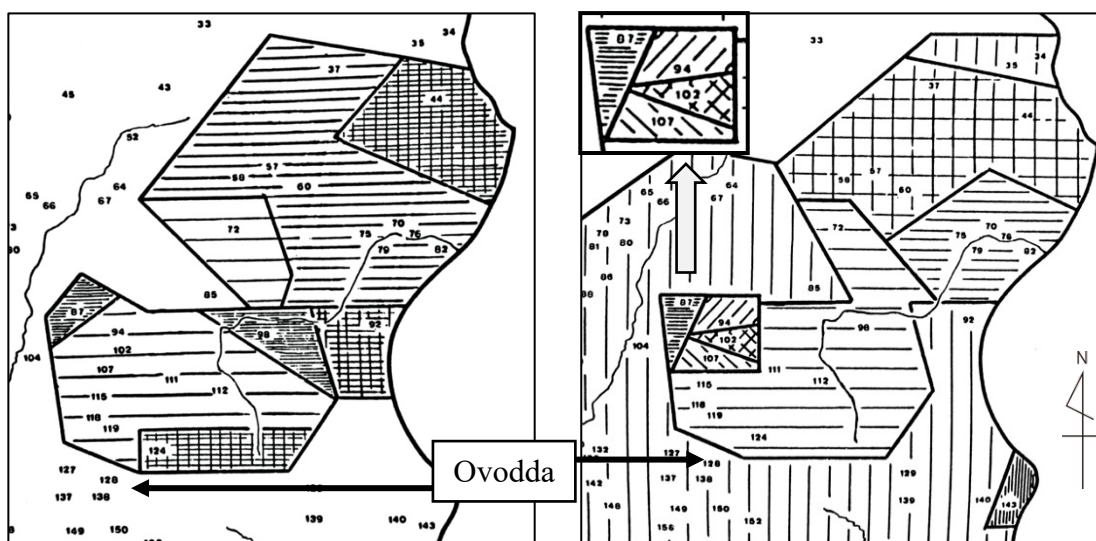


ESQ. 23 *Mapa: /fiku/, /foku/, /fem(m)ina/ (Contini, 1987: II mapa 44) (editado por Mishima)*

2.7.2.1.b. /#_C/

La /f-/ ante /r/ no muestra ningún rastro de debucalización, no obstante, vacila su pronunciación entre [f-], [ϕ-] y [βr-] como hemos visto antes. Según el mapa izquierdo del ESQ. 24, la [fr-] se realiza en la mayoría de Cerdeña, incluyendo en Ovodda donde actualmente se pronuncia [h] (< F), y la [βr-] se articula con alta frecuencia en la mayor parte de la región de Nuoro. Es decir, se observa la [βr-] (e. g. [βràðe]) en la zona de  en la que se encuentran Orune (norte de la ciudad de Nuoro), Orgosolo Ollolai, Olzai, Orani. Además, existe la vacilación fonética entre [βr-] y [ϕr-] en la de  por donde están Orotelli y Oliena (cf. ESQ. 22); la de entre [βr-] y [vr-] se encuentra en alguna zona del nuorés septentrional (); y la entre [βr-] y [fr-] ocurre en la zona de  que localiza por el norte (Siniscola), el centro (Dorgali) y el sur (Fonni).

En cuanto a la FL- latina, según el mapa derecho del ESQ. 24, se palataliza a /fj-/ en el área septentrional de Cerdeña (logudorés, gallurés y sassarés), pero se convierte en /fr/ en el territorio central y meridional (). En las zonas nuoresas de FL- > /fr-/ se observa la vacilación fonética de siguiente modo: [βr-] en , [βr-] / [vr-] en  y [fr-] / [βr-] en . Para FL- latina es destacable la zona centro-occidental, ya que se pronuncia [βjòre] en  (Oniferi), [βjòre] / [jòre] en  (Orani) y [jòre] en  (Sarule) y, asimismo, coexisten [ϕr-] / [βr-] / [vr-] en . Por otro



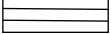
ESQ. 24

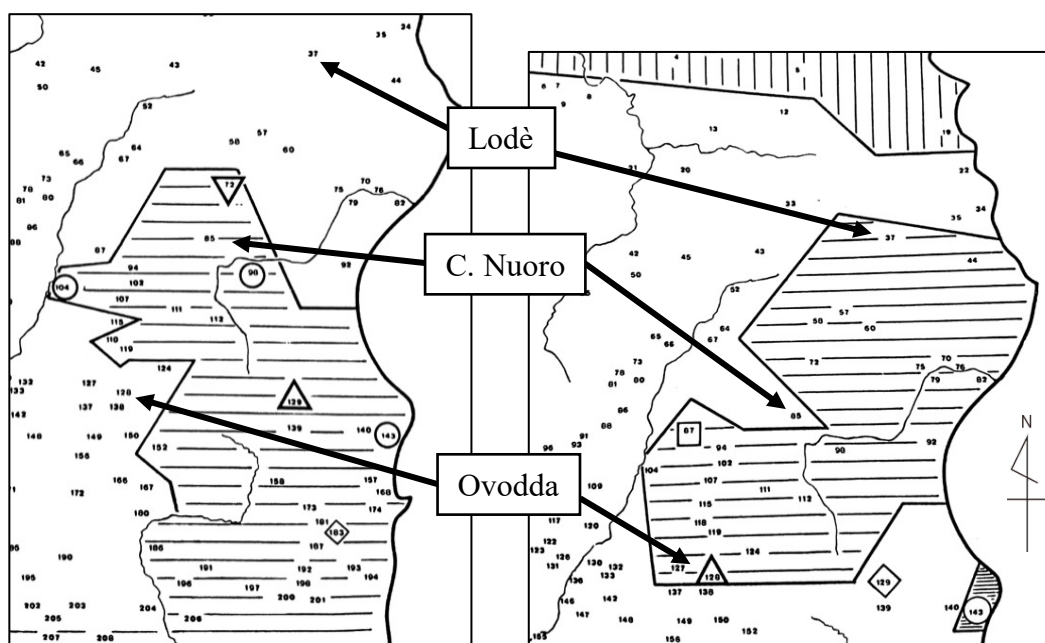
Mapa: el izquierdo: /frade/ y /frittu/; el derecho: /fiore/ o /frore/ (< lat. FLOREM) (Contini, 1987: II mapa 47 y 49) (editado por Mishima)

lado, de forma sintetizada la PL- latina cambia en /pj-/ en el norte de Cerdeña y en /pr-/ en el centro y el sur; y la CL- latina pasa a /ç³³⁹/ en el gallurés y logudorés oriental, a /c/ o /g/ en el sassarés, a /c/ en el logudorés occidental y a /cr-/ en el centro y el sur de la isla (Contini, 1987: II mapa 6, 28 y 299).

2.7.2.2. En posición interior

2.7.2.2.a. /V_V/

En posición intervocálica absoluta, según el mapa izquierdo del ESQ. 25, se generaliza la sonorización de /-f-/ desde Orune (∇: [trivùθu]), localizado en el norte de la ciudad de Nuoro, hacia el sur a lo largo de la costa oriental: se articula [-β-] en la zona de  ([trɛβùttu] / etc.) y [-v-] en los lugares marcados con ○ ([trivùθu]), o sea, Ottana (oeste), Sindia (centro) y Baunei (costa oriental). En la zona ogliastrina se hallan [-b-] en Ilbono (◊: [tribùssu]) y el mantenimiento de [-f-] en Urzulei (△: [trifùθu]); por su parte, se pierde en la tierra alrededor de Ovodda y la mayor parte del nuorés septentrional (zona blanca) ([trɛùttu] / etc.).



ESQ. 25

Mapa: el izquierdo: /trivùttu/ (< lat. trifolium); el derecho: /su foku/, /sa fiku/, /sa fèm(m)ina/ (Contini, 1987: II mapa 45 y 46) (editado por Mishima)

³³⁹ Para Contini (1987), es oclusiva postalveolar sorda.

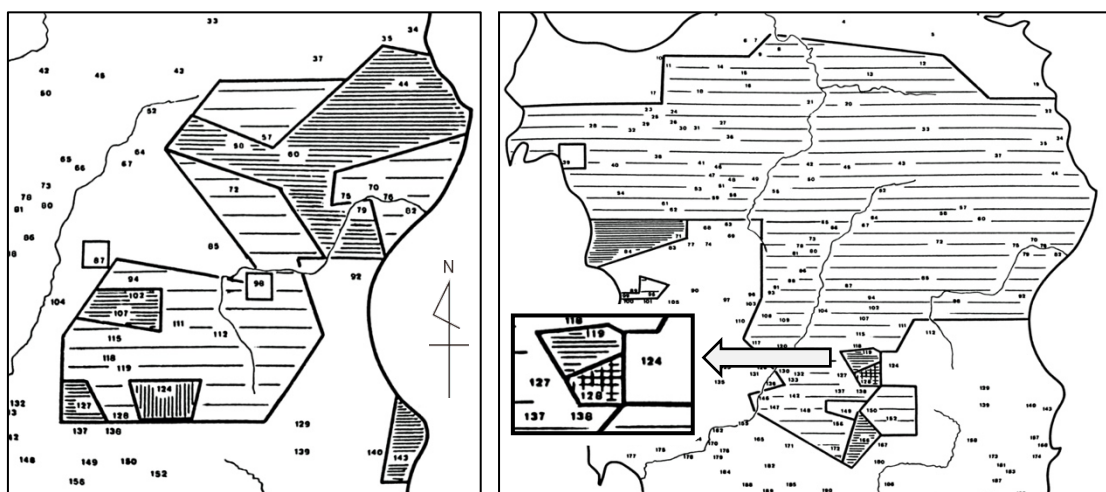
2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: sardo

En la condición intervocálica del habla continua (mapa derecho del ESQ. 25), se observa /V#fV/ > /V#hV/ en Ovodda (\triangle : [su hò²u] / [su ó²u] junto a [su φó²u]) y también esporádicamente en Baunei (\circ) al lado de otras variantes fonéticas ([-f-], [-φ-], [-β-] y [-v-]). Mientras que en el sardo la /V#f-/ generalmente se sonoriza ([su vò²u]), en la mayor parte del nuorés (\equiv) ocurre la pérdida de la consonante inicial como el fenómeno análogo a /-v-/ > /-ø-/: [su (f)u] òku / ò²u]. En el dialecto galluno se mantiene la /f/ (|||||).

2.7.2.2.b. /V#_C/ y /C_V/

El grupo consonántico de /-#fr-/ en habla continua se realiza como [-vr-] en el sardo y [-fr-] en el dialecto galluno. Dentro del área nuoresa, [-βr-] se encuentra en \equiv (incluido en Ovodda) y se vacilan entre [-βr-] y [-vr-] en ||||| (Orani, Sarule, etc.): [su βràðe] / [su vràðe]. Curiosamente se observan solo [-fr-] / [-vr-] en Fonni (|||||) en que se articulan [βr-] y [fr-] en posición inicial absoluta junto a /h-/ (< /f-/) ante vocales.


Respecto a la -NF- latina (mapa derecho del ESQ. 26), se divide el sardo principalmente en dos zonas: [infèrru] (zona blanca) y [iffèrru] / [iffàrru] por asimilación (\equiv) y, asimismo, estas variantes fonéticas coexisten en ||||| . Según Contini (1987: 218-219), [-ff-] puede convertirse en [-f-] en algunas ocasiones y la asimilación



ESQ. 26

Mapa: el izquierdo: /su frade/; el derecho: /inferru/ y /infurrare/ (Contini, 1987: 11 mapas 40 y 48) (editado por Mishima)

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: sardo

ocurre también en /-sf-/ (e. g. [isfajàre] > [if(f)afàre]). Junto a la articulación de [-ff-], se pronuncia [ihorràre] únicamente en la pequeña zona de  por donde se localiza Ovodda³⁴⁰.

Se observa /f/ > /h/ bajo condición fonológica restringida y también su geografía está bien delimitada; en esta descripción se debe tener en cuenta la presencia de la sonorización que es el fenómeno ampliamente generalizado en el sardo. Además, el nuorés representa con claridad la intensidad fonológica en cuanto a /f/ > /h/: la /fr/ no pasa nunca a la /h/, la /fl/ se pierde su consonante inicial con la influencia de palatalización y la /f/ ante vocales se debucaliza y también se pierde con mucha frecuencia. Lo más interesante será que la articulación de [ϕ] se concentra en las zonas de /h-/ ante vocales; la alternancia entre [ϕ] y [β] posiblemente ocurre debido a la bilabialidad compartida y también al descuido de la sonoridad (como relajación articulatoria en conversación cotidiana o simplemente rápida). Queda como un asunto problemático que la [ϕ] nuoresa venga directamente del latín o de la lenición articulatoria de [f]; en cualquier caso, se tiene en cuenta que se considera el nuorés como el dialecto más conservador de las variantes de sardo, ya que mantiene muchos caracteres latinos respecto a otros romances. Finalmente, reflexionamos sobre la posibilidad de que el fenómeno lingüístico de /f/ > /h/ en el nuorés esté en medio camino.

2.7.2.3. K latina > /h/

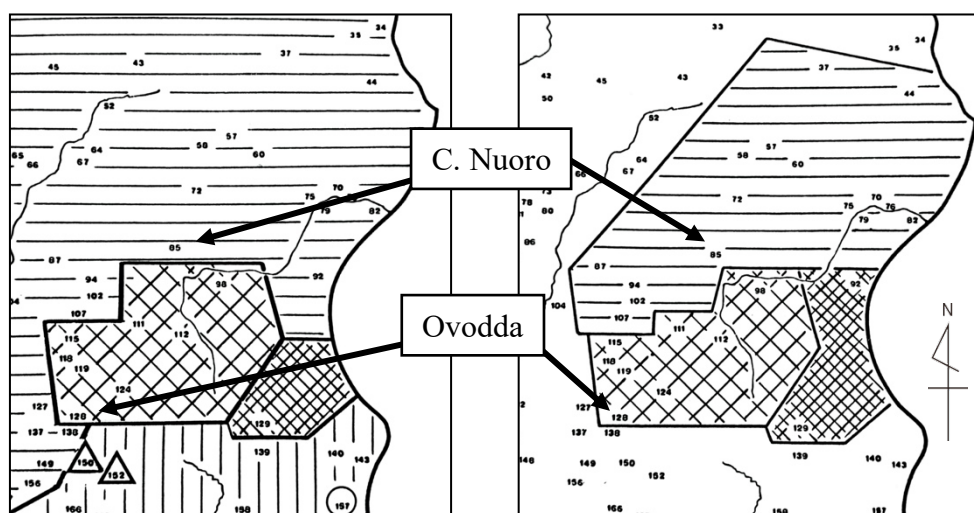
La evolución de la K latina a /h/ [h], conocida como *giorgia toscana*, se observa en el sardo. Según Contini (1987: 333-336; cf. también 1975), /k/ > /h/ es la evolución análoga a /f/ > /h/ y ocurre cronológicamente antes de la debucalización de /f/, es decir, supone que /f/ > /h/ es más reciente:

kèlu > (*k^h entre vocales >) **su hèlu** (ss. XVI-XVII) > **su ^hèli** > **su ^ʔèlu**,
fènu > **su ϕènu** (s. XVII) > **su ^hènu** > **su ^ʔènu**.

³⁴⁰ En Ovodda se observa la asimilación de /-nfr-/ y /-sfr-/: [kunfraría] > ([kuf(f)raría], [isfrittàre] > [if(f)rittàre] (Contini, 1987: 219).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: sardo

Asimismo, estos dos fenómenos presentan cierta coincidencia geográfica: /k/ > /h/ se encuentra en el sardo centro-oriental (Blasco Ferrer, 2010a: 156), más concretamente, en el nuorés centro-occidente-meridional (Contini, 1987). En posición inicial, según el mapa izquierdo de ESQ. 27, se pronuncian [hèlu] (▨) y [ʔèlu] (▩), mientras que se articula [kèlu] (▨) en el resto de la zona nuoresa. Por otra parte, tanto en intervocálica absoluta (solo ante /a/ y /u/: mapa derecho) como en habla continua se ve la misma distribución que en inicial: [iòhu] (▨), [iòʔu] (▩), [iòku] (▨).



ESQ. 27 Mapa: el izquierdo: /kelu/, /kida/, /kena/; el derecho: /loku/, /fiku/, /jaka/ (Contini, 1987: II mapa 23 y 26) (editado por Mishima)

2.7.3. Breve observación «histórica» sobre el nuorés

La scripta vulgar sarda antigua ya aparece desde los ss. XI-XII a partir de los documentos jurídicos (Blasco Ferrer, 1984: 64-65). La documentación jurídica como *Condaghe* y *Carta de Logu* (1376, Alboera) es el material más importante en la historia tanto del sardo y como de Cerdeña.

Sin embargo, parece que el acercamiento a las evidencias documentales del «nuorés medieval» es un trabajo completamente difícil. En primer lugar, en un listado de documentos antiguos para el sardo antiguo, preparado por Blasco Ferrer (1984), se encuentra la documentación patrimonial solamente en Campidano, Logudoro y Arborea.

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: sardo

En segundo lugar, según *Archivio di Stato di Nuoro*³⁴¹, se conserva la documentación notarial de la región de Nuoro desde el s. XVI: «Archivi notarili (secc. XVI-XX)». Por último, no hemos llegado a encontrar trabajo alguno que se refiriera a la documentación medieval de la misma región.

Bajo esta situación, llama la atención de la argumentación de Blasco Ferrer (1984) que a finales del s. XIX se articuló la [f] en la pronunciación toponomástica que actualmente ha desaparecido, y se observa que se pierde la aspiración en Fonni (hoy, se pronuncia *Onne* (o *Honne*), < lat. FONNIUS, -ī) a principios del s. XX³⁴². En cuanto a la toponimia, según Wolf (2011: 612 n.104), la primera documentación del topónimo Fanni se remonta a 1357-1359 y aparecen <Fomie> que sea errata de <Fonne> en un documento medieval (Pietro, 1945: 244 n.º 2808), y posteriormente *Fonte* (1388) y <Fonni>. En Ovodda se observan los topónimos como «*Hiloléri, Hoddateddi* o *Orohole, Tsolovehune*³⁴³» (Wolf, 2004: 110)³⁴⁴.

Para Blasco Ferrer (2010a), aunque *Onne* (o *Honne*) siempre se escribía con <f> entre los ss. XIV-XV entre los cultos que posiblemente aprendían [f], esta pronunciación actual se deriva de la articulación antigua entre la gente de la clase baja. Por lo tanto, concluyendo, estima la influencia sustratística de lengua prerromana en las áreas de Barbagia con el estado latente multiseccular. Blasco Ferrer (2010a: 155), quien insiste en la presencia del paleovasco en Cerdeña en una serie de trabajos posteriores (§ 3.3.1.6.)³⁴⁵, opina como lo siguiente:

Come nel caso dello spagnolo, dovremo similmente postulare una situazione di *diglossia* durata per secoli dopo l'avvento dei Romani: la [f] latina sarà stata mantenuta dalle persone alfabetizzate accanto alla sua aspirazione presso la maggior parte dei parlanti appartenenti alle classi popolari, e le poche circostanze di registrazione medievale e moderna avranno privilegiato appunto la prima realizzazione cólta, peraltro appoggiata

³⁴¹ <http://www.archiviodistatonuoro.beniculturali.it/index.php?it/96/patrimonio> (Consulta: 21/11/2019).

³⁴² Según Blasco Ferrer (1984: 155), «Wolf ha limpidamente appurato che il dileguo definitivo dell'aspirata a Fonni, nella Barbagia centrale, è dovuto avvenire tra il 1904 e il 1927, secondo le annotazioni stesse di Wagner. Inoltre, i Catasti allestiti alla fine del secolo XIX recavano ancora una [f]-iniziale per toponimi che oggi non sembra denunciare alcun dileguo della consonante».

³⁴³ Al mismo tiempo, Wolf (2004) menciona que la /h/ de *Orohole, Tsolovehune* suena como *ach*-Laut en alemán (e. g. *acht* 'ocho') y *jota* española (e. g. *hijo*): o sea, quiere decir algo similar a /x/ fricativa velar sordo.

³⁴⁴ Cf. Wolf (1998).

³⁴⁵ En el trabajo de 1987 Blasco Ferrer se refirió a /f/ > /h/ en el apartado relacionado con la lengua nurágica, diciendo que «il fenomeno va imputato dal Wagner al sostrato, anche se esso non è ignoto in altre aree linguistiche» (p. 7).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Rumania: sardo

dal mantenimento regolare del suono a Núoro e nei terriotori confinanti. Il concetto di *latenza* del fenomeno di sostrato sembra, in conclusione, pienamente connaturato alla situazione barbaricina e baroniese.

Wolf (2011: 613) piensa que Blasco Ferrer ha explicado esto sin tener ninguna dificultad de «admettre une diglossie durant plus de 2000 ans» y, asimismo, se refiere a que la situación de la ausencia del avance de investigación matiza la necesidad supuesta del sustrato en /f/ > /h/:

Je ne sais s'il y a encore des partisans de cette position [del sustrato], et je pourrais retourner à Bl. [= Blasco Ferrer] ce qu'il avait reproché à G. Paulis, à savoir rendre ainsi inexistants «d'un colpo tutti i progressi interpretativi degli ultimi 25 anni» [56], vu que les dernières interventions à ce propos s'étaient prononcées contre une ingérence quelconque d'un substrat lors du passage *f- > (h-) > Ø* en sarde.

2.8. BALCORROMANCES

El conjunto de los balcorromances, o lenguas romances balcánicas, está formado por el dacorrumano, el arrumano, el meglorrumano y el istrorrumano, y se observa en ellos el fenómeno que nos ocupa, /f/ > /h/, menos en el último. El dacorrumano es la lengua oficial en Rumania³⁴⁶ y el arrumano (/ arumano) de Macedonia del Norte, de modo que se llaman también «rumano» y «macedorrumano»; no obstante, el arrumano se habla también en «comunidades más o menos numerosas, en general aisladas y esparcidas por todos los países de la Península Balcánica: Grecia, Bulgaria, República Macedonia, Serbia y Montenegro, Bosnia y Hercegovina y Albania» (Cristina Ionescu, 1999: 35). El meglorrumano se habla en algunas partes de Grecia, Macedonia del Norte y Serbia, y el istrorrumano en una parte de Croacia (cf. ESQ. 28 y ESQ. 29).

La denominación de estas lenguas («rumano») puede hacer pensar sobre el origen común con la divergencia lingüística, pero parece que los estudiosos no manifiestan un acuerdo uniforme, al menos entre el dacorrumano y el arumano. Hay dos propuestas: una es, como teoría ampliamente admitida, que los balcorromances provienen de la fragmentación del protorrumano o rumano común: «el macedorrumano (así como el istrorrumano y el meglenita) se hallan tan estrechamente vinculados con el dacorrumano,

³⁴⁶ Geográficamente no se encuentra Rumania en la península balcánica.

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: balcorromances

que hay que considerar excluida su separación a partir de la Antigüedad (275)» (Lausberg, 1985: 82). Según Cristian Ionescu (1999: 48), la relación lingüística entre ellas es innegable: «presentan la misma evolución fonética del latín al romance, una tipología morfológica unitaria y la plena identidad de las realizaciones concretas de los morfemas, la homogeneidad del vocabulario fundamental y destacada coincidencia en la evolución semántica». Otra es que el arrumano es la lengua independiente del dacorumano, evolucionado del latín balcánico entre los conquistadores romanos y los autóctonos (*e. g.* cf. Lazarou, 1986). En el presente trabajo, respetamos la siguiente opinión de Cristian Ionescu (1999: 45-46):

desde el punto de vista lingüístico, el romance de los vlcos balcánicos no se puede desvincular del romance del norte del Danubio (dacorumano) porque el estudio de todas las variedades rumanas y las relaciones que guardan entre sí es parte de la romanística, que no puede prescindir de ninguna de las modalidades romances en su tarea de abstraer uno de sus conceptos fundamentales, el de «romanidad».

El arrumano tiene literatura culta y también un carácter más conservador que otras variantes balcánicas:

aromâna a evoluat mai lent decât dacoromâna, fiind idiomul unei populații cu o istorie în migrație continuă de la nord spre sud, fără piedici naturale, politice, religioase. [...] În termenii metodologici adoptați, aromâna ne apare ca idiom arhaic, comparabil cu dacoromâna secolului al XVI-lea (Brâncuș, 2013b: 11; cf. también Cristian Ionescu, 1999: 34).

La vertiente léxica se considera una de las distinciones más marcadas entre el arrumano y el dacorumano, aunque Cristian Ionescu se ha referido a la homogeneidad léxica: por razones históricas y geográficas, en el arrumano se observa más el léxico de origen griego, mientras que en el dacorumano más el de origen eslavo. En cuanto al dacorumano, Elcock (1960: 271) explica que «[t]he process of Slavonic penetration must have been fairly continuous [...] some two-fifths of the Rumanian vocabulary, as found in a dictionary, derives from Slavonic sources»³⁴⁷, aunque tanto la mayor parte de las voces cotidianas como la gramática pertenecen al carácter romance.

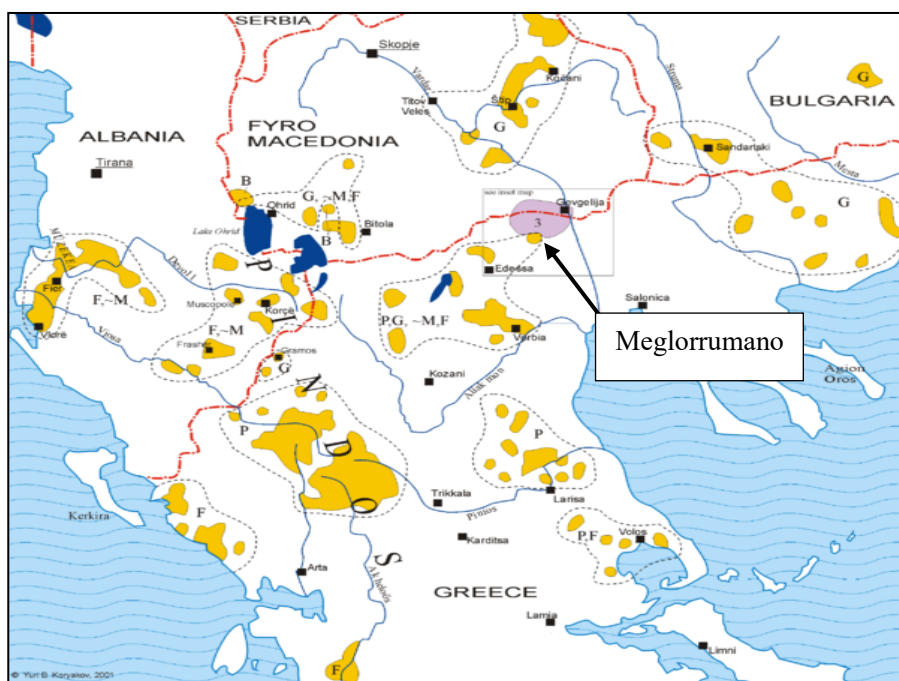
³⁴⁷ Cristian Ionescu (1999: 49), al igual que Elcock, se refiere al problema de la etimología léxica en los

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: balcorromances



ESQ. 28

Mapa: distribución geográfica del dacorrumano y del arrumano (Elcock, 1960: 16)



ESQ. 29

Mapa: distribución geográfica del arrumano (de Wikipedia; editado por Mishima). En línea: https://es.wikipedia.org/wiki/Idioma_arrumano (consulta: 10/08/2020)

balcorromances: «la parte más difícil de la lingüística rumana es precisamente la etimología: más de 1.000 palabras arrumanas y 4.000 palabras dacorrumanas todavía no tienen explicación etimológica». Asimismo, Elcock (1960: 271) opina que, aunque las palabras eslavas en el dacorrumano provienen de dialectos distintos, «for the most part they belong to the South Slavonic group».

2.8.1. Breve recorrido histórico hasta la Edad Media: península balcánica y Rumania

En Rumania habitaban los dacios, uno de los pueblos tracios (indoeuropeos), desde antiguo³⁴⁸, por lo tanto, esta región se denominó «Dacia» cuando fue conquistada por el romano Trajano al inicio del s. II. Las zonas meridionales del río Danubio, como la región del Macedonia, ya fueron gobernadas por el Imperio romano: «Macedonia fue la base de la conquista de Mesia, Tracia y Dacia convirtiéndose en centro de romanización de los Balcanes y del norte del Danubio» (Cristian Ionescu, 1999: 56). A continuación, Rumania sufriría sucesivamente las invasiones de otros pueblos.

En el s. III los godos y los carpes entraron en Dacia, invadiendo también algunas partes de la península balcánica. Los godos se asentaron con su reino hasta el s. IV; no obstante, el reino se obligó a retirarse a causa de una gran inmigración eslava que provocó la inestabilidad social y del avance de los hunos³⁴⁹. Mientras que los godos llegaron al territorio del Imperio romano occidente, los hunos amenazaron varias veces el Imperio bizantino³⁵⁰. Desde la segunda mitad del s. V cuando los hunos perdieron su poder, los gépidos (germánicos) entraron en Transilvania, pero el s. VI fueron conquistados por los ávaros³⁵¹.

Los ávaros gobernaron Transilvania hasta el s. VIII y también obedecieron a los eslavos que ya se instauraron en la mayor parte del norte de Rumania; mientras tanto, a causa de esta invasión de los ávaros desde el este, algunos eslavos rehicieron el río de Danubio y la península balcánica (Elcock, 1960: 268); los eslavos entraron en la península balcánica h. 550-630 (Fine, 1991: 25). Además, los ávaros pretendieron extender su territorio con los búlgaros y los eslavos, cruzando el río Danubio que era la limitación

³⁴⁸ Hacia el s. VI los getas, familia tracia, vivían por el río de Danubio.

³⁴⁹ Según Elcock (1960: 268), «[v]ery primitive, and with much less social organization than the Germans, Slavonic tribes during Roman times had drifted westwards and southwards gradually constituting the two group of the West Slavs (later, Poles, Czechs, Slovaks, and the Sorabians of the upper valley of the R. Spree) and South Slavs (later Serbs, Croats, and Slovenes)».

³⁵⁰ Es bien sabido que los hunos también hicieron daños al Imperio romano occidente.

³⁵¹ Elcock (1960: 268) explica que los ávaros son de la familia altaica y tiene el origen similar de los turcos, pero parece claro su origen con varias hipótesis. Según el mismo autor, debido a la presión de los turcos se movieron los ávaros al Transilvania y, llegando a Panonia (Hungría), derrotaron los lombardos, o sea, provocaron la invasión de los longobardos en el norte de Italia: «they came into collision with the Germanic Gepidae and Langobards. The Gepidae defeated and the Langobards persuaded to undertake their Italian enterprise, the Avars remained masters of Pannonia and the lower Danube valley».

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Rumania: balcorromances

territorial con el Imperio bizantino que ya perdía Dacia. Sin embargo, el resultado fue que se retiraron a Panonia debido a la rebelión de los búlgaros y los eslavos³⁵².

Hasta el inicio del s. XI, el Primer Imperio búlgaro dominó Rumania y buena parte de la península balcánica, llegando hasta el centro de Grecia. Entre los ss. XI-XII la península balcánica fue gobernada por el Imperio bizantino, aunque sufrió la invasión de los turcos, y en la segunda mitad del s. XII el Imperio bizantino perdió su gobernación en algunas zonas balcánicas por la fundación del Reino de Serbia y del Segundo Imperio búlgaro. Entre los ss. XIV-XV el Reino de Serbia y el Segundo Imperio búlgaro cayeron ante el avance del Imperio otomano.

Por su parte, la región de Transilvania fue conquistada por el reino de Hungría y permaneció en el mismo reino hasta el s. XVI en el que se estableció como el Principado del Transilvania. En el s. XIV, frente del Reino de Hungría, el Principado de Valaquia fue fundado por Basarab I y el Principado de Moldavia por Dragos. Estos principados continuaron hasta los ss. XVIII-XIX.



Map 2 The Romanian principalities and Transylvania, fourteenth to fifteenth centuries

ESQ. 30

Mapa: Rumania entre los ss. XIV-XV (Hitchins, 2014: 28)

³⁵² «Once again large numbers of Slavs elected to remain south of the Danube, where the former predominantly Romance-speaking population had considerably declined and much of the land must have been quite deserted. From this time we can identify the settlement of Serbs and Croats in the ancient Illyricum» (Elcock, 1960: 269).

2.8.1.1. Vitalidad de la lengua romance en la península balcánica y Rumania

Según Elcock (1960: 269), los búlgaros del Primer Imperio adaptan gradualmente la lengua de los eslavos que tienen mayor población que ellos, y dicho imperio «seems to have furthered the spread of Slavonic at the expense of Romance». Además, desde finales del s. IX, el eslavo se reconoce como lengua litúrgica/eclesiástica en el Primero Imperio búlgaro (Curta, 2006: 168 y 177):

for purposes of evangelization St. Cyril and St. Methodius translated the Scriptures into the Slavonic speech of their native region. As Church Slavonic (or Old Bulgarian) this became the recognized medium of religion wherever Slavonic-speaking peoples were subsequently converted to Greek Orthodoxy: and so began Slavonic literature. (Elcock, 1960: 269)

En Rumania, según Hitchins (2014: 37), se adapta el eslavo no solo como lengua litúrgica, sino también como «the language of the princely chancelleries» en el s. XIV: «The Romanians could accept Slavic as the languages of the church because it ranked with Greek, Hebrew, and Latin, and they used it in the affairs of state precisely because of its prestige as a sacred language» (*ibid.*).

Esta situación es completamente distinta a la de Europa occidental, al menos de la historia de los lugares que hemos mencionado. Mientras que el número de los eslavos en Rumania y en la península balcánica inclinó a adaptar socialmente la lengua eslava, sería posible que en Rumania no existiera una preferencia por la escritura latina, teniendo en cuenta que no era domino romano ya desde la llegada de los godos. Por tanto, parece sorprendente que en Rumania la lengua romance haya sobrevivido en la situación histórica mencionada y, además, se haya convertido en la lengua nacional, a diferencia de Bulgaria y Hungría; la fundación de los principados de Moldavia y de Valaquia sin duda se atribuye mucho al triunfo social de la lengua romance. Argumenta Elcock (1960: 271) que «[t]he present eighteen million speakers of Balkan Romance presuppose a fairly considerable Romance-speaking ancestry». Además, Hitchins (2014: 37) opina:

Slavic could not become their [= los rumanos] religious language in the full sense of the term. Spoken by a part of the clergy, the great boiers, and scholars, it was never the

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Rumania: balcorromances

languages of the mass of the population, who said their prayers and created a rich folk literature in Romanian.

En cuanto a esta cuestión haremos una referencia a los valacos y los vlacos que son hablantes romances. El término de *valaco(s)* se vincula con los rumanos y su lengua romance y también con el nombre de «Valaquia», mientras que el de *vlaco(s)* se utiliza en las lenguas no romances en la península balcánica para referirse a los hablantes del arrumano, del meglorrumano y del istrorrumano en conjunto (Cristian Ionescu, 1999: 32); no obstante, históricamente *vlaco(s)* se relaciona simplemente con los romanos o los hablantes románicos como dice Elcock (1960: 271): «These are the people whom we know to have been Romance-speaking: the term *Vlach* was adapted by the Slavs from German and used to designate ‘Roman’»³⁵³.

Históricamente, según Elcock (*ibid.*: 270-271), «[t]he Vlachs are occasionally mentioned in texts of the ninth and tenth centuries, some located as shepherds in the region of Epirus, the present habitat of Arumanians», aunque no se ha referido a documentación concreta. Posteriormente, tras afirmar que no se encuentra ninguna noticia histórica de los vlacos en la península balcánica antes de la segunda mitad del s. X, Cristian Ionescu (1999: 51) opina:

hay que subrayar que de la ausencia del término «vlaco» en griego hasta el año 980 es totalmente erróneo deducir la ausencia de románicos balcánicos antes de esta fecha en la antigua provincia de Macedonia que comprendía casi toda la mitad septentrional del actual territorio griego (Epiro, Macedonia y Tesalia).

El mismo autor también se refiere a que la aparición documental de «vlaco» en el s. X se corresponde con la necesidad histórica de distinguir entre los pueblos por razones lingüísticas y políticas en la reorganización del territorio del Primer Imperio búlgaro, realizada por el Imperio bizantino:

³⁵³ El término *vlaco(s)* (posiblemente también *valaco(s)*) tiene el origen germánico *WALHOS «que inicialmente designaba una tribu celta (los llamados *volcae* por Julio César) y luego, por generalización, se aplicó a todos los celtas» (Cristian Ionescu, 1999: 32); originalmente significaba ‘extranjero’. El uso distinto entre *valaco(s)* y *vlaco(s)* se remontaría al alemán: «Para los románicos de Oriente, en alemán se utilizaba *Wlach* (los de la Península Balcánica) y *Wallach* (los del norte del Danubio)» (*ibid.*). Mientras tanto, en alguna ocasión *valaco(s)* / *vlaco(s)* se refieren a los pueblos simplemente romanizados en Europa central y oriental.

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Rumania: balcorromances

se llaman a sí mismos «romani», se diferencian de sus vecinos griegos, eslavos y albaneses por hablar un idioma romance, ya construido en su estructura fundamental y suficientemente distanciado tanto del latín como de otras variedades románicas, tienen una organización social, política y religiosa propia y empiezan a manifestarse en la vida política del Imperio; a la vez, eslavos y griegos llegan a tener una perspectiva común sobre la «minoría» románica que vive en sus territorios, los vlacos (*ibid.*: 52).

Por todo ello, aunque la observación ha sido muy breve, se puede entender que la lengua romance persistía con cierta vitalidad junto a otras lenguas prestigiosas como la eslava y la griega en época lejana. No obstante, se podrá afirmar de manera sintetizada que tanto el latín como los balcorromances en la sociedad oriental medieval no conllevan la misma importancia histórica que en la occidental (cf. 2.8.3). Desde el mismo punto de vista, para finalizar este apartado, creemos que la siguiente argumentación de Elcock (1960: 272) llamará alguna simpatía a los estudiosos de las lenguas romances occidentales:

One cannot cease to wonder at the extraordinary tenacity of this Vulgar Latin of the east, so faithfully maintained by a people virtually lost to history and bereft of all that support of a Latin literary tradition which in the west counted for so much.

2.8.2. *F en dacorrumano y arrumano en el habla actual*

Entre algunos estudiosos se manifiesta que en el dacorrumano y el arrumano la /f/ cambia en la /h/ «solamente» ante vocal anterior, como han mencionado Abe (1976: 26) y Elcock (1960: 425) a través del trabajo de Rosetti (1968: 401) o de Pușcariu (1943: 283). Esta evolución de /f/ > /h/ se interpreta tradicionalmente como palatalización (cf. § 3.5.2). Pensado (1993a) no se ha acercado a este fenómeno balcorromance.

2.8.2.1. Dacorrumano

Según el trabajo de Guia (2016) que ha consultado en varios atlas lingüísticos de Rumania, /f/ labiodental > /h/ aspirada se observa en el norte de Crișana (= NCR), Maramureș (= MM), la ciudad de Căpâlna de Jos (= CJ), localizada provincia de Alba (Transilvania), y algunas partes de Moldavia (Bacău [= BC], Galați [= GL], Huși, Suceava [= SV, en habla de informante que tiene 66 años] y Vaslui [VS]); de manera que

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: balcorromances

el mismo autor concluye que «formeles cu labiodentalele palatalizate coexistă cu cele nealterate, fenomenul fiind legat un doar de variațiile diagenetice, diastratică sau diasexuală, ci și de situația de comunicare și de statutul socio-cultural al interlocutorului» (*ibid.*: 41). Hace tiempo Nandris (1963: 114) argumentó que «[l]e passage de *f* à *h* est assez fréquent dans les parles pop.»³⁵⁴.

/#_V/: /h/: **h'árbâ** (MD, comp. *fîárbâ*), **h'ártâ** (VS, Popeni; ¿comp. *h'ert*, *h'ertî?*), **h'éră** (NCR; MM, ALRR-Mar. I h. 116), **h'érbi** (BC, Căiuți, 2; NCR) / **h'érbi** (GL, Matca), **h'erbinti** (VS, Popeni, comp. *fêrbi* en el mismo lugar) / **h'erbintî** (SV, Mihoveni), **h'ermientá** (SV, Mihoveni), **h'ert** (BC, Berești; VS, Popeni), **h'ertî** (GL, Drăgușeni), **h'îi** (GL, Matca; comp. *fîi*) / **h'îi** (BC, Căiuți) / **h'îi** (*ibid.*), **h'îie** (CJ), **h'in** (NCR; MM, ALRR-Mar. I h. 223), **h'ina** (VS, Deleni), **h'ir** (NCR; MM, ALR-s.n. I h. 96), **h'iri** (VS, Vetrișoiaia; con *fîri*).

/ç/ o /e/: en Modavia se observa [ç] en el sur y [e] en el norte (Gouvert, 2016: 37): */fæβre/ > [çor] / [eor], */fæβ-o/ > [çerb] / [eerb], */ferr-u/ [çer] / [eer], */fili-u/ > [çiū] / [eiū].

/v/: **viclean** (< *ficlean*; > *hiclean*)³⁵⁵ (Gafon, 2019b: 30).

/#_C/: ante /j/: **h'ier** (< *fier*, < lat FERRUM) (*ibid.*).

ante /r/: /h/: **hreamăt** (forma dialectal de *freamăt* [< *fremîtu*] por el cruce de esl. *hremety* [Densușianu, 1938: 125; Nandris, 1963: 114]); no encontramos más ejemplo ante /r/.

/V#_V/: /h/: **a h'i** (GL, Matca), **sâ h'îi** (GL, Matca; VS, Vetrișoiaia).

/V_V/: /h/: **buha** (< ¿lat. BUFO?), **cuhunda** (comp. *cufunda* < lat. CONFUNDARE) (Sala, 1988: 33; «Dinu, *Olt, Grșs* I, p. III» *apud* Nandris, 1963: 114).

/V_C/: /h/: **buhnîă** (< *bufniă*; cf. *buviniă*), **buhnă, pohtă** (< *poftă*; cf. *poptă*). (*ibid.*).

/p/: **poptă** (cf. *pohtă* / *pofîă*) («Șandru, *Bihor*. Bl IV, p. 131» *apud* Nandris, 1963: 114).

³⁵⁴ Según Nandris (1963: 113), «ignorent, en effet ce phénomène la Crișana, le Banat, l'Olténie, et la majeure partie de la Valachie».

³⁵⁵ En cuanto a este caso raro, Gafton (2019b) se refiere a dos posibilidades: una es la influencia de la palatalización de /vi/ (e. g. *vin* > *yin*, *vișel* > *yișăl*, cf. más adelante) como falsa regresión, y V. Arviente opina en *Studiu lingvistic la Biblia de la București 1688* (1988-1997) que «“sunetul inițial trebuie să se fi rostit ca o spirantă palatală sonoră y”» (*apud* Gafton, 2019b: 30). Otra es la influencia de la sonoridad de vocal seguida: «nu se poate exclude ipoteza unei sonorizări ulterioare, a consonaiei inițiale, poate sub influența vocalei» (*ibid.*).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: balcorromances

/v/: *avle* (< *afle*), *buviniță* (cf. *buhniță* / *bufniță*). («A. Rosetti, *Lettres, Grșs* II, p. 212» *apud* Nandris, 1963: 114).

Primero, la /f/ se pronuncia [f] como «fonetismele literare» (Guia, 2016: 34 y otros) también en Crișana, Moldavia, etc.; explica Nandris (1963: 113) que la /f/ se tiende a mantener «generalmente» en todas las posiciones fonológicas³⁵⁶: por ello, se puede confirmar que tanto /f/ > /h/ como /-f-/ > /-p-/ y /-v-/ se consideran como resultado dialectal. Segundo, en posición interior se observan unos casos de /f/ > /h/ que no se atribuirán a la palatalización tanto como en posición inicial. Tercero, desde el punto de vista general, la tendencia a palatalizar las consonantes labiales ante yod /j/ existe en algunas zonas de Muntenia, de Dobrogea, de Moldavia y de Oltenia y de Transilvania³⁵⁷, y se considera que la palatalización de /p/, /f/ y /v/ es más común, según Guia (2016: 33-34)³⁵⁸:

În esență, fenomenul palatalizării labialelor se referă la deplasarea locului de articulare al unei labiale (*p, b, m, f, v*) în contact cu un iot următor. [...] Labialele cel mai frecvent palatalizate sun *p* (*ph'ele, ph'erit, scumph'it, ph'atră, poph', pk'atră, dosk'ală, tok'ită, k'îcor*), *f* (*fh'er, fh'erbe, fh'ir, h'ert, h'erğa, h'are, h'er, h'icat, să h'ije*) și *v* (*vyiță, vyine, vyisqază, priyim, yin, yine, g'itregă*).

Mientras que «[t]he tendency to palatalisation has played an important role in the history of Balkan Romance» (Mallinson, 1990 [1988]: 394), la FL latina no ha sufrido esta tendencia³⁵⁹. La /fh-/ (será [f^h])³⁶⁰ se registra como la fase intermedia / arcaica entre /f/ > /h/ en Moldavia (Guia, 2016: 36 n. 3); también en Oltenia se ve *fh'er, fh'erbinte, să fh'ii* (Macrea, 1936: 137; Meyer-Lübke, 1921-1922: 5). Por último, en Maramureș se debucaliza la /v/: *vólbura* > *hólbura* (ALRR-Mar. II h. 409), *vúlpe* > *húlpe* (*ibid.* II h.

³⁵⁶ FĚRRU > *fier*, FŎCU > *foc*, FLORE > *floare*, SCROFA > *scroafă*, TUFA > *tufă*, TRIFOLIU > *trifoiu*, afflo > *aflu*, sufflo > *suflu*, cofea > *coif*, etc.

³⁵⁷ Fenomenul palatalizării labiolelor este parțial în Muntenia, fiind prezent în arii izolate unele relativ întinse (estul Munteniei și Dobrogea, ca o prelungire a ariei palatalizante moldovenești, și sud-vestul Olteniei), dar și în arii mai restrânse (în vestul Munteniei, și în sudul Transilvaniei)» (Guia, 2016: 34).

³⁵⁸ También cf. Sala (1988: 32-33).

³⁵⁹ Según Bec (1971: 470), se mantiene también los grupos latinos PL- y BL- al lado de CL- > /k'/ y GL- > g': e. g. CLĂMARE > *chema*, AURICŪLAM > *ureche*, GLĂCIEM > *gheață*, VĪĜILARE > *veghea* (Mallinson, 1990 [1988]: 394).

³⁶⁰ Cf. Feltre 2.6.2.3.a.

583); sobre este fenómeno dialectal Nandris (1963: 115) se refiere a la velarización³⁶¹: «Ce phénomène s'explique par la déliquescence des consonnes antérieures due à la base d'articulation vélarisante du roumain» (cf también p. 158).

Son otros tratamientos de las consonantes labiodentales en el dacorrumano, y se percibe la interferencia de la palatalización en la mayor parte (los datos sin indicación de fuente vienen de Guia, 2016). /f/ > /s/: en NCR, *șérbj*, y en Moldavia, *șérbj*, *șjji*, *șert*, etc.; esta evolución ocurre como /fy/ > /fs/ > /s/ para Guia (2016: 36), mientras que Rosetti (1926: 117-118) insiste en /fy/ > /fts/ > /ts/ > /s/. /f/ > /t/: *t'ěr*, *t'erbe*, *t'in* (ALR I 578), *t'irist'ău* (ALR I 370) (Macrea, 1936: 155). /f/ > /k/: *k'er* (WLAD 508), *k'iristeu* (ALR I 397) (Macrea, *ibid.*); /f/ > /y/: *yjūr* (< *fior*; ALR I 341) (Macrea, *ibid.*). /f/ > /d/: *d'iūr* (ALR I 341, 343, 345) (Macrea, *ibid.*). /v/ > /d/: en NCR, *d'ir* 'dac. vin', o *d'inítu* 'dac. a venit'. /v/ > /y/: en NCR, *yjță de yjje*, *yina*, *yítele*. /v/ > /z/: en MM, *ziță*, *zin*, *zípere* 'dac. viperă' *tiizitūră* 'dac. tivitură', etc., y en Moldavia, *žin* / *vin*, *žițcâ* / *vițcâ*, etc.; Rosetti (1926: 117-118) supone /vy/ > /vdz/ > /dz/ > /z/. /v/ > /i/: en MM, *jiță* 'rom. viță', *jița* 'rom. vițel, vițea', *jin* 'dac. vin, etc.

Algunos otros caracteres lingüísticos. En el dacorrumano se observan cuatro usos de la /h/ aspirada, aparte de los préstamos de otras lenguas que tienen aspiración originaria. Según Nandris (1963: 158 y 227) son los siguientes: A) protesis por la influencia de articulación de otras lenguas de [h]: *alapa* > *haripă* / *aripă*, *admissariu* > *harmăsar*, *hamantă* / *amantă*; B) epéntesis por hiato: *medulla* > **măduă* > *măduhă* / *măduvă*, *viduua* > **văduă* > *văduhă* / *văduvă*; C) /v-/ > /h-/: cf. arriba; D) «dans les formations onomatopéiques y dans les exclamations et interjections: *hr*, *oh*, *hei*, *hm*, *hu*, *huido*, etc.». Además, ocurre /h/ > /f/: *arhimandrit* > *arfimandrit*, *malahie* > *malafie* («Dragoș, *B Ph*, V, p. 246», *apud* Nandris, *ibid.*); esl. *prahŭ* > dac. *praf*, esl. *vrahŭ* > dac. *vraf*; y también en el préstamo húngaro, *marha* > *marfă* (Mallison, 1990 [1988]: 396). Acerca de esta alternancia, mientras que Nandris (1963: 226-227) se refiere a la posibilidad del hiperurbanismo, Mallison (1990 [1988]: 396-397) explica: que «[t]he development of *h* into *f* nevertheless does not involve a change in the consonant inventory of Rumnian, merely a redistribution of the existing consonant pattern»³⁶²; parece considerable la

³⁶¹ Más ejemplo aportado por Nandris: *vultur* > *hultur*, *volvere* > *holba*, *vorba* > *horbă*, *vuet* > *huet*, *bolovan* > *bolohan*, *suvat* > *suhat*, *puvoiu* > *puhoiu*.

³⁶² Según Mallison, el cambio de -KT- latina > /-pt-/ y el de -GN- latina > /-mn-/ ocurren por la misma razón que /h/ > /f/.

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: balcorromances

neutralización fonológica en posición final. Sala (1988: 33) se refiere a la argumentación de Pușcariu:

Esta vacilación en el tratamiento de *h* explica también fenómenos de inesperada evolución fonética. En este sentido, Pușcariu (*LR*, II, p. 197) destaca que el sonido *h*, una vez penetrado en el sistema fonético indígena, fue empleado también, por exageración, en situaciones donde no se justificaba desde el punto de vista etimológico.

En cuanto al origen de la /h/ [h] (/ [x]) dacorumana, Bec (1971: 160) insiste en la influencia de la lengua eslava como superestrato: «dans ces conditions les mots slaves, et les emprunts ultérieurs d'autre origine contenant *h*, auraient seulement augmenté la fréquence de ce phonème» (cf. también Brîncuș, 1961: 475); según Sala (1988: 32), la introducción de [h] a través de préstamos eslavos se remonta a antes del s. X³⁶³. Por otra parte, Nandris (1963: 157) presume la influencia griega a través de sus préstamos: «il n'a peut-être été maintenu que sous l'influence savante du grec et dans les mots de cette origine»³⁶⁴.

Sobre /b/ y /v/ [v], se observa lat. -B- > /-v-/ como HABERE > *avere, avem, avut* (Nandris, 1963: 115) y «[t]he labiodental voiced fricative often became a bilabial stop» (Mallinson, 1990 [1988]: 396): lat. VĚRVĚCEM > *berbece*, CORVUM > *corb*, VĚTĚRĀNUM > *bătrîn*. La /-b-/ en posición interior cambia en /-u-/ o desaparece por asimilación: /-b-/ > /-u-/: *fabru* > *faur*, *stab(u)lu* > *staul*, **febru* > *fior*, **fib(u)laria* > *fiulare*; /-b-/ > /-u-/ > /-e-/: *cerebru* > **crebru* > *creur* > *creer*; /-b-/ > /-u-/ > /-ø-/: *subula* > *subla* > *sulă*, **excubulare* > *sculare* (Nandris, 1963: 111). Asimismo, las -B- y -U/V- latinas tienden a perderse en posición intervocálica (Bec, 1971: 152; Nandris, 1963: 110 y 115): lat. CABALLU > *cal*, LIBERTARE > *iertare*, VĪDEBAT > *vedealat*. NŌVU > *nou*, RIVU > *râu*, LEVARE > *lua*, CLAVE > *cheie*, etc.; según Nandris, la pérdida de la -U/V- latina se remonta al latín vulgar, ya que aparece en las inscripciones (e. g. VII < VIVI, ANCULO AVUNCULO,

³⁶³ Mallison y Rosetti sostienen la influencia eslava. Para Mallison (1990 [1988]: 96), «[a]ssumed to be of Slavic origin is the laryngeal/velar fricative /h/. Whether or not this represents the reintroduction of a phoneme independent of the Latin /h/ which had long since disappeared, it was certainly augmented substantially by Slavic loans, now occurring in Rumanian in positions /h/ did not occupy in Latin (duh 'spirit'; hrană 'food')». Y para Rosetti (1986 [1968-1969]: 573), «*h* fricativă postpalatală (laringală) surdă, în cuvinte ca dr. *har, ponhti*, etc. provine din slavă: este spiranta velară surdă a vechii slava (*xarĭ, poxotĕti*, etc.)».

³⁶⁴ Recodemos que en Calabria se observa la /x/ al lado de la /h/ por la posible influencia griega.

NOUM < NOVUM)³⁶⁵. Además, el grupo etimológico eslavo /sv-/ se convierte en /sf-/ con vacilación (Nandris, 1963: 16): *sfânt, sfat, sfădi, sfeșnic, sfârși*.

2.8.2.2. Arrumano y meglorrumano

Como era esperable, en cuanto a /f/ > /h/ el arrumano y el meglorrumano muestran un comportamiento similar al dacorrumano.

Arrumano³⁶⁶

(Capidan, 1932: 299- 302); se observa [x] o [χ] (Bara, 2004: 8, *apud* Gouvet, 2016: 37).

/#_V/: /h/: *h'arbe (h'erbu)* 'dac. fierbe', *h'are* 'dac. fiere', *h'arh'ic (h'earh'icu / h'erh'icu)*, *h'árh'ică* (en Albania: *h'erh'ică, h'iarh'ică*), *h'avră* (< lat. FĚBRA), *h'earh'ică / h'arh'ică* (< lat. FĚRA FĪCA), *h'ertură* 'dac. fiertură' (*H'ertura* 'dac. familia unui medic român la Bitolia'; der. de *h'erbu, h'ertu*), *h'ïari, h'ïari* («h» desaparece en la conjugación de 3.^a persona: *s-ibă* 'dac. să fie' aunque se ve *s-h'ibă*), *h'ibă* 'dac. să fie', *h'ică* (< lat. FICA), *h'icatu* 'dac. ficat', *h'ic / h'icu* (< lat. FICUS; Capidan; Brâncuș, 2013: 9), *h'igo* (< lat. FIGO), *h'il'astru / h'il'astră* 'dac. fiastru', *h'il'in* 'dac. fin', *hil'u* (< lat. FĪLIU; Bec, 1971: 169; Brâncuș, 2013: 7), *h'irar* (der. de *h'er*) 'dac. fierar', *h'iri, h'iru* 'dac. fir', *h'iu*.

/V#_V/: *se h'ii* 'dac. să fii', *se h'iu* 'dac. să fiu'.

/V_V/: *ahundos* (< lat. AFUNDARE).

/V_C/: *eh'cat / ih'cat* (en Samarina; < *h'icăt*), *uhtare* 'dac. oftat', *uhtedzű* 'dac. oftez'.

/C_V/: *h'árh'ică* (cf. /#_V/: /h/: *h'árh'ică* y *h'ică*), *nh'iuredz(u)* 'dac. înfiozez', *si nh'iurară* 'dac. se înfiorară'.

Meglорrumano

/#_V/: *ic* (< lat. FICUS), *ir* (< lat. FILUM), *yari* (< lat. FEL), *yer* (< lat. FERRUM) (Meyer-Lübke, 1921-1922: 15).

³⁶⁵ Las voces introducidas posteriormente se mantienen: lat. PRIMAVERA > *primăveră*, lat. *AD-DEVERAR > *adevăra*, lat. CONVENTU > *cuvânt*.

³⁶⁶ Según ALAR (m. 48 y 57) en Saramandu (2015: 178 y 180), las variantes de *fața* y de *sprânceană (frân- / sfrâ- /etc. por /-p- / > /-f- /: en general se lleva /-f- /) no cambian en la /h/ en ningún lugar.*

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: balcorromances

En el arrumano y el meglorrumano se encuentra /f-/ [f] > /h-/ ante /i/ y /e/ en posición inicial; en el arrumano, según Gouvert (2016: 38), la palatalización ocurre como *[fj] > *[fç], *[fe], *[xʲ]. Además, al igual que en el dacorrumano, en el arrumano existe el caso que no tiene relación con la palatalización: *ahundos*. En el meglorrumano, según Meyer-Lübke (1921-1922), la palatalización de /f/ sucede en todas las palabras y, asimismo, la /h/ es [ø]; esta pérdida de la aspiración se extiende a las voces eslavas, turcas y griegas en las que se mantiene la aspiración originaria de estas voces en el arrumano³⁶⁷ (cf. Allières, 2001: 301): sobre el fenómeno lingüístico de /f/ > /h/, el meglorrumano está más avanzado que el arrumano y el dacorrumano.

En el arrumano se ven otros tratamientos de /f/ (Capidan, 1932: 300-301). /f/ > /k/: *arisk'rari* 'dac. răsfire' (< lat. DĪS-FILARE). /f/ > /θ/: esta alternancia se considera generalmente el carácter de la variante regional de Albania (e. g. *θëlëzë* < *felandz*, *θier* < *fīr*, *uθul* < *uful*); *θëamenu* / *θëamin* con *h'eaminu* 'dac. femeesc' (< lat. FEMINUS)³⁶⁸; *năθëamă* / *năh'amă* (más variantes de /θ/ y /h/) junto a *năfëamă* en Metsovo; *iθcat* 'dac. ficat' en Vlaho-Livadia con forma más generalizada *h'icat*; *θrapsu* (Vlaho-Livadia) con *frapsin* (< lat. FRAXINUS); *θirmanu* / *firmanu* 'dac. ferman'. /-f-/ > /-t-/: *fθartică* < *fθarfică* (< *fθarfitse* < lat. FORFEX, -īcem)³⁶⁹. En el arrumano se mantiene no solo la FL latina, sino también los grupos latinos CL y GL, a diferencia del dacorrumano (Bec, 1971: 170): CLAVE > *cl'ae*, *GLACIA > *gl'atsă*.

Nos referimos también al tratamiento de la /v/ labiodental en el arrumano (Capidan, 1932: 303-304). /v/ > /h/ ante /r/: *harabeu* 'dac. vrabie', pasando posiblemente por **hrabeu* con epéntesis vocal. El cambio de /v-/ [v-] en /b-/ se observa en todas las variantes: *bθatse*, *zborū*, etc.; *basil'ă* por *văsil'e* (< gr. Βασιλιάς) en Corița, de Albania; en cuanto a *bulgară* por la forma generalizada *vurgară*, el mismo Capidan supone que la /b/ es más antigua que la /v/: «*bulgară* (pentru *vulgară*) s'ar putea să fie o formă mai veche, în care *b* să fie primar»³⁷⁰. /v-/ > /y-/: *yin* 'dac. vin', *yinim* 'da. Venim', *yispar* 'dac. viespar', etc.

³⁶⁷ «Numai f s'a palatalizat în toate cuvintele și anume așa fel că reflexul său *h* a amuțit cu totul. [...] La fel a dispărut la Megleniți și turcescul și neogrecescul *h*, care în aromână se menține: avem totuși cazuri speciale ca *kabare*, *aide*: *haide*, *al*: *hal*» (Meyer-Lübke, 1921-1922: 15).

³⁶⁸ «În ce privește răspândirea cuvântului, în vreme ce forma cu *θ* este generală la toți Aromânii, inclusiv și cei din Albania forma cu *h* este locală» (Capidan, 1932: 301).

³⁶⁹ Según Capidan se ve *fortige* en el sardo.

³⁷⁰ No hemos encontrado argumentación alguna sobre /-v-/ > /-b-/ en posición interior ni B > /v/.

2.8.3. F en la documentación histórica: balcorromances

Ya hemos visto en el apartado anterior que es distinta la situación sociolingüística entre Europa occidental y oriental. Una de las diferencias marcadas es sin duda la lengua escrita: en las áreas balcorromances coexistían la escritura latina, la griega y la eslava. Se considera generalmente que el primer testimonio romance en las áreas balcorromances, es decir, el protorrumano se remonta al s. VI (cf. Saramandu, 2001-2002): *Torna, torna fratre*. Elcock (1960: 270) explica:

Two seventh century chroniclers, writing in Greek and both repeating the same original text, mention a soldier in the Byzantine army who said in his native tongue: *Torna, torna, fratre*. This phrase, related to an event which occurred during a campaign in Thrace in a.d. 587, is claimed to be the earliest sample of Balkan Romance.

A continuación, el mismo Elcock expresa que «[t]hereafter in the history of Rumanian comes a blank of thousand years». En efecto, según Densușianu (1938: 3), «[l]es plus anciens monuments de la langue roumaine ne remontent pas plus haut que le XVI^e siècle. Il ne faut pas toutefois croire que le roumain n'ait jamais été employé dans l'écriture avant cette époque» (cf. también Allières, 2001: 303). Según lo conocemos, el primer documento de la «lengua rumana» se considera generalmente que es la *Carta de Neacșu de Câmpulung* (en dacorrumano *Scrisoarea lui Neacșu din Câmpulung*), redactado en alfabeto cirílico en el año 1521 (cf. Densușianu, 1938: 3); no obstante, Bec (1971) insiste en el documento litúrgico que fue traducido de la lengua eslava el fin del s. XV en Maramureș³⁷¹. En cuanto al arrumano, se encuentra su primer documento en el s. XVIII (ALLIÈRES, 2001: 298). Densușianu (1938: 3), asimismo, se refiere a que en los documentos anteriores al s. XVI no se encuentra el rastro lingüístico significativo para «lengua rumana» medieval:

Quelques vaques échos de ce qu'était la langue parlée aux époques antérieures survivent parfois dans les documents écrits en slave ou en latin; tel ou tel tour de phrase qu'on rencontre dans ces documents reflète les particularités du roumain; mais toutes ces

³⁷¹ «C'est à la fin du XV^e s. (d'après certains linguistes, dont nous ne partageons pas l'hypothèse, au début du XVI^e) que les premiers documents de langue roumaine voient le jour, vraisemblablement dans la région de Maramureș: il s'agit de textes religieux, traduits du slavon, et désignés sous l'étiquette de «Texte rotacizante» (Bec, 1971: 165).

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: balcorromances

indications n'ajoutent rien d'important à ce que nous pouvons constater directement par l'étude des textes roumains postérieurs.

Mientras tanto, Bec (1971: 165) argumenta: «Les premières attestations du roumain ancien³⁷² datent du XII^e s. et ce sont des toponymes, des anthroponymes et quelques appellatifs, relevés dans des chartes et des documents slaves, latins et hongrois». De todas formas, no hemos llegado a saber precisamente cuántos documentos de la escritura latina sobreviven ni cuál era la lengua más utilizaba para la documentación medieval de cada contexto social en las áreas balcorromances³⁷³.

Las consonantes labiales, según Rosetti (1986 [1968-1969]: 468), no se alteran entre los ss. XIII-XV, y los primeros testimonios de /f/ > /h/ se hallan en el s. XVI (la mayoría de los ejemplo se sitúan a finales del siglo) y su documentación se localiza en el norte de Transilvania (= Ardeal), Maramurş y Moldavia: «Fenomenul palataliării ocusivelor labiale și fricativelor labiodentale nu e atestat, în secolul al XVI-lea»; en el s. XVII se aumenta el número del testimonio. En lo siguiente nos referimos solamente a los testimonios de /f/ > /h/ que tienen fecha concreta hasta el s. XVI, consultando en Rosetti (*ibid.*: 468-469) (cf. también Densușianu, 1938: 111-112).

Suceava: **va hi** con *să fie, să fiti* (1595: LB, 49, 16, 17, 20).

Moldavia: **să hie, să hii** (1572, Fălciu: DIR, A. III, 5, nr. 9); **să-i hie** (1587: DIR, A. III, 344, nr. 421); **să heți, vă hee** (h. 1587, Bender / Tighina: SD, V, 391); **or hi** con *să fiie* (1592?, Vrancea: DR, 3, 4, 27); **a hi** con *Felip* (1593: DH, XI, 349; **Hilip / Hilep** varias veces al principio del s. XVII); **a hi** con *fičiori* (1595, Neamț: DIR, A. IV, 118, nr. 146); **va hi** (1596, Piatra Neamț: DIR, A. IV, 136, nr. 178); **a hi** (h. 1600, Iași: SD, XI, 273, 12).

³⁷² Según Allierés (2001: 303), «au terme d'une période "prélittéraire" confuse (X^e-XIV^e s.; impact du slavon d'église) se constitue pensant 200 ans le "roumain ancien" – écrit en cyrillique – qui perdurera jusqu'au milieu du XVIII^e (1^{ers} écrit: XVI^e s.), et au sein duquel naîtra la langue littéraire».

³⁷³ Sobre los materiales históricos latinos antes de la Edad Media, Bec (1971: 154) explica: «Le nombre des inscriptions latines en Dacie s'élève à 3.000 et celui de la Romania orientale (comprenant la Dacie, La Mésie inférieure et supérieure, la Thracie, la Dalmatie, la Pannonie inférieure et supérieure et le Noricum) atteint 21.000, échelonnés entre 47 av. J.-C et 612 ap. J.-C.».

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: balcorromances

La distribución del fenómeno coincide con la del habla actual: ocurre ante vocales anteriores, especialmente <i> en posición inicial y en posición interior en el habla continua; no obstante, no sabemos si sucede el fenómeno en posición interior absoluta.

Rosetti (1986 [1968-1969]: 604-605) deduce que la palatalización de consonantes labiales se remonta a un poco antes del s. XVI: «oclusivele labiale (și labidentale: f, v) au fost palatalizate probabil cu puțin înainte de secolul al XVI-lea, într-o parte a domeniului românesc». Asimismo, el mismo autor postula que dicho fenómeno provenga de la tendencia inherente de la lengua rumana, mientras que tradicionalmente se intenta explicar a través de la interferencia eslava como búlgaro:

Fără îndoială, sîntem ispitiți să explicăm acest fenomen prin influența slavă, și în special prin influența graiurilor bulgărești de est asupra limbii române; dar atît data fenomenului, cît și faptul că el nu interesează decît o parte a graiurilor românești și că palatalizarea oclusivelor dentale constituie un fenomen aparte, atît în ceea ce privește faza inovației, cît și repartiția lui teritorială, ne obligă să atribuim aceste inovații unei tendințe proprii a limbii române. [...] se pot explica, după părerea noastră, prin jocul tendințelor proprii unei singure limbi fără a recurge la interferența cu o limbă străină.

Por otro lado, según Densușianu (1938: 112), se observan dos casos de <h> > <f> en la documentación antigua: *herovimii* > *ferovimii* (1582: PO. Ex. 37), *hiclene* > *ficlene* (AA. XX. 486). En cuanto a estos casos, mientras que Nandria (1963: 244) estima la posibilidad de hiperurbanismo, Garfos (2019b: 30) explica que se atribuyen a la confusión entre la realización fonética de /hi/ palatalizada de /fi/ y la del intento de restaurar «fonetismul “corect”», concluyendo que «nu constituie “grafii hipercorecte” ori greșeli de scriere», por lo tanto, Garfos niega la posibilidad de lapsus de escritura. No obstante, a nuestro modo de ver, se puede excluir la posibilidad de que <h> > <f> fuera la hipercorrección o grafía hipercorrecta, si la <h> de estas dos voces estaba aspirada;. Se encuentran posibles otros casos de <h> > <f> y también <v>, mientras que «[î]n regulă generală, spiranta surdă e conservată în cuvintele de origine străină» (Rosetti, 1986 [1968-1969]: 471): *ficlean* (1600 Țara Românească: AAR, 20 ist., 486) con *hiclean*; *poftă* (1593, Moldavia: DH, XI, 319), *pofti* (TM [101], 200; PO, Gen., 30, 31) con *pohtă*, *pohti*, *pohtire*; *vivorătu* (V, ps, 106, 25) con *vihor*; *zăduoul* (V, cint. 8, 66) con *zăduh*.

Además de estos datos, en el s. XVII ya se documenta la pérdida de <v> en Moldavia (Rosetti, 1986 [1968-1969]: 469 y 471): *ii* (< *viei*) con *și vie*, *vii* (1621, Iași:

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania: balcorromances

DR, 62, 10, 11, 13); *ine* (< *vine*, 1637: DB, I, 59, 79); *să un in* (< *vin*) con *și va vini* (1640: DB, I, 73, 96); *Moldua* (1593, Săliște [Maramureș]: LB, 47, 12, 13), *Molduoei* (1592, Suceava: LB, 45, 14).

2.9. CONSIDERACIÓN FINAL: ESQUEMATIZACIÓN DE VARIEDAD LINGÜÍSTICA

A lo largo de este capítulo hemos observado de forma sistemática y pormenorizada, con todos los datos a nuestro alcance y mediante la revisión exhaustiva de los proporcionados por las investigadoras y los investigadores sobre el tema, la descripción de la F etimológica que, como era esperable, se ha mostrado con una variedad lingüística compleja en los dialectos romances atendidos en nuestro estudio.

En esta consideración final a este capítulo, intentaremos esquematizar la descripción simplificando en lo posible las informaciones ofrecidas; sin embargo, al mismo tiempo pretendemos mantener la atención a la variedad y a las tendencias lingüísticas en cada romance sobre los puntos de interés. Los esquemas que presentamos están orientados a permitir descripción principal, así como servir también como índice de este mismo capítulo y resaltar las partes no aclaradas.

2.9.1. *Sobre el habla actual*

En cuanto a la distribución del cambio lingüístico, en cualquier posición fonológica siempre existe la /f/ (según la palabra o simplemente como variante de articulación) y, asimismo, la generalización del fenómeno depende de posiciones fonológicas. Por ejemplo, en el calabrés central se observa «/h/, /x/» ante /r/, pero no es un fenómeno frecuente respecto a algunas otras posiciones. En las partes de habla continua (/V#_V/ y /V#_C/), hemos omitido la indicación en el caso de que se observe el cambio de /f/ en posición absoluta.

Habla actual: articulación fonética		/h/, /ø/ (<F, FF, PH)	/-v-/	NOTA
	/f/	[f] ([φ])	[ø] ([h], [h̃], [x])	[-β-] ([-v-])
Español	[f] ([φ])	[ø] ([h], [h̃], [x])	[-β-] ([-v-])	
Gascón	[f]	[h], [ø] ([h̃])	[-β-], [-w-]	germ. /h/
Lombardo	[f]	[h]	[-v-], ?	/h/ < /s/
Germinosino	[f]	[h]	[-v-], ?	/h/ < /s/
Bérgam.	[f]	—	[-v-], [-w-], [-ø-]	/h/ < /s/
Vertoba	[f]	[h]	[-v-], [-w-], [-ø-]	/h/ < /s/
VS, VG	[f]	[h]	[-v-], [-w-], [-ø-]	/h/ < /s/; /v-/ [b-] (< *[-β-]) en VSI
Borno	[f]	[h]		
Véneto	[f]	[h]	[-v-], ?	[f ^h] (< F, FF) ¿fase consumada?, se confunden /b/ y /v/
Calabrés	[f] ([p])	[h]	[-v-], [-β-], [-ø-]	
Centro	[f]	[h], [x]	[-v-]	[f-] < [v-]; gr. /x/
Norte y Sur	[f]	[h]	[-v-] ([-β-])	[f-] < [v-]; gr. /x/; /v/ [v] [β] en Norte
Sardo	[φ], [β], [v] ([f])	[ø] ([h])	[-β-] ([-v-])	/b-, /v-/ [β-] ([b-], [v-])
Resto	[f]	—	[-v-], [-β-], [-ø-]	
Balcorrom.	[f] ([f ^h -])	[h]	[-v-], [-b-], [-ø-]	esl. /h/ y gr. /x/; [v-] > [b-] ([h-] en Maramures); /sv-/ > /sf-/
Arrumano	[f]	[h]		esl. /h/ y gr. /x/; [v-] > [b-] ([vr-] > [hr-])
Meglórrum.	[f]	[ø]		[ø] < esl. /h/ y gr. /x/

En blanco: sin confirmación; **β:** no hemos confirmado la ausencia de aproximación; **():** var. menos frecuente o carácter dialectal; **?:** posiblemente existe más var.; **-:** ausencia del fenómeno.

2.9.2. Sobre la historia y la documentación

Acercas de los cambios gráficos en la documentación histórica, es notable la ausencia de información aparte del caso castellano, ya que el problema del cambio de la F etimológica en el castellano se ha actualizado varias veces con especial atención (e. g. Menéndez Pidal, 1999 [1926]; Quilis Merín, 1996, 1997).

Los trabajos de Luchaire (1877; 1879) en su época y de Allières (1995) permiten acercarse a la mayor parte a los testimonios históricos en el gascón. Allières ofrece algunos testimonios de la Baja Edad Media con un listado de corpus en el que se integra la documentación procedente de las diversas regiones, aunque comenta su estudio con un número de palabras muy restringido, mientras que Luchaire se refiere principalmente a las zonas del País Vasco francés (Bayona, Sola, Soder) sin indicar la delimitación de corpus: es decir, la descripción gascona a través de la documentación histórica aún queda sin transparencia: por ejemplo, ¿no se puede rastrear una fecha anterior a *gahel* (s. XII) y *haus* (1323) a través de la onomástica que tiende a mostrar la variación gráfica que las voces comunes?

Existe bastante dificultad para acercarse a los dialectos italianos mencionados en la documentación, tanto es así que no hemos encontrado estudio alguno sobre los cambios gráficos por los que nos interesamos. Sanga (1987) se refiere al mantenimiento de la F latina (menos la caída de la /-v-/: *stiia*, *ra-anèl*, *Sté-en*) en el artículo titulado «Fonetica storica del dialetto di Bergamo», pero no permite conocer algo más sobre su información documental. Aunque la ausencia de noticias hace pensar en el mantenimiento de la F etimológica, no es fácil confirmarlo a través de una obra dedicada a la vertiente lingüística con la metodología filológica; de modo que no hemos podido aproximarnos a la documentación histórica de estos dialectos en el presente capítulo.

En cuanto al sardo, hace pocos años Blasco Ferrer (2010) afirmó la efectividad del cambio de la F a través de los documentos sobrevivientes que se localizan fuera de la región actual de /f/ > /h/, o sea, en la zona centro-oriental: el Archivio di Stato de Nuoro permite confirmar la inexistencia de documentación notarial antes del s. XVI en la misma región.

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania

Romanización								
España	Gascuña	Tecino	Lombardía	Véneto	Calabria	Nuoro (Cerdeña)	Rumania	Macedonia
Siglo III-I a. C.	I a. C.	I a. C.-III.	III a. C.	III a. C.	III a. C.	I-III (IV-III a.C.)	II	II a. C.

Escritura romance								
Castellano	Gascón	Lombardo	Véneto	Calabrés	Nuorés	Dacorrum.	Arrumano	
Siglo (XII-)XIII	XIII-IV					XVI	XVIII	

ESQ. 32

Cronología de la romanización y de la fijación de escritura romance

Documentación histórica				
	F, FF, PH > <h, ø>	id. > <-b/u/v->	H, Ø > <f>	<b / f / p / u/v>
Castellano	INICIAL <i>Ortiço</i> (863, Sant., c. f. s. vis.), <i>Hortiço</i> (927, id. Palen.), c. f. s. XI), <i>Haeto</i> (912, Arl., c. de or.), Arl., c. s. XII), <i>Heliz</i> (969, SMC). (940, Valp.) / <i>Heriz</i> (968, id.) <i>Lain</i> (956, Valp.), <i>Herri</i> (1000, SMC)*1. INTERNA <i>Garrahe</i> (927, SMC, c.), <i>behetriis</i> / <i>behetria</i> (999, Burgos, c. s. XIII), <i>dehesis</i> (<i>ibid.</i>).	<i>Favila</i> (2. ^a m. s. VII, piz. s. IX, <i>Ferramelliz</i> (923, Rioja., 913, c.; vasq.)*2, <i>Faranluces</i> (947, SMC; <i>id.</i>). INTERNA <i>Abolfeta</i> (902, Tum. Leg.; ár.), <i>Affostar</i> (903, Valp.; vasq.).	INICIAL <i>Fascasia</i> (905, Sahg.) / <i>Pascasia</i> (935, <i>id.</i> <i>Frobildi</i> (923, Arl., < Br-) <i>Babiles</i> (969, SMC, < Fa-) INTERNA <i>Cofasrubias</i> (972, Covarr., or.).	
Gascón	INICIAL <i>haus</i> (1323, Sola), <i>Ronglignon</i> (1367), <i>Hins</i> (1373, Bordeo). INTERNA <i>gahel</i> (s. XII, <i>Gir. de</i> <i>Rouss.</i>).		INICIAL <i>Focui</i> (1150-1167, Sorde; vasq.). INTERNA <i>Befasken</i> (1119 y 1136, Sorde; vasq.).	
Lombardo	Tesino Como Bérgamo Borno			
Véneto	Feltre Padua			
Calabrés	Sardo			
Balcorrum.	Dacorrum.	<i>să hie, să hii</i> (1572, Fălciu)	<i>ferovimil</i> (1582)*3	
	Arrumano			

*1: *Amusco* (903, Valp., c.), *Oce* (923, Nájera, c. s. XII o falso); *2: *Ferramelliz* (923, Nájera., c. o falso); *3: *vivorătu* < *vihor*.

ESQ. 33

Primeras documentaciones del cambio gráfico

Por último, en el dacorrumano se documenta el fenómeno en los ss. XVI-XVII, y Rosetti (1986 [1968-1969]) garantiza el mantenimiento de la <f> antes de dichos siglos; recordemos que, a la diferencia de otros romances, en la Rumania se admitía el eslavo como lengua litúrgica desde Alta Edad Media.

2. Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania

Capítulo 3

**MODELOS EXPLICATIVOS Y DESCRIPTIVOS DEL
CAMBIO DE LA F ETIMOLÓGICA.
RECONSIDERACIONES TEÓRICAS**

3.1. INTRODUCCIÓN

Desde que a principios del siglo XX se planteara de forma amplia la discusión en el ámbito de la filología española y románica sobre el cambio de F > /h/³⁷⁴ en los dialectos romances, muy especialmente a partir de la magistral exposición en los *Orígenes del español* de Menéndez Pidal para los datos tempranos en la península ibérica, se han propuesto hasta la fecha actual distintos planteamientos teóricos, descriptivos y analíticos para alcanzar una explicación sobre su naturaleza, entre los que ha resultado especialmente estudiado el caso del español.

El abundante número de estudios sobre este tema, pese a su magnitud y su complejidad, se ha orientado principalmente en dos sentidos, atendiendo a los factores interenos y externos de este cambio. De forma sintética, se puede agrupar del siguiente modo: se han aplicado de forma amplia los presupuestos del contacto de lenguas, lo que tratamos en I, primera parte como factores externos; se han orientado hacia las cuestiones propiamente lingüísticas en el nivel fónico de la(s) lengua(s) como factores internos y se han ofrecido síntesis teóricas que combinan las dos perspectivas anteriores o inciden en varias causas, lo que se expone en II, segunda parte.

Nuestros objetivos en el presente capítulo son principalmente dos: el primero es realizar una consideración conjunta del fenómeno examinado y una actualización del estado de la cuestión sobre F > /h/, y para esto nos referimos no solo a los planteamientos teóricos enunciados por diversos autores, sino también a sus polémicas inherentes. El

³⁷⁴ Como precisión inicial de este capítulo, y como ya hemos apuntado antes para la comprensión de los símbolos empleados, en nuestra fórmula de «F > /h/», la «F» equivale a /f/ con dos posibles articulaciones [f] o [ɸ] y utilizamos en general «/f/» ([f] o [ɸ]), sobre todo «/f/ > /h/», a causa de la articulación no transparente en época lejana (insistimos lo mismo al referirnos a la diacronía de /v/ [v] o [β]). Y, por la misma razón que hemos expuesto admitimos la «/h/» que menciona dos posibles valores fonéticos [h] / otras variantes aspiradas (e. g. [h̄], [x]), o [ø] según casos concretos. Además de estos, en cuanto a la ausencia o pérdida de valor fonético, fonema y grafía admitimos el uso de «/ø/», «[ø]» y «<ø>» para aclarar el contexto referido.

segundo objetivo al que aspiramos es conseguir interpretaciones correctas y ofrecer perspectivas actuales al problema a través de reconsiderar algunos paradigmas teóricos que constituirán el fondo de los planteamientos establecidos.

Parte I

LOS FACTORES EXTERNOS: LA CUESTIÓN «ESTRATÍSTICA» Y EL CONTACTO DE LENGUAS

3.2. PERSPECTIVAS ACTUALES SOBRE LA CUESTIÓN ESTRATÍSTICA Y EL CONTACTO DE LENGUAS

3.2.1. *Los conceptos de sustrato, adstrato y superestrato*

La perspectiva estratística³⁷⁵ en los estudios sobre la historia lingüística, que se relaciona con el término *estrato* como ‘capa(s) o serie de capas’, se constituye con tres conceptos teóricos esenciales: *sustrato*, *adstrato* y *superestrato* que han sido tradicionalmente entendidos como modelos explicativos del cambio lingüístico, aunque, en ocasiones, se carezca de una interpretación coherente entre estos vocablos. A través de una revisión de los conceptos planteados por estos términos. Proponemos que se deben definir los tres términos desde el punto de vista sociolingüístico, distinguiendo entre grupos sociales y lenguas en una sociedad: en otras palabras, se deben utilizar los términos según el estatus o preferencia social de las lenguas en una(s) comunidad(es), no las clases sociales de grupos. Aunque la estratificación de las clases sociales y el estatus de la(s) lengua(s) empleadas coinciden en la mayoría de los casos, no siempre lo hacen, ya que es posible que un grupo dominante adopte otra lengua de un grupo dominado abandonando su lengua materna, como comentamos más adelante.

Sustrato. El concepto de *sustrato* fue utilizado originalmente por G. I. Ascoli (1881), pionero de la dialectología italiana, y adolece de concreción según las palabras

³⁷⁵ En este trabajo seguimos a autores como González Ollé (2008: 61) en el uso del adjetivo «estratística». En nuestro caso lo empleamos como referencia a los modelos explicativos en su conjunto que tratan los factores externos como son sustrato, adstrato, y superestrato y las interrelaciones entre ellos para la cuestión de la F etimológica.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

de Alvar (2006 [1986]): «un término polivalente que podrá reemplazar otros o ser reemplazados por ellos». A. Alonso (1954 [1944]: 315) explica el proceso de sustitución y subsistencia del «substratum», como él lo denomina:

Las poblaciones conquistadas van aprendiendo la nueva lengua, instrumento más eficaz para las nuevas formas de vida. Primero alternan su lengua patrimonial con la conquistadora; andando los siglos, pueden abandonar del todo su vieja lengua y usar como suya propia la de los conquistadores. Entonces, en la evolución que estas poblaciones conquistadas den a la lengua adquirida pueden obrar tendencias de la vieja lengua abandonada.

Lázaro Carreter (1971 [1953]), por su parte, define este concepto así en su *Diccionario de términos filológicos (DTF; s. v. Sustrato)*:

Por analogía con las capas geológicas, se da este nombre a la lengua que, a consecuencia de una invasión de cualquier tipo, queda sumergida, sustituida por otra. La lengua invadida no desaparece sin dejar teñida a la invasora de algunos rasgos: palabras que sobrenadan en el hundimiento, hábitos fonéticos, de entonación, gramaticales, etc.

Y a él se refiere Jungemann (1955 [1952]: 17), quien examina varios fenómenos relacionados con la teoría del sustrato en el castellano y el gascón:

Cuando en una comunidad gentes advenedizas, generalmente conquistadores, han introducido una nueva lengua que ha desplazado a la indígena entre la población nativa, ciertas modificaciones subsiguientes de la nueva lengua se deberán en última instancia a la perduración en ella de rasgos o hábitos característicos del idioma vernáculo presente. En tal caso, el término «sustrato» se aplica a la población y al lenguaje indígenas.

La «lengua conquistada/invadida» en estas argumentaciones se refiere indirectamente a la delimitación geográfica por la «conquista/invasión» y también implica que la lengua vernácula prerromana, en este caso, se encuentra socialmente en un nivel más bajo que el de la lengua de los conquistadores. En la obra posterior de Dubois *et al.* (2002 [1994]) se considera la influencia de lengua prerromana como factor absoluto en la definición del sustrato:

toute langue parlée à laquelle, dans une région déterminée, une autre langue s'est substituée pour diverses raisons, quando on considère l'influence que la langue antérieure

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

a pu avoir sur la langue qui lui a succédé: les parlers celtiques utilisés en Gaule avant la conquête romaine sont les substrats du gallo-romain, où ils ont laissé des traces (*Dictionnaire de linguistique [DL]* s. v. substrat).

Sin embargo, para Nakano *et al.* (2015: *DTA*³⁷⁶ s. v. substrate, substratum), el *sustrato* es la lengua de los grupos conquistados o la lengua preexistente en el lugar conquistado, que se encuentra frecuentemente en la «capa» más baja en el caso de que coexistan más de dos lenguas en una misma comunidad lingüística, y en tal situación hay posibilidad de que el sustrato influya en la lengua socialmente preferida (*superestrato*). Matthews (2007 [1994]) insiste en dicha presencia: «A language formerly spoken by some population which has influenced their acquisition of a language spoken later» (*The Concise Oxford Dictionary of Linguistics [CODL]* s. v. substratum); a nuestro juicio, la mención de «una lengua que ha influido en la otra» no sería imprescindible en el concepto del *sustrato* porque su influencia dependería de un aspecto lingüístico concreto (y no siempre se admite esta influencia), por tanto, sería mejor pensar sobre «una lengua que podría influir» sobre otra. Creemos que en la comunidad en la que coexisten al menos dos lenguas, el *sustrato* se debe interpretar como lengua socialmente no preferida, o sea es una lengua que se encuentra en la clase baja entre las capas sociolingüísticas (no nos referimos a las clases de grupos sociales). Desde las perspectivas de la necesidad social esta lengua no preferida tendía frecuentemente a desaparecer ante una lengua preferida, y en general los hablantes de lengua no preferida (*sustrato*) aprenden la preferida (*superestrato*).

Superestrato. Este término fue planteado por Walter von Wartburg en 1932-1933³⁷⁷, y se supone que siempre se utiliza junto al *sustrato* como el concepto contrario: se refiere a «una lengua conquistadora que traspasa la estructura de la lengua de los conquistados» (Alonso, 1954 [1944]: 316)³⁷⁸. Jungemann (1955 [1952]: 18) relaciona este término no con una lengua, sino con «un pueblo inmigrante o conquistador, que gradualmente adopta la lengua de su nuevo ámbito y al mismo tiempo influye en algún

³⁷⁶ Es un diccionario lingüístico en japonés: Saishin eigogaku gengogaku yougo ziten (en español: Diccionario de términos actuales: estudios ingleses y lingüísticos).

³⁷⁷ Está señalado el año 1933 en Lazáro Carreter (1971 [1953]: s. v. superestrato); según Jungemann (1955 [1952]: 18), se utilizó por primera vez en el Congreso de Romanistas de Roma en 1932.

³⁷⁸ Del mismo modo, Matthews (2007 [1994]) explica: «A languages spoken by a dominant group which has influenced that of a population subordinate to it» (*CODL* s. v. superstratum).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

respecto sobre el desarrollo ulterior de esta lengua». Mientras que Alonso define el *superestrato* como una lengua que se impone posiblemente en una sociedad, Jungemann explica que los conquistadores aprenden nueva lengua o dialecto sin imponer su lengua. De modo similar a Jungemann, Lazáro Carreter (1971 [1953]), se refiere frente al *sustrato* al término *superestrato* como: «Fenómeno producido por una lengua llevada a otros dominios lingüísticos en un proceso de invasión y que desaparece o no es adoptada ante la firmeza de la lengua aborígen» (*DTF s. v. Superestrato*); como ejemplo menciona que «la distinción que el francés y el italiano hacen en la diptongación entre sílabas libres y trabadas es, según Wartburg, la consecuencia de un residuo que los hábitos articulatorios de los germanos dejaron en el latín al adoptar éstos la lengua del Imperio conquistado y abandonar la suya propia» (*ibid.*). Tal vez Jungemann ha considerado este ejemplo de los germánicos para la definición del *superestrato*. Según la consideración tradicional, los pueblos germánicos y su lengua son superestratos porque son conquistadores. Sin embargo, según tenemos entendido, en España el latín debería ser el superestrato frente a la lengua prerromana que era el sustrato y, a diferencia del caso de los germánicos mencionado, los indígenas intentaron aprender esa lengua por necesidad social y los romanos no aprendieron la lengua autóctona: es decir, la definición de *superestrato* por Jugemann y Lazáro Caretter no abarcan estos dos casos. Aunque la propuesta de Alonso será más comprensible, los conquistados no aprendieron la lengua de los germánicos conquistados a diferencia del caso de España (cf. su definición de *sustrato* arriba). El problema central será que no se establece una equivalencia de la lengua de los conquistadores = lengua aprendida por los conquistados. Así que nos parece innecesario definir tanto el *sustrato* como el *superestrato* a través del estatus de grupos sociales como conquistadores o conquistados. Para nosotros, el *superestrato* es una lengua socialmente preferida en una comunidad lingüística en la que coexisten dos lenguas (o más de dos lenguas) desde el punto de vista cultural y de necesidad social. A partir de lo que acabamos de proponer, reconsideramos el caso de los germánicos: la lengua latina era el superestrato ‘lengua preferida en una sociedad’, por un lado, y la lengua germánica que se abandonó debía considerarse que era el sustrato, por otro lado³⁷⁹. Finalmente no vemos

³⁷⁹ Proponemos lo mismo en la explicación de Dubois *et al.* (2002 [1994]): «toute langue qui s’introduit largement sur l’aire d’une autre langue, mais sans s’y substituer, et qui peut disparaître finalement tout en laissant quelques traces. Après les grandes invasions, les langues germaniques ont fini par disparaître, mais

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

la diferencia sobre la adopción de lenguas nuevas entre los indígenas y los germánicos, aparte de la diferencia del estatus entre ellos: tanto los indígenas como los germánicos aprendieron el latín (superestrato), abandonando su lengua materna (lo que denominamos sustrato).

Adstrato. Este concepto fue creado por Marius Valkhoff originalmente «para designar el influjo entre dos lenguas que, habiendo **convivido** algún tiempo en un mismo territorio, luego viven en territorios vecinos» (*DTF s. v. Adstrato*; la negrita es nuestra), mientras que «se aplica actualmente por muchos lingüistas [simplemente] para designar el influjo mutuo de dos lenguas o dialectos vecinos» (*ibid.*; cf. también Alonso, 1954 [1944]). Estos autores interpretan este término generalmente desde el punto de vista geográfico y lo vinculan solamente con la influencia lingüística; asimismo, hay que hacer notar la diferencia entre la «convivencia», referida por Valkhoff, y la «coexistencia». En la línea similar, Matthews (2007 [1994]) lo define como «[a] language which has influenced one spoken by a neighbouring population» (*CODL s. v. adstratum*). Dubois *et al.* (2002 [1994]) lo explican designando los dialectos y lenguas contiguos y matizando la delimitación geográfica:

On donne le nom d'adstrat à la langue ou au dialecte parlé dans une région voisine du pays où l'on parle la langue prise comme référence; l'adstrat peut influencer cette dernière de diverses manières. [...] Il est à noter que, de nos jours, en raison du développement des moyens de communication, la notion d'adstrat n'implique pas nécessairement la contiguïté géographique, mais aussi une contiguïté politique, culturelle et économique de pays parfois éloignés (*DL s. v. adstrat*).

Curiosamente, ninguno de los autores mencionados se refiere al aspecto social, tal y como lo hace Nakano *et al.* (2015: *DTA s. v. adstrate, adstratum*) quien explica que son las lenguas que tienen un prestigio social equivalente en países y regiones determinantes³⁸⁰; además, según ellos, significa el conjunto del léxico que se prestan sistemáticamente de una lengua a la otra, o sea, los préstamos³⁸¹. Nosotros respetamos su definición desde el

elles ont exercé sur le roman une influence lexicale et syntaxique qui n'est pas négligeable: la présence de l'aspiration ancienne de *haut*, issue du latin *altus*, est due à l'existence du terme germanique *hoch*» (*s. v. superstrat*).

³⁸⁰ Como ejemplo se refieren a la relación entre el francés y el holandés en Bélgica actual.

³⁸¹ Según Nakano *et al.* (2015), la situación coincide con el latín en la Europa medieval, es decir, el latín se utilizaba términos especializados en campos académicos y científicos, y como otro ejemplo se refiere a la

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

punto de vista sociolingüístico y también para el *sustrato* y el *superestrato*: se puede considerar que el sustrato, el adstrato y el superestrato son lenguas que tienen distinto prestigio o preferencias sociales sin hacer referencia a las clases sociales de grupos determinados.

En tal caso, tenemos que reconsiderar el uso de *adstrato* en la siguiente argumentación de Alvar (2006 [1986]: en «El bilingüismo más claro»):

El sustrato lo vemos hoy como un fósil histórico, pero un día vivió junto a la lengua que se impuso. Entonces los estudios sobre el *adstrato* son los primeros con los que no encontramos: hay individuos que usan una u otra lengua, según sean las circunstancias; es decir, *conmutan* o cambian el registro de acuerdo con sus necesidades ocasionales.

Este *adstrato* sin duda ha sido relacionado con el bilingüismo por Alvar, pero parece que no ha considerado las capas sociales en el uso del término. Lo que quisiéramos decir es que, aunque exista el bilingüismo en la primera fase de romanización, tal situación no se puede llamar el adstrato con nuestra interpretación, ya que la lengua prerromana y el latín no se encontrarían en la misma clase social: «coexistían» esas dos lenguas en una comunidad lingüística, pero no «convivían» en el mismo nivel social, o sea, el latín se hablaba preferentemente en la sociedad colonial romana. A. Alonso (1954 [1944]: 317) se refiere a que el concepto del *adstrato* es «menos seguro que los otros dos, con los que además no forma estricto sistema por faltarle la referencia esencial a los efectos del bilingüismo».

La polivalencia terminológica produce cierta confusión, por lo cual proponemos que son suficientes las definiciones siguientes de forma sintética: cada uno de los términos se relaciona solamente con dialectos o lenguas en las capas sociolingüísticas en una comunidad lingüística donde existen dos lenguas o más de dos lengua sin referirse a los grupos sociales³⁸²: es decir, como hemos dicho antes, nos parece mejor considerar coherentemente que el sustrato, el adstrato y el superestrato son lenguas que tienen distinto prestigio o preferencias sociales. Y en este caso, lo más importante es comprender bien la situación sociolingüística de una época determinada; además, aunque la geografía es un

influencia de lenguas europeas en las lenguas criollas en el nivel léxico, ya que en las criollas existen gran cantidad de préstamos desde lenguas europeas.

³⁸² Hickey (2010: 7) ofrece una descripción muy simple: «Two established terms are used to label the language with less status and that with more, namely, “substrate” and “superstrate” respectively».

factor importante, será variable dependiendo del caso concreto, como en el caso del adstrato que no exige necesariamente la delimitación de «una comunidad lingüística». La definición que hemos planteado se refiere a la cuestión general del modelo «estratístico»: puede existir el sustrato, adstrato o superestrato en (todas las) lenguas, pero la posibilidad de su influencia varía según casos particulares como se discute en la cuestión del cambio de la F etimológica. Es decir, a partir de esta consideración básica, creemos que es posible empezar a referirse a sus aspectos teóricos concretos: condiciones generales de su aplicación, acción de contacto lingüístico, influencia lingüística, etc.

3.2.1.1. Sustrato y superestrato en contacto: bilingüismo transitorio

La *teoría del sustrato* o *teoría sustratística* se constituye sobre dos lenguas de capas sociales opuestas, sustrato y superestrato, y las influencias lingüísticas en el contacto entre ambos. El caso que nos interesa es el contacto entre la lengua prerromana y la latina. Menéndez Pidal (1950: 1) explica lo siguiente sobre la transmisión lingüística entre el sustrato y el superestrato:

en el período de aprendizaje de la lengua adoptiva, en el período de convivencia equiparada de la lengua propia con la nueva, y en el período de olvido de la lengua antigua, el pueblo que cambia de idioma transporta inevitablemente a la lengua adoptiva ciertos hábitos de su idioma primero.

Unos años después, Jungemann (1955 [1952]: 21) ha conjeturado que si los adultos aprendieran la lengua nueva y la enseñaran a los niños «indudablemente habrían tenido lugar numerosas transferencias de rasgos fonológicos»; que mientras que desde cierto momento los adultos comenzaban a utilizar la lengua alejada de la original en cierto grado, es posible que los niños imitaran a las gentes prestigiosas, «aprendiendo la lengua de importación de sus mismos importadores y aprendiéndola a pronunciar bien»; y por último, que se debe modificar la posibilidad de influencia sustratística según el sistema de educación, el grado de civilización, las facilidades de transporte y comunicación, etc.

Más recientemente, Blasco Ferrer (2010a: 2-3) describe la transmisión lingüística entre el sustrato y el superestrato, dividiéndola en dos procesos, el psicológico y el

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

social³⁸³. Desde el punto de vista psicolingüístico, el sustrato atribuye a L1 o ‘lengua materna’ por un lado, y el superestrato a L2 o ‘lengua segunda’³⁸⁴. La primera generación de los hablantes conquistados aprende el superestrato como lengua extranjera (tal y como los adultos aprenden la lengua desconocida hoy en día): es el proceso de *Learning*. La segunda generación llega a conseguir naturalmente la capacidad de manejar dos lenguas «come lo sperimenta il bambino nei suoi primi tre anni di vita, e releggerà lentamente la lingua di sostrato ad ambiti d’uso sempre piú limitati e a una competenza instabile»: es el proceso de *Acquisition*. En la tercera generación se convierte el sustrato en «una vera lingua straniera» y algunos caracteres suyos sobreviven en el uso de nombre y lugares³⁸⁵. Por otra parte, desde el punto de vista sociolingüístico la lengua A (sustrato) se sustituye por la lengua B (superestrato) como resultado de la coexistencia. El mismo autor esquematiza este proceso, dividiéndolo en cuatro fases:

Fasi	1		2		3		4
	A	>	A — B	>	B — A	>	B

ESQ. 34 La sustitución entre el sustrato y el superestrato desde el punto de vista sociolingüístico (Blasco Ferrer, 2010: 2)

Las fases más importantes son la fase 2 y fase 3 donde coexisten el sustrato y el superestrato, y «di particolare rilievo per capire correttamente il percorso attraverso il quale A induce dei mutamenti in B, ossia influisce sulle sue strutture»: es el período de la *Variación lingüística* (o *Change in progress*), mientras que la fase 4 es el resultado del *Cambio lingüístico*. El mismo Blasco Ferrer explica, en conclusión que: «Oggi è un assunto pacifico della lingüística moderna che il cambiamento costituisce un tratto

³⁸³ Para esto, Blasco Ferrer consulta en Guasti (2002) para la indagación sobre el método y la aplicación a la gramática, Houwer (1990), para adquisición de dos lenguas en los niños de tres años, Antelmi (1997) y Zangl (1998) para el bilingüismo y Blasco Ferrer (2006) para *Acquisiton* y *Learning*.

³⁸⁴ Jungemann (1955 [1952]: 18-19) propone el término *lengua de importación* para designar «la lengua que desplaza al idioma de sustrato» y también *rasgos de sustrato* para «las transformaciones que en esta lengua se atribuyen al influjo del sustrato».

³⁸⁵ Thomason & Kaufman (1991 [1988]: 119-120) opinan que si el bilingüismo es «completo», el rastro lingüístico no existe en el superestrato: «If an entire large populatin shifts no the language of a much smaller group of conquering invaders over one or twe generations, the shifting speakers are unlikely to be fully bilingual in the TL [= Target Language] before they abandon their native language, so we can expect to find extensive substratum interference in the TL. But if, before they shift to the invaders’ language, the substrate population first becomes fully bilingual (“accent-free”) during a long period of constant contact with TL speakers, then substratum interference is not a probability».

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

universale e costante delle lingue del mondo e che esso è inderogabilmente preceduto da uno stato di variazione».

Mientras tanto, hace casi un siglo Jespersen (1964 [1921]: 191-192) evitó la influencia sustratística en una parte de los cambios lingüísticos: «(1) Changes that are due to the transference of the language to new individuals, and (2) Changes that are independent of such transference». Sobre el primer tipo de cambio (1), explica que es natural que, cuando los hablantes de una lengua autóctona hablan la lengua nueva, aparezcan de forma notable sus hábitos lingüísticos, ya que provienen de la «acoustic impression», su pronunciación distinta de la original:

As the original substratum modifying a language which gradually spreads over a large area varies according to the character of the tribes subjugated in different districts, this would account for many of those splittings-up of languages which we witness everywhere.

No obstante, no admite que se aplique la teoría del sustrato a todos los cambios lingüísticos como factor inevitable:

But when we proceed to apply this natural inference to concrete examples of linguistic history, **we shall see that the theory does not perhaps suffice to explain everything the its advocates would have it explain**, and that there are certain difficulties which have not always been faced or appraised according to their real value. A consideration of these concrete examples will naturally lead up to a discussion of the general principles involved in the substratum theory (la negrita es nuestra).

Como es bien sabido, esta perspectiva está admitida ampliamente, esto es, existe los universales lingüísticos en los cambios lingüísticos, ya que es posible que algunas lenguas del mundo compartan no solo un cambio idéntico o similar, sino también la misma causa o una similar: factores como la fisiología, la estructura fonológica, etc.

Jespersen (1964 [1921]: 191) resalta la dificultad de distinguir estos dos tipos de cambio lingüístico: «it may not be easy in practice to distinguish the two classes». Sala (1995: 28) también se refiere al mismo problema en su estudio del contacto de lenguas, señalando destacablemente que existe el cambio lingüístico que tiene doble factor, externo y interno:

a veces es bastante difícil precisar si un fenómeno es el resultado de una influencia externa o de una evolución interna. [...] precisamos que en los diversos niveles de una lengua se

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

puede incluso notar que algunos fenómenos son consecuencia de una tendencia interna fortalecida por una influencia externa.

3.2.1.2. La teoría del sustrato: Ascoli, Jungemann y Craddock. Condiciones de aplicación y discusión

Las condiciones teóricas para la aplicación de la teoría del sustrato fueron planteadas principalmente por Ascoli (1881), Jungemann (1955 [1952]) y Craddock (1969). Observamos en orden cronológico, aunque el planteamiento de Craddock se relaciona más con el de Ascoli.

Ascoli (1881: 18-23) propone tres condiciones, refiriéndose a la influencia de la lengua céltica: la primera es la «congruencia corográfica», que el cambio lingüístico realizado por el sustrato se delimita solo dentro del territorio histórico de la lengua sustratística. La segunda, la «congruencia intrínseca», es que dicho cambio se encuentra también en la lengua sustratística. La tercera, la «congruencia extrínseca», se refiere a que el cambio lingüístico se debe observar en todas las lenguas que tienen comúnmente el mismo sustrato.

En cuanto a estas condiciones Craddock (1969: 23-24) realiza algunas observaciones interesantes. En primer lugar, la «congruencia» ‘coincidencia’ ‘correspondencia’ de Ascoli, es «a minimal condition that must be met before one may even presume to suggest substratum influence». En segundo lugar, no es importante que se encuentre el mismo cambio fuera de las áreas del sustrato determinantes, aunque muchos estudiosos lo mencionan como objeción, ya que está de acuerdo con Pulgram (1949: 243) quien se refiere a que «[t]he number of phonemes being limited, recurrence of phonemes and phoneme sequences [...], and even recurrence of typical phonological changes, is to be expected». Para Craddock, en último lugar, es posible también que el sustrato no sea el factor absoluto que acciona siempre el cambio: «It suffices to assume that one language may succeed in preventing or eradicating innovation while another may not». A través de este trabajo de Craddock, Abe (1976: 20) explica:

puede ser que por causas o procesos distintos el mismo cambio ocurriera en las zonas en las que no se halla el mismo sustrato y, además, es posible indudablemente que en las

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

lenguas que tienen el mismo sustrato, otro factor consiga más la preferencia que la influencia sustratística y no ocurriera el cambio (la traducción es nuestra³⁸⁶).

Jungemann (1955 [1952]: 418) resume en su estudio las condiciones planteadas «para determinar si un fenómeno debe o no considerarse como producto del influjo de una lengua de sustrato». Estas son :

1. Que existiera en la lengua de sustrato cierto rasgo o sistema con el cual el fenómeno en cuestión pueda concebirse en relación directa o indirecta, de acuerdo con principios estructurales.
2. Que el fenómeno no pueda explicarse únicamente por factores internos.
3. Que la comunidad a cuya lengua pertenece el fenómeno hubiera sido anteriormente bilingüe durante largo tiempo.
4. Que esa comunidad, durante el período de bilingüismo, hubiera estado alejada y aislada de la influencia metropolitana, o que hubiera gozado por sí misma de prestigio.

La primera condición a la que se ha referido también Ascoli es sin duda la más fundamental para suponer la influencia sustratística: Blaylock (1960: 415) estima que es «the only defensible starting-point for any elaboration of a substratum theory». La segunda parece la única condición decisiva, pero, como opina Blaylock, no es siempre fácil poner una separación tajante, y tampoco está claro cuál de los cambios lingüísticos, sobre todo los fonéticos, se realiza solo a través del sustrato, cf. los comentarios sobre Ascoli (arriba) y Craddock (abajo). La referencia al bilingüismo en el tercer y el cuarto planteamientos es un avance teórico desde Ascoli; para Blaylock (*ibid.*), el tercero hace pensar «how long a community must remain bilingual if substratum features are to be transferred» (cf. condiciones de Craddock), pero la ausencia de la nivelación urbana, el cuarto, es «the most reasonable explanation». Una de las cuestiones tradicionales de la teoría del sustrato es la situación no transparente del bilingüismo en el período de la romanización³⁸⁷, aunque parece que no cabe duda su presencia. De todas formas, ninguna

³⁸⁶ El texto original: «同じ結果が異なる原因或いは過程によって同じ基層を持たない地域に現れることもあり、逆に同じ基層を持つ諸言語において他の力が基層の作用にまさり、それを阻止できる場合も当然考えられる». Asimismo, comenta sobre la *Congruenza intrinseca* que, aunque es la condición mínima, en la mayoría de los casos no se conoce suficientemente la situación lingüística del sustrato.

³⁸⁷ Blaylock (1960: 414) argumenta: «One weakness of most substratum explanations is that their proponents fail to state clearly what they regard as adequate conditions for the transfer of linguistic features from one speech community to another».

permite determinar la influencia sustratística en el cambio lingüístico, y merece la pena de prestar atención a la siguiente argumentación de Jungemann (1955 [1952]: 410):

si no hay testimonio claro de bilingüismo prolongado o de que otras circunstancias favorables hubieran prevalecido, o si resulta que el fenómeno puede también explicarse como producto de sólo factores internos, difícilmente se justifica cualquier afirmación, sino que debemos reservar nuestra opinión hasta que ya datos nuevos, ya un conocimiento mayor de cómo funcionan y cambian las lenguas, inclinen definitivamente la balanza a un lado o a otro.

Para las condiciones teóricas de la influencia sustratística, Craddock (1969: 28) considera la vertiente estructural y cronológica, modificando el planteamiento de Ascoli:

1. *Areal Configuration*. Though the original foci of a substratum-provoked shift must lie within the historical boundaries of the substratum language, its eventual diffusion need not reflect those boundaries. The occurrence elsewhere of similar or identical shifts is not necessarily relevant to a given problem. The appearance of the shift in other languages overlying the same substratum may be an important subsidiary symptom, but the reverse situation is not invariably relevant.

2. *Structural Parallelism*. The sine qua non of an application of the substratum theory is that the effects must be directly traceable to the substratum language in its interaction with the dominant languages as regards structure and diachronic development.

3. *Temporal admissibility*. The proposed application of the substratum theory hinges on the assumption that the shift at issue dates from the period of active bilingualism.

Abe (1976: 21) comenta sobre estas condiciones que «*Structural Parallelism*» y «*Temporal admissibility*» son imprescindibles, ya que es posible que, a diferencia del sistema fonológico en «equilibrio» (mejor dicho, estable), el «punto débil estructural» de la lengua conquistada tienda a sufrir la influencia externa, y que la situación lingüística y la cronología del bilingüismo son más importantes en la demostración de la influencia sustratística.

Ante todo, desde nuestro punto de vista, el planteamiento de Craddock no permite responder a la cuestión de la influencia sustratística en los fenómenos lingüísticos, sino solamente referirse hipotéticamente a la posibilidad de dicha influencia en las lenguas determinadas³⁸⁸. A continuación, analizamos algunos puntos de su planteamiento. En primer lugar, Craddock admite que el mismo cambio fonético ocurre por causas

³⁸⁸ Recientemente Blasco Ferrer (2010a: espec. 5-6; 2015) ha planteado la metodología para determinar el sustrato en cierta zona.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

fonológicas en las zonas no relacionadas con un sustrato determinado (cf. los comentarios sobre el planteamiento de Ascoli). Esta afirmación es el avance en la famosa argumentación de Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 41_{1e}) sobre que «todo cambio fonético es natural y puede ocurrir en varias lenguas, pero siempre en cada una ocurre por precisas causas históricas determinantes; cambios lingüísticos semejantes han de tener en distintos países causas históricas distintas». Es decir, el cambio lingüístico no siempre ocurre solo por «causas históricas» (o sea, factor externo), ya que «todo cambio fonético es natural» como ha dicho él mismo. Y esto es una respuesta a Elcock (1990 [1953-55]: 227) quien piensa que «casi todos los cambios de sonido que se pueden considerar típicos en los idiomas pirenaicos se encuentran en otras hablas románicas, donde la base étnica no es la misma, e incluso en otras lenguas de origen totalmente diferente»³⁸⁹.

Sin embargo, sin salir de los estudios mencionados en este apartado, nos preguntamos: ¿cómo podemos suponer que ese cambio fonético no ocurriera también por causas fonológicas en las zonas donde se supone la influencia del sustrato?, ¿cuáles son las razones de que la influencia sustratística tenga la preferencia en el cambio fonético más que el factor interno fonológico?, etc. Preguntas como estas entre la teoría del sustrato y la de base fonológica han extendido beneficiosamente la discusión del cambio de la F en el castellano, como trataremos más adelante. Parece significativa la siguiente opinión de Sala (1995: 36):

La fonética goza de una situación especial en la valoración de los resultados del contacto entre las lenguas, puesto que la mayor parte de las transformaciones producidas en el paso del latín a los idiomas iberorrománicos han sido atribuidas al sustrato, pero, a la vez, hay que subrayar que todas estas transformaciones han sido explicadas igualmente como resultado de una evolución interna. No sabemos si hay transformación fonética alguna importante que fuese explicada sólo por la acción del sustrato.

En segundo lugar, Craddock establece flexibilidad teórica admitiendo la ausencia del cambio fonético en las zonas de un sustrato determinado (cf. los comentarios sobre el planteamiento de Ascoli); este tema se relaciona con la cuestión tradicional del cambio de la F en el romance aragonés y el romance navarro, como veremos. Aunque sea

³⁸⁹ A continuación señala: «Al decir esto, soy consciente de estar aún lejos de abandonar mi primera opinión, según la cual es peligroso formular hipótesis relativas al sustrato, apoyándose en coincidencias de evolución fonética en casos en que esa evolución puede ser espontánea; lejos también de aceptar los benévolo reproches de Menéndez Pidal» (Elcock, 1990 [1953-55]: 227).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

verosímil esta argumentación, hay que buscar la razón cierta sobre por qué ocurre en una zona y no en otra, suponiendo la influencia idéntica del sustrato en ambos casos.

En tercer lugar, aunque Craddock insiste en que no es nada importante la presencia del mismo fenómeno lingüístico en otros lugares, es indudablemente importante, tal y como nos hemos planteado en el presente trabajo, ya que no se ha demostrado si el proceso de la evolución fonética puede ser idéntico en el caso de la influencia sustratística y en el del factor interno fonológico. En otras palabras, si existe diferencia alguna entre las lenguas sobre un fenómeno lingüístico compartido, se podrá examinar ambas posibilidades teóricas como una de las causas de dicha diferencia, aunque para este examen se ha de establecer cierta delimitación dentro de la familia romance³⁹⁰. Por ejemplo, ¿no existe diferencia alguna entre la lengua que sufriría la influencia sustratística y la que no lo haría, compartiendo el mismo cambio lingüístico? Si no existiera diferencia marcada, resultaría que insistir en la influencia sustratística es un asunto arbitrario, o sea, no se puede confirmar en ninguna manera. En esta línea Jungemann (1955 [1952]) explica:

Para determinar las probabilidades de la influencia del sustrato [...] se necesitaría acumular datos lingüísticos combinándolos con datos socio-culturales, tomándolos de estudios detallados sobre comunidades de todo tipo y dimensiones en áreas provinciales o coloniales en las que alguna lengua de importación, más o menos apartada del idioma vernáculo, se presente en los distintos estadios del proceso conducente a la eliminación de la lengua local.

Desde el nuestro punto de vista, al igual que las condiciones expuestas por Craddock, esta propuesta de Jungemann también se limita a «presumir» la posibilidad del sustrato, ya que finalmente se pregunta cuál es el factor o condición distintiva para estimarla en un fenómeno lingüístico concreto que se comparte en unas lenguas concretas.

³⁹⁰ En cuanto a F > /h/ en el castellano se ha manifestado la posibilidad de la evolución natural por el factor interno o la tendencia heredada del latín, pero la mayoría de los investigadores que insisten en esta posibilidad se han referido solamente a la «presencia» del mismo fenómeno en otras áreas románicas geográficamente lejanas, no han observado el estado del fenómeno ni su vertiente histórica, es decir, queda sin transparencia la diferencia entre las lenguas que comparten el mismo fenómeno. En esta línea, para la diferencia del fenómeno entre el castellano y el gascón se ha propuesto el factor sociolingüístico histórico, pero nos preguntamos: ¿cuál es posible diferencia en comparación con el resto de casos romances? y ¿cuál es su posible causa? Y estimamos como hipótesis que la comparación entre los romances de F > /h/ permita examinar en una manera dos posibilidades teóricas, o sea, factor externo como influencia sustratística o simplemente influencia de otra(s) lengua(s) y factor interno que se basa en la fonética y fonología.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

Creemos que la cronología del fenómeno lingüístico entre los dialectos romances que comparten el mismo fenómeno resultará una de las vertientes más importantes, ya que en la mayoría de los casos la influencia sustratística se remonta teóricamente a la época de la romanización, al menos en cuanto al cambio de la F. Este punto no se ha considerado generalmente ni se ha realizado en ningún estudio, según tenemos entendido (cf. § 3.7.2). Para esto se debe tener en cuenta el «impulso» lingüístico en la acción del sustrato tal como Jungemann, Elcock y Abe argumentan:

Queda excluida la explicación sustratista para las transformaciones que se inician después de la desaparición de la lengua de sustrato. Para esclarecer también modificaciones de este último tipo por medio de la teoría del sustrato [...]: las «tendencias» hereditarias que persisten entre los habitantes indígenas de una región determinada³⁹¹ (Jungemann, 1955: 19).

The Latin nature of the phenomenon is, to our mind, undeniable, but that absence of *f* in the local speech should have favoured the adoption of Latin forms with *h* seems well within the bounds of linguistic probability. In this view, the effect of the substratum was to determine a choice rather than to initiate a change (Elcock, 1960: 425).

Como ya existe la tendencia del cambio fonológico dentro de la lengua, [la influencia d]el sustrato es simplemente a “trigger” effect que hace activar o adelantar el cambio interno por lo menos (Abe, 1976: 31; la traducción es nuestra³⁹²).

Como es sabido, sin embargo, el acercamiento a la cronología es una de las cuestiones más difíciles.

Otro punto más discutible de la teoría del sustrato en el nivel fonético es la discrepancia cronológica del fenómeno lingüístico entre la lengua escrita y la hablada.

³⁹¹ A continuación, Jungemann se refiere a lo siguiente: «También se ha considerado la posibilidad de que la dirección de la evolución fonológica de una lengua pueda ser en parte determinada por los rasgos anatómicos peculiares del aparato fonador del grupo étnico que habla esta lengua». En contra, A. Alonso (1955 [1944]: 320 y 332) argumenta que «[p]ara mí, la base fonética es un estilo de pronunciación fijado, transmitido y evolucionado en cada comunidad lingüística. Es una realidad cultural y no biológica. [...] La acción del substratum fonético no es, pues, de índole naturalista o biológica, sino cultural e histórica».

³⁹² El texto original es: «音韻体系内の変化は、体系から切り離して理解することはできないのである。[...] 言語内には基層がなくとも音韻変化傾向が存在しているからには、基層はせいぜいその内的変化を活発にしたり、或いははやめたりするような a “trigger” effect しか持たないように思える».

3.2.1.3. Estado latente (o «delayed effect contact»)

En la cuestión del cambio de la F en el castellano, hace tiempo algunos lingüistas como Diez y Meyer-Lübke insistieron, en contra de la teoría del sustrato, en que el cambio no se remontaría a la época de romanización, sino a la época más tardía. Entre sus razones se refieren a la distancia cronológica entre la primera documentación del cambio lingüístico y la datación supuesta de la acción del sustrato como el problema principal de la teoría del sustrato. Desde el perspectiva de las leyes fonéticas, creen que el cambio lingüístico se consuma de forma inmediata en el sistema de lengua cuando ocurre, de modo que, no les parece verosímil que se origine por la influencia sustratística el fenómeno de F > /h/ castellano que se documenta en una época muy posterior a la de romanización³⁹³. A este problema Menéndez Pidal (1950: 7) responde:

Para salvar la objeción cronológica, esto es, la distancia entre la desaparición de la lengua de sustrato y la aparición de los primeros testimonios, bastan esos dos conceptos históricos: la plurisecular duración de un proceso lingüístico y el **estado latente** en que perdura toda innovación antes de hacerse manifiesta³⁹⁴ (la negrita es nuestra; cf. también 1963 y 1999 [1926]: § 41c).

Asimismo, Menéndez Pidal plantea tres condiciones del *estado latente* (Garatea Grau, 2005b: 403)³⁹⁵: en primer lugar, existen noticias fiables sobre la presencia del fenómeno en el pasado; en segundo lugar, las noticias se remontan a la época «oscura» en la que se carece de registro alguno del fenómeno en la documentación o «si lo registran no lo hacen con la misma frecuencia³⁹⁶», por lo tanto, este silencio es explicable porque

³⁹³ En síntesis, e. g. cf. Jungemann (1955 [1952]: cap. XVI-8.) y Jespersen (1964 [1921]: 192-194). Sobre la cuestión cronológica, cf. 3.7.2. Según Menéndez Pidal (1950: 3-4), «se declara decididamente Meyer Lübke en 1924 (en la *Rev. Internacional de Estudios Vascos*, XV, 223); se niega en absoluta a pensar con «aquellos que creen que en la evolución lingüística existen fuerzas latentes, las cuales permanecen inactivas a través de muchas generaciones, hasta después, en un momento dado, salen a luz». «Yo, concluye Meyer Lübke, no soy capaz de ir por semejantes caminos»; Menéndez Pidal responde a la «fuerza *latente inactiva*» de Meyer-Lübke, proponiendo la idea de la «tendencia *latente activa*»: el cambio fonético opera «lentamente, oculta, inadvertida durante varios siglos en que esta tendencia coexiste con la tendencia dominante que es la únicamente ostensible o manifiesta»: es decir, la noción del *estado latente* al que nos referimos inmediatamente.

³⁹⁴ «Por no contar con esta noción, se ha expresado a menudo la opinión de que un cambio lingüístico data de la época en que primero lo manifiestan los documentos u otros testimonios» (Menéndez Pidal, 1999 [1926]: § 112₃).

³⁹⁵ Menéndez Pidal (1953: II, 362).

³⁹⁶ Si no me equivoco, se refiere a la misma frecuencia que en habla cotidiana.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

los escribanos consideran que «el hecho o el fenómeno es impropio del discurso escrito»; en último lugar, el fenómeno aparece en la documentación histórica desde un momento, sea porque se difunde en una comunidad sin valor negativo que impedía reflejarse en la escritura, «sea porque la investigación descubre la pervivencia del fenómeno». Craddock (1969: 25) manifiesta su acuerdo con el concepto del *estado latente*, pero piensa que la persistencia del fenómeno lingüístico se encuentra en el habla rústica:

The changes brought about by the substratum language live on as features of a substandard rustic dialect in areas far removed from the main centers of linguistic regularization. During this period one can at best hope to observe accidental intrusions of such changes into documents; there may in fact exist for centuries not the slightest trace in any written record. No one familiar with the literary corpus of the high Middle Ages need be surprised by these vast lacunae.

Mientras tanto, para Abe (1976: 28), suponer la influencia del sustrato en una época que no ofrece evidencia alguna no resuelve el problema cronológico, más bien, ofrece «una impresión muy mística»³⁹⁷.

Garatea Grau (2005b: 403 y 406) ha reconsiderado de nuevo el *estado latente* de Menéndez Pidal, y nos parecen interesantes dos de sus argumentaciones: una es que el concepto del *estado latente* «no tiene alcance teórico, sino metodológico», y otra es que una parte del mismo concepto se constituye la tradición discursiva, en nuestra línea de interés, la del latín:

el latín, lengua que los escribientes intentaban continuar o imitar, según sus respectivos grados de escolaridad, dado que ella les ofrecía los únicos modelos conocidos y prestigiosos de elaboración textual, razón por la cual las huellas de usos orales son hechos fortuitos y, muchas veces, indirectos. Para decirlo invirtiendo la máxima valdesiana: no se escribe como se habla.

Es verdad que el *estado latente* no constata ni asegura nada de la cronología del fenómeno lingüístico, sino simplemente es el término creado para designar el fenómeno o hecho de que la lengua escrita contenga siempre cierto retraso cronológico sobre el cambio lingüístico respecto a la hablada. Es decir, aunque no permite plantear una norma o modelo sobre cuantos siglos tardaría, el *estado latente* es una de las consideraciones fundamentales en todas las teorías sobre el cambio lingüístico. El segundo punto de

³⁹⁷ El texto original: «非常に神秘主義的な感じを与える».

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

Garatea Grau debería provocar toda la simpatía a la mayoría de los investigadores contemporáneos, explicando la parte fundamental del retraso en la lengua escrita (cf. capítulo 4). Mientras tanto, el problema sigue siendo complejo: si se parte de la teoría del sustrato, existe un enorme transcurso de tiempo hasta el primer «hecho fortuito», al menos en el caso del cambio de la F; sin embargo, este problema ya no pertenece en la cuestión del concepto del *estado latente*, sino en la cuestión de la datación del cambio lingüístico y de escritura histórica. Además, desde el nuestro punto de vista, se vincula también con las teorías lingüísticas, la situación histórica de dialecto o lengua concreta, etc.

Hasta aquí nos hemos referido a que el cambio lingüístico es un fenómeno lento o multiseccular y ese carácter se resalta más en la escritura, pero no se ha considerado el contacto de lenguas. Recientemente Hickey (2001) ha afirmado ese retraso desde el punto de vista de la teoría del sustrato, denominando «delayed effect contact», de modo que: «if contact persists over many generations, then the substrate can have a gradual and imperceptible influence on the superstrate, leading in some cases to systemic change at a later time» (*id.*, 2010, 8). Añadimos que esta argumentación no está especializada en el nivel fonético y fonológico.

Finalmente, adelantamos que será necesario reconsiderar si la *sustitución directa* de $F > h$ planteada por Menéndez Pidal tiene una coherencia razonable en relación con la lentitud del cambio lingüístico que ha explicado él mismo y que se admite en general: «Esta enorme lentitud en el desarrollo y propagación de un cambio lingüístico es noción esencial para comprender rectamente cómo se realiza y se generaliza una ley fonética» (Menéndez Pidal, 1999 [1926]: § 112₃). ¿Es posible que la sustitución exija más de ocho siglos para encontrar la primera cacografía, teniendo en cuenta otros factores?

3.2.2. Observaciones generales sobre el contacto de lenguas

Hace tiempo Sala (1995: 27) encabezó su trabajo sobre el contacto de lenguas, enunciando lo siguiente:

El contacto entre lenguas existe desde los tiempos más antiguos. Se trata de un fenómeno conocido en todas las regiones de la tierra, pues en ninguna parte del mundo se ha encontrado un idioma completamente aislado, sin contactos con los vecinos. La interpenetración entre las lenguas se puede observar en todo lugar donde éstas coexistan

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

ya sea en el mismo territorio o en territorios vecinos, porque el bilingüismo es un fenómeno que afecta a la mayoría de las poblaciones de la tierra. [...] los cambios más profundos del código lingüístico se producen en las condiciones de un bilingüismo profundo.

En el apartado anterior nos hemos referido al bilingüismo dentro de las condiciones de la teoría sustratística como un factor inseparable, en lo que hemos llamado *bilingüismo transitorio* en la época de romanización, cuya situación concreta en aquella época es difícil de descubrir, por la escasez de información histórica. En los apartados siguientes realizaremos algunas observaciones sobre el contacto de lenguas desde un punto de vista más general. Obviamente, la interferencia de otra lengua no aclara el caso concreto de un cambio lingüístico, ya que de forma clara existen cambios similares o idénticos independientes de dicha interferencia en su origen³⁹⁸. No obstante, creemos que no se acaba en vano el acercamiento a la visión general en cualquier reflexión, aunque no sea exhaustivo.

3.2.2.1. Bilingüismo e interferencia lingüística

En 1986, en su artículo «Cuestiones de bilingüismo y diglosia en el español» Manuel Alvar se acercó al bilingüismo pretendiendo reflexionar sobre él fuera del problema lingüístico de la perspectiva estratística³⁹⁹. Aunque en el cambio de la F > /h/ se discute desde hace mucho tiempo sobre la influencia sustratística en algunas lenguas, ha sido muy limitada la referencia conceptual al bilingüismo desde el punto de vista general. Posiblemente, porque el problema central del bilingüismo en la teoría del sustrato se localiza generalmente en la falta de transparencia de las noticias históricas concretas y de la descripción lingüística del sustrato. No cabe duda, para nosotros, de que el acercamiento al término *bilingüismo* es importante en la cuestión de la teoría estratística.

En el *DLE*, por *bilingüismo* se comprende el ‘uso habitual de dos lenguas en una misma región o por una misma persona’ (s. v.). No obstante, para Alvar (2006 [1986]: en

³⁹⁸ Cf. Thomason & Kaufman, 1991 [1988]: § 5.2.2.; posiblemente, la pérdida de /-d-/ intervocálica en español.

³⁹⁹ Como afirma el autor: «si se producen acciones de una lengua sobre otra tendríamos que relacionar nuestra cuestión con los problemas de *sustrato*, *adstrato* y *superestrato*, que, efectivamente, tienen que ver con el bilingüismo; más aún, no podrían producirse sin el bilingüismo, pero también son cuestiones que merecen estudios independientes del que hago» (Alvar, 2006 [1986]: en «Conclusiones»).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

«Conclusiones»), en esa definición son innecesarios «habitual» y «en una misma región», ya que piensa que «uno puede no usar habitualmente las dos lenguas y seguir siendo bilingüe» y «puede ser practicado por un hablante fuera de cualquier geografía precisa»⁴⁰⁰. El mismo autor concluye que el *bilingüismo* se debe interpretar ‘acción y efecto de ser bilingüe’.

El *bilingüismo* es, en primer lugar, «the practice of alternately using two language» en palabras de Weinreich (1979: 1) y en la misma línea, según Dubois *et al.* (2002 [1994]: *DL s. v. bilinguisme*), se interpreta la «situation linguistique» en que se usan alternativamente según las circunstancias; además, según Nakano *et al.* (2015: *DTA s. v. bilingual, bilingualism*), significa que los individuos o los grupos saben manejar dos lenguas distintas en el mismo nivel que sus hablantes nativos, y se puede clasificar en *individual bilingualism* y *societal bilingualism*. En segundo lugar, Lewandowski, (1982: 38) se refiere a «valoración de la contigüidad entre las diversas variedades diatópicas y diastráticas de una misma lengua» (Alvar, 2006 [1986]: en «Viejas y nuevas ideas»). En último lugar, Potter (1973: 49-50) considera el empleo *preferencial* (selección según las circunstancias)⁴⁰¹ y el *concurrente* de una lengua; sobre esto el mismo Alvar (2006 [1986]: *ibid.*) argumenta que «esos sistemas que coexisten en la consciencia de los hablantes suelen crear problemas de *contacto*» en diversos niveles lingüísticos.

Por otra parte, si las «circunstancias» son políticas y sociales, se utiliza terminológicamente la denominación *diglosia*. Dubois *et al.* (2002 [1994]: *DL s. v. diglossie*) explica que la *diglosia* se delimita a la situación de bilingüismo en que una de dos lenguas se encuentra social y políticamente en la clase baja y el bilingüismo en Francia se adscribe a esta situación: el País Vasco francés (francés y vasco), región occitana (francés y occitano), etc. Ferguson (1959) se refirió inicialmente a la situación en la que coexisten dos lenguas o variantes en una sociedad, pero no ofreció una distinción clara del *bilingüismo*. Para Wardhaugh (2002), que distingue entre la variante *H* ‘prestigio alto’ y la *L* ‘prestigio bajo’, se utiliza la *H* en la situación oficial con la existencia de ortografía y la *L* en la cotidiana sin ella; en otras palabras, la *H* respeta la tradición y la *L*

⁴⁰⁰ En realidad, no encontramos dos definiciones mencionadas en algunos diccionarios que hemos consultado.

⁴⁰¹ Dubois *et al.* (2002 [1994]) se refiere como una de las situaciones más comunes del bilingüismo: «la plupart des habitants qui pratiquent plus ou moins, dans la vie quotidienne, le parler indigène, mais dans beaucoup d’autre cas la langue officielle. Ce type de bilinguisme est le plus répandu, et la grande majorité des êtres humains est en ce sens plus ou moins bilingue» (*s. v. bilinguisme*).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

no lo hace. Alvar (2006 [1986]: «Conclusiones») supone que el bilingüismo se produce entre dos lenguas y es el «encuentro o acción entre lengua y dialecto o entre dialectos». A nuestro modo de ver, la definición de Dubois *et al.* parece suficiente para considerar las variantes lingüísticas. La *diglosia* no es conceptualmente un término independiente sino que forma parte del *bilingüismo* tal y como el *bilingüismo* constituye una parte de *plurilingüismo*. De todas formas, compartimos que tanto en el nivel individual como en el social existe el uso *preferente* y *concurrente* en el bilingüismo en la mayoría de las ocasiones, como ha explicado Potter. En esta línea, Alarcón Neve & Kellet (2004: 157) explican que en el caso de los niños, después unos primeros años, el contexto bilingüe «se modifica de tal forma que solamente emplean una de sus lenguas, pasando la otra a un estado inactivo a causa del desuso» (cf. §§ 3.2.1.1 y 3.2.2.2)⁴⁰² y Matras (2010: 66) en su estudio va más allá, suponiendo que «bilinguals — whether “balanced” or “fluent” bilinguals, or “secondary,” “late,” or “partial” bilinguals — do not, in fact, organize their communication in the form of two “languages” or “linguistic system”».

El bilingüismo en el contexto del cambio lingüístico, según Weinreich (1979: 1), se interpreta a través de la *interferencia* que es una «deviation from the norms of either languages which occur in the speech of bilinguals as result of their familiarity with more than one language». Alvar (2006 [1986]), por su parte, se inclina por esta idea, y concluye; «Para mí una sola palabra resumiría tantas palabras: *desvío*. El bilingüismo es el resultado de un enfrentamiento, no de una indiferencia»⁴⁰³.

⁴⁰² Se llama *atrición* o *bilingüe dormido*. En tal caso, habla sobre el «[e]stado latente de la lengua, no pérdida lingüística. Se trata de lenguas “dormidas”, no de lenguas perdidas» (Alarcón Neve & Kellet, 2004: 167) y su reactivación lingüística.

⁴⁰³ Como afirma Alvar (2006 [1986]: «La nueva terminología»): «En un plano general de contacto lingüístico, el bilingüismo determina las interferencias que impiden que se agoste la vida de la lengua, pues gracias a se estado de interacción se llega al mestizaje que, como en biología, hace que los seres sean resistentes a la debilitación progresiva que produce la repetición de unos determinados genes. Principio fundamental de la evolución lingüística que impide el estancamiento estéril. Y bilingüismo es lo que significan las grafías medievales en que se reflejan la tradición latina, pero que acreditan coexistencia de códigos lingüísticos diferentes, y es bilingüismo la innovación lingüística, y bilingüismo son los hechos polimórficos [...] Tenemos, pues, que el bilingüismo es un crisol donde se funden multitud de realizaciones lingüísticas, todas ellas como resultado de unas interferencias que son activas y que, lógicamente, no existirían si sólo se diera en individuos que hablan corrientemente dos lenguas, sin la menor tacha en ninguna de ellas». También explica en el mismo lugar: «no cabe duda que estas posibilidades significan una valoración del hecho lingüístico que mucho tiene que ver lo que es psicología individual o comportamiento colectivo, pero no menos cierto que todo ello no es otra cosa que el resultado de la necesidad social que tiene el hablante de identificarse con unas conductas inmediatas, tales como puedan ser el acercamiento de su instrumento lingüístico a una realidad en la que se vive y que pretende sustituir a otra que afecta mucho menos a la realización personal. Entonces la lucha que significa esta actuación

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

Al lado de estas argumentaciones que destacan la interferencia por el contacto lingüístico, Thomason (2006: 9 y 13) matiza lo que se deduce de dicha interferencia como factor inevitable, ya que confirma que existe algún cambio lingüístico que no resultan de «in diffusion of any lexical or structural features from one language to another» (cf. § 3.2.1.1), e insiste:

A common assumption is that contact-induced change⁴⁰⁴ is inevitable under conditions of intense contact, i.e. when there is very widespread bilingualism in a speech community. But even this commonsense position is not a safe assumption, because there are well-documented cases of bilingual speech communities whose members do not engage in lexical borrowing, and in some of these situations there is also no solid evidence of structural interference. [...] It seems risky, therefore, to suppose that contact-induced change of any sort is inevitable in intense contact.

A manera de cierre, vemos la siguiente conclusión de Thomason (2006: 16) que será el problema esencial del *contacto de lenguas*, especialmente, de la teoría del sustrato que se remonta a la época romana en el caso de los dialectos romances:

The conclusion, then, is that rough predictions can be made about the likelihood of different kinds and degrees of both borrowing and shift-induced influence, under varying social and linguistic conditions. Many of these predictions are for the most part borne out by the available empirical evidence, and some are strongly supported. But the possibility for exceptions always exists, because no aspect of language change is, in the end, completely predictable.

3.2.2.2. Contacto y mezcla de las variantes: procesos, acomodación y selección

En cuanto al *desvío* lingüístico mencionado en el apartado anterior, Alvar (2006 [1986]) se refiere al carácter de la imperfección en el uso de lengua: «este desvío puede ser, también, una imperfección inexistente en la realización del habla: porque la lengua es vida, con todas las taras que el vivir impone» (en «La nueva terminología»), y en el

lingüística conducirá a la preferencia por ese algo en el que los hombres se encuentran reflejados y crearán una norma estable, motivada, precisamente, sobre unos criterios de inestabilidad».

⁴⁰⁴ La definición de *contact-induced (language) change* considera que «[c]ontact is a cause of ‘any linguistic change that would have been less likely to occur outside a particular contact situation’ (Thomason 2001: 62)» (Thomason, 2006: 2).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

bilingüismo «no se da entre seres que posean dos lenguas con absoluta y desamorada perfección, sino en hombres que las poseen, pero que **necesitan unir las en algún modo**. Entonces se produce el desvío de una norma y la intrusión de otra» (en «Conclusiones», la negrita es nuestra). La interferencia entre dos lenguas (*desvío*) produce el cambio lingüístico como *mezcla* y conduce a la creación de norma nueva. Pensamos que se podrá entender la interferencia de dos lenguas en el bilingüismo como un tipo de *acomodación*; a nuestro modo de ver, a través de esta palabra se entiende bien la opinión expuesta por Alvar.

En 2004, Trudgill publicó su obra *New-dialect formation. The inevitability of Colonial Englishes*, donde se refiere al contacto de los dialectos (o variantes) de una misma lengua y también a la mezcla y unificación entre ellos que conducen a la formación de un dialecto nuevo (*mezcla dialectal*, ing. *dialect mixture*): «I suggested that certain sorts of sociolinguistic situation involving contact between mutually intelligible dialects — colonial situations, new towns, rapid urbanisation — can lead to the development of new dialect» (p. 84). Parece que el *dialecto nuevo* resulta como la koiné a través del proceso unitario entre las variantes: «dialect mixture leads to homogeneity [...] We do not assume that this⁴⁰⁵ refers to a total absence of regional variation [...]. Common dialect mixtures and levelling processes would have led to a reduction of regional variation» (p. 22). Aunque su teoría se refiere a los dialectos / variantes de una misma lengua, creemos que se podrán relacionar algunas partes con el contacto al que atendemos, es decir, entre lengua prerromana y latín en colonización / romanización y también con la formación de los dialectos romances en una época posterior (cf. Trudgill, 2008). Finalmente nos gustaría llegar al concepto de la *acomodación* lingüística y el proceso de selección de las variantes lingüísticas.

Parece adecuado empezar con la referencia a dos términos, *koineización* y *mezcla dialectal*. Según Thomson (1960), las características lingüísticas de la koiné son la reducción y la simplificación⁴⁰⁶ entre las variantes de fases tempranas. Lázaro Carreter

⁴⁰⁵ Esto es, «[t]he results of dialect contact and mixture explain comments by observers in the 1700s to the effect that American English was very ‘uniform’ (Algeo, 2001)» (Trudgill, 2004: 22).

⁴⁰⁶ «Mühlhäusler’s definitions of reduction as “those processes that lead to a decrease in the referential or non-referential potential of a language” and simplification as either an increase in regularity or a decrease in markedness (1980: 21)» (Siegel, 1985: 358).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

(1971[1953]: *DTF* s. v. Coiné) explica, además de ‘lengua común o franca’⁴⁰⁷, que «cualquier lengua común que proceda de una reducción a unidad, más o menos artificial, de una variedad idiomática». Para Siegel (1985: 365 y 376), la *koiné* es el resultado estabilizado de «a mixture of features from the contributing varieties, and at an early stage of development, it is often reduced or simplified in comparison to any of these varieties [de una misma lengua]» (cf. también 2010: 830), por tanto, la *koineización* es «the mixing of feature of the different dialects, and leads to a new, compromise dialect»⁴⁰⁸ (cf. también Tuten, 2003: 90-91).

Aunque parece que la *koineización* y la *mezcla dialectal* tienden a ser tratadas como equivalentes, no son iguales⁴⁰⁹, por lo que nos gustaría valorar a la diferencia entre estos términos de forma breve. Mufwene (2008: 256) insinúa la diferencia entre la *koneización* y la *mezcla dialectal*:

“dialect mixture”, a term which I hail over KOINÉ(IZATION) [...]. My main reason is that “koinéization” has unfortunately been ill defined as “dialect leveling”⁴¹⁰ or “reduction to common denominator”, as if the different dialects simply got rid of all their differentiating features.

Mufwene, sobre la *koineización* Tuten (2003: 90) argumenta que «they accommodate to the speech of their interlocutors, often eliminating non-functional or minority variants from their speech»; y Trudgill (2004: 84-89) se refiere a los siguientes procesos en los que consiste el fenómeno de la *koineización*: mezcla, nivelación, desmarcación, desarrollo interdialectal, reasignación y «focussing»⁴¹¹. Y, según Tuten (2003: 3), la *koineización* ocurre en la situación social de la mezcla dialectal: «Koineization is

⁴⁰⁷ Por ejemplo, según Wagner (1930: p. 21), «una *koiné* sefardí en la cual los judíos españoles de todas las comunidades se entienden perfectamente».

⁴⁰⁸ Siegel (2010: 830) explica en otra forma: «The process of koine formation is called koineization, and it often leads to intermediate or “interdialect” forms, **not found in any of the contributing dialect** (Trudgill 1986)» (la negrita es nuestra). A diferencia de la *koineización*, «[d]ialect levelling can lead to instances where two or more dialects in contact effect changes in each other, but no compromise dialect develops» (Siegel, 1985: 365).

⁴⁰⁹ En un artículo de *ThoughtCo.* se trata los términos equivalentes: «In sociolinguistics, *koineization* is the process by which a new variety of a language emerges from the mixing, leveling, and simplifying of different dialects. Also known as *dialect mixing* and *structural nativization*». NORDQUIST, Richard. «What Is Koineization (or Dialect Mixing)?», ThoughtCo, Feb. 11, 2020, en línea: <thoughtco.com/koineization-dialect-mixing-1691093>.

⁴¹⁰ Según Nakano *et al.* (2015: *DTA* s. v. dialect leveling), *dialect levelling* es nivelación, estandarización o desaparición y reducción de peculiaridades entre dialectos por el contacto de dialectos distintos.

⁴¹¹ Cf. Tuten (2003: 91).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

generally considered to consist of processes of mixing, leveling, (limited) reduction or simplification, which occur in social situation of rapid and intense demographic and dialect mixing». Trudgill (2000: 157) explica con más detalle el proceso de koineización:

The dialect mixture situation would not have lasted more than a generation or possibly two, and in the end everybody in a given location would have ended up levelling out the original dialect differences brought from across the Atlantic and speaking the same dialect. This new dialect would have been ‘mixed’ with respect to its origins, but uniform in its current characteristics throughout the community. Where dialect levelling occurs in a colonial situation of this type — or in the growth of a new town, for instance — and that leads to the development of a whole new dialect, the process is known as *koineization*.

Además, Tuten (2003: 258) se refiere al contexto social de koineización, es decir, «[t]he prototypical social context of koineization is characterized by relatively free and unfettered interaction of speakers of mutually intelligible dialects⁴¹²». Recientemente Jodl (2015: 24 y n. 7) ha explicado la distinción entre la koineización y la mezcla dialectal: la koineización es en sentido estricto el fenómeno que «todas las variedades lingüísticas que contribuyeron a la koiné tuvieron el mismo estatus social y contribuyeron de manera equilibrada» y «[e]ste tipo se distingue, por ejemplo, del sub-tipo del “dialect mixing”, que puede ser caracterizado como situación en la que una de las variedades que contribuyen a la koiné desempeña un papel primordial».

Según nuestra interpretación, en primer lugar, la mezcla dialectal (para nosotros esto coincide con «*mixing*», cf. citas de arriba) es el fenómeno que ocurre naturalmente en el contacto de dialectos o variantes de una lengua y también es la situación incipiente o primera fase de la formación de un dialecto nuevo; en otras palabras, uno de los procesos de la koineización. En segundo lugar, en la fase de la mezcla dialectal ocurre una interferencia lingüística mutua entre los dialectos como adopción arbitraria (aunque esta supuesta descripción tiene coincidencia con la situación explicada por Tuten y Jodl sobre la koineización), manteniendo aun cada dialecto sus peculiaridades lingüísticas en buena

⁴¹² Según Siegel (1985: 368), «[a] major question concerning the terms koine and koineization is whether they should be restricted to dialect mixing or extended to other kinds of language mixing». Sobre esto Siegel (1985: 375-376) ha concluido, en la comparación con el término *pidginización*, que la *koineización* «is the process which leads to mixing of linguistic subsystems, that is, of language varieties which either are mutually intelligible or share the same genetically related superposed languages» (cf. también Trudgill, 1986, 2000, 2004). Últimamente Siegel (2010: 830) ha explicado: «A koine is a new dialect that results from a changed pattern of contact between dialects of the same language». Sobre el *pidgin*, cf. § 3.2.3.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

medida (tal vez el préstamo será un ejemplo), y en este proceso también se tiende a producir algunos rasgos lingüísticos comunes entre ellos en mayor o menor grado en el transcurso de tiempo (cf. Trudgill, 2004: 84-85). Aunque se producen dialectos mezclados que comparten más rasgos lingüísticos que antes, aún existe diversidad lingüística, así, según Trudgill (2008: 253), «prolonged largescale dialect contact will always lead inevitably to dialect mixture and to new dialect formation». En último lugar, cuando exista una situación social favorable a la koineización, es decir cuando se necesite una lengua franca en una comunidad determinada, se accionan progresivamente los procesos como la nivelación lingüística, reducción o simplificación de las peculiaridades lingüísticas de cada dialecto. Si ocurre en cada comunidad limitada como estabilización de los dialectos mezclados, aparecen los dialectos como nuevas variantes regionales en un territorio lingüístico.

Finalmente, con las consideraciones que hemos expuesto no comprendemos una parte de la argumentación de Jodl, quizás a causa de nuestro desconocimiento. Según este autor, en la mezcla dialectal «una de las variedades que contribuyen a la koiné desempeña un papel primordial» a diferencia de la koineización, pero según lo que entendemos, en la fase de la mezcla dialectal no se debería producir una «koiné» y además el uso de la denominación *mezcla dialectal* hace pensar que no otorga ninguna importancia a que un dialecto sea preferible o no, porque se producirá el proceso de «mutual accommodation»⁴¹³. Tanto para la mezcla dialectal como para la koineización lo que se debería tener en cuenta, probablemente, es la frecuencia de rasgos lingüísticos que se adopten en estos procesos, o sea, si es una variante mayoritaria o minoritaria entre los distintos dialectos. Sin duda, esto tiene que ver con la demografía de un dialecto determinado, pero puede ser que se comparta un rasgo lingüístico mayoritario entre algunos de los distintos dialectos. En esta línea, si no nos equivocamos, habrá de tenerse en cuenta que en la fase de mezcla dialectal la acomodación no es una acción fuerte y, también, será posible que ocurra en alguna ocasión la adopción de algunos rasgos lingüísticos de variantes minoritarias como posible irregularidad.

⁴¹³ Según Mufwene (2008: 256), Trudgill caracteriza la mezcla dialectal con este término: «Where the population in contact assume they speak the same language, there are tact feature negotiations, “mutual accommodations” in Trudill’s discourse, which drive the language toward a new norm».

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

En cuanto a esta opción, veamos con más detalle el planteamiento de Trudgill (2004) y algunas de las reflexiones que suscita. Avanzando en el tema, lo importante es que la mezcla como selección arbitraria y la nivelación como arreglo coexisten en una formación lingüística. Siegel (1985: 363) ha anotado esta vertiente en la formación de la koiné sin detallar: «It usually serves as lingua franca among speakers of the different contributing varieties and is characterized by a mixture of features of these varieties and most often by reduction or simplification in comparison».

Según Trudgill (2004), se realizan en fases distintas de la formación del dialecto nuevo: 1.^a) nivelación incipiente y desarrollo interdialectal, 2.^a) variación y nivelación aparente en la formación de dialecto nuevo y 3.^a) determinismo in dicha formación⁴¹⁴. En la primera fase, ocurren «the initial contact and mixing⁴¹⁵ between adult speakers of different regional and social varieties [...] early on in the new location» (p. 89) y «certain limited types of accommodation by adult speakers to one another in face-to-face interaction» (*ibid.*) que conducen inicialmente al desarrollo de formas interdialectales.

En la segunda fase, los niños de segunda generación tienen un papel más importante en el proceso de la formación del dialecto nuevo (nivelación), aunque la situación es complemente transitoria y caótica: «they are the ones who are forced to react to the plethora of dialect forms with which they are surrounded, in the speech of adults, in the development of their own individual varieties» (p. 101) y «having many different linguistic models to aim at and with no particular reason to select one over another, demonstrate considerable *inter-individual* and *intra-individual variability*» (*ibid.*).

En la última, el dialecto formado en los procesos anteriores, o sea, el cristalizado, se vuelve relativamente estable y uniforme con «*the survival of majority variants*» (p. 114) que ocurre dentro de los diversos niveles lingüísticos; en esta fase también los niños atribuyen a la formación lingüística más que los adultos, pero, a la diferencia de la fase anterior, presentan cierta estabilidad lingüística: «in a more stable social situation and with a more restricted set of variants to choose from, children selected from among the smaller array of variants they were confronted with on a rational, although still

⁴¹⁴ Este proceso se vincula con la psicolingüística explicada por Blasco Ferrer (§ 3.2.1.1)

⁴¹⁵ «This is, rather obviously, the coming together in a particular location of speakers of different dialects of the same language, or of readily mutually intelligible languages» (Trudgill, 2004: 84).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

subconscious, basis. They simply selected, in most cases, the variants which were most common (p. 114-115).

A continuación, retomamos algunos puntos que nos interesan especialmente en el planteamiento de Trudgill: *acomodación y supervivencia de variantes más comunes*. El fenómeno de la acomodación se relaciona con la nivelación lingüística y sucede en el nivel individual en todos los procesos mencionados: «a key microsociolinguistic mechanism involved in new-dialect formation is accommodation between speakers in face-to-face interaction» (Trudgill, 2004: 89)⁴¹⁶ y Keller (1994: 100) expresa que la acomodación es «talk like the others talk». Según Trudgill, esta acomodación es independiente de los factores sociales, ya que es un proceso automático y inevitable:

this reduction will not take place in a haphazard manner, or as a result of social factors such as status. In determining who accommodates to who —and therefore which forms are retained and which lost — demographic factors involving proportions of different dialect speakers present will be vital (2004: 85).

it is inevitable because accommodation is not only a subconscious but also a deeply automatic process. It is [...] the result of the fact that all human being operate linguistically according to powerful and very general maxim [como ha dicho Keller]. [...] Linguistic diffusion and new-dialect formation are “mechanical and inevitable” because linguistic accommodation is automatic (2008: 252).

Asimismo Trudgill (2008: 251) explica: «if a common identity is promoted through language, then this happen as a CONSEQUENCE of accommodation. [...] Identity factors cannot lead to the development of new linguistic features», aunque Tuten (2003: 29) insiste en que la identidad común no es una consecuencia, sino el objetivo de la acomodación⁴¹⁷.

El segundo punto que nos llama atención es que en el proceso de la acomodación se tiende a elegir las variantes mayoritarias (o sea, más frecuentes) entre los rasgos lingüísticos de dialectos distintos. Según Trudgill (2004: 114), «the reduction which occurred at Stage III for New Zealand English and which removed all variants in each

⁴¹⁶ Mufwene (2008: 256) estima que «Trudgill is correct in positing dialect contact and mutual accommodations among speakers as central factors that account for “dialect mixture”». El concepto principal de la *acomodación* se remonta a Giles (1973).

⁴¹⁷ Trudgill (2008: 243) responde a Tuten: «But I have to acknowledge that this sort of view about motivation for accommodation and thus for the development of new colonial dialects is rather widely held».

case except one [...] the crucial explanatory factor for the way levelling takes place is the survival of majority variants». Sin embargo, no se debe ignorar que existe «except one». Hablando sobre la dirección contraria del unitarismo, la variedad lingüística dentro de una lengua se deriva de cierta vacilación de la acomodación o nivelación lingüística. En otras palabras, según Trudgill (2004: 127)⁴¹⁸, aunque en general los hablantes de variantes minoritarias tienden a acomodar a las variantes mayoritarias, existe ocasionalmente la *superviviente de variantes minoritarias* en cierta comunidad. En cuanto a esta vertiente Mufwene (2008: 257) se refiere a que el conflicto entre las variantes lingüísticas no se elimina en el proceso de acomodación:

Frequency is just one of the factors that determine markedness values. Factors such as simplicity, perceptual salience, semantic transparency, regularity, and more familiarity to particular speakers, among a host of others, bear on the selection process. **Variation is typically not eliminated** because the factors can conflict with each other and/or operate differently from one segment of the relevant population to another (la negrita es nuestra).

Nos parece que merece la pena de recordar la pregunta de Alvar (2006 [1986]: «La sorpresa del judeo-español») sobre la koiné: «La *koiné* se formó y es comprensible por todos, pero no se aclara por qué se eligieron unos términos y no otros y, sobre todo, por qué prevalecieron soluciones heterogéneas para un mismo fenómeno, pues decir que en un sitio la *f*- se conserva, se aspira o se pierde». Para él, la variación lingüística ocurre por la intervención de los factores sociales, el número y el prestigio⁴¹⁹, y «presenta una notable heterogeneidad porque responde a estadios de evolución lingüística diferentes en cada una de las hablas que se integraron el conjunto». Por todo ello, acerca de la discrepancia lingüística entre uno que adopta la variante mayoritaria y otro que lo hace con la minoritaria, existirá la interferencia compleja de diversos factores.

Realizamos algunas reflexiones al respecto. En primer lugar, la acomodación se interpreta como la nivelación lingüística en este contexto, y su concepto fundamental

⁴¹⁸ Alarcos Llorach (1992: 32) piensa: el cambio fonético es una sustitución, «cumplida individualmente por uno o varios hablantes y luego imitada por los demás».

⁴¹⁹ En relación con esta variación: «donde había más castellanos viejos predominaría la pérdida; donde hubiera más andaluces, la *h*-, y donde más leoneses o aragoneses, la *f*-; pero, junto a esto, habría préstamos léxicos procedentes del ejercicio de determinadas actividades, y un zapatero leonés, si estaba solo en comunidades predominantemente castellanas, impondría su *f*- en los términos de su oficio, y el panadero andaluz su *h*- y el platero castellano, su *ce* fonético. Con todos estos elementos se creó una lengua mixta basada en dialectos españoles» (Alvar, 2006 [1986]: «La sorpresa del judeo-español»).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

posiblemente viene de una acción natural que se busca la manera de hablar o comunicar más cómoda entre los hablantes de dialectos distintos; por tanto, en la selección de rasgos lingüísticos de un dialecto nuevo se inclina a adoptar las variantes más compartidas, o sea, las variantes mayoritarias. Además, parece que no se limita esta acomodación solo al contacto de los dialectos o variantes de una lengua, es decir, puede ocurrir también en el contacto de las lenguas distintas⁴²⁰.

En segundo lugar, parece posible suponer que la acomodación ocurre en la situación en la que existen las capas sociales entre lenguas como la romanización y también en el nivel fonético y fonológico. Como hemos visto en los modelos explicativos estadísticos, la cuestión se encuentra en cómo realizaron el contacto lingüístico los antepasados en la época lejana. Aunque no es una respuesta, parece muy considerable lo que dice Trudgill (2004: 29): «the phonological accommodation to another accent by adult speakers in dialect contact situations is inhibited in cases where a change would lead to the loss of a phonological contrast present in their own phonological systems».

En último lugar, para nosotros, estos planteamientos de Trudgill permiten comprender que no existe la «ley» del cambio lingüístico que simplifica o omita la variación lingüística, sino solamente la «tendencia» en que consiste dicha variación. Asimismo, permitirán tener una posible explicación sobre por qué en el español se ha generalizado, por ejemplo, *fuerte* y no *huerte* de forma dialectal y se carece de la /hr-/ < FR-. Anticipamos como propuesta que este asunto se debe relacionar con el distinto grado de persistencia fonológica según posiciones como uno de los factores que producen la variación de un fenómeno lingüístico.

Para cerrar el apartado, aportamos un argumento de Jodl (2015) sobre el cambio de la F en el castellano según la variación lingüística: según él, el fenómeno lingüístico con heterogeneidad es la «innovación», y la adaptación o generalización de cierta variante de innovación es el «(verdadero) cambio»⁴²¹, por tanto, la variante estándar no demuestra siempre la ausencia de otra «innovación». Por ejemplo, en el español la /hr-/ < F- no se

⁴²⁰ Para Mufwene (2008: 225), «in the history of humankind language speciation has basically been a consequence of how internal variation within a language has been affected by migrations of its speakers and additionally by the different contacts the relevant populations have had among themselves (Trudgill's position) and with speakers of other languages in their new, colonial ecologies (Mufwene 2005, 2007, 2008)».

⁴²¹ Sería «la necesidad de distinguir entre “innovación lingüística” y “adopción de la innovación” = verdadero cambio» (Jodl, 2015: 25).

observa al lado de /fr-/ como forma estándar pero, según él, es posible que existiera sin generalizar ni aparecer en ninguna documentación histórica. Sobre el planteamiento de Jodl, cf. § 3.3.1.2.

3.2.2.3. Interferencia lingüística en el nivel fonético y fonológico

En su estudio clásico sobre el modo de acción del sustrato lingüístico, Menéndez Pidal (1950: 1) explicó que la influencia sustratística aportaba más al nivel fonético que al léxico:

Los influjos de la lengua de sustrato sobre la lengua adoptada son reconocidos como evidentes en cuanto al vocabulario, pero **en cuanto a la fonética con más facilidad se los supone vagamente ejercidos** sobre el ritmo, el acento o la entonación, que se los admite en el preciso campo de la articulación y evolución de los sonidos (la negrita es nuestra).

Nos interesa plantearnos la pregunta, en esta misma línea de argumentación y desde el punto de vista general del contacto de lenguas: ¿la interferencia lingüística se encuentra más en el nivel fonético que en el léxico?

Recordemos que Jespersen (1964 [1921]) también expresó que la interferencia del sustrato en el nivel fonético se produce naturalmente a través de «impresión acústica», aunque no es siempre (cf. § 3.2.1.1). Desde el punto de vista estructural, Abe (1976) resalta que el «punto débil» de la estructura fonológica tiende a sufrir la interferencia de otra lengua (cf. § 3.2.1.2). Y, Weinreich (1979: 14) explica: «Interference arises when a bilingual identifies a phoneme of the secondary system with one in the primary system and, in reproducing it, subjects it to the phonetic rules of the primary language». Este fenómeno se conoce tradicionalmente como «sonido sustituto», se vincula con «exact and verifiable causes of mispronunciation inherent in the speakers' primary systems»⁴²²

⁴²² En este contexto, a través de la comparación entre el retorromance y el suizo alemán Weinreich (1979: 18-19) propone actual «PHONE SUBSTITUTION» que ocurre cuando dos fonemas se identifican en dos lenguas, pese a que cada uno se pronuncia normalmente de modo distinto: *e. g.* retorr. /ɛ/ y s. al. /æ/. Asimismo, se refiere a «under-differentiation of phonemes» que se confunden dos fonemas de la L2 por la ausencia de su distinción en la L1 (*e. g.* entre /i/ y /y/ de suizo alemán en el retorromance); «over-differentiation of phonemes» que se impone la distinción de la L1 en L2 que no tiene originalmente (*e. g.* retorr. /'lada/ > s. al. /'la·da/); «reinterpretation of distinctions» que ocurre «when the bilingual distinguishes phonemes of the secondary system by features which in that system are merely concomitant or redundant, but which are relevant in his primary system» (p. 18) (*e. g.* retorr. /'messa/ > s. al. /'mesa/).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

(*ibid.*), aunque se explicaba antes habitualmente por una simple «mala pronunciación / pronunciación incorrecta». La acomodación, para Trudgill (1986: 2), funciona en diversos niveles lingüísticos hasta que se establezca hipótesis como «a universal characteristic of human behaviour»: lexicología, sintaxis, morfología, fonología, estilo de habla (velocidad y ritmo). Previamente nos referimos a que a través de la lengua *pidgin/criolla* Holm (2000) supone que los hablantes del sustrato se acomodan a los de superestrato; y, Sebba (1997) explica que desde el punto de vista general es indiscutible la interferencia del sustrato en el nivel fonético y fonológico (cf. § 3.2.3).

Por otra parte, parece interesante mencionar el caso de que en España y Francia «the conquerors quickly abandoned their native Germanic languages (Gothic and Burgundian) but Germanic influence on the Romance target languages was confined to loanwords, especially military terms and the like» (Thomason & Kaufman (1991 [1988]: 121) sin dejar su interferencia al nivel fonético. Craddock (1969: 29) se acerca al nivel léxico en la cuestión de la influencia sustratística y mantiene que «it is generally recognized that the vocabulary of a language is more open to contact influence than any other portion of its structure». También Sala (1995: 38), al tratar el contacto de lenguas en los iberorromances, opina: «se puede observar que, en la mayoría de los casos, los elementos tomados en préstamo ocupan una posición periférica, tienen una distribución limitada y una frecuencia relativamente baja. El único dominio donde los resultados son más ricos es el vocabulario». La interpretación que el léxico es el testimonio abundante se ve también en los estudios de lengua *pidgin/criolla* (cf. § 3.2.3).

Además, Sala (1995: 37-38) permite valorar a la influencia de otras lenguas en el nivel fonológico a través de los préstamos:

los nuevos sonidos penetran en un idioma a la vez que los términos prestados. Ellos pueden funcionar como variantes de unos fonemas existentes o pueden fonologizarse entrando en oposición con una serie de fonemas existentes (no se prestan, por lo tanto, fonemas, sino solamente sonidos que se pueden fonologizar ulteriormente). Por lo general, el inventario de fonemas no se ha enriquecido. Ninguno de los elementos del inventario fonológico de los idiomas iberorrománicos [*sic*] es el resultado de un préstamo.

Se refiere, no obstante, a una situación actual en la que en las lenguas iberorromances, especialmente en el español americano, por la influencia de los préstamos ingleses y franceses «aparecen fonemas inexistentes en las voces del fondo antiguo, sobre todo

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

posición final de palabra». Por todo ello, el inventario de fonemas o variantes a través de los préstamos no es un asunto frecuente, sino que tiene «una distribución limitada y una frecuencia relativamente baja», explicando el mismo autor que la mayoría de los casos «aparecen en regiones con un bilingüismo activo»⁴²³. Una de las conclusiones en su trabajo es que «comprobamos que, por lo general, tampoco en el dominio iberorrománico se han producido modificaciones espectaculares por influencia de otras lenguas». Ahora, recordemos de nuevo la opinión de Thomason (2006) sobre que existen algunos cambios lingüísticos que no se vinculan con la difusión de cualquier palabra ni con carácter estructural de una lengua a otra (cf. § 3.2.2.1).

Finalmente, parece que el nivel fonético no es un domino más abierto que el léxico en cuanto a la interferencia lingüística, ya que está más o menos condicionado o limitado. En primer lugar, desde el punto de vista estructural parece condicionada la interferencia lingüística a través de dos sistemas fonológicos en el caso del bilingüismo, aunque esto no significa que ocurra el cambio cuando existan solo dos sistemas distintos (cf. § 3.2.2.1 y Thomason & Kaufman, 1991 [1988]: § 5.2.2.). En segundo lugar, aunque es posible, no es muy esperable la interferencia en el nivel fonético y fonológico a través de los préstamos⁴²⁴ y puede darse el caso que no deje rastro de la influencia más que en el léxico. Teniendo en cuenta la teoría del sustrato, en el tercer lugar, se debe considerar la adquisición lingüística y la tendencia a monolingüe (o la convergencia lingüística) en el transcurso de unas generaciones (cf. § 3.2.1.1). En esta línea, se puede pensar hipotéticamente que la argumentación de Menéndez Pidal se produjera en la primera generación, teniendo en cuenta la descripción del *pidgin*. En último lugar, aunque hay que concretar la situación social para aplicar la acomodación en la teoría del sustrato, si el acercamiento al superestrato ocurre en el área urbana, posiblemente será difícil de suponer el cambio completamente inesperado en el superestrato; pero se puede pensar que meramente se acomoda a la variante más frecuente en una comunidad más que a los hablantes minoritarios de superestrato.

A modo de cierre, aportamos las apreciaciones de Hickey y Lapesa:

⁴²³ Para Alvar (2006 [1986]: «Conclusiones»), el bilingüismo «se produce cuando el hablante posee dos lenguas con dominio de sus niveles fonológico y morfosintácticos, y sin que en su vocabulario se produzcan interferencias de significados».

⁴²⁴ No obstante, recordemos que varios autores suponen la influencia lingüística en el nivel fonético y fonológico a través de la introducción masiva del léxico culto en el habla de clase baja (cf. § 2.3.3.5.b.) y también los préstamos (cf. § 2.8.2.1.).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

The standard wisdom has traditionally been that the language with more status influences that with less, i.e. borrowing is from superstrate by the substrate. This is, however, a simplistic view of the possibilities of influence in a contact scenario. Vocabulary, as an open class with a high degree of awareness by speakers, is the primary source of borrowing from the superstrate. (Hickey, 2010: 8)

Sin duda, la influencia de los substratos primitivos no es el único factor en la formación de los romances; la penetración de la cultura latina hubo de reducirla mucho. Pero cuando un fenómeno propio de una región es muy raro o desconocido en el resto de la Romania [como F > /h/], si en el idioma prelatino correspondiente existían tendencias parecidas, debe reconocerse la intervención del factor indígena. (Lapesa, 1981 [1941]: §41)

3.2.3. Teoría del sustrato en los estudios de lengua pidgin/criolla

Es bien sabido que las lenguas criollas son un posible ejemplo de la influencia sustratística en época relativamente reciente, como fruto del contacto de lenguas. Aunque la teoría del sustrato está en cuestión en la formación de lengua criolla tanto como en la de dialectos romances, nos parece lamentable que no siempre se reflejen sus consideraciones en el problema del cambio lingüístico en el que se discute tradicionalmente la influencia sustratística, al menos no se aluda a él en el caso del cambio de la F en castellano y gascón. Por lo tanto, aunque resulte una observación muy limitada, intentaremos acercarnos a dichas consideraciones, y para ello, consideramos como referencia la obra de Sebba, *Contact Languages: Pidgins and Creoles* (1997), que se refiere a las perspectivas y cuestiones generales del estudio de lengua *pidgin/criolla*. En el presente apartado, mencionaremos brevemente el carácter general de lengua *pidgin/criolla* y los procesos de pidginización y criollización y la discusión sobre su origen en relación con la teoría del sustrato. A continuación, haremos referencia a algunas conclusiones redactadas por Siegel en una serie de investigaciones suyas sobre la influencia sustratística en lenguas *pidgin/criollas*.

El *pidgin* es «a reduced language that results from extended contact between groups of people with no language in common» (Holm, 2000: 5) y no es lengua materna para nadie, sino segunda lengua. Lo que es el fruto lingüístico entre lenguas no comprensibles se distingue de la koineización: con esta noción se comprende básicamente

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

la *pidginización*⁴²⁵. Según Siegel (1985: 376), mientras que la *koineización* es «a slow, gradual process which requires continued contact and integration among the speakers of the different varieties» mutuamente comprensibles, la *pidginización* se realiza como «a rapid process not requiring such integration». Porque la *pidginización* ocurre por la necesidad de comunicación inmediata en la situación en la que se hablan diversas lenguas con una meta, no obstante, «no group learns the native language of any other group for social reasons that may include lack of trust or close contact» (Holm, 2000: 5). Aunque existen muchas variantes del *pidgin* en el mundo (cf. mapa en Lefebvre, 2011: 9), es posible realizar la referencia a «*pidgin*» como término general, ya que, para Sebba (1997: § 2), todas comparten sorprendentemente los rasgos similares, pese a la diferencia temporal y geográfica. Asimismo, explica como carácter lingüístico propio que la gramática y el léxico son tan simples que se puede aprender con facilidad (p. 70)⁴²⁶. En el nivel fonológico se observan tendencias como: 1) no es nada estable y «everyone brings his or her own ‘accent’ to the pidgin»; 2) las vocales se constituyen /i, e, a, o, u/; 3) en general, tiende a elegir los sonidos comunes entre las lenguas en contacto y las pronunciaciones más fáciles o simples para los hablantes (pp. 47-48). Lo más importante es que el *pidgin* permite pensar sobre el habla de la primera generación en la romanización, aunque la situación no sea idéntica.

Mientras tanto, el criollo es la lengua nativa / materna en cierta comunidad, y procede del *pidgin*: *nativización* o *criollización*⁴²⁷. Según Holm (2000), estos términos no se han interpretado completamente y en el proceso de criollización hay muchas cuestiones pendientes. Este proceso no coincide en todo con lo que hemos observado en los apartados anteriores, es decir, el proceso de adquisición lingüística a lo largo de las distintas generaciones (§§ 3.2.1.1 y 3.2.2.2): por ejemplo, según Arends (1993: 376), los adultos desempeñan un papel importante⁴²⁸ (comp. § 3.2.1.1). De todas formas,

⁴²⁵ Sobre su concepto y proceso, cf. Thomason & Kaufman (1991 [1988]: 167-174).

⁴²⁶ Sebba (1997) propone las diferencias entre el *pidgin* y la lengua mezclada: el *pidgin* está caracterizado por ausencia de hablantes nativos, resultado de contacto de lenguas, incapacidad de comprensión entre el *pidgin* y la lengua nativa, gramática propia (es más simple que la lengua original) y tomar la mayoría de léxicos a través de solo una lengua. Por otra parte, la lengua mezclada se vincula con presencia de hablantes nativos, resultado de contacto de dos lenguas y la gramática no muy distintiva de la lengua nativa.

⁴²⁷ «It is spoken natively by an entire speech community, often one whose ancestors were displaced geographically so that their ties with their original language and sociocultural identity were partly broken. Such social conditions were often the result of slavery», según Holm (2000: 6),

⁴²⁸ Para el mismo Arends la criollización es el proceso gradual y, mientras tanto, para Thomason & Kaufman (1991 [1988]) es imprevisto.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

prescindimos de tratar más extensamente este interesante proceso por hallarse fuera de nuestra delimitación actual sobre el tema.

El *pidgin* y el criollo se clasifican principalmente en siete contextos sociales (Sebba; 1997: 26): 1) *pidgin* y criollo en militares y policías, 2) *pidgin* y criollo en marineros y comerciantes, 3) *pidgin* y criollo en plantaciones (agricultura), 4) *pidgin* en minas y construcciones, 5) *pidgin* en inmigración, 6) *pidgin* entre turistas y 7) habla vernácula en zonas urbanas. Entre estos, nos parecen interesantes 1), 2) y 3) donde se producen el *pidgin* y el criollo.

El *sabir* (o lengua franca mediterránea) será el *pidgin* más antiguo que tenía el fondo lingüístico romance⁴²⁹ y se considera que se formó en la época de las Cruzadas donde se reunía la gente de origen y lengua diversos (Sebba, 1997: 27). Este tipo de situación militar permite a la formación de *pidgin* con mucha facilidad:

The fact that many pidgins seem to have had their origins among the ranks of armies or police forces is simply testimony to their usefulness for communication in situations where speakers from diverse linguistic backgrounds are 'thrown together' and have to find a common means of communication.

Podemos pensar en cierto paralelismo con la época de la Reconquista cristiana en la península ibérica como una situación similar y con un posible componente de hablantes nativos vascos en las formaciones militares (§ 3.6.2).

Los casos de 2) y 3) corresponden con la situación histórica que se vincula frecuentemente con la formación del *pidgin* / criollo: el comercio y los esclavos. La historia de lengua *pidgin*/criolla, desde este punto de vista, se remontaría a la época en la que los países europeos como España y Portugal pretendieron extender su territorio fuera de Europa, pero su proyecto político realizado fue la conquista. Por tanto, el «comercio» se distingue de dicha situación, aunque la presencia de los «esclavos» se mantiene formando las clases sociales distintas, o sea, la relación entre los dominantes y los dominados. Las condiciones favorables de la formación del *pidgin* / criollo en estas situaciones son, sintéticamente (Sebba, 1997):

⁴²⁹ El *sabir* se conoce como lengua franca que se utilizaba entre marineros y mercaderes del Mediterráneo.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

One of the most favourable situations for the formation of such dialects is found aboard merchant vessels which ply the seven seas and ship large numbers of foreign sailors — and indeed the seaman is a figure of the greatest importance in the creation of the more permanent makeshift tongues (Reinecke, 1937: 434; *apud* p. 27).

Since plantation labour was typically provided not just by local people but by migrant labourers from a wide area, multilingual plantations have provided a fertile ground for the growth of new pidgins and the development of existing one. [...] Plantations based on slave labour, on the other hand, have tended to give rise to creoles, as generations of slaves were born and died in one place. [...] While plantation and slave labour systems have been productive breeding grounds for pidgins and creoles, contact languages do not inevitably result from forced-labour situations (pp. 29-30).

El segundo caso se relaciona con la teoría del sustrato: «Un fortunately, this [teoría de sustrato] is an accurate picture of social relations in many of the situations where pidgins and creoles came into being — slavery and plantation labour being two of the most frequent» (Sebba, 1997: 25). Y esta situación fue organizada por los europeos en sus territorios coloniales, por lo tanto, en este contexto el superestrato es la lengua romance y el sustrato es la lengua de los esclavos, frecuentemente africanos. Holm (2000: 5) explica que los hablantes del sustrato realizan la acomodación (cf. § 3.2.2.2) a la del superestrato: «Usually those with less power are more accommodating and use words from the language of those with more power, although the meaning, form and use of these words may be influenced by the substrate languages». Mientras tanto, para Sebba (1997: 26), utilizar el término «sustrato» no indica que los hablantes del sustrato aportaran a su formación lingüística como papel secundario o interior, más bien «there is ample evidence that the grammatical structures and semantic systems of the indigenous languages have had a significant impact on the form of pidgins and creoles».

Para el origen de la lengua *pidgin*/criolla se han propuesto diversas teorías, pero nos acercamos solo a las que se refieren a la teoría del sustrato. La misma teoría se defiende en general sobre los criollos en el Caribe, ya que se observan las semejanzas lingüísticas, no solo entre ellos, sino también con varias lenguas de África Occidental. Por tanto, los sustratistas se refieren como evidencia de la influencia sustratística a que la estructura lingüística del criollo es similar a una lengua determinada de África (generalmente, occidental), y «the West African language identified as a possible source was in fact present in the mix of languages which contributed to the pidgin/creole». Prescindiendo de los problemas y aspectos concretos de su aplicación en los ejemplos

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

anteriores, la cuestión central en la discusión de la teoría del sustrato se encuentra en que se puede explicar también por los universales lingüísticos.

Sin embargo, observamos algunos aspectos interesantes. En primer lugar, Sebba (1997: 92) argumenta en el apartado titulado *Substrate: The Role of Speakers' native languages* sobre el *pidgin*: «there is plenty of evidence that speakers' native languages do have an effect on the emerging pidgin. In respect of the lexicon, this is obviously true» (cf. § 3.2.2.3). En segundo lugar, los niveles más discutibles de la influencia sustratística se localizan en la sintaxis y la morfología (p. 185) y, mientras tanto:

Substrate influence on the phonology of creoles is relatively uncontroversial, as transfer of native-languages sound patterning to a pidgin, and from there to the developing creole, would have been effectively unavoidable. Creole lexicons typically show the phonological effects of their first speakers' pronunciations of European words: [...] Probably the most striking result of substrate influence on the Caribbean creoles is the role of tone in these languages (p. 190).

En el último lugar, aunque se oponen la teoría del sustrato y la de los universales lingüísticos como hemos dicho, Mufwene (1986) propone la combinación de las dos teorías mencionadas, en su trabajo «The Universalist and Substrate Hypotheses Complement One Another». Sebba (1997: 192) estima:

It is hardly possible that universals do not play some role in the formation of creoles. On the other hand, the influence of typologically similar substrate languages seems to have continued for many generations in places like Surinam, and it would be strange if a creole developing in a context of widespread bilingualism did not show the influence of substrate language structures.

Con todo lo anterior, realizamos a continuación algunas consideraciones sobre la influencia sustratística en las lenguas *pidgins*/criollas con especial atención a las propuestas de Jeff Siegel, en concreto sobre las condiciones en el examen de la influencia sustratística y en los dos tipos de acción del sustrato: la interferencia y el refuerzo sustratístico.

Hickey argumenta en su artículo «Language Contact: Reconsideration and Reassessment», preparado como introducción en *The Handbook of Language Contact* (2010: 7):

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

The superstrate is regarded as having, or having had, more prestige in the society in which it is spoken, though just precisely what “prestige” refers to is something which linguists like James Milroy have questioned. Nonetheless, there would seem to be a valid sense in which one of two languages has, or had, more power in a contact situation. Asymmetrical levels of power in a contact situation play a definite role in the results of contact.

Jeff Siegel investiga, precisamente, las reglas de la influencia sustratística en sucesivas publicaciones. Cf. también Hickey (2010) y Lefebvre (2011).

McWhorter (1996: 470-471) plantea cuatro preguntas por las que es posible admitir la influencia sustratística con la condición de responder «si» a todos los presupuestos:

1. Was this language [= sustrato] well represented numerically in the founding stages of language?
2. Is this construction relatively marked crosslinguistically? If not, does the manifestation of this construction in the creole language match the particular configuration in the candidate substrate language closely?
3. Does this construction regularly appear in creoles of other lexical bases with the same substrate?
4. Is this construction or robust semantic substance?

Siegel (2003: 203) comenta sobre este planteamiento: la primera pregunta no es adecuada, ya que la «transferencia» / interferencia⁴³⁰ del sustrato no siempre ocurre en el período primitivo: según los casos o sustratos distintos, unos se remontan a la época incipiente y otros a la más tardía (cf. Siegel, 2000). Saltando a la tercera pregunta, es posible que cierta coincidencia entre el superestrato y el sustrato se relacione con la interferencia y el mantenimiento de los rasgos lingüísticos del sustrato en el *pidgin* / criollo (cf. Siegel, 1999). La cuarta pregunta no permite la confirmación suficientemente, al igual que la primera⁴³¹.

⁴³⁰ Esto es, «we must look first at the role of individuals and identify a psycholinguistic process that results in the use of features of one languages (A) when speaking another language (B), Only later do different social processes result in the community incorporations these features of A in the way they speak B. One such psycholinguistic process occurs when people try to acquire or communicate in another language that they do not know well. Is is called interference or, more commonly, language transfer» (Siegel, 2003: 187).

⁴³¹ «Mcwhorter claimed that item of littele or no semantic contest, such as copulas and complementizers, are not transferred. However, [...] the patterns of use of the Portuguese copula *estar* and the complementizer *para* were transferred on to forms *stei* and *fó* in the creole» (Siegel, 2003: 203).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

A partir del planteamiento de Jarvis sobre la adquisición de segunda lengua (*Second Language Acquisition: SLA*)⁴³², Siegel (2003: 204) propone que se puede admitir la influencia sustratística en criollos, si se verifican dos de los siguientes presupuestos:

(a) Creoles and L2 varieties (or ILs) with the same lexifier or target language and the same substrate languages exhibit the same features, (b) creoles with the same lexifier language but different substrate languages exhibit different features, or (c) similarities exist between the features of the creole and the features of the substrate languages [Siegel explica que las semejanzas deben ser marcadas, de acuerdo con Sebba, 1997: 184] (cf. también 2011).

Tomándolos como ejemplo, pretendemos aplicarlos en los dialectos romances con el cambio fonético que nos interesa y en este caso la L2 y «lexifier» es el latín. (a) F > /h/ y /v/ [β] (y /r-/ > /rr-/) en el español y el gascón a través del vasco según la visión ampliamente admitida; (b) español, italiano, francés, etc. (c) ¿se puede decir que las señaladas en (a) son las «semejanzas marcadas»? Al problema que vemos en (c) ya se ha referido Sebba (1997: 185), o sea, ¿cómo se clasifican los rasgos lingüísticos en «semejanzas marcadas»?:

To make a convincing argument about substrate influence, it is necessary to show that structure shared by the creole and substrate language is a marked one, so that the likelihood of the similarity being due to chance is small. But how marked is marked? How improbable or ‘striking’ must the similarity be in order to count? and how do we measure markedness effectively for this purpose? These are problems which the substratists have been slow to address, making themselves vulnerable to criticism from ‘universalists’.

Por otra parte, parece que existe el mismo problema en la teoría del universalidad lingüística sobre el *pidgin* / criollo, puesto que Siegel (2000: 231; cf. también 2011) argumenta que «scholars who use similarities among creoles to support theories of specific, innate linguistic universals now need to show that these similarities are actually “striking,” and that creoles are more similar to each other than to their substrates».

⁴³² Según Jarvis (2000: 253), «1. intra-L1-group homogeneity in learners’IL performance. 2. inter-L1-group heterogeneity in learners’IL performance. 3. intra-L1-group congruity between learners’L1 and IL performance» (*apud* Siegel, 2003: 203). En otras palabras, A) los estudiantes de la misma L1 presentan los mismos rasgos lingüísticos de IL con la misma L2, B) los de las L1 distintas presentan los rasgos distintos con la misma L2, C) existen ciertas semejanzas entre los rasgos de IL y de L1.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

Recordemos que, si se extiende la consideración sobre el cambio lingüístico en todos los niveles lingüísticos, especialmente a nivel léxico, no será tan complicado encontrar cierto rastro de la interferencia del sustrato en el *pidgin* / criollo. Y, aunque es muy diferente la situación/condición histórica entre los dialectos romances y los *pidgins* / criollos, creemos que las aportaciones teóricas sobre este tema son y serán beneficiosas en el estudio de ambos casos⁴³³.

Trataremos a continuación de los dos tipos de acción del sustrato: interferencia y refuerzo sustratísticos. Como hemos examinado, en las condiciones teóricas se ha mencionado que comúnmente aparecen los mismos rasgos en las lenguas que comparten el mismo sustrato, aunque Craddock se ha referido a que no siempre se realiza el mismo rasgo lingüístico teniendo el mismo sustrato (§ 3.2.1.2). Por otra parte, a través de varios trabajos, Siegel (1998: 366) se acerca a otro tipo de pregunta como la siguiente: «if there was substrate influence, why do some aspects of substrate grammar appear in the contact variety but others do not». Hemos visto que en el nivel fonético y fonológico algunos estudiosos relacionan la aparición de la interferencia de otra lengua con las estructuras entre dos lenguas. Siegel (*ibid.*: 366-367) explica que «in some cases the role of the substrate languages was not in the construction or origin of particular features but in the reinforcement of particular features that were already in existence as variants in the contact environment» y se originan dichas variantes que ya existen desde antes al superestrato, no al sustrato. Este refuerzo sustratístico ocurrirá frecuentemente cuando los rasgos sean similares o correspondientes al sustrato (*id.*, 1999: 36; 2011: 553).

Por ello, Siegel (1998: 367) concluye que existen dos tipos de influencia sustratística: A) la interferencia sustratística que explica el origen de los rasgos semejantes al sustrato y B) el refuerzo sustratístico que explica si tales rasgos y los que provienen de otra fuente se mantienen en el proceso de la nivelación lingüística para la formación de variante estable (cf. también 1999, 2000, 2003, 2011).

La frecuencia es un factor importante en la selección de variantes como hemos comentado antes (cf. 3.2.2.2), y Siegel (1999: 36) también se refiere a ello:

⁴³³ Aunque no lo sean siempre, por ejemplo, la condición geográfica planteada por Ascoli, etc. (§ 3.2.1.2) será inválida en el caso del *pidgin* / criollo por la diferencia de la situación o condición histórica.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

Frequency seems to have outweighed other principles, such as markedness based on typological universals of languages, that may be more important when there is no particularly frequent feature. Finally, when two different forms of a transferred feature were in competition, perceptual salience may have played a part in determining which was retained.

De modo que el refuerzo sustratístico provocará el uso frecuente de una variante lingüística o de un rasgo lingüístico (a lo mejor es una acomodación de los hablantes del sustrato). Por ello, nos parece que el segundo planteamiento es similar al del impulso lingüístico en la acción del sustrato que hemos tratado (cf. § 3.2.1.2).

Finalmente, mientras que la conclusión B) se relaciona con la estructura o el sistema entre el sustrato y el superestrato, la A) se refiere simplemente a la semejanza entre los rasgos lingüísticos entre sí. La consideración de «rasgos lingüísticos semejantes» será válida en alguna medida en el ámbito de la lengua *pidgin/criolla*, ya que se puede confirmar la descripción lingüística del sustrato y son comparables los rasgos lingüísticos a causa de que la formación de lengua *pidgin/criolla* se remonta a la fecha relativamente reciente.

En esta línea, en primer lugar, recordemos la posibilidad de que la influencia sustratística no siempre explique esa semejanza ni lo inverso, es decir, depende de casos concretos porque, aunque tampoco sea un factor absoluto, en el cambio lingüístico existe algún carácter común como la naturalidad o universales lingüísticos (al menos, en el nivel fonético y fonológico, cf. § 3.5); de todas formas, esta vertiente problemática ya se habrá enunciado en el ámbito de la lengua *pidgin/criolla*, como hemos visto (cf. § 3.2.3), al igual que en la cuestión de F > /h/ en los dialectos romances.

En segundo lugar, en el ámbito romance es una tarea muy difícil realizar afirmaciones sobre los rasgos lingüísticos semejantes, puesto que la información del sustrato está bastante limitada en la mayoría de los casos. Además, debido a la larga historia de los dialectos romances, no se puede excluir la posibilidad de que un cambio lingüístico semejante, al menos un cambio fonético, se derive en distintas épocas y de distintas causas, como ya manifestó Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 41_{1e}), pero en cuanto al problema de F > /h/ no se ha demostrado aún (Mishima, e. p.). En los siguientes apartados nos acercamos a los casos concretos en los que se ha propuesto la influencia sustratística.

3.3. CONTACTO DE LENGUAS: EL LATÍN Y LAS LENGUAS PRERROMANAS

3.3.1. *Sustrato o adstrato vasco*

3.3.1.1. Aquitano, íbero y vasco

3.3.1.1.a. Íbero

Menéndez Pidal explicó que los habitantes de Cantabria eran «una población que habla **un idioma ibérico** análogo al de los vascos y que aprende el latín tomando la *f* con las mismas modalidades que los vascos la tomaron» (1999 [1926]: § 41_d; la negrita es nuestra) y que la debucalización de la F- inicial latina «en Castilla es un fenómeno primitivo hijo de la **influencia ibérica**, de los dialectos indígenas vecinos al vasco» (1985 [1904]: 122-123; la negrita es nuestra). Aunque es conocido como *sustrato vasco* el planteamiento fundamental de Menéndez Pidal sobre el fenómeno de F > /h/ en castellano, también se denomina *sustrato vasco-íbero / íbero-vasco* por afirmaciones como las que hemos citado. No obstante, no se puede identificar fácilmente este «idioma ibérico» con la lengua íbera, conocida ampliamente como una de las lenguas prelatinas en la península ibérica⁴³⁴.

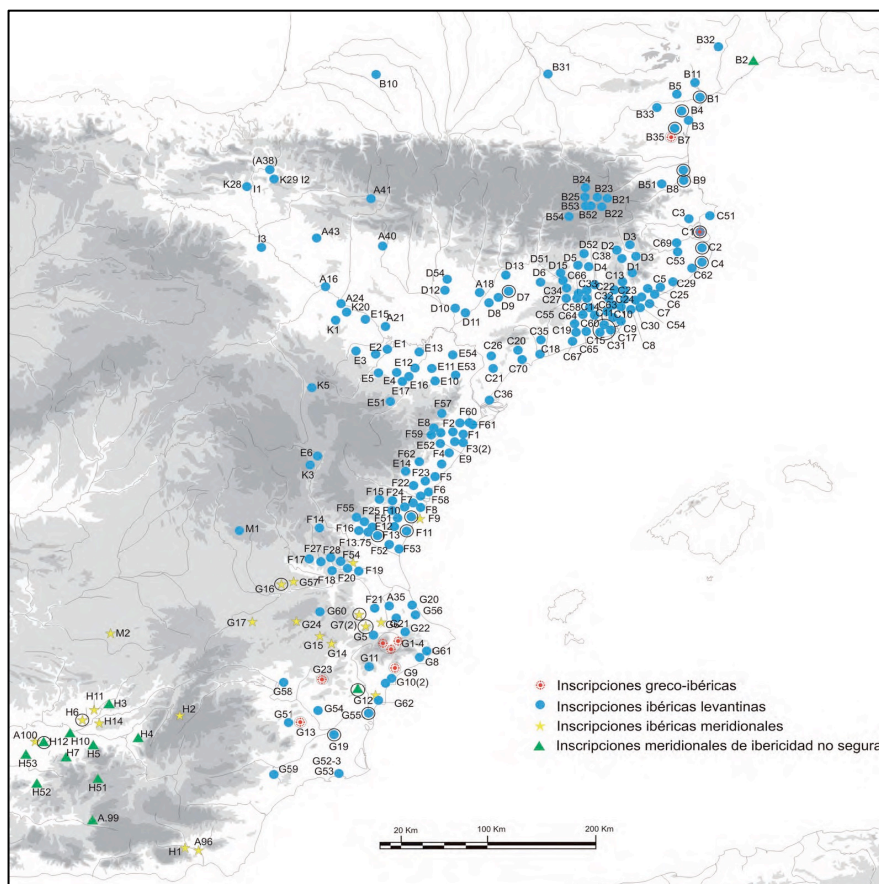
Según Andersson (1971: 113), su distribución geográfica:

Se extendía desde la Sierra Nevada y el Guadalquivir medio hacia Cataluña, y comprendía las regiones meridionales de Francia, desde el Ródano hasta Aquitania. El límite occidental del ibérico (es decir, entre el ibérico y celtibérico) pasaba al oeste de Jaca, Ejea y Calatayud, pero al este de Villastar.

Hoz (2009) ofrece el mapa de la distribución de inscripciones íberas:

⁴³⁴ En cuanto al origen de la lengua íbera no existe una explicación absoluta, sino que se han postulado diversas posibles (Echenique Elizondo, 1987; Hoz, 2009; Lapesa, 1981 [1942]): Hipótesis norteafricana que explica que su origen se relaciona con las lenguas bereberes (Tovar, 1961); Hipótesis contestana que supone que la lengua íbera sólo existía originalmente en Constantanos y se convirtió en la lengua común entre los comerciantes, y, finalmente los inmigrantes la trajeron a la península ibérica (Hoz, 1993, 2009); Hipótesis pirenaica que postula el origen pirenaico, teniendo en cuenta la relación entre el aquitano y el íbero (Ballester, 2001); Hipótesis de Campo de Urnas que supone que nació en el Campo de Urnas, ya que se observa cierta coincidencia entre Campo de Urnas y la distribución del íbero, suponiendo también como hipótesis la relación de parentesco entre el íbero, el vasco y el aquitano desde el punto de vista histórico, lingüístico y cultural (Rodríguez Ramos, 2001); Hipótesis catalana que propone el origen en el norte de Cataluña a través de la inscripción íbera más antigua (Velaza, 2006).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I



ESQ. 35 Mapa: inscripciones ibéricas (Hoz, 2009)

La localización de inscripciones coincide en buena parte con la descripción de Andresson. Observamos que algunas inscripciones se hallan por la parte occidental de los Pirineos y, sin embargo, no se encuentran en Cantabria; y es interesante que hay una inscripción en la parte meridional de Gascuña (aunque no hay localización concreta de B10, B31, está en Vielle-Toulouse, según Hoz). Por último, según lo que conocemos, tampoco se confirma la presencia del íbero en Cantabria desde el punto de vista arqueológico.

Sin embargo, desde el punto de vista lingüístico se insinúa la presencia de la lengua íbera. El íbero comparte algunos rasgos lingüísticos con el vasco como la carencia de /p, f, h⁴³⁵/ y /r-/ (entre otros, Gómez Moreno, 1949; Tovar, 1954b, 1961; Correa Rodríguez, 2013 [2004]: 51-52; Lakarra, 2018: 44)⁴³⁶. Al mismo tiempo, en el norte

⁴³⁵ Según Correa Rodríguez (2013 [2004]: 51), en antroponimia y toponimia latinizadas ya aparece <h>, pero no <f>: antropónimos como *Vrhela*, *Inshana*, *Igalchis*; topónimos como *Hasta*, *Hispalis*.

⁴³⁶ En cuantos a otros rasgos lingüísticos comunes, se observan el pronombre *-en* y los topónimos de la inicial *-ili-* (Andersson, 1971; Lapesa, 1981 [1942]): ILERDA > Lérida, ILICI > Elche, etc. Más ejemplos, cf.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

central de España se encuentran los testimonios del cambio de la F- (> /p-, b-, h-, ø-/) que se observan también en el territorio vasco. Por todo ello, se hace posible suponer la presencia del íbero en Cantabria a partir de la hipótesis de que la carencia original de /f/ labiodental y bilabial produjera F > /h/.

Las características lingüísticas compartidas entre el íbero y el vasco han permitido la hipótesis de su parentesco. Según la opinión más repetida en esta cuestión, el vasco no comparte su origen con lengua alguna, sino que es una lengua aislada aunque relacionada estrechamente con la lengua aquitana: no es una lengua indoeuropea (cf. Gorrochategui & Lakarra, 2013)⁴³⁷. Por su parte, se han presentado varias teorías que insisten en el parentesco lingüístico entre las dos lenguas mencionadas (cf. González Ollé, 2016: § 2; Lakarra, 2018: § 2). Aunque dichas teorías han sido rechazadas por varios autores, sigue siendo una cuestión debatible.

Caro Baroja (1942) opina que el íbero y el vasco pertenecen a la misma familia de lenguas y existía una unidad en época primitiva en la península ibérica, así que piensa que es posible denominar ambas lenguas como «vascoiberismo» a través de sus rasgos lingüísticos comunes. Por su parte, Tovar (1954b: 221) niega completamente el parentesco entre el íbero y el vasco y, para él, su semejanza lingüística es mera «promiscuidad»:

1.^a, podemos afirmar que el vasco no era la *única* lengua antigua de la Península, sino que existían en ésta varias zonas [*sic*]⁴³⁸; 2.^a, el léxico de las inscripciones ibéricas, por mí reunido, no da sino contados elementos relacionables con el vasco, como vamos a ver; 3.^a, culturalmente no hay ningún motivo para suponer que los antiguos vascones fueran iberos

en orden cronológico Gómez-Moreno, 1949; Tovar, 1954b, 1961; Michelena, 1961a, 1990 [1961]; Verd, 1980; Echenique Elizondo, 1987; Correa Rodríguez, 1994; Trask, 1997: § 6.5; Lakarra, 2013, 2018: § 2.

⁴³⁷ «The Basque language is, together with Ainu, Burushaski, and some other, one of the best-known language isolates, although there are over 115 languages in the world with no known genetic relationship to any other language» (Gorrochategui & Lakarra, 2013: 203). Así pues, se han publicado dos tentativas recientemente relativas a si el vasco es una lengua indoeuropea o no (cf. Lakarra, 2018: § 2.9.). En 2018 Blevins publicó el libro *Advances in Proto-Basque Reconstruction with Evidence for the Proto-Indo-European-Euskarian Hypothesis*, aunque había presentado esta hipótesis anteriormente en un congreso de 2013, según Lakarra. Blevins declara que «Proto-Indo-European-Euskara hypothesis is that these two ancient languages are sisters, both descended from the same mother tongue (29)» (*apud* Lakarra, 2018: 75). Lamentablemente no hemos tenido oportunidad de consultar en esta obra, pero respetamos a la observación de Lakarra (2018: 75): «A pesar de que la opinión de los vascólogos y de algún indoeuropeísta que ha tenido acceso al trabajo de Blevins es negativa en lo fundamental».

⁴³⁸ Según Echenique Elizondo (1987), Guillermo de Humboldt (1767-1835) propone que la lengua íbera es única lengua de la península ibérica antigua y antecesora de la lengua vasca.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

o sufrieran una iberización: ni los arqueólogos ni los antropólogos han hallado hasta ahora ninguna razón para relacionar especialmente a los vascos con los iberos.

A través del estudio estadístico de léxico, Andersson (1971: 113-114) opina lo siguiente:

Es bien sabido hoy día que las lenguas de nuestro planeta son organismos tan conservadores que no pierden casi nada de su vocabulario fundamental. Según cálculos efectuados por, entre otros, Morris Swadesh y lingüistas noruegos, la pérdida, tocante a las doscientas palabras más corrientes, vacila entre el 5-15 por ciento durante mil años, independientemente del tipo de idioma. [...] el vascuence, desde la época de los iberos, habrá perdido aproximadamente el 20-25 por ciento de su vocabulario fundamental. Pero a pesar de que se haya conservado bastante intacto el núcleo primitivo, éste no contribuye mucho a la interpretación del ibérico.

Echenique Elizondo (1987: 35-36) indica que, aunque las dos lenguas no solo tienen en común el factor léxico del préstamo, sino también los factores sintáctico y fonológico, las inscripciones ibéricas «no pueden ser descifradas con ayuda del vasco», por lo tanto, ello «conduce a pensar que vasco e ibérico son lenguas distintas» concluyendo que «la ecuación vasca=ibérico parece hoy descartada». No obstante, según Lakarra (2018: 39), el grado de descodificación lingüística entre dos lenguas no se vincula directamente con la cuestión del parentesco lingüístico: «la posibilidad o imposibilidad de traducir una lengua mediante otra *no* es una prueba estándar ni necesaria a la hora de establecer o desechar una relación de parentesco entre ellas [= íbero y vasco], sino más bien un importante epifenómeno» (cf. también p. 44).

En otra línea, Verd (1980: 125) insiste en el vascoiberismo, suponiendo que sus rasgos lingüísticos comunes se originan en la *colonización* unilateral:

unos préstamos onomásticos masivos entre vascones e iberos no me parecen explicable por siempre contacto, sino sólo por una verdadera colonización de unos sobre otros. [...] si hubo una colonización lingüística por cualquiera de las dos partes (si hubo dos partes), ya tendríamos con ello resuelta, *por la afirmativa*, esta “vexata” cuestión vascoibérica.

Para Michelena (1990 [1961]: § 15.8), no es negable la coincidencia de las dos lenguas a través de la onomástica tal como ha explicado Verd, pero está en contra de su parentesco:

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

cada vez soy más escéptico en cuanto a un parentesco lingüístico ibero-vasco. En el terreno de la onomástica, y en particular de la antroponimia, hay, sin embargo, coincidencias innegables entre ibérico y aquitano y, por consiguiente, entre ibérico y vasco.

Al mismo tiempo, Lapesa (1981 [1942]: §2₃) explica:

pero el que las dos lenguas comparten estos y otros rasgos no quiere decir que tengan origen común ni que un descienda de otra; el contacto entre los dos pueblos hubo de originar mutuo influjo lingüístico, más activo probablemente por parte de los iberos, dado el mayor avance de su cultura.

Desde el punto de vista del contacto de lenguas, Thomason (2001: 99) explica que «[a] linguistic area is a geographical region containing a group of three or more languages that share some structural features as a result of contact rather than as a result of accident or inheritance from a common ancestor»; pero, el área vasco-ibérica no ha sido bien fijada (Lakarra, 2018: 40)⁴³⁹. Sin embargo, recientemente ha concluido Lakarra (2013: 584) que «en lingüística histórica-comparada no existen pruebas del NO parentesco», y a continuación explica:

Por tanto, no nos es exigible como vascólogos entretenernos una y otra vez examinando teorías formuladas con el único objetivo de emparentar determinadas lenguas con la vasca y/o aplicar estos datos o teorías al estudio de otras, sin esperanza alguna de que jamás se sigan de ellas consecuencias prácticas, avances reales, en el estudio de la estructura o la historia de nuestro campo de estudio.

Como hemos visto hasta aquí, se han manifestado las diversas opiniones sobre el parentesco entre el vasco y el ibero, por tanto, no podemos afirmar que actualmente esté descartado definitivamente el vascoiberismo. En este contexto, Correa Rodríguez (1994: 284-285) exigía hace tiempo el avance de estudio sobre cada lengua:

Se necesita aún profundizar mucho en el conocimiento interno del ibérico antes de intentar la aventura exterior. La tarea inmediata del iberista es la de intentar comprender el funcionamiento de esta lengua en los dos niveles de articulación, resignándose al desconocimiento del significado léxico [...]. Sólo después de este estudio profundo procederá abordar la comparación con el vasco, entendiéndose, con el vasco de hace dos mil a dos mil quinientos años, en cuyo conocimiento sin duda también queda mucho por hacer

⁴³⁹ Cf. Hoz (2011).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

previamente. Por estas razones no me parece que sea ya una cuestión cerrada la del posible parentesco genético entre estas dos lenguas.

Como respuesta actual a esta desiderata de hace más de veinte años, responden Hoz y Lakarra:

El balance de lo que sabemos sobre el léxico ibérico es resumible en pocas líneas. Hay algunos términos repetidos con frecuencia suficiente como para que podamos identificarlos como tales, sin que ello nos permita presumir siquiera su significado. Su presencia exclusiva en un tipo de documento puede ser un indicio, pero hay que recordar que sólo los plomos y los distintos del tipo Liria contienen un vocabulario moderadamente rico, y que la aparición de una palabra en ambos y sólo en ellos no significa absolutamente nada, tan sólo que se trata de una palabra ibérica. Por otra parte ya hemos visto los criterios flexibles con que los escribas ibéricos utilizaban la interpunción, y no siempre estamos seguros de que una supuesta palabra no sea un complejo de elementos (Hoz, 2011: 323).

difícilmente se podría señalar en el euskera y en el ibérico (sobre todo en este último) qué hay de heredado de la protolengua y qué de evolución posterior achacable al supuesto (pero no probado ni descrito) contacto (Lakarra, 2018: 40).

Finalmente, retomamos las palabras de Echenique Elizondo sobre esta cuestión, en las que afirma que la relación entre ambas «no se reduce exclusivamente al aspecto “genético”, sino que se extiende también, por lo menos, al parentesco “tipológico” o “cultural”» (1987: 36-37). Y en una fecha más reciente, la misma profesora declara:

Cosa distinta es que pueda llegar a reconstruirse una filiación entre vasco e ibérico antiguo, posibilidad que es difícil rechazar categóricamente, pero que, en cualquier caso, quedaría reducida a una filiación entre la lengua o lenguas de costa mediterránea y la lengua vasca del área pirenaica, sin que afectase al resto de la Península Ibérica (2013 [2004]: 63 n. 5; cf. también 2000: espec. p. 218).

Si se parte de la teoría del sustrato vasco(-íbero), la cuestión del parentesco será importante para suponer básicamente una influencia lingüística semejante. En tal caso, con el desconocimiento lingüístico en Cantabria se debe presumir que el «íbero» de Cantabria sea algo distinto del íbero que se encuentra con las inscripciones, ya que la documentación de F > /h/ se encuentra solo en Cantabria en época temprana. Si compartiendo la carencia originaria de /f/ labiodental y bilabial, uno aspira y pierde la F

y otro la mantiene, ¿la diferencia se relaciona solo con la fecha de la romanización, como ha explicado Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 41-7)?

3.3.1.1.b. Aquitano

Al contrario que en la discusión sobre el parentesco entre el vasco y el íbero, la íntima relación entre el vasco y el aquitano es una creencia tan ampliamente difundida que resulta innecesario citar una referencia determinada: como ejemplo, «los aquitanos hablaban con toda la seguridad una lengua emparentada con el euskera actual, ya que sus nombres de persona y de dioses, conservados en decenas de inscripciones, son claramente vascos» (Múgica, 2007: 13)⁴⁴⁰. Con la delimitación de nuestro objeto de estudio, observamos algunos rasgos lingüísticos del aquitano a través de Gorrochategui (2018: esp. § 3.1.4.).

El aquitano carece de /p/ y /f/ (y /m/), igual que el íbero y el vasco, y posee /b/ como única consonante labial en comparación con el latín. Según el corpus de la onomástica aquitana preparado por Gorrochategui, para anotar variantes fonotácticas del /b/ se utilizaban <P> y <M>, nunca <F>, en la escritura latina: <Bonxus> > <Monsus> por asimilación y <Andos-ponn->. Además, en cuanto la /h/, Gorrochategui (2018: 279-280) explica (la aspiración vasca en § 3.3.1.1.c):

La aspiración originaria del latín primitivo, representada por H, ya había desaparecido de la lengua, para cuando ésta fue adoptada por los habitantes de Aquitania de los primeros siglos imperiales, aunque su valor era perfectamente conocido y empleado para la expresión de palabras con aspiración, como las tomadas en préstamo del griego, por ejemplo. Sirvió también incidentalmente para la expresión de hiato entre vocales, como en lat. *ahenus*. El hecho de que el corpus aquitano presente tantos casos de H, y no solamente entre vocales, sino especialmente en inicial de palabra, en inicial de sílaba tras

⁴⁴⁰ Lakarra (2018) no se ha referido al vasco-aquitano en la parte titulada «Teorías sobre parentescos del euskera» (§ 2). González Ollé (2008: 52) explica: «El giro copernicano se había iniciado en 1877, cuando Luchaire descubre la continuidad entre las inscripciones aquitanas y el vasco moderno. Culmina en 1984, cuando Gorrochategui demuestra cumplidamente que la lengua hablada en Aquitania a la llegada de los romanos, aunque no queda ningún texto de ella, representa un estadio antiguo del vasco histórico o constituye una lengua muy próxima a él. Así se desprende de una abundante antroponimia indígena en inscripciones latinas, por cuanto admite ser interpretada desde el vascuence actual. De tal modo que el hablado hoy en *Iparralde*, es decir, el territorio situado inmediatamente al norte de los Pirineos atlánticos, representa la continuidad de aquella lengua y no hereda una importación posterior».

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

sílabas cerradas por *-n*, *-r*, o *-l* (es decir, *-nh-*, *-rh-*, y *-lh-*) y en grafía compleja del estilo de *-th-*, demuestra que la aspiración era un rasgo sistemático o fonológico de la lengua.

Para Hualde (2018: 21), la distribución de <h> en las inscripciones romanas de Aquitania se considera como «an essential piece of information regarding the history of aspiration in Basque» (cf. también Michelena, 1990 [1961]: § 11.4.).

Aparte de la carencia de consonantes mencionada, según Vidal (2012: 129), la relación entre el vasco y el aquitano se basa en tres confirmaciones principales: 1) el registro histórico de Julio César y Estrabón sobre la diferencia lingüística entre los aquitanos y los galos, 2) la supuesta interferencia del «sustrato pre-indoeuropeo» sobre el dialecto gascón, y 3) la presencia de antiguos nombres de personas y dioses, interpretados como los eusquéricos, en el territorio gascón⁴⁴¹. En cuanto a esta cuestión nos interesa la matización realizada por Vidal en el mismo artículo titulado «El aquitano como lengua céltica (o vascones en Aquitania)» (2012). Su propuesta se refiere sintéticamente a los dos puntos siguientes: uno es que el aquitano pertenece a la familia céltica, aunque es una variante diferente del galo, y otro es que los elementos eusquéricos en Gascuña se remontan a la colonización histórica vasca, no a un origen prehistórico: «Tal vez la mejor solución para resolver definitivamente si el aquitano era eusquérico o céltico, sería aceptar los hidrónimos como el tipo de topónimo más conservador por perdurar más en el tiempo» (p.170)⁴⁴².

El impacto de esta propuesta en nuestro trabajo se encuentra sin duda en la formación lingüística del gascón: con el resultado de investigaciones tradicionales de que existe cierto fondo lingüístico común entre el vasco, el aquitano y el gascón, el mismo Vidal (2012) propone como hipótesis alternativa que el gascón proviene del sustrato

⁴⁴¹ Gorrochategui (2018: 268) explica que «[l]a onomástica de origen vasco de Aquitania ha sido explicada a partir de la ayuda proporcionada por el euskara histórico y la reconstrucción lingüística realizada sobre sus dialectos, tal como ha quedado ejemplificado por la correspondencia aquit. *Senius*: eusk. *sehi*, *sein*. Consecuentemente la explicación de la onomástica aquitana irá cambiando y adaptándose a los avances que se produzcan en la reconstrucción del protovasco».

⁴⁴² También Vidal (2012: 170) menciona lo siguiente: «Todas estas evidencias, de confirmar que la lengua indígena de la Novempopulania fue céltica, provocarían un necesario cambio de conceptos como que por «aquitano» se entendiera la lengua celta propia de la región, y cuando se tratara con restos onomásticos vascoïdes anteriores a las razias vasconas, se debería usar el nombre de «eusquéricos», «vascones norepirenaicos», o más específicamente, «convenianos»». Según Hualde (2018: 21), el término *aquitano* se refiere a «language of non-Indo-European anthroponyms and theonyms that have been found in Latin inscriptions mostly in an area north of the Pyrenees to the East of the present-day Basque-speaking region, where the local languages is Gascon».

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

aquitano céltico (no vasco) con el adstrato vasco en la época posterior (cf. § 3.3.1.3)⁴⁴³. Este autor afirma que «la ecuación de que el vasco, el aquitano y el gascón comparten rasgos fonéticos a causa de proceder un antiguo fondo común está lejos de segura» (p. 146). No podemos detenernos aquí en examinar los muchos ejemplos referidos por él y tampoco hemos encontrado contribución directa alguna de otros estudiosos a esta propuesta; no obstante, parece que hoy en día es una matización que no debería ser ignorada.

En esta línea, Hualde (2018: 22) piensa que es necesario preguntar si el ancestro del vasco es directamente al aquitano, y confirma que «Aquitanian may be a close relative of Basque without being its direct ancestor», refiriéndose al trabajo de Campbell (2017)⁴⁴⁴. Además, existe el problema de localización del vasco común en la época lejana. Para Michelena (1981: 312-313), el vasco común que se hablaba antes del inicio de la dialectalización como vemos hoy se remonta al s. V o VI (o también en la Edad Media en algunos lugares); a partir de esta perspectiva, recientemente se ha propuesto que el vasco común se hablaba posiblemente en el norte de Navarra (Lakarra, 2011; Zuazo, 2010): en palabras de Hualde (2018: 23): «If this is so, it follows that all Basque-Aquitanian inscriptions cannot possibly correspond to the direct ancestor of the Basque language»⁴⁴⁵ (pero, cf. el planteamiento de González Ollé en § 3.3.1.5.c).

3.3.1.1.c. Vasco: aspiración antigua y tratamiento histórico de F⁴⁴⁶

Muller (1929), quien insiste en la hipótesis del sustrato vasco, explica que el paso de la F- latina a la /h-/ aspirada en el castellano proviene de la aspiración fuerte en posición inicial en vasco.

⁴⁴³ Previamente anotamos que él también insiste en que el cántabro es céltico (cf. § 3.3.2).

⁴⁴⁴ Afirma que existe la semejanza entre el aquitano y el vasco tanto como entre el inglés y el gótico: en otras palabras, existe la semejanza pese al gótico no es el ancestro directo del inglés.

⁴⁴⁵ A continuación: «If Old Common Basque, developed, for instance from a language variety spoken around Toulouse, in Southwestern France, in Roman times, it cannot also derive from the Basque-like ('Vasconic') language spoken around Soria at that time, and vice versa. Thus, for instance, directly related to the topic of this paper, the Aquitanian theonym AHERBELSTE may in fact be correctly interpretable as Bq *ak(h)er beltz* 'black he-goat', as some scholars have proposed, without implying that there was a change /h/ > /kh/ in the direct ancestor of Basque» (Hualde, 2018: 23).

⁴⁴⁶ Más detalle, entre otros cf. Egurtzegi (2014), Igartua (2011), Quilis Merín (1996 y 1997).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

Hoy en día la /h/ vasca se divide en España y Francia: el vasco hispánico pierde /ø/ (</h/ aspirada) y el francés mantiene /h/, aunque no en todas las variantes (Echenique Elizondo, 1987; Michelena, 1990 [1961]: § 11.2.; Igartua, 2011: 902)⁴⁴⁷. Hemos visto la argumentación que se ha referido a la carencia de /h/ entre el íbero y el vasco como rasgo común, mientras que el aquitano la poseía; sin embargo, según Hualde (2018: 2), se puede pensar como conclusión segura que «the ancestor of all present-day Basque dialects had a phoneme /h/, although not with the same distribution as in historically attested varieties»⁴⁴⁸.

En cuanto a la aspiración vasca hispánica, en primer lugar, se considera que se mantuvo por lo menos hasta el siglo XIII en Álava y La Rioja, tal como aparece constantemente la <h-> en el listado de los pueblos de Álava, *Reja de San Millán* (1025), y en algunos otros documentos, según Michelena (1990 [1961]: § 11.2.)⁴⁴⁹. Sobre la pérdida de aspiración vasca, el mismo autor explica:

a pesar de ciertas grafías de la *Reja de San Millán* y otros textos vizcaínos antiguos, como también de Landucci, no debía existir ya en el siglo XVI. Es altamente probable que la pérdida comenzara por la Alta Navarra, en contacto con el romance aragonés que no tenía *h* aspirada, y en la mayor parte de esa región era un hecho consumado en el siglo XI.

⁴⁴⁷ En el vasco se realiza la aspiración las tres condiciones (Igartua, 2011: 903; Michelena, 1990 [1961]: § 11.1): 1.^a) ante vocal o diptongo en la posición inicial (*harri* ‘piedra’, *haur* ‘crío’; 2.^a) entre vocales (*ahalke* ‘vergüenza’); 3.^a) el diptongo y vocales (*oihan* ‘bosque’, *auher* ‘holgazán’; 4.^a) ante /n, l, r/ + vocales (*ürhe* ‘oro’, *ürhats* ‘paso’, *alhaba* ‘hija’, *senhar* ‘marido’). Cf. también, Trask (1997: espec. 158).

⁴⁴⁸ Respecto a la procedencia de la /h/ aspirada vasca, Michelena (1991 [1961]: § 11.) se refiere a la **h* protovasca, F- inicial latina, /-n-/ intervocálica, /r/, antigua oclusiva *fortis* en posición inicial; sobre descripción detallada y actualizada, cf. Igartua (2011: §§ 3.3. y 3.4.) y Lakarra (2018: § 3). Entre ellos el cambio de /-n-/ > /-h-/ es tipológicamente peculiar (Igartua, 2015), y la lenición de /n/ intervocálica se observa comúnmente en vasco y gascón (cf. Hualde, 2018: 14-15). Lakarra (2018: 98) se refiere a *hh* en los préstamos de gascón como una de las fuentes de /h/: en unos se mantiene la /h/ gascona como *hami* ‘hambre’, *hedatu* ‘extender’, *hein* ‘medida’, *herratu* ‘odiar’, *heri* ‘fosa’, *hodi* ‘canalón’ y en otros se pierde como *eme* ‘hembra’ (< *hémne*), *aupa* ‘interj.’ (< *houpà*). Por todo ello, aunque es muy breve, parece que no es necesario repetir más la argumentación de Izzo (1977: 246), «there is little or nothing about Basque phonology that agree with the historical development of Spanish. It is not known whether early Basque had [h] or not», ni la de Lloyd (1989 [1987]: 219), «First of all, we cannot be certain that [h] existed in medieval Basque, although it is not impossible (Martinet 1955, 371-88)».

⁴⁴⁹ Por ejemplo, en la documentación hispánica septentrional se ven *haitz* ‘peña’ > <Haizpilleta, Hazpurua, Hazteguieta>. Asimismo, se presentan la ausencia de <h-> y la alternancia entre <f-> y <h->: *harri* ‘piedra’ > <Harrieta, Harriola ~ Arriaga, Arzubiaga>; *haran* ‘valle’ > <Farana / Harana> (más ejemplos y sobre otra distribución fonológica, cf. Quilis Merín, 1997). En cuanto a la vacilación de la grafía <h>, Michelena (1990 [1961]) manifiesta su acuerdo con la opinión de Menéndez Pidal (1999 [1926]): no se entendía como la verdadera «letra», sino sólo como una modificación accesoria, y su vacilación de la presencia de <h> se relaciona con /h/ que tiene intensidad diversa.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

Recordemos que no se ha demostrado con buenas certezas la presencia de la aspiración en Navarra y Alto Aragón donde existe el rastro de los habitantes vascos (cf. §§ 3.3.1.4); además, el proceso de esta pérdida se vincula con el cambio natural de la posición del acento (Igartua, 2011)⁴⁵⁰. En la misma línea, por último, en el mantenimiento de la aspiración norpirenaica es posible suponer el contacto estrecho con el romance gascón que tiene aspiración, según la interpretación de Igartua (2011: 904) (cf. § 3.3.1.3). A diferencia de estas propuestas, Iribarren-Argaiz (1993: 404) considera que «la desaparición de aspiración en la *h* sea debida a iniciativa castellana, porque en vasco, al sur de los Pirineos, la aspiración de la *h* desaparece, mientras que en francés se mantiene»; Martinet (1974 [1955]) ya argumentó esta posibilidad⁴⁵¹.

Según Quilis Merín (1996: 395), «uno de los casos de aparición de la *h* es, precisamente, cuando proviene de la /f/ latina, con o sin mediación románica y en posición inicial cuando proviene de las antiguas oclusivas, sordas o fuertes»: *haro* ‘faro’, *háxe* ‘haz’, *holla* ‘hoja’; y, asimismo, se pierde: (*h*)*obi* ‘fosa’ < *FOUEUM • (*h*)*orma* ‘hielo’⁴⁵². Por su parte, se observan otros tratamientos de la F- inicial latina, o sea, /b-, f-, p(h)-, p-, ø/ (Menéndez Pidal, 1999 [1926]: § 41_{6b}; Michelena, 1990 [1961]: § 13.3.): FĪCUS > *biku* / *fiko* / *fiku* / *figo*, p(h)*ilo* / *piku* / *piko* / *iko* ‘higo, higuera’; FĪLUM > *biro* / *biru* / *firu* / p(h)*iru* / *hiru* / *hirun* / *iru* / *irun* ‘hilo, hebra de hilo’; FRICARE > *brekatu* / *perekatu* / *frekatu*; FIRMARE > *firmatu* / *irematu*; FŌRMA > *borma* / *horma*⁴⁵³.

⁴⁵⁰ Según se afirma, «se ha pensado de debilitamiento del acento (verificable en los dialectos occidentales) como causa posible de la pérdida de *h* en el sistema, en contraste, por ejemplo, con el testimonio del suletino, caracterizado por un fuerte acento intensivo de penúltima sílaba y la conservación de la aspiración» (Igartua, 2011: 905; también cf. 2001: 200-201).

⁴⁵¹ Explica que la desaparición es «el destino normal de una fricativa glotal en una lengua en la que la aspiración no aparece en ningún otro punto del sistema fónico como rasgo distintivo. [...] es verosímil que fuera el castellano, y no el vasco, el primero que eliminó la aspiración» (Martinet, 1974 [1955]: 438-439).

⁴⁵² Según Michelena (1990 [1961]: § 13.3.), «en ellos ha podido perderse una oclusiva inicial ante *o* y también ha podido influir la disimilación».

⁴⁵³ Como ejemplo de alternancia entre consonantes labiales en la lengua vasca, nos referimos a algunas voces más, consultando los «Materiales para un Diccionario Etimológico de la Lengua Vasca» (MDELV) (1988-ss.) por Agud & Tovar. Las abreviaturas son suyas. #_V/: *berde* / *ferde* (BN ‘verde’; V, G, AN ‘[tiempo] crudo’) son formas románicas y Agud & Tovar suponen que «[l]a variante *ferde* es interesante por suponer una pronunciación con *v* labio-dental (que acaso interese para la historia de la pronunciación española)» (MDELV VI s. v. *berde*). *berega* (Pouvr.) ‘rallo, utensilio de cocina’ / *bereka* (R, S, salac.) ‘caricia’ / *fereka* (AN, L) ‘id.’ / *pereka* (AN) / *phereka* (BN) ‘id.’, *bereka* (S) ‘le frai des poissons’ / *ferekatu* (L ‘acariciar’; AN, L ‘restregar’) / *berekatu* (R, S, salac. ‘id.’; R ‘resbalar’) / p(h)*erekatu* (AN, BN) ‘restregar, frotar’ ‘acariciar’ / *erega(tu)* / *eregau* (V) ‘mimar’; se deriva de lat. *FRICA; en cuanto a este caso, suponiendo una relación entre el vasco y los romances pirenaicos, no «sería descartable la procedencia desde el lat. vulg. *frecare*. Por otra parte, *erega(tu)* probablemente se relaciona con cast. *fregar*» (MDELV VI s. v. *berega*, *fereka*). *bermatu* (L, BN, S) ‘afianzar, caucionar’ ‘apoyarse’ / *permatu* (AN, L) ‘esforzarse’

/ *berme* (L, BN, S) ‘fiador, caución, garanti’ / *perma* / *berma* / *bermego* ‘fianza’. (MDELV VI s. v. *bermatu*); *bermu* (L) ‘sólido’ (< lat. FIRMUS) y es un préstamo del romance (MDELV VI s. v. *bermu*). *berratu* (R) / *perratu* / *ferratu* ‘herrar una caballería’ (< lat. *FERRĀRE, FERRATUS) (MDELV VI s. v. *berratu*). *besta* (L, BN, S) / *phesta* (BN) / *fiesta* ‘fiesta’ (< lat. FĒSTA) y es «un crioso arcaísmo *bestaberrri* ‘fiesta del Corpus’ (establecida en el siglo XIV). El paso del lat. al vasco se hizo por intermedio de **vesta*, antes de existir *f-* en la lengua» (MDELV VI s. v. *besta*). *biku* (AN, Leiç.) / *fiko* (AN, L, aezc.) / *fiku* (Land.) / *figo* (R), *p(h)iko* (V, G, AN, L, BN, S, salac.) / *piku* / *(h)iko* (V) ‘higo, higuera’ (< lat. FICUS) (MDELV VI s. v. *biku*, *fiko*). *borma* (salac.) ‘pared, muro’ / *orma* (V ‘pared’; L, BN ‘costra de hielo’; G, L, BN, Bazt. ‘hielo’ [salac. *horma*]); según MDELV (VI s. v. *borma*), «[a] pesar de la diferencia de acepciones, Mich. *Pas.Leng.* 132 (también *FHV* 51 y *FLV* 6, 188) las considera como una misma palabra, procedente del lat. *forma*» y Agud & Tovar explican que «[q]uizá esas dos formas *borma* y *orma* representan dos fechas diferentes en la introducción del vocablo, y que casi sólo en la segunda, que será la más antigua, tuvo tiempo de producirse el cambio semántico hasta ‘hielo’». *borogatü* (S) / *borogatu* / *phorogatu* / *forogatu* / *borogu* (BN, R) / *boragu* ‘prueba, probar’; «[p]or su semántica y por su difusión en dialectos ultrapirenaicos, hay que pensar en el romance *probar*, o más bien en un origen lat.» (MDELV VI s. v. *borogatü*). *boronde* (BN, salac.) / *boronte* (R, S) / *foronte* ‘frente’ provienen del préstamo del lat. FRONTEM (MDELV VI s. v. *boronde*). *bortxa* (AN, L, BN, S) / *forta* ‘fuerza’ / *bortxu* (BN, R) salc. ‘violencia, coacción; [e] primero es evidentemente un derivado del lat.vulg. **fortia*, como en las lenguas románicas vecinas [...]. [...] Respecto a *bortxu*, existen dificultades. Acaso pudiera ser extracción del caso adv. *bortxuz*, y éste de una forma románica **forçut* (?); si acaso de un nominativo occit.ant. *forsutz*» (MDELV VI s. v. *bortxa*). *fago* / *bago* / *pago*, el primero correspondiente al lat. F- es una restitución posterior, y «[l]a forma más generalizada del término es *pago*, sobre el que se forma *bago*» (MDELV XII s. v. *fago*). *firu* (V ‘hilo’; BN ‘hebra’) / *filu* / *biru* (AN, R, salac.) / *piru* (AN) / *phiru* (BN) / *iru* (V) / *ilu* / *pürü* (< lat. FILUM) (MDELV XII s. v. *firu*). *oe* / *ohe* / *hoe* ‘cama’ junto a variantes *obe* / *ofe* / *oge* / *oghe* / *oi*. Según Agud & Tovar (MDELV XXI s. v. *oe*), «[s]egún Charencey *RIEV* 4,505 y 513, del lat. *fovea* (Cf. Gavel *RIEV* 12,300). Lo mismo en Gorostiaga *FLV* 39, 122 Uhl. *Basck.Stud.* (1891) 8- 2,216» y, por otra parte, Agud & Tovar observan lo siguiente: «Respeto a las variantes *ofe*, *oge*, en las palabras de pura cepa vasca parece que *f* es el producto de transformación reciente de algún otro fonema. Sería así en *ofe* BN por *ohe* ‘cama’». *onil* (V, G, AN) / *honil* (L, BN) / *onilla* (V) / *fornil* / *funil* (BN, S) / *txonil* (V) / *hunel* (BN, S), *hunil(l)a* (BN, S) / *unil* (S) / *unhil* / *umil* (L) ‘embudo’; «[f]uera de la variante *txonil* con su *tx-* expresiva, las demás variantes se ajustan a la evolución *f- > h-* > *o* en la inicial, y diferencia de vocalismo con predominio de *o* en vasco peninsular y *u* en el de Francia» (MDELV XXI s. v. *onil*). #_C/: *fraide* (BN, V, L, S) / *praille* ‘fraile’ y su origen «puede estar en el esp. *fraile* y en el occit. *fraire*, del que deriva la forma peninsular (Corominas 2, 564)» (MDELV XII s. v. *fraide*). *fruitu(a)* / *fruitu* / *pruitu* / *pruttu* / *fruitutsu* ‘fértil’ / *fruta* (S) / *frutu* / *prutu*; varios autores comparan con fr. *fruit*, lat. FRUCTUS, esp. *fruta*, gasc. *frut*, bearn. *bru(e)*, pero Agud & Tovar (MDELV XII s. v. *fruitu(a)*) argumenta que «más difícil en cambio resulta la distribución y cronología del préstamo». /C_V/: *alfeizen* / *alperizi* ‘perlería, epilepsia’ (origen árabe; esp. *alferecía*) (MDELV II s. v. *alperizi*). *alfer* (V, G, AN, L) / *afer* (BN, aezc.) / *alper* (V, G, AN) / *áucher* (SNO) / *auffer* / *auger* / *aguer* (BN, salac.) / *aurér* (q.u., R) / *arpel* (V) ‘perezpsp, inútil, estéril, vano’ (origen árabe); «[l]as formas se reducen a un primitivo *alfer* (v. *REW* 4002 y Mich. *Via Dom.* 1, 133) (Gavel *RIEV* 12, 301 n.) del cual se deriva por velarización de *l*, por la inestabilidad de *f*, que ora pasa a *p* ora a *h*, o bien por la pérdida de *u*, o por el desarrollo de una *g* antihiática» (MDELV II s. v. *alfer*) (comp. también II s. v. *alferrería*). *alfora* / *alfore* / *alpo(r)* (S) / *alphor(e)* (BN) / *alphorra* (BN) (préstamos del lat. *vapore*) (MDELV II s. v. *alpo(r)*). *alforxa* (R) / *alphortxa* / *alportxa* / *alforja* / *alfurka?* ‘alforja’ (origen árabe; esp. *alforja*, bearn. *forje*, gasc. piren. *hrudye*) (MDELV II s. v. *alforxa*). *alproja* ‘alforja’ (proviene del castellano) (MDELV II s. v. *alproja*). También se observan los siguientes con etimología no transparente: #_V/: *babada* (R) ‘relente, rocío’ / *bafa* (MDELV VI s. v. *babada*, *bafa*). *beletea* (G) / *beleta* (AN) / *bleta* (S) / *beleda* (alav., Baraibar) / *pleta* (G, AN) ‘acelga’ (MDELV VI s. v. *beletea*). *berra* (R) ‘herradura’ / *ferra*. (MDELV VI s. v. *berra*). *birla* (G, AN, L, BN, S) / *pirla* (G, AN, BN) / *birlo* (V) / *firla* (AN, BN) / *brilla* (G) / *girla* (L) / *birlari* / *birlau*; «[p]artiendo de *bille* fr. arc. (pron. *ll*) el vocablo pasaría al cat. **bidla* (> *bitlla*) o *birla* y al cast. *birla* y al vasco» (MDELV VI s. v. *birla*); *firla* (N) ‘cítola de molino’ / *pirrillaka* (G) ‘rodando’ / *firifiri(ka)* (MDELV XII s. v. *firla*). *brokatu* / *frokatu* (BN) ‘cubrirse los árboles de flores o frutos’ (comp. bearn. *broucà*, < *broc*). *burumuin* (L, BN) / *bürhün* (S) / *burmuin* / *burufuín* (S) ‘seco’; «Sch. *BuR* 52 reduce, con razón, el 2º elemento (*muin*) *fuina* (*fuiñ* L ‘cañada’, *savia*)» (MDELV VI s. v. *burumuin*). *butre* / *futre* / *putre* ‘buitre’ (< *buitre*); mientras que algunos autores se refieren a la procedencia romance, Agud & Tovar suponen una posible relación con bearn. *bütre*, *boütre*,

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

En cuanto a esta alternancia variacional, Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 41_{6b}) propuso inicialmente que el proceso fuera «*h-* aspirada, luego perdida, *b-* o *p-*, y por último *f-* aprendida e importada, formas varias cuya fecha relativa es aventuradísimo establecer y que bien pueden ser aproximadamente contemporáneas» y, asimismo, insistió en que el cambio de la F era el resultado de la *sustitución brusca* (o *equivalencia acústica*) ya que para él no era posible que [f] > [b, p] proviniera de la evolución fonética (cf. § 3.3.1.2). Por su parte, Michelena (1990 [1961]: § 13.3.) propone que todos provienen de época distinta por ser el resultado del cambio secuencial dentro del vasco. Desde el punto de vista de la evolución fonética se han presentado los tres planteamientos siguientes.

1.º) Entre las formas diversas de la F- de los préstamos latinos en vasco, según Gavel (1921), el tratamiento con /b-/ es más antiguo y el con /p(h)-/ es más reciente, porque la /p-/ antigua se desapareció, convirtiéndose en /b-/ por sonorización en época muy temprana.

mencionando que «EWBS apunta a ant.fr. *voutre*, de donde AN *future*» (MDELV VI s. v. *butre*). *farra* (AN, G) / *far* (G) / *farre* (AN, G) / *barre* (V, salac.) / *barra* (R, salac.) / *parra* (G) / *parre* (V, G) ‘risa’, ‘burla’; según Agud & Tovar (MDELV XII s. v. *farra*) quienes insisten en que este es una onomatopeya sin duda alguna, Corominas explica que «una *f* que cambia en *p* o *b*, aunque no pertenezca al fondo del idioma debe de ser un préstamo algo antiguo, o una onomatopeya, por la que se inclina, y se crearía independientemente en el País Vasco y en la Argentina, de donde pasó a otras repúblicas americanas», pero Agud & Tovar proponen la posibilidad de origen vasco, dudando el origen argentino: «¿[i]mpotado a la Argentina?». *fetxo* / *fetzo* (BN, L) ‘grande y grueso’ / *petzo* (BN) / *pezo* (BN, L) ‘corpulento’ / *pezu* (R) ‘*id.*’; junto a estos casos, se observan *fxo*, *fexo*, *fexo* (BN) ‘valiente, activo’, *fezotu* ‘engordar, hacerse valiente’, *fezotasun* ‘valor, ardor’, ‘robustex, gordura’, *fizo* y *fixotu* (MDELV XII s. v. *fetxo*). *fistu* (AN) ‘acairelado’, comp. *fits* (AN) ‘cairel, cabos’ y *piis* (N, L) ‘hilacha’ (MDELV XII s. v. *fistu*). /#_Cl: *fleit* (BN) ‘vena, buena disposición’, comp. *pleit* (L) (MDELV XII s. v. *fleit*). *franda* / *franda* / *baralda* / *baranda* (MDELV XII s. v. *franda*). *frisku* / *prisko* (MDELV XII s. v. *frisku*). *fruntxatu* (L) ‘pagar de mala gana’ / *puntxatu* (BN, L) ‘*id.*’ se relacionan posiblemente con *furrundaka* (R) ‘refunfuñando’, *furruntale* (R) ‘susceptible, persona que se incomoda pronto’, *furruskatu* (R) ‘reñir, incomodarse’, *furrustada*, *purrustaka*, etc. Además, nos parece interesante la alternancia entre /b, f, g, m, p, z/: *bormo* (R) / *bormu* / *bormü* (S) / *mormo* (R) / *mormu* (V, G) / *gormu* / *gornu* (L) / *forma* ‘muermo’ (comp. forma románica *morbus*; occ. *vorm*, port. *mormo*, esp. *muermo*, arag. *muerbo*) (MDELV VI s. v. *bormo*). *berroillo* (V) ‘cerrojo’ / *farraila* (BN, S) ‘cerrojo de hierro o de madera’ / *morroil* (AN, L) / *morroillo* (V, G) / *barrol* (S) / *barroil* / *barroll(a)* (Gèze) / *zorroillu* (G) / *morroko* (V) ‘cerrojo’ (MDELV VI s. v. *berroillo*). *fats* (L) / *pats* (AN, V, G) / *phats* (L) ‘orujo’ / *bats* (V) ‘orujo, hez’, ‘nieve aporcachada’; se trata de un romanismo, de lat. FAEX (MDELV XII s. v. *fats*). *fede* (S) ‘fe’ / *pede(a)* (< lat. FIDEM); se consideran como préstamo antiguo (MDELV XII s. v. *fede*). *ferreta* (AN, BN, S) / *berreta* (R) / *pherreta* / *herreta* (AN, BN, S) / *ferreta* / *berrada* (R) / *errada* (G) / *edarra* (V) *rada* (alav.) ‘herrada, cántaro’ / *perrail* (G) ‘*id.*’, ‘balde o gamella de albañiles’; en Agud & Tovar (MDELV XII s. v. *ferreta*), estas variantes provienen de los dialectos romances distintos, aunque no se puede separar, y la forma más antigua en Landucci, *herradea* que es un caso de vasquización del castellano; a través de una observación los autores consideran que «[r]especto a la inicial hay solución romance *f-/h-* y solución vasca *b-/p-* de la *f-* primitiva».

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

2.º) Para Martinet (1974 [1955]: § 12.15.), el vasco antiguo sustituye la F- latina por /p/ [p^h-] o forma debilitada [ϕ-] y sucesivamente debilita en /h-/ aspirada hasta perder su valor fonético. Este autor supone dos grupos de oclusivas sordas en el vasco antiguo: el primero es [p^h, t^h, k^h] en posición inicial y [p, t, k] en otras posiciones; el segundo es [b̥, d̥, g̥] en inicial y [b^h, d^h, g^h] en el resto. Y «la P- latina, sorda fuerte no aspirada, debió de reproducirse normalmente por medio de b̥-, si bien en algunos casos por medio de ph-»; desde entonces, [p^h-] o [ϕ-] debilita en [h-] y [ø-]: PULLUS > *p^hoilo > oilo ‘gallina’. Según Martinet, esta evolución fonética ocurre al adaptar la F- latina: FILU(M) > *p^(h)ilu o *ϕilu > *hilu > iru. Asimismo, explica que después de /p/ > /h/ ([p^h-] o [ϕ-] > [h-], [ø-]) en vasco, la /b-/ era única labial inicial al adaptar /f/ latina o romance. Por tanto, la reintroducción de /p-/ se remonta a «un ensordecimiento más tardío determinado por la inicial sorda de las correspondientes formas románicas»: FĀGU(M) > b̥ago, FESTA > besta / pesta, PACE(M) > bake / pake.

3.º) Sin embargo, Michelena (1990 [1961]: §§ 12.18. y 13.3.) lo contradice, en primer lugar, porque el grupo de las oclusivas sordas eran aspiradas independientemente de la posición fonológica que había explicado Martinet⁴⁵⁴; y en segundo lugar, porque la /p-/ no pertenecía en el sistema de consonantes labiales en fecha antigua, es decir, los testimonios de la /b-/ por F- latina son más antiguos. Y piensa que la /p-/ se integraba como fonema reciente en el sistema a través del contacto con los otros indoeuropeos al empezar a tomar los préstamos latinos. En tal caso no niega el ensordecimiento planteado por Martinet; no obstante, para Michelena, el paso de /b-/ a /p-/ ocurre a través del /f-/, o sea, /b-/ > /f-/ > /p-/⁴⁵⁵. Michelena (1990 [1961]: § 13.4.) declara que:

no se trata de una permutación directa de *b* por *p*: *f* ha sido siempre, a nuestro entender, el estadio intermedio. Se diría que, al menos en algunas hablas, *f* era entre vocales una especie de variante estilística de /b/, aunque la libertad en la elección de realizaciones

⁴⁵⁴ Michelena (1990 [1961]: § 12.18.) explica que «en circunstancias y fechas no exactamente precisables, las aspiradas llegaron a aflojar la oclusión y terminaron por reducirse a *h-* y naturalmente a cero en los dialectos que perdieron la aspiración».

⁴⁵⁵ Según Zaratiegui (2018: 347), en primer lugar, como <f-> > <b-> se observa *Burunda* (h. 1032 y forma actual) en comparación **Frontana*, reconstruida a través del antropónimo actual *Fronto* (comp. el topónimo alavés actual *Foronda*); *Bagoeta* (1025, 1200) / *Bagueta* (1156) / *Bagoheta* (1295) / *Bagoeta* (?), derivando de *bago* ‘haya’ < lat. FAGUS: ‘habrá que pensar que el topónimo se creó dentro de la lengua vasca, sin relación directa con el latín» (*ibid.*). En segundo lugar, como <f-> > <p-> o > <f-, p-> sin la fase de <b->, se observan *Fagasarri* (B, 1300-1301, 1376) y *Pagasarri* (1375) y también *Sant Fauste* / *San Pauste* / *San Paustee* (B, 1485, 1490). En último lugar, existe la dirección inversa, <p-> > <f->: *Paldu* (A, 1025; ¿*Paidu*?) / *Faydo* (1257) / *Faydu* (1565), *Prango et Prango* (A. 1025) con *Franco de Suso*, *Franco de Iuso* (1257) (*Franco* es forma actual).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

estuviera limitada a algunas formas. Luego, en Guipúzcoa y comarcas limítrofes [f] pasó a ser variante del fonema /p/⁴⁵⁶.

Asimismo, insinúa que el resultado de /h-/ y de /ø-/ (< F- latina) también no es muy antiguo, no tanto como /f-/ y /p-/.

Según el estudio reciente de Lakarra (2018: 94), la presencia de /p/ protovasca aún no es plausible, aunque algunos estudiosos como Trask la han postulado en fechas relativamente recientes:

Se han planteado dos nuevas visiones sobre el tema de las oclusivas: Trask (1985) y Hualde (1997). En general, poseen un menor poder explicativo que la propuesta de Michelena, y no aclaran ningún dato nuevo, ni ofrecen nuevas etimologías, ni responden a nuevas preguntas. Por lo tanto, aunque pudieran ser formulaciones más o menos elegantes, es poco o nada lo que avanzamos con ellas.

Por lo tanto, la interpretación actual sobre la cuestión de datación se inclina a admitir la propuesta mencionada de Michelena: si se rechaza la presencia de /p/ antigua⁴⁵⁷ (al menos en la época del contacto con el latín), la /b/ es más antigua y la /f/ y la /p/ son más recientes en la reproducción vasca de F latina. En este proceso se deben considerar los siguientes puntos: la /f-/ latino-romance se reproduce en el vasco inicial y constantemente con la /b/⁴⁵⁸, convertida posteriormente en /f/ y /p/, aunque de vez en cuando ocurre la simple pérdida de la /f/ originaria⁴⁵⁹ (Ciérbide, 1978; Lakarra, 2018: 98; Trask, 1997: 426, 2008: 327-328; etc.); esta reinterpretación de /f/ con /b/ en el vasco sucede tanto en posición como en interior de la palabra, según Pensado (1993a: 168)⁴⁶⁰.

⁴⁵⁶ Según Michelena (1990 [1961]: § 13.2.), en el área guipuzcoana y sus próximas, alto-navarra y vizcaínas se observa normalmente la /p/ en vez de /f/ originaria en los préstamos (e. g. *paltsu* ‘falso’, *peria* ‘feria’, *pesta* ‘fiesta’, *impernu* ‘infierno’, etc.), sin embargo, «esto no representa probablemente nada antiguo, sino un proceso secundario relativamente reciente».

⁴⁵⁷ Cf. Igartua (2011: 901) y Izzo (1977: 242-243) quienes han llegado a aceptar F > /b/ en la primera fase del vasco, criticando el planteamiento de Martinet. Recordemos que Alarcos Llorach (1968: 255) ha argumentado que «desde el punto fonológico, merece atención el parecer expuesto por Martinet».

⁴⁵⁸ Curiosamente en el íbero ocurre también F- > <b-> gráficamente en los préstamos latinos (Correa Rodríguez (2013 [2004]: 51: n. 71 y 74): <Fabricius> > <babirki>, <Flaccus> > <bilake>. Además, en las inscripciones celtibéricas también aparece con /b/, pero no en la escritura latina (cf. § 3.3.3).

⁴⁵⁹ Según Trask (1997: 426), la /b/ por la /f/ tiende a caer frecuentemente ante /o/: FUNDU > *ondo*, FORMA > *borma* / *horma* / *orma*.

⁴⁶⁰ Según Michelena (1990 [1961]), la /-f-/ romance de interior de palabra se adopta normalmente sin vacilación a través de /-b-/, diciendo que «sin embargo, no parece haber sido el tratamiento más antiguo de lat. *-f(f)-*» (§ 13.4.): ronc. *eburni*, *iburni* ‘infierno’, b.-nav. sul. *ezaba* ‘borrar’, sal. ‘olvidarse’ (< *EFFACIARE), etc. Sobre la zona guipuzcoana y sus vecinas, cf. nota de arriba.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

En esta línea, no obstante, recientemente Gouvert (2016: 36 y n. 14) propone que el vasco inicialmente adopta la F etimológica a través de /φ/ tanto como el romance castellano-gascón (cf. § 3.6.1.2) y posteriormente este fonema cambia en /p/ y /b/ con neutralización inicial:

Le traitement des emprunts romans en basque prouve, du reste, que la neutralisation des occlusives initiales dans cette langue (*p *b > b / #_) est un changement post-antique, intervenu après la période protoromane: si ce n'était le cas, on aurait eu basq. *paba, *piru, avec l'adaptation attendue */φ/ → /p/.

La première de ces variantes [*bago*, *pago*, *phago* y *fago*], prédominante dans les textes médiévaux, reflète protorom. */'φag-u/; les formes en /p-/ et /ph-/ sont plus tardives, postérieures à la sonorisation des initiales, puisque'elles y ont échappé; *fago* trahit quant à lui une influence savante (latinisme), sans doute moderne.

Otra cuestión es la introducción de una /f/ de la que originalmente se carecía y (F >) /b/ > /f/ > /h/. Según Michelena (1990 [1961]: § 13.2.), la /f/ se introduce en fecha relativamente tardía y «aparece sobre todo en préstamos y fuera de ellos se puede demostrar por lo general que procede de otro sonido más antiguo». En esta línea, hay que tener en cuenta las opiniones siguientes: primero, aunque hemos observado F- > /b-/ en posición inicial, se considera que la /f/ se remonta normalmente al ensordecimiento de la /-b-/ en posición intervocálica (Michelena, *ibid.*: § 13.4.; Torreblanca, 1984: 276-278, 1992: § 3.1.): etimológicamente *abari* > *afari* 'cena', *abi* > vizc. *afi* 'arándano', (*h*)*abia*, *kabia* > mer. *afia* 'nido', a.-nav. b.-nav. lab. *kafia*, etc.⁴⁶¹. Segundo, mientras tanto, en posición inicial ocasionalmente /f/ aparece en el lugar donde se encuentra /b-, v-, p-/ romances: vizc. *fadura* 'vega, marisma', *fau(n)* 'vano, fofo'; b.-nav. *ferde* 'verde', sul. *fóltsü* 'pulso', a.-nav. *futre* 'buitre', etc.; según Michelena (1990 [1961]: § 13.4.), «[e]l cambio puede deberse a muy distintas causas: disimilación, dificultad para reproducir rom. v o sencillamente el valor expresivo de *f* debido a su rareza». Tercero, Torreblanca (1992: § 3.1.) insiste en que la /f/ se deberá ser [φ], si viene de /b/ (o mejor dicho, /b/ >

⁴⁶¹ Según Zaratiegi (2018: 341 y 348), en la documentación medieval en «algunos valles del límite de Navarra con Álava, y también en esta segunda región, ha habido ocasionalmente evolución -b- > -f- en posición intervocálica»: <-b-> > <-b->, <-f->: *Nabar* / *Nabarra* / *Nafar* / *Nafarra* (antr., B, L, N); <-v-> > <-f->: *Zetzave* (A, 871) / *Cestafe* (1257) / *Çeztafehe* (1289) (forma actual *Zestafe*): «En la evolución del euskera lo habitual suele ser el paso inverso (-f- > -b-): *Gostovaro* (N. s. XIII), *Costobare de Elexalde* (B, 1469)». Sobre más cambios gráficos de esta línea, cf. también, p. 348-349.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

/φ/, no /f/)⁴⁶², pero Lakarra supone «la **labiodental** ha salido directamente del grupo *-hb- (*zur + bide > *zuhbi > zufi*)» (*apud* Zaratiegi, 2018: 342; la negrita es nuestra). Por último, para el mismo Torreblanca, es completamente posible que la /f/ vasca existiera antes de o en el s. X porque se ven *Nafarra* y *Nafarruri* (h. 970 y 971, CDBurMD-pp. 690-691; <vasc. ant. *nabar) en las copias coetáneas, localizadas en La Rioja Alta y Juarros. Según Zaratiegi (2018: 342), /-b-/ > /-f-/ > /-h-/ termina para 1025, ya que en la *Reja de San Millán*⁴⁶³ aparece <Zuhia> <Barrutia> (> *Çuybarrutia* [1257]) con <Zuffia de Suso> y <Zuffia de Iuso> que se escriben posteriormente como *Çoygoytia* (1257) y *Çuygoytia* (1276) «posiblemente a través de una forma con *zuhi-*, *Zigoitia*»; sin intentar negar lo anterior, recordemos que este documento no es original, sino copia del s. XII cuando se arregló el cartulario de San Millán de Cogolla.

Concisamente, las interpretaciones actuales no hacen verosímil de que la F se adoptara arbitraria y simultáneamente a través de /b, f, p, h, ø/ en el vasco. Este tema se vincula directamente con la *brusca sustitución* planteada por Menéndez Pidal sobre el fenómeno castellano⁴⁶⁴: como veremos, que la primera adaptación de la /f/ latina era la /b/, no /h/, es uno de los problemas de la teoría pidalina. A modo de cierre, Quilis Merín (1996: 400) afirma:

en vasco la adaptación de la *f* latina se realiza mediante la *b* fricativa en cualquier posición, no existe un doble proceso complementario *f* > *h* en posición inicial, y *f* > *b*, *v*, en las posiciones intervocálicas.

⁴⁶² Echenique Elizondo (1987: 96) argumenta que el debilitamiento de */φ/ (< F) en /h/ explica la reinterpretación de /b/ (< F-) que era la única labial inicial en la fonología vasca antigua; pero, parece contrario, es decir, la posible reproducción a través de /b/ permite suponer la presencia de /f/ [φ] vasca. Michelena (1990 [1961]) no ha afirmado su valor fonético en la Edad Media; según los textos del s. XVI, no hay ningún indicio de suponer otro valor fonético de [f] labiodental, y, además, actualmente en la mayoría del territorio vasco se habla con dicho valor fonético. Aunque Torreblanca ni otros autores ofrecen una explicación sobre /φ/ > /f/ en vasco, nos parece más razonable suponer teóricamente la evolución fonética [b] > [φ], no [f], al igual que PIE */bʰ/ > PI */φ/ como explica Gouvert (2016).

⁴⁶³ BGD [doc. 583] (www.ehu.es/galicano/id583 - consultado 31/12/2019).

⁴⁶⁴ El vasco adopta la F latina mediante la /b/ fricativa en cualquier posición de palabra; sobre todo, según Quilis Merín (1996), se adopta la -F- latina intervocálica mediante /-b-/ y /-v-/.

3.3.1.2. Romance castellano

3.3.1.2.a. Sustrato vasco(-íbero) de Menéndez Pidal

Respecto a F > /h/ en el romance castellano⁴⁶⁵, Menéndez Pidal resalta en sus *Orígenes* (1999 [1926]) la presencia del fenómeno similar en el gascón y en el vasco e insiste en la relación lingüística entre ellos, prestando atención a la contigüidad geográfica de Cantabria-País Vasco-Gascuña; recordamos que se refirió solamente a la posición inicial. Dado que no existe la misma situación geográfica y lingüística en la Rumania, propone que dicho fenómeno en castellano y gascón se origina por la influencia de la lengua vasca que se habla probablemente en el lugar que se encuentra geográficamente entre dichos romances desde antes de la época romana. Al mismo tiempo, supone también para el castellano la influencia de la lengua íbera que se hablaba normalmente en la costa mediterránea en la época prerromana (cf. § 3.3.1.1.a). La supuesta influencia de la lengua vasca y la íbera en el castellano se deriva de que estas dos lenguas prerromanas tenían la carencia de la /f/ labiodental y bilabial y la «lengua íbera» se halla en Cantabria, según Menéndez Pidal (1985 [1904]: 122-123):

Desde el siglo XI se encuentra en la región septentrional de Burgos, en la Rioja y en el Alto Aragón ejemplos como *Hayuela*, *Rehoyo*, *Ormaza*, *Ortiz*, *Hortiz* (< FORTIS + vasc. -iz), *Oçe* (< FAUCE); estas regiones se encuentran inmediatas al país vasco, donde también la *f* fué siempre un sonido exótico; por esto debemos suponer que la sustitución de la *f* por la *h*-, y su subsiguiente pérdida, **en Castilla es un fenómeno primitivo hijo de la influencia ibérica, de los dialectos indígena vecino al vasco** (la negrita es nuestra).

Además, Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 41_{6c}) piensa que el castellano y el gascón son casos aislados entre los romances que comparten F > /h/:

el caso que ahora estudiamos ofrece caracteres absolutamente singulares que lo destacan como único: 1.º, por su densidad y extensión geográfica en dos lenguas importantes muy distintas la una de la otra: el español y el gascón; 2.º, por hallarse esas dos lenguas contiguas geográficamente; 3.º, porque esas dos lenguas diversas son propias de dos pueblos de fondo étnico o histórico común, ibérico hispano, ibérico aquitano; 4.º, porque esas dos lenguas románicas aparecen aun hoy enlazadas geográficamente mediante una lengua ibérica primitiva que carece de *f*; 5.º, porque en el español hubo vacilación entre *f*

⁴⁶⁵ En cuanto a la relación entre el castellano o romance y el vasco, cf. Echenique Elizondo (1987 y 2013a [2014]) y Quilis Merín (1999) como referencias fundamentales.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

> *h* y *f* > *p*, lo mismo que la *hay* en el vasco, señal de que en ambos casos se trata de una equivalencia acústica y no de un proceso evolutivo.

Para reforzar esta relación, Bertoldi (1931) y Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 40) se refieren a *la repugnancia por r- inicial*⁴⁶⁶: *vasc. errege* < REGE, *arraza* ‘raza’, *errazoi* ‘razón’, *arratoe* ‘ratón’, etc.; *gasc. arrason* ‘razón’, *arric* ‘rico’; en la Hispania, *aredoma* (Shag., 996: 455°), *aretomas* / *arretomas* (*ibid.*, 1025: 471°, 472°), *arrancura* (SZoilCarrión, 1077: 218°), *Arrotura* (Oña, 1137: P-16), *Arroncali* / *Roncali* (Leire, 1085: P-3), etc.

Como hemos visto en el apartado anterior, la presencia de la lengua íbera no está confirmada, de modo que, en cuanto a la situación lingüística de Cantabria, especialmente, donde nació el romance castellano, Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 41_{1d}) presume una lengua prerromana análoga al vasco:

lo verosímil es no pensar en un fuerte influjo de los vascos sobre una lengua románica, sino en una población que habla un idioma ibérico análogo al de los vascos y que aprende el latín tomando la *f* con las mismas modalidades que los vascos la tomaron.

Fijémonos en que esta argumentación, más bien, se refiere al «adstrato» vasco, no al «sustrato», a otro pueblo prerromano como supone Lapesa, el sustrato cántabro (cf. § 3.3.2). Volviendo al tema, «las mismas modalidades» que menciona Menéndez Pidal es la *equivalencia acústica*, ya que los vascos adoptaban la F- inicial latina, que era [f] para él, buscando los sonidos cercanos en sus sistemas fonológicos propios a causa de la ausencia original de /f/. Los testimonios documentados de F- > <b-, p->, además de F- > <h->, son otro producto del proceso de equivalencia acústica, aunque el punto de articulación labial de [b, p] es «menos exacta o menos perceptible» (§ 41_{6b}) que el modo de articulación fricativo de [h]. Por todo ello, el doble resultado de la F- inicial latina no

⁴⁶⁶ Corominas (1972: § 383) explica detalladamente que «[l]a prótesis de *a* delante de *r-* en la vertiente Sur de la cordillera en realidad no se halla más que en toponimia: estando enteramente aisladas las formas como Echo *arrier* ‘reír’, Cardós’ *arrés* ‘nada’, acaso se tomaron de las hablas gasconas, o más bien se deben a aglutinación de artículo o prefijo; pues los arag. *roz*, *roba*, *riba*, *rabal*, en lugar de *arroz*, etc., que Rohlf s considera falsas regresiones, no son más que aféresis del tipo corriente, por confusión con la *a* del artículo femenino. Sin embargo, en la toponimia hay algunos casos indudables, no explicables así, y que no debemos atribuir ni al aragonés ni al catalán, sino al vasco de estos valles». Para más ejemplos, cf. Bertoldi (1931: 120-123), Corominas (1972), Rohlf s (1985). Recordemos que Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 40₁) muestra también los casos en Calabria: *arramu* ‘ramo’, *arruina* ‘rovina’, *arridiri* ‘ridere’, etc.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

es una evolución fonética, sino la sustitución directa por fonemas similares sin sonido intermedio: la «brusca sustitución», en sus palabras exactas⁴⁶⁷.

Aunque esta explicación hace suponer el cambio fonético sin condiciones fonológicas algunas, sabemos que en castellano existe el mantenimiento de la F- ante vocales y ante /l, r/ y /w, j/ con distintos grados. Según Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 417), el mantenimiento de [fr-] se remonta a la dificultad de pronunciar [hr-] para los antepasados. Para él, no es nada importante que en gascón se pronuncia [hr-], ya que las dos lenguas compartan cierto trasfondo lingüístico no significa que tengan un resultado completamente idéntico: «nunca se da una identidad completa entre dos evoluciones fonéticas por hermanas que sean». Otro mantenimiento al que se refiere Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 417) es [fw-] para la cual explica que este mantenimiento proviene del reforzamiento por la labialidad de /w/; recordemos que él niega la evolución fonética sobre F > /h/ en el castellano. El resto del mantenimiento de la F es, sumariamente, el resultado de que «el viejo castellano y el riojano se desarrollaron bajo fuerte presión cultista y en activa comunicación con el leonés y el aragonés-catalán, favorables a la *f*»: para él, este asunto produce la diferencia de la distribución del fenómeno con el gascón, ya que la sociedad gascona era más tranquila o aislada que la castellana (cf. § 3.6.2.1).

3.3.1.2.b. Síntesis: algunas críticas con reflexiones sobre la interferencia vasca y la teoría de Menéndez Pidal

En su conjunto, hemos expuesto las razones en las que insiste Menéndez Pidal (1999 [1926]) sobre el cambio de la F- inicial latina en el castellano:

⁴⁶⁷ Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 41_{6b}) afirma que «buscar una equivalencia acústica al sonido exótico, atendiendo a imitar otra la fricación (*f-h*) ora la labialidad (*f-p, b*). No es lícito decir que el caso de *f-h* es de evolución gradual fonética y el caso *f-p* es brusca sustitución por equivalencia acústica: son dos fenómenos de igual índole en un pueblo que carece de *f*». En otra parte, también niega la evolución fonética o lenición con toda la claridad: «Castilla y Gascuña están unidas por el país vasco, que careciendo de *f*-primitiva, o bien la pronuncia labiodental no sometida a proceso de relajación, o bien le busca equivalencias acústicas en la *p*, en la *b* y en la *h*: en este caso, si *b* o *p* no provienen de ningún proceso de relajación, debemos suponer que *h* tampoco» (§ 41_{1i}).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

A. **Contigüidad geográfica:**

F- > /h-/ aspirada, *repugnancia de r- inicial* y ausencia de /v/ labiodental son los rasgos lingüísticos comunes entre Cantabria, País Vasco y Gascuña, y F- > b-, p- entre Cantabria (en documentación) y País Vasco (en habla)⁴⁶⁸.

B. **Lengua vasca:**

primero, el vasco se habla desde la época prelatina, esta lengua carecía originalmente de /f/ y tenía /h/ aspirada; segundo, se observan /b-, p-, f-, h-, ø-/ (< F- latina) en sus variantes regionales actuales.

C. **Localización de testimonios documentales:**

se localizan los ejemplos más tempranos de <h-> (< F-) en zonas septentrionales de Burgos, muy próximas al País Vasco: «el vasco se extendía mucho más que hoy y contaba con islotes dispersos, uno de los cuales, en el siglo XIII, llegaba hasta cerca de Burgos, el del valle alto del río Oja» (§ 41_{8d})

D. **Romanización y latinización tardías:**

que se produjo en el Alto Aragón donde verosíblemente habitaban los vascos y en Cantabria (§§ 41₇ y 8_a).

Son simplemente hechos empíricos, es decir, la mayoría están confirmados y la carencia de fonemas en vasco y la distribución del territorio vasco antiguo son hipótesis, aunque dicha carencia tenga una alta verosimilitud. Sin embargo, otra cuestión es si es posible demostrar la influencia de «sustrato vasco» en F > /h/ castellana, ya que se manifiestan las siguientes críticas (hemos destacado las más recientes en cursiva)⁴⁶⁹:

- a) Mantenimiento de /f/ ante /w, j/ y /l, r/: especialmente para la /hr/ no existe huella alguna en la península ibérica (cf. § 3.7.1).
- b) Ausencia de testimonios del fenómeno lingüístico en Alto Aragón y Navarra (cf. § 3.3.1.4).
- c) Desconocimiento lingüístico para Cantabria en la época prerromana.
- d) Presencia de otros dialectos romances de F > /h/ (cf. capítulo 2.)
- e) *Adaptación inicial de F latina a través de /b/ en el vasco* (cf. § 3.3.1.1.c).

⁴⁶⁸ Cf. la nota inmediatamente anterior.

⁴⁶⁹ Cf. Izzo (1977), Trask (1997: 424-429), en forma sintética Bec (1968: 116-119), Quilis Merín (1996), Igartua (2011: 901-902) y Jodl (2015).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

- f) *Cronología relativa de dos fenómenos lingüísticos: /f/ > /h/ y /f/ > /v/ en el castellano* (Pensado, 1993) (cf. § 3.7.2).
- g) *Interferencia de la lengua vasca en el castellano en época relativamente tardía* (González Ollé, 2008; Tuten, 2008) (cf. § 3.6.2).
- h) *Contigüidad geográfica accidental* (Igartua, 2011).

En este apartado nos gustaría referirnos a estas críticas de una manera sintetizada, ya que volveremos a tratar algunas con más detalle en otro apartado con cierta repetición, es decir, no profundizaremos aquí en todas ellas.

El problema del mantenimiento de la F etimológica es una de las discusiones más repetidas sobre el tema, pero en su mayor parte el origen de la cuestión se remonta a la *brusca sustitución* propuesta por Menéndez Pidal. Es decir, pese a que se basa en la «imposibilidad»⁴⁷⁰ articulatoria de [f], ¿es posible suponer que se pudiera pronunciar [f] delante de algunas consonantes? Jespersen (1964 [1921]: 194) insiste en que el mantenimiento de la F es inexplicable a través de la propuesta de Menéndez Pidal «if the cause of *f* > *h* had been the want of power on the part of the aborigines to produce the *f* sound at all»⁴⁷¹. Del mismo modo, Abe (1976: 28) menciona que «si el sistema fonológico del sustrato produce el cambio fonológico determinado directamente en la lengua dominante, desde luego, no sería admitido como algo excepcional a causa de condición fonética» (la traducción es nuestra⁴⁷²). Trask (1997) argumenta lo mismo.

Algunos autores creen que la *brusca sustitución* fonética es la intervención del sustrato de manera única en este caso, pero no es única posibilidad. Wartburg (1952) y Martinet (1974 [1955]) plantean que el sustrato vasco o la ausencia de /f/ permite producir [p] o [ɸ] por [f] latina (aunque sus teorías conllevan problemas propios) (cf. § 3.6.1.1), y parece que esta posibilidad se encuentra dentro de la teoría del sustrato. Si se admite la [ɸ] como producto fonético debido al problema de articulación de [f] en un sustrato, la cuestión de mantenimiento de la F pertenece no a la teoría del sustrato, sino a la fonética y fonología y a la sociolingüística (cf. Penny, 2002 [1991]; Tuten 2003). De otra manera,

⁴⁷⁰ No es la «dificultad», sino la «imposibilidad» como lo interpreta Zamora Vicente: «La imposibilidad vasca de articular labiodentales» (1996 [1960]: 146).

⁴⁷¹ Cf. Abe, 1976.

⁴⁷² El texto original es: «基層言語の音韻体系が征服言語にある種の音韻変化を直接もたらすとすれば、音声環境による例外などは当然認められないだろう».

recientemente Jodl (2015: 27-28) ha propuesto que [ɸ] > [h-] en el protocastellano ocurría naturalmente tanto ante vocales como delante de /w/ y /l, r/, siendo más o menos idéntico con el gascon; no obstante, la [h] (< F) delante dichas consonantes no podían generalizarse como «verdadero cambio» ante la interferencia de las variantes galorrománicas, concluyendo así que estos dos romances son «“bascorromance” [sic]» (p. 37)⁴⁷³. Volveremos al tema en § 3.7.1.

De todas formas, a nuestro modo de ver, no existe defensa suficiente que permita insistir en la *brusca sustitución* de Menéndez Pidal como única solución de F > /h/⁴⁷⁴. Por ejemplo, aunque Menéndez Pidal sostiene el tratamiento idéntico o similar de la F- latina entre la lengua de Cantabria y el vasco⁴⁷⁵, hoy en día es más verosímil aceptar que el

⁴⁷³ No se refiere a la posibilidad de la influencia sustratística de la lengua vasca, sino simplemente a ‘lenguas que sufrían la influencia de la lengua vasca históricamente’. Sobre su planteamiento, cf. § 3.6.2.

⁴⁷⁴ Para proponer esta opinión, parece que no se puede ignorar la siguiente argumentación de Alarcos Llorach (1992: 32-33): «**El cambio fonético no es gradual como la temperatura de un objeto frío que se va calentando hasta resultar ardiente.** El cambio fonético se produce en y por el hablante, que por diferentes motivos (percepción de lo sucesivo como simultáneo, o al contrario; dificultad o inhabilidad en la articulación; énfasis o expresividad; comodidad o desatención, etc.) sustituye articulatoriamente lo que ha oído, lo interpreta mal, en lugar de un sonido articula otro, porque así lo percibe, y, por los mecanismos de asociación de lo perceptivo y lo articulatorio, lo reproduce a su manera. El cambio fonético no es más que una sustitución de un tipo fónico por otro [...]. **No hay por qué separar—en nombre de la supuesta modificación gradual— estos cambios de los que, al adoptar elementos de otros sistemas, se producen como «brusca sustitución por equivalencia acústica» de un fonema ajeno.** En ambos casos el comportamiento del hablante es el mismo; sustituye lo que oye, o cree haber oído, por lo que articulatoriamente piensa que le corresponde; [...] como cuando en los orígenes de la romanización los indígenas hispanos del norte oían imprecisamente /f/ y la sustituían —por desconocerla— con [h]» (la negrita es nuestra). Tal como explica, el cambio fonético será «sustitución» en sentido amplio, y parece posible decir como ejemplo que [f] > [ɸ] es una sustitución fonética que ocurre por lenición articulatoria y también por impresión/equivalencia acústica o intento de acomodación como «reproducción» en situación/condición determinante, por ejemplo, adoptar otra lengua; sin embargo, entendemos que el cambio fonético *gradual* o evolución fonética no es la sustitución por un fonema alejado y, asimismo, no salta sobre un posible fonema intermedio (e. g. [f] > [ɸ] > [h]) ni excluir posible diferencia cronológica de resultados lingüísticos a diferencia de la etiqueta de *brusca*, (e. g. F > /b, p, h/). Por todo ello, existen al menos dos tipos del cambio fonético: *brusca sustitución* es un proceso distinto del *cambio fonético gradual*. En cambio, aunque se parta de la teoría del sustrato, no hace falta de suponer siempre la «brusca sustitución» de [f] por [h] (también por [b] y [p] con menos frecuencia) a diferencia de la opinión de Menéndez Pidal, puesto que, como hemos dicho, también será posible pensar en [f] > [ɸ] como sustitución o reproducción y posteriormente su cambio fonético «gradual», teniendo en cuenta el transcurso de unas generaciones. Y, parece importante la posibilidad de «brusca sustitución» en el proceso de «generalización» de cambio fonético. Cf. § 6.

⁴⁷⁵ Martinet también lo supone desde otra perspectiva (cf. § 3.6.1.1). No obstante, a nuestro modo de ver, no es nada fácil presumir un proceso idéntico entre la «lengua prerromana de Cantabria» y el vasco por ser distinta la situación histórica. Por ejemplo, la primera fue conquistada por el latín, abandonando su sistema lingüístico, mientras que el vasco en general tomaba las palabras latinas como préstamos con el mantenimiento de su sistema lingüístico, aunque en algunas zonas posiblemente no podía mantener. Según Echenique Elizondo (1991), «me inclino a pensar que el romance hablado en Guipúzcoa y Vizcaya hoy, tan peculiar, es autóctono. Creo que la existencia de numerosos elementos latinos (y muy antiguos) en la lengua vasca, la ausencia de noticias que, con posterioridad no hablan de una posible venida del romance al corazón

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

vasco adoptaba la /f/ latina a través de /b/ inicialmente de una manera general (cf. Quilis Merín, 1996: espec. 399-401). Para Torreblanca (1984: 279), «no parece que la aspiración de *f* haya tenido mucha vitalidad en vasco», por tanto, supone que «[e]s muy dudoso que el vasco haya contribuido a la aspiración de /f/ en español»⁴⁷⁶. En esta línea, Pensado (1993a) supone como hipótesis la dirección inversa de influencia, del castellano o romance al vasco, y también propone que /f/ > /h/ en el castellano no se remonta a la época anterior a la sonorización (§ 3.7.2), o sea, no a la de romanización. Quilis Merín (1996: 401) expresa su sintonía con la propuesta de Echenique Elizondo:

Podemos concluir, pues, que la atribución al vasco del fenómeno que nos ocupa no parece confirmarse al observar el tratamiento que el vasco da a la *f* latina. Los procesos de adaptación en vasco se han relacionado con la imposibilidad de los vascos a articular la labiodental, o con la aversión a esta articulación. En este sentido, debemos plantear que el enfoque debe realizarse desde otra perspectiva, la que apunta Echenique [1987: 95]: “sería más conveniente hablar de posibilidades de integración de elementos pertenecientes a sistemas lingüísticos distintos como consecuencia de interferencias mutuas”.

Nos parece que esta opinión de Echenique Elizondo no llega a cambiar el problema sobre el origen del fenómeno por ser abstracta: al pensar en la «consecuencia», por ejemplo, en la «integración de elementos» nos preguntamos si una de las dos lenguas no desempeña un papel más importante que la otra, por qué motivo o razón se inclina a producir F > /h/, etc.⁴⁷⁷ Nos atrevemos a citar a otra argumentación más reciente de la misma autora y que, si no nos equivocamos, se halla en el mismo contexto:

del territorio vasco, así como, por otra parte, la existencia de documentos redactados en latín (en los que podemos observar algún que otro romanismo) en dicha zona, nos conduce a la conclusión de que el romance, allí, es continuación directa de la lengua latina y forma parte de la Romania propiamente dicha» (*apud* Quilis Merín, 1996: 401 n. 64). En cuanto al dialecto vizcaíno, de Álava, González Ollé (2008: 67) se refiere a *vasquización* o *revasquización* en su tierra a través del trabajo de Gorrochategui y Lakarra (1996). Por su parte, el mismo González Ollé menciona la discontinuidad del componente étnico vasco en Burgos y La Rioja debido a la romanización con la referencia al trabajo de Michelena.

⁴⁷⁶ Torreblanca (1984: 279) dice que el topónimo riojano «*Naharruri* procede del vasco *naifar* ‘navarro’. Pero en ningún dialecto vasco moderno se ha documentado la aspiración de *f* en esta palabra», y existe solo *Cihuri* (< vasc. med. *zufi*) que indica la posibilidad del fenómeno lingüístico en vascuence riojano. Sin embargo, Quilis Merín (1996: 399 n. 59) afirma que «existe en Guipúzcoa del Palacio de *Narros*, con aspiración y pérdida, así como el apellido *Narros*».

⁴⁷⁷ Será necesario prestar atención a la argumentación de Pensado (1993a: 166): «actualmente es opinión común que los fenómenos de interferencias entre dos lenguas —tanto si siguen la dirección normal del cambio fonético como si la invierten— se pueden explicar simplemente por las características propias de cada una de ellas o por un influjo de tendencias lingüísticas universales».

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

el contacto vasco-románico no se produjo en una atmósfera de exclusividad de ambos sistemas lingüísticos, sino al contacto de lenguas y culturas varias, una vez más. Esta emergencia romance aparece en forma de hechos comunes y aún escasamente diferenciados, o diferenciados sin que ello impida una visión unitaria. La koiné castellana surgirá después y se afianzará en época clásica para llegar hasta el español moderno. Los dialectos del norte peninsular constituyen los únicos segmentos de *continuum* originarios vivos hasta el día de hoy, y entre ellos no cabe olvidar el románico contenido en la lengua vasca (Echenique Elizondo, 2013b: 35).

Según nuestra interpretación, la primera opinión se podrá vincular con la generalización de fenómeno preexistente que plantea Tuten (2003): es la «koinización» a causa de la participación de varios pueblos distintos como los vascos a la Reconquista cristiana, en otras palabras, es posibilidad de que la interferencia vasca se encuentre en una época relativamente tardía (cf. § 3.6.2). En este contexto, González Ollé (2008: 67) retoma la opinión de Michelena, quien se inclina «a creer que el vascuence medieval en tierras de Burgos y Logroño no se debe a la conservación ininterrumpida de la lengua antigua, sino a importación en los siglos oscuros que van del IV al X»⁴⁷⁸. Porque los vascos fueron latinizados en esas dos tierras y también en Álava por los romanos y habría que esperar su (re)vasquización por el vasco transportado desde la zona norpirenaica donde se generaliza más la /h/ (< /f/)⁴⁷⁹ hoy en día, como propone Gorrochategui & Lakarra (1996)⁴⁸⁰. De este modo, González Ollé, aunque no cree mucho la influencia lingüística de inmigrantes, se refiere al adstrato vasco de variante norpirenaica en época relativamente tardía y también explica que para la teoría del sustrato es mejor pensar sobre otros sustratos posibles⁴⁸¹; sobre la posible inmigración norpirenaica de vascos en

⁴⁷⁸ Parece que Echenique Elizondo (2006: 76) se inclina a admitir esta perspectiva.

⁴⁷⁹ Hace tiempo Meyer-Lübke sostuvo que /f/ > /h/ en el norte de España extendía a Gascuña; según Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 41_{1b}), «[Meyer-Lübke piensa que] no puede menos de relacionar el fenómeno español con el mismo fenómeno existente en Gascuña, y afirma que la *h* pasó de España al gascón».

⁴⁸⁰ «No podemos asegurar que no se hablara una lengua de tipo vasco [...]. Sea como fuere, es perfectamente lógico pensar que pudo sufrir un proceso de vasquización o revasquización [...]. Esta vasquización no tiene por qué proceder de Navarra, como quería la teoría tradicional, sino de la vertiente septentrional de la cordillera vasco-pirenaica» (Gorrochategui & Lakarra, 1996: 116).

⁴⁸¹ Merece la pena que citemos sus palabras precisas; González Ollé (2008: 63) declara: «me resulta difícil suponer tan marcada influencia de los inmigrantes. La alternativa inmediata es suponer que éstos se romancesaran en la zona invadida antes delimitada, ajena de por sí al cambio, con la consecuencia de que, en el aprendizaje del romance local, en éste hubieran introducido la innovación, luego propagada. Tampoco me contenta el nuevo planteamiento; ya había advertido antes sobre la escasa verosimilitud de que los advenedizos acabaran imponiendo su presunta peculiaridad. En cuyo caso, queda descartada la acción estadística vasca. La cual, si se cree en un influjo de esta naturaleza, habrá de ser atribuida a otro sustrato,

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la *F* etimológica: parte I

Navarra, cf. 3.3.1.5.c. Más recientemente Quilis Merín (2020) también afirma la influencia de los hablantes vascos en una época relativamente tardía (cf. § 3.7.2).

En caso de que sea válida cualquier interferencia vasca, hay que enfrentarse con la ausencia de los testimonios históricos de *F* > /h/ en Navarra y Alto Aragón donde habitaron posiblemente los vascos (cf. § 3.3.1.4). Recordemos de nuevo que en cuanto a esta cuestión Menéndez Pidal (1999 [1926]) no ofrece más que la referencia a la romanización, suponiendo que Alto Aragón era la zona primitiva extremo oriental del fenómeno, pero no parece muy clara la importancia de la diferencia cronológica de romanización que rechaza o admite el fenómeno lingüístico entre Castilla y Navarra y Alto Aragón⁴⁸²:

con menos intensidad aparece también el fenómeno *f* > *h* en el Alto Aragón, territorio de los antiguos Vascones. Toda esa región [incluida en Cantabria, Castilla la Vieja, etc.] es la más tardíamente romanizada, tanto que en ella subsistió el único y precioso resto de lenguas ibéricas que hoy nos quedan. Del otro lado de los Pirineos, Gascuña, tierra también poco desiberizada, lindante también con el mismo país vasco, repugnó la *f* y la sustituyó por *h* (§ 41₇).

Por el Oriente, a su vez, la *f*- llegó a suprimir toda tendencia a la *h*- ibérica, porque la romanización de aquellos altos valles del Pirineo, aunque más tardía que la de las márgenes del Ebro zaragozano, fué bastante más temprana que la romanización del alto Ebro (§ 41_{8a}).

Nos referimos a algunas matizaciones. En primer lugar, Craddock (1969) explica que la inexistencia de fenómeno lingüístico en las zonas de sustrato no se encuentra fuera de la teoría del sustrato (cf. § 3.2.1.2). En segundo lugar, a partir de la hipótesis de Michelena (cf. § 3.3.1.1.c), Quilis Merín (1997: 147) propone que la ausencia de *F* > /h/ se vincula con la pérdida temprana de la aspiración vasca en Navarra (y posiblemente también en Alto Aragón) sin descartar la influencia aragonesa; Torrens Álvarez (2018:

como el cántabro», y en su conclusión confirma lo siguiente: «La Llanada alavesa, La Montaña cántabro-burgalesa, La Bureba, etc., pudo haber estado presente, sustrato o, tal vez, adstrato, una variedad no peninsular, sino ultrapirenaica, del vascuence. A ella, con mayor seguridad, a la vista del gascón, cabría atribuir la pérdida de la *F*- inicial latina en castellano» (p. 69).

⁴⁸² «La Península, en los tiempos primitivos, se dividía, según nuestra opinión, en dos porciones muy desiguales. La mayor parte de la Iberia aprendió la *f* latina correctamente, sea que en sus lenguas indígenas la tuviese también, sea que careciese de ella; eso pasó en las regiones que después se llamaron Portugal, León, Toledo, Aragón, Cataluña, etc.; aquí la *h* fué o llegó a ser desconocida en más o menos grado» (Menéndez Pidal, 1999 [1926]: § 41₇).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

71) supone que esta tendencia a perderse la aspiración se deriva posiblemente del contacto con el aragonés. En tercer lugar, González Ollé (2008: 60; cf. también 2016) menciona la posibilidad de que la Navarra actual no fuera una parte de los territorios primitivos o más antiguos de los vascos, en contra de la creencia repetida, pero, según Echenique Elizondo (2013b: 35), las propuestas sobre el territorio vasco en época pasada quedan como meras hipótesis. Con cierta anterioridad la misma investigadora explicó:

Dado que la lengua vasca tenía en época antigua mayor extensión hacia el este que la conocida hoy, es lógico supone que su influjo se ejerció en la zona pirenaica antes de su desaparición, por lo que es posible reconstruir su huella pasada en calidad de sustrato lingüístico en la zona de habla catalana, aranesa y aragonesa (así como navarra en el pasado medieval), además de gascona y occitana, después de haber convivido en forma de adstrato (2013a [2004]: 63).

Asimismo, en cuarto lugar, Echenique Elizondo (2006: 76) ofrece una matización sobre la romanización hispánica, refiriéndose al «País Vasco» y al norte peninsular:

Hoy sabemos [...] que la incidencia de la romanización en el País Vasco fue sensiblemente mayor de lo que hasta hace poco tiempo se había venido creyendo, por lo que ya no cabe afirmar que el Norte peninsular fue romanizado “tarde y mal”, pues los testimonios de romanización en una extensa área del Norte peninsular han ido apareciendo en forma ininterrumpida en los últimos años.

En último lugar, Jodl (2015: 28-29) insiste en que existía el fenómeno en Navarra y Alto Aragón por influencia vasca, mencionando los ejemplos dados por estudios anteriores como testimonios válidos, aunque no se convierte en el «verdadero cambio», tal como ha supuesto sobre el mantenimiento de /f/; en este contexto, el mismo autor se refiere a Tuten (2003) quien explica que la situación sociolingüística de Navarra se inclinaba a excluir ciertos rasgos lingüísticos del vasco.

Recordemos las dos preguntas centrales a partir de la perspectiva tradicional, a nuestro modo de entender: ¿por qué se mantiene la F etimológica *sin huella alguna de su cambio relacionada con el romance* en Navarra, donde buena parte de los habitantes hablaban el romance navarro, que se originaría directamente al vasco, estimando que en otras zonas el vasco contribuiría a su cambio? y ¿cuál es el origen de los testimonios recogidos en las dos tierras? (en otras palabras, ¿se remontan al romance o al vasco, más

bien, o al habla de los vascorrománicos?, y ¿también se remontan a la época de romanización o de Edad Media?).

Pese a este problema, muchos estudiosos se inclinan a pensar en la interferencia vasca (de cualquier forma) a través de la contigüidad geográfica entre Cantabria, País Vasco y Gascuña, tratando esto como un hecho inalienable o innegable⁴⁸³. En realidad, la condición geográfica conforma la parte más fundamental, más bien, imprescindible, en la teoría del sustrato (cf. § 3.2.1.2). Orr (1936) es el primer investigador que no ha insistido en el hecho geográfico mencionado, proponiendo que la causa radical del fenómeno se remonta al latín vulgar común; como se sabe, hoy en día se ha descartado su hipótesis, pero algunos no niegan su punto de vista (e. g. Elcock, 1960; Izzo, 1977; Penny, 2002 [1991]) (cf. § 3.5.1.1). Recordemos una vez más la argumentación de Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 41_{1e}): «no sería capaz de explicarnos el por qué en toda la Romania no se dan otras dos áreas contiguas como las dos grandes áreas gascona y castellana». Creemos que, presentando tentativas diversas sobre el fenómeno, nadie ha llevado a cabo la exposición de otra explicación teórica o matización alguna sobre esta famosa argumentación aparte de González Ollé e Igartua. González Ollé (2008) resalta que el gascón tiene la proximidad lingüística con el romance navarro más que con el castellano (cf. § 3.3.1.5)⁴⁸⁴. Nos gustaría citar aquí la conclusión de Igartua (2011: 913-914):

Pensar, como posibilita actualmente la lingüística areal, que el rasgo fue una innovación desarrollada paralelamente y en conjunto por esas lenguas (innovación por contacto) **parece descartable a tenor de la diferencia temporal** entre los testimonios aquitanos, antecesores directos del euskara, y los románicos (problema que se agrava si, como parece, la evolución F > h es en romance posterior a la sonorización de F en posición intervocálica [recordemos que es la propuesta de Pensado, 1993]). [...] **En mi opinión, vincular las**

⁴⁸³ Por ejemplo, Lapesa (1981 [1942]: § 4₂ n. 26) argumenta, refiriéndose a la presencia de F- > /h-/ en dialectos latinos, que «pero siempre habrá que preguntarse por qué razón ha cundido única y precisamente a ambos lados de Vasconia»; cf. Alvar (1950: 9). Iribarren-Argaiz (1993: 404) explica: «el cambio de F- a h- no puede tomarse como un fenómeno general del primitivo romance español, común a la mayoría de la Península, sino que es necesario distinguir época y áreas, que están muy en función de la expansión de Castilla y la resistencia de las áreas antes señaladas. Pero en todo caso, donde se da, podemos concluir, es un fenómeno de origen euskera y propagación castellana».

⁴⁸⁴ No podemos olvidar la siguiente argumentación de González Ollé (2008: 64) en cuanto a la contigüidad geográfica de F > /h/, o sea, castellano-vasco-gascón: «Opino que tal apreciación está bastante desenfocada. No negaré la proximidad o contacto del castellano primitivo con el vascuence; pero el caso del gascón, en cuanto a su génesis, es radicalmente diverso, por una diferencia que preciosa ahora de ser recordada antes que, por sabida y admitida, ser probada». Cf. § 3.3.1.3.

similitudes diacrónicas de la fonología de estas lenguas a la presencia de un área lingüística y no a la acción inductora de un sustrato es compatible con la constatación de las diferencias en la distribución de la aspiración que presentan castellano, gascón y euskera (por cierto, no solamente las lenguas romances con respecto al euskera, sino también el castellano con respecto al gascón): **lo que tiene en común es el desarrollo de un fonema** —además de otras características—, **pero no comparten todos los detalles de su distribución** (cf. gasc. *hlor* frente a cast. *flor*, vasc. *urhats*, *ürhats* ‘paso’, *alhaba* ‘hija’ o *senhar* ‘marido’, sin demasiados paralelos en romance) (la negrita es nuestra).

En cuanto la diferencia de F > /h/ entre el castellano y el gascón se podrá repetir, una vez más, la famosa argumentación Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 417):

Esta diferencia entre el español y el gascón no puede ser válida para considerar como cosa aparte uno y otro dominio lingüístico, según alguien sugiere, pues nunca se da una identidad completa entre dos evoluciones fonéticas por hermanas que sean, ni aun se da dentro del español donde al lado de *hue-* hay *fue-*. La regularidad de la *h* en gascón se debe, según creo, a que ese dialecto se desarrolló en más tranquilo aislamiento, con más imperturbada peculiaridad, mientras el viejo castellano y riojano se desarrollaron bajo fuerte presión cultista y en activa comunicación con el leonés y el aragonés-catalán, favorables a la *f-*.

Jodl (2015) explica que es posible que en un momento histórico la distribución del fenómeno fuera casi idéntica entre el castellano y el gascón y la diferencia de dicha distribución que se observa hoy se origine en una sociedad distinta: la existencia de la «koineización» que ocurría en Castilla, no en Gascuña. Según Tuten (2003: 136), en la koineización de la época de Burgos los hablantes vascos contribuyeron a la extensión de /h/ (< F) ocurrido en el protocastellano, mientras que «the maintenance of /f/ was typical of a number of contributing dialects [= gallego, asturleonés, navarroaragonés y mozárabe, según la interpretación de Jodl, 2015: 34], and this fact might have worked against extension of the phenomenon».

Para Allières (1992: 806), aunque «difieran mucho las condiciones respectivas del paso en los romances [= castellano y gascón] y en euskera, claro está que se trata fundamentalmente de una misma tendencia». Pero este tipo de simplificación no nos parece lícito porque Pensado (1993a: 158) observa que no hay diferencia marcada entre el castellano y los dialectos italianos en cuanto al fenómeno.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

Siguiendo la argumentación sobre el mismo tema (esta vez sin atender la distribución del fenómeno), los rasgos lingüísticos comunes entre esas tres lenguas⁴⁸⁵ que ha señalado Menéndez Pidal son: A) F- > /h-/, B) *repugnancia de r- inicial*, C) ausencia de /v/ labiodental y D) F- > b-, p-. Aunque pueda ser por culpa de nuestra ignorancia, no podemos reconocer estrictamente como rasgos comunes más que A) y C), puesto que B) está confirmada solamente en algunos casos con escasa frecuencia en la documentación del área primitiva castellana, no en el habla actual, y se puede mencionar D) en modo similar. La confusión entre consonantes labiales, confirmada también con poca frecuencia en la documentación medieval, no se observa en el habla castellana actual como variante generalizada y tampoco se ha informado sobre ellas como meras variantes; y, además, buena parte de sus registros históricos no se localizan en la zona primitiva del castellano. Si consideramos la presencia de [ϕ] o articulación similar a ella (como [β] como variante menos frecuente; cf. nuorés) de alguna manera, la explicación de Menéndez Pidal no será única manera de entender la alternancia de consonantes labiales. Además, podemos hallar esta confusión con [f] como variante no general en algunos dialectos romances: en Bérnago *pa / fa* ‘it. fare’, *pé / fě* ‘it. fieno, fal / val, fa / va (Sanga, 1987: 66 y 69; cf. también p. 71); en Salento *pasuli* ‘it. fagioli’, *piddisini* ‘fuliggine’ (ItalR-§ 154) (cf. también Alarcos Llorach, 1974 [1950]: 176). En cambio, no lo tenemos claro sobre formas generalizadas o fijadas, por ejemplo, el río *Porma* (en documentación se registra <Borma>; derivación de lat. FORMA, según Menéndez Pidal). No nos cabe duda de que es un resultado «raro» como forma generalizada en el área romance, y nos atrevemos a preguntar aquí: ¿no se origina directamente en la pronunciación vasco (de los repobladores o inmigrantes vascos)? (nos preguntamos también sobre la *repugnancia de r-* en la documentación castellana), ¿su etimología está segura con buena frecuencia de la forma escrita con <p->? (cf. § 2.3.3.4 *Porma*) o ¿no es un resultado relativamente arbitrario de cambio fonético en el nivel léxico individual? Todavía parece difícil de considerar <Pascasia / Fascasia> como testimonio verosímil sobre este tema⁴⁸⁶. En esta línea, lo que hemos encontrado en gascón a través de los estudios anteriores es únicamente: frank. HRÛF ‘fr. escarre’ > *rufa / rupa* ‘fr. ride, pli’⁴⁸⁷. En cuanto a C), para

⁴⁸⁵ Entre el gascón y el vasco, e. g. cf. Allières (1992), Chambon & Greub (2002 y 2009).

⁴⁸⁶ Hay testimonio <f> / <p> sin la fase de /b/ en voces de tipo vasco (cf. nota en § 3.3.1.1.c).

⁴⁸⁷ Allières (1992) señala solamente algunos casos de /b, p/ por /f/ en vasco, refiriéndose a la ausencia de /v/ labiodental y F > /h/ en castellano, gascón y vasco como rasgo común o afinidad.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

nosotros es el fenómeno lingüístico el que depende de la articulación de /f/ ([f] o [ɸ]), no al revés; al menos, aunque se crea en la influencia sustratística vasca tal como se explica tradicionalmente, no es su producto directo; y no pocos estudiosos explican la presencia de /f/ ([ɸ]) como pareja de /v/ ([β]), en otras palabras, como producto secundario de ausencia de [v], pero, casi nadie señala por qué no se ha labiodentalizado /β/ en el latín a diferencia de otros romances desde la perspectiva de la fonología (cf. Mishima, 2016b y e. p.; cf. §§ 3.5.1.2 y 3.5.1.2.a)⁴⁸⁸.

Por último, nos referiremos al «desconocimiento» (o mejor dicho, «complejidad / complicación» hoy en día) de las situaciones lingüísticas de Cantabria en la época prerromana. Desde el nuestro punto de vista, esta es la parte más negativa en la demostración de la teoría del sustrato, o bien, del sustrato vasco. En cuanto al territorio occidental vasco, Echenique Elizondo (2013a [2004]: 63 n. 6) explica:

No hay acuerdo entre los vascólogos [...] para reconstruir límites más amplios de los actuales hacia el oeste, aunque siempre ha habido lingüistas que han planteado semejanzas en el espacio lingüístico que abarca desde el noroeste peninsular hasta la cornisa cantábrica y su prolongación hacia la Aquitania antigua atribuyéndolas a efectos de sustratos prerromanos.

Hace tiempo, Caro Baroja propuso la distribución de pueblos prerromanos del norte peninsular:



ESQ. 36

Mapa: los vascones y sus vecinos (Julio Caro Baroja, *Los pueblos del Norte*) (apud Múgica, 2007: 9)

⁴⁸⁸ Si la articulación de /f/ hubiera dependido de la /v/, la mayoría de los romances tendría [ɸ] hasta el s. II (Lausberg, cf. nota de inmediatamente arriba). Parece verosímil que, como en la mayoría de los romances ya existía la [f] antes del s. II, esta [f] provocaba la labiodentalización de /v/ [β].

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

Según Múgica (2007: 13), los várdulos y los caristios «seguramente hablaban la misma lengua que los vascones, o sea, una forma antigua del euskera, aunque no falta quien piensa que estos pueblos eran de lengua indoeuropea (celta)» y «la presencia actual del euskara en ese territorio se debe a una expansión medieval desde Navarra». No olvidemos la posibilidad de los inmigrantes vascos norpirenaicos que ha sostenido González Ollé y su referencia a la propuesta reciente de que la vasquización de los várdulos y los caristios (también, de los autrigones) se remonta al s. III d. C. (cf. § 3.3.2):

Valga recordar ahora que eran de lengua indoeuropea, por tanto sin relación en este aspecto con sus vecinos orientales, tal como afirmaba Michelena (1961b, 449 [= 1961: 67]). [...] Más recientemente, cabe añadir que, según Velaza (2012), a la diferencia de Navarra, en el actual País Vasco la epigrafía no acusa nada: en territorio várdulo y caristio no hay inscripciones en signario epicórico. Las inscripciones romanas, datadas entre mediados del siglo I d. C. y el II solo suministran onomástica indoeuropea. La vasconización parece, pues, posterior al siglo III d. C. (Velaza 2012, 21) (González Ollé, 2016: 138-139).

Junto a esto, Correa Rodríguez (2013 [2004]: 204) explica lo siguiente sobre La Rioja:

Lo más prudente, en consecuencia, es aceptar que al norte del alto y medio Ebro, ibérico y celtibérico se hablaban allí donde los diversos testimonios lo apoyan, pero que simultáneamente se hablaban una o más lenguas de tipo vasco, y que estas eran las exclusivas en la zona más septentrional hasta el valle de Arán incluido.

Asimismo, añade que en Cantabria «al oeste de Bilbao es difícil distinguir lenguas con sólo la documentación onomástica, pues hay elementos tanto indoeuropeos como no indoeuropeos» (*ibid.*); esta cuestión se discute, por ejemplo, en Tovar (1961), en Caro Baroja (1973) y en Peralta Labrador (2000) (cf. § 3.3.2)⁴⁸⁹. Es decir, no existe la mayor seguridad de que el vasco fuera el único sustrato o, nos atrevemos a decir, existiera como sustrato en Cantabria, especialmente, donde nació el romance castellano; recordemos que el íbero y el vasco (y también el celtíbero seguramente) comparten la ausencia de /f, φ/ y de algunas otras consonantes (cf. §§ 3.3.1.1 y 3.3.3).

⁴⁸⁹ Correa Rodríguez (2013 [2004]: 49) se refiere a que en una zona meridional de Portugal probablemente coexistían lo indoeuropeo y lo no indoeuropeo aun en la época romana como algo vivo: «es probable que esta situación se diera también en otros lugares de la Península (Tovar 1987). No se puede excluir que hubiera más lenguas en uso».

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

En este sentido, no parece adecuada terminológicamente la denominación de *sustrato vasco* que solemos utilizar en el origen castellano. Menéndez Pidal se refiere asimismo a la posible presencia del vasco como adstrato para la «lengua análoga al vascuence» en Cantabria (cf. § 3.3.1.2). Lapesa explica F > /h/ partiendo de esta perspectiva: un sustrato cántabro (cf. § 3.3.2). No parece confirmado el parentesco (o identificación) lingüística entre el cántabro y el vasco; más bien, algunos estudios como Peralta Labrador (2000) se inclinan a pensar que el cántabro era de la familia céltica. Aunque no nos encontramos capacitados para sacar conclusión ni matización alguna sobre este tema, resaltamos que el *sustrato vasco* carece de la precisión en cuanto al origen de F > /h/ en el castellano, ya que simplemente no conocemos bien todo sobre la(s) lengua(s) que existía(n) en la zona más primitiva del castellano: así pues, preferimos utilizar el *sustrato cantábrico*, en sentido amplio ‘sustrato de Cantabria’⁴⁹⁰. Parece importante repetir la argumentación conocida de Michelena (1984a: 12): «ni todos los *uascones* eran vascófonos, ni todos los vascófonos eran *uascones*»; Múgica (2007: 13) afirma que algunos vascos hablaban una lengua céltica antes de la llegada de los romanos (seguramente los pueblos prerromanos que hemos mencionado arriba). Huelga decir que el *sustrato vasco* se relaciona con la lengua vasca, no con los pueblos vascos. Otro argumento repetido es que por la Reconquista entraron varios pueblos peninsulares en esta área.

Nos parece que, gracias a los estudios recientes de los que hemos tratado aquí algunos de ellos, se observa el avance de la discusión, abriendo puntos de vista nuevos con matizaciones. Para cerrar, citamos unas opiniones que constituyen la parte fundamental de la discusión tratada. Torreblanca (1984: 276) declara sin ambigüedad alguna:

La teoría de Menéndez Pidal sobre la evolución de la *f* latina en el castellano antiguo se basada en la supuesta inexistencia del fonema /f/ en las lenguas indoeuropeas prerromanas de Cantabria o del norte de Castilla. Es un supuesto erróneo. En el castellano antiguo primeramente se pronunció la *f* latina, y luego esta consonante pasó a *h*, por debilitamiento articulatorio.

⁴⁹⁰ Alarcos Llorach ha expresado «el vasco y su vecina lengua «cantábrica»» (1974 [1950]: 256) o «sustrato cántabro-vascónico» (1992: 33).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

Mientras tanto, Alarcos Llorach admite designar la acción natural del sustrato a /f-/ [f-] > /h-/ entre motivos diversos que provocan el cambio fonético:

parece indudable que ello se deba al sustrato: al igual que el vasco, la lengua prelatina de la región limítrofe en que nacerá Castilla, carecía de *f*- inicial, y por tanto, al oír la *f*-labiodental latina, los indígenas hubieron de acomodarla a su manera (1974 [1950]: 254-255).

«sustrato» no es más que una etiqueta cómoda que denota brevemente todas esas situaciones de contacto lingüístico, y no una misteriosa fuerza ancestral que opera solapada (1992: 31).

Echenique Elizondo (2000: 220) resume la cuestión de sustrato vasco en la historia del castellano a través de nuevas aportaciones sobre la situación de lenguas prerromanas hispánicas:

En este sentido, no es posible hablar de sustrato ibérico en la zona de Burgos, tal como se ha hecho para explicar por sustrato un fenómeno castellano, ya que la lengua ibérica no tuvo vitalidad en tal área; tampoco es atribuible un sustrato vasco allí, a menos que se piense en la lengua vasca de repoblación, lo que sería un sustrato importado, o algo así. [...] Se puede decir, pues, que el avance ha sido grande en este terreno, y los hispanistas deben tenerlo en consideración a la hora de aplicar a hechos románicos el concepto de sustrato como factor activo.

Y, después de unos años, se deduce de sus palabras que se refiere a la influencia vasca sobre el romance castellano, ya no sobre el latín:

La acción del vasco como sustrato y adstrato ha sido particularmente reivindicada en el caso del español allí donde estuvo en contacto en zonas de habla castellana en las que después ha desaparecido (sustrato), o allí donde ha continuado conviviendo secularmente con él (adstrato) (Echenique Elizondo, 2006: 77).

Para ella, el «sustrato-adstrato vasco» habría afectado en algunos rasgos fonéticos y fonológicos castellanos, por ejemplo, «el caso del vocalismo, de la diptongación, por un lado, así como en la ausencia de oposición moderna /b-/v/ [cf. § 3.5.1.2.a] y desfonologización de antiguas sibilantes sonoras en español clásico» (*ibid*: 82); mientras tanto, cuanto a F > /h/ declara:

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

En realidad, no es fácil saber si la aspiración que el vasco tenía, o se sustituye por consonante labial en otros influye en el proceso de aspiración románica de /f-/ latina, o si es la aspiración vasca que hoy reconstruimos para el euskera en época medieval la que procede de la aspiración castellana (*ibid.*; ya ha sostenido en 2013a [2004]: 73)

Algunos estudios recientes se han referido nuevamente al influjo vasco sin tener duda alguna (cf. § 3.5.1.3.b).

3.3.1.3. Romance gascón

Entre la mayoría de los hispanistas el cambio de la F en /h/ aspirada en el gascón se considera con pocas dudas como resultado de la influencia sustratística del aquitano o vasco (o aquitano-vasco) tanto, que parece difícil de encontrar una argumentación contraria. Además de Menéndez Pidal (cf. § 3.3.1.2.b), esta hipótesis han sido interpretada por Luchaire (1877: § 2; 1879: cap. v), Bourciez (1946 [1910]: 407-408), Ronjat (1930-32: § 251), etc.:

Quant à l'origine du phénomène qui en Gascogne et en Espagne a conduit à l'affaiblissement de l'*f*, la plupart des savants se sont prononcés pour l'effet d'un substrat, attribuable à une langue préromane. Il était tout naturel de penser à une influence qui a pu s'exercer à travers l'euskarien dans une ancienne période de bilinguïté basco-romane. [...] Cette hypothèse gagne plus de valeur, quand on sait que la lettre *f* manque complètement dans les inscriptions préromanes del'Auitaine (Michelena, On. 448). [...] le fait que cette articulation a pu se réaliser dans deux domaines qui se trouvent en intime contact avec le pays basque, donne à cette hypothèse une certaine vraisemblance (Rohlf, 1977 [1935]: § 464).

le gasc. a poussé l'évolution $F > h$ plus loin que le castillan; mais il s'agit manifestement d'une même tendance, due probablement au même substrat: en l'occurrence le substrat *aquitano-euskarien*. [...] la même tendance se retrouverait ailleurs, en particuliers dans les dial. ital. du Nord et du Sud. Cela n'est sans doute pas une preuve suffisante: quel que soit le substrat mis en cause, la contiguïté géographique du gascon et du castillan primitif plaide en effet en faveur d'un incontestable parallélisme évolutif (Bec, 1970: 529).

Se apoya en esta creencia la consideración histórica de que los aquitanos (desde la época prerromana) y los vascos (desde el s. VI) habitaran en el territorio gascón y de que sus lenguas carecían de /f/. Hace unos diez años, González Ollé (2008: 64) afirmó: «Nuevas investigaciones no hacen sino confirmar los asertos de Luchaire [...]: el gascón

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

no es básicamente sino el latín evolucionado de Aquitania, con las naturales huellas propias del sustrato euskera», aunque su génesis es diversa, tal como se ve en el modo de llamarla, «lengua extraña», en la Edad Media⁴⁹¹. Recordemos la matización realizada por Vidal (cf. § 3.3.1.1.b).

Aunque no se han presentado explicaciones detalladas tanto como en el caso castellano, hay tres teorías: 1) *brusca sustitución* por el sustrato (Menéndez Pidal), 2) [φ] > [h] por el sustrato (Jungemann, 1955 [1952]; Martinet (1974 [1955]: espec. 437 n. 24; Rohlfs, 1977 [1935]) y 3) [φ] > [h] por rasgo arcaico del latín (Chambon & Greu, 2002, 2009). En cuanto a la primera, no tenemos la impresión que se haya repetido mucho en el ámbito del gascón, aunque algunos hispanistas se inclinan o se han inclinado a admitir la *brusca sustitución* de Menéndez Pidal como una acción natural del sustrato, teniendo en cuenta la distribución más generalizada de F latina > /h/ aspirada en el gascón.

La segunda es la explicación de Rohlfs (1977 [1935]), similar a Martinet y Wartburg:

On peut supposer que plus tard, quand les populations indigènes avaient appris à prononcer la consonne étrangère, celle-ci garda l'articulation bilabiale de l'ancien *p* (ou *b*) [...]. Dans une époque de romanisation avancée, ces peuples auraient donc prononcé un *f* bilabial, qui plus tard aurait été remplacé par le son très voisin de la consonne aspirée *h* (Rohlfs, *ibid.*: § 464; cf. nota sobre la *brusca sustitución* en § 3.3.1.2.b).

La tercera, que ha sido propuesta recientemente por Chambon & Greu (2002: 475-476), no admite la acción del sustrato:

Dans un premier temps, «la Gascogne et une partie de l'Espagne du N. [= Norte] ne semblent pas avoir participé au changement phonét. général qui, au I^{er} siècle après J.-C. a fait passer les bilab. latines (*w* et *φ*) à des labiodent. (*v* et *f*)» (Bec 1968, 118). Ces territoires se singularisent donc d'abord par un archaïsme avant d'innover, dans un second temps, [φ] > [h]. La labiodentalisation de [φ] est plus souvent placée au second siècle qu'au premier.[.] On peut supposer qu'au moment de la diffusion du latin en Gascogne les deux réalisations existaient dans la langue, mais que la variété diffusée connaissait [φ], la plus archaïque.

⁴⁹¹ Según González Ollé (2008: 64 n. 151), el castellano no simplifica el grupo de -ND- latina, pero el gascón sí en coincidencia con el aragonés que mantiene la F. Asimismo, el romance navarro, considerado como habla nacida entre vasco y latín, mantiene la F y -ND- y -MB latinas a diferencia del gascón.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

Parece interesante el hecho de haber explicado el fenómeno a través de [φ] supuesta en el gascón, ya que el mismo planteamiento se ha propuesto originalmente en el castellano como solución del problema del mantenimiento de /f/.

En cuanto a la influencia sustratística en el cambio de la F gascón, Jungemann (1955 [1952]: 414-415) explica que las consideraciones históricas se inclinan teóricamente al «sustrato aquitano», no al «sustrato vasco»:

- A) «parece lógico suponer que $F > h$ se originó en todas partes donde se encuentra», porque no existen los testimonios históricos que hacen suponer la propagación del fenómeno desde la frontera con el territorio vasco, es decir, el sur; además, que carecen de «motivos para creer que ocurriera en Gascuña una transferencia del prestigio [...] la cual hubiera evitado la extirpación de peculiaridades lingüísticas de una población fronteriza incompletamente romanizada»;
- B) se origina en la lengua de los aquitanos «que parece hablaron un idioma emparentado con el euskera» y que habitaron aproximadamente en el mismo territorio actual del fenómeno con otros rasgos gascones: por el contrario, puesto que los vascones repoblaron desde el s. VI, «[n]o hay razones especiales para admitir que hubo un período prolongado de bilingüismo en la mayor parte de la Aquitania»: por tanto, «sólo caben conjeturas sobre la duración y extensión del bilingüismo resultante, pero que se prolongara largo tiempo parece difícilmente probable».

No obstante, para él es concluyente que $F > /h/$ es la consecuencia del bilingüismo vasco-romance o, al menos, «puede ser un resultado **indirecto** del influjo eusquera sobre el latín» (*ibid.*: 415; la negrita es nuestra), ya que la confusión entre /b/ y /v/, es decir, la ausencia de labiodentalización de /v/, se origina en la interferencia vasca: se difundía en toda la Gascuña desde el zona meridional de vasco-romance, produciendo la realización de [φ] por [f] (y luego [h]) en gascón⁴⁹². Sobre el origen de [φ] supuesta en $F > /h/$ gascón

⁴⁹² «Parece aquí más probable que hubiera habido tiempo suficiente entre la romanización de la región y el desarrollo de *h* a partir de *f* latina para permitir las evoluciones fonológicas consecutivas del sistema de tres series con confluencia B-V, en primer lugar, y, en segundo lugar, del $f > φ > h$. Entonces nos quedaría la cuestión del origen del sistema de tres series con la confluencia B-V, que, según la hipótesis puramente estructural, tuvo que preceder a $F > h$. En el cap. XV, *supra*, se expone que este sistema consonántico

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

Rohlfis (1977 [1935]) sostiene que «exactement comme les Ibères substituèrent la fricative bilabiale *b* (β) à la correspondante labiodentale latine (*v*)» (§ 464) (para los planteamientos en esta línea, cf. § 3.6.1).

Observamos, en primer lugar, que los testimonios históricos no son abundantes (cf. § 2.4.4): los casos del cambio de la F- inicial latina en /h/ se encuentran en los Pirineos Atlánticos entre los ss. XIV-XV con un caso de s. XII; se halla *Hins* (1373) en Bordoie (noroeste), manteniendo la <h>. En posición intervocálica se conserva la <-h-> y los mayores casos se remontan al s. XIV, menos *gahel* (s. XII, *Girart de Roussillon*). Además de estos, sobre la hipercorrección (<h> > <f>) se encuentran los casos del s. XII en Bayona y unos del s. XIV-XV en Bearn y las Landas. En resumen, la mayoría se centran obviamente en el suroeste y unos se hallan en otros sitios con una cronología no muy rastreada; sin embargo, tenemos que decir que hemos podido consultar solamente en Luchaire (1877, 1879), Ronjat (1930-32) y Allières (1995a). En segundo lugar, se interpreta ampliamente que la entrada de los vascos en Aquitania se remonta al s. VI (e. g. cf. Vidal, 2012), pero algunos estudiosos recientemente declaran que el vasco es la lengua prerromana en el área norpirenaica, no en el norte de la península ibérica (cf. § 3.3.1.5.c). En tercer lugar, no parece plausible que [ϕ] sea el resultado al que conduce la ausencia de [v]. Por todo ello, la teoría de sustrato en el caso gascón conlleva no pocos problemas. La posible razón del sustrato aquitano sobre F > /h/ se limita a la presencia histórica de la lengua aquitana que tenía la carencia de /f/, confirmada a través de las inscripciones romanas de Aquitania; por su parte, el sustrato vasco se apoya principalmente en la contigüidad geográfica con el castellano, el gascón y el vasco.

De todas formas, ahora parece sorprendente que a la mayoría de los estudiosos no les quepan dudas sobre la influencia sustratística y el sustrato vasco en la evolución de la F en el gascón, pese a que la ausencia de testimonios históricos es mucho más notable que en el caso castellano. En resumen, hemos observado que la *brusca sustitución* no tiene buen eco en el ámbito del gascón; que se tiende a admitir [ϕ] en el paso de F > /h/ (cf. §§ 3.5.1.1.b y 3.6.1.2) y, por último, a partir de la perspectiva general sobre la historia de Gascuña, es mejor pensar sobre el sustrato aquitano y el sustrato vasco, especialmente

probablemente se originó en áreas bilingües eusquera-romances y, favorecido por su economía, se difundió luego sobre toda Gascuña» (Jungemann, 1955 [1952] : 415).

en la zona meridional de Gascuña, aunque existe la cuestión del origen de la lengua vasca en la tierra norpirenaica.

3.3.1.4. Romance (alto)aragonés

La comunidad de Aragón se localiza en el noroeste de la península ibérica, colindante con Cataluña y la comunidad Valenciana por el este, con Castilla-La Mancha, Navarra y La Rioja por el oeste, y tiene frontera con Francia en el norte con las regiones de Occitania y Nueva Aquitania. En la Edad Antigua, en Aragón se habló ampliamente la lengua íbera, y especialmente en Alto Aragón (zona septentrional de dicha comunidad) que convivía o coexistía con el vasco. De este modo, teóricamente es posible la influencia sustratística de dichas lenguas sobre el latín. En el altoaragonés se observa *la repugnancia de r- inicial*, al igual que en el vasco⁴⁹³: e. g. en Anso y Echo *arreguir* ‘reír’, *arregá* ‘regar’, *arretundo*, *arriér*, *arrigo* ‘río’, *arripera* ‘ribera’, etc. (Rohlf, 1985). Por ello, para Menéndez Pidal (1999 [1926]) debería haberse producido F > /h/ en aragonés, especialmente en el altoaragonés, desde la época romana por la influencia sustratística de dos lenguas que carecen de /f/ y, sin embargo, según el mismo Menéndez Pidal (*ibid.*: § 41₁₂), a causa de la romanización relativamente temprana «Aragón conservó la *f*- en toda la Edad Media» y «es constante que la *f* se mantiene hoy en Alto Aragón, y restos esporádicos de ella se conservan en todo el reino, así como en el de Navarra». Se observa que en el altoaragonés se pronuncia la /f-/ donde se pierde en el castellano (Arnal Caveró, 1994; Rohlf, 1985): *fablar* ‘hablar’, *fablando* ‘hablando’, *falcón* ‘halcón’, *fambre* ‘hambre’, *fierro* ‘hierro’, *figado* ‘hígado’, *fonda* ‘honda’, *formiga* o *formiguero* ‘hormiga’, *foya* ‘hoya’, etc. En cuanto al valor fonético de la /f-/ aragonesa antigua, Umphrey (1911: 181) explica que «la prueba de que en aragonés la *f*- era labiodental se basa en el hecho de que en algunas zonas del Alto Aragón, en las zonas más apartadas donde bastantes rasgos aragoneses han resistido al influjo castellano», mientras que «en textos castellanos de la misma época representaba una *h*- aspirada».

Desde fines del siglo XV se advierte el cambio F > /h/ en Zaragoza, localizada en el centro de Aragón como capital del reino. Según los comentarios de Lázaro Carreter

⁴⁹³ Cf. § 3.3.1.2. En cuanto a este fenómeno lingüístico, Kuhn (1950) sostiene el origen íbero, mientras que Corominas (1972) y Rohlf (1985) insisten en el vasco.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

(1951) sobre *Recopilación de los Estatutos de la ciudad de Zaragoza*⁴⁹⁴ (Romeu, 1635), en el año 1468 aparece por primera vez la <h-> por la F- latina, desde 1481 se observa la convivencia de <f-> y <h-> y desde 1518 comienza a generalizarse la <h-> en algunas palabras de F- latina⁴⁹⁵: en 1468, *fazer, fazen, faran, hagan*; en 1481, *fazer* (4 veces) / *hacer* (1); en año más posterior, *fecho, fara, face, harán*. Sobre este cambio de la F- latina en el aragonés Lázaro Carreter (1951: 48) piensa que «la pérdida castellana obró sobre el aragonés, como fenómeno de adstrato». Es decir, para él, el aragonés no tenía F- > /h-/ como propia tendencia lingüística⁴⁹⁶..

En cambio, Menéndez Pidal (1999 [1926]) propone que existía F- > /h-/ en posición inicial en aragonés, concretamente, en altoaragonés en la época primitiva, insistiendo en la influencia sustratística del vasco. Para demostrarlo se refirió a tres testimonios: <Fortis Fortiz> (antropónimo), <honsata> (termino) y <Oçe> (topónimo) a los que nos acercamos a partir de los estudios de Alvar (1947, 1950, 1953).

Para <Fortis Fortiz>, en el aragonés medieval existen dos tipos de ortografía: «ortografía oficial» con <f-> y «ortografía vulgar» con <h-> o <ø->, según Menéndez Pidal (1999: § 41₂):

ortografía oficial

«*Forti Fortiz*» (1078, SMCogLS-238)

«*Forlti Foriç* [...] in monte Aragon» (1089, SJPeña, DSRmzS-I p. 128)

ortografía vulgar

«*Forti Hortiz* [...] in Osca» (1099: R-16, 1103: R-24, MtAragon, OrígMP-§ 41₂)

«senior *Forti Ortíz* in Monte Rojo» (1100 [dos veces], *La España del Cid* [1947]: 771-772; única forma de tener signo del acento)

«*Orti Ortíz* in Sancta Eulaila» (1100, Arco [1921]: 128)

«*Forti Ortíz* in Oetra Selz» (SumPort 1106: R-2, OrígMP-§ 41₂)

«senior *Horti Hortiz*» (1113, Arco [1921]: 22)

Añadimos otros diez casos aportados por Alvar (1947: 159-160):

⁴⁹⁴ *Recopilación de los Estatutos de la ciudad de Zaragoza* (Romeu, 1963) reúnen un documento del año 1363, 17 documentos del siglo XV, 76 documentos del siglo XVI y 34 documentos del siglo XII.

⁴⁹⁵ Cf. Lagüéns Gracia & Enguita Utrilla (1989).

⁴⁹⁶ Más información, cf. Albesa Pedrola (2017).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

- 1097: «filii nostri **Orti Ortíz**» (Irache, Arch. Gen. Nav.: 163, original [Becerro 65 y 66])
«Senior Forti **Hortiz** in Quelga et in Monteroso» (Sta. Cruz: Legajo 401, R-S)
- 1098: «Senior Forti **Ortiz** in Quelga et in Monteroso» (SJPeña: R-196)
- 1099: «Senior Forti **Ortiz** in Osca et in Montearagone» (MtAragón: R-22)
«Senior Forti **Ortiz** in Osca» (SVictorián: Legajo 477, R-40 [copia en letra visigótica])
«Senior Forti **Hortiz** in Monte roio» (Arch. Cat. Pamplona, Thesaurari: No. 5)
«Senior Forti **Hortiz**» (MtAragón: Legajo 486, R-16)
- 1100: «Senior Forti **Hortiz** in Quelga et in Monteroso» (Yela: 335, n.º 9²)
«Senior Forti **Ortiz** in Monte royo et in Cuelga et in Auropesa» (SJPeña: R-204)
«Senior Forti **Hortiz** in Quelga et in Monte roio» (Arch. Cat. Huesca, Armerio II: legajo 19, n.º 1068 [copia visigótica])

Como explicación, Alvar (1947) propone que la aparición de <f->, <h-> o <ø-> en este antropónimo se relaciona con la posición de acento. <Fortis Fortiz> pertenece a la regla del acento latino, mientras <Ortiz> con sufijo romance se acentúa en posición distinta, por ejemplo, <Ortíz>. Alvar (1950: 13 n. 19) piensa que esta diferencia del acento no se remonta al aragonés, sino al vasco, ya que se localizan «tota *ortç*», «tote *ortič*», «tota *ortič*» y «sancio *ortič*»⁴⁹⁷ en el País Vasco. Por ello, Alvar (1947: 160) concluye que la <h-> en las variantes del nombre «es mera grafía, no signo de aspiración»⁴⁹⁸ y que <Ortiz> es del origen vasco, no del aragonés.

Respecto al término <honsata>, Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 412) piensa que en *Fuero de Asín* (1132)⁴⁹⁹ «se trata del [cast.] *fonsado* o ‘hueste’, lat. FOSSATUM». Según nuestra consulta en *Fuero de Asín*, recopilado en *Colección de Fueros Municipales* (Muñoz y Romero, 1847: 505-506), aparece solamente una vez <honsata> por <fonsado>: «et non vadatis in nulla *honsata* ad septem annos completos». Asimismo, en cuanto al significado de este término Muñoz y Romero (1847: 505 n. 2) explica «*Honsata*, lo mismo que *fonsata* ó *fonsado*, esto es, guerra». Alvar (1947: 116) no está de acuerdo

⁴⁹⁷ Alvar (1950: 11-12) reproduce en su artículo la transcripción del documento de CLXXXIII en el libro *Historia crítica de Vizcaya y de sus Fueros* publicado por Baldarda (1924-1934: II, 156, según la indicación de Alvar), diciendo: «para mí, de la segunda mitad del siglo XI o acaso de finales de ese siglo. Es decir, la copia del *Libro Gótico* debe ser coetánea o ligeramente posterior a la data de la «carta donationis»».

⁴⁹⁸ Para Alvar (1953: 42), en el aragonés medieval se ve la abundante tendencia a añadir la <h-> inicial como signo accesorio.

⁴⁹⁹ Fue redactado por el notario Barnardus de Jaca en Logroño.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

referirse a <honsata> como un caso propio de F- > /h-/ en el aragonés porque piensa que es castellanismo en lugar de *hoste*:

no creemos, sin embargo, de la misma naturaleza el proceso en *honsata*. *Fonsado* era un tecnicismo jurídico castellano; frente a él los aragoneses tenían el de *hoste*; no debe extrañarnos, pues, que en *honsata* se pierda la F-. A nuestro juicio se trata de simplemente de adopción, en un documento aragonés, de una institución castellana; al aceptarse la nueva palabra se admitía con la evolución propia del dialecto central.

El topónimo <Oçe>. El pueblo *Hoz de Bargastro* en Huesca se escribe en el documento del año 1095 como *Oçe* (*Español del Cid*, 1947: 865) y en el de 1099 «don Calbet in *Oze* et in Alachestro» (MtAragón: R-22) (Menéndez Pidal, 1999 [1926]: § 41₂). Aunque Menéndez Pidal se refiere a lat. FAUCE como etimología de *Hoz* con poca duda, Alvar (1950: 13) argumenta que «al encontrarnos con que *Oçe* (< FAUCE) es el único elemento seguro, ¿seguro?, en que sustentar la hipótesis, surge cada vez más fuerte la duda: ¿el étimo propuesto será el verdadero? Aceptándolo nada probamos».

En suma, para Alvar, <Ortiz> tiene el origen vasco, <honsata> corresponde a un castellanismo y <Oçe> no es un caso verosímil en la cuestión de la F-inicial latina en el aragonés. Además de estos tres casos, Menéndez Pidal insiste en la presencia de la aspiración antigua en el aragonés a través de otros ejemplos; sin embargo, Alvar (1953: 164) opina que la propuesta de Menéndez Pidal no parece verosímil:

En el dialecto actual y en la toponimia, hay algún caso de pérdida o aspiración de F- inicial, tales como: *jilo*, *juente*, anticuadas en el Campo de Jaca, *jéus* ‘helecho’ (Sallent), *juina* ‘fuina’ (Magallón) y los topónimos *Ongotituero* (Linás) < FONTE *GUTTARORIU y *Jumpudia* (Magallón) < FONTE PUTIDA⁵⁰⁰. Menéndez Pidal se inclina a creer estas formas restos de la antigua aspiración de la *h*. Es difícil de explicarlas: cada una necesita una justificación distinta, dado lo heterogéneo de la geografía que ocupan.

De todas formas, Alvar (1950: 13) manifiesta con claridad que «en el aragonés primitivo, ¿se perdió la F- inicial? Creo que no». Y, dice que:

es notable considerar cómo en aragonés en una época de orígenes se produce el mismo cambio que en Castilla, pero frente al dialecto central, que permite la documentación en una serie abundante de palabras, el aragonés no consiente más que tres formas, y dos de

⁵⁰⁰ La *j*- equivale posiblemente [x], tal como en el español.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

ellas discutibles (...). Por otra parte llama la atención considerar como el paso de F- > —, si se produjo realmente en aragonés, no prosperó. (1947: 157)

Asimismo, concluye que «a pesar de la toponimia, no debió ser nunca propio del aragonés, y continúa planteado el problema de F- conservada en una región en la que el elemento ibérico tiene gran valimiento» (*ibid.*: 162). En definitiva, a fecha de hoy, se mantiene problemática la existencia de F > /h/ en el aragonés y también en el altoaragonés en relación con vascos e íberos en una época lejana, por lo que sigue presentando uno de los graves problemas para la teoría del sustrato vasco(-íbero).

En cuanto al límite oriental del cambio de la F- inicial latina en /h/, Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 41_{8a}) explicó que se extendía hasta el norte de Huesca (Alto Aragón), y la escasa cantidad de los ejemplos en el altoaragonés se relacionaban con la cronología de romanización (cf. § 3.3.1.2.b). Así, se consideró el noreste peninsular como «zona primitiva de F->h».

Como hemos visto antes, los ejemplos aportados por él todavía no se han justificado, por lo que pretendemos acercarnos a la situación actual de /h-/ < F- inicial latina en el norte de Huesca, a esta «zona primitiva de F- > h-» según Menéndez Pidal, con el apoyo del estudio de Enguilla Utrilla (1988)⁵⁰¹, quien examina el estado de esta consonante latina en Alto Aragón mediante el *Atlas lingüístico y etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja (ALEANR)* de Alvar *et al.* (1979-1983). A partir su trabajo, nos limitamos a mencionar el estado de la F- latina en diez pueblos del norte de Huesca: Ansó, Echo, Aragüés del Puerto, Berdún, Agüero, Sallent de Gallégo, Campo de Jaca, Yebra de Basa, Lasieso y Laguart:

⁵⁰¹ Enguilla Utrilla (1988) divide Aragón en las tres zonas: 1) zonas conservadoras de F-: Ansó, Echo, Aragüés del Puerto, Agüero, Bielsa, Benasque, Gistaín, Fanlo, Campo, Santalistra, Puebla de Castro, Azanuy. 2) zona de F- vacilante: Sallent de Gallégo, Berdún, Campo de Jaca, Bailo, Yebra de Basa, Lasieso, Laguarda, Lapuña, Aínsa, Bolea, Angüés, Pozán de Vero, Ardisa. 3) zona de F- perdida: Canlrac (norte de Huesca), Jaca, Broto, sur de Huesca, provincia Teruel, provincia de Zaragoza. Asimismo, se refiere a la F- latina en altoaragonés, considerando las palabras castellanas siguientes: *harina* (m. 235), *horno* (m. 240), *huso* (m. 270), *hilera* (m. 271), *hilar* (lám. 332^a), *hilandera* (lám. 332^a), *higuera* (m. 380), *haya* (m. 400), *hormiga* (m. 427), *hogar* (m. 812), *hollín* (m. 827), *ahumar* (m. 828), *herrero* (m. 1259), *herrador* (m. 1269), *ahogarse* (m. 1450), *herrar* (m. 1465), *herradura* (m. 1466), *hilo* (m. 1468), *hecho* (mapa. 1485), *deshacer* (m. 1463), *hacer* (lám. 1642), *ahogado* (m. 1702), etc.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

Lugares	Puntos (ALEANR)	f-	h- ([ø-])	f- ~ h-	Total
Ansó	Hu101	22	0	1	23
Echo	Hu102	24	0	0	24
Aragüés del Puerto	Hu104	19	0	4	23
Berdún	Hu105	1	8	4	13
Agüero	Hu112	21	0	2	24
Sallent de Gallégo	Hu100	5	2	6	13
Campo de Jaca	Hu107	3	6	11	20
Yebra de Basa	Hu109	6	4	7	17
Lasieso	Hu110	7	0	14	21
Laguarta	Hu111	7	0	17	24

ESQ. 37

Estado de la F- inicial latina en el norte de Huesca (Enguita Utrilla, 1988: 204 y 209) (editado por Mishima)

En Ansó, Echo, Aragüés del Puerto y Agüero se pronuncia la /f-/; Ansó, Echo y Aragüés del Puerto se localizan en las zonas próximas a Navarra. En estos lugares existe alguna vacilación entre *f-* ([f-]) y *h-* ([ø-])⁵⁰²: en Ansó *fogar* / *hogar**⁵⁰³; en Aragüés del Puerto *ferrar* / *herrar**, *filo* / *hilo**, *figo* / *higo**, etc.; en Agüero *fuella* / *hoja**, *filar* / *hilar**, *forca* / *horca**

Al contrario, en Berdún, Sallent de Gallégo, Campo de Jaca, Yebra de Basa, Lasieso y Laguarta se observa menos la *f-* ([f-]) y, aparte de Lasieso y Laguarta, aparece la *h-* ([ø-]): en Berdún *harto*, *hilera*, *hiladera*, etc.; en Sallent de Gallégo *horniga*, *hormiga**; en Campo de Jaca *huso** de *torcer*, *hilera*, *harina**, etc.; en Yebra de Basa *huso** de *torcer*, *hilo**, *harina**, etc. Además, con una frecuencia relativamente alta se vacila entre *f-* ([f-]) y *h-* ([ø-]) en todos estos pueblos, notablemente en Campo de Jaca, Lasieso y Laguarta: en Sallent de Gallégo *forca* / *horca*; en Berdún *faya* y *fayo* / *haya*, *ferrero* / *herrero*, etc.; en Campo de Jaca *forca* / *horca**, *formiga* / *horniga* / *hormiga**, *foya* / *hoya* / *hoyo**, etc.; en Yebra de Basa *filera* / *hilera*, *figo* / *higo**, *forco* / *horca**

⁵⁰² Teniendo en cuenta la ortografía española, creemos que la *h-* no equivale a la aspiración en los ejemplos expuestos por Enguita Utrilla, pero, como Alvar ha explicado arriba, no podemos asegurar que no existe ninguna aspiración como alófono (e. g. [x]).

⁵⁰³ -* = las variantes que se originan posiblemente en la castellanización histórica o castellanismos, según Enguita Utrilla (1988).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

etc.; en Lasieso *fuso* / *huso** de *torcer*, *forca* / *horca**, *foya* / *hoya*, etc.; en Laguarda, *fiel* / *hiel**, *forón* / *hurón*, *forca* / *horca**, etc.

Según Enguita Utrilla (1988), la mayoría de la *h*- proviene de la castellanización, pero la pronunciación de *f*- ([f-]) persiste contra la *h*- ([ø-]) castellana, así como la conservación de la F- latina en las voces que no se remontan al castellano posiblemente se relaciona con una tendencia fonética autóctona. En el estudio del Campo de Jaca, Alvar (1948: 65) argumenta:

En las voces donde pueda haber una proximidad castellana -en el trato con los extraños, en la compra manufacturada- esta F- va cediendo. Así, por ejemplo, *forca* FÜRCA retrocede ante *horca*, pero *forcón*, instrumento mucho más tosco y de fabricación personal, vive absolutamente en todos los pueblos. Lo mismo pasa con cualquier voz que pueda dar derivados: *falz* está en completa ruina ante *hoz*; sin embargo, *falciño*, *falcilla*, perdida la conciencia del primitivo que los origina, se mantienen inalterados. Mucho más clara se ve esta permanencia en palabras referidas a denominaciones próximas: siempre oiremos *fondón*, *fonda*, *fuesa*.

En esta línea, Enguita Utrilla (1988: 213) también afirma:

Efectivamente, mientras términos como *hilo*, *harina*, *higo*, *horca*, todos ellos primitivos, presentan con más frecuencia desaparición de *f*-, derivados como *figuera* o *afogase* mantienen dicha consonante de modo más diáfano, igual que ocurre con *farmase* o *fogaril*, palabras muy arraigadas entre los hablantes.

El mantenimiento de la F- latina en las voces altoaragonesas hace reflexionar sobre la posibilidad de que el norte de Huesca no existiera F > /h/ desde una época temprana, tal como se interpreta tradicionalmente.

3.3.1.5. Romance navarro

3.3.1.5.a. Lengua vasca junto a romance navarro

Se considera que una parte del territorio vasco muy próximo a los Pirineos no sufriría la invasión lingüística de otros pueblos ni tampoco la latinización, es decir, mantuvo su lengua hasta fecha bien tardía. En cambio, la Navarra actual, territorio histórico vasco, recibió la entrada de los romanos, probablemente desde el sur, y de otros pueblos. Michelena (1961a: 67) ya explica:

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

Se ha pensado con toda verosimilitud que el vascuence debió ver sumamente reducido sus dominios, hasta el punto de hallarse en trance de extinción durante los primeros siglos de nuestra era, extinción que posiblemente no llegó a consumarse a cause de la temprana descomposición de la organización imperial en esta zona. Personalmente me inclino a aceptar esta idea⁵⁰⁴.

Con la fundación del reino de Navarra⁵⁰⁵, sobre todo en el centro y el sur, se empezó a hablar en lengua romance (*romance navarro*), coexistiendo verosímilmente con el vasco durante un tiempo (cf. matización en más abajo). No obstante, no se han mantenido sus rasgos lingüísticos hasta la fecha como el aragonés o gascón. Los caracteres lingüísticos de Sangüesa y Leire, localizadas en el este de Navarra más romanizado y cristianizado se consideran como modelo del romance navarro, y destaca la importancia del monasterio de Leire para el establecimiento y la difusión del romance navarro, cuyas sus peculiaridades lingüísticas quedan patentes en la documentación (González Ollé, 1970b). Por otra parte, pese a que en Navarra los vascos habitaban junto a los navarros (gentes romanizadas), en los documentos no se registra ningún rasgo de la lengua vasca (*ibid.*). Además de la posible influencia vasca, el romance navarro recibiría el contacto de otras lenguas a través de las invasiones, de la unificación de los reinos peninsulares y de la intervención del reino francés. Respecto a la situación sociolingüística en Navarra González Ollé (1970c: 72) explica lo siguiente:

Frente a una población mayoritaria, rural, formada por labradores y pastores, o artesanos y servidores en las villas, de habla vasca, analfabeta, existía un estamento minoritario dirigente, romanizado, urbano (inicialmente al menos, sería preferible decir palaciano y cenobial), de nobleza y clerecía (en el sentido medieval de este último término) y, en

⁵⁰⁴ González Ollé (2004: 258) relata este aislamiento: «las gentes del norte, menos romanizadas, asiladas en una granja agreste y parca en recursos naturales. Resulta significativo que de estas áreas norteñas apenas se ocupen las fuentes históricas coetáneas, y, cuando lo hacen, es para denunciar con insistencia su condición bárbara».

⁵⁰⁵ De forma muy breve, la historia de la invasión de otros pueblos en Navarra y del reino de Navarra podría ser como sigue: la romanización del territorio navarro se remonta al s. I a. C., y también sufrió la invasión de otros pueblos en la época posterior. A comienzos del s. V, los suevos, los vándalos y los alanos entraron en Pamplona y a principio del siglo VIII lo hicieron los musulmanes (Bard, 1982). Desde el comienzo del siglo IX se fundió el reino de Navarra, perteneciendo al reino de Asturias-León. En el s. X Navarra incorporó a Aragón como territorio aragonés después de Sobrarbe y Ribagorza, y bajo Sancho el Mayor (1000-1035) se realizó la independencia desde Aragón; sin embargo, el año 1076, se volvió a integrar en Aragón. Aunque en 1134 Navarra recuperó de nuevo su autoridad en el dominio del reino de Aragón, el reino francés empezó a dominar esta tierra en 1243 (Quilis Merín, 1996: 418 n. 1). Sobre la presencia del occitano en Navarra, cf. Ciérvide (1988, 1992 y 1993) y sobre la diferencia dialectal del navarro, cf. Saralegui (2011).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

menor grado, militares subalternos y comerciantes, bilingües, cuyos modelos culturales —la escritura entre ellos— eran de origen latino.

Parece necesario ofrecer ciertas concreciones sobre los vascos en esta tierra. Desde el punto de vista general, tanto Castro (1966 [1954]: 151) como Izzo (1977: 247) resaltan el aislamiento social de los vascos en la península ibérica. En este contexto Lloyd (1989 [1987]: 178 n. 9 y 179) explica que existían dos grupos vascos: unos participaron en la organización del reino de Castilla como se dio en la Reconquista, abandonando su lengua materna, y otros mantuvieron su aislamiento como ocurrió en Navarra. Mucho antes de estos estudios, English (1926) se refirió a la presencia de los vascos no conquistados⁵⁰⁶ en Navarra, suponiendo que «Iberian-Basque influence is entirely conceivable until the end of the Basque kingdom of Navarra in the eleventh century»⁵⁰⁷. Según esta situación sociolingüística, el vasco de Navarra no acusa la interferencia lingüística en el romance por su aislamiento social, a diferencia de Castilla: «In Navarre [...] where the Basques remained at home and did not mingle actively with Romance speakers to form a new linguistic community as in Castile, the Romance dialect was not impelled to adopt the innovation» (Lloyd, 1989 [1987]: 222). Fijémonos que, en cuanto a la situación sociolingüística navarra, Tuten (2003) la interpreta de manera distinta y González Ollé niega esta explicación de Lloyd. En primer lugar, González Ollé (2008: 65) manifiesta:

Algunas de sus afirmaciones [de Lloyd] se encuentran muy alejadas de la realidad sociolingüística, según cabe apreciar en la más elemental exposición de la situación lingüística de la Navarra medieval o en precisas manifestaciones: la presencia de vascos en La Rioja se debe prioritariamente a pobladores navarros; y navarros eran, por citar un testimonio tardío, dos secretarios de Carlos III de Navarra que se cruzaron notas escritas en vascuence el año 1415; las cuentas del Reino, en 1293, insertan una anotación en vasco. Son muestras, minúsculas algunas, no únicas, que desmienten la supuesta separación entre vascuence y romance.

⁵⁰⁶ English (1926: 34) afirma: «The Basques remained from the earliest times an unconquered people. They resisted successfully the the Romans, also the Visigoths. It is believed that the Arabs never gained a foothold on their territory».

⁵⁰⁷ Mientas tanto, según el mismo autor, el reino de Navarra de Sancho el Mayor, es decir, los navarros tenían la importancia política cristiana en la península ibérica. Cf. Altamira & Crevea (2014 [1906]: I, 252 y 260).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

Y, como explicación distinta de Lloyd, Tuten (2003: 134) atribuye la ausencia de interferencia lingüística vasca en el romance navarro a la «sociedad lingüísticamente homogénea» caracterizada por «demografía estable», no al aislamiento social de los vascos: «the relative demographic stability of Navarra would have contributed to much stricter norm enforcement, which would have served to suppress Basque interlanguage features⁵⁰⁸ not shared by native Romance speakers»; porque, esta homogeneidad lingüística en Navarra como «much stricter norm» se encuentra también en los que aprendieron el romance por necesidad de comunicación, especialmente, en la zona meridional: «When Basque (and other) learners were presented with clear and consistent models, used by majority of speakers in the target community, it is probable that they (or their children) acquired the target forms correctly»⁵⁰⁹.

En resumen, en la Navarra medieval había, además de los navarros romanizados, tres tipos de vascos: los que mantienen una vida aislada (posiblemente en norte), los que participaron en la comunidad romance (en centro y especialmente meridional) y los que se trasladaron a otra tierra.

El *romance navarro* también se denomina *navarro-aragonés* / *navarroaragonés*, ya que se considera o ha considerado la coincidencia con los rasgos distintivos del aragonés⁵¹⁰. Sin embargo, según González Ollé (1970c), se deben distinguir el romance

⁵⁰⁸ Según Izzo (1977: 247), la diferencia lingüística entre las variantes vascas de Navarra era muy intensa tanto como que no se podían comunicar mutuamente: «They remained isolated and non-participating on land that no conquerer was much interested in taking over and exploiting. Their complete lack of political unity is reflected in the fact that on a territory of 60 by 160 kilometers there are eight major dialect and a uncounted number of subdialects (cf. Tovar 1957: 106-9). The mejor dialects differ from each other so widely that speakers from different provinces often cannot understand each other's native dialects and must communicate with each other in Spanish or French».

⁵⁰⁹ Esta interpretación teórica se observa en el trabajo de Trudgill (cf. § 3.2.2.2).

⁵¹⁰ El estudio del navarro en relación con el de otros iberorromances mostró cierto retraso. Yangas y Miranda, publicó en 1854 el Diccionario de las palabras antiguas que obtienen los documentos existentes en los archivos generales y municipales de Navarra y de su correspondencia con el lenguaje actual, aunque en el prólogo se manifiesta que no tenía consciencia de un «romance navarro» cuando afirma que el diccionario sirve «para la historia de la marcha de nuestro idioma castellano». Los principales progresos sobre el conocimiento del romance navarro se deben a las figuras de grandes investigadores como González Ollé (1970a, 1970b, 1970c, etc.), Ciérbide (1972, 1978, 1979, etc.), Saralegui (1977, 2010, 2011), entre otros; Nitta (2000, 2007a, 2007b, etc.), nuestro profesor en el máster, es el único filólogo japonés que se dedica al romance navarro. Después de transcurrido un siglo desde Yangas y Miranda, se han empezado a publicar estudios que contenían en su título el navarro. En un momento anterior, era habitual referirse al romance navarro con el aragonés como variantes del mismo grupo lingüístico, ya que comparten ciertos caracteres lingüísticos; además, faltaba la reconstrucción del romance navarro por la carencia de materiales documentales históricos en Navarra. Menéndez Pidal, en Orígenes del español, no lo denomina el navarro, sino «idioma navarro-aragonés» o «dialecto navarro-aragonés», y su mención al navarro ha sido extremadamente restringida. Respecto a la denominación, González Ollé (1970b: 35) denuncia que «la

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

navarro y el aragonés, y como muestra, un rasgo: por ejemplo, mientras que en el aragonés se utiliza *fogaril* (Salvatierra, Sigüés y Huesca), en el navarro se usa *hogaril*⁵¹¹ ‘hogar’ (Salazar y Roncal) (tal vez, *f-* = [f-] y *h-* = [ø-]). Para Alvar (1955-60), esta forma navarra proviene de la castellanización⁵¹² y la pronunciación aragonesa es simplemente arcaica, aunque González Ollé (1970c: 77-78) se plantea este origen:

Pero cabe preguntarse si tal divergencia no responderá a una evolución autóctona: si no será indicio del distinto resultado original de *f-*, independientemente de la castellanización, es decir, de la acción del superestrato. Estimo que debe considerarse esta posibilidad, al menos como una hipótesis, necesitada de más amplia verificación.

Y se basa en que «de su multiseccular contacto con el vascuence podrían advenir al dialecto navarro algunos rasgos diferenciales dentro del panorama lingüístico iberorrománico» (p. 78); no obstante, en un artículo posterior interpreta la diferencia entre arag. *fogaril* y nav. *hogaril* «como resultado de la castellanización de los roncaleses en sus emigraciones periódicas fuera de su valle y de Navarra» (1983: 177 n. 20), concluyendo que el navarro es un «dialecto de transición» entre el castellano y el aragonés.

González Ollé (1983: 176-177), en el mismo lugar, describe el problema del cambio de la /f/ en el romance navarro: si se supone la influencia vasca en el castellano, el romance navarro también debería haberse comportado de una forma similar porque

caracterización del dialecto llamado navarroaragonés se haya realizado sin contar apenas con datos provenientes del área navarra. [...] Aunque pueda hablarse de un dialecto navarroaragonés, se carece aún del conocimiento directo del factor navarro integrante de ese conjunto». Los Textos lingüísticos navarros publicado por él en el año 1970 ha supuesto una contribución enorme al problema de materiales documentales históricos, y en el mismo año González Ollé ha propuesto la diferencia lingüística entre el navarro y el aragonés, admitiendo que el aragonés occidental comparte la misma evolución lingüística con el navarro en la época primitiva. Por ello, se podría decir que el campo del romance navarro es relativamente reciente. Sin embargo, contra dicha propuesta de González Ollé, algunos investigadores siguen utilizando la denominación navarroaragonés. Por ejemplo, Lleal admite el «navarroaragonés» en su libro *La formación de las lenguas romances peninsulares* (1999).

⁵¹¹ Cast. *hogaril* < *hogar* < lat. hisp. FOCARIS < lat. FOCUS (*DLE* s. v. hogar; consulta: 10/01/2020).

⁵¹² Según González Ollé (1970b: 82), el romance navarro perdió sus caracteres lingüísticos propios por la influencia castellana más temprano que el aragonés: «la desaparición de los rasgos lingüísticos peculiares y su sustitución por los castellanos se realizó más temprana y también rápidamente en Navarra que en Aragón». Asimismo, respecto al estado de la evolución lingüística navarra por la castellanización, explica: «la introducción y extensión del castellano en Navarra afectó sólo en parte al dialecto autóctono. En otra parte, el primitivo dialecto local había ya evolucionado o iba evolucionando por su propia dinámica interna, hasta alcanzar, con retraso cronológico respecto del castellano, las soluciones tenidas por típicas de éste. En tal aspecto no existió, pues, castellanización, es decir, sustitución del navarro por el castellano, sino una convergencia que llevó a la igualación de los dos dialectos medievales» (1983: 176). Para la influencia castellana en el navarro, también cf. Saralegui (2011).

dicha influencia en el navarro «hubo de manifestarse más vigorosa y perdurable»; según él, las circunstancias geográficas y sociales permite suponer que «el vascuence haya actuado como substrato y adstrato respecto del navarro», pero, en realidad se mantiene la F «con plena firmeza» hasta la castellanización⁵¹³. Una década más tarde opina al respecto del romance navarro que «de profesar la hipótesis sustratística, sorprenderá por su regular mantenimiento de la F-. No sólo se conserva esta consonante atestiguada hoy mismo en palabras terruñeras y familiares: [...] algunas de ellas incluso en los valles pirenaicos» (2008: 65)⁵¹⁴, y explica que «en territorio navarro la pérdida de la F- inicial latina dista de presentarse como fenómeno autóctono; ha de entenderse como influjo castellanizante, al igual que en otras regiones españolas» (*ibid.*: 65-66)⁵¹⁵. Otra argumentación destacada es que el romance navarro está lingüísticamente más próximo al gascón que al castellano: «Su homólogo hispano [de gascón], en la comparación areal propuesta, no es, a tal efecto [del «substrato euskera»], el castellano —énfatiso—, sino el dialecto románico de Navarra, que, como el gascón, nace también en un medio euskérico» (*ibid.*: 64). En suma, este mantenimiento navarro sigue siendo «la mayor objeción a la tesis sustratística vasca» (González Ollé, 1983: 177). Recordemos que Menéndez Pidal no plantea solución alguna sobre este problema.

3.3.1.5.b. <Fila Ruuia> y <Fila Rubea>

Nos gustaría traer aquí una vez más la discusión entre González Ollé e Irigoyen sobre el topónimo *Fila Ruuia* (1215, dos veces) y *Fila Rubea* (1216, una vez) en los documentos de Irache (SMRIraL-282 y 286)⁵¹⁶.

⁵¹³ Existen unas muestras de vasco escrito que manifiesta su rechazo de /f/: de *berme* por *ferma* (< lat. FIRMIS) en Fuero general de Navarra: «Et por tal *ferme* dize el navarro [‘vascohablante’] *gayzes berme* [...] El qui iura dé *ferme* [...] donde dize el navarro ones *berme*» (V, II, VII).

⁵¹⁴ Los ejemplos son *falaguero* ‘helechal’, *falce*, *fayal*, *feneral* ‘henar’, *fenojo* ‘hinojo’, *fillesno* ‘cría de pájaro’, *foceta*, *forcacha*, *foz*, *fulgar* ‘hurgar’, *furo* ‘hurón’, etc.; añadimos unos más ejemplos: *famne* ‘hambre’, *farineta* ‘harina’, *fer* ‘hacer’, *ferro* ‘hierro’, *fillo* ‘hijo’, *forno* ‘horno’, etc.

⁵¹⁵ Se observa el antropónimo latino que se podrá relacionar con la fonética vasca, *Labiano* (< FLAVIUS) con *Guenduláin* (CENTULUS), *Laquidáin* (PLACIDUS), *Marcoláin* (MARCELUS), *Paternáin* (PATERNUS), etc. (González Ollé, 2016: 114).

⁵¹⁶ Aunque «este único caso no resulta válido para deducir ninguna conclusión general sobre la pérdida o evolución de la *f*-» (González Ollé, 1983: 177). Cf. Quilis Merín, 1996: 419-421.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

González Ollé (1976 y 1979) piensa que <Fila Ruuia / Fila Rubea> es el producto latinizado del top. actual *Ilarduya*⁵¹⁷ que se halla en el extremo este de Álava, o sea, en el límite con Navarra; este topónimo alavés se registra antiguamente con la <h-> en SMC: *Hillardui* (1025, *La Reja*). Se constituye *Ilarduya* (**Hilarduya*) con dos palabras latinas: el primer compuesto es (*h*)*ila-*, viene de *FILA*⁵¹⁸, y el segundo es *-rduya*, de *RUBEA* (precisamente, de *rubia* y *ruya*, formas románicas). Este topónimo «vasco» se escribe con la <f-> en la escritura latina próxima al romance navarro: González Ollé (1979: 41) supone que <Fila Ruuia> y <Fila Rubea> son las formas ultracorrectas de (*H*)*Ilarduya*, «basándose en la correspondencia distributiva de *h-* y *f-* iniciales entre vascuence (¿y romance navarro?) y latín (y romance navarro escrito)».

En cambio, Irigoyen (1977), admitiendo que <Fila Ruuia> es la derivación de (*H*)*Ilarduya*, propone etimologías distintas:

- A) <Fila Ruuia / Fila Rubea> tiene etimología «popular» y se remonta a los hablantes romances navarros que pronunciaban correctamente /f/, no a los vascos que tenían el problema articulatorio de ese fonema.
- B) *Ilarduya* es «semiculta» «particularmente desarrollada por el escribano, que no necesariamente debía conocer la lengua vasca, aunque estuviera necesariamente acostumbrado a oírla con frecuencia, sobre todo en forma de toponimia» (p. 238).
- C) **Hilarduya* es la forma «popular» entre los hablantes vascos que tenían la /h-/ aspirada.

Sin embargo, González Ollé (1979: 42-43) rebate que <Fila Ruuia> no procede de etimología popular, sino de una «latinización, obviamente artificiosa, por un *único* hablante (con más precisión, *escribiente*) y en atención a dejar constancia *por escrito* (a la pronunciación por parte del mismo sujeto no atiendo) del topónimo»; mientras tanto, que *Ilarduya* es popular, y esa forma actual señala que el hábito articulatorio de los

⁵¹⁷ Se observa <Hillardui> en el documento de SMC, año 1025 (González Ollé, 1976: 335). Asimismo, según él, como hay solamente unos 100 km entre Ilarduia (Álava) y Irache (Navarra), puede ser que sean la misma área lingüística.

⁵¹⁸ Irigoyen (1977: 238) propone que <Fila> es el apelativo, porque *fi-* aparece ante «el artículo *la*, que apunta al romance y no al latín». Contra esta propuesta, González Ollé (1979: 43) explica que pueden encontrarse las varias formas de dicho artículo «en textos más latino o latinizantes que el presente».

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

hablantes romances no influiría en «la pronunciación aborigen del topónimo [vasco] según sus propios hábitos fónicos»: para él, se origina en la articulación vasca.

Además, Irigoyen (1977) se refiere a la evolución fonética de <Fila Ruuia>: **Bilarru(b)ia* > **Filarru(b)ia*. Para esta evolución menciona la alternancia entre la /b/ vasca y la /f/ romance, suponiendo que la /f/ se realice a través de la /b/ tanto en posición inicial como en intervocálica en el vasco: *balza* / *falzahuri*, *Zubia* / *Zuffia*⁵¹⁹. Por su parte, para González Ollé (1979: 45), **Bilarru(b)ia* > **Filarru(b)ia* es «altamente improbable» porque «la ocurrencia de proceso *b-* > *f-* se documenta en grado ínfimo, en especial cuando se lo compara con el proceso en dirección inversa o con cualquiera de las otras evoluciones de *f-* inicial en vascuence». Lapesa (1985) interviene en esta discusión, argumentando que <Fila Ruuia> tiene en relación con la <f-> hipercorrecta (e. g. <Fronilde, faralladas, festir>) y con la alternancia de la <f-> con las oclusivas labiales (e. g. <Borma, babulosa, vestiar>): para él, <Fila> es la forma hipercorrecta de *villa* tanto como *ferme* ~ *berme* en vasco⁵²⁰ (cf. González Ollé, 1976: 334).

En cuanto a la aspiración y /b/ > /f/ > /h/ en el vasco a la que se refieren en esta discusión, ya hemos visto la interpretación actual (cf. § 3.3.1.1.c). Lo más importante es que puede ser que el topónimo alavés *Ilarduya* no se remonte a /f/ ni /v/. Quilis Merín (1997: 102) clasifica «*Hillardui*, *Hillarrazaha*, *Hiraszaeza*, *Hurizuria* (Rioja, 28, 1074, rehecho en el s. XII)» en <Hilla-> como derivación de vasc. (*h*)*iri* / (*h*)*uli* / (*h*)*uri* ‘villa’, y en esta línea también se refiere a *Ilharraza* (1080, SMCogLS-244bis). Michelena (1990 [1961]: § 11.13) comenta:

sería aventurado pronunciarse acerca de la inicial antigua de sul. *ilharre* ‘brezo’, [...] *Hillardui*, *Hillarrazaha* [...]. Pero nos inclinamos a pensar que no es protética, por ejemplo, la aspiración inicial de *hartz* ‘oso’, aquit. *Harsus*, *hobi* ‘fosas, sepultura’, *hegi* ‘borde’, [...] *harri* ‘piedra’ de **karr-*, bien representado en romance.

⁵¹⁹ Según Irigoyen (1977), el vasco adopta P-, B-, M- y U- latinas mediante la /b-/, igual que sobre la F- latina: *bortitz* < FORTIS, *baba* < FABA, *bake* < PACE, *balea* < BALLANEA, *borondate* < lat. tardío *BOLONTATE < lat. cl. UOLUNTATE, *bolu* < MOLINU, etc. Cf. § 3.3.1.1.c.

⁵²⁰ Lacarra (1965) se refiere a la posibilidad de que <Fila Ruuia> y <Fila Rubea> tengan relación con el top. *Villarroya*, localizado en el sureste de Logroño (cf. González Ollé, 1976: 5. en p. 335). Sin embargo, Quilis Merín (1996: 419 n.137) comenta que «es menos plausible en su opinión, ya que este lugar se halla más distante de Irache que *Ilarduya*, topónimo que se encuentra al este de Álava, limítrofe con Navarra».

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

Según nuestra consulta en *La Reja* (1025), se observa <Hillarrazaha> (y <Hollarruizu>) como forma similar a <Hillardui> (no encontramos su forma con <f-> en otros documentos); si pensamos en *villa* como Lapesa, encontramos: <Billoria>, <Billa Vizana>, <Billa Luenga>, <Luni Villa> (y «In his *villis* predictis»), <Suvillana> (dos veces), <Elheni Villa>, <Urvillana>; no conocemos caso alguno de aspiración y pérdida sobre la U/V- latina (es decir, U/V- [> /f-/] > /h-/) dentro y fuera de este documento⁵²¹. Resulta posible que la <f-> en <Fila Ruuia / Fila Rubea> sea simple hipercorrección gráfica, es decir, no etimológica.

La cuestión aun está complicada. Si se supone la hipercorrección de vasco. (*h*)iri / (*h*)uli / (*h*)uri, hay que tener en cuenta la pérdida temprana de aspiración vasca en Navarra (cf. § 3.3.1.1.c), ya que en general la <f> hipercorrecta puede ser una reacción a la aspiración a causa de la confusión gráfica que produciría F > /h/. En cuanto a la vacilación gráfica entre <h-> y <ø-> sobre <Hamuzcoz>, Torrens Álvarez (2018: 71) explica que esa alternancia en Navarra es posible «reflejo de una variación fonética real». Además, en la documentación de Navarra <ata> es la variante más frecuente de ár. *hatta* (cf. Sánchez Vicente, 2014: 247). Por otra parte, según Saralegui (1977), *Orti* (1069, 1083) y *Ortiz* (1071, 1099, 1122), que se derivan posiblemente de la F- etimológica, aparecen con la <f-> en época posterior, «*don Forz de la Tenda*» (1140, n. doc. 135) en los documentos de Irache; en este caso no parece tajante si no existía absolutamente la aspiración, puesto que en SMC la <h-> aparece en el primer nombre, *Horti Hortiz* (1192, c., SMCogBGD-730, una vez; hay otro caso del segundo nombre, *Garsia Hortiz*), aunque también en SMC la forma más frecuente es sin primera letra (<f>: 13 veces, <h>: 3, <ø>: 26, cf. § 5.3.2.56.), pero recordemos que hay datos onomásticos (sobre todo, topónimos) que se encuentran sin <f-> ni <h-> desde la primera aparición, por ejemplo, <Oiacastro> (cf. § 5.3.2.73.); tal como ha supuesto Alvar, será posible que el nombre de <(H)Ortiz> se derive del habla vasca (cf. § 3.3.1.4). Por tanto, nos aventuramos a suponer que no había una pérdida completa de aspiración vasca en Navarra, especialmente en Irache, que está muy próximo a La Rioja donde existiría /h/ aspirada, y, a partir de esta suposición, se podría pensar sobre la posibilidad de la <f-> hipercorrecta en <Fila>. Esta hipercorrección no relacionará

⁵²¹ Dos cosas más. Primero, parece que no cabe duda que alguna <h> de *La Reja* es el indicio de la aspiración verdadera. Segundo, Zaratiegui (2018: 340-343), quien más recientemente ha comentado a *La Reja*, no se refiere más que a *Zuhia Barrutia* como (/b/ >) /f/ > /h/ en vasco. *La Reja: BGD* [doc. 583] (www.chu.eus/galicano/id583 - consultado 11/01/2020).

directamente con la presencia de F > /h/ en el romance navarro porque, aunque el escribano sabría el equivalencia de <f-> = /h-/ aspirada, es posible que fuera el vascorrománico o tuviera el origen de otra zona⁵²². Sin embargo, el problema se vuelve a plantear en el cartulario de Irache (958-1387) donde se escribe constantemente la <f> en posición inicial e intervocálica (Saralegui, 1977).

3.3.1.5.c. Algunas cuestiones recientes

Sobre la cuestión navarra se ofrecido recientemente distinta las propuestas explicativas por Quilis Merín (1997), González Ollé (2008) y Jodl (2015).

En primer lugar, a partiendo de la hipótesis de Michelena de que la aspiración en Navarra se hubiera perdido completamente hasta el s. XI, Quilis Merín (1997: 147) propone que la ausencia de huellas históricas de /f/ > /h/ se relaciona con esa pérdida temprana de la aspiración vasca y también con el contacto con el aragonés (tanto Michelena como Torrens Álvarez [2018: 71] relacionan la pérdida de aspiración vasca con la presencia del aragonés, cf. § 3.3.1.1.c). Según Quilis Merín:

Creemos que podría confirmarse que si el propio vasco había perdido la aspiración en Navarra, a diferencia de lo ocurrido en Álava y La Rioja [donde se mantenía la [h] al menos hasta el s. XIII], la posibilidad de que influyera en este sentido sobre el romance hablado navarro, no propiciaría la temprana aspiración de la /f/ inicial latina, sin descartar la posible influencia del aragonés.

En otras palabras, el cambio de F > /h/ exige la aspiración preexistente en su ocurrencia, aunque, según Echenique Elizondo (2013a [2004]: 73), no está claro si la aspiración vasca influía en dicho cambio en castellano ni la dirección contraria.

Nos inclinamos a pensar sobre la posibilidad de que la aspiración preexistente no sea imprescindible en el inicio de F > /h/, pero, si el vasco tiene relación con la formación del romance navarro como sustrato, se debería suponer como hipótesis que ya había ocurrido el fenómeno en cierto grado (a través de una *brusca sustitución* o de la evolución fonética de [ϕ]) por el problema articulatorio de /f/, al menos en algunas partes de Navarra.

⁵²² Nos referimos al movimiento de escribanos, pero no tenemos informaciones suficientes sobre este cartulario.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

Además, cuando pensamos que tanto F > /h/ en el romance como F > /b/ > /f/ > /h/ en el vasco producen la aspiración como fruto de evolución fonética, ha de vincularse la hipótesis de Quilis Merín, a nuestro juicio, con la pérdida de la aspiración primaria (rom. F > /h/ y vasc. /h/ aspirada original) y secundaria (vasc. F > /h/) y con la detección de generalización del fenómeno. Sin embargo, en caso de que realmente hubiera ocurrido el fenómeno en el romance navarro en la época primitiva por el sustrato vasco, sería completamente sorprendente la existencia de poca vacilación gráfica de <f> etimológica sin la aspiración: esto nos hace pensar sobre la ausencia del fenómeno.

En este contexto, Jodl (2015), quien cree que F > /h/ ocurre a través de [φ] como evolución natural, afirma que existía la «innovación» de F > /h/ en habla de aquella época sin generalizar como «verdadero cambio»:

Lo que quisiéramos añadir aquí es que incluso hay testimonios, de índole toponomástica, que demuestran que el punto de vista variacionista que esgrimimos en Jodl (2013c, en prep.) no necesariamente tiene que quedar en un plan teórico: Menéndez Pidal (1980: 211f. + 220) y Penny (1972: 467) nos dan algunos ejemplos del navarro-aragonés que podrían confirmar que f- > h- también se produjo en navarro-aragonés, cf. p. ej. Menéndez Pidal (1980: 212), topónimo, cerca de Huesca, Aragón.

Es decir, son <(H)Ortis>, <honsato> y <Oçe> en la documentación aragonesa, así como *jilo* (< FILU) y *jéus* (< FILICE) en el habla altoaragonesa (tal vez *j-* = [x])⁵²³. En cuanto a la ausencia del fenómeno actual, se refiere a la descripción sociolingüística de Tuten (2003) (cf. § 3.3.1.5.a): existía una norma lingüística homogénea, a diferencia de la sociedad activa castellana que exigía la «koineización», por lo tanto, los hablantes vascos aprendían «correctamente» el habla del grupo mayoritario⁵²⁴: es decir, para Jodl (2015), F > /h/ no se generaliza en el romance navarro y el (alto)aragonés debido a la inexistencia de la «koineización».

Quisiéramos reflexionar sobre dos asuntos de esta explicación. Primero, los testimonios no se han justificado suficientemente para su planteamiento ni el de Penny,

⁵²³ Penny (1972: 467) alude a estos ejemplos para su teoría: «These are territories [Galicia, León central y occidental y Aragón] which are traditionally described as ‘preserving F’, but what little evidence exists suggests that the *f* concerned is, in accordance with the theory just stated, more frequently bilabial or ‘bilabialized’ than labiodental».

⁵²⁴ Jodl (2015: 29) dice: «tendríamos que preguntarnos además cuál era el estatus social de los individuos vascos en la sociedad proto-castellana y la proto-navarra si tenemos presente que el éxito de la innovación f- > h- en castellano obedece al principio al que proponemos llamar “un error se convierte en norma”».

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

más concretamente, están en cuestión: no está claro si se derivan de la tendencia propia de un romance determinante o no (cf. §§ 3.3.1.2.b y 3.3.1.4). Segundo, hay una parte que no entendemos bien, o acaso no ha considerado Jodl (2015), esto es, la relación entre Gascuña y Navarra. Jodl, aunque se refiere a la relación estrecha en castellano y gascón sobre $F > /h/$, no manifiesta su opinión sobre el origen del fenómeno en el gascón (e. g. sustrato, adstrato, motivo de [φ] supuesta) más que para mencionar la «interferencia vasca»; en cualquier caso, para él, la distribución del fenómeno gascón se remonta a la sociedad «tranquila» o aislada, en otras palabras, a la ausencia de «koineización» que ocurrió en la formación del castellano, permitiendo la intervención de dialectos periféricos de /f/ y ahora sabemos que tampoco existía en Navarra. Llegando al centro del problema, la sociedad de Gascuña y de Navarra compartieron hablantes vascos y ausencia de «koineización» (posiblemente también una «demografía estable» que nombra Tuten); no obstante, el fenómeno se generalizó en el gascón y no en el romance navarro. Así pues, aunque Jodl presume la presencia del fenómeno en el romance navarro como «innovación»⁵²⁵, no se podrá explicar suficientemente por qué no se generalizaba el fenómeno en Navarra a través de la inexistencia de «koineización» o de «demografía estable» (no estamos intentando negar esta importante orientación). Además, cuando recordamos que dos romances son «medio euskérico», como ha denominado González Ollé, nos caben más dudas sobre la diferencia entre el gascón y el navarro. En esta línea, parece importante tener en cuenta que históricamente el gascón tuvo el contacto con hablantes góticos y francos y el navarro con aragoneses y también musulmanes (especialmente en la zona meridional).

En este punto, parece oportuno referirse a la nueva perspectiva planteada por González Ollé (2004; 2008: 51-61; 2016: esp. 139-147) sobre la geografía o la situación lingüística de la época prerromana en Navarra: «el actual territorio navarro [...] no formó el área primitiva o más antigua conocida del vascuence, atestiguado antes en las Galias que en Hispania, ni que de Navarra se trasvasó a Álava» (2008: 60). Ante todo, González Ollé pretende cambiar la perspectiva más generalizada, reconsiderando a través de los estudios recientes las propuestas que, según él, no han tenido buena repercusión como las de Schmoll y Untermann. Aunque ya hemos presentado la síntesis de las ideas de

⁵²⁵ Jodl (2015 y e. p.) propone distinguir la evolución lingüística entre *innovación* ‘evolución’ y (*verdadero*) *cambio* ‘evolución generalizada’, siguiendo al planteamiento de Coseriu.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

González Ollé, nos permitimos reproducir en forma muy breve dos temas centrales sobre el plurilingüismo con geografía lingüística, y repoblación de los vascos norpirenaicos en Navarra.

Según González Ollé (2008: 53), «Schmoll sostenía que la población de Vasconia, entiéndase el actual territorio navarro, era mayoritariamente indoeuropea y aún, con más precisión, celta», y continua: «Sólo en época romana o altomedieval se habría producido un masivo desplazamiento vascón hacia tierras meridionales [desde Aquitania]. [...] Navarra, tenida por ámbito principal de vascuence, carecía de indicios lingüísticos (inscripciones, tan abundantes en Aquitania) sobre su presencia antigua».

Es bien conocido que en una parte de norte de la península ibérica convivían los pueblos preromanos celtas y los íberos que confluyeron culturalmente pasando a denominarse *celtíberos*. Lapesa (1981 [1942]: § 2₁₋₂) ofrece explicaciones sobre su distribución geográfica y su carácter lingüístico: «La lengua de los celtíberos se extendía por las actuales provincias de Burgos, Logroño, Soria y Guadalajara, sur de Navarra y oeste de Zaragoza y Teruel [...]. El celtibérico era una lengua céltica, pero arcaizante, con notables diferencias respecto al gallo». Gorrochategui (2004: 120) afirma que «[l]a Navarra antigua era multilingüe, con predominio absoluto del vasco en las zonas septentrionales y montañosas y presencia mayor de las otras dos lenguas [es decir, la céltica y la íbera]». Entonces, en la Navarra prerromana existían tres lenguas distintas (vasco, céltico y íbero), y ahora la cuestión se centra en la distribución geográfica, concretando ese «sur de Navarra» nombrado por Lapesa. Hace tiempo Michelena postuló con claridad, refiriéndose al plurilingüismo navarro, que en Ribera del Ebro en Navarra (especialmente Cascante) no era el territorio primitivo vasco, sino el celtíbero⁵²⁶. González Ollé (2008: 56), reafirmando esa opinión, menciona la posible extensión de la zona del celtíbero hacia el norte:

⁵²⁶ Así pues, para Michelena (2001: 76-77): «En su extensión completa, [Euskadi] jamás ha sido [...] en los últimos dos mil años completa y absolutamente vascohablantes —no sé cómo eran las cosas más allá de esos dos mil años. Es cierto que se hablaba vasco en una zona considerablemente más amplia fuera de esos límites, pero no era el euskera la única lengua que se usaba en toda esa extensión geográfica: al lado del euskera había siempre alguna otra lengua. Por consiguiente, cuando decimos ante otros que la Ribera de Navarra, Cascante, por ejemplo, perdió el euskera, y que debemos reuskaldunizarla, no decimos la verdad; por lo que nosotros sabemos y en el tiempo que conocemos, en Cascante no se ha hablado euskera; ésa es la verdad, pura y desnuda, y aproximadamente lo mismo que en Cascante ocurría en las Encartaciones De Vizcaya, en algunas zonas de Álava y en otros muchos lugares [...]. Euskal Herria, o lo que ha quedado como Euskadi, no ha sido completamente vascohablante en los últimos dos mil años»

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

El poblamiento celta en Tierra Estella se ha ido confirmando y ampliando con nuevos descubrimientos arqueológicos, como el recinto de varias téseras (siglo II a. C.) de hospitalidad celtibéricas, con escritura ibérica, en Viana (Navarra). Ahora cabe asegurar que la impronta de la lengua celta rebasa [...] la latitud de Pamplona. [...] La zona navarra ribereña del Ebro es claramente celtibérica, aunque el río ha podido servir secularmente como ocasional frontera de los vascones con los pelendones y berones, tribus celtas, pues no se excluyen infiltraciones en uno y otro sentido (cf. también 2016: 141-142)⁵²⁷.

En cambio, a través de la epigrafía prerromana navarra, Velaza Frías (2012) sostiene que el uso antiguo del vasco se abunda relativamente desde el centro de Navarra (incluso zona de Andelo)⁵²⁸, mientras que en el sur, Ribera, existen escasos indicios. Por tanto, se ha de tener en cuenta otra opinión de Velaza Frías (1995: 214a): «Se trataría del territorio natural de la [lengua] vasca, pero los elementos indoeuropeos son recurrentes, así como los ibéricos»; el mismo problema (o sea, la clasificación de los elementos indoeuropeos) se encuentra en el País Vasco más occidental, donde posiblemente se ha vasquizado (cf. § 3.3.1.2.b). De todas formas, en cuanto al plurilingüismo histórico navarro, González Ollé (2016: 114) pronuncia como conclusión:

En consecuencia, se asignaba una lengua céltica al área de los vascones —entiéndase, en principio, Navarra— en su sector occidental, a la vez que, con tanta o mayor seguridad, podía afirmarse que el oriente pertenecía al ibérico, mientras que la presencia del vascuence era prácticamente nula en la zona de su posterior dominio medieval.

Todo ello hace pensar la repoblación posterior vasca en el sur de Navarra. Para González Ollé, los vascos que entraron posteriormente en Navarra eran norpirenaicos, o sea, lo hicieron desde Aquitania; recuérdese que también el mismo autor está de acuerdo con la opinión de Gorrochategui & Lakarra sobre que los vascos norpirenaicos se trasladaron al

⁵²⁷ Otra afirmación es la Velaza Frías (1995: 214a), quien opina que «todos los datos apuntan [...] que la zona occidental de Navarra, desde la sierra de Urbasa hasta el Ebro no perteneció a los vascones, sino que era compartida por los várdulos al norte y por los berones». Y también, en segundo lugar, la de Gorrochategui (2006: 119) afirma, sin cambiar su opinión desde 1985 (cf. espec. p. 592), que la Ribera de Navarra «pertenecía al dominio lingüístico céltico, en concreto en su variedad berona».

⁵²⁸ Nos atrevemos a referir aquí los valiosos datos de Belasco (1994 y 2004) a través de González Ollé: «El autor muestra [...] el tanto por ciento de toponimia menor en vascuence, sobre el total de topónimos, que aparecen en varias localidades [...]. Reproduzco los datos de los pueblos ribereños que examina [según Belasco, 2004]: Viana, 0%; Los Arcos, 0-1%; Mendavia, 1 %; Villafranca, 0%; Cadreita, 0%; Lerín, 1-0%. De Tudela solo consigna que el 80% de sus topónimos no corresponden al vascuence. [...] Ascendiendo de latitud, siempre en la zona central de Navarra, los resultados son estos [según Belasco, 1994]: Tafalla arroja 0%; Olite, 0% Artajona, 40%; Puente la Reina, 50%; Cuence de Pamplona, 60-70%. Como cabe esperar, siguiendo la misma dirección y sentido se encuentran localidades cuya toponimia menor en vascuence alcanza el 100%» (*apud* 2016: 143).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la *F* etimológica: parte I

País Vasco occidental con la (re)vasquización. Villar Liébana (2014: 268-269) piensa en este proceso:

una penetración más numerosa de hablantes de paleo-euskera en Hispania fue un suceso post-romano, en gran medida medieval, que comportó la parcial euskerización secundaria del País Vasco y Navarra, tal como hoy la conocemos. [...] al País Vasco y Navarra habrían comenzado a llegar hablantes de euskera desde Aquitania tan solo a partir de la época romana.

En este contexto se reafirma la argumentación de Echenique Elizondo & Sánchez Méndez (2005: 39): «El territorio ocupado por los vascones y sus aledaños parece haberse caracterizado por cierta complejidad étnica y cultural, lo que hace presumir que también lingüística, en el que habría ido teniendo lugar un proceso de integración de elementos anteriores varios».

El intento de González Ollé (2016: 149) corresponde a prestar atención al estudio de Schmoll y Untermann: «Aceptado, prácticamente de modo unánime, que el vascuence no fue lengua aborigen en Hispania, la atención ha recaído, por razones que quedaron expuestas, en su procedencia desde Aquitania»⁵²⁹; por lo tanto, a continuación expresa:

A mi entender, los partidarios del origen norpirenaico deben todavía precisar o, al menos, justificar, en la aun escasa medida posible, cómo y cuándo se produjo el acceso o, mejor en otros términos, en que momento el vascuence comenzó a ser lengua surpirenaica ⁵³⁰.

Aunque la justificación de esta hipótesis se encuentra fuera de nuestras posibilidades, es interesante un enfoque radicalmente distinto sobre la perspectiva generalizada que hemos considerado y mencionado hasta aquí: es decir, a nuestro entender, los vascos de Aquitania no entraron desde Hispania hacia el s. VI, sino que los que fueron llamados «aquitanos» por los romanos o algunos de ellos serían los hablantes vascos; y esta perspectiva obligará a reconsiderar el planteamiento de Vidal (cf. 3.3.1.1.b).

⁵²⁹ Cf. Villar Liébana (2014: 267-268).

⁵³⁰ González Ollé (2016: 147; cf. también 2008: 52) argumenta: «Como consecuencia [...], las investigaciones en este campo se han inclinado a buscar explicaciones para justificar la llegada (tardía) del vascuence a Hispania desde Aquitania»; «Aun carente, como se ve, de plena justificación, la llegada de la lengua vasca desde Aquitania, asegurada la prioridad de sus testimonios, a Hispania puede darse ya como cuestión resuelta, dígase casi unánimemente aceptada, frente a la opinión que, desde el Renacimiento hasta el día de hoy, en algunas publicaciones, sigue entendiendo en sentido inverso este trasvase lingüístico» (2016: 149).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

Aunque aún no tenemos ninguna manera de saber cuándo ocurriría su entrada en Hispania, esta hipótesis lleva la posibilidad de que cambie radicalmente la cuestión del sustrato vasco sobre F > /h/ castellano, mientras que refuerza el sustrato vasco aquitano en el gascón⁵³¹. Por el momento, será mejor esperar más discusiones sobre el tema: «El vasco, en fin, se hablaba sin duda en territorio peninsular en época prerromana, al menos entre los vascones (Navarra y periferia)» (Correa Rodríguez. 2013 [2004]: 36). Cf. también Gorrochategui (1984), quien sostiene el origen vasco en la zona pirenaica hispánica.

Mientras tanto, parece bien justificada o considerada la presencia primitiva de la lengua celtíbera en las zonas próximas a Pamplona con la repoblación posterior de los vascos. Por tanto, deberíamos suponer que en Navarra existían dos romances con sustratos distintos: celtíbero y vasco. Como el norte sufría menos romanización, posiblemente el romance relacionado con el vasco se hablaría teóricamente en el centro (cf. nota de abajo inmediatamente). Tal como ha explicado Tuten, el «romance navarro» se hablaba principalmente en la zona meridional donde habitaban los celtíberos; lamentablemente no tenemos claro que los celtíberos vivieran también en Leire y Sagüence donde se encuentra el modelo lingüístico del «romance navarro» como ha apreciado González Ollé; recordemos la posibilidad de la entrada tardía de los vascos norpirenaicos en Navarra. La nueva consideración de geográfica lingüística navarra conduce a pensar si los celtíberos contribuyeron a la ausencia de testimonios de F > /h/; según cierta teoría tradicional, es posible, ya que se considera tradicionalmente que la lengua celtíbera también carecía de /f/ (pero, cf. § 3.3.3), al igual que el vasco. No obstante, en cuanto a dicha ausencia ha de tener en cuenta dos asuntos: uno es «la fuerte romanización del territorio navarro, con continuos nuevos descubrimientos (por ejemplo, unas termas en el centro de Pamplona en un hallazgo de hace dos años)» (González Ollé, 2004: 236)⁵³² (sobre la adaptación del latín entre los celtíberos, cf. § 3.3.3); y otro es la influencia del romance aragonés (¿o también de la lengua árabe?) en la época posterior⁵³³.

⁵³¹ Con la hipótesis de González Ollé ya no será «aquitano-vasco» ‘la lengua aquitana y la vasca’.

⁵³² Continúa: «lo excepcional sería la ausencia en él [= centro de Pamplona] de una lengua románica» (González Ollé, 2004: 236).

⁵³³ No tenemos una negación absoluta sobre su influencia sobre la pérdida temprana de aspiración vasca o geográficamente de Navarra. En caso de que hipotéticamente existiera F > /h/ en esa tierra, como ha insistido Jodl, sería la variante menos frecuente o minoritaria, así pues, solo en esta línea será posible pensar que dicha pérdida contribuyera a la desaparición del fenómeno en Navarra. Por otra parte, la influencia aragonesa en la /f/ tendrá menor valor en la cuestión del fenómeno, si se cree que la mayoría peninsular

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

Podremos pensar como hipótesis la posibilidad de que la dificultad de hablar sobre F > /h/ en Navarra sea el resultado de estas dos influencias en la historia de Navarra.

Este sustrato celtíbero hace reconsiderar que los estudios recientes se inclinan a insistir en que el romance navarro y el gascón son «medio euskérico» como se ha referido González Ollé, apuntando que «la antigüedad de esta atribución hoy necesite aclaraciones» (2008: 64 n. 153). Por la supuesta inmigración medieval de los vascos podremos suponer la interferencia del vasco como adstrato, pero varios autores insisten en un contacto no activo entre el romance y el vasco (cf. arriba). Parece que la propuesta de la inmigración vasca norpirenaica no cambia la cuestión de F > /h/ en Navarra. Aunque los vascos que vendrían de Aquitania donde se producía la fuerte tendencia de F > /h/ llegarían a ejercer influencia lingüística en el castellano en la época relativamente tardía (cf. § 3.6.2), pero el «romance navarro» no dejaba el indicio del fenómeno (¿a causa de la ausencia de koineización?). Si se admite la inmigración vasca norpirenaica, ha de pensarse la reimportación de aspiración que se mantenía en el País Vasco occidental hasta el s. XIII y Navarra hasta el s. XI; es decir, los vascos aquitanos entraron en Navarra antes de s. XI y perdieron la aspiración (como muestra de fonética vasca navarra, *Labiano* < antr. lat. FLAVIUS [González Ollé, 2016: 114]; también <berme> for <ferme> [< lat. FIRMIS]). Desde el nuestro punto de vista, en la situación de contacto de lenguas la aspiración preexistente de una lengua provocará no el inicio de F > /h/, sino más bien, hipotéticamente su generalización (o estabilización) o/y extensión fonológica (si posee previamente articulación de /hr/, /hl/, etc., sin atender etimología), y otra posibilidad es que se permite convertir /h/ (< F) en variante frecuente en una comunidad por participación social (en la situación tanto del adstrato como de la koineización). En este sentido, sin rastro histórico alguno tanto en la documentación como la onomástica, encontrándose en el castellano en una situación de prestigio social y también en el gascón de menos prestigio, no podemos acercarnos mucho a la presencia del fenómeno en el romance de Navarra.

Así pues, en este punto la idea no despejada por nuestra carencia de conocimientos al respecto, se concentra en lo siguiente: unos investigadores confirman la semejanza lingüística entre el romance de Navarra y el gascón, y en la línea que estamos siguiendo

hablaba con [ɸ] con el paso a la aspiración, restaurando posteriormente la [f] (o [ɸ]), aparte de unas zonas esporádicas. Cf. 3.5.1.1.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

nos parece que no hay otra manera de pensar sobre la interferencia de vasco (norpirenaico) y tal vez ocurría como adstrato, al menos en el centro y el sur de Navarra; sin embargo, otros insisten en el contacto lingüístico no activo entre el romance de Navarra y el vasco.

3.3.1.6. Romance sardo

Cabe mencionar aquí la hipótesis de Blasco Ferrer sobre la presencia del «paleovasco» en Cerdeña o a su relación de parentesco con el paleosardo en su obra *Paleosardo: le radici linguistiche della Sardegna neolitica* (2010a) sostenida en publicaciones posteriores. Muy brevemente, su conclusión, discutida entre especialistas, corresponde al esquema siguiente:

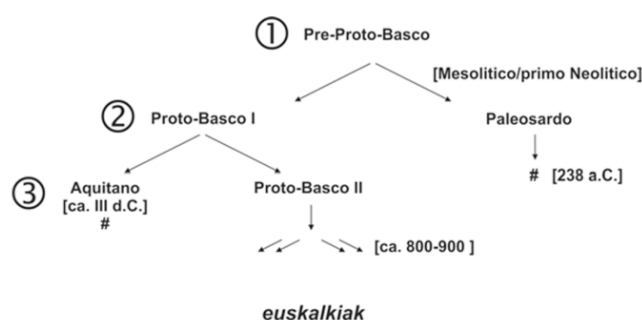


Figura 1: Paleosardo e paleobasco: un nuovo Stammbaum

ESQ. 38

Relación entre el paleosardo y el paleovasco supuesta por Blasco Ferrer (2016: 81)

Como hemos expuesto en el primer capítulo, $F > /h/$ se produce en la zona centro oriental de Cerdeña (región de Nuoro, o ampliamente Barbagia) con una fuerte tendencia o preferencia a pronunciar $/f/$ y $/v/$ con bilabialidad, no con labiodentalidad. Recordemos que tradicionalmente se explica la carencia de $/v/$ labiodental en el castellano a través de la influencia vasca. En esta línea, Blasco Ferrer (2010a: 154-155) se refiere a $/p-/$ por F-latina en el centro oriental de Cerdeña como otra coincidencia relacionada con el vasco, es decir, $/b-, p-, h-, \emptyset-/$ (cf. § 3.3.1.1.c):

In basco, la $[f]$ latina venne assimilata a una fricativa bilabiale $[\varphi]$, che generò poi due risultati alternativi: (1) una collisione col fonema $/p/$, o col sonoro $/b/$; (2) un'aspirazione con susseguente perdita. È degno di essere sottolineato in questo contesto il sorprendente

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

parallelismo tra la prima soluzione basca e il risultato di [f] in alcune voci barbaricine e centrali, quale *fōntānam* > *puntana*, *pintana* ‘sorgente’.

Aunque no nos permite saber si existe algún caso de /b-/ , en la actualidad se considera que el vasco carecía de /p/ originalmente; Michelena (1990 [1961]: § 13.2) cita los casos de /p-/ en guipuzcoano y algunas zonas como resultado relativamente reciente. Recordemos que Martinet (1974: 434 n. 22) se refiere a la facilidad de encontrar las lenguas que adoptan la /f-/ a través de /p-/ o /p^h-/ (según lo entendido, generalmente en préstamos) (también cf. discusión sobre la contigüidad geográfica en § 3.3.1.2.b).

Blasco Ferrer prosigue con la mención a la ausencia de testimonios documentales del fenómeno, mientras que existen varias evidencias onomásticas de pérdida de la F-latina (e. g. top. *Fonni* en italiano y la documentación histórica sarda, pero en sardo actual *Onne*); la toponomástica ha sido considerada como base del planteamiento por Blasco Ferrer (2010a: 137), puesto que concluye que entre cuatro componentes para la reconstrucción del paleosardo⁵³⁴ «la componente piú densa e vistosa nel repertorio toponomastico sardo é quella paleobasca». Para él, dicha ausencia se origina en la presión culta y el estado latente, al igual que en el castellano:

Come nel caso dello spagnolo, dovremo similmente postulare una situazione di diglossia durata per secoli dopo l'avvento dei Romani: la [f] latina serà stata mantenuta dalle persone alfabetizzate accanto alla sua aspirazione presso la maggiore parte dei parlanti appartenenti alle classi popolari, e le poche circostanze di registrazione medievale e moderna avranno privilegiato appunto la prima realizzazione còlta, peraltro appoggiata dal mantenimiento regolare del suono a Núoro e nei territori confinanti. Il concetto di latenza del fenomeno di sostrato sembra, in conclusione, pienamente connaturato alla situazione barbaricina e baroniese (p. 154).

Sobre una discusión de esta propuesta cf. § 2.7.3.

Tenemos que manifestar que no conocemos con total profundidad las opiniones de sobre el elemento lingüístico prerromano en Cerdeña⁵³⁵ y de los vascólogos; pero, lo

⁵³⁴ A través del análisis de los elementos sustratísticos, es decir, prelatinos y preindoeuropeos, establece cuatro componentes: «Paleobasco, Iberico, Periindoeuropeo y Paleoindoeuropeo» (Blasco Ferrer, 2010a: 135).

⁵³⁵ Sobre los elementos vascos en la Barbagia donde ocurre F > /h/, Santano Moreno (2000: 170 y 173) argumenta que en esa zona no es difícil de encontrar las palabras de origen prerromano debido a que es una zona arcaica y explica que si se tiene en cuenta «que la Barbagia era zona donde se habían retirado los

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

que sí sabemos es que no nos permite tener una argumentación favorable a esta hipótesis. Según Lakarra (2018: 68 n. 51), Wolf, quien se ha dedicado a la toponimia de Barbagia, niega la teoría de Blasco Ferrer y Loporcaro también mantiene fundamentalmente una posición negativa⁵³⁶. Lakarra (*ibid.*: 72-73) concluye, reconsiderando algunos elementos lingüísticos sobre los que insiste Blasco Ferrer:

Lamento que los vascólogos seamos de poca ayuda en la reconstrucción del pasado lingüístico de Cerdeña, pero como señalé con ocasión del Proto Vasconic de Vennemann (Lakarra 1996a y 2013e)— no es verosímil pensar en vastas extensiones para el territorio de habla PV [= Paleovasco]. Recuérdese que la extensión alcanzada históricamente por familia como la IE, urálica, semítica o bantí es infinitamente mayor que la correspondiente a sus protolenguas y que, además, tal hecho y las geografías lingüísticas correspondientes eran la excepción y no la norma en época Neolítica y, cuánto más, Paleolítica.

No obstante a todo lo expuesto, recientemente Gouvert (2016) ha retomado la posibilidad de la acción de «sustrato» sobre F > /h/ de Cerdeña (cf. § 3.6.1.2).

3.3.2. *Sustrato cántabro*

El sustrato cántabro fue planteado por Lapesa en su *Historia de la lengua española* (1981 [1942]), pero aun siendo una referencia fundamental, no ha sido muy discutido en este punto. Su planteamiento se constituye principalmente en tres puntos (§ 4.2.): primero la romanización de Cantabria fue más tardía que otras regiones peninsulares. Segundo, «los cántabros eran de origen indoeuropeo, pero el sustrato previo de la región parece haber sido semejante al vasco», es decir, remite a la carencia primitiva de /f/⁵³⁷ en el

Bálares, tampoco es de extrañar que se encuentren paralelos con el ibero, es decir, con el vasco»; y a través del análisis sobre algunas voces, concluye que «los términos vascos puestos en relación con el sardo no son patrimoniales euskéricos, se trata de préstamos, bien procedentes del latín». Además, según el mismo autor, Wagner quien investigó magistralmente la toponomástica en Cerdeña pone de manifiesto lo siguiente: «Entre los miles de topónimos sardos hay poquísimos que recuerden los de domino ibérico. [Wagner] Concluye, pues, considerando como poco probable que el paleosardo haya sido una lengua directamente afin al ibérico. Los elementos ibéricos que se encuentran en sardo son debidos a la lengua de los Bálares, y no a la de los Ilienses, aunque dada la simbiosis entre unos y otros no se pueden excluir que elementos ibéricos hayan pasado a la lengua de estos últimos» (p. 171).

⁵³⁶ También refiere lo siguiente: «el libro reciente (2017) de Elexpuru no miente al señalar paladinamente que no es para especialistas y no merece que nos entretengamos aquí con él» (Lakarra, 2018: 68 n. 51): ELEXPURU, J. M. (2017): *Euskararen aztarnak Sardinian*, Pamplona: Pamiela.

⁵³⁷ Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 41s) sostiene: «sabemos pues que los cántabros más occidentales hablaban en tiempo prerromanos una lengua cuya fonética se conducía respecto al sonido de la *f*, extraño para ellos, en modo enteramente igual que el de los vascones y demás pueblos vascongados».

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

cántabro, que cuenta con la presencia de aspiración procedente de la F- inicial latina en el este de Asturias y el noreste de León, más en concreto, hasta el río Sella por donde se encuentra la división geográfica antigua de los astures y los cántabros. Por último, la influencia sustratística del cántabro en F > /h/ «se vio reforzado decisivamente en la Alta Edad Media por el **adstrato vasco** en la Rioja, la Bureba y Juarros, donde [...] subsistían en el siglo XIII núcleos vascos no romanizados aún» (la negrita es nuestra)⁵³⁸, explicando que «los cántabros aparecen constantemente asociados con los vascos durante las épocas romanas y visigodas».

Observamos lo siguiente en las apreciaciones de Lapesa. Ya hemos reflexionado sobre la aspiración en el este de Asturias (cf. § 2.3.4) de modo que en este caso se trata de un problema repetido sobre la teoría del sustrato y la persistencia de aspiración al que ya nos referimos más arriba. Aunque Lapesa menciona la carencia de /f/ en el cántabro, no ofrece una explicación sobre la adaptación de la /f/ latina (quizás, se inclinaría a pensar en la *brusca sustitución* propuesta por su maestro Menéndez Pidal). Así, insiste en el contacto «constante» entre los cántabros y los vascos desde la época romana sin mostrar referencias y en esta línea nos parece muy llamativo que en cuanto a la ausencia de /v/ labiodental no se refiera al sustrato cántabro, sino a una «manifestación parcial de un sustrato [vasco] más antiguo y extenso» con la subsistencia de [β] latina (Lapesa, 1981 [1942]: §4.3. y n. 27; cf. nuestra nota en § 3.3.1.2.b).

En relación con su primera y segunda argumentación, González Ollé (2008: 63 n. 148) opina lo siguiente⁵³⁹:

Antes de contar con una lengua indoeuropea, Cantabria coincidiría con el vascuence en la cuestión examinada [= F > /h/]. A favor de esta hipótesis sólo veo alegado el hecho de que la división antigua entre cántabros y astures coincide con la posterior isoglosa de /h-/ y /f-/ , que estimo insuficiente para aceptar la coincidencia con el vascuence.

⁵³⁸ Lapesa (1981 [1942]: § 461) de nuevo subraya esto en páginas más adelante: «Sabemos que núcleos de pobladores o repobladores vascos hablaban su lengua nativa, no sólo en el siglo X, sino hasta muy avanzado el XIII; esto hace suponer que otros estarían muy superficialmente romanizados. Su adaptación a la fonética latina sería de todos modos imperfecta. Probablemente los cántabros tenían ya dificultad para articular la *f* labiodental, pero los vascos, **que aun hoy no aciertan a pronunciarla**, contribuyeron sin duda a que el castellano reemplazara la /f/ por [h] aspirada o la omitiera» (la negrita es nuestra). No obstante, Michelena (1990 [1961]: § 13.2.) afirma que se pronuncia actualmente la /f/ labiodental en la mayor parte del País Vasco.

⁵³⁹ Piensa que, si se cree en la acción natural del sustrato, será más posible el cántabro (u otro), no el vasco.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

Lamentablemente, no se comprende exactamente la afirmación «Cantabria coincidiría con el vascuence» como hipótesis en el problema de F > /h/, pero sí que la división por el río Sella no demuestra la coincidencia entre el cántabro y el vasco. En cualquier caso, como hemos visto en § 3.3.1.2.b, la situación lingüística de Cantabria oriental es compleja y la identificación del cántabro occidental con el «cántabro» oriental mediante la etiqueta *cántabro* es inclusiva en esta situación compleja, con la existencia de diversos pueblos y lenguas. Así pues, intentaremos concretar qué señalan la «lengua cántabra» y los «cántabros», especialmente en la zona oriental de Cantabria, a través de algunos trabajos.

En cuanto a la relación entre los cántabros y los vascos, Ariza Viguera (1989: 100), con referencia a la teoría de Tovar, resume:

¿Quiénes eran estos cántabros cuyos «descendientes» presentan también la aspiración de F-? Tovar (1955) supone que en los cántabros hubo una capa preindoeuropea emparentada con el vasco —de ahí la aspiración, y, hacia el año mil a. de C. una invasión indoeuropea de preceltas, paraceltas o protoceltas.

En otro trabajo, Tovar (1961: 60) plantea que los vascos eran antecesores de los habitantes de Cantabria. Por su parte, Caro Baroja (1973), quien postula que el cántabro era indoeuropeo, resalta dos elementos lingüísticos en Cantabria, descartando los íberos: los elementos célticos y los precélticos. Inicialmente relacionó los precélticos con un «vascoide» como origen de todos los pueblos norteños de la Península, o sea, cántabros, galaicos, astures, autrigones, carístios, várdulos y vascos.

No obstante, con posterioridad propuso el concepto de «matriarcado» sobre los elementos precélticos⁵⁴⁰. Peralta Labrador (2000: 33) afirma:

Lo que se documenta en todas estas regiones [= Galicia, Asturias, Cantabria y algunas partes del País Vasco] es una abundante toponimia indoeuropea precelta y celta, además de una clara vinculación de cultura arqueológica al mundo atlántico y al de los pueblos meseteños.

⁵⁴⁰ Sin embargo, al lado de la propuesta de Caro Baroja, «entre los especialistas universitarios iba a consolidarse durante muchos años como una auténtica moda la idea de que un substrato preindoeuropeo emparentado con lo vasco dio origen a los cántabros y demás gentes norteñas» (Peralta Labrador, 2000: 33).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

Consecuentemente, como ha explicado Caro Baroja, la «organización en “gentilidades” del área occidental de Cantabria sería la prueba más clara de este indoeuropeísmo» (Peralta Labrador, *ibid.*). Como hemos mencionado, mientras que existen algunas inscripciones en el este de Asturias como prueba de la permanencia de los cántabros (§ 2.3.4), la zona oriental de Cantabria no permite afirmar lo mismo a través de elementos concretos como los epigráficos, ya que Peralta Labrador (2000: 33) explica que «la falta de “gentilidades” en la parte oriental de Cantabria se debe solamente al vacío de hallazgos epigráficos, no a esa presunta diferenciación social y étnica». Fijémonos en la confirmación del mismo investigador:

Resulta insostenible tal vasconización [acompañada con la conquista romana de los pueblos vascones] si tenemos en cuenta que a oriente de los cántabros estaban los autrigones, un pueblo con una cultura (Miraveche-Monte Bernorio) en todo semejante a la de los cántabros, que no hablaban una lengua vasca, sino indoeuropea, y entre los que se documenta también esas “gentilidades” del área indoeuropea peninsular. Incluso entre los carístios, al este de los autrigones, predominan unas evidencias lingüísticas del tipo indoeuropeo y esa organización social en “gentilidades”. Lo que los estudios más recientes han confirmado no es la vasconización social o lingüística de la Cantabria oriental, sino todo lo contrario: la identidad lingüística de las gentes indoeuropeas de Alava [*sic*] y Vizcaya con las de Cantabria, según podemos ver por la onomástica de sus inscripciones o la toponimia antigua de sus territorios.

Asimismo, respecto a topónimos que Tovar relaciona con el vasco considera que «algunos de ellos pueden incluso proceder de la época medieval, con lo cual son inútiles con vistas a determinar el origen de gentes preceltas de Cantabria» (Peralta Labrador 2000: 34) (recodemos en este punto que la vasquización de várdulos, de carístios y de autrigones se remontará al s. III, cf. ESQ. 36 con observaciones). Peralta Labrador, como conclusión, contesta quiénes eran los cántabros:

Todo el problema del origen étnico de los cántabros está en poder definir cual era la naturaleza de su componente primitivo anterior a la llegada del elemento céltico y en determinar la importancia que ese elemento tuvo en la etnogénesis final que supuso la celtización. La hipótesis más razonable es la que han planteado [...] Martín Almagro-Gorbea y Gonzalo Ruiz Zapatero (1992). [...] consideran que los pueblos atlánticos peninsulares (entre ellos los cántabros) serían gentes pertenecientes a **un viejo substrato**

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

indoeuropeo proto-céltico⁵⁴¹, dada su semejanza al posterior mundo céltico, pero con unas características más arcaicas en las que estribaría su fuerte personalidad, conservada hasta la romanización. La fase esencial de su proceso de etnogénesis parece corresponder al final de la Edad del Bronce y la transición a la Edad del Hierro, **manifestando posteriormente crecientes influjo de tipo celtibérico** (p. 36; la negrita es nuestra).

La *celtiberización* de los cántabros se remontaría como mínimo a algún momento desde el s. III a. C., sin embargo, «los paralelos culturales con los grupos de la Meseta de épocas anteriores nos plantean la posible penetración de lo céltico en Cantabria en fases más remotas». Además, nos hace pensar de nuevo la «romanización tardía de Cantabria», ya que, según Peralta Labrador (2000: 36), se comprueba que en Cantabria la sociedad y las tradiciones indígenas sobrevivían en el proceso de romanización, reuniendo «una serie de testimonios característicos, tanto de época prerromana como romana» relacionados con el celtismo o celtiberismo. Los testimonios de «celtización de las gentes preceltas de Cantabria (o de la entrada entre ellos de gentes celtas de la Meseta o del Valle del Ebro» se encuentran en Caravia (Asturias), La Ulaña, Aguilar de Campoo y sus zonas cercanas (Burgos) y Monte Bernorio y Zarraguda (Palencia), etc.

Por todo ello, en estas interpretaciones recientes el *sustrato cántabro* se convierte, o mejor dicho, equivale con el *sustrato celtibero* (cf. § 3.3.3) desde el punto de vista terminológico. A modo de cierre, citamos la opinión de Correa Rodríguez y de Vidal quienes han llegado a insistir en la presencia céltica en Cantabria o en la parte más occidental del País Vasco sin mencionar a Peralta Labrador (2000) en sus estudios (cf. 3.3.1.2.b):

En la zona cantábrica al oeste de Bilbao es difícil distinguir lenguas con sólo la documentación onomástica, pues hay elementos tanto indoeuropeos como no indoeuropeos (Tovar 1955b). [...] Más occidente se hablaba, sin duda, al menos una lengua celta (Tovar 1983, Untermann 1992) (Correa Rodríguez, 2013 [2004]: 49).

⁵⁴¹ Como afirma, «este carácter indoeuropeo precelta de los cántabros al que alude Gómez-Tabanera parece hoy fuera de toda duda, la instalación masiva de veteranos de origen celta extrapeninsular en el territorio cántabros (lo que estos autores han llamado la “celto-romanización”) no se ha visto confirmada por el momento con documentación que permita sospechar una influencia tan decisiva de las tropas auxiliares sobre las poblaciones autóctonas, sin que por ello neguemos el importante papel que el ejército romano tuvo en la integración y asimilación de los cántabros a ese mundo romano. Ha de tenerse en cuenta igualmente la existencia de topónimos indígenas de tipo céltico anteriores a la conquista o de nombres de ciudades y de grupos indígenas, que evidencian el celtismo» (Peralta Labrador, 2000: 35).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

es conocida la extensión de la aspiración de *f*- latina el dialecto cántabro, con raíces étnicas celtas indudables y con una antigua y estrecha amistad tribal con los aquitanos (Julio César en BG III, 26), a lo que se le debe añadir que el protocelta mismo eliminó la /p/ indoeuropea a través de un hipotético paso intermedio de /f/ (Vidal, 2012: 145).

3.3.3. *Sustrato celtíbero*

El sustrato celtíbero corresponde al planteamiento de Corominas (1972) y ha sido presentado como una explicación alternativa al sustrato vasco en la cuestión de la F-inicial latina; pese a las críticas recibidas, buena parte de las investigaciones recientes se inclinan a revitalizar indirectamente este planteamiento⁵⁴² (Peralta Labrador, 2000: 283): el carácter (proto)céltico de Cantabria sin suponer el domino previo vasco.

La descripción tradicional sobre el celtíbero es brevemente como sigue: los célticos llegaron a la península ibérica hacia el s. IX-X a. C., pasando por los Pirineos, y habitaron en las zonas occidentales y centrales de la Península⁵⁴³; a diferencia del oeste, los célticos de las zonas próximas al este admitieron la cultura de los íberos en buena medida (cf. Seki, 2008: 6-7): esta gente y su lengua se reciben la denominación de *celtíberos*. Según Bernardo Stempel (2002: 97), es posible que el celtíbero sea un dialecto que se ha desarrollado dentro del celta peninsular⁵⁴⁴. Asimismo, tiene rasgos lingüísticos notablemente arcaicos en comparación con otras variantes célticas (Lapesa, 1981 [1942]). Hacia el s. III o IV a. C. los celtíberos habitaban en Burgos, Logroño, Soria, Guadalajara, Sur de Navarra (cf. § 3.3.1.5), Zaragoza y el oeste de Teruel. En cuanto la distribución geográfica, Correa Rodríguez (2014 [2004]: 42) ha proporcionado una descripción más detallada a través de las inscripciones, sin mencionar Burgos ni La Rioja:

⁵⁴² Según Abe (1981), como ejemplo del sustrato céltico se considera la sonorización de las oclusivas sordas /p, t, k/ que se observan notablemente en los romances occidentales, limitando la línea de La Spezia-Rimini presentada por Wartburg (1952).

⁵⁴³ Respecto a la distribución geográfica de los célticos existen varias explicaciones: *e. g.* después de la invasión en la península, habitaban en el oeste y la parte interior de la península como Asturias, Galicia, etc., y según otra propuesta, debido a la rebelión de los indígenas, ya en el siglo III a.C. los célticos se desplazaron al noroeste de Galicia y al sur de Portugal, aparte de los que vivían en la parte interior (Abe, 1981).

⁵⁴⁴ Según Abe (1981: 71), «se consideraba tradicionalmente que los celtíberos adoptaban la lengua íbera, pero [...] sabemos ahora que, aunque los celtíberos admitían la influencia cultural, mantenían la lengua céltica para el uso cotidiano» (la traducción es nuestra; el texto original: «ケルト・イベリア族は従来イベリア語を採用していたと考えられていたが、[...] イベリア族からは文化的借用を受けたであろうが、使用言語としてはケルト語を保持していたことが分かった»).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

Aceptando que el celtibérico se hablaba al menos donde aparecen las inscripciones, su territorio se extendería inmediatamente al sur de Ebro (desde su nacimiento hasta la ciudad de Zaragoza) con alguna excepción (téseras de Viana, Navarra, y posiblemente grafito de Sádaba, Zaragoza). El límite occidental parte de Reinosa (Santander) y, tras pasar por Ollero de Pisuegra y Paredes de Nava (Palencia), cambia hacia el SE, yendo por Langa de Duero y Montejo de Tiermes (Soria), Luzaga (Guadalajara) y Peñalba de Villastar (Teruel); desde aquí, la frontera oriental corre hacia el norte hasta Zaragoza, pasando por Albalate del Arzobispo (Teruel) y Botorrita (Zaragoza). Atendiendo a las cecas que han acuñado con leyenda celtibérica se amplía el territorio por el sur (hasta Alcalá de Henares, Madrid, y Saelices, Cuenca).

Así pues, según la propuesta de Peralta Labrador (2000), la lengua céltica era autóctona por lo menos en Cantabria, sufriendo la celtiberización antes del s. III a. C. (en la Meseta se remonta al momento mucho más anterior) (cf. § 3.3.2).

Corominas (1972: 257-258), quien consulta la aportación de Schmoll (1959), sostiene que en la romanización hispánica las lenguas prerromanas occidentales aprendían precisamente la F latina⁵⁴⁵, mientras tanto, «los celtiberos no fueron capaces de pronunciar una F buena y duradera más que delante de una consonante líquida u otra sonante». Es decir, supone que la distribución de F- > /h-/ castellana actual se origina en buena parte en la celtíbera: en palabras de Corominas, «el celtibérico sólo lo [= f] tenía delante de r o l». Además, para él, «los gascones la aspiraron hasta delante de r, l o w, en armonía con la ausencia de f, en cualquier posición, en su lenguaje substrático, el vasco-aquitano».

Torreblanca (1984) encuentra cuatro problemas en esta propuesta de Corominas. En primer lugar, como problema de raíz, tanto en las inscripciones del territorio celtibérico como en los datos de Schmoll no se halla ningún caso que señala el mantenimiento supuesto de /fr-/ y /fl-/ ni de /fw-/, a la inversa, se observan dos ejemplos ante vocales: *Efondo* (San Esteban de Gormaz, Soria. *CIL*: 2. 2825) y *Faniocum* (Soria, *CIL*: 2.2838). En segundo lugar, no se encuentra ningún indicio de /f-/ > /h-/. En tercer lugar, el sustrato celtíbero hace suponer la dirección desde el sur hacia el norte, pero, como explica Menéndez Pidal, debería ser la dirección inversa. En último lugar, los primeros testimonios del fenómeno se localizan en las zonas, no del territorio celtíbero, sino de Cantabria o del norte de Castilla la Vieja. Abe (1988) también manifiesta una

⁵⁴⁵ Para Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 417), aunque los indígenas hubieran tenido la /f/ o no, es posible que la mayoría de la península ibérica aprendiera la F- latina correctamente.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la *F* etimológica: parte I

opinión negativa, refiriéndose a los topónimos consultados por Torreblanca (1984: 274-275). En la Castilla la Vieja se observan topónimos indoeuropeos como *Falmici* (Velilla del Guardo, Palencia, *EE*: 8.285), *Fasetina* (Puebla de Arlanzón, Burgos) y *Alfrunus*^{546*} y *Calferus* (Lara de los Infantes, Burgos)⁵⁴⁷; entre ellos *Afrunus* y *Calferus* no parecen célticos tal como ha opinado Corominas (1976), ya que provienen de la raíz indoeuropea **abhro-* ‘fuerte’ y **g(e)lbh* ‘aglomerarse’⁵⁴⁸:

se consideraba generalmente que eran de la lengua céltica los elementos indoeuropeos antes de la época romana en el norte de Castilla antigua, sin embargo, aunque la *f*-peninsular prerromana se remonta a la /bh/ indoeuropea, este cambio no se produce en la lengua céltica. (Abe, 1988: 7; la traducción es nuestra⁵⁴⁹)

Quilis Merín (1996: 393) admite que «la *f* hispana prerrománica –que era bilabial– procedía del ensordecimiento del fonema bilabial aspirado indoeuropeo /bh/ y esta evolución fonética no ocurrió en celta, el intento de Corominas parece no sostenerse» (retomaremos la cuestión de /f/ en la lengua céltica y la celtíbera en la parte más adelante).

La ausencia del carácter céltico se relaciona con el mantenimiento de <p> indoeuropea en las inscripciones de Lara, ya que tanto la lengua céltica como la celtíbera carecían de /p/: <Aplonius, Aplondus, Pulianus, Petolus, Pedolus, Plandica>⁵⁵⁰. Abe ha tomado la opinión de Gómez Moreno presentada por Torreblanca⁵⁵¹: tanto <f> como <p> mencionadas se remontan a la lengua de los turmogos, «indoeuropeos no célticos» (1988:

⁵⁴⁶ Abe (1988: 7) ha indicado las formas «Alfruno» y «Afrunus», pero Corominas (1976: 379), Torreblanca (1984: 275) y Correa Rodríguez (2013 [2004]: 51) señalan «Afrunus».

⁵⁴⁷ *Fasetina*: Albertos Firmat (1966: 117); *Alfrunus* y *Calferus* (*id.*, 1972: 51 y 53).

⁵⁴⁸ Corominas (1976: 379-380) explica que «*Afrunus*, en vez de *Abrunus* o *Abrunus* de otras partes, raíz ABHRO-, no ajena al céltico (en galés ‘mucho’, pero más difundida en germánico y en nombres de tribu y de persona tracio-ilirios (IEW 2.10 f.))».

⁵⁴⁹ El texto original: «旧 Castilla 北部でローマ前の印欧語的なものと言えば、これまでほとんどがケルト語と考えられていたのであるが、ローマ以前の半島の *f* は印欧語 /bh/ から来ており、この変化はケルト語では起こっていない».

⁵⁵⁰ Torreblanca (1984: 275) observa: «A Corominas le ha sorprendido que estas formas hayan aparecido en el norte de Castilla la Vieja, pues siempre había creído que en esta región «lo indoeuropeo prerromano era céltico todo o poco menos»». Pues, Corominas (1976: 380) declara precisamente que «[m]ás numerosas aún son las voces donde se ha conservado una P indoeuropea y que por lo tanto no serán célticas».

⁵⁵¹ Torreblanca (1984: 275) explica: «Hace tiempo observó Gómez Moreno que los tormogos, al igual que otros antiguos pueblos indoeuropeos del norte y oeste de la Península (autrigones, caristios, várdulos, cántabros, astures, vetones, lusitanos y báceos), no eran céltas. Gómez Moreno basó su opinión principalmente en la arqueología y la onomástica prerromana de estas regiones». También presenta la opinión de Tovar que se refiere a los elementos célticos en Cantabria y lo que Albertos Firmat confirma, que existen dos elementos célticos y no célticos (cf. § 3.3.1.2.b.). Como veremos más adelante, los turmogos tiene cierta relación con la familia céltica.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

7), puesto que dichos caracteres lingüísticos aparecen en las inscripciones de Lara donde habitaban ellos.

Parece oportuno consultar confirmar algunos caracteres de la fonología celtíbera. Según Correa Rodríguez (2013 [2004]: 51), en «la Hispania indoeuropea /f/ es muy rara en cualquier posición»⁵⁵², aunque «hay algunos casos testimonios aislados en el sur de la región de los antiguos cántabros o en su vecindad»: e. g. NP *Afrunus*, variante de *Abrunus* < PIE **ab^hro-* (cf. arriba). Aunque la lengua céltica carece de PIE **b^h/ > /f/* tal como han explicado, al menos el celtíbero tiene PIE **b^h/ > /b/* por la pérdida de aspiración y reproduce la F latina con dicha /b/: <balakos> por lat. FLACCUS, <bolora> por lat. FLORA en las inscripciones celtíberas, aunque no se observa esta en la escritura con alfabeto latino. El mismo investigador explica que:

ya en celta común las oclusivas aspiradas del indoeuropeo perdieron su aspiración, por lo que no se ha originado /f/, lo que apoya su casi inexistencia en la Península. En cuanto a /h/ los datos, igual de escasos, no permiten ninguna conclusión que no sea la de su casi total ausencia en la Hispania indoeuropea.

Y, el celtíbero carece /p/⁵⁵³ tanto como /f/ (y probablemente /h/) (p. 52). Para este investigador, en el celtíbero se da la simplificación de los grupos /fl-/ , /kl-/ y /pl-/ iniciales por pérdida de oclusivas, que tradicionalmente se pone en relación con la influencia vasca en castellano: «En la Hispania indoeuropea, tanto en las inscripciones celtibéricas y lusitanas (incluidas las mixtas) como en la onomástica latinizada, /f/ es secuencia desconocida y /pl/ muy rara; sólo /kl/ es normal en posición inicial (*Clunia*)» (2013 [2004]: 53). El íbero, que desconoce la sílaba abierta por dos consonantes, reproduce FLACCUS como <bilake> con «una percepción de /l/ como palatal», ya que la forma esperable es **balake* tanto como celtib. <balakos>.

En suma, según las inscripciones, el celtíbero carecería de /f/ labiodental y bilabial⁵⁵⁴, p/ (y posiblemente /h/) y tendría /b/ < PIE **b^h/*, resultando posible que en

⁵⁵² Aparte del lusitano que tenía /f/ (< PIE **b^h/*) (*Fiduenearum* gen. pl., NP *Fatranis*).

⁵⁵³ La familia céltica no siempre carece de este fonema al menos a través de **k^w/ > /p-/*: protocelta **k^wennos*, galo *pennos*, galés *pen*, irlandés *ceann*, esp. *cabeza*; **k^wenk^we* > galo *pinpetos*, galés *pump*, irlandés *cúig*, esp. *cinco*; etc. (cf. Sainero Sánchez, 2009: § 1).

⁵⁵⁴ Cf. McCone (1996: 9).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

cuanto al sistema de consonantes labiales sea similar al vasco primitivo, igual que el caso de que se compare entre el íbero y el vasco.

Volviendo a las críticas mencionadas, parece significativo reconsiderarlas a partir de la hipótesis de Peralta Labrador (2000), teniendo en cuenta la supuesta vasquización (acaso revasquización) de los pueblos célticos que habitaron en las zonas más occidentales del País Vasco en la época posterior a la romanización (González Ollé, 2008, 2016; Gorrochategui & Lakarra, 1996). Si se admite su perspectiva, se soluciona el mayor problema presentado por Torreblanca. Lo que sigue siendo discutible son los casos de <f> y de <p> en las inscripciones que se encuentran en el sur de Cantabria; aunque Abe se refiere a los turmogos de «familia no céltica», parece que no se ha confirmado su carácter no céltico, al menos culturalmente⁵⁵⁵. No olvidemos que, mientras que Lapesa ha afirmado el arcaísmo lingüístico del celtíbero, Correa Rodríguez (2013 [2004]: 47) comenta que «es difícil delimitar en qué medida se trata de otro u otros dialectos celtas, pues hay tanto arcaísmos como innovaciones sin reparto claro generalmente» (cf. también Hoz, 1993). No tenemos una posible solución sobre la presencia de /f/ y /p/ más que imaginar la posibilidad de dialectalidad o diversidad lingüística⁵⁵⁶, pero resaltamos que su localización se limita al sur de Cantabria (cerca de la ciudad de Burgos, Palencia, etc.). De todas formas, la propuesta de Peralta Labrador hace dudar de que la presencia de /f/ y /p/ y también de <f> en unas zonas meridionales de Cantabria niegue suficientemente la de la lengua celtíbera en las zonas septentrional.

Al pensar la romanización lingüística entre los hablantes célticos, González Ollé (2004: 253-254) explica que «la adaptación al latín de los hablantes celtas resultaba muy

⁵⁵⁵ Según García Sánchez (2019: 52-53), aunque no es fácil de establecer los territorios de la etnia turmoga, «una entidad prácticamente desconocida de la segunda Edad del Hierro», su límite septentrional de Lora (Burgos), que «actuaría como zona limítrofe entre cántabros y los turmogos». Además, el territorio turmogo es «reducido en comparación con otros pueblos prerromanos del centro y norte peninsular como astures, vacceos y celtíberos», siendo similar al tamaño de los territorios de autrigones y de berones; es importante «señalar que la posición geográfica de los turmogos facilitó el contacto directo con sus vecinos del sur, vacceos y los celtíberos de la cabecera del Duero y el valle del Ebro, lo que se refleja notablemente en su cultura material; y seguramente también en otros aspectos de sus sociedades, como la organización social, el sistema de poblamiento, lengua y religión». A continuación, la «etinogénesis de los turmogos, su origen como etnia diferenciada del resto de pueblos prerromanos, es ciertamente confusa. En ocasiones se ha hipotetizado un origen celta y galo». No vemos una clara argumentación sobre su origen, pero parece significativa la mención siguiente: «De cualquier modo, las primeras fases del Segundo Hierro en territorio turmogo se caracterizan por la consolidación de las producciones metalúrgicas de la cultura Miraveche-Monte Bernorio emparentadas con el mundo celta e itálico» (García Sánchez, 2019: 53).

⁵⁵⁶ Puede ser una mención por ignorancia, ya que somos conscientes que no tenemos suficiente conocimientos de este campo.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

fácil, especialmente en registros bajos y coloquiales, por su proximidad tipológica». ¿Se puede decir lo mismo sobre los celtíberos, que se hablaba una lengua derivada de la céltica? Si es posible, habrá de pensar si los celtíberos aprendieron correctamente los fonemas, de los que carecían originalmente, por «proximidad tipológica» al adaptar al latín; en cuanto a dicha aprendizaje, se debería tener en cuenta el grado de contacto lingüístico con el latín, por lo cual se variará la posibilidad.

Será oportuno acercarnos a la presencia de /f/ en la lengua (proto)céltica y una vez más en la celtibérica, ya que no tenemos claro si la ausencia de PIE */b^h/ > /f/ (cf. arriba) se refiere a la de /f/ en dichas lenguas. Según McCone (1996: 44-45), en el protocéltico existía */φ/ a través de */p/ (¿PIE?) y su pérdida, /φ/ > /ø/, ocurría en la mayoría de los territorios célticos antes de finales de la época protocéltica.

It is most likely that loss of *p* was preceded by a change to a bilabial fricative φ that can hardly have happened before (b) [= */p_k^w/ > */k_k^w/] or, unless it is reformulated as φ > β/v, (c) [= /p/ > /b/ entre vocales y cons. líquidas] but probably makes (e) [= /p/ > /w/ entre /o, u/ y /n/] more natural. Schirijver notes that *φ in PIE **sp*- (PCI. **sφ*- > Oir. *s*-, lenited *f*- (*ph*-); W *ff*-) must have been retained as an independent phoneme up until the separation of Irish and British (Korlandt 1982: 74). [...] In the virtually certain event that φ > Ø occurred everywhere else before the end of Proto-Celtic, it would be strange indeed if φ survived as a separate phoneme after *s*- in a mere handful of words for centuries longer until after the separation of British and Irish. The obvious solution is to postulate the *s* impeded the change of a following *p* to φ rather as the shift *p* > *f* did not take place after *s* in Germanic.

Además, McCone (*ibid.*: 4-17) no registra /f/ ni /φ/ en el sistema fonológico de la lengua gala y de la celtíbera. Por su parte, Corominas piensa lo siguiente, según Calvo de Olmo (2012: 129):

Los trabajos de Corominas (1976) sobre inscripciones prerromanas consideran que la *f* hispánica procedía mayoritariamente del ensordecimiento y fricativización del fonema bilabial aspirado indoeuropeo /b^h/. La articulación bilabial /φ/ pudo haberse conservado en zonas aisladas del norte de Castilla, de romanización tardía, y haber sido utilizada para reproducir la /f/ latina frente a la Hispania celtíbera, donde /φ/ habría pasado a /f/ a causa de la romanización más intensa y temprana, y, posteriormente, a la influencia germánica⁵⁵⁷.

⁵⁵⁷ No sabemos donde se ha dicho esto dentro de Corominas (1976), pero Gómez Castillo (2016: 20) se refiere a esta propuesta concretando más: «La Hispania celtíbera reemplazó el fonema propio /φ/ por el fonema latino /f/ debido a la romanización temprana y también por influencia germánica, si bien la

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

Ahora podemos pensar sobre la posibilidad de que la /φ/ supuesta en el celtíbero provenga de */p/, no de PIE */b^h/, pero parece problemático que los celtíberos mantuvieran */φ/ del protocéltico hasta la época de romanización hispánica, incluido el norte de Cantabria y el centro de Navarra (según las propuestas recientes)⁵⁵⁸. Por tanto, en esta vez nos limitamos a suponer que los celtíberos o algunos de ellos aprendieron nuevamente /f/ a través de la latinización intensa y temprana en la mayor parte de la Península; recordemos que González Ollé ha mencionado la presencia de «fuerte romanización» en Navarra. Desde el punto de vista general, si se considera la carencia de /f, φ/ en un sustrato en Cantabria, será posible como hipótesis, tal como suponen algunos estudiosos, que algunos habitantes produjeran /f/ [φ], no [f], debido a la latinización relativamente tardía e incompleta en algunas partes (tal vez, muy rústicas), sobre todo en el norte de Burgos; para esto creemos que es necesario reflexionar sobre nuestra pregunta de arriba sobre la argumentación de González Ollé. De todas formas, la situación y cronología de romanización y latinización, serán los factores importantes en este contexto.

Asimismo, es interesante la posibilidad de que careciera de /f/ la lengua céltica que se hablaba históricamente en Francia y el norte de Italia; pero, como se pronuncia actualmente /f/ labiodental en estas tierras, habrá que considerar, al menos, el contacto intenso con el latín y también con las lenguas germánicas (e. g. el franco, el lombardo), como posible origen de esa articulación de /f/.

Como hemos dicho, si se admite el sustrato celtíbero, el problema más discutible se halla en su presencia geográfica no delimitada en la zona primitiva de F > /h/, y se sugería el mismo problema cuando se consideraban la interferencia del íbero y del vasco. Se podrán pensar al menos tres posibilidades que son: 1) dificultad de aprender correctamente la /f/ latina por la latinización relativamente tardía e incompleta (dentro de la Península), mientras que el mantenimiento de /f/ en el resto de los territorios se remota a la latinización temprana y completa; 2) interferencia de otra(s) lengua(s) en la época posterior a la romanización; 3) combinación de factores internos y externos.

articulación bilabial se conservó en el norte de Castilla, en donde /φ/ se utilizó para reproducir la /f/ latina y luego evolucionó gradualmente al fonema aspirado laríngeo sordo /h/»; posiblemente ha hecho referencia a Calvo de Olmo que está en su bibliografía, pero no se ha indicado la parte que hemos citado ahora.

⁵⁵⁸ En esta línea nos preguntamos: aunque McCone ha mencionado «φ > Ø», ¿no se produciría la aspiración en el proceso de /φ/ > /ø/?

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

Como notamos, no hay cambio radical de la cuestión de F > /h/ en comparación con el sustrato vasco. Más bien, acaso, el problema se convertirá en más complejo, ya que queda posibilidad de que carezca de /f/ la lengua céltica que se hablaba en amplias zonas de Romania occidental. En cualquier caso, a partir de la perspectiva actual se ha revivido la posibilidad del sustrato celtíbero sobre F > /h/, por tanto, ahora se exigen reconsideraciones más amplias sobre esta hipótesis desde un punto de vista diverso, de la misma manera que se ha hecho sobre el sustrato vasco.

3.3.4. *Sustrato etrusco: tratamiento de F*

Como es evidente, no es posible referirse al sustrato etrusco en la cuestión de F > /h/ romance y nadie ha planteado su influencia. Si aludimos a él para finalizar esta parte del capítulo es porque se suele mencionar el fenómeno F > /h/ en la lengua etrusca y por esa razón es posible ofrecer un contraste con las valoraciones realizadas anteriormente sobre los otros sustratos.

El cambio de F- > /h-/ etrusco se relaciona tradicionalmente con la presencia del mismo cambio en los dialectos latinos, falisco y sabino, como han mencionado algunos gramáticos latinos como Terencio Escauro (cf. § 2.2.). Hace tiempo Schrijnen (1922) postuló que dicho cambio en los dialectos latinos se originó por la influencia etrusca; Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 41_{1e} cf. nota) y Lázaro Carreter (1949: 10-11) repiten este planteamiento cuando se propone la relación directa de F > /h/ entre los romances y los dialectos latinos simultáneos, como Orr (1936). Por otra parte, Devoto (1941) se refiere a la supervivencia del elemento etrusco en la zona de Bologna-Feltre a través de algunos topónimos⁵⁵⁹ V- > F-: mientras que aparece en la Etruria toscana *Vols-inii*, *Vola-terrae* y en la Etruria pontina *Vols-ci*, *Veli-trae*, se observan *Fels-ina*, *Fel-triae* en la Etruria padana (cf. más arriba). Pellegrini (1977: 239) ha rechazado su planteamiento sobre el nombre de Feltre: «Non é pertanto una ipotesi tanto insensata il tentativo di G.

⁵⁵⁹ Devoto (1941: 176) divide en tres partes geográficamente: ««retico» (o «alpino») per quello che riguarda il sostrato generico a sud (e a nord) delle Alpi, con legami più o meno evidenti con l'etrusco; «nordetrusco» per tutte quelle forme che rappresentano una espansione etrusca che abbia subito, come nel caso di Felsina, Feltre, un processo di adattamento; «etrusco» puro e semplice, quando si tratti come nel caso del lituo di Collalbo, di correnti posteriori all'invasione gallica che non hanno determinato differenziazioni linguistiche».

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

Devoto di spiegare il nome di *Feltria* (-e) con l'etrusco». Recordemos que en Feltre y Padua se observa F > /h/ (cf. § 2.6.2.3.a.).

Como hemos afirmado, ningún investigador, no Devoto, ha insistido en la influencia sustratística etrusca sobre F > /h/ romance porque actualmente no se observa el fenómeno en el territorio central histórico de la lengua etrusca. Devoto (1941: 171-172) ofrece los casos concretos de la alternancia entre <f> y <h> en las inscripciones en el territorio etrusco y, asimismo, explica que «non è che un rafforzamento di h [sic][...]. Se in etrusco sia piú antico h o f non possiamo decidere», pero «fra due forme di consonanti italicamente definibili come «aspirate»»:

Faplñís (CIE-2112) / **Haplna** (CIE-1319) en Clusium.

Fulu (CIE-52, Volterra; «inoltre ancora Volterra, Chiusi, Perugia, Orvieto» (*ibid.*)) / **Hulu** (CIE-1900, 2086, 2503, 3056, 4760, Chiusi).

Furace (CIE-3060) / **Hurace-sa** (CIE-3006) en Chiusi.

Fuśunuś (CIE-263, Siena) / **Husui** (CIE-1244, Chiusi) con **husunicís** (CIE-1489, *id.*), **huśuneí** (CIE-2317, *id.*).

Futnal (CIE-240, Siena) / **Hutie** (CIE-1091, 2844, Chiusi).

Felscia (CIE-4513) / **Helsci** (CIE-4061) en Perugia.

Fulxenas (CIE-4952, Orvieto [lectura dudable]) / **Hulxenas** (CIE-4966, *id.*) con **hulxnas** (Gam.-838), **hulxnie-si** (CIE-5357, 169, Tarquinia).

Como «condición particular» Devoto se refiere a *Fel*, *Fels* (cf. V > F en arriba): *felznal* (CIE-2516) / **hlzual** (CIE-2774), *felzumnati* (CIE-1709) / **helzumnatial** (CIE-2775); en esta línea, en Chiusi coexisten *felznei* (CIE-2422) y **helzui** (CIE-2781) y **helzunia** (*id.*-2905); entre Ciusi y Siena se encuentra *felśnal* (CIE-312) y *felznal* (CIE-333). Además, existen las formas de <p> y de <f> como variantes en distintos lugares y, para él, es «la derivazione da P a F è evidente; la grandissima prevalenza di esempi a Perugia in confronto di Chiusi, l'assenza di esempi meridionali indicano un fenomeno nato nell'Etruria orientale e settentrionale in età relativamente recente» (Devoto, 1941: 172⁵⁶⁰):

⁵⁶⁰ *Fanakni* (CIE-3402, Perugia), *Fanaenal* (CIE-446, Cortona): en latín PANICIUS (CIL-VI 23745).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

Facui (CIE-4512, Perugia) al lado de *Paci* (CIE-2503, Chiusi)

Falasiel (CIE-3413, Perugia) al lado de *Paliesa* (CIE-1466, Chiusi)⁵⁶¹

Faru (CIE-3146, 3974, Perugia) al lado de *purni* (Chiusi e Perugia)

Fatinial (CIE-3825, Perugia) y *Fatuni* (CIE-4091, *id.*) al lado de «*patna -ei, patineal*» (*ibid.*; la negrita es nuestra) (CIE-3445, 4487, Perugia) y *patu-* (CIE-3053, Chiusi).

[*F*]estnal (CIE-3126, Perugia) al lado de *Pestiu* (CIE-1924 Chiusi) y *Pestuś* (CIE-3016, *id.*).

Fetiu (CIE-38, Volterra) y *Feθiu(s)* (CIE-3507, 3523, 4319, 4373, Perugia) al lado de *Peθna* (14 ejemplos, Chiusi), *petnal* (CIE-2440, *id.*) y *peθnei peθnal* (CIE-3776, Perugia).

Según Stuart-Smith (2004: § 3.9.1.1.), en la lengua etrusca /f/ se representa principalmente a través de las grafías <f>, <vh>⁵⁶², <hv> y <8>: *e. g.* etr. *fulni* = lat. FOLNIUS; asimismo, de vez en cuando aparece <φ-> en posición inicial (etr. <φaun> al lado de <faun>), y, como se encuentra especialmente en Volterra, «may perhaps indicate a local variation in the pronunciation of <φ>, perhaps from /p^h/ to an affricate /p^f/⁵⁶³, but this is very uncertain». La alternancia entre <f> y <p>, además de la aportación de Devoto, se encuentra también en posición interior: *e. g.* *θefarie / θeprie*; al contrario de la explicación de Devoto, Stuart-Smith (2004: 129 n. 185) supone que esta alternancia «may be the result of a change of /f/ > /p/ ‘in the environment of *n* and *r*... [which] began in the fifth to fourth century’ (Watmough 1997: 99)» (inserción original), sin embargo, respecto a la intervocálica se refiere a /-p-/ > /-f-/:

Intervocalic /f/ may either represent the result of an earlier cluster, for example, *cafate* (Cl.1.566) < **kafwate* < **kapwate* (Rix 1985: 221), or the medial /f/ of a loanword, for example in *afur* (AS.1.269) < Lat. *Afer* (Rix 1963: 276).

En cuanto al valor fonético de /f/ etrusca, la /f-/ en posición inicial será [f-] (o [φ-]) por correspondencia entre etr. <f-> y lat. <F->, pero, al menos en posición interior es [-β-], resaltando esto varias veces: «Again, a pronunciation of Etruscan /f/ as [β] is strongly

⁵⁶¹ En latín FALIUS (CIL-XI 5281, Spello) y PALIUS (CIL-XI 5657, Matelica).

⁵⁶² La lengua venética también utiliza <f-> y <vh->, y <f> proviene posiblemente <fh> (Pellegrini, 1967: 1, 481).

⁵⁶³ En la fonología etrusca «/f/ contrasted with the labial stops /p p^h/ and with the labiovelar approximant /w/» (Stuart-Smith, 2004: 129).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

suggested by the correspondence of Etruscan <f> beside Latin <V> which together point to a voiced labial fricative»: etr. *scefi(a)* (Pe.1.630, Pe.1.201; después h. 450 a. C.) y lat. SCAEUIUS (e. g. CIE 2722) y SCAEUUS⁵⁶⁴. Mientras tanto, según Stuart-Smith (2004: § 3.9.1.2.), la grafía <h> etrusca es /h/ aspirada ([h] glotal, según la autora) y corresponde con la <H> latina: etr. *hanua* (e. g. Cl.1.221.) y lat. HANNOSSA (CIE 1295). No se refiere ningún ejemplo de alternancia entre /f/ y /h/ o <f> y <h> en el etrusco.

Como no hemos tenido oportunidad de consultar en Schrijnen, no sabemos por qué razón insiste en la dirección de influencia del etrusco al falisco-sabino, pero Stuart-Smith (2004: 61 n. 65) comenta sobre el fenómeno falisco: «recourse to Etruscan influence (e.g. Giacomelli 1963: 1978; Leumann 1977) is difficult because the Etruscan change of /f/ > /h/ occurred much later».

Finalmente, es cierto que F > /h/ existía en la lengua etrusca, pero los testimonios de inscripciones se encuentran en el centro de Italia aproximadamente y ninguno en las zonas actuales del fenómeno. De la misma manera en que lo hace Ariza Viguera (1989: 98), se podrá decir que si existe la aspiración en Feltre y Padua, se podría pensar hipotéticamente en la influencia sustratística, sin embargo, hasta la fecha no se ha informado de testimonios antiguos de aspiración, por lo que se deberá pensar en una aspiración moderna de /f/. Como veremos más adelante, Pellegarini explica el fenómeno feltriano fonológicamente (cf. § 3.5.3).

3.4. CONSIDERACIÓN PARCIAL

Hemos abordado el contacto de lenguas con especial atención a la perspectiva estratística, es decir, la supuesta influencia del sustrato, del adtrasto y del superestrato. Es indiscutible que los dialectos romances o la familia romance son una de las variedades lingüísticas que se produjeron a través del histórico contacto de lenguas con el fondo lingüístico del latín, aunque el grado de influencia de otra(s) lengua(s) en sus rasgos lingüísticos concretos esté en la cuestión debatida. Los dialectos romances han tenido contacto con varias lenguas en su historia, pero su formación lingüística más primitiva

⁵⁶⁴ En la inscripción del s. VII a. C. (Fa.3.2.) se observa etr. *ruvries* (falisco *rufia*, LF2/Ve 243) por sonorización de /f/ [β] o errata de <vh>; <rufia> en falisco como ejemplo de <v> [β]. (Stuart-Smith, 2004: 131 n. 91).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

puede remontarse al contacto entre el latín y las lenguas prerromanas. Por ello, se planteó la teoría del sustrato para los fenómenos lingüísticos o las tendencias lingüísticas que conlleva cada lengua. La carencia de informaciones sobre las lenguas habladas en época lejana impide las certezas absolutas al explicar el origen de ciertos fenómenos lingüísticos a través de la influencia del contacto de lenguas en el pasado, pero pese a ello, se debería considerar como uno de los posibles factores, al menos es un tema debatible con las máximas precauciones. Nos parece imposible es que la población prerromana no conservara ningún hábito lingüístico de su lengua materna al aprender una lengua nueva, pero es posible modificarse sus peculiaridades en mayor o menor grado en el transcurso de generaciones; y esta modificación se relacionará con varios factores como el grado del contacto con zonas urbanas o centros culturales. En la mayoría de los casos, la cuestión del contacto lingüístico histórico naturalmente conduce a la de la historia y la sociedad antigua como elemento central de la discusión, así que al acercarnos a los casos concretos nos hemos adentrado en discusión histórica desde diversas perspectivas. En referencia al caso castellano como ejemplo, actualmente la argumentación sobre la acción del sustrato vasco en que se ha sostenido unos ochenta años en el problema de la F- inicial latina o la F etimológica se sustituye por la argumentación que propone el *sustrato cántabro* o el *sustrato celtíbero* (tal vez terminológicamente estos dos sustratos se equivalen, § 3.3.3.), como posible factor externo, pero este cambio de explicación proviene principalmente del cambio de la perspectiva histórica, aunque huelga decir que se halla la consideración lingüística en ello, esto es, que se plantea una antropología lingüística: queremos decir que no se derivaría directamente del cambio de la teoría lingüística. Mientras que, a nuestro juicio, tal vez esta orientación variará también en el futuro gracias al desarrollo de las investigaciones en este campo, aun invariable la idea de que la(s) lengua(s) prerromana(s) en algunas partes norteñas de la península ibérica no poseía(n) posiblemente /f/ labiodental ni bilabial. Recordemos que en el problema de la F etimológica la ausencia de /f/ constituye lingüísticamente la parte más fundamental de todas las posibilidades de la influencia sustratística. En este contexto, como hemos mencionado brevemente en § 3.3.1.2.b, serán interesantes las tentativas que suponen la influencia vasca en una época tardía sin insistir en ningún sustrato como origen del fenómeno, pese a sus problemas que ello plantea (más detalle, cf. § 3.6.2). A continuación

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

retomamos algunas aportaciones de esta primera parte sobre la cuestión estratística y el contacto de lenguas de modo sintetizado.

Como consideración fundamental, hemos propuesto una limitación a los conceptos de *sustrato*, *adstrato* y *superestrato*, o sea, consideramos que estos términos se deben interpretar según la preferencia y prestigio social de lenguas, no de los grupos concretos de hablantes, ya que la posición social de lenguas y la de grupos no siempre coinciden. Recordamos aquí nuestra propuesta: la confusión de estos términos está producida por su polivalencia terminológica, por lo cual proponemos que es suficiente considerar que cada uno de los términos se relaciona solamente con dialectos o lenguas en las capas sociolingüísticas en una comunidad lingüística donde existen dos lenguas o más de dos lengua sin referirse a los grupos sociales. Es decir, nos parece mejor considerar coherentemente que el sustrato, el adstrato y el superestrato son lenguas que tienen distinto prestigio o preferencias sociales, y lo más importante es comprender bien la situación sociolingüística de una época determinada; además, aunque la geografía es un factor importante, será variable dependiendo del caso concreto, como en el caso del adstrato que no exige necesariamente la delimitación de «una comunidad lingüística». La definición que hemos planteado se refiere a la cuestión general del modelo «estratístico»: puede existir el sustrato, adstrato o superestrato en (todas las) lenguas, pero la posibilidad de su influencia varía según casos particulares como se discute en la cuestión del cambio de la F etimológica. Es decir, a partir de esta consideración básica, creemos que es posible empezar a referirse a sus aspectos teóricos concretos: condiciones generales de su aplicación, acción de contacto lingüístico, influencia lingüística, etc.

Varios autores han manifestado las condiciones que se deben producir para examinar la influencia sustratística y todas ellas permiten no decidirse a favor de esa influencia, sino simplemente tenerla en consideración como posible factor. En otras palabras, la cuestión estratística no ha llegado a negar el factor interno. Las distintas investigaciones sobre la cuestión estratística no han prestado atención a la presencia de otras variantes de la misma familia lingüística que comparten el mismo fenómeno; en esta línea hemos propuesto que, si existe una diferencia cronológica entre ellas, esto será uno de los posibles factores para examinar y valorar dicha influencia estratística.

Asimismo, se ha considerado la posibilidad de que la acción del sustrato no solo sea la causa de un fenómeno lingüístico concreto como origen directo, sino también que

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

funcione como refuerzo de la tendencia intrínseca para producirlo o para adelantar cronológicamente su realización; parece que este reforzamiento también es posible en la teoría del adstrato. A nuestro juicio, en este contexto se ha de tener en cuenta la posibilidad de la «(re)producción» de dicha tendencia, es decir, esto compete a la realización de /φ/ o [φ] como alófono de /f/. Así, hipotéticamente, mientras que en latín se habría evitado la tendencia a debucalizar el /φ/ antiguo labiodentalizando, en algunas zonas romances se produciría esa tendencia reconstruyendo /φ/ o /f/ [φ] por la influencia del sustrato (cf. § 3.6.1)⁵⁶⁵. Aunque todavía no es algo nítido si [φ] se inclina naturalmente a debucalizarse, esta (re)producción por el factor externo, a nuestro juicio, no tendría problemas dentro de la perspectiva de la economía lingüística.

Nos ha resultado útil el planteamiento de Trudgill, especialmente, la presencia del concepto de *variante minoritaria* y *variante mayoritaria* y la tendencia a acomodar la variante mayoritaria en la formación de nuevo dialecto. Con nuestra perspectiva sobre que los estados lingüísticos del pasado fundamentalmente tienen relación con los de la actualidad, hemos pensado en la posible variedad de la extensión fonológica de F > /h/ no solo entre el habla urbana y culta y la rústica, sino también dentro de estas hablas.

Desde las perspectivas actuales, el sustrato vasco resultaría insostenible en el problema de la F etimológica en castellano, mientras que más concretamente, el cántabro o el celtíbero es el posible sustrato en el norte de Cantabria porque se ha manifestado la posibilidad de que actual el País Vasco occidental no fuera la zona vasca primitiva, sino la zona vasquizada en una época posterior a la romanización y también la de que los rastros lingüísticos más antiguos en el norte de Cantabria sean indoeuropeos. Preferimos llamar al sustrato cántabro o celtíbero *sustrato cantábrico* ‘sustrato de Cantabria’, ya que aun no resulta determinado el sustrato de esa zona, pero, según Peralta Labrador, el sustrato que existía en el norte de Cantabria es la lengua celtíbera. Por otra parte, mantenemos la duda de que en el caso castellano F > /h/ ocurriera radicalmente a través de «brusca sustitución» o *sustitución fonética* por equivalencia acústica, al menos suponemos que para ocurrir esta sustitución sería necesaria la aspiración preexistente en el sustrato. Para esto nos parece que está en cuestión la aspiración en el celtíbero o el

⁵⁶⁵ Según tenemos entendido, el *reforzamiento* es */φ/ > lat. [φ] como alófono de /f/ > protorrom. */φ/ (en una zona determinada) > /h/, o lat. /φ/ > protorrom. */φ/ > /h/ adelantando cronológicamente el paso de «*/φ/ > /h/», mientras que la (re)producción es */φ/ > lat. /f/ [f] > protorrom. */φ/ (en una zona determinada) > /h/. Está en cuestión la existencia de /φ/ en el latín (cf. § 3.5.1.1.c).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

céltico, puesto que, según McCone, en el protocéltico ocurrió el cambio de $(*/p/ >)$ $*/\varphi/ > /ø/$ y deducimos que no será muy comprensible la omisión de la fase de $*/h/$, pero no podemos hablar sobre el mantenimiento de $*/\varphi/$ ni el de $*/h/$ hasta la romanización. Además, queremos llamar la atención acerca de la duda sobre la relación comúnmente admitida entre el romance castellano y el gascón en el problema que nos ocupa.

Ha sido interesante que en el caso gascón se haya admitido la evolución fonética a partir de la articulación $[\varphi]$ con la influencia del sustrato, aunque no se haya ofrecido una explicación detallada, y no se haya discutido la sustitución fonética pese a que la distribución fonológica del fenómeno es adecuada a esa teoría, o sea, lo que explicó Menéndez Pidal. Lamentablemente hemos tenido poco acercamiento a la descripción lingüística histórica sobre el contacto de lenguas en el territorio gascón. Recordemos que se han propuesto dos posibilidades nuevas: una es la de que la lengua vasca sea autóctona en el norte de los Pirineos y otra es la de que la lengua aquitana sea una variante de la lengua céltica conllevando no pocas diferencias lingüísticas. Asimismo, tal como ha enunciado Vidal, si se considera que los vascos entraron en Gascuña el s. VI, hay que reflexionar sobre el adstrato vasco, no sustrato vasco(-aquitano).

Tanto como en el caso castellano, ha sido insostenible mantener de forma concreta la influencia del sustrato vasco en la discusión sobre el fenómeno $F > /h/$ tanto en el romance altoaragonés como en el navarro (al menos, central y meridional). En Alto Aragón, debemos considerar que el celtíbero o el íbero es el posible sustrato; aunque todavía no llegamos a negar alguna influencia sustratística en esa zona como veremos (cf. §3.5.1.1.a-i), mantenemos la duda de que en su amplia zona existiera $F > /h/$ desde época primitiva como fenómeno general, ya que la latinización no fue tardía y incompleta. Y también sospechamos que el antropónimo <Ortiz> proviene directamente del romance altoaragonés y los casos aspirados de $[x-]$ se remontan a la época de romanización.

Por otra parte, en Navarra de la época prerromana existirían el celtíbero en el centro y el sur y el vasco en la zona más norte; y varios autores han considerado que los vascos de la zona pirenaica bajaron hacia el centro y el sur en época romana (o altomedieval) (§ 3.3.1.5.c). Lloyd ha explicado que su comunicación con los hablantes románicos era inactiva y Tuten ha supuesto que la ausencia de la influencia de la lengua vasca en el romance vernáculo se relaciona con la demografía estable de Navarra, pero González Ollé ha negado la separación social entre ellos. Recordemos que, según este

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

autor, el romance navarro es lingüísticamente más similar al gascón que el castellano. Si se estima la influencia vasca a partir de la entrada de los vascos de la zona pirenaica en una época relativamente tardía, ha de pensar en términos de adstrato vasco: así pues, hay que considerar la posibilidad de que en el romance navarra no tenga el origen directo de la lengua vasca, sino que sufría la influencia del habla de los vascos o vascorrománicos como adstrato (o podría ser el resultado de una mezcla de las hablas entre los hablantes que se romanizaron en una fecha más primitiva y los vascorrománicos en el transcurso de tiempo). Aunque creemos que los hablantes romances de navarra mantenían /f/ (quizá [f]), no tenemos suficientes evidencias para rechazar la posibilidad de que algunos vascos o vascorrománicos mencionados tuvieran F > /h/ sin que influyeran en los hablantes románicos de /f/. Quizá, en cuanto a la F, su influencia no sería tan fuerte que se generalizara el cambio en la comunidad lingüística de Navarra. En este contexto, aunque Tuten ha explicado que los vascos podrían aprender correctamente el romance vernáculo en el transcurso de generaciones, es necesario tener en cuenta otra vez la semejanza lingüística entre el navarro y el gascón. De todas formas, las informaciones a los que nos hemos referido no nos permiten asegurar que F > /h/ existiría «ampliamente» en el romance navarro como fenómeno general.

En cuanto al asunto sobre el sustrato vasco en el centro oriental de Cerdeña pensamos que aun hay escasa verosimilitud para considerar como hipótesis válida respecto a la cuestión de F > /h/ en el sardo. Y aunque puede ser que existiera F < /h/ en el sustrato etrusco, consideramos que no ha influido en los romances que se hablan actualmente en el territorio etrusco antiguo; por lo que queda totalmente descartada esta teoría sustratística en lo que al fenómeno que estudiamos.

Finalmente, en cuanto a los cambios lingüísticos se ha de considerar el contacto de lenguas y la historia por las razones que hemos expuesto al principio de este apartado, pero esto no permite en la mayor parte de los casos entender de una forma unitaria los fenómenos lingüísticos en sí mismos. Y, tal como han declarado varios investigadores de forma reiterada, la posibilidad de algunos cambios lingüísticos no se pueda limitar a los fenómenos derivados del contacto de lengua es un hecho fundamental en la argumentación sobre estos cambios. En este sentido, nos mostramos de acuerdo con la argumentación de Sala (1995: 36): «No sabemos si hay transformación fonética alguna importante que fuese explicada sólo por la acción del sustrato». Por todo ello, tras la larga

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte I

exposición de todos los posibles factores estratísticos en el fenómeno examinado, en todas las lenguas románica en las que se presenta y tras discutir los diversos planteamientos, en la segunda parte de este capítulo nos acercamos al factor interno de la cuestión del cambio de la F etimológica a partir de las diversas propuestas desde la teoría fonético-fonológica.

Parte II

LOS FACTORES INTERNOS: LA CUESTIÓN FONÉTICO-FONOLÓGICA. COMBINACIÓN DE CAUSAS. CONTEXTO, CRONOLOGÍA Y DATACIÓN DEL CAMBIO

3.5. FONÉTICA Y FONOLOGÍA

The central task within phonology is to explain the variability and the patterning – the “behavior” – of speech sounds. [...] Sound change that takes place in one language community and not another leads to dialectal variation; sound change that occurs in one morphological environment and not another leads to morphophonemic variation. But the variable behavior of speech sounds is not random; there are statistically favored patterns in it. Part of our task in explaining sound patternings, then, is to attempt to understand the universal factors that give rise to allophonic variation and how they can lead to sound change (Ohala, 1997: 1).

Exogenous causes of phonological change seem intuitively to be expected (when speakers of different languages and dialects come into contact, the phonology of the lects that they speak can naturally be affected), but the ways they play out are complex. [...] BLEVINS and HALE, KISSOCK & REISS (Yu considers the possible role of phonetic biases in general). Others, such as BYBEE and PHILLIPS, argue that articulation is the major driver of change; DONEGAN & NATHAN and BLEVINS argue that both articulation and perception are important, and BLEVINS argues for a role for other types of factors, too. [...] PURNELL & RAIMY consider how distinctive features (or ‘segmental structure’) might be implicated in phonological change; MAILHAMMER, RESTLE & VENNEMAN argue that universal preference laws guide change, while SMITH & USSISHKIN argue that prosodic templates direct change (Honeybone & Salmons, 2013: 6).

En esta segunda parte del capítulo sobre los modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica procederemos a ofrecer una aproximación a la orientación de la fonética y fonología en el estudio de cambio lingüístico que nos ocupa. Hasta la fecha se han realizado diversas propuestas explicativas y/o descriptivas fonéticas y fonológicas con distintas orientaciones teóricas, aunque no siempre aplicadas a la cuestión del cambio $F > /h/$; tampoco lo vamos a hacer aquí, pero sí una valoración de las aportaciones más interesantes sobre este asunto.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

Baldinger & Rivarola (1971) explican que en cuanto al cambio lingüístico hay que estudiar factores internos y externos, teniendo en cuenta sus distintos papeles⁵⁶⁶:

el hecho de que el origen de los cambios y la diferenciación regional de los resultados tienen que ser atribuidos a factores externos, en tanto que los factores internos pueden ya favorecer la entronización de una innovación en el sistema, ya orientar en uno u otro sentido la reestructuración de un sistema que ha sido puesto en movimiento por un factor externo (p. 37).

En el mismo contexto, concretan que la fonología no permite solucionar radicalmente la polémica, sino describir estructuralmente que:

los factores que perturban un eventual equilibrio estructural tienen que ser de carácter externo. Los factores fonológicos internos no pueden considerarse como causas, por lo que la fonología no puede *explicar*. Puede, sí, presentar el *cómo* de la evolución estructural, es decir, puede *describir* (p. 48).

En estas dos argumentaciones se encuentra nuestro mayor interés, es decir, si la fonética-fonología pueden *explicar* la variación lingüística y el cambio lingüístico determinante sin contar con el factor externo. En una fecha posterior, Argente (1998: 9) opina que los factores estructurales «determinarán tal vez cuáles sean los cambios posibles y los cambios previsibles, pero poco aportarán acerca del proceso histórico concreto que haya conducido a ellos»⁵⁶⁷. Así, desde el punto de vista de la fonología estructural Baldinger & Rivarola han expuesto que en caso de que no se pueda explicar cierto cambio fonético a través de la estructura fonológica, es posible referirse al factor externo, suponiendo que existen «factores que perturban un eventual equilibrio estructural».

⁵⁶⁶ Sin mencionar el factor externo, Sánchez Miret (2006: 28) explica la metodología en la introducción de su trabajo sobre el papel de la fonética en la explicación de los cambios fonéticos dentro de las gramáticas históricas, relacionado con evolución de consonantes finales: «Para estudiar el cambio de cualquier fonema hay analizar, en primer lugar, la realidad de su evolución fonética. En segundo lugar, hay que investigar cómo se asientan en el léxico los resultados de la variación fonética. En el caso de los sonidos que están ante algún tipo de límite (morfológico, léxico, sintáctico) la variación fonética es especialmente notable, ya que su contexto fonético varía constantemente. La misma palabra o el mismo morfema adquiere formas distintas en función del contexto que sigue o precede y esta situación plantea problemas que son interesantes para la teoría del cambio lingüístico y, por extensión, para la teoría de la producción y el almacenamiento del lenguaje».

⁵⁶⁷ Cf. observación en Jodl (e. p.).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

No obstante, Pensado (1993b: 199) argumenta sobre el problema de recurrir al marco explicativo del estructuralismo:

En realidad, el problema de las explicaciones estructurales es que sus postulados básicos no están demostrados. Ni está demostrado que los sistemas sean geoméricamente equilibrados, ni que los distintos fonemas tiendan a tener un rendimiento uniforme. [...] Conforme avanza la investigación sobre la tipología fonológica de las distintas lenguas, más claro se puede ver que no tiene sentido tomar los sistemas como axiomas de la teoría fonológica. Hay ya explicaciones para un buen número de características recurrentes de los sistemas fonológicos y estas explicaciones son de naturaleza fonética. Habitualmente es lo fonético lo que explica lo fonológico y no a la inversa: los sistemas se explican por sus elementos y no al revés (aunque esto no excluye que el sistema pueda ser bastante más que la suma de sus elementos).

Así pues, como afirma Sánchez Miret (2007: 491), «[p]uede que la explicación fonética sea sólo una pequeña parte de todo el proceso, pero, es un aspecto esencial»⁵⁶⁸. Una vez más, confirmamos que la fonética y la fonología tienen una relación mutuamente beneficiosa, como afirma Ohala (2005b: 421):

Phonetics can provide some of the explanations for the sound patterns discovered by phonologist. But the benefit is symmetrical: phonology, by studying the behavior of speech sounds in language —sound change, patterns of sound sequences in words and morphemes, allophonic variation, the structure of phoneme inventories— can help phonetics to focus on those articulatory, acoustic, and perceptual factors that principally serve the function of communication.

Según se entiende, dentro de una comunidad lingüística existirá en cualquier momento la realización fonética general y simultáneamente sus(s) realización(es) variacional(es), la variante frecuente y las menos frecuentes, de modo que, según Ohala (1997: 2-3), la variación fonética en el habla podrá remontar a «the assimilation of the place of articulation of a consonant to that of an adjacent consonant» como cambio articulatoriamente motivado⁵⁶⁹; más bien, puede ocurrir a causa de «the acoustic-

⁵⁶⁸ Sánchez Miret (2007: 491) menciona la diptongación como ejemplo: «en el caso de la diptongación es crucial entender cómo es el mecanismo fonético, ya que de ello depende, entre otras cosas, la interpretación de los diptongos /je, wo/ de la Rumania como producto de un cambio común o de una serie de cambios independientes».

⁵⁶⁹ Ohala (1997: 2) piensa que «a more careful examination shows that this [= cambio articulatoriamente motivado] cannot be the case».

perceptual similarity». En otras palabras, se trataría de una confusión acústica (e. g. entre [ki] y [ti], [pi] y [ti]). Para este autor, el cambio fonético se comporta así:

1. Physical phonetic constraints in speech production lead to distortions or perturbations of the speech signal which may make it ambiguous to the listener. These phonetic constraints may be of various types: neurological, neuromuscular, articulatory (inertial and elastic properties of the speech organs), aerodynamic, as well as the constraints governing the mapping of articulation-to-sound.
2. The listener occasionally misinterprets or misparses the speech signal due to these ambiguities and arrives at a different pronunciation norm from that intended by the speaker. A change in pronunciation norm constitutes a “mini” sound change.
3. Whether the new pronunciation norm is “nipped in the bud”, i.e., eliminated by being corrected or whether it spreads through the lexicon and from one speaker to the next is determined by psychological and sociological factors. Unlike the physical phonetic constraints, these factors have definite historical aspect. They occur in a definite place and time.

Las primeras fases, 1 y 2, pertenecen claramente a la fonética y Ohala opina que «phonological naturalness is based on universal physical phonetic constraints» (1997: 4)⁵⁷⁰. A diferencia de Baldinger & Rivarola, este autor permite decir que el origen del cambio se encuentra «también» en el factor interno, refiriéndose al factor externo sobre la generalización. La segunda fase en el planteamiento de Ohala nos recuerda la observación de Alarcos Llorach (1992: 32), quien piensa que el cambio fonético se produce por una *brusca sustitución* en la que el hablante: «sustituye articulatoriamente lo que ha oído, lo interpreta mal, en lugar de un sonido articula otro, porque así lo percibe»⁵⁷¹. En este contexto, Ohala (1997: 4) sostiene: «Sound change is not teleological; it does not serve to optimize articulation, perception, or the way languages is processed in the speaker’s brain. It is just an inadvertent error on the part of listeners».

Aunque no tenemos claro si terminológicamente es idéntico el concepto entre *optimatizar* y *acomodar* aplicado a la articulación, creemos que el resultado de

⁵⁷⁰ De otra manera, Cohn (2007: 25) se refiere a la *fonética y fonología*: «To reach a fuller understanding of the nature of phonology and phonetics, we need to consider phonetics in phonology-how phonetics is reflected in the phonology. Sated another way, this the ways in which phonology is natural, whether understood as naturalness within the formal grammar or influences through diachronic change. We also need to undestand phonology in phonetics, the way that phonological contrast and patterns are realized in the physical signal».

⁵⁷¹ Está citada de forma más completa en nota de § 3.3.1.2.b.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

acomodación no siempre es «lo correcto», o sea, también puede ser el «error». Como hemos examinado anteriormente en varios lugares de nuestro trabajo, desde el punto de vista del contacto de lenguas algunos investigadores mencionan la acomodación en la teoría del sustrato, suponiendo cierto resultado como «error», y otros se refieren a la acomodación en la mezcla dialectal como acercamiento a «lo correcto» (entendida como la variante más frecuente).

Desde otro punto de vista, Ohala se refiere a la confusión fonética por semejanza acústica como posible motor de variación lingüística y de cambio fonético dentro de una lengua⁵⁷². Aunque en esta línea existen diversas perspectivas, con toda la simplificación, parece lícito suponer que cierto cambio fonético sucede solo a través del factor interno, en otras palabras, la fonética y la fonología sí pueden ofrecer una «explicación».

No obstante, los investigadores no siempre comparten el mismo enfoque sobre «causa» del cambio fonético. Por ejemplo, en el ámbito de la historia lingüística se tiende a referir como causa el origen de tendencia de cambio fonético, teniendo en cuenta que algunas variantes no presentan las mismas tendencias o el mismo cambio fonético y, por su parte, en el ámbito de la fonética-fonología se tiende a buscar como causa posibles razones de cambio fonético las fisiológicas, del sistema fonológico, etc., con poca atención al origen de la tendencia lingüística⁵⁷³. Ohala (1991: 271) expone que «[p]honetics can at best explain a sound change by showing, first, that precursors to it are found widely in languages spoken today, and, second, that there is a phonetic basis for these precursors». Por otra parte, manifiesta también la dificultad de «explicar» la diferencia geográfica y cronológica en los cambios:

Many linguists, e.g., Weinreich, Labov, and Herzog (1968), Martinet (1949), Jakobson (1978), Lass (1980), Vennemann (1993), believe that it should be possible, ideally or actually, to answer the questions “[w]hy do changes in structural feature take place in a particular language at a given time, but not in other languages with the same feature, or in

⁵⁷² Seguramente se puede relacionar con la *equivalencia acústica* planteada por Menéndez Pidal.

⁵⁷³ Torreblanca (1992: 373) cita algunos cambios fonéticos internos del español: «relajación articulatoria: caída de fricativas sonoras en posición intervocálica, caída o aspiración de consonantes al final e incluso al principio de sílaba, sonorización de consonantes sordas al comienzo de sílaba (Torreblanca 1976b, 1980, 1986e y 1986f)». Si se busca como causa el «origen de tendencia» o «tendencia inherente» de una lengua en comparación de otras lenguas cercanas que no tienen el mismo resultado, la fonética y fonología no podrá proporcionar respuesta radical tal como han explicado Baldinger & Rivarola, no obstante, su observación se debe considerar como uno de los factores importantes, ya que «causa» es diversa: se podrá pensar que la «tendencia» de una lengua es la historia compleja de factores externo y interno. Hara (1987: 37) manifiesta que la ley de mínimo esfuerzo es realmente una causa del cambio fonético.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

the same language at other times?” (Weinreich, et al., 1968: 102). [...] If, as I propose, a new pronunciation norm is initiated when a listener misapprehends the speech signal, the question of why this occurred reduces to why some listener made such a mistake. [...] Just as in the lab-based perception studies no one bothers asking why a specific subject A misperceived stimulus B, so, too, **I believe it is fruitless to ask why a given sound change arose in a specific language A at a specific time B, and not in some other language or not in language A at some other time** (1997: 4; ya sostiene esta opinión en 1991: 271; la negrita es nuestra).

No nos cabe duda de que el cambio fonético es complejo: en buena medida, el mismo cambio fonético puede ocurrir por distintos motivos y, asimismo, sería posible que en algunas ocasiones fuera el resultado de acciones sucesivas, no de una sola causa o asunto. Así, la mala percepción por parte de los oyentes es «una» de las causas de cambio fonético, pero no es única. Por ejemplo, según Batllori (2009 y 2010) y Blecua & Rost (2015), sincrónicamente se observa la sonorización de /-f-/ intervocálica española ([-f-] > [-v-]) en el habla relajada; aunque el resultado de [-v-] (< [-f-]) es una variante no constante, no procede de una mala percepción acústica ni de confusión fonética, y tampoco lo será en caso de que ciertos oyentes produzcan [-v] por [-f] a través de oír [-v-] (< [-f-]); sin embargo, este fenómeno se puede interpretar como cambio fonético (para algunos estudiosos, «innovación»). En cualquier caso, parece que el hecho de que varíe(n) o se comparta(n) la(s) causa(s) depende del caso concreto (también, del mismo fenómeno), y la tarea de determinar causa resulta más difícil en la mayoría de las ocasiones después de exponer las posibilidades desde distintos puntos de vista (cf. §§ 3.2.1.1 y 3.2.1.2). Nuestro trabajo se orienta hacia la cuestión del cambio lingüístico como ha expresado Ohala en la cita anterior: «I believe it is fruitless to ask why a given sound change arose in a specific language».

En este contexto, para el problema del cambio de la F, sobre todo, de F > /h/ en el castellano, se han propuesto un conjunto de explicaciones que abarcan la tendencia interna del latín, la influencia estratística de las lenguas prelatinas y la consideración conjunta de ambos factores, de modo que, como afirmó Echenique Elizondo (1987: 96) «en cualquier caso, la abundante bibliografía en torno al tema, con precisiones continuas, nos hace sospechar que la explicación verdadera de este hecho no está aún suficientemente alcanzada».

Para cerrar este punto nos gustaría referirnos a algunas opiniones de Hara. Para comenzar, sobre la fonología diacrónica (1970:1) argumenta lo siguiente:

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

Aunque se busquen las causas del cambio fonético, lamentablemente no existe una confirmación definitiva en este ámbito debido a la naturaleza de este estudio. Por lo tanto, será más razonable enumerar tantas posibles causas como se puedan suponer. [...] Sin embargo, al practicarlo **cada uno tiene cierta preferencia personal sobre las múltiples causas. Aquí hay lugar para la arbitrariedad personal** (la traducción y la negrita son nuestras)⁵⁷⁴.

En su artículo «Two principal problems on Spanish diachronic phonology (II). On its limits and perspectives» (1988) Hara pretende y prefiere explicar el cambio fonético a través del factor interno desde la fonología estructural. En su crítica a la obra de Coseriu (*Sincronía, diacronía e historia*, 1973, 2.^a ed.), comenta en lo siguiente:

Probablemente ningún método pueda dar una respuesta a «¿por qué cambia la lengua?» [...] [...] en la fonología diacrónica no se puede insistir en una demostración completa a causa del carácter de este ámbito, por tanto, de única manera se tiene que examinar las posibles causas del cambio fonético. A nuestro modo de ver, cuando se manifiesten menos problemas, la posibilidad de una explicación es mayor. [...] Es decir, para nosotros, las explicaciones históricas tienen poca confianza en la mayoría de las ocasiones, puesto que se refieren al pasado [...]. [...] **Nuestro principio es que la explicación del factor lingüístico interno siempre debe tener prioridad sobre la del factor externo**, es decir, preferimos las causas estructurales y fisiológicas (causas económicas o ley del mínimo esfuerzo) a las históricas y sociales⁵⁷⁵. [...] En suma, [como conclusión] no se puede saber esencialmente la causa del cambio fonético en la fonología diacrónica. Sin embargo, [...] comprendo que en esto consiste el placer de este ámbito académico (pp. 42-43 y 56; la traducción y la negrita son nuestras)⁵⁷⁶.

⁵⁷⁴ El Texto original: «音韻変化の原因を探るといっても残念ながらこの学問の性質上絶対的な決めてといったものはない。従って原因もそれが説得力を持つ限り考えられるだけ多く列挙するのがより賢明といえる。[...] 但しその際に複数の原因の中でも自らの優先順位があるはずである。ここには個人的な恣意性の張り込む余地がある».

⁵⁷⁵ Según Hara (1988: 40), Coseriu se refiere a las causas del cambio lingüístico planteadas por Gramont (1960, *Traité de phonétiques*, 6.^a ed.) que son: 1. influencia de los pueblos, 2. influencia de medio ambiente, tierra y clima, 3. ley del mínimo esfuerzo, 4. caso de generalización del error lingüístico de los niños, 5. influencia política y social, 6. moda y 7. analogía. Aunque Hara está de acuerdo con el multicausalismo de Gramont, crítica como lo siguiente: 1. y 2. no son aceptables a causa de ser poco demostrables, 3. es un factor muy posible, 4. carece de explicación por la ambigüedad de la «generalización», 5. y 6. son asuntos importantes, aunque tienden a perder su validez por el avance de la fonología diacrónica, y 7. no es una causa general de cambio fonético por ser demasiado brusca y especial.

⁵⁷⁶ El texto original: «おそらくいかなる手法を用いても、「なぜ言語は変化するのか」という問題は解決されえないだろう [...]. [...]しかし通時音韻論という学問の性質上、100%の実証性を追求するわけにはいかないので、残るところは、音変化の原因の説明の説得力に頼るしかない。筆者は反証の列挙の可能性が小であればあるほど、説得力は大であると考えている。[...] すなわち、筆者は歴史的説明の説明能力は、過去のことゆえ、非常に小であることが多く [...] と考えている。[...] 筆者は言語学内的説明をつねに言語学的説明よりも優先させることを自分の信

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

A través de estas dos citas nos preguntamos: ¿se deben considerar posibles factores de cambio fonético por la preferencia personal? Nos permitimos opinar que se debe tenerlos en cuenta a través de consideración conjunta de cambio fonético determinante (descripción general, exámenes diversos), aunque sea verdad que en la mayoría de las ocasiones ciertos aspectos resultan arbitrarios por no existir una verificación absoluta como prueba empírica, por ejemplo, como ocurre con la influencia del sustrato. Creemos que esta dificultad de ofrecer una demostración completa por ser hechos del pasado no siempre confirma que estemos lejos de una respuesta sobre por qué ocurre un cambio fonético, por ejemplo, F > /h/ en el castellano⁵⁷⁷. Huelga decir que sin duda es imprescindible «examinar» estrictamente cada caso concreto desde cada punto de vista teórico⁵⁷⁸.

3.5.1. *Lenición de /f/ con una supuesta articulación [ɸ]*

3.5.1.1. Rasgo fonético arcaico del latín

Tras la publicación de la teoría del sustrato vasco(-íbero) planteado por Menéndez Pidal (1999 [1926]), Orr (1936) prestó atención a la presencia de F- > /h-/ más allá de la zona castellana dentro de la Romania con la pretensión de buscar una explicación universal sobre el fenómeno románico.

Orr (1936: 34) supone que la F latina era [ɸ] y se convertía en [h] comúnmente en latín hablado: «dans toute la Romania le langage parlé répondait par H aux mots du latin classique commençant par F». Partiendo de esta descripción, divide la Romania en dos partes: las regiones donde se mantiene la tendencia vulgar de F- > /h/ hasta la época tardía (las zonas de Castilla, Gascuña, etc.), y las regiones donde se elimina dicha tendencia en

条としているので、その意味でも、構造的原因や生理的原因（経済性の原因または最小努力の法則）が歴史・社会的原因よりも優先されることとなる。[...] 要するに、通時音韻論において音変化の原因は本質的には分からないということなのである。[...] しかし筆者は [...] この学問の楽しさと解する»。

⁵⁷⁷ Abe (1988: 10) prefiere «explicación articulatorio-fonética», al igual que Hara, puesto que tienen aspectos muy ambiguos la influencia de otras lenguas (e. g. inmigrantes franceses como supone Penny), de cultismo, etc.

⁵⁷⁸ Por otra parte, tenemos simpatía con otra argumentación de Hara (1988: 46): «Lo único que podemos hacer es [...] explicar como ad hoc en el momento. Esto es el hecho que indica el límite de la fonología diacrónica» (la traducción es nuestra; el texto original: «我々にできること、[...] その場その場アド・ホックな説明をするしかあるまい。これは通時音韻論の限界を示している事実であり»).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

la época temprana a causa de la presión culta ejercida por el latín de administraciones y de escuelas (la mayoría de la Romania). Por todo ello, según su teoría, la /f/ romance actual se restauró por presión culta o administrativa. En cuanto a la presencia del fenómeno no castellano, sus apreciaciones han sido limitadas⁵⁷⁹: no ha proporcionado ejemplos de casos concretos más que sobre topónimos de Francia y testimonios del gramático latino Terencio Escauro (cf. §§ 2.2.3. y 2.5.). Además de estos datos, Orr (1936: 30-31) se acerca a una voz francesa, *hors*, cuya etimología generalmente admitida es lat. DEFORIS para la cual sostiene lat. FORIS, de manera que *hors* es la voz conservada a partir de una pronunciación vulgar por haberse utilizado como interjección.

Respecto de esta teoría de Orr, Ariza Viguera (2012: 134) comenta:

Sabemos que hubo aspiraciones en el sabino y se ha dicho que también en el falisco y en otras lenguas itálicas; pero son lenguas que se perdieron muy pronto y, además, son de zonas cercanas a Roma, lejos, pues, de las zonas italianas con aspiración⁵⁸⁰. Ninguna señal hay de una aspiración en el latín, ni siquiera en época tardía, por lo que teoría poco creíble.

Es conocida la refutación a Orr realizada por Lázaro Carreter (1949) y Menéndez Pidal (1999 [1926])) sobre la posibilidad de que F- > /h-/ en los topónimos del norte de Francia se originaran por la influencia de la lengua franca y la contigüidad geográfica del fenómeno entre castellano-vasco-gascón. Su argumentación se concreta en lo siguiente: en primer lugar, Lázaro Carreter (1949) sostiene que los topónimos del norte de Francia mencionados por Orr se remontan a la influencia germánica en una situación del bilingüismo franco-latino en la que la lengua germánica presenta la alternancia entre /f-/ y /h-/ aspirada por equivalencia acústica y se localizan en la región donde existía una fuerte influencia germánica, es decir, en el norte de Francia⁵⁸¹. Lázaro Carreter declara:

Si el cambio fonético, hasta entonces, se producía en la dirección *h-f*, se obró entonces también en la contraria; en las conciencias bilingües francas y románicas ambos sonidos

⁵⁷⁹ Orr ha confirmado la presencia del fenómeno en algunas hablas italianas a través de *AIS*.

⁵⁸⁰ En cuanto al sustrato suritálico sobre el sur de Italia, Ariza Viguera (1989: 98) ha argumentado antes: «Si la aspiración se produce también en la Italia meridional, se podría pensar en el famoso sustrato suritálico», al tiempo que se ha referido a la ausencia del indicio de aspiración. En fechas más recientes, se vuelve a dedicarse al influjo suritálico y concluye: «Efectivamente los sabinos y faliscos aspiraban la /f/, pero la no coincidencia de áreas han [*sic*] debilitado el posible influjo. Realmente aspiraciones de /f/- se dan aquí y allá en Italia no solo al sur, por lo que este influjo suritálico parece poco pertinente, siendo mejor pensar en un influjo vasco o vasco-cántabro para España» (2006: 74).

⁵⁸¹ Gamillscheg (1934: 268) observa /f-/ = /h-/ en el norte de Francia como equivalencia acústica.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

funcionaron como un fonema único, y la *f*- pudo ser sustituida por aspiración, en palabras latinas y germánicas (p. 174).

En otras palabras, no existía distinción fonológica entre /f/ y /h/ y los hablantes confundían dos fonemas sin cambio de significado, aunque parece que la alternancia es arbitraria, la /f-/ «fué el sustituto más frecuente de la aspiración germánica» (p. 173). Supone lo mismo sobre *hors* (< FORIS o DEFORIS), aunque dice que «este problema espera todavía una resolución satisfactoria» (p. 174). Y, Lázaro Carreter también insiste en la influencia germánica sobre el topónimo *Hinges* para la que Orr ofrecía una etimología de lat. FINIBUS con el cambio fonológico de lat. NI > fr. *ng* y en la que Lázaro Carreter se inclina a aceptar el sufijo germánico *-ing*⁵⁸². Por otra parte, el mismo autor comenta que sobre *Hix* (¿< lat. FINES?), localizado en el sur de Francia, no existe ninguna justificación como testimonio válido (p. 171)⁵⁸³.

En segundo lugar, respecto a los registros de Terencio Escauro, Menéndez Pidal (1999 [1926]: 203) había resaltado su carácter dialectal latino según la argumentación de los gramáticos latinos sobre su origen falisco o sabino; no obstante, Ariza Viguera (1989: 98) manifiesta que «es cierto que algunas lenguas de Italia /h/ donde el latín tenía /f/ como el falisco o el sabino, pero no parece que admisible que el paso de /f/ > /h/ se deba a estas lenguas»⁵⁸⁴; actualmente se interpreta como cambio fonético natural dentro del latín (§ 2.2.3.).

Por último, Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 41_{1c}) aludió a que, aunque se admitiera la teoría de Orr, no se puede explicar por qué no se encuentran dos áreas contiguas más que Castilla y Gascuña con País Vasco (cf. § 3.3.1.2.b):

todo cambio fonético es natural y puede ocurrir en varias lenguas, pero siempre en cada una ocurre por precisas causas históricas determinantes; cambios lingüísticos semejantes han de tener en distintos países causas históricas distintas.

⁵⁸² Según Gamillscheg (1934), existen muchos casos de *-ing*, sufijo germánico, en el norte de Francia. Chambon & Greub (2002: 484) opinan que «les noms de lieux en -INGOS étant sans aucun doute d'origine gotique» (cf. § 3.7.2).

⁵⁸³ Sin embargo, piensa que es sorprendente que está fuera del territorio primitivo del sustrato vasco.

⁵⁸⁴ English (1926) propone que respecto a F-> /h-/ el latín y el italiano no tienen relación con el falisco y el sabino, que son dialectos latinos, porque, mientras se observa F-> <h-> en falisco y H-> <f-> en sabino, el italiano moderno no tiene el ningún ejemplo de dicho cambio. Lázaro Carreter (1949:175) propone, admitiendo la influencia etrusca en F-> /h-/ latina: «los fenómenos itálicos tienen, pues, una clara independencia con respecto a los hispano-gascones, aunque la motivación sea la misma: un fermento prerromano obrando sobre el latín».

Mientras tanto, algunos lingüistas estiman que no se puede invalidar toda la aportación de Orr: por ejemplo, Elcock (1960: 425) argumenta que «even if theses proposed etymologies were entirely rejected, Orr's theory of a Latin origin for F > h remains non the less valid [...]. [...] the Latin nature of the phenomenon is, to our mind, undeniable», e Izzo (1977: 243): «it [= propuesta de Orr] is rarely mentioned today. I believe, however, that Orr's position, although certainly exaggerated, contains some points which should be taken into consideration».

3.5.1.1.a. El caso castellano

Si el paso de *f* latina a *h* castellana fue causado por un debilitamiento articulatorio, el lingüista cree comprender mejor este cambio si parte de una *f* bilabial. En tal caso, hay que buscarle un origen histórico (Torreblanca, 1992: 396).

En esta línea argumentativa sobre el debilitamiento articulatorio, investigadores como Deferrari y Penny también mencionan la posibilidad de la F- [ϕ-], suponiendo que la articulación latina antigua se conserva en áreas lejanas o se produce a causa del carácter del sistema fonológico.

A partir de la crítica del estudio de English (1926), Deferrari (1936: 184-185) propone «an hypothesis [...] is that Latin *f* as it came to be pronounced in Spain was the same as early Latin *f*»; para él, aunque sea verdad que no existe la relación directa entre el latín y el castellano-gascón sobre F > /h/, es inevitable que «the Latin and Spanish phenomena are phonetically parallel» (p. 185 n. 11). Según Deferrari, es posible que se pueda reconstruir [ϕ-], articulación de la F- en el latín antiguo, en el norte de la península ibérica, donde la v- inicial latina era la bilabial fricativa sonora [β-] desde la época del latín vulgar⁵⁸⁵. Por ello, supone que «[t]his [ϕ] may reasonably be assumed as the starting point for both *f* and a certain variety of *h*»⁵⁸⁶. Se admite tradicionalmente que en el norte

⁵⁸⁵ El autor (1936: 185 n. 11) argumenta que había «at least a tendency for initial *f* (originally [ϕ]) to again become [ϕ] would be quite natural, especially in a land where that initial [β] was retained», es decir, supone el paso de ([ϕ] >) [f] latina > [ϕ].

⁵⁸⁶ Deferrari menciona el valor fonético de la /h/. Según él, la /f-/ y /h-/ tienen el sonido similar, ya que se llega a sustituir la /f-/ por la /h-/ como se observa en los ejemplos ofrecidos por English (1926); y, supone que la /h/ del castellano antiguo no es [h] ni [h̃], sino el sonido cercano a [ç], teniendo en cuenta GENUCULOS > *hinojos* y GERMANU > *hermano*. Por lo tanto, rechazando que la /h-/ era muda, manifiesta su acuerdo con la propuesta de Valdés (1919: 122): se escribe la <h-> pronunciándose, y no se la escribe no pronunciándose: *hostigar*, *huerfano*, *huesped*, *hueste* > *ostigar*, *uerfano*, *uesped*, *ueste*.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

de la península ibérica la /v-/ era [β-] no solo en latín vulgar, sino también en el castellano antiguo⁵⁸⁷. Sobre la relación entre /f/ y /v/ en la estructura fonológica Hara (1987: 14) explica:

Se puede suponer que, aunque los romanos hubieran llevado, la pareja sorda de [v], [f] también cambiaría en [h], [p^h] o [φ], puesto que fue difícil de arraigar la [f] en esta área. Es decir, *f-v* constituyen pareja de sorda-sonora, tanto como *p-b*, *t-d*, y *k-g*, y tienen una relación muy estrecha: si una es inestable, la otra también es inestable, y si una es estable, la otra también es estable. Otra razón estructural que dificultó la realización de [v] fue que la secuencia de fonemas fricativos y sonoros estaba completamente en blanco (la traducción es nuestra)⁵⁸⁸.

Penny, en diversos lugares (1972; 1990; 2002 [1991]: § 2.5.6.; 2013 [2004]), también intenta explicar el fenómeno a partir de la articulación [φ-] supuesta en latín antiguo. Según este autor (2002 [1991]: 92), es posible que se conservara la pronunciación del latín antiguo en áreas lejanas del Imperio romano, o sea, en la península ibérica:

Those who seek an internal Latin explanation for the loss of F- in Spanish have sometimes turned to regional Latin pronunciation. It is possible that the spoken Latin of remoter areas (such as Cantabria) preserved a bilabial articulation (/φ/) of F-, which had earlier been normal in Latin but which had been replaced by labiodental /f/ in Rome and in those areas in closest contact with Rome⁵⁸⁹.

⁵⁸⁷ Abe (1988: 8), Ariza Viguera (2012: § 7.2.2), Menéndez Pidal (1985 [1904]: 118-119), etc. Cf. también. nota en § 3.3.1.2.b.

⁵⁸⁸ El texto original: «[v]の無声ペアである[f]も、たとえローマ人にもたらされたにせよ、同地には定着が難しく、[h]とか[p^h]とか[φ]にかわっていたのではないかと推定されるのである。つまり、f-vはp-b, p-b, t-d, k-gと同じように無声—有声のペアをなしており、一方が不安定なら他方も不安定、一方が安定しているなら他方も安定しているというような、非常に密接な関係にあるのである。それともう一つ[v]の出現を難しくした構造上の原因として、有声・摩擦音素の系列がまったくの空白であったことが挙げられよう».

⁵⁸⁹ En otra manera, Penny (2002 [1991]) explica en la parte de *Archism* (§ 1.2.1): «On the hypothesis that colonized areas often retain features of speech which are abandoned in the parent-state (a hypothesis which finds some support in the history of English and Spanish in America, as elsewhere), it is predictable that Hispano-Romance will retain some features of third- and second-century BC Latin which were then abandoned in the Latin of Rome and other, more recently latinized, provinces. Such an argument may apply to the widespread appearance in Peninsular speech of bilabial [φ] rather than its successor, the labiodental [f], which used in most of the rest of the Romance-speaking world».

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

A través de la presencia de /f/ [ɸ] en la Andalucía (cf. § 2.3.2.1.) y en algunos lugares del norte de España⁵⁹⁰, propone la evolución fonética de [ɸ-] > [f-] o [h-]. Curiosamente, [ɸ-] no es el producto secundario de [f-]. A partir de esta hipótesis, Penny (1972; 2002 [1991]: 92-93) describe la evolución fonética de F- > /h-/ desde la época del latín vulgar hasta el s. XIII en Cantabria (cf. § 3.7.1 sobre el contexto fonológico del fenómeno):

<u>En latín vulgar</u>	<u>En protoromance</u>	<u>Hasta el siglo XIII</u> *3
[ɱ-]*1: /#_w/ FÖRTE [ɱwörte] o [ɱwérte]	[ɱ-]: /#_w/ [ɱwérte]	[ɱ-]: /#_w/ [ɱwérte]
[ɸ-]: /#_V, j, l, r/ FARĪNA [ɸarina] FRĪGIDU [ɸrído]	[h-]: /#_o, u/ FURNU > [hórno] [ɸ-]: /#_ a, e, i, j, l, r/ [ɸarina], [ɸrído]*2	[h-]: /#_V, j/ [harína], [hórno], FERRU [hjérro] [ɸ-]: /#_ r/ [ɸrído] (FL- > [l] o [λ])

*1: la [ɸ-] ante /w/ se realiza [hɸ-] (= [ɱ-] bilabial aproximante velar sorda), ya que /w/ tiene menos relajación labial debido a estrechar la abertura en comparando con las vocales silábicas nucleares (Penny, 1972: 466-467). *2: se refiere a la presencia de [x] o [h] ante /j, l, r/ en Colombia, Ecuador y Chile: *eg jiesta, jrente, jlores* (p. 474). *3: la condición del s. XIII se observa hoy en día en Santander, Extremadura, occidente de Andalucía, América Latina (2002 [1991]: 114; cf. también 1972).

ESQ. 39 *Evolución fonológica de /f-/ > /h-/ desde el latín vulgar hasta el castellano del s. XIII planteada por Penny (editado por Mishima)*

El mismo autor ha sostenido que la labiodentalización de esta [ɸ-] ocurre por la influencia de los francos que ocupaban la clase alta de sociedad hispánica entre los ss. XII y XIII. Según él, estos inmigrantes franceses pronunciaban la [ɸ-] castellana con [f-] de su lengua materna por la dificultad de reproducir [ɸ-] y [ɱ-] castellanas, por tanto, la [f-] por [ɸ-, ɱ-] se difundió inicialmente entre los castellanos cultos en el centro cultural (o como lo expresa en 2013 [2004]: 600, con menos rotundidad: «por influencia ultrapirenaica o por otro motivo»). Es decir, el resultado sería [f-] ante /w/ y /r/ (*fuerte, frío*) y [h-] delante de vocales y de /j-/.

Huelga decir que han sido enormes las contribuciones de Deferrari y de Penny a la polémica con, entre otras, referencia a la relación estructural entre /f/ y /v/ y la descripción de la evolución de la F- latina con la articulación supuesta [ɸ-]. Se suele

⁵⁹⁰ Cf. Salvador (1982).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

repetir por su interés el intento explicativo de Penny sobre el mantenimiento de la F-latina; no obstante, no se debe olvidar que el mismo autor cree que [ϕ-] se convierte en la aspiración también delante de /w, j, l, r/ como evolución natural, aunque en /#_r/ existe más persistencia que en otras condiciones fonológicas iniciales⁵⁹¹.

Trataremos a continuación sobre algunas críticas a esta propuesta, en especial las de Torreblanca, quien ha examinado detalladamente el planteamiento de Penny. En primer lugar, no existe una total seguridad de que la articulación actual [ϕ-] en Andalucía y algunas partes de Castilla provenga de la [ϕ-] de la época primitiva. Hace tiempo Salvador (1982) mantuvo la presencia de dicha articulación a través de la carencia de los dientes, teoría hoy en día totalmente descartada⁵⁹². Torreblanca (1992: 372-373) sostiene que se origina a una lenición de [f] que ocurría a finales de Edad Media en Andalucía:

⁵⁹¹ Nos limitamos a indicar la posición inicial, ya que Penny no se ha referido a otras posiciones. Y para el planteamiento de Penny, cf. Jodl (2015: 26 n. 15).

⁵⁹² Comentamos algo más extensamente esta propuesta de Salvador (1982), quien explicó que la existencia de la [ϕ-] (< [f-]) tenía relación con la pérdida de los incisivos de los indígenas hispanos, procedente del consumo de agua blanda que carece el flúor; es lo que denominó *hipótesis geológica*, cuya génesis es como sigue. A través de la encuesta en Benaocaz, la Serranía de Ronda realizada para ALEA, Salvador observó que la gente local con más de treinta años estaba desdentada y que los dientes se les comenzaban a caer a los veinte o veinticinco años. Al mismo tiempo, mencionó que tanto los adultos como los niños en dicha ciudad pronunciaban la /f-/ no con labiodentalidad, sino con bilabialidad: «un desdentado no puede pronunciar *f* y ha de sustituirla *normarmente* por *ϕ*. [...] niños y jóvenes con dientes también pronunciaban *ϕ*. El hecho no podía ser más lógico, por lo demás: los niños no iban a inventar *f* si oían siempre los mayores *ϕ*» (p. 14). Según este autor, en Burgos, Sedano y Los Monteros de Espinosa, las poblaciones del norte de Castilla, se observaba la mencionada calidad del agua y también el estado dominante de la [ϕ-]. Según un geógrafo al que conoce Salvador, es posible que existiera la misma agua de hace unos diez siglos. Es decir, este autor supone que el cambio de la F- inicial en Cantabria sucedió a causa de que no podían aprender la F- [f-] por el estar desdentados; además de eso, rechaza la explicación de la equivalencia acústica, presentada por Menéndez Pidal (1999) en el paso de F- a /h-/, ya que cree que no sería difícil imitar la articulación labiodental porque podían conocer dicha articulación no solamente por el oído, sino también por la vista.

Sin embargo, Ariza Viguera (1989:114) crítica que «todo puede ser, pero no queda claro por qué sólo eran desdentados los castellanos y gascones de todos los pueblos románicos. Para aceptar su teoría no sólo habría que demostrar la generalización de aguas calcáreas en Castilla y Gascuña, sino la no existencia de las mismas en Asturias, Galicia, Aragón, Cataluña y en las demás zonas de la Romania». Maruri (1986) realizó un examen de agua en algunas poblaciones de Castilla y la Rioja y en algunas de Alto Aragón según el cual, teniendo cuenta que 32 grados del TH (dureza del agua expresada en grados franceses) es el grado estándar del agua dura, se observa un grado medio de 20,1 en Castilla y la Rioja y de 23,6 en Alto Aragón, son el aguas blandas; y, al examinar el contenido de flúor por litro siendo que su cantidad estándar del F. (concentración de flúor expresada en miligramos por litro) es 1,0-1,2 mg/l en el agua dura, se puede comprobar un dato de 0,03 mg/l, cantidad media extremadamente baja, en dos zonas. Finalmente, es posible que se caigan los dientes en Castilla y La Rioja, pero también ocurriría en Alto Aragón donde se mantiene /f/. Por todo ello, Maruri (1986: 59) concluye frente a Salvador: «Es evidente que, si los dientes de los castellanos primitivos no resistieron la acción destructora de las aguas, la misma suerte tuvieron que correr los dientes de los altoaragoneses. No se explica, pues, cómo se las arreglaron estos desdentados para mantener intacta la F- inicial latina que los otros perdieron con la dentadura». Abe (1988: 5), comenta que no se puede explicar el mantenimiento de la F- inicial ante /w/ y /l, r/ por el la tesis de los desdentados, ya

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

Si esto fuese cierto, si la [ɸ] moderna andaluza se remonta por lo menos a fines de la Edad Media [...] ⁵⁹³. [...] Si los andaluces incultos del s. XV pronunciaban normalmente [ɸéo] y [héo], la teoría de Penny según la cual la oposición fonológica castellana entre /h/ y una fricativa labial sorda surgió como resultado del aprendizaje de la *f* labiodental francesa por los castellanos cultos, resultaría innecesaria. Para salvarla, deberíamos suponer que la [ɸ] andaluza moderna no es un arcaísmo sino una innovación fonética. En varios dialectos españoles modernos se han registrado algunos cambios fonéticos producidos por la relajación articulatoria [...]. La moderna [ɸ] puede explicarse perfectamente por debilitamiento articulatorio de [f]. La alternancia de estas consonantes, en una misma palabra, depende seguramente del modo de pronunciación, más o menos enfático o relajado.

Es necesario señalar que la argumentación de Lloyd (1989 [1987]: 213) ya contiene cierta ambigüedad: «it is extremely probable that the bilabial articulation was **widespread in the Middle Ages**. [...] The existence of [ɸ] in many areas of the modern Spanish-speaking world could then be seen not as an innovation but rather the preservation of **an ancient tradition**» (la negrita es nuestra). Lo que pensamos es que la mayoría de los que explican [ɸ] > [h] se refieren a la «inestabilidad» de esta [ɸ] que permite suponer su evolución natural en futuro. No obstante, algunos como Penny y Lloyd no dudan de su persistencia fonética desde hace más de dos mil años, o sea, desde el latín antiguo. A partir de esta hipótesis, a nuestro modo de ver, [ɸ] debería ser muy fuerte en el habla castellana de aquella época como variante más frecuente, al menos hasta finales de Edad Media con el avance de la Reconquista castellana, ya que, si no lo era, no se podría difundir en Andalucía; recordemos que, según la teoría de Penny, los castellanos (cultos, posiblemente) sufrieron la labiodentalización en los ss. XII-XIII influidos por los inmigrantes franceses.

Precisamente, Penny sostiene la influencia de los inmigrantes franceses sobre la /f/ labiodental y también sobre la apócope de /-e/ final en castellano antiguo: *noch* ‘noche’, *puent* ‘puente’, *muert* ‘muerte’, etc. Asimismo, según entendemos, Penny supone que la [f] que se articulaba entre los cultos a causa de la influencia francesa que se difundía a

que es difícil de admitir que, teniendo un defecto del órgano articulador (al ser desdentados), se pudiera pronunciar la labiodentalidad de /f/ excepcionalmente ante esas consonantes.

⁵⁹³ Torreblanca (1992: 373) también explica: «por entonces *tuvo* que existir en Andalucía una oposición fonológica /ɸ/ y /h/ ante vocal, puesto que en Andalucía, como señaló Penny, no llegó a perderse totalmente el fonema medieval /h/, sino que se confundió con el resultado moderno de /š/ y /ž/ medievales». Es decir, la debucalización de /s/ ha reforzado la vitalidad de /h/ aspirada (< F).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

través de la introducción masiva de cultismos (y de los préstamos de otras lenguas) en el habla popular, estableciendo la oposición fonológica entre /f/ y /h/ (cf. § 2.3.3.4.b.).

Sin embargo, Abe (1988: 8-10) estima que es muy ambigua la influencia lingüística de los inmigrantes franceses al comparar estos dos fenómenos, a diferencia de su clara influencia en la sociedad hispánica:

Lo que quedan hoy en día son *noche*, *punte*, *muerte*, que fueron utilizados por la gente no educada. Mientras que sobrevivió la pronunciación culta de zona urbana en el caso de *f*, es imposible entender por qué se mantuvo la pronunciación de la gente no educada en el caso de la apócope (la traducción es nuestra)⁵⁹⁴.

En cuanto a esta cuestión de la apócope, Torreblanca (1992) manifiesta su desacuerdo a Penny apoyándose en el trabajo de Lapesa⁵⁹⁵.

Sobre la /f/ labiodental, Torreblanca (1992) admite el influjo francés de los ss. XII-XIII, matizando su importancia, ya que para los franceses y también los castellanos no era importante la diferencia entre [ɸ] y [f] y tampoco podían percibir su distinción acústica, más bien, era innecesaria:

Admitamos, hipotéticamente, ambos propuestos [= [ɸ] latina antigua y influencia francesa posterior en ella]. En tal caso, el resultado final habría sido probablemente bien distinto del imaginado por Penny. Puesto que no había una distinción fonológica entre [f] y [ɸ], ni en francés ni en castellano, los inmigrantes franceses primeramente asociarían acústicamente la [ɸ] castellana con su propia [f]; del mismo modo, los castellanos asociarían la [f] de los inmigrantes franceses con su propia [ɸ]. Cada uno la pronunciaría a su modo, y ninguno se daría cuenta de la diferencia [...]. [...] Cuando una lengua influye sobre otra en el plano fonológico, lo hace necesariamente a través del léxico. Un hablante castellano no tendría dificultad alguna en percibir, al oído, la caída de un fonema, la /e/

⁵⁹⁴ El texto original: «現在残っているのは、教養のない一般庶民が使っていた *noche*, *punte*, *muerte* なのである。f の場合には都市部の教養語的発音が残っているのに対し、apócope の場合はなぜ教養のない人たちの発音が残ったのか理解できない».

⁵⁹⁵ Según Torreblanca (1992: § 1.7), Lapesa (1951) resalta la influencia francesa en la apócope de /-e/ final pero reconsidera el mismo problema en el artículo de 1975 debido a la conclusión de Catalán (1971) que niega dicha influencia en la lengua hablada. Es decir, en palabras de Torreblanca (1992: 376-377): «Finalmente, Lapesa hizo una distinción tajante entre la lengua hablada y la escritura. [...] En la escritura, la apócope fue más intensa que en el habla, y esta diferencia se debió a la influencia francesa [...]. [...] La apócope extrema de la -e, en el castellano medieval, no llegó a triunfar finalmente, no llegó a constituirse en la norma de toda la comunidad lingüística castellana. Para comprender este hecho hemos de suponer, como lo hizo Lapesa (1975: 22), que la apócope nunca fue muy intensa en el *habla* castellana». Penny (1972), que también había consultado en Lapesa (1951), lamentablemente no ha llegado a valorar esta última reconsideración de Lapesa (1975).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la *F* etimológica: parte II

final, pero no le sería fácil captar acústicamente la diferencia existente entre [φ] y [f] (pp. 375 y 377).

[En conclusión, dice que] es absolutamente arbitrario, por parte de Penny, suponer que los monjes cluniacenses, al cruzar por primera vez los Pirineos, pronunciaban siempre una *f* labiodental (procedente de /φ/ latina), mientras que los monjes hispánicos, por las mismas fechas, todavía conservaban la muy arcaica *f* bilabial latina (p. 397).

Recordemos que Torreblanca ha insistido también en la influencia del mozárabe sobre la /f/ labiodental en el castellano (cf. § 2.3.3.5.).

Entre otros asuntos, merece una consideración particular esta ausencia de distinción fonológica entre estas dos articulaciones, sobre la que realizan alusiones Abe y Tuten. Abe (1988: 10) piensa que, como sería posible que las personas comunes conocieran el valor fonético de [f] a través de voces eclesiásticas, «a lo mejor la [f] no era un sonido nada especial para ellos, al menos, existía como alófono de /φ/» (la traducción es nuestra)⁵⁹⁶. Tuten (2003: 135) argumenta que «Latin/Romance /f/ was probably articulated as both a labiodental [f] and as a bilabial [φ]», aunque no tenemos claro si esta argumentación permite pensar que ocurría también en francés⁵⁹⁷. Según tenemos entendido, en el latín existía la labiodentalización de /v/ hasta el s. II o IV (Lausberg, 1985 [1965]; cf. § 3.5.1.2.a) por la posible influencia de la [f] que ya tenía, por lo tanto, posiblemente los franceses estaban bien vinculados con la articulación de /f/ [f], teniendo también la interferencias de la [f] germánica.

⁵⁹⁶ Texto original: «恐らく、[f] は彼らにとって決して特殊な音ではなく、少なくとも /φ/ の異音として存在したであろう».

⁵⁹⁷ Según nuestra experiencia personal, los hablantes nativos japoneses admiten los préstamos generalmente a través de la pronunciación habitual /φ/ (e.g. *family, fashion, festa*), y los hablantes nativos de otras lenguas de [f] tiende a percibir la diferencia fonética o acústica en la pronunciación de los japoneses cuando hablan en inglés, italiano, francés, etc., con un nivel bajo. Por el contrario, frecuentemente los japoneses no perciben la diferencia del punto articulatorio al imitar [f]; ocurre lo mismo sobre /v/ ([v] vs. [β]). En vez en cuando pronuncio palabras japonesas naturalmente con [f] como error por la influencia de articulación española; es posible que hoy en día suceda lo mismo a los nativos japoneses que hablan cotidianamente lengua de [f] como inglés. Hiki & Fukuda (1982: 192) explican: «some speakers who are familiar with the pronunciation of English produce the [φ] sound by pulling the lower lip backward and by touching it to the upper teeth, instead of by protruding and rounding close to [f]». Además, como simple sugerencia, nuestros amigos de Alcoy (años 45-50), pueblo valenciano en el que se articula /v/ [v] frecuentemente en valenciano, pensaban que el español también tendría /v/ [v], ya que se podrá distinguir, e.g. /vaca/ y /baca/; algunos de ellos están bien asociados con variante de ciudad de Valencia donde coexisten /v/ [v] y [b] ([β]): naturalmente no perciben la diferencia acústica o articulatoria en la vida cotidiana. Esta incapacidad de percibir la diferencia pertenecerá a la coexistencia caótica de dos articulaciones debido al bilingüismo (valenciano-español) o/y a la diferencia fonética entre las variantes valencianas en el transcurso del tiempo: ausencia de distinción fonológica.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

Recientemente Jodl (2015) se ha acercado a la cuestión de $F > /h/$ desde el punto de vista de sociolingüística y de lingüística variacional y ha insistido también en la influencia de los inmigrantes franceses sobre $[\varphi] > [f]$, posición que atenderemos más adelante (cf. § 3.6.2).

Sobre el mismo tema, son interesantes las matizaciones sobre las teorías explicativas del latín dialectal y arcaizante que ofrecen Pensado (1993a) y Alarcos Llorach (1992). Para Pensado (1993a: 148): «la realización bilabial $[\varphi]$ es condición necesaria para la evolución a h , pero no suficiente. Es igualmente posible una regresión», y añade a continuación, «si la fase $[\varphi]$ previa a la pérdida se remonta al latín o no, es algo que pertenece al terreno de las hipótesis [...] que F haya debido tener realizaciones bilabiales en los contextos donde se pierde no implica en absoluto que el fonema latino haya de definirse como $/\varphi/$ bilabial». Además, Pensado argumenta:

la gran mayoría de las lenguas, donde f se ha conservado, no da pie para postular nada distinto de la f labiodental común en la inmensa mayoría de las lenguas del mundo. Obsérvese que reconstruir $/\varphi/$ ya para el latín –con la motivación implícita de justificar la evolución en h por la inestabilidad inherente a la fricativa bilabial– presenta el inconveniente de que un sonido tan inestable haría esperable un cambio panromance. La conservación de la F en casi toda la Romania exigiría una regresión a $/f/$ en época remota. Esta complicada secuencia de cambios hace que la reconstrucción con $/\varphi/$ para el latín sea muy antieconómica **dada la época relativamente tardía en que, como veremos, se debe situar la evolución $F > h$ en los distintos territorios romances** (la negrita es nuestra).

En opinión de esta autora parece, pues, que es una simplificación situar todos los casos romances uniformemente en la «época relativamente tardía», en otras palabras, que no se haya considerado posible diferencia cronológica entre ellos.

Por su parte, Alarcos Llorach (1992: 33), teniendo en cuenta los ejemplos de $F > /h-/$ en el castellano, el gascón y otros dialectos romances argumenta lo siguiente:

en la mayor parte de la Romania se «restauró» una $/f/$ labiodental, la que hoy se atestigua. Si, en efecto, en Italia o en Cerdeña, la $/f/$ se ha aspirado en algunas zonas, habrá que buscar otras razones que lo expliquen; pero ello no invalida que en Cantabria un factor desencadenante del fenómeno haya sido el llamado «sustrato».

3.5.1.1.a-i. Observación sobre la pérdida de la /h/ aspirada

Penny también se refiere a la pérdida de aspiración castellana (/h/ [h] > [ø]) que se produjo en Castilla la Vieja, tras el establecimiento de /f/ [f-] ante /w/ y /r/ y /h/ [h-] ante vocales y /j-/ por la influencia de hablantes franceses, y se fue propagando hacia sur en el s. XVI:

Es muy probable que ya en el s. XIV la pronunciación /h/ fuera normal en Castilla en aquellas palabras que en latín presentaban F y donde a la consonante le seguía una vocal, aunque en ciertas regiones (la zona burgalesa de Castilla la Vieja) era posible la eliminación de la aspirada⁵⁹⁸ (Penny 1972, 1990; Lloyd 1993: 513-519) (Penny, 2013 [2004]: 599).

Esta explicación tradicional sobre la extensión hacia el sur desde Castilla la Vieja, al igual que el fenómeno de F > /h/, se admite ampliamente, ya que las innovaciones del norte serían más avanzadas o adelantadas⁵⁹⁹. Para Lapesa (1981 [1942]: § 92₃), la pérdida de aspiración en Madrid se remonta a la inmigración masiva de «gentes de la mitad septentrional de España» a partir del año 1560: «En tierras toledanas, Madrid fue un enclave de la pronunciación norteña [...]: en Madrid se generalizó la omisión de la [h] aspirada, desde allí se fue propagando al resto de Castilla la Nueva, al reino de Jaén, a la parte oriental del de Granada y al de Murcia». Apartir de esta descripción, Penny (2002: 405) concluye que «las condiciones sociales que suscitó la expansión demográfica de Madrid [...] favorecen el cambio lingüístico acelerado y llevan a la simplificación fonológica».

No obstante, frente a esta explicación tradicional, Rini (2010: 440-441 y 444-445) valora el mantenimiento de la grafía <h-> en varias obras de los ss. XV-XVI (e.g. *un haba*,

⁵⁹⁸ Penny (2013 [2004]: 600-601) explica que la regularidad de <f-> en la época alfonsí proviene de la presencia de su pronunciación, al menos en las áreas no norteñas como Toledo: «La regularidad con que se escribían con *f* las palabras pertinentes durante la época alfonsí sugiere que, por lo menos en los registros formales de las clases cultas de Toledo se pronunciaban estas palabras con consonantes (sea con /f/ o con /h/), y que la pronunciación /ø/ todavía no se había establecido en esos medios».

⁵⁹⁹ Lapesa (1981 [1942]: § 72₁) argumenta: «La literatura conserva abundantes restos de *f* inicial, *fallar*, *fasta*, *fablar*, *fermosura*, pero es muy general la *h*, *hazaña*, *holgar*, *herir*, que se impone por completo entre 1500 y 1520; en Castilla la Vieja esta *h* no se aspiraba ya».

*el habla, el hambre*⁶⁰⁰) y concluye que el fenómeno de [h-] > [ø-] es natural e independiente de inmigración⁶⁰¹:

the migration of people from northern Castile to Madrid after 1561 could have had little or nothing to do with the /h/ > /ø/ change in other parts of Spain (though this is not to say that a post-1561 migration of northerners who had already dropped /h/ could not have had some impact on the pronunciation of words beginning with *h* in Madrid itself). [...] /h/-dropping may simply have been, and may simply be, part of natural progression of purely linguistic change.

En esta línea, si es posible la propuesta de Michelena que relaciona la pérdida de aspiración vasca con la influencia del romance aragonés, se puede decir que la castellana tiende a perderse a causa del contacto con los dialectos romances periféricos. Finalmente, Martinet (1974 [1955]) se refiere a la desaparición de aspiración en el castellano norteño como fenómeno natural y Iribarren-Argaiz (1993) supone que esta pérdida castellana influiría en la vasca (cf. 3.3.1.1.c).

3.5.1.1.b. El caso gascón

Algunos de los sustentadores de las tesis sustratistas sobre el castellano defienden la *brusca sustitución* de Menéndez Pidal con, al menos, dos razones: que el gascón es indiscutiblemente el caso de influencia del sustrato que carecería de /f/ y que en el gascón la F etimológica se debucaliza sin restricción fonológica. Es decir, la distribución del fenómeno castellano se trata como reacción extraña dentro de la teoría pidalina. Junto a esta perspectiva, Chambon & Greub plantean la explicación del fenómeno gascón a partir de la consideración de [ɸ], admitiendo la hipótesis de Bec (1968: 118): «La Gascogne et une partie de l'Espagne du N. ne semblent pas avoir participé au changement phonét. général qui, au 1^{er} siècle après J.-C., a fait passer les bilab. latines (*w* et *ɸ*) à des labio-dent. (*v* et *f*)» y, desde el punto de vista sociolingüístico, Chambon & Greub (2002 : 476) suponen que coexistían [f] y [ɸ] en la sociedad gascona y la última estaba más difundida y era más arcaica: «On peut supposer qu'au moment de la diffusion du latin en Gascogne

⁶⁰⁰ Rini (2010: 422) explica: «the allomorphs *el, del, al, and un* clearly reveal that, well before 1561, /h/-dropping had already made its way into the linguistic system of those who found themselves near the top of various social circles» (cf también p. 445).

⁶⁰¹ Cf. Kuzmanović (2005).

les deux réalisations existaient dans la langue, más que la variété diffusée connaissait [ɸ], la plus archaïque». Los autores insinúan la presencia de [ɸ] arcaica también en otros casos romances, resaltando su «aislamiento»: «Le refus de la labiodentalisation caractérise, outre le gascon, un certain nombre d'isolats périphériques: certains parles calabrais, moldaves, macédonroumains, sardes» (p. 475 n. 9).

Es interesante señalar algunas precisiones sobre lo expuesto por Chambon & Greub (2002 y 2009). Los autores pretenden establecer la cronología de la emergencia del (pre-)protogascón, examinando posibles peculiaridades lingüísticas del gascón: F > /h/ es una de ellas⁶⁰². En cuanto al fenómeno al que atendemos son destacables sus dos aportaciones siguientes: 1) la cronología del fenómeno a través de voces góticas y 2) la descripción sociolingüística de Gascuña medieval a partir de [ɸ]. Acerca del primer punto, como nos referiremos con más detalle en § 3.7.2, señalamos solamente su conclusión, o sea, [ɸ] > [h] ocurrió antes del año 511. En el presente apartado nos limitamos a mencionar el segundo punto: Chambon & Greub (2002: 485) plantean una distinta descripción del fenómeno entre los hablantes cultos o urbanos y los rústicos, diciendo: «Durant la période wisigotique (5^e siècle), le parler de Gascogne possède, en début de mot du moins, deux réalisations phonétiques du phonème que l'on peut noter conventionnellement /ɸ/: [h] et [f]». Entre los hablantes cultos o urbanos se pronuncia la [f] como «norme générale après le 2^e siècle» y recordemos que esta datación coincide con la fecha postulada por Lausberg sobre /w/ > /v/ [v]. Mientras tanto, la [h] (< F) es caracterizada por su uso entre los hablantes regionales quienes también rechazan la labiodentalización de [ɸ]: «tout se passe comme s'il n'avait pas existé de porteurs de la variété haute ou, de façon plus réaliste, comme si ces locuteurs avaient été impuissants à entraver ou à faire régresser l'application de ɸ-GLOTT [= [ɸ] > [h]]» (Chambon & Greub, 2002 : 485-486).

Asimismo, estos autores establecen dos periodos sobre la difusión de F > /h/ entre los hablantes regionales: p-A) desde un momento anterior a la época visigoda F > /h/ ocurre en cualquier elemento léxico latino y germánico sin restricción; p-B) desde la época visigoda ya no se aplica sistemáticamente a los elementos léxicos nuevos («ce qu'on saisit à travers les emprunts au gotique, entre 488 et 511»). En cuanto a la

⁶⁰² 1) N > Ø / V_V, 2) LL > r / V_V, 3) LL > tj / V_#, 5) MB > m y ND > n / V_V, 6) Ø > a / #_r/, 7) confusión entre B y W.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

disminución de vitalidad del fenómeno en p-B, los autores consideran la interferencia del habla de la clase alta (esto es, no suponen una regresión de articulación, [h] > [f]):

À l'époque de l'implantation wisigotique, en revanche, les porteurs de la variété haute se montrent capables d'influencer significativement l'usage régional. Cette influence est toutefois demeurée limitée: elle n'a pas pu induire de régressions abouties dans le stock lexical hérité, mais seulement suspendre partiellement et provisoirement l'application de (1) [= F > /h/] dans les mots nouveaux empruntés au gotique (p. 486).

Sin embargo, en una parte de los hablantes de Gascaña el fenómeno sigue siendo activo, al menos en el s. XVII, ya que ocurre en préstamos relativamente recientes, por ejemplo, voz francesa *café* aparece *cahè* en Ariège y *cafè* en variante gascona de Languedoc (Allières, 1992: 806; Bec 1968: 115): «résultat attendu puisque cette règle était encore en vigueur dans la seconde moitié du 17^e siècle ou plus tard dans certaines variétés gasconnes» (Chambon & Greub, 2002: 485). En consecuencia, aunque Chambon & Greub han realizado un planteamiento desde «otra perspectiva», no han llegado a negar la influencia de sustrato:

Nos efforts de description et de datation portent, on l'aura noté, sur des faits d'évolution interne du latin parlé dans le (futur) domaine gascon. Nous avons donc écarté de la démonstration toute prise en compte des causes de ces changements, et en particulier l'action du substrat. On trouve cependant langement acceptée dans la littérature l'idée, vraisemblable, selon laquelle la plupart des changements phoniques définitoire du gascon seraient dus à l'action très ancienne du substrat (2009: 791).

Pese a sus problemas teóricos, no puede ser dejar de ser significativa su matización para la cuestión de F > /h/ tanto en el gascón como en el castellano. Penny (1972: 495) supone que tanto en Aquitania como en Hispania existía la [ɸ] como rasgo arcaico latino. Más recientemente, en el mismo camino de Wartburg y de Martinet, Gourvert (2016 : 31) argumenta: «Il est à peu près hors de doute que gasc. et esp. /h/ (> Ø) remonte à un ancien [ɸ]» (cf. §3.6.1.2).

3.5.1.1.c. Valor fonético de la F latina

Los estudios mencionados en § 3.5.1.1 pretenden explicar F > /h/ a través de la presencia de [ϕ] en el latín, no obstante, no llegan a exponer una explicación suficiente, ya que, mientras que algunos estudios sostienen que la F latina antigua debe ser /ϕ/ según la etimología de PIE */b^h/, hemos visto que la etimología de F latina es diversa (cf. §§ 2.2.1 y 2.2.2.). Además, según los gramáticos latinos antiguos, su articulación se convertiría en la [f] en el latín clásico (Buck, 1969; Kent, 1966; cf. § 2.2.2). Es decir, no se puede olvidar la siguiente opinión de González Ollé (2008: 69):

Con este repaso de Fonética histórica latina no he pretendido sino insistir en la dificultad para definir el sonido examinado [de la F latina]. Su insegura naturaleza justifica que pueda debatirse su condición de consonante labiodental o bilabial. Creo haber reforzado la posibilidad de que fuera bilabial, estado o fase a que varias hipótesis recurren para explicar su posterior pérdida en castellano.

Más recientemente, Gouvert (2016) se ha dedicado especialmente al problema del valor fonético de la F latina, de manera que aprovechando su aportación podemos acercarnos a la interpretación actual. Así, Gouvert (2016: 28) explica: «À l'heure actuelle, la *communis opinio* des latinistes admet que la lettre *F*, dès les premiers monuments de la langue de Rome, note une consonne fricative, labiodentale et non voisée», tal como había mencionado Stuart-Smith (2004). Es obvio que se enfrentan opiniones distintas sobre la F latina antigua, como labiodental o como bilabial: entre otros, por un lado, los que insisten en /f/ labiodental son Mayer-Lübke (1890-1906), Meillet (1928), Hall (1976), Leumann (1977 [1926-28]), Wüest (1979), Dangel (1995), Stuart-Smith (2004) y ahora Gouvert (2016), y los defensores de /ϕ/⁶⁰³ son Maniet (1950), Bec (1968), Chaussée (1974), además de Orr, Deferrari, Penny, Chambon & Greub, por otro lado⁶⁰⁴.

⁶⁰³ Creemos que esta discusión corresponde a cuál es el fonema, /f/ o /ϕ/, en el sistema fonológico del latín antiguo. Es decir, si no nos equivocamos, la cuestión no será si existía la presencia de [ϕ] como alófono de /f/.

⁶⁰⁴ Como es interesante el comentario de Gouvert (2016: 30) sobre la decisión de *Dictionnaire Étymologique Roman (DÉRom)* que admite /f/ [ϕ], lo reproducimos aquí: «En l'état du dossier, tout romaniste conséquent ne peut donc que faire sienne la remarque des concepteurs du DÉRom: «ce qui est symptomatique, c'est que personne n'a jamais exigé des explications concernant la valeur labiodentale ou bilabiale de l'unité phonique que les dictionnaires étymologiques notent par le graphème <f> (ainsi facère dans le REW) — et que 99 % des lecteurs auront oralisée en /f/ (Buchi/Schweickard 2011, 629) Dans cet

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

Según Gouvert (2016: 30), se pueden resumir las razones enunciadas por defensores de /φ/ en tres: 1) los registros históricos de <-MF-> en las inscripciones latinas (Mainet); 2) la existencia de /β/ en latín y protorromance como pareja estructural de /φ/ y 3) la reconstrucción de /φ/ > /f/ y /h/ como «filogenética» (Bec) que nos parece que se relaciona, posiblemente, con el supuesto rasgo del latín antiguo con la etimología PIE */b^h/. Asimismo, se explica la cronología de su labiodentalización desde diversos puntos de vista: Mainet (1950) plantea que se remonta al latín antiguo y en esta línea Bec (1968 y 1971) afirma que en zonas pirenaicas tanto /φ/ > /f/ como /w/ > /v/ labiodental ocurría en el s. I, es decir, en latín clásico (según Lausberg, [v] en latín se encuentra en el s. II); Chaussée (1974) supone que la [-φ-] se mantenía solamente en posición intervocálica hasta el protorromance, sufriendo naturalmente sonorización ([-β-]), mientras que en el resto de posiciones se convertía en [f] en el s. III.

En primer lugar, Jungemann (1955 [1952]: 318) también sostiene a través de <-MF-> que a finales del período de República existiría la articulación [φ], ya que la F latina se localiza después de la bilabial /m/: e.g. EFFEMINATUS NON IMFIMENATUS (Appendix Probi), IM FRONTE, COMFLUONT (a. C. 117) al lado de la <-nf->. Para Stuart-Smith (2004: 47), esta <F> sería labiodental (e.g. ing. *triumph* [traɪəmf]). Gouvert (2016: 31) lo explica como neutralización en posición implosiva: «En latín classique comme en protoroman, /m/ et /n/ sont neutralisés en position implosive (*/koNfluont/, */iNfronte/): les graphies <comfluent> et <confluent> sont, de ce fait, interchangeables et sans valeur probante».

En segundo lugar, Wüest (1979: 269), quien niega la /φ/ latina, solamente admite su presencia donde se produzca la confusión entre [β] y [b] en época lejana, es decir, por betacismo: «un changement φ > h est nettement plus vraisemblable si /φ/ est structurellement isolé que si la place de son corrélatif voisé est occupée. Il me paraît donc significatif que le changement F > h apparaisse surtout dans les régions où le bétacisme est ancien et complet»; Jordan & Manoliu (1972) lo habían mencionado de forma similar

esprit, s'écartant résolument du parti pris philologiste, «graphocentriste» des études romanes traditionnelles, le DÉRom a fait le choix de poser, dans l'inventaire phonématique du protoroman, un phonème */φ/ défini par la correspondance: sard. /f/ = dacorum. /f/ = it. /f/ = fr. /f/ = esp. ø (en contexte #_). Cette reconstruction excipe de l'autorité de Maniet 1975. Encore ne se donne-t-elle pas pour définitive: l'inventaire phonématique en question ne représente qu'une étape dans l'édifice comparatif, et les principes phonologiques du DÉRom eux-mêmes impliquent le caractère révocable du matériel de reconstruction formel proposé au début du projet. Il reste que le choix de <f> ou de <φ> pour noter la fricative «+labiale», loin d'être symbolique, est une lourde pierre d'achoppement dans le travail de reconstruction du protoroman»

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

(cf. § 3.5.1.2). Tal como señalan Lapesa (1981 [1942]), Penny (1972) y Gouvert (2016), actualmente el betacismo no se limita a las zonas de F > /h/, sino se produce en el gallego, el catalán, el aragonés, el languedociano, el sardo, el español, el gascón. Por ello, Gouvert (2016: 31) opina que «[s]i la logique des changements phonétiques impose donc que [β] > [b] ait eu lieu avant [φ] > [h] en protogascon et en proto-espagnol, elle n'enseigne rien sur la nature de /F/ protoroman au deuxième ou au premier siècle de notre ère».

En tercer lugar, algunos explican que la presencia de /β/ afirma la pronunciación de /φ/, no /f/, desde el punto de vista de la fonología estructural, no obstante, Gouvert (2016: 32) matiza esta correlación establecida por «sorda-sonora»:

le protophonème */β/ se définissait non point comme une «fricative sonore», mais par les traits [-occlusif, +bilabial]. Il en résulte que la réalisation-type de */β/ peut fort bien se concevoir comme *[w], soit comme une authentique spirante susceptible de divers degrés de constriction: une telle réalisation est précisément celle attestée en gascon, catalan, espagnol et portugais (type lava [lawə]; cf. Quilis 1981: 102). Dans cette perspective, le fait que */β/ n'ait pas de contrepartie sourde ne serait pas choquant, puisque la corrélation de voisement n'affecte justement pas les autres spirantes (à savoir, protorom. */r/, */l/ et */j/).

Por todo ello, Gouvert concluye que las razones de los defensores de /φ/ no permiten el acercamiento al valor fonético de la F latina antigua: «la réalité articulatoire de *F latin et protoroman est pratiquement inatteignable par l'«aval», c'est-à-dire par la phonétique comparée des langues romanes». Al contrario, este autor pretende demostrar la /f/ labiodental en latín a partir del protoitalico (PI) */φ, θ, x^w/⁶⁰⁵ y explica que la articulación dental de */θ/ que permite distinguir de */s/ influye en la construcción de /f/ [f] en el latín. Según Gouvert (2016 : 33), aunque los defensores de /φ/ se refieren a la pérdida de articulación dental de /θ/, la presencia de la /φ/ en latín antiguo conduce al problema de economía lingüística: «Il conduit à l'hypothèse d'un changement «allerretour» aussi invraisemblable que superflu: */φ/ et */θ/ auraient convergé en */f/, qui serait repassé à */φ/ en protoroman, avant de redevenir */f/ dans la majorité des langues romanes»⁶⁰⁶.

⁶⁰⁵ Por ejemplo, PI **φα:sei* > lat. FARI, PI **θakieti* > lat. FACIT, PI **x^wormos* > lat. FORMUS, PI **de:=x^wendeti* > lat. DEFENDIT (Gouvert, 2016: 32).

⁶⁰⁶ Previamente señalamos que Gouvert admite la presencia de [φ] en ciertas zonas románicas, refiriéndose al contacto de lenguas (cf. § 3.4.1).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

En este punto, realizaremos alguna observación. Recordemos que, primero, se admite la /f/ labiodental como articulación general en el habla de Roma, centro cultural y, segundo, Gouvert acepta la presencia de */ϕ/ en el protoitálico. Nos parece que su última propuesta sobre la /f/ latina explica bien que la labiodentalización del PI /ϕ/ era la «tendencia principal» o *mainstream* en latín, evitando lenición; en este contexto, desde el punto de vista de variedad lingüística no parece imposible teóricamente que existiera /f/ [ϕ] durante cierto momento de latín antiguo como variante menos frecuente o habla dialectal⁶⁰⁷. Martinet (1974 [1955]) y Torreblanca (1992) exponen la dificultad de distinguir acústicamente entre [ϕ] y [f] (cf. Gouvert, 2016: 33 n. 7), mientras que Tuten (2003) admite que en latín existían /f/ [f] y [ϕ] como alófono. Además, tampoco Gouvert ha discutido la alternancia entre <f> y <h> en inscripciones latinas ni la posibilidad de que sea evolución natural F > /h/ (cf. §§ 2.2.3 y 3.5.1.3). Si se parte de esta perspectiva, sin excluir la explicación de Stuart-Smith ni de Gouvert, no será sorprendente la aparición de <-mf->. No obstante, no parece transparente cuándo empezó PI */ϕ/ > lat. /f/ [f] si pensamos en la persistencia de [ϕ] como variante no general en correlación con el proceso de romanización. En este contexto, no sabemos si está justificada la teoría de Penny (2002 [1991]) sobre que se mantenga un rasgo arcaico en un área lejana del centro cultural.

Además de esto, es interesante la interpretación de Gouvert sobre /β/ [w], pero creemos que esto explica que /β/ no tuviera «pareja absoluta», es decir, «pareja» en la fonología estructural que no está «geométricamente equilibrada», como ha explicado Pensado; y la constricción de [ϕ] no será muy distinta de la de [β] o [w] (cf. § 3.5.1.3.b). Por tanto, no negamos cierta aproximación entre [ϕ] y [β], suponiendo que la ausencia de [v] proviene de la de [f]; no estamos de acuerdo con que la presencia de [ϕ] es el producto secundario de la ausencia de [v]. Penny (1972: 465) se ha referido a la extensión de betacismo en algunos romances como razón de la presencia de [ϕ] en el latín hispánico; sin embargo, mantenemos dudas sobre esto como veremos detenidamente (cf § 3.5.1.2.a), así que, para nosotros, dicha extensión aun no apoya a la hipótesis de Penny.

Es oportuno reproducir aquí los ejemplos mencionados por González Ollé (2008: 69), ya que en una fecha reciente ha aludido de nuevo la ambigüedad del valor fonético de <F> latina. 1) En relación a los casos de dobles: *BUFALUS* / *BUBALUS*, *RUFUS* / *RUBER*,

⁶⁰⁷ No tenemos del todo claro si esta descripción es posible en el planeamiento de Gouvert o no.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

SCROFA / SCROVA, TAFANUS / TABANUS, etc. 2) Nonio Marcelo (s. IV) afirma la preferencia culta de SIBILARE (por SIFILARE, de los rústicos); según Appendix Probi, SIBILIUS, NON SIFILUS. 3) En la inscripción falisca se registra «foied vino pipafo cra carefo» que coincide con *hodie uinum bibam cras carebo* en latín. Finalmente, 4) en el contexto romance, el italiano opta *forbex* (> *forbice*), no *forfex*, por un lado, y *bufalus* (> *bufalo*), no *bubalus*, por otro; el español tiene *silbar* (o *chiflar*), mientras que el francés *siffler*. Notemos que todos son casos en posición interior y, según Gouvert (2016), en esta posición se supone PI *[-b-] y *[-φ-] > prePR *[\β] con *[w] (< *[-g^w-], *[-x^w-]) > PR *[\β] (confluyen prePR *[\β] y *[w]): es decir, es posible que exista la ambigüedad gráfica. Por su cambio, los resultados romances harían pensar el carácter arbitrario con cierta aproximación articulatoria o acústica entre [\β] y [f] o [φ], aunque es peligroso aventurarlo viendo solo las formas actuales.

Aunque sea una breve observación, suponemos hipotéticamente que existía la [φ] hasta cierto momento del «latín primitivo» (sin cronología transparente) al lado de la tendencia a labiodentalizar. Pese a ello, esto no afirma su conservación en ciertas zonas lejanas tal como ha explicado Penny y no conocemos investigación alguna que justifique esta posibilidad. De todas formas, gracias al estudio de Gouvert, ahora no es una tarea tan fácil como antes el suponer la presencia de [φ] en las áreas de F > /h/ como rasgo arcaico latino ni que la [φ] fuera la pronunciación general o más frecuente (/φ/) cuando los romanos llegaron al oeste, por ejemplo, hacia s. III a. C en el caso de la península ibérica.

A modo de cierre, citamos la conclusión de Gouvert (2016: 38) como la opinión más reciente sobre el tema: «Le latin de l'Antiquité possédait une consonne définie par les traits [-occlusif, +constrictif, +labial, -voisé], dont la réalisation typique était labiodental et que l'on notera donc */f/ en protoroman».

3.5.1.2. Reajuste del sistema consonántico con especial atención al castellano

Hasta el momento hemos expuesto que algunos estudiosos como Wüest pretenden explicar F > /h/ con la articulación supuesta de [φ] desde el punto de vista de la fonología estructural. Con la misma perspectiva se han propuesto explicaciones a través de la

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

estructura fonológica propia de los dialectos romances, es decir, sin referencia a otra lengua ni rastrear la huella de latín.

Iordan & Manoliu (1972) postulan la explicación de F- > /h-/ como un factor interno del castellano, puesto que para ellos la influencia sustratística vasca no permite justificar el mantenimiento de la F- latina ante ciertas consonantes. Así, al referirse a la confusión entre /b/ y /v/ (betacismo), suponen que la realización fonética de la F y el betacismo tienen relación mutua. Estos autores explican lo siguiente:

la *-b-* tuvo articulación fricativa muy pronto —parece que ya en el siglo I de nuestra era—. [...] El fenómeno no puede ser ajeno a la caída de la *-w-*. Cuando *-w-* tiende hacia cero, el campo de realización de la *-b-* se puede ampliar en dirección de las fricativas y realizarse como fricativa, bilabial, sonora. [...] La variante combinatoria *-β-* (< *-B-*) se confundió en el habla popular con *w* y, recíprocamente, la *w* en posición intervocálica fue interpretada como variante de *b*. [...] La fricativa *w* se perdió a veces; otras veces, precisamente para fortalecer su carácter consonántico, se transformó en *v* (β). Tanto la *v* (< *w*) como la *b* (*-b-*) tienden a confundirse en la labiodental *v* o en la labial *b* (β). La elección del punto de articulación de la fricativa sonora no puede ser ajena a la existencia de una *f* labiodental o bilabial, pues con ella el nuevo fonema entrará en correlación de sonoridad. De este modo, en francés, rumano, italiano y provenzal, donde la *f* es labiodental, la β y la *w* se confunden en la fricativa sonora *v*. En el español antiguo, donde la *f* era bilabial, la *-b-* y la *w* han pasado a β (*b*) (pp.188-190).

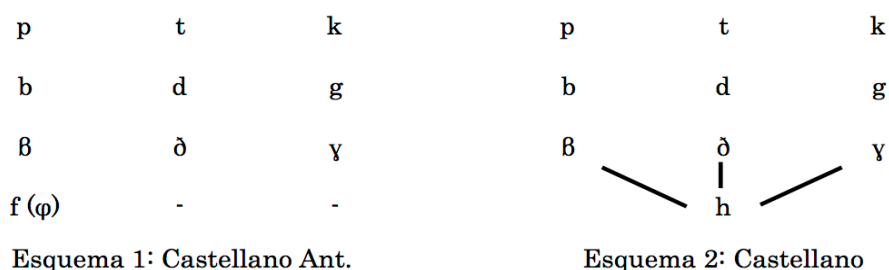
Echenique Elizondo (1987: 95) estima que esta explicación «resulta esclarecedora, por su sencillez, en un tema en el que las complicaciones se antojan excesivas» y, al mismo tiempo, que no se puede separar la confusión entre /b/ y /v/ del fenómeno de F- > /h-/.

Según Haudricourt & Juilland (1979 [1949]), en el castellano la /f-/ [f-] cambia en [φ-] por la tendencia a acercarse a la articulación oclusiva como /v-/ [β-] > [b-] y que luego se debilitó a [h-]; según ellos, es posible suponerlo en las áreas de [β] (/b, w/). Sin embargo, Alvar (en Iordan & Manoliu, 1972: 198 n. 79), quien apoya en la teoría sustratística vasca de Menéndez Pidal, argumenta:

el que *f* fuera bilabial o no, no explica su debilitamiento, pues convertida en bilabial fricativa sorda, se oponía a la bilabial oclusiva sorda, lo que aseguraba su rendimiento. [...] Razonar el porqué de ese cambio queda sin explicación si no tenemos en cuenta otras razones asistemáticas, pues el sistema no necesitaba realizarlo.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la *F* etimológica: parte II

Tanto Malmberg como Ariza Viguera vinculan la pérdida de la /f-/ con el sistema consonántico castellano antiguo. Según Ariza Viguera (1989: 104-105), el debilitamiento de /f/ labiodental, [f-] > [φ-] ocurre a causa del aislamiento de la labiodental en el sistema consonántico labial en la época primitiva. Suponiendo que las consonantes labiales eran /p/-/b/-/β/-/f/, la labiodentalidad de [f-] no tenía correlación dentro de este sistema, por lo tanto, la [f-] se acercaba a la articulación labial. En lo esencial, este es el planteamiento que había propuesto Malmberg (1971) quien explica sobre fase de [φ-] > [h-] que la tendencia a debucalizarse [φ-] está provocada por su redundancia en el sistema consonántico en el castellano antiguo y de su intensidad débil:



ESQ. 40 *Sistema consonántico en el castellano por Malmberg (Jordan & Manoliu, 1972: 199)*

Jordan & Manoliu (1972: 199) resumen el planteamiento de Malmberg del siguiente modo:

en este sistema, el rasgo de localización labial de la *f* sería redundante, porque no existe otra fricativa sorda con el mismo punto de articulación que la oclusiva correspondiente. El carácter sordo es suficiente para distinguir la fricativa *f* (φ) de las sonoras β, ð, γ. Por consecuencia, la *f* pasó a ser una simple aspiración (sorda) sin localización determinada. Después, la aspiración se perdió.

Sin embargo, Alvar (en Jordan & Manoliu, 1972: 198 n. 79) no admite esta explicación que caracteriza el aislamiento de /f-/ [φ-] con su carácter sordo, porque «en un determinado momento, la φ galorrománica se encontró con unas β, ð, γ que iban camino de su desaparición, pero se mantuvo la φ y las fricativas sonoras se perdieron, ¿por qué en castellano la *f* (o φ) se encontraron en debilidad ante β, ð, γ?». Del mismo modo, Baldinger & Rivarola (1971), para quienes «los factores que perturban un eventual

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la *F* etimológica: parte II

equilibrio estructural tienen que ser de carácter externo» (p. 48), manifiestan opinión negativa: «el hecho de que la labialidad de la *f* fuera redundante dentro del sistema de oposiciones ilustrado en los esquemas anteriores, no explica naturalmente que tuviera que perderse» (p. 35). Recordemos una vez más que la relación estructural fonológica no es absoluta (Pensado, 1993b: 199).

A modo de recapitulación, hemos expuesto planteamientos y sus críticas que se han repetido anteriormente. Desde nuestro punto de vista caben varias consideraciones: primero, Jordan & Manoliu no explican por qué la /f/ era [ɸ] y Haudricourt & Juilland, Ariza Viguera y Malmberg tampoco por qué no tenía [v], aunque todos suponen estructuralmente la relación estrecha entre dos fonemas. Segundo, si se parte del mantenimiento de /v/ bilabial tanto como proponen Haudricourt & Julilland, se deberá proporcionar alguna explicación sobre algunos dialectos romances occidentales que comparten la articulación de /v/ [b] o [β] sin tener la debucalización de /f/. Por último, las críticas enunciadas por Alvar actualmente tendrán menos validez, puesto que la *pareja* establecida por la fonología estructural no implica el equilibrio absoluto de dos fonemas. Lo que tenemos que señalar antes de cerrar es que Haudricourt & Julilland (1979 [1949]: 27) y Malmberg no descartan completamente la posibilidad del factor externo. Aquí solo nos acercamos a la argumentación de Malmberg que trataremos en § 3.6 a través de las palabras de Baldinger & Rivarola (1971: 35):

la “explicación” de Malmberg es más bien una descripción de las condiciones estructurales que pudieron favorecer la aceptación del cambio en el sistema. En este sentido nada se puede objetar a su siguiente formulación: “Me inclino a ver, pues, en el paso de *f* > *h* el resultado de la acción combinada de factores estructurales y de factores sociolingüísticos”. Sólo que aquí el factor *determinante*, la lengua de sustrato, debe ser considerado entre los últimos.

3.5.1.2.a. Observación sobre ausencia de /v/ labiodental y su relación con la realización de /f/

Algunos investigadores suponen el mantenimiento de /w/ [β] latina en algunos romances sin explicación concreta pese a que se convierte en [v] en la mayoría de los romances; trataremos de ello a continuación. Ariza Viguera (1989) ha explicado que la /f/ [f] se convierte en [ɸ], ya que la /v/ labiodental no existía en la historia del castellano.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

Parece que Alarcos Llorach (1974 [1950]: 258-259) había admitido ya esta posibilidad: «Es muy posible que, desde el principio, la zona donde nació el castellano ignorase la articulación labiodental y mantuviese para /v/ la pronunciación bilabial. Al carecer /v/ de un correlato sordo exclusivamente labiodental [f]». Sin embargo, posteriormente Ariza Viguera (2012a: 125) lo explicó de manera contraria: no existía la [v] castellana, puesto que la /f/ tenía indudablemente realización de [ϕ] y «/β/ puede ser perfectamente el correlato sonoro de /f/». El planteamiento es idéntico a la propuesta de Iordan & Manoliu y también ambas comparten el mismo problema, es decir, el origen de [ϕ] (cf. § 3.6.1). Ariza Viguera (2012a: 136) solamente comenta, sintetizando las propuestas presentadas: «No deben extrañar las realizaciones bilabiales, que, en el fondo, no son más que una “regularización” del haz de las labiales al hacer que los cuatro fonemas fuesen bilabiales». Pero, esto no soluciona el problema suficientemente, ya que posiblemente la labiodentalización de /f/ precede cronológicamente de la de /v/. De todas formas, estamos de acuerdo con el maestro Ariza Viguera sobre el origen de ausencia de /v/ en el castellano y algunos otros romances que comparten el betacismo (no todos): la realización de /v/ ([v] o [β]) en romance depende de la de /f/ ([f] o [ϕ]). Nos acercamos a la cuestión de /v/, pero previamente queremos manifestar que resulta una observación parcial⁶⁰⁸.

La confusión entre /b/ y /w/ ya ocurre en latín a partir de la posición intervocálica. Gouvert (2016: 44) reconstruye la evolución de dos fonemas: el PI *[-g^w-], [-x^w-] > prePR *[w] y PI *[-b-] y *[-ϕ-] > prePR *[β]⁶⁰⁹, y posteriormente estos *[w] y *[β] en prePR se confluyen en PR *[β]; y, como sabemos, actualmente los romances presentan distintos tratamientos de esta PR *[β]: en unos /β/ [b-] y [-β-] sin distinción con /b/ y en otros /v/ [v] teniendo oposición fonológica con /b/.

En cuanto a la cronología de la labiodentalización de /β/ en el latín, Bec supone el primer siglo (cf. § 3.5.1.1.b), aunque Iordan & Manoliu explican que la sonorización de [-b-] ocurre en dicho siglo (cf. cita en § 3.5.1.2)⁶¹⁰. Para Wüest (1979: 265), se remonta a los ss. I-V: «Pour le passage de [w] à [v], on a proposé différentes dates entre le I^{er} et le V^e siècle après J.-C.». En esta línea se suele citar la cronología de Lausberg (1985 [1965]) aunque como anota Ariza Viguera (2012: 122) es confusa:

⁶⁰⁸ Para la síntesis de esta polémica, cf. Jungemann (1955 [1952]: cap. xv), Bec (1968: 116-119) y Núñez Méndez (2016); para observaciones recientes, cf. Gouvert (2016).

⁶⁰⁹ Iordan & Manoliu (1972) suponen que [-b-] > [-β-] en latín ocurría en el s. I (cf. cita en § 3.5.1.2).

⁶¹⁰ Pero, esta cronología de Iordan & Manoliu tampoco coincide con la explicación de Gouvert mencionada.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

Latín *-v-* tenía en un principio la articulación [u], pero **hacia el siglo IV** se desredondeó en [β], viniendo así a coincidir con el resultado de latín *-b-*. El latín vulgar no conoce ya, por tanto, diferencia alguna entre *-v-* y *-b-* latinas pues una y otra se articulan [β]. [...] Aproximadamente ya el **siglo II** la pronunciación se hace labiodental [v]; sin embargo, este cambio no abarca ya quizá a todo el Imperio (Lausberg, 1985 [1965]: 356; la negrita es nuestra).

Por estas opiniones, será posible pensar al menos que ocurriera ya antes de acabar la época romana.

Como evidencia de la ausencia de /v/ labiodental en protogascón Chambon & Greub (2002: 480) se refieren al topónimo <Conbenas / Combenas> (< nombre popular CONUENAE) documentado h. 560-h. 675 en las monedas de época merovingia. Refiriéndose a A. Alonso (1969: 93), Ariza Viguera (2012: 128-129) explica sobre el castellano medieval:

Las grafías medievales suelen mantener las latinas, por tradición gráfica, pero con muchas confusiones, lo que indica ya la neutralización entre ambos fonemas. Es posible que por fonética sintáctica tuviese realizaciones oclusivas y fricativas, pero -como bien dice D. Alonso [*sic*]⁶¹¹ - “era imposible que el escriba comprendiera por qué *viña* y *bien* se pronunciaban unas veces con [b] y otras con [β], es decir, unas veces como *ribera*, *cabeza*, etc. y otras como *auer*, *cauallo*, etc. No se veía la norma fonética, y el escriba medieval, que tan clarívidentemente reunía en -u- las procedencias etimológicas de -b- y -v-, no tenía más remedio sino atenerse para las labiales sonoras iniciales a la distinción etimológica”.

Para este rasgo lingüístico en el castellano y en el gascón se ha propuesto tradicionalmente la explicación del sustrato vasco, al igual que para F > /h/: se trataría de la ausencia de labiodentalidad en lengua prerromana. Sin embargo, en este caso se considera que la acción del sustrato no se delimita solo en el norte de Castilla y Gascuña. D. Alonso (1962: 209) propuso que la /v/ bilabial se remontaría a la acción del sustrato «en todo el norte de la Península» y la interferencia vasca constituiría solamente en una parte:

es necesario meter en el problema [de /b/ y /v/] todo el N. de la Península, de mar a mar, y todo el SO. de Francia. No me parece ya hipotético afirmar que tal coincidencia fonética, tal unanimidad, no es explicable sino le atribuimos una gran antigüedad mucho mayor –

⁶¹¹ Posiblemente se refiere a A. Alonso (1969: 93) porque, aunque Ariza Viguera señala la página 93 de D. Alonso, la paginación no coinciden en la bibliografía de Ariza Viguera (2012).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

muchísimo mayor– que el siglo XVI o sus meros aledaños. [...] El influjo vasco habría podido irradiar por el sur (norte de Castilla), por el este (alto Aragón) y por el norte (Gascuña y, en general, suroeste de Francia). [...] La bilabialidad ocupa todo el norte de la Península, de mar a mar: tiene que estar basada en una costumbre articulatoria de los antiguos habitantes de todo el norte de la Península y el suroeste de la Galia: de ese conjunto, el vasco no es sino una pieza, si bien por su no romanización pudo muy bien actuar constantemente como un exacerbador de la antigua costumbre y acelerador de sus consecuencias

Echenique Elizondo (2013a [2004]: 72) manifiesta en una fecha reciente:

la ausencia de /v/ labiodental en territorio peninsular se extendía en época medieval desde Galicia y norte de Portugal a Castilla y parte de Cataluña (a lo que no hay que olvidar sumar Gascuña en territorio galo), lo que ha permitido suponer la actuación de un sustrato más antiguo que vendría a coincidir en gran parte con el área de pérdida de nasales intervocálicas. En cambio, la aspiración y pérdida de /f-/ inicial latina, que dentro de la Península Ibérica caracteriza solamente al castellano desde sus primeros tiempos.

En cuanto a la primera parte de esta argumentación, Echenique Elizondo tal vez respeta Lapesa (1981 [1942]: § 4₃) quien hace referencia al trabajo de D. Alonso mencionado, aunque, más en concreto, Lapesa dice que «la ausencia de /v/ labiodental se extendía a **finés de la Edad Media**⁶¹² desde Galicia [...]» (la negrita es nuestra). El mismo Lapesa también opina:

Parece ser que en la Península la articulación [v] arraigó principalmente en las regiones más romanizadas, Levante y la mitad meridional, mientras que en el resto subsistió la [β] en otras. En español antiguo transcribía con *u* o *v* el fonema fricativo, cuya pronunciación debió de ser [v] en unas regiones, [β] en otras. [...] las confusiones empezaron muy pronto en el norte, y se corrieron al sur, hasta eliminar la [v] en la segunda mitad del siglo XVI salvo en Portugal, Levante y Baleares (§ 4 n. 27).

Para Penny (1972: 465), la distribución geográfica de la ausencia de /v/ labiodental afirma la presencia de [φ] en la época lejana y, aunque este autor insiste en el mantenimiento de [φ] del latín antiguo en los lugares lejanos a Roma (cf. § 3.5.1.1.c), curiosamente esta vez no niega estrictamente la hipótesis de la influencia sustratística:

⁶¹² Tal vez, esta datación viene de los registros documentales de la alternancia o vacilación bilateral entre y <v>. Cf. Núñez Méndez (2016) y Ueda (2019).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

It will also be necessary to argue [...] that the area of primitive [ɸ] covered not only Cantabria, The Basque Provinces and Aquitania, but most of what are now Galicia, León and Aragon as well. The area of [ɸ] was therefore comparable, but not coterminous, with the area of absence of labiodental [v]. The evidence for this suggestion is derived from dialect geography and implies that if primitive [ɸ] arose through substratum influence, the agency involved was not solely Basque substratum, but all or most of the pre-Roman languages of northern Spain.

Por otra parte, A. Alonso (1969: 22-23) manifiesta que «la igualación b-v ocurrió antes en Castilla la Vieja que en el resto» y «[h]sta después de 1550, la confusión b-v era propia del Norte de España; de Burgos, dicen la mayor parte de nuestros testimonios, a los que añado la región leonesa [...] pero Álava no estaba totalmente alcanzado por la confusión». Y Alarcos Llorach (1974 [1950]: 258-259) explica:

[...] hasta el siglo XVI [el fonema /v/] fue en la mayor parte de la península una fricativa labiodental. [...] Pero en la región cantábrica, vecina al territorio vascuence, hay desde muy pronto testimonios de confusión entre /v/ y /b/. [...] Esta situación castellana, que se da también en el aragonés y se propaga del XIV al XV por el catalán, es el fermento de la pérdida de [v] labiodental durante el siglo XVI en casi toda la península (la negrita es nuestra; cf. también A. Alonso, 1969).

Para estimar estas opiniones expuestas, a continuación, observamos sobre , <u> y <v> en la documentación hispánica a través de los estudios anteriores. D. Alonso (1962: 167, 169, 190) estudia los documentos latinos de los ss. X y XI, los romances de los ss. XII-XV (jurídico, literarios, etc.) en todo el norte peninsular y también los testimonios de los gramáticos (de Castilla a Galicia y del norte de Portugal) en el s. XVI, y concluye que «en el norte de la Península no ha habido, en general, la distinción de una **b-** y una **v-**» (la negrita es original) y sobre la posición interior declara que «la ortografía, por tradición, seguiría aún durante mucho tiempo distinguiendo *-b-* y *-u-*. Este proceso estaría ya bien iniciado a principio del siglo XIV en zonas norteñas [...] y casi generalizado en el norte y centro entre fines del siglo XIV y principios de XV». Penny (2002 [1991]) también menciona la ausencia de dicha distinción:

Had the products of Latin B- and V- merged before the Old Spanish period, it is unlikely that Old Spanish spelling could have achieved such a high degree of consistency in the distinction of *b-* (< B-) and *v* (< V-). After all, Old Spanish spelling makes no attempt to

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

distinguish the products of Latin intervocalic -B- and -V- (which had merged, in spoken varieties), but spells both with *v*.

Por su parte, Martinet (1974 [1955]: 444-445) explica que «[h]sta finales del siglo XVI, los casos de confusión de *b* y *v* se limitan, en líneas generales, a Castilla la Vieja y a las provincias septentrionales que le son vecinas» y desde el inicio del s. XVII /b/ y /v/ son completamente confundidos en posición inicial ([b-] y [β-]) y en posición intervocálica «[b] (procedente de *p*) y [v] (procedente de *b* y *u*) se confunden en [β]» (recuerdese que para Alarcos la ausencia de [v] ocurre desde el s. XVI). Y en una fecha reciente Ariza Viguera (2012: 127) afirma que «[l]as confusiones gráficas entre B y U/V en situación intervocálica comienzan [...] en la segunda mitad del siglo XIV» y también dice que en esa época la confusión ya ocurrió al menos en el habla culta de Castilla, mientras que «[s]in duda la diferencia se mantuvo bastante tiempo en el habla rústica».

Más recientemente Ueda (2019) ha considerado esta cuestión a través del análisis estadístico entre el 1250 y el 1699 con los documentos de Castilla la Vieja, de Castilla la Nueva y de Andalucía (corpus CODEA+2020); de manera sintetizada, en posición inicial (palabras analizadas: las variantes de *veinte*, *vez*, *vos*, *voz*) la <v-> es constantemente más frecuente que la <u-> y la <b-> y solamente la <u-> supera a la <v-> al principio del 1250 y la <b-> se eleva notablemente en el 1400, y, según el autor, esta elevación de <b-> inicial como confluencia unilateral «puede ser un indicio de la temprana igualación fonológica de #/b/ = #/v- [*sic*], con su larga prologación anterior» (p. 161); en posición intervocálica las variantes de *nueve* y de *nuevo* aparecen con <u-> y <v-> hasta 1500 o 1550 y con <b-> destacablemente a partir de 1550 y en el caso de las de *saber* (< lat. SAPERE) la forma de <b-> es «casi definitivo en la Edad Media» y se observa «la no aparición de <u> ni de <v> puesto que los dos representarían el fonema distinto /v/», así que «[a] partir de 1550, ya sin distinción de /v/:/b/, vuelve a usarse la grafía <u>». Está muy limitada la exposición de los datos en Ueda (2019) sobre las <b, u, v>, por lo que hemos consultado también Ueda (2017)⁶¹³. Entre las variantes de *voz* la <b-> empieza a

⁶¹³ Es el PDF de las diapositivas que se presentó en el V Congreso Internacional de la Red Charta en Universidad de Lausana, Suiza (14 de junio de 2017) con el título Las grafías <u>, <v> y a lo largo de la historia del español. Análisis separado de frecuencias y análisis conjunto multivariante (el enlace está en el apartado de la Bibliografía general). A nuestro juicio, los datos en este trabajo completarán la observación de Ueda (2019) sobre la confusión entre y <u/v>, aunque hay algunas diferencias. El corpus utilizado es CODEA +2015, la delimitación cronológica es entre 1200 y 1799 y las regiones atendidas son León, Castilla la Vieja, Castilla la Nueva, Aragón y Andalucía.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

aparecer desde 1300 y aumenta notablemente en 1350 en la Castilla la Vieja y es destacable 1400 en Aragón, mientras que en Castilla la Nueva y en León es minoritaria. La <-b-> en las de *nuevo*, *deber*, *-aba* señala la descripción similar a la que hemos mencionado en buena parte de los lugares atendidos.

Nos parece interesante que la aparición temprana de <b-> en vez de <v-> (<boz>) se observa notablemente en el norte peninsular, Castilla la Vieja (entre 1300-1350) y Aragón (entre 1350-1400), aunque lamentablemente no hemos podido saber sobre los lugares más concretos de Ueda (2017) y tampoco sobre la distribución geográfica de los casos iniciales tratados por Ueda (2019). De todas formas, muchos autores se refieren a «confusión de entre y <v>» o «alternancia entre y <v>» como confluencia bilateral (*e. g.* <v> ⇌) para la datación de la desfonologización entre /b/ y /v/, pero Ueda (2017 y 2019) ha opinado que la confluencia unilateral (*e. g.* <v> →) señala también dicha desfonologización, lo que se relaciona con la ausencia de /v/ labiodental y esto se observa en posición inicial anteriormente a su localización en posición interna. Así que puede ser que la datación propuesta por el confluencia bilateral no ayude a rastrear una fecha más antigua de la igualación entre /b/ y /v/. A partir de esta consideración, parece que la fecha de Alarcos Llorach que hemos mencionado arriba se basa solamente en la datación tardía de la confluencia bilateral, concretamente, en posición intervocálica, ya que el s. XVI al que se ha referido Alarcos Llorach coincide a las fechas que han señalado Ueda sobre la posición intervocálica; además, la fecha de Lapesa también permanece en la de D. Alonso sobre la posición intervocálica. Por su parte, la opinión de D. Alonso pertenece más o menos en la observación de Ueda sobre la posición inicial, aunque se refiere solamente a la Castilla la Vieja y Aragón.

Aunque todavía son esperables análisis futuros para valorar la hipótesis de D. Alonso acerca de que en todo el norte de la península ibérica no existía la /v/ labiodental por la acción del sustrato, comentamos algunas cosas. Tal vez «todo el norte» puede inducir a pensar que se incluye también Galicia, pero, según nuestra consulta en su obra, se refiere a <b-> por <v-> solamente en los documentos del s. XV (el año 1421, 1450, 1479, 1494), insuficiente para sostener la ausencia de /v/ labiodental desde época primitiva en el romance de Galicia. Y para Alto Aragón señala los casos en los

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

documentos del s. XI⁶¹⁴ y, aunque pensamos en la posibilidad de que fueran copias, no hemos podido tener suficiente información. Recordemos que actualmente no se admite el sustrato vasco en buena parte del norte peninsular (será más posible el adstrato vasco en época tardía) y también queda la cuestión que ha insinuado Echenique Elizondo, es decir, aunque muchos estudiosos suponen la [ɸ] en el paso de F > /h/, si existía esta articulación en todo el norte peninsular a causa de la ausencia de /v/ labiodental con la acción del sustrato, ¿por qué no ocurrió F > /h/ en todo el norte?

Nos acercamos a otra cuestión. Muchos autores se han referido a la ausencia de /v/ solamente en el norte peninsular, es decir, posiblemente con una consideración implícita sobre que en el resto de la Península existía la /v/ labiodental, pero Ariza Viguera (2012: 125-127) supone que tampoco existía la /v/ labiodental en el centro y sur peninsular porque la /f/ era bilabial. Según él, aunque en los documentos visigodos se observa la sonorización de F con la <u>, «nada indica que la grafía U represente una labiodental»: <pontiucatus, ortograuia, Luciver, paciuici> y como casos hipercorrectos <referendan> por <reverendan>, <proflema> por <problema>. Además, rechaza la /v/ labiodental en el mozárabe peninsular de acuerdo con Galmés de Fuentes (1983), es decir, aunque su existencia se ha justifica con ejemplos como <fermelya> ‘bermeja’ (jarcha, n.º XX), «la realización /v/ en el romance andalusí, lo que ocurre es que el árabe solo tiene dos consonantes labiales /b/ y /f/, con lo que la /β/ romance no coincidía con ninguna de las dos, por lo que podía “escribirla” con su /b/, con la que coincidía por ser ambas fricativas»⁶¹⁵.

Nos parece que estas argumentaciones son debatibles. Ante todo, recordemos que Ariza Viguera (2012a: 125) cree que teóricamente «si la /f/ es labiodental su correspondiente sonora será también dental –/f/ > /v/–». En primer lugar, aun sin evidencias concretas, parece poco creíble que los visigodos no dispusieran de [f], ya que

⁶¹⁴ D. Alonso (1962: 166) dice que «se encuentran abundantes testimonios de confusión» en los documentos de Alto Aragón: *bineas, boluntate, bita, bagat* ‘vaya’, *billa, bostro, benut, bindimus, bobis* (1062 y 1063, San Juan de la Peña); *bestituras, bestanlo, bibo, bertutes, bakas, bino, bedene* ‘ven’ *bagina, be[ci]nos* (Sobrarbe?, 2.ª mitad del s. XI); *balli, ballis* (1024, San Victorián [Huesca]).

⁶¹⁵ Además, explica lo siguiente: la /v/ labiodental en judeoespañol se deriva de posible influencia de la lengua francesa. Santa Teresa registra la alternancia entre <-f-> y <-v-> como <provesar> por *profesar*, <enverma> por *enferma*, <confiene> por *conviene* y <Falladolid> por *Valladolid* y estos ejemplos vienen de su incapacidad de la escritura. Y, los gramáticos desde Nebrija y Correas describen la /v/ labiodental, pero para Ariza Viguera (2012a: 127) «muchas de las descripciones de los gramáticos áureos son solo resabios cultos de los gramáticos que solían decir cuál era la pronunciación que consideraban “correcta”» tal como explicó D. Alonso.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

eran hablantes de la lengua germánica y posiblemente aprendieron el latín con [f] que pronunciarían también la mayoría de los romanos (cf. § 3.5.1.1.c). En segundo lugar, varios autores admiten que los mozárabes poseían [f], aunque Bastardas i Parera (1959) tuvo dudas sobre su existencia (cf. § 2.3.3.5.a-iii); y, en consonancia con la fonología árabe, parece verosímil su existencia en el romance mozárabe. Con ello podemos afirmar que si los visigodos y los mozárabes tenían /f/ labiodental, se puede suponer teóricamente la /v/ labiodental. En tercer lugar, a diferencia de Galmés de Fuentes y Ariza Viguera, Wright (2012: 183) argumenta que la [-v-] (<[-f-]) se representa con la <-b-> o <-u-> en las Actas del Concilio de Córdoba (839):

en estas *Actas* sólo hay cuatro palabras que manifiestan directamente esta sonorización, y tres de éstas son labiodentales. Una vez la labiodental sonorizada se escribe con *b*: los herejes se llaman una vez *acebaleos* (1.5) con *b* y una vez *acefaleis* con *f* (6.2.; la forma correcta habría sido *acephaleos*, que no aparece aquí); y dos veces se escribe con *u*, *preuatam* (8.1) y *neuãdis* (6.13, que tiene su correcta *f* en cuatro ocasiones más)⁶¹⁶.

Recordemos que Rodríguez (1985) ha ofrecido los casos abundantes de F > <-b-> o <-v-> (una vez aparece con <-b->) con -U/V- > <-f-> en el latín mozárabe (cf. nota de pie en § 2.3.3.5.a-iii). Pues, si se permite la <-b-> o <-u-> = [-v-] (<-F-), será posible que -F- > <-v-> sea el reflejo de [-f-] > [-v-] y -U/V- > <-f-> sea la hipercorrección que reaccionaría a la ambigüedad gráfica por la sonorización de F. Aunque se ha considerado esta confusión gráfica como un rasgo característico en el latín mozárabe, nos aventuramos a decir que de modo similar se debería pensar sobre los casos de sonorización visigoda expuestos por Ariza Viguera, o sea, ambigüedad gráfica; recordemos que en los documentos visigodos se registran <Favila>, <scrova> y como caso hipercorrecto <Profidentius> (cf. § 2.3.3.1.b s. v. Favila). Por último, como observación, aunque este autor supone /f/ [ϕ] (a nuestro juicio, esto sería /φ/ en su perspectiva), no explica cómo se labiodentaliza esta [ϕ] en el castellano. La ausencia de /v/ labiodental supuesta por Ariza Viguera en el sur peninsular se relacionará con la propuesta de Penny que [ϕ] en Andalucía occidental viene de la época primitiva, aunque Torreblanca manifiesta su

⁶¹⁶ A continuación, señala: «Hay otros manuscritos de la época, incluso Francia, que manifiestan la misma tendencia (p.ej. Wright y Wright 2006). Parece extraño, pero sería difícil deducir de esto que sólo se había sonorizado la labiodental intervocálica. Es posible que esto se explica así: que en su formación de los escribas aprendieron explícitamente a no confundir las bilabiales, las velares y las dentales intervocálicas, pero el maestro no subrayada tanto esta necesidad en cuanto a las labiodentales».

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

desacuerdo (cf. § 3.5.1.1). De todas formas, por lo que hemos expuesto brevemente todavía parece debatible la opinión de Ariza Viguera.

Aunque en esta ocasión no disponemos suficientes datos, nos inclinamos a mantener como mera hipótesis la posibilidad de que exista una diferencia cronológica entre los dialectos romances norteños de la Península, ya que al menos hoy en día se tiende a no admitir el sustrato vasco en el norte y aun no es transparente el sustrato que se encontraba en todo el norte; no estamos intentando negar la argumentación de D. Alonso, sino que la tratamos como hipótesis debatible. Así que también dudamos de que la [ϕ] se encontrara en Galicia, León⁶¹⁷ y Aragón por la ausencia de la /v/ labiodental tal como ha explicado Penny, es decir, para nosotros, esto todavía no apoya su teoría para la [ϕ] (cf. § 3.5.1.1).

En cuanto a la realización [ϕ], reconsideramos la propuesta de Jordan & Manoliu (1972) que se refiere a la relación entre /f/ > /h/ y /w/ > /β/ en los romances: la ausencia de /v/ labiodental es el rasgo lingüístico común donde ocurre F > /h/ y, en este caso, /f/ sería [ϕ]. Prestamos mucha atención a esta posibilidad, ya que insistimos en que la articulación de /v/ depende de la de /f/, no a la inversa. Gouvert (2016) valora esta posibilidad a través del contacto de lenguas al explicar F > /h/ (cf. § 3.6.1.2). La posible contradicción será la presencia de [β] que se encuentra actualmente también en los lugares donde no ocurre la debucalización ni la pérdida de /f/; no obstante, se deberá considerar también la diferencia de cronología: hipotéticamente, algunos dialectos romances poseen [β] como lenición de [v] como fenómeno en una época tardía, teniendo [f] desde una época lejana, mientras tanto, algunos otros tienen [β] por no existir [f] (o sea, [ϕ]) en una época lejana. Por ejemplo, para algunos, es posible que el catalán tuviera [v] en época lejana porque en algunas zonas hoy en día conviven [v] y [β] y se deberá considerar hipotéticamente la posibilidad de que la [β] sea un resultado más o menos reciente a causa de la lenición de [v] antigua o de la influencia castellana⁶¹⁸. También, según Allières (1992: 806), la ausencia de [v] en occitano languedociano se remonta a la influencia gascona: «según la opinión más divulgada, en gascón fue ésta la solución primitiva que luego se entendió a todo el occitano central, dejando a la [v] las zonas “marginales” del

⁶¹⁷ Los testimonios documentales sobre la igualación entre /b/ y /v/ son escasos. Cf. D. Alonso (1962) y Ueda (2017).

⁶¹⁸ Pero, «[l]a confusión de v con b ya se documenta en masa en el pallarés y otras hablas septentrionales de este idioma [el catalán], desde 1400 por lo menos» (DCEC, IV, p. 682 *apud* Alonso: 1962: 167).

este (provenzal moderno) y del norte (“alverno-lemosino”)). Por otra parte, también existen unos lugares en los que se observa /f/ > /h/ con /v/ [v], por ejemplo, en el norte de Italia⁶¹⁹; desde nuestro punto de vista, sobre esto habrá que tener en cuenta su cronología y también la correlación con otros fenómenos lingüísticos.

No obstante, aunque suponemos que la realización de /v/ depende de la de /f/, es posible hacer la siguiente pregunta: ¿por qué se realiza constantemente /β/ junto a /f/ labiodental en el español? No podemos dar una respuesta tajante con datos concretos, pero estimamos como posibilidad que la confluencia entre /b/ y /v/ bilabial (desfonologización) impide la labiodentalización de /β/ en español.

Antes del cierre de este punto, será necesario aportar las propuestas de Batllori *et al.* (2009 y 2010) y Blecua & Rost (2015) sobre la presencia de /v/ labiodental en el castellano medieval norteño. Como hemos indicado en §2.3.2.1, actualmente se observa [-v-] labiodental como resultado de sonorización de /-f-/ intervocálica (con variantes [-f-], [-f̥-], [-β̥-]), por tanto, en los estudios citados se propone que es posible que existiera la articulación de [v] en la Edad Media, aunque finalmente confluyeran /b/ y /v/. En cuanto a la presencia de [f], algunos estudiosos suponen que en Castilla la Vieja los hablantes cultos mantuvieron dicha articulación en toda la Edad Media, pero, otros como Penny lo dudan; este autor piensa que la [f] pudo existir en el castellano solamente desde los ss. XII-XIII por influencia de inmigrantes franceses. Por tanto, ahora mismo no tenemos razón alguna para negar esta propuesta.

3.5.1.3. /f/ > /h/ a la luz de la perspectiva de los universales lingüísticos y de la interlingüística

En los estudios que hemos comentado anteriormente, Ohala resalta la importancia de los universales lingüísticos en la fonética y fonología (cf. § 3.5). En realidad, en el tema al que atendemos y en el estudio de las lenguas criollas se oponen frecuentemente lo que denomina lo «autóctono lingüístico» y la universalidad lingüística (cf. § 3.2.3). Pensado ha declarado que la gran mayoría de las lenguas actuales que disponen de /f/ no se exige más articulación que [f] (cf. § 3.5.1.1) pero, aunque sea cierto, no es algo

⁶¹⁹ En algunas zonas de Italia septem

aplicable a «todas» las lenguas y, asimismo, la cuestión se encuentra concentrada entre las lenguas que comparten $F > /h/$. En nuestra aproximación previa al estudio que nos ocupa, no llegamos a entender bien la idea de la «inestabilidad» de $[\varphi]$ a la que se suele aludir: ¿por qué se cree que la $[\varphi]$ está destinada a debilitarse automáticamente en la aspiración, pese a que nadie ofrezca confirmación alguna a través de datos concretos? (Al menos, que conozcamos, no existen estudios sobre la ocurrencia de $[\varphi] > [h]$ y/o de $[f] > [h]$ en el marco de fonética experimental). La respuesta será que, primero, en el mundo existen «muchas» lenguas que sufren el mismo fenómeno y, segundo, la $[\varphi]$ es fonéticamente más débil que $[f]$, es decir, teóricamente se inclinará a alcanzar lenición con cierta facilidad. Brevemente, en los siguientes apartados, analizaremos estos dos puntos.

3.5.1.3.a. $/f/ > /h/$ fuera de la Romania y sus aportaciones

Una de las afirmaciones de Lloyd (1989 [1987]: 215) sobre la extensión del cambio fuera de la Romania es la siguiente: «the change of $/f/$ to $/h/$ is one of the commonest changes in all kinds of languages around the world, and is not limited to Romance». En el apartado de «Sound Change Caused by Language Contact (“Substratum” Theories)», presenta algunos casos no románicos del fenómeno:

[The] same type of change has occurred elsewhere in the world. As a matter of fact, it has. In the Malayo-Polynesian languages, for example, the correspondence between **Maori** and **Hawaiian** $/h/$, **Fijian** $/v/$, and **Samoan** $/f/$ leads to the reconstruction of $*/f/$ in the Proto-Malayo-Polynesian, showing that the identical change has occurred in this family (Arlotto 1972, 96). In Kanarese, a **Dravidian language of India**, the initial $/p-/$ changed to $/h/$ and later to zero from the tenth to the fourteenth centuries (Narasimhia 1941, 1-5). **Mongolian**, a subgroup of the Altaic language family, also developed an $[f]$ from the bilabial $[\varphi]$ of Common Mongolian, although in most Mongolian languages this aspirate has disappeared (Poppe 1955, 96). There can be little question of any common substratum or genetic factors in Romance, Malayo-Polynesian, Dravidian, or Altaic, and yet a very similar phonetic change has taken place in all of them (p. 46; la negrita es nuestra).

Y también Pensado (1993a: 161) aporta datos sobre la extensión del fenómeno fuera de la Romania:

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la *F* etimológica: parte II

El cambio de *f* en *h* es muy frecuente. Se da, p. ej., en lenguas de la **familia bantú** y en **creek** (cf. Merlingen 1977: 202; van Reenen 1987: 161). Se citan también procesos *f* > *h*, a partir de una *f* (a veces no atestiguada) procedente de *p*, en **céltico**, en **armenio**, en **lenguas dravídicas**, en **japonés**, en **evenki**, en **mongol**, en **salisha** y en **lenguas uto-aztecas** (cf. Merlingen 1977: 203; Foley 1977: 126; Lass 1978) (la negrita es nuestra).

Cabe destacar aquí el estudio de Foulkes (1997) de las lenguas del mundo con especial atención a la evolución de /p/ > /f/ > /h/⁶²⁰, a partir de la consulta sobre 317 lenguas⁶²¹ integradas en *UCLA Phonologica Segment Inventory Database (UPSID)*. Ante todo, hay que notar que este investigador distingue /p/ > /f/ y /f/ > /h/ como procesos independientes, a diferencia de la hipótesis admitida (según él), tal como enuncia: «It should be emphasized [...] that the extensive cross linguistic survey reported in the present paper reveals no irrefutable evidence for the occurrence of a direct /p/ > /h/ change» (p. 251 n. 2). Foulkes ha agrupado las lenguas atendidas en dos categorías, /p/ > /h/ y /f/ > /h/, pero en nuestra exposición establecemos cinco grupos a través de sus observaciones:

- A) /p/ > /h/: **kannada/canarés** (lengua dravídica: e.g. ‘ir’ kan. /hogu/ tam. /poku/; kan. ant. /antappa/ > kan. mod. /antaha/) y **bantú** (‘hormiga’ Ila /-puka/ Subia /-huka/, ‘hueso’ Luba merid. /-kupa/ Luga occ. /-kuha/).
- B) */p/ > /h/: **aleutiano** (carece de /p/ y /h/; pero, e.g. inup. /piŋu/, aleut /hiŋu/), **proto oceano oriental**⁶²² (e.g. oba /vale/ ‘caballo’, Sa’a /hale/ ‘cobertizo de ñame’), **tupí-guaraní** (e.g. ‘largo’ asur. /poko/, sir. /hoko/, urb. /puku/, kamay. /huku/), **salish** (en Tillamook y Siletz; e.g. ‘uno’ Till. /higi/, Sil. /hegiwi/, Lill. /pela/), **armenio** (e.g. ‘cinco’ arm. *hing*, sank. *pañca*), **proto uto-azteca/yutonauha** (e.g. ‘agua’ Cora /he/, norte de Paiute /pa/), **sino-japonés**⁶²³ («one of the two groups of languages where the /p/ > /h/ change is not reconstructed» [p. 225]).

⁶²⁰ Según entendemos, Foulk utiliza «/f/» como fórmula simplificada de este cambio, ya que en algunas lenguas no tiene el fonema labiodental en su historia, por ejemplo, la lengua japonesa (*p/ > /φ/).

⁶²¹ Según Foulkes (1997: 252), entre 317 lenguas 27 carecen de /p/ y 90 de /b/, asimismo, tres no tienen ningún fonema bilabial oclusivo.

⁶²² Lengua relacionada con islas de Solomón suroriental, Fiji, Polinesia, Rotuma, Nuevas Hébridas, islas Banks.

⁶²³ Como ejemplo, Foulkes se refiere a kan’on /hoku/, go’on /hoku/ coreano /pok/, hakka /puk/, fuchow /pouk/ (Karlgen, 1915-26). Karlgen concluye: «early Sino-Japanese text where the words /ha, hi, fu, he, ho/ are all written with an initial <p> graph» (Foulkes, 1997: 225). Cf. Miyake (2003).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

- C) /f/ > /h/: **español, habla de Muskogee** (entre /i/ y /o/: [ifocowa]/[ihocowa]), **tahitiano** (tras /u/: [pufa]/[puha]), **laponi/sami merid.** (delante de /ue/ o /uo/).
- D) /p/ > /f/ > /h/: **diola** (‘salir’ Fog. /-pur/, Casa /-fur/, ‘patio’ Fog. /faŋk/, Casa /haŋk/: «a possible sound shift is underway from an original /p/» [p. 259]),
- E) */p/ > /f/ > /h/: **chino** (cf. sino-japonés⁶²⁴), **tuareg/targuí** (‘respirar desde nariz’: Tah. *fuñhər*, Ghad. *huñehər*), **sepedi** (var. de Bantu; ‘ing. to graze’ sep. /fula/, sech. /hula/, ‘tierra’ sep. /lefase/, sech. /lehatshe/), **songhai** (carece de /p/, según UPSID; var. kaado /hu/ y /hottu/ con /fiji/, /fe:ji/ y /farga/ y var. zarma mantiene /f/ en estas voces), **koiari** (var. koiari /to homoka/, /homo-/ /ihi/, /uhi/, /oho/ y var. montaña koiari mantiene /f/ en estas voces), **nubio** (‘fecha’ sur henti, Feiadiga-Mahas fenti), **hausa**⁶²⁵ (verbo *jèèfi* ‘tirar’ > *jééhóo* ‘tirar a esta dirección’).

A continuación, vemos algunas conclusiones de Foulkes (1997) sobre estos datos.

1. /p/ > /f/ > /h/ es una evolución unidireccional, para la que se dice que /h/ > /f/ es «raro» y /h/ > /p/ no se encuentra.
2. «the cross-linguistic evidence provided by the survey does strongly suggest that direct /p/ > /h/ changes—and therefore complete /p/ loss as well—are unlikely, and that intermediate labial fricative stages are obligatory» (p. 263).
3. «if /p/ segments undergo any sort of change, they are very likely to turn into voiceless bilabial or labiodental fricatives, and that these fricatives are apt to develop into /h/» (p. 272)
4. /f/ > /h/ está motivado más ante /u/ (discusión, cf. Brown y Raymond, 2012b o § 3.7.1) y en esta condición fonológica se tiende a pronunciar naturalmente [φ].
5. /p/ > /f/ sucede por relajación articulatoria y /f/ > /h/ por confusión acústica de los oyentes.

Según los datos de Foulkes, el fenómeno no es homogéneo en la mayoría de lenguas mencionadas, o mejor dicho, entre las variantes de cada una, y se observa el

⁶²⁴ «Some of the vulgaire dialects did not participate in the reconstructed lenition of */p/ > /f/, but those littéraire dialects which underwent this change manifest a further development, with the /f/ becoming /h/» (Foulkes, 1997: 259).

⁶²⁵ «Hausa [...] largely lost its proto */p/ via lenition to a labial fricative, Greenberg (1941, p. 316) reports, however, that some dialects of Hausa preserve this /p/, while others have the lenited /f/ form. In the Kano dialect, Greenberg (p. 322) notes that speakers vary in using either [p] or [φ]» (Foulkes, 1997: 261).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

mantenimiento de /f/ en algunas variantes que tienen el fenómeno. En cuanto a algunas de lenguas citadas no se ha mostrado la presencia de /p/ en ninguna de sus variantes, especialmente cf. grupo E) (donde a lo mejor ha desaparecido totalmente); no está muy claro si la */p/ reconstruida tiene suficiente verosimilitud, ya que Foulkes no lo ha examinado ampliamente, más allá de señalar la opinión de uno o dos estudios. En cualquier caso, nos acercamos con más detenimiento a algunos de los casos expuestos por Foulkes.

Aunque no lo contempla Foulkes, el proto-tupí-guraraní (PTG) tiene /p, β/ con oclusiva glotal sorda /ʔ/ y carencia de /f/ (Jensen, 1999: 134). Según Jensen, PTG */p^w/ > Tupinambá /pwár/, Kamayurá /hwát/ y en Kayabí se convierte en /φ/ (p. 141), sin embargo, el resultado más común de PTG */p^w/ en esta familia lingüística es /k^w/ (que ya existe en PTG): entre ocho subgrupos, /pw/ en uno, /φ/ en uno, /hw/ en uno y /kw/ en cinco (p. 137). La /h/ de TG moderno se remonta más comúnmente a PTG */tʃ/ (en cinco subgrupos) y /ts/ (en seis subgrupos). Si se considera la «equivalencia acústica», esta descripción posibilita la alternancia entre /p/ y /ʔ/ o /h/; para Foulkes (1997: 271), «/p/ > /h/ is too big a leap for a phonological system to make all in one go» (cf. su conclusión de 2. y 5.).

Sobre la articulación evolucionada de /p/, será más lógico suponer [φ] (¿o [p^h]?) que [f] como ocurre TG moderno, aunque Foulkes no ha prestado atención a la diferencia entre [f] y [φ] como se ve en 3. Según el mismo autor, el paso /p/ > /f/ se explica frecuentemente como lenición articulatoria (e.g. Lass, 1984; Trask, 1996). Foulkes (1997: 271) ha concluido así que /f/ > /h/ ocurre inicialmente ante /u/ (sobre el contexto fonológico de /f/ > /h/, cf. § 3.7.1):

The lack of robust transitional information means that [fu] and [hu] are more similar to each other acoustically than other [fV]-[hV] pairs, and should therefore be most easily confused. This means that adjacency to /u/ is most likely to constitute the prime site for [f] to be misheard as [h]. By extension, /f/ is therefore most likely to mutate into /h/ when adjacent to /u/ and other high back rounded vowels, provided that the fricative noise itself is not overly strident.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

Esta explicación coincide con la confusión fonética de los oyentes por similitud acústica que ha sostenido Ohala (y también con una *brusca sustitución* por equivalencia acústica de Menéndez Pidal) (cf. § 3.5.1)⁶²⁶.

También se relacionará esto con una observación de Alarcos Llorach (1992), o sea, [h] y «[f]» son alófonos de un mismo fonema (e. g. en japonés, *Hirohito*, *Hayashiya*, pero *Fusiyama*) (en japonés se debe ser [ϕ], no [f]). Es cierto que en el japonés tiene /h/ [ϕ] ante /u/ [u] como *fuku* /huku/ ‘ropa’, *fune* /hune/ ‘barco’, top. *Kifune* /kihune/, top. *Fukuyama* /hukuyama/, etc. No obstante, aunque no tenemos claro si actualmente se produce [hu] en dialectos o como alófono de [ϕu], en general la gente japonesa percibe la diferencia acústica entre dos fonemas (cf. más abajo).

En cuanto a /f/ > /h/ Pagliuca & Mowrey (1987: 466) postulan la lenición, más en concreto, la reducción de músculo orbicular de la boca, y Pazukhin (2002: 379) argumenta que «las articulaciones *ϕ* y *h* comparten muchas propiedades comunes, lo que facilita una transición *ϕ* > *h* (documentada en muchas lenguas)». Por su parte, Foulkes (1997: 264) niega esta explicación: «An explanation of the origin of /f/ > /h/ changes based solely on articulatory factors is thus not compatible with the date». Aunque sea posible la confusión de dos articulaciones ante /u/, ¿se puede explicar también en otras condiciones fonológicas?, hablamos del mantenimiento de /f/. Al menos, la distribución del fenómeno en los dialectos romances (salvo al gascón) se vincula claramente con la intensidad de condiciones fonológicas como observaremos, entonces, no creemos que la mutación o *brusca sustitución* por similitud acústica permita explicar suficientemente dicha distribución.

Un inciso en este punto. Si se considera los datos de Foulkes desde el punto de vista estructural, el proceso se explicaría de este modo. En lenguas en las que ocurre /p/ > /f/ con carencia original de /f/ labiodental y bilabial, como TG, era inestable la [ϕ] (con posible vacilación articulatoria) y esta [ϕ] va a seguir como lo siguiente: mientras que en algunas lenguas la /ϕ/ conseguía cierta estabilidad como pareja estructural de /β/ (aunque nunca garantiza la persistencia de la /ϕ/), en las otras se convertía en /h/ antes de establecerse dicha pareja (90 de 317 lenguas carecen de /b/, según Foulkes)⁶²⁷.

⁶²⁶ «I hypothesize that it is the similarity of formant patterns in [u] following [f] and [h] which leads listeners to misperceive the place of articulation of the fricative. The experiment was carried out to test this specific hypothesis» (Foulkes, 1997: 267).

⁶²⁷ Cf. observación sobre el trabajo de Pazukhin (2002), más abajo.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

En cuanto a la cuestión mencionada de /p/ > /f/ > /h/ no podemos omitir el reciente trabajo de Backley & Nasukawa (2016), quienes examinan el fenómeno japonés a través de su teoría segmental, *Teoría Elemental (Elemental Theory)*. Su teoría se refiere a seis *elementos* (|I|, |U|, |A|, |ʔ|, |H|, |L|) definidos por caracteres acústicos, no articulatorios, aunque los dos tienen relación mutua⁶²⁸. Según su conclusión, el *elemento* |U| (labialidad y velaridad = vocales redondas⁶²⁹) es naturalmente débil en la historia del japonés, por tanto, tal debilitamiento inherente del |U| provoca [p] > [ɸ] > [h] como lenición; asimismo, ellos proponen que es posible la universalidad lingüística en este caso:

In segmental phonology there is an underlying assumption that the units of melodic structure (i.e. features, elements) display characteristics that are cross-linguistically consistent. For example, we expect [+continuant] to have same value in all languages; similarly, we expect |H|⁶³⁰ to be associated with the same basic properties, no matter which language we are describing. In this paper, however, we have challenged this assumption of cross-linguistic uniformity by claiming that in Japanese the |U| element shows a clear language-specific trait —it appears to be naturally weak (p. 282).

En el japonés, como hemos mencionado, se debucaliza históricamente /ɸ/ ante vocales (no existe combinación con /w, j, l, r/) y actualmente se pronuncia /h/ (< /ɸ/) con aspiración; la distribución del fenómeno se observa ante /a, e, i, o/ y hoy en día [ɸ] se produce ante /u/ y en préstamos como alófono de /h/ (Hiki & Fukuda, 1981)⁶³¹. En el japonés se distingue vocal /u/ y consonante /w/ sin ser extraño, pero estos dos fonemas (|U|) son característicamente débiles. Según Backley & Nasukawa (2016: 274), uno de los caracteres japoneses se encuentra en la realización de /u/ [u] y /w/ [u] no redonda⁶³²

⁶²⁸ Backley & Nasukawa, 2016: 271) explican: «Elements are subject phonetic variation because, unlike standard features such as [+back], [-high] and [+continuant] which refer to speech production (articulation), elements are associated with acoustic properties. Each element is linked to a particular pattern in the speech signal, and crucially, each acoustic pattern can be reproduced (articulated) by speakers in different ways». Cf. más detalle las páginas continuas del mismo trabajo, o Backley (2011).

⁶²⁹ Backley & Nasukawa (2016: 271-272) señalan como elementos de resonancia «|U| low spectral peak (lowering of all formants)» y «|U| rounded vowels[,] dorsal: labial, velar place».

⁶³⁰ Backley & Nasukawa (2016: 271-272) se refieren como elementos de laríngeas a «|H| aperiodicity, noise» y a «|H| aspiration, voiceless [,] high tone».

⁶³¹ En préstamos se pronuncia generalmente [ɸ] en todos los contextos fonológicos. Elvins (2004: 255) se pregunta: «The question, however, is why the limited occurrence of [ɸ] before /u/ does not lead to similar restrictions in loanwords». Sobre la fonología japonesa en comparación con la española, cf. Ueda (1977).

⁶³² Para Backley & Nasukawa (2016: 276): «we claim that unrounded [u] is represented by non-headed |U| and rounded [u] by head |U|. This difference is pertinent to the present discussion because most native speakers of Japanese realise the high back vowel *u* as an unrounded [u], which indicates that its structure has the weaker, non-headed |U|».

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

y en la carencia de /p/ en voces patrimoniales, especialmente en posición inicial (/p/ aparece en préstamos, e.g. /party/, /papa/, y palabra mimética, e.g. /pika-pika/).

Diacrónicamente, */p-/ inicial en el japonés primitivo se admite en varios estudios, y también se reconstruye */b/, pero no el fonema /f/ ni /φ/ (Erickson, 2003: 496; Miyake, 2003: 165; Ueda, 1898); pero, recientemente hay otra propuesta que comentamos más abajo. En posición inicial *[p-] > [φ-] > [h-]: e.g. *[paru] > [φaru] > [haru] /haru/ ‘primavera’, *[pikari] > [φikari] > [çikari] /hikari/ ‘luz’, *[puune] > [φuune] (Backley & Nasukawa, 2016: 274)⁶³³. Al lado de [h] en la variante estándar se observan dialectalmente [p] y [φ] en Okinawa (Martin, 1987) y [φ] (ocasionalmente [f]) en la región de Tohoku (Ohashi, 2011)⁶³⁴.

Por otra parte, sucede *[-p-] > [-φ-] > [-w-] en posición interior, más en concreto, intervocálica: *[eipo] > [eiφo] > [eiwo] > [eio] /shio/ ‘sal’, *[ipe] > [iφe] > [ije] > [ie] /ie/ ‘casa’, *[kapa] > [kaφa] > [kawa] /kawa/ ‘río’ (Backley & Nasukawa, 2016: 276). Según Joo *et al.* (2011: 221), es verosímil que en el paso de /-φ-/ > /-w-/ existía [β] como fase intermedia debido a la sonorización. Tanto como en inicial se vacila la articulación, [-p-], [-φ-], [-ø-], en Okinawa (*ibid.*)⁶³⁵.

Cronológicamente, *[p-] > [φ-] en posición inicial se produce hasta el s. VIII (Shibatani, 1990) y [φ-] > [h-] se remonta al periodo de Muromachi (1336-1573) (Komatsu, 1981; Martin 1987), aunque Joo *et al.* (2011: 219) opinan que [φ-] > [h-] ocurrió en el periodo de Edo (1603-1868)⁶³⁶. En cuanto a posición interior, Joo *et al.* señalan que [-φ-] interior (<*[p-]) ya existe al principio de Heian (794-1185) y [-φ-] > [-w-] ocurre a finales del mismo periodo. Para Joo *et al.* la innovación se realiza inicialmente en posición interior (cf. § 3.7.2): al menos, [-φ-] > [-w-] es anterior a [φ-] > [h-].

⁶³³ Miyake (2003: 166) rechaza la presencia de *[φ] (<*[p]) hacia el s. VIII: «Now that I have rejected *ph and *φ or *f as possible reconstructions of OJ p in *Shoki* [= *Nihonshoki*, obra del año 720], there are only two candidates left: *p and *phi».

⁶³⁴ Los ejemplos de ‘flor’ dial. tokio /hana/, dial. miyako /pana/, ‘hoja’ dial. tokio /ha/, dial. shuri /paa/, ‘hablar’ dial. tokio /hanasu/, dial. tashiro-buraku /panasu/ (cf. Backley & Nasukawa, 2016: 275). En Tohoku /φeri/ por dial. tokio /heri/, /φirumesi/ por dial. tokio /hirumesi/;

⁶³⁵ Dial. tokio /yawarag-/, dial. shuri /yaφarak-/, dial. nakajin /yapaara-sen/, dial. ryukyu /yaarak-/. Cf. Martin (1987: 12).

⁶³⁶ La φ había existido en la lengua literaria hasta los ss. XVII-XVIII (cf. Pazukhin, 2002: 379-380).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

Kuno (2005: 561-562) explica que, aunque */p/ en protojaponés se basa en la presencia de [p] en Okinawa y de [ɸ] en la región de Tohoku⁶³⁷, algunos estudios recientes han postulado que la [p] de Okinawa no es tan antigua y es posible la dirección inversa [ɸ] > [p]⁶³⁸ (si se niega la */p/, */b/ es única oclusiva labial en protojaponés, nos recuerda la discusión de */p/ protovasca, cf. § 3.3.1.1.c). Además, Ohashi (2002) sostiene que es posible de suponer [ɸ] > [f] > [h] en dialectos de Tohoku, ya que se observa «la fase de f en la que la fricción de sonido labial es extremadamente débil» (2011: 38)⁶³⁹.

Volviendo al japonés contemporáneo, según Saito (2007 [1997]: 92), /ha, hi, hu, he, ho/ en variante estándar (Tokio) se realizan fonéticamente [ha], [çi], [ɸu], [he], [ho] y la [h] se sonoriza en ocasiones entre vocales ([h̥]: e.g. /haha/ [haha] ‘madre’). Dentro de la misma variante, [h] se alterna con [x] o [χ]: e.g. /hana/ ‘flor’ [xana] / [χana]. Y, la [ɸ] vacila con [x] y [h], por tanto, Saito (*ibid.*: 39) anota que [ɸ] se realiza al pronunciar con «cuidado»: /huro/ ‘baño’ [ɸuro] / [xuro] / [huro].

En suma, primero, es cierto que se documenta /f/ > /h/ en muchas lenguas, aunque en la mayoría se supone */p/ en el inicio del fenómeno (al menos, hemos visto que el tipiguaraní y el japonés comparten la presencia de /b/ y la carencia de /f/) y, asimismo, hemos observado la heterogeneidad del fenómeno por lo menos ante vocales, o sea, unas tienen /f/ > /h/ ante todos vocales, pero otras no; sin embargo, la carencia de información no permite reflexionar suficientemente. Segundo, será verosímil la confusión fonética entre /f/ y /h/ ante /u/ con nuestra observación complementaria; por su parte, no parece posible rechazar la posibilidad de lenición articulatoria en algunos contextos fonológicos; en esta línea, a través del caso japonés Backley & Nasukawa han señalado la influencia del debilitamiento inherente del elemento |U| en cuanto a /p/ > /f/ > /h/ (concretamente, */p/ > /ɸ/ > /h/ en japonés), y nos parece que su aportación es importante tanto como que exige revisar de nuevo los caracteres labiales de los dialectos romances que comparten el

⁶³⁷ Según Ohashi (2011: 44), en los dialectos de Tohoku [ɸ] es pronunciación cotidiana y sobre la realización de [h] se observa cierta influencia de variante estándar, y los hablantes que ya tienen preferencia de [h] todavía pronuncian algunas palabras con [ɸ] y, asimismo, algunos son conscientes del cambio de estos dos fonemas.

⁶³⁸ Se observa /kwV/ > /pV/ (e.g. [kwasu kwaŋka] / [pasu paŋka] en Murasaki [Kagoshima]), pero en algunos pueblos [kwa] > [ɸa]. Por su parte, a través del análisis documental, Miyake (2003: 164 y 166) explica: «Three EMC [= chino medieval temprano] consonants (*p, *ph, and *b) correspond to OJ p in *Kojiki* [= obra más antigua japonesa, año 712]. 65.6 per cent (339/517) of OJ p in *Kojiki* were without a doubt written with EMC *p. 24.6 per cent (127/517) of OJ p in *Kojiki* in theory may have been written with either EMC *b or EMC *p. [...] EMC *p and *b corresponds to OJ p in *Kojiki*».

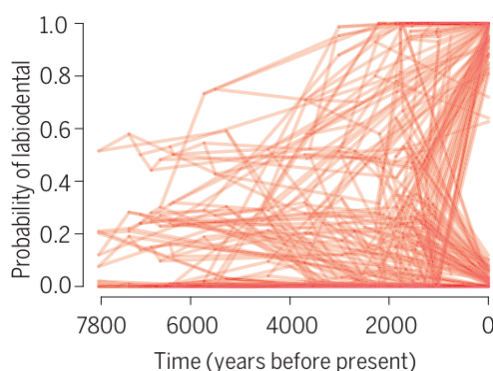
⁶³⁹ El texto original: «唇音の摩擦がきわめて軽微な f の段階».

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

fenómeno /f/ > /h/ y de los posibles sustratos. Por último, como resultado secundario de observación, hemos visto la alternancia entre [h] y [x] o [χ] (y [φ] ante /u/) que ocurre también en variante asturleonés oriental y en variantes españoles de Hispanoamérica; en el japonés se observan [x] o [χ] solo como alófono a diferencia de algunas variantes españolas, por tanto, percibimos cierto carácter arbitrario en la selección entre [h] y [x].

Antes de avanzar el tema, nos gustaría aportar aquí un estudio reciente de Blasi *et al.* (2019) sobre la labiodentalidad de lenguas: «We show converging evidence from paleoanthropology, speech biomechanics, ethnography, and historical linguistics that labiodental sound (such as “f” and “v”) were innovated after the Neolithic» (p. 1). Básicamente, según los autores, la realización labiodental depende de la configuración de mordida, es decir, en caso de que los dientes de arriba se juntaran con los de abajo (*edge-to-edge*) no se tendía a realizar sonido labiodental, sino bilabial, mientras que con una configuración en la que los dientes de arriba estuvieran superpuestos a los de abajo la inclinación sería la de producir labiodental (*overbite and overjet*). Pues, antes de la época neolítica, diversas poblaciones presentaban la configuración *edge-to-edge*, pero después de esa época se aumenta la configuración favorable a producir labiodentales por un cambio de estilo de vida⁶⁴⁰. Aunque no somos capaces de intervenir en esta cuestión,

obviamente, entre los datos que proporciona el estudio adjuntamos aquí uno de los esquemas que indica el aumento histórico de posibilidad de producción del sonido labiodental en lenguas indoeuropeas (cf. § ESQ. 41), ya que parece que el aumento de hace dos mil años aproximadamente tiene cierta coincidencia con la diacronía de /f/ en el latín-romance.



ESQ. 41 «Evolution of sounds in Indo-European» (Blasi *et al.*, 2019: 1)

⁶⁴⁰ Para los autores, los seres humanos tuvieron inicialmente la configuración anatómica *overbite and overjet*, pero en la época anterior al neolítico se tendió a perderla, adquiriendo finalmente *edge-to-edge*.

3.5.1.3.b. Acercamiento acústico y articulatorio a [f] y [φ] y al proceso de su debucalización y pérdida

Para continuar con nuestra indagación, nos queda observar más detenidamente las ideas que se han vertido sobre la articulación de [φ], y sobre el propio término *f bilabial* criticado por Pazukhin (2002: 378), quien piensa que «f > h > Ø [...] es fonéticamente [...] inverosímil» dado que más creíble es que se produzca el proceso «f > φ > h > Ø» con «bilabialidad» (cf. más abajo), y en este sentido, incluye las críticas a propuestas anteriores:

Las propuestas de una «autóctona» φ española proceden, sin duda, de la ignorancia de verdaderas propiedades de la articulación, erróneamente llamada «*f bilabial*». De los textos ofrecidos se puede deducir que los **autores suelen imaginarse la «*f bilabial*» como una muda variante de la β fricativa española**: el efecto acústico se cree ser producido aquí por la fricción del aire entre los **labios relajados** y entreabiertos, «como cuando se sopla para apagar una cerilla o para resfriar una cosa caliente» (v. Navarro Tomás 1972, 85). [...] Estas «soluciones fáciles» [= planteamiento de Penny] serían [...] inadmisibles, si, aplicando el principio de **actualismo**, buscásemos reales «efes bilabiales» en las lenguas vivas de hoy. [...] [en consecuencia] **esa «*f bilabial*» no tiene, en su aspecto articulatorio, nada que ver con la bilabialidad**, ni con cualquier variante de la *f*. De este modo, «*f bilabial*» resulta ser un término vacío, que sólo induce a erróneas interpretaciones (p. 379; la negrita es nuestra).

Para reforzar su argumentación, Pazukhin (2002: 379-380) se refiere a la articulación japonesa de [φ]: «Según mis observaciones personales, los japoneses suelen articular la φ de dos maneras: A. (φ «interdental»⁶⁴¹) [...] B. (φ «rondeada»)». La segunda articulación es «un enérgico rondeamiento de labios, como si intentásemos apagar una vela soplando **fuertemente**» (la negrita es nuestra), y «ambas variantes de la φ manifiestan una naturaleza articulatoria congenial con la *h* faríngea. [...] Esto explica la facilidad de la evolución φ > h»: [φ] > [h] ocurría en japonés de forma natural. No obstante,

⁶⁴¹ Como afirma: «lo específico de este sonido japonés de ninguna manera es reducible a su bilabialidad... Una fricción bilabial no es aquí sino muy débil y más parecida a un hálito... Al mismo tiempo, un ligero rozamiento [del aire] se deja oír entre *los dientes* [RP]. Para la producción del sonido japonés es, pues, esencial que la abertura entre los labios quede relativamente amplia (Wenck 1954: I, 20. V. además Edwards 1903: 41; Cho 1979: I, 139)» (Pazukhin, 2002: 379; las inserciones y omisiones son originales).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

el mismo autor explica: «Ni una φ «interdental», ni una φ «rondeada» son concebibles como los resultados del desarrollo natural del fonetismo romance».

Hasta aquí nos cabe solamente duda, acaso no hemos entendido correctamente su crítica, pero nos atrevemos a comentarla. Previamente, creemos que el problema clave en esta argumentación de Pazukhin será que los términos que hemos destacado en negrita, «relajados» y «fuertemente», responden a una interpretación arbitraria del autor y, asimismo, φ *rondeada* y *f bilabial* terminológicamente serán idénticos (es decir, [φ] bilabial fricativa) o, al menos, hay que considerar su semejanza articulatoria o acústica.

Al igual que Navarro Tomás, Saito, en su *Introducción a la fonética japonesa* (2007 [1997]) explica que en japonés se realiza un sonido similar a [φ] al enfriar comida caliente con aire, como dice Navarro Tomás, al soplar, ‘despedir aire con violencia por la boca’ (*DLE* s. v. soplar), por tanto, se podrá decir que [φ] se pronuncia con los «labios relajados» o entreabiertos y esta descripción puede ser válida para el articulación de [φ] desde el punto de vista general. Si hemos realizado una lectura correcta, los estudiosos suelen referirse a la «inestabilidad» de [φ] (no está confirmada acústicamente más que su debilidad), no al rondeamiento o relajación (cf. más abajo). Como interpretación general, el signo φ designa la bilabialidad en fonética y se distingue fonéticamente de [f] por el rasgo [\pm estridente], y la cuestión de la tensión fuerte o débil de labios sobre la misma «bilabialidad» se vincula al menos con la situación de habla y también con el contexto fonológico.

¿Es verosímil una φ *rondeada* japonesa?, porque Pazukhin no indica ningún estudio ni dato concreto sobre esta articulación japonesa; puede ser que el japonés tenga una articulación menos rondeada, como han postulado Backley & Nasukawa (2016) (e. g. [$\varphi\omega$]), o dependa del fonema que le sigue (cf. más abajo). También nos preguntamos, ¿cuál es la diferencia entre «*redondeada*» y *bilabial*? Tal vez Pazukhin ha interpretado de manera incorrecta «labios relajados» de *f bilabial*, relacionándose con [β]: como observamos más adelante, la relajación de los labios al pronunciarse [φ] no es fuerte y también es posible que vincular [φ] con [β] tampoco implique la fuerte relajación de los labios, ya que [β] no tendrá «mucha» abertura de labios (Gouvert [2016] se refiere a semejanza entre [β] y [w], cf. § 3.5.1.1.c). Aunque no hemos hecho referencia completa a su bibliografía sobre el tema aplicada al japonés, quizás Pazukhin no ha observado «efes bilabiales» *reales* articuladas por hablantes nativos de japonés, o mejor dicho, lo que ha

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

«visto y escuchado» carecía de un punto de vista objetivo. Tampoco entendemos por qué no ha analizado fonéticamente la [φ] en Andalucía o en las variedades del español de Hispanoamérica o en Cerdeña, por lo menos para una comparación. Por todo ello, aunque sea válida su crítica, la carencia de demostración y su metodología no consiguen convencernos, y en su trabajo no vemos el *actualismo* que ha pretendido Pazukhin⁶⁴².

Otro inciso: Pazukhin (2002: 380-382) también postula su planteamiento sobre F > /h/ castellana partiendo del origen de [φ] romance: «Si consentimos, pues, la presencia de una φ en el español antiguo, debemos también aceptar su procedencia *extrínseca*, de una lengua, probablemente, no-indoeuropea», esto es, de la lengua vasca. Haciendo referencia a la explicación de Michelena sobre /p/ vasca (cf. §§ 3.3.1.1.c), propone que el fenómeno vasco es análogo al japonés, o sea, *[p] > [φ] > [h]⁶⁴³: «el vascuence antiguo hubiese tenido y perdido una *p primitiva, sustituida seguidamente por una *φ». Esta [φ] vasca afecta en la articulación castellana por «imitación aproximada de articulaciones de una lengua vecina»:

Es muy importante que la articulación «ajena» *φ se propagó también sobre las voces de procedencia latina (*humo*), mientras otras voces romances conservaron la f- (*fuerte*). No se trata aquí, pues, de un «proceso evolutivo» f > φ («equivalencias acústicas» de Pidal, v. § 6) que ha dado resultados arbitrarios y accidentales (*Hernández, Fernández; fundo, fondo, hondo, humo, fumar; etc.*).

La presencia de */p/ primitiva en vasco ha sido sostenida por Martinet y otros, aunque hoy día no se admite entre la mayoría de los vascólogos (cf. § 3.3.1.1.c), por tanto, entre sus problemas teóricos se debe empezar a reconstruir */p/ en protovasco. Sin duda

⁶⁴² El artículo comienza con el siguiente planteamiento: «El principio de actualismo nació primeramente en la geología histórica. Su propósito ha sido eliminar fantásticas y apriorísticas teorías sobre la procedencia de nuestro Planeta y de su corteza. [...] «La actualidad es la llave para interpretar lo pasado» es su lema principal (Wells y Kirkaldy 1966, 22). La importancia de un planteamiento actualista en la fonética histórica es evidente. Rendiría, sin duda, nuestra visión de los acontecimientos pasados más realistas y más comprobatoria. Desgraciadamente, la mayoría de los declarados partidarios del actualismo lingüístico (Lloyd 1987:20 y otros) prefieren confrontar los datos históricos no con el *uso vivo* de lenguas actuales, sino con las teorías de moda actuales, por más que artificiales y apriorísticas que sean. Generalmente, la preferida por ellos es la doctrina de «la economía de cambios fonéticos» (Lloyd 1987, 35 ss.; Izzo 1977, 230). Al contrario, la aplicación del auténtico principio actualista en la fonética requiere una amplia actitud realista: un investigador debe poseer el conocimiento de la fonética experimental y auditiva, de las exactas características de la articulación y sus efectos sonoros, de las leyes que rigen la comunicación hablada. Es indispensable además un vasto saber tipológico de los procesos fonéticos en varias lenguas del mundo» (Pazukhin, 2002: 375-376).

⁶⁴³ Pazukhin (2002: 381) dice que «inesperadamente, una interpretación verosímil en la historia del japonés».

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la *F* etimológica: parte II

el japonés es una de las referencias interesantes en este problema, pero, al mismo tiempo, se deberá demostrar de alguna manera el problema de la reconstrucción protovasca generalmente admitida, revisando sus razones: la afirmación de que existen «muchas» lenguas en las que «se supone» */p/ > /f/ (o /φ/) > /h/ no afirma con certeza que lo mismo ocurra en «todas». Por otra parte, cuenta con nuestra simpatía la posibilidad de «resultados arbitrarios y accidentales» que ha enunciado Pazukhin (2002: 280); a nuestro modo de ver, este tipo de cambio fonético existe verosímilmente en el nivel léxico; y, asimismo, recordemos que Vidal (2012) explica que el protocelta eliminaría */p/, pasando a */f/ (o */φ/) (cf. §§ 3.3.2 y 3.3.3), insistiendo en su presencia en Cantabria.

Es oportuno decir que en cualquier caso nos inclinamos generalmente a no prescindir de polémicas importantes, que estamos intentando reconsiderar, planteadas como una ultrasimplificación, sobre todo, sin ningunas publicaciones posteriores: «Many of the studies of the problem of /f/ > /h/ have been characterized by gross oversimplification, and ignorance or disregard of the existing scholarship» (Lloyd, 1989 [1987]: 220).

Volviendo a la cuestión de la [φ] bilabial fricativa, Torreblanca (1992: § 1.6.) argumenta que la diferencia fonética entre [f] y [φ] no es tan importante en el proceso de /f/ > /h/:

las fricativas labiales [f, φ] son acústicamente débiles, en relación con las velares, alveolares y platales. [...] A pesar de la diferencia existente entre [f] y [φ] en cuanto a la intensidad acústica, es indudable que la consonante acústicamente más similar a la fricativa bilabial es la labiodental, y viceversa (p. 375).

[En conclusión] Desde un punto de vista estrictamente fonológico, es totalmente irrelevante la cuestión de la articulación labiodental o bilabial de la *f* hispanolatina, o de la primitiva *f* castellana (p. 397).

Según Torreblanca (1992), aunque Penny explica que acústicamente [f] es fuerte y [φ] es débil, se desconoce su fuente de información; pues, Torreblanca ha considerado a Stevens (1967) y Quilis (1988 [1981]). Nosotros pretendemos concretar más la descripción articulatoria y acústica de [f] y [φ].

Primero, en cuanto a la articulación de [f], «los labios están bastante juntos, como en la producción de la *b* fricativa, al mismo tiempo que los dientes superiores tocan la

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

parte interna del labio inferior» (Torreblanca, 1992: 373-374)⁶⁴⁴; por su parte, la [ɸ] «is produced with the constriction at the lips [...] with a long narrow slit between the lips» (Stevens, 1967: 33-34). Hiki & Fukuda (1981: 192), quienes prestan atención a la forma de boca en la articulación de [ɸ] y [w] en japonés, explican: «the lips are narrowed and rounded more than in the syllable [u]. It is also shown that the protrusion of the lips in the utterances of unvoiced fricative [ɸ] is slightly larger than that of [w]»).

En esta línea, Ohashi (2011) analiza la forma de boca en la región de Tohoku donde se suele pronunciar [ɸ] (sobre /ɸ/ > /h/ en japonés, cf. 3.5.1.3.a), y lo más destacable es que pronunciación realizada no siempre refleja una articulación definida: por ejemplo, se produce la /h/ fricativa glotal con articulación bilabial o labiodental. Con respecto a su trabajo reproducimos algunos datos (1-3 es el movimiento sucesivo y 4 es la parte de pronunciación de /e/ [var. estándar *he* ‘pedo’ /he/ [he]]; FB = forma de boca, SE = sonido enunciado, a.c.= año de nacimiento, f./m. = femenino/masculino)⁶⁴⁵:

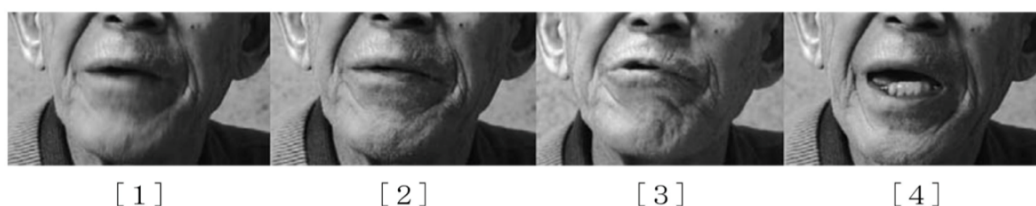


図2 【I : 口形=両唇/結果音=両唇摩擦音】秋田県秋田市高陽 [1925・m]

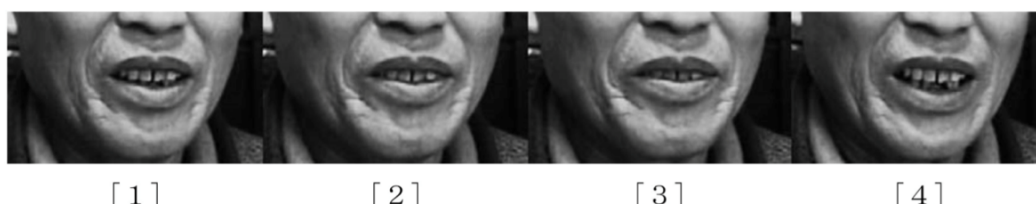


図3 【II : 口形=唇齒/結果音=唇齒摩擦音】山形県三川町 [1932・m]

ESQ. 42 I: FB: bilabial, SE: bilabial fricativa (*Koyo en Akita*, a.n. 1925, m.); II: labiodental, SE: labiodental fricativa (*Mikawa en Yamagata*, a.n. 1932) (Ohashi, 2011: 39)

⁶⁴⁴ Así, [f] «is produced with the upper teeth close to the inner surface of the lower lip [...] [y] with narrow opening between the upper teeth and the lower lips. There may also be a contribution through slits between the teeth» y (Stevens, 1967: 33-34.).

⁶⁴⁵ Hiki & Fukuda (1981: 194) señalan el movimiento de [ju : ɸo : da] a través del estroboscopia.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II



[1] [2] [3] [4]

図4 【III：口形=両唇／結果音=声門摩擦音】山形県鶴岡市山五十川 [1929・m]



[1] [2] [3] [4]

図5 【IV：口形=唇歯／結果音=声門摩擦音】秋田県大仙市協和 [1942・f]

ESQ. 43 III: FB: bilabial, SE: fricativa glotal (Yamairagawa en Yamagata, a.n. 1929, m.); IV: FB: labiodental, SE: fricativa glotal (Kyowa en Akita, a.n. 1942, f.) (Ohashi, 2011: 40)

Según Ohashi, III-1-2 se corresponde más o menos con I-3, por un lado, y IV: 1-2 con II-3, por otro lado; no obstante, en la fase de III-3 y de IV-3 se observa que rápidamente se relaja la tensión de labios. Esto se demuestra a través de los espectrogramas de I y III sobre la /he/ (ESQ. 44). Sin embargo, el autor explica cuidadosamente que en mayor grado las personas informantes de III y IV tienen en consideración la forma estándar /he/ [he] como consciencia fonética⁶⁴⁶. Así pues, anotamos que este cambio o sustitución no pertenece a equivalencia o confusión acústica ni lenición directa de [f, φ] > [h]: «estos casos no son el fenómeno que aparece siempre en el proceso del degeneración del sonido labial, más bien, se origina en mayor parte a la consciencia de los informantes sobre la pronunciación» (Ohashi 2011: 42; la traducción es nuestra)⁶⁴⁷. En otros datos suyos, en la forma de labios horizontales se produce [φ] (Inaniwacho en Akita) y [h] (Saberu en Nigata).

⁶⁴⁶ Además, el informante III realiza [φe] frecuentemente en conversación y, en cambio, la IV mantiene [he], sin embargo, la IV en vez en cuando articula [f] labiodental: *hetare* ‘cobarde’, *Heisei*.

⁶⁴⁷ El texto original: «これらの唇音退化の道筋に恒久的に現れる現象というよりは、その話者の発音姿勢に由来する面が大きく»

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

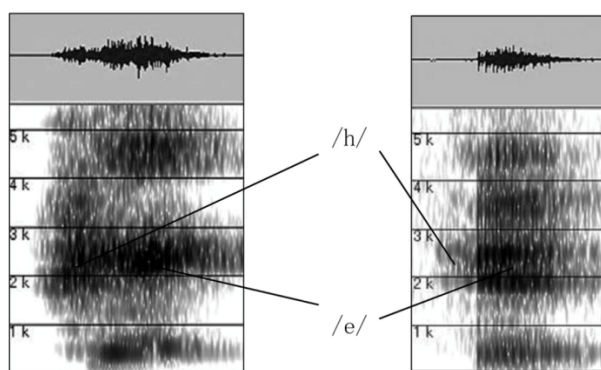


図6 Iの/he/のスペクトログラム

図7 IIIの/he/のスペクトログラム

ESQ. 44 Espectrograma de informantes I y III sobre /he/

Respecto a la intensidad acústica, Stevens (1967) establece una escala general en el habla humana, de menor a mayor: [φ] < [θ] < [f] < [χ] < [s] < [x] < [š] < [h] < [ç] (sobre la [h] no tiene datos suficientes). En cuanto al español Quilis (1988 [1981]: 226-231) explica que [f, θ] son igualmente «muy débiles» en comparación con [s, x]. Lo que no ha indicado Torreblanca es que la [f] analizada por Quilis (también [θ]) se encuentra en posición intervocálica (e.g. *afán, azada*): la frecuencia de [-f-] intervocálica comienza a unos 2100 Hz⁶⁴⁸. En la misma línea, Albalá & Marrero (1995) señalan la *escala de fuerza* planteada al principio del s. XX: Sievers (1901) y Jespersen (1932 [1904]) consideran la acústica y Saussure (2002 [1945; 1916]) y Grammont (1933) se refieren a la articulación:

ESCALA ACÚSTICA	ESCALA ARTICULATORIA
1. Consonantes sordas	Grado 0. Oclusivas
2. Oclusivas sonoras	Grado 1. Fricativas
3. Fricativas sonoras	Grado 2. Nasales
4. Nasales y laterales	Grado 3. Líquidas
5. Vibrante	Grado 4. Semivoc. y voc. altas
6. Vocales altas	Grado 5. Voc. medias
7. Vocales medias	Grado 6. Voc. /a/
8. Vocal baja	

ESQ. 45

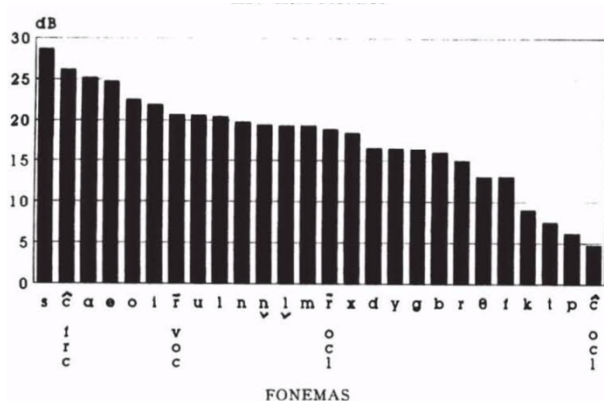
Escalas de fuerzas en el interior de sílaba planteada al principio del s. XX (Albalá & Marrero, 1995: 110; indicación nuestra)

Posteriormente, desde el punto de vista de la fonología generativa natural, Venneman (1972) describe sobre el islandés la serie: $t < p, k < s < f, b, d, g < m, n < l < r < j, w; y$

⁶⁴⁸ En italiano, [-f-] interior presenta 2200 Hz (Vagges *et al.*, 1975).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

Hooper (1976) se refiere al español de América con la formada por: $p, t, k, \hat{c} < f, b, d, g < \beta, \delta, \gamma, y < r < s, x < m, n, \eta < l < r < j, w$. Como comentan Albalá & Marrero, se ve buena coincidencia con distintos criterios; véase de nuevo la escala de Stevens. Albalá & Marrero (1995) ofrecen la intensidad de sonidos en español a través de su propio análisis.



Segmento	Dif. media db.	Segmento	Dif. media db.
i	21,92	p	6,17
e	24,74	t	7,53
a	25,18	k	9,07
o	22,53	b	15,70
u	20,58	β	17,10
		d	15,70
m	19,34	ð	17,30
n	19,77	g	16,20
ɲ	19,45	ʒ	16,74
		ç ocl.	4,80
l	20,48	ç fric.	26,20
l	19,34		
r	15,80	f	13,13
r̄ ocl.	18,93	θ	13,90
r̄ voc.	20,67	s	28,68
		x	18,50
		y	19,40
		ÿ fric.	17,90
		ÿ ocl.	9,80

ESQ. 46

Intensidad de los sonidos en español (Albalá & Marrero, 1995: 117 y 132; indicación muestra)

Como ha explicado Quilis, [f] y [θ] presentan los dB muy cercanos, y en general las consonantes sordas y fricativas son débiles en comparación de otras: a través de esto, se espera que [ɸ] se encuentre articulatoriamente entre grado 0-1 por ser más débil que [f]. Como ya es sabido, la [u] tiene menos intensidad que /e, a, o/ como vocal débil/cerrada: esto se relacionará con la propuesta de Foulkes (1997). En cuanto a la /h/, la información está muy limitada⁶⁴⁹.

Contini (1987), quien ha aclarado la delimitación geográfica entre [f] y [ɸ] en sardo on el análisis acústico, en cuanto a [ɸ] explica lo siguiente:

L'analyse acoustique de [ɸ] laisse apparaître, dans la plupart des réalisations étudiées, un spectre de bruit de faible intensité, s'étendant de 500-600 Hz à 5000-5500 Hz (étendue maxima: 4300 Hz), avec des sommets d'énergie situés vers 500 et 1000 Hz et parfois, un deuxième sommet vers 4000 Hz. [...] Dans deux document nous n'avons observé aucun

⁶⁴⁹ Según Quilis (1988 [1981]), en cuanto a /h/, una informante panameña pronuncia /h/ [h, ɸ] como «extremadamente débil» (p. 254); un andaluz produce [h] con la frecuencia 2.430 Hz y Quilis comenta que es «una consonante mate; el resonador bucal no presenta ningún obstáculo suplementario a la salida del aire» (p. 248).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

sommet d'intensité notable mais seulement une faible énergie aperiodique s'étendant jusqu'à 5000 Hz environ. Nous retrouvons, dans l'ensemble, des caractéristiques spectrales proches de celles du [ϕ] décrit par P. Strevens⁶⁵⁰ notamment pour ce qui concerne la faible intensité du bruit et la valeur fréquentielle des principaux sommets. Les réalisations des locuteurs sardes ont cependant un spectre moins étendu en fréquence et décalé vers le bas⁶⁵¹ (p. 216).

Par sa part, en l'analyse de [f] se observa:

Le spectre de [f] couvre une bande de 6000-6500 Hz: il est donc plus étendu que celui de la constrictive bilabiale [ϕ]. Le seuil inférieur varie entre 800 et 1600 Hz. Le bruit apparaît à une fréquence relativement plus basse lorsque [f] est suivi d'une voyelle labialisée. La limite supérieure se situe entre 6500 et 7500 Hz: dans certains documents elle peut s'étendre jusqu'à 8000 Hz, voire au-dessus. Des sommets d'intensité apparaissent entre 1200 et 4000 Hz et parfois, au-dessus de 6000 Hz. Les sommets hauts, lorsqu'ils sont visibles sur le spectre, ont toujours une intensité relativement peu élevée. Puisqu'il est admis que le bruit de haute fréquence du [f] est dû à la résonance de la cavité comprise entre la lèvre supérieure et les incisives supérieures, on peut se demander si son absence ou sa faiblesse, dans les réalisations du sarde, ne sont pas liées à une faible protrusion labiale [en nota: «Nous savons que la constrictive bilabiale [ϕ], réalisée sans cavité labio-dentale, se caractérise justement par l'absence d'énergie dans les hautes fréquences»]. Une telle hypothèse, si elle était confirmée par une étude instrumentale approfondie, permettrait d'expliquer la tendance à l'évolution $f > \phi (\beta) > \text{zéro}$, que nous avons décrite comme l'un des traits les plus caractéristiques de tous les parlers de l'aire centre-orientale [donc on observe /f/ > /h/]. Nous avons observé aussi des réalisations ne comportant aucune concentration d'énergie notable mais seulement un bruit diffus, de faible intensité, visible sur tout le spectre au-dessus de 1000 Hz environ (p. 223-224).

Asimismo, Contini explica que [f] sarda varía ante /u, a, i/: [fu] 1100-1300 Hz, [fa] 1700-2100 Hz, [fi] 2500-4500 Hz.

A continuación, observamos la descripción acústica sobre la [f] en algunas otras lenguas, aunque de modo parcial. Ante todo, Strevens (1967: 41) describe el carácter

⁶⁵⁰Para [ϕ], Strevens (1967: 41) observa: «Lowest frequency at which energy is visible on the spectrogram is between 1600 and 1650 cps. Low peaks of energy tend to occur around 1800-2000 cps., 4000-4500 cps., and 5500 cps. Energy rarely above 6500 cps.»

⁶⁵¹ «La constrictive [β] est généralement dénuée de bruit. Elle présente en revanche de l'énergie périodique dans les basses fréquences ainsi que des traces de structure formantique. En position intervocalique la durée de [ϕ] et [β] varie entre 5-6 cs en syllabe accentuée et 810 cs en syllabe post-accentuelle» (Contini, 1987: I, 216). Par sa part: «La constrictive labio-dentale sonore [v] présente le plus souvent une concentration de bruit entre 1300-1500 Hz et 3500 Hz, d'une intensité beaucoup plus faible que chez son homologue sourd. Quelques sonagrammes révèlent un spectre plus proche de celui de [f] avec notamment de l'énergie au-dessus de 5000 Hz, en particulier avec [v] issu de [f] initial, en phonétique syntaxique» (Contini, 1987: I, 226).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

acústico de [f]: «Lowest frequency is around 1500-1700 cps. Low peaks of energy tend to occur around 1900 cps, 4000 cps., and occasionally 5000 cps». Según observación de Contini (1987: 224 n. 22), la [f] inglesa presenta la intensidad de 7000 Hz (Hughes & Halle, 1959: 303-310); según el dato de Fant, la rusa indica más de 6000 Hz y se observa «la résonance de la cavité située entre la lèvre et les incisives supérieures» (Contini, 1987: 224); la francesa se observa 8000-8500 ante [u] (Chafcouloff *et al.*, 1976: 61-113) y se encuentra «polo de ruido» en 8000-9000 Hz (Chafcouloff & Cristo, 1978); sobre la [f] en Rossano (Italia) se observa «ruido de dentalidad» en 6500-7000 Hz (Rossi, 1974). Contini (1987: 224 n. 22) concreta: «Dans la labio-dentale, son intensité est cependant plus faible: les auteurs obtiennent une bonne synthèse de [f] en associant ce sommet haut à un sommet bas, plus intense, situé vers 1800 Hz».

A modo de resumen, acústicamente los dos sonidos no son fuertes y tampoco en comparación con otras consonantes. Como es esperable, [ɸ] es acústicamente más débil que [f] y, en cambio, nos interesa que la constricción de [f] es más abierta que la de [ɸ], ya que algunos estudios argumentan lo contrario. En la descripción acústica entre dos sonidos, la frecuencia de [ɸ] es menor que la de [f], y la [ɸ] carece del ruido en alta frecuencia; nos parece que dicha carencia no se ha considerado bien hasta ahora en el caso castellano, mientras que se suele referir a la articulación; desde el punto de vista de la fonología generativa, Jensen (2004: 96) explica:

We use [strident] to distinguish these classes of fricatives, the feature we used for certain affricates. The acoustic noise which characterizes [+strident] sounds is produced by directing the airstream in a complex path. In a labiodental fricative, for example, the airstream is obstructed by the incisor teeth, and is forced to angle downward before it can exit the mouth via the lips, thus executing a complex path and producing considerable noise. A bilabial fricative, on the other hand, allows a simple, straight path through the lips⁶⁵².

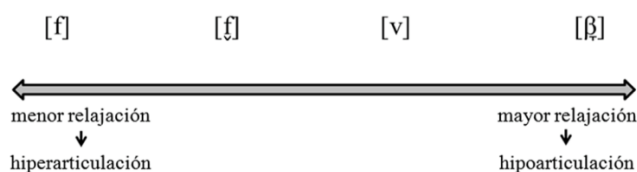
Pero, nos preguntamos: ¿las diferencias que existen entre dos sonidos permiten la equivalencia acústica? Como cuestión previa, aunque la [f] es débil, no sabemos qué implica o qué es suficiente para suponer su inclinación a la /h/, ya que tampoco tenemos

⁶⁵² Cf. Roca (1994: 94). Según Harris (1974b [1971]), los rasgos fonéticos destacables de [f] española son [+obstruyente], [+continuo] y [+estridente]. Además, [±estridente] permite distinguir entre el interdental [+] y el dental [-], por ejemplo, en el inglés (Jensen, 2004) y también el uvular [χ] [+] y el velar [x] [-] (Roca, 1994).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

límite de intensidad acústica⁶⁵³; lo cierto es que, al menos, la mayoría de los romances mantienen /f/ con [f]. Según la observación de Contini, es posible que se produzca la lenición natural de [f] a [ɸ], no obstante, es inevitable hacer una pregunta. ¿por qué ocurre solo en centro oriental? y ¿es arbitrario?, y ello presuponiendo que la [ɸ] actual sea el resultado de [f] antigua. Como hemos dicho ya, el análisis acústico señala posibilidad de que la [ɸ] se relacione con [f] y sea la fase siguiente en lenición de [f]. Desde hace mucho tiempo se han repetido las mismas argumentaciones sin mostrar datos concretos sobre el carácter acústico de /f/, especialmente [ɸ]; aunque somos conscientes de que nuestra observación no ha sido exhaustiva, es importante tener la descripción concreta de pronunciaciones determinadas para reflexionar su cambio. Así pues, esperamos tener en futuro algunas aportaciones sobre esta línea.

Tal como hemos notado hasta aquí, se suele suponer que la [ɸ] es la versión debilitada de [f], pero será necesario distinguir el debilitamiento acústico y articulatorio. Como hemos mencionado en § 2.3.2.1, Blecua y Rost (2015) han observado que se produce la [-f̥-] (fricativa parcialmente sonorizada) con [-f-, -v-, -β-] en el contexto intervocálico en la conversación en español, y señalan el siguiente esquema:



ESQ. 47 «Diagrama que representa el continuum de hiper-hipoarticulación en que se organizan las variantes fonéticas de /f/» (Blecua & Rost, 2015: 40)

Como hemos dicho, la [ɸ] se debería producir en este proceso de relajación, pero no se ha informado la presencia de [ɸ]. Primero, en el contexto intervocálico la sonorización impide la lenición de [-f-] > [-ɸ-] y, segundo, recordemos que es posible fonológicamente que la lenición de /f/ se realice inicialmente en posición intervocálica dentro de palabra (/V_V/) o en habla continua (/V#_V/) (cf. § 3.7.1). Es decir, hacen suponer que la relajación acústica precede a la lenición articulatoria y que esto apoya la posibilidad de que cierta ausencia de /h/ en posición interior en español provenga de la sonorización que ocurriría antes de /f/ > /h/ (§ 3.7.2). En algunos dialectos italianos se observa más /f/ > /h/

⁶⁵³ Sobre el análisis de debucalización, cf. O'Brien (2012).

por ausencia de sonorización en la variante estándar. En cuanto a la posición inicial, no se podrá negar que habría menos tendencia de sonorización debido a la pronunciación en posición inicial absoluta. Y, asimismo, esta posibilidad hace proponer la hipótesis de que, si se insiste en lenición, la producción de [ϕ] se remonte a la posición inicial en las lenguas que tengan sonorización intervocálica en caso de que se parte de [f]. Por tanto, posiblemente se deberá reflexionar más sobre cómo se realiza el cambio [f] > [ϕ] (una vez más cf. los datos de realización fonética de /f/ en variantes españolas en § 2.3.2.1). En esta línea, por ejemplo, el supuesto de */p/ permite pensar [ϕ] sin considerar este proceso.

Martínez Celdrán (1988) expone un conjunto de «[e]xplicaciones fonéticas de los cambios que implican el paso por una aspiración»⁶⁵⁴ sobre este tema. En el proceso de [f] (1) > [h] (2) > [ϕ] (3) pretende reconstruir el movimiento de glotis: «1. Glotis estrecha y gesto bucal labiodental; 2. Se mantiene la glotis estrecha, pero se deshace el gesto bucal; 3. Abertura de la glotis: pérdida total del sonido» (p. 257). Además, en la conclusión explica lo siguiente, insistiendo que el fenómeno /f/ > /h/ es el debilitamiento:

efectivamente, existe un gesto laríngeo de aproximación de los pliegues vocales en esas fricativas [...]: si no existiera ruido en la boca, oiríamos el suave soplo de aspiración que produce el aire al pasar rozando las cuerdas vocales bastante próximas en los sonidos sordos (p. 261).

En primer lugar, recordemos que Contini también ha mencionado el «ruido» sobre /f/ > /h/ y tanto Contini como Jensen han afirmado que [ϕ] carece de estridente a diferencia de [f] (cf. arriba). En segundo, así que, si entendemos bien, esta descripción permite suponer en buena medida el estadio intermedio entre /f/ y /h/, es decir, [ϕ], aunque Martínez Celdrán no se ha referido a ello en su trabajo. Por último, siendo posible que sea idéntico más o menos con «suave soplo de aspiración», Esling & Harris (2005: 353) implican indirectamente la posibilidad de que la [ϕ] tenga aproximación a la aspiración (los autores proporcionan la fotografía glotal en la fase mencionada de [p^hə] en p. 354); según ellos, la forma de glotis en la fase de aspiración de [p^hə] es similar a la de [ϕ] al pronunciarla relativamente fuerte:

⁶⁵⁴ Se refiere a [p, t, k, f, s, x] > [h] > [ϕ].

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

This shape [de glotis en la fase de aspiración de [p^hə]] does not appear to differ substantially from the glottal posture for a relatively strongly articulated voiceless bilabial fricative [ɸ], although oral production is limited with the rigid scope, and precise area or distance measurements are problematical with either the oral or nasal laryngoscopic technique.

Tal vez esta posible característica común entre [ɸ] y [h] se relacionará con la perspectiva de confusión acústica en mayor o menor grado.

No obstante, no hemos encontrado una explicación segura sobre por qué se inclina a ocurrir la pérdida del ruido en [f], es decir, alejamiento entre diente y labio. En cuanto al debilitamiento de [f], Torreblanca (1992: 374) explica:

El primer paso del debilitamiento articulatorio sería que los dientes dejaran de tocar el labio inferior, pero manteniéndose los dos labios casi juntos. Es posible que, en el castellano antiguo, el debilitamiento articulatorio fuese bastante intenso y que simultáneamente se separasen los labios y los dientes. En tal caso, la evolución habría sido [f] > [h].

Ahora podremos pensar en «estrecharse» en vez de «mantenerse». Y, según hemos advertido hasta aquí, lo que indica la posibilidad de [f] > [h] es únicamente la hipótesis planteada sobre las variantes del japonés en Tohoku⁶⁵⁵, en cambio, Pazukhin ha opinado que [f] > [h] es «fonéticamente» imposible: o sea, la fase de [ɸ] puede ser casi obligatoria como ha concluido Foulks. Pero, todavía no tenemos datos suficientes para negar la ocurrencia de [f] > [h] por motivos acústicos, y lamentablemente hemos conseguido poca información acústica de /h/. De todas formas, si se admite [f] > [h], nos parece que este cambio no es una «evolución» fonética, sino una «alternancia o sustitución» por imitar o reproducir habla de otra persona o por otro motivo.

Otra cuestión es la importancia de [ɸ] que ha negado Torreblanca (1992), y que fundamentalmente no podemos admitir⁶⁵⁶. Aunque Foulkes (1997) no ha opinado, si ocurre la alternancia fonética entre /f/ y /h/ ante /u/ por similitud acústica, teóricamente se debería observar el fenómeno en más lenguas, al menos en ese contexto fonológico.

⁶⁵⁵ /ɸ/ > /f/ > /h/ coincide con la observación acústica, como dice Ohashi (2011), y en este caso parece muy discutible pensar el proceso de lenición a partir /f/, ya que en realidad la [f] solamente aparece como alófono de [ɸ] con poca frecuencia.

⁶⁵⁶ Alvar (en Jordan & Manoliu, 1972: 198 n. 79) explica que no hay importancia al suponer [ɸ] desde el punto de vista de la fonología estructural (cf. § 3.5.1.2).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

Podemos decir lo mismo sobre los dialectos romances, ya que, si no es importante la diferencia entre [f] y [ɸ], no entendemos por qué no ocurriría /f/ > /h/ actualmente en una zona más amplia o simplemente más zonas (en este caso no es necesario pensar «generalización» del fenómeno): es decir, la [ɸ] será un posible «indicio»⁶⁵⁷ y una posible «delimitación» en diversos puntos sobre /f/ > /h/, aunque, como hemos dicho antes, no podemos confirmar límite mínimo acústico ni articulatorio de /f/ que provoque su cambio, pero hemos observado que [ɸ] tiene más aproximación a la aspiración que [f]. Lo cierto es que, aunque existiera [ɸ], su innovación no está garantizada, en otras palabras, puede existir [ɸ] en una y [h] (< [ɸ]) en otro simultáneamente, ya que el cambio fonético es «tendencia» y complejo: «The /p/ > /f/ > /h/ > zero progression is [...] a likely path for a series of changes to take, but is by no means the only route. Change may start or stop at any point along the path, and may stray from it to take other paths» (Foulkes, 1997: 272)⁶⁵⁸. Aunque sea un asunto «infructuoso», como ha enunciado Ohala, las cuestiones y las preguntas sobre esta línea en el examen del proceso serán inevitables por interés lingüístico.

A modo de cierre, vemos que en cuanto a la cuestión de /f/ > /h/ en el castellano algunos estudiosos se refieren meramente a su presencia en otras lenguas, saliendo fácilmente de la Rumania, y finalmente admiten que el cambio es radicalmente natural o automático (dejando la polémica sobre el origen de /ɸ/o /f/ [ɸ]). Una vez más recordemos que puede ser que /f/ > /h/ sea uno de los «cambios más comunes» en lenguas del mundo como ha explicado Lloyd; no obstante, esto no excluye la posibilidad de que haya más lenguas (y también variantes de lenguas) que no lo tengan. Si se puede pensar sobre tendencia inherente de cada familia lingüística, el mantenimiento de /f/ labiodental sigue siendo indudablemente la tendencia lingüística más compartida entre la mayoría de dialectos romances, incluido sus variantes, pese a que se produzca su cambio en contexto fonológico determinante en lengua de /f/ como variante fonética. Finalmente, a través de este apartado hemos confirmado la clara importancia de la interlingüística / *crosslinguistics* y su consideración en cuanto al cambio fonético, al mismo tiempo que

⁶⁵⁷ Cf. Haudricourt & Juilland (1970 [1949]: 27).

⁶⁵⁸ No obstante, quizá hay que tener en cuenta la diferencia cronológica entre las lenguas que mantienen /ɸ/ y las que tienen /h/ > /h/ actualmente.

no se puede olvidar que se enfrenta con ciertas polémicas propias cuando nos acercamos a cada caso concreto.

3.5.2. Palatalización

Una parte de los estudiosos tratan el paso de F > /h/ como resultado de una palatalización. Naro es el único autor que se refiere a esta perspectiva como explicación universal para los dialectos romances⁶⁵⁹, y para las variantes rumanas se admite con poca contradicción. En el presente apartado nos acercamos a esta propuesta.

Como hemos mencionado en § 2.3.4., Naro (1972) rechaza la teoría del sustrato en castellano y asturleonés oriental y también propone que la zona primitiva de F > /h/ no se extiende más oeste de Santander. Con este enfoque, el autor supone que estas dos variantes hispánicas han tenido un proceso idéntico con resultado distinto: castellano /f/ > /ç/ > ... > /ø/ y asturiano oriental /f/ > /ç/ > /x/ (para Naro /f/ es [f] y no admite la presencia de [φ]).

Esta fricativa palatal sorda /ç/ se reconstruye a través de la comparación con la otra evolución diacrónica de /x/. En el castellano estándar actual la /x/ se deriva generalmente de /f/ en el s. XVI⁶⁶⁰, por tanto, Naro presume que en la fase previa de /x/ (< F) en asturleonés oriental existía un *fonema similar* a /f/ palatal continuo ([+alto, -retrasado]). En esta línea, el autor no cree que en la evolución de F ha existido un fonema coronal tal como /f/, de manera que, concluye que *fonema similar* es /ç/: «it is nearly inconceivable that a coronal sound could have come to be known by the name of ‘aspiration’ to the early grammarians. Thus, we reach the conclusion that ? [= he indicado como *fonema similar*] must have been the non-coronal palatal continuant, namely the ich-Laut ç» (p. 439).

Otra cuestión en la teoría de Naro es por qué el castellano no ha tenido el resultado de /x/ < F tal como ha ocurrido en el asturleonés oriental. Para esto tendremos que

⁶⁵⁹ Cf. observación de Rivarola (1972), de Quilis Merín (1996: § 2.4) y de Calvo de Olmo (2012: 134-135).

⁶⁶⁰ Naro (1972: 438) niega la presencia de [x] en el momento anterior al s. XVI: «since the phonetic segment ‘jota’ in any of its varieties is a sixteenth-century innovation, it is plain that the original phonetic value of the much earlier ‘aspiration’ could not have been ‘jota’». Por su parte, Alarcos Llorach (1974: 256) se pregunta sobre la aspiración en Cantabria antigua: «¿Era realmente una aspiración glotal débil, o sólo fue débil cuando el castellano se amplió hacia el sur? ¿No sería una verdadera fricativa velar o uvular, como la que se conserva (confundida con la j castellana moderna) en el oriente de Asturias y occidente de Santander [x]?».

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

recordar su propuesta sobre la cronología del fenómeno. Si entendemos bien, mientras que en el castellano /f/ > /ç/ se remonta a una época más lejana y llega a perder su valor fonético ([ç] > [x] > [ø]), en el asturleonés ocurre de forma relativamente tardía y se mantiene /x/ (< /f/) a causa de la confluencia con /x/ < /f/ (s. XVI). El mismo autor explica que el fenómeno de /f/ > /ç/ es paralelo a otras palatalizaciones (/n/ > /ɲ/, /l/ > /ʎ/ especialmente ante /y/), pero la realización de /f/ > /ç/ no exige a la presencia de otras palatalizaciones en una comunidad lingüística. Naro (1971: 440-441), concluye que «*the shifts 'f > h' [= /f/ > /ç/] and l > λ occurred as variant forms of the same innovation – initial palatalization – in geographically complementary distribution*», y ofrece esta explicación:

The answer to this question [sobre distribución geográfica] [...] seems to lie in the general immobility of *s* in initial position throughout Spain. To be sure, Castilian does show a handful of examples of the type *jibia* < *sepia* [...] but in general there simply has been no productive palatalization of *s*-. Given this fact, it follows that '*f > h*' and *l > λ* should be mutually exclusive because a shift which affects both *f* and *l*, but not *s*, would be extremely unnatural. The intuitive basis of this lies in the fact that *s* shares the point of articulation features of *l* and the manner of articulation features of *f*. Thus, the natural groupings would be *f-s* and *l-s*, but not *f-l*⁶⁶¹.

A continuación, argumenta que el cambio de /f/ «outside of Castile is also a palatalization or something similar» y el gascón comparte la descripción análoga al castellano; pero, según Naro, el fenómeno en el sardo y el calabrés no viene de la palatalización. En los dos últimos dialectos romances ocurre la velarización (+alto, +retraído) que para este autor es un fenómeno «muy similar» a la palatalización: «They differ only in the velarization moves the segment further back, to the point of articulation of the ach-Laut *x*, rather than the ich-Laut *ç*, as in palatalization» (Naro, 1972: 442). Para reforzar esta propuesta, se refiere a la presencia de /l/ velarizada con /s/ en Cerdeña y Calabria. Mientras que se pronuncia ampliamente [H] velarizada en Cerdeña, se observan /s/ [s] y /l/ [l] en la variante sarda del centro-noreste en la que ocurre /f/ > /ø/. En Calabria se encuentra [H] alrededor de Lucania y de Rogiliano y en sur de la ciudad de Cosenza y [l]

⁶⁶¹ Por ejemplo, según Naro (1972: 441), el catalán y las variantes de Venecia tienen /l/ > /ʎ/, no debucalización de /f/, pero el gascón y algunas variantes de Padua tienen la descripción contraria; en general todos conservan /s/.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

alrededor de la ciudad de Catanzaro y en algunas partes de Reggio Calabria; /s/ [s] se mantiene generalmente en Calabria, menos Cosenza y Lucania donde existe /l/ velarizada.

El punto nuclear en la hipótesis de Naro se halla en que el fonema evolucionado de la F en el castellano no era /h/ aspirada, sino /ç/ palatalizada. En cuanto a esta propuesta, Rivarola (1972: 451) niega la presencia de /ç/ en el castellano, ya que no coincide con las observaciones de los gramáticos de los ss. XV-XVII sobre la aspiración: «El atribuir carácter de *ich-Laut* a la antigua *h* española no se apoya, pues, en una reconstrucción irrefutable, y está en contra, según nuestra interpretación, del testimonio de antiguos observadores». Nos permitimos a enunciar algunas observaciones sobre este asunto, pese a que algunas argumentaciones teóricas de Naro no nos permiten tenerlo del todo claro.

En primer lugar, aunque Naro parte de la fonología generativa, no presenta caso concreto alguno en el que se pronuncie /ç/ ⁶⁶². Según nuestro presente trabajo, la /ç/ no se registra en la cuestión de evolución de /f/ menos en el calabrés y algunas variantes rumanas.

En segundo lugar, en las lenguas que hemos mencionado hasta el momento se observan /h/ [h] (o [ø]) y [x] (< F) como alófonos y, en buena parte, la [x] aparece como variante menos frecuente, e.g., en el nuorés, el calabrés, las variantes rumanas, también el japonés (§ 3.5.1.3); en esta línea, se supone la influencia de la /x/ griega en el calabrés y la eslava o griega en los dialectos rumanos. Aunque algunas variantes regionales de Calabria actualmente presentan /ç/ [ç] como posible resultado de palatalización de la /f/, esta articulación no está generalizada en todos los contextos fonológicos. Más

⁶⁶² Deferrari (1936: 185-186) ya se refiere a la posibilidad de /f/ [φ] > [ç], no [h] glotal, a través de G > h (e.g. *hinojos* < GENUCHULOS, *hermano* < GERMANU): «I would describe this *h* not as a guttural fricative [...] and certainly not as a glottal fricative, but approximately as an unvoiced [j], i.e. [ç] [...]. [...] The generally-called inorganic *h* which frequently occurs as the first letter of words having an original Latin [j] before an unstressed syllable might also represent an unvoiced [j] which would not be an unusual intermediate stage in the ultimate dropping of that [j]. The *h* [< G] [...] could not then be called inorganic»; asimismo, cree que se puede explicar el mantenimiento de /f/ ante /w, r/ con [ç]: «the type of *h* I have described would be especially apto to drop before (i.e., become absorbed by) the rolled *r* or before the [w] which would be the pronunciation of the *u* in *ue*. Hence, [...] a special effort would be made to produce a labio-dental *f* before sounds which might absorb the bilabial *f* (e.g. *r* and *ue*)». Hawkins (1942: 275) también admite /f/ [φ] > [ç] como lenición: «we believe that Deferrari's hypothesis is essentially sound». Sin embargo, Chamorro Martínez (1992a, 1992b y 2007-8) no describe [ç] en ninguna parte de sus estudios sobre la aspiración de consonantes palatales: «En la comunicación [...] sostenía la hipótesis de que el fonema palatal sonoro /y/ (< G^e, J^e- en situación átona), articulado como [y] o [ž] desde los orígenes, fue sustituido en múltiples casos por el sonido faríngeo sordo [h], que, ulteriormente, se conservó o desapareció. [...] si en *gientes* *gi* = [y] [< GENTE], el resultado del significante tras la sustitución de la palatal por [h] debería haber sido *hentes*: *gientes* > *hentes*. Si el autor, por el contrario, escribe *hientes* es porque considera el grafema *i* como signo del fonema vocálico /i/, primer componente del diptongo /ie/» (1992b: 79 y 81).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

concretamente, en las voces latinas aparece solamente en el contexto de FL con alófonos [j]; y se ve [x] en voces latinas (solamente *xravicature* y *xriscu* en un pueblo, comp. *frivicatura* y *friscu*) y en las árabes y griegas (ár. *fāra* > *xara* / *çara*; gr. *φλεβότομον* > **φλέτομον* > *çétamu* / *jétamu*, etc.) (cf. § 2.6.4.1.). Recordemos que en las variantes rumanas el cambio de la F ocurre solamente ante I y E etimológicas, y en Moldavia aparece [ç] solamente como alófono (e. g. */feβr-e/ > [çor] / [çor], cf. Gouvert, 2016: 37).

Todo ello, en tercer lugar, hace pensar en lo siguiente: primero, aunque /f/ > /ç/ puede ocurrir, el contexto fonológico parece muy limitado. Segundo, si se admite la palatalización como proceso general de /f/ > /h/, ha de suponer la evolución de /f/ > /ç/ > /h/ aspirada, ya que la mayoría de los casos presenta la /h/ aspirada o muda, pero no tenemos claro cómo ocurre /ç/ > /h/. Por último, como hipótesis reflexionamos sobre la posibilidad de que la /ç/ no sea el fonema o fase «imprescindible» en el cambio de /f/: en otras palabras, la evolución de /f/ no exige en la mayoría de los casos más que /h/ aspirada (al menos [h], [x]); en ese caso, habrá que pensar sobre el por qué se ha mantenido la aspiración hasta la fecha y también se ha inclinado a extender la realización [x] en el asturleonés oriental.

En último lugar, Naro se refiere a /f/ > /ç/ como única posibilidad de llegar a la articulación de /h/ [x] en el asturleonés oriental y esta consideración quizás se base en la perspectiva generalizada que en el «norte de España» se perdía la aspiración desde la Baja Edad Media. No obstante, el mantenimiento de aspiración en el asturleonés oriental hasta el XV-XVI todavía no se habría examinado suficientemente para concluir que se trata de una hipótesis insostenible. Esto es, ya que su pérdida empezaría más o menos en la tierra de Burgos con la posible extensión posterior al sur (cf. § 3.5.1.1.a-i): ¿no es posible que el resultado de [x] (< /f/) en el asturiano oriental derive de la confusión entre /h/ (< /f/) y /x/ (< /f/ y /z/, al menos en el castellano)⁶⁶³, igual que ocurre esporádicamente en la península ibérica?. Y en esta línea recordemos una vez más que [x] (o/y [χ]) se realiza naturalmente como alófono de /h/. Suponemos que, si es posible dicha confusión, se mantiene la aspiración hasta la fecha, al igual que en Andalucía occidental donde existe la aspiración antigua. Sobre este mantenimiento en Andalucía occidental también

⁶⁶³ Según tenemos entendido, el asturiano occidental conserva /f/ como resultado de varios grupos latinos sin tener /f/ > /x/ a diferencia del castellano. Pero, no tenemos claro suficientemente si ocurre el mismo mantenimiento en el asturiano oriental.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

pensamos sobre la posibilidad de que se remonte a la influencia de otras aspiraciones como [h] < [s] y [x] castellana (recodemos que en esta tierra se pronuncia /h/ faríngea o glotal constantemente posiblemente a causa de [h] < [s], cf. 2.3.2.1.).

Dentro de los datos que estamos manejando en nuestra investigación, el caso de palatalización más verosímil serán las variantes rumanas: en el dacorumano, el arrumano y el meglorumano, /f/ > /h/ ocurre generalmente ante /i/ o /e/ (cf. § 2.8). Como hemos afirmado al principio, para este fenómeno se admite ampliamente la palatalización: e.g. Meyer-Lübke (1921-22), Pușcariu (1931-33: espec. 21), Macrea (1936), Nandriș (1963: 113), Rosetti (1986 [1968-69]: espec. 468-471 y 604-605), Turculet (1986-87), Rusu (1994-95), Guia (2010, 2016), Gafton (2019b) (cf. también Gouvert, 2016: 37-38).

En la fonología rumana, Mallinson (1990 [1988]: 394) resalta la importancia de palatalización: «The tendency to palatalisation has played an important role in the history of Balkan Romance». Así pues, Gouvert (2016: 38) argumenta que «lequel [= palatalización] n'est pas sans évoquer la «première palatalisation» du protoslave». Rosetti (1986 [1968-69]: 604-605) también se refiere a la influencia eslava sobre la palatalización rumana: «Fără îndoială sîntem ispitiți să explicăm acest fenomen prin influența slavă meridională, și în special prin influența graiurilor bulgărești de esta asupra limbii române». Como se ve en § 2.8, en las variantes rumanas la palatalización no es un fenómeno peculiar sobre /f/ y, asimismo, la /h/ [h] no es el único tratamiento de /f/⁶⁶⁴. Y, según Rosetti (1986 [1968-69]: 604), como la palatalización rumana es una tendencia multiseccular, sus resultados tienen una cronología distinta:

Această tendință la palatalizare s-a exersat în cursul secolelor, dar ea un s-a manifestat în același timp asupra ansamblului consonantismului românesc: oclusivele labiale (și labiodentale: f, v) au fost palatalizate probabil cu puțin înainte de secolul al XVI-lea, într-o parte a domeniului românesc.

Es decir, /f/ > /h/ es meramente una de las variantes de la palatalización como una serie. Además, repetimos que, pese a la fuerte tendencia de palatalización, la distribución de /f/

⁶⁶⁴ Rosetti (1986 [1968-69]: 605) destaca que una parte de la palatalización es la tendencia propia de la lengua rumana: «dar atît data fenomenului, cît și faptul că el un interesează decît o parte a graiurilor românești și că palatalizarea oclusivelor dentale constituie un fenomen aparte, atît în ceea ce privește data inovației, cît și repartiția lui teritorială, ne obligă să atribuim aceste inovații unei tendințe proprii a limbii române. [...] cele două fenomene [...] unul gramatical și celălalt fonetic, se pot explica, după părerea noastră, prin jocul tendințelor proprii unei singure limbi fără a recurge la interferența cu o limbă străină».

> /h/ está claramente limitada. Los datos que hemos observado en el presente trabajo nos hacen considerar la conclusión de Gouvert (2016: 37-38):

Les faits se présentent de façon fort différente dans les parlers roumains où s'observe la substitution de /h/ à /f/: c'est à tort que l'on a cru devoir invoquer une similitude entre ces derniers et le gascon ou le calabrais. [...] Une laryngalisation spontanée de [f] est ici hors de cause: c'est bien à une palatalisation que l'on a affaire, conditionnée par la séquence d'une voyelle antérieure ou d'une semi-consonne palatale.

Por todo lo que hemos expuesto, la hipótesis de Naro ya resultará insostenible en la mayoría de casos de /f/ > /h/: más concretamente, la palatalización no se vincula con la innovación de /f/ > /h/ en la mayor parte de los dialectos romances⁶⁶⁵.

3.5.3. *Interdentalización por equivalencia acústica: [f] > [θ] > [h]*

En cuanto a F > /h/ en Feltre, Migliorini & Pellegrini (1971: xv) no admiten la acción del sustrato, ya que no se encuentra «frecuentemente» en su zona ni en varias otras zonas románicas, por tanto, como explicación alternativa plantean que F > /h/ se relaciona con la sustitución de [f] por [θ] que existen ampliamente en la zona de Véneto:

tale fenomeno compara qua e là, forse con minore vigore, in varie zone centro-meridionali della nostra Regione ed altrove e pare per otra a me assai discutibile di cercarne una spiegazione in ragioni di sostrato. È invece di qualche interesse osservare come *f* > *h* si manifesti assai spesso in aree romanze in cui è presente l'articolazione interdendale.

Aunque carecen de explicación detallada, según Pensado (1993a: 163), en los dialectos bergamascos y los vénetos la [f] y «las sibilantes sordas (incluidas las resultantes de la *s* latina), que [...] habrían sufrido un ceceo generalizado, confluyen en un resultado común *h*»: [f] se sustituye por [θ] por equivalencia acústica y luego se debucaliza en [h] tanto como otras sibilantes sordas. Por tanto, Migliorini & Pellegrini resaltan que existe

⁶⁶⁵ Se ven ciertas afinidades de palatalización de /f/ entre las variantes rumanas y las italianas de Suiza, pero, en las últimas no se debucaliza la /f/ aparte de Gorduno. Hipotéticamente, será posible referirse a la influencia de aspiración que existe en las variantes rumanas desde época antigua: después de palatalizar /f/, la aspiración existente provoca la inclinación a la /h/ en cierto grado.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la *F* etimológica: parte II

el fonema /θ/⁶⁶⁶ donde ocurre *F* > /h/, es decir, además de la zona mencionada, en España, Cerdeña, Calabria meridional, etc. Pellegrini (1977: 241) lo explica en otras palabras:

ciò è per me un indizio di una simile «base di articolazione» e di una analoga distribuzione dei tratti distintivi del sistema fonologico: *θ* è spesso l'equivalente acustico di *f* e viceversa, comuni sono gli scambi, per cui quest'ultimo si evidenzia più nettamente mediante una diversa realizzazione fonetica.

Esta propuesta ha sido apoyada por Tuttle (1985) y Zamboni (1986-87). Sin embargo, en el mismo lugar Pensado (1993a: 163) argumenta:

Es verosímil que en los dialectos del Norte de Italia ambos procesos se integren en un conjunto, pero no parece que tal correlación sea una condición necesaria para la evolución *f* > *h*. Junto a casos favorables a la hipótesis (sardo, latín prehistórico, según la reconstrucción de Zamboni 1986-87) y sin necesidad de salir de la familia romance, existen lenguas que no incluyen una *θ* en su inventario de fonemas en las que *f* pasa a *h*: tal es el caso del propio castellano, donde *f* pasó a *h* antes de que apareciese *θ*, o del calabrés y el gascón, que no han conocido nunca este sonido. Así como no parece posible establecer una conexión entre el paso de *f* a *h* y el de otras fricativas sordas, sí suelen coincidir la lenición de *f* y la de otras series de obstruyentes.

Es verdad que, aunque Migliorini & Pellegrini (1971) y Pellegrini (1977) intentan explicar la equivalencia acústica entre [f] y [θ], no se refieren a la correlación entre la debucalización de /f/ y de las sibilantes sordas en otras zonas románicas de *F* > /h/: es decir, no se ha demostrado suficientemente que la equivalencia acústica entre dichas dos realizaciones asimismo permite explicar la cuestión de /h/ (< *F*). La debucalización de las sibilantes sordas no se encuentra en el castellano, el gascón, etc., como tendencia general. Según nuestra observación, por ejemplo, la debucalización de [s] se halla solamente en Andalucía e Hispanoamérica y también en la amplia zona del norte de Italia como rasgo más frecuente en Lombardía (cf. Sanga, 1987a); por su parte, posiblemente no existirá [θ] en los dialectos bergamascos donde la [f] y la [s] se convierten en la [h] (cf. Bernini & Sanga, 1987). Asimismo, Contini (1987: 239) explica que en «sarde, les exemples de

⁶⁶⁶ Mafera (1957) postula los hábitos articulatorios de antepasados sobre la presencia de /θ/ en Véneto sin identificar el sustrato. Cf. también Zamboni (1974: 37 n. 44).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

confusion f/θ sont exceptionnels» sin negar la propuesta de Pellegrini⁶⁶⁷; y, según sus datos, en los que hemos consultado, la alternancia de [f] y [θ] ocurre en posición interior en zonas muy limitadas (cf. § 2.7.2).

Sin embargo, no tenemos suficiente información para concluir sobre la posibilidad de [f] > [θ] > [h], puesto que, mientras que se justifica la alternancia entre [f] y [θ]⁶⁶⁸, no hemos examinado si sucede [θ] > [h] y también [s] > [h] con cierta frecuencia en Feltre y Padua: nos acercamos brevemente a esta cuestión. Según Zamboni (1974: 36-37 y 39), en Padua se observa la alternancia entre [θ] y [s]:

nell'area pavana e nell'area centrale in genere la realizzazione della sorda, che ha valore fonemico, varia tra interdendale [θ] e post dentale [t̪], cedendo naturalmente ad [s] nella parlata dei giovani e soprattutto in quella dei centri urbani, che sentono /θ/ come tratto decisamente rustico; cfr. per il contrasto fonemático /θɛnto/ ~ /sɛnto/, ossia 'centro' contro 'io sento'.

En cuanto a Feltre, también explica que «existe un solo fonema interdendale /θ/, che in varie zone, soprattutto della pianura, e nei centri urbani tende a risolversi in /s/» (p. 52). Trumper (1977) observa la alternancia entre /θ/ y /s/ y también entre /θ/ y /f/ en los dialectos de Véneto con más detalle.

Por su parte, no encontramos ningún ejemplo de [θ] > [h] y de [s] > [h] en dichos dialectos⁶⁶⁹. Para sostener la hipótesis de [f] > [θ] > [h], Zamboni (1986-87: § 3.2.) señala, a partir de la alternancia de <f> y <h> en inscripciones latinas, IE */θ/ > /f/ en latín, gr. /θ/ > ruso /f/, frank. /h/ > /f/ en galorromance, alternancia /x/ y /f/ en inglés medieval y gr. /χ/ [x] o [ç] > /f/ en Salento y Calabria⁶⁷⁰: «È implicita in questa dimostrazione la

⁶⁶⁷ «Nous pensons en particulier qu'il existe une relation entre l'affaiblissement et la disparition de la constrictive labio-dentale [f] et la conservation de [θ]. [...] La ressemblance des structures acoustiques des deux constrictives a été déjà signalée au paragraphe précédent et elle explique les passages θ > f ou f > θ attestés dans différents domaines linguistiques» (Contini, 1987: 239).

⁶⁶⁸ En cuanto a la sustitución entre [f] y [θ], Ohala (1993: 242) señala que varios autores la anotan como fenómeno frecuente en los dialectos ingleses: «the frequent confusion and consequent substitution of [f] for [θ] in dialectal English, e.g. [θʊŋ] ~ [fʊŋ] 'thing' [...] Parallel to this is the frequent confusion of the same sounds in the consonant confusion study of Miller and Nicely (1955) under virtually all conditions of signal-to-noise ratio and filtering». Cf. también Contini (1987: 239 n. 74).

⁶⁶⁹ Trumper (1977: 296) señala «/θ/ = [h] ⇒ /s/» en la zona rural de Lombardía oriental.

⁶⁷⁰ Según Zamboni (1986-87: 214): «*frīgus* < IE. **srigos* attraverso **θrigos*; quindi il russo /f/ per i prestiti con /θ/ (*Fjodor* < gr. *Θεόδωρος*); il gallorom. /fr, fl/ < a. franc. sett. */hr, hl/ (*hlanka* > *flanc*, *hroc* > *froc*), gli scambi Middle English tra /x/ e /f/, cfr. *enough* [i'naʃ], *rough* [rʌʃ] contro ted. *genug*, *rauh* (*roh*); i fenomeni dell'Italia meridionale direttamente o indirettamente legati alla locale grecità, cfr. salent (Terra

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

congruencia di /f ~ h/ con la presencia di /θ/, che difatti interessa più o meno tutti sistemi chiamati in causa, cioè latino prerogio ed itálico, germanico, albanese, greco, ecc.» (p. 214), y luego destaca la presencia de /θ/ en las zonas románicas de F > /h/. Como hemos dicho, no parece muy extraño el paso de [θ] > [f], ya que la articulación y la acústica de dos sonidos son similares (Gouvert se ha referido a *[θ] en el protoitálico para construir la articulación labiodental latina, cf. §§ 3.5.1.1.c y 3.5.1.3.b). Por su parte, la alternancia entre /f/ y /h/ (e. g. [h], [x], [χ]) se remonta probablemente a la aspiración «preexistente»: por ejemplo, Gamillscheg (1934) observa la alternancia entre /f/ (posiblemente [f]) y /h/ aspirada en algunas zonas del norte de Francia donde había fuerte influencia de la lengua germánica. Los posibles problemas son en resumen, dos: en contra de la interpretación de Zamboni, primero, dos tipos de alternancia, entre [f] y [θ] y entre /f/ y /h/ aspirada, no demuestran [f] > [θ] > [h], más concretamente, [θ] > [h]; segundo, es posible que no hubiera existido la aspiración en Padua y Feltre antes de suceder F > /h/. Si se admite esta matización, será dudable la importancia de [θ] postulada sobre el cambio de la F etimológica.

Además, recordemos que en Feltre se observa [f^h] como una fase intermedia en F > /h/ (cf. § 2.6.2.3.a): por ejemplo, Pellegrini (1977: XVIII) enuncia que «la debolezza articolatoria di *f* che tende a *fh* > *h*». Así pues, aunque Pellegrini no lo ha considerado, nos parece que la presencia de [f^h] disminuirá la importancia de la sustitución de [f] por [θ] sobre su debucalización, ya que sea una evidencia de lenición articulatoria de [f], al menos en Feltre.

Repetimos que aun no podemos afirmar suficientemente la ausencia de [θ] > [h] y de [s] > [h] en Padua y Feltre. Hipotéticamente, si hubieran existido dos innovaciones, serían complementarias sobre F > /h/. El paso de [s] > [h] se observa también en las zonas en las que no ocurre F > /h/, así, se podrá pensar sobre la posibilidad de que la aspiración de /s/ sea un factor complementario o acelerador en las zonas donde existe la tendencia de /f/ > /h/ (como algunos valles de Lombardía), aunque aun no está bien comprobada la cronología de F > /h/ en el norte de Italia. De todas formas, nos parece que [s] > [h] no producirá el «inicio» de /f/ > /h/ como causa única, pese a que dos fenómenos comparten

d'Otranto) lifona 'puerpera' (gr. λελχών), gr. d'Otrano nifta (νίχτα) 'noite', di Bova (Calabria) *foráo* (χοροάω), *δέfete* (δέχεται) ecc., a cui si potrebbéro aggiungere peraltro vari altri casi (per es. nella toponomastica romanza *Forio* (Ischia) < *χωρίον* ecc.)».

comportamientos similares⁶⁷¹. En el mismo sentido, si [f] > [θ] > [h] hubiera sido posible como una de las rutas del cambio fonético, su resultado sería también suplementario (o sea, no es la ruta principal).

Como cierre de este apartado, creemos que al menos no parece posible que la alternancia entre [f] y [θ] permita explicar «comúnmente» el paso de /f/ > /h/ en las lenguas que tienen actualmente la articulación interdental.

3.6. COMBINACIÓN DE FACTORES EXTERNOS E INTERNOS

3.6.1. *Acción sustratística y evolución fonética*

En la presente sección vamos a revisar los acercamientos que plantean diversas causas para el cambio que nos ocupa. Como hemos observado, Malmberg ha intentado explicar el fenómeno de /f/ > /h/ castellano dentro del marco teórico de la fonología estructural, sin embargo, no ha negado la posibilidad de la interferencia del sustrato (cf.

⁶⁷¹ Ante todo, Pensado (1993a: 162) niega hacer referencia a la correlación entre /f/ > /h/ y /s/ > /h/ para explicación del fenómeno: «Tal interrelación resulta poco verosímil teniendo en cuenta que entre la evolución de *f* y la de *s* media una diferencia de siglos y que, contra lo que ocurre con *f*, *s* no pasa a *h* en posición inicial de sílaba más que excepcionalmente. Además —con la posible excepcional del bergamasco—, la hipótesis no sería extensible a los demás territorios romances». Mientras tanto, Méndez Dosuna (1996: 99) concluye que «There is little doubt that /s/ > [h] and /f/ > [h] are instances of weakening with a clear articulatory motivation»; Malmberg (1971) y Hurch (cf. Méndez Dosuna, 1996: 98) mantienen la misma posición sobre la correlación de dos fenómenos. Más recientemente, Brown & Raymond (2012a; 2012b; 2012c) estudian el contexto fonológico de /f/ > /h/ en el castellano / español con sus trabajos previos sobre la /s/ hispanoamericana y postulan que dos fenómenos comparten los mismos factores relevantes como acento léxico, contexto fonológico posterior, frecuencia de la palabra y frecuencia en contexto favorable de cambio fonético (cf. § 3.7.1). Finalmente, Núñez Cedeño (2014 [1999]) describe que las innovaciones de /-fC/ > /-hC/ y de /-s/ > /-h/ son idénticas, desde el punto de vista de la fonología autosegmental. Según este autor, se puede separar los rasgos de /s/ en dos grupos: A) [+anterior, +coronal, +estidente], B) [+glotis dilatada](rima silábica); en el habla se pierde A) y solo queda la aspiración de B), es decir, /-s/ > /-h/: «Cuando se eliden los rasgos orales en la derivación, queda únicamente la aspiración, lo cual nos demuestra que, en efecto, los rasgos funcionan independientemente. [...] Recuérdese, no obstante, que en lomongo el tono se perdió al separarse de la vocal; todo lo contrario, pasó a unirse con la vocal siguiente- No se repite [la pérdida de A] [...], y nos debemos preguntar por qué los rasgos supraglotales de /s/ no pasan a ligarse con los de vocal precedente, formándose quizás una extraña vocal consonantizada. La explicación es que al no especificarse mediante regla lo que debe sucederle a los rasgos flotantes de /s/ y al no hallar un soporte donde adherirse, no pueden interpretarse fonéticamente, por tanto, se pierde de modo automático en el curso de la derivación» (pp. 57-58). Lo mismo ocurre /f/ > /h/ en las variantes españolas hispanoamericanas: e.g. *di[f]teria / di[h]teria, a[f]tosa / a[h]tosa*: «El fenómeno es idéntico y se puede explicar mediante la configuración [de arriba] en el mismo contexto fonológico: se suprimen los gestos orales [...] y tan sólo queda la sordez glotal del nivel laríngeo» (p. 58). Por todo ello, podremos pensar que /f/ > /h/ y /s/ > /h/ comparten ciertos comportamientos, no obstante, la ausencia de transparencia cronológica de estos dos fenómenos en algunos casos romances impide suponer la relación directa; al menos, en el castellano esta hipótesis resulta difícil. Sobre la hipótesis de influencia céltica sobre /s/ > /h/ en dialectos lombardos, cf. Benozzo (2004).

§ 3.5.1.2). Haudricourt & Juilland (1974 [1949]: 27) realizaron el mismo intento que Malmberg sustentado por la siguiente argumentación:

Il est permis d'expliquer par l'action du substrat le passage gascon /f > h/ à une époque où l'ibérique avait depuis longtemps cessé d'exister, à condition d'admettre que, sous l'influence d'habitudes articulatoires ibériques, les parles galloromans de la région avaient adopté un type de corrélation à trois séries de consonnes caractérisé par la tendance à déplacer le point d'articulation de la sourde spirante vers celui de l'occlusive corrélatrice. Ceci explique le passage de l'articulation labiodentale de /f/ à articulation bilabiale du corrélatif occlusif /p/, donc à /φ/, qui se trouve à la base de son affaiblissement en /h/.

3.6.1.1. Wartburg y Martinet: castellano y gascón

Según A. Alonso (1969), mientras que en el s. XVI existió la /v/ labiodental en Toledo, en la Castilla la Vieja ya había ocurrido la desfonologización entre /b/ y /v/ ([β]). La supuesta existencia de la /v/ labiodental se enfrenta con «la opinión más antigua de Menéndez Pidal y otros, para quienes no habría existido nunca una articulación labiodental en castellano» (Echenique Elizondo, 1987: 94). D. Alonso (1962: 209) sostiene que en todo el norte de España y también en Gascuña la /v/ eran bilabial desde la época primitiva debido a «la imposibilidad de los vascos para la articulación labiodental». Esta explicación de D. Alonso sobre /v/ bilabial insinúa que la presencia de /f/ [φ] proviene del sustrato, aunque para él la ausencia de /v/ existía en todo el norte peninsular y en ello la influencia vasca es parcial. Aunque algunos estudiosos suponen la presencia de /φ/ como pareja estructural de /β/ sin explicar por qué no existe /v/ labiodental (cf. § 3.5.1.2), D. Alonso interpreta que esta existencia de /β/ por la acción del sustrato (cf. § 3.5.1.2.a).

Para el paso de F- latina a /h-/ aspirada, Wartburg (1952) considera la presencia de /f-/ [φ-] y también la influencia vasca. Como se observa el mantenimiento de la F- ante /w/ en posición fuerte, este autor no se manifiesta de acuerdo con la *brusca sustitución* presentada por Menéndez Pidal. Según su teoría, cuando el vasco y el cántabro intentaron adaptar la F- latina a través de la /p-/ bilabial oclusiva «preexistente», produjeron naturalmente la [φ-] como articulación próxima a la [p], y, asimismo, esta /f-/ [φ-] se integró en el sistema como pareja sorda de /v-/ (tal vez el autor se refiere a [β] con «v hispánica»):

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la *F* etimológica: parte II

el vascuence y el cántabro oriental carecían como el vascuence actual de la *f*. Poseían, sin embargo, como éste, la *p*. A esta *p* fué adaptada la *f*- latina, por ser aquélla el sonido más próximo. La *f* era un sonido fricativo, y se convierte en el sonido fricativo articulatoriamente más cercano a la *p*, es decir, en una *f* bilabial. (...) Como esa *f* fisiológicamente era la variante sorda exacta de la *v* hispánica, se adaptó perfectamente a los hábitos articulatorios (*ibid.*: 23).

Wartburg (1952: 24) también explica que a causa de que la [φ-] tiene «escasa tensión» se debilita «progresivamente» en la [h-] en «posición de articulación débil», y viceversa: «la abertura se forma cada vez con fuerza menor, y la consonante se relaja más, hasta llegar a una mera aspiración. Pero en el caso de que el sonido inmediato exija una mayor tensión articulatoria, la bilabial *f*- permanece».

No obstante, Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 41_{1h}) no admite la hipótesis de Wartburg:

La explicación por medio de la bilabialidad es, sin duda, muy atractiva, pero hallo la dificultad de que la *f* que hoy se pronuncia en España, incluso en Cantabria y en Castilla del Norte, lo mismo que la que pronuncian los vascos, es labiodental; y si es cierto que también una bilabial se observa hoy en España y en América, la cual, a veces, llega a relajarse, esto sólo sucede muy esporádicamente, en casos individuales, y no puede explicarnos cómo se llegó a la pérdida total de la *f*- no sólo en Castilla sino en Gascuña. Castilla y Gascuña están unidas por el país vasco, que careciendo de *f*- primitiva, o bien la pronuncia labiodental no sometida a proceso de relajación, o bien busca equivalencias acústicas en la *p*, en la *b* y en la *h*: en este caso, si *b* o *p* no provienen de ningún proceso de relajación, debemos suponer que *h* tampoco.

Martinet (1951-52 y 1974 [1955]), por su parte, sostiene la perspectiva de Wartburg: «el paso de *f* a *h* es el primer fenómeno que da prueba, de la manera más evidente, del influjo que debió de ejercer la fonología éuscara en la evolución del castellano» (1974 [1955]: 441-442) y, si se tiene otra consonante labial al adaptar la /*f*/ latina, se mantiene la labialidad⁶⁷²:

⁶⁷² Según Martinet (1974: 434 n. 22), el griego adoptó la *F* latina a través la /*φ*/ mientras que el latín representaba la /*φ*/ griega con la <ph>: lat. FALISCĪ > gr. φαλίσκοι. El Chinook Jargon que posee la /*h*/ y la /*p*/ adapta la /*f*- inglesa a través de la /*p*-/: ing. fire > chin. *piah*. La lengua de kutenai admite los nombres franceses de /*f*- mediante la /*p*-/: fran. *François* > *pilaswá*. Asimismo, Alvar (en Jordan & Manoliu, 1972: 197 n. 77) indica que el yucateco que carece de la /*f*-/ (también /*φ*-/ tal vez) reproduce la /*f*-/ española como /*p*-/.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

es probable que en los casos que cita Menéndez Pidal no se trate de substitución, sino de evolución fonética a partir de un antiguo sonido [ɸ] empleado en lugar de un sonido [f] labiodental⁶⁷³ (*ibid.*: 434-435 n. 22).

Martinet (1974 [1955]: 436-437) supone que en cuanto al tratamiento de la F- latina el castellano tiene una descripción similar a la del vasco y, desde el punto de la vista de la sociolingüística, postula que han existido dos regiones distintas en la Castilla antigua. **Región urbana** donde se reconstruía o se aprendía la /f-/ [f-]⁶⁷⁴: F- > [p^h-]⁶⁷⁵ o [ɸ-] > [f-] debido a que existían el contacto frecuente «con las gentes de lengua latina o románica». **Región rural** (zonas más próximas al territorio vasco): F- > [p^h-] o [ɸ-] > [h-], puesto que existía menos contacto con ellas y los habitantes aprendían «la lengua de prestigio por imitación de los indígenas recientemente romanizados». En la región rural, no obstante, existía cierta persistencia de [ɸ-] respecto al caso vasco:

Una forma como **ɸorno* debió de mantenerse hasta el momento en que la evolución fonológica del habla local debilitó [ɸ] en [h], con lo cual se originó la forma *horno*. También es posible que, a causa del apoyo ofrecido por la *f* latina, se tendiera a conservar el sonido [ɸ] en romance mucho tiempo después del debilitamiento de la **ɸ* vasca en [h]; pero, en tal caso, el debilitamiento debió de acabar produciéndose también en romance, al menos en posición prevocálica.

Sobre el tratamiento de la F- a través de [b-] y [p-] (FORMA > *Borma*, *Porma*), Martinet (1974 [1955]: 436-438) explica que esta es la muestra de que se romanizó una comunidad vasca en la época en la que el vasco tenía solo /b/ como única labial y sucesivamente los «individuos bilingües» (posiblemente vasco-románicos) produjeron F- > [b-] > [ɸ-] > [h-] ante fonemas silábicos como otra ruta del fenómeno: «combinando el rasgo articulatorio fricativo sordo con la articulación bilabial espirante de su [β], no podía dejar de dar precisamente con [ɸ] como equivalente aproximado del fonema románico

⁶⁷³ Martinet (1951-52: 137) explica: «we see that in the most varied languages phonemically independent voiceless bilabial fricatives assume a labiodental articulation which seems to be the only way whereby they can escape the fate of all [ɸ]'s, namely weakening to [h] and eventual elimination. Therefore, we may say that the articulation of f deviates from that of p and b only insofar as its specific articulation as a strong fricative makes it necessary, and we can posit for Castilian Spanish a labial triad p/b/f».

⁶⁷⁴ Según Martinet (1974 [1955]: 436), aprenden exactamente la /f-/ labiodental en el transcurso del tiempo los niños de las zonas que tienen la relación estrecha y frecuente con los hablantes latinos o romances, y supone que esto ocurría en una amplia zona del norte de España. Cf. § 3.2.1.1.

⁶⁷⁵ Martinet (1974 [1955]: 436) supone que «en una época en que el vasco poseía todavía **ph* o su desarrollo posterior **ɸ*, una palabra del latín vulgar como *forno* debió de reproducirse por medio de una pronunciación **phorno* o **ɸorno*». Sobre las oclusivas vasca, cf. § 3.3.1.1.c.

/f/». A continuación, Martinet (1974 [1955]: 437 n. 24) trata el mantenimiento de la F- (cf. § 3.7.1):

la suerte de [φ] ante los sonidos no silábicos [l, r, w, j] no podría explicar a través del vasco, lengua en la que verosíblemente no existían en fecha antigua estas combinaciones. Es cierto que la articulación cerrada de tales sonidos no silábicos debió de desempeñar un papel en la conservación de la labial en *flor, frente, fuego*, etcétera, pero no es fácil determinar cuándo y cómo desempeño su papel dicho factor. Podemos suponer que [φ] pasó a [h] delante de los sonidos silábicos, pero se mantuvo como [φ] delante de líquida o semivocal; cuando esta repartición fue adoptada por aquellos que habían mantenido la *f*, el sonido [h] fue reproducido tal cual, y [φ] se convirtió en [f]. Finalmente, el dialecto innovador pudo cambiar todos los sonidos [φ] restantes en [h] como el gascón, o en [f] por imitación de la lengua común.

El autor realiza más planteamientos sobre este asunto, aunque han recibido poca atención: durante varios siglos coexistían las comunidades de [h] y de [f] (< F latina) en el norte de España y la [h] rústica tendía a desaparecer ante la [f] urbana o culta (cf. § 3.5.1.1.b), no obstante, las palabras francesas de /h/ aspirada contribuían a frenar esta urbanización como uno de los factores. La opinión más interesante a nuestro entender es:

El resultado del conflicto [entre [h] y [f]] fue en realidad un compromiso, pues **todos los hablantes castellanos** llegaron a ser capaces de pronunciar tanto [f] como [h], mantuvieron tal capacidad hasta el momento en que este último sonido desapareció⁶⁷⁶ (Martinet, 1974 [1955]: 438; la negrita es nuestra).

Aunque no se refiere a la cronología de la influencia francesa, probablemente se remonta a los ss. XII-XIII, y al igual que Penny supone la influencia de inmigración francesa sobre la articulación de /f/ (Lloyd supone que coexistían [h], [φ], [f] en la época de Reconquista, cf. § 3.6.2).

A pesar de los problemas teóricos por el cambio de perspectiva reciente, la observación detallada de Martinet es interesante y beneficiosa. Entre las críticas

⁶⁷⁶ Martinet (1974 [1955]: 439) dice: «Lo que puede parece sorprendente, en el caso del español, es el hecho de la inversión de una tendencia, inversión que permite suponer que el prestigio pasó de los más antiguos y fieles representantes de la herencia latina a miembros más recientes de la familia románica que se servían de un habla abundante en barbarismos fónicos. Sin embargo, la historia nos permite comprender este hecho»: la última frase se vinculará con la formación de Castilla como reino independiente que explica en el capítulo siguiente de su libro.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

enunciadas para Wartburg y Martinet, no se admite en general la reconstrucción de */p/ en protovasco ni siquiera en nuestros días (cf. §§ 3.3.1.1.c y 3.5.1.3.b): como dice Abe (1976: 29), no existe indicio concreto en que se verifique [p^h-] > [h-].

Pese a todo, no se debe ignorar que al aprender el latín los indígenas podrían pronunciar /f/ en alguna manera sin sustituirla directamente por /h/. Salvador (1986) en su *hipótesis geográfica* o de los desdentados observa, aspecto que sí nos interesa, que la imitación de [f] es fácil debido a que su articulación es visible y Alarcos Llorach (1992: 34) admite esta opinión:

es evidente que /f/ es fonema que no solo se percibe por el oído sino por la vista. Esta circunstancia [...] la de que la pronunciación de /f/ es visible, de que al mismo tiempo que se oye, puede verse el acercamiento labiodental (o, en su caso, bilabial), hace mucho más probable que los indígenas que desconocían la /f/ latina intentasen reproducirla imitando lo que veían: el movimiento de los labios. Por eso, la opinión de Martinet es muy razonable.

Como hemos planteado más arriba, si se considera que los japoneses reproducen [f] proveniente de préstamos con [ɸ] hasta nuestra era en la que existen más oportunidades de escuchar y oír las lenguas con [f] como el inglés (cf. § 3.5.1.3), la imitación de [f] no parece tan fácil como han resaltado estos autores. Aparte de esta «facilidad», en la zona urbana se tendería a producir [f] por contacto estrecho/frecuente con los romanos, tal como ha explicado Martinet, a través de un tiempo multiseccular, si ellos pronunciaría [f]. Antes de continuar, queremos hacer referencia a las palabras de Echenique Elizondo (1987) quien matiza las perspectivas relacionadas con la cuestión articulatoria: «sería más conveniente hablar de posibilidades de integración de elementos pertenecientes a sistemas lingüísticos distintos como consecuencia de interferencias mutuas», no de la capacidad de articulación.

3.6.1.2. Gouvert: castellano, gascón, calabrés, sardo

En cuanto a /f/ [ɸ] y betacismo en el gascón Chambon & Greub (2002) han resaltado el conservadurismo inherente, aludiendo a la sociedad o meramente geografía aislada. Bec (1968: 131) postula que desde el punto de vista estructural /f/ [ɸ] > [f] y /v/ [β] > [v] son fenómenos paralelos. El arcaísmo o conservadurismo latino se ha discutido de manera similar para el castellano, y algunos pretenden aplicarlo también el resto de los

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

romances de /f/ > /h/. Tal como expusimos, recientemente Gouvert (2016) ha negado la presencia de /f/ [ɸ] en el latín (cf. § 3.5.1.1.c).

No obstante, para Gouvert (2016: 34-35) no cabe duda de que la innovación de F > /h/ se origina al /ɸ/; curiosamente este autor explica que las características relevantes de este fonema son [+bilabial, +fricativa], no [±sonoro]: «un *protophonème* */ɸ/, combinant les traits [+bilabial] et [+fricatif], mais dont le caractère sourd (*[ɸ]) ou sonore (*[β]) était dépourvu de pertinence». En la conclusión, Gouvert declara que para insistir en [ɸ] en el cambio de /f/ > /h/ es necesario suponer la interferencia de hábitos articulatorios de los indígenas que desconocen /f/, y para este autor el hecho geográfico refuerza esta conclusión:

L'explication traditionnelle de ce phénomène exclut la possibilité d'un changement spontané et fait intervenir, dans le cas du sarde et de l'hispano-gaçon, un fait de substrat. Cette thèse repose sur des arguments géohistoriques difficilement contestables et, en l'absence d'une autre voie d'explication (structurelle, phonético-phonologique), nous ne voyons pas de raison décisive de la rejeter. On ne saurait attribuer au hasard le fait que le changement [f] > [h] s'observe, de fait, dans trois régions où l'interférence d'un système phonologique indigène, historiquement attesté, a pu et dû se produire.

Partiendo de esta perspectiva, Gouvert (2016) se acerca al origen de /ɸ/ en el castellano, el gascón, el nuorés, el calabrés y las variantes rumanas. Sintéticamente, según su conclusión, el castellano y el gascón se relacionan igualmente con la lengua vasca, el nuorés con «cierta lengua prerromana», el calabrés con la influencia griega, y, excepcionalmente, las variantes rumanas se remontan a la palatalización (cf. § 3.5.2).

En primer lugar, entre Aquitania y Cantabria «la labiodentale latine a été assimilée à un phonème bilabial propre au protobasque» (Gouvert, 2016: 38; cf. § 3.3.1.3). En la misma línea, el protoromance castellano-gascón y el vasco comparten hasta la fase de */ɸ/ con resultados distintos, o sea, F > rom. y vasc. */ɸ/ > rom. /h/ y vasc. /b/; y la */ɸ/ tiene relación con el origen del betacismo, no a la inversa (cf. § 3.5.1.2.a). Por todo ello, según el autor, el sistema consonántico de «protoroman régional (tardif) de Vasconie» es */p/-*/b/-*/ɸ/, */t/-/d/-/s/, etc.

En segundo lugar, el fenómeno de /f/ > /h/ calabrés se remonta a la articulación antigua de lengua griega, gr. */ɸ/ (< */p^h/). Gouvert (2016: 36) supone que, cuando los romanos entraron en esta tierra hacia el s. III o II a. C., adoptaron esta articulación griega:

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

En Calabre, la coexistencia, depuis près de 2300 ans, du latin et du grec rend très vraisemblable l'influence de ce dernier sur le développement des parlers romans locaux. [...] la chronologie du passage de /φ/ antique (issu de */p^h/ à la labiodentale du grec moderne (gr. *[φί.λος] > ['fi.λος]), il n'y a pas de raison de croire que ce changement se soit produit avant le troisième siècle de notre ère (Meillet 1930, 195; Allen 1987, 25-26; Rodríguez Abrados 2005; 193): il n'y aurait donc rien que de très naturel à ce que les variétés de latin intrudites en Grande-Grèce vers le 3^e ou le 2^e siècle avant Jésus-Christ aient adopté une réalisation idiosyncrasique, bilabiale, du phonème */f/.

Sobre el fenómeno en los dialectos italianos, Rohlfs (1966 [1949]: 206) declaró solamente que «[s]i può ritenere per certo che questa *h* è stata preceduta da una *f* bilabiale»; esta vez Gourvet ha concretado esta argumentación sobre el caso calabrés.

En último lugar, para el nuorés Gouvert admite la acción de sustrato tanto como Millardet (1933) y Wagner (1984). Aunque este sustrato no se ha identificado, Gouvert (2016: 37) se refiere a la posibilidad de que en la zona de Nuoro sobreviviera la lengua fenicia: «il ne serait pas absurde de tenir la présence de la langue phénicienne sur les côtes tyrrhéniennes, au moment de la romanisation de la Sardaigne (227 av. J.-Chr.), pour un facteur majeur d'interférence phonologique», y continua, «[l]e fait postif est que [f] primitif a été débuccalisé, donc, sans doute, changé en une consonne de type [h], amuie à une date indéterminée».

Al igual que Wartburg y Martinet, Gouvert cree que existía la misma adopción inicial de la F latina entre el castellano-gascón y el vasco, y esta observación fue realizada por Menéndez Pidal y sus seguidores con distintas teorías del cambio fonético: «las mismas modalidades que los vascos la [= F latina] tomaron» (Menéndez Pidal, 1999 [1926]: § 41_{1d}). No obstante, a nuestro modo de ver, aunque sea posible el sustrato vasco, no es una tarea fácil suponer un tratamiento idéntico de la F etimológica entre el romance y el vasco debido al distinto contexto histórico. Por ejemplo, aunque se depende de la geografía, la mayoría de los hablantes vascos no ha sufrido una latinización en que se impusiera el sistema fonológico latino (cf. nota en § 3.3.1.2.b), más concretamente, se debería distinguir los vascos que habitarían en el este de Cantabria y los que habitaron en la zona más oriental, ya que el grado de la romanización y de la latinización sería distinto. De todas formas, esta cuestión se vincula con que el vasco reproduciría la F latina en préstamos inicialmente a través de /b/ (cf. § 3.3.1.1.c).

En la explicación sobre el calabrés también hallamos algunas dudas. Primero, no comprendemos por qué los romanos que gobernaron en Calabria y tenían /f/ labiodental

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

admitieron la /φ/ griega sin «imposición» de su articulación. Segundo, según la teoría de Gouvert, el (proto)romance calabrés tenía el fenómeno de F >/h/ en una época muy temprana tanto como el castellano y el gascón, sin embargo, a diferencia de estas dos dialectos romances, en el caso calabrés no se ha informado de ninguna huella histórica del fenómeno. Podría ser, como hipótesis, que la [φ] antigua del griego sobreviviera en algunas zonas aisladas al lado de la [f] latina pero, de todas formas, aun parece que la cronología del fenómeno está en cuestión, es decir queda la posibilidad de que el fenómeno calabrés se hubiera encontrado en una fecha relativamente reciente

En cuanto al nuorés, el autor no se refiere a la hipótesis de Blasco Ferrer, pero, en cualquier caso, todavía están en cuestión completamente debatible la identificación del sustrato y su influencia lingüística sobre la /f/ primitiva (cf. § 3.3.1.6)⁶⁷⁷.

Es muy interesante el hecho de que Gouvert ha llegado a considerar la influencia de una lengua prerromana autóctona desde el punto de vista de la lingüística románica. Pero, no se ha confirmado si el paso de /φ/ a /h/ aspirada en los casos mencionados se remonta uniformemente a una fecha anterior a la Edad Media.

3.6.2. Evolución fonética y acción adstrática o koineización

3.6.2.1. Lloyd, Tuten, Jodl: castellano y gascón

Even if the change [= /f/ > /h/] were largely an internal one, we would still have to account for the fact that both early Castilian and Gascon were the Romance dialects in this area that adopted the innovation first and generalizaed it. We could claim that it was simply a coincidence, but after all, there is no reason to assume that internal, structural development

⁶⁷⁷ Blasco Ferrer (1984: 7 y n. 9) no ha admitido la explicación de Wagner que menciona el sustrato, ya que se observa el mismo fenómeno en otras zonas románicas, y se ha limitado a señalar algunas propuestas de evolución interna de [φ]: «Che la F latina avesse una realizzazione bilabiale in Sardegna ci viene confermato dalle soluzioni ipercorrette tra P-B e F in alcune voci ant. e mod.»: e. g. PHASEOLU > /bazólu/, FODIU > log. /póyu/. En su obra posterior de la misma década, según Pensado (1993a: 163-164), Blasco Ferrer ha postulado que F > p^h > φ > h se producía, teniendo en relación con una mutación del sistema oclusivas sordas, es decir, P, T, K > p^h, t^h, k^h > φ, θ, x. No obstante, Pensado (1993a: 163) lo ha negado: según esta autora, puesto que no se ha atestiguado el paso de /f/ > /p^h/ en ninguna lengua, «la evolución F > p^h no constituye un auténtico cambio fonético, sino que debería ser explicada como una reacción profiláctica provocada por el hipotético cambio P > *p^h (que habría dado origen a φ). Esta ingeniosa interpretación presenta varios inconvenientes». Una de ellas es que /p/ > /p^h/ se observa generalmente como reforzamiento articulatorio en posiciones fuertes a la diferencia de la lenición de /f/ > /h/ (cf. § 3.7.1.1), y concluye: «es innecesario postular en sardo una evolución F > p^h > φ > h, en la que una etapa intermedia de reforzamiento no haría sentido. La probable interrelación entre f > h y la fricativización de las oclusivas sordas puede atribuirse sin problemas a su carácter común [sic] de leniciones» (p. 164).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

cannot work in tandem with inter-language influences (Weinrich 1958, 104) (Lloyd, 1989 [1987]: 222).

The extreme lack of evidence means that no definitive explanation of the change /f/ > [h] will ever be possible, and applying the model of koineization gets us to closer to a definitive explanation. However, [...] we must reject extreme arguments such as that of Trask, in which even the mere possibility of Basque influence is rejected out of hand (Tuten, 2003: 136).

Para Lloyd (1989 [1987]: 222), /f/ > /h/ es uno de los cambios más comunes en las lenguas del mundo (cf. § 3.5.1.3) y, especialmente, si /f/ es [ɸ], «the subsequent phonetic developments and the phonological restructuring of /f-/ are most easily comprehensible». Este autor supone una relación estrecha de /f/ > /h/ con la presencia de hablantes vascos, más concretamente, vascorromances, en la sociedad romance, y el fondo de su teoría se basa en la idea de que los vascos (y los vascorrománicos) tuvieron tanta importancia en la sociedad castellana que pudieron producir una influencia lingüística.

Según Lloyd (1989 [1987]: 222-223), los castellanos tenían preferencia por /f/ [ɸ] por la interferencia de los hablantes vascos: «it seems most probable that [ɸ] truly was the general articulation of /f/ in Castile». Aunque la /f/ latina fuera [f], los vascos adoptaban [p^h] (cf. Martinet, § 3.6.1.1) y los vascorrománicos preferían «the articulation [ɸ] of their Romance-speaking compatriots since it more closely resembled their own [p^h]», por tanto, según este autor, en la sociedad castellana «the role of Basque-Romance bilingualism would have even stronger since it would have involved more of an active substitution of [p^h] or [ɸ] [...] and not just the reinforcement of a previously existing [ɸ]»⁶⁷⁸. Además, para [ɸ] > [h], Lloyd (1989 [1987]: 322-326) manifiesta su acuerdo con la evolución establecida por Penny (cf. § ESQ. 39). Lloyd propone que, al tiempo que /f/ > /h/ ocurría de forma natural en el castellano igual que en otras lenguas del mundo, los vascorrománicos también desempeñaron un papel importante sobre la generalización social de [h] (< [ɸ]): «Strongly supported by the large number of bilingual speakers, the change of [ɸ] > [h] would have easily have taken root as a variant pronunciation of /f-»

⁶⁷⁸ Como reflexión, esta opinión permitirá suponer que, si la /f/ latina hubiera bilabial tal como explica Penny, los vascos y los vascorrománicos contribuirían a su persistencia en la sociedad castellana hasta debilitarla en /h/.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

(p. 222). Y por último, considera la posibilidad de que en la situación de la sociedad castellana expuesta, la articulación de [f] sobreviviera desde el primer momento, al menos entre los conservadores, o sea, los hablantes cultos:

we have no way of knowing that the labiodental pronunciation [f] did not also exist, perhaps among more conservative speakers. [...] it is clear that in modern standard Spanish, the labiodental represents the educated norm for all words written with F (p. 324).

Y admite que la difusión de esta [f] y la creación de distinción fonológica entre /f/ y /h/ se remonta al s. XII en el que se produce la introducción masiva de cultismos y la reforma realizada por los clérigos franceses sobre la pronunciación en lectura latina en voz alta (cf. Penny, 2013 [2004]; Wright, 1989 [1982]; cf. § 2.3.3.5.b).

Tuten (2003: 132) admite buena parte de la perspectiva de Lloyd: «as we will see, an analysis based on the model of koineization tends to support Lloyd's position», pero a diferencia de Lloyd no se refiere a los hablantes vascos o vasco-románicos sobre el origen de [φ]; para él, en el latín hispánico existían dos variantes de /f/, [f] y [φ], dependía de la articulación de /v/: «The labiodental was favored in those varieties of Romance that also developed a labiodental voiced fricative [v], whereas in central Iberia the bilabial would have favored through (unconscious) analogy with the bilabial voiced fricative [β] (Lloyd 1987: 213)» (p. 135); en cuanto a la evolución fonética de [φ] se inclina a repetir el planteamiento de Penny: para Tuten, el inicio de F > /h/ es la lenición automática a partir de la [φ] latina.

Al igual que Lloyd, Tuten (2003) supone que la generalización/adopción de /h/ (< /f/) en la sociedad castellana se relaciona con la presencia de los vascorrománicos y postula que ocurre en la koineización castellana medieval en el periodo de Burgos a causa de que, durante la Reconquista, entraron en Castilla varios pueblos que hablaban dialectos distintos y también los vascos, por tanto la koineización fue un proceso necesario y natural; los inmigrantes vascos se acomodaron a la sociedad lingüística romance (es decir, los vascorrománicos nuevos o «Basque learners of Romance»). Tuten (2003: 133) explica, pues, que:

Basque settlers most certainly moved into early Castile in significant numbers and would have had to learn Romance. Their linguistic production would then have formed part of

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

the prekoine linguistic pool. We might therefore accept that Basque speakers had some impact on the hange F- > [h-].

En esta situación de mezcla dialectal coexistían dos grupos distintos sobre la /f/: uno prefería la [f] o [ɸ] y otro la [h] (< F). En otras palabras, los hablantes de algunos dialectos romances hispánicos (gallego, asturleonés, «navarroaragonés», mozárabe, cf. Jodl [2015: 34]) vs. los del romance autóctono en la tierra de Castilla antigua y los vascorrománicos. Tuten (2003: 136) realiza tres observaciones sobre la difusión de F > /h/ en esta koineización:

- A. *Difusión de [h] del dialecto romance autóctono en Castilla antigua*: «If the group of innovators formed a sizeable bloc of the early Castilian population, then it is easy to see how the first stage described by Penny could have been favored in the koineizing context. It is possible that overgeneralization of the [h] allophone occurred during Burgos-phase koineization among native Romance speakers, particularly since **it is a more natural change**» (la negrita es nuestra).
- B. *Interferencia de los vascorrománicos en A)*: «Basque learners of Romance may have played a role in extending the phenomenon by increasing the relative frequency of the [h] allophone in the prekoine linguistic pool. [...] Basque speakers may have tended to reproduce more easily and more frequently the one (perceived) allophone which existed in their native language: [h]. Basque learners of Romance may thus have contributed to “tipping the scales” in favor of the [h] allophone»⁶⁷⁹.
- C. *Interferencia de algunos dialectos romances hispánicos contra A) y B)*: «Nevertheless, the maintenance of /f/ was typical of a number of contributing dialects, and this fact might have worked against extension of the phenomenon».

A partir de la misma perspectiva de Tuten, Jodl (2015) pretende reconsiderar con detalle algunas críticas repetidas en la cuestión de F > /h/ y la relación entre el castellano y el gascón establecida por la lengua vasca. En su opinión, para comenzar, el paso de F >

⁶⁷⁹ En la conclusión Tuten (2003: 260) declara: «Only when features produced by the Basques were also produced by native Romance Speakers were they likely to be selected in the resultant koine. In every potential case of Basque influence examined in this study the influence of Basque is not strictly speaking necessary to explain the changes in question, but in most cases it is possible to see their linguistic output favoring or disfavoring particular Romance features in the prekoine linguistic pool. Therefore, each case of putative Basque influence must be reconsidered in relation to koineization».

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

/h/ a partir de [ϕ] latina ocurre no solo ante vocales, sino también /j, w, l, r/ como cambio fonético natural, es decir, sin ningún factor externo, ya que se observan sus casos concretos en algunas variantes españolas de Hispanoamérica (Jodl, 2015: espec. 25-27 y 30-31). Es decir, en la época primitiva la distribución del fenómeno castellano era similar o idéntica a la del gascón:

tenemos que presuponer que también en gascón donde sí tenemos [hr] el alófono [ϕr] pudo llegar a [hr] de manera “natural” o “automática” aunque, como dice Penny (1972: 467) en la posición ante [r] el alófono [ϕ] es menos propenso a convertirse en [h] (p. 26 n. 16).

De este modo, sostiene que la /h/ aspirada (< F), característica del habla rústica, pudo generalizarse en la sociedad castellana a través de la koineización con la ayuda de los vascorrománicos (Tuten: cf. B. en arriba)⁶⁸⁰ y para continuar, también admite que la distribución actual de /f/ [f] se remonta a la interferencia de dialectos de /f/ en la koineización (Tuten: cf. C. en arriba) y también de la inmigración francesa (Penny: cf § 3.5.1.1):

Ante [w] [...] se mantuvo el estadio [hϕ], y ante [r] y [l] el estadio [ϕ], los dos durante más tiempo, dando lugar, aun en la Edad Media, a [h], como “hurte”/“fuerte” o “hrío”/“frío”, porque los inmigrantes franco-/occitanorromances interpretarían [hϕ] y [ϕ] como [f], también por intuición etimológica. En estos casos tardíos, que aun presentaban oscilación fonética, se impuso la [f] —fomentada por la influencia transpirenaica (Jodl, 2015: 34).

Por todo ello, Jodl (2015: 37) concluye que «en el castellano más antiguo el carácter de la innovación de f- > h- y su distribución básicamente no se distinguía del fenómeno análogo del gascón» y el punto de diversificación sobre la distribución del fenómeno entre dos lenguas se deriva de la presencia de koineización:

⁶⁸⁰ Jodl (2015: 33) argumenta: «¿Si [ϕ] existió por todo lado en la Iberorromania septentrional y se convirtió automáticamente en [h], cuál es la causa por la que tan sólo en ciertas zonas de la Iberorromania septentrional se impuso, en muchos casos, esta [h] (nacida de [ϕ])?», por tanto, para él, «Queda claro que es el papel de los hablantes bascorromance [sic] castellano propagar los rasgos lingüísticos de su sociolecto a otras variedades y contribuir a la formación de una koiné y una lengua nacional» (p. 37). Sin embargo, al mismo tiempo, matiza la perspectiva de Tuten: «Sirviéndonos de los progresos que ha hecho la sociolingüística (histórica) podemos descartar el argumento de que el número de hablantes portadores de una innovación es decisivo para su generalización. Esto no quiere decir que incluso un número extremadamente bajo sea capaz de causar generalizaciones sino más bien, que ciertos grupos sociales, aunque no consten de masas de individuos, pueden desempeñar un papel de factor decisivo para el pleno despliegue de una innovación lingüística» (p. 35).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la *F* etimológica: parte II

la distribución **irregular** de *f* > *h*- se ha explicado [...] a través de la situación de koineización que cundió en la Castilla primitiva. Tal situación no existió en gascón —esta variedad se desarrolló en circunstancias sociales completamente distintas así que la innovación *f* > *h*- causada por interferencia vasca⁶⁸¹ se estableció sin factores suplementarios (de koineización) [posiblemente quiere decir la ausencia del contacto con dialectos de /*f*/] (la negrita es nuestra).

Esto responde a la opinión de Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 417):

La regularidad de la *h* en gascón se debe, según creo, a que ese dialecto se desarrolló en más tranquilo aislamiento, con más imperturbada peculiaridad, mientras el viejo castellano y el riojano se desarrollaron bajo fuerte presión cultista y en activa comunicación con el leonés y el aragonés-catalán, favorables a la *f*.

En segundo lugar, Jold propone que *F* > /*h*/ ocurría en «navarro-aragonés» de la misma manera que en el castellano, pero la estabilidad demográfica en sus zonas no permitió que se produjera la generalización de /*h*/ aspirada (< *F*). En Navarra (posiblemente también en Alto Aragón) se carecía de koineización o de contacto activo con los vascos o vascorrománicos (cf. § 3.3.1.4).

En último lugar, el mismo autor rechaza la argumentación de que la presencia de otros casos romances de /*f*/ > /*h*/ no permite tratar la influencia vasca como causa decisiva:

El contacto con el vasco no puede haber desempeñado un papel decisivo ya que hay zonas en Italia en las que la innovación *f* > *h* ocurrió también [...] (Trask 1997). [...] El fenómeno de la existencia de una /*l*/ velar en el español regional de Cataluña se atribuye —sin duda— al contacto con el catalán. El hecho de que la /*l*/ velar exista también en inglés o portugués, etc. —sin que haya, en los territorios en que se hablan estas lenguas, un contacto histórico con el catalán—. Este ejemplo demuestra que la argumentación de Trask no puede ser generalizada para después ser aplicada al ejemplo concreto del cambio [f-] > [h-] [...] (Jodl, 2015: 29).

Según nuestra interpretación, esta declaración de Jodl es una de las partes que producen cierta falta de transparencia en su teoría, puesto que la «causa decisiva» que ha negado Trask se refiere a la influencia sustratística de la lengua vasca⁶⁸² y, si se defiende esta

⁶⁸¹ Como hemos visto antes, Jodl ha aludido a la posibilidad del paso de /*f*/ [φ] > /*h*/ en el gascón como evolución natural (cf. la parte sobre [hr]), pero, no manifiesta con claridad cómo se realizó la «interferencia vasca» en el gascón.

⁶⁸² Por ejemplo, Trask (1997: 428) argumenta: «This mass of evidence against the Basque substrate interpretation of the aspiration of [f-] in Castilian is overwhelming and monolithic».

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

«causa decisiva», se hará pensar que se insiste en la teoría del sustrato. Pero, aunque Jodl rechaza la opinión de Trask, él mismo no manifiesta su acuerdo con la influencia sustratística mencionada, más concretamente, no ha declarado nada. De todas formas, según su teoría, la influencia de la lengua vasca, de manera más precisa, de los hablantes vascorrománicos, era simplemente uno de los factores de $F > /h/$, o sea, no era «causa decisiva»: como hemos visto, para Jodl, $[\varphi] > [h]$ se producía natural y automáticamente sin buscar un factor externo y los vascorrománicos contribuían solamente en su generalización (sin ser la causa decisiva para producir el fenómeno). Por otro lado, su explicación sobre la /l/ mencionada comparte ciertas partes con la perspectiva estratística: interferencia de hábitos articulatorios de primera lengua o de lengua autóctona (o sea, catalán). Pero, como hemos dicho ya, Jodl evita enunciar opinión alguna sobre el sustrato o adstrato sobre el fenómeno de $/f/ > /h/$.

Apuntamos una observación parcial. Desde el punto de vista de combinación de causas, mientras que Wartburg, Martinet y Gouvert se han dedicado al «inicio» del fenómeno de $/f/ > /h/$, los autores mencionados en este apartado se acercan principalmente a su «generalización». Por tanto, no han abordado por qué la /f/ latina se articulaba $[\varphi]$ en la península ibérica más que al mencionar a Penny (cf. § 3.5.1.1.c); la referencia a la articulación de /v/ que ha realizado Tuten no permite explicar bien la presencia de $[\varphi]$ (cf. § 3.5.1.2.a). Sobre la consideración de Tuten sobre la influencia lingüística de la inmigración «masiva» de los vascos, podremos recordar la opinión de González Ollé (2008: 63):

Me resulta difícil suponer tan marcada influencia de los inmigrantes. La alternativa inmediata es suponer que éstos se romancesaran en la zona invadida antes delimitada, ajena de por sí al cambio, con la consecuencia de que, en el aprendizaje del romance local, en éste hubieran introducido la innovación, luego propagada. Tampoco me contenta el nuevo planteamiento; ya había advertido antes sobre la escasa verosimilitud de que los advenedizos acabaran **imponiendo** su presunta peculiaridad (la negrita es nuestra).

No olvidemos que ni Lloyd ni Tuten ni Jodl han mencionado la inmigración como un factor que produzca el «inicio» del fenómeno. No obstante, por nuestra propia falta de conocimiento sobre el asunto no podemos dejar de preguntarnos: ¿por qué habría poca población de hablantes de /h/ (< F) en la primera fase de la Reconquista que se realizó en las tierras donde abundarían más los hablantes de /h/? O, de forma similar, nos

planteamos varias cuestiones: ¿cómo se sabe que en la situación de koineización había más pueblos de /f/ en caso de que no se considere la participación de los vascos? y ¿la inmigración de hablantes de /f/ era tan fuerte como para rechazar la tendencia lingüística autóctona?. Asimismo, en cuanto a la divulgación de F > /h/ en la sociedad castellana, ¿era insuficiente el destino histórico de la formación del reino de Castilla que consistirían en buena parte los hablantes del dialecto autóctono de /h/? (otra pregunta sobre este asunto, cf. nota en § 3.2.2.2). No queremos negar la importancia de inmigración, pero nos parece que sería necesaria una descripción con más detalle o más amplia. Asimismo, aun no tenemos claro si la creación de /f/ [f] y de la distribución de /f/ y /h/ actual se origina por el contacto con el dialecto de /f/ en la koineización castellana y por la influencia de inmigración francesa: acaso es posible considerar que estos asuntos se encuentran entre los factores múltiples o plurales que provocan la «inclinación» de tendencias lingüísticas, no de su «creación». En este aspecto, como veremos en más adelante, nos parece que la distribución de /f/ > /h/ castellana no es «irregular», sino más bien la gascona es especial. Pese a nuestras observaciones y preguntas, las aportaciones realizadas por Lloyd, Tuten y Jodl son interesantes y es muy esperable el desarrollo de esta perspectiva.

3.6.2.2. Kuzmanović: acercamiento al caso castellano desde la perspectiva de los universales lingüísticos

La investigadora Kuzmanović se ha acercado al fenómeno de F > /h/ castellano «a la luz de la teoría de los universales lingüísticos» (según el título de sus trabajos de 2007 y 2009). Según ella, una de las «rutas generales del cambio fonológico» (2007: 303) es la lenición articulatoria y esto ocurre así:

Dado que la posición de final de palabra o sílaba es la posición más débil y se caracteriza por una menor fuerza articulatoria, la reducción, como un proceso de debilitamiento, por lo general es más frecuente ahí. Desde esta posición el proceso se va generalizando a posiciones progresivamente más fuerte.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

El proceso de F > /h/ castellana no es excepcional, sino que pertenece al debilitamiento que se da en muchas lenguas del mundo⁶⁸³: «es el proceso responsable del cambio castellano F>H, un cambio frecuente en las lenguas del mundo, pero que muchos historiadores de la lengua castellana venían considerando un cambio excepcional y típico de esa variedad» (2007: 304). El planteamiento de Kuzmanović (2007: 305-306) está constituido principalmente por tres asuntos:

- A. *No es necesario suponer la [ϕ] en el latín:*
«la realización fonética del fonema /f/ no parece ser decisiva para el cambio observado» (para nuestra opinión al respecto, cf. §§ 3.5.1.1 y 3.5.1.3.b).
- B. */f/ > /h/ se ha producido como evolución natural esporádicamente en la península ibérica:*
como /f/ > /h/ no es un fenómeno especial, se observan algunos registros históricos de /f/ > /h/ en el mozárabe de Toledo y Granada, «el origen septentrional del fenómeno no parece ser decisivo para una explicación exhaustiva del cambio. Es decir, la misma innovación pudo haber brotado en distintas variedades ibéricas a la vez».
- C. *La generalización del fenómeno que se ha realizado solamente en el castellano se origina por la interferencia vasca:*
«el contacto con el vasco tal vez no fuera la causa de la innovación, pero seguramente sí que fue un factor importante en su difusión y adopción dentro de la comunidad bilingüe».

Mientras que Kuzmanović comparte la perspectiva sociolingüística de Lloyd, Tuten y Jodl, la diferencia entre sus opiniones se encuentra en la interpretación sobre la importancia de [ϕ]. Para Kuzmanović el punto de diversificación, que uno mantiene /f/ y otro no, pertenece solamente a la «generalización del cambio».

En el punto B., Kuzmanović ha consultado el estudio de Galmés de Fuentes (1983: 80-81 y 229-230) sobre el mozárabe, aunque sin precisar sus datos: para Galmés de

⁶⁸³ «En el caso de las consonantes, el proceso de la reducción de la fuerza articulatoria hace que las oclusivas se conviertan en fricativas y que después éstas pierdan la articulación supraglotal para acabar, en el caso de las fricativas sordas, reducidas a una simple fricción glotal o H. La fricativa glotal, al ser débil en su articulación y acústicamente menos perceptible, está destinada a perderse (Beybee 2004: 257)» (Kuzmanović, 2007: 303).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

Fuentes, se observan «[ḥ.nōỵỵōṣa^h] *Ḥinōchōṣa* (Pal., 493) o [ḥ.yāỵỵḥ^h] *Hoyācho* (Pal., 956)» en los documentos toledanos entre los ss. XII y XIII recopilados por A. G. Palencia (1926-1930). Según nuestra consulta en esta colección, los documentos recopilados están escritos en la escritura árabe (o sea, aljamiada), el texto «impreso de cada documento reproduce su contenido esencial, más la relación de los testigos, que se ha copiado siempre que ha sido posible» (Palencia, 1926-1930: I, 43), pues, no ofrece identificación de original o copia (coetánea o lejana) y, por último, el documento de «Pal., 493» es la compraventa del año 1228 (según la traducción castellana por Palencia, «Venta de la mitad del castillo de *Çuheruela*, llamado ahora *Hinojosa*») y el de «Pal., 956» es la reclamación del año 1226 («el lugar llamado el *Hoyacho*, donde se reúnen las aguas» y este topónimo aparece dos veces más). Según Galmés de Fuentes (1983: 81), no parece verosímil pensar en castellanismos en el mozárabe de Toledo:

No parece probable que éstos aparezcan en una comunidad, que se aferraba tan tenazmente al árabe como forma de expresión escrita, hasta pasados dos siglos después de la conquista de Toledo [...]. [...] Por otra parte, la aspiración de la *f*- inicial aparece en ejemplo de contorno fónico característicamente mozárabe (cfr. *forqacho*, *fornach(o)*, etc.), lo que excluye también la posibilidad de un influjo castellano.

Además, para Galmés de Fuentes (1983: 230), en Granada se encuentran dos casos más de mozarabismo, «*ḥāqqua* (349) ‘hacanea’, ant. esp. *faca*, y la más llamativa de todas dentro de un entorno fónico mozárabe, con pérdida total de la *f*, *ibrāir* (352) ‘febrero’» con los castellanismos, *hornachos* (359) y *papahigo*, a través de dos obras redactadas por Fray Pedro de Alcalá (1501)⁶⁸⁴. Estos casos, para él, «llevan a pensar en la posibilidad de un fenómeno esporádico y autóctono del mozárabe granadino [y toledano], no ajeno a otras lenguas romances, como ha demostrado J. Orr» (cf. también p. 81) sin negar la posibilidad sustratística que ha demostrado Menéndez Pidal. Por su parte, Kuzmanović (2007: 306) ha interpretado que en Toledo y Granada $F > /h/$ ocurría esporádicamente «desde una fecha tan temprana que tenemos que descartar la influencia de las variedades septentrionales».

⁶⁸⁴ Arte para ligeramente saber la lengua aráuga y Vocabulista aráuigo en letra castellana. Galmés de Fuentes utilizó la edición de 1928.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

En el primer lugar, en cuanto a la lengua escrita en Toledo hay cierta diferencia con la descripción de Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 91⁴):

La mozarabía era en Toledo, durante los siglos XI y XII, abundante y poderosa, pero el elemento **castellano emigró hacia allí en gran abundancia e impuso al fin su modo de hablar, y el dialecto mozárabe no prevaleció**. [...] Cuando la reconquista de 1085, los mozárabes eran numerosos en Toledo [...], continuando en el uso oficial de la lengua y de la escritura árabe para documentos notariales e inscripciones [...] Además, en el siglo XII recibieron refuerzo con la inmigración de otros mozárabes en 1150, muchos miles de mozárabes andaluces [...]; y poco después, en 1156, la población mozárabe de Zorita fue reforzada con un considerable número de mozárabes venidos de Calatayud, de Zaragoza y de otras partes de Aragón. **En habla romance de los mozárabes toledanos, en los siglos XII y XIII, a juzgar por las escasas muestras que de ella conocemos tenía varios rasgos comunes con el leonés** [...]. [...] En la capital, Toledo, había tres núcleos principales de población: uno el de las seis parroquias mozárabes, otro el de los castellanos reconquistadores y otro el de los francos que habían venido a colonizar. [...] En algunos órdenes de la vida el elemento mozárabe se sobrepuso al castellano [...]. En cuanto al dialecto, sucede lo contrario que en la legislación. **El castellano se va sobreponiendo al mozárabe**. [...] pasado **el primer tercio del siglo XIII, conforme éste avanza, la lengua escrita de Toledo se va uniformando cada vez más con la de Castilla**, aunque nunca del todo (la negrita es nuestra).

En segundo lugar, ¿«Hīnōchōša» coincide con la planta *hinojo* < lat. FENUCULU?, es decir, puede ser que su etimología no sea la F- inicial latina: lat. vul. GENŪCŪLUM, diminutivo de GENU, y su primera documentación *inojo* en *Cid*. (DCECH s.v. hinojo); según Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 90₁), frente «al castellano *enero*, *hiniesta*, *hinojo*, *helar*, que pierden la *j-* o *g-* latina, conservan esta consonante los demás romances» (también cf. § 2.3.3.2.a: *Fenetras*). Aunque no tenemos información suficiente sobre «Hoyācho», Ariza Viguera (2012: 137 n. 91) afirma que «Galmés encontró formas como *Hinochosa* y *Hoyacho* en el mozárabe toledano, pero son claramente castellanismos».

En tercer lugar, aunque tampoco disponemos estudio alguno sobre los dos casos de Granada, brevemente opinamos que, pese a la polémica de materiales y testimonios mencionados, sobre este fenómeno mozárabe es posible pensar sobre una alternancia debida a la /h/ aspirada árabe (cf. § 2.3.3.5.a-ii); cuando coexisten /f/ y /h/ aspirada ocasionalmente puede producirse su confusión. Por todo ello, los casos aportados por Galmés de Fuentes todavía no están justificados en la cuestión de F > /h/ y, del mismo modo, tampoco vemos la verosimilitud suficiente de estos testimonios históricos al estimar «una fecha tan temprana» que ha declarado Kuzmanović.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

En cuanto a la diversidad lingüística sobre la F etimológica, Kuzmanović manifiesta su acuerdo con la opinión de Bybee⁶⁸⁵:

La elección de la variedad estándar ha sido otro factor decisivo que ha determinado la suerte de algunos rasgos fonológicos en las lenguas peninsulares, de los cuales los que no pertenecían a dicha variedad estándar, acabaron por convertirse en rurales y arcaicos. (p. 308)

Y su conclusión sobre F > /h/ en el castellano es así:

Nuestro objetivo era el de subrayar una vez más el carácter no marcado del fenómeno, independientemente de la realización de la fricativa labial latina F, la datación de la innovación F>H y su consolidación como un cambio dentro de la entera comunidad castellanohablante. Es decir, la aspiración de la F latina en castellano no es nada exclusiva, a pesar de la explicación tradicional a la que siguen agarrados muchos hispanistas. El mismo fenómeno se da en distintas variedades románicas y es frecuente también en el resto de las familias lingüísticas del mundo. Su difusión se debe a su naturaleza; se trata de un fenómeno originado por la reducción de la fuerza articulatoria, y los fenómenos de debilitamiento, como éste, son fenómenos no marcados, por lo tanto, esperables y comunes en las lenguas del mundo (p. 308-309).

Según nuestra interpretación, las razones principales en esta conclusión son los testimonios aportados por Galmés de Fuentes y la presencia del fenómeno en otros casos romances y en otras familias lingüísticas con frecuencia. Pese a la validez de su manifestación, en cuanto a la segunda no ha demostrado nada, más que la consulta del trabajo de Pensado (1993a) que ha atendido a habla actual de algunos otros casos romances; por tanto, sobre este aspecto será conveniente reproducir unas opiniones similares. Desde el punto de vista de la lingüística románica, Pensado (1993a: 166) declara que «*f* > *h* es un fenómeno fonético suficientemente bien documentado en lenguas muy distintas, por lo que no sería necesario buscarle un origen externo»; y también, Calvo

⁶⁸⁵ Nos permitimos reproducir dos opiniones: «Estas estructuras [sincrónicas] se parecen entre ellas, porque se produjeron bajo los mismos mecanismos en las diferentes lenguas y, puesto que se desarrollaron en lenguas diversas con un material lingüístico distinto que alimentaba el proceso, y con algunas divergencias en los contextos de uso, los resultados son parecidos, aunque no idénticos. [...] Puesto que las lenguas comparten los mecanismos, los resultados de la aplicación de los mismos serán parecidos, aunque, por supuesto, no idéntico» (Bybee, 2004: 256-257). Kuzmanović (2007: 308) responde: «Eso puede ser una explicación plausible del porqué de la /f/ labiodental en el gallego-portugués y en el catalán en los contextos en los que ésa se convirtió en una simple aspiración (que luego desapareció) en el castellano».

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

de Olmo (2012: 140) quien hace una síntesis de F > /h/ a partir de la lingüística románica concluye:

El paso de /f/ a /h/ es un proceso de debilitamiento progresivo de /f/ que se convirtió en una aspiración neutra [...]. [...] Como hemos visto, el cambio /f/ > /h/ aparece en áreas discontinuas de la Rumania y ha triunfado a ambos lados de los Pirineos, en castellano y en gascón. Ello probaría una tendencia interna en varios dialectos neolatinos hacia la alteración de /f/, aunque fuerzas contrarias, como la gran traición lingüística de este sonido, lo han mantenido en las áreas centrales y mejor comunicadas del territorio romance.

A modo de cierre, vemos en ocasiones que se exagera la idea de que cierto cambio fonético existía por ser «natural» tal como ocurre en la mayoría de las lenguas del mundo y que de lo que carecía era de «generalización», aunque comprendemos la importancia de esta perspectiva: no olvidemos que existe a la vez la posibilidad de que en ocasiones, la carencia de generalización se remonte directamente a la del fenómeno. Asimismo, al tiempo que es posible pensar sobre «factor decisivo» que insinúa «una causa», se debería suponer un posible resultado de factores sucesivos o combinados. Para el cambio fonético ocasionalmente existen diversas rutas, aunque la lenición articulatoria sea la más frecuente. Al mismo tiempo que un proceso idéntico o similar se puede producir por causas o motivaciones diferentes, es posible que procesos distintos ocurran en un cambio fonético, por ejemplo, lenición y la alternancia. Jodl (e. p.: § 4) explica:

No puede existir una teoría general del cambio lingüístico: Ya sea por el mero hecho de que haya en él un domino en el cual sea la fisiología que desempeñe un papel primordial lo que no es el caso en otros campos del cambio lingüístico [...]. Pero tampoco el cambio fonético puede ser considerado como un fenómeno uniforme.

En otras palabras, a nuestro modo de ver, todo depende de caso concreto (cf. § 3.5.1.3); Kuzmanović (2007: 306) asimismo es consciente de esto: «el cambio lingüístico es un fenómeno complejo que no se debe ni se puede igualar a una simple innovación lingüística». La «naturalidad» no implica absolutamente que no exista «causa» o «causa peculiar» y que un cambio fonético determinante sea uniforme, aunque el resultado superficial siempre es «similar» (no estrictamente) como se clasifica en la misma denominación. No obstante, gracias a esta « semejanza» nunca se pierde la importancia

de «universales lingüísticos» (cf. § 3.5.1.3) en consideración sobre cierto cambio lingüístico.

3.7. CONTEXTO Y CRONOLOGÍA SOBRE F > /h/

Hace ya algunos años, la investigadora Pensado (1993a) abordó contexto fonológico y cronología relativa del fenómeno F > /h/ a través de la comparación sincrónica de algunos dialectos romances en un trabajo titulado «Sobre el contexto del cambio F > h en Castellano». En la actualidad, cuando existe una inclinación a admitir la presencia de /φ/ más que antes⁶⁸⁶, muchos estudiosos pretenden acercarse al contexto fonológico del fenómeno. Como acabamos de ver, Kuzmanović (2007) ha admitido la observación de Pensado sobre el contexto fonológico de F > /h/ desde la teoría de los universales lingüísticos. Por su parte, tampoco se ha producido una reconsideración de la cronología relativa en dicho contexto, y tanto Quilis Merín (1996) como Igartua (2011) han reiterado la conclusión de Pensado en sus estudios. En esta sección pretendemos reconsiderar el contexto fonológico con una perspectiva sociolingüística y atendiendo a la cronología relativa sobre /f/ > /h/.

3.7.1. *Cambio y mantenimiento*

3.7.1.1. Condición fonológica favorable de /f/ > /h/

Posiblemente Naro (1972: 443) es el primer autor que atendido especialmente al contexto fonológico de /f/ > /h/: «we conclude that in compounds the native development was ‘f > h’ between vowels, but not elsewhere. In initial position ‘f > h’ occurs only before vowels». Al hablar sobre el arabismo, Pensado (1993a: 153 y 166) propone una fuerza de articulación distinta como teoría general (cf. § 2.3.3.5.a-ii) en las siguientes condiciones fonológicas: «final de sílaba < final de palabra < intervocálica < inicial, en orden más débil a más fuerte» (p. 153); y, a través de la observación de algunos casos romances que comparten F > /h/ llega a concluir que «la evolución de F inicial debería presuponer la evolución previa de la F intervocálica» (p. 166). En la fecha anterior a

⁶⁸⁶ Entre otros, Chambon & Greub (2002), Gouvert (2016), Jodl (2015), Tuten (2003).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

Pensado, opina Bernini (1987: 224) en su estudio sobre los dialectos bergamascos en el Val Seriana y el Val Gandino:

Fuori d'Italia, ma sempre in ambito romanzo, l'aspirazione di *f* si è avuta in modo massiccio in occitano e nei dialetti spagnoli di Castiglia, dove, **condizionata probabilmente in origine dalla posizione intervocalica**, si è affermata nelle varietà di maggior prestigio, fissandosi in posizione iniziale assoluta di parola, col risultato di un vero e proprio cambiamento fonetico da *f* a *h*, che a sua volta si è semplificata fino a scomparire (la negrita es nuestra).

Kuzmanović (2007: 307) se reafirma en esta perspectiva explicativa, reproduciendo la conclusión de Pensado, con especial atención a los universales lingüísticos:

La difusión de este cambio [= /f/ > /h/ en castellano], igual que en el caso de las oclusivas, ha sido conforme a las predicciones de la teoría de los universales fonológicos, es decir, desde las posiciones más débiles (en este caso, la intervocálica en las escasas palabras en que aparecía) hacia las más fuertes (la inicial), **sin alcanzar a la F postconsonántica, que se ha conservado inalterada desde el latín a nuestro días** (Pensado Ruiz 1993: 170) (La negrita es nuestra).

La posición intervocálica mencionada por los autores es /V_V/ (en posición absoluta) y también /V#_V/ (en el habla continua).

En cuanto a la posición inicial, parece que desde el punto de vista de la evolución fonológica nadie objeta la idea de que el fenómeno tiende a producirse más ante vocales. Foulkes (1997) afirma que /f-/ > /h-/ tiende a ocurrir ante /u/ desde el punto de vista de la interlingüística / *crosslingüistic* como confusión acústica (cf. § 3.5.1.3.a). En este sentido, recientemente Brown & Raymond (2012a; 2012b; 2012c) van más allá, centrándose en la lexicología del castellano / español, con especial atención a la posición inicial y la intervocálica en habla continua: «Foulkes (1997) does not consider preceding phonological context. Results of our analyses do not reveal following /u/ as favorable in the FV- change» (2012b: 8 n. 3). Estos autores comienzan a establecer hipotéticamente el contexto favorable de /f/ > /h/ con vocales (/e, a, o/ bajas o /í, u/ altas), suponiendo que es el fenómeno paralelo a /s/ > /h/ (cf. nota en § 3.5.3.), y analizan la *Frecuencia en un Contexto Favorable* (FFC) en el léxico de la F etimológica: «we hypothesize that many of the same factors shown to be relevant for [s] in previous analyses, such as lexical stress, following phonological context, word frequency, and discourse context frequency (FFC),

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

would also be important in the development of F-> (2012b: 8). Prescindiendo el detalle de su análisis, algunos resultados son, de forma resumida, los siguientes:

/#fV/: el contexto más favorable es ante /e, a, o/: «Hay una tendencia a una mayor reducción de la consonante en los casos en que la posición de la lengua al articular la vocal siguiente (F-_/e,a,o/) no está tan alta como para articulación de vocales altas (F-_/i,u/)» (2012a: 499).

/V#fV/: es tras /e, a, o/⁶⁸⁷: por ejemplo, según la consulta en *La Celestina*, <fazer> aparece 55 ejemplos después de <e, a, o> y 19 ejemplos después de <i, u>.

Acento prosódico: «Es más probable una articulación sin [f] en una sílaba átona que en una sílaba tónica»⁶⁸⁸.

Contexto discursivo o no: el contexto favorable es el no discursivo (sobre el discursivo cf. más abajo).

Estas aportaciones sobre las condiciones con vocales se deberán integrar en la reconstrucción del proceso de /f-/ > /h-/, por ejemplo, la esquematizada en el castellano medieval por Penny (ESQ. 39). No obstante, en cuanto a la posición intervocálica hay que tener en cuenta la sonorización. Es cierto que en algunas variantes del italiano se registra el paso de /f/ > /h/ en posición intervocálica tanto en absoluta como en habla continua, pero en general no se sonoriza en sus hablas locales por posible influencia del italiano estándar. Mientras tanto, en el caso castellano la /-f-/ intervocálica en absoluta se ha sonorizado diacrónicamente como tendencia general y, además, en nuestros días su sonorización se observa también en habla continua, /V#fV/ (cf. Blecua & Rost, 2015). Aunque no sabemos exactamente cómo se comporta la /-s-/ intervocálica en variantes españolas⁶⁸⁹, pensamos que se deberá considerar este asunto a la hora de referirse a lenguas en las que ocurre sonorización ampliamente. Por su parte, esta observación

⁶⁸⁷ En cuanto a /s-/ se observa el mismo resultado: «Según los resultados del estudio de [s] inicial en Nuevo México, tomamos como contextos favorables a la reducción la aparición de una vocal no alta (/a, e, o/) en posición anterior» (Brown & Raymond, 2012a: 498).

⁶⁸⁸ Tal como señalan Brown & Raymond, Teso *et al.* (1995: 126) explica: «en general, las sílabas átonas se articulan con menor energía esperatoria y menor tensión articulatoria. Esto quiere decir que, normalmente tendrán menos intensidad y que los movimientos articulatorios sacarán de su posición de reposo a los órganos en menor medida que en el caso de las tónicas, como si los movimientos fueran más perezosos».

⁶⁸⁹ Según Méndez Dosuna (1996: 98), se observan *las alas* [lah 'alah], *¿qué pasa?* ['ke 'paha], *sí, señor* ['hi he'no] en las variantes regionales del español. Cf. nota en § 3.5.3.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

nuestra afirma que en la posición intervocálica se tiende a producir la relajación de la pronunciación.

La cuestión se halla sin duda en la existencia de /h/ (< F) ante consonantes: en el caso castellano se suele referir a semiconsonantes /j, w/ y líquidas /l, r/. La /f/ ante estas consonantes se mantiene generalmente en la variante estándar, no obstante, presenta distinta descripción. Para la /fj/ existen algunos casos de /hj/ como *hierro*, *hiel* en el español estándar. La /hw/ en lugar de /fw/ aparece en algunas variantes regionales y se registra en los ss. XV-XVII con frecuencia:

FW: presenta una gran zona e intensidad de aspiración. [...] Está muy extendida en las zonas en donde se mantiene la aspiración. Incluso aparece en algunas zonas en donde se suele conservar /f/ en cualquier situación, como Cabranes, en el asturiano central; [...] Las formas con aspirada *-huera*, *huerte*- son muy frecuentes desde el siglo XV hasta mediados del siglo XVII, sin duda con connotaciones sociales bajas, pero debió estar muy extendida en el XVI en el habla popular, por su frecuente presencia en textos hispanoamericanos actuales (Ariza Viguera, 2012: 139)⁶⁹⁰.

La /fl-/ ha sufrido la palatalización como *llama* con otros grupos, /pl/ y /cl/, sin dejar ninguna huella de /hl/, sin embargo, hay ejemplos de su pérdida total: lat. FLACCIDU > *lacio*, lat. FLAVINU > *Lain*. A diferencia de estos grupos consonánticos, la /fr/ no presenta vacilación alguna en la historia del español peninsular. Por tanto, la /fr/ en castellano se trata como el problema central de la *brusca sustitución* de Menéndez Pidal y muchos estudiosos se inclinan a admitir la explicación fonológica, interpretando que la posición ante /r/ es fonológicamente más fuerte.

No obstante, Jodl (2015) postula que la /f/ se puede debucalizar también ante /r/, aunque existe más persistencia respecto a otras posiciones (cf. § 3.6.2.1). Varios autores observan ['hruto] 'fruto', ['hrio] 'frío', etc., en algunas variantes españolas de Hispanoamérica (Navarro, 1974; Flores, 1983; Rueda Chaves & Navas Escorcía 2011): para Jodl (2015: 26), las palabras de estos ejemplos «podrían ser consideradas como arcaísmos del castellano así que sí sería posible [*sic*] esgrimir la opinión de que f- > h-

⁶⁹⁰ Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 41₁₁) apunta: 1.º «hwéya» 'hoja' en Oseja, al lado de Cofiñal, en Asturias (cf. § 41₅); 2.º, «el país receptor de un uso cualquiera es más conservativo que el país iniciador y emisor [...]. [...] El habla villanesca toledana conservó por algún tiempo la aspiración hasta en *huerte* y *hue*; pero luego la olvidó» (§ 41_{10c}); 3.º «los pastores de las aldeas de Ledesma y Salamanca, a fines del siglo XV, ya usaban corrientemente la *h*, hasta en *huera*, *huerza*, *hué*, y muy rara vez recordaban la *f*; pero esos pastores a menudo dejan de aspirar la *h*».

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

en el castellano antiguo se produjo también ante [r], como en gascón». Asimismo, el autor se refiere al cambio de /f/ ante otras consonantes; /fl-/ > /hl-/⁶⁹¹ > /l-/: lat. FLACCIDU > *lacio* y lat. FLAMMULA > *lambra*⁶⁹²; /fw/ > /hw/: ['huego] 'fuego', ['huerte] 'fuerte' en algunas variantes españolas tanto en la península ibérica como en Hispanoamérica, y Jodl sostiene también el rasgo arcaico castellano en cuanto a la /hw-/ hispanoamericana. Recordemos que su conclusión es que sobre la distribución del fenómeno no había la diferencia marcada en el castellano y el gascón en época primitiva.

En esta línea, desde el punto de vista sociolingüístico, Alarcos Llorach (1974 [1950]: 257) supone que en Cantabria los más rústicos usaban con la /h/ menos ante líquidas, y Penny (2013 [2004]: 599-600) piensa que la /h/ ante /w/, /j/ (a veces), /r/ y /l/ «se mantuvo en algunos medios sociales (principalmente los más rurales e inclutos)»⁶⁹³. Aunque Jodl no manifiesta su opinión detalla sobre este asunto, la interpretación general puede remontar a que «la *f* era más culta, la *h* más rústica»⁶⁹⁴ (Alarcos Llorach, 1951: 39) (cf. § 2.3.3.5.b).

3.7.1.2. Posibles motores de F > /f/

En el cualquier caso de los dialectos romances de F > /h/ coexisten actualmente elementos léxicos de /f/ y de /h/ (< F). En otras palabras, en la Rumania no existe ningún romance que no tenga ninguna palabra de /f/ (imaginamos que se podrá decir lo mismo, incluidas sus variantes regionales). En efecto, se observan las voces de /f/ incluso en situación condicionada por vocales, que es el contexto fonológico más favorable como hemos visto antes. Desde el punto de vista general, por lo menos se podrán tener en cuenta

⁶⁹¹ Recordemos que Lloyd y Torreblanca se refieren a la presencia de [hl-], cf. § 2.3.3.1.a-ii.

⁶⁹² Jodl (2015: 31) explica: «Antes de llegar a [fr] / [fl] — estado actual — puede haber existido un estadio intermedio medieval [hr] / [hl], análogo a las condiciones vigentes en gascón».

⁶⁹³ Penny (1972 y 1990) duda de que la comunidad pequeña de los cultos sobreviviera ante la moda de /h/.

⁶⁹⁴ Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 417) expone: «La *h* no fué en un principio más que un barbarismo dialectal propio de la gente menos culta en el Norte de Castilla y tierras limítrofes, uno de tantos casos, como venimos señalando, de particularidades castellanas, primero muy restringidas y que después, con el crecimiento de Castilla, llegan a difundirse por casi toda la Península»; dentro del marco teórico del sustrato, «las clases populares la sustituían por la *h*, sonido familiar en su lengua indígena; así la *f*-, usada sólo por los más educados, llegó a ser vencida por la *h*; esto sucedió en la Cantabria antigua y en sus inmediaciones». Cf. también la propuesta independiente del sustrato en el gascón preparada por Chambon & Greub (2002) (cf. § 3.5.1.1.b).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

los factores sobre el mantenimiento de la F del listado siguiente que, brevemente, en una forma de agrupación no estricta, serían:

A. Lexicología (con consideración social) (cf. § 3.2.2.3.):

latinismo, cultismo y semicultismo (cf. García Valle, 1992; Dworkin, 2011) y su introducción en habla popular (cf. § 2.3.3.5.b.); dobles (cf. Jodl, 2015: 37); (hiper)urbanismo; préstamos de otras lenguas de /f/; introducción en época relativamente tardía; resultado / selección arbitraria y accidental (cf. Pazukhin, 2002: se relaciona también con el cambio).

B. Fonética y fonología:

intensidad diversa por posiciones fonológicas (cf. § 3.7.1.1); oposición fonológica estructural (cf. Alvar en Jordan & Manoliu, 1972); dificultad articulatoria (cf. Menéndez Pidal, 1999 [1926]); frecuencia baja en el contexto fonológico favorable de fenómeno (§ 3.7.1.1).

C. Cronología:

fenómeno sucede en fecha relativamente reciente o simplemente se ha consumado.

D. Carácter innovador y conservador (Ariza Viguera, 2012: 139-140).

E. Contexto o uso discursivo (Brown & Raymond, 2012a y otros) (cf. tradiciones discursivas en § 4).

Huelga decir que no se puede pensar una solución absoluta sobre el mantenimiento de la F, ya que cada elemento léxico tiene distinto contexto y también el contexto vacila en distintas lenguas: lo que tenemos es mero resultado de un proceso complejo. Tampoco podemos acercarnos a esta cuestión detalladamente debido a que nuestro estudio abarca diversas lenguas y también carece de la consideración sobre el periodo posterior a la Edad Media. Por tanto, comentaremos a continuación solamente algunos aspectos, tomando el castellano como ejemplo y de un modo necesariamente reducido.

Para comenzar, Ariza Viguera (2012: 139-140) se refiere al carácter innovador y conservador de léxico en un sentido independiente del concepto de *cultismo* ni de *semicultismo*. Por ejemplo, en cuanto a la presencia de *flojo*, *fleco*, *flor* (< FL- latina) al lado de *llama* y *lacio*, explica que «hay que desechar que se trate de cultismos, sino simplemente son formas conservadoras»; sobre la diferencia entre *fiel*, *fiero*, *fiebre* y *hiel*, *hierro*, dice que «hemos de decir que la alternancia es la derivada entre tendencias

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

innovadoras y conservadoras». Mientras que Corominas sostiene el influjo latino sobre *fondo* que aparece con <h-> en el s. XV, Ariza Viguera postura: «En absoluto, en varias ocasiones nos encontramos con dobles en los que la alternancia entre las formas conservadoras y las innovadoras presentan diferencias semánticas de algún tipo» como *forma / horma, fosa / huesa, fallar / hallar* (cf. Jodl, 2015). Si no nos equivocamos, no se suele considerar esta perspectiva, es decir, no se insiste en la clasificación tradicional (cultismo, semicultismo, popular) al menos sobre la cuestión de la F-; lo que nos interesa es que esta interpretación permite pensar sobre la posibilidad de que en el nivel de léxico exista(n) /f/ en habla rural o/y /h/ en la urbana.

También Brown & Raymond resaltan la importancia de contexto discursivo de las voces con mantenimiento de la F. Ariza Viguera (2012: 140) se refiere a algunos casos léxicos problemáticos sobre la F mantenida, y entre ellos se encuentra la voz *feo*. Alarcos Llorach (1968) y Corominas (1984 [1980]: *DCECH s. v. feo*) lo clasifican en el leonesismo; junto al caso de *fino*, Penny (1998: 178) argumenta que indudablemente estas dos palabras no son aprendidas ni «semi-learned», y propone que *feo* permite evitar la confusión acústica con *heda* (< lat. FETA) y *fino* ‘perfecto’ se mantiene por «semantic affinity» con *fin* ‘extremo’. Brown & Raymond (2012a: 494) critican la opinión de Penny: «Aunque frecuentemente se hace uso de estos mecanismos teóricos, su aplicación a palabras aisladas parece ser incontestable y carecen de una aplicación amplia». Según ellos, en el español existe la «tendencia a que las palabras con [f] tengan una FFC más baja» (p. 500) y *feo* y *fino* representan el número bajo, por lo tanto, concluyen que «tanto *fino* como *feo* se utilizan más frecuentemente en contextos discursivos que no favorecerían la reducción de la consonante inicial» (pp. 500-501)⁶⁹⁵. Parece que esta interesante contribución se relacionará parcialmente con el concepto de tradición discursiva, es decir, la interferencia de la escrituralidad en la oralidad.

Por su parte, tradicionalmente en el caso castellano se suelen reproducir las propuestas de Menéndez Pidal y de Alvar desde la teoría de fonética y fonología. Para Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 477), la /f/ de /fw-/ se refuerza con la labialidad de /w/ y la /fr-/ se persiste a causa de que la [hr-] era de dificultad articulatoria para los castellanos

⁶⁹⁵ Para *feo* y *fino*, Brown & Raymond (2012a: 501) han consultado en un corpus en línea, «Davies, Mark (2002-): *Corpus del Español* (100 million words, 1200s-1900s)».

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

(cf. § 3.3.1.2)⁶⁹⁶. Alvar (en Jordan & Manoliu, 1972: 197-198 n. 77), seguidor del planteamiento de Menéndez Pidal, consolida la explicación sobre la /fr-/:

desde un punto de vista estrictamente estructural, la *f*- no podía perderse porque entonces la *r* quedaba en posición inicial y con una sola vibración, lo que es contrario al castellano. Pudo crearse una pareja de opuestos *r-f̄* inicial, pero existía la totalidad de casos con *r₂-*, que lo hacían imposible; tampoco pueden realizarse esta *f̄* como *rr-* porque entonces *fr-* se hubiera confundido con *r-* (*frasco* - *rasco*, *fregar* - *regar*, *frío* - *río*, *frota* - *rota*, *fruta* - *ruta*).

A nuestro modo de ver, parece posible considerar la consolidación labial por /w/ como uno de los factores que producen intensidad diversa de la /f/. Aunque se podrá decir lo mismo sobre la explicación de Alvar, no es nada absoluta su oposición, en otras palabras, no se puede considerar como factor que garantiza en absoluto el mantenimiento de /fr/, ya que no es difícil de encontrar voces homófonas (e.g. *baca* - *vaca*, *ciego* - *siego*), y esto señala la posibilidad de que los interlocutores puedan distinguirlas en contexto de tema; en cualquier caso, el defecto teórico se remonta al problema de fonología estructural que ha anotado Pensado (§ 3.5). Por su parte, nos parece que la supuesta dificultad articulatoria de /hr/ no tiene verosimilitud suficiente, al menos a partir del concepto de equivalencia acústica en la que insistió Menéndez Pidal.

Como hemos argumentado al principio, no nos parece nada extraño que las lenguas de /f/ > /h/ tengan voces con mantenimiento de /f/ por diversos motivos, aunque en el nivel del léxico individual se suele encontrar dificultad para explicar su estado actual. Lo destacable es que la presencia de la F actual en las voces patrimoniales insinúa la pronunciación mantenida de /f/ en época lejana (al menos entre la clase culta).

Otra cuestión que será más importante es la diversidad de distribución fonológica de F > /h/ entre los dialectos romances. Como hemos visto, en la comparación entre el castellano y el gascón Jodl (2015) supone que la distribución castellana es «irregular» y exige la intervención de variantes romances de /f/, es decir, se podrá interpretar que la gascona es esperable en cuanto a /f/ > /h/. En este sentido, se debe prestar máxima atención a la observación de Pensado (1993a) a través de la comparación de los dialectos romances de /f/ > /h/:

⁶⁹⁶ Desde el nuestro punto de vista, no se puede compartir esta explicación con otra teoría suya, *brusca sustitución*.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la *F* etimológica: parte II

Como veremos, con la posible excepción del gascón, el cambio se ha producido de manera independiente en todas la [sic] zonas, a pesar de lo cual, el parecido es sorprendente. [...] La semejanza con las evoluciones de otras zonas romances [no incluida Rumania] [...] es demasiado grande para ser casual (pp. 154 y 170).

El gascón presenta unos resultados de *f* muy parecidos a los castellanos. Se suele decir que el gascón ha ido mucho más lejos que el castellano en la generalización contextual de *h*. Esto es cierto por lo que se refiere a los resultados de los grupos FR-, FL-, pero en posición interior, aunque la solución *h* sea más frecuente en gascón, aparece en contextos idénticos a los castellanos (p. 155).

Contra la opinión comúnmente admitida, los hechos italianos son sustancialmente iguales a los españoles. Las diferencias entre los dos fenómenos se derivan de las circunstancias históricas más que de la naturaleza fonológicas del proceso $F > h$ (p. 158).

La evolución del sardo pudo ser similar a la del español y los dialectos lombardos (p. 160).

Estamos fundamentalmente de acuerdo con esta opinión: entre los dialectos romances en los que ocurre $F > /h/$ el gascón es peculiar y el castellano no lo es. A nuestro modo de ver, la peculiaridad gascona en este contexto es la generalización de $/hl/$ y $/hr/$ ($< F$). Es posible que se debucalice la $/fr/$ naturalmente como afirman Jodl y algunos otros estudiosos, no obstante, se debe tener en cuenta que la $/hr/$ no es la pronunciación general, aparte del gascón. En otras palabras, se encuentra en las zonas muy limitadas y, además, en ocasiones su presencia también está restringida en los elementos léxicos de dichas zonas. Por ejemplo, aunque se suele repetir que el paso de $/fr/ > /hr/$ existe en el calabrés, no está generalizado o no es nada frecuente entre las variantes de $/h/$ en Calabria (cf. § 2.6.4): o sea, esto nos hace pensar que, si hubiera ocurrido una nivelación, acomodación o estandarización, la $/hr/$ tendría a desaparecer ante $/fr/$. Por tanto, la pregunta interesante será por qué en el gascón se generalizaron $/hr/$ y $/hl/$ (cf. § 3.6.2.1).

Esta interpretación matizará la propuesta de Jodl acerca de que la distribución castellana actual se remonta a la koineización: sin negar la interferencia de otras variantes lingüísticas en la koineización castellana, habrá que reflexionar más si es «factor imprescindible» en la formación de la distribución del fenómeno actual. Es posible que ya existiera la distribución del fenómeno fundamentalmente similar a la actual antes de la koineización castellana, dependiendo de la intensidad diversa de condiciones

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

fonológicas con otros motivos⁶⁹⁷; y, a la hora de estudiar el mantenimiento de /f/ será mejor evitar la descripción simplificada como «/h/ es rural y /f/ es urbana y culta», tal como hemos visto en § 3.7.1.1: parece posible estimar que, por ejemplo, la articulación de /hr/ (y de /hl/) estaría menos difundida que /hj/ y /hw/ ni siguiera entre los pueblos rurales cantábricos, de modo que, no se encuentra rastro alguno hasta hoy en día. Considerar la diferencia de frecuencia entre variantes como estas es compatible con el concepto de *acomodación* que ha propuesto Trudgill (cf. § 3.2.2.2), es decir, existe la tendencia a convergir de las variantes más frecuente. Probablemente no se puede realizar una ruptura extrema entre la situación pasada y actual tal como Guy (2005: 372) opina que «the processes and mechanisms of diachrony should be reflected in synchronic variation» (cf. también Brown & Raymond, 2012b: 5).

3.7.2. *Datación del cambio de la F etimológica: cronología relativa y algunas otras propuestas*

Dentro del marco teórico de la fonología, la lenición articulatoria de /f/ posiblemente extiende desde la posición intervocálica, como hemos señalado. A partir de esta perspectiva, Pensado (1993a) presta atención al hecho de que en el castellano y en el nuorés se generalice la sonorización de /-f-/ en lugar de /-h-/ en dicha posición, por tanto, concluye que, puesto que la sonorización se remonta a la época anterior a la debucalización, la /h/ no podía generalizarse en la posición interior.

La cronología supuesta varía según las teorías aplicadas. En este apartado nos acercamos a las cuestiones y las propuestas sobre este asunto, que exige más reconsideraciones para el castellano, el gascón, el nuorés (o sardo centro oriental), el calabrés, los dialectos del norte de Italia y el sur de Suiza y los dialectos rumanos.

Castellano. En este dialecto romance se han propuesto principalmente dos teorías relacionadas con la cronología del F > /h/: la teoría del sustrato y la evolución fonética/fonológica. Nos referimos a Menéndez Pidal y Pensado como representantes, y resumimos sus planteamientos en manera siguiente:

⁶⁹⁷ Hipotéticamente creemos que la diferencia del número de voces de cada grupo consonántico también es posible factor del mantenimiento de /f/.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

	Menéndez Pidal (1999 [1926])	Pensado (1993)
Teorías aplicadas	Sustrato (vasco-íbero) y fonología /f/ > /h/: brusca sustitución /f/ > /v/: lenición	Fonética y fonología Lenición Cronología relativa
Fecha de fenómeno (1. = más temprana)	1. /f/ > /h/: época romana 2. /f/ > /v/: posterior a /f/ > /h/	1. /-f-/ > /-v-/: ¿antes del s. V? 2. /-f-/ > /-h-/: sin generalizar 3. /f-/ > /h-/
Posición de inicio	/f/ > /h/: inicial (→ interior) /f/ > /v/: interior	/f/ > /h/: interior → inicial /f/ > /v/: interior
Fecha de la interferencia vasca	Época prerromana o romana (h. s. I a. C. en Cantabria antigua)	Época tardía (fecha posterior a la sonorización)

ESQ. 48

Cronología del cambio de la F: resumen sobre el planteamiento de Menéndez Pidal y de Pensado

También enumeramos algunos ejemplos históricos (Menéndez Pidal, 1999 [1926]: § 46₅; Quilis Merín, 1997): A) F- > <h-, ø->, /#_V o C/: *Horca* (822, Álava, c. s. XIII), *Ortiço* (863, Santoña), (*H*)*Ordonio* (864, Valp., c. s. XII-XIII). B) -F- > <-h-, -ø->, /V_V/: *Vallarta* (952, SMC, c. s. XII), *behetria* (999, Burgos, c. s. XIII; 1386, Madrid, c.), *dehesa* (999, *id.*, c. s. XIII; 1272, La Rioja, c.?) al lado de *devesa* (León), *Garrohe* (1016, SMC, c. s. XII), *Rehoyo* (1151, Burgos, ?). C) -F- > <-b/u/v->, /V_V/: *Favila* y *scrova* (s. VII, centro de la Península, or.), *pontiucatus* (651, Guadix, or.?), *Estéuanus* (940, León, ?), *Christovale* (952, SMC, c. s. XII). Se observa su vacilación como top. *Cofinal* (Oviedo y León) / *Cohiño* (Santander) / *Coveña* (Madrid), *Defesa* / *Dehesa* (Castilla) / *Devesa* (León, Portugal). Según Ariza Viguera (2012: 46-47), existen los ejemplos de la sonorización antes del s. V en Pompeya, y este fenómeno se observa «sobre todo en la zona occidental del Imperio y, dentro de la Península, los ejemplos de sonorización más antiguos se dan en Ávila y Salamanca».

Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 46₅) piensa que la debucalización de /f/ comienza desde la posición inicial, ya que /-f-/ > /-h-/ en intervocálica no es un fenómeno esperable:

las regiones que cambiaban la *f-* inicial en *h-* no tenían por qué hacer *-h-* también la *-f-* intervocálica, ya que esa *-f-*, como tal intervocálica, era de calidad diversa, con articulación más floja que la inicial, y había de seguir evolución diversa, dejándose desde muy antiguo contagiarse de la sonoridad de las vocales inmediatas⁶⁹⁸.

⁶⁹⁸ Menéndez Pidal realiza esta argumentación como modo de responder a la pregunta de Meyer-Lübke:

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

Parece que esta explicación no tiene buena compatibilidad con su teoría sobre la F- inicial latina: mientras que /f-/ > /h-/ se deriva de la «imposibilidad» articuladora de [f] de los indígenas, dando lugar la *brusca sustitución* por equivalencia acústica (cf. § 3.3.1.2), la -F- intervocálica se producía con /f/⁶⁹⁹. Asimismo, aunque Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 465) explica que son «manifiestamente excepcionales algunos casos en que la -f- intervocálica evoluciona como inicial», existen algunos casos de /-h-/ posiblemente fuera de esta interpretación que señalamos en forma sintetizada (para más detalles, cf. § 2.3.2.):

- A. *Garrahe* < GARRA +FE, *dehesa* < DE + FESA, *Cohiño* < CO(N) + FINIS.
- B. /-nf-/ > (/f-/ >) /-h-/:
 - B-i. *bien fazer* > (*benefetria* > *benfetria* > *befetria* >) *behetria* (Pensado, 1984).
 - B-ii. SANCTI FACUNDI > *Sahagún*, SANCTI FELICIS > *Sahelices* con *Sanhelices*.
- C. -F(F)- > /-h-/:
 - C-i. *AFFECTARE > *ahechar*, OFFERTIONE > *enhurción* (en las formas de /a-/ y /en-/ esta evolución es forzosa [Pensado, 1984: 358]).
 - C-ii. lat. vul. BUFO > *buhón* (1.^a doc. s. XIII), *buff-* > *buhonero* (*id.*) (DCECH s. v. *buho*, *buhonero*).

El ejemplo de C-ii no se relaciona con la debucalización de posición inicial (Ariza Viguera, 1990; Pensado, 1993), por lo tanto, resulta posible que la debucalización ocurriera también en posición intervocálica independientemente de /f-/ > /h-/ inicial. Tomamos las palabras de Pensado (1993a: 169):

Sería [...] esperable que en castellano el proceso F > h se diera también en posición intervocálica. [...] Claramente cualquier argumentación que no reconozca que la doble evolución de la -F- intervocálica del castellano se explica simplemente porque el resultado h es posterior a la sonorización romance, está repleta de dificultades.

«[Meyer-Lübke dice:] «Si en los siglos IX y X las sordas no se alteraban, si *trébol*, *acebo*, etc., se pronunciaban *trefolu*, *acefolu*, ¿no resulta que en aquella época *femina* no podía ser *hem(e)na*?» (Rev. de Filol. Esp., XI, 32). [...] [De nuevo Meyer-Lübke dice:] «o si de decía *hem(e)na*, ¿por qué la f intervocálica resistía al cambio en h? Este es el nuevo problema»» (*apud* 1999 [1926]: § 465). Menéndez Pidal afirma que en aquella época se pronunciaban *trévol*, *acevo* comúnmente y *hayuela*, *Errant* en algunas zonas, puesto que la sonorización se encuentra en los ss. II, VII-IX, y abundantemente en el s. X.

⁶⁹⁹ Menéndez Pidal insinúa en varias partes la presencia de articulación de /f/ en el habla castellana rural, por ejemplo, recuérdense su explicación del mantenimiento de /fw/ y /fr/.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

Esta conclusión se apoya en el hecho de que se observa la misma situación en el noroeste y que /-f-/ > /-h-/ tenga preferencia en posición intervocálica en algunos dialectos italianos que carecen de la sonorización.

Podemos recordar aquí la discusión cronológica sobre /fw/ y /hw/. Según Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 41_{1b}), Meyer-Lübke quien sostiene que las leyes fonéticas obran inmediata y absolutamente postula que el paso de /f/ > /h/ castellano se remonta a época posterior a la diptongación, rechazando la acción de sustrato:

[Meyer-Lübke] no cree puede remontarse a la época de formación del latín vulgar español, pues el conservarse la *f* en *fuego*, *fuera* muestra que el paso a *h* es posterior a la diptongación *o* en *ué*. [...] [Para él] no es posible relacionar la *h* española con la falta de *f* en las lenguas ibéricas, porque *fuego*, *fuerte*, etc. nos harían suponer que el influjo ibérico se dejaba sentir cuando *o* dio *uó* o *ué*.

Menéndez Pidal le responde que «la diptongación es un fenómeno de fecha antiquísima [...] existen también las formas *huego*, *huerte*, etc., que pueden ser anteriores a la diptongación». No obstante, dichas formas no se han documentado en Alta Edad Media, sino en Baja Edad Media y más frecuentemente en los ss. XVI-XVII (Ariza Viguera, 2012; cf. § 3.7.1.1). Penny (1972: 479) supone que en el castellano rural /fw/ era [hɸw] y poseía menos tendencia a debucalizarse que ante vocales y /j/ (cf. § 3.5.1.1), no obstante, /fw/ > /hw/ se convirtió en la evolución muy frecuente en el s. XVI cuando se producía /x/:

The allophone [hɸ] of rural Castilian [...] has been less open to standardizing influences. [...] with the appearance in the late 16th century of the velar /x/, [hɸ] was attracted, through acoustic similarity, to its local articulation, [x], [h] or some intermediate sound. This development appears to be the most frequent one in the rural Castilian of Spain and America.

Recientemente Jodl (2015: 27) responde a este planteamiento de Penny:

En cuanto a la argumentación vertida en el presente artículo, [f] > [h] ante [wɛ] tiene que ser una evolución medieval, lo que no se puede confirmar sin problema si tenemos en cuenta la argumentación de Penny según la que [hwɛ] **tan sólo pudo** producirse después de que [χ]⁷⁰⁰ [...] a partir del siglo XVI, aproximadamente (la negrita es nuestra).

⁷⁰⁰ No sabemos por qué indica *uvular* en lugar de [x] velar.

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la *F* etimológica: parte II

Aunque, según nuestra lectura, Penny solamente quiere referirse al «aumento» de /fw/ > /hw/ en el s. XVI⁷⁰¹, curiosamente Jodl ha afirmado que /fw/ > /hw/ nació en la Edad Media. Consecuentemente, no se puede ignorar la fecha de la interferencia vasca en la historia del castellano. La cronología propuesta por Pensado (1993a: 169) contribuye a esta cuestión, yendo más allá su planteamiento sobre la relación entre el romance y el vasco:

La cronología impide considerar $F > h$ como un fenómeno de sustrato. Incluso en el área colindante con el vasco en la que se originó el cambio $F > h$ —área donde posiblemente la sonorización fue más tardía— aquella evolución se fecha en una época posterior a la sonorización. Esto no obliga a descartar un influjo vasco sobre el fenómeno $F > h$ en época posterior, cuando la *b* vasca pudo cambiar a *h*, aunque la dirección pudo ser también la contraria: del romance al vasco.

Como hemos visto ya, recientemente se ha propuesto la época tardía sobre dicha interferencia, más concretamente, entre los ss. IV y X (cf. González Ollé, 2008) o hacia los ss. IX-XII (cf. Tuten, 2003); y en fecha más reciente Quilis Merín (2020: 175) afirma que la influencia de los hablantes vascos es «consecuencia de su participación activa en la comunidad castellana de orígenes». Estas opiniones permiten afirmar indirectamente la conclusión de Pensado sobre la cronología de /f/ > /h/. Tuten (2003: 132) afirma que «[i]t is generally accepted that by the 10th century the word-initial /f-/ of Latin/Romance developed into [h-] in Castilian»; como este límite cronológico de «siglo X» posiblemente se basa en los datos documentales, no olvidemos el concepto de estado latente y, como hemos visto, es posible que por las razones fonéticas y fonológicas la fecha y difusión de /f/ > /h/ varíen más o menos.

Finalmente, por todo lo que hemos observado, si se parte de la evolución fonética a diferencia de Menéndez Pidal, se deberá tener en cuenta la posibilidad de que /f/ > /h/ sea posterior a la sonorización y antes de, o al principio de la Edad Media.

⁷⁰¹ Jodl (2015: 480-481) ha tomado la perspectiva de Penny (1972) a través de la argumentación siguiente: «It is also necessary to account for the late orthographical appearance of *h* before [w] [...] the allophone [hɸ] was used in this position from the earliest times down to the modern period, at least in rural Castilian. [...] While both urban and rural Castilian used [hɸ] before [w], the spelling *f* was entirely appropriate to both. But once standard Castilian [hɸ] had been replaced by [f], surviving rural [hɸ] was reasonably felt to have more in common with [h] (increasingly spelled *h*) than with standard [f] (written *f*)».

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

Gascón. Tanto como el caso castellano, se considera tradicionalmente la acción del sustrato para el gascón, no obstante, la *brusca sustitución* que se remonta estrictamente a la época romana es apoyada solamente por Menéndez Pidal y algunos hispanistas. Chambon & Greub (2002 : 482) concluyen que F > /h/ ocurre antes de 418-511 en el gascón a través de préstamos góticos, y opinan que «[I]a chronologie de ce changement ne peut être appréhendée par la combinaison de la chronologie relative et de la documentation philologique». Es cierto que existe dificultad en la aplicación de cronología relativa a diferencia del castellano, puesto que en el gascón se observa ampliamente la debucalización de la -F- intervocálica con presencia limitada de su sonorización. Según nuestra observación, aunque la descripción de la -F- intervocálica gascona es muy compleja, no nos permite considerar su sonorización como tendencia general, por lo tanto, no parece claro si la sonorización de /-f-/ gascona se origina como una cuestión cronológica o por la persistencia esporádica de /f/ en época muy lejana; asimismo, como un tema pendiente se podrá pensar sobre la posibilidad de que la sonorización no fuera una tendencia gascona original o inherente⁷⁰², aunque podemos recordar que Ronjat (1930-1932: § 251) cree que en «esp. comme en aq. elle est [= F > /h/] postérieure à la sonorisation de f intervocalique».

Se han propuesto varias fechas sobre F > /h/ en gascón. En el orden cronológico de trabajos, Ronjat (1930-32: § 251) estima que el fenómeno se remonta a la época gótica: «Cette évolution [= F > /h/] devait être accomplie à **l'époque des établissements germaniques en Gaule**, car germ. *h* est représenté par aq. *h* dans des emprunts dont plusieurs au moins sont probablement directs» (la negrita es nuestra)⁷⁰³. Según Bec (1968: 118), «Gavel considère, *a priori*, comme possible qu'elle se soit produite au **X^e siècle** qui, «tant en France qu'en Espagne, paraît avoir été une période de forte transformation à des points de vue divers et notamment au point de vue linguistique»» la negrita es nuestra). Dinguirard (1977) localiza el fenómeno en **el s. VI** en el artículo de solamente dos páginas, titulado en «Aux origines du gascon». Chambon & Greub (2002)

⁷⁰² Al examinar el influjo vasco en el castellano, Pensado (1993a: 167) afirma: «Es sabido que el vasco no sonoriza las sordas en los elementos romances (cf. Rohlfs 1970 § 448). Si se atribuye la conservación de las sordas al sustrato vasco (y el argumento es igualmente válido si se atribuye a la ausencia de un sustrato celta), la -F- no se debería sonorizar jamás en zonas de influjo vasco».

⁷⁰³ Según Chambon & Greub (2002: 476), Ronjat piensa que F > /h/ es «la seule source ancienne de /h/ en gascon».

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

admiten el planteamiento de Ronjat, mientras que estiman que el s. X es la fecha insostenible y la propuesta de Dinguirard no está formalmente establecida.

Tanto Ronjat como Chambon & Greub abordan los préstamos germánicos introducidos posiblemente en la época visigótica para deducir la cronología de F > /h/. Ronjat (1930-32: § 251), quien sostiene que el fenómeno se remonta «antes» de la época visigoda⁷⁰⁴, se refiere a <hranca> registrada ya en *Leys d'Amors* (< germ. FRANKA) y a <hresca> en el s. XIV de *Descort* de Raimbaut de Vaqueiras (< germ. FRISKA) y, asimismo, señala la conservación de aspiración gótica/germánica con *haut* (voz más antigua, germ. HAUH + lat. ALTU) y germ. *farench* [ħarɛ̃ŋk] (< germ. HARING). A través de la observación de Ronjat, Jungemann (1955 [1952]: 372) postula que F > /h/ ocurría «dentro» de la época visigoda:

Si estas dos palabras son préstamos de los visigodos [= *haut* y *farench* [ħarɛ̃ŋk]], F > h habría ocurrido antes de acabar la época visigoda; de otro modo, la h no habría sido conservada. Pero también puede tratarse muy bien de préstamos posteriores del francés antes de la pérdida de la aspiración, que adquirió el antiguo francés tomándola del franco. Aceptando el testimonio de estas dos palabras, podemos decir que **F > h puede haber sido anterior a la terminación del domino visigodo** y no podrá haber sido posterior a la pérdida de la aspiración en antiguo francés; y si aceptamos el testimonio de *hranca* y *hresca*, diríamos que **F > h no fué anterior al comienzo de la época visigoda** (la negrita es nuestra).

Chambon & Greub (2002) tratan más ejemplos: en primer lugar, germ. *FALWA-: hoy en día se observa «unanimement /h-/ dans ses issues gasconnes» (p. 482); *haube* y *haubii* se utiliza en Bearne y se documentan ya con <h-> en el s. XV, aunque se escribía normalmente con <f> tanto como voces latinas. En segundo lugar, entre los topónimos del origen gótico recogidos por Gamillsheg (1934: 341-342), el topónimo actual *Ramouzens* (Gers) está documentado como *Fremosenx* (1080 y 1096) y otros topónimos verosímiles se mantienen la F: *FRAMAHARINGÔS > *Flamarens* (Gers) y *FALHHARINGÔS > *Faleyrens* (Gironde). Por último, got. *FATT-: *hatoun*, *hatoú*, *hatilhe* en Bearne y *fatoyes* en Vd'Azun, y «ce dernier dérivé autochtone comme le

⁷⁰⁴ Para Chambon & Greub (2002: 371-372), la argumentación de Ronjat, «l'époque des établissements germaniques en Gaule» (cf. cita de arriba), no permite precisar si el fenómeno se deriva de la época visigoda o la franca posterior, aunque Chambon & Greub piensan que será más posible la época visigoda. Mientras tanto, Jungemann (1955 [1952]) señala sin tener duda que «J. Ronjat plantea la cuestión de si F > h en gascon tuvo lugar antes de la época visigótica».

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

montre le suffixe) ne pouvant passer pour un emprunt de parler à parler» (p. 483). Los autores afirman que estos ejemplos indudablemente tienen el origen gótico y concluyen con una observación extralingüística⁷⁰⁵ (cf. también su observación sociolingüística, § 3.5.1.1.b):

Du point de vue chronologique, on retiendra que le changement [φ] > [h] était en cours avant 511 et qu'il a été partiellement interrompu pendant une période comprise entre 418 et 511. Le traitement /f-/ des emprunts au gotique n'en fournit pas moins un *terminus ad quem* valable pour le début d'activité de φ-GLOTT [= [φ] > [h]], à savoir 511. Cette conclusion corrobore et précise celle de Ronjat (v. ci-dessus § 1.1.3.) (p. 486).

Por todo ello, como interpretación podemos resumir que el fenómeno gascón se encuentra en o antes de «la época visigoda». Sin embargo, nos cuestionamos dos asuntos sobre estos planteamientos debidos quizás a nuestra ignorancia. No comprendemos ¿por qué se puede suponer que la /h-/ (< germ. / got. F) se remonta directamente a la época de su introducción? Si es válida esta teoría, se podrá insistir también en la época romana con la /h/ < lat. F-: esto nos obliga a estimar que la [φ] arcaica latina se debucaliza en poco tiempo después de la romanización, Chambon & Greub (2002: 485) explican que antes de la época visigoda /f/ [φ] > /h/ ha ocurrido «sans résidu au storck primitif comprenant les mots latins hérités et les premiers emprunts au germanique», y luego por la interferencia de los visigodos se ha establecido la situación sociolingüística en la que la /f/ labiodental tiene el carácter culto y /h/ aspirada, el rural (más detalles, cf. § 3.5.1.1.b); es decir, se trata de la restauración o reintroducción de /f/. Segundo, tampoco entendemos precisamente por qué se puede deducir que F > /h/ ya habría que ocurrir antes de la época visigoda con los dos ejemplos, germ. *haut* y germ. *fareneh* [ħaʀɛ̃nk], puesto que no se ha demostrado que estos ejemplos se utilizaran como *haut* y *fareneh* [ħaʀɛ̃nk] ya en la época visigoda. Aunque no queremos negar la fecha temprana del fenómeno gascón, los ejemplos expuestos nos dejan dudas sobre su validez en la datación.

⁷⁰⁵ «La période des emprunts au gotique est, en effet, strictement déterminable du point de vue extralinguistique: entre 418, date de l'installation des Wisigots en Aquitaine comme fédérés, et le moment où, après la défaite de Vouillé (507), «le peuple visigot émigre en masse de 'Aquitaine vers la Vieille-Castille, echassé sans doute par la décision que prit en 511 un concile gaulois de fermer les églises ariennes» (Musset 1994, 90)» (Chambon & Greub, 2002: 484). Jungemann (1955 [1952]: 65) señala que «Gascuña, o Novempopulania, fué dominada por los visigodos, junto con el resto de la Galia meridional, desde 419 a 507».

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

Nuorés (o sardo centro oriental). Al igual que para el castellano y el gascón, en el caso nuorés también se han propuesto la teoría del sustrato y la de la evolución interna (cf. Contini, 1975, 1987), aunque la segunda no se ha detallado. Blasco Ferrer quien sostiene el sustrato vasco no precisa que F > /h/ tuvo lugar a través de la realización de [ϕ] o de la *brusca sustitución* de Menéndez Pidal (cf. § 3.3.1.6), aunque parece que se inclina a admitir la [ϕ] (cf. nota en § 3.6.1.2). Gouvert sostiene la lenición de /ϕ/ producida por la acción del sustrato, no identificado (aunque se refiere a lengua fenicia como posible sustrato, cf. § 3.6.1.2). Por su parte, Contini propone a través de la cronología relativa entre /k/ > /h/ y /f/ > /h/ que la debucalización de /f/ se remonta a los ss. XVII-XVIII, es decir, la época muy reciente. Asimismo, la propuesta de Pensado mencionada parece válida también en este contexto, ya que en el nuorés se observa generalmente /v/ [β] (< -F-) en posición intervocálica.

Vemos cierta dificultad de explicar la presencia de los topónimos de F > /h/ en Cerdeña a través de la fecha postulada por Contini: aun no parece verosímil suponer que F- > /h-/ en la toponomástica de Cerdeña ha ocurrido en la época reciente, ss. XVII-XVIII, tal como ha explicado Contini, aunque no se ha informado ningún testimonio de documentación medieval. No obstante, como no tenemos claro si el transcurso de dos siglos es insuficiente para difundir la pronunciación de /h/ sobre dichos topónimos, no podemos hacer ninguna afirmación. Así, la descripción de /f/ y /h/ actual en el nuorés no permite descartar la impresión de que /f/ > /h/ es más o menos reciente en comparación con el castellano y el gascón y, asimismo, aunque el nuorés y el castellano tienen algunos rasgos lingüísticos similares como sonorización de /-f/, no sabemos con precisión si la diferencia lingüística entre ellos se deriva de una fase distinta de /f/ > /h/ o de la peculiaridad lingüística del nuorés (cf. §§ 2.7.2 y 2.9).

Calabrés. Mientras que Ariza Viguera (1989, 2006 y 2012) niega el sustrato suritálico sobre F > /h/ en la Italia meridional (cf. § 3.5.1.1), Gouvert (2016) atribuye este fenómeno calabrés a la articulación griega antigua (/ϕ/ < /p^h/) (cf. § 3.6.1.2).

Debido a la ausencia de testimonios antiguos de la aspiración, Ariza Viguera (1989: 101) sostiene que «no tenía que ver la aspiración del sur de Italia con la castellana, pues aquélla era relativamente moderna, y la castellana muy antigua» y que este fenómeno calabrés moderno ocurre a través de «una [ϕ] bilabial que se encuentra aquí y

allá» (p. 98). Ariza Viguera (1990: 320) resalta de nuevo la fecha reciente: «No entro en el tema de las aspiraciones muy tardías de otras zonas románicas y que nada tiene que ver con el castellano o el gascón —piénsese en el *cahé* «café» de Calabria». Como hemos visto ya, la voz *cahé* no es un ejemplo adecuado, puesto que se observa también en el gascón, por tanto, *cahé* señala solamente si el fenómeno está activo o no; en esta línea, se tiene que tener en cuenta que el calabrés mantiene la aspiración, al igual que el gascón.

Será verdad que para el fenómeno calabrés todavía no se ha informado de ningún testimonio antiguo, y parece que está en cuestión lo que se observa en la onomástica actual (cf. más abajo). Si no existe ningún testimonio válido para datación del fenómeno, perderá mayor vigencia cualquier opinión que se refiera a la diferencia del contexto histórico del caso castellano, a saber, la posibilidad de que a causa de ser dialecto no se hubiera reflejado su peculiaridad lingüística en la documentación histórica ni la onomástica. Este problema pertenece en la teoría de Gouvert.

Sin embargo, tenemos que señalar uno de los problemas que vemos al consultar en toponimia actual: hasta en el territorio gascón se observa la vacilación toponomástica sobre la /f/: e.g. *Herrère* (Pirineo Atl.) y *Ferrère* (Altos Pirineos) con una distancia de unos 100 km; en Nuoro se observan *Onne* / *Honne* / *Fonne* (< FONNIUS, -Ī), *Oniái* / *Onifai* y *Onièri* / *Oniferi*, pero en sardo se escriben <Fonne> al lado de *Oniài* y *Onièri* (en italiano con *f*, *Fonni*, *Onifai* y *Onoferi*). Asimismo, aunque no sabemos cómo ha comprobado la ausencia de testimonios antiguos Ariza Viguera, tampoco encontramos ningún trabajo que permita confirmarla a través de análisis concretos sobre la cuestión a la que atendemos.

En esta línea, finalmente, nos atrevemos a señalar algunos casos toponomásticos interesantes a través de la obra de Rohlf, *Dizionario toponomastico e onomastico della Calabria* (1974). Lo que tenemos que decir previamente es que aun no hemos consultado completamente en dicha obra y tampoco hemos examinado la verosimilitud de sus ejemplos para reflexionar la cronología del fenómeno calabrés, o sea, puede ser que sean simplemente el reflejo de habla actual: *Bieju Horta* «'bello forte' = 'ben forte'» (s. v. *Bieju Horta*); *Bufagna* se pronuncia dialectalmente *Buhagna* (s. v. *Bufagna*); *Bufogno*, dial. *Buhogno* (s. v. *Bufogno*); *Conflenti*, dial *li Cuxxienti*, <li Coienti> en s. XVI, de lat. CONFLUENTES (s. v. *Conflenti*), y este registro histórico posiblemente se vincula con la palatalización en una época lejana: «Faccilorda (Haccilorda)» (s. v. *Faccilorda*); *Fálaca*,

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

junto a *Hálaca* (s. v. Fálaca); *Falerna*, dial. *Halerna* (s. v. Falerna); *Fállaco*, dial. *Hálacu* (s. v. Fállaco) y *Fallanía*, dial. *Halania* (s. v. Fallanía); *Famámplui*, dial. *Hamámbelo* (s. v. Famámplui); *Ferrera*, dial. *Herrera* (s. v. Ferrera); *Fiumicello*, dial. *Xumiciddu* (s. v. Fiumicello); *Forcé*, dial. *Horcé* (s. v. Forcé); *Furda*, dial. *Húrda* (s. v. Furda); etc.

Dialectos del norte de Italia y de sur de Suiza. La misma cuestión atañe a los dialectos de F > /h/ en el territorio de Suiza, de Lombardía y de Véneto: a saber, es difícil encontrar registros históricos ni onomásticos del fenómeno y en este momento no los conocemos. Estos dialectos son el único caso al que no se ha referido Gouvert (2016) (cf. § 3.6.1.2). Como ya hemos comentado (cf. § 2.6.2.1.a-iii), Bernini (1987) ha explicado que en «época antigua» el fenómeno bergamasco estaría difundido en un territorio más amplio, pero no permite identificar en que periodo se encuentra exactamente esta «época antigua», aunque se observan no solo *cahé* sino también *la hotograhìa y portahòi* en Vertova donde se generaliza más el fenómeno entre los valles bergamascos.

Dialectos rumanos. Es posible que F > /h/ en el dacorumano, el arrumano y el meglorumano se origine por la palatalización (cf. §§ 2.8.2 y 3.5.2). Recordemos que Rosetti (1986 [1968-1969]) ha postulado que F > /h/ se remonta a un poco antes del s. XVI (cf. § 2.8.3.). Según nuestra interpretación, esta propuesta se basa en la observación documental: la <f> no se vacila entre los ss. XIII-XV y la <h> en lugar de <f> aumenta desde a finales del s. XVI. Como la palatalización es un fenómeno común entre las variantes rumanas, podría ser que se derive de la época de «rumano común» (cf. § 2.8); pero, el cambio de /f/ > /h/ no se podrá remontar a la misma época debido a que ocurriría en un momento posterior a la palatalización.

3.8. CONSIDERACIÓN FINAL

Como era de esperar, la mayoría de las tentativas explicativas se aplican al caso castellano y, aunque se produzca una referencia al gascón en bastantes ocasiones, la mayor parte de su examen centra en una de las dos lenguas, es decir, hay pocos estudios que se dediquen a ambas con mismo nivel de atención. Lo mismo se puede afirmar los estudios de otros casos romances. Esto es, aunque se suele mencionar la «presencia» de

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

F > /h/, no se ha prestado atención a sus polémicas propias. Este problema se encuentra hasta en los trabajos de Orr (1936), de Pensado (1993a) y de Gouvert (2016) que se han acercado a la problemática de F > /h/ con distinto interés desde la lingüística románica.

Menéndez Pidal (1999 [1926]), Jungemann (1955 [1952]) y Quilis Merín (1996, 1997 y 1999) actualizaron y resumieron a la vez la discusión de la F > /h/ con especial atención al castellano, pero de ello hace más de una veintena de años en el caso del último de los trabajos citados. Actualmente, como hemos visto, muchas cuestiones del fenómeno se han cambiado y se han matizado (sin limitarse al castellano) gracias al avance lingüístico: unas han perdido su vigencia teórica y otros se han revitalizado.

Hoy en día se observa una clara tendencia a interpretar que la /f/ puede debucalizarse por evolución fonética natural sin contar con el factor externo para la explicación del fenómeno. En esta orientación, primero se admite la presencia de [ɸ], y la mayoría de los estudiosos prefieren suponer el inicio de [ɸ]. Aunque a Torreblanca (1992), Pensado (1993a) y Kuzmanović (2007) no les importe la diferencia fonética entre [f] y [ɸ] en el proceso F > /h/, hemos observado la importancia de [ɸ] en el paso de /f/ a /h/ (§ 3.5.1.3.). A partir de la evolución fonética, se han propuesto dos perspectivas en fechas recientes: unos investigadores relacionan la realización de [ɸ] con la influencia de las lenguas autóctonas (*e. g.* Gouvert, 2016) y otros se refieren al factor externo solo para la generalización de la innovación dentro de una comunidad lingüística (para el castellano) (*e. g.* Jodl, 2015). Pero, no es un asunto completamente imposible que se consideren estas dos perspectivas a la vez, ya que cada una ha atendido simplemente a una vertiente distinta. Por ejemplo, Gouvert la ha abordado sin atender a la cuestión de generalización de la innovación, y Jodl ha otorgado poca atención al origen de dicho fonema.

En el presente capítulo hemos pretendido reconsiderar exhaustivamente las vertientes relacionadas con /f/ > /h/ en los dialectos romances más que los trabajos anteriores que hemos mencionado arriba. Es cierto que todavía quedan muchas partes a las que no hemos podido acercarnos y que faltan reconsideraciones de postulados anteriores a través de estudios recientes; pero, creemos que nuestro intento ha sido significativo para la cuestión de F > /h/, al menos en los dialectos romances.

Uno de los problemas generales para las diversas interpretaciones es el hecho de que no se compartan suficientemente las contribuciones en ámbitos diversos, aunque

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

parece natural que esto ocurra debido a que la cuestión permite una aproximación en muchas dimensiones y pensamos que hemos contribuido a remediar este problema en cierto grado. Asimismo, nos permitimos decir que nuestro esfuerzo ha llevado a cabo una actualización y ampliación a partir del trabajo abordado por nuestra profesora Quilis Merín cuya bibliografía sobre el tema que nos ocupa debe considerarse fundamental aun después de más de veinte años de su publicación (cf. también su publicación más reciente, 2020).

En otra parte de nuestro trabajo, sin temor a cometer errores, nos hemos atrevido a realizar comentarios y expresar nuestras dudas sobre diversos temas y visiones, a la espera de que algunos sirvan al desarrollo de cuestión. Desde el punto de vista general, manifestamos de nuevo, entre otros comentarios, que no se ha atendido bien a las posibles diferencias de cronología entre los dialectos romances, aunque no es una tarea fácil. Tradicionalmente se ha prestado atención a la condición geográfica sobre la discusión de la interferencia de otras lenguas: ¿la fonética y fonología son capaces de explicar la delimitación geográfica? Ahora, sobre el caso al que atendemos se podrá preguntar también: ¿son capaces de explicar las diferencias cronológicas?, en otras palabras, ¿de donde viene esa diferencia? Aunque Ariza Viguera ha insinuado esta pregunta, no ha llegado a ofrecer confirmación alguna. La base lingüística común del latín entre los dialectos romances es lo que permite plantear esta pregunta.

Finalmente, según nuestra interpretación, el cambio fonético puede ocurrir en formas diversas, y los factores externos e internos pueden accionarse como independientes o combinados; asimismo, un cambio fonético similar o idéntico puede tener lugar en «rutas» distintas: todo depende de cambio fonético concreto y particular. Una de las cuestiones más difíciles en esta línea es identificar la(s) «ruta(s)» del cambio (posiblemente las explicaciones se refieren a una «ruta» principal), y el fenómeno de F > /h/ en los dialectos romances es una de las cuestiones lingüísticas que representan esta dificultad como se ha visto en el presente capítulo. Esto directamente lo convertirá en una de las importancias de este fenómeno en el ámbito de lingüística general (cf. § 1.1.).

3. Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica: parte II

Capítulo 4

GRAFÍA TRADICIONAL Y PRONUNCIACIÓN HABITUAL

4.1. INTRODUCCIÓN

Es bien sabido que el acercamiento a la pronunciación antigua parte de la interpretación lingüística de los textos, o sea, de la lengua escrita, por lo que es necesario comprender la relación entre oralidad y escritura / escrituralidad, ya que en la historia de lengua «la oralidad del pasado hay que recrearla sobre la base de la documentación escrita» (Echenique Elizondo, 2011: 164). Gracias al avance de la investigación que parte de Havelock (1995 [1991]), se ha venido precisando dicha relación cada vez más:

Written texts all have to be related somehow, directly or indirectly, to the world of sound, the natural habitat of language, to yield their meanings. ‘Reading’ a text means converting it to sound, aloud or in the imagination, syllable-by-syllable in slow reading or sketchily in the rapid reading common to high-technology cultures. Writing can never dispense with orality (Ong, 2002 [1982]: 8).

Además, «entre la oralidad y la cultura escrita existe una relación de tensión creativa y recíproca que tiene, a la vez, una dimensión histórica» (Quilis Merín, 1996: 430). En este sentido se considera que, aunque la lengua hablada y la escrita son inseparables, existe distancia lingüística entre ellas como relación recíproca. A partir de este concepto se comprende la tendencia de que la lengua escrita acepta el cambio lingüístico con menos frecuencia y rapidez que la hablada, como nos recuerda el *estado latente*, planteado inicialmente por Menéndez Pidal (1950: 7; 1963).

La distancia entre la lengua hablada y la escrita se relaciona con la sociedad particular, ya que la escritura se realiza dentro de una tradición o norma de una época determinada, la Edad Media para nuestro interés, y de una lengua determinada. Para esta cuestión las *Tradiciones Discursivas* (TD), el paradigma reciente de la historia de la lengua desde los noventa, siguen ofreciendo enormes aportaciones. Mientras que Kabatek propone que las tradiciones discursivas están relacionadas con todos los niveles

lingüísticos, se tiene en cuenta la posibilidad de que no tenga la misma importancia en el nivel fonético y fonológico que en los otros, tal como sostiene García Valle (2013a: 109):

Las tradiciones discursivas resultan, pues, fundamentales en el estudio de la lengua escrita; sin embargo, no adquieren la misma relevancia en todos los niveles lingüísticos al analizar la documentación antigua [...]. Es decir, los condicionamientos normativos impuestos por una tipología discursiva no llegan a enmascarar los aspectos fonético-fonológicos en un gran número de documentación.

Las TD no solo mencionan el carácter de lengua escrita, sino también su relación con la lengua hablada. Especialmente se refieren a «la tradición/norma de escritura» que se esconde detrás de la lengua escrita, y esto es importante para acercarse a la lengua hablada a través de los textos. Respecto a la pronunciación habitual, el enfoque más concreto es la tradición gráfica u ortográfica. Es decir, nos interesa la variación o evolución gráfica, que se produciría dentro de una tradición escrita debido a la discrepancia entre la escritura tradicional y la pronunciación evolucionada en la Edad Media: latín vs. romance. En este contexto se deberá considerar también la coexistencia entre la pronunciación conservadora y la vanguardia.

Todo esto coincide con el «estudio fónico sin olvidar su relación con el gráfico» (Echenique Elizondo, 2012: 98-99) porque, tal como explica García Valle (2015: 91), «sin duda la consolidación gráfica del romance evidencia los procesos de fijación de los grafemas y de selección de las variantes fónicas, morfológicas, sintácticas y léxicas coexistentes en la lengua medieval», por lo que la consideración sobre las grafías es imprescindible y fundamental en el acercamiento a la pronunciación antigua.

En suma, para el estudio fonético y fonológico histórico a partir de los textos, es necesaria la consideración acerca de la relación entre la lengua escrita y la hablada, tradición textual y variación gráfica, es decir, la cuestión de la relación entre oralidad y escritura / escrituralidad. Estas perspectivas teóricas son fundamentales para la problemática de la variación gráfica de la F etimológica en la documentación medieval: el significado lingüístico e histórico de su mantenimiento y de su alternancia gráfica. Por lo tanto, en el presente capítulo, abordamos precisar la relación entre oralidad y escritura y también entre tradición lingüística e innovación lingüística.

4.2. DUALIDAD ORALIDAD-ESCRITURALIDAD EN LOS TEXTOS

No nos encontramos lejos del concepto de oralidad y escritura o escrituralidad, entendido como lengua hablada y lengua escrita, sonidos y grafías. En esta dualidad, nuestro interés se centra en buscar la oralidad en la escritura, pero en el contexto lingüístico ¿cuál es el significado exacto de los términos *oralidad* y *escritura* y también *escrituralidad*? y ¿qué oralidad existe en la escritura? Antes de concretar dicha dualidad en los textos, será necesario tener respuestas para estas preguntas.

4.2.1. *Los términos oralidad, escritura y escrituralidad*

La «niebla» en la que pescamos buscando explicaciones - y sabemos que de una especie de niebla se trata - suele ser acompañada de una palabra mágica: la *oralidad*. Todo lo desconocido, todo lo que ocurre pero que no se ve, todo lo que está en estado latente o en otro estado supuesto pero inaccesible, se encuentra en la oralidad (Kabatek, 2012: 2).

Nos parece necesario precisar el sentido de los términos *oralidad* y *escritura* y también *escrituralidad* en el ámbito de la lingüística del texto o historia de la lengua, porque estos términos, sobre todo la *oralidad*, no se definen suficientemente en diccionarios como se ve en el *Diccionario de la lengua española (DLE)*, aunque se suelen emplear en el contexto lingüístico. Observemos cómo define la Academia *oralidad* y *escritura* y también *oral* y *escrita/o*: véase ESQ. 49.

En el *DLE* es obvio que el sustantivo *escritura* y su adjetivo están bien relacionados con el verbo *escribir* ‘representar las palabras y las ideas o comunicar algo con letras / grafías’, mientras que *oralidad* y *oral* indican una relación con las actividades relativas a la boca más que con *hablar*; además, la *escritura* no tiene el sentido de ‘cualidad de lo escrito’ a diferencia de la *oralidad* (al referirse a la cualidad de lo escrito algunos lingüísticos como Koch & Oesterreicher (2007 [1990]) emplean el término *escrituralidad*). El *Diccionario del español actual* de Seco *et al.* (2011 [1999]) define estas palabras casi igual que el *DLE*, pero, para de *escritura*, añade otro significado, el de ‘manera o estilo de escribir’ en el contexto literario, y lo explica como ‘modo o sistema de escribir’, en vez de ‘sistema de signos utilizado para escribir’ en el *DLE*. Sin embargo,

4. Grafía tradicional y pronunciación habitual

oral

1. adj. Que se manifiesta mediante la palabra hablada. 2. adj. Perteneciente o relativo a la boca. 3. adj. Que se toma por la boca. 4. Fon. Dicho de un sonido: Que se articula expulsando el aire exclusivamente por la boca.

oralidad

1. Cualidad de oral

escrito, ta

1. adj. Que tiene manchas o rayas que semejan letras o rasgos de pluma. Un cabrito todo manchado y escrito. 2. m. Carta, documento o cualquier papel manuscrito, mecanografiado o impreso. 3. m. Obra o composición científica o literaria. 4. m. Der. Pedimento o alegato en pleito o causa. 5. f. Especie de raya con el hocico muy puntiagudo, el vientre blanco y el lomo gris rojizo, sembrado de manchas blancas, pardas y negras.

escritura

1. f. Acción y efecto de escribir. 2. f. Sistema de signos utilizado para escribir. Escritura alfabética, silábica, ideográfica, jeroglífica. 3. f. Arte de escribir. 4. f. Carta, documento o cualquier papel escrito. 5. f. Documento público, firmado con testigos o sin ellos por la persona o personas que lo otorgan, de todo lo cual da fe el notario. 6. f. Obra escrita.

ESQ. 49

DLE s. v. *oral, oralidad, escrito/ta, escritura* (consulta: 20/04/20)

cuando se centran en *oralidad* y *escritura* en el contexto lingüístico, estos dos términos, sobre todo el de la *oralidad*, amplían sus significados.

La *oralidad* tiene varios sentidos, dependiendo del contexto utilizado. En primer lugar, según Llamas Pombo (2001: 202), *oral* es ‘vocal’ como «la sustancia de la expresión de naturaleza sonora» y la *oralidad* es ‘carácter vocal del lenguaje humano’. A partir de estas definiciones será posible considerar que lo oral y la oralidad se relacionan con la actividad lingüística con sonido, como hablar y leer en voz alta.

En segundo lugar, desde el punto de vista de la antropología, *oralidad* y *escritura* equivalen a la cultura oral y a la escrita respectivamente; sobre la *oralidad* y el *oralismo* afirma Havelock (1995 [1991]: 25):

[la *oralidad* y el *oralismo*] caracterizan a sociedades enteras que se han basado en la comunicación oral sin utilizar la escritura. También son empleadas para identificar un determinado tipo de lenguaje usado en la comunicación oral. Y, por último, se las utiliza para identificar un determinado tipo de conciencia, que se supone que es creado por la oralidad o es expresable en la oralidad.

Por otra parte, para el mismo estudioso, la escritura o la cultura escrita es «también considerada a la vez una condición social y un estado mental, con sus propios niveles de lenguaje y cognición expresables por escrito».

En tercer lugar, en el contexto de la comunicación, *oral* se refiere a hablar y *oralidad* a la lengua hablada; además, lo oral y la oralidad se relacionan también con el estilo coloquial o familiar, mientras que lo escrito y la escritura, que equivalen a la lengua

escrita, se relacionan con el estilo formal. Asimismo, *oralidad* y *escritura* se reconocían como lengua vulgar y lengua culta en la Edad Media en la que el técnico de la escritura era un privilegiado.

En último lugar, la lectura en voz alta, que también se puede llamar *oralización*, indica la relación entre oralidad y escritura: sonido y grafía o pronunciación y ortografía. En general se comprende que leer textos en voz alta se vincula con el acto de decodificación de grafías o unidad gráfica (no queremos decir que la lectura oral se practica únicamente a través de la decodificación estricta de cada letra), y esto tiende a crear cierta coincidencia entre pronunciación y grafía como norma tanto para lectores como para receptores que reconocen palabras a través del sonido. Ello permite suponer fácilmente la posibilidad de que la variación gráfica tenga relación con la pronunciación habitual, sin descartar la discrepancia entre ellas en el transcurso del tiempo, si bien nuestra situación social es muy diferente a la de la Edad Media en la que existían dos lenguas distintas para hablar y escribir, es decir, la relación mencionada no es uniforme, sino variable.

Por todo ello, es posible distinguir principalmente la oralidad de la escritura como sigue. La oralidad es la transmisión con vocalidad y la escritura se transmite con grafías. Estos significados se abren a ámbitos más amplios como los de lengua, cultura o estilo comunicativo, y es oportuno proponer que actualmente se debería sustituir el término *escritura*, que se ha usado tradicionalmente en los contextos señalados, por *escrituralidad*⁷⁰⁶. La oralidad y la escrituralidad se refieren a los caracteres lingüísticos propios de la comunicación verbal y de la escrita, por lo tanto, en el ámbito de los estudios sobre textos, estos dos términos equivalen a la lengua hablada y la escrita. Aunque la oralidad y la escrituralidad parecen oponerse, en realidad, no es así, puesto que son dos ejes intrínsecos fundamentales e importantes de la lengua: la relación entre ellas no es simplemente dicotómica, sino gradual y compleja dependiendo de la situación comunicativa, del tipo de textos marcados por la necesidad social, etc., en una época determinada.

⁷⁰⁶ Aunque normalmente se traduce *Orality and Literacy* en inglés a *Oralidad y escritura* en español, nos parece mejor utilizar el término *escrituralidad*, que coincide con la noción de *Literacy* en buena medida, ya que esto permite excluir cierta ambigüedad semiótica de *escritura* y no exige ampliar el significado de *escritura* definido en los diccionarios. Cf. Mostacero (2004) y Oesterreicher (2012 [2004]).

4.2.2. *La presencia de la escrituralidad junto a la oralidad*

La lengua hablada se da antes de la lengua escrita y no existe un pueblo que tenga escritura sin oralidad o antes de ella; y «la escritura, en cualquier etapa de su desarrollo, es un fenómeno advenedizo, un ejercicio artificial, una obra de cultura y no de la naturaleza impuesta al hombre natural» (Havelock, 1995 [1991]: 37). Así pues, la escrituralidad etimológicamente proviene de la oralidad, y, si alguna vez se establece una relación o una norma entre la oralidad y la escrituralidad, esa relación se convertirá en algo más complejo a través del tiempo y de la evolución lingüística histórica. Aunque de vez en cuando emerge el intento de reajustar la distancia entre ellas, siempre existe conflicto entre tradición e innovación.

Para Saussure (2002 [1916]), la escritura es meramente un registro del habla y tiene menos importancia lingüística que la oralidad, que es el único objetivo de la lingüística. Así, frente a la oralidad, la escrituralidad mantiene su forma durante largo tiempo, y esta es la característica de la escrituralidad que provoca el distanciamiento con la oralidad: la escrituralidad representa la oralidad con disfraz. Sin embargo, al lado de dicho distanciamiento, se puede suponer que existe una redistribución entre ellas; según Kittay (1995 [1991: 223-224]), al introducir los grafemas en el paso de un código oral a un código escrito, existe una reorganización de los códigos preexistentes, y es necesario el ajuste cognitivo entre enunciado y situación, lo que «incluye la frontera entre distintos canales (por ejemplo, el texto como verbal y el contexto como no verbal), pero esa frontera está determinada por la cultura [escrita] del momento en cuestión». Este aspecto lingüístico será importante para realizar la lectura en voz alta. Además, la escritura no puede ser solo el registro de habla; es cierto que la escrituralidad tiene su evolución propia, independientemente de la oralidad, a saber, la elaboración de la escrituralidad por varios factores lingüísticos e históricos. Aunque dicha elaboración es uno de los factores que producen distancia lingüística con la oralidad, no pierde nunca la relación con ella. Bustos Tovar (1995a: 18) afirma que «la historia de los usos lingüísticos es el resultado de una tensión permanente entre oralidad y escritura, que es mutuamente enriquecedora».

Otra cuestión tiene que ver con la posibilidad de escribir tal como se habla: ¿se pueden registrar las manifestaciones de la oralidad en la escritura sin distancia? Esto es imposible porque para los lectores serán ininteligibles los registros exactos de los sonidos

enunciados con grafías como la transcripción fonética, por lo tanto, Quilis Merín (1996: 435) explica, refiriéndose a la opinión de Bustos Tovar:

los textos transcriben la oralidad, no la vocalidad y la lengua ha creado ciertos mecanismos que hacen posible transformar lo hablado en lo escrito. Así en la escritura se suprimen los aspectos no verbales de la oralidad sustituyendo parcialmente los signos no lingüísticos propios de la comunicación por otros verbalizados.

Kabatek (2012: 4) piensa que «ni tan siquiera en los corpus de lengua actual encontramos realmente «oralidad», como mucho alguna transcripción más o menos cercana a lo oral». Este aspecto en la relación entre oralidad y escrituralidad permitirá revelar el sentido de codificación y decodificación de la lengua. La oralidad y la escrituralidad tienen mecanismos o funciones distintos, y se realiza la transición entre ellas a través del filtro de cada uno, que existe en una época determinada: «la escritura no es mera codificación del lenguaje hablado, sino que desarrolla sus propios mecanismos de codificación y decodificación que están relacionados con la cultura del momento» (Quilis Merín, 1996: 436). Con la existencia de dichos mecanismos, para Bustos Tovar, también hay que tener en cuenta los usos diferentes de la lengua porque la relación entre oralidad y escrituralidad no es constante en las lenguas, ni siquiera en los textos. Quilis Merín (1996: 435) afirma:

el uso escrito en las sociedades alfabetizadas tiene efectos directos sobre los usuarios de la lengua, y sobre su manera de concebirla, ya que es la práctica de representar la lengua hablada lo que la convierte en objetivo de reflexión, al poder discernir los elementos que la engloban y al proporcionar a los hablantes la capacidad de reconocer y manipular sus elementos.

Según Kabatek (2012: 5), la oralidad no solo es interesante para la lingüística, sino también para la historia de la lengua; para este autor, siempre se debe distinguir «la oralidad *universal* frente a los fenómenos *históricos* que no aparecen en la documentación escrita pero sí se suponen existentes en la lengua hablada», y dicha oralidad universal «no es en realidad objeto de la lingüística histórica ya que lo universal no tiene historia»; lo universal de la oralidad es la autocorrección, repetición o ruptura o coproducción entre dos interlocutores, y no es un «hecho de una lengua ni de una época determinada»:

4. *Grafía tradicional y pronunciación habitual*

la búsqueda de la oralidad en la lingüística histórica tiene que excluir una serie importante de fenómenos para limitarse a aquellos en los que la lengua hablada se anticipa a la lengua escrita, fenómenos, pues, donde la oralidad es una especie de motor innovador que produce elementos que con el paso del tiempo podrán extender su uso a otros ámbitos, elementos, pues, [...] en una perspectiva algo grafocéntrica, en la oralidad, el «futuro de la lengua» o la «lengua avanzada», como si la oralidad fuera la proa innovadora de una nave en cuyo centro se encontrara el gran acervo de la lengua escrita.

No obstante, en cuanto a la evolución histórica de la lengua, se tiene en cuenta la presencia de la escritura al lado del motor innovador de la oralidad porque en la historia de la lengua existen dos vertientes: una provoca el cambio lingüístico y la otra lo estanca. Estas dos vertientes provienen de las características de la oralidad y la escrituralidad: la oralidad es variable y la escrituralidad es conservadora / tradicional con tendencia a rechazar la variedad (la creación de la ortografía sería el resultado de esta tendencia); por lo tanto, mientras la oralidad provoca el cambio lingüístico, la escrituralidad acciona la lengua como una función que frena la innovación lingüística y su aparición en los textos. En otras palabras, el cambio de la escritura indica lo ocurrido en la oralidad en el pasado, pero no siempre puede decirse, puesto que dentro de la escritura existen tradiciones discursivas.

Previamente consideramos que la lengua escrita no influye en el cambio fonético, al menos, no produce el inicio del cambio fonético en la lengua hablada, aunque la oralidad llega a contener su aparición en la escrituralidad porque las grafías son originalmente productos secundarios del sonido. En otras palabras, la pronunciación habitual cambia sin prestar atención a la escritura, pero, por el contrario, la escritura persigue como una de sus tendencias el cambio en la oralidad para mantener cierta coincidencia de cognición entre sonidos y palabras o cuando no se tiene meramente una ortografía tradicional, aunque esta tendencia varía según cada cultura escrita / escrituralidad (*e. g.* la escritura china carece de dicha tendencia en su mayor parte). Por ejemplo, en la escritura en la que se mantiene una clara distancia con la oralidad, como el francés o el inglés, se tiende a reflejar la oralidad especialmente en el nivel gráfico, si el que escribe no domina bien la ortografía. El cambio de la escritura, atendiendo a la oralidad, ocurrirá también conscientemente en cualquier nivel lingüístico por el factor extralingüístico histórico (*e. g.* nacimiento de consciencia lingüística, fundación del reino, etc.), como reajuste en cualquier momento.

4.2.3. *En el marco teórico de las Tradiciones Discursivas*

La teoría de las TD se ha venido desarrollando desde los noventa por Koch, Oesterreicher y Kabatek, partiendo de la interpretación lingüística de Coseriu, y hoy en día sus perspectivas dominan la interpretación textual en el ámbito de la lingüística. Las TD permiten acercarse a la historia de la lengua de una forma diferente a la tradicional: según Kabatek (2003: 37), en primer lugar, se demuestra que la historia de la lengua no es una «sucesión lineal de *una* lengua en el tiempo», sino la «historia de todo un edificio de variedades lingüísticas» y, en segundo lugar, que los hablantes intervienen en el cambio o en el mantenimiento lingüístico tradicional a través de la producción de los textos o del discurso, siendo «bien conscientes de toda una serie de fenómenos de cambio, aunque no de todos»⁷⁰⁷. Basándose en dos interpretaciones mencionadas, las TD ofrecen observaciones más analíticas que los estudios anteriores sobre la relación entre oralidad y escrituralidad en los textos.

Otra perspectiva teórica importante es la consideración de las tradiciones discursivas en los textos, en los que podemos entender la tradición del texto o de escritura, teniendo en cuenta los factores extralingüísticos junto a los lingüísticos:

las tradiciones discursivas funcionan siempre dentro de sociedades en un marco de condicionamientos extralingüísticos constituido, por un lado, por condiciones comunicativas de carácter universal y, por otro lado, por fines de la comunicación históricamente variables. (Oesterreicher, 2007: 114)

La visión de las tradiciones discursivas, por su parte, se encuentra entre lo interno y lo externo, o, mejor dicho, afectando a ambas perspectivas. Afecta a la visión de la supuesta evolución “interna” cuando ésta pretende reconstruir una diacronía única de una lengua, refiriéndose, en realidad, no a la comparación de “estados de lengua” diferentes en distintos momentos de la historia, sino a la comparación de informaciones textuales

⁷⁰⁷ Para Saussure, a los hablantes no les importa concebir la diacronía de su lengua, como la etimología de palabras, para hablar, mientras que funciona sincrónicamente el sistema lingüístico. Sin embargo, para Kabatek (2007a: 332), no es aceptable esta interpretación lingüística que «parte de la ignorancia histórica total de los hablantes» porque, según él, «lo sincrónico sólo metodológicamente se puede oponer a lo histórico; en realidad toda sincronía no es más que un aspecto de la historicidad de la lengua: los hablantes comparten una misma historia, la de una comunidad histórica, y esa historia se expresa mediante el uso compartido de un sistema lingüístico. En este sentido, el hablar, fundamento de todo análisis lingüístico, es necesariamente una actividad histórica. Así, [...] podemos afirmar que *toda lingüística es esencialmente histórica*».

extraídas de textos pertenecientes a género, estilos u otras tradiciones distintas (Kabatek, 2004: 31).

Las TD se refieren a cierta tradición discursiva que existiría en los textos de una época determinada y establece la clasificación lingüística de estos como tipología; según Kabatek (2005), la tradición discursiva sería una muestra del contacto entre lenguas a través de los textos⁷⁰⁸, ya que frecuentemente viene de otra lengua⁷⁰⁹: por esta razón, es posible que las tradiciones discursivas no solo conlleven cambios lingüísticos en la lengua escrita, sino también en la hablada en los niveles fonético-fonológico, morfosintáctico, semántico y léxico (recordemos que García Valle sospechaba de su importancia en el nivel fonético-fonológico). Posiblemente la tradición discursiva produce cierta distancia entre la lengua escrita y la hablada en todos los niveles lingüísticos tanto como la tradición de escritura, ya que encubre en la cultura escrita buena parte de la oralidad en el texto como una máscara.

4.2.3.1. Relación continua en los textos

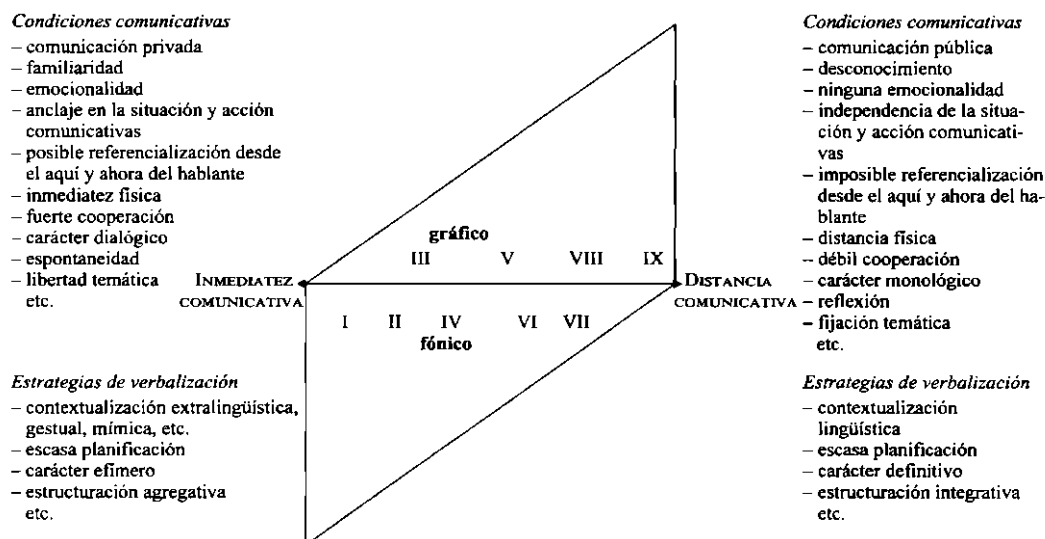
Como hemos dicho antes, dentro de los textos se observan dos aspectos distintos, oralidad y escrituralidad. Koch & Oesterreicher (2007 [1990]: 20-22) proponen dos conceptos lingüísticos para los textos: *medio* y *concepción*. El *medio* es el instrumento que representa la lengua, o sea, la grafía y el aspecto fónico; por el contrario, la *concepción* son las características lingüísticas de lo oral y de lo escrito: la realización lingüística se basa en la combinación de estos dos conceptos como escrito + fónico, hablado + gráfico; asimismo, «la relación entre lo hablado y lo escrito sólo puede ser concebida como un continuo entre las manifestaciones extremas de la concepción».

Ya es sabido que la relación entre oralidad y escrituralidad no es dicotómica, ni constante, sino gradual, y cada texto, o cada tipo de textos, tiene distinto grado de

⁷⁰⁸ Kabatek (2005: 32) opina que «[e]n la perspectiva contraria, también se puede decir que el contacto de lenguas en realidad nunca es contacto de “lenguas” en el sentido de sistemas abstractos, sino que se efectúa mediante *textos* y que en la elaboración de los romances peninsulares medievales el factor más importante fue el contacto con los textos que servían como modelos para los nuevos textos romances».

⁷⁰⁹ Según Kabatek (2007b: 186), el estudio de las TD «nos exige, dado que a menudo no son creadas en el ámbito de un idioma sino adoptadas desde otros idiomas, una perspectiva que va más allá de la limitación a una sola lengua».

influencia de oralidad y escrituralidad. Desde esta perspectiva las TD pretenden describir dicho grado como tipología textual; dentro de su descripción son dos ejes opuestos la *inmediatez comunicativa* y la *distancia comunicativa*⁷¹⁰ (o *proximidad* y *distancia*):



ESQ. 50

Medio y concepción. Continuo entre inmediatez y distancia comunicativas (Koch & Oesterreicher, 2007 [1990]: 34)

Según Koch & Oesterreicher, los textos que se quedan más cerca de la *inmediatez comunicativa* son cartas privadas (III) y, por el contrario, los que están más lejos de ella son jurídicos (IX), en otras palabras, los textos jurídicos obedecen más la tradición de escritura y tienen menos acercamiento a la oralidad que otros tipos de textos (V = la versión impresa de una entrevista periodística, VIII = un artículo editorial). Para analizar la gradación continua entre oralidad y escrituralidad en los textos parecen universales y válidas las condiciones comunicativas y las estrategias de verbalización, por lo tanto, de la misma manera se podrán considerar los textos medievales, productos del medio gráfico, pero no se puede aplicar esta descripción directamente a la Edad Media debido a que la sociedad era muy distinta a la de hoy en día (cf. § 4.3.1).

⁷¹⁰ Koch & Oesterreicher (2007 [1990]) proponen *inmediatez comunicativa / lengua inmediata* y *distancia comunicativa / lengua distante* para tratar solamente sus concepciones, aunque nos parecen compatibles con la lengua hablada y la escrita y no nos provocarían confusiones; estos nuevos términos se consideran factores comunicativos y extralingüísticos (condiciones comunicativas y estrategias de verbalización), distinguiendo lengua hablada y escrita.

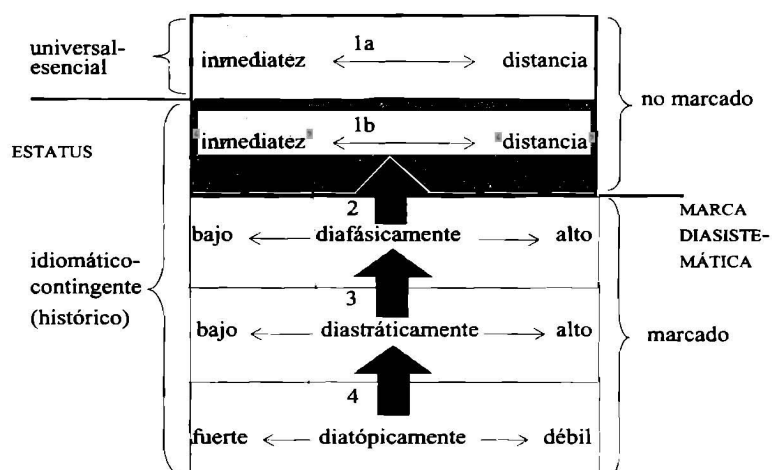
4.2.3.2. Relación opuesta en la variación lingüística

Olson (1995b [1991]: 334) interpreta que la oralidad y la escrituralidad son medios «para lograr diversos fines, y no un fin en sí mismas» y opina que las «funciones cumplidas en diversos contextos sociales pueden hacer que muchas de las diferencias entre lo oral y lo escrito resulten insignificantes», por lo tanto, «habrá que examinar las formas de escritura correspondientes a distintos individuos, grupos sociales y culturas». Y se puede decir lo mismo sobre la forma o el estilo de hablar, ya que desde el punto de vista sociolingüístico se comprende la variedad lingüística a través de la relación entre oralidad y escrituralidad. A partir de esta perspectiva la lengua es una estructura arquitectónica, un edificio, y la variedad lingüística hace referencia a la arquitectura que permite constituir las tres dimensiones del *diasistema*⁷¹¹: *diatópica*, *diastrática* y *diafásica*. La relación entre dichas dimensiones es continua hacia una dirección (*cadena variacional*): «una variedad diatópica puede funcionar, dentro de una comunidad determinada, como variedad diastrática y una variedad diastrática como variedad diafásica (y, por lo tanto, una variedad diatópica como variedad diafásica), pero no al revés» (Kabatek, 2002: 44).

Para Koch & Oesterreicher (2007 [1990]: 37), en la descripción de variación de una lengua existen el espacio universal y el variacional, y en el espacio variacional «la manifestación histórico-idiomática del continuo entre inmediatez y distancia comunicativas se revela como constituyente central del diasistema variacional»; sobre todo, la inmediatez comunicativa tiende a producir la variedad lingüística, o sea, la informal (diafásicamente), la social (diastráticamente) y la regional (diatópicamente) del habla, mientras que la distancia comunicativa tiende a rechazar esta variedad: véase ESQ. 51.

En el marco teórico de la lingüística tradicional, la variedad del habla se atribuye a los factores regionales históricos y Koch & Oesterreicher nos hacen considerar que en el habla regional se constituye fundamentalmente la correlación de las distintas dimensiones del diasistema, añadiendo los conceptos de dimensión de inmediatez y distancia.

⁷¹¹ Cf. Koch & Oesterreicher (2007 [1990]: 36-37).



ESQ. 51 El espacio variacional histórico-idiomático entre inmediatez y distancia comunicativas (Koch & Oesterreicher, 2007 [1990]: 39)

Sin embargo, Kabatek (2002: 45) critica a Koch & Oesterreicher cuando señala, en primer lugar, que mezclan «criterios universales con criterios de lenguas como sistemas lingüísticos»; en segundo lugar, porque sustituyen terminológicamente los conceptos oral y escrito por los de *inmediatez* y *distancia*, perdiéndose «el aspecto medial de la diferenciación y el hecho de que muchas de las evoluciones de las sociedades literales sean impensables sin la existencia de la escritura»; en último lugar, lo más discutido de la propuesta de Koch & Oesterreicher es si resulta necesaria la dimensión de inmediatez y distancia «como dimensión propia de la arquitectura de una lengua histórica, o si ésta es abarcable bajo la dimensión diafásica». Para Kabatek (2002: 46), no es necesario describir la variación lingüística con la inmediatez y la distancia tratada como dimensión propia, y piensa que la dimensión diafásica abarca el resto de la dimensión del diasistema:

No hay razón para añadir una dimensión más en la teoría estructural de la variación lingüística: todos los hechos clasificados como pertenecientes a una variación «diamésica» o de «proximidad» y «distancia» son o bien hechos universales, no pertenecientes a la «gramática» de una variedad determinada, como los anacolutos, las correcciones, los fenómenos de vacilación, etc., o bien son clasificables como pertenecientes a la variación diafásica, o sea, estilística.

Además, Kabatek (2002: 47) propone el uso de los términos *hablado* y *escrito* en vez de *inmediatez* (o *proximidad*) y *distancia* para oponer la oralidad a la escrituralidad,

y sin negar la presencia de la «inmediatez» y la «distancia» como factores universales del habla considera que:

también hay que insistir en el hecho de que en las sociedades donde la lengua escrita es una referencia continuamente presente para los hablantes, la «distancia» se expresa generalmente por escrito o por variedades asociadas a la lengua escrita, y que las técnicas particulares de la lengua escrita se deben a las posibilidades de elaboración que ofrece este medio.

Y también declara que:

en las lenguas de cultura con fuerte presencia de la lengua escrita (como es el caso del francés, del español o del alemán), la identificación de ciertas variedades diafásicas con la lengua escrita y de otras con la lengua hablada puede ser muy alta, lo que puede llevar a que toda la variación diafásica esté marcada por la oposición entre lo oral y escrito⁷¹² (*ibid.*: 46).

Por lo tanto, para él la oposición entre *hablado* y *escrito* caracteriza la descripción de la variación lingüística.

Sin embargo, aunque son varias las discusiones teóricas, ya mencionadas, para la descripción de la arquitectura de la lengua, estas no llegan a invalidar el paradigma de la variación lingüística planteado por Koch & Oesterreicher (2012: 240):

El cambio lingüístico no sólo es resultado de una innovación material o funcional basada en las innovaciones *ad hoc*⁷¹³. Son también casos de cambio lingüístico las construcciones, formas gramaticales o léxicas y pronunciaciones que ya existen en una de las variedades de la lengua histórica y que se ‘desplazan’ en el espacio variacional cambiando con ello de estatus, de manera diasistemática.

Respecto al cambio lingüístico, hemos observado la importancia del espacio variacional especialmente para la variación de la lengua hablada, pero también es muy

⁷¹² Parece que Koch & Oesterreicher (2007 [1990]: 39) admiten los términos *hablado* y *escrito* tanto como *inmediatez* y *distancia* porque usan dichos términos como sigue: sobre el **¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.**, se refiere a «hechos que no se pueden caracterizar de otra forma que con los términos *hablado* / *escrito* o *inmediatez* / *distancia*».

⁷¹³ Oesterreicher (2012: 230) denomina «sólo las formulaciones *ad hoc*, por definición individual, ‘innovaciones’. No son innovaciones las ‘nuevas’ formas o construcciones que ya están a disposición de diferentes hablantes, sin que podamos, en este primer momento, determinar exactamente el estatus y la posición del ‘nuevo’ elemento en el espacio variacional de la lengua».

importante desde nuestro punto de vista considerar que la lengua escrita produce menos variación lingüística, ya que nos permite pensar en el papel social de dicha lengua y en el factor histórico que lo realiza. Así pues, mientras la lengua hablada refuerza o produce peculiaridades regionales con sus características lingüísticas, dado que se realiza en general dentro de la comunidad particular, siempre existiría alguna dificultad lingüística para comunicarse con otra comunidad donde se hablaran otras variantes lingüísticas, al menos en la Edad Media en la que no existía la enseñanza de una lengua hablada estándar, a diferencia de hoy; la lengua escrita tiene como objetivo la comunicación universal para que se comuniquen las *comunidades secundarias* de una *comunidad primaria* como España, Francia, Italia, etc., por lo tanto, tiende a rechazar el cambio lingüístico en comparación con la lengua hablada. En este sentido, en la Edad Media se usaba el latín como lengua escrita para la comunicación entre las diversas comunidades tanto de un reino como de la Romania, es decir, en la Edad Media el latín sería la lengua internacional, aunque dichas comunidades no llegaban a manejar el latín «sin diferencia», sino con algunas peculiaridades lingüísticas. En una época posterior en la que se empezaban a sustituir los romances por el latín en los textos, los romances se encargaban del mismo papel social que el latín, respondiendo especialmente a las necesidades y situaciones comunicativas dentro de una comunidad lingüística y, por otro lado, es posible que se siguiera usando el latín para la comunicación con otra comunidad con evidentes diferencias lingüísticas.

El papel social de la lengua escrita, la comunicación más o menos universal, requiere cierta tradición discursiva que permita producir los textos según una norma particular basada en una tradición de escritura. Y ello porque esta tradición también permitiría leer los textos sin dificultad lingüística a las comunidades secundarias, si esas comunidades compartieran la misma tradición escrita. No obstante, no queremos exagerar mucho su papel en la comunicación, ya que es posible que la tradición discursiva utilice el papel formulario simplemente para mejorar el rendimiento de redacción.

Por último, si la tradición discursiva se adopta desde otro lugar e influye en la oralidad y escrituralidad de una lengua, como explica Kabatek, es posible que las lenguas romances (especialmente las que conseguirán prestigio social en el futuro, como el castellano) tiendan a elaborar o crear su tradición discursiva propia a través del tiempo porque cada una tiene sin duda distinta elaboración lingüística interna procedente de la

interferencia de la lengua hablada, de la tradición lingüística antigua y, sobre todo, de las ventajas comunicativas que se atribuyen a la evolución lingüística histórica.

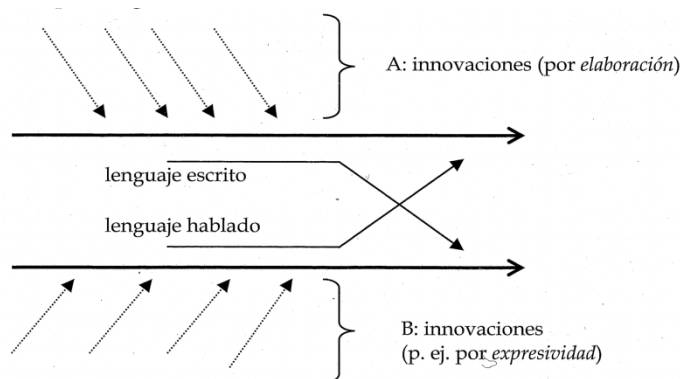
4.2.3.3. Tradición y elaboración en la evolución histórica de la lengua

Según Coseriu (1981a: 269), el «lenguaje es una actividad humana *universal* que se realiza *individualmente*, pero siempre según técnicas *históricamente* determinadas [...] En el lenguaje se pueden, por tanto, distinguir tres niveles: uno *universal*, otro *histórico* y otro *individual*». En cuanto al continuo entre oralidad y escrituralidad, Koch & Oesterreicher (2007 [1990]: 35) dicen que «el continuo hablado / escrito se puede designar en el nivel histórico de las lenguas particulares (idiomas)» y que tradicionalmente, los problemas conceptuales de la oralidad y la escrituralidad se han tratado exclusivamente en el nivel histórico-idiomático. Aunque hemos visto la relación entre oralidad y escrituralidad en los textos desde una perspectiva universal, desde el punto de vista de la historia de la lengua existen «técnicas» lingüísticas de época determinada: las tradiciones discursivas históricas. Ambos factores provocan la evolución de la lengua como elaboración lingüística al lado de las tendencias lingüísticas que se atribuyen a los factores internos, a pesar de que «los cambios lingüísticos, como adopción y generalización de las innovaciones —y esto se olvida muy a menudo—, nunca afectan inmediatamente una lengua en su totalidad» (Oesterreicher, 2012: 231).

Y, la oralidad y la escritura, cada una con distintas tradiciones o técnicas, producen la evolución lingüística, influyéndose mutuamente. Esta perspectiva se relaciona con las tradiciones discursivas históricas que provienen de otra lengua:

la evolución de las lenguas no se efectúa sólo a través del cumplimiento de tendencias internas, necesidades estructurales o innovaciones debidas a principios cognitivos generales, innovaciones cuyo origen está en la ‘expresividad’ de la oralidad, entre otros factores. El origen de ciertos cambios hay que buscarlo en la recepción de TD nuevas desde otros lugares. (Kabatek, 2007b: 185).

4. Grafía tradicional y pronunciación habitual



ESQ. 52

Innovaciones y cambio (Kabatek, 2007b: 185)

En otras palabras, «en la historia de una lengua puede haber momentos en los que elementos anteriormente reservados a la lengua oral penetren en la lengua escrita, momentos, pues, en los que los límites entre oralidad y escrituralidad son ajustados y la escritura se abre hacia la oralidad» (*id.*, 2012: 6).

Una tradición o norma de escritura estabiliza la lengua escrita como modelo y produce cierta separación con la lengua hablada. Esta «tradición de escritura» puede venir de otra lengua o zona como contacto lingüístico, por ejemplo, según Kabatek (2001: 5), especialmente para textos jurídicos en la segunda mitad del s. XIII el castellano adoptó con ampliación propia la «tradición discursiva boloñesa» o *renacimiento boloñés* que era una oleada cultural en el s. XII en toda Europa⁷¹⁴. La tradición de escritura como norma constituye los factores internos y externos, así pues, las técnicas son internas y las tradiciones discursivas, que vendrán de otra lengua, son externas. Y, en la lengua escrita existen dos tipos de elaboración lingüística (*escrituralización* o *Ausbau*), o sea, la elaboración extensiva e intensiva:

⁷¹⁴ El mismo profesor también explica que «con la adopción de la tradición discursiva “boloñesa”, el castellano entra en contacto con la(s) lengua(s) que ya disponen de esta tradición, y al adoptar la tradición discursiva también llega a adoptar medios lingüísticos, transformándolos y en parte incorporándolos. La tradición discursiva se vuelve entonces vehículo del contacto lingüístico, y las lenguas de contacto sirven como fuentes para la innovación. Pero como la estructura del castellano ya existe en cuanto a estructura gramatical fundamental, sólo hace falta la adopción o la creación de elementos de los que esta lengua no dispone. Evidentemente, la ampliación de la norma motivada por la finalidad de los nuevos textos jurídicos crea también una base para una variedad lingüística propia, una lengua jurídica diferente en la arquitectura de la lengua castellana. [...] podemos decir que la forma textual nueva de la “suma boloñesa” penetra en la Península Ibérica primero a través de modelos latinos, y más tarde tal vez a través del modelo provenzal de *Lo codi* y de su traducción castellana marcada por los rasgos provenzales: primero llega la forma textual, después se elaboran los textos castellanos siguiendo su modelo» (Kabatek, 2001: 16-17 y 25).

4. Grafía tradicional y pronunciación habitual

la *elaboración extensiva* se refiere al proceso mediante el que una lengua se apropia paulatinamente de tradiciones discursivas de la distancia comunicativa; la *elaboración intensiva*, por otra parte, se refiere al desarrollo de todos los elementos y técnicas lingüísticas [...] para una expresión elaborada y formal, característica de la producción discursiva y textual (Oesterreicher, 2007: 117).

La tradición discursiva, que se elabora en la lengua escrita, no solo influye en la lengua escrita, sino también en la hablada en los niveles morfosintáctico, semiótico y léxico (está en cuestión el nivel fonético-fonológico); los cultos realizarían la instalación de la lengua escrita en la hablada. Por otro lado, la lengua hablada también interviene en la escrita en los mismos niveles lingüísticos, pero en este proceso se puede suponer la interferencia del nivel fónico en el medio gráfico, es decir, la relación entre pronunciación habitual y grafía; el proceso de oralidad a escritura se llama *graficación*, el término utilizado por Oesterreicher, u *oralización*⁷¹⁵ (con un significado distinto del señalado en § 4.2.1) por Kabatek.

Oesterreicher (2001: 201) explica:

el concepto de graficación abarca fenómenos como la transposición de un discurso fónico al medio gráfico, así como los diversos aspectos de la relación fonía-grafía en el interior de una lengua y todos los problemas que se presentan en el proceso concreto de redacción y lectura, al margen de eventuales implicaciones convencionales.

También declara en otro lugar que se debe «prestar atención a estos procesos no solo en actas inquisitoriales u otras declaraciones judiciales, donde se documentan enunciados fónicos, o en la lectura de los textos, sino también en textos escritos cuya finalidad es exactamente una reiterada representación y realización fónica» (2011b: 310).

Para Kabatek (2012: 7 y 9), el proceso de oralidad a escritura no es «creación de algo sin existencia previa sino de cambio de estatus» y, debido a la interferencia de la oralidad en la escritura, «en una época determinada se empiezan a escribir cosas que en otra no se escribían, aunque existieran en la oralidad»⁷¹⁶. Esta perspectiva no solo nos

⁷¹⁵ Kabatek (2012: 7) emplea el término *oralización* teniendo en cuenta los niveles morfosintáctico y léxico, sin embargo, *oralización* y *graficación* comparten el mismo concepto: «Llamaremos este proceso *oralización*, no sin indicar que la transferencia de elementos del medio oral al medio escrito es realmente un proceso de innovación».

⁷¹⁶ Kabatek (2012:10) afirma también: «El laboratorio de la oralidad crea sus innovaciones según los principios de la creatividad lingüística, con sus metáforas, metonimias, reducciones fónicas y ampliaciones

4. Grafía tradicional y pronunciación habitual

permite recordar el concepto lingüístico de *estado latente*, sino también notar la posibilidad de que al realizar la transposición de fónico a grafía ocurra el «error» gráfico atribuyéndolo a la diferencia entre la pronunciación habitual y la escritura tradicional; y, dependiendo de la relación de una época determinada entre pronunciación y grafía u ortografía, se producen formas «incorrectas» tradicionalmente. Es decir, los casos esporádicos de F > <h, ø> en la Edad Media se comprenden a través de esta perspectiva.

Ahora tenemos otra cuestión sobre este aspecto: ¿quiénes realizan la introducción de la oralidad en la escritura? Según Oesterreicher (2011b: 311), lo llevarían a cabo los *semicultos*, quienes producen textos con impronta oral, al no estar bien familiarizados con la escritura:

las realizaciones prototípicas de las variadas tradiciones textuales llevadas a cabo por autores y escribanos profesionales o personas familiarizadas con la escritura. [...] dichas realizaciones se pudieron poner en relación con otras procedentes de distintos tipos de productores y con llamativas diferencias en la estructuración del texto, en la selección de estrategias lingüísticas, en el empleo de las distintas variedades de una lengua, dando cabida a aquellas propias de lo que se suele llamar lo *escrito oral*. El estudio se extendió, por tanto, hasta textos normalmente considerados marginales y hasta «distantes» sin formación o «autores» o escribientes muy poco familiarizados con la escritura. Estos últimos pueden ser designados como *semicultos* y su producción textual, debido a su *competencia escrita de impronta oral*, en ocasiones muy defectuosa, se diferencia significativamente de la de otros tipos de autores.

Por su parte, Kabatek (2012: 9-10) manifiesta que «los protagonistas de la oralización de una lengua no suelen ser personas que ignoren otras esferas, sino todo lo contrario: suelen ser los más cultos» porque la gente que es más culta en una época penetra en la sociedad más alta por su capacidad intelectual y comunicativa, y, sobre todo, la retórica alta le permite intervenir en la lengua escrita, es decir, con su confianza social tiene «la licencia de introducir frases y expresiones», tanto cultas como populares por las ventajas comunicativas⁷¹⁷; en este sentido, por lo tanto, este estudioso niega que «los romanceamientos medievales serían productos de la ignorancia de personas incultas

expresivas; pero estas formas se quedan a menudo en el ámbito de lo oral sin penetrar en la lengua escrita. Algunas de ellas pueden subir paulatinamente de categoría y aparecer primero esporádicamente, luego con cierta estabilidad en los textos escritos».

⁷¹⁷ Para Kabatek (2012: 10), «puede ser que en una época determinada, por unas circunstancias históricas particulares o el gusto individual, ciertos protagonistas de la historia de la lengua lleguen a aplazar la barrera establecida entre lo oral y lo escrito».

incapaces de escribir en latín». Desde el punto de vista de las ventajas comunicativas, Garatea Grau (2001:256) afirma la interferencia inevitable de la oralidad a la escritura:

El paso de la oralidad a la escritura de una lengua equivale, pues, a su acceso a las distintas magnitudes comunicativas que estructuran una comunidad como grupo social, generando nuevas tradiciones modificando las antiguas tradiciones discursivas, según las necesidades expresivas que se producen en la vida social de una comunidad lingüística, al tiempo que replantea la valoración de las variedades usadas en la inmediatez.

Estos investigadores se han referidos a los motivos distintos que producen el cambio de la lengua escrita a partir de la instalación de los caracteres de la hablada, es decir, los cultos son conscientes de ello por su ventaja comunicativa, mientras los semicultos lo producen como «errores» lingüísticos debido a la falta de reconocimiento de la tradición escrita (cf. § 4.4.1.1). Como hipótesis, reflexionamos sobre la posibilidad de que la influencia de los semicultos se encuentre en la romanización de la escritura o simplemente en la variación de escritura, especialmente en el plano gráfico, y la interferencia de los cultos sea mayor en la difusión o generalización del cambio de escritura.

Por ello, la tradición discursiva, importada de otro lugar, como propone Kabatek, permitirá elaborar la oralidad y la escrituralidad en los niveles morfosintáctico, semántico y léxico, pero, ¿ocurre esto también en el nivel gráfico-fónico? Esta tradición no intervenía en la evolución fonética de la lengua hablada, sino que actuaba como uno de los factores históricos del mantenimiento de grafías tradicionales; un ejemplo será la grafía <f>, conservada en la mayoría de romances⁷¹⁸, por lo que no creemos que la tradición discursiva importada influya en el nivel fonético-fonológico.

⁷¹⁸ Las tradiciones discursivas, que influyen de una lengua a la otra, se constituyen los tres factores, lengua, contenido y forma textual, y, según Kabatek (2004: 255), dichos factores «aparecen empíricamente de forma conjunta, aunque divisible o, mejor dicho, *transferible*»; sin embargo, en la influencia de las tradiciones discursivas existe lo *positivo* y lo *negativo*, «es decir, puede consistir en la adopción de elementos presentes en la tradición o en el rechazo y la consecuente ausencia de los mismos». Además, se pueden mencionar dos tipos negativos (2006: 160): la interferencia de *convergencia* y de *divergencia*; la primera funciona como «la preferencia por formas comunes a las dos lenguas, evitando formas diferentes» y, al revés, la segunda actúa como «la preferencia por formas diferentes, evitando formas comunes»; «son particularmente frecuentes en el contacto de lenguas semejantes» como el portugués y el español, así que, por ejemplo, se puede suponer que «el traductor de un texto de una lengua a otra semejante puede estar intentando buscar expresiones diferenciadas del original incluso cuando las expresiones del original son totalmente “normales” también en la lengua de llegada».

No obstante, comprendiendo las tradiciones discursivas en el sentido de «repeticiones», suponemos que su aportación pertenecerá al mantenimiento de la pronunciación tradicional o convencional de algún tipo léxico, como el religioso o el de términos especializados a causa de sus repeticiones formularias (cf. § 4.3.1), a partir de una comunidad limitada como la de los cultos y, de la misma manera, a la pronunciación de la lectura en voz alta (cf. § 4.4.1.2). Existe cierta influencia lingüística en el nivel fonético-fonológico de una lengua a través del léxico, así que no negamos teóricamente toda la posibilidad de la influencia de las tradiciones discursivas (repeticiones) en dicho nivel con la consideración del mantenimiento de la pronunciación tradicional mencionado, pero suponemos también que está bien limitada su influencia, por lo que, como hipótesis, se podrá considerar como una de las posibles causas que permitieron la pervivencia de /f/ en algunos léxicos, al menos, en el habla de los cultos o de algunos cultos.

Nuestra observación (cf. § 2) nos permite asegurar que no conocemos una lengua que, teniendo el contacto con lenguas o variantes que posean /f/, pierda completamente /f/ en cualquier elemento léxico ni siquiera en posición prevocálica donde algunos estudiosos suponen el cambio sistemático de /f/ > /h/, por lo tanto, sobre esto ha de suponer algún factor externo que es independiente de las condiciones fonético-fonológicas (no queremos decir que la /f/ no se pierde su articulación en todos los elementos léxicos a nivel individual) (cf. § 3.7.1.). Así pues, desde las perspectivas de contacto de lenguas o variantes, cabe pensar sobre la posibilidad de que algunas voces en las que se articula /f/ se difundan de una zona a la otra (e. g. de la urbana a la rústica), especialmente cercana, como repeticiones o tradiciones discursivas, y esto hace suponer que en el proceso de imitación acústica no siempre ocurre la reproducción de /f/ a través de /h/ aspirada preexistente a causa de posible adopción léxica con /f/, aunque depende del contacto social entre la zona rústica y la urbana. En esta línea, creemos que pervive /f/ en algún elemento léxico ni siquiera en los lugares donde se adoptó la palabra reciente *café* a través de /h/ [-h-]. También, a nuestro juicio, se puede reflexionar sobre la posibilidad de que se difundan algunos elementos léxicos de /h/ aspirada (< F) de la zona rústica a la urbana, especialmente, voces típicas. En tal caso, es posible que en la zona urbana se adoptan esos elementos léxicos sin aspiración si no existe /h/ aspirada, pero en caso de que las dos zonas tienen el contacto estrecho y constante no parece siempre negable que se articulan algunas voces con aspiración en la zona urbana.

Finalmente, a pesar de las ventajas comunicativas, ¿los cultos, como por ejemplo los pertenecientes a una cancillería, intentaron cambiar conscientemente las grafías tradicionales? La respuesta no puede ser siempre tajante, puesto que no será fácil considerar qué ocurrió con la <f>, por ejemplo, en el castellano aún se mantiene <f> en el s. XIII cuando no solo existía la aspiración de la F desde una época muy temprana, sino que también habían sucedido ciertos cambios gráficos como <fijo> por <filio>.

4.3. TEXTOS Y LENGUAS EN LA EDAD MEDIA

4.3.1. *Textos medievales de oralidad*

Cuando nos acercamos a la relación continua entre oralidad y escrituralidad en los textos, el ESQ. 50 propuesto por Koch & Oesterreicher es interesante, pero en la Edad Media, la situación social y lingüística, muy distinta a la de hoy en día, exige revisar lo que muestra el ESQ. 50 con la consideración oportuna de los textos y del contexto social de aquel momento. Aquí nos referimos principalmente a los tipos de texto siguientes: textos eclesiásticos (o litúrgicos), documentos jurídicos⁷¹⁹ (los notariales y los fueros) y textos literarios.

Como es bien sabido, los textos eclesiásticos se consideran más cultos o privilegiados y cuidados que otros textos en la Edad Media; están escritos completamente en latín, con poca vacilación de escrituralidad porque serían los textos que se producían en la lengua eclesiástica y privilegiada como la única escrita, o sea el latín, para mantener la tradición de la iglesia, y no exigirían obligatoria ni necesariamente la comprensión de los oyentes⁷²⁰.

Entre los documentos jurídicos y los textos literarios, aunque hay discusión sobre cuáles son más apropiados para el estudio de la lengua hablada, últimamente los documentos jurídicos, sobre todo los notariales están bien considerados como fuente

⁷¹⁹ Sobre estos documentos hispánicos cf. García Valle (1999).

⁷²⁰ Cabrera (1998: 16 n. 21) piensa que es «el caso de la liturgia, pronunciada en latín, destinada a unos fieles que en su mayor parte no entendían el significado de las palabras»; y, asimismo, cita las palabras del obispo de Burgos D. Alonso de Cartagena (a mediados del s. XV) en el *Oraçional* (cap. 35: 89-96): «La tercera atencion es acatar a Dios e a lo que le pide. E esta es la atencion que es neçesaria en la oraçion, sy podiere ser en toda, sin non, a lo menos, en el comienço o en algunas partes della. E esta atencion puede aver qualquier persona aunque non entiende lo que significan las palabras. Ca un lego o una muger diziendo una oraçion latina que non entiende, aunque yerren en la expresion de las palabras o non entiendan la significacion dellas, pueden tener su atencion e acatamiento en Dios» (*apud* Cabrera, 1998: 16, n. 21).

textual que permite acercarse a la oralidad del pasado. Respecto a lo gráfico-fónico, García Valle (2013a: 160 y 108) explica que «a propósito de la lengua escrita en relación con la lengua oral, podemos afirmar que este estudio lingüístico ha demostrado que los escritos jurídicos son una fuente fiable de reconocimiento de la pronunciación a través del análisis gráfico», por tanto, concluye que «nuestros estudios acerca de la variación histórica fonética y fonológica se han basado en el análisis de la documentación jurídica». Se admite esta perspectiva desde hace tiempo entre algunos estudiosos: tanto Bastardas i Parera (1959) como Gimeno-Menéndez (1988) consideran que los escritos notariales ofrecen más rasgos de la lengua hablada que los literarios⁷²¹. Bustos Tovar (1992a) en alguna ocasión insistió en que los textos literarios eran más apreciados para la lengua hablada, por la dificultad de establecer una distinción dicotómica entre la lengua textual y la lengua literaria⁷²², pero más tarde consideró que los documentos notariales muestran los rasgos de la lengua hablada y se refirió a la *oralidad puesta por escrito* que se deriva de la necesidad de la comunicación comprensible:

Quando un escriba redacta un documento lo hace con una intención de *permanencia* comunicativa, para lo que necesita su inscripción en la escrituralidad. En los primeros documentos notariales esa necesidad viene definida por su *utilidad social*: testamento, compra-venta, donación, etc. Por eso se produce, en un proceso lento y complejo, el paso del uso del latín al uso del romance⁷²³ (2012: 51).

Podríamos entender el contexto social de estos documentos como sigue: en primer lugar, los documentos notariales, muy ligados a la vida cotidiana, se realizaban en la Edad Media entre los letrados y los iletrados en la mayoría de los casos, siendo obligatoria la comprobación o comprensión de sus contenidos por los solicitantes para evitar errores de registro; en segundo lugar, estos documentos serían los productos que los escribanos redactaban escuchando lo que decían los notarios; en tercer lugar, los letrados, o sea los notarios, tendrían que leerlos en voz alta, la única manera de que los iletrados pudieran acceder a sus contenidos concretos, por lo tanto, es posible que intentaran realizar la

⁷²¹ También cf. Díaz de Revenga (2008a: 27 y 37; 2009: 39-40), Gimeno Menéndez & García Turza (2010: 162) y Morala Rodríguez (2008: 211 y 219) entre otros.

⁷²² Cf. Cano Aguilar (1991).

⁷²³ Bustos Tovar (2012: 57) anotó lo siguiente: «Los documentos notariales está [*sic*] llenos de testimonios en los que se siguen usando elementos de relación inexistentes en ninguna lengua románica (*ut, sicut, quoniam, quod, vel, etc.*)».

lectura oral de forma distinta a la de los textos eclesiásticos, es decir, de manera que la gente iletrada, que ya no comprendía el latín, entendiera en mayor o menor grado⁷²⁴. Estos son los aspectos de los documentos notariales, que permiten considerar que existiera interferencia con el uso de la lengua hablada, aunque dependería de la intención o del nivel de escritura de los escribanos. En este sentido se puede suponer que los textos eclesiásticos no tendrían este espacio mencionado.

Por otro lado, la utilidad social de los documentos notariales muestra el acercamiento al eje de la *distancia comunicativa*, dada su fijación temática y la frecuente repetición de estructuras con una menor vacilación a causa de dicha repetición se consolida como tradición discursiva con partes fijas que incluyen numerosas fórmulas y con partes libres⁷²⁵.

Desde el punto de vista hispánico, según Emiliano (1995), se observa una configuración especial como respuesta a los planteamientos discursivos específicos antes del s. XIII; y, según García Valle (2013a: 110 n. 4), «como la tradición discursiva jurídico-notarial estaba muy consolidada a finales del s. XIII, los usos lingüísticos de los documentos han de valorarse en el contexto de la tradición discursiva en la que se inscriben y en la que se van incorporando cambios, como elementos nuevos, que solo afectan a la norma». Podemos considerar estas opiniones sin olvidar que «el modelo tipológico o la tradición discursiva quedan en ocasiones desfigurados con irrupciones circunstanciales o precipitadas, que acusan, por contraste con las formas particulares del

⁷²⁴ Si se presupone que los notarios leían los textos en voz alta respetando la gramática y las grafías como foneticismo, es posible suponer que la presencia de la oralidad en los textos para facilitar la lectura oral de forma próxima a la lengua hablada, aunque la interpretación de la manera de leer en voz alta en la Edad Media está en cuestión (cf. § 4.4.1.2).

⁷²⁵ Kabatek (2006: 154 y 155) declara que «[e]l rasgo que define las TD es, entonces, la relación de un texto en un momento determinado de la historia con otros textos anteriores: una relación temporal a través de la *repetición* de algo. Ese “algo” puede ser la repetición total del texto entero, como en el caso de la fórmula “buenos días”, pero también subraya que «no todas las repeticiones de algo son tradiciones discursivas», con tres condiciones: la primera, la de las tradiciones o repeticiones no lingüísticas, como los anocheceres que «pueden considerarse “tradiciones” de la naturaleza» y «los objetivos no lingüísticos de la cultura como las pinturas cubistas». La segunda «es que, incluso en los casos de repetición de elementos lingüísticos, no toda repetición forma necesariamente una TD. En la frase anterior, palabras como “la”, “segunda”, “es”, “que”, etc. son palabras repetidas millones de veces en la lengua española en millones de circunstancias, pero ninguna de ella es capaz de formar una TD por sí sola», aunque hay casos que forman tradición discursiva con una sola palabra. La tercera «es la más compleja y se refiere al contenido de un texto. Se podría decir que la repetición de la comunicación de un contenido es ya una TD, ya que es algo lingüístico y al mismo tiempo algo que se repite. O la repetición de una situación y las palabras pronunciadas en ambas situaciones. O la repetición de las dos instituciones o dos canales particulares de comunicación. Todas estas repeticiones no son todavía TD, pero son repeticiones que pueden estar íntimamente relacionadas con las TD, ligadas mediante lo que llamamos la *evocación*».

documento, el idiolecto del escribano» (González Ollé, 2008: 37) y que las influencias extralingüísticas de una época determinada en el espacio geográfico determinado han de tener en cuenta la posibilidad de adopción o influencia de alguna tradición discursiva de otra área lingüística.

En cuanto a las fórmulas y a las partes libres de los documentos jurídicos⁷²⁶, Álvarez Maurín (1993: 38-39) explica que:

Entre las partes formulísticas y las libres existe una interdependencia lingüística, de tal manera que cuanto mejor redactadas estén las partes formulísticas, esto es, cuanto más cercana al latín sea su construcción, tanto gráfica como morfosintáctica y semántica, tanto más cuidado presentará el notario al adaptar su redacción al latín en las partes libres.

En la misma línea, Pérez González (2008: 97) opina que se encuentra «el latín en las partes formularias y el romance en las partes no formularias» (cf. también Sabatini, 1965) y Díez de Revenga (2008c: 127) manifiesta que afecta a los documentos jurídicos la lengua más arcaizante, la cual puede incluso pervivir fosilizada en algunas fórmulas. Por su parte, Álvarez Maurín (1993: 23-42) también propone que las fórmulas no son invariables en los escritos, por lo tanto, sería necesario dejar la idea de que los escribanos se limitaban a redactar por su cuenta solamente las partes libres, introduciendo muchos elementos procedentes de la lengua hablada tanto en las partes libres como en las fijas, y estas últimas presentan innovaciones que provienen de la lengua hablada, aunque, para Díez de Revenga (2008b: 63), ciertas vacilaciones son meramente errores de los escribanos.

Según estas opiniones expuestas, la presencia de cierta tradición discursiva, que se relacionaría con la tradición escrita, no solo indica el acercamiento del texto a la *distancia comunicativa*, sino también la relación con la cultura de los escribanos sobre el cambio de escritura.

Por todo ello, si consideramos los textos medievales como una gradación continua entre oralidad y escrituralidad, tal como se muestra en el ESQ. 50, podemos señalar, en primer lugar, que los textos eclesiásticos se localizan en el lugar más cercano al eje de la *distancia comunicativa* que los textos jurídicos en los que no habría reflejos de la lengua

⁷²⁶ Cf. García Valle (1998) y también los trabajos de Pérez González (1987a y b y 2008) quien propone *formulismo contemporáneo*.

hablada; en segundo lugar, si bien los textos jurídicos muestran *distancia comunicativa*, que en la Edad Media se los puede colocar próximos también al eje de la *inmediatez comunicativa*, de manera que, sea posible percibir en mayor grado la oralidad del pasado, según consideran varios autores; además, entre los fueros y los documentos notariales, nos parece que los notariales se localizarían más cerca de la *inmediatez comunicativa* que los fueros debido a lo que hemos señalado de su utilidad social; y, en último lugar, respecto a los textos literarios, es posible que se acerquen a la lengua hablada más que los documentos jurídicos simplemente desde el punto de vista de la utilidad social de los notariales, pero cuando se consideran los rasgos propios literarios como tecnicismos de expresión, al seleccionar las palabras para conseguir la rima, por ejemplo, los textos literarios también se muestran distantes de la *inmediatez comunicativa*; asimismo, posiblemente reflejarían los hábitos y la intención arbitraria de los escritores más que los documentos jurídicos, que tienden a obedecer a la tradición de escritura. Para el acercamiento a la oralidad, el indicio más interesante es la emergencia del cambio en los documentos relacionados con la escritura tradicional y las tradiciones discursivas porque esta emergencia señala implícitamente la generalización del cambio en el habla cotidiana. Esta perspectiva sobre los textos mencionados en la Edad Media sería invariable en un mayor grado en la Rumania.

Nos referimos a otra vertiente de los documentos notariales desde el punto de vista del estudio de los textos. Hemos visto la posibilidad de que los documentos notariales compartan rasgos de oralidad y aspectos tradicionales, y se consideran textos válidos para el estudio de la historia de la lengua por su utilidad social. Los documentos notariales ofrecen más ventajas en el estudio de la lingüística histórica por la presentación clara de la fecha, del origen de producción y del nombre del redactor del texto. De modo que no existen textos más válidos que estos cuando se trata de acercarse al dialecto en los ejes geográfico y temporal. En la mayoría de los casos, los documentos relacionados con la vida cotidiana se producen en cada monasterio regional, la única institución de producción de textos y bastante ligada a su tierra, por lo tanto, teóricamente sí se refleja la oralidad en los textos por su utilidad social, y su registro será regional, teniendo en cuenta la influencia del centro de cultura y el movimiento de los escribanos entre monasterios; recordemos que la debucalización de la F etimológica es uno de los fenómenos lingüísticos que surgieron en ámbitos rurales.

Para terminar, nos gustaría presentar la argumentación de Almeida Cabreja (2013: § 2) referida a los aspectos positivos y negativos de los textos notariales en comparación con los literarios. Es la siguiente:

Aunque cualquier documento escrito es susceptible de ser analizado, las mejores fuentes para este estudio son los textos datados y con localización clara. [...] Aunque el interés por estas obras [literarias] y su amplio grado de difusión las han hecho con frecuencia base de análisis lingüísticos, los problemas que plantean en cuanto a la datación y localización de las soluciones lingüísticas que en ellos se encuentran son muy grandes. El uso de documentos notariales vence esta dificultad [...]. En cambio, estos documentos presentan otros problemas: por una parte, suelen deberse a copistas experimentados, cuyo conocimiento de escritura y quizá su propio nivel socioeducacional los aleja, o aleja sus textos, de los usos lingüísticos de muchos sectores de la población. Por otra parte, aunque esto es un problema menor en el estudio del nivel gráfico-fónico, estos textos no suelen tener la riqueza léxica o sintáctica que tienen, por ejemplo, los textos literarios.

4.3.2. *¿Textos latinos o romances?*

Al acercarse a la lengua escrita en la Edad Media, surge la dificultad de clasificar la lengua textual en algunos textos por la variación de escritura; esto provendría del cambio de situación lingüística anterior en la Edad Media como una de sus causas, pues en la Edad Media se producía la discrepancia entre lengua escrita y lengua hablada más que en épocas anteriores por sus tendencias lingüísticas distintas, o sea, la conservadora de la lengua escrita y la innovación progresiva de la lengua hablada que se vincula con la formación del incipiente romance. Antes de la fijación de la escritura romance, existía solamente una tradición de escritura derivada del latín, que era la única lengua escrita, excepto en algunas zonas como Cerdeña y Calabria donde existía también el griego. Y en los textos de aquel momento se ven los rasgos lingüísticos alejados del latín; se observa esto tempranamente a través de los documentos notariales. Debido a dichos rasgos emerge la discusión acerca de la clasificación de la lengua textual, es decir, ¿cuál es su lengua textual?

Antes de observar esta discusión, nos referimos a la situación lingüística supuesta en épocas anteriores a la fijación de escritura romance. Creemos que no variaría mucho la situación lingüística en ese momento multiseccular antes de la estandarización del romance como lengua escrita, aparte de las peculiaridades históricas individuales: las

circunstancias lingüísticas históricas entre latín y romance en las primeras épocas de la Edad Media en la península ibérica ocurrían con cierta semejanza en buena parte de la Romania con una posible diferencia cronológica.

Respecto a la situación lingüística en las primeras épocas medievales en la península ibérica, Menéndez Pidal (1999 [1926]) propuso una perspectiva lingüística histórica, la de la teoría tradicional, muy conocida hoy en día como la de las «dos normas»: para él, en dichas épocas coexistían latín escolástico, latín vulgar y romance, utilizados según el contexto social:

La corte y la región leonesa es interesante, en especial porque hallamos en ella tres tipos de lengua. Dos de ellos son como en todas partes; de un lado ese **romance corriente**, [...] hablado por todos en su conversación diaria, y de otra parte un bajo latín o **latín escolástico**, escrito por los cronistas, legisladores, los hagiógrafos y demás gente erudita. Pero hallamos además un tercer tipo, un **latín vulgar**, ese latín popular que no se solía escribir ya en otras partes, y que en el reino asturleonés fue mucho más usado, a juzgar por sus frecuentes manifestaciones por los notarios del reino durante los siglos X y XI (§ 95₁; la negrita es nuestra).

El latín era en los siglos primitivos la sola lengua que se usaba en público, en las manifestaciones solemnes; era la lengua de la comunicación distinguida entre todas las personas cultas; era, por tanto, la única, o al menos la principal norma del bien hablar. El romance no era más que familiar; sólo los indoctos lo tenían como medio de expresión único (§109).

Parece que hoy en día muchos hispanistas aceptan la coexistencia de latín escrito y romance hablado desde el primer momento de la Edad Media, mientras tanto la presencia del latín vulgar/hablado en la misma época es muy problemática, por lo menos, en la península ibérica. Sobre el latín hablado Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 95₂) explica más:

el latín vulgar no fué nunca una lengua fijada y autónoma, sino que tuvo siempre mucha mezcla de formas clásicas comunes con el latín escrito. La vacilación entre formas vulgares y cultas es completamente natural en el latín vulgar hablado, y mucho más natural en el escrito, como lo es en el romance, tanto hablado como escrito [...]. Este latín vulgar se habló, sin duda, mucho en toda la Romania durante la más remota Edad Media, pero rara vez se escribió.

Según el mismo autor, el uso de latín hablado permanecía en la Península en torno al reino de León hasta el s. XI, mientras que en Francia se acabó ya hacia el s. IX por su renacimiento en la época de Carlomagno. Además, pese a que en el reino de León se usaba el latín hablado más que en otros reinos hispánicos, no «todos los notarios leoneses usan este latín vulgar, sino una minoría» (*ibid.*), o sea, la mayoría usaría el romance en la comunicación oral, ya que el uso de latín hablado estaría bastante limitado en la sociedad medieval, si existía. Bustos Tovar (2012: 57) sigue insistiendo en esta propuesta de Menéndez Pidal, ampliándola y proponiendo el *latín hablado puesto por escrito*: «hay que pensar que el latín no dejó de hablarse nunca en determinados ámbitos comunicativos; durante toda la Edad Media hubo un latín de la oralidad muy en contacto con el romance pero con un tipo de lengua propia»⁷²⁷.

Sin embargo, algunos estudiosos manifiestan una opinión opuesta, entre otros, Cabrera (1998: 11-12 n. 9) declara lo siguiente:

⁷²⁷ Pérez González (1987b y 2008) insiste en la presencia del latín hablado/vulgar: «sin duda los escribas medievales también harían un uso normal y vivo del latín, que sería muy interesante conocer, pues nos acercaría a la realidad lingüística [*sic*] latina de la época en los ambientes culturales más o menos medios. Y aunque se hace muy difícil determinar cuál sería ese latín vivo, no es imposible. [...] es innegable que ese latín vivo se encuentra abundantemente en los fueros y en los documentos de acotación, que, al reflejar hechos de la vida cotidiana y popular, nos permiten observar la realidad de la lengua hablada» (1987b: 134-135). Bustos Tovar (2012) supone la existencia del latín hablado tras observar la oralidad en la escritura en algunos textos, las inscripciones visigóticas en pizarra, estudiadas por Velázquez Soriano (2004: § III), y los glosarios primitivos, por García Turza (1997; 2003). Para Bustos Tovar (2012: 57), presuponiendo que se hablaría el latín mencionado en la época visigótica, dichas inscripciones ofrecen «algunos datos que es preciso tener en cuenta y que obligan a considerar la existencia de una escritura mucho más cercana a la oralidad que la que ofrecen los textos litúrgicos y jurídicos conservados»; y los rasgos del *latín hablado puesto por escrito* «no serían tan solo fonogramáticos y morfosintácticos, sino también léxicos y semánticos, como atestiguan los glosarios primitivos», y de la época más tardía. Respecto a las inscripciones visigóticas, Díaz y Díaz (2008) afirma que sus textos reflejan los cambios lingüísticos en la oralidad, advirtiendo de la variedad de su escritura latina; y, para él, dicha oralidad es el latín vivo, o sea, el hablado: «Estos documentos privados de distinto género [las inscripciones visigóticas en pizarra] [...] La lengua en que se escriben es latín, no por descontado el que conocemos a través de los grandes escritores, [...] sino un latín más vivo, actual, diríamos más moderno, que ha ido aceptando con parsimonia, pero sin grandes escrúpulos las novedades que el paso del tiempo imponía sin cesar a una lengua antigua, que no disponía para preservar su unidad e integridad más que la escuela, que en el siglo V había entrado en muchas partes en decadencia, o simplemente había desaparecido, y la lectura, cuya práctica y estímulo venía de aquella» (2003: 435-436). Al lado de estas propuestas, y como dichas inscripciones llevan los rasgos de lengua hablada, nos acordamos de la argumentación de Quilis Merín (1999a: 262): «lo más destacable de las pizarras, en su conjunto, en lo que tiene de continuadores en la tradición de la lengua escrita, es que no se aparten demasiado de esta norma, que tiene un peso fundamental en su confección y responde a un grado de instrucción al que los que escriben se esfuerzan por atenerse, dando lugar a que sean pocos los rasgos de la lengua hablada que se presentan, ya que tales escribas tienen en su conjunto bastante conocimiento de la lengua escrita».

4. Grafía tradicional y pronunciación habitual

Desde nuestro punto de vista, no hay razón para proponer la existencia de algo distinto al romance como habla de intercomunicación o, al menos, el que haya entra tradición en latín, reflejada en una o varias tradiciones ortográficas, no puede ser prueba de ello. Contamos con la idea de una realidad oral cambiante y dinámica que habría evolucionado hacia algo alejado del latín, aunque el ser conscientes de este hecho sería posiblemente patrimonio de unos pocos cultos. [...] existirían hablantes con un mayor dominio de su lengua, un habla más perfeccionada, más “culta” y “rica” que la de otros; y registros romances más coloquiales y otros más formales, que pudieran incluso conservar formulismos latinos y rasgos arcaizantes. El latín podría ser patrimonio de unos pocos para expresarse en ciertos registros cultos, pero nunca como habla común, cotidiana. En definitiva, con todas estas matizaciones, sería lícito, desde nuestra opinión, considerar el romance la única vía de expresión oral, sin que situaciones marginales permitan suponer un estado diglosia.

Por su parte, en los ochenta Wright (1989 [1982]) propuso una nueva perspectiva acerca de la Edad Media temprana, conocida como la teoría del «monolingüismo» o *teoría innovadora*, según la cual ya desde antes de la Edad Media en Francia y España existía únicamente el (proto)romance, de manera que se escribía bajo la tradición latina y se hablada en vernáculo. Quilis Merín (1999a: 185-186) sintetiza la propuesta de Wright:

su propuesta se concentra en una situación de monolingüismo complejo para el romance temprano, donde se insiste en esta idea principal, esto es, que desde fin del Imperio Romano hasta la invención de la escritura de las lenguas romances medievales, lo que existe es una gama de usos hablados y escritos que deben entenderse como una sola lengua, pero compleja, que es difícil designar, ya que, aunque en su época se llamaba latín, si actualmente utilizamos este término la realidad que encierra queda distorsionada. Así pues, considera “Romance Temprano” a todo el conjunto de variedades geográficas, sociales y estilísticas de estilos de habla en toda el área.

El monolingüismo planteado por Wright considera principalmente que, en primer lugar, el latín medieval era una lengua reconstituida por la reforma latina, conocida como *Reforma Carolingia* y llevada a cabo por los cluniacenses en Francia hacia el 800 y en España a partir del 1080, y antes que en España, en Italia, el centro de la cultura latina; en segundo lugar, por lo tanto, con anterioridad a dicha reforma, no coexistían diferentes lenguas, sino los rasgos vernáculos de cada lengua, sin la presencia del latín, no de la tradición escrita anterior a la *Reforma Carolingia*. La propuesta de Wright provocaba inevitablemente la oposición entre el monolingüismo y el multilingüismo. Es conocido que mientras Blake, Emiliano, Penny, etc., siguen su propuesta en la mayor parte, otros

investigadores como Ariza Viguera, Bustos Tovar, Torreblanca, etc., se manifiestan en desacuerdo con ella⁷²⁸.

Penny (1998: 220) argumenta que los documentos notariales, «a pesar de la gran disparidad de grafías que muestran, no ofrecen evidencia alguna de que hubiera más de una sola lengua»; asimismo, insiste en que «en el período anterior a la reforma ortográfica [s. XIII en castellano], no se puede hablar de ‘latín’ y ‘romance’ con códigos distintos. Había una sola lengua que mostraba toda la variación que se debe esperar en los niveles diatópico, diastrático y diafásico» (2003: 221). Por el contrario, Bustos Tovar (2013 [2004]: 276) insistió en el multilingüismo en la época de orígenes, ya que es difícil dejar las influencias lingüísticas autóctonas, en su opinión, en el norte de la península ibérica⁷²⁹:

más difícil se hace admitir que esa evolución fuera la misma que la de los primitivos dialectos locales castellanos, aislados inicialmente de León, en contacto con pueblos diferentes y con un fuerte sustrato ibérico, que no existió en la zona occidental de la Península Ibérica.

En esta línea, Bustos Tovar (*ibid.*: 282) ofrece tres observaciones interesantes. Son las siguientes, la primera es «la comprobación de que las diferencias gráficas documentadas se corresponden, en términos generales, con las tendencias evolutivas que acabarían triunfando en cada dialecto»; la segunda es «la comprobación de que las variantes lingüísticas, manifestadas en soluciones distintas para los mismos procesos evolutivos, se corresponden con variaciones sociales»; y la tercera es que «las diferencias entre oralidad y escritura no se circunscriben a la oposición vocalidad/grafía, sino que existen diferencias discursivas que marcan una mayor o menor proximidad al latín en la escritura y un mayor o menor alejamiento del latín en oralidad».

Echenique Elizondo (2008) sostiene la presencia de latín y romance tanto como Bustos Tovar y ofrece una observación interesante sobre la situación lingüística medieval del occidente europeo desde el punto de vista sociocultural y la ventaja comunicativa de que Europa era «un mosaico de lenguas» en la Edad Media, igual que en la actualidad, y

⁷²⁸ Respecto a la controversia de la propuesta de Wright, véase el libro de Quilis Merín (1999a), que trata exhaustivamente de esta temática, revisando la perspectiva histórica de la lengua española en la época de orígenes y los documentos visigóticos y las Glosas primitivas. Cf. también García Valle (1999; 2013a; 2015).

⁷²⁹ Bustos Tovar (2012: 53) piensa que «es impensable que entre los siglos VIII y XI no existiera una documentación en latín procedente de la tradición discursiva heredada».

se utilizaba el latín, que era la lengua cultural común en la Europa medieval, como koiné o lengua franca:

Esas koiné medieval, el latín, estaba estrictamente reservada a una elite letrada. Las lenguas vernáculas, empleadas para fines comunicativos cotidianos por los miembros de sus respectivas comunidades lingüísticas, iban siendo utilizadas poco a poco (al principio tímidamente, con mayor presencia después) para la comunicación más o menos 'oficial' en materia de religión o en la administración, así como en la literatura, a partir de lo cual desarrollaron una forma escrita, al tiempo que dieron lugar a las diferentes *scriptae* medievales (p. 76).

Además, la misma autora señaló que

el latín, lejos de pasar a ser una lengua muerta (o, mejor, clásica) en época medieval, se convirtió en una lengua semiviva, un medio de comunicación hablado y escrito de una elite: frente a la lengua vulgar, el latín tenía la inmensa ventaja de vehicular una literatura y una documentación supranacional (p. 79).

Así pues, el latín, tanto en la comunicación oral como en la escrita, permaneció durante la Edad Media como una lengua aprendida (cf. Bastardas i Parera, 1959), por su importancia social como lengua culta y por ser herramienta comunicativa internacional en la Europa medieval, pero quedaba restringido a la gente de clase alta. En nuestra opinión, convendría admitir la mayor parte de esta observación; dado que, en primer lugar, será difícil no creer que existiera una diferencia lingüística causante de la dificultad de comunicación en la lengua hablada diaria entre los extensos territorios, si se tiene en cuenta que en la época medieval se carecía de la enseñanza del romance como lengua estándar en la Romania, a pesar de su temprana formación; en segundo lugar, la presencia de los textos escritos en latín con poca variación, como los eclesiásticos y los de las cancillerías reales, indica el prestigio del latín en la sociedad europea; en último lugar, el hecho de que con cierta frecuencia hubiera comunicación entre los reinos localizados en los lugares donde hoy en día se habla su propia lengua.

Sin embargo, deberíamos pensar dos cuestiones. La primera que, aunque existiera el latín vulgar/hablado en la Edad Media, debería limitarse su uso a una situación determinada, la de la comunicación entre los hablantes cultos de distintas lenguas (probablemente, también entre algunos clérigos cultos) y en las fórmulas ceremoniales. Como consecuencia, desde el punto de vista de la ventaja comunicativa, el uso del latín

hablado tiene poco sentido en una comunidad con la misma lengua, como ha explicado Cabrera. Por lo tanto, no nos parece que el latín se hablara en general hasta interferir en la escritura y en el nivel gráfico-fónico. Y la segunda que se disminuiría el peso del prestigio social del latín, considerando la dedicación de los monasterios regionales a la gente local, y sería posible que la lengua popular tendiera a manifestar su importancia o necesidad social junto a la costumbre de escribir y leer los textos con la tradición escrita latina, sobre todo, al redactar los documentos ligados a la vida cotidiana de la gente local e iletrada. En este sentido, no se podrían ignorar completamente todas las aportaciones del monolingüismo sobre los textos medievales, por ejemplo, Penny (1998: 220 n. 11) piensa que se puede aplicar la perspectiva del monolingüismo a solamente los documentos notariales:

creemos que se aplica a los escritos notariales de la época, en general, pero esto no quiere decir que se pueda aplicar el mismo razonamiento a todo lo escrito en la Península antes de las reformas ortográficas de los siglos XII y XIII. Ciertas obras literarias, especialmente poéticas, ofrecen una sintaxis y un léxico tan alejados de los que reconstruimos para la lengua hablada que es imposible considerarlas como ejemplos de ‘lengua vernácula de alto estilo’, como quiere Wright (1982).

Como resumen de todas estas teorías, en la Edad Media coexistían el latín y el romance, interpretando de distinta manera la lengua textual. Bajo esta situación lingüística en las épocas anteriores a la fijación de la escritura romance, en la península ibérica se puede ver los tres tipos de textos según la escritura⁷³⁰: los textos latinos, los romances, escritos las formas alejadas del latín con las grafías tradicionales latinas, y los que llevan ambos rasgos latinos y romances (los latinos-romances). Según la teoría tradicional, la clasificación lingüística de estos textos pertenece a su escritura aparente, basándose en la idea de que los textos se leían de manera foneticista, y considera la lengua de los textos con los rasgos latinos y romances como un latín *deformado*, *arromanzado* o *semiavulgarado*. En cambio, según la propuesta de Wright, todos los textos anteriores a la Reforma Carolingia⁷³¹ eran romances disfrazados aparentemente con la escritura latina,

⁷³⁰ Por ejemplo, antes de la primera fijación de la escritura romance en castellano (s. XIII), se ven los rasgos romances en algunos textos primitivos en el *Becerro Gótico y Galiciano* de Valpuesta, y también cf. Ariza Viguera (2008a), que presenta algunos textos del s. XII distinguiendo los latinos y los romances.

⁷³¹ En cuanto a esta reforma Sánchez-Prieto (2005: 245) opina que «la renovación del latín no fue un

en otras palabras, pese a la forma culta o arcaizante de algunas palabras, frente a las evolucionadas, se leían los textos en voz alta con la fonética vernácula habitual de una única manera.

García Valle (2013a; 2015) busca una nueva perspectiva lingüística textual en la época de orígenes en la península ibérica y, tras revisar las teorías anteriores aplicadas al análisis de los documentos notariales, rechaza las consideraciones anteriores. Explica que «no hay necesidad de defender que hasta el renacimiento del siglo XII todos los textos, excepto los eclesiásticos, se leían en voz alta con la fonética vernácula habitual [...] ni de seguir hablando de la existencia de un latín *deformado*, *arromanzado*, *semiavulgarado*» (2013a: 114-115). Para ella, la variación de escritura es el testimonio del reflejo de la lengua hablada, el romance, dejando «algunos casos concretos, que han de interpretarse como latinizaciones, errores, etc.» (*ibid.*: 160), y especialmente lo subraya en los documentos notariales frente los textos eclesiásticos. A partir del *Becerro Gótico y Galiciano* de Valpuesta con especial atención al plano gráfico, García Valle (2015: 112) concluye:

Todo lo señalado nos permite concluir que la oralidad se hace patente en la documentación notarial de *orígenes*, puesto que ya desde el siglo IX empiezan a vislumbrarse en la lengua escrita las soluciones fónicas que se asentarán a lo largo de la Edad Media.

Por ello, dando especial atención a los documentos notariales, propone la siguiente clasificación lingüística de los textos, diferenciando tres registros, es decir, el *latín eclesiástico*, el *latín notarial* y el romance:

El latín eclesiástico, el registro más culto. El latín notarial, posiblemente leído como romance pero, en cualquier caso, sentido como latín, un registro especial que no buscaba reflejar la lengua hablada, sino acercarse al latín en mayor medida si el documento era real y con un menor grado de latinización si se trataba de un documento privado⁷³². Y el romance, un registro más popular, utilizado para poner por escrito cualquier asunto cotidiano, de la vida diaria, de ahí que surgiera por la necesidad de reproducir lo hablado gráficamente (2013a: 115). Acerca de su propuesta observamos las cuestiones que siguen.

fenómeno radical en Castilla y León, cumplido en pocas décadas, sino más bien progresivo, y acaso no consolidado del todo hasta la época de Nebrija».

⁷³² Según Pérez González (1987b: 133), «hay que distinguir entre *latín medieval cancelleresco* y *latín medieval notarial*: aquel es más «correcto», menos condicionado por la realidad lingüística romance; este es más «incorrecto», más cercano a lo que R. Lapesa define como latín arromanzado o popular».

4. Grafía tradicional y pronunciación habitual

La primera, respecto al reflejo de la oralidad que provoca la vacilación de escritura, algunos investigadores, como Ariza Viguera, no están de acuerdo con esa posibilidad, sobre todo, cuando se refiere a los documentos notariales en los que se escribe con la escritura latina⁷³³, pero nos parece difícil excluir la posibilidad de dicho reflejo en los cambios lingüísticos en los textos como uno de sus motivos, teniendo en cuenta la relación continua entre oralidad y escritura en los textos que hemos visto. En este sentido, si existe oralidad en cualquier texto, la pregunta es qué cambios lingüísticos en los textos se puede considerar que son resultado del reflejo de la lengua hablada entre otros motivos. Y la segunda, a propósito de los documentos notariales, resulta dudoso averiguar si se leían en romance tanto los de cancillerías reales como los privados que se redactaban en los monasterios. En cuanto al grado del acercamiento al latín en la escritura, Ariza Viguera estaría de acuerdo con la opinión de García Valle: «depende de la cultura de los escribas para que aparezcan más o menos romancismos en los textos latinos, así son raros en la documentación real porque indudablemente los reyes tenían buenos y expertos escribas» (Ariza Viguera, 2012b: 7). Ahora hay que reflexionar sobre la posibilidad de que los que dominaban la escritura latina no solo supieran escribir, sino también leer en latín, y en esa línea se debería considerar que los escribanos aprendían a leer los textos antes que a escribir (Quilis Merín, 1996: 452) y como una mera posibilidad tal vez los documentos reales, pertenecientes a un contexto social distinto al de los privados, no siempre exigían necesariamente una oralización en romance.

Por otra parte, a propósito de la escrituralidad de los documentos notariales Pérez González (2008: 98) propone la siguiente definición del *latín medieval diplomático*:

es la lengua utilizada por los notarios, amanuenses y copistas medievales en el ejercicio de su oficio de redactar, escribir y copiar los diplomas medievales. Es una lengua fundamentalmente escrita, con frecuencia leída en voz alta y ocasionalmente tal vez incluso hablada. Es lengua latina en primera instancia, pero, por razones y necesidades prácticas, cada vez más salpicada de características (gráfico)fonéticas, morfosintácticas y léxicas propias de las lenguas romances o de lenguas no romances [dependiendo, pues, de cada zona].

⁷³³ Ariza Viguera (2013 [2004]: 310) argumenta que «lo que sorprende a los filólogos no es que haya textos escritos en un latín más o menos macarrónico, sino textos en los que alternan formas latinas y formas romances, textos en los que no se sabe si decir que son latinos con elementos romances o romances con elementos latinos». Por tanto, el mismo autor mantiene su desacuerdo con Wright porque considera «que el latín de estas épocas [anteriores a la Reforma Carolingia] no era un «disfraz» del romance, sino latín más o menos macarrónico, en ocasiones. [...] la situación fonética y gráfica del siglo XII no es muy distinta de la de siglos anteriores [...]. Es decir: todavía no están fijadas las grafías, especialmente aquellas que intentan reflejar en el latín clásico» (2008b: 145). Desde un punto de vista general, Pérez González (2008: 52) explica que al menos en las épocas anteriores a Alfonso X no existía una escritura sistematizada, y ya antes concluyó lo siguiente a través de los documentos reales de los ss. XII-XIII: «el latín usado por los escribas medievales de los ss. XII-XIII difería poco del que mecánicamente usaban en la redacción y copia de los documentos. Si acaso, es menos variado, menos rico en léxico, y quizá algo más normativo. Pero esto último no llama tanto la atención, por cuanto que también el latín medieval de los ss. VIII-XI es menos escolar que el de los ss. XII-XIII» (1987b: 153).

Este autor cree que es muy posible que la lectura de las partes formularias latinas se realizara en latín medieval⁷³⁴, al considerar que el latín medieval diplomático es «el código particular de los notarios medievales, en el que la lectura del texto no siempre era imprescindible» (p. 97). Y recordemos que este autor defiende la presencia del latín hablado en el uso cotidiano (1987a y b; cf. nota en arriba). Aunque coinciden en buena parte el *latín notarial* de García Valle y el *latín medieval diplomático* de Pérez González, una de las diferencias interesantes entre ambos conceptos es que el primero se refiere a un mero «registro» como variedad de lengua escrita, mientras que el segundo se explica como una «lengua escrita».

Antes de la fijación de la escritura romance, la interpretación de la lengua textual, relacionada con su lectura en voz alta, es muy compleja, como hemos visto en las principales propuestas porque, si esa fijación proviniera de la necesidad social de la comunicación como uno de los motivos, indicaría cierta dificultad o inconveniencia del uso del latín en aquel momento, pero, pese a ello, el latín permanecería como lengua de prestigio, por lo menos, en la escritura en todo momento. Así la situación, y complicando aún más esta interpretación sobre la variación de escritura, la escritura realizada no permite interpretar directamente su lengua textual y conlleva la consideración de varias posibilidades, tal como hemos mencionado.

Desde nuestro punto de vista, en la cuestión de la lengua textual, si esta se clasifica solamente a través de la escritura aparente en los textos, la interpretación de la teoría tradicional no perderá todo su valor. Por otro lado, desde la perspectiva de la lectura en voz alta, la clasificación de la lengua textual parece más compleja e insegura, especialmente en los documentos notariales; respecto a estos documentos, aunque Wright, Penny, Pensado⁷³⁵, García Valle, etc., suponen principalmente que se leían en romance, ¿se podría tratar de la misma manera también los textos con poca variación escrita latina?, en otras palabras, ¿se leían en romance uniformemente los documentos de cancillerías

⁷³⁴ Para Pérez González (2008: 49-50), desde un punto de vista general «el latín medieval es todo el latín existente desde el s. V, VI o VII (!) hasta el final de la Edad Media, es decir, el latín de unos mil años».

⁷³⁵ «No quiero entrar en la cuestión de si estos textos [en latín medieval] eran deliberadamente latinos o romances o híbridos inclasificables. Mi opinión [...] es que, ya fueran latinos o romances, estos textos se leían a lo romance. [...] En situaciones de convivencia entre una *lengua muerta* escrita y una lengua vernácula sólo hablada es posible tanto mantener —o pretender mantener— una fonética arcaica en la lectura como pronunciar a la vulgar. El latín parece haber seguido siempre esta segunda opción. [...] Sólo quiero resaltar que el problema de la lectura de estos textos es un hecho: sólo si se demuestra que se leían a la romance, tendría sentido pensar que fueran romances» (Pensado, 1998: 227).

reales y los privados? Mientras resultaría poco dudoso que se leyeran en romance los textos que mostraban rasgos lingüísticos distintos al latín en su mayor parte, parece que existe cierta dificultad para establecer cómo se leían los textos que tenían poca variación dentro de la tradición de escritura latina; esto se relaciona posiblemente con la descodificación de la escritura (cf. § 4.4.1.2).

También la cuestión se encuentra en si el latín medieval (incluye el latín anterior a la Reforma Carolingia) es igual que el latín anterior a la Edad Media; pues bien, vemos imposible hablar de igualdad⁷³⁶. A nuestro juicio, parece posible como hipótesis que existiera un «intento» de leer tanto los textos eclesiásticos como los textos de cancillerías reales en «latín» en la Edad Media⁷³⁷, pero, en este «latín» se reflejaría inevitablemente el hábito de la lengua cotidiana⁷³⁸; y queremos referirnos al «grado» de dicho reflejo o del acercamiento al latín en un momento determinado, ya que, igual que los clérigos solían leer los textos eclesiásticos, las cancillerías posiblemente pretendieran leer los textos en voz alta con la «norma» de la pronunciación latina aprendida en una época determinada, evitando la interferencia del romance, y normalmente las cancillerías tendrían mayores interferencias que los clérigos. En cambio, en los privados solo existía una evidente necesidad de intentar leer en voz alta más que en romance ante los iletrados desde el punto de vista de las ventajas comunicativas, por lo tanto, los lectores, es decir, los notarios harían una lectura encaminada al romance, a diferencia de las cancillerías. Por todo ello, seguimos dudando de que se leyera el *latín notarial* simplemente en romance.

⁷³⁶ Según Pérez González (2008: 49-50), «no hay un único latín medieval, sino diversos latines medievales de acuerdo con los distintos aspectos fundamentales». Para estos aspectos se refiere a lo siguiente: en primer lugar, insiste en que el latín medieval no es similar en las zonas romanizadas y las no romanizadas (Irlanda, Polonia y también Inglaterra; en segundo lugar, nos parece más interesante todavía que considere que «[n]o hay duda de que en una misma región geográfica (León, Castilla, Aragón, Cataluña, etc.) el latín del s. XII se diferenció mucho del latín del s. IX. Pero, si se tienen en cuenta a la vez el aspecto geográfico y el temporal, entonces las diferencias aumentan hasta límites insospechados. He aquí un ejemplo que permite disipar las dudas: en Irlanda se puede y debe hablar de latín medieval desde el s. V, pero de ningún modo en León o Castilla»; en tercer lugar, señala que siempre hay que tener en cuenta los diferentes niveles de conocimientos del latín medieval y la necesidad de su aprendizaje; y, en últimos lugar, que también deben considerarse los diferentes contextos de uso del latín medieval, o sea, «su aprendizaje se efectuaría en función de las necesidades, sin duda mayores para un autor de textos científicos o religiosos que para un escriba de diplomas en un *scriptorium*».

⁷³⁷ Aunque no podemos asegurar que existiría este «intento» también en la Baja Edad Media, al menos, en la península ibérica.

⁷³⁸ Igual que ocurre cuando la gente lee un texto en lengua extranjera con el acento, la entonación, etc. de su lengua que utiliza más en la vida cotidiana

4.4. VARIACIÓN GRÁFICA Y SU REALIZACIÓN FONÉTICA EN LA EDAD MEDIA

El arreglo de la escritura según la reforma del latín y la fijación de la escritura romance, aunque fuera parcialmente, permitirían a los letrados tener conciencia de la diferencia entre el latín y el romance como normas distintas, más concretamente, entre escrituralidad y oralidad, pues siendo el latín la lengua aprendida completamente, se empezaba a usar el romance de forma consciente como una lengua escrita distinta del latín, al igual que la hablada; sin embargo, el aumento de la escritura romance no llegaba a alejarse completamente del latín, al continuar la escritura tradicional latina, ya que se escribía con las grafías latinas desde antes de la fijación de su escritura:

no podemos perder de vista que *no* existe una ruptura entre latín y romance. Hemos de insistir en una idea de *continuo lingüístico* y, por tanto de *continuo gráfico*, en una situación que bien podría conceptuarse como la de una *frontera sin límite*. Los copistas alto medievales son herederos de un sistema ortográfico (Cabrera, 1998: 12).

La reproducción gráfica de las primeras formas romances permanecería muy estrechamente ligada a la “*escrituralidad*” en lengua latina [...] Desde un punto de vista pragmático-descriptivo, la fijación por escrito de las lenguas románicas sería un proceso sociocultural temporalmente escalonado, dependiente de la voluntad consciente e innovadora de los agentes históricos, con la utilización de los romances como medios de comunicación escrita para un lector o un oyente, por una primera vez y de posterior continuidad (Gimeno & García Turza, 2010: 146).

cuando se aplicó en la alta edad media [*sic*] a los idiomas vulgares consecuencia de la evolución del latín, la escritura estabilizada y consagrada de éste influyó poderosamente en la representación gráfica de las hablas romances. [...] la conciencia de sus orígenes y un como respeto a la forma escrita de las lenguas originarias obligaron a que los caracteres gráficos se empleasen en contradicción con su verdadera función primitiva y esencial de ser reflejo directo y transparente de la lengua hablada (Alarcos Llorach, 1965: 38).

Respecto a la sucesión de la escritura, Leoni (1990: 92) explica que se parte de creer que una tradición gráfica «*inventa*» el alfabeto practicando la identificación de las grafías de los segmentos fónicos de una lengua, que deberán ser señalados con las letras, pero lo que se produce son los procesos de transposición de sistemas alfabéticos de una

lengua a otra que ocurren a través de una lenta y progresiva adaptación; sobre esta opinión Quilis Merín (1996: 450 n. 238) argumenta lo siguiente:

Esto es, no podemos imaginar los textos como “fotografías” del habla de la época [...], no podemos identificar entre los grafemas de la Edad Media como ancestros directos de los fonemas modernos partiendo de una errónea correspondencia entre grafemas de la lengua antigua y su realidad fonética.

Sería verdad que por la distinta velocidad del cambio lingüístico entre la lengua escrita y la hablada se tiende a producir y extender la inadecuación entre grafía y pronunciación diaria:

La inadecuación de ambos sistemas aumenta en los casos bastante frecuentes en que una lengua que ha ido con los siglos modificando su sistema fonológico, sigue escribiéndose con el sistema gráfico primitivo, con ortografía arcaica. El caso límite de este desequilibrio conduce a la total autonomía de los dos sistemas, fónico y gráfico, y por tanto a una recaída en otros procedimientos de escritura, semiográfico e ideográfico, con la sola diferencia de que ahora el sistema gráfico presenta una articulación en elementos menores independientes de la segunda articulación fónica del lenguaje (Alarcos Llorach, 1965: 43).

Por lo tanto, debido a dicha inadecuación, las grafías llegan a tener cierta ambigüedad como representantes fónicas: la relación entre grafía y pronunciación no es siempre unívoca. Se entiende el *continuo gráfico* que produce dicha inadecuación como lo sucedido entre generaciones, o sea, la tradición. Es decir:

cada generación de escribas hereda sistemas de convenciones gráficas establecidas por las generaciones anteriores, y no tienen en cuenta las realidades fonéticas contemporáneas; de ahí que la escritura siga un proceso de evolución más lento que el fonético. Por otro lado, las innovaciones no surgen de la nada, y pese a que puedan percibirse las alteraciones fónicas, las nuevas prácticas de escritura se constituyen lentamente: la reflexión metalingüística que ofrece la práctica de la escritura tiene su referencia directa en el paso de lo oral a lo escrito (Quilis Merín, 1996: 453).

Más recientemente nos permite confirmarlo Almeida Cabrejas (2013: § 3) quien manifiesta que «la continuidad de las grafías habituales nos sugiere, pero no nos asegura, la continuidad de una distinción fónica».

Generalmente la reforma de la escritura tradicional que se entenderá como reconfiguración de la lengua escrita tiende a realizar el acercamiento a la lengua hablada

4. *Grafía tradicional y pronunciación habitual*

corriente, aunque siempre es parcial. Desde antes de dicha reforma, sin embargo, este tipo de acercamiento se verá ya parcialmente como una variación de escritura que podría ser uno de los indicios primitivos de discrepancia entre la lengua hablada y la escrita. Prestando especial atención al nivel gráfico, es posible referirse a la variación gráfica que produce variantes gráficas o alógrafos, por ejemplo, para una pronunciación. Se observa esta variación en toda la Edad Media con grado diverso (*e. g.* las épocas anteriores a la fijación de escritura romance muestran dicha variación más que otras épocas), en relación con varios motivos, y es posible que uno de ellos sea el reflejo de los hábitos fonéticos de la lengua hablada en la escritura tradicional con o sin consciencia. Así pues, si lo es, se podría decir que la variación gráfica sería un acercamiento a la pronunciación diaria, aunque se interpretaban como «erratas / cacografía» de escritura, más precisamente, dentro de la norma ortográfica en aquel momento. Es interesante que al efectuar la reforma de escritura se tendiera no a inventar grafías nuevas ni formas nuevas de palabras, sino a adoptar una de las diversas formas, que ya se atestiguaban anteriormente en los textos (posiblemente existía una tendencia a tomar la más usada o frecuente). Asimismo, habrá que hablar de la posibilidad de reconstruirse la forma etimológica de vez en cuando. Es decir, se podría tratar como uno de los indicios de los cambios fonéticos la variación gráfica que aparece posteriormente a la innovación lingüística en la lengua hablada y anteriormente a la reforma ortográfica.

4.4.1. *Algunas consideraciones sobre los textos*

4.4.1.1. Tradición ortográfica y «erratas / cacografías» en la escritura

En la escritura se encuentra la evidencia del cambio fonético y fonológico, pero no ha de esperarse que su reflejo sea ni inmediato ni uniforme. Ni siquiera directo. Y afinando el método, más que de “reflejo” en la escritura será más ajustado hablar de “indicios escriptológicos del cambio lingüístico”, lo que incluirá la manifestación directa y las muestras indirectas que permiten conjeturar cambios en la pronunciación (Sánchez-Prieto, 2005: 251).

[L]a aparición de grafías “raras” o excepcionales es un indicio de la aparición de un cambio [...]. Sin embargo, aunque una grafía excepcional puede ser indicio de un cambio en marcha, no es prueba de ello, pues puede deberse a otros factores (descuidos, influencia de otras formas cercanas, influencia de otras tradiciones de escritura, etc.) (Almeida Cabreja, 2013: § 2).

Aunque se detecten «erratas» o «cacografías» dentro de una norma ortográfica determinada, no existía en la Edad Media ninguna norma ortográfica que tuviera el mismo concepto que compartimos hoy en día (e. g. la *Ortografía* de la RAE). La norma ortográfica medieval era mucho más tolerante que la actual, por lo que sería muy posible que las variantes gráficas tendieran a ser más abundantes que las fonéticas: cf. *poligrafía* y *polifonía* (Cabrera, 1988: 13). Lo que había como norma era seguramente la tradición de escritura heredada de generación en generación desde el inicio de la cultura escrita, como un código gráfico compartido por una comunidad determinada, y en esta línea se deberían tener en cuenta también las tradiciones discursivas. Considerando que en la mayor parte de la Romania se utilizaba solamente la tradición de escritura latina hasta cierto momento de la Edad Media, es evidente la variación gradual de dicha tradición en los distintos reinos, y es esperable que la escritura variara también dentro de un reino por la posibilidad de que cada escribano redactara con su propio «hábito» o «práctica» individual⁷³⁹.

Según Sánchez-Prieto (2005: 238), se debería entender la relación entre grafía y fonética a través de dos planos distintos, a saber, uno es el del posible reflejo de la oralidad de quien escribe y otro es el de la tradición de escritura como consenso social que muestra la escritura:

el acomodo a una tradición no indica necesariamente adhesión fonética de quien escribe a esos usos; su apartamiento sí es seguramente un indicio de no adscripción al sistema que habitualmente reflejaba la escritura.

Y el mismo autor también enfatiza la importancia de la tradición de escritura para entender la variación gráfica:

Los mismos hechos gráficos significan, o pueden significar, diferentes cosas en momentos históricos diferentes, y aun en diferentes espacios culturales dentro de un mismo tiempo. No es lo mismo la confusión entre *b* y *v* en el llamado “latín de los mozárabes” que la que se observa en los siglos XIV-XV. Detrás de los mozárabes de Córdoba no hay, que se sepa, una tradición que distinguiera de acuerdo con un criterio fonético *b* y *v* del romance [...].

⁷³⁹ Cf. § 2.3.3.5. Parece interesante que, según Sánchez-Prieto (2005: 237), el examen de la transmisión manuscrita de los textos medievales revela que «los copistas se mueven entre el seguimiento de su modelo (incluso en detalles gráficos) y la actualización».

4. Grafía tradicional y pronunciación habitual

El concepto de tradición de escritura resulta otra vez imprescindible para poder alcanzar deducciones fonéticas a partir del examen de las grafías (*ibid.*: 256).

En esta línea, recientemente algunos investigadores plantean como hipótesis la posibilidad de que existiera una «tradición de escritura» distinta en cada monasterio. Así pues, en buena medida resulta difícil considerar las grafías no convencionales en la documentación medieval como erratas o cacografías verdaderas, ya que pueden ser una mera variedad gráfica que dependa de la tradición de escritura. Aunque no somos capaces de estimar esta hipótesis, utilizamos en general denominaciones como «erratas / cacografías» a partir de la tradición de escritura latina o forma etimológica.

En los estudios de fonética y fonología históricas en la documentación se buscan grafías variadas como evidencia de evolución fonética, ya que se puede suponer que son un reflejo de la oralidad; hace tiempo Quilis Merín (1996: 453) concluyó que «debemos tener en cuenta que las variaciones escritas van a la zaga de los fenómenos de variación fonética». Por otra parte, existen otros posibles motivos que provoquen la variación gráfica. Es decir, es una tarea importante y difícil, pero necesaria averiguar si ciertas variantes gráficas pertenecen a la cuestión de la evolución fonética o a la gráfica: «Un método textual que pretenda alcanzar deducciones fiables a partir de los errores gráficos tienen que fundarse en el examen de los errores con base fonética» (Sánchez-Prieto, 2005: 255). Para esto, es necesario acercarse a los posibles motivos de la variación gráfica.

Nos referimos a *lapsus*, *falta de ortografía*, *errores fonéticos* y *errores de copia* entre otros a los que Pensado (1998: 228-229) denomina «mala ortografía». Primero, los *lapsus* «pueden producirse por una simple distracción momentánea o pueden ser claramente patológicos», es decir, se pueden deber a un descuido. Como ejemplo de esto señala *bulbito* por *futbito* «donde inicial es una anticipación de la sílaba siguiente»; véase <Fonte Pascasia> y <Fonte Fascasia> (cf. § 2.3.3.4.). Asimismo, declara que «hay que desconfiar de los errores ortográficos en coda silábica, que pueden ser simples lapsus. En la escritura rápida es muy frecuente la omisión de consonantes finales de sílaba» (p. 236). En esta línea Díez de Revenga (2008b: 82) afirma que «los casos de *lapsus calami* o de cultismos gráficos son comunes a cualquier texto jurídico medieval»⁷⁴⁰.

⁷⁴⁰ Sánchez-Prieto (2005: 254) enfatiza que «hemos de suponer que los “lapsus calami” medievales tendrán motivaciones comparables a los que pueden documentarse modernamente» Cf. Blake (1987) y Torreblanca (1986).

4. Grafía tradicional y pronunciación habitual

Las *faltas de ortografía* surgen «por la complejidad de las reglas de escritura, que habrá de ser estudiado dentro de cada sistema gráfico concreto» (Pensado, 1998: 228): e. g. *hevilla* por *hebillas*. Este tipo de error ocurre entre grafías que tengan sonidos similares o no distintivos como /b/ y /v/ y /c/ y /g/, y se deriva de los escribanos incompetentes.

Los *errores fonéticos* «son los que se basan en una interpretación excesivamente fonética de los valores de las letras [...] su motivación no es una interferencia entre distintas reglas gráficas, sino entre ortografía y pronunciación» (*ibid.*)⁷⁴¹. Posiblemente se puede recordar el término *hipercorrección* / *ultracorrección* (cf. más adelante).

Por último, los *errores de copia*⁷⁴² están motivados por «la interferencia entre el proceso de escritura y un texto escrito preexistente» (*ibid.*: 229); también se refieren a la posibilidad de que los copistas reprodujeran los mismos errores de la versión original. Almeida Cabrejas (2013, § 2) declara que el «sistema lingüístico de las copias no responde por completo al original, pero tampoco al de los originales»⁷⁴³.

Al lado de estos *errores*, Cabrera (1998:19 n. 39) se refiere a la presencia de la alternancia gráfica que no se podrá clasificar como un mero error. Como ejemplo señala que:

nihci (Carrizo, n.º 18, 1121) y *mihci* (Carrizo, n.º 23, 1123) en documentos escritos por diferentes copistas. Tal vez estas variantes (hc [*sic*]) puedan ser interpretadas como fenómenos de alteración gráfica consciente, y no de un error. También en Carrizo, n.º 389 (1262) hay un caso de alteración del tipo *feciha* ‘feicha’.

⁷⁴¹ Alarcos Llorach (1968: 54) se ha referido a este tipo de error también como *falta de ortografía*: «Por definición se comprende que la expresión oral influya y modifique la expresión gráfica, puesto que ésta, en la escritura alfabética, es por principio su reflejo directo. [...] En todas las escrituras alfabéticas, por muy estabilizada que esté su ortografía y aún en los casos extremos de alejamiento arcaizante respecto de la pronunciación (como en francés o inglés), el principio fonográfico se mantiene vivo entre los usuarios de la escritura. Ello explica un fenómeno frecuente entre personas no demasiado «literalizadas»: las «faltas de ortografía». Estas se conciben como reacción inconsciente del que escribe para mantenerse fiel al principio fonográfico: cuando no hay diferencias fónicas, no debe haberlas gráficas, y en consecuencias las faltas de ortografía no son más que la eliminación ocasional de los fenómenos que hemos llamado polivalencia y poligrafía, característicos de los sistemas con inadecuación parcial de lo gráfico y lo fónico».

⁷⁴² «Estos errores han sido estudiados y tipificados por los filólogos que se ocupan de la crítica textual — aunque sin separarlos siempre de los de otros tipos—» (Pensado, 1998: 229).

⁷⁴³ Almeida Cabreja (2013: § 4) explica también que «podemos estar seguros de que en cualquier edición que consultemos han desaparecido rasgos presentes en el texto original. Esto no tiene por qué hacerla inútil para un acercamiento a la fonética o fonología a través de la grafía. Simplemente hemos de cerciorarnos de qué cambios se ha producido sobre la forma del texto en el proceso de edición».

En cuanto a la variación gráfica, Almeida Cabrejas (2013), como ya hemos señalado al inicio de este apartado, ha reconocido una posible influencia de otras formas cercanas y la influencia de otras tradiciones de escritura entre otras. Bustos Tovar (2013 [2004]: 282) exige tener en cuenta «la tensión entre ortografía latina y romance según el tipo de discurso o de documento de que se trate», además de la impericia del copista o redactor, la variación fonética y la existencia de diversas tradiciones gráficas.

En esta línea es posible referirse a la ambigüedad ortográfica (tradicional), aunque se incluirá en las *faltas de ortografía* o *errores fonéticos*. Es bien sabido que la onomástica tiende a mostrar innovaciones gráficas más que las voces comunes, posiblemente a causa de la ausencia de una forma «correcta» de escritura⁷⁴⁴ y, en buena medida, se las relaciona con el reflejo de oralidad⁷⁴⁵; esto es comprensible si se tienen en cuenta los datos históricos aportados en el segundo capítulo de esta tesis. Respecto a la F etimológica reflexionamos sobre la posibilidad de que se tienda a consultar la onomástica en la oralidad debido a la baja frecuencia y a las características propias de espacio determinado, frente al mantenimiento de la ortografía tradicional de voces comunes gracias a su buena frecuencia de uso⁷⁴⁶.

No obstante, se tiene en cuenta, primero, que existe una onomástica que ofrece formas evolucionadas con alta frecuencia, especialmente antropónimos: por ejemplo, mientras que las variantes escritas antiguas del nombre *Fernando* / *Hernando* ofrecen escasos registros documentados del cambio de su letra inicial, las del nombre *Ordoño* proporcionan muchos casos de F > <h, ø>, a pesar de su alta frecuencia de aparición (aunque su etimología está en cuestión). Segundo, que, aunque los escribanos se acerquen a la oralidad, es posible mantener la grafía tradicional, es decir <f> = /f/ y /h/ sin establecer ni fijar <h> = /h/, porque se tiene que tener en cuenta la norma ortográfica en un tiempo y un espacio determinados y también será necesario considerar el origen de los escribanos

⁷⁴⁴ A través de la observación de la F etimológica Quilis Merín (2003: 238) concluye que «se sigue utilizando la <f> en las palabras en las que se espera esta grafía, y sólo en los casos en los que las formas que se deben transcribir son sentidas como no latinas se produce la vacilación. Esto es lo que sucede tanto en topónimos como en antropónimos, para los que no existe una forma “correcta” de escritura».

⁷⁴⁵ Cf. Penny (1998: 219).

⁷⁴⁶ También es importante, como explica Ariza Viguera (2013 [2004]: 311), que «los romancismos aparecen especialmente en los nombres propios y en aquellas palabras de etimología menos frecuente, por el contrario, suelen aparecer menos en el protocolo y en el escatocolo, debido a que generalmente constan de fórmulas más o menos fijas y, por consiguiente, más fácil de memorizar».

(e. g. los vascorrománicos tal vez identificarían el valor fonético de /h/ con la grafía <h>⁷⁴⁷, cf. § 2.3.3.5.a-i).

A continuación, seguramente es importante la relación entre los planos lingüísticos en la escritura, como explica Bustos Tovar (2012: 62) al señalar que «[s]i la sintaxis y el léxico habían cambiado profundamente y estos cambios se habían introducido en la escritura, no hay por qué concluir que el nivel grafemático hubiera quedado incólume»; por ejemplo, según este autor, <Forticius> puede aparecer en la escritura latina sin elemento romance, solamente como forma relatinizada de <Ortiço>. En el nivel léxico, según Torreblanca (2010: 323), en las palabras cotidianas, no religiosas, «la posibilidad de latinización era mínima», tanto como en los topónimos y antropónimos. En esta línea cabe pensar que el plano gráfico posiblemente tiende a tomar el reflejo de la oralidad más que otros planos lingüísticos.

Finalmente, nos gustaría referirnos al concepto de *habilitación gráfica*, debido posiblemente a Sánchez-Prieto (por ejemplo, cf. 2005: § 7.4.), y vinculado con la variación gráfica. La *habilitación gráfica* es, si entendemos bien, la creación de una nueva relación entre grafía y pronunciación por discrepancia entre ellas, es decir, según un ejemplo ofrecido por el autor mencionado, la persistencia ortográfica <segunt> y su pronunciación divulgada [según] establecen una nueva relación <-nt> = [-n] y esta se aplica a otras voces que no tienen <nt> ni [nt] etimológicamente⁷⁴⁸. Así se demuestra indirectamente el cambio fonético no solo por la reducción gráfica de <-nt> = [-n] en época posterior, sino también por la difusión de <nt> = [n]: en palabras de Sánchez-Prieto (2005: 253) será un «indicio escriptológico del cambio fonético». Este concepto tiene en cuenta la logografía y no el foneticismo en el que insistía Menéndez Pidal.

Ampliando nuestra interpretación sobre la misma *habilitación gráfica*, este concepto también permite entender parcialmente el doble valor fonético de <f>, /f/ y /h/. La relación de <f> = [h] produce casos «hipercorrectos»⁷⁴⁹ tal como se explica y nos

⁷⁴⁷ Quilis Merín (1999b: 245) declara en su conclusión que «los textos no muestran la misma regularidad en la transcripción de la aspiración en palabras vascas que la que encontramos en territorio riojano».

⁷⁴⁸ Penny (1988: 214) argumenta lo siguiente: «Por la total arbitrariedad con la que aparecen formas con <(u)nt> y <(o)n> no podemos suponer que estas grafías se correspondan con dos pronunciaciones distintas, una más ‘cuidada’ o ‘correcta’ y otra más ‘corriente’, como a veces se ha pensado; al contrario, debemos concluir que ambas grafías se corresponden con una sola articulación», la cual sería /-(o)n/.

⁷⁴⁹ Para Sánchez-Prieto (2005: 253-254), «el término ultracorrección (hoy también “hipercorrección” y, menos propiamente, «hiperurbanismo») debería reservarse para los casos en que el hablante lleva su deseo

atrevernos a decir nuevamente que los casos mencionados no siempre se vinculan con la hipercorrección fonética, es decir, algunos se deben a una hipercorrección ortográfica o confusión gráfica. Además, la presencia de <f> hipercorrecta o antietimológica, que viene de la H etimológica posiblemente aspirada, se relacionará estrechamente con F > /h/ y cabe decir lo inverso: la presencia de F > /h/ en la lengua hablada provocará H > <f> en la escritura, en otras palabras, la presencia de H > <f> en la escritura permite reflexionar sobre la posible existencia de F > /h/ en la lengua hablada.

4.4.1.2. Lectura en voz alta

[E]l destino común de los textos era la lectura en voz alta, que afectaría no sólo a la lectura ante un grupo de oyentes, sino tal vez incluso a la lectura en la intimidad (Sánchez-Prieto, 1998b: 461).

La lectura en voz alta sería la única manera de interpretar el contenido de los textos en la Edad Media, especialmente para los iletrados (entre otros, cf. Zumthor, 1988 [1987] y Quilis Merín, 1996 y 2008), por lo que es verosímil que la escritura se vinculaba estrechamente con esta actividad lingüística. Por su parte, como hemos visto hasta ahora, es frecuente la variación gráfica en la documentación medieval por causas diversas y es necesario distinguir la cuestión fonética y la gráfica. En este apartado nos limitamos a tratar brevemente la cuestión de logografía y foneticismo y la posible diferencia entre pronunciación en conversación y lectura.

En cuanto a la pronunciación de la lectura en voz alta existen dos conceptos distintos, logografía y foneticismo, y en el ámbito hispánico se discute sobre los textos de época de orígenes. Como sabemos, Menéndez Pidal insistía en el foneticismo con multilingüismo, por un lado, y Wright, que hizo hincapié en el «disfraz» de las grafías, se refirió a la lectura logográfica en un monolingüismo hasta el Reforma Carolingia, por otro lado. Bustos Tovar (2013 [2004]: 283) declaró su desacuerdo con la propuesta de

de corrección más allá de la norma, naturalmente dentro del uso oral. [...] calificar los hechos gráficos no previstos por la etimología o por el normal desarrollo fonético como ultracorrección es incurrir en el error metodológico de explicar la grafía exclusivamente por su mayor o menor adecuación a la fonética». Morala Rodríguez (1998: 179) también insinúa esta cuestión con antelación sobre *Flano* < *Plano*: «Se trata lógicamente de una ultracorrección, pero convendría que entendiéramos que se trata de una ultracorrección que se da en el plano puramente gráfico y que lo único que nos aclara en el plano fónico es que, puesto que se puede escribir igual, /pl-/ y /fl-/ habían confluído en una única realización».

Wright al señalar que «lo más que puede hacerse es aceptar las ideas de Wright sobre el monolingüismo y la escritura logográfica como hipótesis no verificadas»⁷⁵⁰ y se refirió al reflejo de variaciones dialectales en la escritura como foneticismo:

desde la primera documentación escrita se observa la existencia de diversas tradiciones ortográficas que, en ocasiones, se corresponden con variaciones dialectales. Hay una evidencia empírica de que las diferencias ortográficas suelen obedecer a diferencias de pronunciaciones. Naturalmente, los documentos escritos no pueden reflejar cómo hablan los usuarios de la lengua. [...] Esas diferencias gráficas son meros indicios que, cuando se encuentran repetidamente, se convierten en datos fiables sobre la evolución lingüística (Bustos Tovar, 2013 [2004]: 282).

Como afirma Sánchez-Prieto (2005: 248), parece necesario prestar atención de nuevo a que «a determinada forma gráfica puede corresponder más de un valor fonético en la lengua de uso, de acuerdo con el carácter discreto del signo gráfico frente a la multiplicidad de soluciones coexistentes en un mismo estado de habla»; asimismo, Penny (1998: 219), quien admite la teoría de Wright solamente en los documentos notariales, explica que «para cada una de las palabras frecuentes (lo cual significa casi siempre palabras heredadas del latín) el escritor habrá aprendido una grafía consagrada, y por eso escribirá ‘palabra por palabra’, logográficamente». Aunque existen más observaciones sobre esta cuestión desde diversos puntos de vista⁷⁵¹, a partir de todo cuanto hemos mencionado hasta aquí, coincidimos con Quilis Merín (1996: 453; cf. también 2008) en que «[n]o nos encontramos pese a la apariencia escrita ante un sistema de presentación alfabético sino ya modificado y **parcialmente** logográfico» (la negrita es nuestra) (cf. Alarcos Llorach, 1965; Emiliano, 1991 y 1993; Goebel, 1975).

No obstante, se ha de tener en cuenta, como explica Sánchez-Prieto (2005: 243) desde la consideración de la paleografía, que «la hipótesis logográfica para la manuscritura antigua y moderna está justificada, pero no puede llevarse hasta sus últimas consecuencias ni puede aplicarse de igual modo a todos los escritos de todas las épocas». Y, hace pocos años García Valle (2015) ha propuesto una clasificación de lectura oral

⁷⁵⁰ También cf. Cabrera (1998: 19).

⁷⁵¹ Por ejemplo, a través del leonés medieval Morala Rodríguez (1998: 185) concluye que la lengua escrita es una reelaboración artificiosa «según su grado de coincidencia con la lengua hablada» y los escribanos anteriores a 1230 no eran fonetistas y manejaban únicamente un modelo gráfico, o sea, «una variedad de lengua escrita que no tiene por qué coincidir punto por punto con la variedad oral».

según la tipología documental, refiriéndose al intento del «acercamiento» lingüístico que tuvieron los escribanos, es decir, en cuanto a la lectura en voz alta en los textos notariales se acercaban al romance; porque, en palabras de González Ollé (2008: 41), «los notarios tenían que explicar a sus clientes, en la lengua de la calle, el contenido de sus actuaciones efectuadas», aunque se practique la tradición de escritura latina⁷⁵² (cf. § 4.3.2).

Estas consideraciones nos permiten comprender algunas vertientes importantes de la lectura de textos en voz alta, pero, no es fácil saber con precisión cómo se pronunciaban realmente, ya que la realización oral de una lectura sin duda se relaciona con la cronología y la difusión de la evolución fonética y posiblemente con los hábitos individuales de los escribanos; y nos parece que presenta más complejidad, si se atiende a cada elemento léxico, debido a la variedad de pronunciación; al menos, creemos que esto es así en cuanto a la F etimológica (cf. § 3.7.1.).

En esta línea, nos llama la atención la observación de Sánchez-Prieto (2005) sobre la posible diferencia entre «fonética ordinaria y fonética de la lectura» (§ 7.2.). Según él, la pronunciación en la lectura en voz alta no siempre coincide con la conversacional, ya que existe una «norma culta de pronunciación» que se hereda o se establece como tradición, es decir, «[l]a fonética de la lectura pudo apoyar en el pasado, igual que lo hace hoy, la vigencia en la escritura de soluciones largo tiempo preferidas en la pronunciación ordinaria» (p. 25)⁷⁵³. Asimismo, este autor afirma de nuevo el carácter logográfico (parcial) en la lectura oral, diciendo que «se habrá de tener en cuenta que la lectura nunca fue, ni de lejos, la réplica exacta de lo que se escribía» (p. 251).

Todo esto nos parece muy posible y creemos que seguramente este factor dificulta revelar la pronunciación precisa de las grafías en cada texto; pero, como señala el mismo autor, se tiene que tener en cuenta que dicha norma culta no siempre funciona en la lectura: según el ejemplo dado, <cabdal> se leían [kabdál] y en menos ocasiones [kaudál], por una parte, y esta voz se pronunciaba [kaudál] y con menos frecuencia [kabdál], por otra parte. Suponemos sin dudar mucho que el grado de este tipo de presión culta varía

⁷⁵² Es interesante la argumentación de Ariza Viguera (2012b: 5) que se refiere a la posibilidad de que los notarios realizaran no una lectura completa, sino un resumen: «si los escribas leían los documentos a los interesados, aunque lo más fácil es pensar que hacían lo mismo que hacen hoy los notarios, es decir, una especie de resumen de lo que dice el texto, pese a que hay alguna referencia clara a la lectura».

⁷⁵³ Sin espacio lineal, «un ejemplo podría ser el de *f*- inicial» (Sánchez-Prieto, 2005: 251) y, aunque no llegamos a entender con precisión su perspectiva sobre la cuestión de la F, parece indicar que entre los cultos o los letrados la <f-> se leía con /f/ y no con /h/ en la pronunciación de una conversación cotidiana.

según cada elemento léxico, a saber, las palabras religiosas y las cotidianas y también las frecuentes y no frecuentes tanto como latinización.

Siguiendo con el mismo tema, Sánchez-Prieto (2005: 228 y 251) también hace hincapié en la vertiente paleográfica al decir que en la escritura cursiva que se practicaba en el s. XIV, al menos, en la documentación hispánica: «la cursividad favorecería un distanciamiento mayor de la lectura respecto de la correspondencia biunívoca y lineal con los grafemas efectivamente representados» (p. 228). Al hacer la lectura la cursividad reconstituye la unidad grafémica habitual hasta aquel momento debido a la omisión del espacio entre palabras⁷⁵⁴, esto es, «[p]ara leer no hace falta “ver” linealmente las letras; segmentos de palabra y palabras enteras “saltan a la vista” globalmente, y escritura adquiere casi un carácter “logográfico”» (p. 251). Por lo tanto, este cambio se relacionaría con el cambio de lectura, ya que los textos están destinados a leerse en voz alta, como ha afirmado él.

En nuestra opinión, la cuestión se halla en si existe un espacio entre las palabras más que en la cursividad, por lo que seguimos a Quilis Merín (1996: 439-441) en la síntesis que hizo sobre la creación de la separación de palabras desde el punto de vista cognitivo. Según esta estudiosa, en la escritura hasta el s. VII-VII no existía dicha separación en la mayor parte de las inscripciones (la autora la llama *scriptura continua*), y su introducción en la Edad Media le permite al lector tener «una capacidad para leer en silencio con más rapidez y mayor comprensión de un número mayor de textos», convirtiéndose en el medio habitual de la comunicación escrita. Es decir, será posible entender que la omisión de espacios por la cursividad produce el efecto contrario a estas ventajas gracias a la separación. Asimismo, con referencia al estudio de Saenger la misma autora explica en el mismo lugar sobre la *scriptura continua* latina:

la ausencia de la agrupación de las palabras sintácticamente relacionadas obliga a la lectura en voz alta para retener en la memoria a corto plazo “la fricción de palabra o frase que ya había sido fonéticamente decodificada mientras la tarea cognitiva de reconocer sílabas y palabras requerida para comprender el sentido del fragmento inicial proseguía a través de la decodificación de la siguiente porción de texto.

⁷⁵⁴ Recordemos que el mismo autor se ha referido al carácter cursivo sobre la presencia de <ff> doble en la documentación hispánica (cf. § 2.3.3.5.b-i.).

O sea, se aumenta el carácter logográfico si se le hace una referencia parcial a ella, al mismo tiempo que se exige la lectura oral. Sobre esto nos permitimos preguntar por qué las realizaciones fonéticas en la lectura no se acercan a la conversacional en caso de que se refuerce el carácter logográfico de la escritura y se reduzca la referencia a grafías escritas: ¿una menor referencia a grafías no disminuye el grado de la norma culta de la pronunciación en la lectura oral? A esta pregunta, Quilis Merín (2008: 204) responde explicando que:

Con la introducción de nuevas normas de correspondencia entre grafías y sonidos se podía seguir leyendo sin graves vacilaciones, pero ahora **se podía realizar una correcta lectura en voz alta sin comprender el sentido de lo escrito. Es evidente que los escribanos aprendían a escribir después que a leer**, y por tanto, en su escritura reproducían formas que ya conocían. Pero la lectura en esta época [de orígenes] ya no es una cuestión de desciframiento, no consisten en la interpretación de cada letra de un documento (la negrita es nuestra).

Es comprensible, como explica la misma profesora, que el distanciamiento que existe entre la tradicionalidad de la lengua escrita y la innovación progresiva de la lengua hablada produce el carácter de logografía (parcial), aunque existiera la separación entre palabras. Y, como hemos dicho antes, la omisión de la separación refuerza posiblemente el carácter logográfico y los escribanos realizaban la lectura oral de la manera aprendida; decimos que esta conclusión se deriva de la época de orígenes y no sabemos si aún se seguía practicando en el s. XIV. No obstante, aunque no somos capaces de sacar conclusión alguna sobre este tema, todavía mantenemos la duda de que la mayoría de los escribanos medievales pudiera practicar la lectura «correcta» en voz alta con pronunciación aprendida o norma culta de pronunciación, es decir, sin acercarse a su propia oralidad. Y esto tiene relación con la utilidad social de cada tipo de textos (§§ 4.2.3.3 y 4.3.2).

De todas formas, en este apartado hemos pretendido reconfirmar la distancia entre grafías y pronunciaciones tanto como entre la lengua escrita y la hablada desde el punto de vista de la lectura en voz alta.

4.5. CONSIDERACIÓN FINAL

Hace tiempo la profesora Quilis Merín (1996, 1997) abordó inicialmente la cuestión del cambio de la F- inicial latina hispánica desde la perspectiva de la oralidad y la escrituralidad (en sus trabajos, *escritura*), y su intento principal se centró en la reinterpretación del concepto de «disfraz» en que insiste Wright a través de la consideración detallada sobre dos aspectos lingüísticos mencionados: la relación entre lengua hablada y lengua escrita, entre grafía y pronunciación, entre la cultura de la redacción y la de la lectura, etc. Ahora se precisa una actualización y una ampliación de su aportación gracias al avance de la lingüística textual: esta ha sido nuestra tarea en el presente apartado.

Nuestro interés se centra en la consideración de teorías y metodologías actuales para nuestro análisis documental en el siguiente capítulo: principalmente, la selección de los tipos de texto, la comprobación de sus razones y también la interpretación de la variación gráfica para el acercamiento al cambio fonético. Por consiguiente, la documentación notarial puede ser el mejor material para nuestro interés dada su utilidad social, disponibilidad de información de lugar y fecha, entre otros y, sobre todo, porque algunos casos de /f/ > /h/ se encuentran en pueblos o valles, por lo que no encontramos otra fuente documental mejor.

En la variación gráfica se encuentra el reflejo de la oralidad como asunto indiscutible, pero su confirmación no es fácil por otros motivos que provocan vacilación de escritura, es decir, la variación gráfica puede ocurrir independientemente de la cuestión fonética; y hemos visto que sobre esto se debe considerar también el carácter logográfico (parcial, para nosotros), la tradición de escritura, las tradiciones discursivas y las copias o textos originales entre otros, en una época y en un espacio determinados. Es obvio que la interpretación del reflejo de la oralidad en la variación gráfica se relaciona fundamentalmente con la descripción del habla actual y la cronología del fenómeno lingüístico, y nos parece que esto también será uno de los límites en el acercamiento a la oralidad, especialmente, cuando se tenga en cuenta el reflejo de los hábitos individuales de los escribanos.

Además, la escritura mantenida o la grafía mantenida proporcionan poca información sobre el cambio lingüístico y en este sentido tienen menos importancia los

4. *Grafía tradicional y pronunciación habitual*

documentos de cancillerías reales en comparación con los privados, no obstante, será llamativa la variación gráfica en la escritura bien escrita; por ejemplo, la frecuencia de H > <f> en los diplomas de las cancillerías reales muestra con verosimilitud la presencia de <f> impuesta debido al posible doble valor fonético, <f> = /f/ y /h/, y cuando se escriba sin F en ellos es de suponer que ya no existía su pronunciación en la conversación, por ejemplo, cuando aparezca <Ordonio> en los documentos de las cancillerías reales, mientras se encuentra la forma con <f> en los privados, se podrá interpretar que la forma con <f> está (re)latinizada o es hipercorrecta, aunque se tiene en cuenta también la presencia de /h/ y su identificación con <h> en una época y en un espacio determinados. Nos sumamos a la conclusión de Quilis Merín (1996: 453) acerca de que la escrituralidad / lengua escrita representa rasgos significativos de la oralidad / la lengua hablada con su propio funcionamiento igual que las grafías tienen un carácter de «disfraz».

Finalmente, nos referimos a una de las tareas pendientes en nuestra observación. Es decir, tal vez no abarquemos posibles diferencias marcadas entre los textos de distintos lugares como Gascuña, Lombardía, Calabria, etc.⁷⁵⁵, al basarnos fundamentalmente en la perspectiva de los estudios de los textos hispánicos medievales. No obstante, hemos pretendido presentar una consideración general sobre la oralidad y escrituralidad en los textos, así que creemos que nuestra observación no pierde toda la validez en el acercamiento a la oralidad a través de los textos patrimoniales, a pesar de que varíen las interpretaciones por distintos asuntos históricos.

⁷⁵⁵ Cf. Andreose & Renzi (2011) y Kabatek (2013a).

Capítulo 5

**ANÁLISIS DE LAS VARIANTES GRÁFICAS DE LA <F>
A TRAVÉS DE LA DOCUMENTACIÓN NOTARIAL
MEDIEVAL EN ALGUNAS ÁREAS ROMÁNICAS DE
F > /H/**

5.1. INTRODUCCIÓN

Como hemos visto, la debucalización de la F etimológica está bien documentada en el habla viva de los dialectos romances, mientras tanto, no siempre se presenta lo suficientemente transparente su descripción lingüística desde el punto de vista de la historia de la lengua: en la documentación histórica.

Varios investigadores la han abordado con especial atención al castellano y han realizado varias aportaciones sobre las diversas vertientes de la F etimológica en una época temprana. Aunque los estudiosos también se refieren al gascón junto al castellano, no es abundante el estudio histórico a partir de la documentación medieval. Y aún más, en el caso de algunas lenguas o dialectos romances resulta muy difícil confirmar el estado de la F etimológica en una época lejana. En cuanto a algunos dialectos italianos y al sardo no se ha encontrado testimonio antiguo alguno del fenómeno; y en el caso del sardo carece de documentos notariales medievales en la zona del centro oriental donde se observa F > /h/ en nuestros días, aunque algunos estudiosos como Blasco Ferrer confirman el mantenimiento de la F en la documentación que se conserva en Cerdeña. En los valles y pueblos de F > /h/, localizados en Tesino, Lombardía, Véneto y Calabria, tampoco es fácil encontrar estudios diacrónicos sobre la F etimológica; por lo que no creemos que sea posible comprender la ausencia de su cambio gráfico debido a este vacío, provocado por la carencia de interés, por la falta de una reforma pendiente de la documentación histórica, etc. Se registra el fenómeno rumano en algunos documentos del territorio dacorumano en una época relativamente tardía y recordemos que en la península balcánica se utilizaba simultáneamente la escritura latina, la griega y la esclava desde la época medieval. Pese a los problemas existentes con los materiales históricos, más aun de los que hemos

señalado arriba, creemos que es necesario abordar el análisis de la documentación histórica para afirmar el estado de la F etimológica en la escritura.

Por ello, hemos intentado acercarnos a las descripciones generales de la F etimológica en los documentos antiguos que se localizan en distintos territorios lingüísticos en los que ocurre F > /h/ y, asimismo, constatar la afinidad y la diversidad en los documentos mencionados. La presente tentativa no conduce a la resolución radical del problema del fenómeno objeto de interés, si bien contribuye a su desarrollo y complementa su análisis.

5.2. PLANTEAMIENTO DEL ANÁLISIS

5.2.1. *Objetivos*

El objetivo principal es examinar el estado de la F etimológica en los documentos notariales medievales (ss. VIII-XV) que se redactaron dentro del territorio histórico de los dialectos romances de F > /h/ e intentar encontrar nuevas aportaciones documentales del cambio de la F etimológica. Para ello se presentan los siguientes objetivos parciales:

1. Aclarar el tratamiento de la F etimológica en la documentación medieval de cada territorio lingüístico, abordando la descripción general de las variantes gráficas de la F a través de nuestros datos con el propósito de darle a este estudio la visibilidad que requiere.
2. Interpretar los resultados a partir de las observaciones realizadas en los capítulos anteriores y reflexionar sobre ellos para facilitar un acercamiento a las peculiaridades lingüísticas de cada región y a las diferencias entre ellas.

5.2.2. *Métodos*

La tarea fundamental en el presente análisis es ofrecer la descripción diacrónica y sincrónica de la F etimológica en cada espacio lingüístico a través de la documentación notarial medieval. Para ello, realizamos un acercamiento cualitativo y cuantitativo; en el cualitativo se presentan diferentes comentarios lingüísticos sobre cada caso concreto, por una parte, y en el cuantitativo se lleva a cabo un recuento de las palabras y de las variantes

gráficas en los documentos y se atiende, por otro parte, a las grafías, tanto a la evolución que presentan, como a su mantenimiento.

Nuestra tentativa metodológica en el análisis documental se deriva parcialmente de visualizar la descripción del estado de la F etimológica mediante el cómputo de todas las apariciones de sus variantes gráficas. Desde hace unos años se practica este acercamiento en varios campos lingüísticos gracias al avance de la tecnología informática; en el análisis de documentos antiguos, por ejemplo, *Letras y Números en Análisis Lingüísticos (LYNEAL)*⁷⁵⁶, programado por Hiroto Ueda y Antonio Moreno Sandoval, se permite consultar los resultados estadísticos y buscar cada caso concreto en el corpus integrado en línea como *CODEA+ 2015*. Por otra parte, en nuestro caso se ha empezado a plantear de una manera diferente el análisis cuantitativo porque, mientras se publican en línea algunas ediciones de los documentos históricos, está disponible solamente en papel buena parte de las colecciones y ediciones que consultamos. Por esta razón, conviene advertir que en el análisis planteado no hemos llegado a aplicar metodologías estrictamente estadísticas e informáticas.

Como delimitaciones básicas en el presente análisis, se aborda, en primer lugar, la documentación notarial (compraventas, donaciones, etc.) redactada en la Edad Media, más concretamente, entre los ss. VIII-XV. En segundo lugar, se atiende a los documentos redactados en latín, en latín-romance (o latín arromanzado) y en romance con escritura latina, si bien en algunas zonas románicas coexistían históricamente escrituras distintas (e. g. latina, romance, griega, eslava, germana) y sistemas de letras distintos (latino, griego, cirílico). En tercer lugar, se hace referencia solamente a los documentos que se encuentran en el territorio lingüístico del español, del gascón y de algunos dialectos italianos (Tesino, Lombardía, Véneto y Calabria). Según hemos podido observar, en el centro oriental del territorio sardo donde se observa $F > /h/$ no se conserva la documentación anterior al s. XV y, en cuanto a los documentos de las zonas con variantes rumanas no hemos podido encontrar ediciones de colecciones diplomáticas recientes. En resumen:

⁷⁵⁶ <https://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/lyneal/codea.htm> (consulta: 29/03/2020).

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

Tipo documental: documentación notarial.

Cronología: entre los ss. VIII-XV.

Escritura: latina, latino-romance y romance.

Territorio lingüístico: español, gascón y algunos dialectos italianos de Tesino, de Lombardía, de Véneto y de Calabria.

Se constituye nuestro corpus con 1871 textos (39570 casos) en total entre los ss. VIII-XV y, más concretamente, los hispánicos son 839 (con 17322 casos), los de Gascaña 550 (7326 casos), los de Suiza-Italia 482 (14922 casos). Para los materiales documentales se han consultado las ediciones de documentos publicadas y se han respetado las transcripciones realizadas en cada obra según sus normas paleográficas. Para la selección de los materiales documentales, primero, se han recopilado las últimas ediciones de los documentos. Segundo, se han seleccionado principalmente documentos privados notariales como compraventas, donaciones y algunos documentos reales (*RL*). Tercero, se han excluido los documentos sin data tónica o crónica, los que carecen de autenticidad y los que se clasifican o se han clasificado alguna vez como falsificaciones. Por último, se han incluido tanto los documentos originales como las copias hasta el s. XV: los textos originales son 786 y las copias son 1085 en total (en la documentación hispánica se encuentran 379 originales y 460 copias; en la de Gascaña 56 originales y 494 copias; en la de Suiza-Italia 351 originales y 131 copias). El listado de los documentos utilizados, cf. § 5.2.3.

Metodológicamente se realiza un acercamiento cualitativo y cuantitativo como ya hemos mencionado, y en el cuantitativo se cuenta la frecuencia de casos con la intención de visualizar la transición cronológica (con intervalos de medio siglo entre el 751 y el 1500) y la distribución geográfica sobre la variación gráfica. En concreto, como descripción general de cada región se expone principalmente el cómputo de la frecuencia de cada grafía variada (<h, ø>, <b/u/v/>, <ff>) en comparación con la <f, ff, ph> mantenidas en tres posiciones fonológicas (/#_?/, /?_?/ y /?_#/) se presenta una tabla que muestra la frecuencia mencionada en cada condición fonológica concreta (e. g. /#_a/, /a_a/, /l_o/). Y, en la selección llevada a cabo de algunos casos concretos, se muestran sus etimologías y variantes escritas con localizaciones documentales (en muchas ocasiones se evita señalar localizaciones de grafías mantenidas) con las tablas de distribución cronológica y geográfica de la frecuencia de variación gráfica y, asimismo,

se añaden algunas observaciones que completan la aportación de casos concretos del capítulo 2. En la indicación de localizaciones se señala la frecuencia de cada caso concreto en un documento determinado, poniendo «(n.º de frecuencia)» tras la identificación de documentos, por ejemplo, «*hablar* (1496, Burgos, or., CODEA-1408(1))».

Al interpretar los datos resulta necesario considerar las características de la escritura en unas coordenadas espacio-temporales determinadas y la autenticidad documental (en caso de copias su fecha de realización). En nuestro cómputo de frecuencia no se distingue la diferencia entre escritura latina, latina-romance y romance, ya que el presente análisis atiende al estado de las grafías F, FF, PH etimológicas, aunque dicha diferencia puede influir cronológicamente en la frecuencia de evolución gráfica. Y, la mayoría de los documentos anteriores a los ss. X-XI son copias con fechas muy posteriores a la de su primera redacción. Desde el punto de vista general es cierto que, a diferencia de los documentos originales o de sus copias coetáneas, las copias más tardías son problemáticas al abordar el fenómeno lingüístico en la época de su primera redacción, ya que es posible que la variación gráfica se atribuyera a la época de la copia (cf. Fradejas Rueda, 2019: § 2.4.). No obstante, se podrá considerar que no todas las innovaciones gráficas en las copias tardías derivan de la fecha posterior. Con esta posibilidad se examina como comentario lingüístico la validez de registros de evolución gráfica en ellos. Y también buscaremos contribuciones a través del análisis cuantitativo, puesto que en el caso de que una innovación gráfica se observe con cierta frecuencia en copias de documentación de época temprana, se tendrá que reflexionar sobre la posibilidad de que se encuentre ya en su primera redacción, o sea, que se trate de la versión original perdida. Por tanto, en el presente trabajo no se excluyen los documentos que se copiaron con distancia cronológica.

Finalmente, Microsoft Word y Excel permiten disponer los datos recogidos en los documentos notariales medievales para su análisis. Los pasos planteados son los siguientes (nos referimos al caso de la península ibérica como ejemplo):

1. Recoger todas las variantes gráficas de F, FF, PH etimológicas y también antietimológica (e. g. <f>, <ph>, <h>, <b/u/v>, <ø>) y de algunos otros casos interesantes en las voces comunes y en la onomástica; fundamentalmente, no se

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

utiliza la función de búsqueda de palabras que está disponible en versión digital, ya que no siempre se pueden prever las formas variadas.

- Utilizando Word, se disponen los datos recogidos por regiones (e. g. Álava y Vizcaya, Burgos, Valpueda, La Rioja), y en cada documento se agrupan según sus condiciones fonológicas (e. g. /#_V/, /#_C/, /V_V/) y etimologías (algunos están en cuestión) y, asimismo, se cuenta el número de apariciones (cf. ESQ. 53). Esta preparación permite localizar casos concretos.

n.99	1073, julio, 7	San Millán de Cogolla?
	<i>Muño Armendáriz de Zuñeda ofrece dos tierras y dos viñas a San Millán...</i>	
	(donaciones; copia), BGSMC: BGDSMCOg-339	
a)	/f/	
	#_V/:	
	facta (1), Munio Ferrandiz (1), filii (2), Valle Fornello (1), functi (1).	
	/V_V/:	
	defuncti (1), offero (1), offerionem (1).	
	/C_V/:	
	/lf-/: Alfonsus (1).	
	/nf-/: infernum (1).	
	> /h, ø/	
	/V_V/: Chosta de Vallartella (1), Beila Monnioz de Vallarta (1).	
	Nota:	
	Sarrazin Germanez (1), Oveco Nunnez (1).	
	Monnio Armenteriz de Zunieta (1), Monio Armentariz (1).	

ESQ. 53

Ejemplo del paso 2: un documento de La Rioja

- Se ordenan los datos en el paso 2 en Excel como listado de voces; desde el punto de vista de la cronología y la geografía se disponen en cada área regional (cf. ESQ. 54) y también se integran todos los datos (cf. ESQ. 55); *G. DESC.* = grafías descritas, *G. PROC.* = grafías procedentes, *G. VAR.* = grafías variadas, *POSIC.* = posiciones).

PALENCIA																XI	XII	XIII	XIV	XV	TOTAL									
NO. PALABRA	G. DESC.	G. PROC.	G. VAR.	POSIC.	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL										
299 fe	f	< lat. F	f/ff	inicial												1			1	2				1	1	2				
300	ffe	ff	< lat. F	f/ff	inicial														8	8					8	8				
301 febrero	f	< lat. F	f	inicial												4			1	5				4	1	5				
302 februoarij	f	< lat. F	f	inicial										1						1					1	1				
303 februoarij	f	< lat. F	f	inicial																1					1	1				
304 februaris	f	< lat. F	f	inicial						1	1									2				2		2				
305 februarij	f	< lat. F	f	inicial																1					1	1				
306 fedus	f	< lat. F	f	inicial							1									1					1	1				
307 Feles	f	< lat. F	f	inicial									3	1						4				3	1	4				
308 Felez	f	< lat. F	f	inicial																1					1	1				
309 Felicez	f	< lat. F	f	inicial										1						1					1	1				
310 Uillafetes	f	< lat. F	f	interna																1					1	1				
311 felici	f	< lat. F	f	inicial																1					1	1				
312 Felipe	f	< lat. PH	f/ff	inicial										1						1					1	1				
313 Ffelipe	ff	< lat. PH	f/ff	inicial																1					1	1				
314 Felipez	f	< lat. PH	f/ff	inicial										2						2					2	2				
315 Felipez	f	< lat. PH	f/ff	inicial										1	1					2					1	1				
316 Filipo	f	< lat. PH	f/ff	inicial										1						1					1	1				
779 Trasfuedo	sf	< lat. F	f	interna										1						1					1	1				
780 Urrache	u	< lat. B/UUV	u	inicial										1						1					1	1				
781 Urraca	u	< lat. B/UUV	u	inicial									4	7						11					4	7				
782 Urracha	u	< lat. B/UUV	u	inicial										1						1					1	1				
Total										147	177	143	902	966	264				153	376	3128				324	1045	1230	0	529	3128
					751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451											
					147	177	143	902	966	264									153	376	3128									

ESQ. 54

Ejemplo del paso 3: datos recogidos en Palencia

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

DATOS INTEGRADOS: GEOGRAFÍA

NO.	PALABRA	G. DESC.	G. PROC.	POSICIÓN	ÁL.	VIZC.	CANT.	VAL.	BUR.	RIO.	PAL.	MAD.	TOL.	TOTAL	FR
584	defitero	f	< F	interna			1							1	0,005%
585	defunções	f	< F	interna					1					1	0,005%
586	defuncti	f	< F	interna						1				1	0,005%
587	defunctis	f	< F	interna					1	3				4	0,022%
588	defunctorum	f	< F	interna						1	3			4	0,022%
589	defunctos	f	< F	interna							1			1	0,005%
590	defuntis	f	< F	interna						1				1	0,005%
591	defunto	f	< F	interna					3		2		2	7	0,038%
592	defuntos	f	< F	interna					1		1			2	0,011%
593	deifice	f	< F	interna				2						2	0,011%
594	desaffio	ffi	< F	interna									1	1	0,005%
2710	Zofiori	fi	< vasc. B?	interna						2				2	0,011%
2711	Zofiuri	fi	< vasc. B?	interna						8				8	0,044%
2712	Zufiori	fi	< vasc. B?	interna						8				8	0,044%
2713	Zufiuri	fi	< vasc. B?	interna						3				3	0,016%
2714	Zuffia	ffi	< vasc. B?	interna						2				2	0,011%
TOTAL					184	19	858	3214	3866	5483	3128	471	1119	18342	100,000%

ÁL.	VIZC.	CANT.	VAL.	BUR.	RIO.	PAL.	MAD.	TOL.	TOTAL
184	19	858	3214	3866	5483	3128	471	1119	18342

DATOS INTEGRADOS: CRONOLOGÍA

NO.	PALABRA	G. DESC.	G. PROC.	POSICIÓN	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL	FR
135	Amufeles	f	< lat. F	interna				1												1	0,005%
136	Castrofeliz	f	< lat. F	interna								1								1	0,005%
137	Castroixeriz	x	< lat. F	interna												1	1		1	3	0,016%
138	Felizes	f	< lat. F	inicial			4	5	20	16	35	3	1							84	0,458%
139	Felez	f	< lat. F	inicial							1		1							2	0,011%
140	Felices	f	< lat. F	inicial	1				1	3	2									7	0,038%
141	Feliezes	f	< lat. F	inicial								1								1	0,005%
142	felieci	f	< lat. F	inicial															1	1	0,005%
143	Feliei	f	< lat. F	inicial								1	2							3	0,016%
144	Felieci	f	< lat. F	inicial					1	3	4		1							9	0,049%
145	Felieci	f	< lat. F	inicial				1												1	0,005%
146	Felieci	f	< lat. F	inicial			2	2	4		4									12	0,065%
147	Felieci	f	< lat. F	inicial					1											1	0,005%
148	Felieci	f	< lat. F	inicial								1								1	0,005%
149	Feriz	f	< lat. F	inicial				1												1	0,005%
150	Heles	h	< lat. F	inicial									2							2	0,011%
2710	Zofiori	fi	< vasc. B?	interna							2									2	0,011%
2711	Zofiuri	fi	< vasc. B?	interna							2		6							8	0,044%
2712	Zufiori	fi	< vasc. B?	interna							1		7							8	0,044%
2713	Zufiuri	fi	< vasc. B?	interna							1		2							3	0,016%
2714	Zuffia	ffi	< vasc. B?	interna						2										2	0,011%
TOTAL					7	31	343	736	787	1476	2942	1675	2490	2925	1838	573	692	711	1116	18342	100,000%

751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
7	31	343	736	787	1476	2942	1675	2490	2925	1838	573	692	711	1116	18342

ESQ. 55

Ejemplo del paso 3: datos integrados de la península ibérica según la geografía y la cronología

4. Como veremos, a partir de esta disposición de datos se puede observar principalmente la variación gráfica, la distribución geográfica y la transición cronológica.

5.2.3. *Corpus: documentación notarial medieval*

En el listado dispuesto se han ordenado cronológicamente los documentos atendiendo a sus fechas, las propuestas en cada edición (fechas críticas), y se han expuesto las informaciones señaladas por los editores, concretamente, identificaciones, fechas críticas, orígenes (provincias y poblaciones), tipos, autenticidad (copias [con sus fechas] y originales), escribanos / copistas; no obstante, cuando los documentos carecen de alguna información, la completamos a partir de nuestra observación, dejando espacios en blanco

o utilizando los signos de interrogación si no ha sido posible alguna confirmación, a pesar de su verosimilitud. Sobre la selección de documentos, cf. § 5.2.2.

5.2.3.1. En España

NÚMERO DE DOCUMENTACIÓN

	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Álava		1					1			2		1				5
Burgos				1	2	4	11	10	37	65	42	3	1		4	180
Cantabria									2	9	10	3	11	3	4	42
La Rioja	1		3	9	19	40	78	30	25	16	25	5	1	8	1	260
Madrid										1	1		2	2	5	11
Palencia						6	3	4	42	41	7			7	5	115
Toledo									7	9	7	3	2	6	5	39
Valpueda			5	23	16	10	39	88	2	2						185
Vizcaya										1		1				2
TOTAL	1	1	8	33	37	60	132	132	115	144	94	15	18	26	24	839
	<i>1</i>		<i>9</i>		<i>70</i>		<i>192</i>		<i>247</i>		<i>238</i>		<i>33</i>		<i>50</i>	
SIGLOS	VIII		IX		X		XI		XII		XIII		XIV		XV	

NÚMERO DE DOCUMENTACIÓN ORIGINAL Y DE COPIA

	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Álava		<i>1</i>					1			2		1				4 1
Burgos				1	<i>1 1</i>	1 3	10 1	9 1	37	65	42	3	1		3 1	173 7
Cantabria									2	9	10	3	11	3	4	42 0
La Rioja	<i>1</i>		<i>3</i>	<i>9</i>	<i>19</i>	<i>40</i>	<i>78</i>	<i>1 29</i>	<i>1 24</i>	<i>4 11</i>	<i>21 4</i>	5	1	8	1	42 218
Madrid										1	1		1	2	5	10 0
Palencia						6	3	2 2	8 34	38 3	6 1			7	5	66 49
Toledo									4 3	9	7	3	2	6	5	36 3
Valpueda			<i>5</i>	<i>23</i>	<i>1 16</i>	<i>1 9</i>	<i>1 38</i>	<i>88</i>	<i>2</i>	<i>1 1</i>						4 182
Vizcaya										1		1				2 0
TOTAL	0 1	0 1	0 8	1 32	2 36	2 58	12 120	12 120	52 63	128 15	89 5	15 0	17 0	26 0	23 1	379 460

*El número de original en negrita y el de copia en cursiva

Fuentes documentales

1. **CODEA / CODEA+ 2015** = *Corpus de Documentos Españoles Anteriores a 1700* (P. Sánchez-Prieto Borja, GITHE). Inicialmente hemos abordado los documentos de CODEA que se integran en el *Corpus CHARTA* (<<http://www.corpuscharta.es/>>) y luego los de CODEA que no se encuentran en CHARTA (consulta: 01/10/2018). Y puesto que los de CHARTA son versiones anteriores hemos consultado la versión actualizada de algunos documentos en CODEA⁷⁵⁷.

⁷⁵⁷ Según nuestra consulta personal con los investigadores Ueda y Sánchez-Prieto, se van a actualizar las ediciones de documentación en CODEA en cualquier momento. Por su parte, no se actualizan de igual manera en CHARTA, por tanto, hemos visto algunas informaciones distintas entre estos dos corpus.

2. **CORHEN**: *Corpus Histórico del Español Norteño* (M.^a J. Torrens Álvarez, CSIC). Utilizamos las ediciones de los documentos que se integran en *Corpus CHARTA* (consulta: 01/10/2018).
3. **SMACamRD** = RODRÍGUEZ DE DIEGO, J. L. (2004): *Colección diplomática de Santa María de Aguilar de Campoo (852-1230)*.
4. **SMCogBGD** = *Becerro Galicano Digital (BGD; Becerro Galicano de San Millán de la Cogolla*; J. J. LARREA & F. TINÍ, UPV/EHU) (consulta: 30/08/2019). Esta edición admite la transcripción de *El Becerro Galicano de San Millán de la Cogolla* publicado por F. García Andrevia en 2009⁷⁵⁸ y las fechas críticas propuestas por D. Peterson. La mayoría de los documentos de este cartulario es de los ss. XII-XIII, redactados a doble columna y en letra carolina; estas copias deberían datarse en los últimos seis años del s. XII; asimismo, unos veinte textos en el mismo cartulario son posiblemente del s. XIII (en el listado indicamos con «*» tras el número de identificación tal como se hace en *BGD*).
5. **SMValpRA** = RUIZ ASENCIO, J. M. *et al.* (2010): *Los becerros gótico y galicano de Valpuesta*, 2 vols. Los editores explican lo siguiente:

el Becerro Gótico de Valpuesta es un cartulario por el simple hecho de que contiene cartas; pero esta afirmación ha de ser matizada porque hay circunstancias que alejan este manuscrito de la categoría de cartulario clásico [...]. [...] el Becerro Gótico de Valpuesta es un libro que se forma por la reunión facticia de varios cuadernos con identidad independiente, folios sueltos con textos de naturaleza diplomática y algunos documentos originales que andaban sueltos en el archivo de la sede allá por los finales del siglo XII. El Becerro Galicano es, en cambio, un cartulario tipo, que la colegiata de Valpuesta ordenó hacer en 1236 a su canónigo Rodrigo Pérez de Valdivielso para poner en limpio los documentos del Becerro Gótico, cuyo mal estado de conservación y la complejidad de lectura de su escritura visigótica dificultaban el entendimiento y aprovechamiento, en su caso, de las cartas en él existentes (p. 15).

5.2.3.1.a. Álava y Vizcaya

NO.	IDENT.	FECHA	PROV.	POBLACIÓN	TIPO	AUT.	ESC./COP.
1	CORHEN-0001	822	Álava	loc. de Álava	Donaciones	C. s. XIII	Iohannes
2	CORHEN-0157	1096	Álava	Espejo	Donaciones	Original	s.esc./cop.
3	CORHEN-0009	1249	Vizcaya	loc. de Vizcaya?	Compraventas	Original	s.esc./cop.

⁷⁵⁸ Sobre el cartulario de la SMC véase también otras publicaciones de García Andrevia (2008; 2010a y b; 2011 a y b).

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

4	CODEA-0495	1277	Álava	Vitoria	(RL) Permutas	Original	Joán Perez
5	CODEA-1127	1288	Álava	Vitoria	(RL) Eximentes	Original	Domingo Alfonso
6	CODEA-0969	1330	Vizcaya?	s.pbl.	Censos	Original	Diago García
7	CODEA-0990	1381	Álava	Orduña	(RL) Donaciones	Original	s.esc./cop.

5.2.3.1.b. Cantabria

NO.	IDENT.	FECHA	PROV.	POBLACIÓN	TIPO	AUT.	ESC./COP.
1	CODEA-0691	1158	Cantabria?	s.pbl.	Compraventas	Original	s.esc./cop.
2	CODEA-0692	1183	Cantabria?	s.pbl.	Relaciones	Original	xxx
3	CODEA-0216	1202	Cantabria?	s.pbl.	Arrendamientos	Original	s.esc./cop.
4	CODEA-0699	1204	Cantabria?	s.pbl.	Donaciones	Original	Pedro Bueno
5	CODEA-0220	1205	Cantabria?	s.pbl.	Compraventas	Original	s.esc./cop.
6	CODEA-0700	1206	Cantabria?	s.pbl.	Donaciones	Original	s.esc./cop.
7	CODEA-1221	1206	Cantabria?	s.pbl.	Donaciones	Original	s.esc./cop.
8	CODEA-0695	1215	Cantabria?	s.pbl.	Compraventas	Original	s.esc./cop.
9	CODEA-0696	1218	Cantabria?	s.pbl.	Permutas	Original	s.esc./cop.
10	CODEA-0697	1220	Cantabria	Camaleño	Donaciones	Original	s.esc./cop.
11	CODEA-0247	1228	Cantabria?	s.pbl.	Compraventas	Original	Dominicus Iváñez
12	CODEA-0591	1253	Cantabria?	s.pbl.	Compraventas	Original	s.esc./cop.
13	CODEA-1222	1253	Cantabria	Camaleño	Donaciones	Original	s.esc./cop.
14	CODEA-0593	1267	Cantabria?	s.pbl.	Acuerdos	Original	s.esc./cop.
15	CODEA-0594	1267	Cantabria?	s.pbl.	Acuerdos	Original	s.esc./cop.
16	CODEA-0698	1267	Cantabria?	s.pbl.	Censos	Original	s.esc./cop.
17	CODEA-0701	1267	Cantabria?	s.pbl.	Permutas	Original	s.esc./cop.
18	CODEA-1237	1279	Cantabria	Carón	Donaciones	Original	s.esc./cop.
19	CODEA-0704	1284	Cantabria?	s.pbl.	Arrendamientos	Original	s.esc./cop.
20	CODEA-0715	1284	Cantabria?	s.pbl.	Donaciones	Original	Domingo Díaz
21	CODEA-0705	1285	Cantabria?	s.pbl.	Manda testam.	Original	s.esc./cop.
22	CODEA-0711	1306	Cantabria?	s.pbl.	Arrendamientos	Original	s.esc./cop.
23	CODEA-0710	1309	Cantabria?	s.pbl.	Donaciones	Original	s.esc./cop.
24	CODEA-0720	1348	Cantabria	Santander	Testamentos	Original	Juan González de Polanco
25	CODEA-0605	1363	Cantabria	Potes	Compraventas	Original	Toribio
26	CODEA-0633	1379	Cantabria	Camaleño	Sentencias	Original	Rodrigo Gutiérrez
27	CODEA-0634	1384	Cantabria	Camaleño	Censos	Original	Toribio Pérez
28	CODEA-0607	1388	Cantabria?	s.pbl.	Declaraciones	Original	Ferrán Pérez
29	CODEA-0737	1388	Cantabria?	s.pbl.	Censos	Original	s.esc./cop.

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

30	CODEA-0738	1388	Cantabria?	s.pbl.	Censos	Original	s.esc./cop.
31	CODEA-0721	1389	Cantabria	Camaleño	Permutas	Original	s.esc./cop.
32	CODEA-0723	1389	Cantabria	Camaleño	Censos	Original	s.esc./cop.
33	CODEA-0724	1389	Cantabria	Camaleño	Censos	Original	Juan Rodríguez
34	CODEA-0722	1390	Cantabria	Camaleño	Censos	Original	s.esc./cop.
35	CODEA-0735	1400	Cantabria?	s.pbl.	Acuerdos	Original	Ferrand Gutiérrez
36	CODEA-0732	1404	Cantabria	Camaleño	Censos	Original	Toribio Pérez
37	CODEA-0730	1408	Cantabria	Santibáñez	Censos	Original	Toribio Pérez
38	CODEA-0731	1415	Cantabria?	s.pbl.	Acuerdos	Original	Toribio Pérez
39	CODEA-0733	1461	Cantabria	Potes	Censos	Original	s.esc./cop.
40	CODEA-0759	1466	Cantabria	Camaleño	Arrendamientos	Original	Juan Ferraz
41	CODEA-0725	1479	Cantabria	Camaleño	Censos	Original	s.esc./cop.
42	CODEA-0728	1493	Cantabria	Camaleño	Compraventas	Original	Fernando de la Madriz

5.2.3.1.c. La Rioja

NO.	IDENT.	FECHA	PROV.	POBL.	TIPO	AUT.	ESC./COP.
1	SMCogBGD-301	759	La Rioja	SMC?	Fundaciones	Copia	
2	SMCogBGD-357	[862]	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia	
3	SMCogBGD-527	873	La Rioja	SMC?	Concesiones	Copia	
4	SMCogBGD-523	[899-1035]	La Rioja	SMC?	Relaciones	Copia	
5	SMCogBGD-370	932	La Rioja	SMC?	Compraventas	Copia	
6	SMCogBGD-390	936	La Rioja	SMC?	Dictámenes	Copia	
7	SMCogBGD-525	[937]	La Rioja	SMC?	Entregas	Copia	
8	SMCogBGD-391	940	La Rioja	SMC?	Declaraciones	Copia	
9	SMCogBGD-384	[943-951]	La Rioja	SMC?	Relaciones	Copia	
10	SMCogBGD-377	947	La Rioja	SMC?	Fundaciones	Copia	
11	SMCogBGD-378	947	La Rioja	SMC?	Don. y entregas	Copia	
12	SMCogBGD-381	[947]	La Rioja	SMC?	Fundaciones	Copia	
13	SMCogBGD-524	950	La Rioja	SMC?	Permutas	Copia	
14	SMCogBGD-358	952	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia	
15	SMCogBGD-423	952	La Rioja	SMC?	Entregas	Copia	
16	SMCogBGD-526	956	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia	
17	SMCogBGD-364	959	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia	
18	SMCogBGD-689	959	La Rioja	SMC?	Don. y entregas	Copia	

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

19	SMCogBGD-528	964	La Rioja	SMC?	Entregas	Copia
20	SMCogBGD-313	[967]	La Rioja	SMC?	Entregas	Copia
21	SMCogBGD-411	968	La Rioja	SMC?	Entregas	Copia
22	SMCogBGD-697	[969]	La Rioja	SMC?	Entregas	Copia
23	SMCogBGD-342	971	La Rioja	SMC?	Entregas	Copia
24	SMCogBGD-309	972	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia
25	SMCogBGD-467	978	La Rioja	SMC?	Don. y entregas	Copia
26	SMCogBGD-362	981	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia
27	SMCogBGD-363	986	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia
28	SMCogBGD-54	992	La Rioja	SMC?	(RL) Agregaciones	Copia
29	SMCogBGD-50	996	La Rioja	SMC?	(RL) Concesiones	Copia
30	SMCogBGD-96	997	La Rioja	SMC?	(RL) Concesiones	Copia
31	SMCogBGD-380	997	La Rioja	SMC?	Don. y entregas	Copia
32	SMCogBGD-372	998	La Rioja	SMC?	Entregas	Copia
33	SMCogBGD-321	1006	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia
34	SMCogBGD-373	1008	La Rioja	SMC?	Entregas	Copia
35	SMCogBGD-420	1008	La Rioja	SMC?	Entregas	Copia
36	SMCogBGD-421	1009	La Rioja	SMC?	Relaciones	Copia
37	SMCogBGD-181	1012	La Rioja	SMC?	Reconocimientos	Copia
38	SMCogBGD-535	[1012]	La Rioja	SMC?	Reivindicaciones	Copia
39	SMCogBGD-504	1016	La Rioja	SMC?	(RL) Fronteras	Copia
40	SMCogBGD-627	[h. 1022]	La Rioja	SMC?	Noticias	Copia
41	SMCogBGD-90	1024	La Rioja	SMC?	Relaciones	Copia
42	SMCogBGD-324	1025	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia
43	SMCogBGD-583	1025	La Rioja	SMC?	Relaciones	Copia
44	SMCogBGD-695	1025	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia
45	SMCogBGD-138	[1028]	La Rioja	SMC?	Entregas	Copia
46	SMCogBGD-234	1028	La Rioja	SMC?	Relaciones	Copia
47	SMCogBGD-307	1028	La Rioja	SMC?	Agregaciones	Copia
48	SMCogBGD-435	1028	La Rioja	SMC?	Fronteras	Copia
49	SMCogBGD-538	1028	La Rioja	SMC?	Compraventas	Copia
50	SMCogBGD-557	1028	La Rioja	SMC?	Agreg. y entregas	Copia
51	SMCogBGD-85	1030	La Rioja	SMC?	Compraventas	Copia
52	SMCogBGD-237	[1032]	La Rioja	SMC?	Compraventas	Copia
53	SMCogBGD-83	1036	La Rioja	SMC?	Compraventas	Copia
54	SMCogBGD-351	1037	La Rioja	SMC?	Compraventas	Copia
55	SMCogBGD-447	1037	La Rioja	SMC?	Sometimientos	Copia

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

56	SMCogBGD-125	1039	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia
57	SMCogBGD-151	1042	La Rioja	SMC?	(RL) Fronteras	Copia
58	SMCogBGD-119	1044	La Rioja	SMC?	Compraventas	Copia
59	SMCogBGD-161	1045	La Rioja	SMC?	(RL) Agreg.	Copia
60	SMCogBGD-405	1045	La Rioja	SMC?	(RL) Donaciones	Copia
61	SMCogBGD-610	[1045]	La Rioja	SMC?	Relaciones	Copia
62	SMCogBGD-129	1046	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia
63	SMCogBGD-29	1048	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia
64	SMCogBGD-229	1048	La Rioja	SMC?	Entregas	Copia
65	SMCogBGD-103	1049	La Rioja	SMC?	(RL) Otróg.	Copia
66	SMCogBGD-300	1049	La Rioja	SMC?	(RL) Agreg. y CV	Copia
67	SMCogBGD-303	1049	La Rioja	SMC?	(RL) Fronteras	Copia
68	SMCogBGD-628	1049	La Rioja	SMC?	Entregas	Copia
69	SMCogBGD-93	1050	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia
70	SMCogBGD-386	1050	La Rioja	SMC?	(RL) Entregas	Copia
71	SMCogBGD-444	1050	La Rioja	SMC?	Relaciones	Copia
72	SMCogBGD-443	[h. 1050]	La Rioja	SMC?	Compraventas	Copia
73	SMCogBGD-189	1051	La Rioja	SMC?	Contrato?	Copia
74	SMCogBGD-534	1055	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia
75	SMCogBGD-426	1058	La Rioja	SMC?	Entregas	Copia
76	SMCogBGD-430	[1061]	La Rioja	SMC?	(RL) Confir.	Copia
77	SMCogBGD-624	1062	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia
78	SMCogBGD-690	1062	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia
79	SMCogBGD-174	1063	La Rioja	SMC?	(RL) CV	Copia
80	SMCogBGD-462	1063	La Rioja	SMC?	Entregas	Copia
81	SMCogBGD-491	1063	La Rioja	SMC?	Relaciones	Copia
82	SMCogBGD-499	1065	La Rioja	SMC?	Recibos	Copia
83	SMCogBGD-500	[h. 1065]	La Rioja	SMC?	Noticias	Copia
84	SMCogBGD-163	1066	La Rioja	SMC?	(RL) Agreg.	Copia
85	SMCogBGD-219	1066	La Rioja	SMC?	Entregas	Copia
86	SMCogBGD-58	1067	La Rioja	SMC?	Entregas	Copia
87	SMCogBGD-247	1067	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia
88	SMCogBGD-414	[1067]	La Rioja	SMC?	(RL) Donaciones	Copia
89	SMCogBGD-123	1068	La Rioja	SMC?	(RL) Donaciones	Copia
90	SMCogBGD-453	1068	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia
91	SMCogBGD-703	1068	La Rioja	SMC?	Testamentos	Copia
92	SMCogBGD-176	1070	La Rioja	SMC?	(RL) Agreg.	Copia

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

93	SMCogBGD-529	1070	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia
94	SMCogBGD-245	1071	La Rioja	SMC?	(RL) Agreg.	Copia
95	SMCogBGD-33	1072	La Rioja	SMC?	(RL) Confir.	Copia
96	SMCogBGD-464	1072	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia
97	SMCogBGD-143	1073	La Rioja	SMC?	Compraventas	Copia
98	SMCogBGD-165	1073	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia
99	SMCogBGD-339	1073	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia
100	SMCogBGD-438	[h. 1073]	La Rioja	SMC?	Relaciones	Copia
101	SMCogBGD-126	1074	La Rioja	SMC?	Don. y entregas	Copia
102	SMCogBGD-646	1074	La Rioja	SMC?	(RL) Confir.	Copia
103	SMCogBGD-706	1074	La Rioja	SMC?	(RL) Entregas	Copia
104	SMCogBGD-432	1075-1088	La Rioja	SMC?	(RL) Reconcil.	Copia
105	SMCogBGD-546	1075	La Rioja	SMC?	Entregas	Copia
106	SMCogBGD-308	[1077]	La Rioja	SMC?	(RL) Confir.	Copia
107	SMCogBGD-394	1078	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia
108	SMCogBGD-466	1078	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia
109	SMCogBGD-469	1078	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia
110	SMCogBGD-139	1079	La Rioja	SMC?	Entregas	Copia
111	SMCogBGD-647	1079	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia
112	SMCogBGD-629	[h. 1079]	La Rioja	SMC?	Relaciones	Copia
113	SMCogBGD-633	[h. 1079]	La Rioja	SMC?	Relaciones	Copia
114	SMCogBGD-170	1080	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia
115	SMCogBGD-519	1080	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia
116	SMCogBGD-702	1081	La Rioja	SMC?	Compraventas	Copia
117	SMCogBGD-20	[1082-1098]	La Rioja	SMC?	Relaciones	Copia
118	SMCogBGD-71	1082	La Rioja	SMC?	Compraventas	Copia
119	SMCogBGD-133	1082	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia
120	SMCogBGD-195	1082-1104	La Rioja	SMC?	Relaciones	Copia
121	SMCogBGD-201	1082	La Rioja	SMC?	Entregas	Copia
122	SMCogBGD-520	1082	La Rioja	SMC?	Entregas	Copia
123	SMCogBGD-212	1083	La Rioja	SMC?	Entregas	Copia
124	SMCogBGD-208	1084	La Rioja	SMC?	Don. y vocaciones	Copia
125	SMCogBGD-392	1084	La Rioja	SMC?	Relaciones	Copia
126	SMCogBGD-594	1084	La Rioja	SMC?	Compraventas	Copia
127	SMCogBGD-67	1085	La Rioja	SMC?	Permutas	Copia
128	SMCogBGD-197	1085	La Rioja	SMC?	Entregas	Copia

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

129	SMCogBGD-164	1086	La Rioja	SMC?	Autorizaciones	Copia	
130	SMCogBGD-595	1086	La Rioja	SMC?	Compraventas	Copia	
131	SMCogBGD-600	1086	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia	
132	SMCogBGD-350	[1087]	La Rioja	SMC?	(RL) Agreg.	Copia	
133	SMCogBGD-476	1087	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia	
134	SMCogBGD-182	1088	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia	
135	SMCogBGD-254	1088	La Rioja	SMC?	Permutas	Copia	
136	SMCogBGD-270	1088	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia	
137	SMCogBGD-274	1089	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia	
138	SMCogBGD-428	1090	La Rioja	SMC?	Compraventas	Copia	
139	SMCogBGD-555	1090	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia	
140	SMCogBGD-576	1093	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia	
141	SMCogBGD-166	1095	La Rioja	SMC?	Entregas	Copia	
142	SMCogBGD-259	1096	La Rioja	SMC?	Relaciones	Copia	
143	SMCogBGD-288	1096	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia	
144	SMCogBGD-590	1096	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia	
145	SMCogBGD-289	[h. 1096]	La Rioja	SMC?	Relaciones	Copia	
146	SMCogBGD-644	1098	La Rioja	SMC?	(RL) Donaciones	Copia	
147	SMCogBGD-704	1098	La Rioja	SMC?	Compraventas	Copia	
148	SMCogBGD-611	[h. 1099]	La Rioja	SMC?	Relaciones	Copia	
149	SMCogBGD-277	[h. 1100]	La Rioja	SMC?	Relaciones	Copia	
150	SMCogBGD-293	[h. 1100]	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia	
151	SMCogBGD-479	1104	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia	
152	SMCogBGD-632	1104	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia	
153	SMCogBGD-335	1106	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia	
154	SMCogBGD-336	1106	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia	
155	SMCogBGD-640	1106- 1107	La Rioja	SMC?	Noticias	Copia	
156	SMCogBGD-642	1106	La Rioja	SMC?	(RL) Confir.	Copia	
157	SMCogBGD-691	1107	La Rioja	SMC?	(RL) Confir.	Copia	
158	CORHEN-0163	1107	La Rioja	Nájera	Donaciones	Original	s.esc./cop.
159	CORHEN-0164	1107	La Rioja	Nájera	Donaciones	C. med. s. XII	s.esc./cop.
160	SMCogBGD-115	1108	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia	
161	SMCogBGD-563	[h. 1108]	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia	
162	SMCogBGD-565	[h. 1108]	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia	
163	SMCogBGD-404	1109	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia	
164	SMCogBGD-645	1110	La Rioja	SMC?	(RL) Confir.	Copia	
165	SMCogBGD-419	[1111]	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia	

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

166	SMCogBGD-732	1116	La Rioja	SMC?	(RL) Agreg.	Copia	
167	SMCogBGD-152	1121	La Rioja	SMC?	Fueros	Copia	
168	SMCogBGD-6*	[1124]	La Rioja	SMC?	Acuerdos	C. s. XIII	
169	SMCogBGD-320	1126	La Rioja	SMC?	Entregas	Copia	
170	SMCogBGD-635	1126	La Rioja	SMC?	Entregas	Copia	
171	SMCogBGD-19	1127	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia	
172	SMCogBGD-636	1127	La Rioja	SMC?	Entregas	Copia	
173	SMCogBGD-602	1128	La Rioja	SMC?	Relaciones	Copia	
174	SMCogBGD-637	1129	La Rioja	SMC?	Entregas	Copia	
175	SMCogBGD-451	1131	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia	
176	SMCogBGD-41	1134	La Rioja	SMC?	(RL) Donaciones	Copia	
177	SMCogBGD-559	1137	La Rioja	SMC?	Permutas	Copia	
178	SMCogBGD-334	[1142]	La Rioja	SMC?	(RL) Entregas	Copia	
179	SMCogBGD-329	[1144]	La Rioja	SMC?	(RL) Permutas	Copia	
180	SMCogBGD-22*	1146	La Rioja	SMC?	Permutas	C. s. XIII	
181	SMCogBGD-121	1159	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia	
182	SMCogBGD-549	[1157]	La Rioja	SMC?	Don. y entregas	Copia	
183	CODEA-0405	1162	La Rioja?	s.pbl.	Donaciones	Copia	s.esc./cop.
184	SMCogBGD-736	1163	La Rioja	SMC?	Avenencias	Copia	
185	SMCogBGD-178	1168	La Rioja	SMC?	Fueros	Copia	
186	SMCogBGD-296	1170	La Rioja	SMC?	Compraventas	Copia	
187	SMCogBGD-445	1170	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia	
188	SMCogBGD-248	[h. 1174]	La Rioja	SMC?	Relaciones	Copia	
189	SMACmpRD-44	1176	La Rioja	Nájera	(RL) Concesiones	Copia	s.esc./cop.
190	SMCogBGD-686	1177	La Rioja	Ocón	Compraventas	Copia	
191	SMCogBGD-683	1181	La Rioja	SMC?	Noticias	Copia	
192	SMCogBGD-665	[h. 1183]	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia	
193	SMCogBGD-662	1185	La Rioja	SMC?	Compraventas	Copia	
194	SMCogBGD-663	1185	La Rioja	SMC?	Permutas	Copia	
195	SMCogBGD-655	1186	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia	
196	SMCogBGD-731	1187	La Rioja	SMC?	Entregas	Copia	
197	SMCogBGD-722	1189	La Rioja	SMC?	Otorgamientos	Copia	
198	SMCogBGD-660	[1189]	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia	
199	SMCogBGD-678	1190	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia	
200	SMCogBGD-708	1190	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia	
201	SMCogBGD-673	1191	La Rioja	SMC?	Donaciones	Copia	
202	SMCogBGD-7*	1191	La Rioja	SMC	Donaciones	C. s. XIII	

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

203	SMCogBGD-730	1192	La Rioja	SMC?	Compraventas	Copia	
204	SMCogBGD-670	1192	La Rioja	SMC?	Compraventas	Copia	
205	SMCogBGD-índice	1195	La Rioja	SMC	Índices	Original?	
206	SMCogBGD-27*	1204	La Rioja	SMC?	Donaciones	C. s. XIII	
207	SMCogBGD-23*	1204	La Rioja	SMC?	Permutas	C. s. XIII	
208	SMCogBGD-29*	1210	La Rioja	SMC?	Donaciones	C. s. XIII	
209	SMCogBGD-28*	1212	La Rioja	SMC?	Donaciones	C. s. XIII	
210	SMCogBGD-20*	1214	La Rioja	SMC?	Permutas	C. s. XIII	
211	SMCogBGD-21*	1214	La Rioja	SMC?	Permutas	C. s. XIII	
212	SMCogBGD-25*	1214	La Rioja	SMC?	Permutas	C. s. XIII	
213	SMCogBGD-26*	[h. 1214]	La Rioja	SMC?	Noticias	C. s. XIII	
214	CODEA-0683	1221	La Rioja	Nalda	Donaciones	Original	Adán
215	SMCogBGD-11*	1221	La Rioja	SMC?	Donaciones	C. s. XIII	
216	SMCogBGD-14*	1231	La Rioja	SMC?	Entregas	C. s. XIII	
217	CODEA-0536	1231	La Rioja?	s.pbl.	Permutas	Original	Gundissalvo de Pancorvo
218	SMCogBGD-9*	1234	La Rioja	SMC?	(RL) Ordenes	C. s. XIII	
219	CODEA-0681	1238	La Rioja?	s.pbl.	Acuerdos	Original	s.esc./cop.
220	CODEA-0684	1245	La Rioja?	s.pbl.	Permutas	Original	Joanes Martini
221	CODEA-0644	1249	La Rioja?	s.pbl.	Donaciones	Original	s.esc./cop.
222	CODEA-0685	1252	La Rioja	Cañas	Donaciones	Original	s.esc./cop.
223	CODEA-0635	1261	La Rioja	Pazuengos	Compraventas	Original	Gonçalo
224	CODEA-0665	1262	La Rioja?	s.pbl.	Donaciones	Original	s.esc./cop.
225	CODEA-0687	1262	La Rioja	Cañas	Donaciones	Original	s.esc./cop.
226	CODEA-0406	1263	La Rioja	Cañas	Donaciones	Original	Martín Martínez
227	CODEA-0636	1264	La Rioja?	s.pbl.	Censos	Original	s.esc./cop.
228	CODEA-0706	1269	La Rioja	Nájera	Acuerdos	Original	s.esc./cop.
229	CODEA-0637	1270	La Rioja	SMC	Acuerdos	Original	Jimeno
230	CODEA-0709	1270	La Rioja?	s.pbl.	Donaciones	Original	s.esc./cop.
231	CODEA-0642	1272	La Rioja?	s.pbl.	Acuerdos	Original	Domingo Pérez
232	SMCogBGD-19*	1282	La Rioja	SMC?	Donaciones	C. s. XIII	
233	CODEA-0688	1282	La Rioja	Cañas	Permutas	Original	s.esc./cop.
234	SMCogBGD-18*	1282	La Rioja	SMC?	Acuerdos	C. s. XIII	
235	SMCogBGD-5*	1284	La Rioja	SMC	Entregas	C. s. XIII	
236	CODEA-0689	1285	La Rioja?	s.pbl.	Compraventas	Original	s.esc./cop.
237	CODEA-0858	1285	La Rioja?	s.pbl.	Donaciones	Original	Joán Sánchez
238	CODEA-0615	1286	La Rioja	Logroño	Sentencias	Original	Joán González
239	CODEA-0631	1287	La Rioja?	s.pbl.	Compraventas	Original	Pedro López

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

240	CODEA-0632	1287	La Rioja?	s.pbl.	Compraventas	Original	Pedro López
241	CODEA-0640	1288	La Rioja	SMC	Declaraciones	Original	s.esc./cop.
242	CODEA-0666	1291	La Rioja?	s.pbl.	Acuerdos	Original	s.esc./cop.
243	CODEA-0670	1292	La Rioja?	s.pbl.	Arrendamientos	Original	Domingo Martín
244	CODEA-0690	1296	La Rioja?	s.pbl.	Compraventas	Original	Joán Martínez
245	CODEA-0708	1298	La Rioja	Cabezón de Cameros	Donaciones	Original	s.esc./cop.
246	SMCogBGD-10*	[s. XIII]	La Rioja	SMC?	Pleitos	C. s. XIII	
247	CODEA-0671	1303	La Rioja?	s.pbl.	Permutas	Original	s.esc./cop.
248	CODEA-0672	1303	La Rioja?	s.pbl.	Permutas	Original	s.esc./cop.
249	CODEA-1493	1314	La Rioja	Calahorra	Acuerdos	Original	Joán López
250	CODEA-0667	1325	La Rioja	Cañas	Arrendamientos	Original	s.esc./cop.
251	CODEA-0621	1347	La Rioja	Villagarcía	Compraventas	Original	Gonzalo Gil
252	CODEA-0719	1368	La Rioja	Logroño	Permutas	Original	Juan García
253	CODEA-0608	1401	La Rioja?	s.pbl.	Donaciones	Original	s.esc./cop.
254	CODEA-0609	1406	La Rioja	Nájera	Permutas	Original	Ferrán Martínez
255	CODEA-0613	1416	La Rioja	Nájera	Censos	Original	Joán Martínez
256	CODEA-0612	1418	La Rioja	Nájera	Censos	Original	Pero Sánchez
257	CODEA-1357	1424	La Rioja	Cañas	Censos	Original	Martín Ferrández
258	CODEA-0646	1442	La Rioja	Nájera	Compraventas	Original	Fernando Pérez
259	CODEA-1187	1446	La Rioja	Cañas	Compraventas	Original	Juan Manuel
260	CODEA-1404	1447	La Rioja?	s.pbl.	Compraventas	Original	Martín Ferrández
261	CODEA-0610	1498	La Rioja	SMC	Acuerdos	Original	s.esc./cop.

5.2.3.1.d. Burgos

NO.	IDENT.	FECHA	PROV.	POBLACIÓN	TIPO	AUT.	ESC./COP.
1	CORHEN-0003	944	Burgos	loc. de Burgos	Compraventas	Original	s.esc./cop.
2	CORHEN-0004	967	Burgos	loc. de Burgos	Traditios	C. s. XI	Rodanius
3	CORHEN-0005	993	Burgos	Tamayo	Compraventas	Original	Dídaco
4	CORHEN-0007	1011	Burgos	Oña	Donaciones	C. med. s. XII	Isidorus scriba
5	CORHEN-0136	1011	Burgos	Oña	Permutas	Original	Martino presbiter
6	CORHEN-0137	1011	Burgos	Oña	Permutas	C. med. s. XII	Martinus
7	CORHEN-0008	1014	Burgos	Oña	Donaciones	C. s. XIII	s.esc./cop.
8	CORHEN-0138	1056	Burgos	Oña	Permutas	Original	s.esc./cop.
9	CORHEN-0139	1056	Burgos	Oña	Permutas	Original	s.esc./cop.
10	CORHEN-0140	1065	Burgos	loc. de La Bureba	Donaciones	Copia	Éñeco
11	CORHEN-0141	1065	Burgos	loc. de La Bureba	Donaciones	Original	Éñeco

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

12	CORHEN-0150	1067	Burgos	Oña	Traditios	Original	s.esc./cop.
13	CORHEN-0151	1067	Burgos	Oña	Entregas	Original	Tellus
14	CORHEN-0152	1067	Burgos	Oña	Otorgamientos	Original	Tellus
15	CORHEN-0153	1073	Burgos	Moriana	Compraventas	Original	Tellus
16	CORHEN-0154	1075	Burgos	loc. de Burgos	Donaciones	Original	Dominicus
17	CORHEN-0155	1096	Burgos	Rubena	Donaciones	Original	s.esc./cop.
18	CORHEN-0156	1096	Burgos	Monasterio de Rodilla	Donaciones	Original	s.esc./cop.
19	CORHEN-0158	1102	Burgos	Petrapidonia	Donaciones	Original	s.esc./cop.
20	CORHEN-0159	1105	Burgos	loc. de Burgos	Donaciones	Original	s.esc./cop.
21	CORHEN-0160	1105	Burgos	loc. de Burgos	Donaciones	C. 1a mit. s. XII	s.esc./cop.
22	CORHEN-0161	1107	Burgos	loc. de Burgos	Donaciones	Original	Petrus Bermundus monacus
23	CORHEN-0162	1107	Burgos	loc. de Burgos	Permutas	Original	Petrus monacus
24	CORHEN-0166	1127	Burgos	loc. de Las Merindades	Donaciones	Original	s.esc./cop.
25	CORHEN-0167	1129	Burgos	loc. de Las Merindades	Compraventas	Original	s.esc./cop.
26	CORHEN-0165	1135	Burgos	loc. de La Bureba	Donaciones	Original	s.esc./cop.
27	CORHEN-0168	1135	Burgos	loc. de La Bureba	Donaciones	Original	Iohannes prior
28	CORHEN-0149	1144	Burgos	Villaizán o Villamayor de Trev	Donaciones	Original	s.esc./cop.
29	CORHEN-0142	1152	Burgos	Oña	Permutas	Original	s.esc./cop.
30	CORHEN-0143	1153	Burgos	Oña	Compromisos	Original	s.esc./cop.
31	CORHEN-0144	1154	Burgos	Oña	Permutas	Original	s.esc./cop.
32	CORHEN-0145	1156	Burgos	loc. de La Bureba	Pesquisas	Original	s.esc./cop.
33	CORHEN-0146	1161	Burgos	loc. de Alfoz de Burgos	Confirmaciones	Original	s.esc./cop.
34	CORHEN-0147	1161	Burgos	loc. de Alfoz de Burgos	Confirmaciones	Original	s.esc./cop.
35	CORHEN-0148	1165	Burgos	loc. de Castilla la Vieja	Donaciones	Original	s.esc./cop.
36	CORHEN-0012	1180	Burgos	loc. de Burgos?	Permutas	Original	s.esc./cop.
37	CORHEN-0013	1180	Burgos	Quintana?	Donaciones	Original	s.esc./cop.
38	CORHEN-0014	1182	Burgos	Palacios de la Sierra?	Donaciones	Original	s.esc./cop.
39	CORHEN-0015	1182	Burgos	Tamayo?	Compraventas	Original	s.esc./cop.
40	CORHEN-0016	1183	Burgos	loc. de Las Merindades	Donaciones	Original	s.esc./cop.
41	CODEA-0693	1186	Burgos	Oña	Acuerdos	Original	Pedro Giráldez
42	CORHEN-0017	1188	Burgos	Rioseras?	Permutas	Original	Micael
43	CORHEN-0018	1190	Burgos	Oña	Pactos	Original	Petrus Giraldi

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

44	CORHEN-0019	1191	Burgos	Oña	Contratos	Original	s.esc./cop.
45	CORHEN-0020	1191	Burgos	Tormes	Pactos	Original	s.esc./cop.
46	CORHEN-0021	1192	Burgos	Oña	Contratos	Original	s.esc./cop.
47	CORHEN-0023	1192	Burgos	Oña	Contratos	Original	s.esc./cop.
48	CORHEN-0043	1192	Burgos	Oña	Contratos	Original	s.esc./cop.
49	CORHEN-0106	1194	Burgos	Tamayo	Contratos	Original	s.esc./cop.
50	CORHEN-0107	1194	Burgos	Briviesca	Donaciones	Original	s.esc./cop.
51	CODEA-0357	1194	Burgos?	s.pbl.	Acuerdos	Original	Dionisio
52	CORHEN-0108	1195	Burgos	Solduengo	Donaciones	Original	s.esc./cop.
53	CORHEN-0024	1196	Burgos	Oña	Contratos	Original	s.esc./cop.
54	CORHEN-0109	1196	Burgos	Pancorbo?	Permutas	Original	s.esc./cop.
55	CORHEN-0025	1198	Burgos	Herrera de Valdi-vieso	Confirmaciones	Original	s.esc./cop.
56	CORHEN-0026	1198	Burgos	Oña	Donaciones	Original	s.esc./cop.
57	CORHEN-0027	1198	Burgos	Oña	Donaciones	Original	s.esc./cop.
58	CORHEN-0028	1199	Burgos	Monasterio de Rodilla?	Pesquisas	Original	s.esc./cop.
59	CORHEN-0029	1199	Burgos	Riolacedo	Donaciones	Original	s.esc./cop.
60	CORHEN-0030	1199	Burgos	Oña	Permutas	Original	s.esc./cop.
61	CORHEN-0032	1200	Burgos	Campo	Permutas	Original	s.esc./cop.
62	CORHEN-0034	1200	Burgos	Oña	Permutas	Original	s.esc./cop.
63	CORHEN-0035	1200	Burgos	Vallejo de Mena?	Permutas	Original	s.esc./cop.
64	CORHEN-0036	1200	Burgos	Oña	Permutas	Original	s.esc./cop.
65	CORHEN-0037	1200	Burgos	Oña	Donaciones	Original	s.esc./cop.
66	CORHEN-0038	1201	Burgos	Oña	Confirmaciones	Original	s.esc./cop.
67	CORHEN-0039	1201	Burgos	Oña	Donaciones	Original	s.esc./cop.
68	CORHEN-0042	1201	Burgos	Oña	Permutas	Original	s.esc./cop.
69	CORHEN-0044	1201	Burgos	Oña	Donaciones	Original	s.esc./cop.
70	CORHEN-0040	1201	Burgos	Oña	Donaciones	Original	s.esc./cop.
71	CORHEN-0033	1201	Burgos	Cantabrana	Permutas	Original	s.esc./cop.
72	CORHEN-0045	1202	Burgos	Rebolledo de Traspeña?	Compraventas	Original	s.esc./cop.
73	CORHEN-0046	1202	Burgos	Oña	Donaciones	Original	s.esc./cop.
74	CORHEN-0047	1202	Burgos	Oña	Donaciones	Original	s.esc./cop.
75	CORHEN-0048	1202	Burgos	Campo?	Compraventas	Original	s.esc./cop.
76	CORHEN-0049	1202	Burgos	Oña	Compraventas	Original	s.esc./cop.
77	CORHEN-0050	1204	Burgos	Oña	Noticias	Original	s.esc./cop.
78	CORHEN-0051	1204	Burgos	Oña	Permutas	Original	s.esc./cop.
79	CORHEN-0052	1205	Burgos	Oña	Donaciones	Original	s.esc./cop.
80	CORHEN-0054	1206	Burgos	Oña	Permutas	Original	s.esc./cop.

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

81	CORHEN-0055	1206	Burgos	Cornudilla?	Permutas	Original	Dominicus Grecus
82	CORHEN-0056	1206	Burgos	Oña	Compraventas	Original	s.esc./cop.
83	CORHEN-0057	1206	Burgos	Solduengo	Permutas	Original	s.esc./cop.
84	CORHEN-0058	1207	Burgos	Villanueva	Pesquisas	Original	s.esc./cop.
85	CORHEN-0059	1208	Burgos	loc. de Burgos?	Donaciones	Original	s.esc./cop.
86	CORHEN-0060	1208	Burgos	Oña	Donaciones	Original	s.esc./cop.
87	CORHEN-0061	1208	Burgos	loc. de Burgos?	Donaciones	Original	s.esc./cop.
88	CORHEN-0062	1208	Burgos	loc. de Burgos	Pesquisas	Original	s.esc./cop.
89	CORHEN-0063	1211	Burgos	Oña	Permutas	Original	Petrus Giraldi
90	CORHEN-0064	1211	Burgos	Oña	Permutas	Original	s.esc./cop.
91	CORHEN-0065	1211	Burgos	Oña	Donaciones	Original	s.esc./cop.
92	CORHEN-0066	1220	Burgos	Oña	Donaciones	Original	s.esc./cop.
93	CORHEN-0067	1220	Burgos	Oña	Permutas	Original	s.esc./cop.
94	CORHEN-0068	1223	Burgos	Oña	Permutas	Original	Garsias Petri
95	CORHEN-0069	1223	Burgos	Oña	Permutas	Original	s.esc./cop.
96	CORHEN-0070	1223	Burgos	Oña	Donaciones	Original	s.esc./cop.
97	CORHEN-0071	1223	Burgos	Oña	Donaciones	Original	s.esc./cop.
98	CORHEN-0072	1224	Burgos	Oña	Donaciones	Original	s.esc./cop.
99	CORHEN-0073	1224	Burgos	Oña	Permutas	Original	s.esc./cop.
100	CODEA-0246	1228	Burgos?	s.pbl.	Compraventas	Original	s.esc./cop.
101	CODEA-0155	1229	Burgos?	s.pbl.	Pesquisas	Original	s.esc./cop.
102	CORHEN-0075	1229	Burgos	Oña	Donaciones	Original	s.esc./cop.
103	CORHEN-0076	1229	Burgos	Caderechas	Donaciones	Original	s.esc./cop.
104	CORHEN-0110	1229	Burgos	Oña	Contratos	Original	s.esc./cop.
105	CORHEN-0112	1231	Burgos	Burgos	Confirmaciones	Original	s.esc./cop.
106	CORHEN-0113	1231	Burgos	Burgos	Confirmaciones	Original	s.esc./cop.
107	CORHEN-0114	1235	Burgos	Oña	Reconocimientos	Original	s.esc./cop.
108	CORHEN-0115	1236	Burgos	Centollinos?	Compraventas	Original	Petro Gil
109	CODEA-0162	1236	Burgos?	s.pbl.	Compraventas	Original	Gil
110	CODEA-0163	1238	Burgos?	s.pbl.	Acuerdos	Original	s.esc./cop.
111	CORHEN-0041	1239	Burgos	Oña	Permutas	Original	s.esc./cop.
112	CODEA-0164	1239	Burgos	Burgos	Pesquisas	Original	s.esc./cop.
113	CORHEN-0117	1239	Burgos	Burgos	Testimonios	Original	s.esc./cop.
114	CORHEN-0118	1239	Burgos	Villavedeo?	Reconocimientos	Original	s.esc./cop.
115	CODEA-0154	1239	Burgos?	s.pbl.	Censos	Original	Martín Pérez
116	CORHEN-0119	1241	Burgos	Arroyuelo	Donaciones	Original	s.esc./cop.
117	CORHEN-0120	1243	Burgos	Burgos?	Compraventas	Original	Martinus Petri
118	CODEA-0153	1243	Burgos	Oña	Confirmaciones	Original	s.esc./cop.
119	CORHEN-0121	1244	Burgos	Oña	Donaciones	Original	s.esc./cop.
120	CORHEN-0122	1244	Burgos	Oña	Donaciones	Original	s.esc./cop.

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

121	CODEA-0149	1244	Burgos	Oña	Donaciones	Original	s.esc./cop.
122	CODEA-0152	1244	Burgos	Oña	Donaciones	Original	s.esc./cop.
123	CORHEN-0123	1245	Burgos	Oña	Permutas	Original	s.esc./cop.
124	CORHEN-0124	1245	Burgos	Oña	Donaciones	Original	s.esc./cop.
125	CODEA-0165	1245	Burgos?	s.pbl.	Donaciones	Original	s.esc./cop.
126	CODEA-0166	1246	Burgos?	s.pbl.	Compraventas	Original	s.esc./cop.
127	CORHEN-0125	1246	Burgos	Oña	Reconocimientos	Original	s.esc./cop.
128	CODEA-0156	1247	Burgos	Oña	Compraventas	Original	s.esc./cop.
129	CODEA-0157	1249	Burgos	Oña	Acuerdos	Original	s.esc./cop.
130	CODEA-0167	1249	Burgos?	s.pbl.	Compraventas	Original	s.esc./cop.
131	CORHEN-0010	1254	Burgos	Villarcayo	Compraventas	Original	s.esc./cop.
132	CORHEN-0011	1254	Burgos	Piernigas	Compraventas	Original	Joán Pérez
133	CORHEN-0077	1254	Burgos	Oña	Permutas	Original	s.esc./cop.
134	CODEA-0150	1254	Burgos	Oña	Arrendamientos	Original	s.esc./cop.
135	CODEA-0151	1254	Burgos	San Salvador de Oña	Compraventas	Original	Joán Pérez
136	CODEA-0168	1254	Burgos?	s.pbl.	Compraventas	Original	s.esc./cop.
137	CODEA-0638	1254	Burgos?	s.pbl.	Permutas	Original	s.esc./cop.
138	CORHEN-0078	1256	Burgos	Oña	Compraventas	Original	s.esc./cop.
139	CORHEN-0079	1257	Burgos	Oña	Contratos	Original	s.esc./cop.
140	CORHEN-0081	1257	Burgos	Oña	Compraventas	Original	s.esc./cop.
141	CORHEN-0082	1258	Burgos	Mijangos	Compraventas	Original	s.esc./cop.
142	CORHEN-0083	1258	Burgos	Oña	Contratos	Original	s.esc./cop.
143	CORHEN-0084	1259	Burgos	Oña	Avenencias	Original	s.esc./cop.
144	CORHEN-0085	1261	Burgos	Oña	Contratos	Original	s.esc./cop.
145	CORHEN-0086	1261	Burgos	Oña	Contratos	Original	s.esc./cop.
146	CORHEN-0087	1262	Burgos	Burgos	Contratos	Original	s.esc./cop.
147	CORHEN-0089	1262	Burgos	Oña	Contratos	Original	s.esc./cop.
148	CORHEN-0091	1263	Burgos	Oña	Contratos	Original	s.esc./cop.
149	CORHEN-0092	1263	Burgos	Medina de Pomar	Sentencias	Original	s.esc./cop.
150	CORHEN-0093	1263	Burgos	Oña	Contratos	Original	s.esc./cop.
151	CORHEN-0094	1264	Burgos	Oña	Contratos	Original	s.esc./cop.
152	CORHEN-0095	1264	Burgos	Oña	Compraventas	Original	s.esc./cop.
153	CORHEN-0096	1265	Burgos	loc. de Las Merindades	Compraventas	Original	s.esc./cop.
154	CORHEN-0097	1265	Burgos	Oña	Donaciones	Original	s.esc./cop.
155	CORHEN-0099	1266	Burgos	Oña	Donaciones	Original	s.esc./cop.
156	CORHEN-0101	1268	Burgos	Oña	Donaciones	Original	s.esc./cop.
157	CORHEN-0102	1268	Burgos	Oña	Contratos	Original	s.esc./cop.
158	CORHEN-0104	1270	Burgos	Oña	Contratos	Original	s.esc./cop.

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

159	CODEA-0043	1272	Burgos	Burgos	Arrendamientos	Original	s.esc./cop.
160	CODEA-0580	1276	Burgos	Burgos	Avenencias	Original	Martín Pérez
161	CORHEN-0132	1277	Burgos	Piérnegas	Reconocimientos	Original	s.esc./cop.
162	COREHN-0126	1277	Burgos	San Quirce	Testimonios	Original	s.esc./cop.
163	CORHEN-0127	1277	Burgos	Oña	Contratos	Original	s.esc./cop.
164	CORHEN-0128	1277	Burgos	Oña	Donaciones	Original	s.esc./cop.
165	CORHEN-0129	1277	Burgos	Villadiego	Sentencias	Original	Yuáñez de Villadiego
166	CORHEN-0130	1277	Burgos	Frías	Contratos	Original	s.esc./cop.
167	CORHEN-0131	1277	Burgos	Oña	Contratos	Original	s.esc./cop.
168	CORHEN-0103	1278	Burgos	Oña	Permutas	Original	s.esc./cop.
169	CORHEN-0133	1278	Burgos	Oña	Permutas	Original	Gonçalo García
170	CORHEN-0135	1278	Burgos	Burgos	Sentencias	Original	Joán Ferrández
171	CODEA-0639	1286	Burgos	Montija	Declaraciones	Original	s.esc./cop.
172	CODEA-0641	1294	Burgos	Belorado	Declaraciones	Original	Velasco Roíz
173	CODEA-0314	1312	Burgos?	s.pbl.	Donaciones	Original	Gonzalo Martínez
174	CODEA-0718	1315	Burgos	Burgos	Acuerdos	Original	Juan González
175	CODEA-0341	1326	Burgos	Burgos	Peticiones	Original	s.esc./cop.
176	CODEA-0647	1369	Burgos	Burgos	Compraventas	Original	Pedro Ferrández
177	CODEA-1330	1489	Burgos?	s.pbl.	Compraventas	Copia	Garcí Fernández de Buero
178	CODEA-1361	1490	Burgos	Burgos	Compraventas	Original	Juan Gonçález de Villanueva
179	CODEA-0682	1492	Burgos	Burgos	Sentencias	Original	s.esc./cop.
180	CODEA-1408	1496	Burgos	Burgos	Interrogatorios	Original?	Juan de Orduña

5.2.3.1.e. Valpuesta

NO.	IDENT.	FECHA	LUGAR	TIPO	AUT.	ESC./COP. (BGT)	BGT, BGL
1	SMValpRA-3	864	Valp.	Donaciones	Copia	V22 (B); V1 (C)	BGt, BGL
2	SMValpRA-4	865	Valp.	Familiaridades	Copia	V1 (B)	BGt, BGL
3	SMValpRA-5	875	Valp.	Donaciones	Copia	V1 (B)	BGt, BGL
4	SMValpRA-6	894	Valp.	Episcopales	Copia	V1 (B)	BGt, BGL
5	SMValpRA-7	900	Valp.	Donaciones	Copia	V5 (B)	BGt, BGL
6	SMValpRA-9	[903]	Valp.	Compraventas	Copia	V1 (B)	BGt, BGL
7	SMValpRA-10	911	Valp.	Testificaciones	Copia	V21 (A?); V1 (B)	BGt, BGL
8	SMValpRA-11	919	Valp.	Testificaciones	Copia	V21 (A?); V1 (B)	BGt, BGL
9	SMValpRA-12	929	Valp.	Donaciones	Copia	V19+V20 (B); V1 (C)	BGt, BGL

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

10	SMValpRA-13	929	Valp.	Compraventas	Copia	V1 (B)	BGt, BGl
11	SMValpRA-14	935	Valp.	Compraventas	Copia	V20 (B); V1 (C)	BGt, BGl
12	SMValpRA-15	[929-935]?	Valp.	Traditios	Copia	V20 (B); V1 (C)	BGt, BGl
13	SMValpRA-16	939	Valp.	Compraventas	Copia	V20 (B); V1 (C)	BGt, BGl
14	SMValpRA-17	939	Valp.	Nombramientos	Copia	V1 (B)	BGt, BGl
15	SMValpRA-18	940	Valp.	Donaciones	Copia	V1 (B,C)	BGt, BGl
16	SMValpRA-19	945	Valp.	Traditios	Copia	V1 (B)	BGt, BGl
17	SMValpRA-20	950	Valp. [SP]	Donaciones	Copia	V17 (B)	BGt
18	SMValpRA-21	950	Valp. [SP]	Oblationis	Copia	V17 (B)	BGt
19	SMValpRA-22	950	Valp. [SP]	Donaciones	Copia	V17 (B)	BGt
20	SMValpRA-23	950	Valp. [SP]	Traditios	Copia	V17 (B)	BGt
21	SMValpRA-24	950	Valp. [SP]	Compraventas	Copia	V17 (B)	BGt
22	SMValpRA-25	950	Valp. [SP]	Donaciones	Copia	V17 (B)	BGt
23	SMValpRA-26	950	Valp. [SP]	Donaciones	Copia	V17 (B)	BGt
24	SMValpRA-27	950	Valp. [SP]	Compraventas	Copia	V17 (B)	BGt
25	SMValpRA-28	950	Valp. [SP]	Donaciones	Copia	V17 (B)	BGt
26	SMValpRA-29	950	Valp. [SP]	Compraventas	Copia	V17 (B)	BGt
27	SMValpRA-30	950	Valp. [SP]	Donaciones	Copia	V17 (B)	BGt
28	SMValpRA-31	[950]	Valp. [SP]	Donaciones	Copia	V17 (B)	BGt
29	SMValpRA-32	[951]?	Valp.	Traditios	Copia	V1 (B,C)	BGt, BGl
30	SMValpRA-33	956	Valp.	Testificaciones	Copia	V1 (B)	BGt, BGl
31	SMValpRA-34	957?	Valp.	Traditios	Copia	V20 (B); V1 (C)	BGt, BGl
32	SMValpRA-35	957? y 958	Valp.	Donaciones	Copia	V1 (B)	BGt, BGl
33	SMValpRA-36	[960-961]?	Valp.	Compraventas	Copia	V1 (B)	BGt, BGl
34	SMValpRA-37	966	Valp.	Compraventas	C. y or.	V13 (A); V1 (B)	BGt, BGl
35	SMValpRA-38	967	Valp.	Traditios	Copia	V13 (B); V1 (C)	BGt
36	SMValpRA-39	[ca. 967]?	Valp.	?	Copia	V13 (B)	BGt
37	SMValpRA-40	968	Valp.	Traditios	Copia	V13 (A?); V1 (B)	BGt, BGl
38	SMValpRA-41	968	Valp.	Corroboraciones	Copia	V19 (B)	BGt
39	SMValpRA-42	968	Valp.	Donaciones	Copia	V1 (B)	BGt, BGl
40	SMValpRA-43	[968]?	Valp.	Nombramientos	Copia	V13 (A)	BGt
41	SMValpRA-44	971	Valp.	Confirmaciones	Copia	V1 (B)	BGt, BGl
42	SMValpRA-45	973	Valp.	Traditios	Copia	V13 (A?); V1(B)	BGt, BGl
43	SMValpRA-46	975	Valp.	Compraventas	Copia	V1 (B)	BGt, BGl
44	SMValpRA-47	[984-995]	Valp.	?	Copia	V16 (B); V1 (C)	BGt, BGl
45	SMValpRA-48	1019	Valp.	Donaciones	Copia	V14 (B); V1 (C)	BGt, BGl
46	SMValpRA-49	1030	Valp.	Traditios	Copia	V7 (B)	BGt
47	SMValpRA-50	1038?	Valp.	Traditios	Copia	V3 (B)	BGt, BGl
48	SMValpRA-51	1039	Valp.	Donaciones	Copia	V15 (B); V7 (C)	BGt, BGl

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

49	SMValpRA-52	[1035-1043]?	Valp.	Traditios	Copia	V3 (B)	BGt, BGl
50	SMValpRA-53	1044	Valp.	Donaciones	Original	V4 (A)	BGt, BGl
51	SMValpRA-54	1048	Valp.	Traditios	Copia	V3 (B)	BGt, BGl
52	SMValpRA-55	1050	Valp.	Traditios	Copia	V8 (B)	BGt, BGl
53	SMValpRA-56	1050	Valp.	Traditios	Copia	V7 (B); V3 (C)	BGt, BGl
54	SMValpRA-57	1050	Valp.	Traditios	Copia	V7 (B)	BGt, BGl
55	SMValpRA-58	1053?	Valp.	Donaciones	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
56	SMValpRA-59	1053	Valp.	Donaciones	Copia	V3 (B)	BGt, BGl
57	SMValpRA-60	1054?	Valp.	Traditios	Copia	V7 (B)	BGt, BGl
58	SMValpRA-61	[1035-1054]	Valp.	Traditios	Copia	V2 (B)	BGt
59	SMValpRA-62	[1054]	Valp.	Traditios	Copia	V3 (B)	BGt, BGl
60	SMValpRA-63	1057	Valp.	Donaciones	Copia	V3 (B)	BGt, BGl
61	SMValpRA-64	1057	Valp.	Traditios	Copia	V8 (B)	BGt, BGl
62	SMValpRA-65	1065	Valp.	Traditios	Copia	V3 (B)	BGt, BGl
63	SMValpRA-66	1065	Valp.	Donaciones	Copia	V3 (B)	BGt, BGl
64	SMValpRA-67	1065	Valp.	Donaciones	Copia	V3 (B)	BGt, BGl
65	SMValpRA-68	1065?	Valp.	Donaciones	Copia	V3 (B)	BGt, BGl
66	SMValpRA-69	[ca. 1065]	Valp.	?	Copia	V3 (B)	BGt
67	SMValpRA-70	1066	Valp.	Compraventas	Copia	V3 (B)	BGt, BGl
68	SMValpRA-71	[1050-1066]	Valp.	?	Copia	V3 (B)	BGt
69	SMValpRA-72	1069	Valp.	Donaciones	Copia	V3 (B)	BGt, BGl
70	SMValpRA-73	[ca. 1069]	Valp.	Traditios	Copia	V3 (B)	BGt, BGl
71	SMValpRA-74	1070	Valp.	Traditios	Copia	V3 (B)	BGt, BGl
72	SMValpRA-75	[1065-1070]	Valp.	Donaciones	Copia	V3 (B)	BGt
73	SMValpRA-76	[1066-1070]	Valp.	Donaciones	Copia	V9 (B)	BGt, BGl
74	SMValpRA-77	1086	Valp.	Compraventas	Copia	V18 (B)	BGt
75	SMValpRA-78	1087	Valp.	Compraventas	Copia	V18 (B)	BGt
76	SMValpRA-79	1087	Valp.	Compraventas	Copia	V18 (B)	BGt
77	SMValpRA-80	[1087]	Valp.	Compraventas	Copia	V18 (B)	BGt
78	SMValpRA-81	1090	Valp.	Traditios	Copia	V18 (B)	BGt, BGl
79	SMValpRA-82	1091	Valp.	Traditios	Copia	V18 (B)	BGt, BGl
80	SMValpRA-83	1092	Valp.	Traditios	Copia	V18 (B)	BGt, BGl
81	SMValpRA-84	1092	Valp.	Traditios	Copia	V18 (B)	BGt, BGl
82	SMValpRA-85	1092	Valp.	Traditios	Copia	V18 (B)	BGt, BGl
83	SMValpRA-86	1092	Valp.	Traditios	Copia	V18 (B)	BGt, BGl
84	SMValpRA-87	1093	Valp.	Contratos	Original	C10 (A)	BGt, BGl
85	SMValpRA-88	1094	Valp.	Traditios	Copia	V18 (B)	BGt, BGl
86	SMValpRA-89	1094	Valp.	Traditios	Copia	C12 (B)	BGt, BGl
87	SMValpRA-90	[ca. 1094]	Valp.	Traditios	Copia	C12 (B)	BGt, BGl
88	SMValpRA-91	[ca. 1094]	Valp.	Traditios	Copia	C12 (B)	BGt, BGl

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

89	SMValpRA-92	1095	Valp.	Famil. y trad.	Copia	C6 (B)	BGt, BGl
90	SMValpRA-93	[1049-1095]?	Valp.	Nombramientos	Copia	V3 (B)	BGt
91	SMValpRA-94	1098	Valp.	Traditios	Copia	C9 (B)	BGt, BGl
92	SMValpRA-95	1099	Valp.	Donaciones	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
93	SMValpRA-96	[1097-1100]	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt
94	SMValpRA-97	1101	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
95	SMValpRA-98	1103	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt
96	SMValpRA-99	[ca. 1103]	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
97	SMValpRA-100	1104	Valp.	Donaciones	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
98	SMValpRA-101	1104	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
99	SMValpRA-102	[ca. 1104]	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
100	SMValpRA-103	[ca. 1104]	Valp.	Traditios	Copia	C12 (B)	BGt, BGl
101	SMValpRA-104	[ca. 1104]	Valp.	Traditios	Copia	C12 (B)	BGt, BGl
102	SMValpRA-105	[ca. 1104]	Valp.	Traditios	Copia	V18 (B)	BGt, BGl
103	SMValpRA-106	1106	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
104	SMValpRA-107	1106	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
105	SMValpRA-108	1106	Valp.	Compraventas	Copia	V18+C1 (B)	BGt, BGl
106	SMValpRA-109	[ca. 1106]	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt
107	SMValpRA-110	[ca. 1106]	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt
108	SMValpRA-111	[ca. 1106]	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt
109	SMValpRA-112	1107	Valp.	Donaciones	Copia	C1 (B)	BGt
110	SMValpRA-113	1107	Valp.	Donaciones	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
111	SMValpRA-114	1108	Valp.	CV. y don.	Copia	C6 (B)	BGt, BGl
112	SMValpRA-115	1108	Valp.	Donaciones	Copia	C6 (B)	BGt, BGl
113	SMValpRA-116	[ca. 1108]	Valp.	Donaciones	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
114	SMValpRA-117	[ca. 1108]	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt
115	SMValpRA-118	[ca. 1108]	Valp.	Donaciones	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
116	SMValpRA-119	[ca. 1108]	Valp.	Donaciones	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
117	SMValpRA-120	1109	Valp.	Compraventas	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
118	SMValpRA-121	1109	Valp.	Donaciones	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
119	SMValpRA-122	1109	Valp.	Donaciones	Copia	C6 (B)	BGt, BGl
120	SMValpRA-123	1109	Valp.	Donaciones	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
121	SMValpRA-124	[1106-1109]	Valp.	Donaciones	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
122	SMValpRA-125	[1106-1109]	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
123	SMValpRA-126	[ca. 1109]	Valp.	Inventarios	Copia	C1 (B, C)	BGt
124	SMValpRA-127	1112	Valp.	CV. y don.	Copia	C3 (B)	BGt, BGl
125	SMValpRA-128	1112	Valp.	Donaciones	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
126	SMValpRA-129	1112	Valp.	Permutas	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
127	SMValpRA-130	[1101-1114]	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt
128	SMValpRA-131	[1101-1114]	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

129	SMValpRA-132	[1101-1114]	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt
130	SMValpRA-133	1119	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
131	SMValpRA-134	1120	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
132	SMValpRA-135	[d. 1120]	Valp.	Traditios	Copia	C3 (B)	BGt, BGl
133	SMValpRA-136	1121	Valp.	Famil. y trad.	Copia	C1 (B)	BGt
134	SMValpRA-137	1121	Valp.	CV. y don.	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
135	SMValpRA-138	[ca. 1121]	Valp.	Recon. de culpa	Copia	C1 (B)	BGt
136	SMValpRA-139	1122?	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
137	SMValpRA-140	[1122]	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
138	SMValpRA-141	1122?	Valp.	?	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
139	SMValpRA-142	1123?	Valp.	Donaciones	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
140	SMValpRA-143	1123?	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
141	SMValpRA-144	[1119-1123]	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
142	SMValpRA-145	[1119-1123]	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
143	SMValpRA-146	[1122-1123]	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
144	SMValpRA-147	[1122-1123]	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
145	SMValpRA-148	[ca. 1123]	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
146	SMValpRA-149	[ca. 1123]	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
147	SMValpRA-150	[ca. 1123]	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
148	SMValpRA-151	1125	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
149	SMValpRA-152	1125	Valp.	Traditios	Copia	—	BGl
150	SMValpRA-153	1126	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
151	SMValpRA-154	[1127]	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
152	SMValpRA-155	1130	Valp.	Donaciones	Copia	—	BGl
153	SMValpRA-156	1130	Valp.	Donaciones	Copia	—	BGl
154	SMValpRA-157	1131	Valp.	Compraventas	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
155	SMValpRA-158	1131	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
156	SMValpRA-159	1131	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
157	SMValpRA-160	[1131]	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt
158	SMValpRA-161	[1104-1131?]	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
159	SMValpRA-162	[1104-1131?]	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt
160	SMValpRA-163	[1104-1131?]	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt
161	SMValpRA-164	[ca. 1131]	Valp.	Familiaridades	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
162	SMValpRA-165	1132	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
163	SMValpRA-166	1132	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
164	SMValpRA-167	1132	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
165	SMValpRA-168	1132	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
166	SMValpRA-169	[ca. 1132]	Valp.	Donaciones	Copia	C4 (B)	BGt, BGl
167	SMValpRA-170	1135	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
168	SMValpRA-171	1135	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt, BGl

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

169	SMValpRA-172	1135	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
170	SMValpRA-173	1135	Valp.	?	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
171	SMValpRA-174	[ca. 1135]	Valp.	Donaciones	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
172	SMValpRA-175	1136	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt
173	SMValpRA-176	[1136]	Valp.	?	Copia	C1 (B)	BGt
174	SMValpRA-177	1136	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
175	SMValpRA-178	1137	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
176	SMValpRA-179	1137	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
177	SMValpRA-180	[1118-1137]	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
178	SMValpRA-181	[1139]	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt, BGl
179	SMValpRA-182	[ca. 1139]	Valp.	Recon. de culpa	Copia	C1 (B)	BGt
180	SMValpRA-183	[ca. 1139]	Valp.	Traditios	Copia	C8 (B)	BGt, BGl
181	SMValpRA-184	[ca. 1140]	Valp.	Traditios	Copia	C1 (B)	BGt
182	SMValpRA-185	1184	Valp.	Donaciones	Copia	C2 (B)	BGt, BGl
183	SMValpRA-186	1190	Valp.	Traditios	Copia	C7 (B)	BGt, BGl
184	SMValpRA-187	[s. XIII in.]	Valp.	Aniversarios	Copia	C11 (B)	BGt
185	SMValpRA-Clf.	1236	Valp.	Colofón	Original		BGl

CRONOLOGÍA DE LOS ESCRIBANOS DEL BECERRO GÓTICO (cf. BGGV p.592)			
V1	S. XI, mediados	C1	H. 1120-1140
V2	S. XI, mediados	C2	1184
V3	S. XI, 2º tercio	C3	H. 1120
V4	1044	C4	S. XII, mediados
V5	S. XI, mediados	C5	S. XII, mediados
V6	S. XII, mediados	C6	Entre 1120-1140
V7	H. 1060	C7	S. XII, finales
V8	H. 1060	C8	S. XII, 2a mitad
V9	H. 1070	C9	H. 1120-1140
V10	S. XI, finales	C10	1093
V11	H. 1100	C11	S. XIII, principios
V12	H. 1100	C12	H. 1120-1130
V13	966-973		
V14	S. XI, 2º tercio		
V15	S. XI, mediados		
V16	S. XI, 2a mitad		
V17	S. XI, mediados		
V18	S. XI, ex.-XII in.		
V19	S. X, h. 3er cuarto		
V20	S. X, 2a mitad		
V21	H. 911-919		
V22	S. X, último tercio		

5.2.3.1.f. Palencia

NO. IDENT.	FECHA	PROV.	POBLACIÓN	TIPO	AUT.	ESC./COP.	
1	SMACmpRD-2	1020	Palencia	Aguilar de C.	Donaciones	Copia	1.er esc. (1210-)

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

2	SMACmpRD-3	1039	Palencia	Aguilar de C.	Donaciones	Copia	1.er esc. (1210-)
3	SMACmpRD-4	1042	Palencia	Aguilar de C.	Donaciones	Copia	1.er esc. (1210-)
4	SMACmpRD-5	1042	Palencia	Aguilar de C.	Donaciones	Copia	1.er esc. (1210-)
5	SMACmpRD-6	1042	Palencia	Aguilar de C.	Donaciones	Copia	1.er esc. (1210-)
6	SMACmpRD-7	[1039-1042]	Palencia	Aguilar de C.	Entregas	Copia	1.er esc. (1210-)
7	SMACmpRD-8	1054	Palencia	Aguilar de C.	Donaciones	Copia	1.er esc. (1210-)
8	SMACmpRD-9	1056	Palencia	Aguilar de C.	Donaciones	Copia	1.er esc. (1210-)
9	SMACmpRD-9bis	1075	Palencia	Aguilar de C.	(RL) Concesiones	Copia	s.esc./cop.
10	SMACmpRD-10	[1102-1103]	Palencia	Aguilar de C.	Donaciones	Copia	1.er esc. (1210-)
11	CODEA-1218	1110	Palencia	Aguilar de C.	Test. y invent.	Original	Raimundo
12	SMACmpRD-12	1117?	Palencia	Aguilar de C.	Donaciones	Original?	s.esc./cop.
13	SMACmpRD-13bis	1147	Palencia	Aguilar de C.	Confir. o don.	Copia	s.esc./cop.
14	SMACmpRD-17	1152	Palencia	Aguilar de C.	Compraventas	Copia	s.esc./cop.
15	SMACmpRD-18	1152	Palencia	Aguilar de C.	(RL) Donaciones	Copia	1.er esc. (1210-)?
16	SMACmpRD-25	1164	Palencia	Aguilar de C.	Compraventas	Copia	3.er esc. (1235-36)
17	SMACmpRD-31	1169	Palencia	Aguilar de C.	Donaciones	Copia	1.er esc. (1210-)?
18	SMACmpRD-32	1169	Palencia	Aguilar de C.	(RL) Donaciones	Copia	1.er esc. (1210-)?
19	CODEA-0207	1174	Palencia?	s.pbl.	Estatutos	Original	s.esc./cop.
20	SMACmpRD-40	1175	Palencia	Aguilar de C.	Donaciones	Original?	1.er esc. (1210-)?
21	SMACmpRD-42	1175	Palencia	Aguilar de C.	Compraventas	Copia	s.esc./cop.
22	SMACmpRD-43	1175	Palencia	Palencia	(RL) Donaciones	Copia	1.er esc. (1210-)?
23	SMACmpRD-46	1178	Palencia	Aguilar de C.	Compraventas	Copia	s.esc./cop.
24	CODEA-0506	1178	Palencia?	s.pbl.	Compraventas	Original	s.esc./cop.
25	CODEA-0222	1179	Palencia?	s.pbl.	Compraventas	Original	Pedro
26	CODEA-0507	1181	Palencia?	s.pbl.	Compraventas	Original	Marco
27	SMACmpRD-48	1182	Palencia	Aguilar de C.	Donaciones	Copia	1.er esc. (1210-)?
28	SMACmpRD-51	1182	Palencia	Aguilar de C.	Hipotecas	Copia	1.er esc. (1210-)
29	SMACmpRD-54	1183	Palencia	Aguilar de C.	Permutas	Copia	2.er esc. (1219)
30	CODEA-0208	1185	Palencia?	s.pbl.	Compraventas	Original	s.esc./cop.
31	SMACmpRD-59	1186	Palencia	Aguilar de C.	Permutas	Copia	2.er esc. (1219)
32	SMACmpRD-62	1186	Palencia	Aguilar de C.	Compraventas	Copia	1.er esc. (1210-)
33	CODEA-0209	1186	Palencia?	s.pbl.	Compraventas	Original	s.esc./cop.
34	SMACmpRD-63	1187	Palencia	Aguilar de C.	Permutas	Copia	2.er esc. (1219)
35	SMACmpRD-64	[1182?-1187]	Palencia	Aguilar de C.	Compraventas	Copia	s.esc./cop.
36	SMACmpRD-65	1187	Palencia	Aguilar de C.	Compraventas	Copia	1.er esc. (1210-)
37	SMACmpRD-66	1188	Palencia	Aguilar de C.	Permutas	Copia	2.er esc. (1219)?
38	SMACmpRD-70	1190	Palencia	Aguilar de C.	Compraventas	Copia	1.er esc. (1210-)?

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

39	SMACmpRD-75	1191	Palencia	Aguilar de C.	Compraventas	Copia	1.er esc. (1210-)
40	CORHEN-0022	1192	Palencia	Carrión de los Condes	Sentencias	C. coetánea	Iohannes de Almazán
41	CODEA-0694	1192	Palencia	Carrión de los Condes	Sentencias	Original	Juan de Almazán
42	SMACmpRD-80	1192	Palencia	Aguilar de C.	Compraventas	Copia	1.er esc. (1210-)
43	SMACmpRD-82	1193	Palencia	Aguilar de C.	Permutas	Copia	s.esc./cop.
44	SMACmpRD-84	1193	Palencia	Aguilar de C.	Compraventas	Copia	s.esc./cop.
45	SMACmpRD-85	1194	Palencia	Aguilar de C.	Permutas	Copia	2.er esc. (1219)?
46	SMACmpRD-88	1195	Palencia	Aguilar de C.	donaciones	Copia	1.er esc. (1210-)
47	SMACmpRD-94	1196	Palencia	Aguilar de C.	Compraventas	Copia	s.esc./cop.
48	SMACmpRD-95	1196	Palencia	Aguilar de C.	Compraventas	Copia	1.er esc. (1210-)?
49	SMACmpRD-96	1196	Palencia	Aguilar de C.	Compraventas	Copia	1.er esc. (1210-)?
50	SMACmpRD-97	1196	Palencia	Aguilar de C.	Compraventas	Copia	1.er esc. (1210-)?
51	SMACmpRD-98	1196	Palencia	Aguilar de C.	Compraventas	Copia	1.er esc. (1210-)?
52	SMACmpRD-99	1196	Palencia	Aguilar de C.	Compraventas	Copia	1.er esc. (1210-)
53	SMACmpRD-104	1198	Palencia	Aguilar de C.	Compraventas	Copia	1.er esc. (1210-)
54	SMACmpRD-106	1198	Palencia	Aguilar de C.	Compraventas	Copia	1.er esc. (1210-)?
55	SMACmpRD-112	1199	Palencia	Aguilar de C.	Compraventas	Copia	1.er (1210-) y 2er (1219) esc.?
56	CODEA-0214	1201	Palencia?	s.pbl.	Compraventas	Original	Petro Illánez
57	CODEA-0215	1202	Palencia?	s.pbl.	Donaciones	Original	s.esc./cop.
58	CODEA-0218	1204	Palencia?	s.pbl.	Compraventas	Original	Domingo Martínez
59	CODEA-0219	1204	Palencia?	s.pbl.	Compraventas	Original	Bela
60	CORHEN-0053	1206	Palencia	loc. de Palencia?	Donaciones	Copia	s.esc./cop.
61	CODEA-0466	1206	Palencia?	s.pbl.	Arrendamientos	Original	s.esc./cop.
62	CODEA-0221	1208	Palencia?	s.pbl.	Compraventas	Original	s.esc./cop.
63	CODEA-0223	1210	Palencia?	s.pbl.	Compraventas	Original	s.esc./cop.
64	CODEA-0224	1211	Palencia?	s.pbl.	Pesquisas	Original	s.esc./cop.
65	CODEA-0225	1212	Palencia?	s.pbl.	Compraventas	Original	Pedro
66	CODEA-0226	1213	Palencia?	s.pbl.	Compraventas	Original	Pedro
67	CODEA-0228	1213	Palencia?	s.pbl.	Compraventas	Original	s.esc./cop.
68	CODEA-0232	1213	Palencia?	s.pbl.	Testamentos	Original	Gundisalvo
69	CODEA-0230	1214	Palencia?	s.pbl.	Demandas	Original	s.esc./cop.
70	CODEA-0231	1216	Palencia?	s.pbl.	Compraventas	Original	Pedro Isidoro
71	CODEA-0233	1218	Palencia?	s.pbl.	Compraventas	Original	s.esc./cop.
72	CODEA-0371	1220	Palencia?	s.pbl.	Compraventas	Original	García Fernández
73	CODEA-0234	1222	Palencia?	s.pbl.	Compraventas	Original	s.esc./cop.
74	CODEA-0236	1223	Palencia?	s.pbl.	Compraventas	Original	Nicolás Martínez

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

75	CODEA-0238	1224	Palencia?	s.pbl.	Compraventas	Original	s.esc./cop.
76	CODEA-0239	1224	Palencia?	s.pbl.	Acuerdos	Original	s.esc./cop.
77	CODEA-0240	1225	Palencia?	s.pbl.	Compraventas	Original	s.esc./cop.
78	CODEA-0241	1225	Palencia?	s.pbl.	Compraventas	Original	s.esc./cop.
79	CODEA-0242	1225	Palencia?	s.pbl.	Compraventas	Original	s.esc./cop.
80	CODEA-0243	1225	Palencia?	s.pbl.	Compraventas	Original	s.esc./cop.
81	CODEA-0249	1226- 1229	Palencia?	s.pbl.	Compraventas	Original	Domingo, Juan, Domingo
82	CODEA-0244	1227	Palencia?	s.pbl.	Compraventas	Original	s.esc./cop.
83	CODEA-0245	1227 y 1228	Palencia?	s.pbl.	Compraventas	Original	Pedro Martín
84	CORHEN-0074	1228	Palencia	Báscones de Ojeda?	Compraventas	Copia	s.esc./cop.
85	CODEA-0158	1228	Palencia?	s.pbl.	Compraventas	Original	s.esc./cop.
86	CORHEN-0111	1229	Palencia	Santa Cruz de Boedo	Pesquisas	Copia	s.esc./cop.
87	CODEA-0248	1229	Palencia?	s.pbl.	Acuerdos	Original	Juan Pérez
88	CODEA-0250	1229	Palencia?	s.pbl.	Acuerdos	Original	Juan Pérez
89	CODEA-0251	1230	Palencia?	s.pbl.	Compraventas	Original	Domingo Dominguez
90	CODEA-0252	1231	Palencia?	s.pbl.	Compraventas	Original	Juan Pérez
91	CODEA-0450	1232	Palencia?	s.pbl.	Permutas	Original	Domingo Juan
92	CODEA-0254	1238	Palencia?	s.pbl.	Permutas	Original	s.esc./cop.
93	CODEA-0255	1242	Palencia?	s.pbl.	Permutas	Original	s.esc./cop.
94	CODEA-0256	1242	Palencia?	s.pbl.	Actas de cump.	Original	s.esc./cop.
95	CODEA-0419	1243	Palencia?	s.pbl.	Acuerdos	Original	s.esc./cop.
96	CODEA-0257	1249	Palencia?	s.pbl.	Pesquisas	Original	s.esc./cop.
97	CODEA-0258	1255	Palencia	Hospital de La Puente	Compraventas	Original	s.esc./cop.
98	CODEA-0259	1257	Palencia?	s.pbl.	Pesquisas	Original	s.esc./cop.
99	CODEA-0327	1274	Palencia	Palencia	Donaciones	Original	s.esc./cop.
100	CODEA-0295	1275	Palencia?	s.pbl.	Donaciones	Original	s.esc./cop.
101	CODEA-0301	1276	Palencia?	s.pbl.	Acuerdos	Original	s.esc./cop.
102	CODEA-0303	1276	Palencia?	s.pbl.	Demandas	Original	s.esc./cop.
103	CORHEN-0134	1278	Palencia	Aguilar de C.	Donaciones	Copia	Do Yuañes
104	CODEA-1177	1403	Palencia?	s.pbl.	Arrendamientos	Original	Joán Ferrández
105	CODEA-1178	1404	Palencia	Aguilar de C.	Compraventas	Original	Ruy ... de la Calle
106	CODEA-1179	1404	Palencia	Aguilar de C.	Compraventas	Original	Ruy Gutiérrez de la Calle

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

107	CODEA-1180	1404	Palencia	Aguilar de C.	Arrendamientos	Original	Ruy Roíz de la Calle
108	CODEA-1182	1416	Palencia?	s.pbl.	Donaciones	Original	Joán García
109	CODEA-1184	1421	Palencia?	s.pbl.	Compraventas	Original	Juan García
110	CODEA-0020	1450	Palencia	Aguilar de C.	Carta particular	Original	s.esc./cop.
111	CODEA-1188	1459	Palencia	Aguilar de C.	Donaciones	Original	Ruy Gutiérrez de Aguilar
112	CODEA-1186	1461	Palencia	Aguilar de C.	Donaciones	Original	s.esc./cop.
113	CODEA-1185	1461	Palencia	Aguilar de C.	Permutas	Original	s.esc./cop.
114	CODEA-1355	1473	Palencia	Aguilar de C.	Compraventas	Original	Joán Gutiérrez de Aguilar
115	CODEA-0325	1482	Palencia?	s.pbl.	Acuerdos	Original	Pedro López Dominguera

5.2.3.1.g. Madrid

NO.	IDENT.	FECHA	PROV.	POBLACIÓN	TIPO	AUT.	ESC./COP.
1	CODEA-0616	1250	Madrid?	s. pbl	Arrendamientos	Original	s.esc./cop.
2	CODEA-1403	1274	Madrid	Madrid	Compraventas	Original	Sanchivañes
3	CODEA-0393	1386	Madrid	Madrid	(RL) Resúmenes	Original	s.esc./cop.
4	CODEA-0009	1387	Madrid	Santorcaz	Acta de cump.	Original	Joán López
5	CODEA-1346	1414	Madrid	San Martín de Valdeiglesias	Donaciones	Original	Juan Alfonso
6	CODEA-1738	1423	Madrid	Alcalá de Henares	Nombramientos	Original	Gonzalo Martínez
7	CODEA-0017	1466	Madrid	Madrid	Informes	Original	s.esc./cop.
8	CODEA-0924	1485	Madrid	Alcalá de Henares	Acta de cump.	Original	s.esc./cop.
9	CODEA-0923	1485	Madrid	Alcalá de Henares	Instrucciones	Original	s.esc./cop.
10	CODEA-1739	1488	Madrid	Alcalá de Henares	Certificaciones	Original	Jaime de Casafranca
11	CODEA-1276	1495	Madrid	Madrid	Juramentos	Original	Juan de la Parra

5.2.3.1.h. Toledo

NO.	IDENT.	FECHA	PROV.	POBLACIÓN	TIPO	AUT.	ESC./COP.
1	SMCogBGD-727	1167	Toledo	Toledo	(RL) Agreg.	Copia	
2	CODEA-2166	1179	Toledo	Toledo	Donaciones	Original	Eraso
3	SMACmpRD-76	1192	Toledo	Toledo	(RL) Concesiones	Copia	s.esc./cop.
4	SMCogBGD-680	1192	Toledo	Toledo	(RL) Donaciones	Copia	
5	CODEA-0211	1193	Toledo	Toledo	Compraventas	Original	Dominigo Portellano
6	CODEA-2172	1194	Toledo	Toledo	Testamentos	Original	s.esc./cop.
7	CODEA-2171	1199	Toledo	Toledo	Acuerdos	Original	Bricio Lupus
8	CODEA-2170	1208	Toledo	Toledo	Compraventas	Original	s.esc./cop.
9	CODEA-0483	1213	Toledo?	s.pbl.	Donaciones	Original	s.esc./cop.
10	CODEA-2169	1213	Toledo	Toledo	Acuerdos	Original	s.esc./cop.
11	CODEA-2173	1219	Toledo	Toledo	Compraventas	Original	s.esc./cop.
12	CODEA-2167	1221	Toledo	San Audito	Donaciones	Original	s.esc./cop.
13	CODEA-2168	1226	Toledo	Toledo	Acuerdos	Original	s.esc./cop.
14	CODEA-2174	1237	Toledo	Toledo	Testamentos	Original	s.esc./cop.
15	CODEA-2175	1237	Toledo	Toledo	Testamentos	Original	s.esc./cop.
16	CODEA-2176	1239	Toledo	Toledo	Arrendamientos	Original	s.esc./cop.
17	CODEA-2177	1253	Toledo	Toledo	Arrendamientos	Original	s.esc./cop.
18	CODEA-2178	1254	Toledo	Toledo	Arrendamientos	Original	s.esc./cop.
19	CODEA-2179	1257	Toledo	Toledo	Arrendamientos	Original	s.esc./cop.
20	CODEA-0044	1273	Toledo	Toledo	(RL) Acuerdos	Original	Roy Martínez
21	CODEA-0538	1273	Toledo	Toledo	Arrendamientos	Original	s.esc./cop.
22	CODEA-2180	1286	Toledo	Toledo	Testamentos	Original	s.esc./cop.
23	CODEA-0481	1287	Toledo?	s.pbl.	Acuerdos	Original	Martin Ferrández
24	CODEA-0442	1329	Toledo	Toledo	Certificaciones	Original	Rui Pérez
25	CODEA-0542	1329	Toledo	Toledo	Certificaciones	Original	s.esc./cop.
26	CODEA-0547	1329	Toledo	Toledo	Certificaciones	Original	s.esc./cop.
27	CODEA-0140	1353	Toledo	Talavera de la Reina	Nombramientos	Original	Lope Ruiz
28	CODEA-0200	1354	Toledo	Dos Barrios	Peticiones	Original	Gonçalo Pérez
29	CODEA-0265	1430	Toledo	Toledo	Peticiones	Original	s.esc./cop.
30	CODEA-0266	1430	Toledo	Toledo	Informes	Original	s.esc./cop.
31	CODEA-0267	1430	Toledo	Toledo	Informes	Original	s.esc./cop.
32	CODEA-0485	1439	Toledo	Toledo	Certificaciones	Original	Francisco Rodríguez de Dueñas

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

33	CODEA-0487	1446	Toledo	Toledo	Compraventas	Original	Martín Ferraz de Bonilla
34	CODEA-0486	1447	Toledo	Toledo	Compraventas	Original	Martín Ferraz de Bonilla
35	CODEA-0374	1458	Toledo	Toledo	Juramentos	Original	Álvar Gómez
36	CODEA-0262	1473	Toledo	Polán	Peticiones	Original	s.esc./cop.
37	CODEA-0268	1474	Toledo	Toledo	Acta municipal	Original	Alfonso Ferraz
38	CODEA-0379	1479	Toledo	Mascaraque	Denuncias	Original	Francisco Rodríguez de Canales
39	CODEA-0391	1481	Toledo?	s.pbl.	Mandamientos	Original	Alfonso Ruiz de Oseguera

5.2.3.2. En Gascuña

NÚMERO DE DOCUMENTOS

	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Alto G.									1	1			1			3
Altos P.							10	27	22	11	11	1				82
Ariège													7			7
Gers												1	2			3
Gironde	1						19	46	37	34	8		1		2	148
Landas					2	3	33	37	17	5	16	8	3			124
Lot-y-G.							2	3	3	3						11
P. Atl.										1	2	10	95	40	24	172
TOTAL	1				2	3	64	113	80	55	37	20	109	40	26	550
		1		2	67	193	92	129	66							
SIGLOS VIII	IX	X	XI	XII	XIII	XIV	XV									

NÚMERO DE DOCUMENTACIÓN ORIGINAL Y DE COPIA

	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Alto G.									<i>1</i>	<i>1</i>			<i>1</i>			0 3
Altos P.							<i>21</i>	<i>16</i>	<i>22</i>	<i>12</i>	<i>10</i>	1				1 81
Ariège													7			0 7
Gers												<i>1</i>	<i>2</i>			0 3
Gironde	<i>1</i>						<i>19</i>	<i>46</i>	<i>37</i>	<i>34</i>	<i>8</i>		<i>1</i>		<i>2</i>	0 148
Landas					<i>2</i>	<i>3</i>	<i>33</i>	1 36	<i>18</i>	1 3	4 12	5 3	1 2			12 112
Lot-y-G.							<i>2</i>	<i>3</i>	<i>3</i>	<i>3</i>						0 11
P. Atl.										<i>1</i>	<i>2</i>	<i>3 7</i>	<i>15 80</i>	<i>19 21</i>	<i>4 20</i>	43 129
TOTAL	0 0	0 1	0 0	0 0	0 2	0 3	0 75	1 101	0 81	1 54	6 30	9 11	16 93	19 21	4 22	56 494

*El número de original en negrita y el de copia en cursiva.

Fuentes documentales

1. **BernBertB** = BOCHACA, M. (2002): «Dernières dispositions et succession d'un bourgeois de Bordeaux: le testament de Bernard de Bertulh et son exécution (1464-1466)».

2. **CartBigR** = RAVIER, X. (2005): *Le Cartulaire de Bigorre (XI^e-XIII^e siècle)*. Este cartulario de Bigorre en Altos Pirineos contiene varios *censier* tal como expresa Ravier: «Un cartulaire désigné comme livre censier» (p. XXXVIII). Y también dice que «la transcription du livre censier de Lourdes réalisée vers 1310 par Arnaud de Claraiguet, notaire du roi de Navarre à Rabastens» (p. XLVI) y se confeccionó durante s. XVI.
3. **CartDaxPC** = PON, G. & J. CABANOT (2004): *Cartulaire de la Cathédrale de Dax: Liber Rubeus (XI^e-XII^e siècles)*. El cartulario, *Liber Rubus*, se compiló entre los finales del s. XII y al principio del s. XIII en Dax (Landas).
4. **CartSMajHH** = HIGOUNET, Ch. & A. HIGOUNET-NADAL (eds.) (1996): *Grand cartulaire de la Sauve Majeure* (con la colaboración de Nicole de Peña). El cartulario se encuentra en Burdeos y la «majorité des actes du cartulaire sont de la fin du XII^e et de la première moitié du XIII^e siècle» (p. 16), aunque los editores se refieren a que el problema más complicado en este cartulario pertenece en la datación (cf. pp. 26-27)⁷⁵⁹. La lengua escrita es principalmente el latín y en algunos textos se puede clasificar como «langue vulgaire (les n^{os} 47, 647, 1123, 1140, 1147, 1148, 1143, 1146)» (p. 16); asimismo, las fórmulas y las introducciones son latinas.
5. **ChartBiscarL.1** = LAFITA, J. (1997): «Una Carta d’afranquiment de Biscarròssa (1398)» (versión digital en *LCOG*, consulta: 01/03/2019).
6. **ChartHagioPC** = PON, G. & J. CABANOT (2010): *Chartes et documents hagiographiques de l’abbaye de Saint-Sever (Landes) (988-1359)*. En esta recopilación documental, al mismo tiempo que contiene algunos originales, se reconstituye buena parte de los textos a partir de varias ediciones de copias, y en el caso de que existan varias copias los autores señalan principalmente la más antigua, apuntando vacilaciones entre ellas en nota a pie de página; además, no pocos documentos se recuperan a través del trabajo de Pierre-Daniel Du Buisson, quien copió a finales del s. XVII la mayoría de los documentos del monasterio de Saint-Sever. Atendemos solamente a los documentos fechados hasta el s. XV.
7. **ChartHerrereC.1** = CHERONNET, B. & J. DUMONTEIL (1996): «Carta de poblacion de Herrèra (21 de novémer de 1278)» (versión digital en *LCOG*, consulta: 01/03/2019).
8. **ChartOrthL.1** = LAFITTE, J. (1995): «Carta de las carnicerías d’Ortès», *Ligam-DiGaM*, 6, pp. 5-7 (versión digital en *LCOG*, consulta: 01/03/2019).
9. **DGascBNavCS** = CIÉRBIDE, R. & J. SANTANO (1990-1995): *Colección diplomática de documentos gascones de la Baja Navarra (siglos XIV-XV)*. *Archivo General de Navarra*,

⁷⁵⁹ «L’écriture, est de façon générale, régulière et de gros module. Elle est caractéristique de la deuxième moitié du XII^e et du XIII^e siècle» (Higounet & Higounet Nadal, 1996: 17).

2 tomos. Aunque se consultan en esta colección los documentos que se localizan en el País Vasco francés, se integran en la sección de Gascuña como documentos de los Pirineos Atlánticos. Según Ciérbide & Santano (1990-1995: § 1.3.), la documentación medieval en Lapaurdi se redactó fundamentalmente en gascón y también en francés antiguo; en la Baja Navarra «fue redactada en gascón y en la variante navarra» a partir del s. XIII; y en Zuberoa la documentación oficial «fue exclusivamente en gascón, habiendo abundantes textos privados en dicha lengua hasta bien entrado el siglo XVII». Aunque en el segundo tomo hay una parte que trata los documentos no originales y no se indica la autenticidad del resto de los textos, podemos afirmar que son originales gracias al investigador J. Santano, a quien hemos consultado en persona. Los editores presentan la simplificación de los grafemas dobles como norma de transcripción: «5. las dobles *rr* en posición inicial o postconsonántica se han resuelto como simple *r*. 6. Grupos superfluos como *ff*, *ss*-, etc. se han resuelto como *f*-, *s*-, etc.» (§ 1.1.12.).

10. **NotPrinTS** = TUCOO-CHALA, P. & Jacques STAES (1996): *Notaire de prince: le registre de Bernard de Luntz, notaire de Béarn sous Gaston Fébus*. Los documentos pertenecen a los años 1371-1376; aunque el editor no ofrece una descripción detallada sobre su edición (e. g. paleografía, autenticidad documental), Pébay (1997: 488) declara en la reseña de esta obra que «[l]es textes sont publiés intégralement dans la langue originale et offrent ainsi un matériau précieux aux linguistes». En cuanto a la autenticidad documental parece que la mayoría de los textos son originales, pero no tenemos constancia segura porque, aunque los editores indican solamente «copia» en dos documentos (n.º 79 y n.º 229), no presentan ninguna otra indicación, ni siquiera mínima, ni marcan como «original» el resto de documentos, Pébay (1997: 487-488) expresa: «Ce notaire d'Orthez **transcrivit** de 1371 à 1376 les actes de Gaston Febus, vicomte de Béarn. Entièrement rédigé en béarnais et en latin, son registre ne comprend pas moins de 229 actes de gouvernement» (la negrita es nuestra). Excluimos los documentos cuya lengua escrita es el francés.

5.2.3.2.a. Gironde

NO.	IDENT.	FECHA	REGIÓN	POBLACIÓN	TIPO	AUT.	ESC./COP.
1	CartSMajHH-1281	[814-816]	Gironde?	s.pbl.	?	Copia	
2	CartSMajHH-1050	[1069]	Gironde	Burdeos	Acuerdos	Copia	
3	CartSMajHH-402	1075	Gironde	Burdeos	Donaciones	Copia	

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

4	CartSMajHH-1	[1079]	Gironda	La Sauve	Donaciones	Copia
5	CartSMajHH-13	1079-1080	Gironda	Burdeos	Acuerdos	Copia
6	CartSMajHH-38	[1079-1095]	Gironda	La Sauve	?	Copia
7	CartSMajHH-52	[1079-1095]	Gironda	La Sauve	Donaciones	Copia
8	CartSMajHH-94	[1079-1095]	Gironda	[La Sauve]	Donaciones	Copia
9	CartSMajHH-155	[1079-1095]	Gironda	La Sauve	Donaciones	Copia
10	CartSMajHH-171	[1079-1095]	Gironda	La Sauve	Donaciones	Copia
11	CartSMajHH-277	[1079-1095]	Gironda	[La Sauve]	Donaciones	Copia
12	CartSMajHH-320	[1079-1095]	Gironda	[La Sauve]	Donaciones	Copia
13	CartSMajHH-710	[1079-1095]	Gironda	Casteljaloux	?	Copia
14	CartSMajHH-723	[1079-1095]	Gironda	La Sauve-Majeure	Acuerdos	Copia
15	CartSMajHH-946	[1079-1097]	Gironda	La Sauve-Majeure	Donaciones	Copia
16	CartSMajHH-2	1080	Gironda	Burdeos	Acuerdos	Copia
17	CartSMajHH-89	1082	Gironda	[Burdeos]	Donaciones	Copia
18	CartSMajHH-17	1087	Gironda	Burdeos	?	Copia
19	CartSMajHH-176	[1095-1097]	Gironda	[La Sauve]	Donaciones	Copia
20	CartSMajHH-187	[1095-1097]	Gironda	Burdeos	Donaciones	Copia
21	CartSMajHH-362	[1102-1107]	Gironda	La Sauve	Donaciones	Copia
22	CartSMajHH-180	[1104-1126]	Gironda	Castelviel	?	Copia
23	CartSMajHH-1119	1107	Gironda	Burdeos	Demandas?	Copia
24	CartSMajHH-1143	1107	Gironda	La Sauve-Majeure	Donaciones	Copia
25	CartSMajHH-157	[1107-1118]	Gironda?	s.pbl.	Donaciones	Copia
26	CartSMajHH-32	[1107-1118]	Gironda	La Sauve	?	Copia
27	CartSMajHH-98	[1107-1118]	Gironda	[La Sauve]	?	Copia
28	CartSMajHH-129	[1107-1118]	Gironda	[La Sauve]	Donaciones	Copia
29	CartSMajHH-147	[1107-1118]	Gironda	[La Sauve]	Donaciones	Copia
30	CartSMajHH-148	[1107-1118]	Gironda	[La Sauve]	?	Copia
31	CartSMajHH-150	[1107-1118]	Gironda	[La Sauve]	Donaciones	Copia
32	CartSMajHH-189	[1107-1118]	Gironda	La Sauve	Donaciones	Copia
33	CartSMajHH-1156	1118	Gironda	Bazas	Donaciones	Copia
34	CartSMajHH-1126	1118	Gironda?	Le Fourquet	?	Copia
35	CartSMajHH-33	[d. 1121]	Gironda	Burdeos	?	Copia
36	CartSMajHH-42	[1121-1126]	Gironda	[La Sauve]	?	Copia
37	CartSMajHH-648	[1121-1126]	Gironda	Civrac	?	Copia
38	CartSMajHH-897	1126	Gironda	Burdeos	?	Copia
39	CartSMajHH-34	[1126-1147]	Gironda	[La Sauve]	Donaciones	Copia
40	CartSMajHH-39	[1126-1147]	Gironda	[La Sauve]	Reconocimientos	Copia

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

41	CartSMajHH-87	[1126-1147]	Gironda	La Sauve	Donaciones	Copia
42	CartSMajHH-126	[1126-1147]	Gironda	[La Sauve]	Donaciones	Copia
43	CartSMajHH-127	[1126-1147]	Gironda	[La Sauve]	?	Copia
44	CartSMajHH-130	[1126-1147]	Gironda	[La Sauve]	Donaciones	Copia
45	CartSMajHH-154	[1126-1147]	Gironda	La Sauve	Donaciones	Copia
46	CartSMajHH-206	[1126-1147]	Gironda	[La Sauve]	Donaciones	Copia
47	CartSMajHH-288	[1126-1147]	Gironda	[La Sauve]	?	Copia
48	CartSMajHH-296	[1126-1147]	Gironda	Rions	Confirmaciones	Copia
49	CartSMajHH-348	[1126-1147]	Gironda	[La Sauve]	Donaciones	Copia
50	CartSMajHH-412	[1126-1147]	Gironda	[La Sauve]	Donaciones	Copia
51	CartSMajHH-440	[1126-1147]	Gironda	[La Sauve]	Donaciones	Copia
52	CartSMajHH-455	[1126-1147]	Gironda	La Sauve	Donaciones	Copia
53	CartSMajHH-488	[1126-1147]	Gironda	[La Sauve]	Compraventas	Copia
54	CartSMajHH-489	[1126-1147]	Gironda	[La Sauve]	Donaciones	Copia
55	CartSMajHH-503	[1126-1147]	Gironda	[La Sauve]	Donaciones	Copia
56	CartSMajHH-517	[1126-1147]	Gironda	La Sauve	Donaciones	Copia
57	CartSMajHH-518	[1126-1147]	Gironda	La Sauve	Donaciones	Copia
58	CartSMajHH-1363	[1126-1147]	Gironda	La Sauve	Confirmaciones	Copia
59	CartSMajHH-547	[1126-1183]	Gironda	La Sauve	?	Copia
60	CartSMajHH-707	1130	Gironda	Lagardera	Confirmaciones	Copia
61	CartSMajHH-708	1131	Gironda	[Casteljaloux]	Donaciones	Copia
62	CartSMajHH-1279	1137	Gironda	Burdeos	?	Copia
63	CartSMajHH-1164	1141	Gironda	Bazas	Donaciones	Copia
64	CartSMajHH-1312	1146	Gironda?	s.pbl.	Compraventas	C. (=CartSMajHH-1347)
65	CartSMajHH-1347	1146	Gironda?	s.pbl.	Compraventas	C. (=CartSMajHH-1312)
66	CartSMajHH-418	1147	Gironda	Burdeos	Demandas	Copia
67	CartSMajHH-239	[a. 1155]	Gironda	Benauges	Donaciones	Copia
68	CartSMajHH-597	[a. 1155]	Gironda	Burdeos	Donaciones	Copia
69	CartSMajHH-673	1155	Gironda	Bazas	Donaciones	C. (=CartSMajHH-1158)
70	CartSMajHH-1158	1155	Gironda	Bazas	Donaciones	C. (=CartSMajHH-673)
71	CartSMajHH-45	[1155-1183]	Gironda	La Sauve	Reconocimientos	Copia
72	CartSMajHH-102	[1155-1183]	Gironda	La Sauve	?	Copia
73	CartSMajHH-103	[1155-1183]	Gironda	[La Sauve]	Donaciones	Copia
74	CartSMajHH-168	[1155-1183]	Gironda	La Sauve	Donaciones	Copia
75	CartSMajHH-194	[1155-1183]	Gironda	[La Sauve]	Donaciones	Copia
76	CartSMajHH-241	[1155-1183]	Gironda	Loupiac	Donaciones	Copia

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

77	CartSMajHH-306	[1155-1183]	Gironda	[La Sauve]	Reconocimientos	Copia
78	CartSMajHH-391	[1155-1183]	Gironda	[Burdeos]	Donaciones	Copia
79	CartSMajHH-502	[1155-1183]	Gironda	[La Sauve]	Donaciones	Copia
80	CartSMajHH-513	[1155-1183]	Gironda	La Sauve	Donaciones	Copia
81	CartSMajHH-522	[1155-1183]	Gironda	[La Sauve]	Donaciones	Copia
82	CartSMajHH-675	[1155-1183]	Gironda	Bazas	Donaciones	Copia
83	CartSMajHH-676	[1155-1183]	Gironda	Langon	Donaciones	Copia
84	CartSMajHH-976	[1155-1183]	Gironda?	Monfairol	Donaciones	Copia
85	CartSMajHH-887	[1155-1183]	Gironda	Loupiac	Donaciones	Copia
86	CartSMajHH-1118	1164	Gironda	La Sauve Majeure	Confirmaciones	Copia
87	CartSMajHH-649	1184	Gironda	Burdeos	Confirmaciones	Copia
88	CartSMajHH-292	1184	Gironda	La Sauve	?	Copia
89	CartSMajHH-273	[1184-1192]	Gironda?	s.pbl.	Confirmaciones	Copia
90	CartSMajHH-524	[1184-1192]	Gironda	La Sauve	Donaciones	Copia
91	CartSMajHH-677	[1184-1192]	Gironda	Niac	Donaciones	Copia
92	CartSMajHH-293	1185	Gironda	[La Sauve]	Donaciones	Copia
93	CartSMajHH-458	1185	Gironda	La Sauve	Donaciones	Copia
94	CartSMajHH-703	1185	Gironda	Escassefort	Concesiones	Copia
95	CartSMajHH-1115	1188	Gironda	Burdeos	?	Copia
96	CartSMajHH-974	1189	Gironda	La Sauve-Majeure	Donaciones	Copia
97	CartSMajHH-375	[1194-1201]	Gironda	[La Sauve]	?	Copia
98	CartSMajHH-543	[1194-1201]	Gironda	[La Sauve]	?	Copia
99	CartSMajHH-996	[1194-1201]	Gironda	La Sauve	Donaciones	Copia
100	CartSMajHH-1184	[1194-1201]	Gironda	La Sauve	Donaciones	Copia
101	CartSMajHH-1185	[1194-1201]	Gironda	La Sauve	Donaciones	Copia
102	CartSMajHH-1114	1196	Gironda	Burdeos	?	Copia
103	CartSMajHH-1201	[1200-1224]	Gironda	Rions	?	Copia
104	CartSMajHH-135	[1206-1221]	Gironda	La Sauve Majeure	?	Copia
105	CartSMajHH-1116	1208	Gironda	Burdeos	?	Copia
106	CartSMajHH-562	1209	Gironda	Carensac	Compraventas	Copia
107	CartSMajHH-1117	1209	Gironda	La Sauve Majeure	Concesiones	Copia
108	CartSMajHH-1199	1209	Gironda	Rions	?	Copia
109	CartSMajHH-737	1212	Gironda	Burdeos	Confirmaciones	Copia
110	CartSMajHH-859	1213	Gironda	Civrac	Donaciones	Copia
111	CartSMajHH-599	1216	Gironda	La Sauve	Donaciones	Copia
112	CartSMajHH-1131	1216	Gironda	Le Mas d'Agenais	?	Copia
113	CartSMajHH-1442	1217	Gironda	[La Sauve-Majeure]	?	Copia

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

114	CartSMajHH-922	1221	Gironda	La Sauve-Majeure	Donaciones	Copia
115	CartSMajHH-1203	1221	Gironda	Rions	Donaciones	Copia
116	CartSMajHH-1058	1224	Gironda	La Sauve	Donaciones	Copia
117	CartSMajHH-863	1226	Gironda	La Sauve-Majeure	?	Copia
118	CartSMajHH-1173	1227	Gironda	Bazas	?	Copia
119	CartSMajHH-1178	1227	Gironda	Rions	?	Copia
120	CartSMajHH-1179	1227	Gironda	Bazas	?	Copia
121	CartSMajHH-1217	1227	Gironda	Burdeos	?	Copia
122	CartSMajHH-1109	1227	Gironda?	s.pbl.	?	Copia
123	CartSMajHH-1180	1229	Gironda	Burdeos	?	C. (=CartSMajHH-1214)
124	CartSMajHH-1214	[1229]	Gironda	[Burdeos]	?	C. (=CartSMajHH-1180)
125	CartSMajHH-142	1231	Gironda	Saint-Macaire	Donaciones	Copia
126	CartSMajHH-1320	1231	Gironda	La Sauve-Majeure	Donaciones	Copia
127	CartSMajHH-1456	1231	Gironda	La Sauve-Majeure	Donaciones?	Copia
128	CartSMajHH-1465	1231	Gironda	La Sauve-Majeure	?	Copia
129	CartSMajHH-1466	[1231]	Gironda	[La Sauve-Majeure]	?	Copia
130	CartSMajHH-1478	[1231]	Gironda	Burdeos	?	Copia
131	CartSMajHH-515	1233	Gironda	La Sauve	Donaciones	Copia
132	CartSMajHH-1208	1233	Gironda	La Sauve	Contratos	Copia
133	CartSMajHH-260	1235	Gironda	La Sauve	?	Copia
134	CartSMajHH-1108	1235	Gironda	Arveyres	Acuerdos	Copia
135	CartSMajHH-1105	1239	Gironda	Gensac	Reconocimientos	Copia
136	CartSMajHH-47	1240	Gironda?	s.pbl.	Donaciones	Copia
137	CartSMajHH-1480	1240	Gironda	La Sauve-Majeure	?	Copia
138	CharHagioPC-[123]	1254	Gironda	Bordeaux	?	C. s. XIV
139	CharHagioPC-[125]	1255	Gironda	Bordeaux	?	Copia
140	CartSMajHH-1172	1255	Gironda	[La Sauve]	?	Copia
141	CartSMajHH-647	1263	Gironda?	s.pbl.	Donaciones	Copia
142	CartSMajHH-639	1274	Gironda	La Sauve	?	Copia
143	CharHagioPC-[142]	1274	Gironda	Blanquefort	?	C. fin s. XIII
144	CharHagioPC-[145]	1275	Gironda	Blanquefort	?	C. fin s. XIII
145	CartSMajHH-1140	1290	Gironda?	s.pbl.	Listados	Copia
146	CartSMajHH-1299	1356	Gironda?	s.pbl.	?	Copia
147	BernBertB-I	1464	Gironda	Burdeos	Testamentos	Copia? Jeana Dubosc
148	BernBertB-II	1464	Gironda	Burdeos	Codicilos	Copia? Jeana Dubosc

5.2.3.2.b. Lot-y-Garona

NO.	IDENT.	FECHA	REGIÓN	POBLACIÓN	TIPO	AUT.	ESC./COP.
1	CartSMajHH-726	[1079-1095]	Lot-y-G.	Calezun	Donaciones	Copia	
2	CartSMajHH-739	1094	Lot-y-G.	Agen	Donaciones	Copia	
3	CartSMajHH-724	1135	Lot-y-G.	Calezun	Donaciones	Copia	
4	CharHagioPC-[91]	[1140-1145]	Lot-y-G.	Agen	?	Copia	
5	CharHagioPC-[92]	1145-1150	Lot-y-G.	[Monheurt]	?	Copia	
6	CartSMajHH-1124	1161	Lot-y-G.	[Agen]	Donaciones	Copia	
7	CartSMajHH-1127	1164	Lot-y-G.	Le Queyran	Confirmaciones	Copia	
8	CartSMajHH-1154	1197	Lot-y-G.	Agen	Donaciones	Copia	
9	CartSMajHH-719	1213	Lot-y-G.	Le Mas-[d'Agenais]	Confirmaciones	Copia	
10	CartSMajHH-1128	1215	Lot-y-G.	Le Mas d'Agenais	Concesiones	Copia	
11	CartSMajHH-1130	1216	Lot-y-G.	Gontaud	?	Copia	

5.2.3.2.c. Alto Garona

NO.	IDENT.	FECHA	REGIÓN	POBLACIÓN	TIPO	AUT.	ESC./COP.
1	CartBigR-L	[1163-1185]	Alto G.	Saint-Placard	Permisos?	Copia	s. esc./cop.
2	CartSMajHH-1468	1231	Alto G.	[Toulouse]	Acuerdos	Copia	
3	NotPrinTS-37	1372	Alto G.	Montesquieu-Volvestre	<i>Hommage</i>	C. / or.?	Bernard de Luntz

5.2.3.2.d. Gers

NO.	IDENT.	FECHA	REGIÓN	POBLACIÓN	TIPO	AUT.	ESC./COP.
1	CharHagioPC-[199]	1330	Gers	Roquefort	Sentencias?	C. s. XIV	
2	NotPrinTS-31	1372	Gers	Barran	Reconocimientos	C. / or.?	Bernard de Luntz
3	NotPrinTS-103	1374	Gers	Urgos	Reconocimientos	C. / or.?	Bernard de Luntz

5.2.3.2.e. Landas

NO.	IDENT.	FECHA	REGIÓN	POBLACIÓN	TIPO	AUT.	ESC./COP.
1	CharHagioPC-[1]	988	Landas	Saint-Sever?	Compraventas	Copia	
2	CharHagioPC-[7]	[997-1009]	Landas	Saint-Sever?	?	Copia	
3	CharHagioPC-[16]	[c. 1009-1028]	Landas	Saint-Sever?	Registros	Copia	
4	CharHagioPC-[8]	1017	Landas	Saint-Sever?	Donaciones	Copia	
5	CharHagioPC-[15]	[a. 1028]	Landas	Saint-Sever?	?	Copia	
6	CartDaxPC-[14]	[d. 1052]	Landas	Dax	Donaciones	Copia	
7	CartDaxPC-[98]	[d. 1052]	Landas	Dax	Donaciones	Copia	
8	CartDaxPC-[19]	[c. 1052-?]	Landas	Dax	Donaciones	Copia	
9	CartDaxPC-[26]	[d. 1052]	Landas	Dax	?	Copia	
10	CartDaxPC-[1]	[1052-1057]	Landas	Dax	Donaciones	Copia	
11	CartDaxPC-[4]	[c. 1052-1057]	Landas	Dax	Donaciones	Copia	
12	CartDaxPC-[92]	[c. 1052-1057]	Landas	Dax	Donaciones	Copia	
13	CartDaxPC-[13]	[a. 1052-1057?]	Landas	Dax	Donaciones	Copia	
14	CartDaxPC-[2]	[1058-1086]	Landas	Dax	Donaciones	Copia	
15	CartDaxPC-[3]	[1058-1086]	Landas	Dax	Donaciones	Copia	
16	CartDaxPC-[152a]	[1058-fin s. XI]	Landas	Dax	Registros	Copia	
17	CartDaxPC-[39]	[1068-1097]	Landas	Dax	Donaciones	Copia	
18	CartDaxPC-[25]	[1068-1097]	Landas	Dax	Donaciones	Copia	
19	CartDaxPC-[118]	[1068-1097]	Landas	Dax	Donaciones	Copia	
20	CartDaxPC-[131]	[1068-1097]	Landas	Dax	Donaciones	Copia	
21	CartDaxPC-[5]	[d. 1070]	Landas	Dax	Donaciones	Copia	
22	CharHagioPC-[53]	[a. 1072?]	Landas	Saint-Sever?	Reconoc.	Copia	
23	CartDaxPC-[119]	[2a. mit. s. XI]	Landas	Dax	Censos	Copia	
24	CartDaxPC-[120]	[2a. mit. s. XI]	Landas	Dax	Donaciones	Copia	
25	CartDaxPC-[168]	[2a. mit. s. XI o prin. s. XII]	Landas	Dax	Listados	Copia	
26	CartDaxPC-[7]	[c. 1080-1090?]	Landas	Dax	Donaciones	Copia	
27	CartDaxPC-[17]	[c. 1080-1090?]	Landas	Dax	Donaciones	Copia	
28	CartDaxPC-[152b]	[1081-1082]	Landas	Dax	Registros	Copia	
29	CartDaxPC-[89]	[c. 1089-1090?]	Landas	Dax	Donaciones	Copia	
30	CartDaxPC-[16]	[c. 1090?]	Landas	Dax	Donaciones	Copia	
31	CartDaxPC-[32]	[fin s. XI]	Landas	Dax	Donaciones	Copia	
32	CartDaxPC-[62]	[fin s. XI]	Landas	Dax	Registros	Copia	

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

33	CartDaxPC-[105]	[fin. s. XI]	Landas	Dax	Donaciones	Copia
34	CartDaxPC-[63]	[1097-1117]	Landas	Dax	Donaciones	Copia
35	CartDaxPC-[75]	[1097-1117]	Landas	Dax	Donaciones	Copia
36	CartDaxPC-[104]	[1097-1117]	Landas	Dax	Registros	Copia
37	CartDaxPC-[153]	[1097-1117]	Landas	Dax	Registros	Copia
38	CartDaxPC-[139]	[a. 1098-d. 1117]	Landas	Dax	Registros	Copia
39	CartDaxPC-[101]	1106	Landas	Dax	Registros	Copia
40	CharHagioPC-[81]	[1107-1115]	Landas	Saint-Sever?	Registros	Copia
41	CharHagioPC-[83]	[1107-1115]	Landas	Saint-Sever?	Donaciones	Copia
42	CartDaxPC-[115]	[c. 1100?]	Landas	Dax	Donaciones	Copia
43	CartDaxPC-[27]	[1117-1143]	Landas	Dax	Registros	Copia
44	CartDaxPC-[34]	[1117-1143]	Landas	Dax	Donaciones	Copia
45	CartDaxPC-[52]	[1117-1143]	Landas	Dax	Registros	Copia
46	CartDaxPC-[86]	[1117-1143]	Landas	Dax	Registros	Copia
47	CartDaxPC-[141]	[1117-1143]	Landas	Dax	Registros	Copia
48	CartDaxPC-[154]	[1117-1143]	Landas	Dax	Registros	Copia
49	CartDaxPC-[155]	[1117-1143]	Landas	Dax	Ordenes?	Copia
50	CartDaxPC-[159]	[1117-1143]	Landas	Dax	Registros	Copia
51	CartDaxPC-[134]	[c. 1117-1147]	Landas	Dax	Registros	Copia
52	CartDaxPC-[144]	[1123-1125]	Landas	Dax	?	Copia
53	CartDaxPC-[30]	[1a. mit. s. XII]	Landas	Dax	Donaciones	Copia
54	CartDaxPC-[143]	[d. 1126]	Landas	Dax	Notificaciones	Copia
55	CartSMajHH-1166	1132	Landas	Perquie	Confirmaciones	Copia
56	CartSMajHH-1167	1132	Landas?	Aire	Donaciones	Copia
57	CartSMajHH-1165	1135	Landas	Perquie	Demandas	Original
58	CartSMajHH-1168	1138	Landas?	Aire	Donaciones	Copia
59	CartDaxPC-[9]	[a. 1143]	Landas	Dax	Donaciones	Copia
60	CartDaxPC-[10]	[a. 1143]	Landas	Dax	Acuerdos	Copia
61	CartDaxPC-[156]	[d. 1143]	Landas	Dax	Estatutos?	Copia
62	CartDaxPC-[157]	[d. 1143]	Landas	Dax	Listados	Copia
63	CartDaxPC-[11]	[1143-1168]	Landas	Dax	Donaciones	Copia
64	CartDaxPC-[108]	[1143-1168]	Landas	Dax	Donaciones	Copia
65	CartDaxPC-[44]	[1143-1168]	Landas	Dax	Donaciones	Copia
66	CartDaxPC-[54]	[1143-1168]	Landas	Dax	Registros	Copia
67	CartDaxPC-[66]	[1143-1168]	Landas	Dax	Donaciones	Copia
68	CartDaxPC-[70]	[1143-1168]	Landas	Dax	Donaciones	Copia
69	CartDaxPC-[78]	[1143-1168]	Landas	Dax	Donaciones	Copia

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

70	CartDaxPC-[99]	[1143-1168]	Landas	Dax	Donaciones	Copia
71	CartDaxPC-[109]	[1143-1168]	Landas	Dax	Donaciones	Copia
72	CartDaxPC-[110]	[1143-1168]	Landas	Dax	Donaciones	Copia
73	CartDaxPC-[15]	[c. med. s. XII?]	Landas	Dax	Donaciones	Copia
74	CartDaxPC-[42]	[mit. s. XII]	Landas	Dax	Donaciones	Copia
75	CartDaxPC-[43]	[1150-1167]	Landas	Dax	Donaciones	Copia
76	CartDaxPC-[35]	1151 y [1170-1191]	Landas	Dax	?	Copia
77	CartDaxPC-[166]	[c. 1151]	Landas	Dax	Contratos	Copia
78	CartDaxPC-[140]	1156	Landas	Dax	Chirographe	Copia
79	CartDaxPC-[151]	1167	Landas	Dax	Registros	Copia
80	CartDaxPC-[167]	[c. 1167]	Landas	Dax	Contratos	Copia
81	CartDaxPC-[12]	[1167-1177]	Landas	Dax	Registros	Copia
82	CartDaxPC-[145]	[1168-1169]	Landas	Dax	Notificaciones	Copia
83	CartDaxPC-[91]	[1168-1203]	Landas	Dax	Donaciones	Copia
84	CartDaxPC-[113]	[1168-1203]	Landas	Dax	Donaciones	Copia
85	CartDaxPC-[135]	[1168-1203]	Landas	Dax	Donaciones	Copia
86	CartDaxPC-[136]	[1168-1203]	Landas	Dax	Compraventas	Copia
87	CartDaxPC-[130]	[mit. s. XII]	Landas	Dax	Donaciones	Copia
88	CartDaxPC-[23]	1170	Landas	Dax	?	Copia
89	CartDaxPC-[29]	1170	Landas	Dax	Registros	Copia
90	CartDaxPC-[38]	[2a. mit. s. XII]	Landas	Dax	Donaciones	Copia
91	CartDaxPC-[73]	[2a. mit. s. XII]	Landas	Dax	Donaciones	Copia
92	CartDaxPC-[111]	[2a. mit. s. XII]	Landas	Dax	Compraventas	Copia
93	CartDaxPC-[132]	[2a. mit. s. XII]	Landas	Dax	Donaciones	Copia
94	CharHagioPC-[101]	1209	Landas	Saint-Sever?	Registros	Copia
95	CartDaxPC-[0]	1227	Landas	Dax	?	Copia
96	CharHagioPC-[106]	1231	Landas	Saint-Sever	?	Copia
97	CharHagioPC-[118]	1250	Landas	Saint-Sever?	Reconocimientos	Original
98	CartDaxPC-[138bis]	1260	Landas	Dax	Reembolsos	Copia
99	CharHagioPC-[126]	1262	Landas	Saint-Sever?	Acuerdos?	Original
100	CharHagioPC-[127]	1265	Landas	Saint-Sever	?	Copia
101	CharHagioPC-[130]	1268	Landas	Saint-Sever	Compraventas	Original
102	CharHagioPC-[133]	1269	Landas	Saint-Sever?	Sentencias	Original
103	CharHagioPC-[136a]	1270	Landas	Saint-Sever	Registros	C. fin s. XIII
104	CharHagioPC-[136b]	1270	Landas	Saint-Sever	Registros	C. fin s. XIII
105	CharHagioPC-[139]	1273	Landas	Saint-Sever	?	C. fin s. XIII

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

106	CharHagioPC-[140]	1273	Landas	Saint-Sever	Reconocimientos	C. fin s. XIII
107	CharHagioPC-[149]	1275-1283	Landas	Saint-Sever?	?	Copia
108	CharHagioPC-[146]	1277	Landas	Saint-Sever [?]	Donaciones	Original
109	CharHagioPC-[147]	1277/1278	Landas	Saint-Sever?	?	Copia
110	CharHagioPC-[151]	1283	Landas	Saint-Sever?	?	Copia
111	CharHagioPC-[154]	1288	Landas	Saint-Sever?	Sentencias	Copia
112	CharHagioPC-[161]	1290	Landas	Saint-Sever?	?	Copia
113	CharHagioPC-[165]	1298	Landas	Saint-Sever	Notificaciones	C. s. XIV
114	CharHagioPC-[166]	1302	Landas	Saint-Sever	Compraventas?	Original
115	CharHagioPC-[167]	[d. 1303]	Landas	Saint-Sever?	Peticiones	Original
116	CharHagioPC-[179]	1308	Landas	Saint-Sever	?	Original
117	CharHagioPC-[185]	[1310/1311]	Landas	Saint-Sever?	Cesiones?	Copia
118	CharHagioPC-[214]	1320-1340	Landas	Saint-Sever?	Declaraciones	Copia
119	CharHagioPC-[196]	1325	Landas	Saint-Sever?	Informes	Original
120	CharHagioPC-[198]	1329	Landas	Saint-Sever?	Menciones	Copia
121	CharHagioPC-[213]	[1338]	Landas	Saint-Sever?	Peticiones	Original
122	CharHagioPC-[218]	1357	Landas	Saint-Sever	?	Original
123	NotPrinTS-79	1387	Landas	Dax	Testamentos	Copia Bernard de Luntz?
124	ChartBiscarL.1	1398	Landas	St.Paul-en Born	Afranquiment	Copia Petrus de Luco

5.2.3.2.f. Pirineos Atlánticos

NO.	IDENT.	FECHA	REGIÓN	POBLACIÓN	TIPO	AUT.	ESC./COP.
1	CharHagioPC-[119]	1250	PP. Atl.	Oloron	?	Copia	s. esc./cop.
2	ChartOrthL.1	1270	PP. Atl.	Pau	?	Original	s. esc./cop.
3	ChartHerrereC.1	1278	PP. Atl.	Oloron	?	Original	Johan de Cauçade
4	DGascBNavCS-1	1305	PP. Atl.	San Juan de Pie del Puerto	Pagos	Original?	Stevane de Caresse
5	TDInvAC-12-E1915	1332	PP. Atl.	Pardies	Donaciones	Copia	notario de Pardies
6	DGascBNavCS-5	1342	PP. Atl.	Ortes	Pagos	Original	s. esc./cop.
7	TDInvAC-9-E1916	1344	PP. Atl.	Pardies	Testamentos	Copia	notario de Pardies
8	TDInvAC-3-E1916b	1344	PP. Atl.	Pardies	Testamentos	Copia	Pees de Larey de Pardies

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

9	DGascBNavCS-6	1344	PP. Atl.	Sent Palay	Pagos	Original	Guillem Arnaut d'Uhart
10	TDInvAC-1-E1916	1345	PP. Atl.	Pardies	Testamentos	Copia	Guilhem de Lambeye de Marcelhon
11	TDInvAC-3-E1916a	1345	PP. Atl.	Pardies	Testamentos	Copia	Guassie de Pruoo de Morenguet
12	TDInvAC-5-E1916	1345	PP. Atl.	Pardies	Testamentos	Copia	notario de Pardies
13	TDInvAC-9-E1917	1346	PP. Atl.	Pardies	Testamentos	Copia	notario de Pardies
14	DGascBNavCS-7	1352	PP. Atl.	Sent Palay	Pagos	Original	Bemut de Sormendi
15	DGascBNavCS-18	1359	PP. Atl.	Judsue	Requirimientos	Original	Johan de Bielenave
16	DGascBNavCS-20	1361	PP. Atl.	Ostabat	Pagos	Original	Johan de Sossaute
17	DGascBNavCS-33	1363	PP. Atl.	Ostabat	Pagos	Original	Johan de Sossaute?
18	TDInvAC-11-E1400	1365	PP. Atl.	Luc	Donaciones	Copia	notario de Luc
19	NotPrinTS-8	1371	PP. Atl.	Orthez	Fijaciones?	C. / or.?	Bernard de Luntz
20	NotPrinTS-13	1372	PP. Atl.	Orthez	?	C. / or.?	Bernard de Luntz
21	NotPrinTS-15	1372	PP. Atl.	Orthez	Contratos	C. / or.?	Bernard de Luntz
22	NotPrinTS-16	1372	PP. Atl.	Orthez	?	C. / or.?	Bernard de Luntz
23	NotPrinTS-17	1372	PP. Atl.	Orthez	?	C. / or.?	Bernard de Luntz
24	NotPrinTS-21	1372	PP. Atl.	Orthez	?	C. / or.?	Bernard de Luntz
25	NotPrinTS-28	1372	PP. Atl.	Orthez	?	C. / or.?	Bernard de Luntz
26	NotPrinTS-45	1372	PP. Atl.	Pau	Reconocimientos	C. / or.?	Bernard de Luntz
27	NotPrinTS-52	1373	PP. Atl.	Pau y Lagor	?	C. / or.?	Bernard de Luntz
28	NotPrinTS-53	1373	PP. Atl.	Orthez	Confirmaciones	C. / or.?	Bernard de Luntz
29	NotPrinTS-55	1373	PP. Atl.	Orthez	<i>Hommage</i>	C. / or.?	Bernard de Luntz
30	NotPrinTS-56	1373	PP. Atl.	Navarrenx	<i>Affranchissement</i>	C. / or.?	Bernard de Luntz
31	NotPrinTS-59	1373	PP. Atl.	Orthez	Convenciones	C. / or.?	Bernard de Luntz
32	NotPrinTS-63	1373	PP. Atl.	Orthez	Demandas	C. / or.?	Bernard de Luntz
33	NotPrinTS-64	1373	PP. Atl.	Orthez	<i>Affranchissement</i>	C. / or.?	Bernard de Luntz
34	NotPrinTS-68	1373	PP. Atl.	Morlâas	?	C. / or.?	Bernard de Luntz

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

35	NotPrinTS-70	1373	PP. Atl.	Morlàas	?	C. / or.?	Bernard de Luntz
36	NotPrinTS-71	1373	PP. Atl.	Morlàas	Compraventas	C. / or.?	Bernard de Luntz
37	NotPrinTS-76	1373	PP. Atl.	Morlàas	Contratos	C. / or.?	Bernard de Luntz
38	NotPrinTS-78	1373	PP. Atl.	Pau	?	C. / or.?	Bernard de Luntz
39	NotPrinTS-86	1373	PP. Atl.	Orthez	?	C. / or.?	Bernard de Luntz
40	NotPrinTS-89	1373	PP. Atl.	Orthez	?	C. / or.?	Bernard de Luntz
41	NotPrinTS-91	1373	PP. Atl.	Orthez	donaciones	C. / or.?	Bernard de Luntz
42	NotPrinTS-97	1374	PP. Atl.	Lacq	?	C. / or.?	Bernard de Luntz
43	NotPrinTS-98	1374	PP. Atl.	Lacq	?	C. / or.?	Bernard de Luntz
44	NotPrinTS-99	1374	PP. Atl.	Pau	?	C. / or.?	Bernard de Luntz
45	NotPrinTS-100	1374	PP. Atl.	Pau	Compraventas?	C. / or.?	Bernard de Luntz
46	NotPrinTS-101	1374	PP. Atl.	Morlàas	Ordenes	C. / or.?	Bernard de Luntz
47	NotPrinTS-110	1374	PP. Atl.	Lacq	<i>Hommage</i>	C. / or.?	Bernard de Luntz
48	NotPrinTS-114	1374	PP. Atl.	Lacq	Acuerdos	C. / or.?	Bernard de Luntz
49	NotPrinTS-115	1374	PP. Atl.	Lescar	?	C. / or.?	Bernard de Luntz
50	NotPrinTS-112	1374	PP. Atl.	Pau	<i>Hommage</i>	C. / or.?	Bernard de Luntz
51	NotPrinTS-116	1374	PP. Atl.	Orthez	?	C. / or.?	Bernard de Luntz
52	NotPrinTS-128	1374	PP. Atl.	Navarrenx	?	C. / or.?	Bernard de Luntz
53	NotPrinTS-131	1374	PP. Atl.	Bougarber, Garos y Pau	Contratos?	C. / or.?	Bernard de Luntz
54	NotPrinTS-140	1374	PP. Atl.	Pau	?	C. / or.?	Bernard de Luntz
55	NotPrinTS-149	1374	PP. Atl.	Pau	<i>Hommage</i>	C. / or.?	Bernard de Luntz
56	NotPrinTS-151	1374	PP. Atl.	Pau	Concesiones	C. / or.?	Bernard de Luntz
57	NotPrinTS-153	1374	PP. Atl.	Lacq	Confirmaciones	C. / or.?	Bernard de Luntz
58	NotPrinTS-154	1375	PP. Atl.	Orthez	?	C. / or.?	Bernard de Luntz
59	NotPrinTS-163	1375	PP. Atl.	Orthez	Reconocimientos	C. / or.?	Bernard de Luntz
60	NotPrinTS-170	1375	PP. Atl.	Orthez	?	C. / or.?	Bernard de Luntz

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

61	NotPrinTS-173	1375	PP. Atl.	Lacq	Reconocimientos	C. / or.?	Bernard de Luntz
62	NotPrinTS-172	1375	PP. Atl.	Lacq	?	C. / or.?	Bernard de Luntz
63	NotPrinTS-184	1375	PP. Atl.	Morlâas	?	C. / or.?	Bernard de Luntz
64	NotPrinTS-190	1375	PP. Atl.	Pau	Contratos	C. / or.?	Bernard de Luntz
65	NotPrinTS-191	1375	PP. Atl.	Pau	Concesiones	C. / or.?	Bernard de Luntz
66	NotPrinTS-195	1375	PP. Atl.	Pau	Contratos	C. / or.?	Bernard de Luntz
67	NotPrinTS-196	1375	PP. Atl.	Pau	Contratos	C. / or.?	Bernard de Luntz
68	NotPrinTS-201	1375	PP. Atl.	Pau	Sentencias?	C. / or.?	Bernard de Luntz
69	NotPrinTS-202	1375	PP. Atl.	Pau	?	C. / or.?	Bernard de Luntz
70	NotPrinTS-203	1375	PP. Atl.	Pau	Indultos	C. / or.?	Bernard de Luntz
71	NotPrinTS-204	1375	PP. Atl.	Pau	Reconocimientos	C. / or.?	Bernard de Luntz
72	NotPrinTS-205	1375	PP. Atl.	Pau	Reconocimientos	C. / or.?	Bernard de Luntz
73	NotPrinTS-206	1375	PP. Atl.	Pau	Ordenes	C. / or.?	Bernard de Luntz
74	NotPrinTS-210	1376	PP. Atl.	Orthez	?	C. / or.?	Bernard de Luntz
75	NotPrinTS-214	1376	PP. Atl.	Pau	?	C. / or.?	Bernard de Luntz
76	NotPrinTS-213	1376	PP. Atl.	Morlâas	Ordenes	C. / or.?	Bernard de Luntz
77	NotPrinTS-218	1376	PP. Atl.	Mazères	?	C. / or.?	Bernard de Luntz
78	NotPrinTS-219	1376	PP. Atl.	Mazères	<i>Hommage</i>	C. / or.?	Bernard de Luntz
79	NotPrinTS-221	1376	PP. Atl.	Pau	<i>Affranchissement</i>	C. / or.?	Bernard de Luntz
80	DGascBNavCS-73	1377	PP. Atl.	Garris	Pagos	Original	Johan de Sormendi
81	NotPrinTS-133	1378	PP. Atl.	Mon-de Marsan	Contratos?	C. / or.?	Bernard de Luntz
82	NotPrinTS-229	1378	PP. Atl.	Pau	<i>Hommage</i>	Copia	Bernard de Luntz
83	DGascBNavCS-97	1378	PP. Atl.	San Juan de Pie del Puerto	Pagos	Original	Alfonso d'Aramburu
84	DGascBNavCS-98	1378	PP. Atl.	San Juan de Pie del Puerto	Pagos	Original	Alfonso d'Aramburu
85	DGascBNavCS-107	1378	PP. Atl.	San Juan de Pie del Puerto	Pagos	Original	s. esc./cop.
86	DGascBNavCS-117	1378	PP. Atl.	San Juan de Pie del Puerto	Pagos	Original	s. esc./cop.

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

87	TDInvAC-3-E1930	1381	PP. Atl.	Pardies	Testamentos	Copia	Peiroton de Laforcade de Lagor
88	DGascBNavCS-169	1381	PP. Atl.	San Juan de Pie del Puerto	Pagos	Original	Bernat de Barcoy
89	TDInvAC-3-E1919	1383	PP. Atl.	Pardies	Testamentos	Copia	Mossen En Pees
90	TDInvAC-3-E1920b	1383	PP. Atl.	Pardies	Testamentos	Copia	Ramon de Carrere
91	TDInvAC-14-E1594	1384	PP. Atl.	Navarrenx	Inventarios	Copia	notario de Navarrenx
92	TDInvAC-3-E1920a	1385	PP. Atl.	Pardies	Testamentos	Copia	Johan Faur de Lagor
93	DGascBNavCS-205	1385	PP. Atl.	Garris	Pagos	Original	Menaut de Sassargaz
94	DGascBNavCS-218	1386	PP. Atl.	San Juan de Pie del Puerto	Pagos	Original	Guilhem d'Echeberri
95	TDInvAC-12-E1595	1387	PP. Atl.	Navarrenx	Donaciones	Copia	notario de Navarrenx
96	DGascBNavCS-222	1387	PP. Atl.	San Juan de Pie del Puerto	Pagos	Original	s. esc./cop.
97	TDInvAC-13-E1922	1388	PP. Atl.	Pardies	Inventarios	Copia	notario de Pardies
98	TDInvAC-13-E1923	1389	PP. Atl.	Pardies	Inventarios	Copia	notario de Pardies
99	TDInvAC-21-E1923	1390	PP. Atl.	Pardies	Inventarios	Copia	notario de Pardies
100	TDInvAC-11-E1405	1394	PP. Atl.	Luc	Donaciones	Copia	notario de Luc
101	DGascBNavCS-256	1394	PP. Atl.	San Martin de Belhoritz	Pagos	Original	Johan de Cantamerlo
102	TDInvAC-2-E1405	1396	PP. Atl.	Lucq	Testamentos	Copia	notario de Lucq
103	TDInvAC-13-E1405	1396	PP. Atl.	Luc	Inventarios	Copia	notario de Luc
104	TDInvAC-17-E1405	1396	PP. Atl.	Luc	Inventarios	Copia	notario de Luc
105	TDInvAC-10-E1596	1396	PP. Atl.	Navarrenx	Donaciones	Copia	notario de Navarrenx
106	TDInvAC-10-E1597	1397	PP. Atl.	Navarrenx	Donaciones	Copia	notario de Navarrenx
107	TDInvAC-14-E1597	1397	PP. Atl.	Navarrenx	Inventarios	Copia	notario de Navarrenx
108	DGascBNavCS-283	1397	PP. Atl.	San Juan de Pie del Puerto	Pagos	Original	Alfonso d'Aramburu
109	TDInvAC-14-E1598	1402	PP. Atl.	Navarrenx	Inventarios	Copia	notario de Navarrenx
110	DGascBNavCS-292	1405	PP. Atl.	San Juan de Pie del Puerto	Pagos	Original	s. esc./cop.

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

111	DGascBNavCS-293	1405	PP. Atl.	San Juan de Pie del Puerto	Pagos	Original	s. esc./cop.
112	DGascBNavCS-294	1405	PP. Atl.	San Juan de Pie del Puerto	Pagos	Original	s. esc./cop.
113	DGascBNavCS-295	1405	PP. Atl.	San Juan de Pie del Puerto	Pagos	Original	s. esc./cop.
114	DGascBNavCS-297	1405	PP. Atl.	San Juan de Pie del Puerto	Pagos	Original	s. esc./cop.
115	DGascBNavCS-299	1406	PP. Atl.	San Juan de Pie del Puerto	Pagos	Original	s. esc./cop.
116	TDInvAC-13-E1599	1406	PP. Atl.	Navarrenx	Inventarios	Copia	notario de Navarrenx
117	TDInvAC-19-E1598	1407	PP. Atl.	Navarrenx	Inventarios	Copia	notario de Navarrenx
118	DGascBNavCS-301	1407	PP. Atl.	San Juan de Pie del Puerto	Pagos	Original	s. esc./cop.
119	DGascBNavCS-302	1407	PP. Atl.	San Juan de Pie del Puerto	Pagos	Original	s. esc./cop.
120	TDInvAC-3-E1926	1407	PP. Atl.	Pardies	Testamentos	Copia	Johanet de Sacaze de Borgaber
121	DGascBNavCS-307	1408	PP. Atl.	Pau	Nombramientos	Original	Johanet de Forton de'Oloron
122	DGascBNavCS-309	1408	PP. Atl.	Ortes	Pagos	Original	s. esc./cop.
123	DGascBNavCS-310	1408	PP. Atl.	Sent Palay	Pagos	Original	s. esc./cop.
124	DGascBNavCS-311	1408	PP. Atl.	San Juan de Pie del Puerto	Compraventas	Original	Michelot de Saut
125	DGascBNavCS-312	1409	PP. Atl.	Sent Martin de Belhoritz	Nombramientos	Original	Johan de Cantamerlo
126	DGascBNavCS-313	1412	PP. Atl.	San Juan de Pie del Puerto	Pagos	Original	s. esc./cop.
127	TDInvAC-1-E1926	1408	PP. Atl.	Pardies	Testamentos	Copia	notario de Pardies
128	DGascBNavCS-316	1413	PP. Atl.	San Juan de Pie del Puerto	Pagos	Original	s. esc./cop.
129	TDInvAC-19-E1601	1413	PP. Atl.	Navarrenx	Inventarios	Copia	notario de Navarrenx
130	TDInvAC-1-E1402	1419	PP. Atl.	Lucq	Testamentos	Copia	notario de Lucq
131	DGascBNavCS-324	1420	PP. Atl.	San Juan de Pie del Puerto	Pleitos	Original	s. esc./cop.
132	TDInvAC-19-E1766	1420	PP. Atl.	Oloron	Inventarios	Copia	notario de Oloron
133	TDInvAC-1-E1407	1422	PP. Atl.	Lucq	Testamentos	Copia	notario de Lucq
134	TDInvAC-13-E1408	1422	PP. Atl.	Luc	Inventarios	Copia	notario de Luc

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

135	TDInvAC-17-III.E400	1423	PP. Atl.	Salies-de-Béarn	Inventarios	Copia	notario de Salies-de-Béarn
136	TDInvAC-11-E1407	1427	PP. Atl.	Luc	Donaciones	Copia	notario de Luc
137	TDInvAC-13-E1407	1427	PP. Atl.	Luc	Inventarios	Copia	notario de Luc
138	DGascBNavCS-335	1428	PP. Atl.	Ustaritz	Deudas	Original	Johanot de Bergare
139	TDInvAC-11-E1602	1429	PP. Atl.	Navarrenx	Donaciones	Copia	notario de Navarrenx
140	DGascBNavCS-336	1431	PP. Atl.	Sent Palay	Deudas	Original	Per Arnauton d'Echeverrie
141	DGascBNavCS-346	1439	PP. Atl.	San Juan de Pie del Puerto	Pagos	Original	Guylllem Arnaut de Haramburu
142	TDInvAC-5-E1767	1440	PP. Atl.	Oloron	Testamentos	Copia	s. esc./cop.
143	TDInvAC-25-E319	1441	PP. Atl.	Orthes?	Inventarios	Copia	s. esc./cop.
144	TDInvAC-11-E1409	1442	PP. Atl.	Navarrenx	Donaciones	Copia	notario de Navarrenx
145	TDInvAC-21-E1408	1444	PP. Atl.	Luc	Inventarios	Copia	notario de Luc
146	TDInvAC-9-E1928b	1444	PP. Atl.	Pardies	Testamentos	Copia	notario de Pardies
147	TDInvAC-20-E1410	1446	PP. Atl.	Luc	Inventarios	Copia	notario de Luc
148	TDInvAC-14-E1768	1449	PP. Atl.	Oloron	Inventarios	Copia	notario de Oloron
149	TDInvAC-5-E1188	1451	PP. Atl.	Labastide-Villefranche	Testamentos	Copia	notario de Labastide-Villefranche
150	DGascBNavCS-348	1451	PP. Atl.	Bidache	Deudas	Original	s. esc./cop.
151	TDInvAC-9-E1928a	1453	PP. Atl.	Pardies	Testamentos	Copia	notario de Pardies
152	DGascBNavCS-349	1454	PP. Atl.	Bidache	Pagos	Original	s. esc./cop.
153	DGascBNavCS-350	1454	PP. Atl.	San Juan de Pie del Puerto	Pagos	Original	Bertran de Lesparadse
154	DGascBNavCS-352	1459	PP. Atl.	San Juan de Pie del Puerto	Pagos	Original	Charles de Ybarrola
155	TDInvAC-4-E1410	1460	PP. Atl.	Abos?	Testamentos	Copia	s. esc./cop.
156	TDInvAC-20-E1768	1464	PP. Atl.	Oloron	Inventarios	Copia	notario de Navarrenx
157	TDInvAC-10-E1603a	1472	PP. Atl.	Navarrenx	Donaciones	Copia	notario de Navarrenx
158	TDInvAC-10-E1603b	1472	PP. Atl.	Navarrenx	Donaciones	Copia	notario de Navarrenx
159	TDInvAC-12-E1603	1472	PP. Atl.	Navarrenx	Donaciones	Copia	notario de Navarrenx
160	TDInvAC-4-E1189	1473	PP. Atl.	Abos?	Testamentos	Copia	s. esc./cop.
161	TDInvAC-10-E1411	1476	PP. Atl.	Luc	Donaciones	Copia	notario de Luc

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

162	TDInvAC-9-E1412	1483	PP. Atl.	Luc	Testamentos	Copia	notario de Luc
163	TDInvAC-2-E1604	1484	PP. Atl.	Navarrenx	Testamentos	Copia	notario de Navarrenx
164	TDInvAC-10-E1604	1485	PP. Atl.	Navarrenx	Donaciones	Copia	notario de Navarrenx
165	TDInvAC-11-E1977	1486	PP. Atl.	Pau	Donaciones	Copia	notario de Pau
166	TDInvAC-21-E1190	1487	PP. Atl.	Labastide-Villefranche	Inventarios	Copia	notario de Labastide-Villefranche
167	TDInvAC-8-E1191	1487	PP. Atl.	Labastide-Villefranche	Testamentos	Copia	notario de Labastide-Villefranche
168	TDInvAC-4-E1870	1487	PP. Atl.	Valle de Ossau?	Testamentos	Copia	s. esc./cop.
169	TDInvAC-12-E1605	1489	PP. Atl.	Navarrenx	Donaciones	Copia	notario de Navarrenx
170	TDInvAC-8-E1606	1492	PP. Atl.	Navarrenx	Testamentos	Copia	Pees de Larer
171	TDInvAC-10-E1606	1493	PP. Atl.	Navarrenx	Donaciones	Copia	notario de Navarrenx
172	TDInvAC-2-E1978	1500	PP. Atl.	Pau	Testamentos	Copia	notario de Pau

5.2.3.2.g. Altos Pirineos

NO.	IDENT.	FECHA	REGIÓN	POBLACIÓN	TIPO	AUT.	ESC./COP.
1	CartBigR-XXXI	[1077-1079 o 1090-1091]	Altos PP.	Bigorra	?	Copia	
2	CartBigR-III	[1079-1090]	Altos PP.	Bigorra	<i>Causax</i>	Copia	
3	CartBigR-XLIII	[e. 1079 y 1090]	Altos PP.	Bigorra	<i>Conventio</i>	Copia	
4	CartBigR-XXXII	1083	Altos PP.	Saint-Pé	Acuerdos?	Copia	
5	CartBigR-XXXIII	1083	Altos PP.	Bigorra	Enumeraciones	Copia	
6	CartBigR-LVI	[c. 1085-c. 1095]	Altos PP.	Bigorra	?	Copia	
7	CartBigR-XXV	[p.a. 1086]	Altos PP.	Bigorra	Donaciones	Copia	
8	CartBigR-XXIX	1086	Altos PP.	Bigorra	Confirmaciones	Copia	
9	CartBigR-LIX	[fin. s. XI-p.m. s. XIII]	Altos PP.	Bigorra	Censos	Copia	
10	CartBigR-70	c. 1090-1114 o s. XIII	Altos PP.	Bigorra	Censos	Copia	
11	CartBigR-IV	[s. XII]	Altos PP.	Bigorra	Censos	Copia	
12	CartBigR-V	[s. XII]	Altos PP.	Bigorra	Censos	Copia	

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

13	CartBigR-VI	[s. XII]	Altos PP.	Bigorra	<i>Otages</i>	Copia
14	CartBigR-VIII	[s. XII]	Altos PP.	Bigorra	<i>Causax</i>	Copia
15	CartBigR-IX	[s. XII]	Altos PP.	Bigorra	Listados	Copia
16	CartBigR-XIII	[s. XII]	Altos PP.	Bigorra	Censos	Copia
17	CartBigR-XIV	[s. XII]	Altos PP.	Bigorra	Censos	Copia
18	CartBigR-XVII	[s. XII]	Altos PP.	Bigorra	Enumeraciones	Copia
19	CartBigR-XVIII	[s. XII]	Altos PP.	Bigorra	Censos	Copia
20	CartBigR-XX	[s. XII]	Altos PP.	Bigorra	Censos	Copia
21	CartBigR-XXII	[s. XII]	Altos PP.	Bigorra	Censos	Copia
22	CartBigR-LXI	[1106-c. 1112]	Altos PP.	Bigorra	<i>Fors</i>	Copia
23	CartBigR-73	[com. s. XII-med. s. XIII]	Altos PP.	Bigorra	Censos	Copia
24	CartBigR-VII	[1114 o p.d.]	Altos PP.	Bigorra	<i>Otages</i>	Copia
25	CartBigR-XV	[1114-c. 1120]	Altos PP.	Bigorra	Compromisos	Copia
26	CartBigR-X	[1114-1130]	Altos PP.	Bigorra	Compraventas	Copia
27	CartBigR-XI	[1114-1130]	Altos PP.	Bigorra	Compraventas	Copia
28	CartBigR-XVI	[1114-1130]	Altos PP.	Bigorra	Compromisos	Copia
29	CartBigR-XLII	[1114-1130]	Altos PP.	Bigorra	Compromisos	Copia
30	CartBigR-LVII	[1114-1130]	Altos PP.	Bigorra	Donaciones?	Copia
31	CartBigR-XLIV	1125	Altos PP.	Bigorra	Conflictos?	Copia
32	CartBigR-XLV	1125	Altos PP.	Bigorra	Conflictos?	Copia
33	CartBigR-XXVII	1128	Altos PP.	Bigorra	Donaciones	Copia
34	CartBigR-XXXIV	[1130-1163]	Altos PP.	Bigorra	?	Copia
35	CartBigR-XXXV	[1130-1163]	Altos PP.	Bigorra	Censos	Copia
36	CartBigR-XXXVII	[1130-1163]	Altos PP.	Bigorra	Acuerdos?	Copia
37	CartBigR-XLVII	[1134-1147]	Altos PP.	Bigorra	?	Copia
38	CartBigR-XXX	1152	Altos PP.	Lourdes	?	Copia
39	CartBigR-I	[1163-1171]	Altos PP.	Lourdes	Censos	Copia
40	CartBigR-XII	[1163-1185]	Altos PP.	Bigorra	?	Copia
41	CartBigR-XXXVI	[1163-1185]	Altos PP.	Bigorra	?	Copia
42	CartBigR-XXXIX	[1163-1185]	Altos PP.	Bigorra	?	Copia
43	CartBigR-XL	[1163-1185]	Altos PP.	Bourisp	?	Copia
44	CartBigR-XLI	[1163-1185]	Altos PP.	Lourdes	?	Copia
45	CartBigR-XLVI	[1163-1185]	Altos PP.	Bigorra	?	Copia
46	CartBigR-XLVIII	[1163-1185]	Altos PP.	Bigorra	?	Copia
47	CartBigR-XLIX	[1163-1185]	Altos PP.	Bigorra	?	Copia
48	CartBigR-LII	[1163-1185]	Altos PP.	Bigorra	?	Copia
49	CartBigR-LIII	[1163-1185]	Altos PP.	Bigorra	?	Copia

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

50	CartBigR-LIV	[1163-1185]	Altos PP.	Bigorra	?	Copia
51	CartBigR-LXVIII	[1163-1185]	Altos PP.	Bigorra	?	Copia
52	CartBigR-LI	[1179-1192]	Altos PP.	La Loubère	?	Copia
53	CartBigR-XXXVIII	[c. 1180]	Altos PP.	Bigorra	?	Copia
54	CartBigR-LV	1187	Altos PP.	Salle de Muret	Donaciones	Copia
55	CartBigR-71	[1192-1214]	Altos PP.	Bigorra	Acuerdos	Copia
56	CartBigR-XIX	[u.t. s. XII]	Altos PP.	Ibos	Censos	Copia
57	CartBigR-XXIV	[fin s. XII, o d. s. XIII]	Altos PP.	Bigorra	Enumeraciones	Copia
58	CartBigR-LVIII	[fin s. XII o d. s. XIII]	Altos PP.	Bigorra	Censos	Copia
59	CartBigR-LXII	[fin s. XII- p.t. s. XIII]	Altos PP.	Bigorra	Censos	Copia
60	CartBigR-XXVI	1213 (1175)	Altos PP.	Bigorra	Donaciones	Copia
61	CartBigR-LXV	1227	Altos PP.	Bigorra	Donaciones	Copia
62	CartBigR-LXVI	[1228-1247]	Altos PP.	Bigorra	?	Copia
63	CartBigR-LXVII	1228	Altos PP.	Tarbes	?	Copia
64	CartBigR-XXI	[1a.t. s. XIII]	Altos PP.	Bigorra	Censos	Copia
65	CartBigR-XXIII	[1a.t. s. XIII]	Altos PP.	Bigorra	Censos	Copia
66	CartBigR-LXIV	1235	Altos PP.	Bigorra	Donaciones	Copia
67	CartBigR-LXXI	p.a. 1238	Altos PP.	Bigorra	Censos	Copia
68	CartBigR-LXIII	1238	Altos PP.	Bigorra	?	Copia
69	CartBigR-II	[c. 1250]	Altos PP.	Lourdes	Censos	Copia
70	CartBigR-LX	[c. 1250]	Altos PP.	Bigorra	Censos	Copia
71	CartBigR-72	[1a. m. s. XIII]	Altos PP.	Bigorra	?	Copia
72	CartBigR-LXXVI	[1253-1283]	Altos PP.	Bigorra	?	Copia
73	CartBigR-LXXVIII	[1253-1283]	Altos PP.	Bigorra	Reembolsos	Copia
74	CartBigR-LXXIX	[1253-1283]	Altos PP.	Bigorra	?	Copia
75	CartBigR-LXXII	1256	Altos PP.	Bigorra	Donaciones	Copia
76	CartBigR-LXXIII	c. 1256	Altos PP.	Bigorra	Donaciones	Copia
77	CartBigR-LXXV	[1256-1283]	Altos PP.	Bigorra	Concesiones	Copia
78	CartBigR-LXX	1257	Altos PP.	Bigorra	?	Copia
79	CartBigR-LXXVII	1258	Altos PP.	Lourdes	Compraventas	Copia
80	CartBigR-LXIX	1258	Altos PP.	Lourdes	?	Copia
81	CartBigR-LXXIV	1272	Altos PP.	Toussaint	Compraventas	Copia
82	CartBigR-LXXX	<i>1a.t. s. XIV?</i>	Altos PP.	Bigorra	Menciones	Original? Arnaudus de Claraiguet

5.2.3.2.h. Ariège

NO.	IDENT.	FECHA	REGIÓN	POBLACIÓN	TIPO	AUT.	ESC./COP.
1	NotPrinTS-40	1372	Ariège	Mazères	<i>Hommage</i>	Copia	Bernard de Luntz
2	NotPrinTS-35	1372	Ariège	Mazères	<i>Hommage</i>	Copia	Bernard de Luntz
3	NotPrinTS-36	1372	Ariège	Mazères	Reconocimientos	Copia	Bernard de Luntz
4	NotPrinTS-41	1372	Ariège	Mazères	<i>Hommage</i>	Copia	Bernard de Luntz?
5	NotPrinTS-215	1376	Ariège	Les Salenques	<i>Hommage</i>	Copia	Bernard de Luntz
6	NotPrinTS-216	1376	Ariège	Les Salenques	<i>Hommage</i>	Copia	Bernard de Luntz
7	NotPrinTS-217	1376	Ariège	Boulbonne	<i>Hommage</i>	Copia	Bernard de Luntz

5.2.3.3. En Suiza-Italia: Tesino y Grisones, Lombardía, Véneto y Calabria

LOMBARDÍA

	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
BérBresc		5	8	11	19	53	71	36	1			2				206
Como									1	9	4	7	1			22
TesGris										3	29	40	47			119
TOTAL		5	8	11	19	53	71	36	2	12	33	49	48			347
		13		30		124		38		45		97				
SIGLOS VIII		IX		X		XI		XII		XIII		XIV			XV	

BérBresc = provincia de Bérgamo y de Brescia; TesGris = Canton de Tesino y de Grisones (Suiza)

VÉNETO

	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Belluno										2	2	7	22	7		40
Padua							1	10					35			46
TOTAL							1	10	2	2	7	57	7			86
							1	10		4		64			7	
SIGLOS VIII		IX		X		XI		XII		XIII		XIV			XV	

CALABRIA

	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Catanzaro									1	2						3
Cosenza										12	2	2		1		17
Crotone										5	2	1				8
Vibo V.										2						2
<i>Calabria</i>								1	3	12	2			1		19
TOTAL								1	3	31	6	3		2		49
								4		37		3			2	
SIGLOS VIII		IX		X		XI		XII		XIII		XIV			XV	

Vibo V. = Vibo Valentia; *Calabria* = documentos posiblemente localizados en la región de Calabria

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

NÚMERO DE DOCUMENTACIÓN ORIGINAL Y DE COPIA

	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL								
BérBresc		5	8	10	19	53	71	36	1			2				203								
Como									1	8	4	6	1			20								
TesGris									3	27	2	39	41	6		110								
Belluno									2	2		1	6	22	7	5								
Padua							1	10					1	34		11								
Catanzaro								1	2							3								
Cosenza										12	1	2		1		16								
Crotone									5	2	1					8								
Vibo V.									2							2								
Calabria								1	3	1	11	2			1	18								
TOTAL	0	0	5	8	10	19	53	71	36	12	4	14	33	34	7	46	13	43	62	0	9	0	0	351

*El número de original en negrita y el de copia en cursiva

Fuentes documentales

1. **BUB-II** = CLAVADETSCHER, P. O. (2004): *Bündner Urkundenbuch. II. Band (neu) 1200-1272*.
2. **BUB-III** = CLAVADETSCHER, P. O. & L. DEPLAZES (1997): *Bündner Urkundenbuch. III. Band (neu) 1273-1303*.
3. **BUB-IV** = CLAVADETSCHER, P. O. & L. DEPLAZES (2001): *Bündner Urkundenbuch. IV. Band 1304-1327*.
4. **BUB-V** = DEPLAZES, L. & I. S. HIPPENMEYER (2005): *Bündner Urkundenbuch. V. Band 1328-1349*.
5. **BUB-VI** = DEPLAZES, L. & I. S. HIPPENMEYER (2000): *Bündner Urkundenbuch. VI. Band 1350-1369*.
6. **BUB-VII** = DEPLAZES, L. & I. S. HIPPENMEYER (2014): *Bündner Urkundenbuch. VII. Band 1370-1385*.
7. **BUB-VIII** = DEPLAZES, L. *et al.* (2018): *Bündner Urkundenbuch. VIII. Band 1386-1400*.
8. **CDPadS** = STELLA, A. (2011): «Per una intergrazione del Codice diplomatico padovano. Documenti dal Fondo Veneto I dell'Archivio Segreto Vaticano (1166-1183)».
9. **FlorDL-I** = LEO, P. de (2001): *Documenti Florensi: Abbazia di San Giovanni in Fiore*.
10. **FlorDL-II** = LEO, P. de (2004): *Documenti Florensi: Abbazia di Fonte Laurato e altri monasteri dell'Ordine*.
11. **LiazFelBelVZ** = VARANINI, G. M.^a & C. ZOLDAN (2011): *I documenti di Liazaro, notaio vescovile di Feltre e Belluno (1386-1422)*.
12. **PerBerC** = CORTESI, M. (1988): *Le pergamene degli archivi di Bergamo a. 740-1000* (edición de M.^a L. Bosco *et al.*).
13. **PerBerCP-I** = CORTESI, M. & A. PRATESI (2005 [1995]): *Le pergamene degli archivi di Bergamo aa. 1002-1058* (edición crítica de C. Carbonetti *et al.*), versión digital en CDLM (consulta: 05/06/2019).

14. **PerBerCP-II** = CORTESI, M. & A. PRATESI (2006 [2000]): *Le pergamene degli archivi di Bergamo aa. 1059 (?) -1100* (edición crítica de G. Ancidei *et al.*), versión digital en CDLM (consulta: 05/06/2019).
15. **SGBreB** = BARBIERI, E. *et al.* (2008): *Le carte del monastero di S. Giulia di Brescia. I. (759-1170)*, versión digital en CDLM (consulta: 04/08/2019).
16. **SPSerBC** = BARBIERI, E. & E. CAU (2000): *Le carte del monastero di S. Pietro in Monte di Serle (1039-1200)*, versión digital en CDLM (consulta: 04/08/2019).
17. **SSAstGA-I** = ANGELIS, G. de (2010): *Le carte del monastero di S. Sepolcro di Astino I (1101-1117)*, versión digital en CDLM (consulta: 05/06/2019).
18. **SSAstGC-II** = COSSANDI, G. (2007): *Le carte del monastero di S. Sepolcro di Astino II (1118-1145)*, versión digital en CDLM (consulta: 05/06/2019).
19. **VPriP** = PISTOIA, U. (1992): *La Valle di Primiero nel medioevo. Gli statuti del 1367 e altri documenti inediti.*

5.2.3.3.a. Tesino y Grisonos

En el cantón del Tesino la debucalización de la F etimológica se encuentra en la comuna de Gorduno, en el distrito de Bellinzona, no obstante, no hemos hallado ningún documento localizado en ella. Por tanto, valorando la posibilidad de que el fenómeno se hubiera podido difundir en un territorio más amplio en la época medieval, se han consultado los documentos medievales que se redactaron en varios lugares de Tesino y Grisonos.

NO.	IDENT.	FECHA	REGIÓN	POBLACIÓN	TIPO	AUT.	ESC./COP.
1	BUB-II-499	1204	Tesino	Torre	Compraventas	Original	s. esc./cop.
2	BUB-II-591	1219	Grisonos	Grono		Original	Consolatus Ablaticus
3	BUB-II-851	[12]47	Grisonos	Mesocco		Original	Melchior von Piuro
4	BUB-II-950	1253	Grisonos	Calanca		Original	Guariscus Gaçulus
5	BUB-II-1169	1271	Tesino	Bellinzona		Original	Martinus de Daro
6	BUB-II-1181	1272	Tesino	Bellinzona		Original	Zeno Copparius
7	BUB-II-1183	1272	Grisonos	Roveredo		Original	Ferrabos de Cursu Rippa
8	BUB-II-1184	1272	Grisonos	Roveredo		Original	Zeno Copparius
9	BUB-II-1185	1272	Grisonos	Roveredo		Original	Jacobus de Ballonio
10	BUB-III-1221	[1274]	Grisonos	Mesocco		Original	Zeno Copparius

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

11	BUB-III-1225	1275	Grisones	Roveredo		Original	Zeno Copparius
12	BUB-III-1249	1277	Tesino	Lugano		Original	Zanolus Ferrarii
13	BUB-III-1253	1278	Tesino	Bellinzona		Original	Martinus von Daro
14	BUB-III-1254	1278	Tesino	Bellinzona		Original	Martinus von Daro
15	BUB-III-1276	1279	Tesino	Bellinzona		Original	Martinus von Daro
16	BUB-III-1282	1280	Tesino	Bellinzona		Original	Martinus von Daro
17	BUB-III-1284	1280	Tesino	Bellinzona		Original	Martinus von Daro
18	BUB-III-1285	1280	Tesino	Bellinzona		Original	Martinus von Daro
19	BUB-III-1352	1284	Tesino	Bellinzona		Original	s. esc./cop.
20	BUB-III-1353	1284	Tesino	Bellinzona		Original	s. esc./cop.
21	BUB-III-1475	1288	Grisones	Roveredo		Original	Benedictus Pilizarius
22	BUB-III-1505	1290	Grisones	Roveredo	Compraventas	Original	Mafiolus de Falconibus
23	BUB-III-1546	1292	Grisones	Crimei		Original	Benedictus Pilizarius von Como
24	BUB-III-1563	1294	Grisones	Carasò		C. 1500	Joannespetrus Bolzoni
25	BUB-III-1581	1295	Tesino	Bellinzona		Original	s. esc./cop.
26	BUB-III-1599	1295	Grisones	Roveredo		Original	Benedictus Pilizarii
27	BUB-III-1614	1296	Grisones	Roveredo		Original	Zanolus de la Porta
28	BUB-III-1615a	1296	Grisones	Crimei		Original	Benedictus Pelizarius
29	BUB-III-1640	1298	Tesino	Serravalle		C. s. XIV	Johanes von Torre
30	BUB-III-1669	1299	Tesino	Bellinzona	Compraventas	Original	Bonomolus de Plaza
31	BUB-III-1681	1300	Tesino	Bellinzona	Compraventas	Original	s. esc./cop.
32	BUB-III-1686	1300	Grisones	Monticello	Compraventas	Or. hecho en 1314	Miranus de Canova
33	BUB-III-1708	1301	Grisones	Crimei		Original	Benedictus Pilizarius
34	BUB-III-1709	1301	Tesino	Bellinzona	Confirmaciones	Original	Benedictus Pilizarius
35	BUB-III-1710	1301	Tesino	Bellinzona	Pagos	Original	Albertus
36	BUB-III-1714	1301	Grisones	Roveredo		Original	Albertus Pazonus
37	BUB-III-1728	1301	Grisones	Crimei		Original	Abondiulus Capellarii
38	BUB-IV-1787	1304	Grisones	Crimei		Original	Benedictus Pilizarius
39	BUB-IV-1788	1304	Grisones	Soazza	Compraventas	Original	Benedictus Pilizarius
40	BUB-IV-1858	1308	Grisones	Crimei		Original	Albertus von Dera
41	BUB-IV-1911	1309	Tesino	Bellinzona		Original	s. esc./cop.
42	BUB-IV-1939	1310	Grisones	Mote de Rezia	Arreglos?	Original	Zanolus de la Porta
43	BUB-IV-2006	1313	Grisones	Crimei	Promesas	Original	Miranus de Canova
44	BUB-IV-2042	1314	Grisones	Grono	Compraventas	Original	Castellolus de Barazola
45	BUB-IV-2053	1315	Tesino	Iragna	Renuncias?	Original	s. esc./cop.
46	BUB-IV-2067	1315	Grisones	Crimei	Nombramientos	Original	Bonomus de Faxana

5. *Análisis de las variantes gráficas de la <f>*

47	BUB-IV-2068	1315	Grisones	Crimei	Pagos	Original	Bonomus de Faxana
48	BUB-IV-2080	1316	Grisones	Calanca	Nombramientos	Original	Miranus de Canova
49	BUB-IV-2085	1316	Grisones	Leggia	?	Original	Miranus de Canova
50	BUB-IV-2176	1319	Grisones	Crimei	Nombramientos	Original	Miranus von Canova
51	BUB-IV-2261	1323	Grisones	Crimei	Compraventas	Original	Albertus von Mesocco
52	BUB-IV-2288	1324	Grisones	Crimei	?	Original	Dordinus de Rumo
53	BUB-IV-2290	1324	Tesino	Cresciano	Acuerdos	Original	Johannes de la Porta
54	BUB-IV-2347	1325	Grisones	Crimei	Compraventas	Original	Dordinus de Rumo
55	BUB-IV-2348	1325	Grisones	Crimei	Concesiones	Original	Dordinus de Rumo
56	BUB-IV-2368	1326	Tesino	Aquila	Autorizaciones	C. 1393	Albertinus Giringellus?
57	BUB-IV-2395	1327	Grisones	Roveredo	Pactos	Original	Dordinus de Rumo
58	BUB-V-2483	1331	Grisones	Roveredo	Intercambios	Original	Dordinus de Rumo
59	BUB-V-2507	1332	Tesino	Bellinzona	Compraventas	Original	s. esc./cop.
60	BUB-V-2509	1332	Tesino	Chironico	Nombramientos	Original	Johannes de Blanco
61	BUB-V-2687	1341	Grisones	Sta. M. ^a in Calanca	Compraventas	Original	Dordinus de Rumo
62	BUB-V-2719	1342	Grisones	Roveredo	Compraventas	Original	Antoniolus de Mollo
63	BUB-V-2729	1342	Grisones	Roveredo	Concesiones	Original	Antoniolus de Mollo
64	BUB-V-2735	1343	Tesino	Serravalle	Concesiones	Original	s. esc./cop.
65	BUB-V-2752	1343	Grisones	Mesocco	Intercambios	Original	Albertus v. Sax-Misox
66	BUB-V-2758	1343	Grisones	Crimei	Compraventas	Original	Albertus v. Sax-Misox
67	BUB-V-2768	1344	Tesino	Iragna	Compraventas	Original	Johannes de Blanco
68	BUB-V-2769	1344	Tesino	Iragna	Arrendamientos	Original	Johannes de Blanco
69	BUB-V-2779	1344	Grisones	Roveredo	Pactos	Original	Albertus v. Sax-Misox
70	BUB-V-2785	1344	Tesino	Biasca	Renuncias	Original	Petrolus de Medascho
71	BUB-V-2794	1345	Tesino	Iragna	Donaciones	Original	Johannes de Blanco
72	BUB-V-2819	1345	Grisones	Crimei	Compraventas	Original	Albertus v. Sax-Misox
73	BUB-VI-3033	1351	Grisones	Mesocco	Transferencias	Original	Alesandrolus de Rumo
74	BUB-VI-3095	1354	Grisones	Roveredo	Compraventas	Original	Biaxinus von Somazzo
75	BUB-VI-3133	1355	Grisones	Roveredo	Compraventas	Original	Alesandrolus de Rumo
76	BUB-VI-3153	1356	Tesino	Monte Piottino	Acuerdos	Original	Antonius von Ambri
77	BUB-VI-3162	1356	Tesino	Bellinzona	Arrendamientos	Original	s. esc./cop.
78	BUB-VI-3259	1359	Grisones	Soazza	Don. o conc.?	C. 1500	Johannes Petrus von Grono
79	BUB-VI-3280	1359	Grisones	Cama	Reconciliaciones	C. s. XV	s. esc./cop.
80	BUB-VI-3284	1359	Grisones	Lostallo	Reconciliaciones	Original	s. esc./cop.
81	BUB-VI-3285	1359	Grisones	Verdabbio	Reconciliaciones	C. s. XIV o XV	s. esc./cop.
82	BUB-VI-3297	1359	Grisones	Norantola	Hipotecas	Original	Alesandrolus de Rumo

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

83	BUB-VI-3298	1359	Grisones	Norantola	Renuncias	Original	Alesandrolus de Runo
84	BUB-VI-3467	1364	Tesino	Bellinzona	Declaraciones	C. 1500	s. esc./cop.
85	BUB-VI-3471	1364	Tesino	Lugano	Reconocimientos	Original	Johannolus v. Fenegrò
86	BUB-VI-3480	1364	Tesino	Claro	Compraventas	Original	s. esc./cop.
87	BUB-VI-3481	1364	Tesino	Claro	Compraventas	Original	s. esc./cop.
88	BUB-VI-3501	1365	Grisones	Crimei	Compraventas	Original	Biaxinus de Somazo
89	BUB-VI-3517	1365	Grisones	Grono	Renuncias	Original	Georgius de Laporta
90	BUB-VI-3522	1365	Grisones	San Vittore	Donaciones	Original	Albertolus de Ferrariis
91	BUB-VI-3657	1369	Tesino	Bellinzona	Reembolsos	Original	Georgius de Laporta
92	BUB-VII-3767	1372	Grisones	Mesocco	Promesas	C. 1430	Cristoforus Cagnolla
93	BUB-VII-3910	1375	Grisones	Roveredo	Compraventas	Original	Franciscus von Sax-Misoz
94	BUB-VII-3914	1375	Grisones	Roveredo	Concesiones	Original	Franciscus von Sax-Misoz
95	BUB-VII-3933	1375	Tesino	Serravalle	Pactos y intercambios	Original	Antoniolus von Sùlapièna
96	BUB-VII-3939	1375	Tesino	Serravalle	?	C. s. XV	Bernardus de Albertatio von Olivone
97	BUB-VII-4020	1378	Tesino	Bellinzona	Alquilados	Original	s. esc./cop.
98	BUB-VII-4123	1380	Grisones	Leggia	Estatutos	Original	Simon de Blanco von Porlezza
99	BUB-VII-4127	1380	Grisones	Norantola	Alquilados	Original	Simon de Blanco von Porlezza
100	BUB-VII-4128	1380	Tesino	Semione	?	Original	s. esc./cop.
101	BUB-VII-4204	1381	Grisones	San Vittore	Donaciones	Original	Franciscus de Sax-Misox
102	BUB-VII-4262	1383	Grisones	Roveredo	Concesiones	Original	Franciscus de Sax-Misox
103	BUB-VII-4282	1383	Tesino	Bellinzona	Sentencias	Original	s. esc./cop.
104	BUB-VII-4284	1383	Grisones	Roveredo	Donaciones	Original	Franciscus de Sax-Misox
105	BUB-VII-4291	1383	Grisones	Crimei	Intercambios	Original	Biaxinollus de Mantellis von Canobbio
106	BUB-VII-4310	1384	Grisones	Roveredo	Compraventas	Original	Franciscus de Sax-Misox
107	BUB-VII-4328	1384	Grisones	Cama	Intercambios	Original	Biaxinollus de Mantellis von Canobbio
108	BUB-VIII-4617	1391	Grisones	Crimei	Compraventas	Original	Biaxinollus de Mantellis
109	BUB-VIII-4625	1391	Grisones	Mesocco	Renuncias	Original	Petrolus Lafrancholi de Locarno
110	BUB-VIII-4626	1391	Grisones	Mesocco	Hipotecas	Original	Petrolus Lafrancholi de Locarno
111	BUB-VIII-4667	1392	Grisones	Calanca	Concesiones	Original	Franciscus
112	BUB-VIII-4681	1392	Grisones	Roveredo	Compraventas	Original	Biaxinollus de Mantellis
113	BUB-VIII-4799	1394	Grisones	Crimei	Promesas	Original	Petrolus Lafrancholi de Locarno
114	BUB-VIII-4821	1395	Grisones	Sta. M. ^a in Calanca	Concesiones	Original	Biaxinollus de Mantellis von Canobbio
115	BUB-VIII-4826	1395	Grisones	Lostallo	Confirmaciones	Original	Biaxinollus de Mantellis

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

116	BUB-VIII-4881	1396	Tesino	Bellinzona	Compraventas	Original	s .esc./cop.
117	BUB-VIII-5039	1399	Grisones	Roveredo	Arrendamientos	Or. hecho en 1406	Steffanus de Vritio von Locarno
118	BUB-VIII-5092	1400	Grisones	Cebbia	Donaciones	Original	Henricus von Mesoco
119	BUB-VIII-5093	1400	Grisones	Cebbia	Renuncias	Original	Henricus von Mesoco

5.2.3.3.b. Como

No encontramos documento medieval alguno en Germasino, donde se habla con aspiración en vez de la /f/, así que nos referimos a los documentos que se localizan en los pueblos cercanos (cf. § 5.2.3.3.a).

NO.	IDENT.	FECHA	REGIÓN	POBLACIÓN	TIPO	AUT.	ESC./COP.
1	SRemTirRP-19	1174	Como	Coseto di Stazzona	Permutas	Original	Presbíter
2	BUB-II-545	1212	Como	Stazzona	Instrucciones	C. 1244	Rugerus de Becaria
3	BUB-II-560	1213	Como	Stazzona	Permutas	Original	Aiolfus
4	BUB-II-664	1228	Como	Dongo	Transferencias	Original	s. esc./cop.
5	BUB-II-751	1237	Como	Dongo	Acuerdos	Original	Albertus
6	BUB-II-776	1239	Como	Gravedona	Presentaciones?	Original	Rugerus de Puteo
7	BUB-II-814	1243	Como	Stazzona	Otrogamientos	Original	Anselmus de Lorea
8	BUB-II-816	1243	Como	Stazzona	Pagos	Original	Johannes Maza
9	BUB-II-817	1243	Como	Stazzona	Reconocimientos	Original	Rugerus de Becaria
10	BUB-II-848	1247	Como	Gravedona	Arrendamientos	Original	s. esc./cop.
11	BUB-III-1388	1286	Como	Olonio	Declaraciones	Original	s. esc./cop.
12	BUB-III-1395a	1286	Como	Dongo	Compraventas	Original	s. esc./cop.
13	BUB-III-1460	1288	Como	Stazzona	Reconocimientos	Original	Johannes Caligni
14	BUB-III-1479	1288	Como	Stazzona	Reconocimientos	Original	Johannes Caligni
15	BUB-III-1757	1303	Como	Stazzona	Renuncias	Original	Johannes Caligni
16	BUB-IV-1834	1307	Como	Stazzona	Arrendamientos	Original	Johannes Calignus
17	BUB-IV-1836	1307	Como	Stazzona	Reconocimientos	Original	Johannes Calignus
18	BUB-IV-1847	[1307]	Como	Stazzona	Renuncias	Original	Marchixius Baffus
19	BUB-IV-1980	1311	Como	Stazzona	Reconocimientos	Original	Johannes Calignus
20	BUB-V-2678	1340	Como	Stazzona	Compraventas	Original	Benevenutus Zazonus
21	BUB-VIII ^{inac.} -2949a	1349	Como	Gravedona	Pagos	C. s. XV	s. esc./cop.
22	BUB-VIII-4748	1393	Como	Stazzona	Compraventas	Original	Ayroltolus Brochus

5.2.3.3.c. Bérgamo y Brescia

Dada la dificultad para encontrar fuentes documentales en los pueblos en los que se debucaliza la F en estas áreas, hacemos referencia a la documentación de zonas más amplias como la del centro de Bérgamo.

NO.	IDENT.	FECHA	REGIÓN	POBLACIÓN	TIPO	AUT.	ESC./COP.
1	PerBerC-7	805	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Iohannes
2	PerBerC-10	828	Bérgamo	Bérgamo	Precarios	Original	Petrus
3	PerBerC-11	829	Bérgamo	Bérgamo	Precarios	Original	Petrus
4	PerBerC-13	842	Bérgamo	Borgo Canale	Compraventas	Original	Nazarius
5	PerBerC-15	847	Bérgamo	Arena	Permutas	Original	Teupaldus
6	PerBerC-16	854	Bérgamo	Foro	Compraventas	Original	Cristioforus
7	PerBerC-18	856	Bérgamo	S. Alessandro	Precarios	Original	Teupaldus
8	PerBerC-20	860	Bérgamo	Foro	Compraventas	Original	Gumpertus
9	PerBerC-23	871	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Iohannes
10	PerBerC-26	879	Bérgamo	Foro	Compraventas	Original	Arioald
11	PerBerC-27	881	Bérgamo	Bérgamo	Precarios	Original	Iohannes
12	PerBerC-30	886	Bérgamo	Gorlago	Compraventas	Original	Cristianus
13	PerBerC-36	898	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Gumpert
14	PerBerC-39	904	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Petrus
15	PerBerC-45	909	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Petrus
16	PerBerCP-I-285	[a. 909]	Bérgamo	Bérgamo	Inventarios	Original	s. esc./cop.
17	PerBerC-49	910	Bérgamo	Foro	Compraventas	Original	Petrus
18	PerBerC-54	911	Bérgamo	Bérgamo	Donaciones	Original	Gumpert
19	PerBerC-58	915	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Petrus
20	PerBerC-66	924	Bérgamo	Chuiduno	Compraventas	C. coetánea de Or.	?
21	PerBerC-73	927	Bérgamo	Foro	Compraventas	Original	Andreas
22	PerBerC-77	929	Bérgamo	Bérgamo	Compraventas	Original	Petrus
23	PerBerC-81	941	Bérgamo	Cerete	Permutas	Original	Leo
24	PerBerC-85	941	Bérgamo	Chiuduno	Permutas	Original	Gumpertus
25	PerBerC-101	958	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Leo
26	PerBerC-104	959	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Ihoannes
27	PerBerC-112	962	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Petrus
28	PerBerC-119	968	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Petrus

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

29	PerBerC-122	970	Bérgamo	Bérgamo	Compraventas	Original	Stefanus
30	PerBerC-125	971	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Iohannes
31	PerBerC-130	973	Bérgamo	Domasio	<i>Carta iudicati</i>	Original	Lanfrancus
32	PerBerCP-I-287	975	Bérgamo	Bérgamo	Compraventas	Original	Leo
33	PerBerC-139	977	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Lanfrancus
34	PerBerC-145	979	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Landfredus
35	PerBerC-155	986	Bérgamo	Gorle	Compraventas	Original	Radaldus
36	PerBerC-192	986	Bérgamo	Bérgamo	Donaciones	Original	Lanfrancus
37	PerBerC-156	986	Bérgamo	Gorle	Donaciones	Original	Radaldus
38	PerBerC-159	989	Bérgamo	Monasterolo del Castello	Donaciones	Original	Lanfrancus
39	PerBerC-163	992	Bérgamo	<i>Grumello</i>	Compraventas	Original	Autecherius
40	PerBerC-165	993	Bérgamo	Bérgamo	Compraventas	Original	Adelbertus
41	PerBerC-179	997	Bérgamo	Chiuduno	Permutas	Original	Senepertus
42	PerBerC-185	1000	Bérgamo	Stezzano	Compraventas	Original	Waldo
43	PerBerC-187	1000	Bérgamo	S. Martino	Donaciones	Original	Ardus
44	PerBerCP-I-1	1002	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Aribaldus
45	PerBerCP-I-2	1003	Bérgamo	Bérgamo	Contratos (P)	Original	Lanfrancus
46	PerBerCP-I-4	1004	Bérgamo	Bérgamo	Donaciones	Original	Lazarus
47	PerBerCP-I-7	1005	Bérgamo	Bérgamo	Donaciones	Original	Lanfrancus
48	PerBerCP-I-8	1006	Bérgamo	Bérgamo	Compraventas	Original	Liutefredus
49	PerBerCP-I-9	1006	Bérgamo	Azzano San Paolo	Compraventas	Original	Bruningus
50	PerBerCP-I-24	1011	Bérgamo	Bérgamo	Contratos (P)	Original	Ardericus
51	PerBerCP-I-26	1012	Bérgamo	Lallio	Compraventas	Original	Arnaldus
52	PerBerCP-I-27	[1012]	Bérgamo	Cerete	Permutas	Original	Liutefredus
53	PerBerCP-I-34	1014	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Adam
54	PerBerCP-I-41	1016	Bérgamo	Bérgamo	Compraventas	Original	Garibaldus
55	PerBerCP-I-43	1017	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Aribaldus
56	PerBerCP-I-45	1017	Bérgamo	Albino	Permutas	Original	Petrus
57	PerBerCP-I-46	1017	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Vuilielmus
58	PerBerCP-I-47	1017	Brescia	Clusane (Iseo)	Donaciones	Original	Petrus
59	PerBerCP-I-53	1020	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Sigefredus
60	PerBerCP-I-56	1021	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Petrus
61	PerBerCP-I-57	1021?	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Sigefredus
62	PerBerCP-I-61	1022	Bérgamo	Lallio	Compraventas	Original	Lanfrancus
63	PerBerCP-I-60	1022	Bérgamo	Monasterolo del Castello	Compraventas	Original	Petrus
64	PerBerCP-I-65	1023	Bérgamo	Bérgamo	Donaciones	Original	Vuilielmus
65	PerBerCP-I-71	1024	Bérgamo	Bérgamo	Compraventas	Original	Garibaldus

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

66	PerBerCP-I-77	1027	Bérgamo	Bérgamo	Compraventas	Original	Petrus
67	PerBerCP-I-90	1029	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Aribertus
68	PerBerCP-I-97	1030	Bérgamo	Costa Mezzate	Donaciones	Original	Petrus
69	PerBerCP-I-115	1033	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Ardericus
70	PerBerCP-I-116	1033	Bérgamo	Bérgamo	Compraventas	Original	Vuilielmus
71	PerBerCP-I-120	1034	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Petrus
72	PerBerCP-I-121	1035	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Garibaldus
73	PerBerCP-I-124	1035	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Petrus
74	PerBerCP-I-133	1035?	Bérgamo	Nembro	Donaciones	Original	Auprandus
75	PerBerCP-I-134	1035	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Petrus
76	PerBerCP-I-144	1037	Bérgamo	Bérgamo	permutas	Original	Aribertus
77	PerBerCP-I-147	1038	Bérgamo	Albino	Permutas	Original	Rihizus
78	PerBerCP-I-149	1038	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Petrus
79	PerBerCP-I-157	1039	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Rihizus
80	PerBerCP-I-163	1040	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Garibaldus
81	PerBerCP-I-164	1040	Bérgamo	Chiuduno	Permutas	Original	Giselbertus
82	PerBerCP-I-181	1041	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Petrus
83	PerBerCP-I-194	1044	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Gandulfus
84	PerBerCP-I-198	1045	Bérgamo	Bérgamo	Donaciones	Original	Atto
85	PerBerCP-I-200	1045	Bérgamo	Bérgamo	?	Original	Petrus
86	PerBerCP-I-202	1045	Bérgamo	Costa Mezzate	Contratos (P)	Original	Garibaldus
87	PerBerCP-I-203	1046	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Atto
88	PerBerCP-I-206	1046	Bérgamo	Amberete (Brusaporto)	<i>Salute della propria anima</i>	Original	Iohannes
89	PerBerCP-I-207	1046	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Iohannes
90	PerBerCP-I-209	1046	Bérgamo	Azzano San Paolo	Compraventas	Original	Iohannes
91	PerBerCP-I-213	1048	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Garibaldus
92	PerBerCP-I-215	1049	Bérgamo	Bérgamo	Donaciones	Original	Atto
93	PerBerCP-I-220	1049	Bérgamo	Azzano San Paolo	Compraventas	Original	Iohannes
94	SGBreB-74	1049	Brescia	Adro	Compraventas	Original	Giselbertus
95	PerBerCP-I-219	1049	Bérgamo	Plaza (Trescore Balneario?)	Compraventas	Original	Iohannes
96	SPSerBC-40	1050	Brescia	Borno	Donaciones	Original	Ardericus
97	PerBerCP-I-228	1051	Bérgamo	Gorlago	Compraventas	Original	Atto
98	PerBerCP-I-230	1051	Bérgamo	Grumello del Monte?	Donaciones	Original	Lanfrancus
99	SGBreB-77	1051	Brescia	Iseo	Compraventas	Original	Ardemannus
100	PerBerCP-I-243	1055	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Lanfrancus
101	PerBerCP-I-245	1055	Bérgamo	Seriate	Compraventas	Original	Liutefredus
102	PerBerCP-I-247	1057	Bérgamo	Nembro	Compraventas	Original	Rihizus

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

103	PerBerCP-I-250	1057	Bérgamo	Bérgamo	Compraventas	Original	Aribertus
104	SGBreB-79	1057	Brescia	Iseo	Compraventas	Original	Milo
105	PerBerCP-I-251	1057	Bérgamo	Seriate	Compraventas	Original	Liutefredus
106	PerBerCP-II-3	1059	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Aribertus
107	PerBerCP-II-4	1061	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Liutefredus
108	PerBerCP-II-7	1062	Bérgamo	Seriate	Permutas	Original	Albericus
109	PerBerCP-II-219	1063	Bérgamo	Bérgamo	Compraventas	Original	Lanfrancus
110	PerBerCP-II-9	1063	Bérgamo	Curnasco	Compraventas	Original	Andreas
111	PerBerCP-II-10	1063	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Arnaldus
112	PerBerCP-II-19	1065	Bérgamo	Lallio	Compraventas	Original	Arnaldus
113	PerBerCP-II-22	1065	Bérgamo	Bérgamo	Compraventas	Original	Lanfrancus
114	PerBerCP-II-24	1066	Bérgamo	Paderno	Compraventas	Original	Lanfrancus
115	PerBerCP-II-25	1066	Bérgamo	Paderno	Contratos (P)	Original	Lanfrancus
116	PerBerCP-II-26	1066	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Arnaldus
117	PerBerCP-II-39	1068	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Arnaldus
118	PerBerCP-II-43	1069	Bérgamo	Gorlago	Compraventas	Original	Petrus
119	PerBerCP-II-47	1069	Bérgamo	Casnigo	Compraventas	Original	Obizo
120	PerBerCP-II-53	1071	Bérgamo	Bérgamo	Compraventas	Original	Arnaldus
121	PerBerCP-II-56	1071	Bérgamo	Salto (Solto?)	Contratos (P)	Original	Aribertus
122	PerBerCP-II-57	107[1]	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Arnaldus
123	PerBerCP-II-58	1071	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Arnaldus
124	PerBerCP-II-72	1074	Bérgamo	Bérgamo	Donaciones	Original	Arnaldus
125	PerBerCP-II-83	1077	Bérgamo	Bérgamo	Donaciones	Original	Aribertus
126	PerBerCP-II-84	1077	Bérgamo	Azzano San Paolo	Compraventas	Original	Iohannes
127	PerBerCP-II-86	1078	Bérgamo	Azzano San Paolo	Concesiones	Original	Arnaldus
128	PerBerCP-II-216	1078	Bérgamo	Bérgamo	Donaciones	Original	Lanfrancus
129	PerBerCP-II-87	1078	Bérgamo	Azzano San Paolo	Compraventas	Original	Iohannes
130	PerBerCP-II-89	1078	Bérgamo	Stezzano	Compraventas	Original	Iohannes
131	PerBerCP-II-95	1080	Bérgamo	Bérgamo	Concesiones	Original	Olrucus
132	PerBerCP-II-217	1080	Bérgamo	Albano Sant'Alessandro	Compraventas	Original	Ardericus
133	PerBerCP-II-240	1081	Bérgamo	Paderno (Seriate)	Compraventas	Original	Iohannes
134	PerBerCP-II-100	1081	Bérgamo	Bérgamo	Compraventas	Original	Arnaldus
135	PerBerCP-II-242	1081	Bérgamo	Bérgamo	Compraventas	Original	Iohannes
136	PerBerCP-II-104	1081	Bérgamo	Curnasco	Compraventas	Original	Ungaro
137	PerBerCP-II-106	1082	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Arnaldus
138	PerBerCP-II-111	1082?	Bérgamo	Gorlago	Compraventas	Original	Petrus
139	PerBerCP-II-114	1083	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Lanfrancus

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

140	PerBerCP-II-122	1083	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Arnaldus
141	PerBerCP-II-133	1084	Bérgamo	Azzano San Paolo	Compraventas	Original	Lanfrancus
142	PerBerCP-II-137	1084	Bérgamo	Bérgamo	Concesiones	Original	Lanfrancus
143	PerBerCP-II-143	1085	Bérgamo	Bérgamo	Compraventas	Original	Lanfrancus
144	PerBerCP-II-144	1085	Bérgamo	Borgo Canale	Compraventas	Original	Ungaro
145	PerBerCP-II-147	1085	Bérgamo	Verdello	Compraventas	Original	Petrus
146	PerBerCP-II-149	1086	Bérgamo	Bérgamo	Compraventas	Original	Lanfrancus
147	PerBerCP-II-150	1086	Bérgamo	Bérgamo	Donaciones	Original	Girardus
148	PerBerCP-II-152	1086	Bérgamo	Stezzano	Compraventas	Original	Lanfrancus
149	PerBerCP-II-155	1086	Bérgamo	Borgo Canale	Compraventas	Original	Ungaro
150	PerBerCP-II-158	1087	Bérgamo	Stezzano	Compraventas	Original	Lanfrancus
151	PerBerCP-II-163	1088	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Lanfrancus
152	PerBerCP-II-167	1088	Bérgamo	Sovere	Investidura	Original	Richardus
153	PerBerCP-II-174	1091	Bérgamo	Bérgamo	?	Original	Lanfrancus
154	PerBerCP-II-177	1092	Bérgamo	Seriate	?	Original	Lanfrancus
155	PerBerCP-II-178	[10]92	Bérgamo	Bérgamo	<i>post mortem</i>	Original	Atto
156	PerBerCP-II-181	1092	Bérgamo	Credacio	Compraventas	Original	Lanfrancus
157	PerBerCP-II-182	1092	Bérgamo	Buzzone (<i>Monastero di San Paolo d'Argon</i>)	?	Original	Lanfrancus
158	PerBerCP-II-263	1093	Bérgamo	Bérgamo	Compraventas	Original	Lanfrancus
159	PerBerCP-II-189	1093	Bérgamo	Pedrengo	Investidura	Original	Petrus
160	PerBerCP-II-265	1094	Bérgamo	Bérgamo	Compraventas	Original	Ungarus
161	PerBerCP-II-196	1095	Bérgamo	<i>Castello</i>	Compraventas	Original	Arnaldus
162	PerBerCP-II-198	1096	Bérgamo	Bérgamo	Donaciones	Original	Giselbertus
163	PerBerCP-II-202	1097	Bérgamo	Bérgamo	Donaciones	Original	Lanfrancus
164	PerBerCP-II-273	1097	Bérgamo	Stezzano	Compraventas	Original	Iohannes
165	PerBerCP-II-275	1098	Bérgamo	Bérgamo	Compraventas	Original	Girdus
166	PerBerCP-II-206	1098	Bérgamo	Bérgamo	Donaciones	Original	Lanfrancus
167	PerBerCP-II-283	1100	Bérgamo	Bérgamo	Compraventas	Original	Lanfrancus
168	SSAstGA-I-2	1101	Bérgamo	Gorle	Compraventas	Original	Lanfrancus
169	SSAstGA-I-13	1104	Bérgamo	Bérgamo	Guadia	Original	Lanfrancus
170	SSAstGA-I-24	1107	Bérgamo	Bérgamo	Compraventas	Original	Arnaldus
171	SSAstGA-I-34	1110	Bérgamo	Bérgamo	Compraventas	Original	Arnaldus
172	SSAstGA-I-35	1110	Bérgamo	Bérgamo	Investidura	Original	Lanfrancus
173	SSAstGA-I-41	1111	Bérgamo	Bérgamo	Compraventas	Original	Iohannes
174	SSAstGA-I-42	1111	Bérgamo	Bérgamo	Compraventas	Original	Iohannes
175	SSAstGA-I-43	1111	Bérgamo	<i>Castello</i>	Investidura	Original	Arnaldus
176	SSAstGA-I-45	1112	Bérgamo	Bérgamo	Compraventas	Original	Arnaldus

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

177	SSAstGA-I-50	1113	Bérgamo	Bérgamo	Compraventas	Original	Ardericus
178	SSAstGA-I-53	1114	Bérgamo	Bérgamo	Compraventas	Original	Lanfrancus
179	SSAstGA-I-57	1114	Bérgamo	Bérgamo	Compraventas	Original	Iohannes
180	SSAstGA-I-59	1115	Bérgamo	Bérgamo	Compraventas	Original	Iohannes
181	SSAstGA-I-68	1116	Bérgamo	Bérgamo	Investidura	Original	Arnaldus
182	SSAstGA-I-74	1117	Bérgamo	Bérgamo	Compraventas	Original	Lanfrancus
183	SSAstGC-II-6	1119	Bérgamo	Bérgamo	Compraventas	Original	Lanfrancus
184	SSAstGC-II-14	1120	Bérgamo	Bérgamo	Compraventas	Original	Lanfrancus
185	SSAstGC-II-21	1122	Bérgamo	Grumello	Permutas	Original	Oddo
186	SSAstGC-II-23	1122	Bérgamo	Bérgamo	Compraventas	Original	Lanfrancus
187	SSAstGC-II-41	1124	Bérgamo	Bérgamo	Compraventas	Original	Lanfrancus
188	SSAstGC-II-52	1125	Bérgamo	Bérgamo	Investidura	Original	Iohannes
189	SSAstGC-II-67	1128	Bérgamo	Villa	Investidura	Original	Umfredus
190	SSAstGC-II-74	1130	Bérgamo	Vauri	Compraventas	Original	Gezo
191	SSAstGC-II-76	1131	Bérgamo	Bérgamo	Compraventas	Original	Lanfrancus
192	SSAstGC-II-90	1135	Bérgamo	Bérgamo	Compraventas	Original	Albertus
193	SSAstGC-II-93	1136	Bérgamo	Bérgamo	Compraventas	Original	Umfredus
194	SSAstGC-II-94	1136	Bérgamo	Sermenzuna	Refutaciones	Original	Dacianus
195	SSAstGC-II-95	1136	Bérgamo	Sermenzuna	Compraventas	Original	Dacianus
196	SSAstGC-II-98	1137	Bérgamo	Bérgamo	Refutaciones	Original	Albertus
197	SSAstGC-II-104	1138	Bérgamo	Bérgamo	Compraventas	Original	Lanfrancus
198	SSAstGC-II-111	1139	Bérgamo	Bérgamo	Permutas	Original	Lanfrancus
199	SSAstGC-II-112	1139	Bérgamo	Bérgamo	Compraventas	Original	Ardericus
200	SSAstGC-II-124	1141	Bérgamo	Bérgamo	Compraventas	Original	Iohannes
201	SSAstGC-II-128	1141	Bérgamo	Bérgamo	Investidura	Original	Iohannes
202	SSAstGC-II-133	1142	Bérgamo	Bérgamo	Compraventas	Original	Lanfrancus
203	SSAstGC-II-143	1144	Bérgamo	Bérgamo	Compraventas	Original	Albertus
204	SPSerBC-147	1197	Brescia	Iseo	<i>Finis et refutatio</i>	Original	Lafrancus
205	BUB-2456	1330	Bérgamo	Castello di Grumello	?	C. s. XIV	Abondiolus von Asnago
206	BUB-2508	1332	Bérgamo	Castello di Grumello	?	C. s. XIV	Abondiolus von Asnago

5.2.3.3.d. Belluno

NO.	IDENT.	FECHA	REGIÓN	POBLAC.	TIPO	AUT.	ESC./COP.
1	VPriP-1	1201	Belluno	Feltre	Compraventas	Original	Iohannes

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

2	VPriP-3	1206	Belluno	Feltre	Investiduras	Original	Torengus (o Iohannes?)
3	VPriP-9	1273	Belluno	Feltre	Aprobaciones	Original	Victor
4	VPriP-10	1299	Belluno	Feltre	Confirmaciones	Original	Homobonus Musangninus
5	VPriP-13	1320	Belluno	Feltre	Renovaciones	Original	Vecellus, de Cassollo
6	LiazFelBelVZ-204	1348	Belluno	Feltre	Delegaciones	Copia	Liazero
7	LiazFelBelVZ-205	1348	Belluno	Feltre	Investiduras	Copia	Liazero
8	LiazFelBelVZ-206	1348	Belluno	Feltre	Bienvenidas?	Copia	Liazero
9	LiazFelBelVZ-242	[1349]	Belluno	Feltre	Convocatorias	Copia	Liazero
10	LiazFelBelVZ-243	[1349]	Belluno	Feltre	Declaraciones	Copia	Liazero
11	LiazFelBelVZ-244	[1349]	Belluno	Feltre	Convocatorias	Copia	Liazero
12	LiazFelBelVZ-19	1386	Belluno	Feltre	Investiduras	Copia	Liazero
13	LiazFelBelVZ-203	1386	Belluno	Feltre	Nombramientos	Copia	Liazero
14	LiazFelBelVZ-208	1386	Belluno	Feltre	Investiduras	Copia	Liazero
15	LiazFelBelVZ-122	1387	Belluno	Feltre	Investiduras	Copia	Liazero
16	LiazFelBelVZ-184	1387	Belluno	Feltre	Renuncias	Copia	Liazero
17	LiazFelBelVZ-16	1387	Belluno	Feltre	Legistraciones?	Copia	Liazero
18	LiazFelBelVZ-30	1387	Belluno	Feltre	Tonsuras	Copia	Liazero
19	LiazFelBelVZ-17	1387	Belluno	Feltre	Alquilados	Copia	Liazero
20	LiazFelBelVZ-183	1387	Belluno	Feltre	Renuncias	Copia	Liazero
21	LiazFelBelVZ-24	1387	Belluno	Feltre	Tonsuras	Copia	Liazero
22	LiazFelBelVZ-14	1387	Belluno	Feltre	Alquilados	Copia	Liazero
23	LiazFelBelVZ-152	1387	Belluno	Feltre	Alquilados	Copia	Liazero
24	LiazFelBelVZ-48	1387	Belluno	Feltre	Autorizaciones	Copia	Liazero
25	LiazFelBelVZ-168	1389	Belluno	Feltre	Renuncia y investiduras	Copia	Liazero
26	LiazFelBelVZ-106	1389	Belluno	Feltre	Investiduras	Copia	Liazero
27	LiazFelBelVZ-121	1390	Belluno	Feltre	Investiduras	Copia	Liazero
28	LiazFelBelVZ-172	1392	Belluno	Feltre	Mandatos	Copia	Liazero
29	LiazFelBelVZ-177	1393	Belluno	Feltre	Mandatos	Copia	Liazero
30	LiazFelBelVZ-178	1393	Belluno	Feltre	Mandatos	Copia	Liazero
31	LiazFelBelVZ-179	1393	Belluno	Feltre	Mandatos	Copia	Liazero
32	LiazFelBelVZ-182	1393	Belluno	Feltre	Mandatos	Copia	Liazero
33	LiazFelBelVZ-181	1393	Belluno	Feltre	Convocatorias	Copia	Liazero
34	LiazFelBelVZ-265	1412	Belluno	Farra di Mel	Testamentos	C. / or.?	Liazero
35	LiazFelBelVZ-266	1412	Belluno	Farra di Mel	Testamentos	C. / or.?	Liazero
36	LiazFelBelVZ-197	1416	Belluno	Feltre	Confecciones	C. / or.?	Liazero
37	LiazFelBelVZ-269	1421	Belluno	Feltre	Investiduras	Copia	Liazero
38	LiazFelBelVZ-271	1421	Belluno	Feltre	Investiduras	Copia	Liazero

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

39	LiazFelBelVZ-273	1421	Belluno	Feltre	Investiduras	Copia	Liazaro
40	LiazFelBelVZ-274	1422	Belluno	Fonzaso	Testamentos	C. / or.?	Liazaro

5.2.3.3.e. Padua

NO.	IDENT.	FECHA	REGIÓN	POBLACIÓN	TIPO	AUT.	ESC./COP.
1	BUB-I-212	1095	Padua	Padua	Concesiones	Copia	s.esc./cop.
2	CDPadS-4	1168	Padua	Monselice	Compraventas	Original	?
3	CDPadS-8	1170	Padua	Montagnana	Compraventas	Original	Ugo
4	CDPadS-9	1171	Padua	Tribano	Arrendamientos	Original	Ubertus
5	CDPadS-13	1176	Padua	Conselve	Investiduras	Original	Warinus
6	CDPadS-18	1178	Padua	[Padua]	Compraventas	Original	Iacobinus Federici
7	CDPadS-19	1179	Padua	Montagnana	Refutaciones	Original	Ugo
8	CDPadS-20	1179	Padua	Monselice	Compraventas	Original	Presbiterellus Sacri Palacii
9	CDPadS-21	1180	Padua	Montagnana	Investiduras	Original	Ienuarius notarius Sacri Palacii
10	CDPadS-22	1183	Padua	[Montagnana]	Investiduras	Original	Ienuarius notarius Sacri Palacii
11	CDPadS-23	1183	Padua	[Montagnana]	Investiduras	Original	Ienuarius notarius Sacri Palacii
12	LiazFelBelVZ-235	1386	Padua	Padua	Reclamaciones	Copia	Liazaro
13	LiazFelBelVZ-230	1386	Padua	Padua	Nombramientos	Copia	Liazaro
14	LiazFelBelVZ-234	1386	Padua	Padua	Nombramientos	Copia	Liazaro
15	LiazFelBelVZ-236	1386	Padua	Padua	Alquilados	Copia	Liazaro
16	LiazFelBelVZ-210	1386	Padua	Padua	Garantías	Copia	Liazaro
17	LiazFelBelVZ-214	1386	Padua	Padua	Investiduras	Copia	Liazaro
18	LiazFelBelVZ-216	1386	Padua	Padua	Investiduras	Copia	Liazaro
19	LiazFelBelVZ-1	1387	Padua	[Padua]	Pagos	Copia	Liazaro
20	LiazFelBelVZ-219	1387	Padua	Padua	Investiduras	Copia	Liazaro
21	LiazFelBelVZ-2	1387	Padua	Padua	Investiduras	Copia	Liazaro
22	LiazFelBelVZ-34	1387	Padua	Padua	Investiduras	Copia	Liazaro
23	LiazFelBelVZ-47	1387	Padua	Padua	Investiduras	Copia	Liazaro
24	LiazFelBelVZ-20	1387	Padua	Padua	Investiduras	Copia	Liazaro
25	LiazFelBelVZ-25	1387	Padua	Padua	Investiduras	Copia	Liazaro
26	LiazFelBelVZ-27	1387	Padua	Padua	Tonsuras	Copia	Liazaro
27	LiazFelBelVZ-26	1388	Padua	Padua	Declaraciones	Copia	Liazaro

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

28	LiazFelBelVZ-40	1388	Padua	Padua	Investiduras	Copia	Liazaro
29	LiazFelBelVZ-165	1388	Padua	Padua	Renuncias	Copia	Liazaro
30	LiazFelBelVZ-161	1388	Padua	Padua	Investiduras	Copia	Liazaro
31	LiazFelBelVZ-45	1388	Padua	Padua	Donaciones	Copia	Liazaro
32	LiazFelBelVZ-173	1388	Padua	Padua	Nombramientos	Copia	Liazaro
33	LiazFelBelVZ-180	1388	Padua	Padua	Nombramientos	Copia	Liazaro
34	LiazFelBelVZ-62	1388	Padua	Padua	Tonsuras	Copia	Liazaro
35	LiazFelBelVZ-157	1388	Padua	Padua	Renuncias	Original?	Liazaro
36	LiazFelBelVZ-154	1388	Padua	Padua	Investiduras	Copia	Liazaro
37	LiazFelBelVZ-46	1388	Padua	Padua	Tonsuras	Copia	Liazaro
38	LiazFelBelVZ-74	1388	Padua	Padua	Tonsuras	Copia	Liazaro
39	LiazFelBelVZ-77	1388	Padua	Padua	Tonsuras	Copia	Liazaro
40	LiazFelBelVZ-78	1388	Padua	Padua	Tonsuras	Copia	Liazaro
41	LiazFelBelVZ-69	1388	Padua	Padua	Nombramientos	Copia	Liazaro
42	LiazFelBelVZ-84	1388	Padua	Padua	Tonsuras	Copia	Liazaro
43	LiazFelBelVZ-123	1389	Padua	Padua	Investiduras	Copia	Liazaro
44	LiazFelBelVZ-111	1389	Padua	Padua	Nombramientos	Copia	Liazaro
45	LiazFelBelVZ-105	1389	Padua	Padua	Investiduras	Copia	Liazaro
46	LiazFelBelVZ-133	1389	Padua	Padua	Nombramientos	Copia	Liazaro

5.2.3.3.f. Calabria⁷⁶⁰

NO.	IDENT.	FECHA	REGIÓN	POBLACIÓN	TIPO	AUT.	ESC./COP.
1	FlorDL-II.ANP-IV	1111	Calabria?	s.l.	Compraventas	Copia?	
2	FlorDL-I-I	1181	Calabria?	s.l.	Sentencias	Copia	
3	FlorDL-I-II	1194	Catanzaro	Nicastro	Donaciones	C. s. XIII	Matteo?
4	FlorDL-I-IV	1198	Calabria?	s.l.	Compraventas	Copia	
5	FlorDL-I-V	1200	Calabria?	s.l.	Donaciones	Copia	
6	FlorDL-I-VI	1201	Cosenza	Cosenza	Concesiones	Copia	
7	FlorDL-I-VII	1201	Cosenza	Cosenza	Concesiones	Copia	
8	FlorDL-II.FL-I	1201	Vibo V.?	Fiumefreddo	Donaciones	Copia	
9	FlorDL-I-VIII	1201	Cosenza	Cosenza	Convenciones	Copia	

⁷⁶⁰ Para esta área extensa hemos consultado también otras colecciones documentales; por ejemplo, Leo (1998): *La platea di S. Stefano del Bosco* y Iantorno (2010): *Documenti dell'Eremo della Torre e del Monastero di Santo Stefano del Bosco (secc. XI-XIII)*. Desde nuestro punto de vista, Leo (1998) no presenta una edición preparada para el análisis lingüístico; los documentos que se recopilan en Iantorno (2010) son copias que se hicieron en los ss. XVII-XVIII debido a la pérdida causada por un incendio.

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

10	FlorDL-II.FL-II	1202	Vibo V.	[Tropea]	Confirmaciones	Copia
11	FlorDL-I.app-IV	1204	Cosenza	Cosenza	Ratificaciones	Copia?
12	FlorDL-I-IX	1205	Calabria?	s.l.	Concesiones	Original
13	FlorDL-I-XII	1208	Catanzaro	Martirano	Mandatos	Copia
14	FlorDL-I-XV	1209	Crotone	Cerenzaia	Concesiones	Copia
15	FlorDL-I-XXVI	1210	Crotone	Crotone	Concesiones	Copia
16	FlorDL-I-XXII	1213	Calabria?	s.l.	Agregaciones	Copia
17	FlorDL-I-XXIII	1214	Calabria?	s.l.	Donaciones	Copia
18	FlorDL-I-XXVII	1215	Crotone	Crotone	Notificaciones	Copia
19	FlorDL-I-XXIX	1216	Crotone	Crotone	Notificaciones	Copia
20	FlorDL-I-XXX	1216	Calabria?	s.l.	Enumeraciones	Copia
21	FlorDL-I-XXXI	1216	Calabria?	s.l.	<i>Regulis notitia</i>	Copia
22	FlorDL-I-XXXII	1217	Calabria?	s.l.	Concesiones	Copia
23	FlorDL-I-XXXIV	1217	Crotone	Cerenzaia	Confirmaciones	Copia
24	FlorDL-II.FL-XII	1218	Calabria?	s.l.	Concesiones	Copia?
25	FlorDL-I-XXXVII	1220	Calabria?	s.l.	Concesiones	C. s. XIII o or.?
26	FlorDL-II.FL-XV	1220	Cosenza	Cosenza	Asignaciones	Copia?
27	FlorDL-I-XLIII	1221	Calabria?	s.l.	Ratificaciones	Copia
28	FlorDL-I-XLIV	1221	Cosenza	Cosenza	Informaciones	Copia
29	FlorDL-II.FL-XVI	1222	Cosenza	Foggia	Mandatos	Copia?
30	FlorDL-I-XLIX	1223	Calabria?	s.l.	Sentencias	Copia
31	FlorDL-I-L	1225	Cosenza	Cosenza	Sentencias	Copia
32	FlorDL-I-LI	1225	Cosenza	Cosenza	Reconocimientos	Copia
33	FlorDL-I-LII	1227	Catanzaro	Nicastro	Mandatos	Copia
34	FlorDL-I-LVIII	1233	Calabria?	s.l.	Concesiones	Copia
35	FlorDL-I-LX	1239	Cosenza	Cosenza	Pronunciaciones	Copia
36	FlorDL-I-LXI	1248	Cosenza	Cosenza	Reconocimientos	Copia
37	FlorDL-II.FL-XXI	1250	Calabria?	s.l.	Concesiones	Copia
38	FlorDL-I-LXII	1250	Cosenza	Foggia	<i>Imperatoris diploma</i>	Copia
39	FlorDL-I-LXIII	1252	Crotone	Crotone	Posesioones	Copia
40	FlorDL-I.app-XIII	1257	Cosenza	Cosenza	Donaciones	Original
41	FlorDL-II.FL-XXII	1257	Calabria?	s.l.	Restituciones	Copia?
42	FlorDL-I-LXV	1259	Calabria?	s.l.	Mandatos	Copia
43	FlorDL-I-LXVII	1264	Cosenza	Foggia	Sentencias	Copia
44	FlorDL-I-LXIX	1278	Crotone	Crotone	Reconocimientos	Copia?
45	FlorDL-I-LXX	1301	Crotone	Santa Severina	Concesiones	Copia

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

46	FlorDL-I-LXXIII	1331	Cosenza	Cosenza	Sentencias	Copia
47	FlorDL-I-LXXVIII	1346	Cosenza	San Giovanni in Fiore	<i>Procurationis</i>	Copia?
48	FlorDL-I-LXXXII	1406	Calabria?	s.l.	<i>Decretum</i>	Copia
49	FlorDL-I-LXXXIII	1443	Cosenza	Cosenza	<i>Transuptum privilegiorum</i>	Copia

5.3. EN ESPAÑA CENTRAL Y CENTRO-SEPTENTRIONAL

5.3.1. Descripción general

5.3.1.1. Variantes relacionadas con <f>, <ff>, <ph>

GRAFÍA	G. PROC.	FA	FR sub	FR total
f	< F	14757	95,67%	85,19%
	f < H/Ø	284	1,84%	1,64%
	f < FF	178	1,15%	1,03%
	f < PH	115	0,75%	0,66%
	f < B/U/V	67	0,43%	0,39%
	f < G	16	0,10%	0,09%
	f < G/H/Ø	8	0,05%	0,05%
	ø < F	266	60,73%	1,54%
	h < F	134	30,59%	0,77%
	b/u/v < F	25	5,71%	0,14%
	p < F	7	1,60%	0,04%
	s < F	3	0,68%	0,02%
	x < F	3	0,68%	0,02%
ff	< FF	192	15,60%	1,11%
	ff < F	983	79,85%	5,67%
	ff < H	41	3,33%	0,24%
	ff < PH	10	0,81%	0,06%
	ff < B	3	0,24%	0,02%
	h < FF	2	0,16%	0,01%
ph	< PH	91	96,81%	0,53%
	ph < F	3	3,19%	0,02%
	b/u/v < PH	123	91,79%	0,71%
	h < PH	10	7,46%	0,06%
	fh < PH	1	0,75%	0,01%
TOTAL		17322		100,00%

5.3.1.2. F, FF, PH > <h, ø>

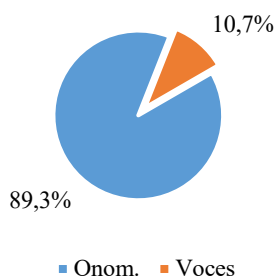
DISTRIBUCIÓN EN ONOM. Y VOCES

(FA; FR%)	> h	> ø	TOTAL	
Onom.	104	264	368	89,3
Voces	42	2	44	10,7
TOTAL	146	266	412	

CONDICIÓN FONOLÓGICA (FA)

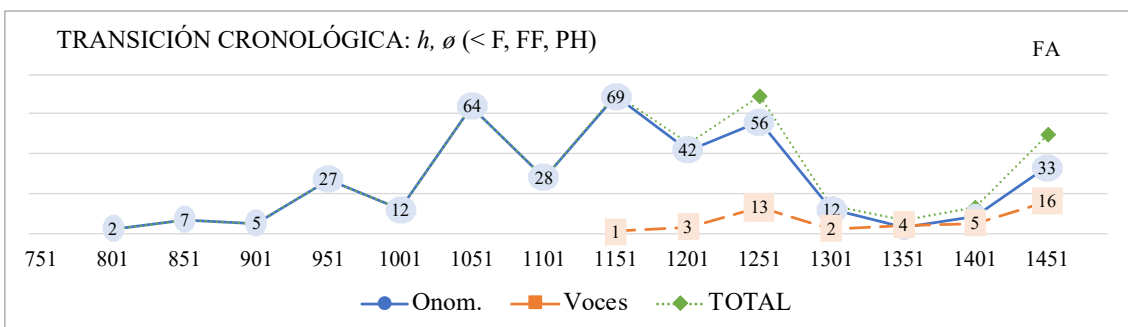
	> h	> ø
/# V/	121	187
a	40	
e	36	1
i	8	
o	33	182
u	4	4
/# C/		38
-l		38
/V V/	21	26
a a		25
a e	8	
e a	1	
e e	8	
e o	2	
i o		1
o e	2	
/C V/	4	15
l o	2	13
n o	1	
n u	1	
v o		2
TOTAL	146	266
		412

DISTRIBUCIÓN EN ONOMÁSTICOS Y VOCES:
F, FF, PH > h, ø



TRANSICIÓN CRONOLÓGICA: h, ø (< F, FF, PH)

(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOT	
Onom. h		2	1	2	4	2	10	8	11	2	27	8	1	5	21	104	
Onom. ø				6	3	23	10	54	20	58	40	29	4	2	3	12	264
Voces h									1	1	13	2	4	5	16	42	
Voces ø										2						2	
TOTAL		2	7	5	27	12	64	28	70	45	69	14	7	13	49	412	



5.3.1.2.a. Posibles ejemplos

- Alhondiga.
- Alonso.
- Ballarta, Ballarte, Ballartiella, Ballartila, Uallarta, Vallarta,
- Vallarte, Vallartella, Vallartem, Vallartiella, Villa Harta.
- behetrias.
- Bilhorado.
- cohechamientos, cohechos.

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

- *dehesa.*
- *enhorçion, enhurçion.*
- *Errando, Hernad.*
- *Garahe, Garrahe.*
- *hablar.*
- *Haças.*
- *hacer, haga, hazer, hecho, hizjese, hizo, hjziera.*
- *Haiolas, Hayuela.*
- *hanegas.*
- *Haro.*
- *hauas.*
- *haza.*
- *hebrero.*
- *Heles, Heliz, Heriz.*
- *Henares.*
- *Hennojal, Henojal.*
- *herran, herren.*
- *Herran, Herrera, Herrero.*
- *Hervias.*
- *hija, hijo.*
- *hoio, hoyo, oio.*
- *Hoios, Hoyo.*
- *Horca.*
- *Hordonio, Hordonius, Horduna, Hordunna, Ordon, Ordonez, Ordoni, Ordoniez, Ordonii, Ordonij, Ordonio, Ordonioz, Ordonis, Ordonius,*
- *Ordoniusmet, Ordoniz, Ordonjus, Ordonnez, Ordonnio, Ordonno, Ordono, Orduna, Ordunia, Ordunna, Urdoniz, Urdunia, Urtunnonnes.*
- *Hormaza, Hormazales, Hormezedo, Ormaza.*
- *Hormjella.*
- *Horna.*
- *Horti, Hortiz, Orti, Ortinez, Ortis, Ortiz, Ortjz, Vrti.*
- *Hoteiz.*
- *Houarato.*
- *Hoz.*
- *humalga.*
- *humasgo.*
- *Husjlllo.*
- *Lacenti, Lacentiz, Lanquentiz, Lanquetize, Lhankentiz, Lhaquenti, Lhaquentiz.*
- *Laginiz, Lagino, Lahinez, Lain, Lainiz, Laino, Lakenti, Lano, Lhai, Lhain, Lhainez, Lhaino, Luin.*
- *Lahmna, Lama, Lhamna, Lhamne.*
- *Lhosa.*
- *Oga, Ogga, Oggacastro, Ogia, Ogie, Oia, Oiacastro, Oiocastro, Oja, Riogia, Rivogia, Rivogio.*
- *Rehoyo.*
- *Stehanus.*

5.3.1.2.b. Todas las posiciones fonológicas

h, ø (<F, FF, PH)

(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Álava		2										2	1	2		7
Cantab.										2	2	4	2	3	6	19
Valp.			5	5	15	1			1	1						28
Burgos								1	7	25	13	3			23	72
La Rioja			2		12	11	58	25	36	10	51	6		2	3	216
Palencia							2	2	25	6	1			5	5	46
Madrid													3	2	9	14
Toledo									5	1					1	3
TOTAL		2	7	5	27	12	60	28	74	45	69	14	7	13	49	412

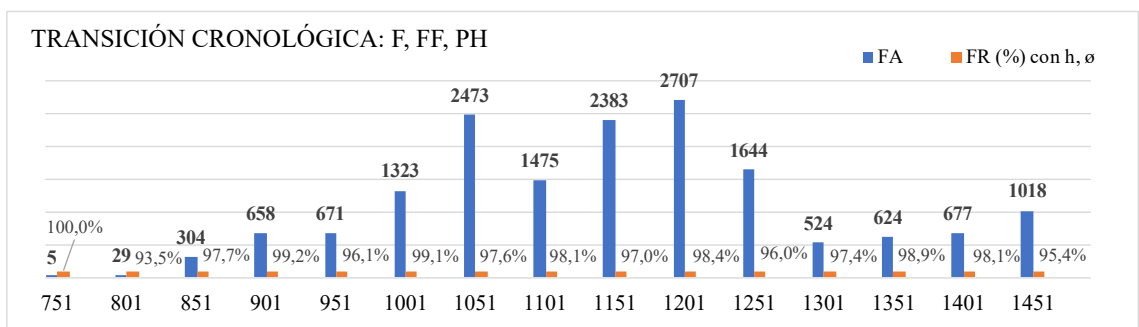
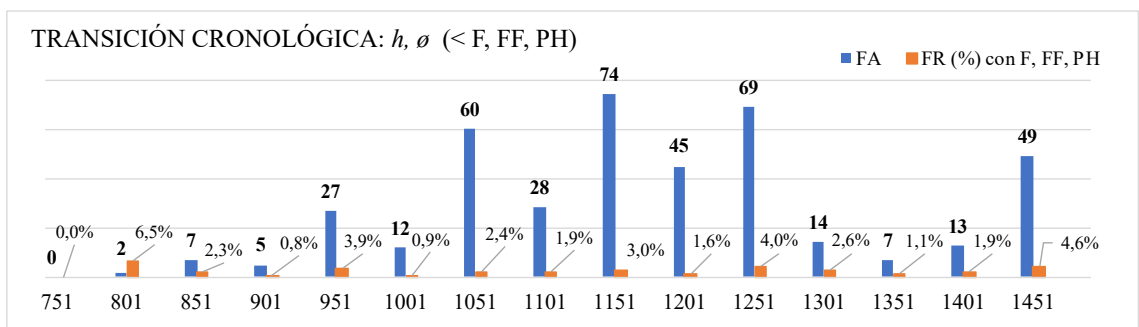
5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

(FR %)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Álava		6,5									0,1	0,2	0,3			4,3
Cantab.										0,1	0,1	0,7	0,3	0,4	0,6	2,3
Valp.			1,6	0,8	2,1	0,1			0,0	0,0						1,0
Burgos								0,1	0,3	0,9	0,8	0,6			2,2	1,9
La Rioja			0,6		1,7	0,8	2,3	1,7	1,5	0,4	3,0	1,1		0,3	0,3	4,3
Palencia							0,1	0,1	1,0	0,2	0,1			0,7	0,5	1,6
Madrid													0,5	0,3	0,8	3,4
Toledo									0,2	0,0				0,1	0,3	0,9
TOTAL		6,5	2,3	0,8	3,9	0,9	2,4	1,9	3,0	1,6	4,0	2,6	1,1	1,9	4,6	2,4

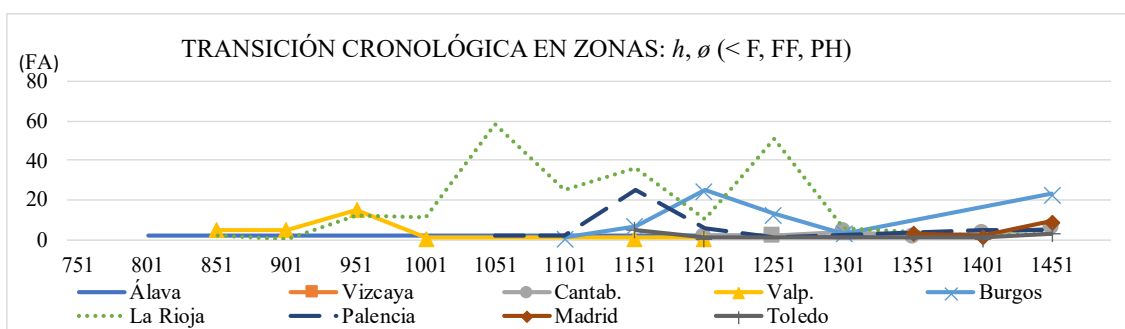
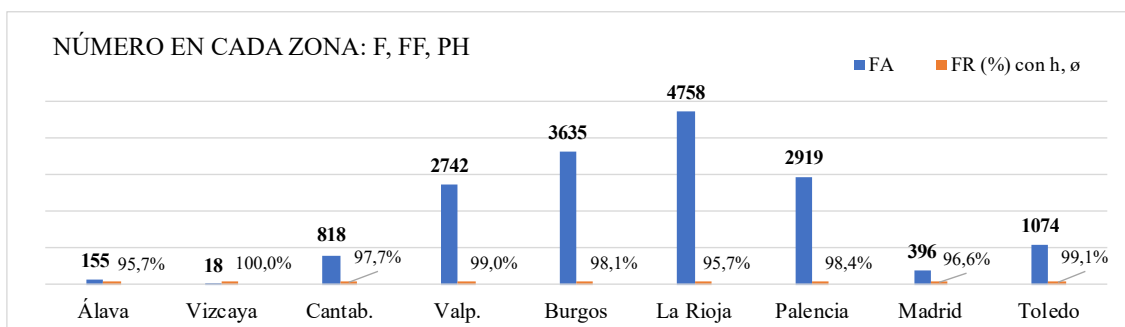
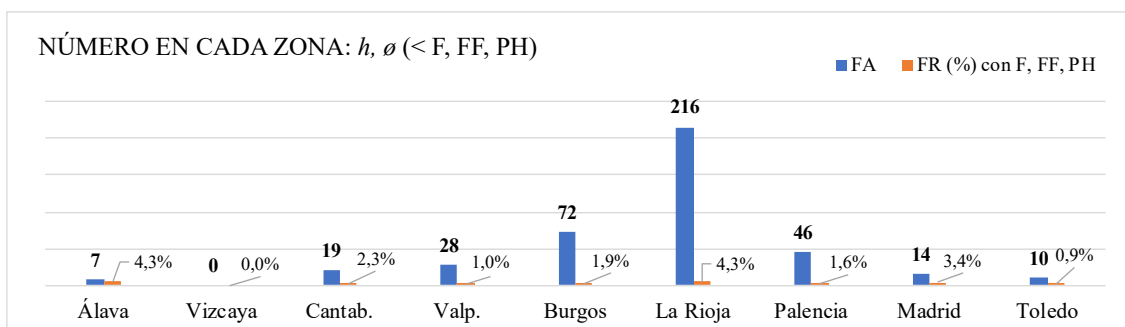
F, FF, PH (> f, ff, ph, b/v, p, s, x, etc. [aparte de >h, ø])

(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Álava		29							11		17	69	29			155
Vizcaya										3		15				18
Cantab.								27	104	112	84	291	103	97		818
Valp.			265	538	279	213	611	815	16	5						2742
Burgos				16	31	114	230	168	692	1291	721	133	68		171	3635
La Rioja	5		39	104	361	851	1459	351	575	243	401	111	19	220	19	4758
Palencia						145	173	141	839	895	228			146	352	2919
Madrid											28		159	71	138	396
Toledo									223	166	137	112	58	137	241	1074
TOTAL	5	29	304	658	671	1323	2473	1475	2383	2707	1644	524	624	677	1018	16515

(FR %)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Álava		93,5							0,4	1,0	12,8	4,6				95,7
Vizcaya										0,1		2,8				100,0
Cantab.								1,1	3,8	6,5	15,6	46,1	14,9	9,1		97,7
Valp.			85,2	81,1	40,0	16,0	24,1	54,2	0,7	0,2						99,0
Burgos				2,4	4,4	8,5	9,1	11,2	28,2	46,9	42,1	24,7	10,8		16,0	98,1
La Rioja	100,0		12,5	15,7	51,7	63,7	57,6	23,4	23,4	8,8	23,4	20,6	3,0	31,9	1,8	95,7
Palencia						10,9	6,8	9,4	34,1	32,5	13,3			21,2	33,0	98,4
Madrid											1,6		25,2	10,3	12,9	96,6
Toledo									9,1	6,0	8,0	20,8	9,2	19,9	22,6	99,1
TOTAL	100,0	93,5	97,7	99,2	96,1	99,1	97,6	98,1	97,0	98,4	96,0	97,4	98,9	98,1	95,4	97,6



5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica



5.3.1.2.b-i. Posición inicial

#*h*-, #*ø*- (< #F-, #FF-, #PH-)

(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Álava		2										2		2		6
Cantab.										2	2	4	2	1		11
Valp.			5	5	15	1			1	1						28
Burgos								1	7	25	13	3			23	72
La Rioja				2	10	5	56	15	25	7	39	5		2	3	169
Palencia							2	2	25	6	1			2	3	41
Madrid													1	2	7	10
Toledo									5	1					2	9
TOTAL		2	7	5	25	6	58	18	63	42	57	12	5	8	38	346

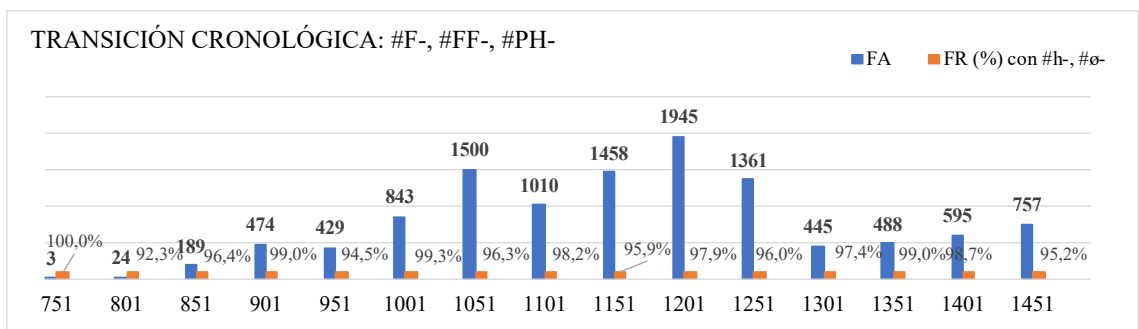
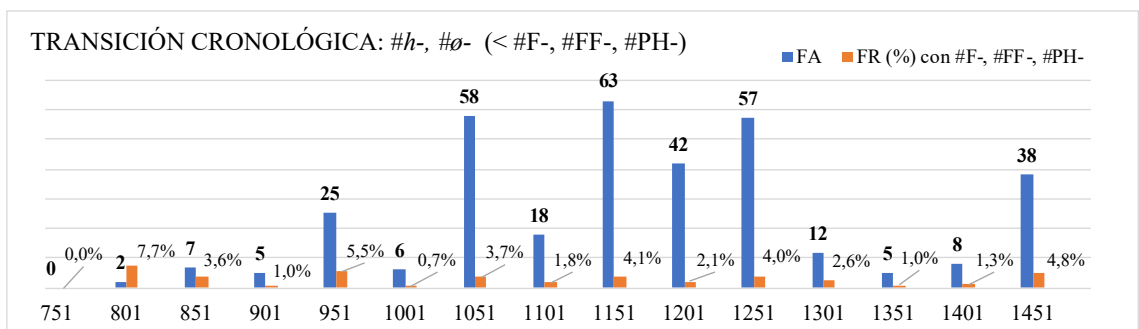
5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

(FR %)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Álava		7,7									0,1		0,4			4,9
Cantab.										0,1	0,1	0,9	0,4	0,2		1,7
Valp.			2,6	1,0	3,3	0,1			0,1	0,1						1,4
Burgos								0,1	0,5	1,3	0,9	0,7			2,9	2,8
La Rioja			1,0		2,2	0,6	3,6	1,5	1,6	0,4	2,8	1,1		0,3	0,4	5,2
Palencia							0,1	0,2	1,6	0,3	0,1			0,3	0,4	1,9
Madrid													0,2	0,3	0,9	3,0
Toledo									0,3	0,1				0,2	0,3	1,2
TOTAL		7,7	3,6	1,0	5,5	0,7	3,7	1,8	4,1	2,1	4,0	2,6	1,0	1,3	4,8	2,9

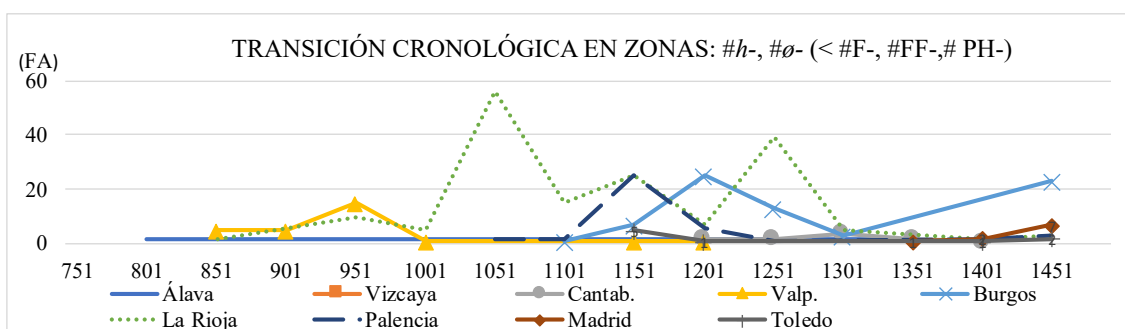
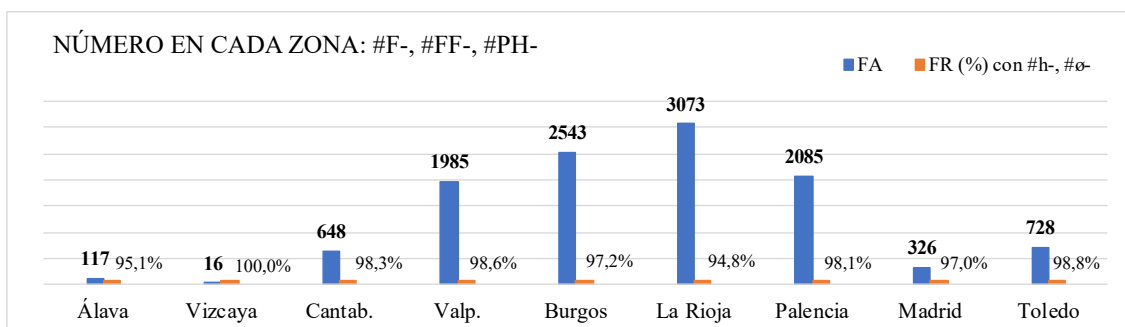
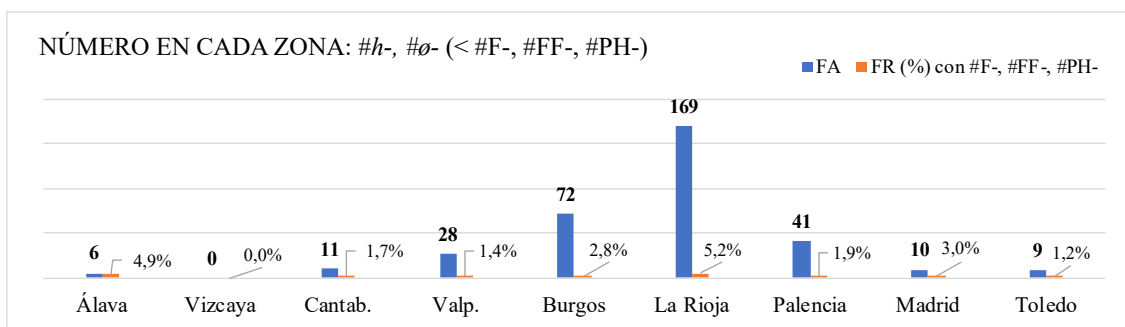
#F-, #FF-, #PH- (> f, ff, ph, b/v, p, s, x, etc. [aparte de >h, ø])

(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Álava		24								6	11	54	22			117
Vizcaya										2		14				16
Cantab.									18	69	89	81	218	83	90	648
Valp.			167	394	218	158	404	625	14	5						1985
Burgos				11	24	78	177	104	390	835	626	108	59		131	2543
La Rioja	3		22	69	187	512	837	193	397	189	327	99	17	204	17	3073
Palencia						95	82	88	528	735	180			133	244	2085
Madrid											26		130	61	109	326
Toledo									105	110	102	89	42	114	166	728
TOTAL	3	24	189	474	429	843	1500	1010	1458	1945	1361	445	488	595	757	11521

(FR %)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Álava		92,3							0,4	0,8	11,8	4,5				95,1
Vizcaya										0,1		3,1				100,0
Cantab.									1,2	3,5	6,3	17,7	44,2	13,8	11,3	98,3
Valp.			85,2	82,3	48,0	18,6	25,9	60,8	0,9	0,3						98,6
Burgos				2,3	5,3	9,2	11,4	10,1	25,6	42,0	44,1	23,6	12,0		16,5	97,2
La Rioja	100,0		11,2	14,4	41,2	60,3	53,7	18,8	26,1	9,5	23,1	21,7	3,4	33,8	2,1	94,8
Palencia						11,2	5,3	8,6	34,7	37,0	12,7			22,1	30,7	98,1
Madrid											1,8		26,4	10,1	13,7	97,0
Toledo									6,9	5,5	7,2	19,5	8,5	18,9	20,9	98,8
TOTAL	100,0	92,3	92,3	96,4	99,0	94,5	99,3	96,3	98,2	95,9	97,9	96,0	97,4	99,0	95,2	97,1



5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica



5.3.1.2.b-ii. Posición interior

-h-, -ø- (<-F-, -FF-, -PH-)

(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL	
Álava																1	
Cantab.															2	6	8
La Rioja					2	6	2	10	11	3	12	1					47
Palencia															3	2	5
Madrid													2		2		4
Toledo																1	1
TOTAL					2	6	2	10	11	3	12	2	2	5	11		66

(FR %)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL	
Álava																1,2	2,6
Cantab.															2,3	2,2	4,5
La Rioja					0,8	1,2	0,2	2,2	1,4	0,4	4,1	1,2					2,7
Palencia														3,4	0,7		0,7
Madrid													1,4		0,7		5,4
Toledo															0,4		0,3
TOTAL					0,8	1,2	0,2	2,2	1,4	0,4	4,1	2,5	1,4	5,7	4,0		1,4

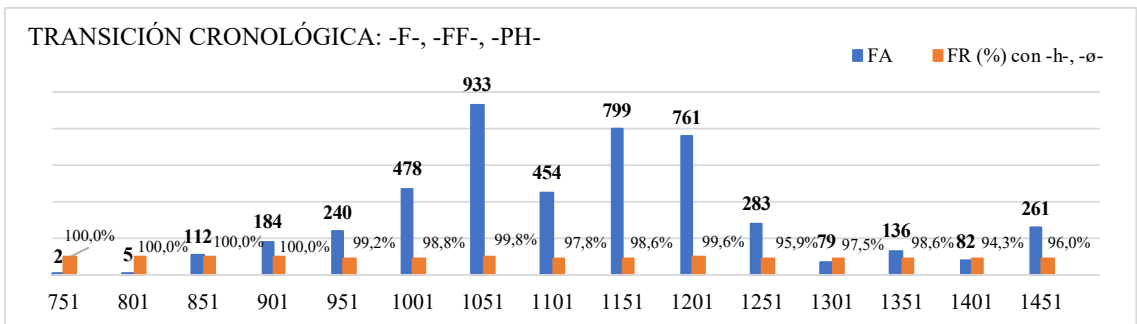
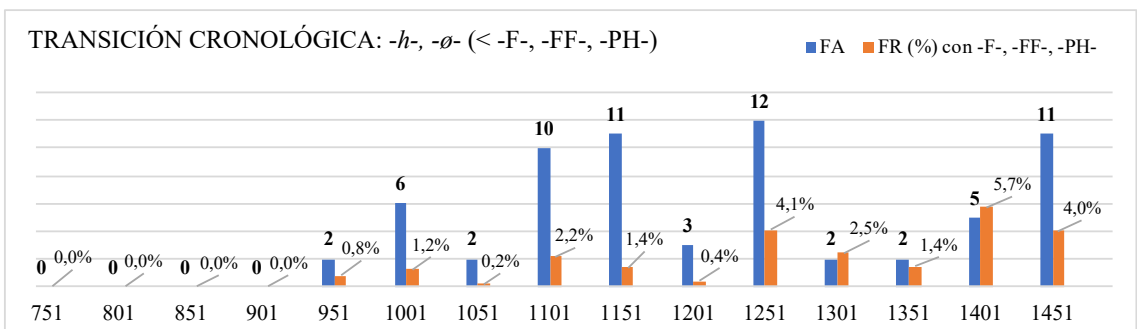
5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

-F-, -FF-, -PH- (> f, ff, ph, b/v, p, s, x, etc. [aparte de >h, ø])

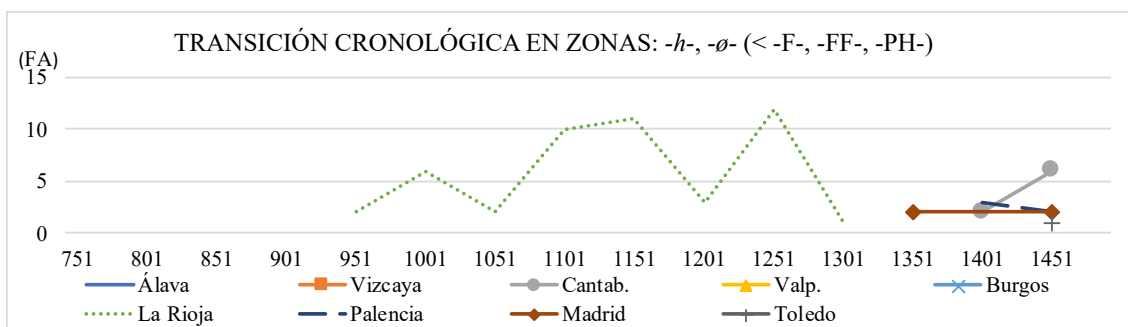
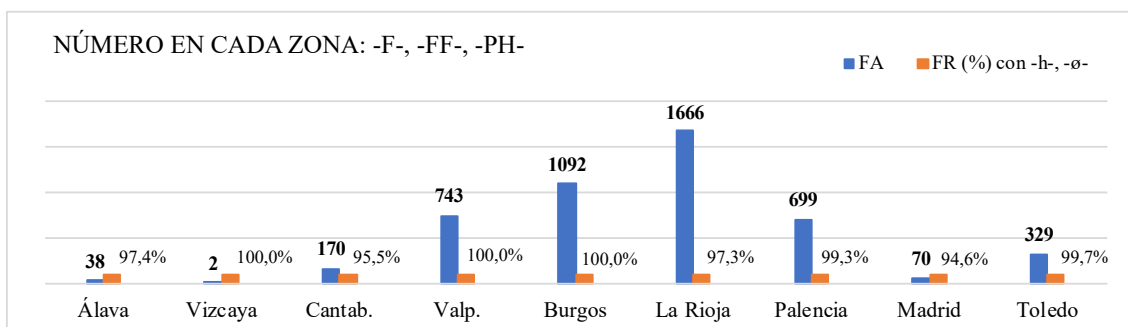
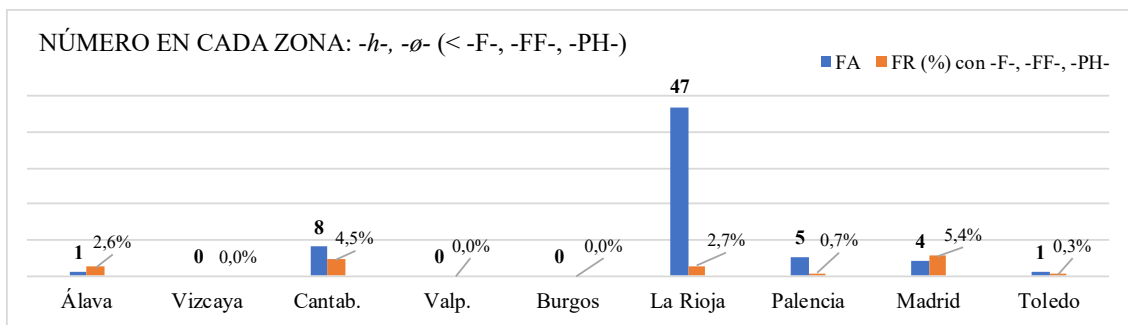
(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Álava		5							5	6	15	7				38
Vizcaya										1		1				2
Cantab.								9	35	23	3	73	20	7		170
Valp.			95	144	59	53	200	190	2							743
Burgos				5	7	36	53	64	302	456	95	25	9		40	1092
La Rioja	2		17	35	174	339	622	158	159	54	74	12	2	16	2	1666
Palencia						50	58	42	221	159	48			13	108	699
Madrid											2		29	10	29	70
Toledo									101	56	35	23	16	23	75	329
TOTAL	2	5	112	184	240	478	933	454	799	761	283	79	136	82	261	4809

-F-, -FF-, -PH-

(FR %)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Álava		100,0							0,6		2,0	18,5	5,1			97,4
Vizcaya										0,1		1,2				100,0
Cantab.									1,1	4,6	7,8	3,7	52,9	23,0	2,6	95,5
Valp.			84,8	78,3	24,4	11,0	21,4	40,9	0,2							100,0
Burgos				2,7	2,9	7,4	5,7	13,8	37,3	59,7	32,2	30,9	6,5		14,7	100,0
La Rioja	100,0		15,2	19,0	71,9	70,0	66,5	34,1	19,6	7,1	25,1	14,8	1,4	18,4	0,7	97,3
Palencia						10,3	6,2	9,1	27,3	20,8	16,3			14,9	39,7	99,3
Madrid											0,7		21,0	11,5	10,7	94,6
Toledo									12,5	7,3	11,9	28,4	11,6	26,4	27,6	99,7
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	99,2	98,8	99,8	97,8	98,6	99,6	95,9	97,5	98,6	94,3	96,0	98,6



5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica



5.3.1.2.b-iii. Posición final

-F#, -FF#, -PH# (> f, ff, ph, b/v, p, s, x, etc. [aparte de > h, ø])

(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Valp.				3	2	2	7									14
La Rioja								19								19
Palencia							33	11	90	1						135
Toledo									17							17
TOTAL				3	2	2	59	11	107	1						185

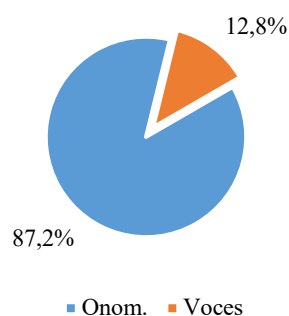
(FR %)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Valp.				100,0	100,0	100,0	11,9									100,0
La Rioja							32,2									100,0
Palencia							55,9	100,0	84,1	100,0						100,0
Toledo									15,9							100,0
TOTAL				100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0					100,0

5.3.1.3. F, FF, PH > <b/u/v>

DISTRIBUCIÓN EN ONOM. Y VOCES

(FA; FR%)	> b	> u/v	TOTAL
Onom.	9	120	129 87,2
Voces	1	18	19 12,8
TOTAL	10	138	148

DISTRIBUCIÓN EN ONOMÁSTICOS Y VOCES:
F, FF, PH > b/u/v

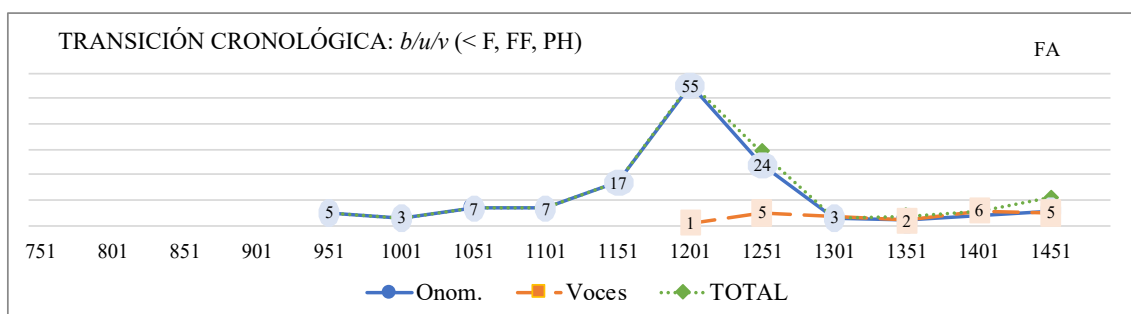


CONDICIÓN FONOLÓGICA (FA)

	> b	> u/v
/#_V/	3	
a	3	
/V_V/	7	137
a a		6
a i	3	
e a	3	85
o a		29
o e	1	17
/C_V/		1
p_e		1
TOTAL	10	138
		148

TRANSICIÓN CRONOLÓGICA: b/u/v (< F, FF, PH)

(FA)	751	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOT
Onom. <i>b</i>				4		2								3	9
Onom. <i>u/v</i>				1	3	5	7	17	55	24	3	2		3	120
Voces <i>b</i>														1	1
Voces <i>u/v</i>									1	5		2	6	4	18
TOTAL				5	3	7	7	17	56	29	3	4	6	11	148



5.3.1.3.a. Posibles ejemplos

- aprobechar, aprouechadores,*
 - aprouechamiento, aprouechar,*
 - aproueche, aprouechedes,*
 - aprouechen, prouecho, prouechosas,*
 - prouechosos, puechos.*
- Babile.*
 - Christoual, Christouali, Christoualo,*
 - Christoval, Cristoualez, Cristoualo,*
 - Cristoval, Cristovale, Xcritoual,*

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

- Xpcristoual, Xpistoual, Xristoual, Xristoualez.*
- Estauanez, Estauano, Esteban, Esteuan, Esteuanet, Esteuanez, Esteuania, Esteuanja, Esteuano,*
 - Estevan, Estevano, Santisteban, Steuan, Steuanez, Steuania, Steuano, Stevanez.*
 - Rauanal, Ravanos, Rrauanal.*

5.3.1.3.b. Todas las posiciones fonológicas

b/u/v (< F, FF, PH)

(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Álava													1			1
Vizcaya										1						1
Cantab.										2	1		2	2		7
Valp.							1	5								6
Burgos								1	1	17	8	1			4	32
La Rioja				5	3	6	1	1	3	8	2			3	2	34
Palencia								14	23	7					3	47
Madrid										2						2
Toledo								1	10	3		1	1	2		18
TOTAL				5	3	7	7	17	56	29	3	4	6	11		148

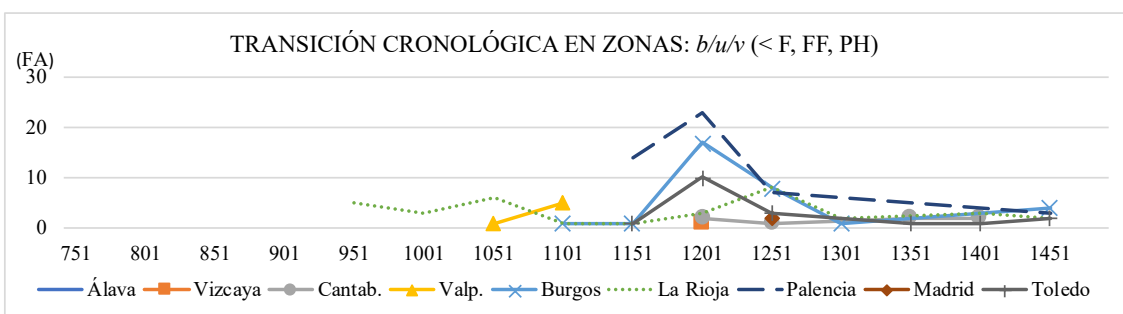
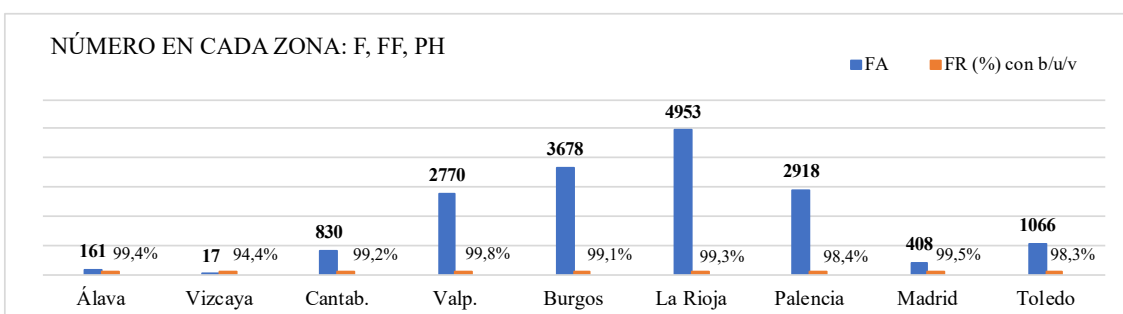
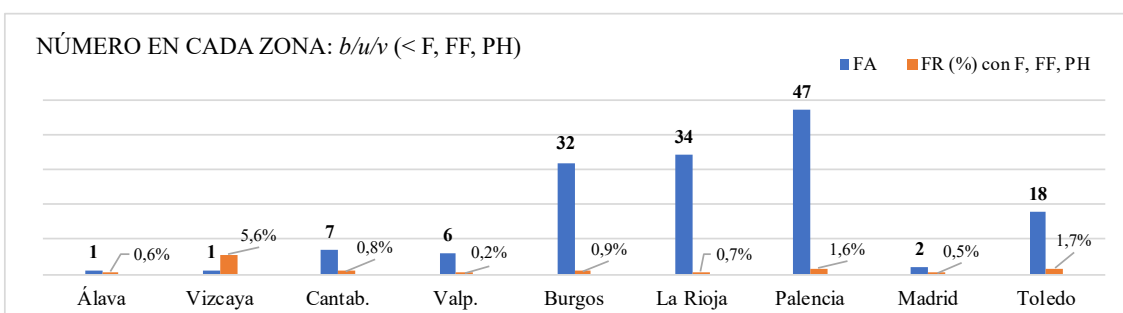
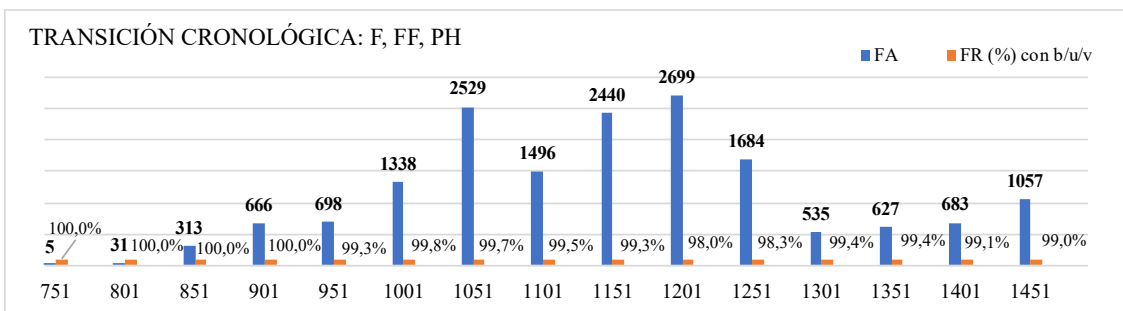
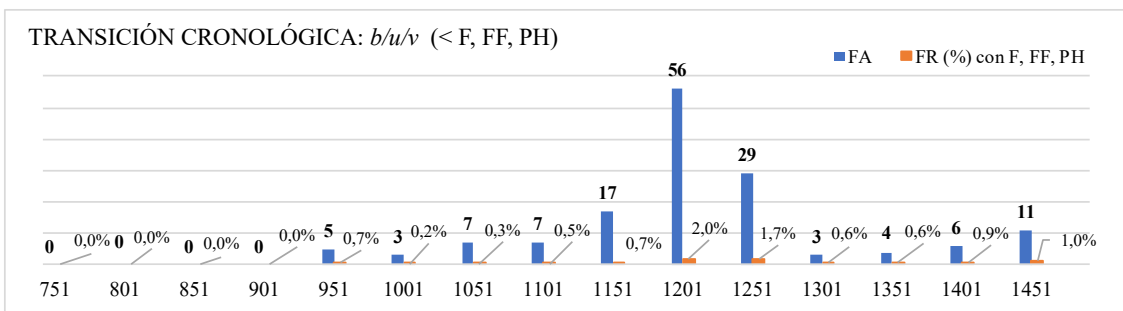
(FR %)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Álava													0,2			0,6
Vizcaya										0,0						5,6
Cantab.										0,1	0,1		0,3	0,3		0,8
Valp.							0,0	0,3								0,2
Burgos								0,1	0,0	0,6	0,5	0,2			0,4	0,9
La Rioja				0,7	0,2	0,2	0,1	0,0	0,1	0,5	0,4		0,4	0,2		0,7
Palencia								0,6	0,8	0,4				0,3		1,6
Madrid										0,1						0,5
Toledo								0,0	0,4	0,2		0,2	0,1	0,2		1,7
TOTAL				0,7	0,2	0,3	0,5	0,7	2,0	1,7	0,6	0,6	0,9	1,0		0,9

F, FF, PH (> f, ff, ph, h, ø, p, s, x, etc. [aparte de > b/v])

(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Álava		31							11		19	70	30			161
Vizcaya										2		15				17
Cantab.									27	104	113	88	291	104	103	830
Valp.			270	545	298	214	610	810	17	6						2770
Burgos				16	31	114	230	168	698	1302	726	135	68		190	3678
La Rioja	5		43	105	369	865	1514	375	610	250	444	115	19	219	20	4953
Palencia						145	175	143	850	878	222			150	355	2918
Madrid											26	162	73	147		408
Toledo								227	157	134	112	57	137	242		1066
TOTAL	5	31	313	666	698	1338	2529	1496	2440	2699	1684	535	627	683	1057	16801

(FR %)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Álava		100,0							0,4		1,1	13,0	4,8			99,4
Vizcaya										0,1		2,8				94,4
Cantab.								1,1	3,8	6,6	16,4	46,1	15,1	9,6		99,2
Valp.			86,3	81,8	42,4	16,0	24,1	53,9	0,7	0,2						99,8
Burgos				2,4	4,4	8,5	9,1	11,2	28,4	47,3	42,4	25,1	10,8		17,8	99,1
La Rioja	100,0		13,7	15,8	52,5	64,5	59,7	25,0	24,8	9,1	25,9	21,4	3,0	31,8	1,9	99,3
Palencia						10,8	6,9	9,5	34,6	31,9	13,0			21,8	33,2	98,4
Madrid											1,5	25,7	10,6	13,8		99,5
Toledo								9,2	5,7	7,8	20,8	9,0	19,9	22,7		98,3
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	99,3	99,8	99,7	99,5	99,3	98,0	98,3	99,4	99,4	99,1	99,0	99,1

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica



5.3.1.3.b-i. Posición inicial

#b/u/v- (<F, FF, PH)

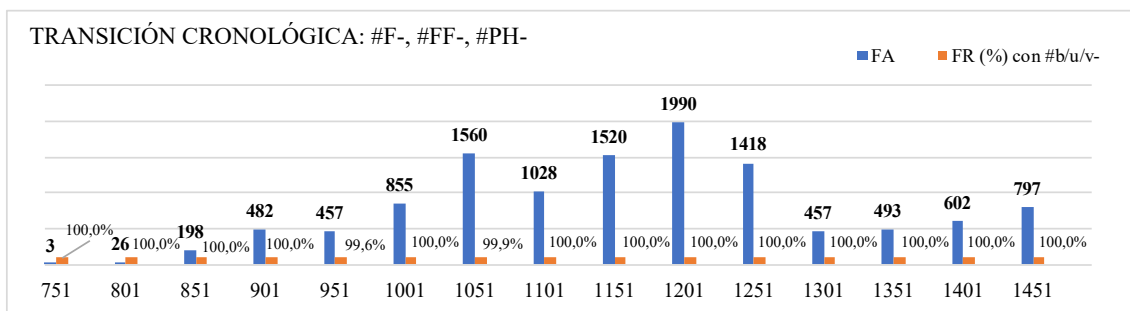
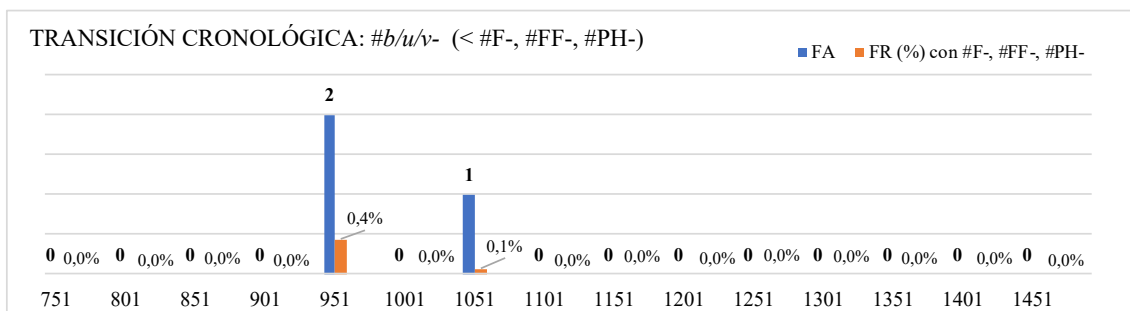
(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
La Rioja					2		1									3
TOTAL					2		1									3

(FR %)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
La Rioja					0,4		0,1									0,1
TOTAL					0,4		0,1									0,0

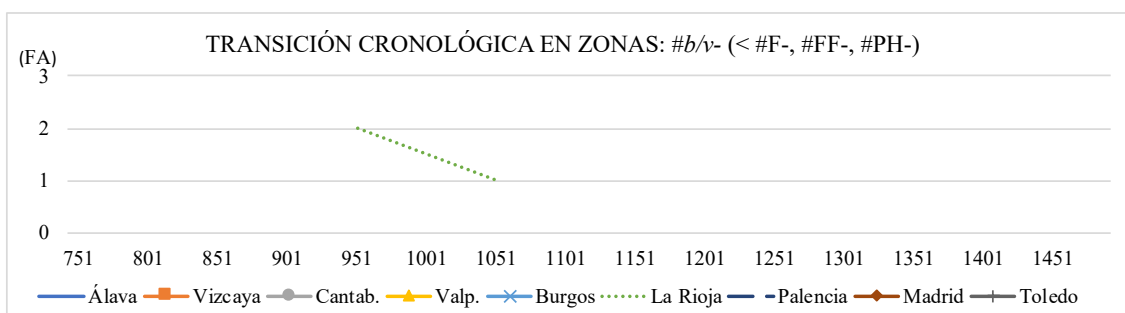
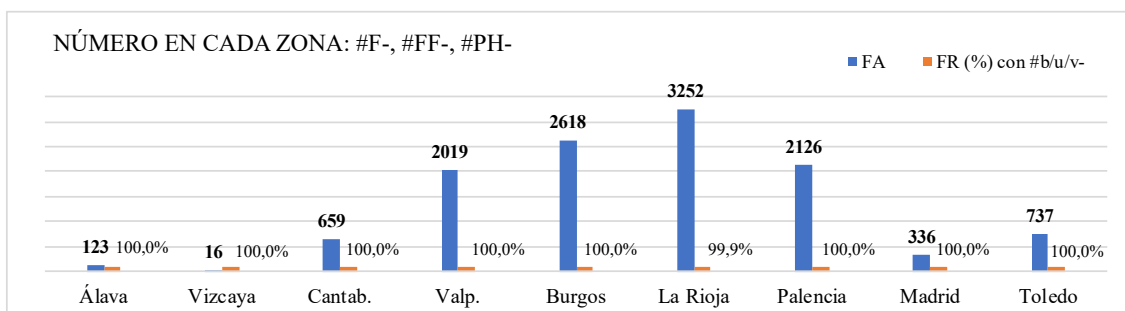
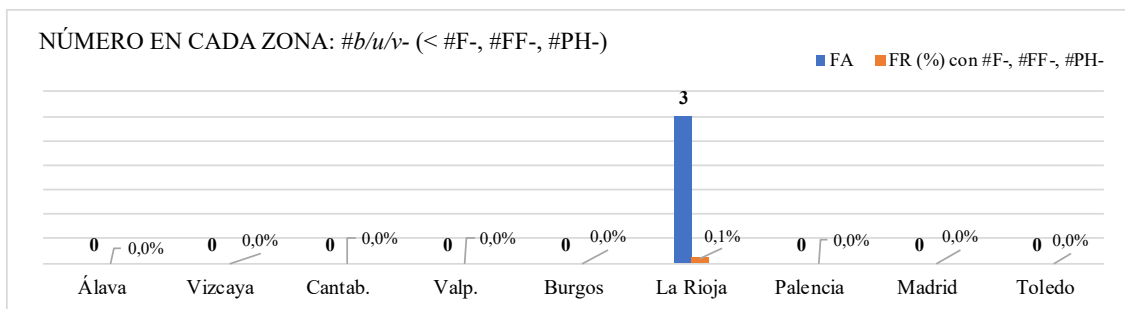
#F-, #FF-, #PH- (> f, ff, ph, h, ø, p, s, x, etc. [aparte de > b/v])

(FA)	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL	
Álava		26						6		13	54	24			123	
Vizcaya									2		14				16	
Cantab.							18	71	91	85	220	84	90		659	
Valp.		172	401	237	159	404	625	15	6						2019	
Burgos			11	24	78	177	105	397	863	639	111	59		154	2618	
La Rioja	3		26	70	196	523	895	208	422	196	366	104	17	206	20	3252
Palencia						95	84	90	552	741	181		134	249		2126
Madrid										26		131	63	116		336
Toledo								110	111	102	89	42	115	168		737
TOTAL	3	26	198	482	457	855	1560	1028	1520	1990	1418	457	493	602	797	11886

(FR %)	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL	
Álava		100,0						0,4		0,9	11,8	4,9			100,0	
Vizcaya									0,1		3,1				100,0	
Cantab.							1,2	3,6	6,4	18,6	44,6	14,0	11,3		100,0	
Valp.		86,9	83,2	51,6	18,6	25,9	60,8	1,0	0,3						100,0	
Burgos			2,3	5,2	9,1	11,3	10,2	26,1	43,4	45,1	24,3	12,0		19,3	100,0	
La Rioja	100,0		13,1	14,5	42,7	61,2	57,3	20,2	27,8	9,8	25,8	22,8	3,4	34,2	2,5	99,9
Palencia						11,1	5,4	8,8	36,3	37,2	12,8		22,3	31,2		100,0
Madrid										1,8		26,6	10,5	14,6		100,0
Toledo								7,2	5,6	7,2	19,5	8,5	19,1	21,1		100,0
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	99,6	100,0	99,9	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0



5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica



5.3.1.3.b-ii. Posición interior

-b/u/v- (<-F-, -FF-, -PH-)

(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Álava														1		1
Vizcaya										1						1
Cantab.										2	1		2	2		7
Valp.							1	5								6
Burgos								1	1	17	8	1			4	32
La Rioja					3	3	5	1	1	3	8	2		3	2	31
Palencia									14	23	7				3	47
Madrid											2					2
Toledo										1	10	3		1	1	18
TOTAL					3	3	6	7	17	56	29	3	4	6	11	145

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

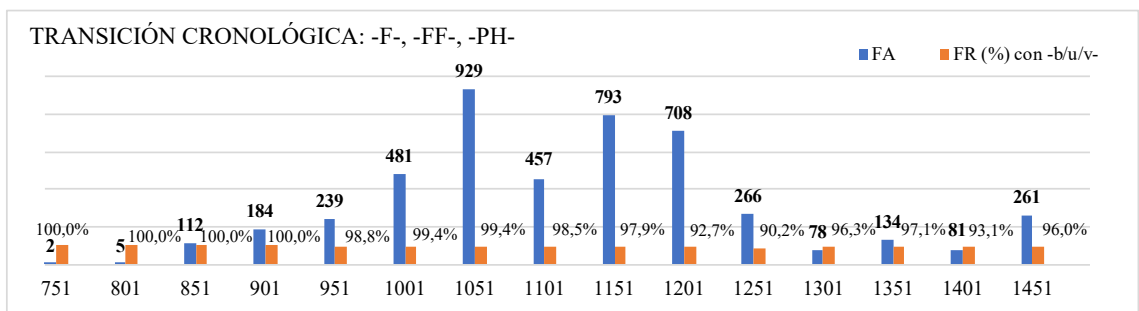
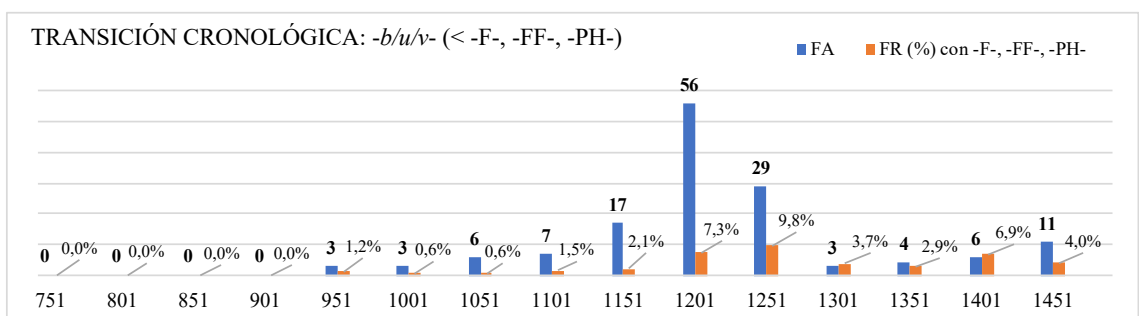
(FR %)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Álava													0,7			2,6
Vizcaya										0,1						50,0
Cantab.										0,3	0,3		1,4	2,3		3,9
Valp.							0,1	1,1								0,8
Burgos								0,2	0,1	2,2	2,7	1,2			1,5	2,9
La Rioja				1,2	0,6	0,5	0,2	0,1	0,4	2,7	2,5			3,4	0,7	1,8
Palencia									1,7	3,0	2,4				1,1	6,7
Madrid											0,7					2,7
Toledo									0,1	1,3	1,0		0,7	1,1	0,7	5,5
TOTAL				1,2	0,6	0,6	1,5	2,1	7,3	9,8	3,7	2,9	6,9	4,0		3,0

-F-, -FF-, -PH- (> f, ff, ph, h, ø, p, s, x, etc. [aparte de > b/v])

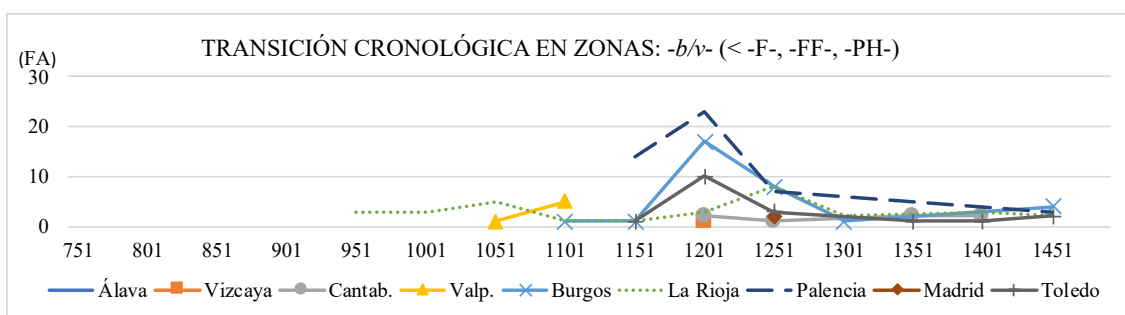
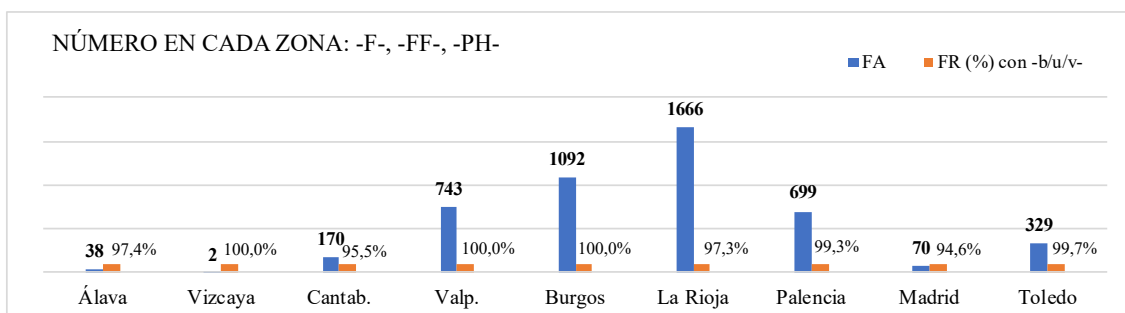
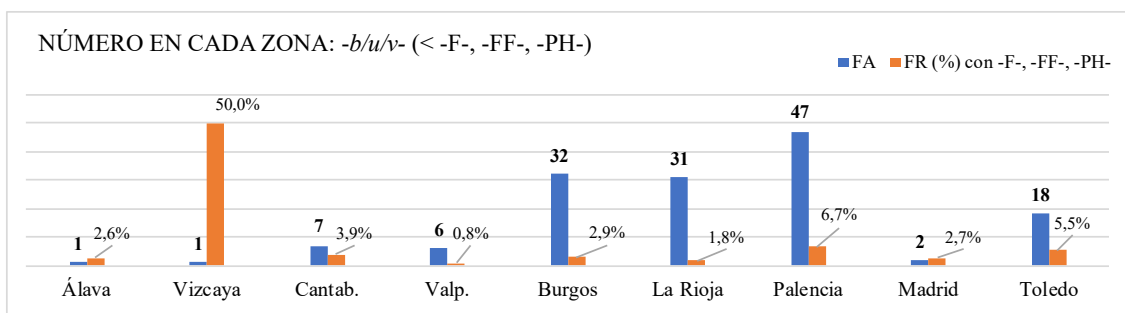
(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Álava		5							5		6	16	6			38
Vizcaya												1				1
Cantab.								9	33	22	3	71	20	13		171
Valp.			95	144	59	53	199	185	2							737
Burgos				5	7	36	53	63	301	439	87	24	9		36	1060
La Rioja	2		17	35	173	342	619	167	169	54	78	11	2	13		1682
Palencia						50	58	42	207	136	41			16	107	657
Madrid													31	10	31	72
Toledo									100	46	32	23	15	22	74	312
TOTAL	2	5	112	184	239	481	929	457	793	708	266	78	134	81	261	4730

-F-, -FF-, -PH-

(FR %)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Álava		100,0							0,6	2,0	19,8	4,3				97,4
Vizcaya												1,2				50,0
Cantab.								1,1	4,3	7,5	3,7	51,4	23,0	4,8		96,1
Valp.			84,8	78,3	24,4	11,0	21,3	39,9	0,2							99,2
Burgos				2,7	2,9	7,4	5,7	13,6	37,2	57,5	29,5	29,6	6,5		13,2	97,1
La Rioja	100,0		15,2	19,0	71,5	70,7	66,2	36,0	20,9	7,1	26,4	13,6	1,4	14,9		98,2
Palencia						10,3	6,2	9,1	25,6	17,8	13,9			18,4	39,3	93,3
Madrid													22,5	11,5	11,4	97,3
Toledo									12,3	6,0	10,8	28,4	10,9	25,3	27,2	94,5
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	98,8	99,4	99,4	98,5	97,9	92,7	90,2	96,3	97,1	93,1	96,0	97,0



5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica



5.3.1.3.b-iii. Posición final

-F#, -FF#, -PH# (> f, ff, ph, h, ø, p, s, x, etc. [aparte de > b/v])

(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Valp.			3		2	2	7									14
La Rioja									19							19
Palencia							33	11	90	1						135
Toledo									17							17
TOTAL			3		2	2	40	11	126	1						185

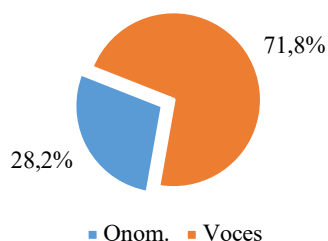
(FR %)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Valp.			100,0		100,0	100,0	17,5									100,0
La Rioja									15,1							100,0
Palencia							82,5	100,0	71,4	100,0						100,0
Toledo									13,5							100,0
TOTAL			100,0		100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0						100,0

5.3.1.4. F, PH > <ff>

ONOMÁSTICOS Y VOCES

(FA; FR%)	> ff	TOTAL
Onom.	280	280 28,2
Voces	713	713 71,8
TOTAL	993	993

DISTRIBUCIÓN EN ONOMÁSTICOS Y VOCES: F, PH > ff

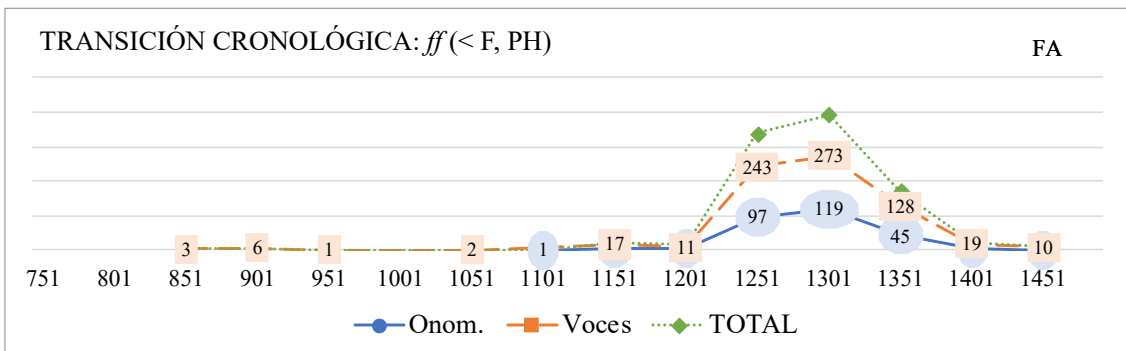


CONDICIÓN FONOLÓGICA (FA)

/# #/	/# V/	/# C/	/V V/	/V C/	/C V/
3	a 134	j 19	a i 1	a j 1	l a 2
	e 280	w 127	a o 2	a w 3	l o 80
	i 191	r 33	e e 17	e j 5	n a 6
	o 15		e i 2	e r 1	n e 4
	u 6		i a 2	i j 1	n i 31
			i i 7	o l 1	s a 2
			o e 2	o r 9	s i 1
			u e 5		
3	626	179	38	21	126
TOTAL					993

TRANSICIÓN CRONOLÓGICA: ff (< F, PH)

(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Onom.								1	5	7	97	119	45	5	1	280
Voces		3	6	1		2			17	11	243	273	128	19	10	713
TOTAL		3	6	1		2		1	22	18	340	392	173	24	11	993



5.3.1.4.a. Posibles ejemplos

- *Affigiado.*
- *afforre.*
- *affuerunt.*
- *Alffaro.*
- *Alffon*
- *Alffonso, Alffonso.*
- *almoxariffatgos.*
- *auffere, aufferre.*
- *Belfforado, Bilfforado.*
- *benefificio, beneficios, bienffetrias.*

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

- *cofradia.*
- *Cofradias.*
- *confirmamos, confirmamosla, confirmase, confirmasse, confirme, confirmo, confirmogela, confirmola, confirmoles.*
- *deffendant, deffendas, deffendemos, deffendere, deffendiendo, deffendimiento, deffensiones, deffenssiones, deffesa, deffessa, deffiendo.*
- *defferatis.*
- *desaffio, desaffuero, desffagades, desffazer, desffiziessen.*
- *diffinieron, diffinitiuam, diffinito, diffinjendo.*
- *edifficadores.*
- *enffermeria, enffermo.*
- *Effredus, Ff, Fferam, Fferan, Fferandez, Fferanz, Ffernand, Ffernandez, Ffernando, Ffernandus, Ffernand, Fferant, Fferant, Fferran, Fferrand, Fferrandez, Fferrandi, Fferrandjz, Fferrando, Fferrandus, Fferrant, Fferranz, Fferraz, Fferrand.*
- *ffabrica.*
- *ffacen, ffaçiones, ffacta, ffaga, ffagades, ffagamos, ffagan, ffago, ffaredes, ffaremos, ffazedes, ffazedores, ffazemos, ffazen, ffazer, ffazerenello, ffazet, ffazian, ffazien, ffecha, ffechas, ffecho, ffechos, ffeçiesse, ffeziere, ffezieren, ffezieron, ffeziessse, ffezimos, ffezjmos, ffezo, fficiemos, ffiz, ffize, ffiziemos, ffiziera, ffiziere, ffizieren, ffizieron, ffizies, ffiziesemos, ffiziesen, ffiziesse, ffiziessen, ffizimos, ffizjemos, ffizle, ffizo.*
- *ffama.*
- *ffanegas.*
- *Ffaro.*
- *Ffausti.*
- *ffaz.*
- *ffe.*
- *ffebrero.*
- *Ffelipe.*
- *Ffenestrosa.*
- *ffenjestrás.*
- *Fferrera, Fferrero, Fferrerra.*
- *ffi, ffiija, ffiijas, ffiijo, ffiijos, ffiio, ffi, ffiio, ffiya,*
- *ffiador, ffiadores, ffiadura, ffiadores.*
- *ffiamos.*
- *ffidalgo.*
- *ffiel.*
- *ffiesta.*
- *ffigura.*
- *ffin.*
- *ffinara, ffinare, ffinasse, ffinicar, ffinicara, ffinicare, ffinician, ffinicaron, ffinco, ffinque, ffinquedes, ffinquen.*
- *ffirmada, ffirmme, ffirmmedupne, ffirmemiente, ffirmemyentre, ffirmo.*
- *Ffitero.*
- *Ffojedo.*
- *ffonsadera.*
- *ffora, fforra.*
- *fforera.*
- *fforma.*
- *Fformelleia.*
- *fforno.*
- *ffoz.*
- *ffra, ffray, ffre, ffrey, ffrayres, ffreyres.*
- *Ffradic.*
- *Ffranco.*
- *Ffrecha.*
- *Ffrenon.*
- *ffrontera.*
- *ffructo, ffructos, ffruto, ffrutos.*
- *ffue, ffuera, ffuere, ffueren, ffueron, ffuese, ffuesse, ffuesemos, ffuesen, ffuessen, ffuy.*
- *ffuego.*
- *Ffuent.*
- *ffuente, ffuentes.*
- *ffuer.*
- *ffuerça, ffuertes.*

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

- *ffuero, ffueros.*
- *ffuijo.*
- *ffundan.*
- *ffurçiones.*
- *Ffurtado*
- *ffurto.*
- *ffuturis.*
- *infferno.*
- *Jnffaçones, Jnffançones, jnffant, ynffanta, jnffante.*
- *Villa Ffarta.*
- *Joffre.*
- *manjffiesto.*
- *Offladas.*
- *profferimus.*
- *proffessor.*
- *satiffaçion.*
- *taffurerias.*

5.3.1.4.b. Todas las posiciones

ff (< F, PH)

(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Álava											3	37	1			41
Vizcaya										2		13				15
Cantab.											21	61	56	5		143
Valp.		3	5	1												9
Burgos				1					2	5	89	103	20			220
La Rioja							2	1	8	3	122	92	16	9		253
Palencia									12		44			7	10	73
Madrid											8		59			67
Toledo										8	53	86	21	3	1	172
TOTAL		3	6	1	1	2	1	22	18	340	392	173	24	11		993

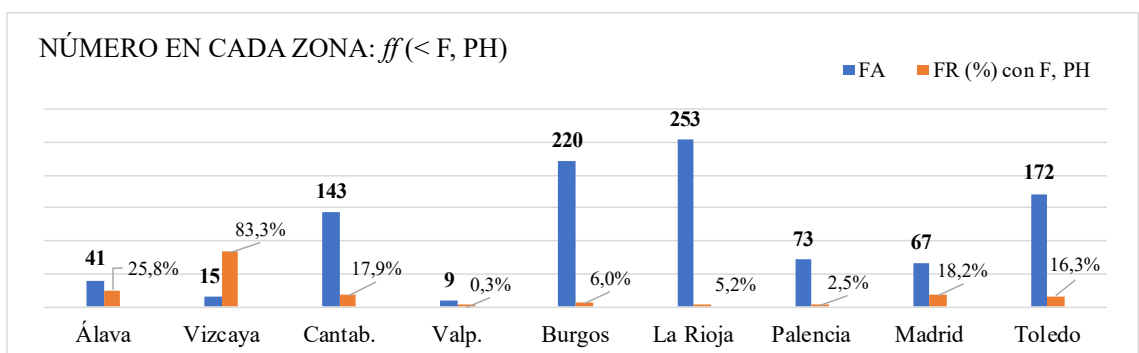
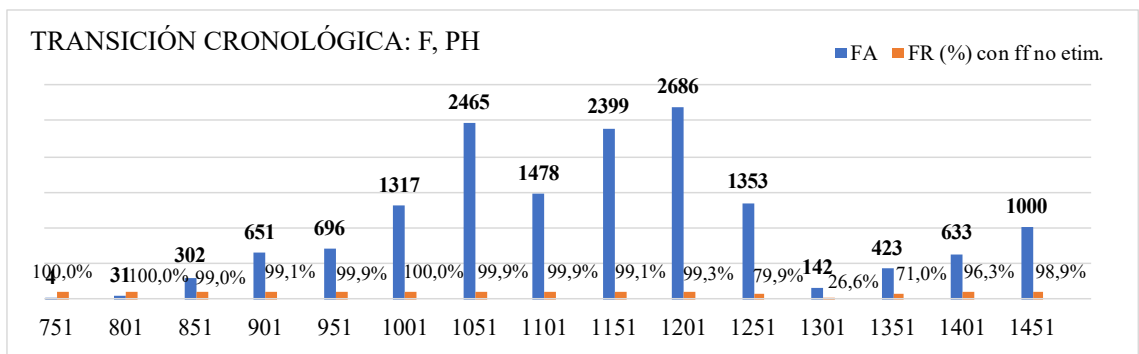
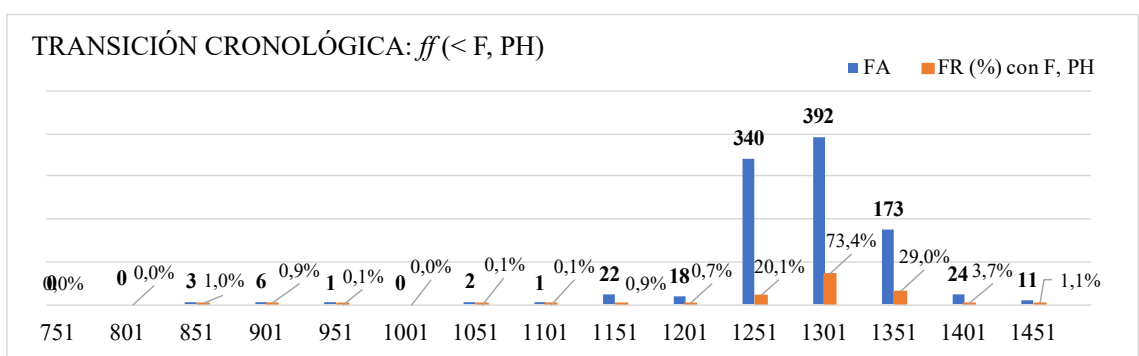
(FR %)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Álava											0,2	6,9	0,2			25,8
Vizcaya										0,1		2,4				83,3
Cantab.											1,2	11,4	9,4	0,8		17,9
Valp.		1,0	0,8	0,1												0,3
Burgos				0,2					0,1	0,2	5,3	19,3	3,4			6,0
La Rioja							0,1	0,1	0,3	0,1	7,2	17,2	2,7	1,4		5,2
Palencia									0,5		2,6			1,1	1,0	2,5
Madrid											0,5		9,9			18,2
Toledo										0,3	3,1	16,1	3,5	0,5	0,1	16,3
TOTAL		1,0	0,9	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,9	0,7	20,1	73,4	29,0	3,7	1,1	6,0

F, PH (> f, h, ø, ph, b/v, p, s, x, etc. [aparte de > ff])

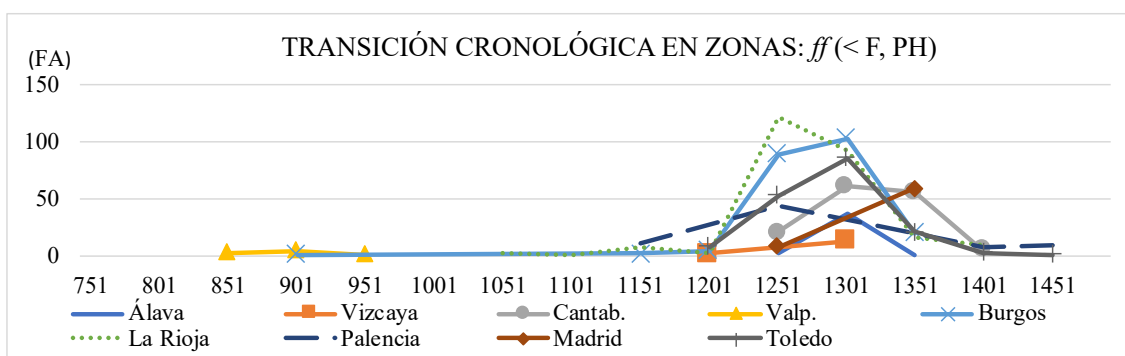
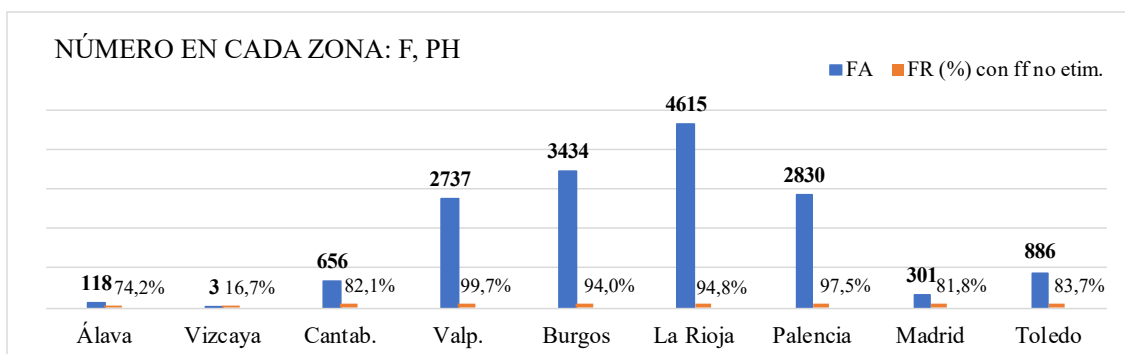
(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Álava		31							11		15	32	29			118
Vizcaya										1		2				3
Cantab.									26	101	88	27	221	92	101	656
Valp.			262	533	296	214	611	798	17	6						2737
Burgos				15	31	113	224	168	688	1302	632	33	48		180	3434
La Rioja	4		40	103	369	850	1458	372	587	247	329	25	3	206	22	4615
Palencia						140	172	140	843	874	185			136	340	2830
Madrid											20		88	67	126	301
Toledo									227	155	84	23	34	132	231	886
TOTAL	4	31	302	651	696	1317	2465	1478	2399	2686	1353	142	423	633	1000	15580

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

(FR %)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Álava		100,0							0,5	0,9	6,0	4,9				74,2
Vizcaya										0,0		0,4				16,7
Cantab.									1,1	3,7	5,2	5,1	37,1	14,0	10,0	82,1
Valp.			85,9	81,1	42,5	16,2	24,8	54,0	0,7	0,2						99,7
Burgos				2,3	4,4	8,6	9,1	11,4	28,4	48,2	37,3	6,2	8,1		17,8	94,0
La Rioja	100,0		13,1	15,7	52,9	64,5	59,1	25,2	24,2	9,1	19,4	4,7	0,5	31,4	2,2	94,8
Palencia						10,6	7,0	9,5	34,8	32,3	10,9			20,7	33,6	97,5
Madrid											1,2		14,8	10,2	12,5	81,8
Toledo									9,4	5,7	5,0	4,3	5,7	20,1	22,8	83,7
TOTAL	100,0	100,0	99,0	99,1	99,9	100,0	99,9	99,9	99,1	99,3	79,9	26,6	71,0	96,3	98,9	94,0



5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica



5.3.1.4.b-i. Posición inicial

##f- (< #F-, #PH-)

(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Álava											2	27	1			30
Vizcaya										2		12				14
Cantab.											19	59	48	5		131
Burgos										3	73	84	19			179
La Rioja									4		93	82	16	9		204
Palencia									10		37			7	8	62
Madrid											8		54			62
Toledo										3	34	68	18	2	1	126
TOTAL									14	8	266	332	156	23	9	808

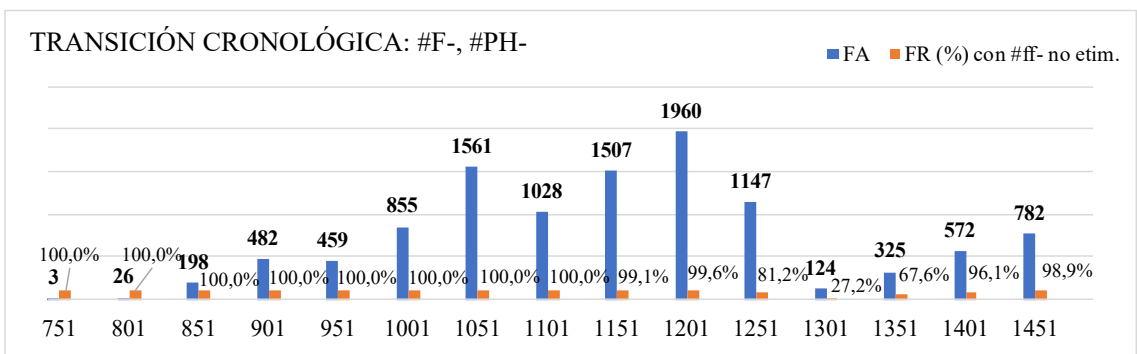
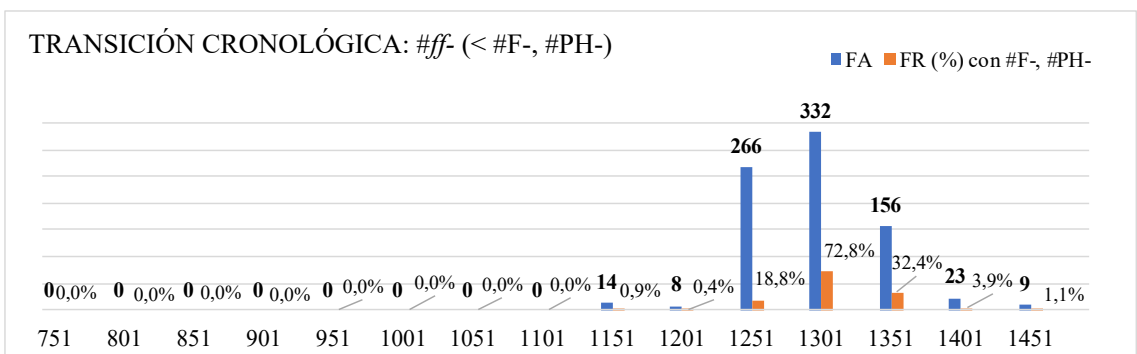
(FR %)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Álava											0,1	5,9	0,2			24,4
Vizcaya										0,1		2,6				87,5
Cantab.											1,3	12,9	10,0	0,8		19,9
Burgos										0,2	5,2	18,4	4,0			6,9
La Rioja									0,3		6,6	18,0	3,3	1,5		6,3
Palencia									0,7		2,6			1,2	1,0	2,9
Madrid											0,6		11,2			19,0
Toledo										0,2	2,4	14,9	3,7	0,3	0,1	17,2
TOTAL									0,9	0,4	18,8	72,8	32,4	3,9	1,1	6,8

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

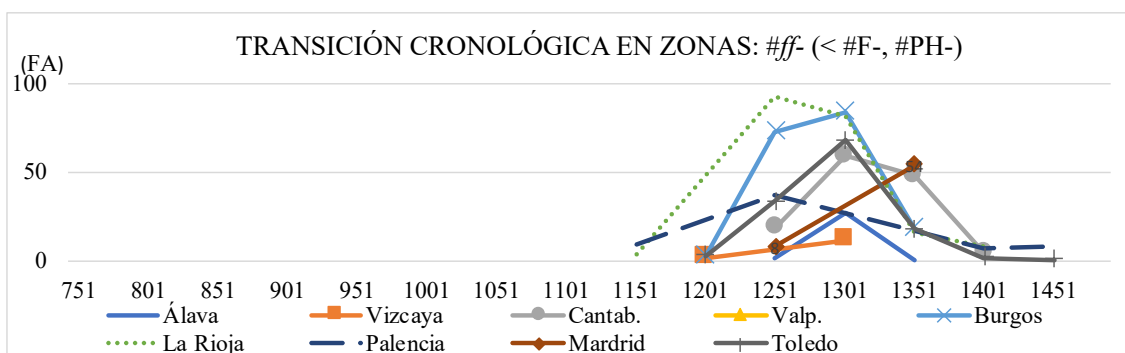
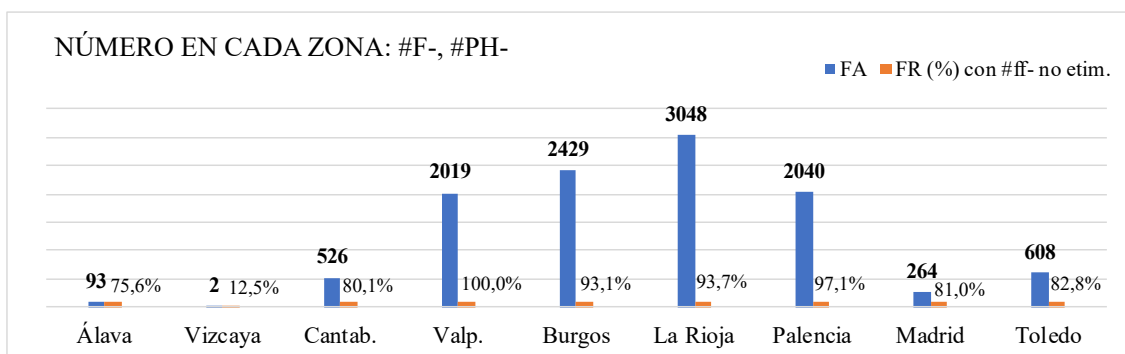
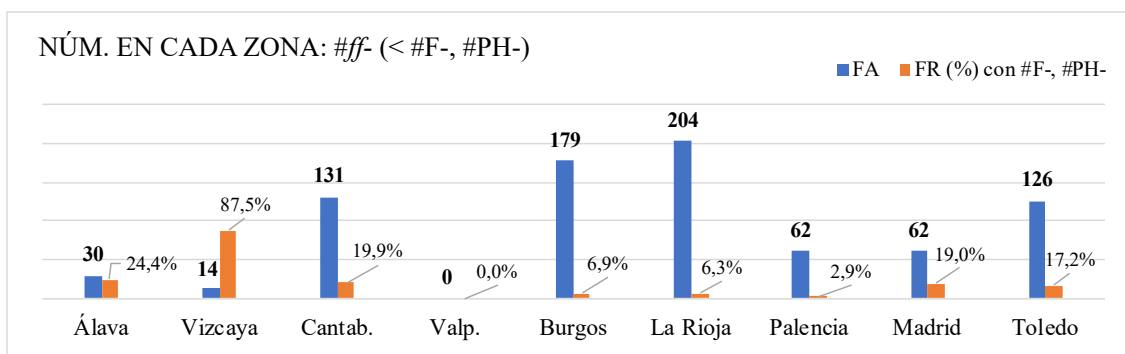
#F-, #PH- (> f, ph, b/v, p, s, x, etc. [aparte de > ff])

(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Álava		26							6		11	27	23			93
Vizcaya												2				2
Cantab.								18	71	72	26	170	79	90		526
Valp.			172	401	237	159	404	625	15	6						2019
Burgos				11	24	78	177	105	397	858	561	27	40		151	2429
La Rioja	3		26	70	198	523	896	208	418	196	273	22	1	194	20	3048
Palencia						95	84	90	543	721	144			124	239	2040
Madrid											18		67	63	116	264
Toledo									110	108	68	20	24	112	166	608
TOTAL	3	26	198	482	459	855	1561	1028	1507	1960	1147	124	325	572	782	11029

(FR %)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Álava		100,0							0,4		0,8	5,9	4,8			75,6
Vizcaya												0,4				12,5
Cantab.									1,2	3,6	5,1	5,7	35,3	13,3	11,4	80,1
Valp.			86,9	83,2	51,6	18,6	25,9	60,8	1,0	0,3						100,0
Burgos				2,3	5,2	9,1	11,3	10,2	26,1	43,6	39,7	5,9	8,3		19,1	93,1
La Rioja	100,0		13,1	14,5	43,1	61,2	57,4	20,2	27,5	10,0	19,3	4,8	0,2	32,6	2,5	93,7
Palencia						11,1	5,4	8,8	35,7	36,6	10,2			20,8	30,2	97,1
Madrid											1,3		13,9	10,6	14,7	81,0
Toledo									7,2	5,5	4,8	4,4	5,0	18,8	21,0	82,8
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	99,1	99,6	81,2	27,2	67,6	96,1	98,9	93,2



5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica



5.3.1.4.b-ii. Posición interior

-ff- (<-F-, -PH-)

(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Álava											1	10				11
Vizcaya												1				1
Cantab.											2	2	8			12
Valp.			3	5	1											9
Burgos				1					2	2	16	19	1			41
La Rioja							2	1	4	3	29	10				49
Palencia									2		7				2	11
Madrid													5			5
Toledo										5	19	18	3	1		46
TOTAL			3	6	1		2	1	8	10	74	60	17	1	2	185

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

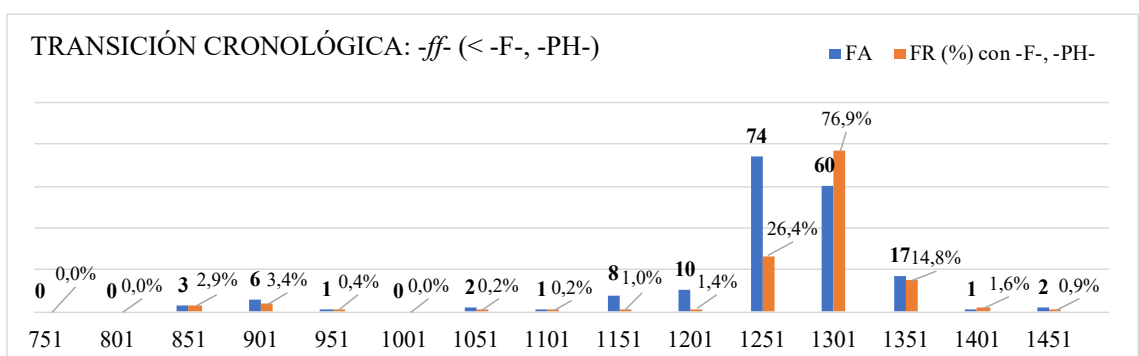
(FR %)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Álava											0,4	12,8				30,6
Vizcaya												1,3				50,0
Cantab.											0,7	2,6	7,0			8,5
Valp.			2,9	2,9	0,4											1,3
Burgos				0,6					0,3	0,3	5,7	24,4	0,9			3,9
La Rioja							0,2	0,2	0,5	0,4	10,4	12,8				3,1
Palencia									0,3	2,5					0,9	1,7
Madrid													4,3			11,9
Toledo										0,7	6,8	23,1	2,6	1,6		15,0
TOTAL			2,9	3,4	0,4		0,2	0,2	1,0	1,4	26,4	76,9	14,8	1,6	0,9	4,1

-F-, -PH- (> f, ph, b/v, p, s, x, etc. [aparte de > ff])

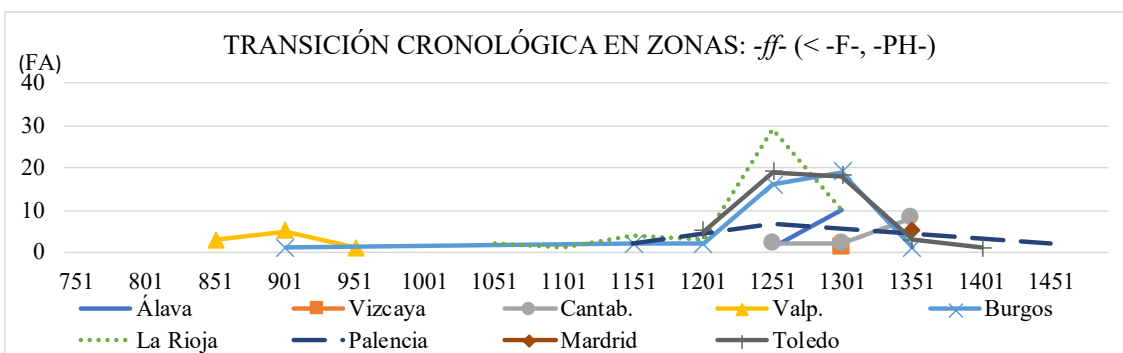
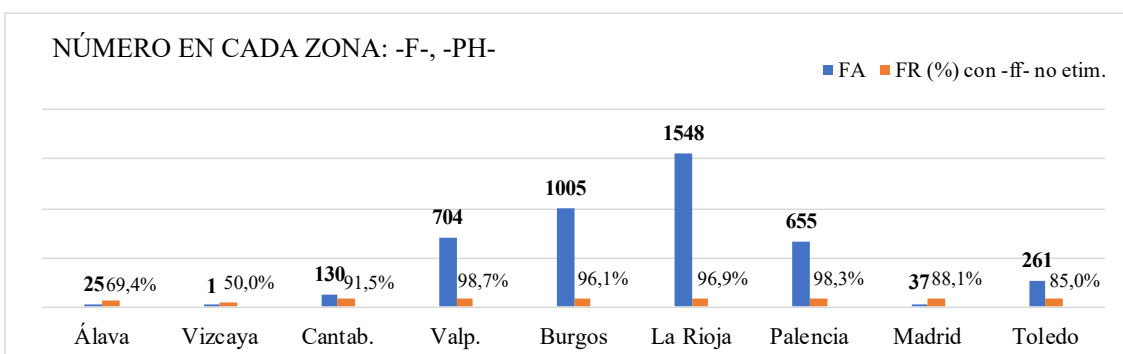
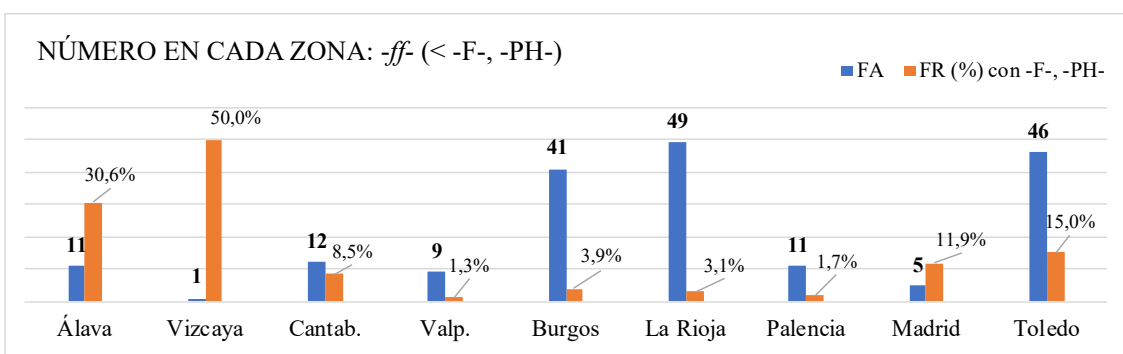
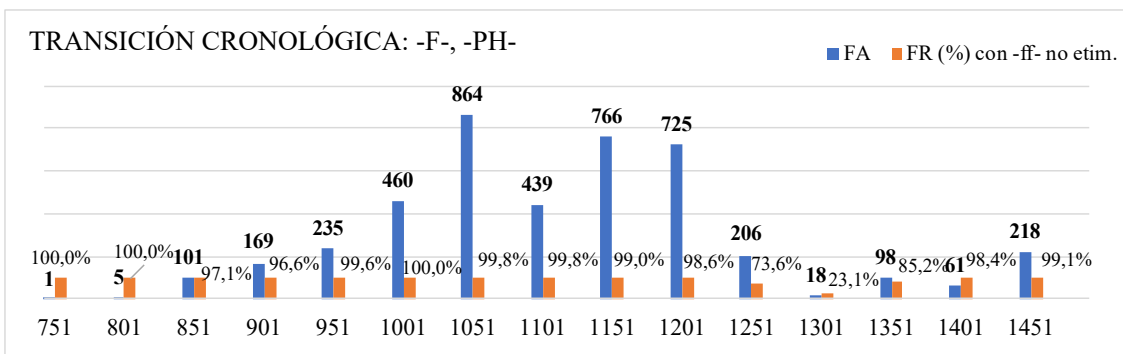
(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Álava		5							5		4	5	6			25
Vizcaya										1						1
Cantab.								8	30	16	1	51	13	11		130
Valp.			87	132	57	53	200	173	2							704
Burgos				4	7	35	47	63	291	444	71	6	8		29	1005
La Rioja	1		14	33	171	327	562	164	150	51	56	3	2	12	2	1548
Palencia						45	55	39	210	152	41			12	101	655
Madrid											2		21	4	10	37
Toledo									100	47	16	3	10	20	65	261
TOTAL	1	5	101	169	235	460	864	439	766	725	206	18	98	61	218	4366

-F-, -PH-

(FR %)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Álava		100,0							0,6		1,4	6,4	5,2			69,4
Vizcaya										0,1						50,0
Cantab.									1,0	4,1	5,7	1,3	44,3	21,0	5,0	91,5
Valp.			83,7	75,4	24,2	11,5	23,1	39,3	0,3							98,7
Burgos				2,3	3,0	7,6	5,4	14,3	37,6	60,4	25,4	7,7	7,0		13,2	96,1
La Rioja	100,0		13,5	18,9	72,5	71,1	64,9	37,3	19,4	6,9	20,0	3,8	1,7	19,4	0,9	96,9
Palencia						9,8	6,4	8,9	27,1	20,7	14,6			19,4	45,9	98,3
Madrid											0,7		18,3	6,5	4,5	88,1
Toledo									12,9	6,4	5,7	3,8	8,7	32,3	29,5	85,0
TOTAL	100,0	100,0	97,1	96,6	99,6	100,0	99,8	99,8	99,0	98,6	73,6	23,1	85,2	98,4	99,1	95,9



5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica



5.3.1.4.b-iii. Posición final

-F#, -PH# (> f, ph, b/v, p, s, x, etc. [aparte de > ff])

(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Valp.			3		2	2	7									14
La Rioja							19									19
Palencia							33	11	90	1						135
Toledo									17							17
TOTAL			3		2	2	59	11	107	1						185

-F#, -PH#

(FR %)	801	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Valp.			100,0		100,0	100,0	11,9									100,0
La Rioja							32,2									100,0
Palencia							55,9	100,0	84,1	100,0						100,0
Toledo									15,9							100,0
TOTAL			100,0		100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0					100,0

5.3.1.5. <f, ff> hipercorrectas

TIPO ETIMOLÓGICO DE *f, ff* HIPERCORRECTAS

TIPO	<i>f</i>	<i>ff</i>	TOT	EJEMPLO
ar. H	130	8	138	Açoffra / Acofra / Açofra / Azofra , Alfaiate / alfayte, alffamar, alffolies, alffimiane, alffoz / alfoz / alfoce / alfoze , fata / ffata, Fazanna, Falahp, Guadalfaiara / Guadalfajara / Guadalfaiara, Mafamut, Zafarra.
ar. H?	109	32	141	Alfania, fasta / ffasta / fasto.
G/H?	24		24	calaforensis, Calaforra / Calaforrilla / Calafurra, Lifarriz / Lifuar / Lifuare / Lifuarez, Lifuarrio / Lifuarriz / Lufarez / Lufarre.
H/Ø?	27		27	Fani / Fanne / Fannez / Fanni / Fanniz / Fan(?), Afovare / Alfovar / Alfovare / Villalfovar.
heb. H	1		1	Abrafan.
*h < Ø	1		1	brafoneras.
lat. U/V	35		35	Maf, nuef.
vasc. B/U/V?	35		35	Falzahurri, Nafaro / Nafarra / Nafarre / Nafarro, Nafarrate / Naffarrate / Nafarruri, Ofecoz, Zofiori / Zofiuri / Zufiori / Zufiuri, Zuffia.
vasc. H/Ø	16	1	17	Affostar / Afostar / Afostre / Afostri, Farana / Faraua, Faranlucos, Fari, Famusco, Farrameliz / Ferramelli / Ferrameleri / Ferramelur.
TOTAL	378	41	419	

CASOS MANTENIDOS Y EVOLUCIONADOS CONTRA SUS FORMAS HIPERCORRECTAS

TIPO	TOT.	EJEMPLO	
ar. H	7	7	ata, Gualdalahajara, Halab / Halap / Halaph.
ar. H?	2	2	asta.
G/H?	63	63	calagurrensi / calagurrensis / etc., Calagorra / Calagurra / Calahorra / Kalagurra / etc.,
H/Ø?	40	40	Annis / Han / Hanne / Hannez / Hanni / Hanniz / Hunnio(?), Billa Lobar / Villalhozar.
heb. H	-	-	-
Ø	-	-	-
lat. U/V	-	-	-
vasc. B/U/V?	425	425	Nabarro / Naharo / Nauarre / Nauvarron / etc., nauarro, Naharori / Naharori / Naharuri / Naharuri, Hobecori / Obbeco / Obecco / Uechoz / etc.
vasc. H/Ø	53	53	Ahostar / Haoztar, Amusco / Hamusco / Samusco(?) / etc., Ehari / Hari, Harrilucea, Harramelli / Harramelliz / Hermellis / Ermelellez(?) / etc.
TOTAL	590	590	

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

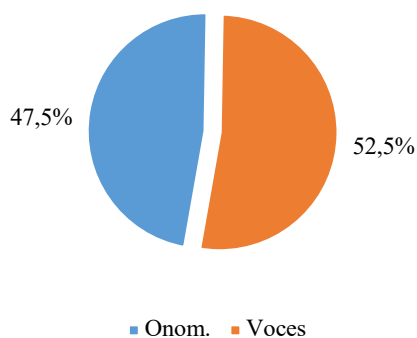
DISTRIBUCIÓN EN ONOM. Y VOCES

(FA; FR%)	> f	> ff	TOTAL
Onom.	193	6	199 47,5
Voces	182	38	220 52,5
TOTAL	375	44	419

CONDICIÓN FONOLÓGICA

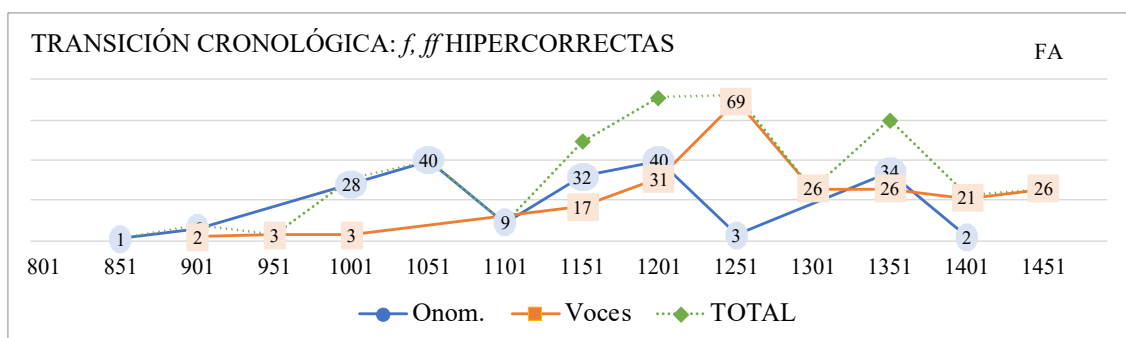
	> f	> ff
/# V/	202	35
a	197	35
e	5	
/V V/	52	2
a a	12	1
a o	13	1
a u	1	
i a	1	
i u	13	
o e	1	
o i	9	
u a	2	
/V C/	28	3
o r	17	1
u j	11	2
/C V/	58	4
l a	38	2
l i	2	
l o	18	2
/V #/	35	
a #	34	
e #	1	
TOTAL	375	44
		419

DISTRIBUCIÓN EN ONOMÁSTICOS Y VOCES:
f, ff HIPERCORRECTAS



TRANSICIÓN CRONOLÓGICA: f, ff HIPERCORRECTAS

(FA)	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Onom.		1	6		28	40	9	32	40	3		34	2		195
Voces		2	3	3	3		9	17	31	69	26	26	21	26	224
TOTAL		1	8	3	31	40	9	49	71	72	26	60	23	26	419



5.3.2. Acercamiento a casos concretos

5.3.2.1. Abrafan

Etimologías: heb. *Abram*, *Abran* o *Abraham* <ab-hamón.

Variantes escritas: <f>: *Abrafan*.

Localizaciones: <f>: **Abrafan** (1187, Aguilar de Campoo, c. SMACmpRD-65(1)).

5.3.2.2. Acofra, Açofra

Etimologías: ár. *azohra* (cf. § 2.3.3.2.a-ii.).

Variantes escritas: <f>: *Acofra*, *Açofra*, *Azofra*. <ff>: *Açoffra*.

Localizaciones:

<f>: *Azofra* (1046, SMC?, c., SMCogBGD-129(3); 1050, *id.*, SMCogBGD-93(1); 1082, *id.*, SMCogBGD-133(4); 1195, *id.*, or.?, SMCogBGD-índice(4)), **Plano de Azofra** (1046, *id.*, c., SMCogBGD-129(1)), **Beña Belito de Azofra** (1048, *id.*, c., SMCogBGD-29(1)), **Acofra** (1288, *id.*, CODEA-0640(1)), **Johan Matinez de Açofra** (1416, Nájera, CODEA-0613(1)), **Sancho de Açofra** (1424, Cañas, CODEA-1357(1)).

<ff>: **Gil de Açoffra** (1245, La Rioja, CODEA-0684(1)).

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f>		<ff>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
751						
801						
851						
901						
951						
1001	6	100,0			6	33,3
1051	4	100,0			4	22,2
1101						
1151	4	100,0			4	22,2
1201			1	100,0	1	5,6
1251	1	100,0			1	5,6
1301						
1351						
1401	2	100,0			2	11,1
1451						
TOTAL	17	94,4	1	5,6	18	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f>		<ff>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
Álava			1	100,0	1	5,6
Vizcaya						
Cantabria						
Valpueda						
Burgos						
La Rioja	17	100,0			17	94,4
Palencia						
Madrid						
Toledo						
TOTAL	17	94,4	1	5,6	18	100,0

5.3.2.3. acta, actum (?)

Etimologías: lat. AGERE o FACERE?

Variantes escritas: <f>: *facta*, *factam*, *factas*, *facte*, *facti*, *factis*, *facto*, *factu*, *factum*, *factus*. <ff>: *ffacta*. <fC>: *fecha*, *fechas*, *fecho*, *fechos*. <ffC>: *ffecha*, *ffechas*, *ffecho*, *ffechos*. <ø>: *acta*, *actum* (<f>: *facta*, *factum*?).

Localizaciones:

<ø>: **acta** (1025, SMC?, c., SMCogBGD-324(1), 1083, *id.*, SMCogBGD-212(1); 1126, *id.*, SMCogBGD-635(1); 1200, Campo, or., CORHEN-0032(1); 1231, Burgos, or., CORHEN-0112(1); *id.*, CORHEN-0113(1); 1482, Palencia, or., CODEA-0325(1)),

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

actum (1093, Valp., or. y c., SMValpRA-87 [BGt(1), BGl(1)]; 1095, id., c., SMValpRA-92 [BGt(1), BGl(1)]; 1229, Caderechas, or., CORHEN-0076(1); 1263, Medina de Pomar, or., CORHEN-0092(1); 1282, SMC?, c. s. XIII, SMCogBGD-18*(1)).

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f->		<ff->		<fc->		<ffc-->		<o->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
751												
801	2	100,0									2	0,2
851	13	100,0									13	1,2
901	53	100,0									53	5,0
951	54	100,0									54	5,1
1001	61	98,4							1	1,4	62	5,8
1051	117	95,9							5	7,1	122	11,4
1101	95	99,0							1	22,0	96	9,0
1151	139	98,6					2	1,4			141	13,2
1201	160	85,1	2	1,1	21	11,2	1	0,5	4	5,9	188	17,6
1251	23	16,5	14	10,1	59	42,4	41	29,5	2		139	13,0
1301	1	2,0	1	2,0	14	28,0	34	68,0			50	4,7
1351					17	65,4	9	34,6			26	2,4
1401					45	88,2	6	11,8			51	4,8
1451	4	5,8			64	92,8			1		69	6,5
TOTAL	722	67,7	17	1,6	220	20,6	93	8,7	14	1,3	1066	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f->		<ff->		<fc->		<ffc-->		<o->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
Álava	2	16,7			5	41,7	5	41,7			12	1,1
Vizcaya			1	50,0			1	50,0			2	0,2
Cantabria	13	21,7	3	5,0	29	48,3	15	25,0			60	5,6
Valpuesta	223	98,2							4	1,8	227	21,3
Burgos	169	65,8	11	4,3	53	20,6	19	7,4	5	1,9	257	24,1
La Rioja	172	70,8	1	0,4	36	14,8	30	12,3	4	1,6	243	22,8
Palencia	123	70,7			44	25,3	6	3,4	1	0,6	174	16,3
Madrid	1	4,5			16	72,7	5	22,7			22	2,1
Toledo	19	27,5	1	1,4	37	53,6	12	17,4			69	6,5
TOTAL	722	67,7	17	1,6	220	20,6	93	8,7	14	1,3	1066	100,0

<factum> y <actum>:

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f->		<o->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
751						
801	1	100,0			1	0,8
851	3	100,0			3	2,5
901	16	100,0			16	13,3
951	9	100,0			9	7,5
1001	10	100,0			10	8,3
1051	19	82,6	4	17,4	23	19,2
1101	19	100,0			19	15,8
1151	9	100,0			9	7,5
1201	26	96,3	1	3,7	27	22,5
1251	1	33,3	2	66,7	3	2,5
1301						
1351						
1401						
1451						
TOTAL	113	94,2	7	5,8	120	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f->		<o->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
Álava	1	100,0			1	0,8
Vizcaya						
Cantabria						
Valpuesta	56	93,3	4	6,7	60	50,0
Burgos	23	92,0	2	8,0	25	20,8
La Rioja	21	95,5	1	4,5	22	18,3
Palencia	12	100,0			12	10,0
Madrid						
Toledo						
TOTAL	113	94,2	7	5,8	120	100,0

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

	Álava			Valpuesta			Burgos			La Rioja			Palencia		
	<f>	<o>	<o>	<f>	<o>	<o>	<f>	<o>	<o>	<f>	<o>	<o>	<f>	<o>	<o>
751															
801	1		0,0												
851				3		0,0									
901				16		0,0									
951				9		0,0									
1001				7		0,0			2		0,0	1		0,0	
1051				10	4	28,6	1		8		0,0				
1101				11		0,0			5		0,0	3		0,0	
1151							1		2		0,0	6		0,0	
1201							21	1	3		0,0	2		0,0	
1251								1	1	1	50,0				
1301															
1351															
1401															
1451															
TOTAL	1		0,0	56	4	6,7	23	2	8,0	21	1	4,5	12		0,0

No suele haber referencia a <acta / actum> en la cuestión de la F etimológica, y, según Corominas (*DCECH s. v. acta*), «ACTA, tomado del lat. *acta* ‘cosas hechas’, neutro plural de *actus*, *acta*, *actum*, participio de *agĕre* ‘obrar’». No obstante, no siempre es tajante su procedencia, ya que en el mismo contexto de escritura se observa la <f>, es decir, <facta / factum>. Por ello, observamos estas voces brevemente.

García Valle (2004: 627) se refiere al uso de <acta / actum>, <facta / factum> y <datum> formando parte de las fórmulas o como característica de algunas tradiciones discursivas, como la de la documentación notarial de Navarra. Concretamente, señala que «pueden aparecer fórmulas especiales como la expresión del reinado del monarca y aquellas en las que se amontonan muchas indicaciones cronológicas». En nuestro corpus hispánico <acta / actum> también aparecen:

Valpuesta: «*Actum* est hoc XV kalendas ianuarii» (1093, BGt, BGl) y «*Actum* est hoc III idus febroarii» (1095, BGt) / «*Actum* est hoc III^o idus februarii» (*id.*, BGl); comp. «*Factum* Iudicius uel manifestum III idus» / «*Factum* Iudicium uel manifestum III idus» (911, c., SMValpRA-10 [BGt(2)]) / «*Factum* est iudicium [...] III^o idus» y BGl(1)]; en este cartulario se ve normalmente «Facta carta», «Facta cartula», etc. como fórmula y <factum> se registra, por ejemplo, «qui istud meum *factum*» (1120, SMValpRA-134).

Burgos: «a genitore meo iniuste & praeue *acta* fuerunt» (1200)

«*Acta* sunt hec Burgis» (1231)

«*Actum* est hoc apud kadrechias» (1229)

«*Actum* est hoc apud Medinam de Pumar» (1263)

La Rioja: «in illo molino de *acta* Fanni» (1025).

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

«*acta* carta in era» (1083); comp. e. g. «*Facta* carta era MCIII» (1066, c, SMC?, SMCogBGD-163), «*Facta* carta era MCXI» (1073, *id.*, SMCogBGD-165).

«peccatorum preteritorum *acta* commemorans» (1126).

«*Actum* est hoc VI nonas madii [...]. Et ut hoc *factum* indubium» (1282)

Palencia: «*Acta* fuerunt hec in Ciuitate palentiniij» (1482).

Consideramos acertado este comentario de García Valle, ya que también se aprecia la presencia numerosa de estas formas en Gascuña y en Italia.

Es muy llamativa su presencia en un documento de Gascuña con la <h->, la cual no aparece en nuestro corpus de documentación hispánica⁷⁶¹, es decir, al lado de <actum> (una vez), destaca «*Hactum* est hoc apud Pontem Lauri mense febroarii anno Domini» (1235, Bigorra, c., CartBigR-LXIV). En cuanto a este caso, Ravier (2005: 94 n. 294) comenta lo siguiente: «Lire **Actum** ou **Factum**: si l'on penche pour **Factum**, on peut alors voir dans le **H** inicial une hypercorecion d'après le [h] gascon, issu lui-même de [f] latin» (la negrita es original). Por su parte, en Bérghamo se observan también dos casos con la <h->: «*Hactum* castro Monasteriolo» (989, Monasterolo del Castello, or., PerBerC-159), «*Hacta* infra civitate Bergamo» (1033, Bérghamo, or., PerBerCP-I-115). Cf. § 5.4.2.1 y § 5.5.2.1.

A nuestro modo de ver, en primer lugar, la presencia de <h-> no parece ser un resultado innovador de la F- inicial latina, sino una hipercorrección gráfica, más concretamente, <h-> añadida; en segundo lugar, <acta / actum> están en contra de nuestra descripción de F > <h, ø>, ya que las voces comunes mantienen la <f> (< F) frecuentemente hasta una fecha tardía, por tanto, su procedencia de la F- inicial latina puede no ser tal (aunque no podemos descartarla con toda seguridad por esta breve observación). En tercer lugar, respecto a la <f-> se deberá considerar en algunas ocasiones la posible confusión entre <acta / actum> (< AGERE 'obrar') y <facta / factum> (< FACERE 'hacer') por su valor semántico semejante. Por último, no parece seguro que <Hactum> de Gascuña se relacione con la presencia de la aspiración antigua porque se encuentran

⁷⁶¹ En *CORDE* (consulta: 19/04/2020), aparecen tres casos de *hactum*: «in quo nemo potest *hactum* largitatis» (1042, *Donación hecha por Ramiro al monasterio Pinatense de la vil*; 1070, *De divisa in Morale* [Becerro gótico de Cardeña]), «Causegaudia sic iudicio Domini *hactum* est, ut mons» (880, *Crónica rotense*). No se encuentra ningún resultado de *hacta*.

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

dos casos en Bérgamo donde no hemos observado F > <h> ni <f> hipercorrecta. Si se vincula <Hacta> y <Hactum> de Bérgamo con su [h] antigua, se debería suponer una posible aspiración germánica en la época de los longobardos, pero también es posible que simplemente venga de <h> añadida ([ø]) frecuente en la escritura latina y romance a lo largo de la Edad Media. De todas formas, nos inclinamos por desconfiar de que los casos de <h-> tengan el valor fonético de [h] y <facta / factum> sean las formas mantenidas de <acta / actum>.

5.3.2.4. Alfania

Etimologías: ár. *alhanía* (?) o *Albania* (?)

Variantes escritas: <f>: *Alfania*.

Localizaciones: <f>: *Alfania* (1207, Villanueva, or., CORHEN-0058(1)⁷⁶²).

En el *LHP* (s. v. alfoz) se encuentra *Alhanía* (1048, Oña, c. s. XIII, *Col. dipl.* p. 65).

5.3.2.5. alfayate. Alfaiate

alfayate

Etimologías: ár. hisp. *alḥayyāt* < ár. cl. *ḥayyāt* (*DLE* s. v. alfayate, ta; consulta: 01/04/2020; *DCECH* s. v. alfayate).

Variantes escritas: <f>: *alfayate*.

Localizaciones: <f>: *alfayate* (1384, Camaleño, or., CODEA-0634(1)).

Según el *DCECH* (s. v. alfayate), los primeros registros son *alfayath* (1234) y *alphayate* (1239); y esta voz se observa con <-f-> en la documentación portuguesa, *alfaiate* (1272), y también en la gallega, *alfayate* (1388 y 1426).

En el *LHP* (s. v. alfaiat) se señala <alfayate> como forma antigua de esta voz y también se ofrece un caso documentado que tiene fecha más temprana que el dato aportado por Corominas: «Mergolies *alfaiat*» (1191, Eslonza, *Cart.* p. 179). Según estas dos obras, *alfayate* significa ‘sastre’.

⁷⁶² «in conceio de uilla nueua del *alfania* homnines boni testimonij».

Alfaiate

Etimologías: cf. *alfayate*.

Variantes escritas: <f>: *Alfaiate*.

Localizaciones: <f>: *Martini Alfaiate* (1050, SMC?, c., SMCogBGD-444(1)).

5.3.2.6. alffamar

Etimologías: ár. hisp. *alhánbal* ‘especie de poyal o tapiz para estrados’, < ár. cl. *hanbal* ‘pelliza usada’ ‘tapete para cubrir un banco’ ‘tapiz’ (*DLE* s. v. alhamar, ta; consulta: 01/04/2020; *DCECH* s. v. alhamar).

Variantes escritas: <ff>: *alffamar*.

Localizaciones: <ff>: *alffamar* (1286, Toledo, or., CODEA-2180(1)).

Según el *LHP* (s. v. alfamera), es de origen árabe con el significado ‘Alhamar’ y se observan: *alphamet* (h. 1145, Calatayud, *Cart. Temple* [*Doc. V. Ebro*, 2, p. 118]) y para este caso está indicado que «[*Var. en otra copia del mismo Cart.*: alphamar.]; *alfameras* (s. XII, Zaragoza, *Cart. grande de la Seo* [*Doc. V. Ebro*, 2, p. 153]). Por otra parte, Corominas (*DCECH* s. v. alhamar) señala que el primer registro es *alfamar* (1159-60) y muy posteriormente aparece *alhamar* (1527).

5.3.2.7. alfirmiane

Etimologías: ár. *himyān* ‘escarcela’ (Corriente, 2004: 72).

Variantes escritas: <f>: *alfirmiane*.

Localizaciones: <f>: *alfirmiane* (929, Valp., c., SMValpRA-13 [BGt(1), BGl(1)]).

Según el *LHP* (s. v. alfirmiane), esta voz es de origen árabe y significa ‘Toca’; el registro más antiguo coincide con el caso que hemos mostrado y el otro ofrecido es *alfirmiano* (1019, Lugo, *Igl. Mozár* p. 327 nota).

5.3.2.8. alffolies

Etimologías: ant. *alhorí*, < ár. hisp. *alhurí*, < ár. clás. *hury* (*DLE* s. v. alfolí; consulta: 01/04/2020); ár. hisp. *hurí* (ár. *húry*) ‘granero’ (*DCECH* s. v. alfolí).

Variantes escritas: <ff>: *alffolies*.

Localizaciones: <ff>: *alffolies* (1288, Vitoria, or., RL., CODEA-1127).

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

En el *DCECH* (s. v. alfolí) se refiere a la obra de *Partida* (1256-1263) como primer registro de esta voz. Asimismo, se presentan sus variantes: «*alforí* [Fueros de Aragón, h. 1300], *alforín* murc., *alholí* (J. Ruiz, Nebr.; ejcs. del XVI y XVII en *DHist.*), *alhorí* (*DHist.*), *alhorín* (en el *Lazarillo del arag.* Luna, a. 1620) [...]. Según Aut., *alfolí* era la forma más usual. También val. *alforí*».

5.3.2.9. Afostar, Affostar

Etimologías: vasc. *Ahostar* (cf. § 2.3.3.2.b).

Variantes escritas: <f>: *Afostar*, *Afostre*, *Afostri*. <ff>: *Affostar*. <h>: *Ahostar*. <ø>: *Haoztar*.

Localizaciones:

<f>: *Afostar* (939, Valp., c., SMValpRA-17 [BGt(1), BGl(1)]), *Didac Zitez de Afostri* ([1106-1109], *id.*, SMValpRA-125 [BGt(1)]), *Didac Citez de Afostre* (*ibid.* [BGl(1)]).

<ff>: *Affostar* ([903], *id.*, SMValpRA-9 [BGt(1)]).

<ø>: *Haoztar* (956, *id.*, SMValpRA-33 [BGt(1)]).

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f>		<ff>		<h>		<ø>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
751										
801										
851										
901	2	18,2	1	9,1	8	72,7			11	73,3
951					1	50,0	1	50,0	2	13,3
1001										
1051										
1101	2	100,0							2	13,3
1151										
1201										
1251										
1301										
1351										
1401										
1451										
TOTAL	4	26,7	1	6,7	9	60,0	1	6,7	15	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f>		<ff>		<h>		<ø>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
Álava										
Vizcaya										
Cantabria										
Valpuesta	4	26,7	1	6,7	9	60,0	1	6,7	15	100,0
Burgos										
La Rioja										
Palencia										
Madrid										
Toledo										
TOTAL	4	26,7	1	6,7	9	60,0	1	6,7	15	100,0

5.3.2.10. Afovare, Alfovar

Etimologías: ár. *alhawr* ‘el olmo’ o < lat. *FABA* (cf. § 2.3.3.3.).

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

Variantes escritas: <f>: *Villa Afovare, Villa Alfovar, Villa Alfovare, Villalfovar*. <h>: *Villalhovar*. <ø>: *Billa Lobar*.

Localizaciones:

<f>: *Villa Alfovare* (1028, SMC?, c., SMCogBGD-234(1)), *Gonzalvo Beilaz de Villa Alfovare* (1051, *id.*, SMCogBGD-189(1)), *Alvaro Fortunez de Villa Afovare* (*ibid.* (1)), *Sancio Belasco de Villa Alfovar* (1096, *id.*, SMCogBGD-259(1)), *Petro Garciez de Villalfovar* (1185, *id.*, SMCogBGD-663(1)).

<h>: *Villalhovar* (1066, SMC?, c., SMCogBGD-219(2); 1168, *id.*, SMCogBGD-178(1)), *Petrus Garsiez de Villalhovar* ([h. 1183], *id.*, SMCogBGD-665(1)), *Semenez de Villalhovar* (1185, *id.*, SMCogBGD-662(1)).

<ø>: *Martin Perez de Billa Lovar* (1231, SMC?, c., SMCogBGD-14*(1)).

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<ø>		<f>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
751								
801								
851								
901								
951								
1001			1	100,0			1	9,1
1051			3	60,0	2	40,0	5	45,5
1101								
1151			1	25,0	3	75,0	4	36,4
1201	1	100,0					1	9,1
1251								
1301								
1351								
1401								
1451								
TOTAL	1	9,1	5	45,5	5	45,5	11	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<ø>		<f>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
Álava								
Vizcaya								
Cantabria								
Valpueda								
Burgos								
La Rioja	1	9,1	5	45,5	5	45,5	11	100,0
Palencia								
Madrid								
Toledo								
TOTAL	1	9,1	5	45,5	5	45,5	11	100,0

En el capítulo anterior hemos considerado este topónimo como un caso cuya etimología es especialmente insegura. De manera sintetizada, mientras que Alarcos Llorach (1950) insiste en el origen árabe, Sánchez Vidal (1972) propone el latino. A nuestro juicio, parece más adecuada la propuesta de Alarcos Llorach, o sea, el origen árabe.

Para defender la etimología latina Sánchez Vidal consideraba solamente las formas, *Villafabar, Billafavar y Bilafavar*. No obstante, tal como señaló Quilis Merín (1997), existen *Alfovare / Alfavare* (1062, SMC) y *Villalhovar* (1097, SMC), es decir, <-alf-> y <-alh->. Y hemos mostrado que se observan tanto <-alf-> como <-alh-> con más frecuencia que las formas sin <-l->, y también es interesante <Billa Lovar>. Estos datos nos llevan a admitir la etimología árabe, *alhawr*; a partir de esta interpretación, es necesario considerar que la <f> en este topónimo es hipercorrecta, en otras palabras, antietimológica.

5.3.2.11. alfoz, alffoz

Etimologías: *alhoze*, < ár. *al-hayz* ‘el arrabal’; ár. *hayz* ‘comarca’ < *hâz* ‘allegar, poseer’ (DCECH s. v. alfoz) (cf. § 2.3.3.2.c).

Variantes escritas: <f>: *alfoce*, *alfoz*, *alfoze*, *alfozes*. <ff>: *alffoz*.

Localizaciones:

<f>: *alfoce* (967, Burgos, c. s. XI, CORHEN-0004(3)), *alfoze* (1025, SMC?, c., SMCogBGD-583(1)), *alfozes* (*ibid.*(1)), *alfoz* (1152, Oña, or., CORHEN-0142(2); 1158, Cantabria, or., CODEA-0691(1); 1195, SMC?, or.?, SMCogBGD-índice(1)).

<ff>: *alffoz* (1276, Burgos, or., CODEA-0580(1)).

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA						DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA							
	<f>		<ff>		TOTAL		<f>		<ff>		TOTAL		
	FA	%	FA	%			FA	%	FA	%			
751						Álava							
801						Vizcaya							
851						Cantabria	1	100,0			1	6,7	
901						Valpueda							
951	3	100,0			3	20,0	Burgos	5	83,3	1	16,7	6	40,0
1001	3	100,0			3	20,0	La Rioja	3	100,0			3	20,0
1051						Palencia	4	100,0			4	26,7	
1101						Madrid							
1151	7	100,0			7	46,7	Toledo	1	100,0			1	6,7
1201	1	100,0			1	6,7							
1251			1	100,0	1	6,7							
1301													
1351													
1401													
1451													
TOTAL	14	93,3	1	6,7	15	100,0	TOTAL	14	93,3	1	6,7	15	100,0

	La Rioja			Palencia			Cantabria			Burgos			Toledo		
	<f>	<ff>	%	<f>	<ff>	%	<f>	<ff>	%	<f>	<ff>	%	<f>	<ff>	%
751															
801															
851															
901															
951										3		0,0			
1001	2		0,0	1		0,0									
1051															
1101															
1151	1		0,0	2		0,0	1		0,0	2		0,0	1		0,0
1201				1		0,0									
1251										1		100,0			
1301															
1351															
1401															
1451															
TOTAL	3		0,0	4		0,0	1		0,0	5	1	16,7	1		0,0

5.3.2.12. Alonso

Etimologías: germ. ADELFUNS.

Variantes escritas: <f>: *Adefonsi*, *Adefonso*, *Adefonsso*, *Adefonsus*, *Adifonsus*, *Adifunso*, *Aldefons*, *Aldefonsi*, *Aldefonso*, *Aldefonsso*, *Aldefonssum*, *Aldefonssus*, *Aldefonsu*, *Aldefonsus*, *Aldfonsso*, *Alfons*, *Alfonsez*, *Alfonsi*, *Alfonsis*, *Alfonso*, *Alfonsso*, *Alfonsum*, *Alfonsus*, *Allefonsi*, *Allefonso*, *Allefonsus*, *Andefonso*, *Ildefonsi*, *Ildefonsi*, *Ildefonsus*, *Yldefonso*. <ff>: *Alffon*, *Alffonso*, *Alffonsso*. <ph>: *Alphonso*. <o>: *Alonso*.

Localizaciones:

<ff>: *Johan Alffon Carriello* (1162, La Rioja, or., CODEA-0405(1)), *Johan Alffonso* (*ibid.*(1); 1262, La Rioja, or., CODEA-0665(1); 1274, Palencia, or., CODEA-0327(1); 1303, La

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

Rioja, or., CODEA-0671(2)), *Alfonso Lopez* (1162, *id.*, CODEA-0405(1)), *Alfonso Lupiz de Faro* (1245, *id.*, CODEA-0684(1)), *Alfonso* (1254, Oña, or., CORHEN-0077(1); 1255, Hospiral de la Puente, or., CODEA-0258(1); 1261, Oña, or., CORHEN-0085(1); 1262, La Rioja, or., CODEA-0665(1); 1272, *id.*, CODEA-0642 (4); 1276, Burgos, or., CORHEN-0580(3); 1277, Vitoria, or., RL., CODEA-0495(1); 1278, Aguilar de Campoo, c., CORHEN-0134(1); 1296, La Rioja, or., CODEA-0690(1); 1326, Burgos, or., CORHEN-0341(1); 1353, Talavera de la Reina, or., CODEA-0140(1); 1363, Potes, or., CODEA-0605(4); 1386, Alcalá de Henares, or., RL., CODEA-0393(1)), *Alfonso Lopez de Ffaro* (1262, La Rioja, or., CODEA-0665(4)), *Gonçalo de Alfonso* (1264, Oña, or., CORHEN-0095(1)), *Alfonso Perez* (*ibid.*(1); 1379, Calaleño, or., CODEA-0633(1); 1329, Toledo, or., CODEA-0442(1); 1329, *id.*, CODEA-0542(3); 1329, *id.*, CODEA-0547(5)), *Alfonso* (1265, Las Merindades, or., CORHEN-0096(1); 1265, Oña, or., CORHEN-0097(1); 1266, *id.*, CORHEN-0099(1); 1268, *id.*, CORHEN-0101(1); 1268, *id.*, CORHEN-0102(1); 1276, Burgos, or., CORHEN-0580(2); 1326, *id.*, CORHEN-0341(7);), *Alfonso Matinet* (1285, Cantabria, or., CODEA-0705(1)), *Johan Alfonso de Çorita* (1312, Burgos?, or., CODEA-0314(1)), *Johan Alfonso* (1314, Calahorra, or., CODEA-1493(1)), *Johan Alfonso de Haro* (*ibid.*(1)), *Ferrant Alfonso* (1329, Toledo, or., CODEA-0442(1); *id.*, CODEA-0547(2)), *Fferrand Alfonso* (*id.*, CODEA-0542(3)), *Fferran Alfonso* (*id.*, CODEA-0547(1)), *Alfonso Lopez* (1347, Villagarcía, or., CODEA-0621(1)), *Alfonso Rodrigo* (*ibid.*(1)), *Per Alfonso* (1348, Santander, or., CODEA-0720(2)), *Alfonso Ferrandez* (1353, Talavera de la Reina, or., CODEA-0140(1)), *Alfonso Ferrandez de Otero* (1363, Potes, or., CODEA-0605(1)), *Alfonso Garçia de Sant Martin* (1369, Burgos, or., CORHEN-0647(1)), *Toribio Alfonso* (1389, Camaleño, or., CODEA-0721(1)).

<ph>: *Alfonso Garzia* (1489, Burgos?, c., CODEA-1330(1)).

<ø>: *Toribio Alonso* (1404, Camaleño, or., CODEA-0732(1)), *Alonso Perez* (*ibid.*(1); 1479, *id.*, CODEA-0725(1)), *Alonso Scuderu* (1416, Palencia?, or., CODEA-1182(1); *Alonso Blanco* (1461, Aguilar de Campoo, or., CODEA-1185(1)), *Alonso Vedoya* (1461, Potes, or., CODEA-0733(1)), *Alonso* (1479, Camaleño, or., CODEA-0725(2); 1482, Palencia, or., CODEA-0325(1)), *Johan Alonso de Vera* (1479, Camaleño, or., CODEA-0725(1)), *Alonso Garcia* (1485, Alcalá de Henares, or., CODEA-0923(1)), *Alonso Garçia de Tollo* (1493, Camaleño, or., CODEA-0728(1)), *Alonso de Sylua* (1495, Madrid, or., CODEA-1276(1)).

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<ð>		<ff>		<ø>		<ph>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
751										
801	1	100,0							1	0,1
851	13	100,0							13	1,7
901	4	100,0							4	0,5
951	4	100,0							4	0,5
1001	16	100,0							16	2,1
1051	95	100,0							95	12,6
1101	97	100,0							97	12,9
1151	160	98,2	3	1,8					163	21,7
1201	112	99,1	1	0,9					113	15,0
1251	33	51,6	31	48,4					64	8,5
1301	7	17,9	32	82,1					39	5,2
1351	57	83,8	11	16,2					68	9,0
1401	22	88,0			3	12,0			25	3,3
1451	39	78,0			10	20,0	1	2,0	50	6,6
TOTAL	660	87,8	78	10,4	13	1,7	1	0,1	752	100,0

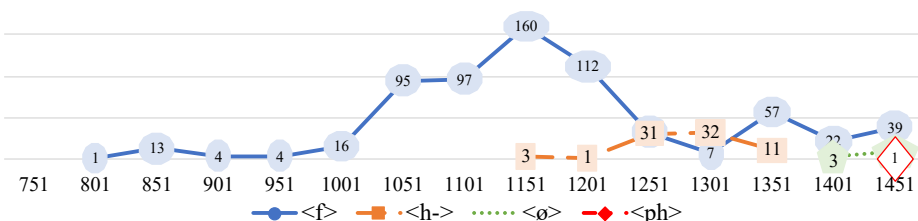
5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f>		<ff>		<ø>		<ph>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
Álava	6	85,7	1	14,3					7	0,9
Vizcaya										
Cantabria	70	78,7	11	12,4	8	9,0			89	11,8
Valpueda	99	100,0							99	13,2
Burgos	159	86,4	24	13,0			1	0,5	184	24,5
La Rioja	135	86,5	21	13,5					156	20,7
Palencia	123	95,3	3	2,3	3	2,3			129	17,2
Madrid	10	76,9	1	7,7	2	15,4			13	1,7
Toledo	58	77,3	17	22,7					75	10,0
TOTAL	660	87,8	78	10,4	13	1,7	1	0,1	752	100,0

TRANSICIÓN CRONOLÓGICA

FA



DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA Y GEOGRÁFICA (FA. FR(%))

	Álava				Vizcaya				Cantabria			
	<f>	<ff>	<ø>	<ph>	<f>	<ff>	<ø>	<ph>	<f>	<ff>	<ø>	<ph>
751												
801	1											
851			0,0	0,0								
901												
951												
1001												
1051												
1101												
1151	1		0,0	0,0					3		0,0	0,0
1201									10		0,0	0,0
1251	2	1	33,3	0,0					4	2	33,3	0,0
1301	2		0,0	0,0					2		100,0	0,0
1351									43	7	14,0	0,0
1401									8	2	0,0	20,0
1451									2	6	0,0	75,0
TOTAL	6	1	14,3	0,0					70	11	8	12,4

	Valpueda				Burgos				La Rioja			
	<f>	<ff>	<ø>	<ph>	<f>	<ff>	<ø>	<ph>	<f>	<ff>	<ø>	<ph>
751												
801												
851	10		0,0	0,0					3		0,0	0,0
901	4		0,0	0,0								
951	3		0,0	0,0	1		0,0	0,0				
1001	5		0,0	0,0	3		0,0	0,0	5		0,0	0,0
1051	31		0,0	0,0	11		0,0	0,0	46		0,0	0,0
1101	44		0,0	0,0	9		0,0	0,0	31		0,0	0,0
1151	2		0,0	0,0	48		0,0	0,0	35	3	7,9	0,0
1201					58		0,0	0,0	8	1	11,1	0,0
1251					19	14	42,4	0,0	4	11	73,3	0,0
1301					3	9	75,0	0,0		6	100,0	0,0
1351					3	1	25,0	0,0	1		0,0	0,0
1401									2		0,0	0,0
1451					4		0,0	0,0				
TOTAL	99		0,0	0,0	159	24	13,0	0,0	135	21	13,5	0,0

	Palencia				Madrid				Toledo					
	<f>	<ff>	<ø>	<ph>	<f>	<ff>	<ø>	<ph>	<h->	<ø>	<f>	<ff>	<ø>	<ph>
751														
801														
851														
901														
951														
1001	3		0,0	0,0										
1051	7		0,0	0,0										
1101	13		0,0	0,0										
1151	56		0,0	0,0							15		0,0	0,0
1201	29		0,0	0,0							7		0,0	0,0
1251	2	3	60,0	0,0							2		0,0	0,0
1301											2	15	88,2	0,0
1351					5	1	16,7	0,0			5	2	28,6	0,0
1401	7		0,0	12,5	1		0,0	0,0			4		0,0	0,0
1451	6	2	0,0	25,0	4		0,0	25,0			23		0,0	0,0
TOTAL	123	3	2,3	2,3	10	1	6,7	13,3			58	17	22,7	0,0

5.3.2.13. Alhondiga

Etimologías: ár. hisp. *fúndaq* ‘fonda’ ‘posada donde se alojaban los mercaderes con sus mercancías’, < ár. *fúnduq* (DCECH s. v. alhóndiga)

Variantes escritas: <h>: *Alhondiga*.

Localizaciones: <h>: *Alfonso Sanchez de Alhondiga* (1479, Mascaraque, or., CODEA-0379).

Según el *LHP* (s. v. alfondega), las formas con <-f-> aparecen ya desde el s. XI: *alfondega* (1033, León, *T. Leg.* fol. 298vº lín. 11), *alfondegam* (1097, Bec. Leire, *Col. dipl. Pedro I* p. 267), y se registran ocho casos más en Toledo, Zaragoza, Tudela; de <-h-> se observan solo tres casos hasta el s. XII: *alhandacha* (1099, Alquézar, Cart. [*De la E.M. en el Alto Aragón* p. 2]) y en la misma parte está indicado «[*En Col. dipl. Pedro I, p. 312: alhandake*], y *alhandecha* (1138, Zaragoza, A. Mun. [*Doc. V. Ebro*, 1, p. 76]).

En el *DCECH* (s. v. alhóndiga) se destacan los siguientes registros: como primer caso *alfóndega* (1033) que parece idéntico al caso mencionado por el *LHP*; *alfóndifa* (1253) y *alhóndiga* (1433, Cortes)⁷⁶³.

5.3.2.14. aprobechar, prouecho

Etimologías: lat. PROFĒCTUS ‘adelanto, progreso’, ‘provecho, utilidad’, derivado de PROFĪCĒRE (DCECH s. v. provecho).

Variantes escritas: <b/u/v>: *aprobechar*, *aprouechedores*, *aprouechamiento*, *aprouechar*, *aproueche*, *aprouechedes*, *aprouechen*, *prouecho*, *prouechosas*, *prouechosos*, *puechos*.

Localizaciones: <b/u/v>: *puechos* (*sic*) (1219, Toledo, or., CODEA-2173(1)), *prouecho* (1274, Palencia, or., CODEA-0327(3); 1498, SMC, or., CODEA-0610(2)), *aprouechamiento* (1288, *id.*, CODEA-0640(1)), *aprouechen* (1381, Orduña, or., RL., CODEA-0990(1)), *aprouechedores* (1384, Camaleño, or., CODEA-0634(1)), *aprouechar* (1250, Madrid?, or., CODEA-0616(1); 1401, La Rioja, or., CODEA-0608(1); 1446, Cañas, or., CODEA-1187(1); 1459, Aguilar de Campoo, or., CODEA-1188(1)), *prouechosos* (1404, Camaleño, or., CODEA-0732(1); 1408, Santibáñez, or., CODEA-0730(1)), *aprouechedes* (1416, Nájera, or., CODEA-0613(1)), *aproueche* (1447, Toledo, or., CODEA-0486(1)), *aprobechar* (1482, Palencia, or., CODEA-0325(1)), *prouechosas* (*ibid.*(1)).

⁷⁶³ «De un cast. **alhondiguero* será reducción el guip. *alondero* ‘vinatero’» (DCECH s. v. alhóndiga).

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

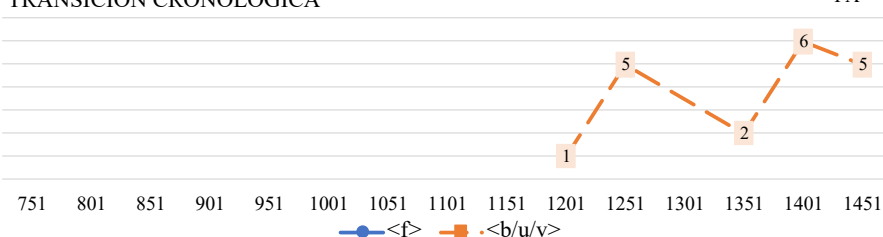
DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f>		<b/u/v>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
751						
801						
851						
901						
951						
1001						
1051						
1101						
1151						
1201			1	100,0	1	5,3
1251			5	100,0	5	26,3
1301						
1351			2	100,0	2	10,5
1401			6	100,0	6	31,6
1451			5	100,0	5	26,3
TOTAL		0,0	19	100,0	19	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f>		<b/u/v>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
Álava			1	100,0	1	5,3
Vizcaya						
Cantabria			3	100,0	3	15,8
Valpuesta						
Burgos						
La Rioja			6	100,0	6	31,6
Palencia			6	100,0	6	31,6
Madrid			1	100,0	1	5,3
Toledo			2	100,0	2	10,5
TOTAL		0,0	19	100,0	19	100,0

TRANSICIÓN CRONOLÓGICA



	Álava			Cantabria			La Rioja			Palencia			Madrid			Toledo		
	<f>	<b/u/v>	<b/u/v>	<f>	<b/u/v>	<b/u/v>	<f>	<b/u/v>	<b/u/v>	<f>	<b/u/v>	<b/u/v>	<f>	<b/u/v>	<b/u/v>	<f>	<b/u/v>	<b/u/v>
751																		
801																		
851																		
901																		
951																		
1001																		
1051																		
1101																		
1151																		
1201																		1 100,0
1251								1 100,0			3 100,0			1 100,0				
1301																		
1351			1 100,0															
1401						1 100,0				3 100,0								1 100,0
1451								2 100,0			3 100,0							
TOTAL		1 100,0			3 100,0			6 100,0		6 100,0			1 5,3				2 100,0	

Según el *LHP* (s. v. *proucto*), h. 865 se registran ya *proectibus* (Samsón, *Apollogeticum* [*Oríg.*, p. 253]), y *proeuctum* (1090, *Cartas de Berenguer y el Cid*, en *Historia Roderici* [h. 1110] [*Esp. del Cid*, 2, p. 942]); para la forma con <-f-> aparece *profectu* (1075, Oña, *Col. dipl.* 1 p. 253). Por otra parte, en el *DCECH* (s. v. *provecho*) el primer registro se documenta en «orígenes (doc. de 1184, Oelschl.; Berceo, etc.)».

En la misma parte del *DCECH*, Corominas ofrece una descripción detallada de esta voz:

También se halla en otros docs. arcaicos y es común en los escritores medievales y de todas las épocas; [...]; heredado directamente por todos los romances de Hispania y Galia. Formas con la -F- conservada, como las de los romances septentrionales (cat., fr. *profit*,

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

oc. *profiech*), se hallan sólo esporádicamente en cast. (*aprofechar* en escritura gienense de 1293, cita de Cabrera); perdido el sentimiento de la composición del vocablo, el cast. y el port. (*proveio*) sonorizaron la consonante; del cast. se tomó el it. antic. *proveccio* y *provecciare* (-*acciare*), usual en los SS. XVI y XVII (Zaccaria).

5.3.2.15. Babile

Etimologías: *Faf(f)ila* (cf. § 2.3.3.1.b-i).

Variantes escritas: <f>: *Fafila*. : *Babile*.

Localizaciones:

<f>: *Martin Iohannes de Uilla Fafila* (1187, Aguilar de Campoo, c., SMACmpRD-65(1)), *Steuanez de Villa Fafila* (*ibid.* (1)).

: *Sancti Babile* ([969], SMC?, c., SMCogBGD-313(1); *id.*, SMCogBGD-697(1); 1084, *id.*, SMCogBGD-594(1))⁷⁶⁴.

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA						DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA					
	<f>		<b/u/v>		TOTAL		<f>		<b/u/v>		TOTAL
	FA	%	FA	%			FA	%	FA	%	
751											
801											
851											
901											
951			2	100,0	2	40,0					
1001											
1051			1	100,0	1	20,0					
1101											
1151	2	100,0			2	40,0					
1201											
1251											
1301											
1351											
1401											
1451											
TOTAL	2	40,0	3	60,0	5	100,0	Álava				
							Vizcaya				
							Cantabria				
							Valpueda				
							Burgos				
							La Rioja		3	60,0	3
							Palencia	2	100,0	2	40,0
							Madrid				
							Toledo				
							TOTAL	2	40,0	3	60,0
											5
											100,0

5.3.2.16. Ballarta, Vallarta, Villa Harta

Etimologías: *villa farta* (cf. § 2.3.3.3.).

Variantes escritas: <f>: *Villa Farta*. <ff>: *Villa Ffarta*. <h>: *Villa Harta*. <ø>: *Ballarta*, *Ballarte*, *Ballartiella*, *Ballartila*, *Uallarta*, *Vallarta*, *Vallarte*, *Vallartella*, *Vallartem*, *Vallartiella*.

Localizaciones:

<f>: *Maior de Villa Farta* (1055, SMC?, c., SMCogBGD-534(1)), *Villa Farta* (1085, *id.*, SMCogBGD-197(2); 1146, *id.*, c. s. XIII, SMCogBGD-*22(1); 1195, *id.*, or.?, SMCogBGD-índice(1)).

<ff>: *Fferrant Rroyz de Villa Ffarta* (1309, Cantabria?, or., CODEA-0710(1)).

<h>: *Villa Harta* (1263, Cañas, or., CODEA-0406(1)).

<ø>: *Valle de Vallarta* (952, SMC?, c., SMCogBGD-423(1)), *Villarta* (1023, *id.*, SMCogBGD-435(1); 1028, *id.*, SMCogBGD-557(1); 1195, *id.*, or.?, SMCogBGD-índice(1); 1284, *id.*,

⁷⁶⁴ En el año 871 se observa «sancti Babile» en un documento de SMC que Martínez Díez (1998) estima como «apócrifo» (cf. *BGD* [doc. 220] (www.chu.eus/galicano/id220) - consultado 21/06/2020).

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

c. s. XIII, SMCogBGD-5*(1)), *Vallartem* (1028, *id.*, c., SMCogBGD-307(1)), *Ballarte* (*id.*, SMCogBGD-435(1); 1195, *id.*, or.?, SMCogBGD-índice(1)), *Beila Monnioz de Vallarta* (1073, *id.*, c., SMCogBGD-339(1)), *Chosta de Vallartella* (*ibid.*(1)), *Vallartiella* (1131, *id.*, SMCogBGD-451(1); 1170, *id.*, SMCogBGD-445(2); 1195, *id.*, or.?, SMCogBGD-índice(1)), *Monio Monioz de Vallartiella* (1131, *id.*, c., SMCogBGD-451(1)), *Ballarta* (1134, *id.*, RL., SMCogBGD-41(2)), *Ballartiella* (1170, *id.*, SMCogBGD-445(1)), *Ballartila* (*ibid.*(1)), *Petri Munionis de Vallarta* (1181, *id.*, SMCogBGD-683(1)), *Gonzalvus Petrez de Ballarta* (1192, *id.*, SMCogBGD-670(1)), *Juan Domjngez de Uallarta* (1287, La Rioja, or., CODEA-0631(1)), *Simon de Uallarta* (*ibid.*(1)).

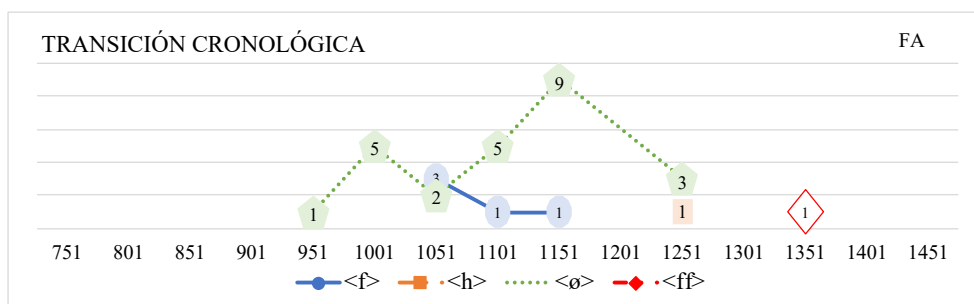
DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f>		<h>		<o>		<ff>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
751										
801										
851										
901										
951					1	100,0			1	3,1
1001					5	100,0			5	15,6
1051	3	60,0			2	40,0			5	15,6
1101	1	16,7			5	83,3			6	18,8
1151	1	10,0			9	90,0			10	31,3
1201										
1251			1	25,0	3	75,0			4	12,5
1301										
1351							1	100,0	1	3,1
1401										
1451										
TOTAL	5	15,6	1	3,1	25	78,1	1	3,1	32	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f>		<h>		<o>		<ff>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
Álava										
Vizcaya										
Cantabria							1	100,0	1	3,1
Valpuesta										
Burgos										
La Rioja	5	16,1	1	3,2	25	80,6			31	96,9
Palencia										
Madrid										
Toledo										
TOTAL	5	15,6	1	3,1	25	78,1	1	3,1	32	100,0

TRANSICIÓN CRONOLÓGICA



En el capítulo anterior hemos mencionado este topónimo de etimología insegura, pero, tal como explicó Alarcos Llorach, se deriva seguramente de una supuesta F, *villa farta*, teniendo en cuenta los registros de <Villa Farta> y <Villa Harta> (cf. Sánchez Vidal, 1972). Parece posible suponer que se debucalzaría la /f/ tempranamente debido a la condición fonológica de /V#_V/ que se había formado en el habla continua: /a_a/. Por

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

tanto, es posible que se pronunciaran cotidianamente dos palabras sin espacio como se han documentado con frecuencia.

5.3.2.17. Bilhorado

Etimologías: *villa forato* (lat. FORATUS o FORARE; comp. *horadar*).

Variantes escritas: <f>: *Belforado, Belforato, Belliforo, Bilforado, Bilforato, Villa Forato, Villa Foratu, Ville Foramini, Ville Foraminis*. <ff>: *Belforado, Bilfforado*. <h>: *Bilhorado*.

Localizaciones:

<ff>: *Juan de Bilfforado* (1249, *id.*, CODEA-0644), *Belforado* (1294, Belorado, or., CODEA-0641(1)).

<h>: *Bilhorado* (1325, Cañas, or., CODEA-0667).

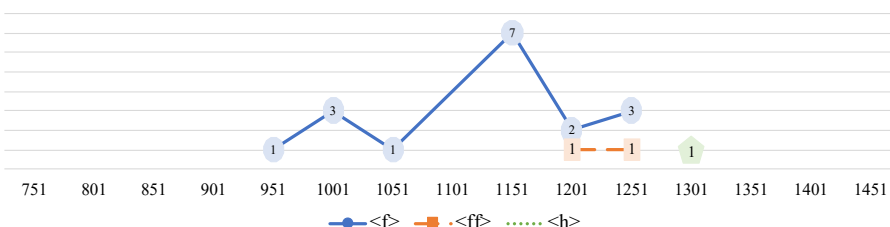
DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f>		<ff>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
751								
801								
851								
901								
951	1	100,0					1	5,0
1001	3	100,0					3	15,0
1051	1	100,0					1	5,0
1101								
1151	7	100,0					7	35,0
1201	2	66,7	1	33,3			3	15,0
1251	3	75,0	1	25,0			4	20,0
1301					1	100,0	1	5,0
1351								
1401								
1451								
TOTAL	17	85,0	2	10,0	1	5,0	20	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f>		<ff>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
Álava	2	100,0					2	10,0
Vizcaya								
Cantabria								
Valpuesta								
Burgos			1	100,0			1	5,0
La Rioja	15	88,2	1	5,9	1	5,9	17	85,0
Palencia								
Madrid								
Toledo								
TOTAL	17	85,0	2	10,0	1	5,0	20	100,0

TRANSICIÓN CRONOLÓGICA



	Álava					Burgos					La Rioja				
	<f>	<ff>	<h>	<ff>	<h>	<f>	<ff>	<h>	<ff>	<h>	<f>	<ff>	<h>	<ff>	<h>
751															
801															
851															
901															
951											1			0,0	0,0
1001											3			0,0	0,0
1051											1			0,0	0,0
1101															
1151											7			0,0	0,0
1201											2	1		33,3	0,0
1251		2		0,0	0,0		1	100,0	0,0		1			0,0	0,0
1301													1	0,0	100,0
1351															
1401															
1451															
TOTAL		2			0,0		1	100,0	0,0		15	1	1	5,9	5,9

5.3.2.18. behetrias

Etimologías: bajo lat. esp. BENEFATORÍA, < BENEFACTOR ‘bienhechor’(DCECH s.v. behetría), < BENE + FACTOR, FACTORIS (cf. § 2.3.3.1.b-i.).

Variantes escritas: <f>: befetria, benefertiam, benefetria, benfetria, bienfetria, bienfetrias, benefactoribus, benefactorum. <ff>: bienffetrias. <h>: behetrias.

Localizaciones:

<ff>: *bienffetrias* (1288, Vitoria, or., RL., CODEA-1127(1)).

<h>: *behetrias* (1386, Alcalá de Henares, or., RL., CODEA-0393(1)).

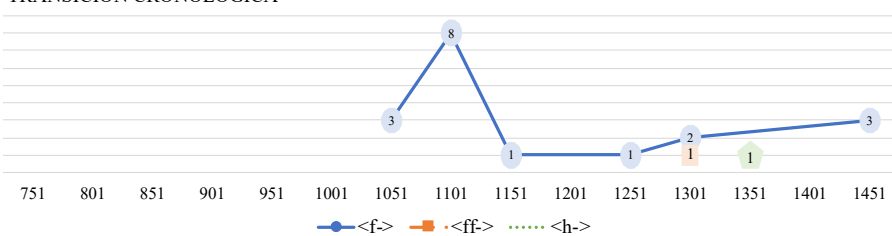
DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f>		<ff>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
751								
801								
851								
901								
951								
1001								
1051	3	100,0					3	15,0
1101	8	100,0					8	40,0
1151	1	100,0					1	5,0
1201								
1251	1	100,0					1	5,0
1301	2	66,7	1	33,3			3	15,0
1351					1	100,0	1	5,0
1401								
1451	3	100,0					3	15,0
TOTAL	18	90,0	1	5,0	1	5,0	20	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f>		<ff>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
Álava	2	66,7	1	33,3			3	15,0
Vizcaya								
Cantabria								
Valpueda								
Burgos	4	100,0					4	20,0
La Rioja	1	100,0					1	5,0
Palencia	11	100,0					11	55,0
Madrid					1	100,0	1	5,0
Toledo								
TOTAL	18	90,0	1	5,0	1	5,0	20	100,0

TRANSICIÓN CRONOLÓGICA



	Álava					Burgos					La Rioja				
	<f>	<ff>	<h>	<ff>	<h>	<f>	<ff>	<h>	<ff>	<h>	<f>	<ff>	<h>	<ff>	<h>
751															
801															
851															
901															
951															
1001															
1051															
1101						2			0,0	0,0					
1151						1			0,0	0,0					
1201															
1251						1			0,0	0,0					
1301	2		1	33,3	0,0						1			0,0	0,0
1351															
1401															
1451															
TOTAL	2		1	33,3	0,0	4					1				0,0

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

	Palencia					Madrid				
	<f>	<ff>	<h>	<ff>	<h>	<f>	<ff>	<h>	<ff>	<h>
751										
801										
851										
901										
951										
1001										
1051	2			0,0	0,0					
1101	6			0,0	0,0					
1151										
1201										
1251										
1301										
1351								1	0,0	100,0
1401										
1451	3			0,0	0,0					
TOTAL	11			0,0	0,0			1	0,0	100,0

5.3.2.19. brafoneras

Etimologías: deriv. *brahonera*, del cat. *braonera*; comp. *brahón*, del cat. *braó*, < fránico BRADO ‘parte carnosa del cueropo’ ‘jamón’ (*DCECH* s. v. *brahón*); fr. ant. *braon*.

Variantes escritas: <f>: *brafoneras*.

Localizaciones: <f>: *brafoneras* (1237, Toledo, or., CODEA-2174(1)).

Según el *DCECH* (s. v. *brahón*), se observa *brahón* (1589) y sus derivaciones aparecen con <f> en fecha anterior: *Brahonera* (h. 1300, *Gr. Conq. de Ultr.*), *brafonera* (ss. XIII-XIV), *brafunera* (ss. XIII-XIV); Corominas explica que «como vocablo forastero, al penetrar en castellano *brahonera* sufrió la influencia de voces autóctonas que tenían *h* aspirada intervocálica más o menos caduca y representada gráficamente por *-f-*, como *baho* o *bafo* ‘vaho’». Cf. también Pensado (1993: 150).

En el *LHP* se observan dos casos sin identificación, pero parecen relacionados con <brafoneras>: s. v. «braoner. [?]» y «braonera. [?]». Se documentan «filius Garsia *braoner*» (1136, Zaragoza, A. Pilar (*Doc. V. Ebro*, 2. p. 90) y «et II *braoneras*» ([s. XII], [Zaragoza], *Cart. grande de la Seo* [*Doc. V. Ebro.*, 2, p. 153]).

5.3.2.20. calaforensis. Calaforra. germano, hermano

calaforensis

Etimologías: *cala* ‘piedra’ + *gorri* ‘rojo’ o (*h*)*uri* ‘pueblo’, o de origen indoeuropeo (cf. § 2.3.3.2.b.).

Variantes escritas: <f>: *calaforensis*, *calaforrensis*. <g>: *calagurrensi*, *calagurrensis*, *calagurritanam*, *calagurritane*, *calagurritanes*, *calagurritanis*, *calagurritano*, *calagurritanus*.

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

Localizaciones: <f>: *calaforrensis* (1152, Aguilar de Campoo, c., RL., SMACmpRD-18(1)), *calaforensis* (1168, *id.*, RL., SMACmpRD-29(1); 1169, *id.*, SMACmpRD-31(1)), *calaforensis* (*id.*, RL., SMACmpRD-32(1)).

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA						DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA					
	<g>		<f>		TOTAL		<g>		<f>		TOTAL
	FA	%	FA	%			FA	%	FA	%	
751						Álava					
801						Vizcaya					
851						Cantabria					
901						Valpuesta					
951						Burgos					
1001	1	100,0			1	3,2	La Rioja	23	100,0	23	74,2
1051	2	100,0			2	6,5	Palencia	4	50,0	4	50,0
1101	3	100,0			3	9,7	Madrid				
1151	20	83,3	4	16,7	24	77,4	Toledo				
1201	1	100,0			1	3,2	TOTAL	27	87,1	4	12,9
1251											
1301											
1351											
1401											
1451											
TOTAL	27	87,1	4	12,9	31	100,0					

Calaforra

Etimologías: cf. *calaforensis*.

Variantes escritas: <f>: *Calaforra*, *Calaforrella*, *Calaforrilla*, *Calafurra*. <g>: *Calagorra*, *Calagurra*, *Calagurram*, *Kalagurra*. <h>: *Calahorra*, *Calahurra*, *Calahurram*.

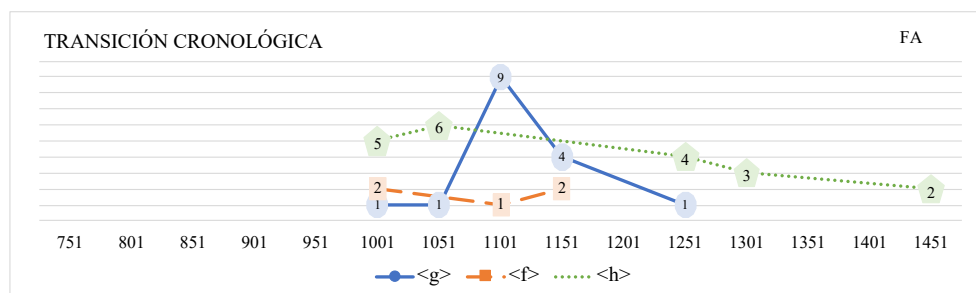
Localizaciones:

<f>: *Calafurra* (1049, SMC?, c., RL., SMCogBGD-303(1)), *Calaforrella* ([h. 1050], *id.*, SMCogBGD-443(1)), *Lope Lopiz de Calaforra* (1116, *id.*, SMCogBGD-732(1)), *Calaforrila* (1182, Palacios de la Sierra?, or., CORHEN-0014(2)).

<h>: *Calahurra* (1042, SMC?, c., RL., SMCogBGD-151(1); 1045, *id.*, RL., SMCogBGD-161(2); 1050, *id.*, RL., SMCogBGD-386(1); 1066, *id.*, RL., SMCogBGD-163(2); 1073, *id.*, SMCogBGD-165(1); 1086, *id.*, SMCogBGD-164(2)), *Calahurram* (1045, *id.*, RL., SMCogBGD-161(1); 1073, *id.*, SMCogBGD-165(1)), *Calahorra* (1286, Logroño, or., CODEA-0615(4); 1314, Calahorra, or., CODEA-1493(3); 1492, Burgos, or., CODEA-0682(2)).

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA						DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA									
	<g>		<f>		<h>		TOTAL		<g>		<f>		<h>		TOTAL
	FA	%	FA	%	FA	%			FA	%	FA	%	FA	%	
751								Álava							
801								Vizcaya							
851								Cantabria							
901								Valpuesta							
951								Burgos							
1001	1	12,5	2	25,0	5	62,5	8	19,5	La Rioja	16	43,2	3	8,1	18	48,6
1051	1	14,3			6	85,7	7	17,1	Palencia					4	9,8
1101	9	90,0	1	10,0			10	24,4	Madrid						
1151	4	66,7	2	33,3			6	14,6	Toledo						
1201															
1251	1	20,0			4	80,0	5	12,2	TOTAL	16	39,0	5	12,2	20	48,8
1301					3	100,0	3	7,3							
1351															
1401															
1451					2	100,0	2	4,9							
TOTAL	16	39,0	5	12,2	20	48,8	41	100,0							

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica



	Burgos				La Rioja			
	<g>	<f>	<h>	<h>	<g>	<f>	<h>	<h>
751								
801								
851								
901								
951								
1001					1	2	5	25,0 62,5
1051					1		6	0,0 85,7
1101					9	1		10,0 0,0
1151		2	100,0	0,0	4			0,0 0,0
1201								
1251					1		4	0,0 80,0
1301							3	0,0 100,0
1351								
1401								
1451			2	0,0				100,0
TOTAL		2	2	50,0	16	3	18	8,1 48,6

germana

Etimologías: germ. GERMĀNUS (*DCECH* s. v. hermano).

Variantes escritas: <g>: *congermanis*, *congermanos*, *congermanus*, *conIermanis*, *germana*, *germanas*, *germane*, *germani*, *germanis*, *germano*, *germanorum*, *germanos*, *germanus*, *gerno*. <h>: *hermana*, *hermandat*, *hermano*, *hermanos*. <o>: *ermana*, *ermanas*, *ermano*, *ermanos*, *ermo*, *erno*. <j>: *Iermais*, *iermana*, *Iermanis*, *iermano*, *Iermano*, *iermanos*, *ierno*.

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<g>		<h>		<o>		<j>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
751										
801										
851	4	100,0							4	1,4
901	10	90,9					1	9,1	11	3,8
951	12	66,7					6	33,3	18	6,2
1001	10	90,9					1	9,1	11	3,8
1051	79	83,2					16	16,8	95	32,8
1101	17	81,0					4	19,0	21	7,2
1151	6	37,5			7	43,8	3	18,8	16	5,5
1201	1	1,5	5	7,7	58	89,2	1	1,5	65	22,4
1251			21	77,8	6	22,2			27	9,3
1301			4	80,0	1	20,0			5	1,7
1351			1	100,0					1	0,3
1401			1	100,0					1	0,3
1451			15	100,0					15	5,2
TOTAL	139	47,9	47	16,2	72	24,8	32	11,0	290	100,0

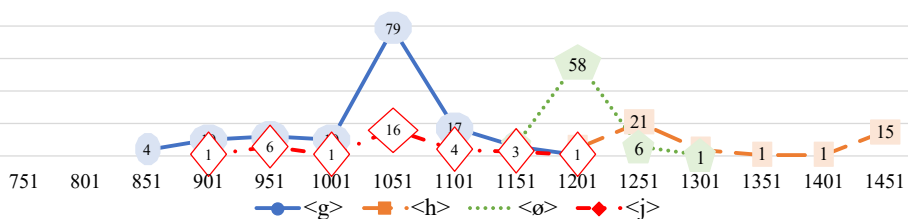
5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<g>		<h>		<ø>		<j>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
Álava										
Vizcaya										
Cantabria	1	16,7			4	66,7	1	16,7	6	2,1
Valpueda	96	77,4					28	22,6	124	42,8
Burgos	3	12,5	15	62,5	6	25,0			24	8,3
La Rioja	34	72,3	6	12,8	7	14,9			47	16,2
Palencia	5	6,3	21	26,6	50	63,3	3	3,8	79	27,2
Madrid										
Toledo			5	50,0	5	50,0			10	3,4
TOTAL	139	47,9	47	16,2	72	24,8	32	11,0	290	100,0

TRANSICIÓN CRONOLÓGICA

FA



DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA Y GEOGRÁFICA (FA. FR(%))

	Álava						Vizcaya						Cantabria						
	<g>	<h>	<ø>	<j>	<h>	<ø>	<g>	<h>	<ø>	<j>	<h>	<ø>	<g>	<h>	<ø>	<j>	<h>	<ø>	
751																			
801																			
851																			
901																			
951																			
1001																			
1051																			
1101																			
1151																			
1201														1		3	1	0,0	60,0
1251																		0,0	100,0
1301															1			0,0	100,0
1351																		0,0	0,0
1401																		0,0	0,0
1451																		0,0	66,7
TOTAL														1	4	1	1	0,0	66,7

	Valpueda						Burgos						La Rioja						
	<g>	<h>	<ø>	<j>	<h>	<ø>	<g>	<h>	<ø>	<j>	<h>	<ø>	<g>	<h>	<ø>	<j>	<h>	<ø>	
751																			
801																			
851	4				0,0	0,0													
901	7			1	0,0	0,0							3				0,0	0,0	
951	10			6	0,0	0,0							2				0,0	0,0	
1001	3			1	0,0	0,0							7				0,0	0,0	
1051	56			16	0,0	0,0	2				0,0	0,0	21				0,0	0,0	
1101	16			4	0,0	0,0	1				0,0	0,0					0,0	0,0	
1151													1				0,0	0,0	
1201									1	3	25,0	75,0			5		0,0	100,0	
1251									11	3	78,6	21,4		5	2	71,4	28,6		
1301									3		100,0	0,0		1		100,0	0,0		
1351																			
1401																			
1451																			
TOTAL	96			28	0,0	0,0	3	15	6	62,5	25,0	34	6	7	12,8	14,9			

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

	Palencia						Madrid						Toledo					
	<g>	<h>	<o>	<j>	<h>	<o>	<g>	<h>	<o>	<j>	<h>	<o>	<g>	<h>	<o>	<j>	<h>	<o>
751																		
801																		
851																		
901																		
951																		
1001																		
1051																		
1101																		
1151	5		7	3	0,0	46,7												
1201		4	43		8,5	91,5									4		0,0	100,0
1251		3			100,0	0,0							2	1			66,7	33,3
1301																		
1351															1		100,0	0,0
1401		1			100,0	0,0												
1451		13			100,0	0,0												
TOTAL	5	21	50	3	26,6	63,3							5	5			50,0	50,0

En comparación con <calagurrensi> y <Calagorro> a partir de *cala* + *gurri*, la voz germánica *germano* nunca aparece con la <f>. En el *LHP* (s. v. *coiermano*, *iermano*) se afirma también la ausencia de <f> en las variantes de esta voz y, según él, se observa *hgermanos* (959, Sahagún, *Orig.*, p. 234) como única forma con la <h> hasta el s. XII.

5.3.2.21. Christoval

Etimologías: lat. CHRISTOPHORO < gr. *Χριστόφορος* (cf. § 2.3.3.1.b-i.).

Variantes escritas: <f>: *Christofori*, *Christoforis*, *Christoforo*, *Xpistoforo*, *Xpistoforus*, *Xristofori*, *Xristoforj*. <u/v>: *Christoual*, *Christouali*, *Christoualo*, *Christoval*, *Cristoualez*, *Cristoualo*, *Cristoval*, *Cristovale*, *Xcristoual*, *Xpcristoual*, *Xpistoual*, *Xristoual*, *Xristoualez*.

Localizaciones:

<u/v>: **Sancto Christoval de Serra** (1025, SMC?, c., SMCogBGD-324(1)), **Sancti Critoval de Serra** (*id.*, SMCogBGD-695(1)), **Cristoval de Villa Gundisalvo** ([1082-1098], *id.*, SMCogBGD-20(1)), **Munnio Christoval** (1082-1104, *id.*, SMCogBGD-195(1)), **Lifuar Cristovale** (1083, *id.*, SMCogBGD-212(1)), **Cristoualo** (1086, Valp., c., SMValpRA-77 [BGt(1)]), **Alvaro Christoval** (1087, SMC?, c., SMCogBGD-476(1)), **Christoualo** (1106, Valp., SMValpRA-107 [BGt(1), BGl(1)]; 1137, *id.*, SMValpRA-179 [BGt(1)]), **Sancio Christoval** (1126, SMC?, c., SMCogBGD-635(1)), **Christouali** (1132, Valp., c., SMValpRA-168 [BGt(1)]), **Christoual** (1137, *id.*, SMValpRA-179[BGl(1)]; 1267 Cantabria, or., CODEA-068(1)), **Iohan Xristoual** (1178, Palencia?, or., CODEA-0506(1)), **Iohannes Xristoual** (*ibid.*(1)), **Ferrant Cristoualez** (1202, Palencia?, or., CODEA-0215(1)), **Dominicus Xristoualez** (1213, *id.*, CODEA-0232(1)), **Xcristoual** (1228, *id.*, CODEA-0158(1)), **Xristoual** (1228, Báscones de Ojeda?, c., CORHEN-0074(1); 1238, La Rioja, or., CODEA-0681(1)), **Xpistoual** (1237, Toledo, or., CODEA-2175(2); 1479, Mascaraque, or., CODEA-0379(2)), **Xpcristoual** (1257, Oña, or., CORHEN-0079(2)).

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

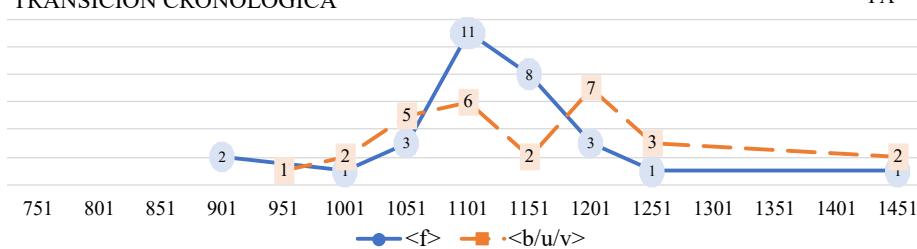
DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f>		<b/u/v>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
751						
801						
851						
901	2	100,0			2	3,4
951			1	100,0	1	1,7
1001	1	33,3	2	66,7	3	5,2
1051	3	37,5	5	62,5	8	13,8
1101	11	64,7	6	35,3	17	29,3
1151	8	80,0	2	20,0	10	17,2
1201	3	30,0	7	70,0	10	17,2
1251	1	25,0	3	75,0	4	6,9
1301						
1351						
1401						
1451	1	33,3	2	66,7	3	5,2
TOTAL	30	51,7	28	48,3	58	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f>		<b/u/v>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
Álava						
Vizcaya						
Cantabria			1	100,0	1	1,7
Valpuesta	4	40,0	6	60,0	10	17,2
Burgos	5	71,4	2	28,6	7	12,1
La Rioja	15	62,5	9	37,5	24	41,4
Palencia	5	45,5	6	54,5	11	19,0
Madrid						
Toledo	1	20,0	4	80,0	5	8,6
TOTAL	30	51,7	28	48,3	58	100,0

TRANSICIÓN CRONOLÓGICA



	Cantabria		Valpuesta		Burgos		La Rioja		Palencia		Toledo			
	<f>	<b/u/v>	<f>	<b/u/v>	<f>	<b/u/v>	<f>	<b/u/v>	<f>	<b/u/v>	<f>	<b/u/v>		
751														
801														
851														
901			1	0,0			1	0,0						
951							1	100,0						
1001							1	66,7						
1051			1	100,0			3	57,1						
1101			3	62,5	4	0,0	4	20,0						
1151							5	0,0	3	2	40,0			
1201					1	0,0	1	100,0	1	4	80,0	1	2	66,7
1251	1	100,0				2	100,0	1						
1301														
1351														
1401														
1451												2	100,0	
TOTAL	1	100,0	4	60,0	5	28,6	15	37,5	5	6	54,5	1	4	80,0

5.3.2.22. dehesa. Defesa, Defesiela

dehesa

Etimologías: lat. DEFENSA < DEFENDERE (cf. §§ 2.3.2. y 2.3.3.1.b.-i.).

Variantes escritas: <f>: defendades, defendant, defendas, defendatis, defendemos, defender, defendere, defendiese, defendiestes, defendio, defendite, defendjendo, defendunt, defenjtiua, defensa, defensam, defensas, defension, defensionem, defensiones, defensis, defensores, defensyones, defesa, defesam, defesas, defese, defesiela, defesis, defessa, defessas, defienda, defiendan, defiende, defiendo. <ff>: deffendant, deffendas, deffendemos, deffendere, deffendiendo, deffendimiento, deffensiones, deffenssiones, deffesa, deffessa, deffiendo. <h>: dehesa.

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

Localizaciones:

<ff>: *deffedant* (894, Valp., c., SMValpRA-6 [BGI(1)]), *deffendere* (900, *id.*, SMValpRA-7 [BGI(1)]), *deffendas* (929, *id.*, SMValpRA-13 [BGI(1)]; [960-961]?, *id.*, SMValpRA-36 [BGI(1)]), *deffesa* (1202, Rebolledo de Traspeña, c., CORHEN-0045(1)), *deffesa* (1257, Palencia?, c., CODEA-0259(1)), *deffiendo* (1269, Nájera, c., CODEA-0706(1); 1298, Cabezón de Cameros, c., CODEA-0708(1); 1329, Toledo, c., CODEA-0542(1)), *deffendiendo* (1286, Logroño, c., CODEA-0615(1)), *deffenssiones* (*ibid.*(3); 1363, Potes, c., CODEA-0605(1)), *deffendemos* (1288, Vitoria, c., CODEA-1127(1)), *deffendimiento* (*ibid.*(1)), *deffensiones* (1292, La Rioja, c., CODEA-0670(1)), *deffiendo* (1326, Burgos, c., CODEA-0341(2)), *deffessa* (1347, Villagarcía, c., CODEA-0621(2)).

<h>: *dehesa* (1272, La Rioja, or., CODEA-0642(7)).

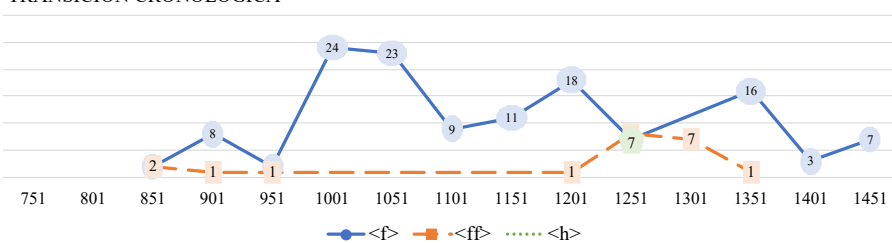
DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f>		<ff>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
751								
801								
851	2	50,0	2	50,0			4	2,5
901	8	88,9	1	11,1			9	5,7
951	2	66,7	1	33,3			3	1,9
1001	24	100,0					24	15,2
1051	23	100,0					23	14,6
1101	9	100,0					9	5,7
1151	11	100,0					11	7,0
1201	18	94,7	1	5,3			19	12,0
1251	7	131,8	8	36,4	7	31,8	22	13,9
1301			7	100,0			7	4,4
1351	16	94,1	1	5,9			17	10,8
1401	3	100,0					3	1,9
1451	7	100,0					7	4,4
TOTAL	130	82,3	21	13,3	7	4,4	158	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f>		<ff>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
Álava	4	66,7	2	33,3			6	3,8
Vizcaya								
Cantabria	3	75,0	1	25,0			4	2,5
Valpueda	8	66,7	4	33,3			12	7,6
Burgos	32	91,4	3	8,6			35	22,2
La Rioja	44	73,3	9	15,0	7	11,7	60	38,0
Palencia	23	95,8	1	4,2			24	15,2
Madrid	5	100,0					5	3,2
Toledo	11	91,7	1	8,3			12	7,6
TOTAL	130	82,3	21	13,3	7	4,4	158	100,0

TRANSICIÓN CRONOLÓGICA



DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA Y GEOGRÁFICA (FA. FR(%))

	Álava				Vizcaya				Cantabria			
	<f>	<ff>	<h>	<ff>	<h>	<ff>	<h>	<f>	<ff>	<h>	<ff>	<h>
751												
801												
851												
901												
951												
1001												
1051												
1101												
1151	1			0,0	0,0							
1201												
1251								1			0,0	0,0
1301		2		100,0	0,0							
1351	3			0,0	0,0			1	1		50,0	0,0
1401												
1451								1			0,0	0,0
TOTAL	4	2		33,3	0,0			3	1		25,0	0,0

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

	Valpueda					Burgos					La Rioja				
	<f>	<ff>	<h>	<ff>	<h>	<f>	<ff>	<h>	<ff>	<h>	<f>	<ff>	<h>	<ff>	<h>
751															
801															
851	2	2		50,0	0,0										
901	3	1		25,0	0,0	1			0,0	0,0	4			0,0	0,0
951	1	1		50,0	0,0	1			0,0	0,0					
1001						7			0,0	0,0	10			0,0	0,0
1051						3			0,0	0,0	12			0,0	0,0
1101	2			0,0	0,0	1			0,0	0,0	6			0,0	0,0
1151						2			0,0	0,0	7			0,0	0,0
1201						9	1		10,0	0,0	4			0,0	0,0
1251						2			0,0	0,0		7	7	50,0	50,0
1301							2		100,0	0,0			2	100,0	0,0
1351						4			0,0	0,0	1			0,0	0,0
1401															
1451						2			0,0	0,0					
TOTAL	8	4		33,3	0,0	32	3		8,6	0,0	44	9	7	15,0	11,7

	Palencia					Madrid					Toledo				
	<f>	<ff>	<h>	<ff>	<h>	<f>	<ff>	<h>	<ff>	<h>	<f>	<ff>	<h>	<ff>	<h>
751															
801															
851															
901															
951															
1001	7			0,0	0,0										
1051	8			0,0	0,0										
1101															
1151	1			0,0	0,0										
1201	4			0,0	0,0										
1251	2	1		33,3	0,0										
1301															
1351						4			0,0	0,0	3	1		0,0	0,0
1401						1			0,0	0,0	2			0,0	0,0
1451	1			0,0	0,0						3			0,0	0,0
TOTAL	23	1		4,2	0,0	5			0,0	0,0	11	1		8,3	0,0

Defesa, Defesiela

Etimologías: cf. *dehesa* (cf. DCECH s. v. defender).

Variantes escritas: <f>: *Defesa, Defeso, Defesiela, Defesilla*.

Localizaciones: <f>: **Defesa** (1028, SMC?, c., SMCogBGD-234(1); 1196, Aguilar de Campoo, c. SMACmpRD-96(2); *id.*, SMACmpRD-97(2)), **Defesa de Romanos** (1196, *id.*, SMACmpRD-96(1); *id.*, SMACmpRD-97(1)), **Defeso** (1028, SMC?, c. SMCogBGD-307(1); *id.*, SMCogBGD-557), **Defesiella** (1196, Pancorbo?, or., CORHEN-0109(1)), **Defesiela** (1210, Palencia, or., CODEA-0223(1)).

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
751						
801						
851						
901						
951						
1001	3	100,0			3	27,3
1051						
1101						
1151	7	100,0			7	63,6
1201	1	100,0			1	9,1
1251						
1301						
1351						
1401						
1451						
TOTAL	11	100,0	0,0	0,0	11	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
Álava						
Vizcaya						
Cantabria						
Valpueda						
Burgos	1	100,0			1	9,1
La Rioja	3	100,0			3	27,3
Palencia	7	100,0			7	63,6
Madrid						
Toledo						
TOTAL	11	100,0	0,0	0,0	11	100,0

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

Según Marcos (1990: 116), se deriva del latín tardío DEFENSA con reducción de /-ns-/ > /s/ y /-f-/ > /-h-/, y significa ‘tierra generalmente acotada y por lo común destinada a pastos’. Asimismo, señala que en la documentación leonesa *Defesa* aparece en 924 y 1078 y *Dehesa* en 1148.

5.3.2.23. Errando, Hernad

Etimologías: germ. FARDINANTH o FRITHUNANTH (cf. § 5.4.2.5).

Variantes escritas: <f>: *Efredinando, F., Feran, Ferand, Fernandez, Ferando, Ferandus, Ferant, Ferdinandi, Ferdinando, Ferdinandus, Fernad, Fernadez, Fernadit, Fernan, Fernand, Fernandes, Fernandet, Fernandez, Fernandi, Fernandiz, Fernando, Fernandus, Fernans, Fernant, Fernon, Ferr[***], Ferr[*****], Ferran, Ferrand, Ferrandet, Ferrandez, Ferrandi, Ferrandiz, Ferrandj, Ferrando, Ferrandum, Ferrandus, Ferranduz, Ferrant, Ferranz, Ferraz, Fierrant, Fredelan, Fredelando, Freden[***], Fredenand, Fredenandez, Fredenandiz, Fredenandizi, Fredenando, Fredenandoz, Fredenandus, Fredenatus, Fredendenando, Fredilando, Fredinand, Fredinandez, Fredinandi, Fredinandiz, Fredinandj, Fredinando, Fredinandus, Frenadus, Frenandi, Frenandiz, Frenandus.* <ff>: *Effredus, Ff, Fferam, Fferan, Fferandez, Fferanz, Ffernan, Ffernandez, Ffernando, Ffernandus, Ffernant, Ffernat, Fferran, Fferrand, Fferrandez, Fferrandi, Fferrandjz, Fferrando, Fferrandus, Fferrant, Fferranz, Fferraz, Fferrand.* <h>: *Hernad.* <ø>: *Errando.*

Localizaciones:

<ff>: *Effredus* (1110, SMC?, c., SMCogBGD-645(1)), *Ff. Egidi* (1239, Toledo, or., CODEA-2176(1)), *Romanus Fferam* (1237, *id.*, CODEA-2175(1)), *Ff.* (1254, Burgos?, or., CODEA-0638(1)), *Ffernant Garçia* (1254, Oña, or., CORHEN-0077(1)), *Fferrant Garçia* (*ibid.*(1); 1296, La Rioja, or., CODEA-0690(2); 1369, Burgos, or., CODEA-0647(4)), *Ffernant Yannegez de Marçello* (1254, Oña, or., CORHEN-0077(1)), *Fferan* (1254, Toledo, or., CODEA-2178(1)), *Fferrant Yuannes* (1254, Piémegas, or., CORHEN-0011(1); 1254, San Salvador de Oña, or., CODEA-0151(1)), *Ferrandus Petri* (1254, or., CODEA-2178(1)), *Ffernan Perez de Matança* (1255, Hospiral de la Puente, or., CODEA-258(1)), *Johan Ffernandez* (*ibid.*(2)), *Ffernant Perez de Matanza* (*ibid.*(1)), *Ferrandi de Açagra* (1257, Toledo, or., CODEA-2179(1)), *Fferrando Diaz de Pazuengos* (1261, Pazuengos, or., CODEA-0635(1)), *Ffernant Garcia* (1262, Cañas, or., CODEA-0687(1)), *Ffernant Gutierrez* (*ibid.*(1)), *Fferrando* (1264, La Rioja, or., CODEA-0636(1); 1286, Logroño, or., CODEA-0615(1)), *Ffernant Yuanes* (1272, Burgos, or., CODEA-0043(1)), *Ffernando* (1274, Palencia, or., CODEA-0327(2)), *Fferrand Pasqualz* (1276, *id.*, CODEA-0303(1)), *Fferran* (1276, Burgos, or., CODEA-0580(1)), *Ruy Fferrandez* (*ibid.*(1)), *Fferrando* (*ibid.*(2)), *Martin Fferrandez* (1277, Piémegas, or., CORHEN-0132(1)), *Roy Fferrandez* (*ibid.*(1)), *Sancho Fferrandez* (*ibid.*(1)), *Fferrant Perez* (*ibid.*(1)), *Marina Fferrandjz* (1279, Carón, or., CODEA-1237(1)), *Gonzalo Fferranz* (1284, Cantabria, or., CODEA-0715(1)), *Ffernant Gutierrez* (1285, La Rioja, or., CODEA-0689(1)), *Domingo Fferraz* (1286, Toledo, or., CODEA-2180(1)), *Gutier Fferraz de Herrera* (1286, Montija, or., CODEA-0639(1)), *Martin Fferraz* (*ibid.*(1); 1286, Logroño, or., CODEA-0615(1)), *Martin Fferraz de Trechuelo*

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

(1286, Montija, or., CODEA-0639(1)), **Martin Fferrandi** (1287, Toledo, or., CODEA-0481(1)), **Domingo Fferandez** (1292, La Rioja, or., CODEA-0670(1)), **Maria Fferraz** (1303, La Rioja, or., CODEA-0672(4); 1347, Villagarcía, or., CODEA-0621(1)), **Fferrando** (1309, Cantabria?, or., CODEA-0710(1)), **Fferrant Rroyz de Villa Ffarta** (*ibid.*(1)), **Fferrant Gonçalez de Anguztiana** (*ibid.*(1)), **Fferrant Martinez de Gujnea** (*ibid.*(1)), **Fferrant Perez de Caranca** (*ibid.*(1)), **Fferrant Ssanchez de Castiel Seco** (*ibid.*(1)), **Lope Fferrandez de Padiella** (1312, Burgos?, or., CODEA-0314(1)), **Gil Fferraz** (1314, Clahorra, or., CODEA-1493(1)), **Garçia Fferrandez** (1325, Cañas, or., CODEA-0667(1); 1404, Palencia?, or., CODEA-1177(1)), **Fferrant Garçia de Alassanco** (1325, Cañas, or., CODEA-0667(1)), **Ffernando** (1326, Burgos, or., CODEA-0341(9)), **Ffernandus** (*ibid.*(9)), **Fferrnand Alvarez** (*ibid.*(1)), **Iohan Fferraz** (1329, Toledo, or., CODEA-0542(2)), **Johan Fferraz** (*ibid.*; 1329, Toledo, or., CODEA-0547(3)), **Martin Fferraz** (*id.*, CODEA-0542(1); *id.*, CODEA-0547(1)), **Fferrand Alffonso** (*id.*, CODEA-0542(3)), **Diego Fferraz** (*id.*, CODEA-0547(1)), **Fferran Alffonso** (*ibid.*(1)), **Fferrant Alffonso** (*ibid.*(2)), **Fferran Perez dArborancha** (1330, Vizcaya?, or., CODEA-0969(1)), **Fferraz** (1347, Villagarcía, or., CODEA-0621(2)), **Elujra Fferraz** (*ibid.*(3)), **Juan Fferraz Messia** (*ibid.*(1)), **Lope Fferraz** (*ibid.*(1)), **Gonzalo Fferraz** (*ibid.*(4)), **Rruy Fferraz** (*ibid.*(1)), **Juan Ffernandez** (*ibid.*(1)), **Fferrand Yuanez de Pielagos** (1348, Santander, or., CODEA-0720(1)), **Domjngo Fferrandez Fferrero** (*ibid.* (1)), **Eluira Fferrandez** (*ibid.*(1)), **Johan Fferrandez** (*ibid.*(3); 1390, Camaleño, or., CODEA-0722(2)), **Johan Fferrandez Calderon** (1348, Santander, or., CODEA-0720(5)), **Johan Fferrandez dEscalant** (*ibid.*(9)), **Johan Fferandez dEscalar** (*ibid.*(1)), **Maria Fferrandez** (*ibid.*(5); 1400, Cantabria, or., CODEA-0735(3)), **Yuan Fferrandez** (1348, Santander, or., CODEA-0720(5)), **Alffonso Fferrandez de Otero** (1363, Potes, or., CODEA-0605(1)), **Johan Fferrandez** (*ibid.*(1)), **Ferrant Fferrandez de Castro** (1368, Logroño, or., CODEA-0719(1)), **Pascual Fferrandez de Vjnuessa** (*ibid.*(1)), **Fferrant Garçia de Camargo** (1369, Burgos, or., CODEA-0647(4)), **Garçia Fferrandez** (1390, Camaleño, or., CODEA-0722(1)), **Fferrant Alfonso** (*ibid.*(1)), **Fferrant Perez De Arguas** (*ibid.*(1)), **Iohan Fferrandez** (1404, Camaleño, or., CODEA-0732(1)), **Mjgel Fferanz** (1404, Aguilar de Campoo, or., CODEA-1180(2)), **Fferrant Martinez** (1406, Nájera, or., CODEA-0609(1)), **Fferrando de Ribadeneira** (1474, Toledo, or., CODEA-0268(1)).

<h>: **Hernad Martines** (1498, SMC, or., CODEA-0610(1)).

<ø>: **Errando de Pinedo** (1184, Valp., c., SMValpRA-185[BGt(1)]).

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

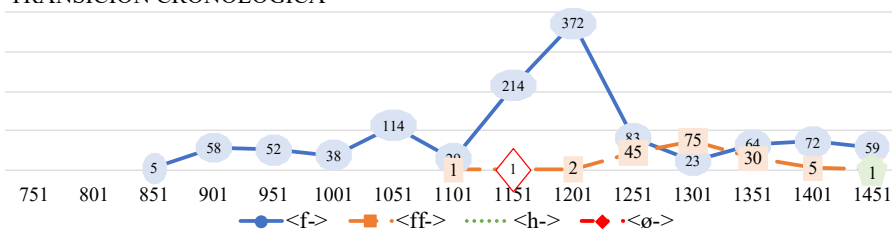
	<f>		<ff>		<h>		<ø>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
751										
801										
851	5	100,0							5	0,4
901	58	100,0							58	4,3
951	52	100,0							52	3,9
1001	38	100,0							38	2,8
1051	114	100,0							114	8,5
1101	29	96,7	1	3,3					30	2,2
1151	214	99,5					1	0,5	215	16,0
1201	372	99,5	2	0,5					374	27,8
1251	83	64,8	45	35,2					128	9,5
1301	23	23,5	75	76,5					98	7,3
1351	64	68,1	30	31,9					94	7,0
1401	72	93,5	5	6,5					77	5,7
1451	59	96,7	1	1,6	1	1,6			61	4,5
TOTAL	1183	88,0	159	11,8	1	0,1	1	0,1	1344	100,0

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f->		<ff->		<h->		<ø->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
Álava	5	100,0							5	0,4
Vizcaya	1	100,0							1	0,1
Cantabria	74	59,7	50	40,3					124	9,2
Valpueda	130	99,2					1	0,8	131	9,7
Burgos	272	87,5	39	12,5					311	23,1
La Rioja	242	86,4	37	13,2	1	0,4			280	20,8
Palencia	365	97,3	10	2,7					375	27,9
Madrid	13	100,0							13	1,0
Toledo	81	77,9	23	22,1					104	7,7
TOTAL	1183	88,0	159	11,8	1	0,1	1	0,1	1344	100,0

TRANSICIÓN CRONOLÓGICA



DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA Y GEOGRÁFICA (FA, FR%)

	Álava						Vizcaya						Cantabria					
	<f->	<ff->	<h->	<ø->	<ff->	<h->	<f->	<ff->	<h->	<ø->	<ff->	<h->	<f->	<ff->	<h->	<ø->	<ff->	<h->
751																		
801																		
851																		
901																		
951																		
1001																		
1051																		
1101																		
1151	1				0,0	0,0							4				0,0	0,0
1201													12				0,0	0,0
1251													4	2			33,3	0,0
1301							1						10	27			73,0	0,0
1351	4				0,0	0,0							27	20			42,6	0,0
1401													9	1			10,0	0,0
1451													8				0,0	0,0
TOTAL	5				0,0	0,0	1						74	50			40,3	0,0

	Valpueda						Burgos						La Rioja					
	<f->	<ff->	<h->	<ø->	<ff->	<h->	<f->	<ff->	<h->	<ø->	<ff->	<h->	<f->	<ff->	<h->	<ø->	<ff->	<h->
751																		
801																		
851	5				0,0	0,0												
901	43				0,0	0,0	3			0,0	0,0	12					0,0	0,0
951	32				0,0	0,0	6			0,0	0,0	14					0,0	0,0
1001	2				0,0	0,0	1			0,0	0,0	30					0,0	0,0
1051	33				0,0	0,0	11			0,0	0,0	56					0,0	0,0
1101	12				0,0	0,0	6			0,0	0,0	5	1				16,7	0,0
1151	2			1	0,0	0,0	45			0,0	0,0	58					0,0	0,0
1201					0,0	0,0	142			0,0	0,0	29					0,0	0,0
1251	1						31	19		38,0	0,0	17	12				41,4	0,0
1301							8	12		60,0	0,0	1	21				95,5	0,0
1351							14	8		36,4	0,0	1	2				66,7	0,0
1401												14	1				6,7	0,0
1451							5			0,0	0,0	5		1			0,0	16,7
TOTAL	130				0,0	0,0	272	39		12,5	0,0	242	37	1			13,2	0,4

	Palencia						Madrid						Toledo					
	<f->	<ff->	<h->	<ø->	<ff->	<h->	<f->	<ff->	<h->	<ø->	<ff->	<h->	<f->	<ff->	<h->	<ø->	<ff->	<h->
751																		
801																		
851																		
901																		
951																		
1001	5				0,0	0,0												
1051	14				0,0	0,0												
1101	6				0,0	0,0												
1151	97				0,0	0,0							7				0,0	0,0
1201	170				0,0	0,0							18	2			10,0	0,0
1251	28	7			20,0	0,0	2			0,0	0,0		1	5			83,3	0,0
1301													3	15			83,3	0,0
1351							7			0,0	0,0		11				0,0	0,0
1401	26	3			10,3	0,0	3			0,0	0,0		20				0,0	0,0
1451	19				0,0	0,0	1			0,0	0,0		21	1			4,5	0,0
TOTAL	365	10			2,7	0,0	13			0,0	0,0		81	23			22,1	0,0

5.3.2.24. enhorçion

Etimologías: comp. *inforción* < *eforción*, < metatésis de bajo lat. OFFERTIO, < OFFERRE (*DCECH* s. v. *inforción*) o *inforción* < bajo lat. INFERTIO (*DLE* s. v. *inforción*, consulta: 20/03/2020); lat. INFRUCTIO, según Menéndez Pidal (*LHP* s. v. *enforcione*).

Variantes escritas: <f>: *enforçion*, *enformaçion*, *enfurcion*, *enfurçion*, *infurçion*, *jnfurçion*, *enfurcione*, *infurcione*, *infurcionem*, *enfurçiones*, *henfurciones*, *infurciones*, *jnfurçiones*, *enfurtion*, *enfurtones*. <ff>: *enffurçion*. <h>: *enhorçion*, *enhurçion*.

Localizaciones:

<ff>: *enffurçion* (1261, Oña, or., CORHEN-0085(1)).

<h>: *enhorçion* (1404, Aguilar de Campoo, or., CODEA-1180(1)), *enhurçion* (*ibid.*(1)).

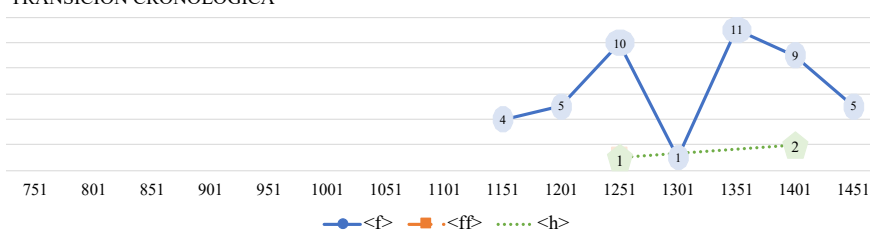
DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f>		<ff>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
751								
801								
851								
901								
951								
1001								
1051								
1101								
1151	4	100,0					4	8,2
1201	5	100,0					5	10,2
1251	10	83,3	1	8,3	1	8,3	12	24,5
1301	1	100,0					1	2,0
1351	11	100,0					11	22,4
1401	9	81,8			2	18,2	11	22,4
1451	5	100,0					5	10,2
TOTAL	45	91,8	1	2,0	3	6,1	49	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f>		<ff>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
Álava	1	100,0					1	2,0
Vizcaya								
Cantabria	25	100,0					25	51,0
Valpueda								
Burgos	13	86,7	1	6,7	1	6,7	15	30,6
La Rioja	1	100,0					1	2,0
Palencia	5	71,4			2	28,6	7	14,3
Madrid								
Toledo								
TOTAL	45	91,8	1	2,0	3	6,1	49	100,0

TRANSICIÓN CRONOLÓGICA



	Álava				Cantabria				Burgos				
	<f>	<ff>	<h>	<ff>	<h>	<f>	<ff>	<h>	<ff>	<h>	<f>	<ff>	<h>
751													
801													
851													
901													
951													
1001													
1051													
1101													
1151											4	0,0	0,0
1201											4	0,0	0,0
1251	1			0,0	0,0	4			0,0	0,0	4	1	16,7
1301											1		0,0
1351						11			0,0	0,0			
1401						9			0,0	0,0			
1451						1			0,0	0,0			
TOTAL	1			0,0	0,0	25			0,0	0,0	13	1	6,7

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

	La Rioja					Palencia				
	<f>	<ff>	<h>	<ff>	<h>	<f>	<ff>	<h>	<ff>	<h>
751										
801										
851										
901										
951										
1001										
1051										
1101										
1151										
1201						1			0,0	0,0
1251	1			0,0	0,0					
1301										
1351										
1401								2	0,0	100,0
1451						4			0,0	0,0
TOTAL	1			0,0	0,0	5		2	0,0	28,6

Según el *LHP*, no aparece la forma de <-h> entre el ss. VIII-XII, pero se observan la de <-f> desde el s. IX y la de <-ff> desde el s. XI: *infurtione* (824, Fº Brañosa, Muñoz p. 17), *enfurcion* (1056, Santillana, *Cart.* p. 10), *efforcione* (1074, Fº Palenzuela, *Col. El Moral* p. 19), etc.

5.3.2.25. Estevan

Etimologías: lat. STEPHANI (/ STEFANI) < gr. *Στέφανος* (cf. §§§ 2.3.3.1.b-i., 5.4.2.6 y 5.5.2.10).

Variantes escritas: <f>: *Stefani, Stefania, Stefaniez, Stefano, Stefanus*. <ph>: *Estephanez, Stephan, Stephane, Stephanez, Stephani, Stephania, Stephanie, Stephanj, Stephano, Stephanu, Stephanus, Sthephani*. <b/u/v>: *Estauanez, Estauano, Esteban, Esteuan, Esteuanet, Esteuanez, Esteuania, Esteuanja, Esteuano, Estevan, Estevano, Santisteban, Steuan, Steuanez, Steuania, Steuano, Stevanez*. <h>: *Stehanus*.

Localizaciones:

<bu/v>: *Steuan Uincentez* (1144, Villaizán o Villamayor de Trev, or., CORHEN-0149(1)), *Domingo Esteuanez* (1152, Aguilar de Campoo, c., SMACmpRD-17(1)), *Iohannis Stevanez* ([1157], SMC?, c., SMCogBGD-549(1)), *Esteuan Andres de Nogar* (1181, Palencia?, or., CODEA-0507(1)), *Fernando Esteuanez* ([1182?-1187], Aguilar de Campoo, c., SMACmpRD-64(1)), *Juan Esteuanez* (1185, Palencia, or., CODEA-0208(1)), *Dominico de Esteuania* (1187, Aguilar de Campoo, c., SMACmpRD-65(1)), *Steuanez de Villa Fafila* (*ibid.*(1)), *Steuano* (*ibid.*(1)), *Steuan Diaz* (1193, Aguilar de Campoo, c., SMACmpRD-84(1); 1193, Toledo, or., CODEA-0211(1)), *Esteuania* (1196, Aguilar de Campoo, c., SMACmpRD-94(1); 1210, Palencia, or., CODEA-0223(1); 1237, Toledo, or., CODEA-2174(1)), *Petro Esteuanez* (1196, Aguilar de Campoo, c., SMACmpRD-98(1)), *Iohan de Steuania* (1199, Monasterio de la Rodilla?, or., CORHEN-0028(1)), *Johan Esteuanez* (1201, Palencia, or., CODEA-0214(1); 1353, Talavera de la Reina, or., CODEA-0140(1)), *Esteuan* (1201, Palencia?, or., CODEA-0214(1); 1207, Villanueva, or., CORHEN-0058(1); 1208, Palencia, or., CODEA-0221(2); 1242, Palencia, or., CODEA-0256(1); 1253, Toledo, or., CODEA-2177(2); 1254, Toledo, or., CODEA-2178(1); 1255, Hospiral de la Puente, or., CODEA-0258(1); 1258, Oña, or., CORHEN-0083(1); 1270, La Rioja, or., CODEA-0709(4); 1275, Palencia, or., CODEA-

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

0295(1); 1287, La Rioja, or., CODEA-0631(1); 1325, Cañas, or., CODEA-0667(2); 1490, Burgos, or., CODEA-1361(1)), *Michael Esteuanez* (1202, Palencia?, or., CODEA-0215(2)), *Esteuano* (1175, Aguilar de Campoo, c., SMACmpRD-40(1); 1190, Aguilar de Campoo?, c., SMACmpRD-70(1); 1204, Palencia, or., CODEA-0219(1); 1207, Villanueva, or., CORHEN-0058(2); 1244, Oña, or., CORHEN-0121(1); *id.*, CORHEN-0122(1); *id.*, CORHEN-0149(1); *id.*, CODEA-0152(1); 1245, Oña, or., CORHEN-0123(1); 1246, Burgos, or., CODEA-0166(2); 1246, Oña, or., CORHEN-0125(2); 1278, Aguilar de Campoo, c., CORHEN-0134(1)), *Estuano* (1207, Villanueva, or., CORHEN-0058(1)), *Johannes Esteuanez* (1208, Burgos?, or., CORHEN-0061(1)), *Ioan Esteuanez* (*id.*, Palencia, or., CODEA-0221(1)), *Martin Esteuanet* (*ibid.*(1)), *Sancho Esteuan* (1213, Toledo?, or., CODEA-0483(1)), *Estevan* (1214, SMC, c. s. XIII, SMCogBGD-25*(1)), *Steuan Ferrandez* (1214, Palencia?, or., CODEA-0230(1)), *Migael Esteuanez* (1221, San Audito, or., CODEA-2167(5)), *Juuan Esteuanez de Fenosa* (1223, Oña, or., CORHEN-0069(1)), *Martin Esteuan* (*ibid.*(1)), *Joan Esteuanez* (1225, Palencia, or., CODEA-0242(1)), *Steuan de Mari Diaç* (1228, Bascos de Ojeda?, c., CORHEN-0074(1); 1228, Palencia?, or., CODEA-0158(1)), *Domingo Estauanez* (1230, Palencia, or., CODEA-0251(1)), *Estevano de Paiares* (1234, SMC, c. s. XIII, RL., SMCogBGD-9*(1)), *Esteuan de Carrança* (1249, Burgos, or., CODEA-0167(1); 1249, Vizcaya?, or., CORHEN-0009(1)), *Steuania* (1268, Oña, or., CORHEN-0101(1); 1268, Oña, or., CORHEN-0102(1); 1278, Oña, or., CORHEN-0103(1)), *Esteuanja Perez* (1272, Burgos, or., CODEA-0043(2); 1285, La Rioja, or., CODEA-0689(1)), *Maria Esteuan* (1274, Madrid, or., CODEA-1403(1)), *Esteuan Perez* (1275, Palencia, or., CODEA-0295(1); 1326, Burgos, or., CODEA-0341(1)), *Juan Esteuan* (1287, La Rioja, or., CODEA-0631(1)), *Esteban de Herze* (1492, Burgos, or., CODEA-0682(1)), *Santisteban de Herze* (*ibid.*(1)), *Santisteban de Erze* (*ibid.*(1)).

<h>: *Stehanus* (952, SMC, c., SMCogBGD-423(1)).

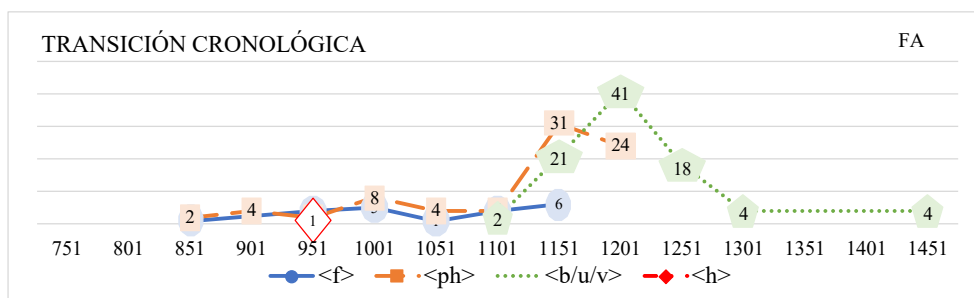
DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f>		<ph>		<b/u/v>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
751										
801										
851	1	33,3	2	66,7					3	1,6
901	4	100,0							4	2,1
951	4	57,1	2	28,6			1	14,3	7	3,7
1001	5	38,5	8	61,5					13	6,8
1051	1	20,0	4	80,0					5	2,6
1101	4	40,0	4	40,0	2	20,0			10	5,2
1151	6	10,3	31	33,4	21	36,2			58	30,4
1201			24	36,9	41	63,1			65	34,0
1251					18	100,0			18	9,4
1301					4	100,0			4	2,1
1351										
1401										
1451					4	100,0			4	2,1
TOTAL	21	11,0	79	41,4	90	47,1	1	0,5	191	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f>		<ph>		<b/u/v>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
Álava										
Vizcaya					1	100,0			1	0,5
Cantabria										
Valpuesta										
Burgos	7	10,9	27	42,2	30	46,9			64	33,5
La Rioja	13	26,0	24	48,0	12	24,0	1	2,0	50	26,2
Palencia			21	38,2	34	61,8			55	28,8
Madrid					1	100,0			1	0,5
Toledo	1	5,0	7	35,0	12	60,0			20	10,5
TOTAL	21	11,0	79	41,4	90	47,1	1	0,5	191	100,0

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica



	Vizcaya				Burgos				La Rioja					
	<f>	<ph>	<b/u/v>	<h>	<f>	<ph>	<b/u/v>	<h>	<ph>	<b/u/v>	<f>	<ph>	<b/u/v>	<h>
751														
801														
851											1	2		
901												4		
951											4	2	1	
1001											5	8		
1051											1	3		
1101					4	2	1					2		
1151					3	6	1		28,6	14,3	2	2	1	
1201		1	0,0	100,0		19	17		60,0	10,0		1	2	
1251							6		52,8	47,2		7		
1301							1		0,0	100,0		2		
1351									0,0	100,0				
1401														
1451							4							
TOTAL		1	0,0	100,0	7	27	30		42,2	46,9	13	24	12	1

	Palencia				Madrid				Toledo					
	<f>	<ph>	<b/u/v>	<h>	<f>	<ph>	<b/u/v>	<h>	<ph>	<b/u/v>	<f>	<ph>	<b/u/v>	<h>
751														
801														
851														
901														
951														
1001														
1051		1		100,0										
1101														
1151		17	12	58,6	41,4						1	6	7	
1201		3	18	14,3	85,7						1	1	3	
1251			4	0,0	100,0		1	1	0,0	50,0				
1301														
1351														
1401														
1451														
TOTAL		21	34	38,2	61,8	1	1		0,0	50,0	1	7	12	

<Stehanus> aparece junto a <Stefanus> (una vez) con una fecha anterior a la de <u/v/>, siendo la copia de finales del s. XII. Aunque es el único caso de F/ PH > <h>, resultaría verosímil que esta <h> procediera simplemente de la caída de <p> de PH como lapsus, por lo que no se atribuiría a la pronunciación de aquella época.

5.3.2.26. Famusco

Etimología: vasc. *amusko* ‘morado’ o lat. FAMULUS (cf. § 2.3.3.b-i.).

Variantes escritas: <f>: *Famusco*. <h>: *Hamusco*, *Hamuscoz*. <o>: *Amusco*, *Amucoz* *Amuscoz*.

<s>: *Samusco* (?).

Localizaciones:

<f>: *Monnio Famusco* (1028, SMC?, c., SMCogBGD-538(1)).

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

<h>: *Hamusco* (972, SMC?, SMcogBGD-309(1); 1096, *id.*, SMcogBGD-259(1)), *Beila Hamuscoz* (1006, *id.*, SMcogBGD-321(1)), *Beila Hamusco* (1082, *id.*, SMcogBGD-71(1)).

<ø>: *Monnio Amucoz* ([899-1035], SMC?, SMcogBGD-523(1)), *Monnio Amuscoz* (*ibid*(1)), *Amusco* ([903], Valp., c., SMValpRA-9 [BGt(1), BGI(1)]; [960-961]?, *id.*, SMValpRA-36 [BGt(1), BGI(1)]; 956, *id.*, SMValpRA-33 [BGt(1), BGI(1)]; 1024, SMC?, c., SMcogBGD-90(4)⁷⁶⁵), *Amusco Munioz* (932, *id.*, SMcogBGD-370(1)), *Amusco de Tricio* (1024, *id.*, SMcogBGD-90(1)), *Anaia Amuscoz* ([h. 1073], *id.*, SMcogBGD-438(1)).

<s>: *Samusco* (?) (1482, Palencia, or., CODEA-0325(1)).

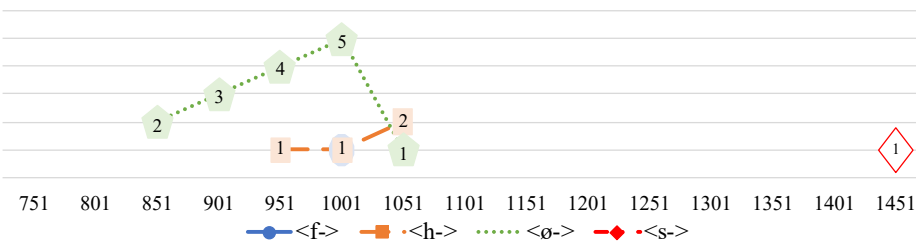
DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f->		<h->		<ø->		<s->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
751										
801										
851					2	100,0			2	9,5
901					3	100,0			3	14,3
951			1	20,0	4	80,0			5	23,8
1001	1	14,3	1	14,3	5	71,4			7	33,3
1051			2	66,7	1	33,3			3	14,3
1101										
1151										
1201										
1251										
1301										
1351										
1401										
1451							1	100,0	1	4,8
TOTAL	1	4,8	4	19,0	15	71,4	1	4,8	21	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f->		<h->		<ø->		<s->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
Álava										
Vizcaya										
Cantabria										
Valpuesta					6	100,0			6	28,6
Burgos										
La Rioja	1	7,1	4	28,6	9	64,3			14	66,7
Palencia							1	100,0	1	4,8
Madrid										
Toledo										
TOTAL	1	4,8	4	19,0	15	71,4	1	4,8	21	100,0

TRANSICIÓN CRONOLÓGICA



⁷⁶⁵ «dmpno Amusco».

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

	Valpuesta						La Rioja						Palencia					
	<f->	<h->	<o->	<s->	<h->	<o->	<f->	<h->	<o->	<s->	<h->	<o->	<f->	<h->	<o->	<s->	<h->	<o->
751																		
801																		
851									2			0,0						100,0
901			2			0,0			1			0,0						100,0
951			4			0,0			1			100,0						0,0
1001							1	1	5			14,3						71,4
1051								2	1			66,7						33,3
1101																		
1151																		
1201																		
1251																		
1301																		
1351																		
1401																		
1451																1	0,0	0,0
TOTAL			6			0,0	1	4	9			28,6				1	0,0	0,0

Antes de todo, es más frecuente la forma con <h> y <o> como ya comentó Quilis Merín (1997). En cuanto a su etimología, aunque Irigoyen insiste en FAMULUS, nuestros datos nos hacen suponer que la <f> es hipercorrección de la <h>, tal vez la aspirada vasca (cf. Torrens Álvarez, 2018); y la <o> procedería de la inestabilidad de la escritura. Recordemos que Torrens Álvarez (2018: 71) supone que la alternancia de este antropónimo entre <h-> y <o-> en Navarra se remonta a posible reflejo de variación fonética verdadera debido a la pérdida temprana de aspiración. Hemos recogido <Samusco> simplemente por su forma similar, *amusco*, pero no es un reflejo de la oralidad en cualquier caso.

5.3.2.27. Falahp

Etimologías: heb. *Halap* (?) (cf. Ariza Viguera, 2008a: 5).

Variantes escritas: <f>: *Falahp*. <h>: *Halab*, *Halap*, *Halaph*.

Localizaciones: <f>: ***Falahp*** (1187, Aguilar de Campoo, c., SMACmpRD-65(1)), ***Falahp Ferrero*** (*ibid.*(1)).

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA						DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA						
	<f->		<h->		TOTAL		<f->		<h->		TOTAL	
	FA	%	FA	%			FA	%	FA	%		
751						Álava						
801						Vizcaya						
851						Cantabria						
901						Valpuesta						
951						Burgos						
1001						La Rioja						
1051						Palencia	2	40,0	3	60,0	5	100,0
1101						Madrid						
1151	2	40,0	3	60,0	5	100,0	Toledo					
1201						TOTAL	2	40,0	3	60,0	5	100,0
1251												
1301												
1351												
1401												
1451												
TOTAL	2	40,0	3	60,0	5	100,0						

5.3.2.28. Falzahurri

Etimologías: *balza?* + vasc. *harri* o *hurri* (cf. *MDELV* IV s. v. *arri*; Quilis Merín, 1997: 101-103 s. v. *harri*, (h)iri / (h)ili / (h)uri).

Variantes escritas: <f>: *Nuno Falzahurri*.

Localizaciones: <f>: ***Nuno Falzahurri*** (1082, SMC?, c., SMCogBDG-520(1); 1195, *id.*, or.?, SMCogBGD-índice(1)).

Quilis Merín (1997: 101) señala que «in pisa villa Victoriano et in *Alzaharriza*» (1089, SMCogLS-276^{766*}), tiene una forma similar a <Falzahurri>, tal como ya hemos indicado.; este documento no está integrado en nuestro corpus. No obstante, en la edición de *BGD* aparece como «in pisa villa Victoriano et in *Ulzaharriza*⁷⁶⁷» (1089, c., SMC?, SMCogBGD-186) y en su título de este documento se lee «los collazos de las villas de Bitoriano y *Ulzaharriza*». En un documento de SMC que tampoco está en nuestro corpus se observa «in villa Nunno *Falzahuri*» ([1075], c., SMCogBDG-521(2)); además, en la búsqueda de *lema toponímico* en el BGD aparece «Villa Nuño *Balza*» y también «notas al topónimo: término *Falsillas* (cat., cerca término villavalle)? Leiva (Rioja Alta)».

5.3.2.29. Fanne

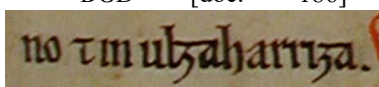
Etimologías: germ., íbero o vasc. *Ann* o *Hanno* (?) (cf. § 2.3.3.2.b.).

Variantes escritas: <f>: *Fan* (?), *Fani*, *Fanne*, *Fannez*, *Fanni*, *Fanniz*. <h>: *Han*, *Hanne*, *Hannez*, *Hanni*, *Hanniz*, *Hunnio* (?). <ø>: *Annis*.

Localizaciones: <f>: ***Fanne Uermuez*** (1011, Oña, or., CORHEN-0007(1)), ***Fanne Uermudez*** (1011, *id.*, CORHEN-0136(1); *id.*, CORHEN-0137(1)), ***Fanni*** (1025, SMC?, c., SMCogBGD-324(1); 1081, *id.*, SMCogBGD-702(1); 1084, *id.*, SMCogBGD-392(1); 1098, *id.*, SMCogBGD-704(3)), ***Maria Fannez*** (1050, Valp., c., SMValpRA-56 [BGt(2), BGI(1)]), ***Monnio Fanni*** (1055, SMC?, c., SMCogBGD-534(1)), ***Sonna Fannez*** (1068, *id.*, SMCogBGD-703(1)), ***Cite Fannez*** (*ibid.*(1)), ***Fernando Fanniz*** (1072, *id.*, SMCogBGD-464(1)), ***Fredinando Fanniz*** (1073, Moriana, or., CORHEN-0153(1)), ***Peitro Fanniz*** (*ibid.*(1)), ***Aluar Fannez*** (1075, Aguilar de Campoo, c., SMACmpRD-9bis(1)), ***Valle de Fani*** (1082, SMC?, c., SMCogBGD-133(1)), ***Fanni de Sotello*** (1109, *id.*, SMCogBGD-404(1)), ***Fan*** (?) (1127, Las Merindades, or., CORHEN-0166(1)).

⁷⁶⁶ Para este caso esta autora indica «SM, 270, 1087» con la edición de Luciano Serrano, pero es una errata.

⁷⁶⁷ *BGD* [doc. 186] (www.ehu.eus/galicano/id186 - consultado 15/08/2020)



(fol. 60₂₄)

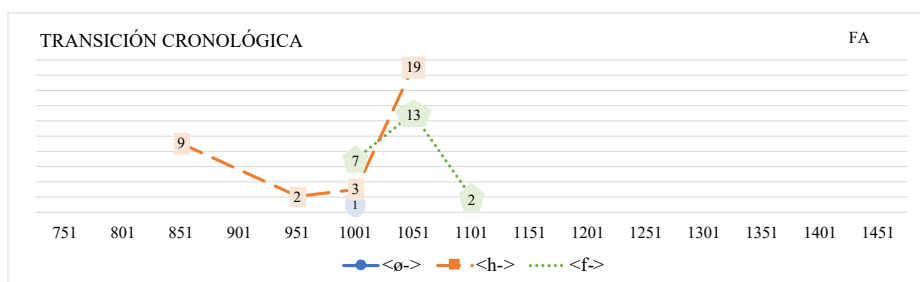
5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<o->		<h->		<f->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
751								
801								
851			9	100,0			9	16,1
901								
951			2	100,0			2	3,6
1001	1	9,1	3	27,3	7	63,6	11	19,6
1051			19	59,4	13	40,6	32	57,1
1101					2	100,0	2	3,6
1151								
1201								
1251								
1301								
1351								
1401								
1451								
TOTAL	1	1,8	33	58,9	22	39,3	56	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<o->		<h->		<f->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
Álava								
Vizcaya								
Cantabria								
Valpuesta			6	66,7	3	33,3	9	16,1
Burgos			1	14,3	6	85,7	7	12,5
La Rioja	1	2,6	26	66,7	12	30,8	39	69,6
Palencia					1	100,0	1	1,8
Madrid								
Toledo								
TOTAL	1	1,8	33	58,9	22	39,3	56	100,0



	Valpuesta					Burgos					La Rioja					Palencia				
	<o->	<h->	<f->	<h->	<f->	<o->	<h->	<f->	<h->	<f->	<o->	<h->	<f->	<h->	<f->	<o->	<h->	<f->	<h->	<f->
751																				
801																				
851			6	100,0	0,0															
901																				
951																				
1001			3	0,0	100,0			3	0,0	100,0			2	100,0						
1051								1	2	33,3	66,7			18	10	64,3	35,7		1	100,0
1101								1	0,0	100,0			1	0,0	100,0					
1151																				
1201																				
1251																				
1301																				
1351																				
1401																				
1451																				
TOTAL		6	3	66,7	33,3		1	6	14,3	85,7		1	26	12	66,7	30,8		1	100,0	

Recordemos que Alvar comenta que la forma ultracorrecta de <f> es más rara y, por su parte, Torrens Álvarez observa que en el *Becerro Gótico* de Cardaña aparece más <f>. Según nuestro corpus, se ve una descripción distinta en cada lugar, es decir, en Valpuesta y La Rioja es más frecuente la <h>, mientras que en Burgos lo es la <f> (en Palencia existe solamente un caso de <f>). Parece que cabe poca duda de que la <f> sea una hipercorrección.

En cuanto a la etimología, Menéndez Pidal (1999 [1926]) propone un origen germánico o ibérico, y últimamente Ramos Remedios (2013) se refiere a la raíz vasca. Según nuestros datos, teniendo en cuenta la diferencia numérica de documentos en cada lugar, podemos decir que este antropónimo se encuentra más frecuentemente en La Rioja (y también en Valpuesta); y cronológicamente aparece en los ss. IX-X (o XI) en la

documentación de Valpuesta y de La Rioja, aunque en copias del s. XII-XIII: *Hanni* (864, Valp., SMValpRA-3 [BGt(4), BGl(2)]), *Hanni* ([899-1035], SMC?, SMCogBGD-523(1)), *Hunnio* (?) (*ibid.*(2)). Además de esta descripción, se tiene en cuenta que los antropónimos tienen más movilidad (cf. Vidal, 2012: 167). Si admitimos el origen germánico o ibérico, nos preguntamos por qué no se halla con cierta frecuencia este antropónimo en lugares no septentrionales, por ejemplo, en el centro peninsular (y costa mediterránea). Según Ramos Remedios (2013), se puede relacionar el antropónimo estudiado con los nombres aquitanos, <Hahanni> y <Hanna>; y no se encuentra ninguna variante en la documentación medieval de Gasuña a la que hemos atendido. Aunque no podemos concluir su etimología, parece conveniente mantener su origen vasco como una de las posibilidades.

Para este análisis hemos excluido las variantes *Yañez* e *Ibañez*, a las que se refiere Godoy Alcántara (1981).

5.3.2.30. fata, ffata. fasta, ffasta (?)

fata, ffata

Etimologías: ár. *hatta* (cf. § 2.3.3.2.c.) (comp. § 0).

Variantes escritas: <f>: *fata*. <ff>: *ffata*. <o>: *ata*.

Localizaciones:

<f>: **fata** (1199, Toledo, or., CODEA-2171(5); 1225, Palencia, or., CODEA-0242(1); 1238, Burgos, or., CODEA-0163(3); 1238, La Rioja, or., CODEA-0681(1); 1243, Palencia?, or., CODEA-0419(1); 1249, La Rioja, or., CODEA-0644(1); 1257, Palencia?, or., CODEA-0259(23); 1264, Oña, or., CODEA-0095(1); 1270, La Rioja, or., CODEA-0709(1); 1274, Palencia, or., CODEA-0327(2); 1275, *id.*, CODEA-0295(1); 1276, *id.*, CODEA-0303(4); 1277, San Quirce, or., CORHEN-0126(1); 1277, Oña, or., CORHEN-0127(2); *id.*, CORHEN-0128(1); 1277, Frías, or., CORHEN-0130(1); 1277, Oña, or., CORHEN-0131(1); 1278, Burgos, or., CORHEN-0135(1); 1286, Montija, or., CODEA-0639(2); 1287, Toledo, or., CODEA-0481(1)).

<ff>: **ffata** (1262, La Rioja, or., CODEA-0665(1); 1296, *id.*, CODEA-0690(1); 1348, Santander, or., CODEA-0720(1)).

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

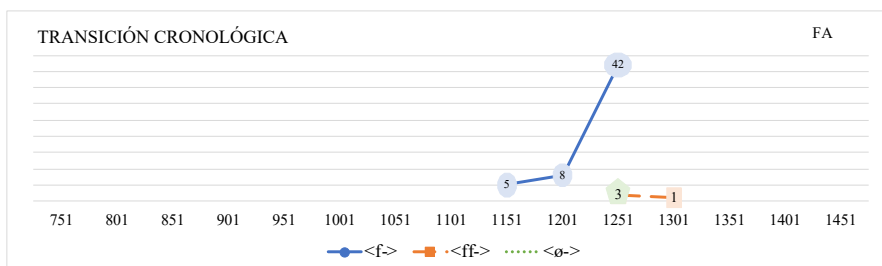
DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f->		<ff->		<ø->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
751								
801								
851								
901								
951								
1001								
1051								
1101								
1151	5	100,0					5	8,2
1201	8	100,0					8	13,1
1251	42	89,4	2	4,3	3	6,4	47	77,0
1301			1	100,0			1	1,6
1351								
1401								
1451								
TOTAL	55	90,2	3	4,9	3	4,9	61	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f->		<ff->		<ø->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
Álava								
Vizcaya								
Cantabria			1	50,0	1	50,0	2	3,3
Valpuesta								
Burgos	13	86,7			2	13,3	15	24,6
La Rioja	4	66,7	2	33,3			6	9,8
Palencia	32	100,0					32	52,5
Madrid								
Toledo	6	100,0					6	9,8
TOTAL	55	90,2	3	4,9	3	4,9	61	100,0

TRANSICIÓN CRONOLÓGICA



	Cantabria					Burgos					La Rioja				
	<f->	<ff->	<ø->	<ff->	<ø->	<f->	<ff->	<ø->	<ff->	<ø->	<f->	<ff->	<ø->	<ff->	<ø->
751															
801															
851															
901															
951															
1001															
1051															
1101															
1151															
1201						3			0,0	0,0	3			0,0	0,0
1251			1	0,0	100,0	10		2	0,0	16,7	1	2	66,7	0,0	0,0
1301			1	100,0	0,0										
1351															
1401															
1451															
TOTAL			1	50,0	50,0	13		2	13,3		4	2	33,3	0,0	0,0

	Palencia					Toledo				
	<f->	<ff->	<ø->	<ff->	<ø->	<f->	<ff->	<ø->	<ff->	<ø->
751										
801										
851										
901										
951										
1001										
1051										
1101										
1151						5			0,0	0,0
1201		2		0,0	0,0				0,0	0,0
1251		30		0,0	0,0	1			0,0	0,0
1301										
1351										
1401										
1451										
TOTAL		32		0,0	0,0	6			0,0	0,0

En el *LHP* (s. v. *fasta*) se señalan como derivaciones *fasta*, *adta*, *adte*, *asta* *ata*, *hata* con el significado de preposición ‘hasta’, y con la forma de <ø-> se observan no pocos casos entre los ss. VIII-XII: de manera sintetizada, *ata* (en el s. X: Gl. Emil., Gl. Sil. [tres casos]; en el s. XI: León, T. Celanva, Liébana, Sahagún, Fº Palenzuela, Eslonza,

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

Sobrarbe; en el s. XII: S. Vicente de Oviedo, Almazán), *adta* (en el s. X: Cardeña [c. de h. 1085]; en el s. XI: T. Celanova, León, Villasabariego) y *ad te* (h. 1050?, Bezdemarbán) / *adte* (1092, Sahagún); por su parte, se registra solo un caso de <h->, *hata* (1098, Guadalajara).

Ante todo, en el análisis no hemos atendido a las formas, <adta> ni <ad te> / <adte>. Segundo, a diferencia del *LHP*, en nuestros datos se ven escasos casos de <ø-> y ha de tenerse en cuenta que nuestro corpus no incluye los lugares donde se encuentran los casos mencionados en el *LHP*. Por último, parece interesante que en nuestros datos no se encuentra ningún caso de <h-> ni siquiera en La Rioja (aunque la frecuencia es muy baja).

fasta, ffasta (?)

Etimologías: ? (cf. § 2.3.3.2.c.) (comp. § 5.3.2.30).

Variantes escritas: <f>: *fasta, fasto*. <ff>: *ffasta*. <ø>: *asta*.

Localizaciones:

<f>: *fasta* (1185, Palencia, or., CODEA-0208(1); 1207, Villanueva, or., CORHEN-0058(3); 1213, Toledo, or., CODEA-2169(1); 1221, SMC?, c. s. XIII, SMCogBGD-11*(1); 1234, *id.*, RL., SMCogBGD-9*(2); 1242, Palencia, or., CODEA-0256(6); 1244, Oña, or., CORHEN-0122(3); 1244, *id.*, CODEA-0149(3); 1254, *id.*, CODEA-0150(1); 1261, *id.*, CORHEN-0085(1); 1263, *id.*, CORHEN-0093(1); 1265, Las Merindades, or., CORHEN-0096(1); 1268, Oña, or., CORHEN-0101(1); *id.*, CORHEN-0102(1); 1270, SMC?, c., SMCogBGD-0637(2); 1272, La Rioja, or., CODEA-0642(3); 1275, Palencia, CODEA-0295(1); 1276, Burgos, or., CODEA-0580(1); 1278, Oña, CORHEN-0133(1); 1282, SMC?, c. s. XIII, RL., SMCogBGD-19*(1); 1288, Vitoria, or., RL., CODEA-1127(10); 1354, Dos Barrios, or., CODEA-0200(1); 1381, Orduña, or., RL., CODEA-0990(1); 1384, Camaleño, or., CODEA-0634(2); 1389, *id.*, CODEA-0721(1); *id.*, CODEA-0723(1); 1390, *id.*, CODEA-0772(1); 1401, La Rioja, or., CODEA-0608(2); 1403, Palencia?, or., CODEA-1177(1); 1404, Camaleño, or., CODEA-0732(1); 1416, Nájera, or., CODEA-0613(8); 1418, *id.*, CODEA-0612(3); 1421, Palencia?, or., CODEA-1184(1); 1446, Cañas, or., CODEA-1187(1); 1447, La Rioja?, or., CODEA-1404(1); 1447, Toledo, or., CODEA-0486(2); 1450, Aguilar de Campoo, CODEA-0020(2); 1459, *id.*, CODEA-1188(2); 1461, *id.*, CODEA-1185(1); 1466, Camaleño, or., CODEA-0759(3); 1474, Toledo, or., CODEA-0268(1); 1481, *id.*, CODEA-0391(1); 1498, SMC, or., CODEA-0610(2)), *fasto* (1213, Toledo, or., CODEA-2169(1)).

<ff>: *ffasta* (1286, Logroño, or., CODEA-0615(1); 1288, Vitoria, or., RL., CODEA-1127(7); 1291, La Rioja, or., CODEA-0666(1); 1292, *id.*, CODEA-0670(2); 1296, *id.*, CODEA-0690(3); 1312, Burgos?, or., CODEA-0314(2); 1325, Cañas, or., CODEA-0667(1); 1326, Burgos, or., CODEA-0341(2); 1329, Toledo, or., CODEA-0547(3); 1330, Vizcaya?, or., CODEA-0969; 1368, Logroño, or., CODEA-0719(1); 1369, Burgos, or., CODEA-0647(1); 1381, Orduña, or., RL., CODEA-0990(1)).

<ø>: *asta* (1186, Palencia, or., CODEA-0209; 1347, Villagarcía, or., CODEA-0621(1)).

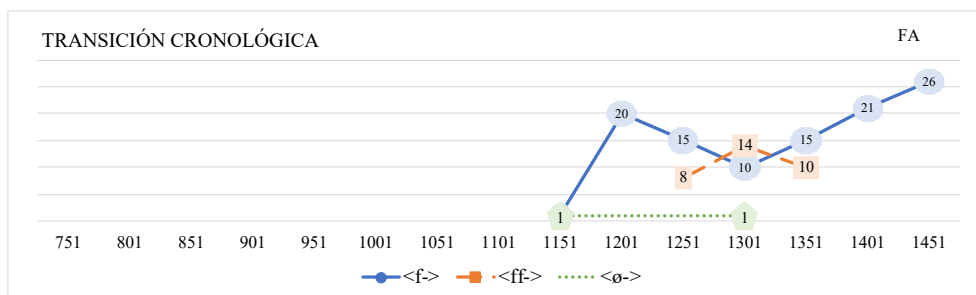
5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f->		<ff->		<o->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
751								
801								
851								
901								
951								
1001								
1051								
1101								
1151	1	50,0			1	50,0	2	1,4
1201	20	100,0					20	14,1
1251	15	63,2	8	34,8			23	16,2
1301	10	40,0	14	56,0	1	4,0	25	17,6
1351	15	60,0	10	40,0			25	17,6
1401	21	100,0					21	14,8
1451	26	100,0					26	18,3
TOTAL	108	76,1	32	22,5	2	1,4	142	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f->		<ff->		<o->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
Álava	11	57,9	8	42,1			19	13,4
Vizcaya			1	100,0			1	0,7
Cantabria	9	100,0					9	6,3
Valpuesta								
Burgos	22	81,5	5	18,5			27	19,0
La Rioja	26	72,2	9	25,0	1	2,8	36	25,4
Palencia	15	93,8					16	11,3
Madrid	18	69,2	8	30,8	1	6,3	26	18,3
Toledo	7	87,5	1	12,5			8	5,6
TOTAL	108	76,1	32	22,5	2	1,4	142	100,0



DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA Y GEOGRÁFICA (FA. FR(%))

	Álava					Vizcaya					Cantabria				
	<f->	<ff->	<o->	<ff->	<o->	<f->	<ff->	<o->	<ff->	<o->	<f->	<ff->	<o->	<ff->	<o->
751															
801															
851															
901															
951															
1001															
1051															
1101															
1151															
1201															
1251															
1301	10	7		41,2	0,0	1			100,0	0,0					
1351	1	1		50,0	0,0						5			0,0	0,0
1401											1			0,0	0,0
1451											3			0,0	0,0
TOTAL	11	8		42,1	0,0	1			100,0	0,0	9			0,0	0,0

	Valpuesta					Burgos					La Rioja				
	<f->	<ff->	<o->	<ff->	<o->	<f->	<ff->	<o->	<ff->	<o->	<f->	<ff->	<o->	<ff->	<o->
751															
801															
851															
901															
951															
1001															
1051															
1101															
1151															
1201						9			0,0	0,0	3			0,0	0,0
1251						8			0,0	0,0	6	7		53,8	0,0
1301							4		100,0	0,0		1	1	50,0	50,0
1351							1		100,0	0,0		1		100,0	0,0
1401											15			0,0	0,0
1451						5			0,0	0,0	2			0,0	0,0
TOTAL						22	5		18,5	0,0	26	9	1	25,0	2,8

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

	Palencia					Madrid					Toledo				
	<f->	<ff->	<o->	<ff->	<o->	<f->	<ff->	<o->	<ff->	<o->	<f->	<ff->	<o->	<ff->	<o->
751															
801															
851															
901															
951															
1001															
1051															
1101															
1151	1		1	0,0	50,0										
1201	6			0,0	0,0					2			0,0	0,0	
1251	1			0,0	0,0		1	100,0	0,0						
1301											1		100,0	0,0	
1351						8	7	46,7	0,0						
1401	2			0,0	0,0	1		0,0	0,0	2			0,0	0,0	
1451	5			0,0	0,0	9		0,0	0,0	2			0,0	0,0	
TOTAL	15		1	0,0	6,3	18	8	30,8	0,0	7	1		12,5	0,0	

Según el *LHP* (s. v. *fasta*), como primera documentación <fasta> aparece cinco veces junto a <fastam> (una vez) en un documento de 1074 (F^o Palenzuela, *Col. El. Moral* p. 20) y <asta> se encuentra únicamente en 1036 (Liébana, *Cart.* p. 100); sobre <adta, adte> cf. § 5.3.2.30.

Se observa una preferencia distinta de las dos formas, <fata> y <fasta>, ya que, mientras en Palencia se ve más el uso de <fata>, en otros lugares como Burgos y La Rioja es más frecuente <fasta>; y, además, en las zonas a las que nos hemos dedicado se observa el uso de ambas formas desde el s. XIII más o menos.

5.3.2.31. Fazanna

Etimologías: ár. hisp. *hasána* < ár. cl. *hasanah* ‘buena acción’ (*DLE* s. v. *hazaña*; consulta: 01/04/2020).

Variantes escritas: <f>: *Fazanna*.

Localizaciones: <f>: ***Fazanna*** (1239, Toledo, or., CODEA-2176(1)).

5.3.2.32. Farana. Faranlucos

Farana

Etimologías: vasc. *haran* ‘valle’ (cf. § 2.3.3.2.b).

Variantes escritas: <f>: *Farana*, *Faranna*, *Faraua*.

Localizaciones:

<f>: ***Zulla Faranna*** (1006, SMC?, c., SMCogBGD-321(1)), ***Peidro Lopez de Farana*** (1221, *id.*, c. s. XIII, SMCogBGD-11*(1)), ***Lope Martínez de Frana*** (1236, Centollinos?, or., CORHEN-0115(1)), ***Lope Marrtinez de Faraua*** (1236, Burgos, or., CODEA-0162(1)).

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA						DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA							
	<f>		<h>		TOTAL			<f>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%		FA	%	FA	%	FA	%
751							Álava						
801							Vizcaya						
851							Cantabria						
901							Valpuesta						
951							Burgos	2	100,0			2	50,0
1001	1	100,0			1	25,0	La Rioja	2	100,0			2	50,0
1051							Palencia						
1101							Madrid						
1151							Toledo						
1201	3	100,0			3	75,0	TOTAL	4	100,0	0,0		4	100,0
1251													
1301													
1351													
1401													
1451													
TOTAL	4	100,0	0,0		4	100,0							

Faranluces

Etimologías: cf. *Farana* (cf. § 2.3.3.5.a-iii).

Variantes escritas: <f>: *Faranluces*. <h>: *Harrilucea*.

Localizaciones:

<f>: *Faranluces* (947, SMC?, c., SMCogBGD-378(1)).

<h>: *Harrilucea* ([h. 1174], SMC?, c., SMCogBGD-248(1)).

5.3.2.33. Farrameliz

Etimologías: antr. vasc. *Herramelliz* (cf. § 2.3.3.2.b.).

Variantes escritas: <f>: *Farrameliz*, *Ferramellori*, *Ferrameleri*, *Ferramelur*. <h>: *Harramelli*, *Harramelliz*, *Harramellori*, *Harramellus*, *Hermellis*, *Herramellori*. <ø>: *Ermelellez* (?).

Localizaciones:

<f>: **Sancio Farrameliz** (1048, SMC?, c., SMCogBGD-29(2)), **Ferramellori** ([1111], *id.*, SMCogBGD-419(1)), **Ferramelur** (1190, *id.*, SMCogBGD-678(1)), **Ferrameleri** (1195, *id.*, or.?, SMCogBGD-índice(1)).

<h>: **Harramelli Gondissalviz** (1065, *id.*, SMCogBGD-499(1)), **Harramelli Gonzalviz** ([h. 1065], *id.*, SMCogBGD-500(1)), **Harramello Zonzalviz** (*ibid.*(1)), **Harramellori** (1067, *id.*, SMCogBGD-247(2); 1195, *id.*, or.?, SMCogBGD-índice(1)), **Harramelli Gondessalviz** (1070, SMC?, c., SMCogBGD-529(1)), **Gonzalvo Harramelli** (*ibid.*(1)), **Nunno Ovecoz de Harramellori** (1080, *id.*, c., SMCogBGD-519(1)), **Harramelli** ([1082-1098], *id.*, SMCogBGD-20(1)), **Herramellori** ([1111], *id.*, SMCogBGD-419(1); [h. 1174], *id.*, SMCogBGD-248(2)), **Lope Harramelliz de Artassona** (1128, *id.*, SMCogBGD-602(1)), **Iustus de Harramellori** (1159, *id.*, SMCogBGD-121(1)), **Pelagio de Hermellis** (1282, *id.*, SMCogBGD-18*(1)).

<ø>: **Gomiz Ermelellez** ([h. 1050], SMC?, c., SMCogBGD-443(1)).

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<h>		<o>		<f>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
751								
801								
851	1	100,0					1	4,0
901	2	100,0					2	8,0
951								
1001			1	33,3	2	66,7	3	12,0
1051	9	100,0					9	36,0
1101	3	75,0			1	25,0	4	16,0
1151	3	60,0			2	40,0	5	20,0
1201								
1251	1	100,0					1	4,0
1301								
1351								
1401								
1451								
TOTAL	19	76,0	1	4,0	5	20,0	25	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<h>		<o>		<f>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
Álava								
Vizcaya								
Cantabria								
Valpueda	3	100,0					3	12,0
Burgos								
La Rioja	16	72,7	1	4,5	5	22,7	22	88,0
Palencia								
Madrid								
Toledo								
TOTAL	19	76,0	1	4,0	5	20,0	25	100,0

	Valpueda					La Rioja				
	<h>	<o>	<f>	<o>	<f>	<h>	<o>	<f>	<o>	<f>
751										
801										
851	1			0,0	0,0					
901	2			0,0	0,0					
951										
1001						1	2	33,3	66,7	
1051						9		0,0	0,0	
1101						3	1	0,0	25,0	
1151						3	2	0,0	40,0	
1201										
1251						1		0,0	0,0	
1301										
1351										
1401										
1451										
TOTAL	3			0,0	0,0	16	1	4,5	22,7	

5.3.2.34. Fari

Etimologías: vasc. *h?* (comp. *MDELV* IV s. v. arri; Quilis Merín, 1997: 101 s. v. harri)

Variantes escritas: <f>: *Fari*. <h>: *Hari*. <eh>: *Ehari*.

Localizaciones:

<f>: *Gonzalviz de Fari* (1088, SMC?, c., SMCogBGD-182(1)).

<h>: *Gondissalvo Beilaz de Hari* (1082, SMC?, c., SMCogBGD-520(1)).

<eh>: *Ehari* (1025, SMC?, SMCogBGD-583(1)).

5.3.2.35. Garahe. fe.

Garahe

Etimologías: *garra* + lat. *FE* (?) (cf. § 2.3.3.1.b-i.).

Variantes escritas: <h>: *Garahe*, *Garrahe*.

Localizaciones: <h>: *Garrahe* (1016, SMC?, c., RL., SMCogBGD-504(1); 1106-1107, *id.*, SMCogBGD-640(2); 1107, *id.*, RL., SMCogBGD-691(2); 1195, *id.*, or.?, SMCogBGD-índice(1); 1221, *id.*, c. s. XIII, SMCogBGD-11*(1)), *Garahe* (1106, *id.*, c., RL., SMCogBGD-642(1)).

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
751						
801						
851						
901						
951						
1001			1	100,0	1	12,5
1051						
1101			5	100,0	5	62,5
1151			1	100,0	1	12,5
1201			1	100,0	1	12,5
1251						
1301						
1351						
1401						
1451						
TOTAL		0,0	8	100,0	8	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
Álava						
Vizcaya						
Cantabria						
Valpueda						
Burgos						
La Rioja			8	100,0	8	100,0
Palencia						
Madrid						
Toledo						
TOTAL		0,0	8	100,0	8	100,0

Como informaron varios autores, este topónimo también se registró en el s. X, concretamente, en el 927 (o 957 para Ubieto), pero no hemos integrado su documento (SMCogBGD-641) en nuestro corpus porque Martínez Díez (1998) lo considera como una posible falsificación.

fe

Etimologías: lat. FIDES (*DCECH* s. v. *fe*).

Variantes escritas: <f>: *fe, fee*. <ff>: *ffe*.

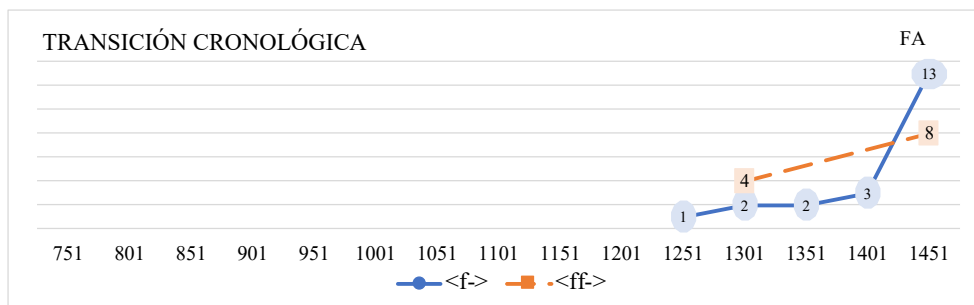
DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f>		<ff>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
751						
801						
851						
901						
951						
1001						
1051						
1101						
1151						
1201						
1251	1	100,0			1	3,0
1301	2	33,3	4	66,7	6	18,2
1351	2	100,0			2	6,1
1401	3	100,0			3	9,1
1451	13	61,9	8	38,1	21	63,6
TOTAL	21	63,6	12	36,4	33	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f>		<ff>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
Álava	1	100,0			1	3,0
Vizcaya						
Cantabria	1	100,0			1	3,0
Valpueda						
Burgos	1	100,0			1	3,0
La Rioja	2	100,0			2	6,1
Palencia	2	20,0	8	80,0	10	30,3
Madrid	5	100,0			5	15,2
Toledo	9	69,2	4	30,8	13	39,4
TOTAL	21	63,6	12	36,4	33	100,0

TRANSICIÓN CRONOLÓGICA



5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

	Álava			Cantabria			Burgos			La Rioja			Palencia			Madrid			Toledo			
	<f>	<ff>	<ff>	<f>	<ff>	<ff>	<f>	<ff>	<ff>	<f>	<ff>	<ff>	<f>	<ff>	<ff>	<f>	<ff>	<ff>	<f>	<ff>	<ff>	
751																						
801																						
851																						
901																						
951																						
1001																						
1051																						
1101																						
1151																						
1201																						
1251																						
1301																						
1351	1		0,0																			
1401				1		0,0							1		0,0	2		0,0	1		0,0	
1451							1		0,0	2		0,0	8		100,0	3		0,0	6		0,0	
TOTAL	1		0,0	1		0,0	1		0,0	2		0,0	2	8	80,0	5		0,0	9	4	66,7	30,8

Corominas explica en el *DCECH* (s. v. fe) que «[1]a conservación de la F- no indica propiamente cultismo ni semicultismo, sino que es un caso más de predominio de la pronunciación de las clases ilustradas sobre la del vulgo, única que en la época primitiva admitía haches aspiradas». Según él, /he/ existió frecuentemente en el habla villanesca, tal como figura en el teatro del Siglo de Oro, ya que se observan <a la he> y <mia he>. Además, la F- en su derivación, *fiel*, no se ha mantenido «por efecto del diptongo moderno [...] ni para huir de la homonimia con *hiel* (Steiger, BRAE X, 171), sino por la misma razón que en *fe*» y se pronunciaba *fiel* sin diptongación hasta fecha muy tardía.

5.3.2.36. Gauzbertus, Gauzhertus

Etimologías: germ. GAUT- ‘pueblo gótico’ + BERHT.

Variantes escritas: : *Gauzbertus*. <h>: *Gauzhertus*.

Localizaciones:

: *Gauzbertus* (1095, Valp., c. SMValpRA-92 [BG1(1)]).

<h>: *Gauzhertus* (1095, Valp. c., SMValpRA-92 [BGt(1)]).

No creemos que la <h> de <Gauzhertus> sea una evidencia que señala la presencia de la evolución fonética /b/ > /h/ aspirada en la lengua hablada (comp. § 5.4.2.13).

5.3.2.37. Guadalfajara

Etimologías: ár. *Wād al-hayarah*, *Wād al-haḡyara* o *Wād al-hiyara* (cf. Ranz Yubero, 1991 y 2007).

Variantes escritas: <f>: *Guadalfaiara*, *Guadalfajara*. <ff>: *Guadalfaiara*. <h>: *Gualdalahjara*.

Localizaciones:

<f>: *Guadalfaiara* (1239, Toledo, or., CODEA-2176(1)), *Guadalfajara* (1369, Burgos, or., CODEA-0647(1); 1387, Santorcaz, or., CODEA-0009(32)).

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

<ff>: *Guadalffaiara* (ibid.(1)).

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<h->		<f->		<ff->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
751								
801								
851								
901								
951								
1001								
1051								
1101								
1151								
1201			2	100,0			2	5,4
1251								
1301								
1351			33	97,1	1	2,9	34	91,9
1401								
1451	1	100,0					1	2,7
TOTAL	1	2,7	35	94,6	1	2,7	37	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<h->		<f->		<ff->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
Álava								
Vizcaya								
Cantabria								
Valpuesta								
Burgos					1	100,0		
La Rioja							1	2,7
Palencia								
Madrid	1	2,9	32	94,1	1	2,9	34	91,9
Toledo			2	100,0			2	5,4
TOTAL	1	2,7	35	94,6	1	2,7	37	100,0

5.3.2.38. hacer (con derivaciones). cohechamientos.

hacer

Etimologías: lat. FĀCĒRE (DCECH s. v. hacer).

Variantes escritas⁷⁶⁸: <f>: *fac, façemos, facemus, facen, façen, facendera, facer, façer, facere, facerem, facerent, faceret, facerint, façia, faciam, faciamus, faciant, facias, faciat, faciatís, facie, faciebamus, faciebat, faciem, faciendi, faciendj, faciendo, façiendo, faciendum, facient, faciente, facientibus, facimus, facio, facite, facitis, facium, facta, factam, factas, facte, facti, factis, facto, factu, factum, factus, fæcimus, faga, fagades, fagaes, fagamos, fagan, fago, fagola, fara, faran, fare, faredes, faremos, faria, fariades, fariamós, farian, farja, faze, fazed, fazedes, fazedmelo, fazemos, fazen, fazendera, fazenderas, fazenlo, fazer, fazera, fazeras, fazerme, fazeruelo, fazeruelos, fazet, fazia, fazian, faziedes, fazien, fazienda, faziendo, faziente, faziese, fazja, fazjedes, fazjendo, fazya, fecerint, fecerit, feceritis, fecero, fecerum, fecerunt, fecha, fechas, fecho, fechores, fechos, feci, fecimos, fecimus, feçimus, fecirit, fecisse, fecistis, fecit, fecj, fer, fezieron, feziесе, feziесе, feziесsemos, fezimos, feziste, fezistes, fezjese, fezjesen, fezjmos, fezo, fiçiere, fiço, fis, fiz, fize, fizi, fiziemos, fizienssen, fizier, fiziera, fizieran, fizieraya, fizierdes, fiziere, fizieredes, fizieremos, fizieren, fiziero, fizieron, fiziertes, fiziese, fiziesse, fiziessemos, fiziessen, fiziesso, fiziestes, fizimos, fizjerdes, fizjere, fizjeremos, fizjese, fizjesen, fizo, fjz, fracta (sic: facto), fyz, fyzesta. <ff>: *ffacen, ffaçiones, ffacta, ffaga, ffagades, ffagamos, ffagan, ffago, ffaredes, ffaremos, ffazedes, ffazedores, ffazemos, ffazen, ffazer, ffazerenello, ffazet, ffazian, ffazien, ffecha, ffechas, ffecho, ffechos, ffeçiesse, ffeziere, ffezieren, ffezieron, ffeziесе, ffezimos, ffezjmos, ffezo, fficiemos, ffiz, ffize, ffiziemos, ffiziera, ffiziere, ffizieren, ffizieron, ffizies, ffiziesemos, ffiziesen, ffiziesse, ffiziessen, ffizimos, ffizjemos, ffizle, ffizo.**

<h>: *hacer, haga, hazer, hecho, hizjese, hizo, hjziera.* <p>: *pactum* (?).

⁷⁶⁸ «Entre otras formas singulares de la conjugación, deben ser antiguos los tipos *FACO (*hago*) y *FACAM (*haga*)» (DCECH s. v. hacer).

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

Localizaciones:

<h>: *hazer* (1284, SMC, c. s. XIII, SMCogBGD-5*(1); 1496, Burgos, or., CODEA-1408(3)), *hjierra* (1388, Cantabria, or., CODEA-0607(1)), *haga* (1482, Palencia, or., CODEA-0325(1); 1496, Burgos, or., CODEA-1408(1)), *hecho* (*ibid.*(2)), *hizjese* (*ibid.*(1)), *hizo* (*ibid.*(2); 1498, SMC, or., CODEA-0610(1)), *hacer* (*ibid.*(1)).

<p>: *pactum* (?) (957?, Valp., c., SMValpRA-34 [BGt(1), BGl(1)]).

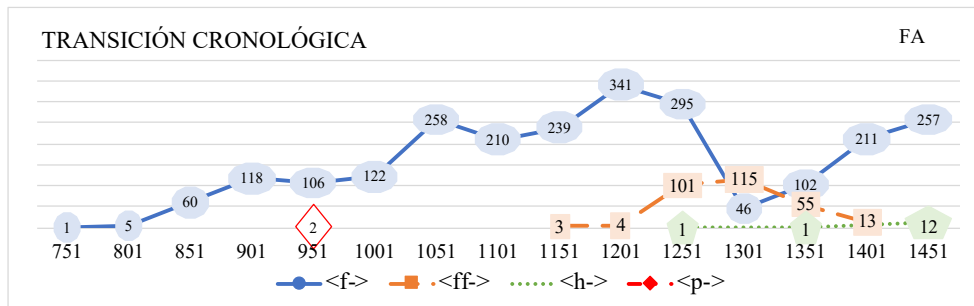
DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f->		<ff->		<h->		<p->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
751	1	100,0							1	0,0
801	5	100,0							5	0,2
851	60	100,0							60	2,2
901	118	100,0							118	4,4
951	106	98,1					2	1,9	108	4,0
1001	122	100,0							122	4,6
1051	258	100,0							258	9,6
1101	210	100,0							210	7,8
1151	239	98,8	3	1,2					242	9,0
1201	341	98,8	4	1,2					345	12,9
1251	295	74,3	101	25,4	1	0,3			397	14,8
1301	46	28,6	115	71,4					161	6,0
1351	102	64,6	55	34,8	1	0,6			158	5,9
1401	211	94,2	13	5,8					224	8,4
1451	257	95,5			12	4,5			269	10,0
TOTAL	2371	88,5	291	10,9	14	0,5	2	0,1	2678	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f->		<ff->		<h->		<p->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
Álava	35	70,0	15	30,0					50	1,9
Vizcaya	1	25,0	3	75,0					4	0,1
Cantabria	168	84,0	31	15,5	1	0,5			200	7,5
Valpueda	501	99,6					2	0,4	503	18,8
Burgos	509	85,7	76	12,8	9	1,5			594	22,2
La Rioja	485	86,6	72	12,9	3	0,5			560	20,9
Palencia	408	97,1	11	2,6	1	0,2			420	15,7
Madrid	80	74,1	28	25,9					108	4,0
Toledo	184	77,0	55	23,0					239	8,9
TOTAL	2371	88,5	291	10,9	14	0,5	2	0,1	2678	100,0

TRANSICIÓN CRONOLÓGICA



5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA Y GEOGRÁFICA (FA. FR(%))

	Álava				Vizcaya				Cantabria			
	<f->	<ff->	<h->	<p->	<ff->	<h->	<f->	<ff->	<h->	<p->	<ff->	<h->
751												
801												
851	5				0,0	0,0						
901												
951												
1001												
1051												
1101												
1151	1				0,0	0,0				6		0,0
1201										10		0,0
1251	4	1			20,0	0,0				23	11	32,4
1301	19	13			40,6	0,0	1	2		6	7	53,8
1351	6	1			14,3	0,0				55	10	15,2
1401										38	3	7,3
1451										30		0,0
TOTAL	35	15			30,0	0,0	1	3		168	31	1

	Valpueda				Burgos				La Rioja			
	<f->	<ff->	<h->	<p->	<ff->	<h->	<f->	<ff->	<h->	<p->	<ff->	<h->
751												
801										1		0,0
851	58				0,0	0,0				2		0,0
901	111				0,0	0,0	2			5		0,0
951	72			2	0,0	0,0	4			30		0,0
1001	39				0,0	0,0	14			50		0,0
1051	102				0,0	0,0	29			114		0,0
1101	117				0,0	0,0	28			48		0,0
1151	2				0,0	0,0	74			50	2	3,8
1201							156	2		46		0,0
1251							143	37		56	29	1
1301							8	35		7	26	
1351							19	2			8	
1401										71	7	
1451							32	9		5	2	
TOTAL	501			2	0,0	0,0	509	76	9	485	72	3

	Palencia				Madrid				Toledo			
	<f->	<ff->	<h->	<p->	<ff->	<h->	<f->	<ff->	<h->	<p->	<ff->	<h->
751												
801												
851												
901												
951												
1001	19				0,0	0,0						
1051	13				0,0	0,0						
1101	17				0,0	0,0						
1151	83	1			1,2	0,0				23		0,0
1201	103				0,0	0,0				26	1	3,7
1251	37	8			17,8	0,0	5	3		27	12	30,8
1301										5	32	86,5
1351							16	25		6	9	60,0
1401	47	2			4,1	0,0	21			34	1	2,9
1451	89		1		0,0	1,1	38			63		0,0
TOTAL	408	11	1		2,6	0,2	80	28		184	55	23,0

En el *LHP* (s. v. *facere*) no se encuentra ningún caso de <h->, y, según Ueda (2015), <hacer> se observa desde 1475-1499 y <acer> desde 1550-1574. En nuestro corpus, <hazer> de 1284 parece verosímil debido a que se registra en una copia coetánea. No cabe duda que se pronunciaba esta voz con [h] desde hace mucho tiempo, al menos en la conversación cotidiana.

Por su parte, nos atrevemos a referirse a <pactum> como una posible variante de <factum>, ya que estas dos formas aparecen en el mismo contexto en los documentos de Valpueda: BGt: «Et si ali[quis homo istum] meum *factum* uel confirmatum disrumpere bolueris» (f. 111r), «Et si aliquis homo istum meum *pactum* uel confirmatum

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

dirumpere uoluerit] (f. 2v); BGl: «Et si aliquis homo istud meum *pactum* uel confirmatum dirumpere uoluerit» (f. 8r); y también se observa el mismo formulario en SMValRA-35, «Et qui istum meum *factum* dirumpere uoluerit» (BGt: f. 11r) y «Et quie istud meum *factum* dirumpere uoluerit» (BGl: f. 14r).

cohechamientos, cohechos

Etimologías: lat. CONFECTUS.

Variantes escritas: <h>: *cohechamientos, cohechos*.

Localizaciones: <h>: **cohechamientos** (1288, Vitoria, or., RL., CODEA-1127(1)), **cohechos** (1386, Alcalá de Henares, RL., CODEA-0393(1)).

5.3.2.39. hablar

Etimologías: lat. FABŪLARI < FABŪLA (*DCECH* s. v. hablar).

Variantes escritas: <f>: *fabla, fablado, fablan, fablando, fablar*. <h>: *hablar*.

Localizaciones: <h>: **hablar** (1496, Burgos, or., CODEA-1408(1)).

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
751						
801						
851						
901						
951						
1001						
1051						
1101						
1151						
1201						
1251						
1301						
1351	1	100,0			1	12,5
1401	1	100,0			1	12,5
1451	5	83,3	1	16,7	6	75,0
TOTAL	7	87,5	1	12,5	8	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
Álava						
Vizcaya						
Cantabria						
Valpueda						
Burgos	3	75,0	1	25,0	4	50,0
La Rioja	1	100,0			1	12,5
Palencia	1	100,0			1	12,5
Madrid						
Toledo	2	100,0			2	25,0
TOTAL	7	87,5	1	12,5	8	100,0

Según el *DCECH* (s. v. hablar), esta voz se observa como <fabulado> desde el año 1115 (Oelshl.), por un lado, y <hablar> no aparece hasta el texto de Nebrija.

5.3.2.40. Haças. haza

Haças

Etimologías: lat. FASCIA (*DCECH* s. v. haz; *LHP* s. v. faça).

Variantes escritas: <f>: *Faca, Fasças, Faza, Fazas*. <h>: *Haças*.

Localizaciones: <h>: **Haças** (1473, Aguilar de Campoo, or., CODEA-1355(1)).

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA					DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA								
	<f>		<h>		TOTAL		<f>		<h>		TOTAL		
	FA	%	FA	%			FA	%	FA	%			
751						Álava							
801						Vizcaya							
851						Cantabria							
901						Valpuesta							
951						Burgos							
1001	3	100,0			3	37,5							
1051	2	100,0			2	25,0							
1101													
1151	2	100,0			2	25,0							
1201													
1251						Burgos							
1301						La Rioja	6	100,0			6	75,0	
1351						Palencia	1	50,0	1	50,0	2	25,0	
1401						Madrid							
1451			1	100,0	1	12,5	Toledo						
TOTAL	7	87,5	1	12,5	8	100,0	TOTAL	7	87,5	1	12,5	8	100,0

haza

Etimologías: lat. FASCIS (o FASCĪES) (DCECH s. v. haz I y III).

Variantes escritas: <f>: *faca, faça, façam, faças, fascia, faz, faza, fazaleias, fazalejas, fazam, fazas.*

<ff>: *ffaz.* <h>: *haza.*

Localizaciones: **haza** (1191, SMC, c. s. XIII, SMCogBGD-7*(1)).

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA					DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA												
	<f>		<ff>		<h>		TOTAL		<f>		<ff>		<h>		TOTAL		
	FA	%	FA	%	FA	%			FA	%	FA	%	FA	%		FA	%
751								Álava									
801								Vizcaya									
851	1	100,0					1	1,4									
901	1	100,0					1	1,4									
951	3	100,0					3	4,1									
1001	6	100,0					6	8,2									
1051	1	100,0					1	1,4									
1101	1	100,0					1	1,4									
1151	8	88,9			1	11,1	9	12,3									
1201	24	100,0					24	32,9									
1251	8	100,0					8	11,0									
1301																	
1351	3	75,0	1	25,0			4	5,5									
1401	1	100,0					1	1,4									
1451	14	100,0					14	19,2									
TOTAL	71	97,3	1	1,4			73	100,0	TOTAL	71	97,3	1	1,4			73	100,0

	Cantabria					Valpuesta					Burgos					La Rioja						
	<f>	<ff>	<h>	<ff>	<h>	<f>	<ff>	<h>	<ff>	<h>	<f>	<ff>	<h>	<ff>	<h>	<f>	<ff>	<h>	<ff>	<h>		
751																						
801																						
851																						
901								1										1			0,0	0,0
951								1										2			0,0	0,0
1001								4										2			0,0	0,0
1051																		1			0,0	0,0
1101																						
1151												1			0,0	0,0						
1201												5			0,0	0,0		3		1	0,0	25,0
1251												19			0,0	0,0		1			0,0	0,0
1301												5			0,0	0,0		1			0,0	0,0
1351																						
1401																						
1451																						
TOTAL	18							6				30	1		3,2			11		1		8,3

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

	Palencia				Madrid				Toledo						
	<f>	<ff>	<h>	<ff>	<h>	<f>	<ff>	<h>	<ff>	<h>	<f>	<ff>	<h>	<ff>	<h>
751															
801															
851															
901															
951															
1001															
1051															
1101															
1151															
1201		4		0,0	0,0										
1251		1		0,0	0,0										
1301															
1351															
1401											1		0,0	0,0	
1451															
TOTAL		5		0,0	0,0						1		0,0	0,0	

No tenemos claro que el caso de <haza> se remonta al 1191, ya que este año pertenece a la época de Fernando III en la que se observa una tendencia a cambiar la escritura, pero, como es una copia del s. XIII, puede considerarse en la posibilidad de que esta <h> sea simplemente una modificación gráfica de <f> en la primera redacción.

5.3.2.41. Haro. Alfaro

Haro

Etimologías: lat. FARO, FARU (< gr.-lat. PHARUS?) (cf. *MDELV* IV s.v. haro).

Variantes escritas: <f>: *Faro*, *Farum*. <ff>: *Ffaro*. <h>: *Haro*.

Localizaciones:

<ff>: *Didago Lopez de Ffaro* (1249, Brugos, or., CODEA-0167(1); *id.*, Vizcaya?, or., CORHEN-0009(1)), *Alffonso Lopez de Ffaro* (1262, La Rioja, or., CODEA-0665(4)), *Johan Alfonsso de Ffaro* (1269, Nájera, or., CODEA-0706(1)).

<h>: *Johan Alfonsso de Haro* (*ibid.*(1)), *Lop Diaz de Haro* (1277, Vitoria, or., RL., CODEA-0495(2); 1285, La Rioja, or., CODEA-0689(1)), *Gonçalo Diaz de Haro* (*ibid.*(1)), *Diego Lopez de Haro* (1298, Cabezón de Cameros, or., CODEA-0708).

Según Agud & Tovar (*MDELV* IV s.v. haro), en el vasco se encuentra *haro* ‘faro’, forma románica derivada de «gr.-lat. Pharus», y los autores observan que «[a]l norte del dominio vasco esta forma constituye un paralelo muy curioso del top. *Haro*, al sur, en la Rioja (aunque ahí forma parte del fenómeno castellano de aspiración de *f-*)».

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

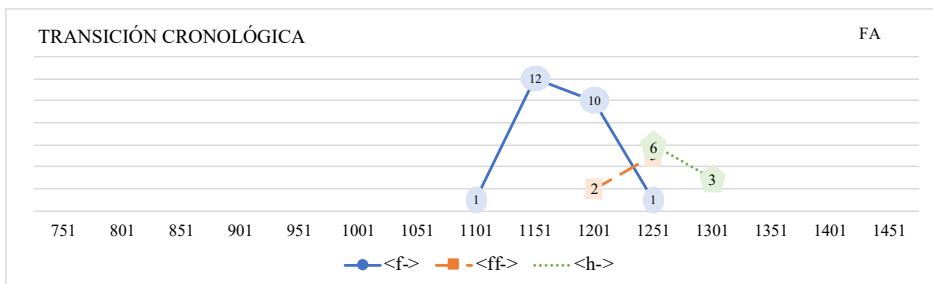
DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f->		<ff->		<h->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
751								
801								
851								
901								
951								
1001								
1051								
1101	1	100,0					1	2,5
1151	12	100,0					12	30,0
1201	10	83,3	2	16,7			12	30,0
1251	1	8,3	5	41,7	6	50,0	12	30,0
1301					3	100,0	3	7,5
1351								
1401								
1451								
TOTAL	24	60,0	7	17,5	9	22,5	40	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f->		<ff->		<h->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
Álava					2	100,0	2	5,0
Vizcaya			1	100,0			1	2,5
Cantabria	1	100,0					1	2,5
Valpuesta								
Burgos	3	75,0	1	25,0			4	10,0
La Rioja	16	57,1	5	17,9	7	25,0	28	70,0
Palencia	3	100,0					3	7,5
Madrid								
Toledo	1	100,0					1	2,5
TOTAL	24	60,0	7	17,5	9	22,5	40	100,0

TRANSICIÓN CRONOLÓGICA



DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA Y GEOGRÁFICA (FA. FR(%))

	Álava					Vizcaya					Cantabria				
	<f->	<ff->	<h->	<ff->	<h->	<f->	<ff->	<h->	<ff->	<h->	<f->	<ff->	<h->	<ff->	<h->
751															
801															
851															
901															
951															
1001															
1051															
1101															
1151															
1201										1	100,0	0,0	1	0,0	0,0
1251				2	0,0	100,0									
1301															
1351															
1401															
1451															
TOTAL				2	0,0	100,0				1	100,0	0,0	1	0,0	0,0

	Valpuesta					Burgos					La Rioja				
	<f->	<ff->	<h->	<ff->	<h->	<f->	<ff->	<h->	<ff->	<h->	<f->	<ff->	<h->	<ff->	<h->
751															
801															
851															
901															
951															
1001															
1051															
1101															
1151										1	0,0	0,0	1	0,0	0,0
1201						2	1	33,3	0,0		6	0,0	0,0		
1251										1	5	4	50,0	40,0	
1301												3	0,0	100,0	
1351															
1401															
1451															
TOTAL						3	1	25,0	0,0		16	5	7	17,9	25,0

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

	Palencia					Madrid					Toledo				
	<f->	<ff->	<h->	<ff->	<h->	<f->	<ff->	<h->	<ff->	<h->	<f->	<ff->	<h->	<ff->	<h->
751															
801															
851															
901															
951															
1001															
1051															
1101															
1151	2			0,0	0,0						1			0,0	0,0
1201	1			0,0	0,0										
1251															
1301															
1351															
1401															
1451															
TOTAL	3			0,0	0,0						1			0,0	0,0

Alfaro

Etimologías: lat. FARO, FARU? (cf. *Haro*).

Variantes escritas: <f>: *Alfaro*. <ff>: *Alffaro*.

Localizaciones:

<f>: *Alfaro* (1285, La Rioja?, or., CODEA-0858⁽⁵⁾⁷⁶⁹).

<ff>: *Diego Garçiez de Alffaro* (1162, La Rioja, CODEA-0405⁽¹⁾).

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f->		<ff->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
751						
801						
851						
901						
951						
1001						
1051						
1101						
1151						
1201						
1251	5	100,0			5	83,3
1301			1	100,0	1	16,7
1351						
1401						
1451						
TOTAL	5	83,3	1	16,7	6	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f->		<ff->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
Álava						
Vizcaya						
Cantabria						
Valpueda						
Burgos						
La Rioja	5	83,3	1	16,7	6	100,0
Palencia						
Madrid						
Toledo						
TOTAL	5	83,3	1	16,7	6	100,0

5.3.2.42. Hayuela

Etimologías: dim. del lat. FOGEA ‘haya’ (cf. § 2.3.3.1.a-i.; *LHP s. v. foguea, foiale, foio, foyolo*).

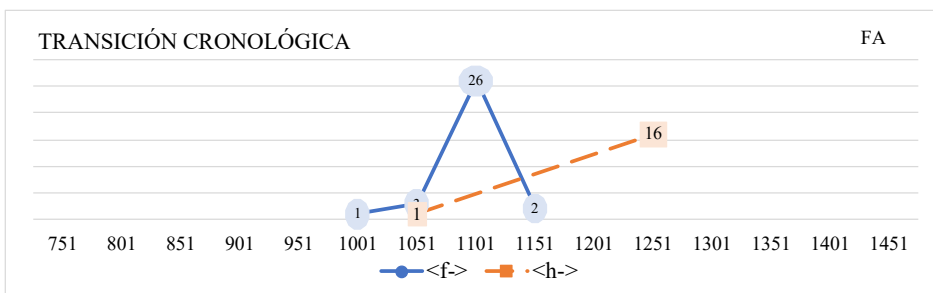
Variantes escritas: <f>: *Faiolas, Faiolas, Faiuelas, Fayolas*. <h>: *Haiolas, Hayuela*.

Localizaciones: <h>: *Dominico Vincentiz de Haiolas* (1096, SMC?, c., SMCogBGD-288(1)),
Hayuela (1272, La Rioja, or., CODEA-0642(16)).

⁷⁶⁹ «nos auemos en *alfaro* [6] [...], don Lope Garçia abbad *dalfaro*[12-13]. [...] afuero *dalfaro* en uoz de donadio. [31] [...] prestamero en *Alfaro* [35] [...] por ell rrey en *Alfaro* [38]».

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA						DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA							
	<f>		<h>		TOTAL			<f>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%		FA	%	FA	%	FA	%
751							Álava						
801							Vizcaya						
851							Cantabria						
901							Valpuesta	25	100,0			25	51,0
951							Burgos						
1001	1	100,0			1	2,0	La Rioja	7	29,2	17	70,8	24	49,0
1051	3	75,0	1	25,0	4	8,2	Palencia						
1101	26	100,0			26	53,1	Madrid						
1151	2	100,0			2	4,1	Toledo						
1201							TOTAL	32	65,3	17	34,7	49	100,0
1251			16	100,0	16	32,7							
1301													
1351													
1401													
1451													
TOTAL	32	65,3	17	34,7	49	100,0							



5.3.2.43. hanegas. Fanega

hanegas

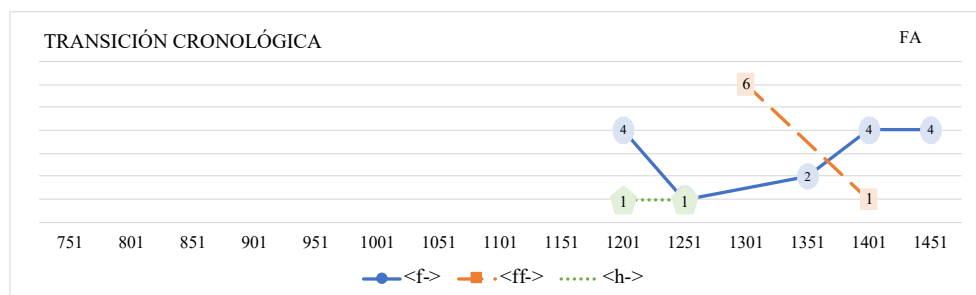
Etimologías: ár. *fanīqa* (DCECH s. v. fanega).

Variantes escritas: <f>: *fanega, fanegas*. <ff>: *ffanegas*. <h>: *hanegas*.

Localizaciones: <h>: *hanegas* (1239, Toledo, or., CODEA-2176; 1284, SMC?, c. s. XIII, SMCogBGD-5*(1)).

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA						DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA										
	<f>		<ff>		<h>			<f>		<ff>		<h>		TOTAL		
	FA	%	FA	%	FA	%		FA	%	FA	%	FA	%	FA	%	
751							Álava	2	100,0					2	8,3	
801							Vizcaya									
851							Cantabria			2	100,0			2	8,3	
901							Valpuesta									
951							Burgos	4	50,0	4	50,0			8	33,3	
1001							La Rioja	4	80,0			1	20,0	5	20,8	
1051							Palencia	1	50,0	1	50,0			2	8,3	
1101							Madrid									
1151							Toledo	4	80,0			1	20,0	5	20,8	
1201	4	80,0			1	20,0	5	20,8								
1251	1	50,0			1	50,0	2	8,3								
1301			6	100,0			4	16,7								
1351	2	100,0														
1401	4	80,0	1	20,0												
1451	4	100,0														
TOTAL	15	62,5	7	29,2	2	8,3	24	100,0	15	62,5	7	29,2	2	8,3	24	100,0

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica



	Álava					Cantabria					Toledo				
	<f>	<ff>	<h>	<ff>	<h>	<f>	<ff>	<h>	<ff>	<h>	<f>	<ff>	<h>	<ff>	<h>
751															
801															
851															
901															
951															
1001															
1051															
1101															
1151															
1201															
1251											4		1	0,0	20,0
1301							2		100,0	0,0					
1351	2			0,0	0,0										
1401															
1451															
TOTAL	2			0,0	0,0	2			100,0	0,0	4		1	0,0	20,0

	Palencia					Burgos					La Rioja				
	<f>	<ff>	<h>	<ff>	<h>	<f>	<ff>	<h>	<ff>	<h>	<f>	<ff>	<h>	<ff>	<h>
751															
801															
851															
901															
951															
1001															
1051															
1101															
1151															
1201															
1251						1			0,0	0,0			1	0,0	100,0
1301							4		100,0	0,0					
1351															
1401	1	1		50,0	0,0						3			0,0	0,0
1451						3			0,0	0,0	1			0,0	0,0
TOTAL	1	1		50,0	0,0	4	4		50,0	0,0	4		1	0,0	20,0

Según el *DCECH* (s. v. fanega), esta voz es muy frecuente en todo el s. XIII y en un documento del norte peninsular en 1274 aparece <hanegas>, «que puede pasar el ej. más antiguo de la 2.^a ac. y de la variante con *h*-».

Fanega

Etimología: cf. *hanega*.

Variantes escritas: <f>: *Fanega*.

Localizaciones: <f>: *Petro Diaz Fanega* (1201, Oña, or., CORHEN-0038(1)).

5.3.2.44. hauas

Etimologías: lat. FABIA (*DCECH* s. v. haba; *LHP* s. v. faba).

Variantes escritas: <h>: *hauas*.

Localizaciones: <h>: *hauas* (1254, Oña, or., CODEA-0150(1)).

5.3.2.45. hebrero. Febrero

hebrero

Etimología: lat. FEBRUARIUS (cf. § 2.3.3.1.a-ii.; *LHP* s. v. febrero).

Variantes escritas: <f>: *febrero, febrii, febroarii, febroarij, februarias, februarii, februarij, ffebrero*. <h>: *hebrero*.

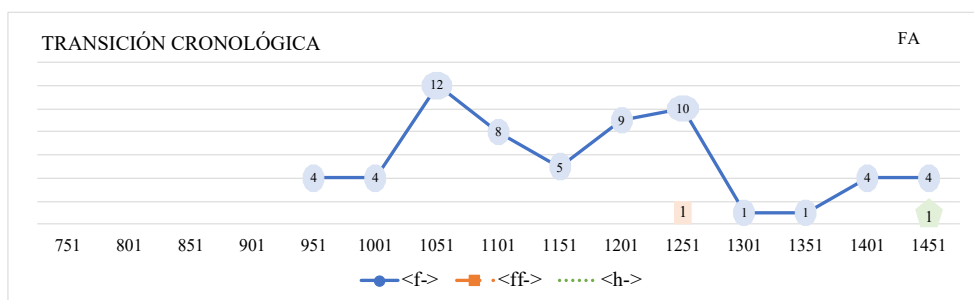
Localizaciones: <h>: *hebrero* (1496, Burgos, or., CODEA-1408(1)).

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f>		<ff>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
751								
801								
851								
901								
951	4	100,0					4	6,3
1001	4	100,0					4	6,3
1051	12	100,0					12	18,8
1101	8	100,0					8	12,5
1151	5	100,0					5	7,8
1201	9	100,0					9	14,1
1251	10	90,9	1	9,1			11	17,2
1301	1	100,0					1	1,6
1351	1	100,0					1	1,6
1401	4	100,0					4	6,3
1451	4	80,0			1	20,0	5	7,8
TOTAL	62	96,9	1	1,6	1	1,6	64	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f>		<ff>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
Álava			1	100,0			1	1,6
Vizcaya								
Cantabria	1	100,0					1	1,6
Valpueda	26	100,0					26	40,6
Burgos	5	83,3			1	16,7	6	9,4
La Rioja	7	100,0					7	10,9
Palencia	10	100,0					10	15,6
Madrid	5	100,0					5	7,8
Toledo	8	100,0					8	12,5
TOTAL	62	96,9	1	1,6	1	1,6	64	100,0



Según el *DCECH* (s. v. febrero), esta voz es un semicultismo y la forma <hebrero> es frecuente «en los clásicos: Nebr.; Lope, *El Cuerdo Loco*, v. 2177; *Aut.* cita ej. en Inca Garcilaso y en Esquilache».

Febrero

Etimologías: cf. *hebrero*.

Variantes escritas: <f>: *Febrero*.

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

Localizaciones: <f>: *Petrus Febrero* (1223, Oña, or., CORHEN-0069(1)).

5.3.2.46. Heles, Castroxeriz. felici

Heles, Heliz, Heriz, Castroxeriz.

Etimologías: lat. FELIX, FELICIS (cf. § 2.3.3.1.a-i.; DCECH s. v. feliz).

Variantes escritas: <f>: *Amufeles, Castrofeliz, Feles, Felez, Felices, Felicez, Felici, Felicis, Felis, Felix, Feliz Felizes, Feriz, Sancti Felices, Sancti Felicis, sancti Felicis, Sanctus Felix, Sancti Felizes, Sancto Felices, Sancto Felici, Sancto Felizce, Sancto Felizes, Sant Felizes, Uillafeles.* <h>: *Heles, Heliz, Heriz.* <x>: *Castroxeriz.*

Localizaciones:

<h>: *Heliz* (940, Valp., c., SMValpRA-18 [BGt(2)]), *Heriz* (968, *id.*, SMValpRA-42 [BGt(1), BGl(1)]), *Heriz Sancii* (1046, SMC?, c., SMCogBGD-129(1)), *Dominicus Heles* (1185, *id.*, SMCogBGD-663(1)), *Martinus Heles* (1190, *id.*, SMCogBGD-708(1)).

<x>: *Castroxeriz* (1278, Burgos, or., CORHEN-0135(1); 1312, *id.*, CODEA-0314(1)), *Ferrand González de Castroxeriz* (1404, Aguilar de Campoo, or., CODEA-1179(1)).

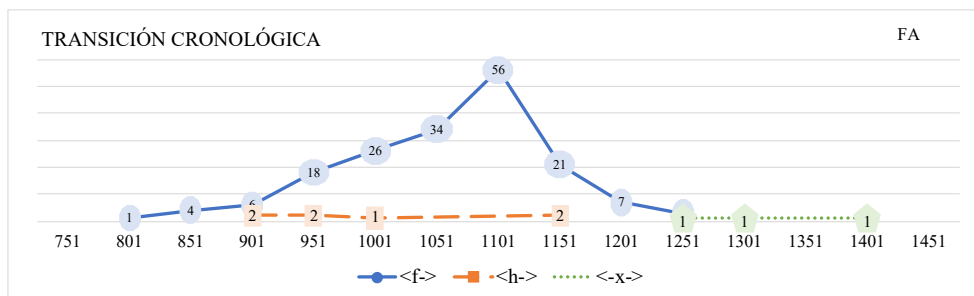
DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f>		<h>		<x>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
751								
801	1	100,0					1	0,5
851	4	100,0					4	2,2
901	6	75,0	2	25,0			8	4,3
951	18	90,0	2	10,0			20	10,8
1001	26	96,3	1	3,7			27	14,5
1051	34	100,0					34	18,3
1101	56	100,0					56	30,1
1151	21	91,3	2	8,7			23	12,4
1201	7	100,0					7	3,8
1251	3	75,0			1	25,0	4	2,2
1301					1	100,0	1	0,5
1351								
1401					1	100,0	1	0,5
1451								
TOTAL	176	94,6	7	3,8	3	1,6	186	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f>		<h>		<x>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
Álava	1	100,0					1	0,5
Vizcaya								
Cantabria	3	100,0					3	1,6
Valpuebla	76	95,0	4	5,0			80	43,0
Burgos	12	85,7			2	14,3	14	7,5
La Rioja	73	96,1	3	3,9			76	40,9
Palencia	10	90,9			1	9,1	11	5,9
Madrid								
Toledo	1	100,0					1	0,5
TOTAL	176	94,6	7	3,8	3	1,6	186	100,0

TRANSICIÓN CRONOLÓGICA



5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA Y GEOGRÁFICA (FA. FR(%))

	Álava					Vizcaya					Cantabria				
	<f>	<h>	<x>	<h>	<x>	<f>	<h>	<x>	<h>	<x>	<f>	<h>	<x>	<h>	<x>
751															
801		1		0,0	0,0										
851															
901															
951															
1001															
1051															
1101															
1151															
1201											2		0,0	0,0	
1251											1		0,0	0,0	
1301															
1351															
1401															
1451															
TOTAL		1		0,0	0,0						3		0,0	0,0	

	Valpueda					Burgos					La Rioja				
	<f>	<h>	<x>	<h>	<x>	<f>	<h>	<x>	<h>	<x>	<f>	<h>	<x>	<h>	<x>
751															
801															
851		2		0,0	0,0						2		0,0	0,0	
901		4	2	33,3	0,0						2		0,0	0,0	
951		7	2	22,2	0,0						11		0,0	0,0	
1001		15		0,0	0,0	1			0,0	0,0	10	1	9,1	0,0	
1051		13		0,0	0,0	4			0,0	0,0	17		0,0	0,0	
1101		35		0,0	0,0	6			0,0	0,0	13		0,0	0,0	
1151						1			0,0	0,0	14	2	12,5	0,0	
1201											3		0,0	0,0	
1251								1	0,0	100,0	1		0,0	0,0	
1301								1	0,0	100,0					
1351															
1401															
1451															
TOTAL		76	4	5,0	0,0	12	2		14,3		73	3	3,9	0,0	

	Palencia					Madrid					Toledo				
	<f>	<h>	<x>	<h>	<x>	<f>	<h>	<x>	<h>	<x>	<f>	<h>	<x>	<h>	<x>
751															
801															
851															
901															
951															
1001															
1051															
1101		2		0,0	0,0										
1151		5		0,0	0,0						1		0,0	0,0	
1201		2		0,0	0,0										
1251		1		0,0	0,0										
1301															
1351															
1401				1	100,0										
1451															
TOTAL		10	1	9,1							1		0,0	0,0	

felici

Etimologías: cf. *Heles*.

Variantes escritas: <f>: *felici*, *felicissimamque*, *felicitem*, *felicitem*.

Localizaciones: <f>: *felicitem* (997, SMC?, c., RL., SMCogBGD-96(1)), *felicissimamque* (1062, SMC?, c., SMCogBGD-690(1)), *felicitem* (1068, SMC?, c., SMCogBGD-703(1)), *felici* (1482, Palencia, or., CODEA-0325).

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
751						
801						
851						
901						
951	1	100,0			1	25,0
1001						
1051	2	100,0			2	50,0
1101						
1151						
1201						
1251						
1301						
1351						
1401						
1451	1	100,0			1	25,0
TOTAL	4	100,0	0,0		4	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
Álava						
Vizcaya						
Cantabria						
Valpueda						
Burgos						
La Rioja	3	100,0			3	75,0
Palencia	1	100,0			1	25,0
Madrid						
Toledo						
TOTAL	4	100,0	0,0		4	100,0

5.3.2.47. Henares

Etimologías: dim. de *heno* < lat. FENUM (*LHP* s. v. feno).

Variantes escritas: <f>: *Fenar, Fenare, Fenares*. <h>: *Henares*.

Localizaciones: <h>: *Alcala de Henares* (1386, Alcalá de Henares, or., RL., CODEA-0393(1); 1423, *id.*, CODEA-1738(2); 1485, *id.*, CODEA-0924(2); 1485, *id.*, CODEA-0923(1); 1488, *id.*, CODEA-1739(4)).

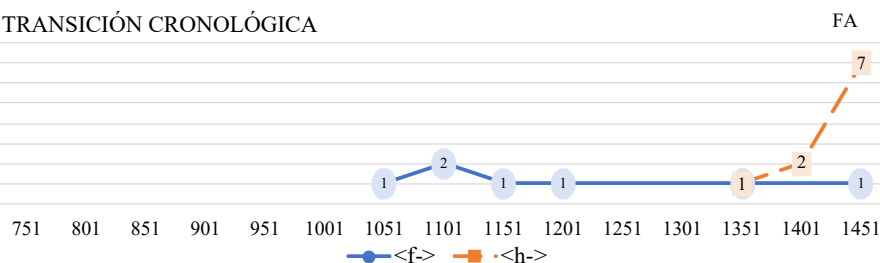
DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
751						
801						
851						
901						
951						
1001						
1051	1	100,0			1	5,9
1101	2	100,0			2	11,8
1151	1	100,0			1	5,9
1201	1	100,0			1	5,9
1251						
1301						
1351	1	50,0	1	50,0	2	11,8
1401			2	100,0	2	11,8
1451	1	12,5	7	87,5	8	47,1
TOTAL	7	41,2	10	58,8	17	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
Álava						
Vizcaya						
Cantabria						
Valpueda						
Burgos	1	100,0			1	5,9
La Rioja	1	100,0			1	5,9
Palencia	3	100,0			3	17,6
Madrid	1	9,1	10	90,9	11	64,7
Toledo	1	100,0			1	5,9
TOTAL	7	41,2	10	58,8	17	100,0

TRANSICIÓN CRONOLÓGICA

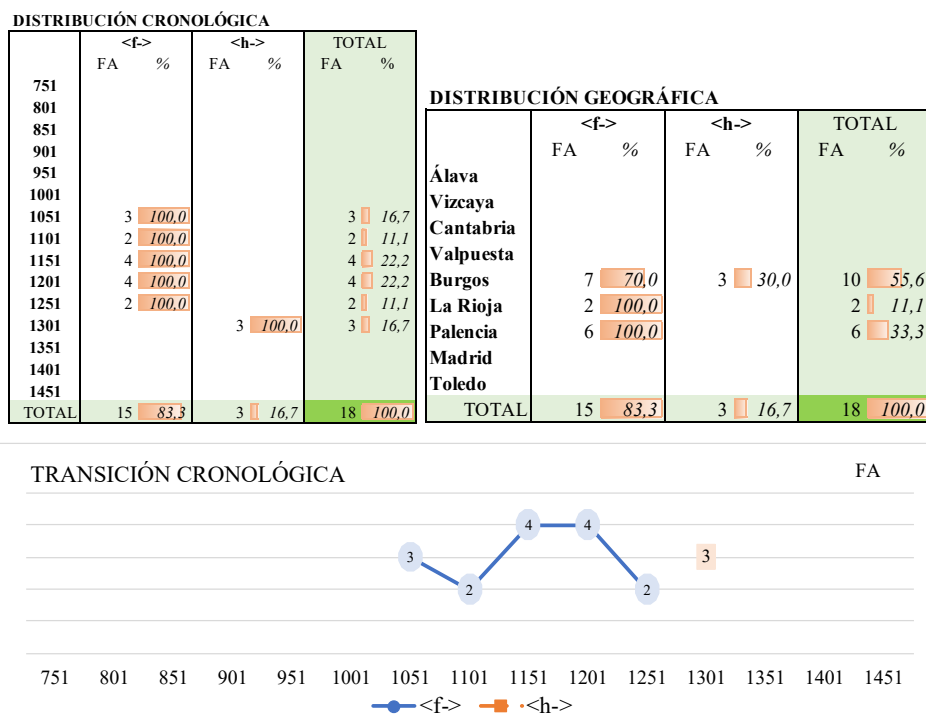


5.3.2.48. Henojal

Etimologías: lat. FENUCULUM < dim. de FENUS.

Variantes escritas: <f>: *Fenoial, Fenoiaz, Fenolo, Fenosa, Fenosiello, Fenoso, Finoiar*. <h>: *Hennojal, Henojal*.

Localizaciones: <h>: **Henojal** (1312, Burgos?, or., CODEA-0314(1)), **Hennojal** (*ibid.*(3)).



5.3.2.49. herran. Herrera

herran, herren

Etimologías: lat. FERRUM, FERRAGO, FERRARIUS (*LHP s. v. ferrenale, ferrero, ferrio, ferro; cf. DCECH s. v. hierro*)

Variantes escritas: <f>: *feragine, feren, ferente, ferentem, ferradura, ferrage, ferragenale, ferragina, ferragine, ferraginem, ferragines, ferraine, ferramenta, ferran, ferrane, ferranne, ferrannes, ferre, ferren, ferrenes, ferrenis, ferrenales, ferro, ferrero*. <h>: *herran, herren*.

Localizaciones: <h>: **herren** (1254, Piérnigas, or., CORHEN-0011(1); 1254, San Salvador de Oña, or., CODEA-0151(1), **herran** (1284, SMC, c. s. XIII, SMCogBGD-5*(1)).

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

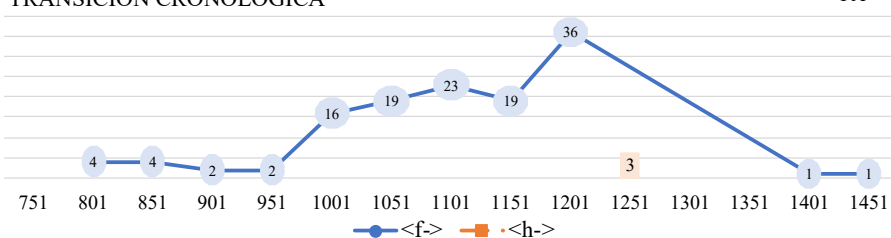
DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
751						
801	4	100,0			4	3,1
851	4	100,0			4	3,1
901	2	100,0			2	1,5
951	2	100,0			2	1,5
1001	16	100,0			16	12,3
1051	19	100,0			19	14,6
1101	23	100,0			23	17,7
1151	19	100,0			19	14,6
1201	36	100,0			36	27,7
1251			3	100,0	3	2,3
1301						
1351						
1401	1	100,0			1	0,8
1451	1	100,0			1	0,8
TOTAL	127	97,7	3	2,3	130	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
Álava	4	100,0			4	3,1
Vizcaya						
Cantabria	1	100,0			1	0,8
Valpueda	26	100,0			26	20,0
Burgos	39	95,1	2	4,9	41	31,5
La Rioja	41	97,6	1	2,4	42	32,3
Palencia	16	100,0			16	12,3
Madrid						
Toledo						
TOTAL	127	97,7	3	2,3	130	100,0

TRANSICIÓN CRONOLÓGICA



	Álava			Valpueda			Burgos			La Rioja			Palencia		
	<f>	<h>	<h>	<f>	<h>	<h>	<f>	<h>	<h>	<f>	<h>	<h>	<f>	<h>	<h>
751															
801	4		0,0												
851				2		0,0				2		0,0			
901				1		0,0				1		0,0			
951										2		0,0			
1001							1		0,0	12		0,0	3		0,0
1051				3		0,0	8		0,0	8		0,0			
1101				18		0,0				5		0,0			
1151				2		0,0	3		0,0	9		0,0	5		0,0
1201							27		0,0	2		0,0	7		0,0
1251							2		100,0		1		100,0		
1301															
1351															
1401													1		0,0
1451															
TOTAL	4		0,0	26		0,0	39	2	4,9	41	1	2,4	16		0,0

Herrera, Herrero

Etimología: cf. *herran*.

Variantes escritas: <f>: *Ferera, Ferete, Ferrane, Ferrari, Ferrarius, Ferren, Ferrenas, Ferrera, Ferrerarii, Ferrero, Ferreros, Ferreru, Ferreruella, Feruela, Fjero, Fierro*. <ff>: *Fferrera, Fferrero, Fferrerra*. <h>: *Herran, Herrera, Herrero*.

Localizaciones:

<h>: *Sancti Martini de Herran* (1195, SMC?, or., SMCogBDG-índice(1)), *Gutier Fferraz de Herrera* (1286, Montija, or., CODEA-0639(1)), *Domjngo Herrero de Minnon* (*ibid.*(1)), <ff>: *Fferrera* (1312, Burgos?, or., CODEA-0314(2); 1348, Santander, or., CODEA-0720(2)), *Ferrera* (1312, Burgos?, or., CODEA-0314(1)), *Domjngo Fferrandez Fferrero* (1348, Santander, or., CODEA-0720(1)).

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

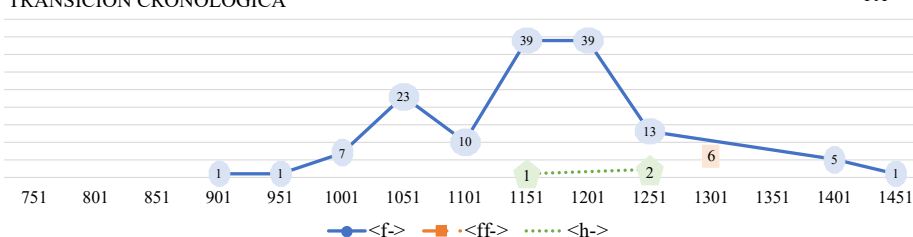
DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f->		<ff->		<h->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
751								
801								
851								
901	1	100,0					1	0,7
951	1	100,0					1	0,7
1001	7	100,0					7	4,7
1051	23	100,0					23	15,5
1101	10	100,0					10	6,8
1151	39	97,5			1	2,5	40	27,0
1201	39	100,0					39	26,4
1251	13	86,7			2	13,3	15	10,1
1301			6	100,0			6	4,1
1351								
1401	5	100,0					5	3,4
1451	1	100,0					1	0,7
TOTAL	139	93,9	6	4,1	3	2,0	148	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f->		<ff->		<h->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
Álava								
Vizcaya								
Cantabria	6	66,7	3	33,3			9	6,1
Valpuesta	11	100,0					11	7,4
Burgos	27	84,4	3	9,4	2	6,3	32	21,6
La Rioja	42	97,7			1	2,3	43	29,1
Palencia	38	100,0					38	25,7
Madrid								
Toledo	15	100,0					15	10,1
TOTAL	139	93,9	6	4,1	3	2,0	148	100,0

TRANSICIÓN CRONOLÓGICA



	Valpuesta					Burgos					La Rioja				
	<f->	<ff->	<h->	<ff->	<h->	<f->	<ff->	<h->	<ff->	<h->	<f->	<ff->	<h->	<ff->	<h->
751															
801															
851															
901											1			0,0	0,0
951											1			0,0	0,0
1001											7			0,0	0,0
1051											22			0,0	0,0
1101	9			0,0	0,0										
1151	2			0,0	0,0	9			0,0	0,0	6		1	0,0	14,3
1201						10			0,0	0,0	2			0,0	0,0
1251						8		2	0,0	20,0	3			0,0	0,0
1301							3		100,0	0,0					
1351															
1401															
1451															
TOTAL	11			0,0	0,0	27	3	2	9,4	6,3	42	1		2,3	

	Palencia					Toledo					Cantabria				
	<f->	<ff->	<h->	<ff->	<h->	<f->	<ff->	<h->	<ff->	<h->	<f->	<ff->	<h->	<ff->	<h->
751															
801															
851															
901															
951															
1001															
1051	1			0,0	0,0										
1101	1			0,0	0,0										
1151	9			0,0	0,0	13			0,0	0,0					
1201	22			0,0	0,0						5			0,0	0,0
1251	1			0,0	0,0	1			0,0	0,0					
1301												3		100,0	0,0
1351															
1401	4			0,0	0,0	1			0,0	0,0					
1451											1			0,0	0,0
TOTAL	38			0,0	0,0	15			0,0	0,0	6	3		33,3	0,0

5.3.2.50. Hervias (?)

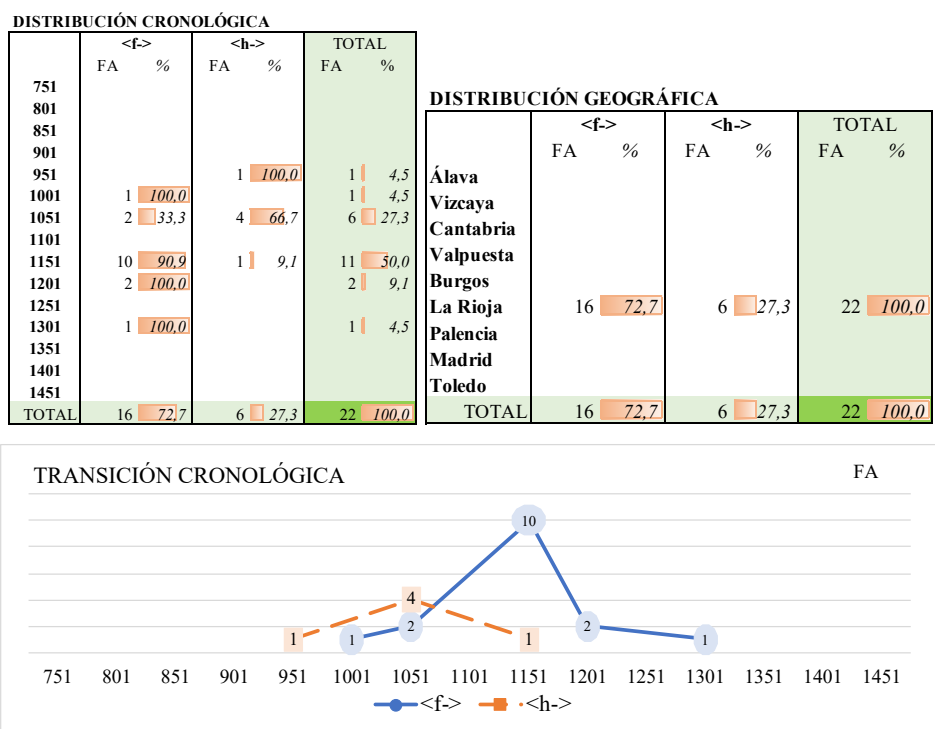
Etimologías: ?

Variantes escritas: <f>: *Feruias, Fervias, Firvias*. <h>: *Hervias*.

Localizaciones:

<f>: **Fervias** ([1028], SMC?, c., SMCogBGD-138(1); 1083, *id.*, SMCogBGD-212(1); 1192, *id.*, SMCogBGD-703(2)), *Azenarius Fortunionis de Fervias* (1186, *id.*, SMCogBGD-665(1)), *Aznar Fortuniones de Fervias* (*ibid.*(1)), *Azenarius de Fervias* (1192, *id.*, SMCogBGD-730(1)), *Ranimirus Pelaez de Fervias* (*ibid.*(1)), *Gonzalvus Alvarez de Fervias* (*ibid.*(1); 1195, *id.*, SMCogBGD-índice(1)), *Aznar Fortunnones de Fervias* (*ibid.*(1)), *Firvias* (*ibid.*(1)), *Ferrando de Fervias* (1212, *id.*, c. s. XIII, SMCogBGD-28*(1)), *Alvarus Gundissalvez de Fervias* (*ibid.*(1)), *Pero Feruias* (1303, La Rioja, or., CODEA-0671(1)).

<h>: **Bellito de Hervias** (959, SMC?, c., SMCogBGD-689(1)), **Hervias** (1083, *id.*, SMCogBGD-212(4); 1195, *id.*, or.?, SMCogBDG-índice(1)).



Este topónimo se conoce actualmente como *Hervias* y se localiza en La Rioja, concretamente en Santo Domingo de la Calzada. De su etimología, no hemos conseguido mucha información solo podemos aportar que se encuentra en *Liste de noms de famille*

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

basques, de la Academia de la Lengua Vasca⁷⁷⁰: «Hervias (Erbias)». Si tiene origen vasco, la <f> procedería de la hipercorrección de la aspiración vasca.

Por otra parte, y como hipótesis, nos aventuramos a tratarlo como uno de los casos de F > <h> porque la <f> es mucho más frecuente que la <h> y no conocemos ningún otro ejemplo de /h/ vasca que aparezca con la <f> hipercorrecta igual que <Fervias / Hervias>; por ejemplo, véase *Fanne, Famusco*⁷⁷¹. Posiblemente habrá que tener en cuenta que, mientras se observan las variantes de <Fanne> y de <Famusco> hasta el s. XI o primera mitad del s. XII, <Fervias> aumenta relativamente desde la segunda mitad del s. XII sin tender a la latinización entre 1151-1201 cuando aumenta la cantidad de F > <h> en general; además, aunque en La Rioja el número de F > <h> disminuye en 1201, disponemos de pocos documentos analizados relativamente. Se requieren más estudios para alcanzar una conclusión fiable.

5.3.2.51. hija, hijo

Etimologías: lat. FILIA, FILIUS (cf. *DCECH* s. v. hijo).

Variantes escritas: <f>: *fi / ffi / etc.*, *filia / filijas / fija / ffija / ffijas / etc.*, *filius / filio / filios / ffijos / etc.* <h>: *hija, hijo*.

Localizaciones: <h>: **hijo** (1325, Cañas [La Rioja], or., CODEA-0667⁽¹⁾), **hija** (Burgos, 1496, or.?, CODEA-1408⁽²⁾).

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f>		<ff>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
751								
801								
851	17	100,0					17	1,3
901	36	100,0					36	2,8
951	30	100,0					30	2,3
1001	53	100,0					53	4,1
1051	137	100,0					137	10,7
1101	112	100,0					112	8,8
1151	232	98,7	3	1,3			235	18,4
1201	342	100,0					342	26,7
1251	173	88,7	22	11,3			195	15,2
1301	7	20,6	26	76,5	1	2,9	34	2,7
1351	34	73,9	12	26,1			46	3,6
1401	21	95,5	1	4,5			22	1,7
1451	18	90,0			2	10,0	20	1,6
TOTAL	1212	94,8	64	5,0	3	0,2	1279	100,0

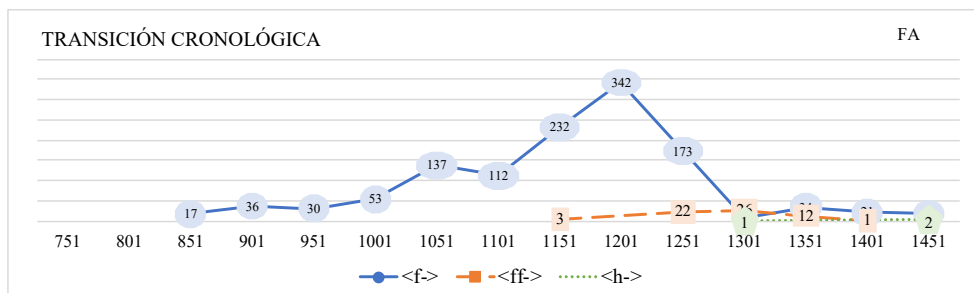
DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f>		<ff>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
Álava	4	66,7	2	33,3			6	0,5
Vizcaya								
Cantabria	52	74,3	18	25,7			70	5,5
Valpueda	159	100,0					159	12,4
Burgos	354	96,5	11	3,0	2	0,5	367	28,7
La Rioja	282	95,3	13	4,4	1	0,3	296	23,1
Palencia	312	97,8	7	2,2			319	24,9
Madrid	18	72,0	7	28,0			25	2,0
Toledo	31	83,8	6	16,2			37	2,9
TOTAL	1212	94,8	64	5,0	3	0,2	1279	100,0

⁷⁷⁰ Wikipedia: <https://fr.wikipedia.org/wiki/Liste_des_noms_de_famille_basques#H> (consulta: 02/04/2020).

⁷⁷¹ Como es sabido, algunos casos de /h/ árabe se escriben con <f> preferentemente.

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica



DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA Y GEOGRÁFICA (FA. FR(%))

	Álava				Vizcaya				Cantabria						
	<f>	<ff>	<h>	<ff>	<h>	<f>	<ff>	<h>	<ff>	<h>	<f>	<ff>	<h>	<ff>	<h>
751															
801															
851															
901															
951															
1001															
1051															
1101															
1151											4			0,0	0,0
1201										7				0,0	0,0
1251	3			0,0	0,0					9	3		25,0		0,0
1301		2		100,0						2	11		84,6		0,0
1351	1			0,0	0,0					20	4		16,7		0,0
1401										6				0,0	0,0
1451										4				0,0	0,0
TOTAL	4	2		33,3	0,0					52	18		25,7		0,0

	Valpueda				Burgos				La Rioja						
	<f>	<ff>	<h>	<ff>	<h>	<f>	<ff>	<h>	<ff>	<h>	<f>	<ff>	<h>	<ff>	<h>
751															
801															
851	16			0,0	0,0						1			0,0	0,0
901	31			0,0	0,0	1		0,0	0,0		4			0,0	0,0
951	6			0,0	0,0	4		0,0	0,0		20			0,0	0,0
1001	11			0,0	0,0	6		0,0	0,0		26			0,0	0,0
1051	33			0,0	0,0	15		0,0	0,0		87			0,0	0,0
1101	62			0,0	0,0	11		0,0	0,0		23			0,0	0,0
1151						64		0,0	0,0		43			0,0	0,0
1201						159		0,0	0,0		21			0,0	0,0
1251						90	3	3,2	0,0		48	6		11,1	0,0
1301						1	5	83,3	0,0		2	7	1	70,0	10,0
1351						2	3	60,0	0,0						
1401											7			0,0	0,0
1451						1		2	0,0	66,7					
TOTAL	159			0,0	0,0	354	11	2	3,0	0,5	282	13	1	4,4	0,3

	Palencia				Madrid				Toledo						
	<f>	<ff>	<h>	<ff>	<h>	<f>	<ff>	<h>	<ff>	<h>	<f>	<ff>	<h>	<ff>	<h>
751															
801															
851															
901															
951															
1001	10			0,0	0,0										
1051	2			0,0	0,0										
1101	16			0,0	0,0										
1151	112	3		2,6	0,0						9			0,0	0,0
1201	147			0,0	0,0						8			0,0	0,0
1251	12	3		20,0	0,0	4	2	33,3	0,0		7	5		41,7	0,0
1301											2	1		33,3	0,0
1351						10	5	33,3	0,0		1			0,0	0,0
1401	6	1		14,3	0,0	1			0,0	0,0	1			0,0	0,0
1451	7			0,0	0,0	3			0,0	0,0	3			0,0	0,0
TOTAL	312	7		2,2	0,0	18	7	2	28,0	0,0	31	6		16,2	0,0

Ueda (2015: 3) analiza estadísticamente <hijo> y sus variantes entre 1200 y 1675, y en el resultado de su análisis se ve <ijos> (0.57%) de 1200 a 1224, no obstante, ya no está disponible este caso después de la actualización de CODEA + 2015⁷⁷².

5.3.2.52. Horca

Etimologías: lat. FŪRCA (*DCECH* s. v. horca).

Variantes escritas: <f>: *Forca*. <h>: *Horca*.

Localizaciones: <h>: **Horca** (822, Álava, c. s. XIII, CORHEN-0001(2)).

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA						DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA							
	<f>		<h>		TOTAL			<f>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%		FA	%	FA	%	FA	%
751							Álava			2	100,0	2	50,0
801			2	100,0	2	50,0	Vizcaya						
851							Cantabria						
901							Valpueda	2	100,0			2	50,0
951							Burgos						
1001							La Rioja						
1051							Palencia						
1101	2	100,0			2	50,0	Madrid						
1151							Toledo						
1201													
1251													
1301													
1351													
1401													
1451													
TOTAL	2	50,0	2	50,0	4	100,0	TOTAL	2	50,0	2	50,0	4	100,0

Según el *LHP* (s. v. forca), esta voz se registra inicialmente en un documento de 800, *forca* (SMC, Cart. p. 3), y después se encuentra «in ualle de horca [...] et sineras in ualle de Horca» (822, Oña, c. s. XIII, *Col. dipl.* 1 p. 2); no se observan más casos de <h> hasta el XII. Estos dos casos de <h> serán idénticos a los que hemos recogido. Este caso presenta una fecha muy temprana, pero nos parece que no es un testimonio verosímil para el s. IX, sino que se remonta posiblemente al momento de la copia.

5.3.2.53. (H)Ordonio (cf. (H)Orti)

Etimologías: FORTŪNA (Becker, 2009), *FORTUNIA (Yarza Urquiola, 2015: 376), lat. FORTUNIVS (?).

Variantes escritas: <f>: *Forto*, *Fortu*, *Fortui*, *Fortun*, *Fortún* (*sic*), *Fortunez*, *Fortuni*, *Fortunii*, *Fortunio*, *Fortunione*, *Fortuniones*, *Fortunionis*, *Fortunios*, *Fortunis*, *Fortunium*, *Fortunius*, *Fortuniz*, *Fortunnez*, *Fortunni*, *Fortunno*, *Fortunnonnes*, *Fortuno*, *Fortunus*,

⁷⁷² Este caso lo consulté personalmente con el profesor Ueda y me permitió confirmar lo que he señalado.

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

Furtun, Furtunes, Furtunez, Furtuni, Furtunio, Furtuniones, Furtunionis, Furtunius, Furtuniz, Furtunnioniz, Furtunno, Furtuno, Furtunon. <h>: *Hordonio, Hordonius, Horduna, Hordunna.* <ø>: *Ordon, Ordonez, Ordoni, Ordoniez, Ordonii, Ordonij, Ordonio, Ordonioz, Ordonis, Ordonius, Ordoniusmet, Ordoniz, Ordonjus, Ordonez, Ordonnio, Ordonno, Ordono, Orduna, Ordunia, Ordunna, Urdoniz, Urdunia, Urtunnones.* <p>: *Portun* (?).

Localizaciones:

<h>: **Hordonio** (864, Valp., c., SMValpRA-3 [BGt(1)]), **Hordonius Petrez** (1134, SMC?, c., RL., SMCogBGD-41(1)), **Juan de Horduna** (1496, Burgos, or., CODEA-1408(1)), **Juan de Hordunna** (*ibid.*(3)).

<ø>: **Ordonio** (864, Valp., c., SMValpRA-3 [BGt(1), BGl(1)]; 865, *id.*, SMValpRA-4 [BGt(1), BGl(1)]; [899-1035], SMC?, c., SMCogBGD-523(1); 919, Valp., c., SMValpRA-11 [BGt(2), BGl(1)]; [951]?, *id.*, SMValpRA-32 [BGt(2), BGl(1)]; 952, SMC?, c., SMCogBGD-358(1); 952, *id.*, SMCogBGD-423(1); 956, Valp., c., SMValpRA-33 [BGt(1), BGl(1)]; 956, SMC?, c., SMCogBGD-526(1); 957?, Valp., c., SMValpRA-34 [BGt(1), BGl(1)]; 957? y 958, *id.*, SMValpRA-35 [BGt(1), BGl(1)]; 959, SMC?, c., SMCogBGD-364(1); 959, *id.*, SMCogBGD-689(1); 969, *id.*, SMCogBGD-313(1); [969], *id.*, SMCogBGD-697(1); [h. 1065], *id.*, SMCogBGD-500(1); 1183, Aguilar de Campoo, c., SMACmpRD-54(2); 1186, *id.*, SMACmpRD-59(2); 1187, *id.*, SMACmpRD-63(2), 1188, *id.*, SMACmpRD-66(2); 1198, *id.*, SMACmpRD-104(1); 1208, Burgos, or., CORHEN-0059(2); 1208, *id.*, CORHEN-0061(2); 1306, Cantabria, or., CODEA-0711(1)), **Lain de Ordunia** (956, Valp., c., SMValpRA-33 [BGt(1), BGl(2)]), **Ordonio Ordoniz** ([1061], SMC?, c., RL., SMCogBGD-430(1)), **Ordoni Ordoniz** (1062, *id.*, SMCogBGD-624(1); *id.*, SMCogBGD-690(1)), **Blasco Ordonio** (1067, SMC?, c., SMCogBGD-58(1)), **Garcia Ordoniez** ([1067], *id.*, RL., SMCogBGD-414(1)), **Garsea Ordoniz** (1068, *id.*, SMCogBGD-453(1)), **Garsea Ordonioz** (1068, *id.*, SMCogBGD-703(1)), **Garcia Ordonioz** (1074, *id.*, RL., SMCogBGD-646(1); 1086, *id.*, SMCogBGD-595(1)), **Valle de Urdunia** (1075, *id.*, SMCogBGD-546(1)), **Roderico Ordonez** (1075, Aguilar de Campoo, c., RL., SMACmpRD-9bis(1)), **Diago Ordonez** (*ibid.*(1)), **Garcia Ordonio** (1084, SMC?, c., SMCogBGD-208(1); 1085, *id.*, SMCogBGD-67(1)), **Garsia Ordonio** (1085, *id.*, SMCogBGD-197(1)), **Urdoniz** (1093, *id.*, SMCogBGD-576(1)), **Garcia Ordonez** (1098, *id.*, RL., SMCogBGD-644(1)), **Ordonio Alvarez** (*ibid.*(1)), **Ordon Petrez** (1129, SMC?, c., SMCogBGD-637(1)), **Ordonius Gundissaluiz** (1135, La Bureba, or., CORHEN-0168(1)), **Ordunia** (1137, SMC?, c., SMCogBGD-559(1)), **Ordonius Gudestioz** ([1144], *id.*, RL., SMCogBGD-329(1)), **Ordonio Gostioz** (*ibid.*(1)), **Garcia Ordonez de Aguilar** (1147, Aguilar de Campoo, c., SMACmpRD-13bis(1)), **Ordono Ordonez** (1175, *id.*, SMACmpRD-42(1)), **Ordonius Garsie** (1175, Palencia, c., RL., SMACmpRD-43(1); 1192, Toledo, c., RL., SMACamRD-76(1); 1192, *id.*, RL., SMCogBGD-680(1)), **Ordonius Garceç** (1176, Nájera, c., RL., SMACmpRD-44(1)), **Ordonio Pelaiz** (1117?, Aguilar de Campoo?, c., SMACmpRD-12(1)), **Ordon Martinez** (1186, Palencia, or., CODEA-0209(1); 1216, Palencia?, or., CODEA-0231(1)), **Petro Ordonez** (1186, Aguilar de Campoo, c., SMACmpRD-62(1)), **Ordoniusmet** (1188, *id.*, SMACmpRD-66(1)), **Ordonno de Tormes** (1191, Tormes, or., CORHEN-0020(1)), **Garci Ordonez** (1191, Aguilar de Campoo?, c., SMACmpRD-75(1); 1199, Aguilar de Campoo, c., SMACmpRD-112(1)), **Garci Ordonij** (1194, Burgos?, or., CODEA-0357(1)), **Ordonij Petri** (1194, Burgos, or., CODEA-0357(2)), **Garci Ordonez de Aguilar** (1196, Aguilar de

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

Campoo, c., SMACmpRD-95(1)), **Ordonio de Torme** (1200, Campo, or., CORHEN-0032(1)), **Iohannes Ordonnez** (1201, Oña, or., CORHEN-0040(1)), **Ordonius Micholas** (1206, Cantabria, or., CODEA-0700), **Lop Urtunnones** (1214, SMC?, c. s. XIII, SMCogBGD-21*(1)), **Ordonio de Boada** (1214, Palencia?, or., CODEA-0230(1)), **Ordonio Martinez** (1215, Cantabria?, or., CODEA-0695(1)), **Ordon Pedrez de Cauja** (1216, Palencia?, or., CODEA-0231(1)), **Ordon Garciez de Castiel Cerrazin** (1221, SMC?, c. s. XIII, SMCogBGD-11*(1)), **Ordon Perez** (*ibid.*(1);1265, Las Merindades, or., CORHEN-0096(3)), **Ordon Perez de Cavia** (1221, SMC?, c. s. XIII, SMCogBGD-11*(1)), **Marie Ordonis** (1223, Oña, or., CORHEN-0069(1)), **Ordonjus Aluari** (1231, Burgos, or., CORHEN-0112(1); 1231, *id.*, CORHEN-0113), **Ordonno** (1243, Burgos?, or., CORHEN-0120(2); 1243, *id.*, CORHEN-0153(2)), **Petro Ordonnez** (1243, Burgos, or., CORHEN-0120(1); 1243, Burgos?, or., CODEA-0153(1)), **Ordon Periz** (1264, La Rioja, or., CODEA-0636(1)), **Ordon Garcia de Uille Sendino** (1275, Palencia, or., CODEA-0295), **Ordonio de Ffenestrosa** (1306, Cantabria, or., CODEA-0711(1)), **Ordonnio** (*ibid.*(1)), **Orduna** (1381, Orduña, or., RL., CODEA-0990(1)), **Ordunna** (*ibid.*(1)).

<p>: **Petra Portun** (1175, Aguilar de Campoo, c., SMCmpRD-40(1)).

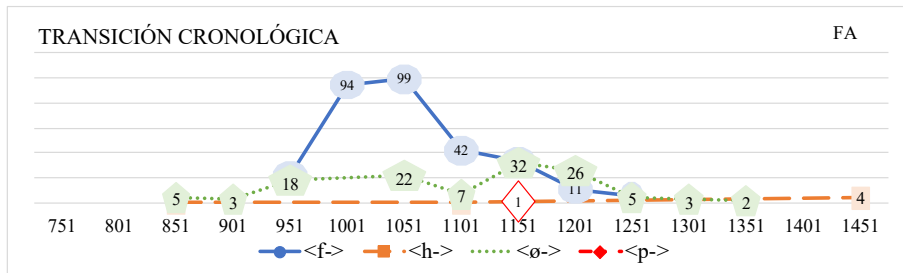
DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f->		<h->		<o->		<p->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
751										
801										
851			1	16,7	5	83,3			6	1,4
901					3	100,0			3	0,7
951	22	55,0			18	45,0			40	9,2
1001	94	100,0							94	21,5
1051	99	81,8			22	18,2			121	27,7
1101	42	84,0	1	2,0	7	14,0			50	11,4
1151	33	50,0			32	48,5	1	1,5	66	15,1
1201	11	29,7			26	70,3			37	8,5
1251	6	54,5			5	45,5			11	2,5
1301					3	100,0			3	0,7
1351					2	100,0			2	0,5
1401										
1451			4	100,0					4	0,9
TOTAL	307	70,3	6	1,4	123	28,1	1	0,2	437	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f->		<h->		<o->		<p->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
Álava					2	100,0			2	0,5
Vizcaya										
Cantabria					5	100,0			5	1,1
Valpuesta	36	63,5	1	1,8	18	32,7			55	12,6
Burgos	13	32,5	4	10,0	23	57,5			40	9,2
La Rioja	249	86,5	1	0,3	38	13,2			288	65,9
Palencia	7	16,3			35	81,4	1	2,3	43	9,8
Madrid										
Toledo	2	50,0			2	50,0			4	0,9
TOTAL	307	70,3	6	1,4	123	28,1	1	0,2	437	100,0

TRANSICIÓN CRONOLÓGICA



5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA Y GEOGRÁFICA (FA. FR(%))

	Álava					Vizcaya					Cantabria							
	<f->	<h->	<o->	<p->	<h->	<o->	<f->	<h->	<o->	<p->	<h->	<o->	<f->	<h->	<o->	<p->	<h->	<o->
751																		
801																		
851																		
901																		
951																		
1001																		
1051																		
1101																		
1151																		
1201																	2	0,0 100,0
1251																		
1301																	3	0,0 100,0
1351																	2	0,0 100,0
1401																		
1451																		
TOTAL																	5	0,0 100,0

	Valpueda					Burgos					La Rioja							
	<f->	<h->	<o->	<p->	<h->	<o->	<f->	<h->	<o->	<p->	<h->	<o->	<f->	<h->	<o->	<p->	<h->	<o->
751																		
801																		
851			1	4	20,0	80,0									1		0,0	100,0
901				3	0,0	100,0												
951			5	11	0,0	68,8								17	7	0,0	29,2	
1001			2		0,0	0,0								92		0,0	0,0	
1051							2			0,0	0,0			96	20	0,0	17,2	
1101		28			0,0	0,0	1	1	0,0	50,0			10	1	4	6,7	26,7	
1151							8	5	0,0	38,5			24	1		0,0	4,0	
1201			1		0,0	0,0	2	14	0,0	87,5			4	4		0,0	30,0	
1251								3	0,0	100,0			6	1		0,0	14,3	
1301																		
1351																		
1401																		
1451								4	100,0	0,0								
TOTAL		36	1	18	1,8	32,7	13	4	10,0	57,5			249	1	38	0,3	13,2	

	Palencia					Madrid					Toledo							
	<f->	<h->	<o->	<p->	<h->	<o->	<f->	<h->	<o->	<p->	<h->	<o->	<f->	<h->	<o->	<p->	<h->	<o->
751																		
801																		
851																		
901																		
951																		
1001																		
1051																		
1101																		
1151																		
1201																		
1251																		
1301																		
1351																		
1401																		
1451																		
TOTAL		7		35	1	0,0	81,4							2		2	0,0	50,0

Becker (2009: 509) relaciona <Forto> con FORTIS a partir de los ejemplos recogidos y reproducimos algunos de ellos: «ego *Forto* capellanus» (a. 1050, España Sagrada 16, 484), *Gielme Forto*, *Garse Forto* (a. 1036, CartStJuanPeña 1, 19), *Garsia Forto de Aspra* (a. 1119, Alvar Dialecto Aragonés 1, 152), *Forto* (a. 1113, CDHuesca 159), *Forto de Besaz* (a. 1142, Alvar Dialecto Aragonés 1, 147), *Forto* (a. 1097, DocGerri 57), «ego *Forto*» (a. 1171, CartStCreus 154) (las abreviaturas de fuentes documentales son suyas). Entre ellos, *Garsia Forto de Aspra* aparece también como «don Garsia *Forz* d'Aspa a.1124 (= *Garsia Fortes* = *Garsia Fort* a.1129) DocReconquista 35; 44; 52» (Becker, 2009: 509). Por su parte, hemos identificado <Forto> que se encuentra en nuestro corpus como una de las posibles variantes de <Fortun>: «Ego *Forto* canonicus

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

toletanus testis» (1221, Sanque Audito, or., CODEA-2167(1)); con la caída de <-n> , *Fortui Ogoiz* (1025, SMC?, c., SMCogBGD-695(1)); *Fortun Oxoiz* (1050, SMC?, c., RL., SMCogBGD-386)⁷⁷³; en Burgos se ve *Fortu de Fageg* (1199, Monasterio dela Rodilla?, or., CORHEN-0028(1)) con *Fortun de Fageg* (*ibid.*(2)). Aunque sea posible que <Forto> de 1221 se derive de FORTIS (cf § 5.3.2.56.), nos parece llamativa la semejanza entre *Fortun* y *Fortui*, *Fortu* y *Forto*.

La etimología de (*H*)*Ordonio* es una cuestión compleja. De este nombre se han propuesto varias posibilidades hasta la fecha y hace tiempo Castillo (1997: 122) comentó que «el origen de la palabra no está nada claro».

(*H*)*Ordonio* se conoce actualmente como *Ordoño* y se relaciona con el topónimo vizcaíno *Orduña* / *Urduña* y el alavés *Orduña-Soro*, al menos. En cuanto a dichos topónimos Rodríguez Marquina (1970) se refiere al étimo vasco *Urde* o *urde*⁷⁷⁴ y, asimismo, Albertos (1973) propone *Ordu* / *Ordo* ‘martillo’ de origen céltico⁷⁷⁵, aunque con anterioridad llegó a considerar que *Aemilius Ordunetsis* venía del ibérico, y estaba relacionando con *Ordumeles*. Irigoyen (1983: 139) supone origen latino para (*H*)*Ordonio* con referencia a HODONIUS (*CIL*, VI y XI) y explica que está «relacionado con FORTINI / ORDINI, doblete de ORTINO, es decir, FORTI + sufijo -NO, lo que no implica que en época romana no existiera HORDONIUS / HORDINIUS, atestiguado al menos fuera de la Península»; Quilis Merín (1997) no ha tratado este nombre como uno de los casos de F > <h>, respetando la opinión de Irigoyen. Volviendo a los ejemplos toponomásticos, para Castillo (1997: 122), «la base *Ordo-*, que está presente en el medieval *Ordoño*, puede relacionarse con el topónimo alavés *Ordoñana*», y en esta línea se ven *Ordoñana* y *Ordeñana* (Michelena, 1973 [1955]); además, la misma autora argumenta que «no debería excluirse pensar en un originario *Herdoniana* (derivado del latino *Herdonius*)» (Castillo, 1997: 122) (cf. Urquiola, 2018: 32-33).

⁷⁷³ En el *índice de lemas antropónimicos* de BGD se ordenan las variantes de este antropónimo como sigue: «Fortún Ochoiz (13), masc. > Fortui Ogoiz, Fortun Ogoez, Fortun Ogoviz, Fortun Oxoiz, Fortun Ozoiz, Fortun Uxoiz, Fortun Uxoriz, Furtun Ogoiz, Furtun Oxoriz, Furtun Uxoiz; noble navarro, tenente de Viguera, 1013-50 [firmante del acuerdo fronterizo de 1016, aunque el acuerdo parcial que se recoge en el Becerro podría ser posterior a la fecha de 1016 que ostenta (cf. DP)]: 3, 32, 34, 103, 300, 303, 324, 354, 386, 492, 504, 614, 695» (consulta: 03/04/2020).

⁷⁷⁴ Tal vez significa ‘puerco’ (cf. *MDELV* XXI s. v. ordotx).

⁷⁷⁵ En las *MDELV* se ven *ordo* ‘llano, llanura’, ‘unido, igual’ o *ordo-ki* ‘llanura’ (según Gavel, < lat. HORTUS) y *ordu* / *ordü* ‘hora’, ‘entonces’ ‘tiempo’ ‘vez, circunstancia’ (tal vez, < lat. ORDO) (XXI s. v. ordo, ordu).

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

A diferencia de estas propuestas de H/Ø, últimamente han surgido otras que se han inclinado a aceptar su F etimológica: FORTINIUS. En esta línea se admite la observación de Michelena (1973 [1955]) que se ha referido a FORTINIUS como origen de *Ordoño* y también de *Ortiz* (cf § 5.3.2.56.). Knörr (1998: 140) argumenta que «el pueblo alavés de *Urturi*, hoy en su pronunciación popular, como también se documenta repetidamente a través de los siglos, *Orturi*, es llamado en 1256 *Furtuuri*, es decir, “villa de Fortún”, con probable grafía arcaizante o latinizante, por la *F*-». Ramos Remedios (2010) concluye a través de varios ejemplos del s. XII que *Fortuniz* (1131) y *Ortiz* (1200; < *Fortuniz*) son patronímicos que se derivan de FORTUNIUS. Muy recientemente Yarza Urquiola (2018: 376-378) declara lo siguiente:

Su origen más defendible se encuentra, en nuestra opinión, en **Fortunia* a partir de la secuencia: *(uilla) (*F*)*ortunia* > **Ortuña* > *Orduña* / *Urduña*, es decir, ‘villa de Fortunio’, ‘de Ordoño’ [...]. También se podría pensar en el genitivo *Fortuni(i)* y la -a final de nombre de ciudad, estando documentada en 1068 (PMH *Diplomata et chartae* 283) la fórmula *uilla Ordoni*.

Asimismo, relaciona FORTUNIUS con *Ordoñana*, < **Ortuñana* < *(uilla) (*F*)*ortuniana*, y también con *Ordizia* (Guipuzcoa), < *(*F*)*ortici(i)* < genit. *Forticii*, o directamente < *Ortiz*.

Según Yarza Urquiola (2018), Becker (2009: 510-519 y 579-581) admite la etimología FORTUNIUS al igual que los autores mencionados y se refiere también a posible presencia independiente del antropónimo latino HORDONIUS, ya que se observan varios ejemplos de <(H)Ord-> entre los ss. IX-XI en el noroeste de España; aunque es sabido que buena parte de la documentación fechada en dichos siglos es copia, no ha sido posible conocer la autenticidad y la fecha de copia de los documentos que se han utilizado en su obra.

Michelena (1973 [1955]: § 502) supone que *Ortiz* proviene de la evolución vasca, pérdida de /-n-/ intervocálica y «*Ortuño*» de la castellana; según Urquiola (2018: 377), (*H*)*Ordoñana*, < FORTUNIUS, pertenece a la «evolución romance». Volviendo una vez más a la toponimia, Castillo (1997: 122) se refiere al reflejo de la oralidad vasca sobre *Ordunetsis* con el mantenimiento de /-n-/ intervocálica:

si es -como creo- un étnico, en latín se escribiría **Ordunensis* (e.d., procedente de un supuesto *Ordonum*, **Ordunum*), pero se pronunciaría *Ordunensis* (con pérdida de nasal

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

ante -s-). La grafía que aquí encontramos parece reflejar una pronunciación que correspondería a la fonética éuskara, que tiene una tendencia general a la realización africada de las sibilantes en posición final de palabra. Dicho con otras palabras, nos encontramos aquí con el reflejo de una palabra latina pronunciada por un hablante cuyos hábitos denotan procedencia éuskara.

Admitiendo la interpretación más reciente de FORTUNIUS, ¿es posible que *Ordoño* / *Ordoña* se remonte directamente a la pronunciación castellana?

Nos parece compleja la descripción de este nombre desde el punto de vista cuantitativo. Según nuestros datos, en primer lugar, tanto la forma de <f> como la de <ø> son destacablemente frecuentes y, si se admite la F etimológica en cuanto a su etimología, este nombre será el testimonio más frecuente del cambio de la F etimológica en el mundo románico; en segundo lugar, las primeras documentaciones de las variantes con la <ø> se encuentran en una época más temprana, no obstante, se tiene en cuenta que pertenecen a buena parte de los documentos que se copiaron entre 1151 y 1201 cuando iban aumentando relativamente los registros de <ø>. Si estamos en lo cierto, no es habitual que se registre una gran cantidad de variantes de una voz o de un nombre bastante frecuente, al menos, respecto a F > <h, ø>. Además, parece interesante que este nombre se presente sin <f> en Toledo en una época bien temprana: *Ordonius Garsie* junto a *Garsias Ortiz* (1192) y *Ordonius Garsie* (1192) se encuentran en las copias de los documentos reales de Alfonso VIII (se observa frecuentemente este nombre en la documentación de Palencia, comp. *García Ordonez de Aguilar*); y también en Toledo aparecen algunos casos de *Ortiz* (cf § 5.3.2.56.).

Aunque algunos autores insisten en la H/Ø etimológica, somos reticentes a la hora de admitir que el numerosísimo ejemplo de la <f> sea una hipercorrección al igual que algunos arabismos (e.g. <fata>). Tampoco nos parece factible concluir que los casos de <h, ø> derivan simplemente de la debucalización de /f/, igual que <(H)Ormaza>, <Hayuela>, etc.; en otras palabras, la descripción peculiar de este nombre nos lleva a recordar la reflexión de Becker sobre la existencia independiente de HORDONIUS al lado de FORTUNIUS. En esta línea nos atrevemos a proponer, sin llegar a conclusión alguna, la posibilidad de que el antropónimo latino HORDONIUS contribuyera a la presencia constante de <(H)Ordonio> (< FORTUNIUS) en la escritura, si algunos escribanos lo conocían, o la de que existiera un doblete de FORTUNIUS (/f-/ y /h-, ø-/) que provocara una clara confusión de escritura.

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

Finalmente, <Petra Portun> (1175⁷⁷⁶, c., SMCmpRD-40(1)) es un posible caso de la alternancia entre consonantes labiales, relacionándose con *Fortún* (Quilis Merín, 1996: 412); Lapesa (1985: 403) propone que su origen debe ser PETRA FORTUNII, diciendo que «recuérdense las formas disimiladas *Fertunio*, *Fertungo*, *Fertungones*, *Fertugnones*, etc.». Según el propio Lapesa, en otra copia del mismo documento aparece como <Piedra Portun> y, asimismo, se registra <Perapertun> (actualmente *Perapertú*) en el *Becerro de las Behetrías* del 1352. La forma con <p->, <Portun>, es un caso completamente raro al menos en nuestros datos (cf. también § 5.3.2.56), y tal vez será posible pensar como hipótesis que la segunda <p-> provenga de la asimilación a la primera <p-> (recordemos la opinión de Sánchez-Prieto sobre <Fonte Fascasia> [cf. § 2.3.3.4.] y la de Lapesa sobre <faralladas> [cf. § 2.3.3.4.a-i.]).

5.3.2.54. (H)Ormaza. formacas. Hormjella. forma

(H)Ormaza

Etimología: lat. FORMACEA, -CĒUS ‘pared tapial’ o ‘tapia de tierra’ (cf. § 2.3.3.1.a-i.).

Variantes escritas: <f>: Formiezedo, Formiredo, Formizado. <h>: Hormaza, Hormazedo, Hormezedo. <ø>: Ormaza.

Localizaciones:

<h>: Hormazales (1191, SMC, c. s. XIII, SMCogBGD-7*(1)), Petro de Hormaza (id., Riolacedo, or., CORHEN-0029(1)), Fernando Diaz de Hormezedo (1249, Oña, or., CODEA-0157(1)).

<ø>: Ormaza ([h. 1079], SMC?, c., SMCogBGD-629(1)).

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

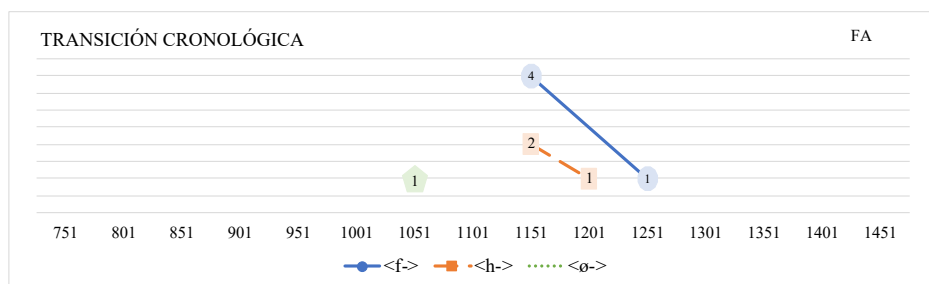
	<f>		<h>		<ø>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
751								
801								
851								
901								
951								
1001								
1051					1	100,0	1	11,1
1101								
1151	4	66,7	2	33,3			6	66,7
1201			1	100,0			1	11,1
1251	1	100,0					1	11,1
1301								
1351								
1401								
1451								
TOTAL	5	55,6	3	33,3	1	11,1	9	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f>		<h>		<ø>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
Álava								
Vizcaya								
Cantabria								
Valpuesta								
Burgos	2	50,0	2	50,0			4	44,4
La Rioja			1	50,0	1	50,0	2	22,2
Palencia	3	100,0					3	33,3
Madrid								
Toledo								
TOTAL	5	55,6	3	33,3	1	11,1	9	100,0

⁷⁷⁶ Tanto Lapesa (1985) como Quilis Merín (1996) señalan el año 1187 para este caso.

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica



	Palencia				Burgos				La Rioja					
	<f->	<h->	<θ->	<h->	<θ->	<h->	<θ->	<h->	<θ->	<f->	<h->	<θ->	<h->	<θ->
751														
801														
851														
901														
951														
1001														
1051												1	0,0	100,0
1101														
1151	2			0,0	0,0	2	1	33,3	0,0					
1201						1		100,0	0,0	1			100,0	0,0
1251	1			0,0	0,0									
1301														
1351														
1401														
1451														
TOTAL	3			0,0	0,0	2	2	50,0	0,0	1	1		50,0	50,0

Formacas

Etimologías: cf. (H)Ormaza.

Variantes escritas: <f>: *formacas*, *formazas*.

Localizaciones: <f>: *formazas* (1086, Valp., c., SMValpRA-77 [BGt(1)]; 1087, *id.*, SMValp-78 [BGt(1)]; *id.*, SMValpRA-79 [BGt(1)]), *formacas* ([ca. 1109], *id.*, SMValpRA-126 [BGt(1)]).

En el *LHP* (s. v. *formaza*) se ve un caso de <h->, *hormaça* (1099, F° Miranda, Cantera p. 41).

forma

Etimologías: lat. FORMA (cf. § 2.3.3.5.b.; *DCECH* s. v. *forma*).

Variantes escritas: <f>: *forma*, *formado*, *formam*, *forme*. <ff>: *fforma*.

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

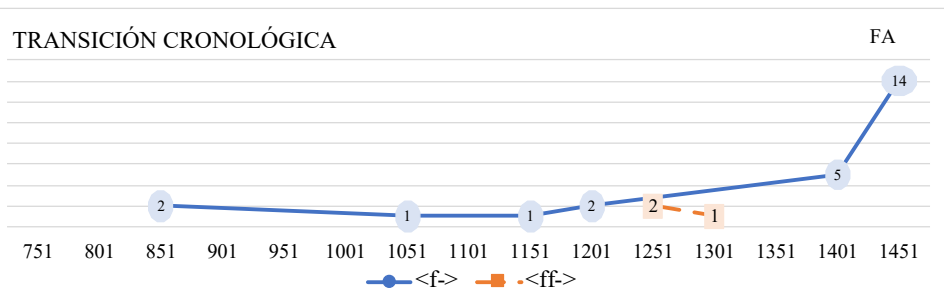
DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f->		<ff->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
751						
801						
851	2	100,0			2	7,1
901						
951						
1001						
1051	1	100,0			1	3,6
1101						
1151	1	100,0			1	3,6
1201	2	100,0			2	7,1
1251			2	100,0	2	7,1
1301			1	100,0	1	3,6
1351						
1401	5	100,0			5	17,9
1451	14	100,0			14	50,0
TOTAL	25	89,3	3	10,7	28	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f->		<ff->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
Álava						
Vizcaya			1	100,0	1	3,6
Cantabria	2	100,0			2	7,1
Valpuesta	2	100,0			2	7,1
Burgos	5	100,0			5	17,9
La Rioja	1	33,3	2	66,7	3	10,7
Palencia	5	100,0			5	17,9
Madrid	4	100,0			4	14,3
Toledo	6	100,0			6	21,4
TOTAL	25	89,3	3	10,7	28	100,0

TRANSICIÓN CRONOLÓGICA



Según el *DCECH* (s. v. forma), <horma> (o <Horma>) «es duplicado popular [forma, h 1400, Glos. del Escorial; Apal. 54 b;horma, Nebr.; Cej. V, § 135».

Hormjella

Etimologías: lat. FORMA o directamente rom. *horma* (cf. §§ 2.3.3. y 2.3.3.1.a-i: *Errant*).

Variantes escritas: <f>: *Formella, Formiella*. <ff>: *Fformelleia*. <h>: *Hormjella*.

Localizaciones: <h>: **Hormjella** (1401, La Rioja, or., CODEA-0608(2)).

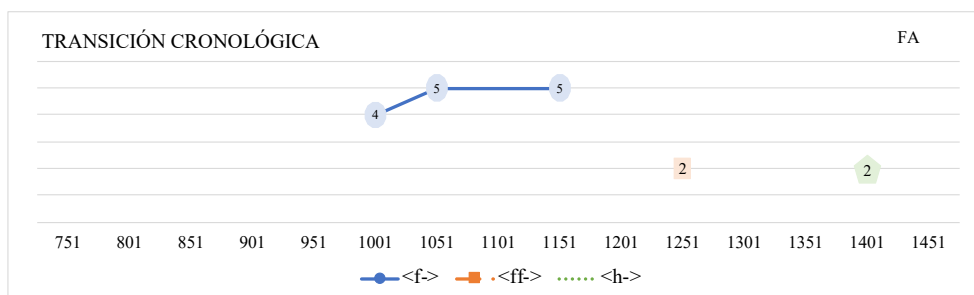
DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f->		<ff->		<h->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
751								
801								
851								
901								
951								
1001	4	100,0					4	22,2
1051	5	100,0					5	27,8
1101								
1151	5	100,0					5	27,8
1201								
1251			2	100,0			2	11,1
1301								
1351								
1401					2	100,0	2	11,1
1451								
TOTAL	14	77,8	2	11,1	2	11,1	18	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f->		<ff->		<h->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
Álava								
Vizcaya								
Cantabria								
Valpuesta								
Burgos								
La Rioja	14	77,8	2	11,1	2	11,1	18	100,0
Palencia								
Madrid								
Toledo								
TOTAL	14	77,8	2	11,1	2	11,1	18	100,0

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica



5.3.2.55. Horna

Etimologías: lat. FURNUS (?).

Variantes escritas: <f>: *Forna*. <h>: *Horna*.

Localizaciones: <h>: *Andres de Horna* (1490, Burgos, or., CODEA-1361(6)).

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA						DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA						
	<f>		<h>		TOTAL		<f>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%			FA	%	FA	%		
751						Álava						
801						Vizcaya						
851						Cantabria						
901						Valpueda						
951						Burgos	1	14,3	6	85,7	7	58,3
1001						La Rioja						
1051						Palencia	5	100,0			5	41,7
1101						Madrid						
1151	3	100,0			3	25,0						
1201						Toledo						
1251	3	100,0			3	25,0						
1301												
1351												
1401												
1451			6	100,0	6	50,0						
TOTAL	6	50,0	6	50,0	12	100,0	6	50,0	6	50,0	12	100,0

5.3.2.56. (H)Orti (cf. (H)Ordonio). forte

(H)Orti

Etimologías: lat. FORTUNIVS (cf. § 5.3.2.53) o FORTIS (cf. § 3.3.1.4.).

Variantes escritas: <f>: *Fortes, Fortez, Forti, Fortiz, Fuertes*. <h>: *Horti, Hortiz*. <ø>: *Orti, Ortinez, Ortis, Ortiz, Ortjz, Vrti*.

Localizaciones:

<h>: *Garsia Hortiz* (1185, SMC?, c., SMCogBGD-662(1)), *Horti Hortiz* (1192, *id.*, SMCogBGD-730(1)).

<ø>: *Galindo Ortiz* (1073, SMC?, c., SMCogBGD-143(2)), *Sancio Ortiz* (1080, *id.*, SMCogBGD-170(1)), *Santio Ortiz* ([h. 1099], *id.*, SMCogBGD-611(1)), *Enneco Ortiz* (*ibid.*(1); [s. XIII], *id.*, SMCogBGD-10*(1)), *Orti Ortiz* (1121, *id.*, SMCogBGD-152(1); 1236, Centollinos?, or., CORHEN-0115(2); 1236, Burgos, or., CODEA-0162(2)), *Garcia Ortiz* (1185, SMC?, c., SMCogBGD-662(1)), *Goto Ortiz* ([1189], *id.*, SMCogBGD-660(1)), *Lupi Ortiz* (*ibid.*(1)), *Petri Ortiz* (*ibid.*(1)), *Sancho Ortiz de Orruno* ([al principio del s. XIII], Valp., c., SMValpRA-187 [BGt(1)]), *Dominigo Ortinez* (1245, Oña, or.,

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

CORHEN-0123(1)), *Garci Ortiz* (1254, Piernigas, CORHEN-0011(1); 1254, San Salvador de Oña, or., CODEA-0151(1)), *Pero Ortiz de los Varríos* (1277, Piémeegas, or., CORHEN-0132(1)), *Toda Ortiz* (*ibid.*(2)), *Vrti Ortiz* (1262, Cañas, or., CODEA-0687(1)), *Pero Ortiz* (1264, La Rioja, or., CODEA-0636(1)), *Santa Maria de Ortis* (?) (1282, SMC?, c. s. XIII, SMCogBGD-18*(1)), *Martin Ortiz* (1285, La Rioja?, or., CODEA-0858(1); [s. XIII], *id.*, SMCogBGD-10*(1)), *Martjn Ortiz* (1285, *id.*, CODEA-0858(1)), *Yennego Ortjz* (1287, *id.*, CODEA-0631(1)), *Yennego Ortjz de Çereso* (1287, *id.*, CODEA-0631(1)), *Johan Ortiz* (1296, *id.*, CODEA-0690(1); 1303, *id.*, CODEA-0672(1)), *Diag Ortiz* ([s. XIII], SMC?, c. s. XIII, SMCogBGD-10*(1)), *Sancho Ortiz* ([s. XIII], *id.*, SMCogBGD-10*(1)).

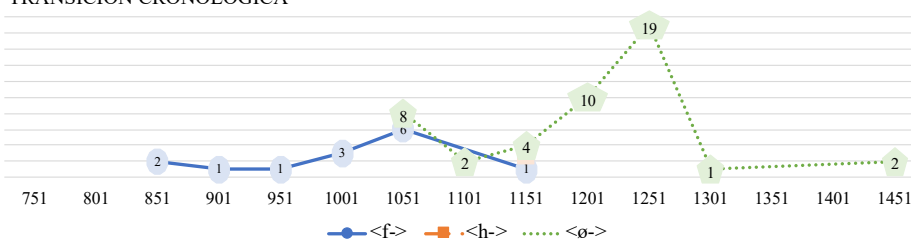
DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f->		<h->		<o->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
751								
801								
851	2	100,0					2	3,2
901	1	100,0					1	1,6
951	1	100,0					1	1,6
1001	3	100,0					3	4,8
1051	6	42,9			8	57,1	14	22,2
1101			2	100,0			2	3,2
1151	1	12,5	3	37,5	4	50,0	8	12,7
1201			10	100,0			10	15,9
1251			19	100,0			19	30,2
1301			1	100,0			1	1,6
1351								
1401								
1451			2	100,0			2	3,2
TOTAL	14	22,2	3	4,8	46	73,0	63	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f->		<h->		<o->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
Álava								
Vizcaya								
Cantabria								
Valpuesta					1	100,0	1	1,6
Burgos					14	100,0	14	22,2
La Rioja	13	31,0	3	7,1	26	61,9	42	66,7
Palencia	1	100,0					1	1,6
Madrid								
Toledo					5	100,0	5	7,9
TOTAL	14	22,2	3	4,8	46	73,0	63	100,0

TRANSICIÓN CRONOLÓGICA



	Valpuesta				Burgos				La Rioja				
	<f->	<h->	<o->	<h->	<f->	<h->	<o->	<h->	<f->	<h->	<o->	<h->	<o->
751													
801													
851									2			0,0	0,0
901									1			0,0	0,0
951									1			0,0	0,0
1001									3			0,0	0,0
1051									6	5		0,0	45,5
1101										2		0,0	100,0
1151									3	4		42,9	57,1
1201			1	0,0	100,0	9	0,0	100,0					
1251						5	0,0	100,0		14		0,0	100,0
1301										1		0,0	100,0
1351													
1401													
1451													
TOTAL			1	0,0	100,0	14	0,0	100,0	13	3	26	7,1	61,9

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

	Palencia					Toledo				
	<f->	<h->	<ø->	<h->	<ø->	<f->	<h->	<ø->	<h->	<ø->
751										
801										
851										
901										
951										
1001										
1051								3	0,0	100,0
1101										
1151	1			0,0	0,0					
1201										
1251										
1301										
1351										
1401										
1451								2	0,0	100,0
TOTAL	1			0,0	0,0			5	0,0	100,0

En cuanto a este nombre, Menéndez Pidal (1999 [1926]) considera que su etimología es FORTIS + vasc. *-iz* y, a partir de esta propuesta, Alvar (1947) se refiere a la diferencia de posición de acento entre las variantes con <f> y con <h, ø>; la mayoría de los testimonios expuestos por Alvar se localiza en Aragón, sobre todo, en el Alto Aragón (cf. § 3.3.1.4.). Y Becker (2009: 506-510 y 789-790) distingue variantes con <f> en «Fortis (lat.-roman.)» y con de <ø> en «Orti (?)».

No obstante, Michelena (1973 [1955]: § 502), como observó que «[p]artiendo de *Fortis*, hay dificultades [...] para explicar las vacilaciones del acento», propuso que <(H)Ordonio> y <(H)Ortiz> compartían el mismo origen, a saber, FORTUNIVS, y, en su opinión, <Orti> y <Ortiz> eran resultado de la evolución vasca con la pérdida de /-n-/ intervocálica (< *Ortuio / *Ortui y *Ortuiz < *Fortunio* / *Fortuni y *Fortuniz*) y «Ortuño» de la castellana (§ 5.3.2.47.); teniendo en cuenta que *Fortí Hotíz* (1098) y *Forti Ortíz* (1100) se encuentran en el documento original, «el mismo señor es con toda verosimilitud el que es llamado *Fortunio Fortiz*» en copias posteriores⁷⁷⁷; Ramos Remedios (2010: 521) manifiesta su acuerdo con Michelena. Además, es posible que *Ortiz* tenga relación con el antropónimo vasco *Borte* que presentó Luchaire (Michelena, 1973 [1955]); Knörr (1998: 140) anota que la /-e/ final tiene influencia romance y reconstruye la evolución vasca de *Ortiz*: «*Fortuni > *Bortuni > *Bortui > *Borti > Orti, nombre oxítono, como *Ortiz*»;

⁷⁷⁷ Michelena cita dos argumentaciones para la identificación de *Ortiz* y FORTUNIVS: «Es esto tan cierto, que oy día para nombrar a uno Ortuño, o Fortuño de Mendoza, han de dezir en la deuida congruidad de la Lengua Bascongada Hurti Mendozaco, y para llamar a otro Ortuño de Guebara diran Hurti Guebaraco, porque Hurti es Ortuño» (Baribay, 1910, RIEV, 4, 405) y «Si autem... uoluntate Dei tamen contigerit un filii nostri Orti Ortiz scilicet et Petro Fortunionis...» (1097, Irache, or.).

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

recordemos que, según la interpretación más aceptada y ampliamente admitida, es más posible la secuencia de /b/ > /f/ > /h/ > /ø/ (cf. § 3.3.1.1.c).

Tal como explicó Michelena, en la comparación de los registros históricos se puede reconocer varias veces una identificación o semejanza entre <(H)Ortiz> y <(H)Ordonio>. Según nuestro análisis, *Garsia Hortiz* / *Garcia Ortiz* (1185, SMC) coinciden por lo menos con *Garcia Ordoniez* ([1067]; SMCogBGD-414), *Garsea Ordoniz* (1068, SMCogBGD-453), *Garsea Ordonioz* (1068, SMCogBGD-703), *Garcia Ordonioz* (1074, SMCogBGD-646; 1086, SMCogBGD-595), *Garcia Ordonio* (1084, SMCogBGD-208; 1085, SMCogBGD-67), *Garsia Ordonio* (1085, SMCogBGD-197) y *Garcia Ordonez* (1098, SMCogBGD-644) que aparecen también en los documentos de SMC y con *Ordonius Garceç* (1176, Nájera, SMACmpRD-44). En un documento de Toledo se observan *Ordonius Garsie* con *Garsias Ortiz* (1192, SMACamRD-680). *Garci Ortiz* (1254, Piérnigas; 1254, San Salvador de Oña) será igual que *Garci Ordonij* (1194, Burgos?, CODEA-0357). Puede que el mencionado <(H)Ortis> tenga relación con *Garcia Ordoñez* de Palencia: *Garcia Ordonez de Aguilar* (1147, SMACmpRD-13bis), *Ordonius Garsie* (1175, SMACmpRD-43), *Garci Ordonez* (1191, SMACmpRD-75); 1199, SMACmpRD-112), *Garci Ordonez de Aguilar* (1196, SMACmpRD-95).

Aunque no podemos afirmar si es la misma persona, junto a *Petri Ortiz* ([1189], SMCogBGD-660), se observan en varios lugares *Hordonius Petrez* (1134, SMC?, SMCogBGD-41), *Ordon Petrez* (1129, SMC?, SMCogBGD-637), *Petro Ordonez* (1186, Aguilar de Campoo, SMACmpRD-62), *Ordonij Petri* (1194, Burgos, CODEA-0357), *Ordon Pedrez de Cauja* (1216, Palencia?, CODEA-0231), *Ordon Perez* (1221, SMC?, SMCogBGD-11*;1265, Las Merindades, CORHEN-0096), *Ordon Perez de Cavia* (1221, SMC?, SMCogBGD-11*), *Petro Ordonez* (1243, Burgos, CORHEN-0120; 1243, Burgos?, CODEA-0153), *Ordon Periz* (1264, La Rioja, CODEA-0636). Junto a *Martin Ortiz* (1285; [s. XIII]) y a *Martjn Ortiz* (1285) en La Rioja, se ven *Ordon Martinez* (1186, Palencia, CODEA-0209(1); 1216, Palencia?, CODEA-0231) y *Ordonio Martinez* (1215, Cantabria?, CODEA-0695). Junto a *Lupi Ortiz* ([1189], SMC?), se encuentra en el mismo lugar *Lop Urtunnonnes* (1214, SMC?, SMCogBGD-21*). Y junto a *Johan Ortiz* (1296; 1303) en La Rioja, se observan *Iohannes Ordonez* (1201, Oña, CORHEN-0040), *Juan de Horduna* / *Juan de Hordunna* (1496, Burgos, CODEA-1408). Con *Orti Ortiz* (1121, SMC?; 1236, Centollinos?; 1236, Burgos,) *Horti Hortiz* (1192, SMC?) y *Vrti Ortiz* (1262,

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

Cañas), se registran *Ordonio Ordoniz* ([1061], SMC?, SMCogBGD-430), *Ordoni Ordoniz* (1062, *id.*, SMCogBGD-624; *id.*, SMCogBGD-690), *Ordono Ordonez* (1175, Aguilar de Campoo, SMACmpRD-42).

Si bien *Dominigo Ortinez* (1245, Oña, or.) mantiene la <-n-> intervocálica, posiblemente pertenece a las variantes de *Ortiz*, ya que posee la <i> tras <t> a diferencia de las variantes de *Ordoño*, con evolución castellana. No conocemos más casos que mantengan esta <-n->, ni variantes de <Dominigo Ortinez>; respecto a este caso, parecería más posible teóricamente que sea tan solo resultado de la escritura tradicional como regresión, pero, en caso de suponer un acercamiento a la etimología o la forma tradicional por la presencia de <-n-> en un documento original de 1245, se tiene que pensar también por qué no ha reconstruido la <f-> inicial.

Desde el punto de vista cuantitativo, los primeros registros son las formas con la <f> y posteriormente aparecen la forma con la <ø>, y es fácil ver la tendencia del cambio de escritura; geográficamente se observa más este nombre en La Rioja y es interesante que la <ø> ya apareciera en Toledo en el s. XI. Hay una notable diferencia entre la tendencia de *Ortiz* y la de *Ordoño*, aunque se admita el origen común.

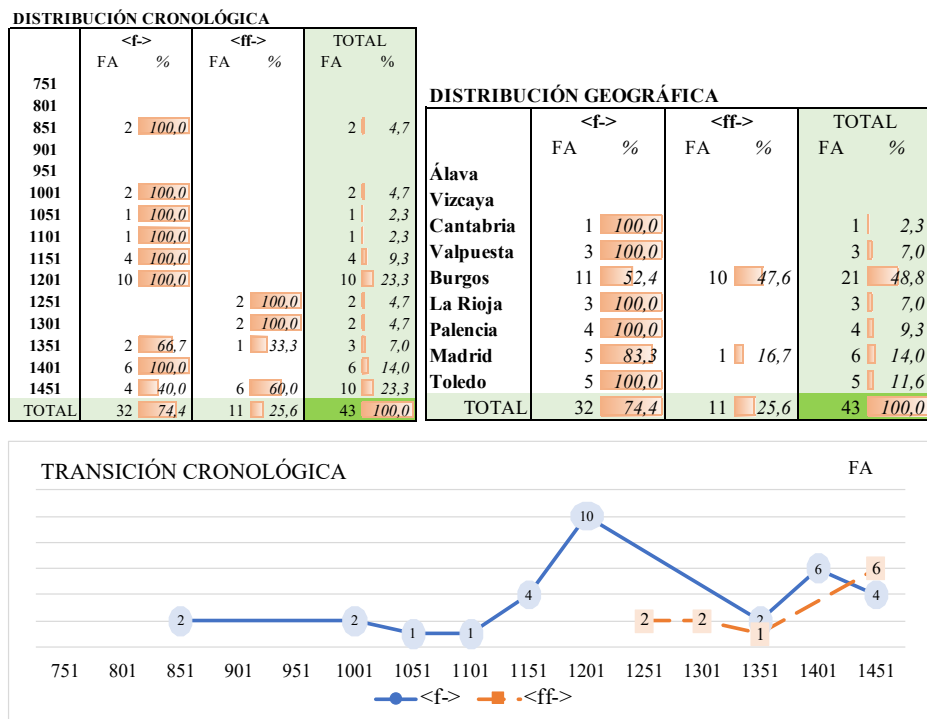
Finamente, a pesar de que es necesario analizar todas estas cuestiones con más detenimiento para obtener conclusiones válidas, pensamos que, primero, no podemos asegurar que todas las variantes de *Ortiz*, especialmente, algunas con <f> se remonten a FORTUNIUS (cf. Becker, 2009: s. v. Fortis, Orti); segundo, teniendo en cuenta la alternancia entre *Ortiz* y *Ordonio* en los registros históricos, parece sorprendente que de vez en cuando los escribanos fueran capaces de identificar *Ortiz* y *Ordonio* en la escritura durante varios siglos a través de la lengua hablada. En cuanto al nombre atendido véase también <Ortitz> en Gascuña (cf. § 5.4.2.23).

forte

Etimologías: lat. FORTIS (*DCECH* s. v. fuerte) o FORTIA (*LHP* s. v. forza).

Variantes escritas: <f>: *forte, forti, fortissimi, fortissimis, fortissimum, fortja, fuerca, fuerça, fuerças, fuerte, fuertes, fuerza*. <ff>: *ffuerça, ffuertes*.

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

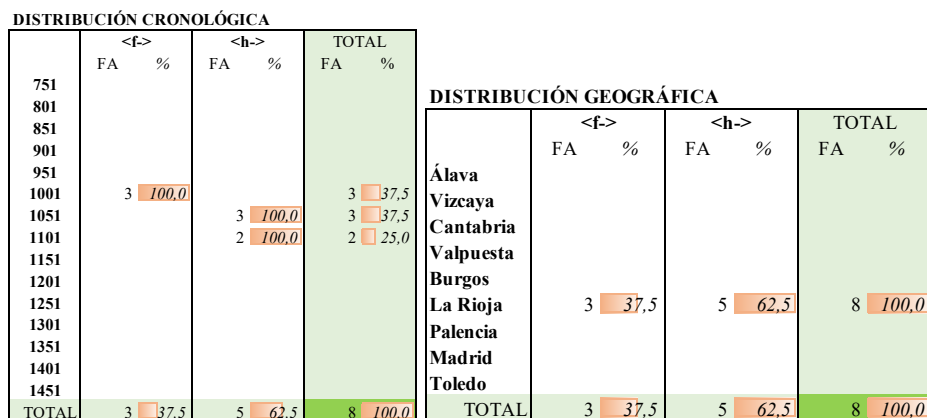


5.3.2.57. Hoteiz (?)

Etimologías: ? (cf. § 2.3.3.3.).

Variantes escritas: <f>: *Foteiz*. <h>: *Hoteiz*.

Localizaciones: <h>: *Villa Hoteiz* (1074, SMC?, c., RL., SMCogBGD-706(3)), *Hoteiz* (1108, *id.*, SMCogBGD-115(2)).



A propósito de este topónimo, Quilis Merín (1997: 137) ya se refirió a la dificultad de determinar su etimología. Aunque tampoco podemos proporcionar avance alguno en

esta línea, nos atrevemos a valorar la posibilidad de que se trate de uno de los casos de F > /h/.

Como información complementaria, aunque dentro de nuestro corpus encontramos solo 3 casos de <f>, se registran más casos en el *Becerro Gótico* de SMC. Según la búsqueda del lema toponímico de *BGD* (s. v. Foteiz), la <f> aparece en nueve casos y la <h> en cinco casos en total, y no coexisten la <f> y la <h> en ningún texto; asimismo, respecto a este topónimo *BDG* indica que es «término sin identificar de entre Tricio y Arenzana de Abajo (Rioja Alta)».

5.3.2.58. Houarato (?)

Etimologías: ?

Variantes escritas: <f>: *Fouarato*. <h>: *Houarato*.

Localizaciones:

<f>: ***Fouarato*** (1200, Vallejo de Mena?, or., CORHEN-0035(1)).

<h>: ***Houarato*** (1195, Solduengo, or., CORHEN-0108(1)).

Coincidimos con <Hoteiz> (cf. § 5.3.2.57) en la dificultad de mostrar la etimología de este antropónimo, con F o con H. Aunque consideramos que para F > <h>, no hay evidencia suficiente, por lo que es posible que la <f> sea hipercorrecta. De este caso hemos encontrado solamente una breve mención de Ramos Remedios (2014: 210) en su artículo «Francos y vascos en el norte de Castilla (IX-XIII): los cambios en las denominaciones personales» en el que señala que «[p]ara algunas [voces] es difícil determinar no solo su significado, sino también su propia función dentro de la estructura denominativa: así el caso de *Çocada*, *Hodas*, *Hovarato*/*Fovarato*, *Zarova* o el extraño *Ovexi Calvi*».

5.3.2.59. Hoyo. Rehoyo. (h)oió

Hoyo

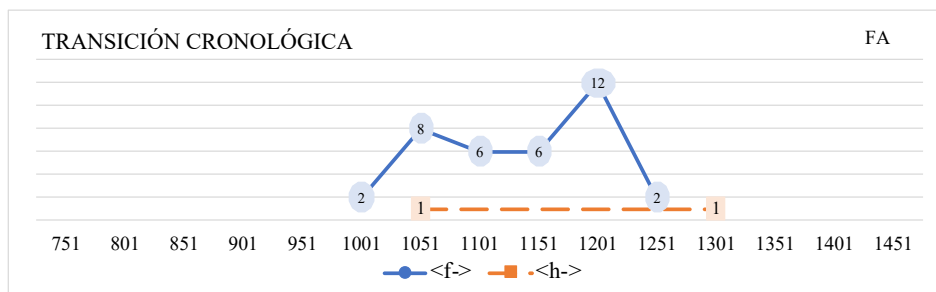
Etimologías: probablemente lat. FÖVĒA (cf. § 2.3.3.1.b-i s. v. Rehoio / Reoio; *LHP* s. v. foga, foio).

Variantes escritas: <f>: *Foio*, *Foiolo*, *Foiolos*, *Foiuelo*, *Foiulos*, *Foya*, *Foyo*, *Foyos*. <h>: *Hoios*, *Hoyo*.

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

Localizaciones: <h>: **Hoios** ([h. 1096], SMC?, c., SMCogBGD-289(1)), **Hoyo** (1348, Santander, or., CODEA-0720(1)).

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA					DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA								
	<f>		<h>		TOTAL			<f>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%		FA	%	FA	%	FA	%
751							Álava						
801							Vizcaya						
851							Cantabria			1	100,0	1	2,6
901			1	11,1			Valpueda						
951							Burgos	6	100,0			6	15,8
1001	2	100,0			2	5,3	La Rioja	17	94,4	1	5,6	18	47,4
1051	8	88,9			9	23,7	Palencia	13	100,0			13	34,2
1101	6	100,0			6	15,8	Madrid						
1151	6	100,0			6	15,8	Toledo						
1201	12	100,0			12	31,6	TOTAL	36	94,7	2	5,3	38	100,0
1251	2	100,0			2	5,3							
1301			1	100,0	1	2,6							
1351													
1401													
1451													
TOTAL	36	94,7	2	5,3	38	100,0							



Rehoyo

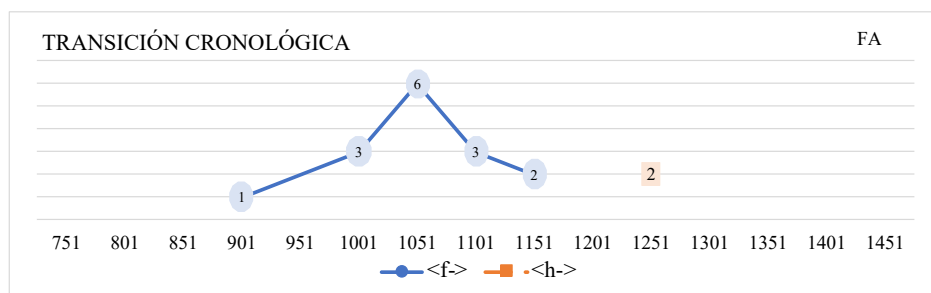
Etimologías: cf. *Hoyo*.

Variantes escritas: <f>: *Refoiale, Refoio*. <h>: *Rehoyo*.

Localizaciones: <h>: **Rehoyo** (1284, SMC, c. s. XIII, SMCogBGD-5*(1); 1292, La Rioja, or., CODEA-0670(1)).

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA					DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA								
	<f>		<h>		TOTAL			<f>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%		FA	%	FA	%	FA	%
751							Álava						
801							Vizcaya						
851							Cantabria						
901	1	100,0			1	5,9	Valpueda						
951							Burgos						
1001	3	100,0			3	17,6	La Rioja	14	87,5	2	12,5	16	94,1
1051	6	100,0			6	35,3	Palencia	1	100,0			1	5,9
1101	3	100,0			3	17,6	Madrid						
1151	2	100,0			2	11,8	Toledo						
1201							TOTAL	15	88,2	2	11,8	17	100,0
1251			2	100,0	2	11,8							
1301													
1351													
1401													
1451													
TOTAL	15	88,2	2	11,8	17	100,0							

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica



(h)oió

Etimologías: cf. *Hoyo*.

Variantes escritas: <f>: *foio, foIo, foja, fojas, foyo*. <h>: *hoio, hoyo*. <ø>: *oio*.

Localizaciones:

<h>: **hoio** ([h. 1079], SMC?, c., SMCogBGD-633(1))⁷⁷⁸, **hoyo** (1404, Camaleño, or., CODEA-0732(1)).

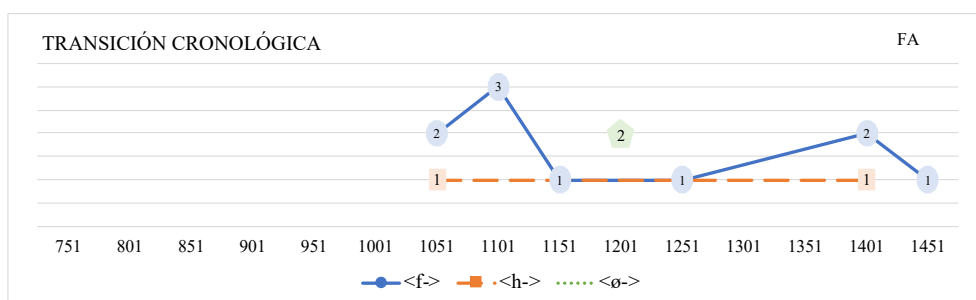
<ø>: **oio** (1234, SMC?, c. s. XIII, RL., SMCogBGD-9*(2)).

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

Año	<f>		<h>		<ø>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
751								
801								
851								
901								
951								
1001								
1051	2	66,7	1	33,3			3	21,4
1101	3	100,0					3	21,4
1151	1	100,0					1	7,1
1201					2	100,0	2	14,3
1251	1	100,0					1	7,1
1301								
1351								
1401	2	66,7	1	33,3			3	21,4
1451	1	100,0					1	7,1
TOTAL	10	71,4	2	14,3	2	14,3	14	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

Localización	<f>		<h>		<ø>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
Álava								
Vizcaya								
Cantabria			1	100,0			1	7,1
Valpueda	3	100,0					3	21,4
Burgos	1	100,0					1	7,1
La Rioja	2	40,0	1	20,0	2	40,0	5	35,7
Palencia	1	100,0					1	7,1
Madrid	1	100,0					1	7,1
Toledo	2	100,0					2	14,3
TOTAL	10	71,4	2	14,3	2	14,3	14	100,0



⁷⁷⁸ ¿Son voces comunes?: «una vinea in *hoio*, latus de domna Ariolo» ([h. 1079], SMCogBGD-633), «duos eros in illo *foio* de ama Lopa» (1063, SMCogBGD-491). En otros documentos se transcribe en mayúscula: «Alia vinea in *Foio*, latus vinea de Enneco» (SMCogBGD-629), «dono una vinea in illo *Foio*, parte Cordovin» (SMCogBGD-20).

5.3.2.60. Hoz. foz. Somafoz

Hoz

Etimologías: lat. FAUX, FAUCIS o FALX, FALCIS (*DCECH* s. v. hoz I y II).

Variantes escritas: <f>: *Foz*. <h>: *Hoz*.

Localizaciones: <h>: **Diego Martínez de la Hoz** (1459, Aguilar de Campoo, or., CODEA-1188(1)).

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f->		<h->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
751						
801						
851						
901						
951						
1001						
1051						
1101						
1151	5	100,0			5	35,7
1201	4	100,0			4	28,6
1251	4	100,0			4	28,6
1301						
1351						
1401						
1451			1	100,0	1	7,1
TOTAL	13	92,9	1	7,1	14	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f->		<h->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
Álava						
Vizcaya						
Cantabria						
Valpueda						
Burgos	12	100,0			12	85,7
La Rioja						
Palencia	1	50,0	1	50,0	2	14,3
Madrid						
Toledo						
TOTAL	13	92,9	1	7,1	14	100,0

foz

Etimologías: cf. *Hoz*.

Variantes escritas: <f>: *foz*. <ff>: *ffoz*.

Localizaciones: <ff>: **ffoz** (1264, Oña, or., CORHEN-0094(1)).

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f->		<ff->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
751						
801						
851						
901						
951						
1001	1	100,0			1	16,7
1051						
1101						
1151						
1201						
1251	4	80,0	1	20,0	5	83,3
1301						
1351						
1401						
1451						
TOTAL	5	83,3	1	16,7	6	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f->		<ff->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
Álava						
Vizcaya						
Cantabria						
Valpueda						
Burgos	5	83,3	1	16,7	6	100,0
La Rioja						
Palencia						
Madrid						
Toledo						
TOTAL	5	83,3	1	16,7	6	100,0

Somafoz

Etimologías: cf. *Hoz* (?).

Variantes escritas: <f>: *Somafoz*.

Localizaciones: <f>: **Somafoz** (1257, Palencia?, or., CODEA-0259(25)).

5.3.2.61. humasgo. humalga

humasgo

Etimologías: lat. FUMUS.

Variantes: <f>: *fumazgo*. <h>: *humasgo*.

Localizaciones: <h>: **humasgo** (1404, Aguilar de Campoo, or., CODEA-1180(2)).

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA						DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA						
	<f->		<h->		TOTAL		<f->		<h->		TOTAL	
	FA	%	FA	%			FA	%	FA	%		
751						Álava						
801						Vizcaya						
851						Cantabria						
901						Valpueda						
951						Burgos						
1001						La Rioja						
1051						Palencia	3	60,0	2	40,0	5	100,0
1101						Madrid						
1151						Toledo						
1201						TOTAL	3	60,0	2	40,0	5	100,0
1251												
1301												
1351												
1401			2	100,0	2	40,0						
1451	3	100,0			3	60,0						
TOTAL	3	60,0	2	40,0	5	100,0						

humalga

Etimologías: lat. FUMUS (?).

Variantes escritas: <h>: *humalga*.

Localizaciones: <h>: **humalga** (1389, Camaleño, or., CODEA-0721(1)).

En el *Glosario y diccionario geográfico de voces sacadas de los documentos del Monasterio de Sahagún* (1874), parece que Vignau relaciona *humalga* con *Fumadga*: «Casa *humalga* del monasterio, quiere decir casa que paga el tributo de Humazga á dicho monasterio. Art. 2101. (V. *Fumadga*)» (s. v. *Humalga*) y «*Fumadga*. *Humazga*. El tributo que se paga al señor por cada *fumo*, hogar ó casa, ó sea por el derecho de encender lumbre» (s. v. *Fumadga*). En el *DCECH* (s. v. *humo*), aunque no se encuentra *humalga*, se ve *humazga* como una de las derivaciones de *humo*.

5.3.2.62. Husjllo

Etimologías: lat. FUSO (*DCECH* s. v. *huso*).

Variantes escritas: <h>: *Husjllo*.

Localizaciones: <h>: **Joan Gonzlaez Husjllo** (1430, Toledo, or., CODEA-0265(1)).

5.3.2.63. Maf

Etimologías: *Mave* < *Maggave* (?).

Variantes escritas: <f>: *Maf*.

Localizaciones: <f>: *Sancte Marie de Maf* (1192, Oña, or., CORHEN-0021(1); 1206, Palencia, c., CORHEN-0053(1); 1208, Burgos?, or., CORHEN-0059(10); *id.*, Oña, or., CORHEN-0060(1); *id.*, Burgos?, or. CORHEN-0061(5), *Sancta Maria de Maf* (*id.*, CORHEN-0059(5); *id.*, CORHEN-0061(10), *Maf* (1277, Villadiego, or., CORHEN-0129(1)).

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA					DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA								
	<u/v>		<f>		TOTAL			<u/v>		<f>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%		FA	%	FA	%	FA	%
751							Álava						
801							Vizcaya						
851							Cantabria						
901							Valpueda						
951							Burgos			33	100,0	33	97,1
1001							La Rioja						
1051							Palencia			1	100,0	1	2,9
1101							Madrid						
1151			1	100,0	1	2,9	Toledo						
1201			32	100,0	32	94,1							
1251			1	100,0	1	2,9							
1301													
1351													
1401													
1451													
TOTAL		0,0	34	100,0	34	100,0	TOTAL		0,0	34	100,0	34	100,0

La <f> vendrá del ensordecimiento de /-v/ final de *Mave* por la omisión de /-e/ final. Pelarta Labrador (2000: 146) se refiere al problema de este topónimo:

Con qué ciudades cántabras han de identificarse las Cusabura y Maggave del texto es cuestión problemática. María Lourdes Albertos Firmat ha apuntado la identificación de Maggave con la actual Mave (Olleros de Pisuegra, Palencia), donde está uno de los más importantes *oppida* cántabros, pocos kilómetros al norte de Herrera de Pisuegra. José María Solana [...] se opone a esta identificación [...]. En cualquier caso se trata de hipótesis difíciles de confirmar.

5.3.2.64. Mafamut

Etimologías: ár. *Mahamut* (cf. § 2.3.3.2.-ii.).

Variantes escritas: <f>: *Mafamut*.

Localizaciones: <f>: *Petro Mafamut* (1194, Aguilar de Campoo, c., SMACmpRD-85(1)).

5.3.2.65. Nafaro, Naharo. Nafarrate, Naffarrate. Nafarruri, Naharruri.
nauarro

Nafaro, Naharo

Etimologías: vasc. *naba* (?) (cf. § 2.3.3.2.b.).

Variantes escritas: <b/u/v>: *Nabarro, Nauarre, Nauarro, Nauarron, Nauarrus, Navarra, Navarro, Navarrum, Navarrus*. <f>: *Nafaro, Nafarra, Nafarre, Nafarro*. <h>: *Naharo*.

Localizaciones:

<f>: *Nafarra* (1028, SMC?, c., SMCogBGD-234(1); 1070, *id.*, RL., SMCogBGD-245(1)), *Nafarre* (1176, Nájera, c., RL, SMACmpRD-44(1)), *Garsea Nafarro* (1088, SMC?, c., SMCogBGD-254(1)), *Garçia Nafaro* ([ca. 1132], Valp., c., SMValpRA-169 [BGt(1)]), *Garsia Nafaro* (*ibid.* [BGt(1)]), *Garsia Nafaro de Bilacones* (*ibid.* [BGt(1)]).

<h>: *Mjngo Naharo* (1287, La Rioja, or., CODEA-0631(1)).

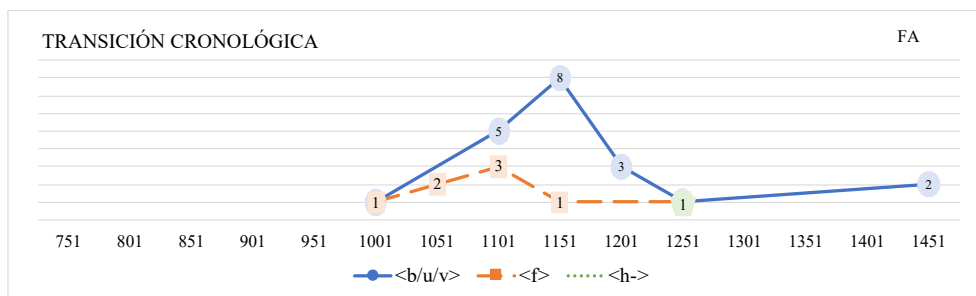
DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<b/u/v>		<f>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
751								
801								
851								
901								
951								
1001	1	50,0	1	50,0			2	6,9
1051			2	100,0			2	6,9
1101	5	62,5	3	37,5			8	27,6
1151	8	88,9	1	11,1			9	31,0
1201	3	100,0					3	10,3
1251	1	33,3	1	33,3	1	33,3	3	10,3
1301								
1351								
1401								
1451	2	100,0					2	6,9
TOTAL	20	69,0	8	27,6	1	3,4	29	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<b/u/v>		<f>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
Álava								
Vizcaya								
Cantabria								
Valpueda	3	50,0	3	50,0			6	20,7
Burgos	5	83,3	1	16,7			6	20,7
La Rioja	10	66,7	4	26,7	1	6,7	15	51,7
Palencia	2	100,0					2	6,9
Madrid								
Toledo								
TOTAL	20	69,0	8	27,6	1	3,4	29	100,0

TRANSICIÓN CRONOLÓGICA



	Valpueda					Burgos					La Rioja					Palencia				
	<b/u/v>	<f>	<h>	<f>	<h>	<b/u/v>	<f>	<h>	<f>	<h>	<b/u/v>	<f>	<h>	<f>	<h>	<b/u/v>	<f>	<h>	<f>	<h>
751																				
801																				
851																				
901																				
951																				
1001											1	1		50,0	0,0					
1051												2		100,0	0,0					
1101	3	3		50,0	0,0						2			0,0	0,0					
1151											4	1		20,0	0,0		2		0,0	0,0
1201							1				2			0,0	0,0					
1251								1			1		1	0,0	50,0					
1301																				
1351																				
1401																				
1451							2							0,0	0,0					
TOTAL	3	3		50,0	0,0	5	1			16,7	0,0	10	4	1	26,7	6,7	2			0,0

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

Nafarrate, Naffarrate

Etimologías: cf. *Naharo*.

Variantes escritas: <f>: *Nafarrate*. <ff>: *Naffarrate*.

Localizaciones:

<f>: *Peydro Martínez de Nafarrate* (1254, Oña, or., CORHEN-0077(1)).

<ff>: *Naffarrate* (1025, SMC?, c., SMCogBGD-583(1)).

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f>		<ff>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
751						
801						
851						
901						
951						
1001			1	100,0	1	50,0
1051						
1101						
1151						
1201						
1251	1	100,0			1	50,0
1301						
1351						
1401						
1451						
TOTAL	1	50,0	1	50,0	2	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f>		<ff>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
Álava						
Vizcaya						
Cantabria						
Valpueda						
Burgos	1	100,0			1	50,0
La Rioja			1	100,0	1	50,0
Palencia						
Madrid						
Toledo						
TOTAL	1	50,0	1	50,0	2	100,0

Nafarruri, Naharruri

Etimologías: vasc. *naba* + (h)iri / (h)ili / (h)uri? (cf. Quilis Merín, 1997: 102-103 s. v. (h)iri / (h)ili / (h)uri; comp. *Naharo*).

Variantes escritas: <f>: *Nafarruri*. <h>: *Naharori*, *Naharrori*, *Naharruri*, *Naharuri*.

Localizaciones:

<f>: *Nafarruri* (1070, SMC?, c., RL., SMCogBGD-176(1)).

<h>: *Naharruri* ([1082-1098], *id.*, SMCogBGD-20(1); [h. 1100], *id.*, SMCogBGD-293(1); 1159, *id.*, SMCogBGD-121(1)), *Naharuri* (1104, *id.*, SMCogBGD-632(2)), *Naharori* (1195, SMC?, or.?, SMCogBGD-índice(1)), *Naharrori* (*ibid.*(1)).

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
751						
801						
851						
901						
951						
1001						
1051	1	33,3	2	66,7	3	37,5
1101			3	100,0	3	37,5
1151			2	100,0	2	25,0
1201						
1251						
1301						
1351						
1401						
1451						
TOTAL	1	12,5	7	87,5	8	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
Álava						
Vizcaya						
Cantabria						
Valpueda						
Burgos						
La Rioja	1	12,5	7	87,5	8	100,0
Palencia						
Madrid						
Toledo						
TOTAL	1	12,5	7	87,5	8	100,0

Quilis Merín (1997: 102) se refiere a *Nafarruri* (1070^{779*}, SMCogLS-200 [UA-381]) junto a muchas voces relacionadas con vasc. (*h*)*iri* / (*h*)*ili* / (*h*)*uri* ‘villa’ (e. g. <Huriate, Horibarri, Semenohuri, Hillardui, Iriberrri>).

nauarro

Etimologías: cf. *Naharo*.

Variantes escritas: <u/v>: *nauarro*.

Localizaciones: <u/v>: **nauarro** (1254, Piérnigas, or., CORHEN-0011(2); 1254, Oña, or., CODEA-0151(2)).

5.3.2.66. nuef

Etimologías: lat. NOVEM (?).

Variantes escritas: <f>: *nuef*.

Localizaciones: <f>: **nuef** (1238, Burgos, or., CODEA-0163(1)).

La <f> procedería del ensordecimiento de /-v/ final al igual que *Maf* (cf. § 5.3.2.63).

5.3.2.67. Lacenti, Lhankentiz

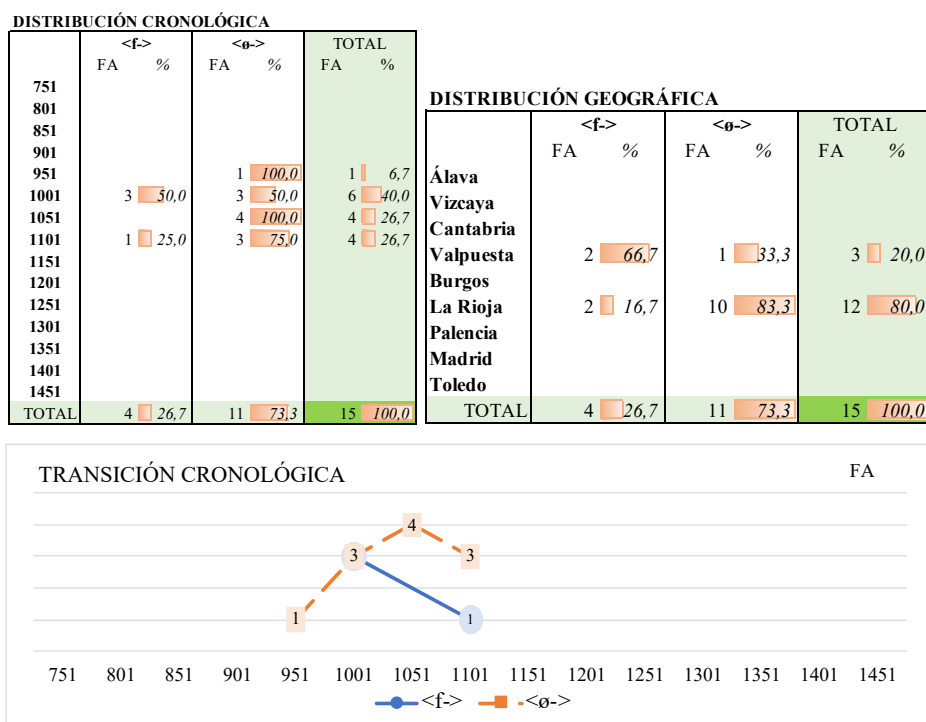
Etimologías: lat. FLACCUS (Becker, 2009: 491) (cf. § 2.3.3.1.a-ii).

Variantes escritas: <f>: *Flacenti*, *Flacentj*, *Flazenti*. <ø>: *Lacenti*, *Lacentiz*, *Lakenti*, *Lanquentiz*, *Lanquetize*, *Lhankentiz*, *Lhaquenti*, *Lhaquentiz*.

Localizaciones: <ø>: **Beila Lanquetize** (952, SMC?, c., SMCogBGD-358(1)), **Lacenti** (1028, *id.*, SMCogBGD-234(1); [1032], *id.*, SMCogBGD-237(1)), **Ueila Lacenti** (1039, Valp., c., SMValpRA-51 [BGt(1)]), **Beila Lacentiz** (1063, SMC?, c., SMCogBGD-491(1)), **Gondosalvo Lanquentiz** ([h. 1065], *id.*, SMCogBGD-500(1)), **Lhaquenti** ([h. 1079], *id.*, SMCogBGD-633(1)), **Lakenti** ([1082-1098], *id.*, SMCogBGD-20(1)), **Beila Lhaquentiz de Adunna** ([h. 1108], *id.*, SMCogBGD-563(1)), **Beila Lhankentiz de Adunna** (*id.*, SMCogBGD-565(1)), **Iohannis Lacenti** (1127, *id.*, SMCogBGD-636(1)).

⁷⁷⁹ Esta autora señaló el año «1076» para este caso, pero es una errata.

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica



5.3.2.68. Lagino, L(h)ain

Etimologías: lat. FLAUINO (Quilis Merín, 1997: 131) (cf. § 2.3.3.1.a-ii).

Variantes escritas: <f>: *Fain, Flagina, Flaginez, Flaginiz, Flagino, Flaginus, Flain, Flaina, Flainbistia, Flainez, Flainiz, Flaino, Flanio, Flano, Flanos, Flanus, Flauino, Flayna, Flgina*. <ø>: *Laginiz, Lagino, Lahinez, Lain, Lainiz, Laino, Lakenti, Lano, Lhai, Lhain, Lhainez, Lhaino, Luin*.

Localizaciones: <ø>: **Lain** (873, SMC?, c., SMCogBGD-527(1)), **Lagino** (952, *id.*, SMCogBGD-358(1)), **Lain de Ordunia** (956, Valp., c., SMValpRA-33 [BGt(1)]), **Luin de Ordunia** (*ibid.* [BGI(1)]), **Laino** ([h.1022], SMC?, c., SMCogBGD-627(1)), **Gondessalvo Lain** (1055, *id.*, SMCogBGD-534(1)), **Beila Laginiz** (1058, *id.*, SMCogBGD-426(1)), **Blasco Lainiz** (1079, *id.*, SMCogBGD-647(1)), **Gondessalvo Lainiz** (*ibid.*(1)), **Gutiar Lainiz** (*ibid.*(2)), **Dominico Lainiz** (1088, *id.*, SMCogBGD-270(1)), **Lhaino Lhainez** (1089, *id.*, SMCogBGD-274(1)), **Monnio Lahinez** (1096, *id.*, SMCogBGD-259(1)), **Petro Lahinez** (*ibid.*(1)), **Lhain Garceiz** (*ibid.*(1)), **Uilla Lain** (1196, Aguilar de Campoo, c., SMACmpRD-98(1)), **Munnio Lhainez** ([h. 1100], SMC?, c., SMCogBGD-293(1)), **Blasco Lhai** (1126, *id.*, SMCogBGD-635(1)), **Lano** (1204, Oña, or., CORHEN-0051(1); 1267, Cantabria, or., CODEA-0594(1)).

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

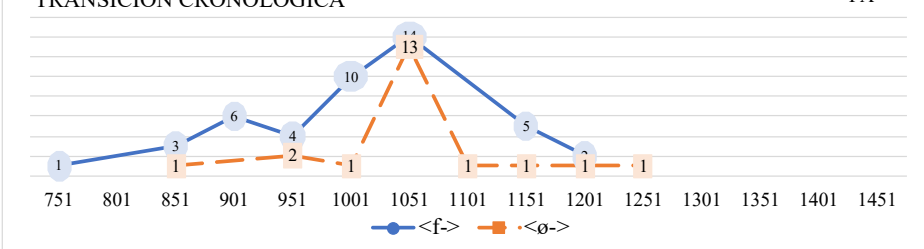
DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f->		<ø->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
751	1	100,0			1	1,5
801						
851	3	75,0	1	25,0	4	6,1
901	6	100,0			6	9,1
951	4	66,7	2	33,3	6	9,1
1001	10	90,9	1	9,1	11	16,7
1051	14	51,9	13	48,1	27	40,9
1101			1	100,0	1	1,5
1151	5	83,3	1	16,7	6	9,1
1201	2	66,7	1	33,3	3	4,5
1251			1	100,0	1	1,5
1301						
1351						
1401						
1451						
TOTAL	45	68,2	21	31,8	66	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f->		<ø->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
Álava						
Vizcaya						
Cantabria			1	100,0	1	1,5
Valpuesta	16	94,1	1	5,9	17	25,8
Burgos	3	75,0	1	25,0	4	6,1
La Rioja	20	54,1	17	45,9	37	56,1
Palencia	6	85,7	1	14,3	7	10,6
Madrid						
Toledo						
TOTAL	45	68,2	21	31,8	66	100,0

TRANSICIÓN CRONOLÓGICA



	La Rioja			Palencia			Cantabria			Valpuesta			Burgos		
	<f->	<ø->	<ø->	<f->	<ø->	<ø->	<f->	<ø->	<ø->	<f->	<ø->	<ø->	<f->	<ø->	<ø->
751	1		0,0												
801															
851	1	1	50,0												
901															
951	2	1	33,3												
1001	7	1	12,5	1		0,0									
1051	8	13	61,9	1		0,0									
1101		1	100,0												
1151	1		0,0	2	1	33,3									
1201				2		0,0									
1251									1	100,0					
1301															
1351															
1401															
1451															
TOTAL	20	17	45,9	6	1	14,3			1	100,0			16	1	5,9

Se ha encontrado <Lain> en un documento valpostano del 956 como primera aparición de este nombre y ahora disponemos de un caso más temprano en un documento de SMC del 873.

5.3.2.69. Lama, Lhamna. flammās

Lama, Lhamna

Etimologías: lat. FLAMMA.

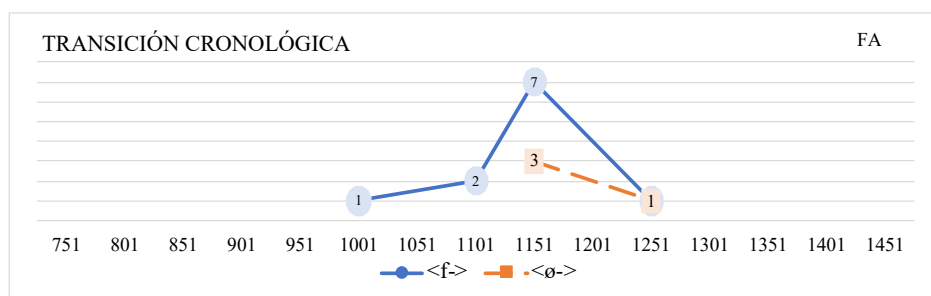
Variantes escritas: <f>: Flama, Flamma, Flamna, Frama, Flame (?), Flamaba (?), Flambla (?).

<ø>: Lahmna, Lama, Lhamna, Lhamne.

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

Localizaciones: <ø>: **Lahmna** (1191, SMC?, c. s. XIII, SMCogBGD-7*(1)), **Lhamna** (*ibid.*(1)), **Lhamne** (1204, *id.*, SMCogBGD-27*(1)) **Gomez Perez de la Lama** (1284, Cantabria, or., CODEA-0715(1)).

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA						DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA						
	<f>		<ø>		TOTAL		<f>		<ø>		TOTAL	
	FA	%	FA	%			FA	%	FA	%		
751												
801												
851												
901												
951												
1001	1	100,0			1	6,7						
1051												
1101	2	100,0			2	13,3						
1151	7	70,0	3	30,0	10	66,7						
1201												
1251	1	50,0	1	50,0	2	13,3						
1301												
1351												
1401												
1451												
TOTAL	11	73,3	4	26,7	15	100,0	11	73,3	4	26,7	15	100,0



flammas

Etimologías: cf. *Lama*.

Variantes escritas: <f>: *flammas*, *flaminis*.

Localizaciones: <f>: **flaminis** ([1067], SMC?, c., RL., SMCogBGD-414(1)), **flammas** (1191, SMC, c. s. XIII, SMCogBGD-7*(1)).

5.3.2.70. Lifarriz, Lifuar

Etimologías: lat. LEGIONARIUS (Irigoyen, 1986) (cf. § 2.3.3.2.a.).

Variantes escritas: <f>: *Lifarriz*, *Lifuar*, *Lifuare*, *Lif Suarez*, *Lifuarrio*, *Lifuarritz*, *Lufarez*, *Lufarre*.
<g>: *Ligoarriz*, *Ligorritz*. <h>: *Lihorez*.

Localizaciones:

<f>: **Monnio Lifuar** ([899-1035], SMC?, c., SMCogBGD-523(1)), **Lifuare** ([937], *id.*, SMCogBGD-525(2)), **Lifuarrio** (1006, *id.*, SMCogBGD-321(1)), **Garcia Lifarriz** (1039, *id.*, SMCogBGD-125(1)), **Garsea Lifuar** (1050, *id.*, SMCogBGD-93(1)), **Garcia Lifuarritz** (1068, *id.*, SMCogBGD-123(1); 1075-1088, *id.*, SMCogBGD-432(1)), **Garcia Lufarez** (1072, *id.*, SMCogBGD-33(1)), **Garcia Lifuarez** (1074, *id.*, SMCogBGD-706(1)), **Galindo Lifuare** (1082-1104, *id.*, SMCogBGD-195(1)), **Lifuar Cristovale** (1083, *id.*,

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

SMCogBGD-212(1), **Sancio Lifuarez** (1084, *id.*, SMCogBGD-208(1)), **Monnio Lifuarez de Gallinero** (1086, *id.*, SMCogBGD-595(1)), **Munio Lifuar** (1090, *id.*, SMCogBGD-428(1)), **Lufarre de Cannas** (1127, *id.*, SMCogBGD-19(1)).

<g>: **Garcia Ligoarriz** (1074, SMC?, SMCogBGD-126(1), **Garcia Ligorriz** (*ibid.*(1)).

<h>: **Monnio Lihorez** (1096, SMC?, SMCogBGD-590(1)).

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<g>		<f>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
751								
801								
851			1	100,0			1	5,3
901			2	100,0			2	10,5
951								
1001			3	100,0			3	15,8
1051	2	16,7	9	75,0	1	8,3	12	63,2
1101			1	100,0			1	5,3
1151								
1201								
1251								
1301								
1351								
1401								
1451								
TOTAL	2	10,5	16	84,2	1	5,3	19	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<g>		<f>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
Álava								
Vizcaya								
Cantabria								
Valpuesta								
Burgos								
La Rioja	2	10,5	16	84,2	1	5,3	19	100,0
Palencia								
Madrid								
Toledo								
TOTAL	2	10,5	16	84,2	1	5,3	19	100,0

5.3.2.71. Lhosa

Etimologías: *Flossa* (?).

Variantes escritas: <f>: *Flossa*. <ø>: *Lhosa*.

Localizaciones: <f>: **Vinea Flossa** (1126, SMC?, c., SMCogBGD-320(1)). <ø>: **Vinea Lhosa** (1025, *id.*, SMCogBGD-324(1)).

5.3.2.72. Ofecoz

Etimologías: vasc. *Obecoz*.

Variantes escritas: <b/u/v>: *Obecco*, *Obecho*, *Obeco*, *Hobecori*, *Obecoz*, *Obeccozi*, *Obeccus*, *Obequo*, *Obequoz*, *Obico*, *Obiecco*, *Obieco*, *Obiecu*, *Obieo*, *Oubieco*, *Ouecco*, *Oueco*, *Ouecconi*, *Oueconi*, *Ouecoz*, *Ouecus*, *Ouequez*, *Ouequoz*, *Ouexxi*, *Ouieco*, *Oujeco*, *Ovechez*, *Oveco*, *Ovecoz*, *Ovekiz*, *Ovieco*, *Quecoquez*, *Quiequo*, *Uechoz*, *Uecoz*. <bb>: *Obbeco*. <f>: *Ofecoz*.

Localizaciones: <f>: **Munnio Ofecoz** ([1050-1066], Valp., c., SMValpRA-71(1)).

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

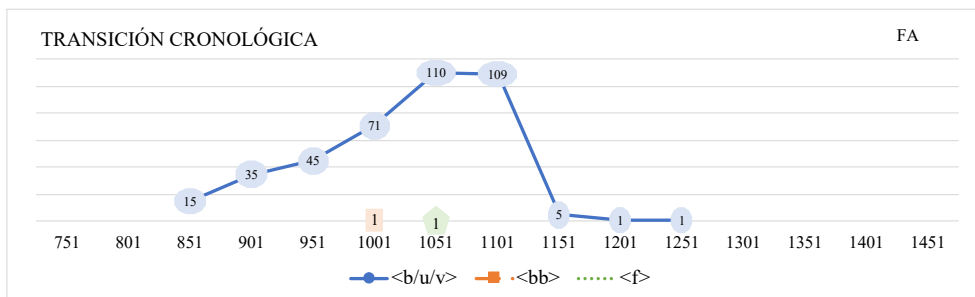
DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<b/u/v>		<bb>		<f>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
751								
801								
851	15	100,0					15	3,8
901	35	100,0					35	8,9
951	45	100,0					45	11,4
1001	71	98,6	1	1,4			72	18,3
1051	110	99,1			1	0,9	111	28,2
1101	109	100,0					109	27,7
1151	5	100,0					5	1,3
1201	1	100,0					1	0,3
1251	1	100,0					1	0,3
1301								
1351								
1401								
1451								
TOTAL	392	99,5	1	0,3	1	0,3	394	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<b/u/v>		<bb>		<f>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
Álava								
Vizcaya								
Cantabria								
Valpuesta	261	99,2	1	0,4	1	0,4	263	66,8
Burgos	14	100,0					14	3,6
La Rioja	111	100,0					111	28,2
Palencia	5	100,0					5	1,3
Madrid								
Toledo	1	100,0					1	0,3
TOTAL	392	99,5	1	0,3	1	0,3	394	100,0

TRANSICIÓN CRONOLÓGICA



	Valpuesta					Burgos					La Rioja				
	<b/u/v>	<bb>	<f>	<bb>	<f>	<b/u/v>	<bb>	<f>	<bb>	<f>	<b/u/v>	<bb>	<f>	<bb>	<f>
751															
801															
851	9			0,0	0,0						6			0,0	0,0
901	25			0,0	0,0						10			0,0	0,0
951	26			0,0	0,0	4			0,0	0,0	15			0,0	0,0
1001	31	1		3,1	0,0						39			0,0	0,0
1051	63		1	0,0	1,6	8			0,0	0,0	38			0,0	0,0
1101	107			0,0	0,0	1			0,0	0,0	1			0,0	0,0
1151											2			0,0	0,0
1201						1			0,0	0,0					
1251															
1301															
1351															
1401															
1451															
TOTAL	261	1	1	0,4	0,4	14			0,0	0,0	111			0,0	0,0

	Palencia					Toledo				
	<b/u/v>	<bb>	<f>	<bb>	<f>	<b/u/v>	<bb>	<f>	<bb>	<f>
751										
801										
851										
901										
951										
1001	1			0,0	0,0					
1051	1			0,0	0,0					
1101										
1151	2			0,0	0,0	1			0,0	0,0
1201										
1251	1			0,0	0,0					
1301										
1351										
1401										
1451										
TOTAL	5			0,0	0,0	1			0,0	0,0

5.3.2.73. Oga, Oggacastro

Etimologías: lat. FOLIO (comp. § 5.3.2.59).

Variantes escritas: <ø>: *Oga, Ogga, Oggacastro, Ogia, Ogie, Oia, Oiacastro, Oiocastro, Oja, Rivia, Rivogia, Rivogio.*

Localizaciones: <ø>: **Rivo de Oga** (1082, SMC?, c., SMCogBGD-201(1); 1191, SMC, c. s. XIII, SMCogBGD-7*(1)), **Oggacastro** ([1087], SMC?, c., RL., SMCogBGD-350(1)), **Rivo de Ogia** (1187, *id.*, SMCogBGD-731(1)), **Rivo Ogie** (1189, *id.*, SMCogBGD-722(1); 1191, *id.*, SMCogBGD-673(1); *id.*, SMCogBGD-730(1); 1192, *id.*, SMCogBGD-670(1)), **Rivo de Oga** (1190, *id.*, SMCogBGD-678(1)), **Rivo de Oia** (1095, *id.*, SMCogBGD-166(1); 1195, *id.*, or.?, SMCogBGD-índice(1)), **Oiacastro** ([1154], SMC, c. s. XIII, SMCogBGD-6*(1)), **Oiocastro** (*ibid.*(1)), **Rivovia** (1191, *id.*, c., SMCogBGD-673(1)), **Rivogio** (1204, SMC, c. s. XIII, SMCogBGD-23*(1)), **Rivovia** (1214, *id.*, SMCogBGD-20*(1)), **Oja** (1231, La Rioja, or., CODEA-0536(1)).

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f>		<ø>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
751						
801						
851						
901						
951						
1001						
1051			3	100,0	3	17,6
1101			2	100,0	2	11,8
1151			9	100,0	9	52,9
1201			3	100,0	3	17,6
1251						
1301						
1351						
1401						
1451						
TOTAL		0,0	17	100,0	17	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f>		<ø>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
Álava						
Vizcaya						
Cantabria						
Valpueda						
Burgos						
La Rioja			17	100,0	17	100,0
Palencia						
Madrid						
Toledo						
TOTAL		0,0	17	100,0	17	100,0

5.3.2.74. Ravanos

Etimologías: lat. RAPHANUS (del gr. *ράφανος*) (DCECH s. v. rabano).

Variantes escritas: <u/v>: *Rauanal, Ravanos, Rraunal.*

Localizaciones: <u/v>: **García Alvarez de Ravanos** ([1012], SMC?, c., SMCogBGD-535(1)), **Rauanal** (1218, Cantabria, or. CODEA-0696(1)), **Güter Garciaz de Rauanal** (1228, *id.*, CODEA-0247(1)), **Rraunal** (1388, *id.*, CODEA-0607(1)).

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f>		<u/v>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
751						
801						
851						
901						
951						
1001						
1051						
1101			1	100,0	1	25,0
1151						
1201			2	100,0	2	50,0
1251						
1301						
1351			1	100,0	1	25,0
1401						
1451						
TOTAL		0,0	4	100,0	4	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f>		<u/v>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
Álava						
Vizcaya						
Cantabria			3	100,0	3	75,0
Valpueda						
Burgos						
La Rioja			1	100,0	1	25,0
Palencia						
Madrid						
Toledo						
TOTAL		0,0	4	100,0	4	100,0

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

Según Marcos (1990: 123), esta voz «viene del latín RAPHANUS, que probablemente fue tomado del griego ráfanos» y en León se encuentran varios topónimos con referencia a un ‘lugar donde hay abundancia de rábanos o terrenos plantados de rábanos’: *Rabanal de Abajo, Rabanal de Arriba, Rabanal de Fenar, Rabanal de Luna, Rabanal del Camino, Rabanal Viejo*. Además, el mismo estudioso confirma que en «documentos leoneses del año 981 aparece ya la forma *Ravanale, Rauanale* (77)». En cuanto a esta voz Corominas observa en *DCECH* (s. v. rábano) lo siguiente:

Es posible que el nombre de lugar *Valderrábano*, ya escrito así en doc. leonés de 1148 (Vignau, Índ. Sah.), contenga nuestro vocablo, pero es incierto en vista de la -b-, y podría tratarse del nombre de persona germ. HRABAN; en efecto, los textos antiguos que distinguen entre -b- y -v-, escriben *rávano* con esta consonante; comp. cat. y oc. *rave*. Sea como quiera, ha sido siempre voz de uso general.

Además, según él, <Ravanale> aparece en 981 (Oelschl.) como nombre propio en León y su forma actual será *Rabanal*.

5.3.2.75. Zafarra

Etimologías: ár. his. *azah*, este del árabe clásico *azāha* (?); tal vez ár. *zāh* ‘desapareció’ ‘se alejó’ (*DCECH* s. v. zafar).

Variantes escritas: <f>: *Zafarra*.

Localizaciones: <f>: **Zafarra** (1192, SMC?, c., SMCogBGD-730(1)).

Posiblemente se vincula con un topónimo de Granada, *Zafarraya*. Tal vez tiene relación con zafar; sobre esta voz Corominas señala que «en gallego antiguo *çafar* ‘irse, desaparecer’, probablemente del ár. *zāh*» y «en castellano sólo ha sido término náutico, quizá tomado del portugués» (*DCECH* s. v. zafar).

5.3.2.76. Zofiori, Zuffia

Etimologías: vasc. *hurri*? (*Cihuri* es la forma actual).

Variantes escritas: <f>: *Zufiori, Zoñiuri, Zufiori, Zufiuri, Zuffia*.

Localizaciones: <f>: **Zuffia** (1025, SMC?, c., SMCogBGD-583(2)), **Zofiuri** (1080, *id.*, SMCogBGD-170(1); 1163, *id.*, SMCogBGD-736(1); 1168, *id.*, SMCogBGD-178(5); 1070, *id.*, SMCogBGD-176(1);), **Munnio Guttia de Zufiuri** ([1082-1098], *id.*, SMCogBGD-20(1)), **Zofiori** (1095, *id.*, SMCogBGD-166(1)), **Zufiori** (1095, *id.*,

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación hispánica

SMCogBGD-166(1); 1195, *id.*, or.?, SMCogBGD-índice(7)), *Lupus de Zufuri* (1187, *id.*, c., SMCogBGD-731(1)), *Sancti Iohannis de Zufuri* (1195, *id.*, or.?, SMCogBGD-índice(1)).

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA					DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA							
	<f>		<h>		TOTAL		<f>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
751												
801												
851												
901												
951												
1001	2	100,0			2	9,1						
1051	5	100,0			5	22,7						
1101												
1151	15	100,0			15	68,2						
1201												
1251												
1301												
1351												
1401												
1451												
TOTAL	22	100,0	0,0		22	100,0			22	100,0		

	<f>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
Álava						
Vizcaya						
Cantabria						
Valpuesta						
Burgos						
La Rioja	22	100,0			22	100,0
Palencia						
Madrid						
Toledo						
TOTAL	22	100,0	0,0		22	100,0

5.4. EN GASCUÑA

5.4.1. Descripción general

5.4.1.1. Variantes relacionadas con <f>, <ff>, <ph>

Tabla 3: VARIANTES DE <f>, <ff>, <ph>

GRAFÍA	G. PROC.	FA	FR sub	FR total
f	< F	6875	99,15%	93,84%
	f < PH	17	0,25%	0,23%
	f < B/U/V	15	0,22%	0,20%
	f < H, Ø	13	0,19%	0,18%
	f < FF	11	0,16%	0,15%
	f < LL	2	0,03%	0,03%
	f < N o L	1	0,01%	0,01%
	h < F	10	52,63%	0,14%
	ø < F	9	47,37%	0,12%
ff	< FF	104	40,63%	1,42%
	ff < F	150	58,59%	2,05%
	ff < PH	2	0,78%	0,03%
ph	< PH	71	84,52%	0,97%
	ph < F	13	15,48%	0,18%
	b/u/v < PH	33	100,00%	0,45%
TOTAL		7326		100,00%

5.4.1.2. F, FF, PH > <h, ø>

5.4.1.2.a. Posibles ejemplos

- *Errantz*
- *gahe*
- *Haia*
- *hase*

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Gascaña

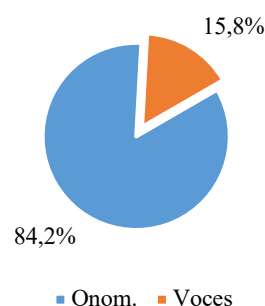
- Havas
 - hevre
 - Hoce
- Maniurt
 - Ortiz
 - Ortiz (?)

5.4.1.2.b. Todas las posiciones fonológicas

DISTRIBUCIÓN EN ONOM. Y VOCES

(FA; FR%)	> h	> ø	TOTAL
Onom.	7	9	16 84,2
Voces	3		3 15,8
TOTAL	10	9	19

DISTRIBUCIÓN EN ONOMÁSTICOS Y VOCES:
F, FF, PH > h, ø

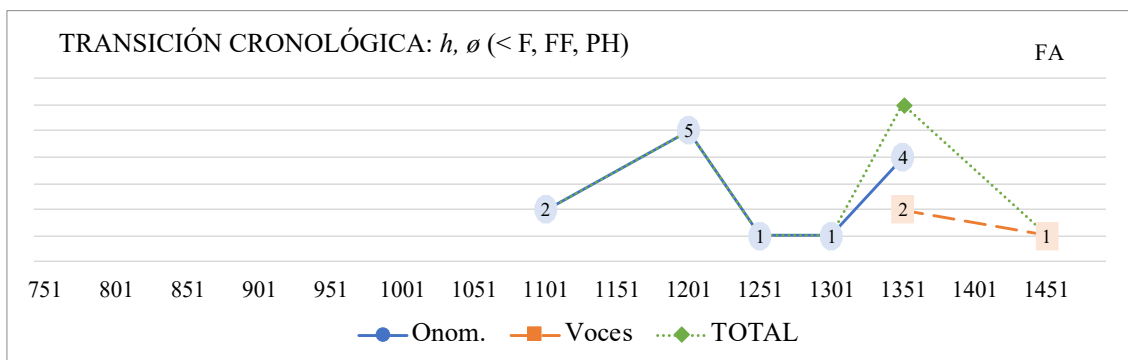


CONDICIÓN FONOLÓGICA (FA)

	> h	> ø
/#_V/	9	6
a	7	
e	1	3
o	1	3
/V_V/	1	3
a e	1	
i u		3
TOTAL	10	9
		19

TRANSICIÓN CRONOLÓGICA: h, ø (< F, FF, PH)

(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOT
Onom. h								2			1		4			7
Onom. ø										5		1				6
Voces h													2		1	3
Voces ø																
TOTAL								2		5	1	1	6		1	16



h, ø (< F, FF, PH)

(FA)	801	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Gironde								2								2
LyG										3						3
Landas											1					1
A. Pir.										2						2
Pir. Atl.												1	9		1	11
TOTAL								2		5	1	1	9		1	19

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Gascuña

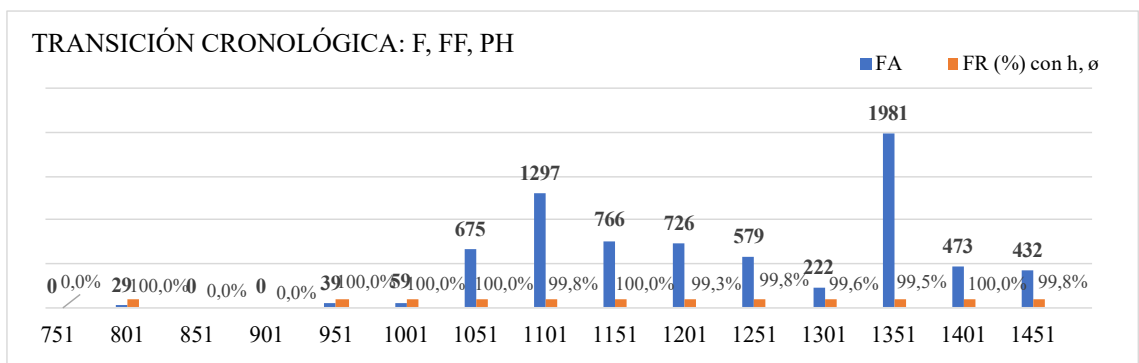
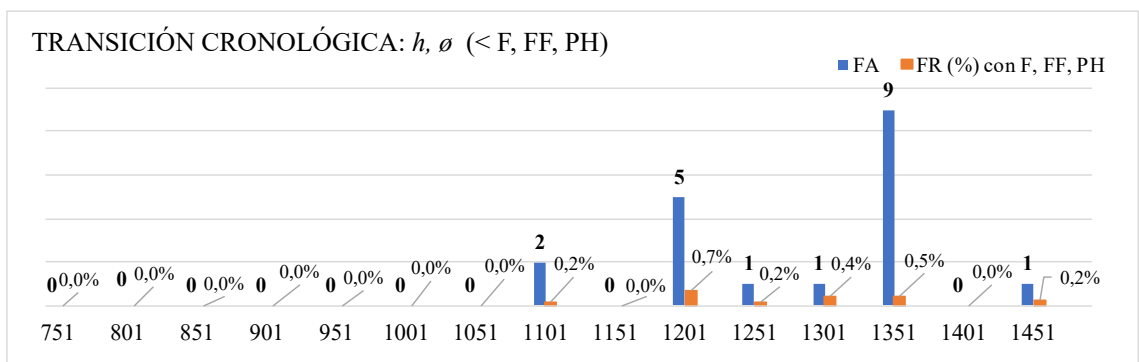
(FR %)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Girona								0,2								0,1
LyG										0,4						2,5
Landas											0,2					0,1
A. Pir.										0,3						0,2
Pir. Atl.												0,4	0,5		0,2	0,4
TOTAL								0,2		0,7	0,2	0,4	0,5		0,2	0,3

F, FF, PH (> f, ff, ph, b/v, p, s, x, etc. [aparte de >h, ø])

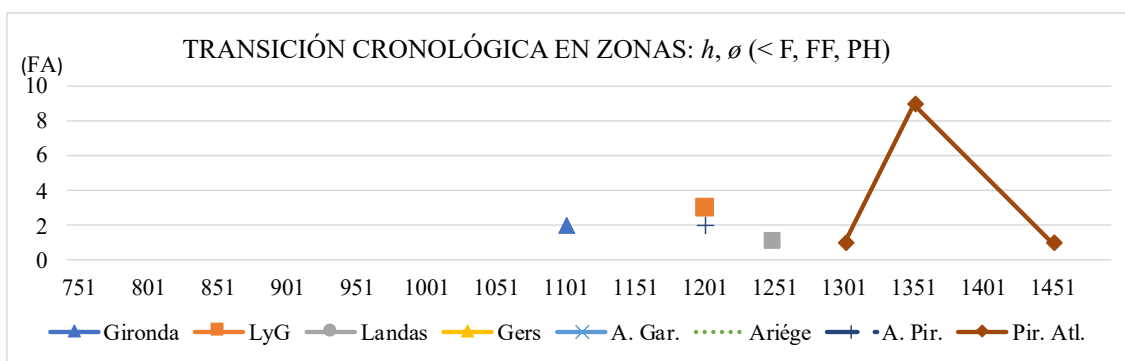
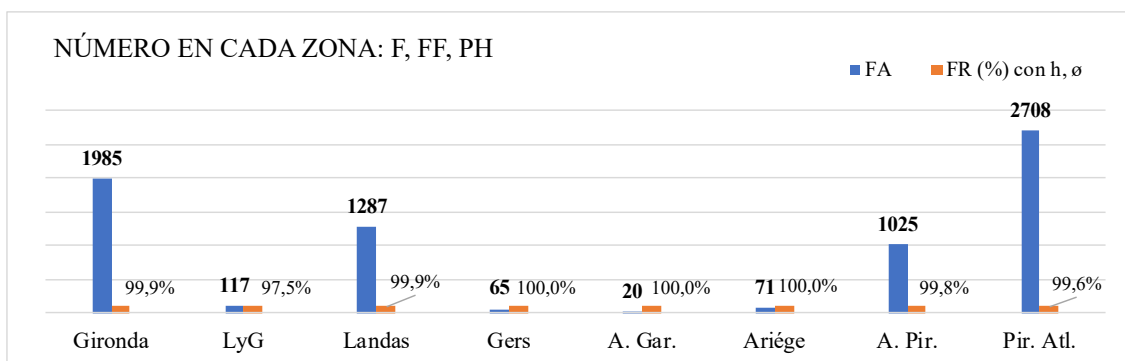
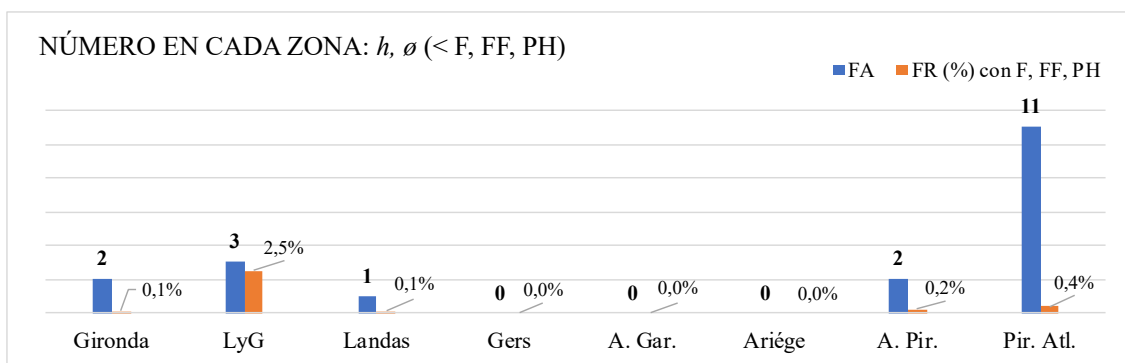
(FA)	801	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Girona		29					281	537	327	413	208		12		178	1985
LyG							11	35	23	48						117
Landas					39	59	272	369	157	42	155	59	135			1287
Gers												52	13			65
A. Gir.								2	13				5			20
Ariège													71			71
A. Pir.							111	356	257	201	99	1				1025
Pir. Atl.										9	117	110	1745	473	254	2708
TOTAL		29			39	59	675	1297	766	726	579	222	1981	473	432	7278

F, FF, PH

(FR %)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Girona		100,0					41,6	41,3	42,7	56,5	35,9		0,6		41,1	99,9
LyG							1,6	2,7	3,0	6,6						97,5
Landas					100,0	100,0	40,3	28,4	20,5	5,7	26,7	26,5	6,8			99,9
Gers												23,3	0,7			100,0
A. Gir.									0,3	1,8			0,3			100,0
Ariège													3,6			100,0
A. Pir.							16,4	27,4	33,6	27,5	17,1	0,4				99,8
Pir. Atl.										1,2	20,2	49,3	87,7	100,0	58,7	99,6
TOTAL		100,0			100,0	100,0	100,0	99,8	100,0	99,3	99,8	99,6	99,5	100,0	99,8	99,7



5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Gascona



5.4.1.2.b-i. Posición inicial

#*h*-, #*ø*- (< #F-, #FF-, #PH-)

(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Girona								2								2
Landas											1					1
A. Pir.										2						2
Pir. Atl.												1	8		1	10
TOTAL								2		2	1	1	8		1	15

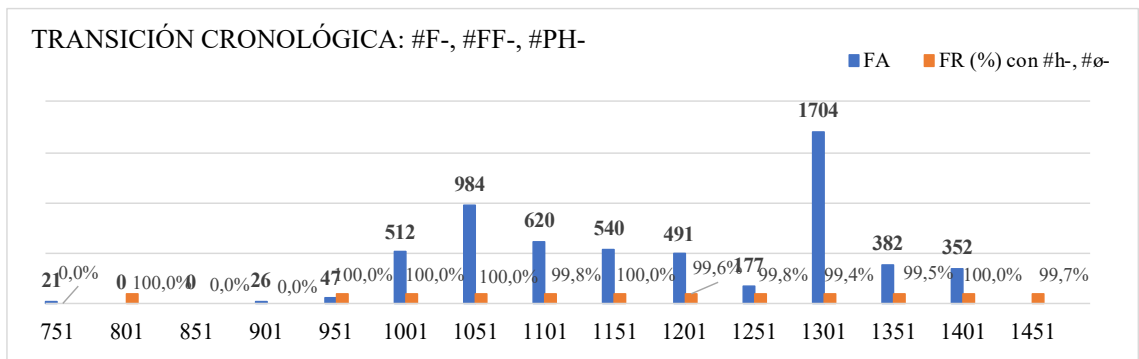
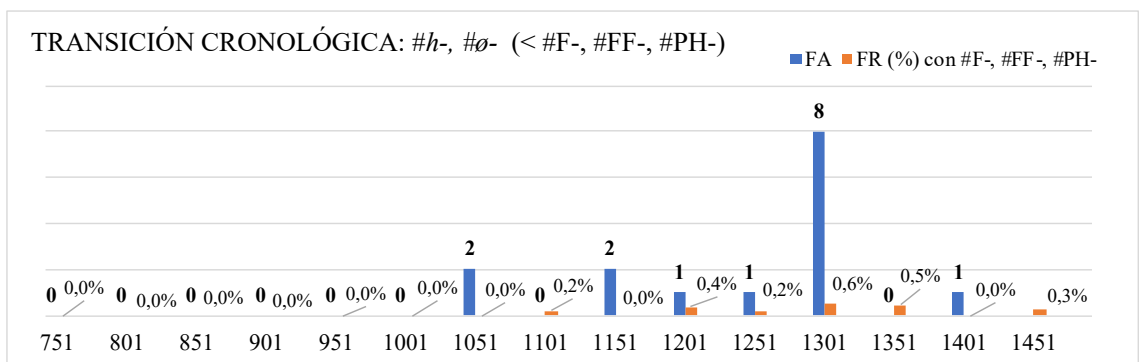
(FR %)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Girona								0,2								0,1
Landas											0,2					0,1
A. Pir.										0,4						0,2
Pir. Atl.												0,6	0,5		0,3	0,4
TOTAL								0,2		0,4	0,2	0,6	0,5		0,3	0,3

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Gascuña

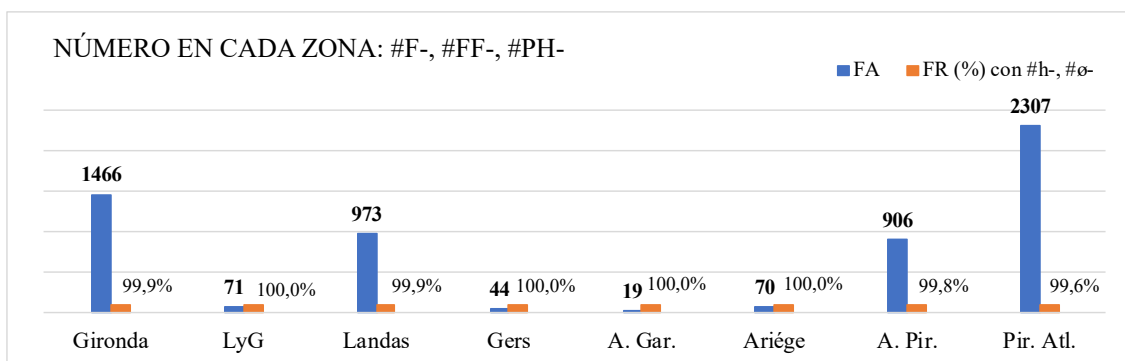
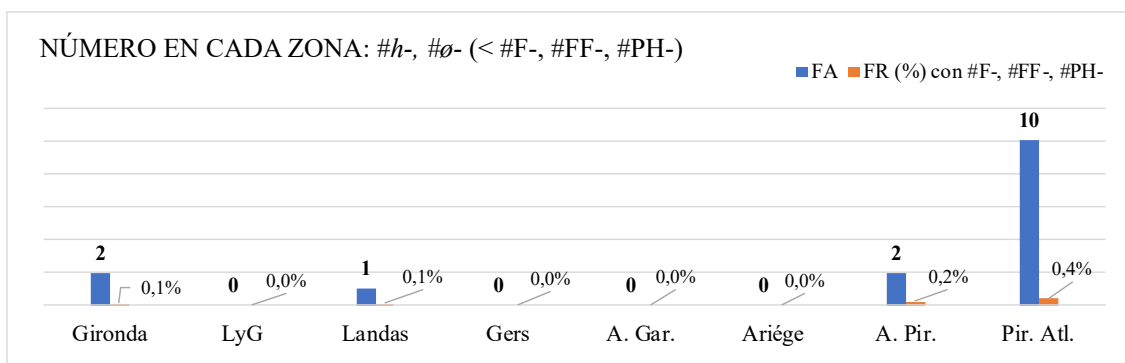
#F-, #FF-, #PH- (> f, ff, ph, b/v, p, s, x, etc. [aparte de >h, o])

(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Gironde		21					193	382	248	290	179		8		145	1466
LyG							7	25	13	26						71
Landas					26	47	208	267	117	35	118	46	109			973
Gers												33	11			44
A. Gir.								2	12				5			19
Ariège													70			70
A. Pir.							104	310	240	170	82					906
Pir. Atl.										7	112	98	1501	382	207	2307
TOTAL		21			26	47	512	984	620	540	491	177	1704	382	352	5856

(FR %)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Gironde		100,0					37,7	38,7	40,0	53,5	36,4		0,5		41,1	99,9
LyG							1,4	2,5	2,1	4,8						100,0
Landas					100,0	100,0	40,6	27,1	18,9	6,5	24,0	25,8	6,4			99,9
Gers												18,5	0,6			100,0
A. Gir.								0,3	2,2				0,3			100,0
Ariège													4,1			100,0
A. Pir.							20,3	31,4	38,7	31,4	16,7					99,8
Pir. Atl.										1,3	22,8	55,1	87,7	100,0	58,6	99,6
TOTAL		100,0			100,0	100,0	100,0	99,8	100,0	99,6	99,8	99,4	99,5	100,0	99,7	99,7



5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Gascuña



5.4.1.2.b-ii. Posición interior

(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
LyG										3						3
Pir. Atl.														1		1
TOTAL										3			1			4

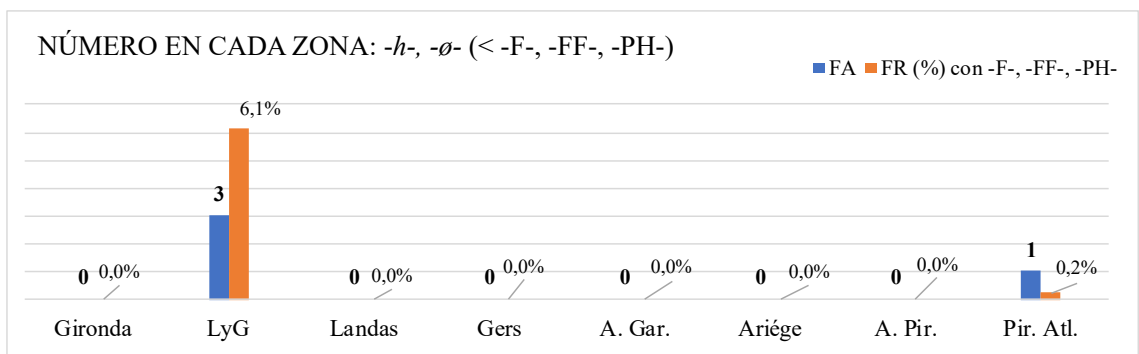
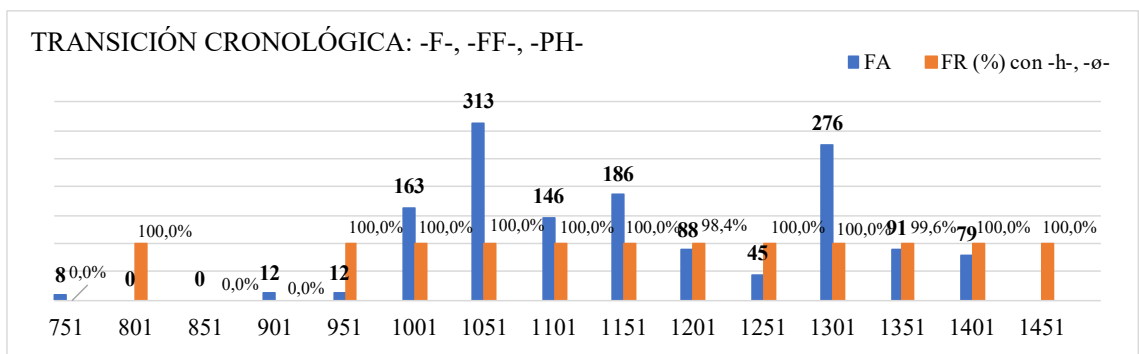
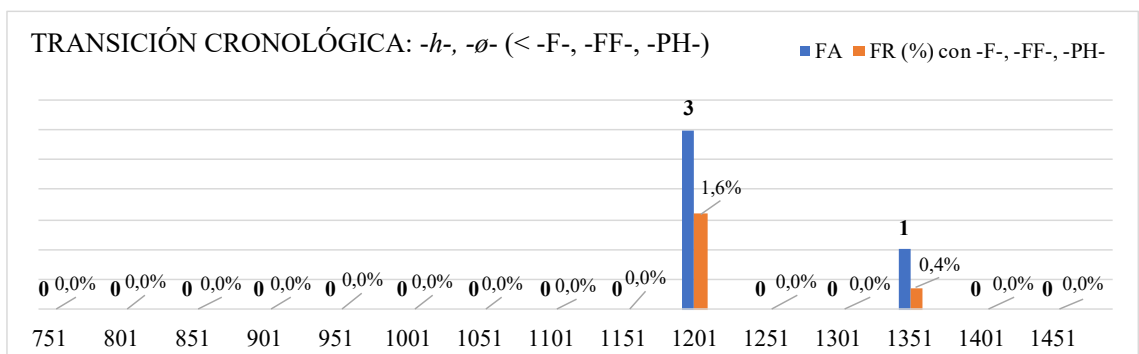
(FR %)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
LyG										1,6						6,1
Pir. Atl.													0,4			0,2
TOTAL										1,6			0,4			0,3

-F-, -FF-, -PH- (> f, ff, ph, b/v, p, s, x, etc. [aparte de >h, ø])

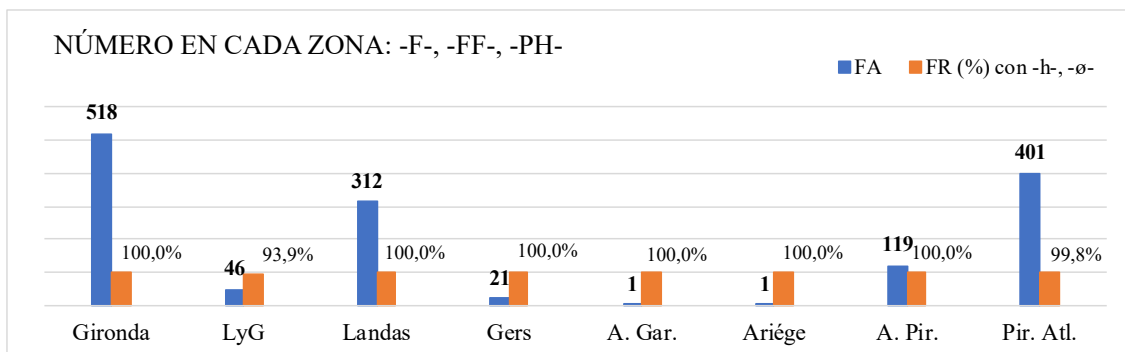
(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Gironde		8					88	155	79	123	29		4		32	518
LyG							4	10	10	22						46
Landas					12	12	64	102	40	7	37	13	25			312
Gers												19	2			21
A. Gir.										1						1
Ariège													1			1
A. Pir.							7	46	17	31	17	1				119
Pir. Atl.										2	5	12	244	91	47	401
TOTAL		8			12	12	163	313	146	186	88	45	276	91	79	1419

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Gascuña

(FR %)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Girona		100,0					54,0	49,5	54,1	65,1	33,0		1,4		40,5	100,0
LyG							2,5	3,2	6,8	11,6						93,9
Landas					100,0	100,0	39,3	32,6	27,4	3,7	42,0	28,9	9,0			100,0
Gers												42,2	0,7			100,0
A. Gir.										0,5						100,0
Ariège													0,4			100,0
A. Pir.							4,3	14,7	11,6	16,4	19,3	2,2				100,0
Pir. Atl.										1,1	5,7	26,7	88,1	100,0	59,5	99,8
TOTAL		100,0			100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	98,4	100,0	100,0	99,6	100,0	100,0	99,7



5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Gascuña



5.4.1.2.b-iii. Posición final

-F#, -FF#, -PH# (> f, ff, ph, b/v, p, s, x, etc. [aparte de > h, ø])

(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Gironda															1	1
Landas					1									1		2
TOTAL					1									1	1	3

5.4.1.3. F, FF, PH > <b/u/v>

5.4.1.3.a. Posibles ejemplos

- *Esteben / Esteue / Esteuena / Esteve / Esteven / Estevenon / Estewe / Peresteven / Steben / Stevane / Steven.*

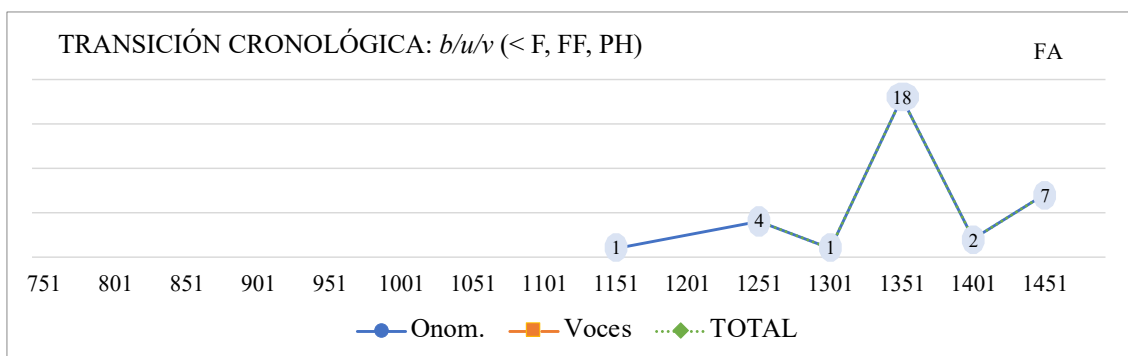
5.4.1.3.b. Todas las posiciones fonológicas

DISTRIBUCIÓN EN ONOM. Y VOCES			CONDICIÓN FON. (F/	
(FA; FR%)	> b	> u/v	> b/u/v	
Onom.	33		/N V/	
Voces			e e	33
TOTAL	33	33	TOTAL	

TRANSICIÓN CRONOLÓGICA: b/u/v (< F, FF, PH)

(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOT
Onom.	b												3	1	1	5
	u/v							1		4	1	15	1	1	6	28
Voces	b															
	u/v															
TOTAL								1		4	1	18	2	7	33	

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Gascuña



b/u/v (< F, FF, PH)

(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Gironda															6	6
Landas											4		1			5
A. Pir.									1							1
Pir. Atl.												1	17	2	1	21
TOTAL									1		4	1	18	2	7	33

b/u/v

(FR %)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Gironda															1,4	0,3
Landas											0,7		0,1			0,4
A. Pir.									0,1							0,1
Pir. Atl.												0,4	0,9	0,4	0,2	0,8
TOTAL									0,1		0,7	0,4	0,9	0,4	1,6	0,5

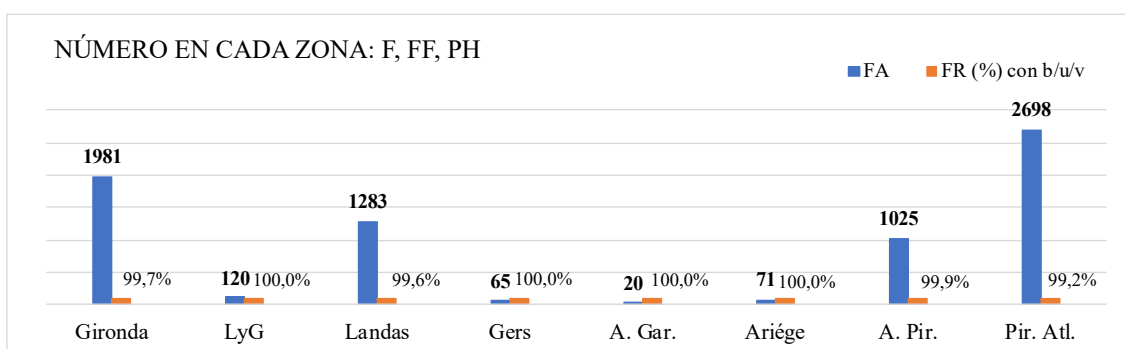
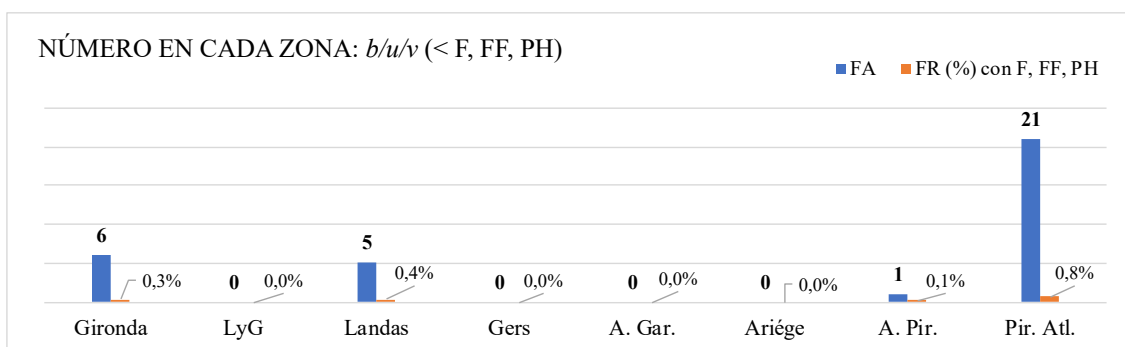
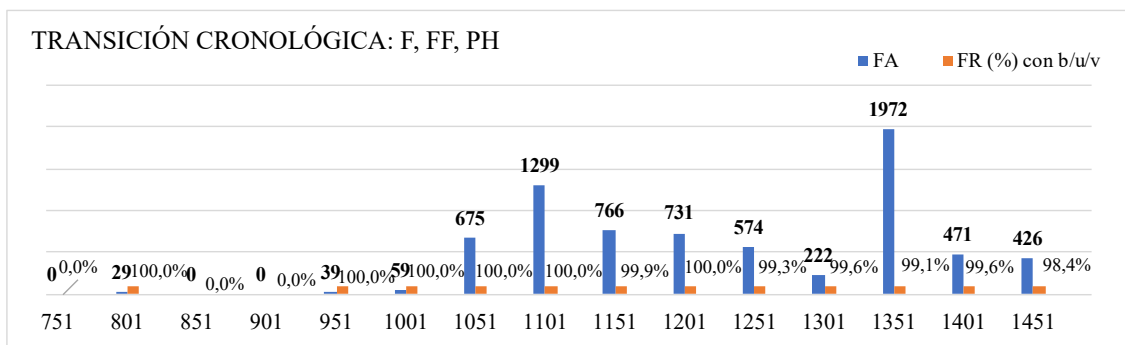
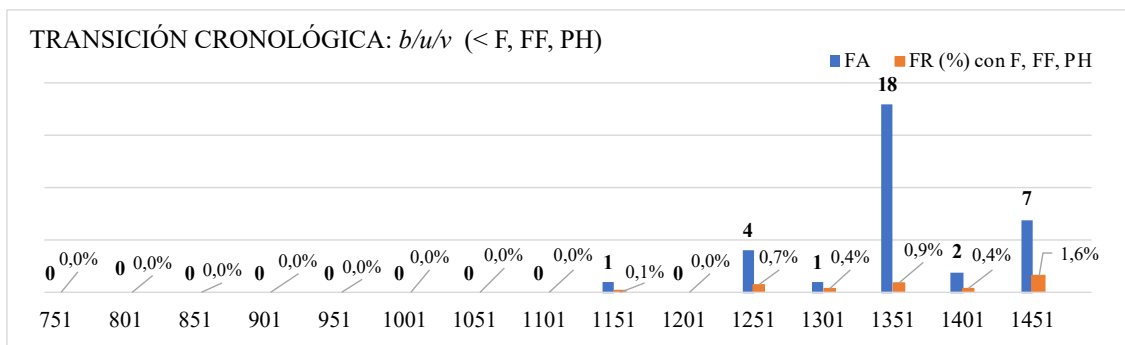
F, FF, PH (> f, ff, ph, h, ø, p, s, x, etc. [aparte de > b/v])

(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Gironda		29					281	539	327	413	208		12		172	1981
LyG							11	35	23	51						120
Landas					39	59	272	369	157	42	152	59	134			1283
Gers												52	13			65
A. Gir.									2	13			5			20
Ariège													71			71
A. Pir.							111	356	257	203	97	1				1025
Pir. Atl.										9	117	110	1737	471	254	2698
TOTAL		29			39	59	675	1299	766	731	574	222	1972	471	426	7263

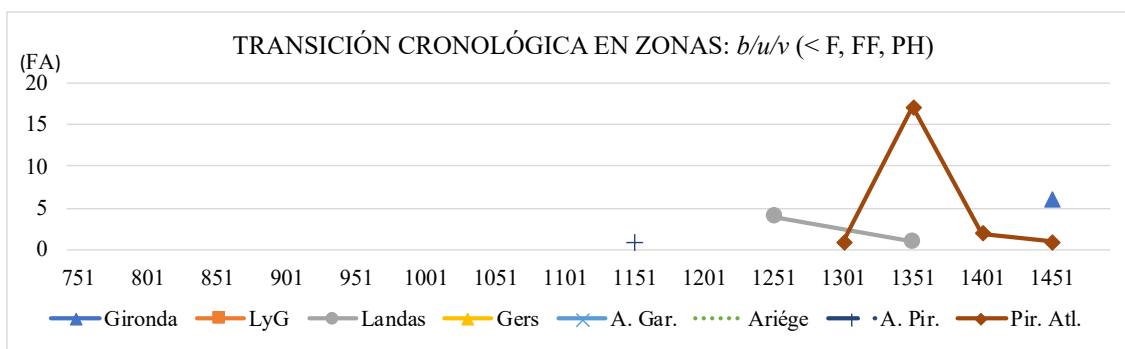
F, FF, PH

(FR %)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Gironda		100,0					41,6	41,5	42,6	56,5	36,0		0,6		39,7	99,7
LyG							1,6	2,7	3,0	7,0						100,0
Landas					100,0	100,0	40,3	28,4	20,5	5,7	26,3	26,5	6,7			99,6
Gers												23,3	0,7			100,0
A. Gir.									0,3	1,8			0,3			100,0
Ariège													3,6			100,0
A. Pir.							16,4	27,4	33,5	27,8	16,8	0,4				99,9
Pir. Atl.										1,2	20,2	49,3	87,3	99,6	58,7	99,2
TOTAL		100,0			100,0	100,0	100,0	100,0	99,9	100,0	99,3	99,6	99,1	99,6	98,4	99,5

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Gascuña



5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Gascuña



5.4.1.3.b-i. Posición inicial

#F-, #FF-, #PH- (> f, ff, ph, h, ø, p, s, x, etc. [aparte de > b/v])

(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Gironda		21						193	384	248	290	179		8	145	1468
LyG								7	25	13	26					71
Landas					26	47	208	267	117	35	119	46	109			974
Gers												33	11			44
A. Gir.									2	12			5			19
Ariège													70			70
A. Pir.							104	310	240	172	82					908
Pir. Atl.										7	112	99	1509	382	208	2317
TOTAL		21			26	47	512	986	620	542	492	178	1712	382	353	5871

5.4.1.3.b-ii. Posición interior

-b/u/v- (< -F-, -FF-, -PH-)

(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Gironda															6	6
Landas											4		1			5
A. Pir.									1							1
Pir. Atl.												1	17	2	1	21
TOTAL									1		4	1	18	2	7	33

-b/u/v-

(FR %)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Gironda															7,6	1,2
Landas											4,7		0,4			1,6
A. Pir.									0,7							0,8
Pir. Atl.												2,2	6,1	2,2	1,3	5,2
TOTAL									0,7		4,7	2,2	6,5	2,2	8,9	2,3

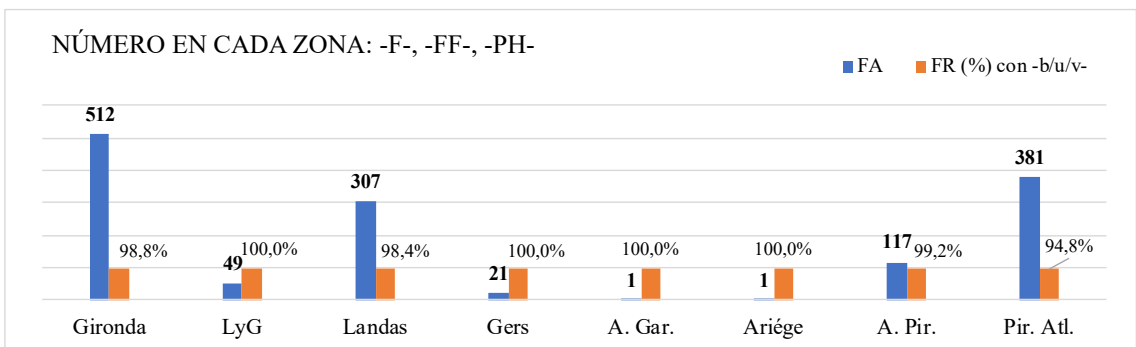
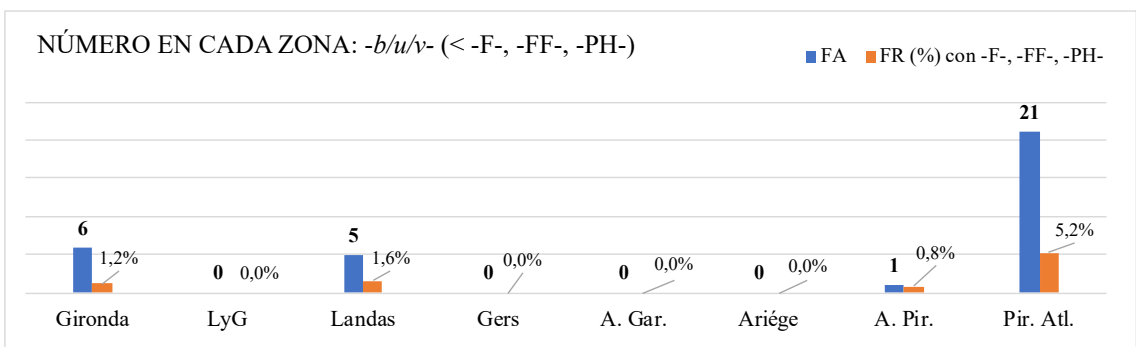
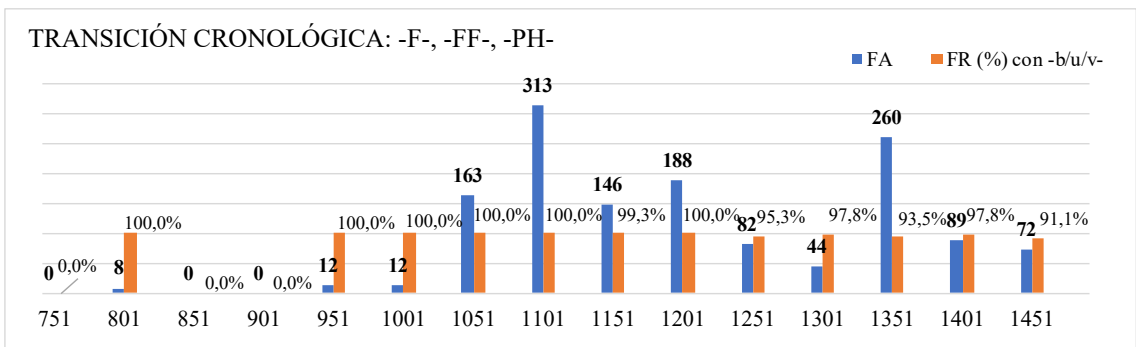
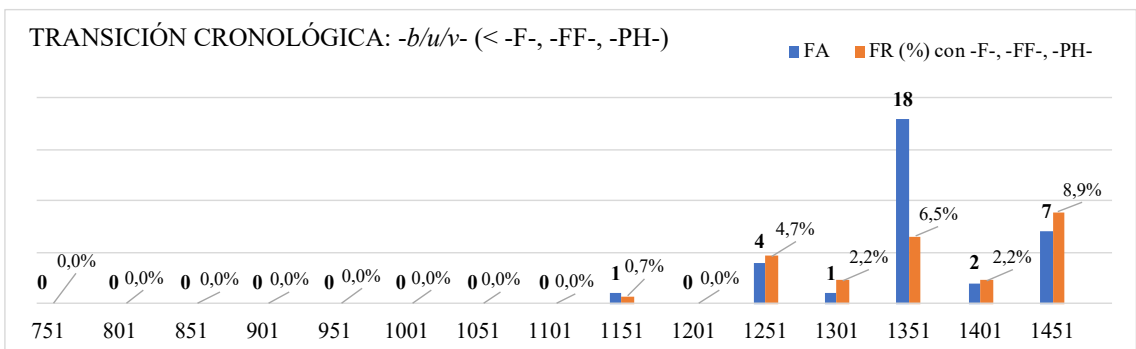
-F-, -FF-, -PH- (> f, ff, ph, h, ø, p, s, x, etc. [aparte de > b/v])

(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Gironda		8						88	155	79	123	29		4	26	512
LyG								4	10	10	25					49
Landas					12	12	64	102	40	7	33	13	24			307
Gers												19	2			21
A. Gir.													1			1
Ariège													1			1
A. Pir.							7	46	17	31	15	1				117
Pir. Atl.										2	5	11	228	89	46	381
TOTAL		8			12	12	163	313	146	188	82	44	260	89	72	1389

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Gascuña

-F-, -FF-, -PH-

(FR %)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Gironda	100,0						54,0	49,5	53,7	65,4	33,7		1,4		32,9	98,8
LyG							2,5	3,2	6,8	13,3						100,0
Landas					100,0	100,0	39,3	32,6	27,2	3,7	38,4	28,9	8,6			98,4
Gers												42,2	0,7			100,0
A. Gir.													0,4			100,0
Ariège													0,4			100,0
A. Pir.						4,3	14,7	11,6	16,5	17,4	2,2					99,2
Pir. Atl.										1,1	5,8	24,4	82,0	97,8	58,2	94,8
TOTAL	100,0				100,0	100,0	100,0	100,0	99,3	100,0	95,3	97,8	93,5	97,8	91,1	97,7



5.4.1.3.b-iii. Posición final

-F#, -FF#, -PH# (> f, ff, ph, h, ø, p, s, x, etc. [aparte de > b/v])

(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Girona															1	1
Landas					1								1			2
TOTAL					1								1		1	3

5.4.1.4. F, PH > <ff>

5.4.1.4.a. Posibles ejemplos

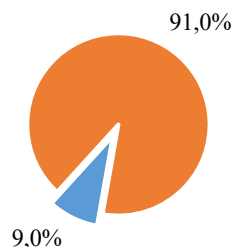
- *affeuat, affeuatey, affeuatge, affibar, affibedors.*
- *affin.*
- *affiusament, affuisade, affuisament.*
- *affranquex, affranquexs, affranquim, affranquiment, affranquimentum, affranquimentz, affranquimus, affranquir, affranquit, affranquitz.*
- *affuere, affuerunt, affuit.*
- *aproffieytar.*
- *beneffici, beneficis.*
- *caffis.*
- *certificacion, certificat, sertifficar.*
- *confessors.*
- *coffecy.*
- *coffrayrie, croffaries, confferri.*
- *conffection.*
- *deffeit, deffeyte, deffence, deffences, deffencione, deffendant, deffendedor, deffendedors, deffendent, deffendere, deffendre, deffener, deffensa, deffensare, deffension, deffensione, deffentions, deffentz, deffenuit.*
- *defferendos.*
- *deffore.*
- *deffuncti, deffuntz, diffundendo, diffinicion, diffinim, diffinimus,*
- *diffinit, diffinition, diffinitione, diffinitionem, diffinitioni, diffinitum, diffinivimus, diffinivit.*
- *differencie.*
- *ffar, ffessan, ffeytz.*
- *ffilha.*
- *ffo.*
- *Ffogueys.*
- *Ffrancie.*
- *Ffransa.*
- *ffin.*
- *gaffe.*
- *Goffredi, Goffredus.*
- *Geoffrion.*
- *Imffante.*
- *maniffest.*
- *notifficam.*
- *proffeytz, proffieitz, proffieyt, proffieytz.*
- *ratiffica.*
- *reffectorarius.*
- *saffis.*
- *signifficar.*
- *signiffique.*

5.4.1.4.b. Todas las posiciones fonológicas

ONOMÁSTICOS Y VOCES

(FA; FR%)	> ff	TOTAL
Onom.	13	13 9,0
Voces	132	132 91,0
TOTAL	145	145

DISTRIBUCIÓN EN ONOMÁSTICOS Y VOCES: F, PH > ff



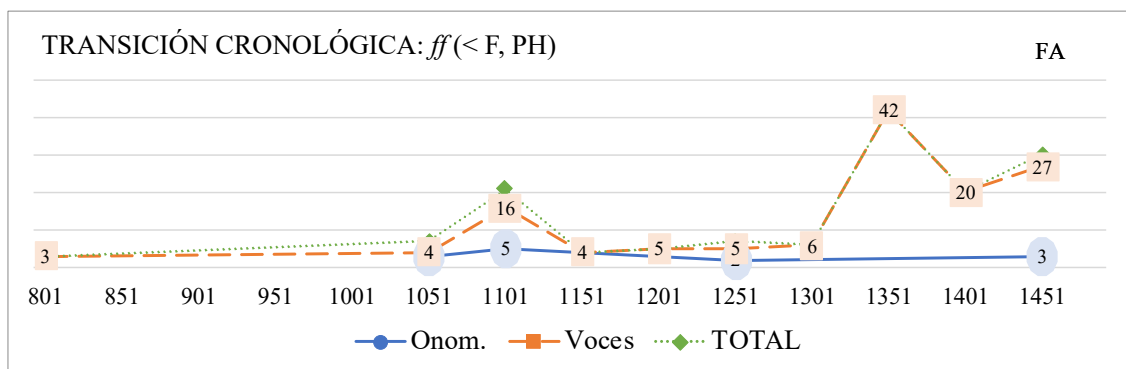
CONDICIÓN FONOLÓGICA (FA)

# V/	# C/	/V V/		/N C/		/C V/					
a	1	r	2	a e	5	i e	3	a j	1	m a	1
e	2			a i	7	i i	24	a r	19	n e	3
i	2			a j	1	i u	1	a w	17		
o	2			e e	25	o a	1	o j	7		
				e i	2	o e	1	o r	12		
				e o	4						
				e u	2						
7	2				76				56		4
TOTAL											145

■ Onom. ■ Voces

TRANSICIÓN CRONOLÓGICA: ff (< F, PH)

(FA)	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Onom.						3	5			2				3	13
Voces	3					4	16	4	5	5	6	42	20	27	132
TOTAL	3					7	21	4	5	7	6	42	20	30	145



5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Gascuña

ff (< F, PH)

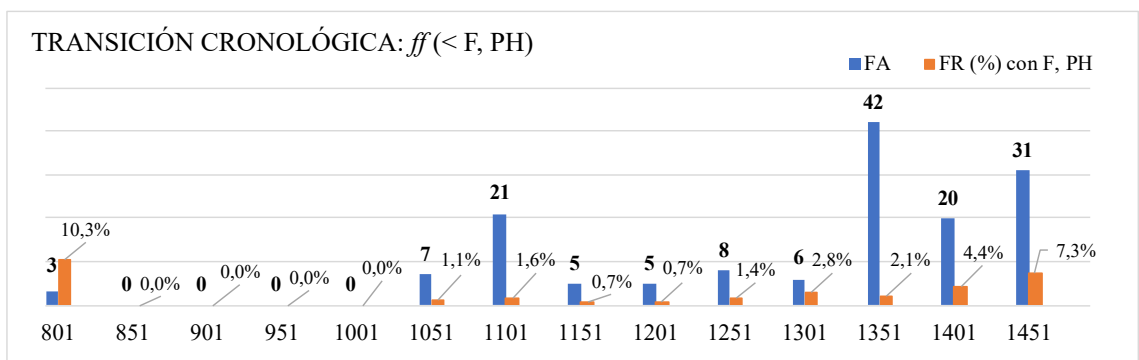
(FA)	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Gironda	3						18	3	2	1				11	38
LyG						1	2								3
Landas						4	1	1		7		13			26
Gers											3				3
A. Pir.						2		1	2		1				6
Pir. Atl.									1		2	29	20	20	72
TOTAL	3	0	0	0	0	7	21	5	5	8	6	42	20	31	148

(FR %)	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Gironda	10,3						1,4	0,4	0,3	0,2				2,6	1,9
LyG						0,2	0,2								2,6
Landas						0,6	0,1	0,1		1,2		0,7			2,1
Gers											1,4				4,7
A. Pir.						0,3		0,1	0,3		0,5				0,6
Pir. Atl.									0,1		0,9	1,5	4,4	4,7	2,7
TOTAL	10,3					1,1	1,6	0,7	0,7	1,4	2,8	2,1	4,4	7,3	2,1

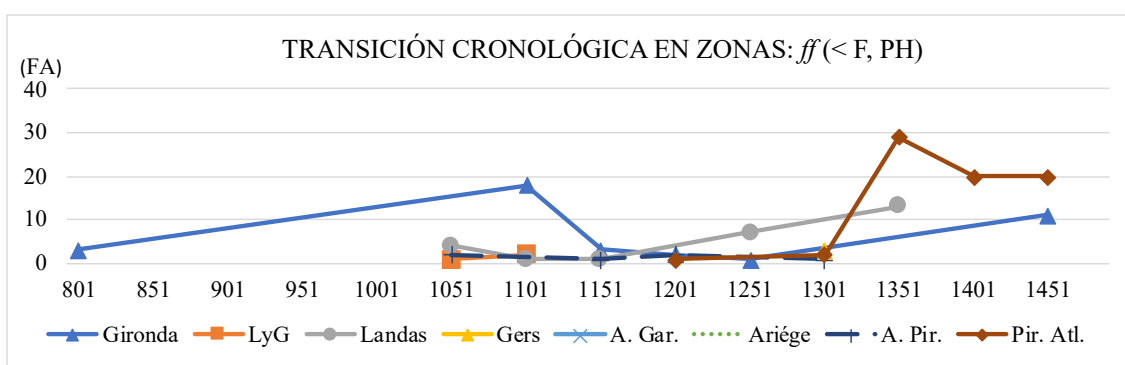
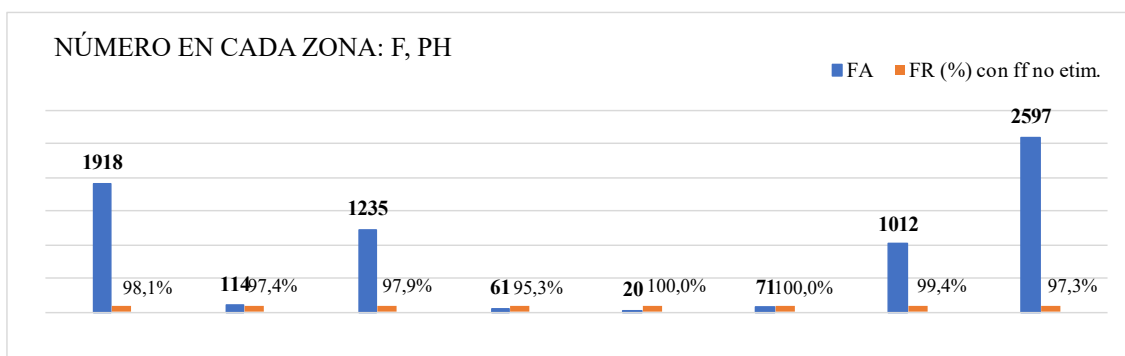
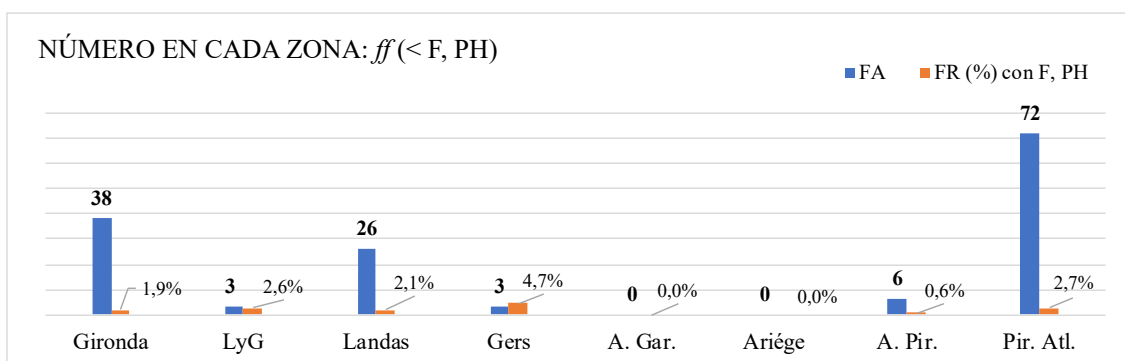
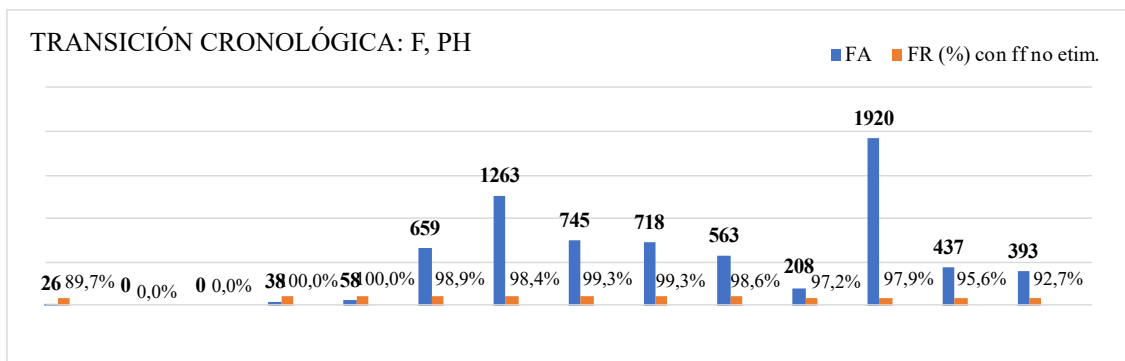
F, PH (> f, h, ø, ph, b/v, p, s, x, etc. [aparte de > ff])

(FA)	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Gironda	26					278	515	316	404	204		12		163	1918
LyG						10	33	21	50						114
Landas				38	58	262	360	153	42	148	55	119			1235
Gers											48	13			61
A. Gir.								2	13				5		20
Ariège												71			71
A. Pir.						109	355	253	201	94					1012
Pir. Atl.									8	117	105	1700	437	230	2597
TOTAL	26	0	0	38	58	659	1263	745	718	563	208	1920	437	393	7028

(FR %)	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Gironda	89,7					41,7	40,1	42,1	55,9	35,7		0,6		38,4	98,1
LyG						1,5	2,6	2,8	6,9						97,4
Landas				100,0	100,0	39,3	28,0	20,4	5,8	25,9	25,7	6,1			97,9
Gers											22,4	0,7			95,3
A. Gir.								0,3	1,8			0,3			100,0
Ariège												3,6			100,0
A. Pir.						16,4	27,6	33,7	27,8	16,5					99,4
Pir. Atl.									1,1	20,5	49,1	86,6	95,6	54,2	97,3
TOTAL	89,7			100,0	100,0	98,9	98,4	99,3	99,3	98,6	97,2	97,9	95,6	92,7	97,9



5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Gascuña



5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Gascuña

5.4.1.4.b-i. Posición inicial

(FA)	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Gironda										1				6	7
Landas										1		1			2
A. Pir.							1								1
Pir. Atl.															0
TOTAL	0	0	0	0	0	0	0	1	0	2	0	1	0	6	10

(FR %)	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Gironda										0,2				1,7	0,5
LyG										0,2		0,1			0,0
Landas															0,2
A. Pir.							0,2								0,1
Pir. Atl.															0,0
TOTAL								0,2	0,4	0,1	0,1	1,7	0,2	0,2	0,2

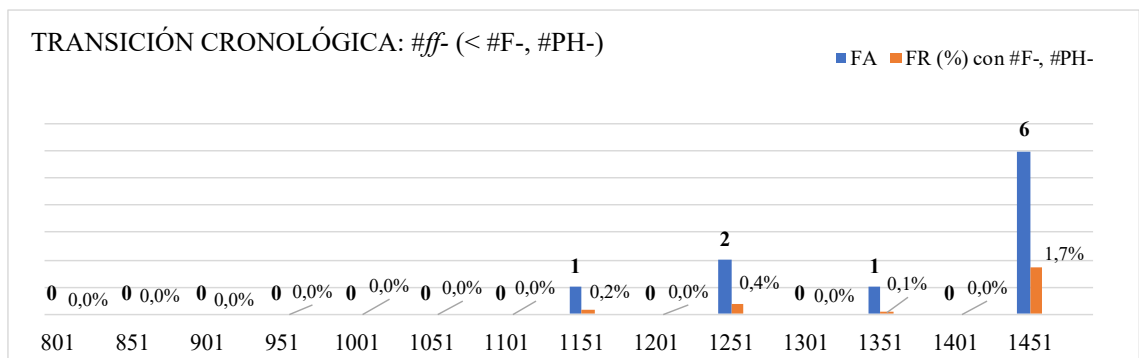
#F-, #PH- (> f, ph, b/v, p, s, x, etc. [aparte de > ff])

(FA)	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Gironda	21					193	384	248	290	178		8		139	1461
LyG						7	25	13	26						71
Landas				26	47	208	267	117	35	118	46	108			972
Gers											33	11			44
A. Gir.							2	12				5			19
Ariège												70			70
A. Pir.					104	310	239	172	82						907
Pir. Atl.									7	112	99	1509	382	208	2317
TOTAL	21	0	0	26	47	512	986	619	542	490	178	1711	382	347	5861

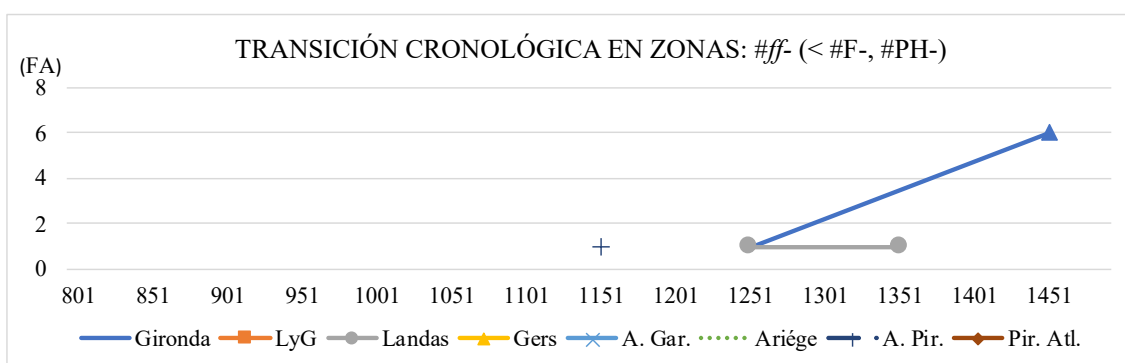
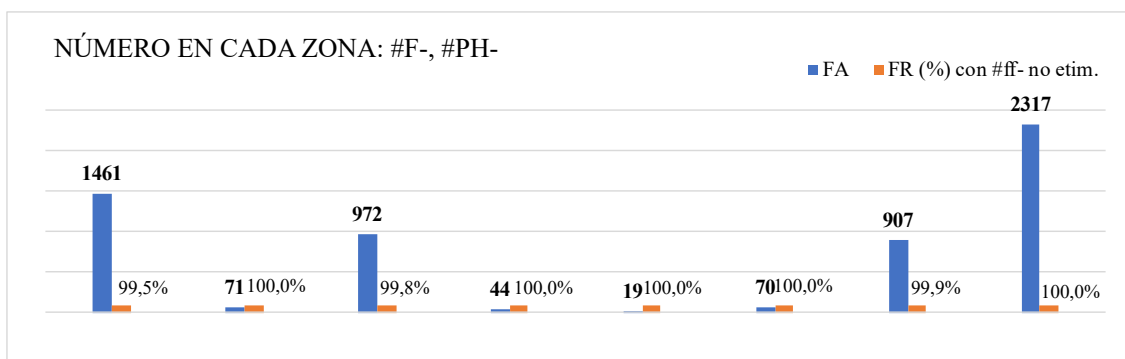
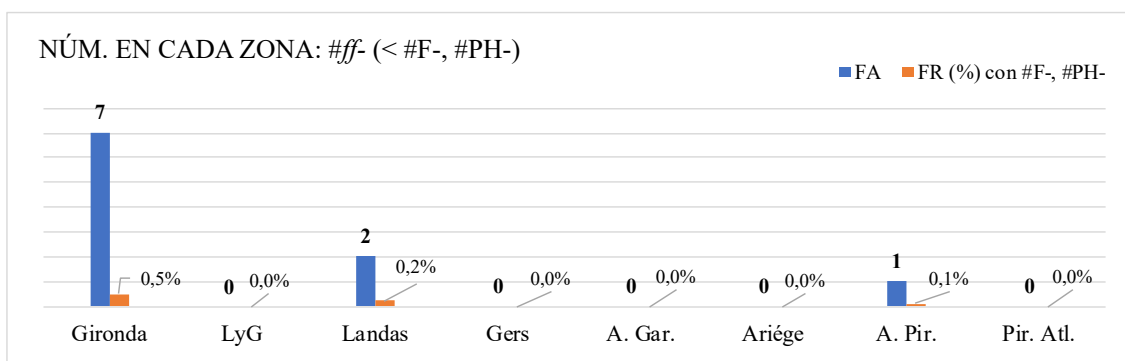
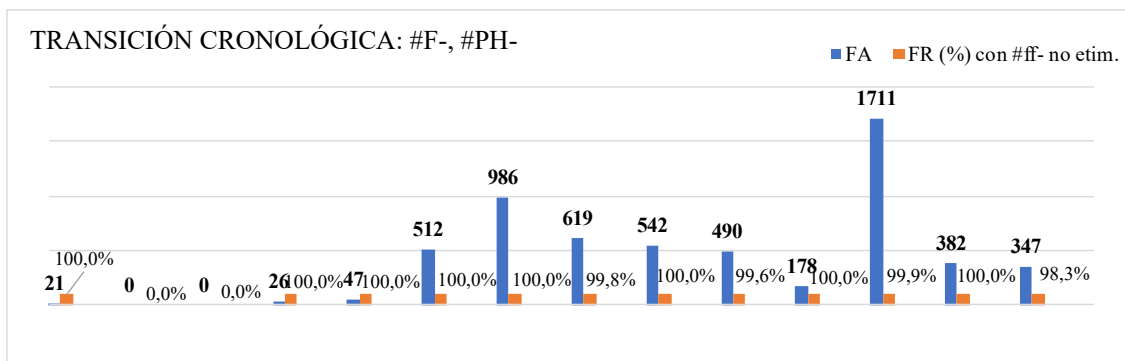
#F-, #PH-

(FR %)	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Gironda	100,0					37,7	38,9	40,0	53,5	36,2		0,5		39,4	99,5
LyG						1,4	2,5	2,1	4,8						100,0
Landas				100,0	100,0	40,6	27,1	18,9	6,5	24,0	25,8	6,3			99,8
Gers											18,5	0,6			100,0
A. Gir.							0,3	2,2				0,3			100,0
Ariège												4,1			100,0
A. Pir.					20,3	31,4	38,5	31,7	16,7						99,9
Pir. Atl.									1,3	22,8	55,6	88,1	100,0	58,9	100,0
TOTAL	100,0			100,0	100,0	100,0	100,0	99,8	100,0	99,6	100,0	99,9	100,0	98,3	99,8

TRANSICIÓN CRONOLÓGICA: #ff- (< #F-, #PH-)



5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Gascuña



5.4.1.4.b-ii. Posición interior

-ff (<-F-, -PH-)

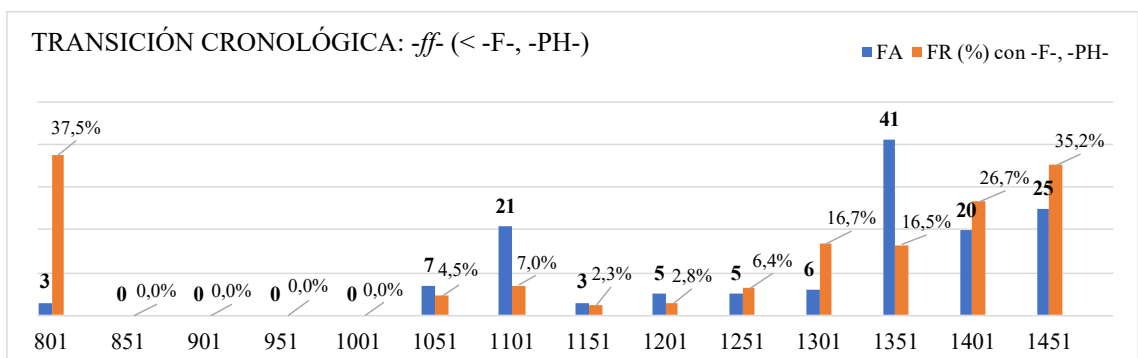
(FA)	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Gironda	3						18	3	2					5	31
LyG						1	2								3
Landas						4	1			5		12			22
Gers											3				3
A. Pir.						2			2		1				5
Pir. Atl.									1		2	29	20	20	72
TOTAL	3					7	21	3	5	5	6	41	20	25	136

(FR %)	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Gironda	37,5						6,0	2,3	1,1					7,0	6,4
LyG						0,6	0,7								6,5
Landas						2,6	0,3			6,4		4,8			7,8
Gers											8,3				15,0
A. Pir.						1,3			1,1		2,8				4,5
Pir. Atl.									0,6		5,6	11,6	26,7	28,2	20,5
TOTAL	37,5					4,5	7,0	2,3	2,8	6,4	16,7	16,5	26,7	35,2	10,5

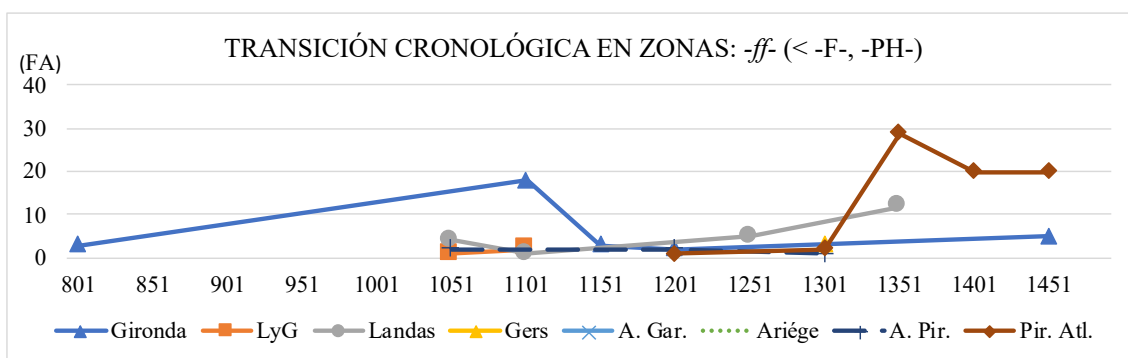
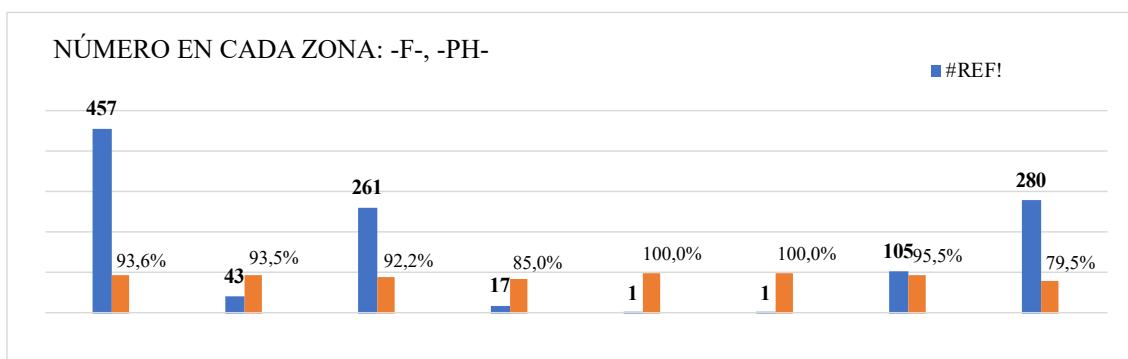
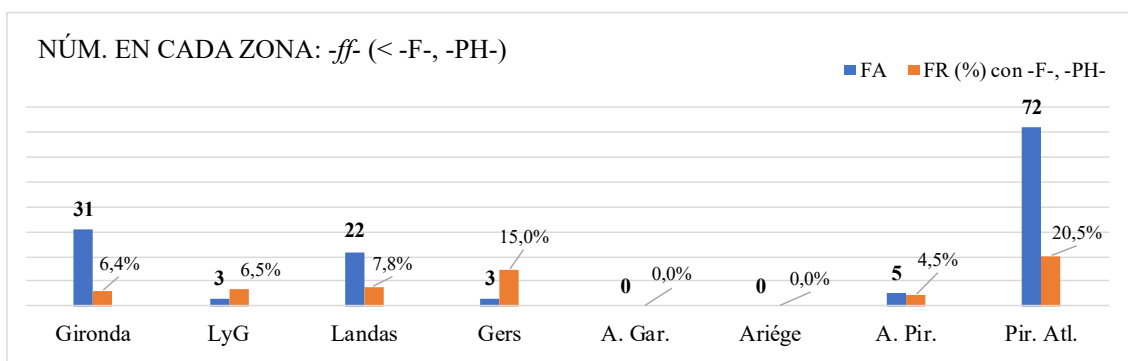
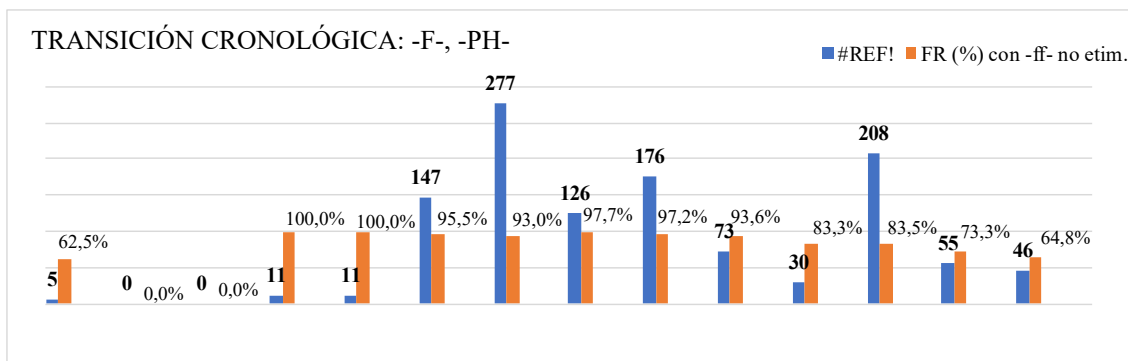
-ff (<-F-, -PH-)

(FA)	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Gironda	3						18	3	2					5	31
LyG						1	2								3
Landas						4	1			5		12			22
Gers											3				3
A. Pir.						2			2		1				5
Pir. Atl.									1		2	29	20	20	72
TOTAL	3					7	21	3	5	5	6	41	20	25	136

(FR %)	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL	
Gironda	62,5					55,2	44,0	52,7	63,0	33,3		1,6		33,8	93,6	
LyG						1,9	2,7	6,2	13,3						93,5	
Landas				100,0	100,0	35,1	31,2	27,9	3,9	38,5	25,0	4,0			92,2	
Gers											41,7	0,8			85,0	
A. Gir.									0,6						100,0	
Ariège												0,4			100,0	
A. Pir.						3,2	15,1	10,9	16,0	15,4					95,5	
Pir. Atl.									0,6	6,4	16,7	76,7	73,3	31,0	79,5	
TOTAL	62,5					100,0	100,0	95,5	93,0	97,7	97,2	93,6	83,3	83,5	73,3	64,8



5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Gascuña



5.4.1.4.b-iii. Posición final

-F#, -PH# (> f, ph, b/v, p, s, x, etc. [aparte de > ff])

(FA)	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Landas				1								1			2
TOTAL				1								1			2

5.4.1.5. <f> hipercorrecta

TIPO ETIMOLÓGICO DE *f, ff* HIPERCORRECTAS

TIPO	<i>f</i>	TOT	EJEMPLO
germ. H?	1	1	Faus
germ. H/Ø	12	12	fens / fentz
vasc. H/Ø	1	1	Feriza
germ. Ø?	1	1	hastif
lat. S	1	1	fia
lat. N o L	1	1	Castedfau
lat. LL	2	2	Centulfi / Centulfus
lat. U/V	15	15	Foys / Foyx / Foyxs (?), palafredum, Castelnof, meschief,
TOTAL	34	34	

CASOS MANTENIDOS Y EVOLUCIONADOS CONTRA SUS FORMAS HIPERCORRECTAS

TIPO	<i>f</i>	TOT.	EJEMPLO
germ. H	7	7	aute, haut, haute
germ. H/Ø	-	-	-
vasc. H/Ø	-	-	-
germ. Ø	-	-	-
lat. S	-	-	-
lat. N o L	42	42	Castetnau / Castegnau
lat. LL	-	-	-
lat. U/V	2	2	Caste novo / Castelnof
TOTAL	51	51	

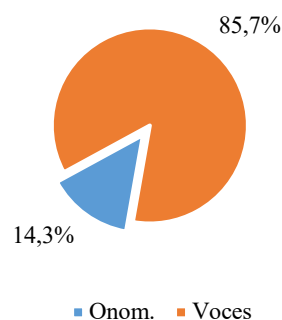
DISTRIBUCIÓN EN ONOM. Y VOCES (< H/Ø)

(FA; FR%)	> <i>f</i>	TOTAL
Onom.	2	2 14,3
Voces	12	12 85,7
TOTAL	14	0 14

CONDICIÓN FONOLÓGICA

#	V/	> <i>f</i>
		14
	a	1
	e	13
TOTAL		14

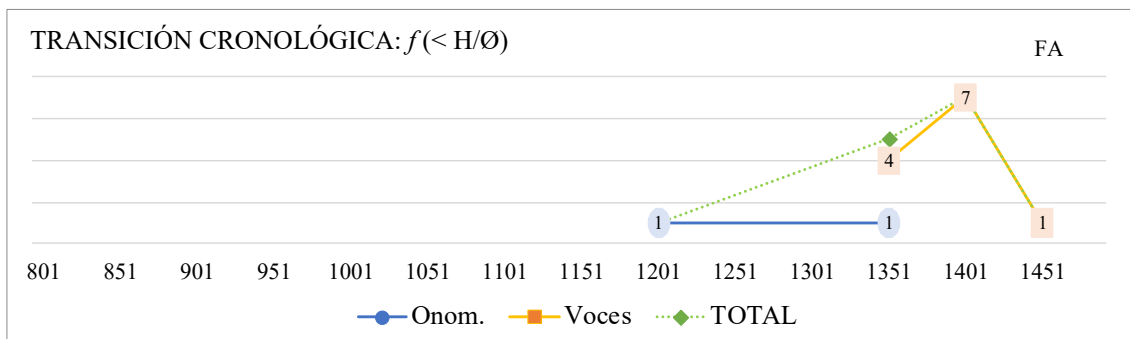
DISTRIBUCIÓN EN ONOMÁSTICOS Y VOCES: *f* (< H/Ø)



5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Gascaña

TRANSICIÓN CRONOLÓGICA: $f (< H/\emptyset)$

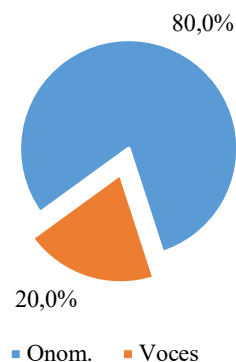
(FA)	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Onom.									1			1			2
Voces												4	7	1	12
TOTAL									1			5	7	1	14



DISTRIBUCIÓN EN ONOM. Y VOCES (< B/U/V)

(FA; FR%)	> f	TOTAL
Onom.	12	12 80,0
Voces	3	3 20,0
TOTAL	15	15

DISTRIBUCIÓN EN ONOMÁSTICOS Y VOCES: $f, ff (< B/U/V)$

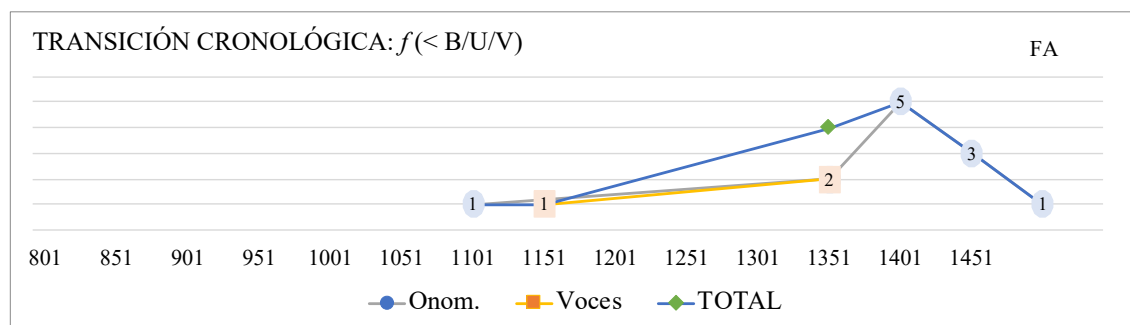


CONDICIÓN FONOLÓGICA

	> f
/# V/	11
o	11
/N C/	1
a r	1
/N #/	3
e #	2
o #	1
TOTAL	15

TRANSICIÓN CRONOLÓGICA: $f (< B/U/V)$

(FA)	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL	
Onom.						1						2	5	3	1	12
Voces							1				2				3	
TOTAL						1	1				4	5	3	1	15	



5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Gascaña

5.4.2. Acercamiento a casos concretos

5.4.2.1. acta, actum (?)

Etimologías: lat. AGERE o FACERE? (cf. § 5.3.2.3).

Variantes escritas: <f>: *facta, factam, factaque, factas, facte, facti, factis, facto, factum, facturum, facturus, factus, factusque*. <h>: *hactum*. (<f>: *facta, factum?*), <ø>: *acta, actum*.

Localizaciones: <h>: *hactum* (1235, Bigorre?, c., CartBigR-LXIV(1)).

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f>		<h>		<ø>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
751								
801								
851								
901								
951	2	66,7			1	33,3	3	1,2
1001					1	100,0	1	0,4
1051	15	83,3			3	16,7	18	7,0
1101	42	85,7			7	14,3	49	19,1
1151	40	74,1			14	25,9	54	21,0
1201	30	46,9	1	1,6	33	51,6	64	24,9
1251	15	30,0			15	30,0	30	11,7
1301	2	40,0			3	60,0	5	1,9
1351	4	12,9			27	87,1	31	12,1
1401					1	100,0	1	0,4
1451					1	100,0	1	0,4
TOTAL	150	58,4	1	0,4	106	41,2	257	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f>		<h>		<ø>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
Girona	80	63,0			47	37,0	127	49,4
L.-y-G.	6	54,5			5	45,5	11	4,3
Landas	44	68,8			20	31,3	64	24,9
Gers	1	50,0			1	50,0	2	0,8
A. G.	1	100,0					1	0,4
Ariège					4	100,0	4	1,6
A. Pir.	14	66,7	1	4,8	6	28,6	21	8,2
Pir. Atl.	4	14,8			23	85,2	27	10,5
TOTAL	150	58,4	1	0,4	106	41,2	257	100,0

<factum>, <hactum>, <actum>:

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f>		<h>		<ø>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
751								
801								
851								
901								
951	1	50,0			1	50,0	2	1,2
1001					1	100,0	1	0,6
1051	7	70,0			3	30,0	10	6,2
1101	18	72,0			7	28,0	25	15,5
1151	18	64,3			10	35,7	28	17,4
1201	14	30,4	1	2,2	31	67,4	46	28,6
1251	3	16,7			15	83,3	18	11,2
1301	1	25,0			3	75,0	4	2,5
1351					25	100,0	25	15,5
1401					1	100,0	1	0,6
1451					1	100,0	1	0,6
TOTAL	62	38,5	1	0,6	98	60,9	161	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f>		<h>		<ø>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
Girona	32	42,7			43	57,3	75	46,6
L.-y-G.	4	50,0			4	50,0	8	5,0
Landas	20	52,6			18	47,4	38	23,6
Gers	1	50,0			1	50,0	2	1,2
A. G.					4	100,0	4	2,5
Ariège								
A. Pir.	5	41,7	1	8,3	6	50,0	12	7,5
Pir. Atl.					22	100,0	22	13,7
TOTAL	62	38,5	1	0,6	98	60,9	161	100,0

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA Y GEOGRÁFICA (FA. FR(%))

	Girona					Lot-y-Garona					Landas				
	<f>	<h>	<ø>	<h>	<ø>	<f>	<h>	<ø>	<h>	<ø>	<f>	<h>	<ø>	<h>	<ø>
751															
801															
851															
901															
951											1		1	0,0	30,0
1001													1	0,0	100,0
1051	2		3	0,0	60,0	1		0,0	0,0	3		0,0	0,0	0,0	0,0
1101	9		5	0,0	35,7	2		0,0	0,0	5		2	0,0	28,6	0,0
1151	9		9	0,0	50,0			0,0	0,0	9		1	0,0	0,0	0,0
1201	11		23	0,0	67,6	1		0,0	75,0	2		1	0,0	33,3	0,0
1251	1		3	0,0	75,0			0,0	0,0	9		9	0,0	100,0	0,0
1301												1	0,0	100,0	0,0
1351												3	0,0	100,0	0,0
1401															
1451															
TOTAL	32		43	0,0	57,3	4		4	50,0	20		18	0,0	47,4	0,0

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Gascuña

	Gers					Alto Garona					Ariège				
	<f->	<h->	<o->	<h->	<o->	<f->	<h->	<o->	<h->	<o->	<f->	<h->	<o->	<h->	<o->
751															
801															
851															
901															
951															
1001															
1051															
1101															
1151															
1201															
1251															
1301	1														
1351									4						
1401															
1451															
TOTAL	1			1	50,0				4	100,0					

	Altos Pirineos					Pirineos Atlánticos				
	<f->	<h->	<o->	<h->	<o->	<f->	<h->	<o->	<h->	<o->
751										
801										
851										
901										
951										
1001										
1051		1			0,0					
1101		2			0,0					
1151										
1201			1	3	25,0			1	0,0	100,0
1251		2		3	0,0					
1301								1	0,0	100,0
1351								18	0,0	100,0
1401								1	0,0	100,0
1451								1	0,0	100,0
TOTAL		5	1	6	8,3			22	0,0	100,0

En un documento del 1235 en Bigorre aparece una vez <hactum>: «*Hactum est hoc apud Pontem Lauri mense febroarii anno Domini*». Se registra esta forma sin <h-> en la otra versión del mismo documento, es decir, «*Actum est hoc apud Pontum Lauri mense febroarii, anno Domini*». En el mismo cartulario <actum> aparece como fórmula latina, aunque no es frecuente: «*Actum est hoc anno*» (1238, c., CartBigR-LXIII), «*Actum hoc punlice in claustro*» (1228, c., CartBigR-LXVII), «*Actum et datum apud Lurdam*» (1258, Lourdes, c., CartBigR-lxix; cf. también CartBigR-LXX) y «*Actum in anno Domini*» (*id.*, c., CartBigR-LXXVII); se observa <acta>. Ravier (2005: 94) supone que <factum> puede ser que sea una hipercorrección de <h-> inicial a causa de la aspiración gascona, aunque no estamos de acuerdo con ello (cf. § 5.3.2.3). En el cartulario <factum> se registra como «*Factum est autem hoc in presentia multorum proborum testimonium*» (1128, Bigorre?, c., CartBigR-XXVII); «*Factum fuit hoc anno ab incarnatione Domini*» (1256, Bigorre?, c., CartBigR-LXXII), «*Factum fuit in festo*» (1272, Toussaint, c., CartBigR-LXXIV)⁷⁸⁰.

⁷⁸⁰ También se observan «*malum factum aut dupliciter emendent*» (1079-1090, Bigorre?, c., CartBigR-xliii) (en algunas ocasiones aparece como <malefactum>) y «*Hoc totum factum est in domo*» ([1114-1130], Bigorre?, c., CartBigR-xi)

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Gascuña

En la documentación de Gironde <acta / actum> aparecen muy frecuentemente en la parte formularia: por ejemplo, «*Acta* hec publice Vesati» (1155, Bazas, c., CartSMajHH-1158), «Hoc *factum* fuit coram capellam [...]. [...]. *Actum* anno» (1209, Carensac, c., CartSMajHH-562), «*Acta* sun hec in monasterio Silve maioris anno» (1231, La Sauve-Majeure, c., CartSMajHH-1320), «*Actum* apud Silvam [...]. [...]. *Actum* anno gratie» (1233, La Sauve, c., CartSMajHH-1208), «Datum et *actum* in capitulo» (1274, *id.*, c., CartSMajHH-1274). En algunas ocasiones se vacila entre <actum> y <factum>: «*Factum* est istud anno» (1126, Bordeaux, c., CartSMajHH-897) con «*Actum* est hoc anno» (1185, [La Sauve], c., CartSMajHH-293(1)), «*Actum* Burdegale» (1137, Bordeaux, c., CartSMajHH-1279) con «*Factum* Burdegale» (1212, *id.*, c., CartSMajHH-737), «*factum* est anno ab Incarnatione» (1147, *id.*, c., CartSMajHH-418) con «*Actum* est hoc anno Incarnati» (1185, [La Sauve], c., CartSMajHH-293). <fatum> se registra también como fórmula: «*Facta* est hec nostra adiudicatio anno» (1118, Le Fourquet, c., CartSMajHH-1126), «*Factum* est hoc ut supradictum est apud Syvrac» (1213, Civrac, c., CartSMajHH-859), «*Facta* est autem hec donatio» ([1079-1095], La Suave-Majeure, CartSMajHH-723).

5.4.2.2. Arrieix (?)

Etimologías: ?

Variantes escritas: <ø>: *Arrieix*.

Localizaciones: <ø>: *Arrieix* ([poco antes de 1238], Bigorre?, c., CartBigR-LXXI(1)).

Aunque sin seguridad total del resultado, comparáse con <Frexindet> y <Freyxon> que aparecen en el mismo censo.

5.4.2.3. Castedfnau. Castelnof

Castedfnau

Etimologías: comp. *castedfnau* y § 5.4.2.4.

Variantes escritas: <f>: *Castedfnau*. <t>: *Castetnau*. <n>: *Castegnau*.

Localización: *Guiraut de Castedfnau* (1270, Saint-Sever, c. f. s. XIII, CharHagioPC-[136b](1)).

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Gascuña

Según Pon & Cabanot (2010: 499 n. 1257), este nombre coincide con *Guiraut Castelnau*. Será una variación gráfica que no señala posiblemente una pronunciación verdadera.

Castelnof

Etimologías: comp. *castedfnau*.

Variantes escritas: <f>: *Castelnof*. <v>: *Castello novo*.

Localización: <f>: **S. Seiguin de Castelnof** ([1079], La Sauve, c., CartSMajHH-1(1)).

Es un ensordecimiento de la <v> de *Seguinus de Castello novo* (1075, Burdeos, c., CartSMajHH-4(1)). Posiblemente tiene alguna relación con <Castedfnau>.

5.4.2.4. Centulfi, Centulfus

Etimologías: lat. CENTULLUS, -O (> occ. *Centolh*, fr. *Centulle*, esp. *Céntulo*; y comp. sufijo germánico *wulf* / *wolf*) (comp. § 0).

Variantes escritas: <f>: *Centulfi*, *Centulfus*. <t>: *Castetnau*. <n>: *Castegnau*.

Localización: **Centulfus de Biarno** (1079, Burdeos, c., CartSMajHH-13(1)), **Centulfi de Biarno** (1087, *id.* CartSMajHH-17(1)).

5.4.2.5. Errantz

Etimologías: germ. FARDINANTH o FRITHUNANTH (?) (cf. § 5.3.2.23).

Variantes escritas: <ø>: *Errantz*.

Localizaciones: <ø>: **Ancho Errantz** (1397, San Juan de Pie del Puerto, or., DGascBNavCS-283(2)), **Ancho Errantz d'Aguerre** (*ibid.*(1)).

5.4.2.6. Esteben

Etimologías: lat. STEPHANI (/ STEFANI) < gr. *Στέφανος* (cf. §§ 5.3.2.25 y 5.5.2.10).

Variantes escritas: <b/u/v/w>: *Esteben*, *Esteue*, *Esteuena*, *Esteve*, *Esteven*, *Estevenon*, *Estewe*, *Peresteven*, *Steben*, *Stevane*, *Steven*. <ph>: *Estophania*, *Stephani*, *Stephania*, *Stephano*, *Stephanum*, *Stephanus*, *Stephe*, *Stephen*, *Stophania*. <ø>: *Estenne* (?).

Localizaciones:

<b/u/v/w>: **Fort Esteue** ([1163-1185], Bigorre?, c., CartBigR-XLVIII(1)), **Estewe de Proensa** (1270, Saint-Sever, c. f. s. XIII, CharHagioPC-[136a](2); *id.*, CharHagioPC-[136b](2)), **Stevane de Caresse** (1305, San Juan de Pie del Puerto, or.?, DGascBNavCS-1(1)), **Esteben** (1361, Ostabat, or., DGascBNavCS-20(1)), **Guasernaut de Sent Esteben**

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Gascaña

(*ibid.*(1)), *Guasemaut de Sent Esteben* (1363, Ostabat, or., DGascBNavCS-33(1)), *Berdolo d'En Per Esteven* (1372, Orthez, c./or.?, NotPrintTS-13(1); 1374, Pau, c./or.?, NotPrintTS-100;), *Berdolo d'En Per Esteve* (1374, Morlàas, c./or.?, NotPrintTS-101(1)), *Esteven* (1375, Pau, c./or.?, NotPrintTS-191(5)), *Esteven Judge* (*ibid.*(1); 1376, Pau, c./or.?, NotPrintTS-221(1)), *Berdolo d'En Peresteven* (1375, *id.*, NotPrintTS-196(2); *id.*, NotPrintTS-206(1)), *Steven de Farbaust* (1378, Mont de Marsan, c./or.?, NotPrintTS-133(1)), *Estevenon de Begar* (1387, Dax, c., Not PrinTS-79(1)), *Bermat de Sent Esteben* (1405, San Juna de Pie del Puerto, DGascBNavCS-292(1)), *Esteven d'Acegot* (1409, San Marín de Belhoritz, or., DGascBNavCS-312(1)), *Esteue* (1464, Burdeos, c.?, BernBertB-1(1)), *Esteue de Bertulh* (*ibid.*(3)), *Esteue de Coquet* (*ibid.*(1)), *Esteuena* (*ibid.*(1)), *Steben* (1487, Labastide-Villefranche, TDInvAC-21-E1190(1)).

<ø>: *Estenne* (?) (1407, Navarrenx, TDInvAC-19-E1598(1)⁷⁸¹).

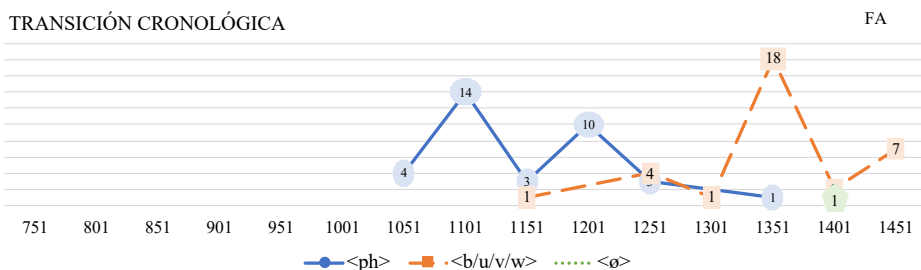
DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<ph>		<b/u/v/w>		<ø>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
751								
801								
851								
901								
951								
1001								
1051	4	100,0					4	5,8
1101	14	100,0					14	20,3
1151	3	75,0	1	25,0			4	5,8
1201	10	100,0					10	14,5
1251	3	42,9	4	57,1			7	10,1
1301			1	100,0			1	1,4
1351	1	5,3	18	94,7			19	27,5
1401			2	66,7	1	33,3	3	4,3
1451			7	100,0			7	10,1
TOTAL	35	50,7	33	47,8	1	1,4	69	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<ph>		<b/u/v/w>		<ø>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
Girona	12	66,7	6	33,3			18	26,1
L-y-G	3	100,0					3	4,3
Landas	8	61,5	5	38,5			13	18,8
Gers								
A. G.								
Ariège								
A. Pir.	11	91,7	1	8,3			12	17,4
Pir. Atl.	1	4,3	21	91,3	1	4,3	23	33,3
TOTAL	35	50,7	33	47,8	1	1,4	69	100,0

TRANSICIÓN CRONOLÓGICA



DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA Y GEOGRÁFICA (FA. FR(%))

	Girona				Lot-y-Garona				Landas			
	<ph>	<b/u/v/w>	<ø>	<b/u/v/w>	<ph>	<b/u/v/w>	<ø>	<b/u/v/w>	<ph>	<b/u/v/w>	<ø>	<b/u/v/w>
751												
801												
851												
901												
951												
1001												
1051									4		0,0	0,0
1101	6		0,0	0,0	2		0,0	0,0	4		0,0	0,0
1151	1		0,0	0,0			0,0	0,0				
1201	4		0,0	0,0	1		0,0	0,0				
1251	1		0,0	0,0					4		100,0	0,0
1301												
1351									1		100,0	0,0
1401												
1451		6	100,0	0,0								
TOTAL	12	6	33,3	0,0	3			0,0	8	5	38,5	0,0

⁷⁸¹ «N. que *Estenne*, molher que fo de Monaud de Bordanava».

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Gascuña

	Altos Pirineos				Pirineos Atlánticos				
	<ph>	<b/u/v/w>	<ø>	<b/u/v/w>	<ph>	<b/u/v/w>	<ø>	<b/u/v/w>	<ø>
751									
801									
851									
901									
951									
1001									
1051									
1101	2			0,0					0,0
1151	2	1		33,3					0,0
1201	5			0,0					0,0
1251	2			0,0					0,0
1301						1		100,0	0,0
1351					1	17		94,4	0,0
1401						2	1	66,7	33,3
1451						1		100,0	0,0
TOTAL	11	1		8,3	1	21	1	91,3	4,3

Probablemente <Estenne> se vinculará con la forma francesa *Étienne*.

5.4.2.7. Faut (?)

Etimologías: *haut* ‘alto’? (cf. *DBAM s. v. HAUT*).

Variantes escritas: <f>: *Faut* (?), *faute*, *fautes*. <h>: *haut*, *haute*. <f>: *aute*.

Localizaciones:

<f>: *Bertrando de Faut* (?) (1387, Dax, c., NotPrinTS-79(1)).

<h>: *haute* (1373, Pau, c/or.?, NotPrinTS-78(1); 1375, id., NotPrinTS-204(1); 1375, id., NotPrinTS-205(1)).

<ø>: «*aute e basse*» (1374, Lacq., c/or.?, NotPrinTS-114(1)).

5.4.2.8. fens, fentz (?)

Etimologías: *hens* ‘esp. en’? (cf. *DBAM s. v. HENS*).

Variantes escritas: <f>: *fens*, *fentz*.

Localizaciones: <f>: *fens* (1396, Luc, TDIInvAC-13-E1405), *fentz* (1376, Morlâas, c/or.?, NotPrinTS-213(1); 1384, Navarrenx, TDIInvAC-14-E1594(1); 1397, id., TDIInvAC-14-E1597(1); 1402, id., TDIInvAC-14-E1598(2); 1406, id., TDIInvAC-13-E1599(1); 1408, San Juan de Pie del Puerto, or., DGascBNavCS-311(1); 1422, Luc, TDIInvAC-13-E1408(1); 1427, Luc, TDIInvAC-13-E1407(1); 1429, Navarrenx, TDIInvAC-11-E1602(1); 1484, id., TDIInvAC-2-E1604(1)).

5.4.2.9. Feriza

Etimologías: vasc. (*H*)*Ariza* o origen árabe? (cf. § 2.3.3.2.b.).

Variantes escritas: <f>: *Feriza*.

Localizaciones: <f>: *Feriza* (1213, Bigorre?, c., CartBigR-XXVI(1)).

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Gascuña

El documento en que se encuentra este caso se refiere al rey de Aragón, y en él está también <Petro Ortiz>, por tanto, se vinculará probablemente con el topónimo aragonés *Ariza*.

5.4.2.10. fia

Etimologías: <sia>.

Variantes escritas: <f>: *fia*.

Localizaciones: <f>: *fia* (1270, Saint-Sever, c. f. s. XIII, CharHagioPC-[136b] (1)).

La escritura de <fia> será simplemente un lapsus porque, mientras aparece así en la oración «en laquau letra *fia* lo sagedz» (CharHagioPC-[136b]), en otra copia del mismo documento se escribe con otra forma, es decir, «en laquau lettera *sia* lo sagetz» (CharHagioPC-[136a]).

5.4.2.11. Foys

Etimologías: lat. VICES, VICIS? (fr. ant. *feiz*).

Variantes escritas: <f>: *Foys*, *Foyx*, *Foyxs*.

Localizaciones: <f>: *Comte de Foys* (1332, Padies, TDIInvAC-12-E1915(1); 1396, Luc, TDIInvAC-13-E1405(1); *id.*, TDIInvAC-17-E1405(1); *id.*, TDIInvAC-10-E1596(1)), *Foys* (1342, Ortes, or., DGascBNavCS-5(1); 1372, Orthez, c./or.?, NotPrinTS-21(1); 1373, Pau, *id.*, NotPrinTS-78(2)), *Foyxs* (1408, Ortes, or., DGascBNavCS-309(1); 1408, Sent Palay, or., DgascBNavCS-310(1); 1454, Bidache, or., DGascBNavCS-349(1)), *Comtessa de Foys* (1427, Luc, TDIInvAC-11-E1407(1)).

5.4.2.12. gahe

Etimologías: comp. occ. ant. *gaf* (s. XIV), *gafar*, fr. *gafe* / *gaffe*⁷⁸².

Variantes escritas: <ff>: *gaffe*. <h>: *gahe*.

Localizaciones: <h>: *gahe* (1397, Navarrenx, TDIInvAC-14-E1597 (1)).

⁷⁸² Cf. *Gafa*, *gafar* en *Etymologie-occitane.fr. Dictionnaire étymologique de la langue d'Occitanie* (<http://www.etymologie-occitane.fr/2011/09/gafa-gafar/>) (consulta: 04/01/2020).

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Gascona

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<ff>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
751						
801						
851						
901						
951						
1001						
1051						
1101						
1151						
1201						
1251						
1301						
1351			1	100,0	1	50,0
1401	1	100,0			1	50,0
1451						
TOTAL	1	50,0	1	50,0	2	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<ff>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
Gironde						
L.-y-G.						
Landas						
Gers						
A. G.						
Ariège						
A. Pir.						
Pir. Atl.	1	50,0	1	50,0	2	100,0
TOTAL	1	50,0	1	50,0	2	100,0

5.4.2.13. Gausbertus

Etimologías: germ. GAUT- ‘pueblo gótico’ + BERHT (comp. § 5.3.2.36).

Variantes escritas: : *Gausberti*, *Gausberto*, *Gausbertus*.

Localizaciones: : *Gausberti* (1213, Civrac, c., CartSMajHH-859(1)), *Gausberto* (*ibid.*(1)), *Gausbertus de Montana* (*ibid.*(1)).

5.4.2.14. Haia. Autafaia

*Haia*⁷⁸³

Etimologías: lat. FAGEA (?).

Variantes escritas: <f>: *Faia*, *Fais*, *Faya*, *La Faia*, *Lafaia*. <h>: *Haia*

Localizaciones: <h>: *Radulfi de Haia* ([1126-1147], La Sauve, c., CartSMajHH-1363(1)), *Radulfus de Haia* (*ibid.*(1)).

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
751						
801						
851						
901						
951						
1001						
1051						
1101	1	33,3	2	66,7	3	37,5
1151	1	100,0			1	12,5
1201	3	100,0			3	37,5
1251	1	100,0			1	12,5
1301						
1351						
1401						
1451						
TOTAL	6	75,0	2	25,0	8	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
Gironde	6	75,0	2	25,0	8	100,0
L.-y-G.						
Landas						
Gers						
A. G.						
Ariège						
A. Pir.						
Pir. Atl.						
TOTAL	6	75,0	2	25,0	8	100,0

⁷⁸³ Se registra este topónimo varias veces en la documentación que hemos excluido en nuestro corpus debido a la ausencia de fecha: <f>: *Helias de Lafaia* (CartSMajHH-815(1)), *Helias de Faya* (CartSMajHH-857(1)); <h>: *Robert de Haia* (CartSMajHH-1066(1)), *Robertus de La Haia* (CartSMajHH-1067(1)), *Robertus de Haia* (CartSMajHH-1072), *Gaufridus de Haia* (CartSMajHH-1076(1)), *Radulphi de Haia* (*ibid.*(1)), *Robertus Haia* (CartSMajHH-1077(1)), *R. de Haia* (*ibid.*(1)), *Radulphus de La Haya* (CartSMajHH-1078(1); con posible caso de F > <h>, *Hagetorp* (2) / *Haggetorp* (1)), *Radulfus de La Haia* (CartSMajHH-1358(1)), *Radulfus de La Haia* (*ibid.*(1)), *Robert de Haya* (CartSMajHH-1361), *R. de Haya* (CartSMajHH-1362(1)).

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Gascaña

Autafaia

Etimologías: cf. *Haia*.

Variantes escritas: <ƒ>: *Autafaia*, *Autafaya*, *Autefaya*.

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
751						
801						
851						
901						
951						
1001						
1051						
1101						
1151	1	100,0			1	33,3
1201	2	100,0			2	66,7
1251						
1301						
1351						
1401						
1451						
TOTAL	3	100,0		0,0	3	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
Girona	3	100,0			3	100,0
L.-y-G.						
Landas						
Gers						
A. G.						
Ariège						
A. Pir.						
Pir. Atl.						
TOTAL	3	100,0		0,0	3	100,0

5.4.2.15. hase

Etimologías: lat. *facere* (cf. § 5.3.2.38).

Variantes escritas: <ƒ>: *fa*, *face*, *facebatur*, *facen*, *facent*, *facerant*, *facere*, *facerent*, *faceret*, *facerunt*, *faciam*, *faciamus*, *faciant*, *facias*, *faciat*, *faciatis*, *facie*, *faciebant*, *faciebat*, *facienda*, *faciendam*, *faciendas*, *faciende*, *faciendi*, *faciendis*, *faciendo*, *faciendum*, *faciens*, *facient*, *faciente*, *faciet*, *facietis*, *facile*, *facilius*, *facimus*, *facio*, *facit*, *facitis*, *faciunt*, *facta*, *factam*, *factaque*, *factas*, *facte*, *facti*, *faction*, *factis*, *facto*, *factor*, *factum*, *facturum*, *facturus*, *factus*, *factusque*, *faecerant*, *faicte*, *faire*, *fait*, *far*, *fara*, *faram*, *faran*, *fare*, *farem*, *faren*, *fas*, *fasa*, *fasador*, *fasahees*, *fasam*, *fasan*, *fasatz*, *fase*, *fase*, *faseder*, *fasedor*, *fasedore*, *fasedores*, *fasen*, *fasent*, *fasentz*, *fasie*, *fassa*, *fassan*, *fasse*, *fassen*, *fazadere*, *fazam*, *fazatz*, *faze*, *fazedore*, *fazem*, *fazen*, *fazentz*, *fazer*, *fazi*, *fazie*, *feceramus*, *fecerant*, *fecerat*, *fecerint*, *fecerit*, *fecerunt*, *feceruntque*, *feci*, *fecimus*, *fecique*, *fecisse*, *fecissent*, *fecisset*, *fecit*, *fecitque*, *feer*, *feit*, *feit*, *feita*, *feitas*, *feite*, *feites*, *feits*, *feitz*, *fer*, *fere*, *feren*, *fes*, *fesa*, *fesen*, *fessa*, *fessan*, *fesse*, *fessen*, *fessetz*, *fessi*, *fet*, *fetz*, *fey*, *feyt*, *feyta*, *feytas*, *feyte*, *feytes*, *sienfeytes* (sic), *feytz*, *fez*, *fiant*, *fiat*, *ficum*, *fient*, *fietz*, *fisci*, *fiscum*, *fiziemos*.
<ff>: *ffar*, *ffessan*, *ffeyt*. <h>: *hase*.

Localizaciones: <h>: **hase** (1472, Navarrenx, TDInvAC-10-E1603a(1)).

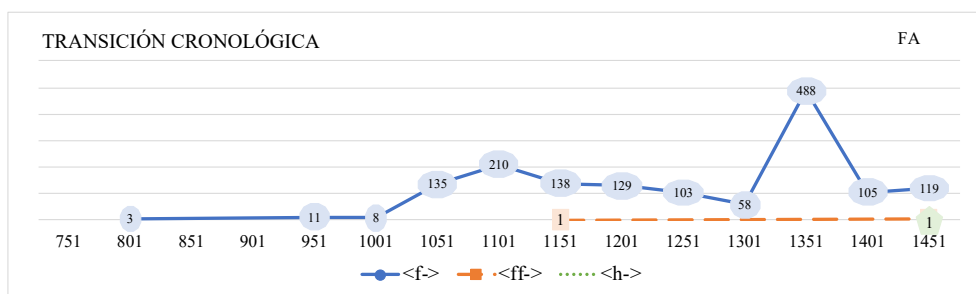
5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Gascuña

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f->		<ff->		<h->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
751								
801	3	100,0					3	0,2
851								
901								
951	11	100,0					11	0,7
1001	8	100,0					8	0,5
1051	135	100,0					135	8,9
1101	210	100,0					210	13,9
1151	138	99,3	1	0,7			139	9,2
1201	129	100,0					129	8,5
1251	103	100,0					103	6,8
1301	58	100,0					58	3,8
1351	488	100,0					488	32,3
1401	105	100,0					105	6,9
1451	119	97,5	2	1,6	1	0,8	122	8,1
TOTAL	1507	99,7	3	0,2	1	0,1	1511	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f->		<ff->		<h->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
Girona	312	99,4	2	0,6			314	20,8
L.-y-G.	16	100,0					16	1,1
Landas	232	100,0					232	15,4
Gers	9	100,0					9	0,6
A. G.	7	100,0					7	0,5
Ariège	19	100,0					19	1,3
A. Pir.	242	99,6	1	0,4			243	16,1
Pir. Atl.	670	99,9			1	0,1	671	44,4
TOTAL	1507	99,7	3	0,2	1	0,1	1511	100,0



DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA Y GEOGRÁFICA (FA. FR(%))

	Girona					Lot-y-Garona					Landas				
	<f->	<ff->	<h->	<ff->	<h->	<f->	<ff->	<h->	<ff->	<h->	<f->	<ff->	<h->	<ff->	<h->
751															
801	3			0,0	0,0										
851															
901															
951										11			0,0	0,0	
1001										8			0,0	0,0	
1051	42			0,0	0,0	3			0,0	0,0	50			0,0	0,0
1101	80			0,0	0,0	6			0,0	0,0	47			0,0	0,0
1151	53			0,0	0,0	1			0,0	0,0	25			0,0	0,0
1201	62			0,0	0,0	6			0,0	0,0	8			0,0	0,0
1251	17			0,0	0,0						29			0,0	0,0
1301											13			0,0	0,0
1351											41			0,0	0,0
1401															
1451	55	2		3,5	0,0										
TOTAL	312	2		0,6	0,0	16			0,0	0,0	232			0,0	0,0

	Gers					Alto Garona					Ariège				
	<f->	<ff->	<h->	<ff->	<h->	<f->	<ff->	<h->	<ff->	<h->	<f->	<ff->	<h->	<ff->	<h->
751															
801															
851															
901															
951															
1001															
1051															
1101															
1151						1			0,0	0,0					
1201						5			0,0	0,0					
1251															
1301	6			0,0	0,0				0,0	0,0					
1351	3			0,0	0,0	1			0,0	0,0	19			0,0	0,0
1401															
1451															
TOTAL	9			0,0	0,0	7			0,0	0,0	19			0,0	0,0

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Gascuña

	Altos Pirineos					Pirineos Atlánticos				
	<f->	<ff->	<h->	<ff->	<h->	<f->	<ff->	<h->	<ff->	<h->
751										
801										
851										
901										
951										
1001										
1051	40			0,0	0,0					
1101	77			0,0	0,0					
1151	58	1		1,7	0,0					
1201	47			0,0	0,0	1			0,0	0,0
1251	20			0,0	0,0	37			0,0	0,0
1301						39			0,0	0,0
1351						424			0,0	0,0
1401						105			0,0	0,0
1451						64		1	0,0	1,5
TOTAL	242	1		0,4	0,0	670		1	0,0	0,1

5.4.2.16. hastif

Etimologías: frak. *HAIFST ‘violencia’ (comp. germ. ant. heisti ‘fuerte’).

Variantes escritas: <f>: *hastif*.

Localizaciones: <f>: *hastif* (1325, Saint-Sever?, or., CharHagioPC-[196](1)).

Se observa una metátesis, pero no resulta posible añadir ningún otro comentario.

5.4.2.17. Havas. faba

Havas

Etimologías: lat. FABRUM, FABA.

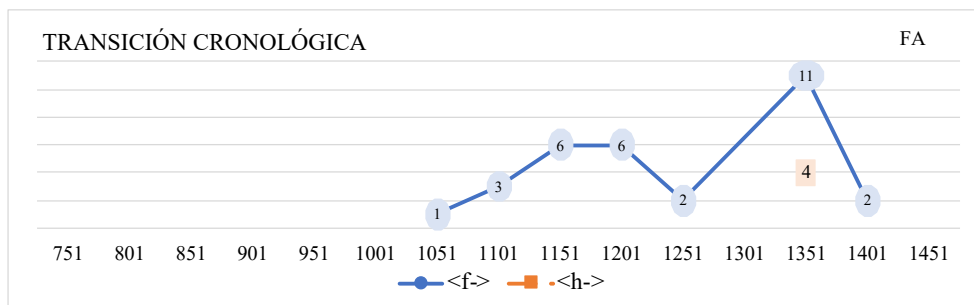
Variantes escritas: <f>: *Faber, Faue, Faur, Faure, Favars, Fave*. <h>: *Havas*.

Localizaciones: <h>: *Arnauton de Havas* (1378, San Juan de Pie del Puerto, or., DGascBNavCS-97(1)), *Menauton de Havas* (*ibid.*(1); *id.*, DGascBNavCS-98(1); *id.*, DGascBNavCS-117(1))⁷⁸⁴.

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA					DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA					
	<f->		<h->		TOTAL	<f->		<h->		TOTAL
	FA	%	FA	%		FA	%	FA	%	
751										
801										
851										
901										
951										
1001										
1051	1	100,0			1	4	100,0			4
1101	3	100,0			3					
1151	6	100,0			6					
1201	6	100,0			6					
1251	2	100,0			2					
1301										
1351	11	73,3	4	26,7	15					9
1401	2	100,0			2					16
1451										
TOTAL	31	88,6	4	11,4	35	31	88,6	4	11,4	35

⁷⁸⁴ Comp. *Menauton de Favas* (1379, Estella, DGascBNavCS-138).

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Gascuña



	Girona			Landas			Gers			Altos Pirineos			Pirineos Atlánticos		
	<f>	<h>	<h>	<f>	<h>	<h>	<f>	<h>	<h>	<f>	<h>	<h>	<f>	<h>	<h>
751															
801															
851															
901															
951															
1001															
1051															
1101	1		0,0	1		0,0									
1151	1		0,0	4		0,0									
1201	2		0,0												
1251															
1301															
1351							1		0,0				10	4	28,6
1401													2		0,0
1451															
TOTAL	4		0,0	5		0,0	1		0,0	9			12	4	25,0

fabe

Etimologías: cf. *Havas*.

Variantes escritas: <f>: *fabe, faur, faures*.

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
751						
801						
851						
901						
951						
1001						
1051						
1101						
1151	1	100,0			1	12,5
1201						
1251						
1301	2	100,0			2	25,0
1351	2	100,0			2	25,0
1401	3	100,0			3	37,5
1451						
TOTAL	8	100,0	0,0		8	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
Girona						
L.-y-G.						
Landas						
Gers						
A. G.						
Ariège						
A. Pir.						
Pir. Atl.	7	100,0			7	87,5
TOTAL	8	100,0	0,0		8	100,0

5.4.2.18. hevre. Feurer

hebvre

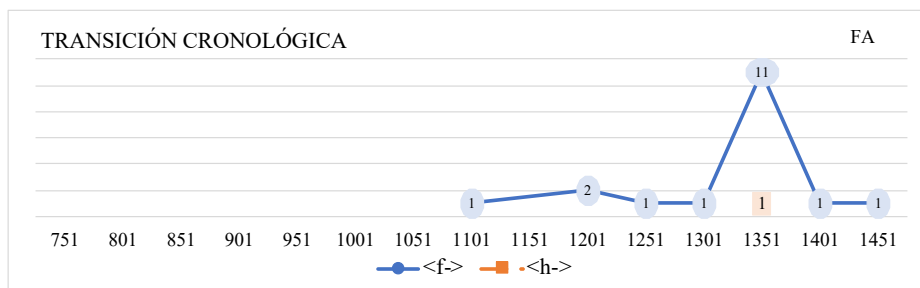
Etimologías: lat. FEBRUARIUS.

Variantes escritas: <f>: *febrero, fevrier, febroarii, februarii, fevrer*. <h>: *hevre*.

Localizaciones: <h>: *hevre* (1352, Sent Palay, or., DGascBNavCS-7(1)).

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Gascuña

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA						DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA						
	<f->		<h->		TOTAL		<f->		<h->		TOTAL	
	FA	%	FA	%			FA	%	FA	%		
751												
801												
851												
901												
951												
1001												
1051												
1101	1	100,0			1	5,3						
1151												
1201	2	100,0			2	10,5						
1251	1	100,0			1	5,3						
1301	1	100,0			1	5,3						
1351	11	91,7	1	8,3	12	63,2						
1401	1	100,0			1	5,3						
1451	1	100,0			1	5,3						
TOTAL	18	94,7	1	5,3	19	100,0	18	94,7	1	5,3	19	100,0



	Landas			Ariège			Altos Pirineos			Pirineos Atlánticos		
	<f->	<h->	<h->	<f->	<h->	<h->	<f->	<h->	<h->	<f->	<h->	<h->
751												
801												
851												
901												
951												
1001												
1051												
1101												
1151							1		0,0			
1201							2		0,0			
1251	1		0,0									
1301										1		0,0
1351				3		0,0				8	1	11,1
1401										1		0,0
1451										1		0,0
TOTAL	1		0,0	3		0,0	3		0,0	11	1	8,3

Feurer

Etimologías: cf. *hevre*.

Variantes escritas: <f>: *Feurer*.

Localizaciones: <f>: *Arnaut de Feuer* (1378, Mont de Marsan, c., NotPrinTS-133(1)).

5.4.2.19. Hoce

Etimologías: lat. FOSSE o FOSSA.

Variantes escritas: <f>: *Fosse, Badfosse* (?), *Vallefossa* (?). <h>: *Hoce*.

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Gascaña

Localizaciones: <h>: **Hoce Guibaut** (1273, Saint-Sever, c. fin s. XIII, CharHagioPC-[140](1)⁷⁸⁵).

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA					
	<f>		<h>		TOTAL
	FA	%	FA	%	
751					
801					
851					
901					
951					
1001					
1051	1	100,0			1 16,7
1101	2	100,0			2 33,3
1151					
1201					
1251			1	100,0	1 16,7
1301					
1351	2	100,0			2 33,3
1401					
1451					
TOTAL	5	83,3	1	16,7	6 100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA					
	<f>		<h>		TOTAL
	FA	%	FA	%	
Gironde					
L.-y-G.					
Landas	3	75,0	1	25,0	4 66,7
Gers					
A. G.					
Ariège					
A. Pir.					
Pir. Atl.	2	100,0			2 33,3
TOTAL	5	83,3	1	16,7	6 100,0

5.4.2.20. meschief

Etimologías: comp. fr. ant. *meschever* (comp. § 5.4.2.16.).

Variantes escritas: <f>: *meschif*.

Localizaciones: **meschif** (1325, Saint-Sever?, or., CharHagioPC-[196](2)).

5.4.2.21. Ordizia (?)

Etimologías: lati. FORTUNIUS (?).

Variantes escritas: <ø>: *Ordiza*.

Localizaciones: <ø>: **Ordiza** ([s. XII], Bigorre?, c., CartBigR-XX(1); [primer tercio del s. XIII], *id.*, CartBigR-XXI(1); [poco antes de 1238], *id.*, CartBigR-LXXI(1)).

Se registra «D'Ordiza» en el censo del s. XIII con <Orz> (cf. § 5.4.2.22) y con <Fiis> (hoy *Hii*) y <Forgas> (hoy *Horgues*); en otro censo del primer tercio del s. XIII también con <Ors> y <Fiis>. En 1238 aparece en el censo de Val Azun con <Ortz> (cf. § 5.4.2.23). Comp. *Ordizia*, de Guipúzcoa (cf. § 5.3.2.53).

5.4.2.22. Orz (?)

Etimologías: ?

Variantes escritas: <f>: *Forz*. <ø>: *Ors*, *Orz*.

⁷⁸⁵ Comp. *Fosse Guibaut* ([s. f.], CartDaxPC-[173]).

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Gascaña

Localizaciones: <ø>: **Orz** ([s. XII], Bigorre?, c., CartBigR-XX(1); [1130-1163], *id.*, CartBigR-xxxiv(1); [primer tercio del s. XIII], *id.*, CartBigR-XXIII(1)), **Ors** ([primer tercio del s. XIII], *id.*, CartBigR-XXI(1)).

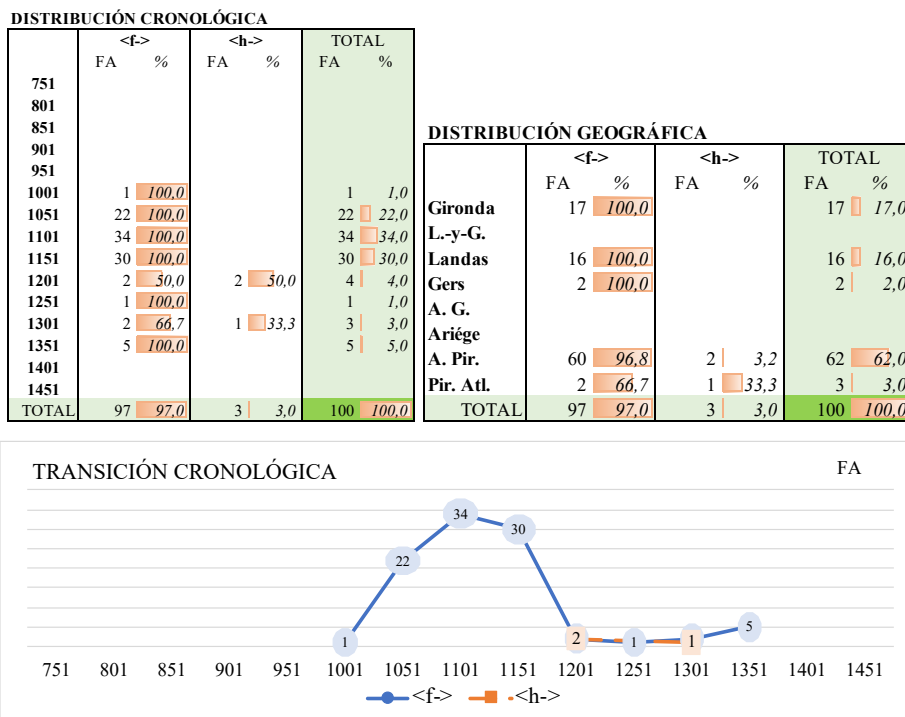
Tanto <Orz> como <Ors> se registran en censos como topónimo (actualmente Ours). Por su lado, la <f> aparece como antropónimo: *Forz Gassan* ([fin extremo del s. XII o comienzo del s. XIII], Bigorre?, c., CartBigR-LVIII(1)) y *Per de Forz Sanz* ([fin del s. XII-primer mitad del s. XIII], *id.*, CartBigR-LXII(1)). Aunque nos referimos a estos casos de <f> con <Ors / Orz>, parece posible vincular con FORTIS o FORTUNUS (cf. §5.4.2.23).

5.4.2.23. Ortitz

Etimologías: lat. FORTUNUS o FORTIS (cf. §§ 5.3.2.53 y 5.3.2.56).

Variantes escritas: <f>: *Forcii, Fort, Fortdat, Forteio, Fortes, Forti, Fortii, Fortis, Fortius, Fortivi, Fortivus, Fortz, Fuert, Furt, Fortet, Fortzsantz Fortga, Fortica*. <ø>: *Ortiz, Ortiz, Ortz* (?).

Localizaciones: <ø>: **Petro Ortiz** (1213, Bigorre?, c., CartBigR-XXVI (1)), **Ortz** (?) ([poco a. de 1238], Bigorre?, c., CartBigR-LXXI(1)). **Miguel Ortiz de Miranda** (1344, Sent Play, or., DGascBNavCS-6(1)⁷⁸⁶).



⁷⁸⁶ Los editores anotan que «[I]a carta de Miguel Ortiz está escrita en romance navarro» (DGascBNavCS-6).

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Gascuña

	Girona			Landas			Gers			Ariège			Altos Pirineos			Pirineos Atlánticos		
	<f>	<h->	<h>	<f>	<h->	<h>	<f>	<h->	<h>	<f>	<h->	<h>	<f>	<h->	<h>	<f>	<h->	<h>
751																		
801																		
851																		
901																		
951																		
1001				1		0,0												
1051	9		0,0	5		0,0						8		0,0				
1101	3		0,0	3		0,0						28		0,0				
1151	4		0,0	3		0,0						23		0,0				
1201				1		0,0				2	100,0		1	2	66,7			
1251	1		0,0															
1301							2		0,0								1	100,0
1351				3		0,0										2		0,0
1401																		
1451																		
TOTAL	17		0,0	16		0,0	2		0,0	2	100,0	60	2			2	1	33,3

«*Petro Ortiz* in Aranda» se registra en un documento de 1213 que empieza así: «De donatione Yldefonsi, regis Aragonensis» y en el que aparece «Stephano in Osca» ‘Estebán in Huesca’: por ello, <Petro Ortiz> no será un reflejo de la oralidad típica del romance gascón⁷⁸⁷ y recordemos que en Navarra y en Alto Aragón se observan con frecuencia las formas sin <h-> debido a una posible carencia temprana de aspiración. En esta línea, se podría decir lo mismo de *Miguel Ortiz de Miranda*: «*Miguel Ortiz de Miranda*, cavayllero, alcalde en la Cort de Navarra et comissario deputado por el seynor governador de Navarra»; asimismo, los editores anotan que esta carta «está escrita en romance navarro» (DGascBNavCS-6). <Ortz> aparece como topónimo a diferencia de otros casos: «deuen far lo ces e lors biades *d’Ortz* entro Agos» (cf. § 5.4.2.22).

En primer lugar, por todo lo comentado más arriba sobre <Ortiz> en la documentación hispánica, no podemos negar la posibilidad de que algunas variantes con <f> deriven del lat. FORTIS (cf. § 5.4.2.23.b). En segundo lugar, a diferencia de la documentación hispánica, no encontramos ningún caso de <Ordonio>, aunque existen variantes con <f> y con la /-n-/ intervocálica (cf. § 5.4.2.23.a); por ello, no disponemos de ningún caso de origen gascón que presente la innovación con <f> del antropónimo latino FORTUNIUS, es decir, Gascuña carece de registros de la evolución vasca, <Ortiz> y de la romance (o castellana) <Ordonio>.

⁷⁸⁷ Aunque no hemos podido afirmar la identificación personal, se observa la <h-> en documentos duplicados que no tienen origen gascón: *Petrus de Horto* ([1126-1183], Gurson, c., CartSMajHH-788(1); *id.*, CartSMajHH-792). Por otra parte, en el documento sin fecha se registra *Petro de Furno* (CartSMajHH-50(1)).

5.4.2.23.a. Fortuno. Fortanier.

Fortuno

Etimologías: lat. FORTUNIVS (cf. § 5.4.2.23).

Variantes escritas: <f>: F., Fortine, Fortunius, Fortuno, Forterius, Fortino, Fortinol, Forto, Fortone, Fortonem, Fortonis, Fortinot, Forton.

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f->		<h->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
751						
801						
851						
901						
951						
1001						
1051	5	100,0			5	10,9
1101	19	100,0			19	41,3
1151	10	100,0			10	21,7
1201	10	100,0			10	21,7
1251						
1301						
1351	1	100,0			1	2,2
1401	1	100,0			1	2,2
1451						
TOTAL	46	100,0	0,0		46	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f->		<h->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
Gironde	27	100,0			27	58,7
L.-y-G.	2	100,0			2	4,3
Landas	10	100,0			10	21,7
Gers						
A. G.						
Ariège						
A. Pir.	5	100,0			5	10,9
Pir. Atl.	2	100,0			2	4,3
TOTAL	46	100,0	0,0		46	100,0

	Gironde			Lot-y-Garona			Landas			Altos Pirineos			Pirineos Atlánticos		
	<f->	<h->	<h->	<f->	<h->	<h->	<f->	<h->	<h->	<f->	<h->	<h->	<f->	<h->	<h->
751															
801															
851															
901															
951															
1001															
1051	2		0,0				3		0,0						
1101	11		0,0	1		0,0	6		0,0	1		0,0			
1151	5		0,0	1		0,0	1		0,0	3		0,0			
1201	9		0,0							1		0,0			
1251															
1301															
1351													1		0,0
1401													1		0,0
1451															
TOTAL	27		0,0	2		0,0	10		0,0	5		0,0	2		0,0

Fortanier

Etimologías: lat. FORTANIVS, posiblemente no viene de FORTUNIVS.

Variantes escritas: <f>: Fortaner, Fortanerio, Fortanerius, Fortanes, Fotaner.

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f->		<h->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
751						
801						
851						
901						
951						
1001						
1051	2	100,0			2	4,7
1101	6	100,0			6	14,0
1151	14	100,0			14	32,6
1201	3	100,0			3	7,0
1251	12	100,0			12	27,9
1301	2	100,0			2	4,7
1351	3	100,0			3	7,0
1401	1	100,0			1	2,3
1451						
TOTAL	43	100,0	0,0		43	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f->		<h->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
Gironde						
L.-y-G.						
Landas	9	100,0			9	20,9
Gers	1	100,0			1	2,3
A. G.						
Ariège						
A. Pir.	20	100,0			20	46,5
Pir. Atl.	13	100,0			13	30,2
TOTAL	43	100,0	0,0		43	100,0

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Gascuña

	Landas			Gers			Altos Pirineos			Pirineos Atlánticos		
	<f->	<h->	<h->	<f->	<h->	<h->	<f->	<h->	<h->	<f->	<h->	<h->
751												
801												
851												
901												
951												
1001												
1051	2		0,0									
1101	1		0,0				5		0,0			
1151	1		0,0				13		0,0			
1201	1		0,0				2		0,0			
1251	3		0,0							9		0,0
1301	1		0,0	1		0,0						
1351										3		0,0
1401										1		0,0
1451												
TOTAL	9		0,0	1		0,0	20			13		0,0

5.4.2.23.b. forte. Maniurt. Rupeforti. Rocafort. Blancafort. Garsefort. Scazafort. Durfort. Escacefort.

forte

Etimologías: lat. FORTIS (cf. *Ortiz*).

Variantes escritas: <f>: *forca, forcer, forces, forsa, forssatz, forte, fortece, fortes, fortessa, fortissimus, fortiter, fortz.*

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f->		<ff->		<h->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
751								
801								
851								
901								
951								
1001								
1051	2	100,0			2	4,9	2	4,9
1101	10	100,0			10	24,4	10	24,4
1151	3	100,0			3	7,3	3	7,3
1201	2	100,0			2	4,9	2	4,9
1251	4	100,0			4	9,8	4	9,8
1301	1	100,0			1	2,4	1	2,4
1351	15	100,0			15	36,6	15	36,6
1401	4	100,0			4	9,8	4	9,8
1451								
TOTAL	41	100,0	0,0	0,0	41	100,0	41	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f->		<ff->		<h->		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
Gironde	4	100,0					4	9,8
L.-y-G.								
Landas	11	100,0					11	26,8
Gers								
A. G.								
Ariège	7	100,0					7	17,1
A. Pir.								
Pir. Atl.	19	100,0					19	46,3
TOTAL	41	100,0	0,0	0,0	41	100,0	41	100,0

Maniurt

Etimologías: cf. *forte*.

Variantes escritas: <f>: *Manu forti*. <ø>: *Maniurt*.

Localizaciones: <ø>: **Maniurt** (1213, Le Mas-[d'Agenais], c. CartSMajHH-719(2)); **Sancte Marie de Maniurt** (*ibid.*(1)).

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Gascuña

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA						DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA						
	<f>		<h>		TOTAL		<f>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%			FA	%	FA	%		
751												
801												
851												
901												
951												
1001	1	100,0			1	25,0						
1051												
1101												
1151												
1201			3	100,0	3	75,0						
1251												
1301												
1351												
1401												
1451												
TOTAL	1	25,0	3	75,0	4	100,0	1	25,0	3	75,0	4	100,0

Se registra una vez <Manu forti> en el documento del año 1145 ([Monheurt], c. CartHagio-[92]), y su forma actual es posiblemente *Monheurt* (comp. <Maniurt>) con la /-h-/. Suponemos que este <forti> y <Maniurt> es del lat. FORTIS, no de FORTUNIUS, y es el único caso de F > <h> sobre FORTIS en nuestro corpus.

Rupeforti

Etimologías: cf. *forte*.

Variantes escritas: <f>: *Rupeforti, Rupe Forti, Rupe Forti de Marsano*.

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA						DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA						
	<f>		<h>		TOTAL		<f>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%			FA	%	FA	%		
751												
801												
851												
901												
951												
1001												
1051												
1101												
1151												
1201												
1251												
1301	3	100,0			3	100,0						
1351												
1401												
1451												
TOTAL	3	100,0		0,0	3	100,0	3	100,0		0,0	3	100,0

Rocafort

Etimologías: cf. *forte*.

Variantes escritas: <f>: *Aroquefort, Arroquefort, Rocafort, Roquefort*.

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Gascona

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA					DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA							
	<f>		<h>		TOTAL		<f>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%			FA	%	FA	%		
751												
801												
851												
901												
951												
1001												
1051												
1101												
1151												
1201												
1251												
1301												
1351	7	100,0			7	77,8	1	100,0			1	11,1
1401	2	100,0			2	22,2						
1451							8	100,0			8	88,9
TOTAL	9	100,0		0,0	9	100,0	9	100,0		0,0	9	100,0

Blancafort

Etimologías: cf. *forte*.

Variantes escritas: <f>: *Blancafort, Blancaforti, Blanchefort*.

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA					DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA							
	<f>		<h>		TOTAL		<f>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%			FA	%	FA	%		
751												
801												
851												
901												
951												
1001												
1051	3	100,0			3	42,9						
1101	2	100,0			2	28,6						
1151	2	100,0			2	28,6						
1201												
1251												
1301												
1351												
1401												
1451												
TOTAL	7	100,0		0,0	7	100,0	7	100,0		0,0	7	100,0

Garsefort

Etimologías: cf. *forte*.

Variantes escritas: <f>: *Garsefort*.

Localizaciones: <f>: **Garsefort** ([1068-1097], Dax, c., CartDaxPC-[39](1)), **Garsefort de Serraute** (*ibid.*(1)).

Scazafort

Etimologías: cf. *forte*.

Variantes escritas: <f>: *Scazafort*.

Localizaciones: <f>: **Giraldo de Scazafort** ([1079-1095], Casteljaloux, c., CartSMajHH-710(1)).

Durfort

Etimologías: cf. *forte*.

Variantes escritas: <f>: *Durfort*.

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Gascuña

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA						DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA						
	<f>		<h>		TOTAL		<f>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%			FA	%	FA	%		
751												
801												
851												
901												
951												
1001												
1051												
1101	3	100,0			3	60,0						
1151												
1201												
1251												
1301												
1351	2	100,0			2	40,0						
1401												
1451												
TOTAL	5	100,0		0,0	5	100,0				0,0	5	100,0
Girona	3	100,0			3	60,0						
L.-y-G.												
Landas												
Gers												
A. G.												
Ariège												
A. Pir.	2	100,0			2	40,0						
Pir. Atl.												
TOTAL	5	100,0		0,0	5	100,0				0,0	5	100,0

Escacefort

Etimologías: cf. *forte*.

Variantes escritas: <f>: *Escacefort, Escasafort, Escassafort, Eschassafort*.

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA						DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA						
	<f>		<h>		TOTAL		<f>		<h>		TOTAL	
	FA	%	FA	%			FA	%	FA	%		
751												
801												
851												
901												
951												
1001												
1051												
1101	3	100,0			3	37,5						
1151	4	100,0			4	50,0						
1201	1	100,0			1	12,5						
1251												
1301												
1351												
1401												
1451												
TOTAL	8	100,0		0,0	8	100,0				0,0	8	100,0
Girona	7	100,0			7	87,5						
L.-y-G.	1	100,0			1	12,5						
Landas												
Gers												
A. G.												
Ariège												
A. Pir.												
Pir. Atl.												
TOTAL	8	100,0		0,0	8	100,0				0,0	8	100,0

5.4.2.24. palafredum

Etimologías: lat. tad. PARAVREDUS ‘caballo de posta’ (fr. y fr. ant. *palafrei*, occ. ant. *palafré*, cat. *palafré*, esp. *palafren*); según *DLE* (s. v. *palafren*), es una voz de origen celta.

Variantes escritas: <f>: *palafredum*.

Localizaciones: <f>: *palafredum* ([1126-1147], [La Sauve], c., CartSMAjHH-39(1)).

En comparación con sus variantes en otros romances podría decirse que es un caso de ensordecimiento.

5.5. EN SUIZA MERIDIONAL Y ITALIA MERIDIONAL Y SEPTENTRIONAL

5.5.1. Descripción general

5.5.1.1. Variantes relacionadas con <f>, <ff>, <ph>

TESINO, GRISONES, LOMBARDIA

GRAFÍA G. PROC	FA	FR sub	FR total
f < F	9572	97,53%	94,74%
f < PH	125	1,27%	1,24%
f < FF	65	0,66%	0,64%
f < TT	40	0,41%	0,40%
f < B/U/V	11	0,11%	0,11%
f < C/K	1	0,01%	0,01%
fh < F	1	100,00%	0,01%
ff < FF	114	43,85%	1,13%
ff < F	112	43,08%	1,11%
ff < TT	15	5,77%	0,15%
ff < PH	11	4,23%	0,11%
ff < P, F o FF	8	3,08%	0,08%
bf < FF	1	100,00%	0,01%
ph < PH	23	100,00%	0,23%
u/v < PH	3	75,00%	0,03%
pph < PH	1	25,00%	0,01%
TOTAL	10103		100,00%

VENETO

GRAFÍA G. PROC.	FA	FR sub	FR total
f < F	2515	99,33%	94,30%
f < PH	11	0,43%	0,41%
f < FF	6	0,24%	0,22%
o < F o H	1	100,00%	0,04%
ff < FF	65	58,56%	2,44%
ff < F	45	40,54%	1,69%
ff < P, F o FF	1	0,90%	0,04%
ph < PH	23	100,00%	0,86%
TOTAL	2667		100,00%

CALABRIA

GRAFÍA G. PROC.	FA	FR sub	FR total
f < F	1986	99,55%	92,29%
f < PH	8	0,40%	0,37%
f < FF	1	0,05%	0,05%
ff < FF	99	82,50%	4,60%
ff < F	20	16,67%	0,93%
ff < PH	1	0,83%	0,05%
ph < PH	35	94,59%	1,63%
ph < F	2	5,41%	0,09%
TOTAL	2152		100,00%

5.5.1.2. F, FF, PH > <b/u/v>

5.5.1.2.a. Posibles ejemplos

- Steuani, Steuanus

5.5.1.2.b. Todas las posiciones

DISTRIBUCIÓN EN ONOM. Y VOCES			CONDICIÓN FON. (FA)	
(FA; FR%)	> b	> u/v	TOTAL	> b/u/v
Onom.		3	3 100,0	/V_V/ 6
Voces				e a 3
TOTAL		3	3	TOTAL 3

b/u/v (< F, FF, PH)

(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
TesGris										1	1					2
Como												1				1
TOTAL										1	1	1				3

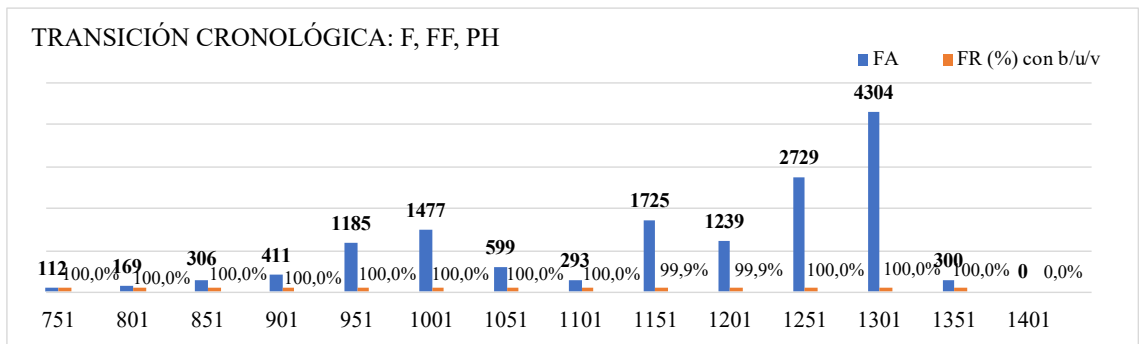
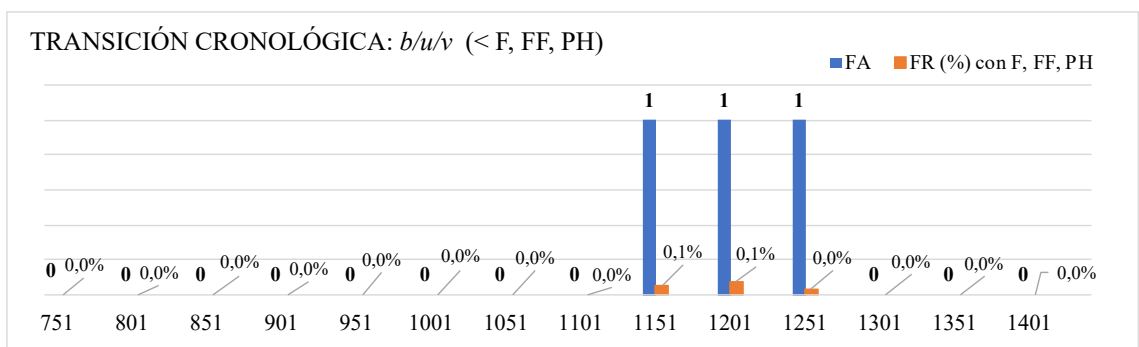
5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Suiza-Italia

(FR %)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
TesGris										0,1	0,1					0,0
Como												0,0				0,2
TOTAL										0,1	0,1	0,0				0,0

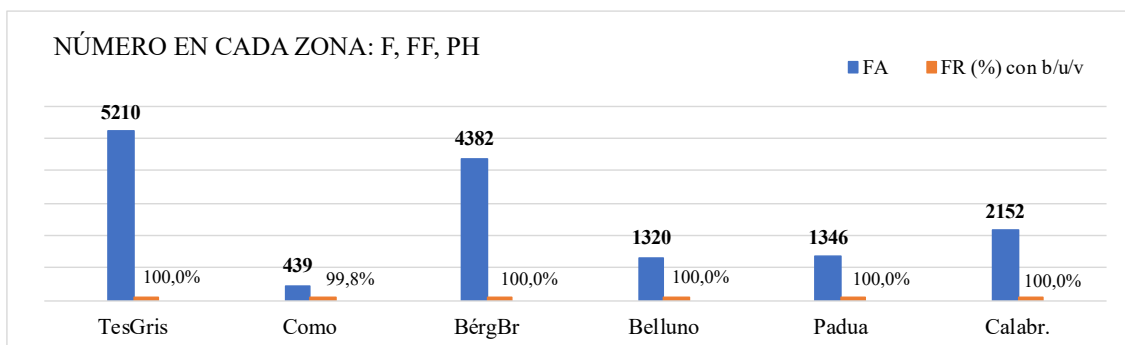
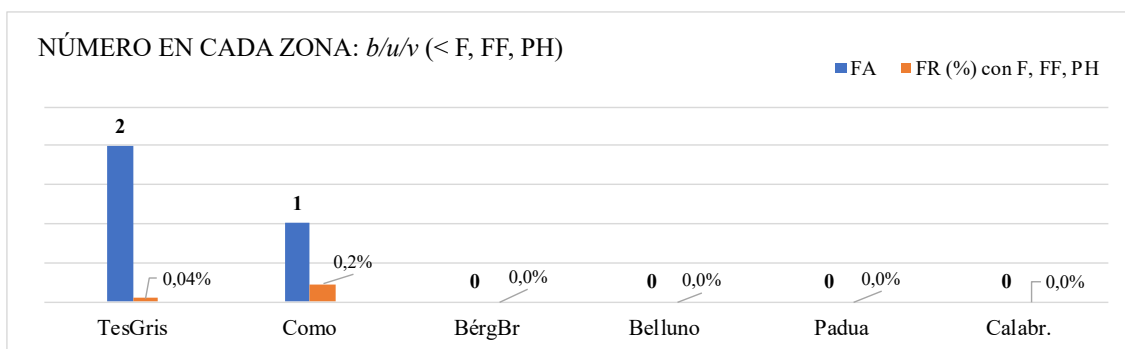
F, FF, PH (> f, ff, ph, h, ø, p, s, x, etc. [aparte de > b/v])

(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
TesGris										155	869	2048	2138			5210
Como									12	119	37	218	53			439
BérgBer.		112	169	306	411	1185	1470	583	37			109				4382
Belluno										95	51	118	756	300		1320
Padua							7		122				1217			1346
Calabr.								16	122	1356	282	236	140			2152
TOTAL		112	169	306	411	1185	1477	599	293	1725	1239	2729	4304	300		14849

(FR %)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
TesGris										9,0	70,1	75,0	49,7			100,0
Como									4,1	6,9	3,0	8,0	1,2			99,8
BérgBer.		100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	99,5	97,3	12,6			4,0				100,0
Belluno										5,5	4,1	4,3	17,6	100,0		100,0
Padua							0,5		41,6				28,3			100,0
Calabr.								2,7	41,6	78,6	22,7	8,6	3,3			100,0
TOTAL		100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	99,9	99,9	100,0	100,0	100,0		100,0



5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Suiza-Italia



5.5.1.2.b-i. Posicion inicial

#F-, #FF-, #PH- (> f, ff, ph, h, ø, p, s, x, etc. [aparte de > b/v])

	(FA) 751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
TesGris										127	655	1646	1591			4019
Como									8	82	23	156	36			305
BérgBer.		78	106	175	261	741	856	306	22			67				2612
Belluno										61	37	79	609	219		1005
Padua						6		83					909			998
Calabr.								10	88	1027	181	153		82		1541
TOTAL		78	106	175	261	741	862	316	201	1297	896	2101	3145	301		10480

	(FR %) 751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
TesGris										9,8	73,1	78,3	50,6			100,0
Como									4,0	6,3	2,6	7,4	1,1			100,0
BérgBer.		100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	99,3	96,8	10,9			3,2				100,0
Belluno										4,7	4,1	3,8	19,4	72,8		100,0
Padua							0,7	41,3					28,9			100,0
Calabr.								3,2	43,8	79,2	20,2	7,3		27,2		100,0
TOTAL		100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

5.5.1.2.b-ii. Posición interior

-b/u/v- (< -F-, -FF-, -PH-)

	(FA) 751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
TesGris										1	1					2
Como													1			1
TOTAL										1	1	1				3

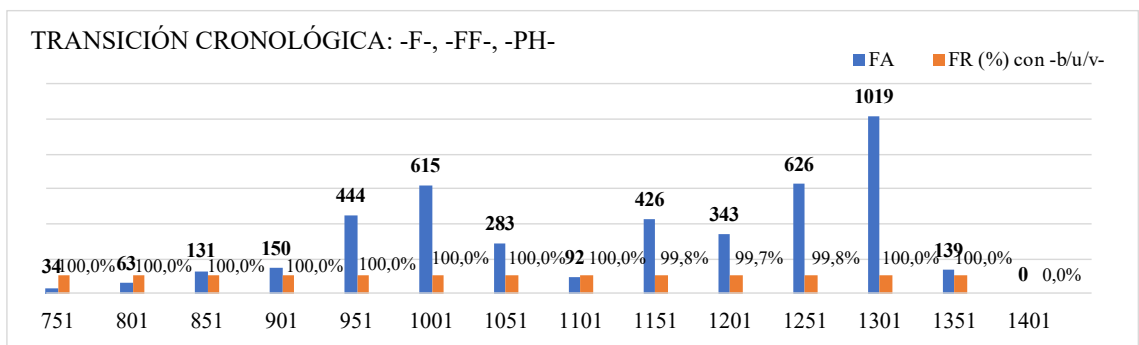
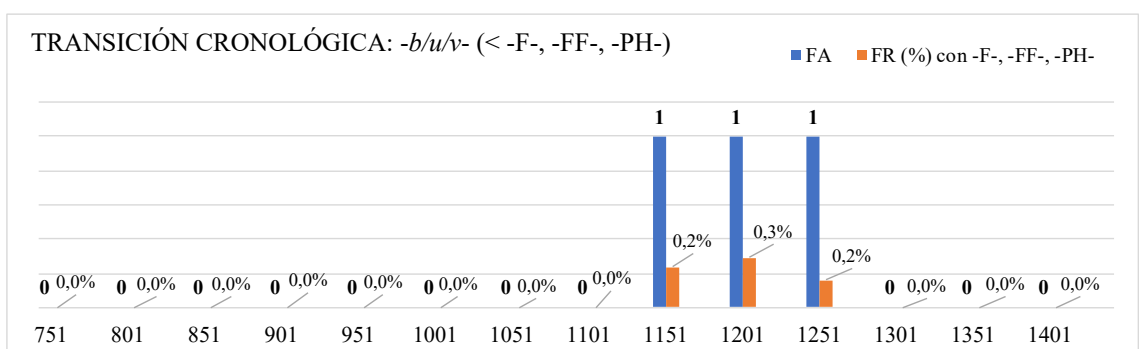
5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Suiza-Italia

(FR %)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
TesGris										0,2	0,3					0,2
Como												0,2				0,7
TOTAL										0,2	0,3	0,2				0,1

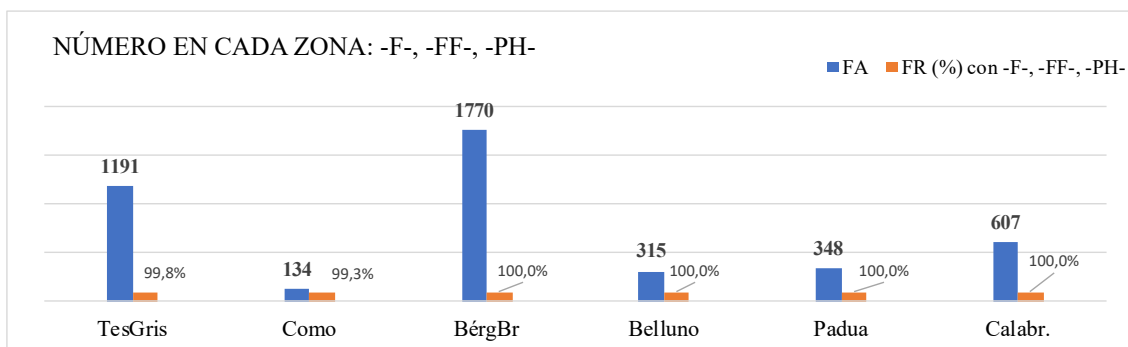
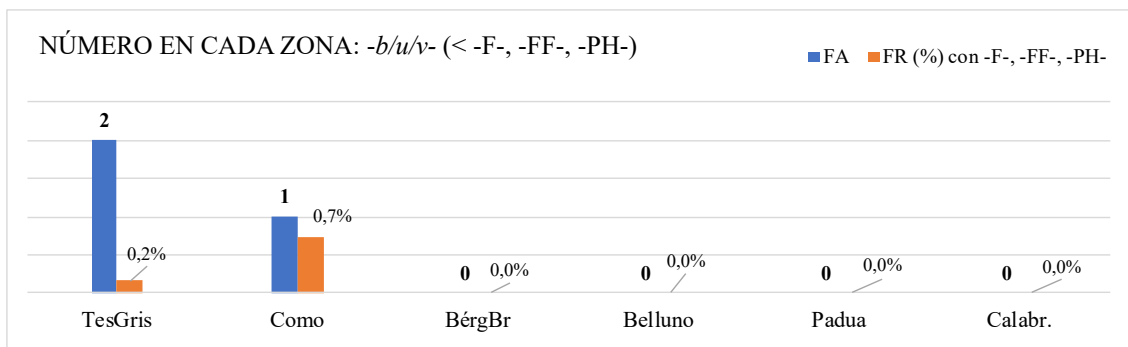
-F-, -FF-, -PH- (> f, ff, ph, h, ø, p, s, x, etc. [aparte de > b/v])

(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
TesGris										28	214	402	547			1191
Como									4	37	14	62	17			134
BérgBer.		34	63	131	150	444	614	277	15			42				1770
Belluno										34	14	39	147	81		315
Padua							1		39				308			348
Calabr.								6	34	327	101	81		58		607
TOTAL		34	63	131	150	444	615	283	92	426	343	626	1019	139		4365

(FR %)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
TesGris										6,6	62,2	64,1	53,7			99,8
Como									4,3	8,7	4,1	9,9	1,7			99,3
BérgBer.		100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	99,8	97,9	16,3			6,7				100,0
Belluno										8,0	4,1	6,2	14,4	58,3		100,0
Padua							0,2		42,4				30,2			100,0
Calabr.								2,1	37,0	76,6	29,4	12,9		41,7		100,0
TOTAL		100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	99,8	99,7	99,8	100,0	100,0		99,9



5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Suiza-Italia



5.5.1.2.b-iii. Posición final

-F#, -FF#, -PH# (> f, ff, ph, h, ø, p, s, x, etc. [aparte de > b/v])

(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Calabr.										2		2				4
TOTAL										2		2				4

5.5.1.3. F, PH > <ff>

5.5.1.3.a. Posibles ejemplos

- *affuerunt, affuit.*
- *anteffacti, anteffacto, anteffactum.*
- *aufferenda.*
- *Beffano, Beffeno.*
- *beneffitia, beneffitio.*
- *Buffum.*
- *Carcoffori.*
- *comffesus.*
- *deffectum.*
- *deffendat, deffendendi, deffendendum, deffensionem, deffensiones, deffensioni, deffensionibus,*
- *deffensores, deffensione, deffensionem, deffensiones, deffendent, deffendere, deffendet, deffensare.*
- *deffinitivam, diffinimus, diffinire, diffinitam.*
- *fructifferis.*
- *Gaffarelli.*
- *Gauffridi, Goffredi, Goffredo, Goffredus, Goffrido, Goffridus, Vuiffredi.*
- *infructifferis.*

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Suiza-Italia

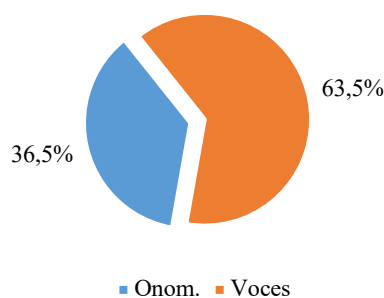
- *Maffrey.*
- *magniffici.*
- *miriffice.*
- *paciffice.*
- *pontifficalibus, pontifficatus.*
- *profferimus, profferrimus, proffesi, professus.*
- *ratifficamus, ratifficare, ratifficationes, ratifficavit, retifficans, ratifficabit, ratifficatio.*
- *Recolffo.*
- *Redoffo, Redolffo.*
- *refficiendum, refficere.*
- *reffutationem, reffutatione, reffutationem, reffutationis.*
- *Roffiny, Rufferio, Ruffo, Ruffum, Ruffus.*
- *scuffiam.*
- *Soffredo.*
- *spicifficati.*
- *Steffani, Steffano, Steffanum, Steffanus*
- *Tuffani.*
- *Uffredi, Uffredus.*
- *Ziffredi.*
- *Zuffi.*

5.5.1.3.b. Todas las posiciones fonológicas

ONOMÁSTICOS Y VOCES

(FA; FR%)	> ff	TOTAL
Onom.	69	69 36,5
Voces	120	120 63,5
TOTAL	189	189

DISTRIBUCIÓN EN ONOMÁSTICOS Y VOCES: F, PH > ff

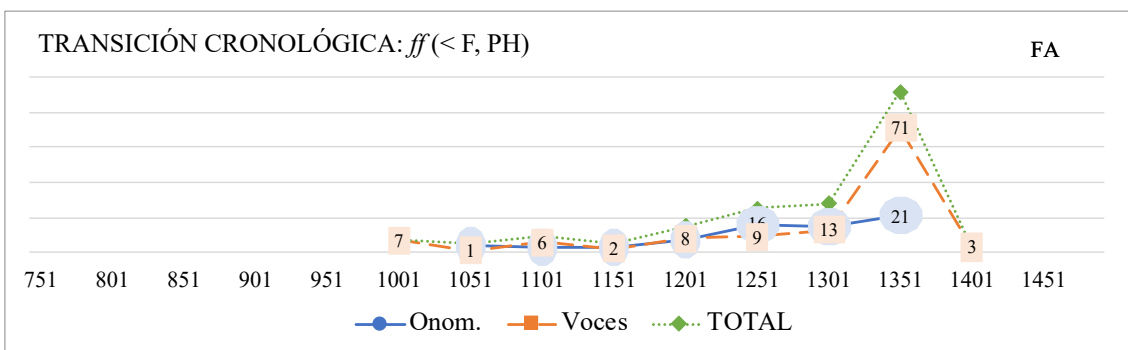


CONDICIÓN FONOLÓGICA (FA)

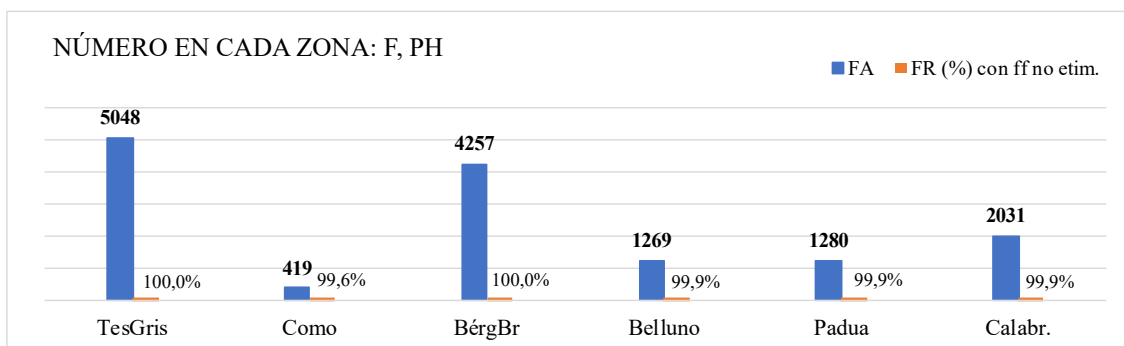
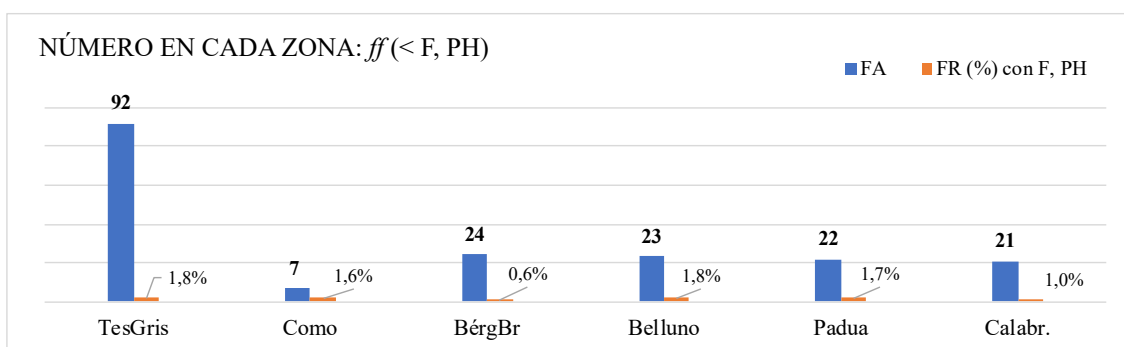
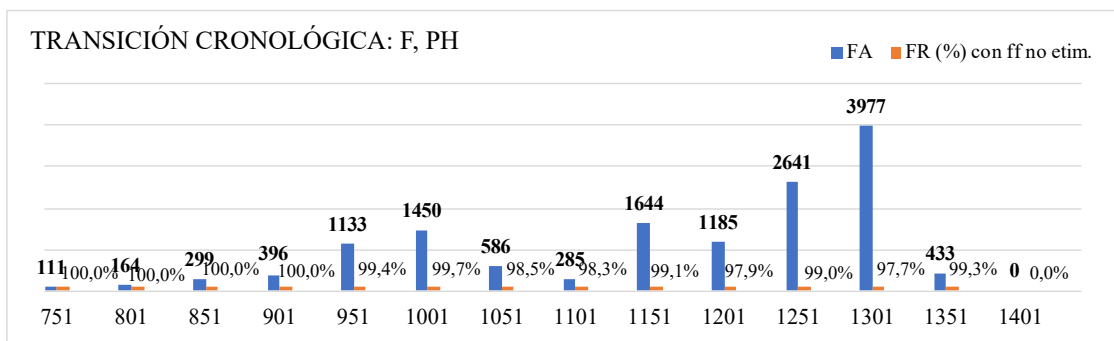
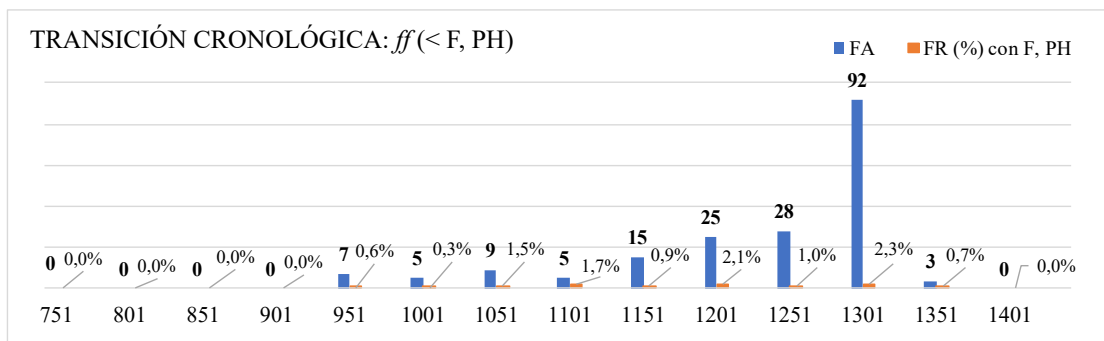
/V_V/		/V_C/		/C_V/	
a a	2	u a	1	a r	2
e a	27	u e	1	i r	2
e e	6	u o	2	o r	9
o i	1	u u	5	u j	1
o o	2			u r	7
38	9	21	2	TOTAL	70

TRANSICIÓN CRONOLÓGICA: ff (< F, PH)

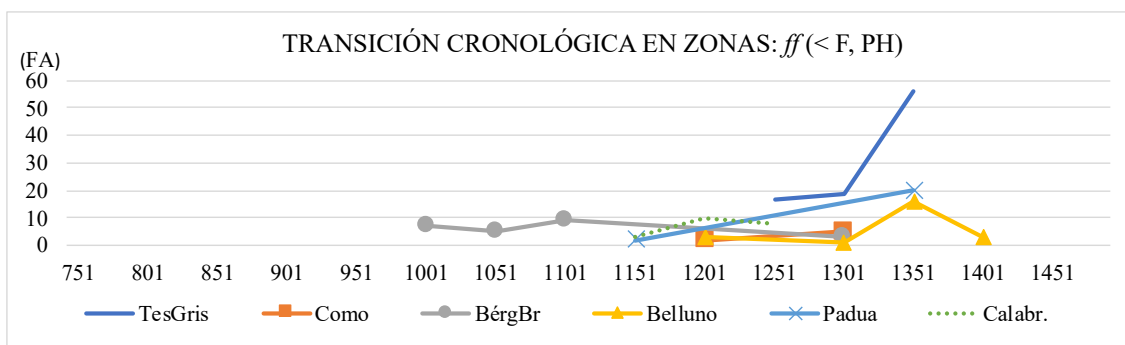
(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Onom.							4	3	3	7	16	15	21			69
Voces						7	1	6	2	8	9	13	71	3		120
TOTAL						7	5	9	5	15	25	28	92	3		189



5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Suiza-Italia



5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Suiza-Italia



5.5.1.3.c. Posición inicial

#F-, #PH- (> f, ph, b/v, p, s, x, etc. [aparte de > ff])

(FA)	801	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
TesGris										127	655	1646	1591			4019
Como									8	82	23	156	36			305
BérgBer.	78	106	175	261	741	856	306	22				67				2612
Belluno										61	37	79	609	219		1005
Padua						6		83					909			998
Calabr.							10	88	1027	181	153			82		1541
TOTAL	78	106	175	261	741	862	316	201	1297	896	2101	3145	301			10480

(FR %)	801	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
TesGris										9,8	73,1	78,3	50,6			100,0
Como									4,0	6,3	2,6	7,4	1,1			100,0
BérgBer.	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	99,3	96,8	10,9				3,2				100,0
Belluno										4,7	4,1	3,8	19,4	72,8		100,0
Padua							0,7	41,3					28,9			100,0
Calabr.								3,2	43,8	79,2	20,2	7,3		27,2		100,0
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

5.5.1.3.d. Posición interior

-ff (< -F-, -PH-)

(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
TesGris											17	19	56			92
Como										2		5				7
BérgBer.						7	5	9				3				24
Belluno										3		1	16	3		23
Padua									2				20			22
Calabr.									3	10	8					21
TOTAL						7	5	9	5	15	25	28	92	3		189

-ff (< -F-, -PH-)

(FR %)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
TesGris											5,4	3,4	6,1			8,2
Como										0,6		0,9				5,8
BérgBer.						1,8	0,8	3,2				0,5				1,4
Belluno										0,8		0,2	1,7	2,2		8,0
Padua									2,2				2,2			7,2
Calabr.									3,4	2,8	2,5					4,1
TOTAL						1,8	0,8	3,2	5,6	4,2	8,0	4,9	10,0	2,2		4,7

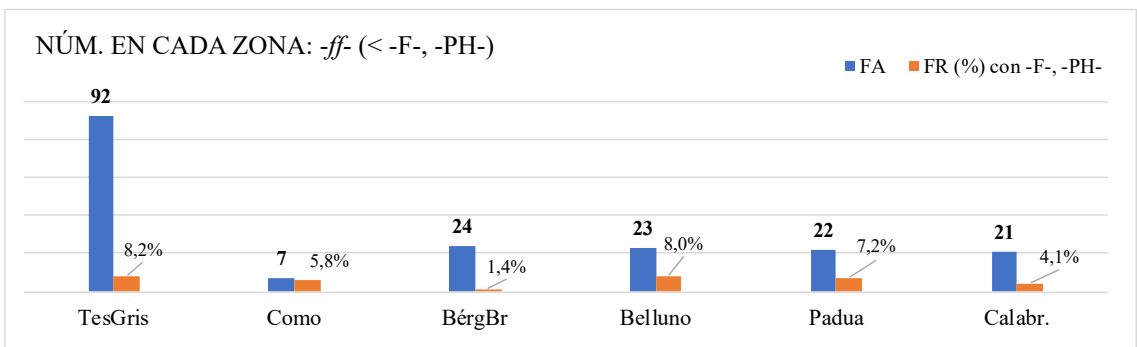
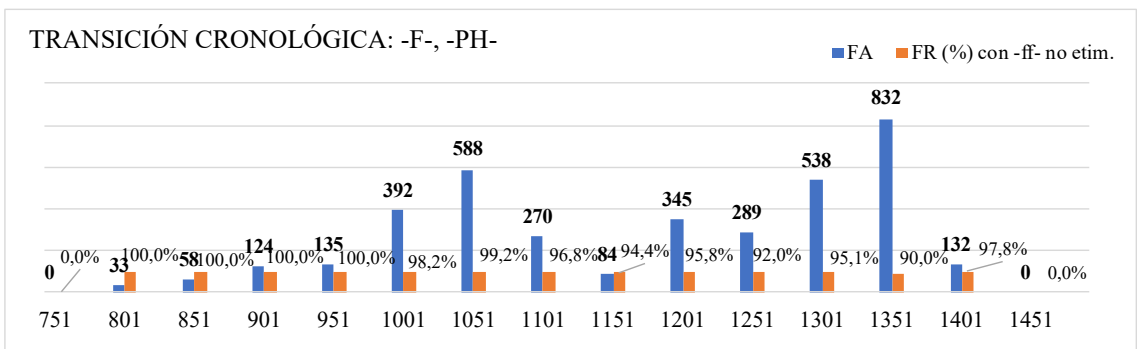
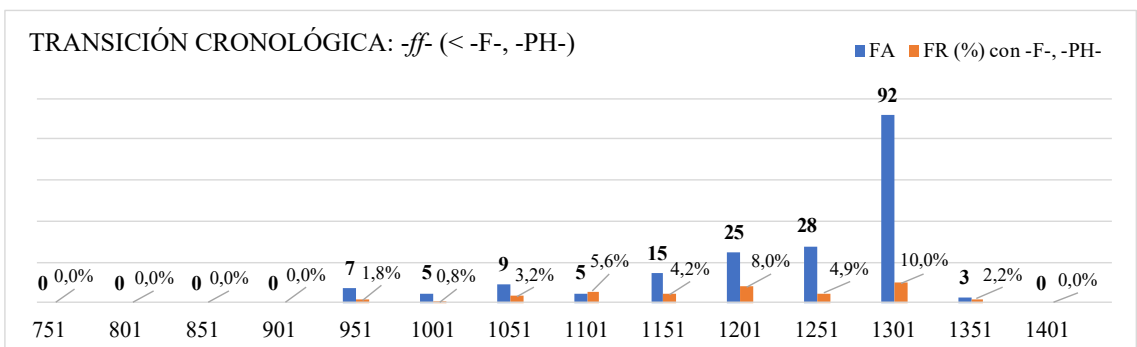
5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Suiza-Italia

-F-, -PH- (> f, ph, b/v, p, s, x, etc. [aparte de > ff])

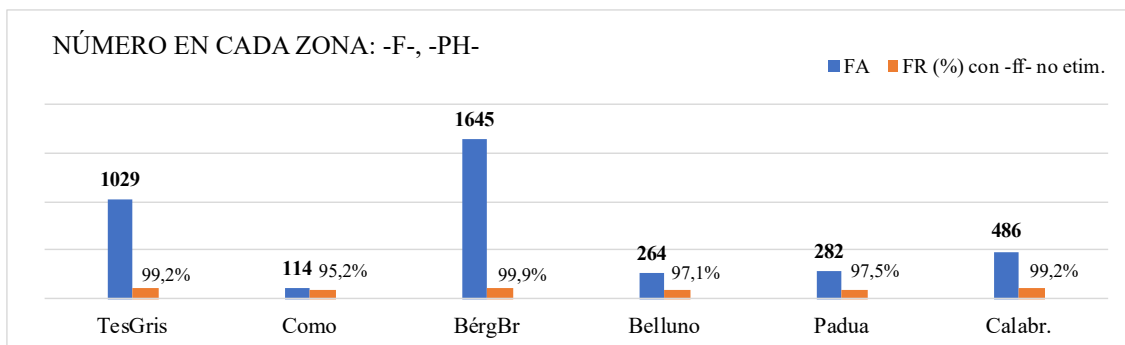
(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
TesGris										19	181	364	465			1029
Como									4	31	14	49	16			114
BérgBer.		33	58	124	135	392	587	266	15			35				1645
Belluno										31	13	35	107	78		264
Padua							1		37				244			282
Calabr.								4	28	264	81	55		54		486
TOTAL		33	58	124	135	392	588	270	84	345	289	538	832	132		3820

-F-, -PH-

(FR %)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
TesGris										5,3	57,6	64,3	50,3			99,2
Como									4,5	8,6	4,5	8,7	1,7			95,2
BérgBer.		100,0	100,0	100,0	100,0	98,2	99,0	95,3	16,9			6,2				99,9
Belluno										8,6	4,1	6,2	11,6	57,8		97,1
Padua							0,2		41,6				26,4			97,5
Calabr.								1,4	31,5	73,3	25,8	9,7		40,0		99,2
TOTAL		100,0	100,0	100,0	100,0	98,2	99,2	96,8	94,4	95,8	92,0	95,1	90,0	97,8		95,3



5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Suiza-Italia



5.5.1.3.e. Posición final

-F#, -PH# (> f, ph, b/v, p, s, x, etc. [aparte de > ff])

(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
Calabr.										2		2				4
TOTAL										2		2				4

5.5.1.4. <f, ff> hipercorrectas

TIPO ETIMOLÓGICO DE *f, ff* HIPERCORRECTAS

TIPO	<i>f</i>	<i>ff</i>	TOT	EJEMPLO
heb. TT	40	15	55	Mafeo / Mafeus / Maffeus / etc., Maffioli / Maffiollum / Mafiollus / etc.
germ. F	1			Redolfho.
germ. B	1			Olfardi.
lat. FF	1			obfersionis.
C/K?	1			Olfekerro.
P/F/FF?	9			Baffi / Baffum / Baffus.
U/V?	10			Calfe / Calfe.
TOTAL	63	15	78	

CASOS MANTENIDOS Y EVOLUCIONADOS CONTRA SUS FORMAS HIPERCORRECTAS

TIPO	TOT.	EJEMPLO
heb. TT	-	-
germ. F	35	Redoffo / Redolfeti / Redolffo / etc.
germ. B		Olberti.
lat. FF		offersione / offersionis / etc.
C/K?		-
P/F/FF?		-
U/V?		-
TOTAL	35	35

5.5.2. Acercamiento a casos concretos

5.5.2.1. acta, actum (?)

Etimologías: lat. AGERE o FACERE? (cf. § 5.3.2.3).

Variantes escritas:<f>: *fa*[...] (*factum*), *factae*, *factæ*, *factarum*, *factas*, *facta*, *factam*, *factorum*, *factos*, *facte*, *facturi*, *facti*, *facturum*, *factus*, *facto*, *factorem*, *factum*, *facturis*, *facturos*.
<h>: *hacta*, *hactum*. (¿<f>: *facta*, *factum*?). <ø>: *acta*, *actæ*, *actibus*, *actionem*, *actis*, *acto*, *actorem*, *actorum*, *actum*, *actus*.

Localizaciones: *hactum* (989, Monasterolo del Castello, or., PerBerC-159(1)), *hacta* (1033, Bérghamo, or., PerBerCP-I-115(1)).

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f>		<h>		<ø>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
751								
801	3	37,5			5	62,5	8	0,9
851	4	33,3			8	66,7	12	1,4
901	12	57,1			9	42,9	21	2,5
951	12	37,5	1	3,1	19	59,4	32	3,8
1001	71	62,8	1	0,9	41	36,3	113	13,4
1051	56	43,4			73	56,6	129	15,2
1101	10	30,3			23	69,7	33	3,9
1151	3	23,1			10	76,9	13	1,5
1201	23	82,1			5	17,9	28	3,3
1251	31	50,0			31	50,0	62	7,3
1301	90	61,6			56	38,4	146	17,3
1351	195	81,9			43	18,1	238	28,1
1401	5	45,5			6	54,5	11	1,3
1451								
TOTAL	515	60,9	2	0,2	329	38,9	846	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f>		<h>		<ø>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
TecGris	231	67,0			114	33,0	345	40,8
Como	12	92,3			1	7,7	13	1,5
BérgBresc	170	48,3	2	0,6	180	51,1	352	41,6
Belluno	35	79,3			9	20,5	44	5,2
Padua	45	80,3			11	19,6	56	6,6
Calabria	22	61,1			14	38,9	36	4,3
TOTAL	515	60,9	2	0,2	329	38,9	846	100,0

<factum>, <hactum>, <actum>:

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f>		<h>		<ø>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
751								
801								
851								
901	4	66,7			2	33,3	6	1,5
951	3	13,6	1	4,5	18	81,8	22	5,6
1001	45	53,6	1	1,2	38	45,2	84	21,2
1051	41	36,3			72	63,7	113	28,5
1101	9	28,1			23	71,9	32	8,1
1151	3	25,0			9	75,0	12	3,0
1201	4	57,1			3	42,9	7	1,8
1251	4	16,0			21	84,0	25	6,3
1301	5	11,1			40	88,9	45	11,4
1351	12	27,9			31	72,1	43	10,9
1401	3	42,9			4	57,1	7	1,8
1451								
TOTAL	133	33,6	2	0,5	261	65,9	396	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f>		<h>		<ø>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
TecGris	17	16,7			85	83,3	102	25,8
Como					1	100,0	1	0,3
BérgBresc	102	39,4	2	0,8	155	59,8	259	65,4
Belluno	4	33,3			8	66,7	12	3,0
Padua	4	30,8			9	69,2	13	3,3
Calabria	6	66,7			3	33,3	9	2,3
TOTAL	133	33,6	2	0,5	261	65,9	396	100,0

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Suiza-Italia

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA Y GEOGRÁFICA (FA. FR(%))

	Tesino y Grísones					Como					Bérgamo y Brescia				
	<f->	<h->	<o->	<h->	<o->	<f->	<h->	<o->	<h->	<o->	<f->	<h->	<o->	<h->	<o->
751															
801															
851															
901											4		2	0,0	33,3
951											3	1	18	4,5	81,8
1001											45	1	38	1,2	45,2
1051											41		71	0,0	63,4
1101											9		23	0,0	71,9
1151													1	0,0	100,0
1201				1	0,0	100,0									
1251	2		18	0,0	90,0										
1301	4		37	0,0	90,2							2	0,0	100,0	
1351	11		29	0,0	72,5			1	0,0	100,0					
1401															
1451															
TOTAL	17		85	0,0	83,3			1	0,0	100,0	102	2	155	0,8	59,8

	Belluno					Padua					Calabria				
	<f->	<h->	<o->	<h->	<o->	<f->	<h->	<o->	<h->	<o->	<f->	<h->	<o->	<h->	<o->
751															
801															
851															
901															
951															
1001															
1051								1	0,0	100,0					
1101															
1151							3	8	0,0	72,7					
1201				2	0,0	100,0					4			0,0	0,0
1251				1	0,0	100,0					2		2	0,0	50,0
1301	1				0,0	0,0							1	0,0	100,0
1351				1	0,0	100,0									
1401							1		0,0	0,0					
1451	3		4	0,0	57,1										
TOTAL	4		8	0,0	66,7	4		9	0,0	69,2	6		3	0,0	33,3

En la documentación de Bérgamo, se ven dos casos con la <h->, o sea, «*Hactum* castro Monasteriolo» (989, Monasteriolo del Castello, or., PerBerC-159), «*Hacta* infra civitate Bergamo» (1033, Bérgamo, or., PerBerCP-I-115). Suponemos que estos casos tienen simplemente la <h-> añadida y no provienen de la F-, ya que estos casos aparecen en la parte formularia donde se registran casi siempre <acto> y <actum> (<a> no se observa más que <hacta> tal como hemos señalado): por ejemplo, «*Acto* civitate Bergamo», «*Actum* civitate Bergamo», «*Actum* suprascriptam civitatem Bergamo» «*Actum* castro qui dicitur Clauduno» (997, Chiuduno, or., PerBerC-179), «*Actum* Domasio», «*Acto* Foro civitate Bergamo». Es muy rara la aparición de <factum> en esta fórmula, aunque esta voz es frecuente en la documentación de Bérgamo (e. g. «datum aut *factum*»); y parece que tiene significado semejante, por ejemplo, «*Actum* in domo ipsius civitatis. *Factum* hoc in anno domni Berengarii regis» (911, or., PerBerC-54). Y encontramos dificultades para admitir la posibilidad de que esta <h-> se derive del reflejo de la pronunciación de esta voz latina con aspiración germánica en la lengua hablada (cf. §§ 5.3.2.3 y 5.4.2.1). Aunque no lo podemos asegurar tajantemente suponemos que esta

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Suiza-Italia

adición gráfica tiene relación con la <h> de <hac> que se escribe junto a <actum> en ocasiones, es decir, «Actum *hac* civitate Bergamo».

5.5.2.2. Baffi

Etimologías: *bap* o *baf* (*VELT* s v. Baffo); por su parte, se clasifica como etimología incierta en Treccani⁷⁸⁸; como hipótesis suponemos una relación con *BUFFARE. La forma actual es *Baffo*.

Variantes escritas: <ff>: *Baffi*, *Baffum*, *Baffus*.

Localizaciones: <ff>: *Arnulfi Baffi de Menaxio* (1307, Stazzona, or., BUB-IV-1834(1)), *Johannis Baffi de Menaxio de Sondrio* (*ibid.*(1)), *Johannis Baffi de Manaxio de Cumis* (1307, *id.*, or., BUB-IV-1836(1); [1307], *id.*, or., BUB-IV-1847(1)), *Marchixium Baffum* (1307, *id.*, or., BUB-IV-1834(1)), *Marchixius Baffus* (*id.*, or., BUB-IV-1836(1); [1307], *id.*, or., BUB-IV-1847(1)), *Romerius Baffus* (1307, *id.*, or., BUB-IV-1834(1)), *Iohanis Baffi* (1389, Padua, c., LiazFelBelVZ-105(1)).

5.5.2.3. Calfe

Etimologías: verbo bergamasco *scalvà*?

Variantes escritas: <f>: *Calfe*, *Calfe*.

Localizaciones: <f>: *Calfe* (856, S. Alessandro, or., PerBerC-18(1); 904, Bérghamo, or., PerBerC-39(3); [a. 909], *id.*, or., PerBerCP-I-285(2); 993, *id.*, or., PerBerC-165(1); 1071, *id.*, or., PerBerCP-II-58(2); 1111, *id.*, or., SSastAG-I-41(1)), *Calfe* (1063, Bérghamo, or., PerBerCP-II-10(1)).

Primero, según los editores, algunos de estos casos aparecen en ocasiones con la <v> en sus copias de época posterior: en el respaldo del primer original se observa <Calfe> de una mano del s. XII y en el del segundo <Calve> de otra mano del s. XII, y <Calve> de otra del s. XIII (PerBerCP-II-10); en el respaldo de PerBerCP-II-58 está escrito <Carta de Calve> por una mano del s. XII; además, aunque no se muestran en versiones originales, se observan <In Calfe> debido a una mano del s. XII y <In Calve et Spalianica> de otra del mismo siglo (PerBerCP-II-57). Respecto a su etimología, un artículo publicado online por *Il Sizzi* el 8 de febrero de 2017 y titulado *Toponimi di Bergamo e del Bergamasco* señala lo siguiente: «Città. Corruzione dell'antico borgo di *Calfe*, il cui etimo è riconducibile al verbo bergamasco *scalvà*, “tagliare i rami bassi delle

⁷⁸⁸ <http://www.treccani.it/vocabolario/baffo/> (consulta: 20/03/2020).

piante”, lo stesso del coronimo *Scalve*, dell’omonima valle»⁷⁸⁹. Por su parte, la forma <Calfe> aparece en documentación original desde una fecha muy temprana y <Calve> se registra en época posterior; esta descripción nos hace pensar en una sonorización de /f/.

5.5.2.4. Mafeo, Maffeus. Maffiollum, Maffiolo

Mafeo, Maffeus

Etimologías: lat. MATTHAEUS, forma latinizada de heb. *Mattiyahu*, considerando posiblemente gr. *Ματθαίος*.

Variantes escritas: <f>: *Mafei, Mafeo, Mafeus, Mafey*. <ff>: *Maffei, Maffeum, Maffeus, Maffey, Maffia*.

Localizaciones:

<f>: *Mafei* (1029, Bérgamo, or., PerBerCP-I-90(6); 1077, *id.*, PerBerCP-II-83(2); 1086, *id.*, PerBerCP-II-149(1)), *Mafeo* (1029, *id.*, PerBerCP-I-90(6); 1077, *id.*, PerBerCP-II-83(3)), *Sancti Mafei* (1122, *id.*, SSAsT-AG-II-23(1)) *Mafeus de Orelo de Locarno* (1280, Bellinzona, or., BUB-III-1284(1)), *Mafeus Albrixius* (1280, *id.*, BUB-III-1285(1)), *Mafeus de Somazo* (1290, Roveredo, or., BUB-III-1505(1)), *Mafeus de sancto Romedio* (1298, Serravalle, c. s. XIV., BUB-III-1640(1)), *Mafei de Casella* (1319, Crimei, or., BUB-IV-2176(1)), *Mafeus* (1324, Cresciano, or., BUB-IV-2290(1); 1342, Roveredo, or., BUB-V-2729(1); 1345, Crimei, or., BUB-V-2819(1)), *Mafei de Caxella* (1345, Crimei, or., BUB-V-2819(1)), *Mafey de Sexella* (*ibid.*(1)), *Mafei de Neuo de Cabiollo* (1351, Mesocco, or., BUB-VI-3033(1)), *Mafey* (1369, Bellinzona, or., BUB-VII-3657(1)), *Mafey de sancto Romdio* (1375, Serravalle, c. s. xv, BUB-VII-3939(1)), *Mafey Sutii* (1383, Crimei, or., BUB-VII-4291(1)), *Martini Mafey* (1395, Lostalio, or., BUB-VIII-4826(1)).

<ff>: *Maffei Pazi de Cumis* (1299, Bellinzona, or., BUB-1669(1)), *Maffeum* (1301, *id.*, BUB-III-1709(1)), *Maffeus* (1301, *id.*, BUB-III-1710(1)), *Maffei de Somazo de Cumis* (1314, Grono, BUB-IV-2042(1)), *Maffei de Casella de Birizona* (1315, Crimei, or., BUB-IV-2067(1)), *Maffeum de Cabiollo* (1327, Roveredo, or., BUB-IV-2395(1)), *Maffey* (1392, *id.*, BUB-VIII-4681(1)), *Zanetus de Maffia* (1399, *id.*, or., BUB-VIII-5039(1)).

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f>		<ff>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
751						
801						
851						
901						
951						
1001	12	100,0			12	28,6
1051	6	100,0			6	14,3
1101	1	100,0			1	2,4
1151						
1201						
1251	4	80,0	1	20,0	5	11,9
1301	6	54,5	5	45,5	11	26,2
1351	5	71,4	2	28,6	7	16,7
1401						
1451						
TOTAL	34	81,0	8	19,0	42	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f>		<ff>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
TecGris	15	65,2	8	34,8	23	54,8
Como						
BérgBresc	19	100,0			19	45,2
Belluno						
Padua						
Calabria						
TOTAL	34	81,0	8	19,0	42	100,0

⁷⁸⁹ <https://ilsizzi.wordpress.com/2017/02/08/toponimi-di-bergamo-e-del-bergamasco/> (consulta: 20/03/2020).

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Suiza-Italia

Maffiollum, Maffiolo

Etimologías: cf. *Mafeo*.

Variantes escritas: <f>: *Mafiollus, Mafiollo, Mafiolum, Mafiolus*. <ff>: *Maffiolo, Maffiollum, Maffiollus, Maffiolo, Maffiolum, Maffiolus*.

Localizaciones:

<f>: *Mafiolum de Orello* (1324, Cresciano, or., BUB-IV-2290(1)), *Mafiollus* (1384, Cama. pr., BUB-VII-4328(1)), *Mafiollo* (1395, Lostallo, or., BUB-VIII-4826(1)), *Mafiolus* (*ibid.*(1)).

<ff>: *Maffiollum* (1301, Crimei, or., BUB-III-1708(1)), *Maffiollus* (1301, Bellizona, or., BUB-1710(1)), *Maffiolus* (1381, San Vittore, or., BUB-VII-4204(1)), *Maffiolo* (1395, Lostallo, or., BUB-VIII-4826(1)), *Maffiolum de Sorte* (*ibid.*(1)), *Maffioli de Castiliono* (1399, Roveredo, or., BUB-VIII-5039(1)), *Maffiolus de Drixio* (*ibid.*(1)).

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f>		<ff>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
751						
801						
851						
901						
951						
1001						
1051						
1101						
1151						
1201						
1251	1	100,0			1	7,7
1301	1	33,3	2	66,7	3	23,1
1351	4	44,4	5	55,6	9	69,2
1401						
1451						
TOTAL	6	46,2	7	33,8	13	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f>		<ff>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%
TecGris	6	46,2	7	53,8	13	100,0
Como						
BérgBresc						
Belluno						
Padua						
Calabria						
TOTAL	6	46,2	7	53,8	13	100,0

5.5.2.5. obfersionis

Etimologías: lat. OFERE (?).

Variantes escritas: <bf>: *obfersionis*. <f>: *oferere, oferimus, ofero, offerre, offerimus, offerro, ofersi, ofersione, ofersionis, ofertor, offerxionis*. <ff>: *offere, offerendos, offerendum, offerens, offerentes, offerimus, offeritis, offero, offerre, offerendum, offerro, offersione, offersionis, offertor*.

Localizaciones: <bf>: *obfensionis* (1004, Bérgamo, or., PerBerCP-I-4(1)).

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f>		<ff>		<bf>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
751								
801								
851	5	100,0			5	5,3	5	5,3
901	2	66,7	1	33,3	3	3,2	3	3,2
951			12	100,0	12	12,8	12	12,8
1001	18	48,6	18	48,6	1	2,7	37	39,4
1051	8	33,3	7	46,7			15	16,0
1101			2	100,0			2	2,1
1151			1	100,0			1	1,1
1201			9	100,0			9	9,6
1251								
1301			1	100,0			1	1,1
1351			9	100,0			9	9,6
1401								
1451								
TOTAL	33	35,1	60	63,8	1	1,1	94	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f>		<ff>		<bf>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
TecGris								
Como								
BérgBresc	33	45,8	38	52,8	1	1,4	72	76,6
Belluno								
Padua			9	100,0			9	9,6
Calabria			13	100,0			13	13,8
TOTAL	33	35,1	60	63,8	1	1,1	94	100,0

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Suiza-Italia

	Bérgamo y Brescia					Padua					Calabria				
	<f>	<ff>	<bf>	<ff>	<bf>	<f>	<ff>	<bf>	<ff>	<bf>	<f>	<ff>	<bf>	<ff>	<bf>
751															
801															
851	5			0,0	0,0										
901	2	1		33,3	0,0										
951		12		100,0	0,0										
1001	18	18	1	48,6	2,7										
1051	8	7		46,7	0,0										
1101											2		100,0	0,0	
1151											1		100,0	0,0	
1201											9		100,0	0,0	
1251															
1301											1		100,0	0,0	
1351						9		100,0	0,0						
1401															
1451															
TOTAL	33	38	1	52,8	1,4	9		100,0	0,0		13		100,0	0,0	

Posiblemente esta confusión ocurría por la tendencia a la geminación de <f> simple. Como encontramos solamente un caso, suponemos un lapsus o una confusión con otras palabras, aunque no aparece ninguna palabra con <ob->. Tampoco excluimos la posibilidad de una confusión gráfica a causa de la semejanza fonética entre /b/ y /f/.

5.5.2.6. Olfardi

Etimologías: probablemente antr. germ. ADALBERTO, actualmente *Alberto*.

Variantes escritas: : *Olberti*. <f>: *Olfardi*.

Localizaciones:

: *Olberti* (1022, Lallio, or., PerBerCP-I-61(1)).

<f>: *Olfardi* (1017, Bérgamo, or., PerBerCP-I-46(1)).

Este testimonio refleja una posible alternancia entre y <f> tal como demuestran algunos casos observados en la documentación hispánica (cf. § 2.3.3.4.a.). Disponemos solamente de dos casos, pero suponemos que <Olfardi> no se pronunciaba con /f/, sino que se debe a una cuestión gráfica posiblemente por cierta semejanza existente entre los dos fonemas.

5.5.2.7. Olfekerro

Etimologías: ?

Variantes escritas: <f>: *Olfekerro*.

Localizaciones: <f>: *Olfekerro* (1045, Bérgamo, or., PerBerCP-I-200(1)).

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Suiza-Italia

Los editores presentan esta voz como «Olkeferro» en la descripción de este documento y también señalan: «Nel verso di A, di mano del sec. XII: *Carta Sancti Alexandri que fecit Olfekerio*. Nel verso di B, di mano del sec. XII-XIII: *Cartula Offikerri de Latio*» (PerBerCP-I-200).

5.5.2.8. Orti (?)

Etimología: lat. HORTIS o HORTUS? (o ¿FORTUNIUS o FORTIS?).

Variantes escritas: <ø>: *Orti*.

Localizaciones: **Orti** (1387, Padua, c., LiazFelBelVZ-34(1))⁷⁹⁰.

5.5.2.9. Redolfho

Etimologías: antr. gót. REDULF o RODULF.

Variantes escritas: <f>: *Radulfus, Redofileti, Redolfeti, Redolfi, Redolfo, Redulfi, Redulfo, Redulfus, Redolfus, Rodulfo*. <ff>: *Redoffo, Redolffo*. <ph>: *Rodulpho*. <fh>: *Redolfho*.

Localizaciones: **Redolfho** (1298, Serravalle, c. s. XIV, BUB-III-1640 (1)).

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f>		<ff>		<ph>		<fh>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
751										
801										
851										
901	1	100,0							1	2,3
951										
1001										
1051	1	100,0							1	2,3
1101	1	100,0							1	2,3
1151	1	100,0							1	2,3
1201	7	100,0							7	16,3
1251	9	81,8			1	9,1	1	9,1	11	25,6
1301	17	89,5	2	10,5					19	44,2
1351	2	100,0							2	4,7
1401										
1451										
TOTAL	39	90,7	2	4,7	1	2,3	1	2,3	43	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f>		<ff>		<ph>		<fh>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
TecGris	28	90,3	2	6,5			1	3,2	31	72,1
Como	2	100,0							2	4,7
BérgBresc	3	100,0							3	7,0
Belluno	1	100,0							1	2,3
Padua	1	100,0							1	2,3
Calabria	4	80,0			1	20,0			5	11,6
TOTAL	39	90,7	2	4,7	1	2,3	1	2,3	43	100,0

⁷⁹⁰ «arborata et vitigata, iacens in loco vocato ay *Orti*, cui a mane et meridie terra ser Francisci de Teoponibus».

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Suiza-Italia

DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA Y GEOGRÁFICA (FA. FR(%))

	Ticino y Grisones						Como						Bérgamo y Brescia					
	<f>	<ff>	<ph>	<fh>	<ff>	<ph>	<f>	<ff>	<ph>	<fh>	<ff>	<ph>	<f>	<ff>	<ph>	<fh>	<ff>	<ph>
751																		
801																		
851																		
901																		
951																		
1001																		
1051																		
1101																		
1151																		
1201																		
1251		9			1	0,0						2						
1301		17	2			10,5												
1351		2				0,0												
1401																		
1451																		
TOTAL	28	2			1	6,5						2					3	

	Belluno						Padua						Calabria					
	<f>	<ff>	<ph>	<fh>	<ff>	<ph>	<f>	<ff>	<ph>	<fh>	<ff>	<ph>	<f>	<ff>	<ph>	<fh>	<ff>	<ph>
751																		
801																		
851																		
901																		
951																		
1001																		
1051																		
1101																		
1151																		
1201		1										1						
1251																		
1301																		
1351																		
1401																		
1451																		
TOTAL	1											1					4	1

En el mismo documento donde se encuentra <Redolfho> también aparece dos veces <Redulfus>. La grafía <fh> sea posiblemente como una errata en lugar de <ph>.

5.5.2.10. Steuani

Etimologías: lat. STEPHANI (/ STEFANI) < gr. *Στέφανος* (cf. §§ 5.3.2.25 y 5.4.2.6).

Variantes escritas: <f>: *Stefahnus, Stefana, Stefanae, Stefane, Stefani, Stefaniccii, Stefanici, Stefaniciis, Stefano, Stefanone, Stefanoni, Stefanum, Stefanus*. <ff>: *Steffani, Steffano, Steffanum, Steffanus*. <ph>: *Çenstephani, Stephan, Stephanali, Stephani, Stephanicius, Stephano, Stephanus, Stepphani*. <u/v>: *Steuani, Steuanus*.

Localizaciones: <u/v>: **Steuani** ([12]47, Mesocco, or., BUB-II-851(1)). **Steuani de Castinello** (1288, Stazzona, or., BUB-III-1479), **Steuanus de Calonica** (1301, Mote de Rezia, or., BUB-IV-1939(1)).

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>: documentación de Suiza-Italia

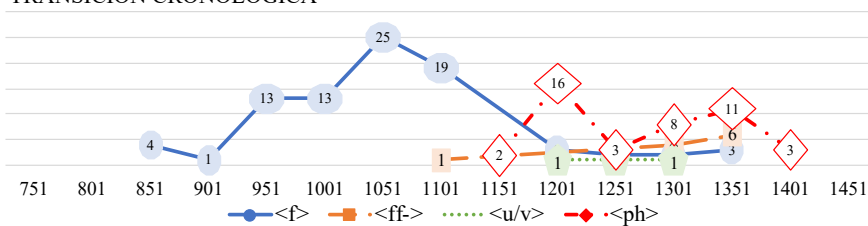
DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA

	<f>		<ff->		<u/v>		<ph>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
751										
801										
851	4	100,0							4	2,8
901	1	100,0							1	0,7
951	13	100,0							13	9,2
1001	13	100,0							13	9,2
1051	25	100,0							25	17,6
1101	19	95,0	1	5,0					20	14,1
1151							2	100,0	2	1,4
1201	3	15,0			1	5,0	16	80,0	20	14,1
1251	2	33,3			1	16,7	3	30,0	6	4,2
1301	2	13,3	4	26,7	1	6,7	8	53,3	15	10,6
1351	3	15,0	6	30,0			11	55,0	20	14,1
1401							3	100,0	3	2,1
1451										
TOTAL	85	59,9	11	7,7	3	2,1	43	30,3	142	100,0

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

	<f>		<ff->		<u/v>		<ph>		TOTAL	
	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%	FA	%
TecGris	3	27,3	6	54,5	2	18,2			11	7,7
Como	3	21,4	4	28,6	1	7,1	6	42,9	14	9,9
BérgBresc	75	98,7	1	1,3					76	53,5
Belluno							15	100,0	15	10,6
Padua							3	100,0	3	2,1
Calabria	4	17,4					19	82,6	23	16,2
TOTAL	85	59,9	11	7,7	3	2,1	43	30,3	142	100,0

TRANSICIÓN CRONOLÓGICA



DISTRIBUCIÓN CRONOLÓGICA Y GEOGRÁFICA (FA. FR(%))

	Tecino y Grísones				Como				Bérgamo y Brescia				
	<f>	<ff->	<u/v>	<ph>	<f>	<ff->	<u/v>	<ph>	<f>	<ff->	<u/v>	<ph>	
751													
801													
851									4			0,0	
901									1			0,0	
951									13			0,0	
1001									13			0,0	
1051									25			0,0	
1101									19	1		5,0	
1151													
1201		1	0,0	100,0									
1251					2		1	0,0	33,3				
1301			1	0,0	100,0	1	4	1	66,7	0,0			
1351	3	6		66,7	0,0			5	0,0	0,0			
1401													
1451													
TOTAL	3	6	2	54,5	18,2	3	4	1	28,6	7,1	75	1	1,3

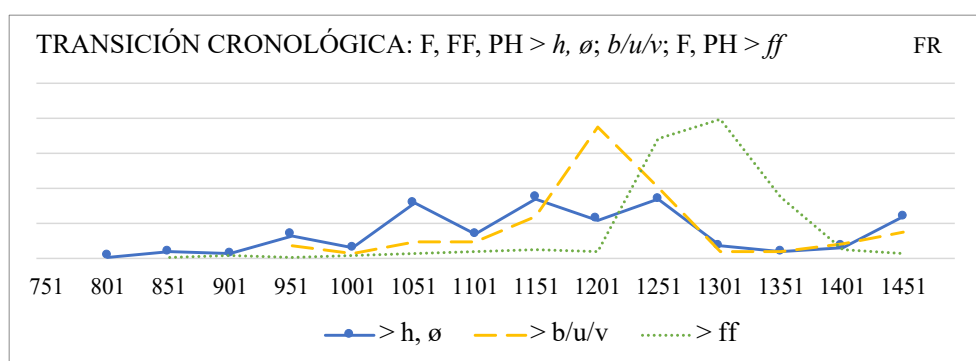
	Belluno				Padua				Calabria				
	<f>	<ff->	<u/v>	<ph>	<f>	<ff->	<u/v>	<ph>	<f>	<ff->	<u/v>	<ph>	
751													
801													
851													
901													
951													
1001													
1051													
1101													
1151							2	0,0	0,0				
1201										3		16	
1251										3		0,0	
1301			7	0,0	0,0					1		0,0	
1351			5	0,0	0,0			1	0,0	0,0		0,0	
1401			3	0,0	0,0							0,0	
1451													
TOTAL			15	0,0	0,0			3	0,0	0,0	4	19	0,0

5.6. RESUMEN DE ALGUNOS RESULTADOS

España central y centro-septentrional

(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
> h, ø		2	7	5	27	12	64	28	70	45	69	14	7	13	49	412
> b/u/v					5	2	7	7	17	54	29	3	3	6	11	144
> ff			3	6	1		2	1	22	19	340	392	173	24	11	994

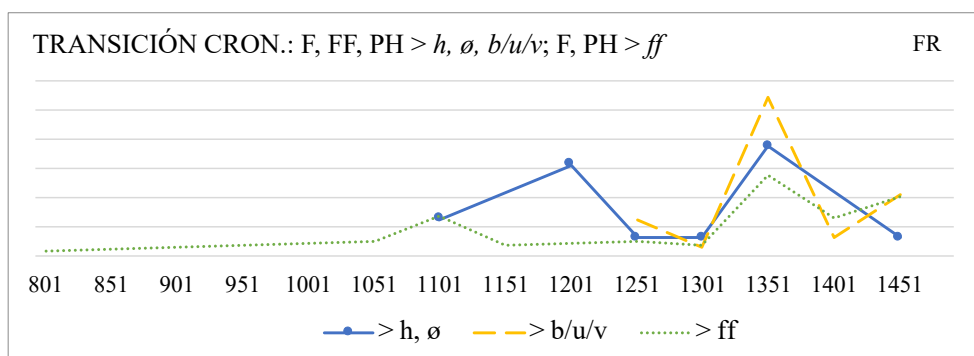
(FR %)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
> h, ø		0,5	1,7	1,2	6,6	2,9	15,5	6,8	17,0	10,9	16,7	3,4	1,7	3,2	11,9	412
> b/u/v					3,5	1,4	4,9	4,9	11,8	37,5	20,1	2,1	2,1	4,2	7,6	144
> ff			0,3	0,6	0,1				2,2	1,9	34,2	39,4	17,4	2,4	1,1	994



Gascuña

(FA)	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
> h, ø							2		5	1	1	6		1	16
> b/u/v								1		4	1	18	2	7	33
> ff	3					8	21	6	7	8	6	42	20	31	152

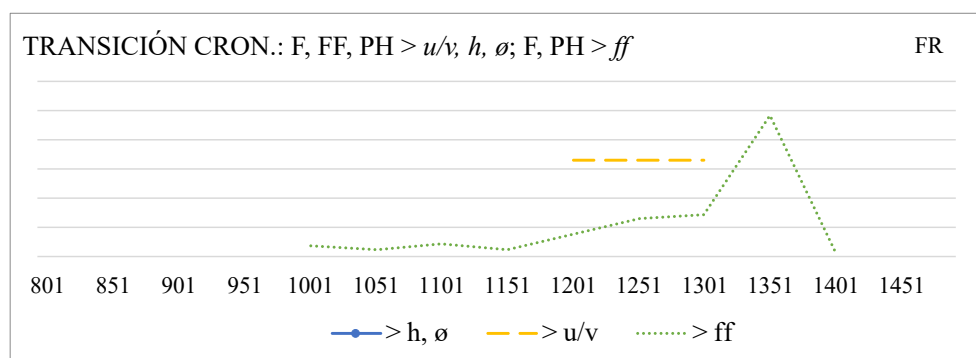
(FR %)	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
> h, ø							12,5		31,3	6,3	6,3	37,5		6,3	16
> b/u/v										12,1	3,0	54,5	6,1	21,2	33
> ff	2,0					5,3	13,8	3,9	4,6	5,3	3,9	27,6	13,2	20,4	152



Tesino y Grisones, Lombardía, Véneto y Calabria

(FA)	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
> h, ø															0
> u/v									1	1	1				3
> ff					7	5	9	5	15	25	28	92	3		189

(FR)	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
> h, ø															0
> u/v									33,3	33,3	33,3				3
> ff					3,7	2,6	4,8	2,6	7,9	13,2	14,8	48,7	1,6		189



5.7. CONSIDERACIÓN FINAL: OBSERVACIONES DE LOS RESULTADOS DEL ANÁLISIS

Hasta nuestros días algunos estudiosos se han centrado en las recopilaciones de los registros históricos documentales de regiones lingüísticamente distintas y geográficamente lejanas, por ejemplo, la obra de Walther von Wartburg (1928-ss.): *Französisches Etymologisches Wörterbuch*. Por otra parte, en cuanto a algunos fenómenos lingüísticos determinados, no se ha realizado en general una comparación lingüística a partir de documentación patrimonial distante geográficamente, ya que se considera que en cada zona existen contextos históricos distintos; por ello sería innecesario repetir una vez más la conocida argumentación del maestro Menéndez Pidal (cf. 1999 [1926]: § 41_e). Gracias a la perspectiva comúnmente admitida en dicha comparación, parece que la mayor parte de las descripciones que hemos abordado sobre la F etimológica no ha sido sorprendente, sino esperable.

Se consideran importantes en esta comparación tanto la cantidad de materiales documentales y el tipo de lengua escrita, como también la diferencia de política

lingüística vinculada posiblemente a la norma de escritura u ortografía y a la consciencia lingüística.

El romance castellano se hablaba históricamente en un reino prestigioso de la península ibérica, y estaba destinado a convertirse en lengua nacional (*español*), por lo tanto, es posible que naciera tempranamente una conciencia lingüística⁷⁹¹ que provocara el cambio en la escritura del latín al romance (no nos detendremos aquí en la cuestión de si los escribanos pretendieron realizarlo conscientemente). Se considera por lo general que la escritura romance castellana se generaliza desde finales del s. XII o en el s. XIII (durante la época de Fernando III y de Alfonso X).

El romance gascón se utilizaría como lengua cotidiana en una amplia zona de Gascuña y actualmente coexiste con el francés. A diferencia del castellano, aunque en esta tierra se fundaron varios condados o ducados con la intención de mantener su prestigio social, estos fueron gobernados por otros estados ya desde una fecha bien temprana de la Edad Media, por lo tanto, es posible que se frenara el crecimiento de la escritura romance gascona por la presencia de la latina junto a ella. Como hemos visto ya (cf. §§ 2.4.4. y 5.2.3.2), la escritura romance se observa principalmente desde los ss. XIII-XIV y algunos documentos que se encuentran en el s. XII son copias. Asimismo, según nuestra investigación, buena parte de los documentos se localizan en la zona meridional (cf. Ciérbide & Santano, 1990-1995). En esta línea, algunos editores de las colecciones consultadas para este estudio ofrecen su clasificación de la lengua escrita en algunos documentos: véase ESQ. 56.

A diferencia de las dos regiones románicas mencionadas, es especialmente difícil tratar la escritura romance medieval en las zonas suizo-italianas⁷⁹², al menos en las zonas que hemos tenido en cuenta en esta tesis⁷⁹³, en ellas existe una persistencia evidente de la escritura latina durante la Edad Media. Es posible que esta persistencia se originara por la carencia de reinos con un prestigio social muy fuerte y por la presencia de Roma a poca distancia como centro católico. Las zonas meridionales de Suiza y algunas zonas septentrionales de Italia fueron dominadas por el Imperio longobardo, por el carolingio y por el Imperio Romano Germánico que respetarían posiblemente el latín como lengua

⁷⁹¹ Cf. Ramos Remedios (2016).

⁷⁹² Se refieren a las áreas geográficas de Suiza meridional y de Italia (cf. § 5.2.3.3).

⁷⁹³ Sobre la escritura histórica de Italia, cf. Kabatek (2013a: 162-167).

5. Análisis de las variantes gráficas de la <f>

Norte	CartSMajHH-47	1240	Girona?	s.pbl.	Copia	len. vulgar
Norte	CartSMajHH-647	1263	Girona?	s.pbl.	Copia	len. vulgar
Norte	CartSMajHH-1140	1290	Girona?	s.pbl.	Copia	len. vulgar
Sur	CartBigRC-III	[1079-1090]	Altos P.	Bigorra	Copia	len. mixta
Sur	CartBigRC-XLIII	[e. 1079 y 1090]	Altos P.	Bigorra	Copia	len. mixta
Sur	CartBigRC-LVI	[c. 1085-c. 1095]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-XXV	[p.a. 1086]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-LIX	[fin. s. XI- p.m. s. XIII]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-70	c. 1090-1114 o s. XIII	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-IV	[s. XII]	Altos P.	Bigorra	Copia	len. mixta
Sur	CartBigRC-V	[s. XII]	Altos P.	Bigorra	Copia	len. mixta
Sur	CartBigRC-VIII	[s. XII]	Altos P.	Bigorra	Copia	len. mixta
Sur	CartBigRC-IX	[s. XII]	Altos P.	Bigorra	Copia	len. mixta
Sur	CartBigRC-XIII	[s. XII]	Altos P.	Bigorra	Copia	len. mixta
Sur	CartBigRC-XIV	[s. XII]	Altos P.	Bigorra	Copia	len. mixta
Sur	CartBigRC-XVII	[s. XII]	Altos P.	Bigorra	Copia	len. mixta
Sur	CartBigRC-XVIII	[s. XII]	Altos P.	Bigorra	Copia	len. mixta
Sur	CartBigRC-XX	[s. XII]	Altos P.	Bigorra	Copia	len. mixta
Sur	CartBigRC-XXII	[s. XII]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-73	[com. s. XII- med. s. XIII]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-VII	[1114 o p.d.]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-XV	[1114-c. 1120]	Altos P.	Bigorra	Copia	len. mixta
Sur	CartBigRC-XVI	[1114-1130]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-XLII	[1114-1130]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-LVII	[1114-1130]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-XLIV	1125	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-XLV	1125	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-XXXIV	[1130-1163]	Altos P.	Bigorra	Copia	len. mixta
Sur	CartBigRC-XXXV	[1130-1163]	Altos P.	Bigorra	Copia	len. mixta
Sur	CartBigRC-XXXVII	[1130-1163]	Altos P.	Bigorra	Copia	len. mixta
Sur	CartBigRC-XLVII	[1134-1147]	Altos P.	Bigorra	Copia	len. mixta
Sur	CartBigRC-I	[1163-1171]	Altos P.	Lourdes	Copia	len. mixta
Sur	CartBigRC-XII	[1163-1185]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-XXXVI	[1163-1185]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-XL	[1163-1185]	Altos P.	Bourisp	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-XLI	[1163-1185]	Altos P.	Lourdes	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-XLVI	[1163-1185]	Altos P.	Bigorra	Copia	len. mixta
Sur	CartBigRC-XLVIII	[1163-1185]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-XLIX	[1163-1185]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-LII	[1163-1185]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-LIII	[1163-1185]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-LIV	[1163-1185]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-LXVIII	[1163-1185]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-LI	[1179-1192]	Altos P.	La Loubère	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-XXXVIII	[c. 1180]	Altos P.	Bigorra	Copia	len. mixta
Sur	CartBigRC-LV	1187	Altos P.	Salle de Muret	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-71	[1192-1214]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-XIX	[u.t. s. XII]	Altos P.	Ibos	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-XXIV	[fin s. XII, d. s. XIII]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-LVIII	[fin s. XII o d. s. XIII]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-LXII	[fin s. XII- p.t. s. XIII]	Altos P.	Bigorra	Copia	len. mixta
Sur	CartBigRC-XXI	[1.a.t. s. XIII]	Altos P.	Bigorra	Copia	len. mixta
Sur	CartBigRC-XXIII	[1.a.t. s. XIII]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-LXXI	p.a. 1238	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-II	[c. 1250]	Altos P.	Lourdes	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-LX	[c. 1250]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-72	[1.a. m. s. XIII]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-LXXVI	[1253-1283]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-LXXVIII	[1253-1283]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-LXXIX	[1253-1283]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-LXXII	1256	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-LXXIII	c. 1256	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-LXXV	[1256-1283]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-LXXVII	1258	Altos P.	Lourdes	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-LXXIV	1272	Altos P.	Toussaint	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-LXXX	1.a.t. s. XII?	Altos P.	Bigorra	Original?	gascón y latín

escrita; también debe tenerse en cuenta la presencia histórica de la Liga Lombarda. Calabria pertenecía al Imperio bizantino y también al Reino de Sicilia. Por ello, sería comprensible la ausencia o el retraso de la escritura romance en las zonas mencionadas durante la Edad Media (aunque existe variación gráfica).

Hemos observado el contexto histórico relacionado con la «escritura» general que se refiere a todos los niveles lingüísticos (grafías, morfología, sintaxis), y a continuación nos acercamos a un nivel más concreto, o sea, el gráfico. En esta línea se debe comprender la tendencia distinta de la variación gráfica en la onomástica y en las voces comunes.

En las zonas hispánicas se documenta la evolución gráfica de la F etimológica desde una fecha muy temprana y, aunque es una tendencia general el mantenimiento de la forma tradicional, se observa en buena cantidad de sus testimonios, en comparación con otras zonas románicas donde ocurre F > /h/. F, FF, PH > <h, ø>, que en la onomástica aparece desde el s. IX⁷⁹⁴ y F, PH > <b/u/v> se remonta a la segunda mitad del s. X; y se ha tenido en cuenta que buena parte de la documentación de los ss. IX-X es copia de una época posterior. Por otra parte, tanto F, FF, PH > <h, ø> como F, PH > <b/u/v> en las voces comunes se hallan de 1151 a 1201 cuando se observa un cambio notable de la norma de escritura en comparación con las épocas anteriores; además, a diferencia de la onomástica, se tiende a mantener generalmente la <f> en las voces comunes antes del s. XV. Por lo tanto, nos inclinamos a pensar que <behetria> y <dehesis> en el mismo documento del año 999 en Burgos, copiados en el s. XIII, están ahí por el reflejo de la oralidad no del s. X, sino de la fecha de la copia, la cual habría influido en el cambio de la escritura (cf. § 2.3.3.1.b-i.). En un periodo más tardío, de 1251 a 1351, aumentó el uso de <ff> (<F, PH) curiosamente en posición inicial donde no se halla la *FF- etimológica, mientras se tendía a disminuir el número de F, FF, PH > <h, ø, b/u/v> ⁷⁹⁵. La <f> y la <ff> aparecen también como hipercorrección y principalmente en lugar de una posible /h/ aspirada en las voces árabes, vascas, etc. Además de estas variaciones gráficas, se

⁷⁹⁴ Hace tiempo Quilis Merín (2003: 238) declaró a través del análisis de la documentación de la época de orígenes en el norte de España lo siguiente: «En nuestro examen de los datos obtenidos referentes a los usos de las grafías <f> y <h> para este período temprano podemos afirmar que todavía la norma tiene más peso que las innovaciones: se sigue utilizando la <f> en las palabras en las que se espera esta grafía, y sólo en los casos en los que las formas que se deben transcribir son sentidas como no latinas se produce la vacilación. Esto es lo que sucede tanto en topónimos como en antropónimos, para los que no existe una forma “correcta” de escritura».

⁷⁹⁵ Según Kabatek (2001: 26), «lo característico de los textos castellanos a partir de la segunda mitad del siglo XIII es su marcado rechazo de los cambios del sistema [de lengua escrita]».

encuentran B/U/V, G, G/H/Ø > <f>, F > <p, s, x>, B > <ff> y PH > <fh>. Los testimonios de F, FF, PH > <h, ø> se localizan en las zonas centro-septentrionales de la Península, pero no hemos considerado la documentación de la época de orígenes de las zonas centrales. Los de F, PH > <b/u/v> pertenecen ampliamente a las zonas centro-septentrionales y también a las centrales, apareciendo con más frecuencia en Palencia⁷⁹⁶.

En Gasuña, a pesar de la generalización de F > /h/ en el habla actual, no son muy abundantes los testimonios documentales en comparación con las zonas hispánicas. Se remonta F > <h, ø> en la onomástica a la primera mitad del s. XII (<Haia>, cf. § 5.4.2.14) y PH > <b/u/v> a la segunda mitad del s. XII (solamente <Esteben> con sus variantes, § 5.4.2.4.); según lo que conocemos, esta datación de F > <h, ø> es más antigua entre los testimonios señalados (cf. § 2.4.4.), aunque está en copias redactadas a finales del s. XII o de la primera mitad del s. XIII. Mientras tanto, se localiza F > <h, ø> en las voces comunes en la segunda mitad del s. XIII y no se registra ningún caso de PH > <b/u/v>; las voces comunes de F > <h, ø> se hallan en las zonas meridionales donde se tendía a utilizar la escritura romance en la documentación notarial desde los ss. XIII-XIV, aunque disponen de pocos testimonios. El uso de la <ff> antietimológica (< F, PH) también se observa en la documentación de Gasuña, especialmente en el s. XIV, y la mayoría aparece en posición interior, ya que son muy pocos los casos en posición inicial. La <f> hipercorrecta se registra en algunos documentos y coincide especialmente con la /h/ aspirada germánica (cf. § 2.4.4.2.); en esta línea no se encuentra ningún ejemplo de la <ff>. Además, se ven otras variantes gráficas. Son estas: B/U/V, LL, N o L > <f>. Geográficamente F, PH > <h, ø> se encuentra en Girona, Lot-y-Garona, Landas, Altos Pirineos y Pirineos Atlánticos, y es llamativo que el testimonio más antiguo mencionado se localice en La Sauve, de Girona; aunque los datos no son suficientes para asegurar que el cambio de /f/ > /h/ se realizara simultáneamente en la mayor parte de Gasuña como manifestó Jungemann, tampoco se encuentra ninguna evidencia que permita admitir la difusión desde las zonas meridionales donde posiblemente habitaron los vascos. Asimismo, PH > <b/u/v> se encuentra en Girona, Landas, Altos Pirineos y Pirineos Atlánticos, aunque en nuestro corpus están disponibles solamente las variantes de <Esteben> como ejemplo de la sonorización.

⁷⁹⁶ En cuanto a la sonorización hispánica es necesario recordar de nuevo <Babila> en las pizarras visigóticas y <pontiucatus> en un documento del s. VII en Gaudix (cf. § 2.3.3.1.b.-i.).

En las zonas suizo-italianas se mantienen regularmente <f>, <ff> y <ph>. Mientras se carece del ejemplo de <h, ø> (cf. § 5.5.2.8), se observa la sonorización en la onomástica, en las variantes de <Steuani> en Tesino y Grisonas y Como⁷⁹⁷ en documentos originales de entre 1201 y 1301 (cf. § 5.5.2.10). El uso de <ff> es muy frecuente en posición interior en el s. XIV. Además de estos ejemplos, se ven otras variaciones gráficas: TT > <f> y <ff>, B/U/V, D o F y C/K > <f> y FF > <bf>.

La primera cuestión importante en esta línea es determinar si la variación gráfica se debe a la oralidad en la época anterior a la fijación de la escritura romance, es decir, con anterioridad a 1151-1201 en la península ibérica (a saber, época de orígenes), a los ss. XIII-XIV en Gascuña y durante la Edad Media se carece de la fijación de la escritura romance autóctona medieval en algunas zonas suizo-italianas. Desde un punto de vista general o teórico se vincula fundamentalmente la variación gráfica con la oralidad, al existir independencia gráfica (e. g. <ne>, <ni>, <mn>, <nn>, <gn> = [ɲ] con posibles variantes por lapsus). Aunque las variantes gráficas no siempre coinciden directamente con la pronunciación enunciada, es posible considerar que las variantes gráficas de la F derivan naturalmente del reflejo de la oralidad también en la época anterior a la fijación de la escritura romance (cf. § 4.4)⁷⁹⁸, en otras palabras, mientras la escritura romance tiende a contribuir al aumento de los testimonios de evoluciones lingüísticas, su ausencia no niega el reflejo de la oralidad en la escritura, especialmente, en el plano gráfico. En esta línea será necesario aceptar, primero, que la fijación de la escritura romance resulta posiblemente de la recopilación seleccionada de las variantes gráficas preexistentes y frecuentes y, segundo, que el plano gráfico sufre la interferencia de la oralidad más fácilmente que otros planos lingüísticos.

Esta consideración hace pensar también que la ausencia de los registros históricos tiene relación con la del fenómeno lingüístico en la lengua hablada, y, en cuanto a este tema, se debería tener en cuenta, además del *estado latente*, la situación política lingüística en cada uno de los territorios romances que hemos mencionado antes, o sea, la posibilidad de que la documentación medieval de las zonas suizo-italianas careciera de los registros de F > <h, ø> a causa de que sus hablas fueran variantes en algunas comarcas

⁷⁹⁷ Recordemos que en estas zonas se observa actualmente la sonorización.

⁷⁹⁸ Reproducimos una argumentación de Sánchez-Prieto (2005a: 251): «En la escritura se encuentra la evidencia del cambio fonético y fonológico, pero no se ha de esperar que su reflejo sea ni inmediato ni uniforme. Ni siquiera directo».

muy limitadas, ocurriendo ya F > /h/ en la lengua hablada. A pesar de estas observaciones teóricas, suponemos que no existiría la /h/ aspirada de la F etimológica desde una época muy temprana en las zonas suizo-italianas, al menos en las que hemos analizado su documentación, a diferencia de la zona hispánica y gascona. Puesto que en primer lugar, sería posible registrar algún caso del reflejo de la oralidad en la documentación sin la existencia de un contexto histórico como el castellano, ya que, por ejemplo, se encuentra F > <h, ø> en Gironda donde no se utilizó la escritura gascona en general y, además, era una posible zona rústica de Gascuña; en segundo lugar, recordemos que, según algunos investigadores, puede que el fenómeno de F > /h/ existiera en un territorio más amplio que el actual gracias a la menor urbanización en la época «antigua» (cf. § 2.1.2.6.a.); en tercer lugar, a pesar de que se registra la sonorización de F (aunque hemos encontrado solo variantes de <Steuani>) en la documentación medieval de Tesino, Grisones y Como, no se encuentra ningún testimonio de F > <h, ø>, ni siquiera en la onomástica; en cuarto lugar, también se carece de casos de <f> hipercorrecta debido al doble valor fonético de <f>, que produce en general el cambio de F > /h/; en quinto lugar, se desprende de la observación del corpus la ausencia onomástica en algunas zonas suizo-italianas con debucalización de la F (aunque es posible la pronunciación con /h/ aspirada en la actualidad); en último lugar, como hemos visto (cf. § 2.6.), no se observan características antiguas de la /h/ aspirada, de F, en las zonas suizo-italianas a partir del acercamiento de sus hablas actuales. Por todo ello, deducimos que F > /h/ en algunos dialectos italianos tiene una fecha «antigua» que no se remonta a Alta Edad Media por lo menos. Como no hemos considerado la documentación de las épocas siguientes del s. XV, no podemos referirnos a la posibilidad de que en los ss. XIV-XV ocurriera F > /h/ en dichos dialectos sin dejar huella alguna durante la Edad Media.

En la misma línea es necesario comentar brevemente el cambio de F > /h/ en las variantes del sardo y del calabrés. Debido a la carencia de documentación notarial medieval no podemos aportar ningún dato a la cuestión de la antigüedad del fenómeno nuorés, sin embargo, recordemos que en esta tierra se observa hoy en día una cantidad de onomástica que muestra el fenómeno lingüístico que nos ocupa, igual que en la zona hispánica y gascona y a diferencia de otras zonas suizo-italianas. La cuestión de Calabria también es complicada; Gouvert (2016) ha planteado que F > /h/ se remonta a la época primitiva por la influencia de /φ/ griega antigua (cf. § 3.6.1.2.), si bien, aún no conocemos

ninguna evidencia histórica que permita insistir en esta hipótesis, y por la reflexión que hemos hecho hasta aquí nos inclinamos a dudar de una fecha muy temprana del fenómeno calabrés⁷⁹⁹.

Nuestro análisis muestra la antigüedad de F > /h/ en castellano y gascón en comparación con otros casos, no obstante, los datos no nos permiten referirnos a la fecha concreta del inicio de este fenómeno lingüístico. Así que, para acercarse más a la datación del fenómeno es necesario consultar la cronología relativa (cf. § 3.7.2.). Tradicionalmente el castellano y el gascón son considerados como dos romances en los que ocurrió este fenómeno por la influencia sustratística de la lengua vasca, marcando sus peculiaridades lingüísticas compartidas (cf. Menéndez Pidal, 1999 [1926]: § 41_{6c}). Además, es necesario discutir sobre la diferencia de cronología del fenómeno objeto de estudio y en esta línea suponemos que el fenómeno gascón tiene un origen más antiguo que el castellano. A partir de la cronología relativa mencionada, en Gasuña se observa tanto una escasa presencia de la sonorización en nuestro corpus (variantes de <Steuani>) como que la sonorización se describe como tendencia no general en el gascón actual (cf. § 2.4.). En cuanto a dicha posibilidad se tiene que considerar, en primer lugar, que de -F- > <-h-> se registra únicamente *gahe* en la Baja Edad Media y, en segundo lugar, que aún se requiere una investigación más amplia sobre la sonorización para afirmar su vitalidad lingüística en época lejana, ya que hasta la fecha no se habría atendido a la sonorización de -F- en la documentación medieval de Gascon en estudios anteriores (cf. § 2.4.4.). Por otra parte, recordemos que recientemente se tiende a mencionar la posibilidad de que F > /h/ en el castellano, donde se hallan varios registros históricos de sonorización, no se remonte a la fecha de la Romanización.

Otra cuestión es el valor fonético de la <f> en la documentación hispánica y gascona. Desde hace mucho tiempo, se considera que en la península, en la parte centro-septentrional la grafía <f> tiene un doble valor fonético, a saber, [f] o [φ] y [h], y se comprende a partir de la supuesta cronología temprana del fenómeno, así como de la presencia de la <f> hipercorrecta (< <h> [h]). Al lado de F > /h/, la creencia de que existiera [f] o [φ] en el castellano medieval se deriva principalmente del mantenimiento absoluto de <f> en algunas voces y de la presencia de /f/ en el habla actual. Estas

⁷⁹⁹ No obstante, no creemos que haya sido suficiente nuestro análisis y la calidad de los materiales documentales en cuanto al calabrés.

consideraciones parten fundamentalmente del resultado de nuestro análisis (cf. § 3.7.1.2.). Por otra parte, aunque sin acogernos a una argumentación concreta, las teorías tradicionales hacen suponer que en la documentación de Gascuña la <f> tuviera únicamente el valor fonético [h], ya que en la actualidad no solo se generaliza F > /h/ en cualquier posición fonológica, sino también en muchas voces en las que se mantiene /f/ en el español. Aunque parece posible, no estamos seguros de que F > /h/ ocurriera uniformemente en las variedades diatópicas y diastráticas gasconas; en esta línea, a partir de la /φ/ suponen Chambon & Greub (2002) que los cultos y los urbanos mantenían /f/, mientras que los rústicos la sustituían por /h/. Estamos convencidos, tras nuestro análisis, de que F > /h/ sin restricción fonológica ocurría como tendencia general en la mayor parte de Gascuña, si bien, se conservaría a la vez la articulación de /f/ en escasos pueblos o solamente en algunas voces, además de la comunidad urbana y culta. En esta línea se debería pensar que se observa esporádicamente la sonorización intervocálica en Gascuña y que ningún territorio románico de F > /h/ muestra la uniformidad del fenómeno. De todas formas, no creemos que existiera ausencia absoluta de la articulación de la /f/ en todas las variedades diatópicas y diastráticas gasconas en la época medieval, aunque la «gasconité» fuera más fuerte que hoy en día (cf. §§§ 2.4.2., 2.4.3.5. y 2.4.3.6.).

A continuación, nos acercamos nuevamente al uso de la <ff>. Como hemos visto en el capítulo anterior (cf. § 2.3.3.5.b.-i.), Blake dedicó varios estudios a esta grafía hispánica y la cuestión central de la <ff> se encuentra en su propuesta, es decir, la <ff-> se utilizó para anotar la [f-] para la lectura oral junto al uso general de <f-> [h-]. Torreblanca manifestó su desacuerdo, ya que a él no le parecía que existiera una diferencia marcada entre la <ff-> y la <f-> y, además, la <ff-> se encuentra también en la documentación portuguesa y catalana entre la segunda mitad del s. XIII y del s. XV; y Sánchez-Prieto se ha referido a la cursividad de aquella época sobre el uso de la <ff->, admitiendo que algunos escribanos tendrían la intención planteada por Blake; en esta línea Ueda ha realizado recientemente un análisis estadístico, prestando atención a la correlación con otras grafías dobles y a los tipos paleográficos. A partir de nuestro análisis comentamos, en primer lugar, que se observa la <ff> en todas las zonas lingüísticas a las que hemos atendido, concretamente, en las documentaciones hispánica y gascona se encuentra la <ff> inicial e interior y en la suizo-italiana se observa solamente la <-ff-> interior. Desde el punto de vista cuantitativo el uso de la <ff-> inicial es característico de

los documentos hispánicos entre 1251 y 1351, no obstante, se tiene que considerar la posibilidad de que en algunas obras se simplifique la <ff-> inicial doble en <f-> inicial simple como norma de edición, por ejemplo, Ciérbide & Santano (1990-1995) realizan esta simplificación en la colección de los documentos gascones de la Baja Navarra (cf. § 5.2.3.2), por lo tanto, la ausencia de comentarios de los editores no nos permite asegurar que toda <f-> transcrita sea original en algunas de las colecciones documentales que hemos consultado, especialmente las colecciones editadas en las regiones donde no ha existido mucho interés sobre la <ff> hasta la fecha, es decir, en Gascuña y en Suiza-Italia⁸⁰⁰. Tampoco debe olvidarse el problema paleográfico entre <f> y <ff> del que avisa Sánchez-Prieto⁸⁰¹.

Pese al problema mencionado, en segundo lugar, parece interesante que en todas las áreas atendidas aumenta el uso de <ff> comúnmente en la Baja Edad Media, y esto nos hace recordar la propagación de la tradición discursiva boloñesa en el s. XII en toda Europa y que adoptó del provenzal Alfonso X, quien probablemente prefería utilizar la <ff-> doble en vez de la <f-> simple en el reino de Castilla (cf. Kabatek, 2001). No obstante, esta reflexión nos conduce asimismo a algunos problemas previstos; entre otros, primero, que en nuestro análisis se observa el aumento de la <ff> en la península ibérica en una época más temprana que en las áreas suizo-italianas (sin olvidar la cuestión de las ediciones mencionada arriba); segundo, que todavía no es transparente que el uso de la <ff-> interviniera en la tradición discursiva boloñesa, aunque se observa su aumento desde 1251 hasta 1351 en la documentación suizo-italiana de nuestro corpus; por último, que, aunque tenemos pocas dudas acerca de que el uso de la <ff-> inicial provenga del de la <ff-> interior, observamos la <ff-> etimológica en la documentación anterior al s. XII en cualquier lugar.

Por último, nos centramos en el aumento del uso de la <ff> en la escritura romance castellana para tratar dos cuestiones. Una, la motivación de su aumento y otra,

⁸⁰⁰ En algunos documentos de Gascuña se observan pocos casos de la <ff->, pero es posible que la <ff-> no se haya transcrito por carecer de interés. Por otro lado, en los de Suiza-Italia no se encuentra ninguna <ff-> inicial, mientras que la <ff-> interior aparece mucho, destacan 92 casos en 1351; esto nos hace pensar si es posible que los escribanos no hubieran cometido ninguna confusión gráfica en distintas posiciones y si la <ff> se deriva del carácter cursivo, si es posible que hubieran podido evitar el uso de la <ff-> solo en posición inicial perfectamente. No podemos referirnos esta vez a la presencia de cursividad en la escritura de las zonas suizo-italianas ni de las gasconas.

⁸⁰¹ «En muchos diplomas [hispánicos o castellanos] del s. XIV no es fácil distinguir si se emplea una *s* de trazo doble o dos (el mismo problema se plantea para la *ff*-)» (Sánchez-Prieto, 2005a: 230).

el uso que los escribanos hacían de este dígrafo. La motivación se refiere a la anotación fonética y al carácter de cursividad y, llegados a este punto, nos atrevamos a hablar hipotéticamente de su origen externo con posibles problemas. En cuanto a la cuestión de la <ff-> inicial, en nuestra opinión, será necesario examinar si su tendencia es general en aquella época en varios territorios románicos o realmente característica de la documentación castellana porque aún es posible que no pocas colecciones publicadas hasta nuestros días no permitan acercarse a la situación verdadera de <ff-> debido a sus normas paleográficas o simplemente a los objetivos de estas obras. Por tanto, no disponemos de evidencia suficiente para extraer una conclusión ni negativa ni positiva en cuanto a la posibilidad de que Alfonso X y algunos escribanos como los de las cancellerías «pretendieran» anotar la [f-] en lugar de la <ff>, como insistió Blake.

Por otra parte, a pesar de admitirse como una de las motivaciones del uso de <ff>, su uso es independiente de este supuesto intento, ya que, según nuestro análisis, sintéticamente no se encuentra distinción marcada alguna entre la <f> y la <ff>⁸⁰². Nuestros resultados indican, respecto a la transición cronológica del uso de la <ff> que no existe una diferencia marcada entre las posiciones fonológicas, es decir, en 1201, 1251, 1301 y 1351 la posición inicial indica 0.4% > 18.8% > 72.8% > 32.4% y la interior 1.4% > 26.4% > 76.9% > 14.8%; Cabe destacar que la <ff> es la grafía predominante en 1301 y seguramente este aumento debió provocar la disminución del uso de las gráficas evolucionadas como <h, ø> y <b/u/v>. Resulta verosímil que existiera una tendencia temporal a sustituir la <f> por la <ff> y, al consultar los casos concretos, es fácil observar la inestabilidad del uso de la <ff>, especialmente en posición inicial. Se ha explicado varias veces que el uso de la <ff> debió difundirse de la escritura de cancellería real a otras escrituras, por ejemplo, a la notarial; en esta línea presumimos que, de haber existido al principio un intento de anotar fonéticamente el uso de la <ff> en una comunidad limitada, se hubiera perdido esa intención a lo largo de su difusión y se hubiera convertido en una simple «moda» de un nuevo estilo de la grafía <f> (hay que considerar la cursividad de aquella época como un posible factor); a partir de la difusión mencionada, será necesario tener en cuenta también la posibilidad de que existieran pronunciaciones

⁸⁰² Almeida Cabrejas (2013: § 4) argumenta en su artículo que «últimamente se ha propuesto que la doble *ff*- inicial o la *s* sigmática pueden tener, al menos en ciertos textos o ámbitos, un valor fonético o fonológico distinto del de [*sic*] *f*- o *s*».

distintas en la lectura en voz alta en los documentos reales y los privados. De todas formas, insistimos en que no creemos que se utilizara (o funcionara) «normalmente» la grafía <ff> como anotación consciente para una pronunciación distinta de la <f> en la mayor parte de la documentación hispánica.

Asimismo, nos preguntamos por qué disminuyó el uso de la <ff> desde 1351 y suponemos que se pretendía ahorrar espacio en el documento debido a la ausencia de la diferencia marcada con la <f> o derivaba del cambio de la manera de escribir; lamentablemente no hemos llegado a concretar factores paleográficos.

El presente análisis es, según lo que conocemos, el primer intento de estudiar un fenómeno lingüístico determinante en relación con las grafías decisivas en la documentación patrimonial propia de zonas geográficamente muy alejadas, al menos con respecto al cambio de la F etimológica. Somos conscientes de que nuestro análisis contiene no pocos puntos que se podrían mejorar, por ejemplo, metodología cuantitativa, calidad de materiales documentales, etc.; asimismo, buena parte de las cuestiones mencionadas en el presente apartado todavía no ha sido concluyente. Sin embargo, creemos haber podido contribuir aportando novedades a propósito del cambio de la F etimológica, por lo que nuestra tentativa puede ser un acercamiento positivo al cambio lingüístico.

Para concluir, retomamos una opinión nuestra sobre el origen de F > /h/, un fenómeno especialmente llamativo. Nuestra consideración nos lleva a proponer que en cuanto a la evolución F > /h/ no se relacionan mutua y directamente el castellano, el gascón y los dialectos italianos (excluyendo el caso sardo al que no nos hemos dedicado) debido a la diferencia cronológica supuesta. Respecto a la fecha muy temprana de F > /h/ en el castellano y en el gascón estimamos la posibilidad de la interferencia de otra(s) lengua(s); sin embargo, teniendo en cuenta perspectivas recientes (cf. capítulo 3), no insistimos de igual manera en estas dos lenguas, a diferencia de la teoría tradicional, ya que aún no podemos descartar la posibilidad de que el fenómeno gascón se remonte a una época más antigua que el castellano.

Capítulo 6

CONCLUSIÓN

El trabajo que emprendimos sobre *El cambio de la F etimológica en oralidad y escrituralidad desde las perspectivas de la lingüística románica* ha consistido en el estudio de este fenómeno lingüístico en su tránsito a las lenguas romances en el que tiene lugar un proceso de aspiración y pérdida de sustancia fonética, un fenómeno que se produce en diversas lenguas y dialectos de la Romania.

Nuestra tesis ha estado orientada desde su concepción a ofrecer una actualización completa del estado de la cuestión sobre este tema y a analizar críticamente desde todas las perspectivas aportadas las posibles causas del fenómeno con la voluntad de ofrecer más luz sobre la relación lingüística entre los dialectos romances que comparten dicho cambio, con el fin de ofrecer una perspectiva global del fenómeno no emprendida con anterioridad. Tras abordar este tema a lo largo de los capítulos anteriores, tanto desde el punto de vista teórico como con el examen, revisión y aportación de un amplio corpus de documentación de las lenguas romances implicadas en este cambio entre los ss. VIII-XV, ofrecemos ahora los resultados de nuestra tesis, según el planteamiento que se presentó en el capítulo 1, *Introducción*.

6.1. INTEGRACIÓN DE NUEVOS DATOS EN LA DOCUMENTACIÓN HISTÓRICA DEL CAMBIO DE LA F ETIMOLÓGICA

En el capítulo 2, *Evidencias del cambio de /f/ y <f> en la Romania*, hemos estudiado el estado de la F etimológica en los dialectos romances desde el punto de vista diacrónico y sincrónico a partir del latín que forma sus caracteres lingüísticos fundamentales. Asimismo, nos hemos referido brevemente a la historia externa y a algunos otros rasgos lingüísticos para el acercamiento a cada dialecto romance. Hemos realizado un acercamiento al estado del habla actual y a los registros históricos sobre el cambio de la F etimológica a través de los estudios publicados sobre estas lenguas hasta la actualidad. Uno de los problemas que hemos hallado, y al que nos hemos referido, ha sido la dificultad del acercamiento a la situación histórica de algunos dialectos debida a

la carencia de información, lo que nos ha impedido tratar con profusión la variación gráfica en época lejana en algunas zonas románicas. Para salvar esta situación, uno de los objetivos de nuestra investigación ha consistido en analizar la documentación notarial medieval redactada en áreas geográficamente bien distanciadas, llevando a cabo, por lo tanto, una reconsideración de la descripción histórica del cambio en las conclusiones del segundo capítulo y que aportamos a continuación.

En las conclusiones del capítulo 2, esquematizamos la descripción del estado de la F etimológica prescindiendo de las informaciones ofrecidas en lo posible; sin embargo, al mismo tiempo hemos pretendido mantener la atención a la variedad y a las tendencias lingüísticas en cada romance sobre los puntos de interés. Los esquemas que presentamos están orientados a permitir comprender descripción principal y resaltar las partes no aclaradas.

En cuanto a la distribución del cambio lingüístico, en cualquier posición fonológica siempre existe la /f/ (según la palabra o simplemente como variante de articulación) y, asimismo, la generalización del fenómeno depende de las posiciones fonológicas. Por ejemplo, en el calabrés central se observa «/h/, /x/» ante /r/, pero no es un fenómeno frecuente ni generalizado en su zona respecto a algunas otras posiciones. En las partes de habla continua (/V#_V/ y /V#_C/), hemos omitido la indicación en el caso de que se observe el cambio de /f/ en posición absoluta.

Habla actual: articulación fonética		/h/	/h/, /ø/ (< F, FF, PH)	/-v-/	NOTA
Español	[f] ([ϕ])	[ø] ([h], [h̃], [x̃])	[f̃] ([-v-])	[f̃] ([-v-])	
Gascón	[f]	[h], [ø] ([h̃])	[f̃]	[f̃]	germ. /h/
Lombardo	[f]	[h]	[f̃]	[f̃]	/h/ < /s/
Germasino	[f]	[h]	[f̃]	[f̃]	/h/ < /s/
Bérgam.	[f]	—	[f̃]	[f̃]	/h/ < /s/
Vertoba	[f]	[h]	[f̃]	[f̃]	/h/ < /s/
VS, VG	[f]	[h]	[f̃]	[f̃]	/h/ < /s/; /v-/ [b-] (< *[β-]) en VSI
Borno	[f]	[h]	[f̃]	[f̃]	
Véneto	[f]	[h]	[f̃]	[f̃]	[f̃] (< F, FF) ¿fase consumada?; se confunden /b/ y /v/
Calabrés	[f]	[h], [x]	[f̃]	[f̃]	[f̃] < [v-]; gr. /x/
Norte y Sur	[f]	[h]	[f̃]	[f̃]	[f̃] < [v-]; gr. /x/; /v/ [v] [β] en Norte
Sardo	[ϕ], [β], [v] ([f])	[ø] ([h])	[f̃]	[f̃]	/b-, /v-/ [β-] ([b-], [v-])
Resto	[f]	—	[f̃]	[f̃]	
Balcorrom.	[f] ([f̃])	[h]	[f̃]	[f̃]	esl. /h/ y gr. /x/; [v-] > [b-] ([h-]) en Maramures; /sv-/ > /sf-/
Arrumano	[f]	[h]	[f̃]	[f̃]	esl. /h/ y gr. /x/; [v-] > [b-] ([vr-] > [hr-])
Meglorum.	[f]	[ø]	[f̃]	[f̃]	[ø] < esl. /h/ y gr. /x/

En blanco: sin confirmación; **β:** no hemos confirmado la ausencia de aproximación; **():** var. menos frecuente o carácter dialectal; **?:** posiblemente existe más var.; **-:** ausencia del fenómeno.

Acerca de los cambios gráficos en la documentación histórica, es notable la ausencia de información, aparte del caso castellano desde Menéndez Pidal (1999 [1926]). Los trabajos de Luchaire (1877; 1879) en su época y de Allières (1995) permiten acercarse a la mayor parte a los testimonios históricos en el gascón. Allières ofrece algunos testimonios de la Baja Edad Media con un listado de corpus en el que se integra la documentación procedente de las diversas regiones, aunque comenta su estudio con un número de palabras muy restringido, mientras que Luchaire se refiere principalmente a las zonas del País Vasco francés (Bayona, Sola, Soder) sin indicar la delimitación de corpus: es decir, la descripción gascona a través de la documentación histórica aún queda sin claridad: por ejemplo, ¿no se puede rastrear una fecha anterior a *gahel* (s. XII) y *haus* (1323) a través de la onomástica que tiende a mostrar más la variación gráfica que las voces comunes?

Existe bastante dificultad para acercarse a la documentación de los cambios gráficos por los que nos interesamos en los dialectos italianos mencionados. Sanga (1987) se refiere al mantenimiento de la F latina (menos la caída de la /-v-/: *stüa*, *ra-anèl*, *Sté-en*) en el artículo titulado «Fonetica storica del dialetto di Bergamo», pero no permite conocer algo más sobre su información documental. Aunque la ausencia de noticias hace pensar en el mantenimiento de la F etimológica, no es fácil confirmarlo a través de una obra dedicada a la vertiente lingüística con la metodología filológica; de modo que no hemos podido aproximarnos a la documentación histórica de estos dialectos en el presente capítulo.

En cuanto al sardo, hace pocos años Blasco Ferrer (2010) afirmó la efectividad del cambio de la F a través de los documentos sobrevivientes que se localizan fuera de la región actual de /f/ > /h/, o sea, en la zona centro-oriental: el Archivio di Stato de Nuoro permite confirmar la inexistencia de documentación notarial antes del s. XVI en la misma región.

Por último, en el dacorumano se documenta el fenómeno en los ss. XVI-XVII, y Rosetti (1986 [1968-1969]) garantiza el mantenimiento de la <f> antes de dichos siglos; recordemos que, a la diferencia de otros romances, en la Rumania se admitía el eslavo como lengua litúrgica desde Alta Edad Media.

Romanización								
España	Gascuña	Tecino	Lombardía	Véneto	Calabria	Nuoro (Cerdeña)	Rumania	Macedonia
Siglo III-I a. C.	I. a. C.	I a. C.-III.	III a. C.	III a. C.	III a. C.	I-III (IV-III a.C.)	II	II a. C.
Escritura romance								
Castellano	Gascón	Lombardo	Véneto	Calabrés	Nuorés	Dacorrum.	Arrumano	
Siglo (XII-)XIII	XIII-IV					XVI	XVIII	

ESQ. 32

Cronología de la romanización y de la fijación de escritura romance

Documentación histórica

	F, FF, PH > <h, ø>	id. > <-b/u/v->	H, Ø > <f>	<b / f / p / u/v>
Castellano	INICIAL Ortiço (863, Sant., c. f. s. vis.), / Hortiço (927, id. Palen.), c. f. s. XI), Haeto (912, Arl., c. de or.), Arl., c. s. XII), Heliz (969, SMC). (940, Valp.) / Heriz (968, id.) Lain (956, Valp.), Herri (1000, SMC)*1. INTERNA Garrahe (927, SMC, c.), behetriis / behetria (999, Burgos, c. s. XIII), dehesis (<i>ibid.</i>).	Favila (2. ^a m. s. VII, piz. s. IX, Ferramelliz (923, Rioja., c.; vasq.)*2, Faranluces (913, c.; vasq.)*2, Babiles (947, SMC; id.). INTERNA Abolfeta (902, Tum. Leg.; ár.), Affostar (903, Valp.; vasq.).	INICIAL Fascasia (905, Sahg.) / Pascasia (935, id. Frobildi (923, Arl., < Br- >), Babiles (969, SMC, < Fa-) INTERNA Cofasrubias (972, Covarr., or.).	
Gascón	INICIAL haus (1323, Sola), Ronglignon (1367), Hins (1373, Bordeo). INTERNA gahel (s. XII, <i>Gir. de</i> <i>Rouss.</i>).		INICIAL Focui (1150-1167, Sorde; vasq.). INTERNA Befasken (1119 y 1136, Sorde; vasq.).	
Lombardo	Tesino Como Bérgamo Borno			
Véneto	Feltre Padua			
Calabrés				
Sardo				
Balcorrom.	Dacorrum.	sã hie, sã hii (1572, Fälciu)	ferovimil (1582)*3	
	Arrumano			

*1: *Amusco* (903, Valp., c.), *Oce* (923, Nájera, c. s. XII o falso); *2: *Ferrameliz* (923, Nájera., c. o falso); *3: *vivorātu* < *vihor*.

ESQ. 33

Primeras documentaciones del cambio gráfico

Hace tiempo la profesora Quilis Merín (1996, 1997) abordó inicialmente la cuestión del cambio de la F- inicial latina hispánica desde la perspectiva de la oralidad y la escrituralidad (en sus trabajos, *escritura*), y su intento principal se centró en la reinterpretación del concepto de «disfraz» en que insiste Wright a través de la

consideración detallada sobre dos aspectos lingüísticos mencionados: la relación entre lengua hablada y lengua escrita, entre grafía y pronunciación, entre la cultura de la redacción y la de la lectura, etc. En el momento actual, tras veinticuatro años, se precisaba una actualización y una ampliación de su aportación gracias al avance de la lingüística textual: esta ha sido nuestra tarea.

Nuestro interés se centra en la consideración de teorías y metodologías actuales para nuestro análisis documental: principalmente, la selección de los tipos de texto, la comprobación de sus razones y también la interpretación de la variación gráfica para el acercamiento al cambio fonético, como hemos expuesto en el capítulo 4, *Grafía tradicional y pronunciación habitual*. Por consiguiente, la documentación notarial puede ser el mejor material para nuestro interés dada su utilidad social, disponibilidad de información de lugar y fecha, entre otros y, sobre todo, porque algunos casos de /f/ > /h/ se encuentran en pueblos o valles, por lo que no encontramos otra fuente documental mejor.

En la variación gráfica se encuentra el reflejo de la oralidad como un asunto indiscutible, pero su confirmación no es fácil por varios motivos que provocan vacilación de escritura, es decir, la variación gráfica puede ocurrir independientemente de la cuestión fonética; y hemos visto que sobre esto se debe considerar también el carácter logográfico (parcial, para nosotros), la tradición de escritura, las tradiciones discursivas y las copias o textos originales entre otros, en una época y en un espacio determinados. Es obvio que la interpretación del reflejo de la oralidad en la variación gráfica se relaciona fundamentalmente con la descripción del habla actual y la cronología del fenómeno lingüístico, y nos parece que esto también será uno de los límites en el acercamiento a la oralidad, especialmente, cuando se tenga en cuenta el reflejo de los hábitos individuales de los escribanos.

Además, la escritura o la grafía mantenida proporcionan poca información sobre el cambio lingüístico y en este sentido tienen menos importancia los documentos de cancillerías reales en comparación con los privados. No obstante, será llamativa la variación gráfica en la escritura principalmente en latín que muestra una corrección prácticamente impecable; por ejemplo, la frecuencia de H > <f> en los diplomas de las cancillerías reales muestra con verosimilitud la presencia de <f> impuesta debido al posible doble valor fonético, <f> = /f/ y /h/, y cuando se escriba sin F en ellos es de

suponer que ya no existía su pronunciación en la conversación, por ejemplo, cuando aparezca <Ordonio> en los documentos de las cancillerías reales, mientras se encuentra la forma con <f> en los privados, se podrá interpretar que la forma con <f> está (re)latinizada o es hipercorrecta, aunque se tiene en cuenta también la presencia de /h/ y su identificación con <h> en una época y en un espacio determinados. Nos sumamos a la conclusión de Quilis Merín (1996: 453) acerca de que la escrituralidad / lengua escrita representa rasgos significativos de la oralidad / lengua hablada con su propio funcionamiento igual que las grafías tienen un carácter de «disfraz».

Finalmente, nos referimos a una de las tareas pendientes en nuestra observación. Es decir, tal vez no abarquemos posibles diferencias marcadas entre los textos de distintos lugares como Gascuña, Lombardía, Calabria, etc.⁸⁰³, al basarnos fundamentalmente en la perspectiva de los estudios de los textos hispánicos medievales. No obstante, hemos pretendido presentar una consideración general sobre la oralidad y escrituralidad en los textos, así que creemos que nuestra observación no pierde toda la validez en el acercamiento a la oralidad a través de los textos patrimoniales, a pesar de que varíen las interpretaciones por distintos asuntos históricos.

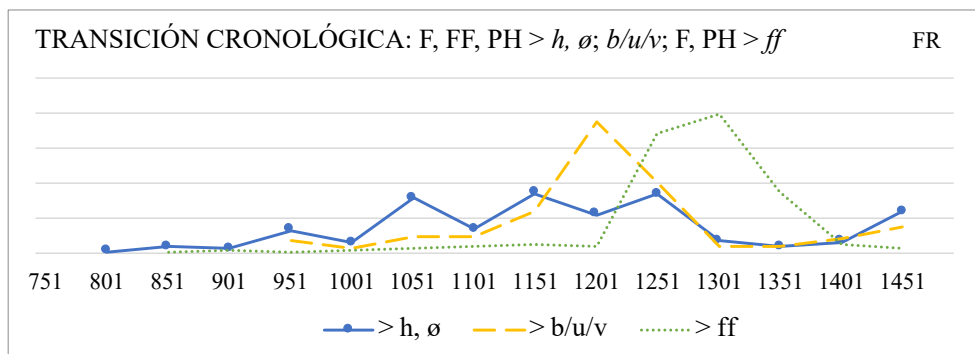
La observación detallada de los resultados de nuestro análisis sobre la variación gráfica de las F, FF, PH etimológicas y la <f, ff> antietimológicas en la documentación notarial de algunas zonas en las que ocurre F > /h/ se han concentrado en el capítulo 5, *Análisis de las variantes gráficas de la <f> a través de la documentación notarial medieval en algunas áreas románicas de f > /h/*. El resumen de algunos datos del análisis es el siguiente:

España central y centro-septentrional

(FA)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
> h, ø		2	7	5	27	12	64	28	70	45	69	14	7	13	49	412
> b/u/v					5	2	7	7	17	54	29	3	3	6	11	144
> ff			3	6	1		2	1	22	19	340	392	173	24	11	994

(FR %)	751	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
> h, ø		0,5	1,7	1,2	6,6	2,9	15,5	6,8	17,0	10,9	16,7	3,4	1,7	3,2	11,9	412
> b/u/v					3,5	1,4	4,9	4,9	11,8	37,5	20,1	2,1	2,1	4,2	7,6	144
> ff			0,3	0,6	0,1				2,2	1,9	34,2	39,4	17,4	2,4	1,1	994

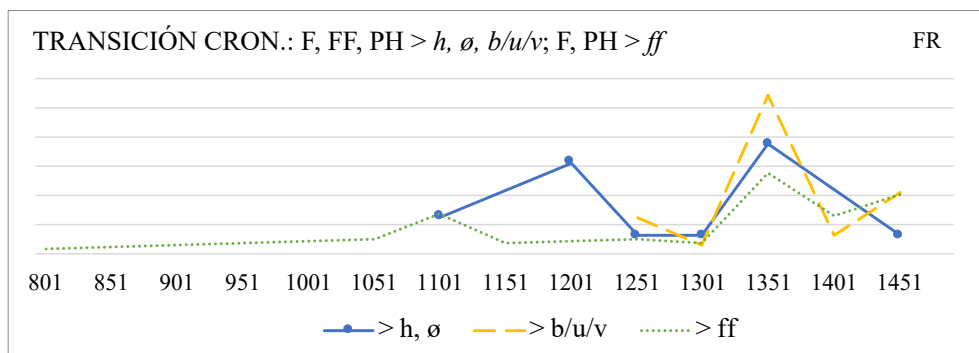
⁸⁰³ Cf. Andreose & Renzi (2011) y Kabatek (2013a).



Gascuña

(FA)	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
> h, ø							2		5	1	1	6		1	16
> b/u/v								1		4	1	18	2	7	33
> ff	3					8	21	6	7	8	6	42	20	31	152

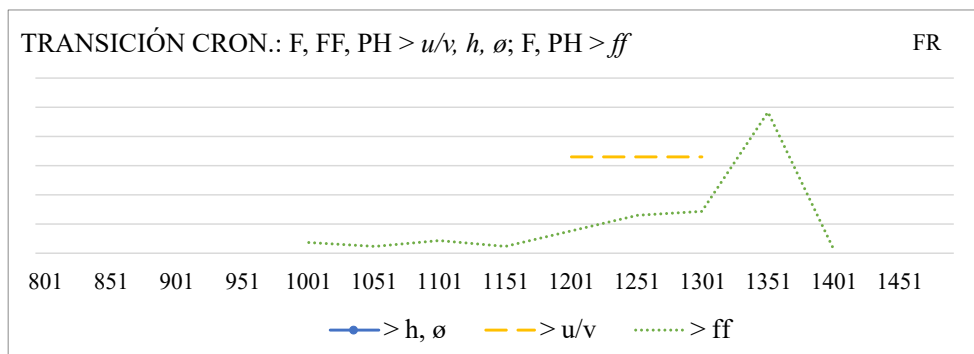
(FR %)	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
> h, ø							12,5		31,3	6,3	6,3	37,5		6,3	16
> b/u/v										12,1	3,0	54,5	6,1	21,2	33
> ff	2,0					5,3	13,8	3,9	4,6	5,3	3,9	27,6	13,2	20,4	152



Tesino y Grisones, Lombardía, Véneto y Calabria

(FA)	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
> h, ø															0
> u/v									1	1	1				3
> ff					7	5	9	5	15	25	28	92	3		189

(FR)	801	851	901	951	1001	1051	1101	1151	1201	1251	1301	1351	1401	1451	TOTAL
> h, ø															0
> u/v									33,3	33,3	33,3				3
> ff					3,7	2,6	4,8	2,6	7,9	13,2	14,8	48,7	1,6		189



Hasta el momento actual, algunos estudiosos se han centrado en las recopilaciones de los registros históricos documentales de regiones lingüísticamente distintas y geográficamente lejanas, como en la obra de Walther von Wartburg (1928-ss.), *Französisches Etymologisches Wörterbuch*. Por otra parte, en cuanto a algunos fenómenos lingüísticos determinados, no se ha realizado en general una comparación lingüística a partir de documentación patrimonial distante geográficamente, ya que se considera que en cada zona existen contextos históricos distintos; por ello sería innecesario repetir una vez más la conocida argumentación del maestro Menéndez Pidal (cf. 1999 [1926]: § 41_e). Gracias a la perspectiva comúnmente admitida en dicha comparación, parece que la mayor parte de las descripciones que hemos abordado sobre la F etimológica no han sido sorprendentes, sino esperables.

Se consideran importantes en esta comparación tanto la cantidad de materiales documentales y el tipo de lengua escrita, como también las diferentes aproximaciones a la norma de escritura u ortografía y a la consideración de la consciencia lingüística.

El romance castellano se hablaba históricamente en un reino prestigioso de la península ibérica y como koiné castellana, convertida más tarde en la lengua de toda la comunidad hispánica, había sido *de facto* lengua oficial desde el siglo XIII, si bien *de iure* el estatuto de oficialidad no lo recibió hasta el siglo XX (Echenique y Martínez Alcalde, 2013: 70). Y, como sostiene Ramos Remedios (2016), es posible que naciera tempranamente una consciencia lingüística que provocara el cambio en la escritura del latín al romance (no nos detendremos aquí en la cuestión de si hubo una pretensión consciente por parte de los escribanos para realizarlo). Se considera, como hemos señalado, que la escritura romance castellana se generaliza desde finales del s. XII o en el s. XIII (durante la época de Fernando III y de Alfonso X).

El romance gascón se utilizaría como lengua cotidiana en una amplia zona de Gascuña y actualmente coexiste con el francés. A diferencia del castellano, es posible que se frenara el crecimiento de la escritura romance gascona por la presencia de la latina junto a ella, debido en parte a los avatares políticos que lo propiciaron. Como hemos visto ya (cf. §§ 2.4.4. y 5.2.3.2.), la escritura romance se observa principalmente desde los ss. XIII-XIV y algunos documentos que se encuentran en el s. XII son copias. Asimismo, según nuestra investigación, buena parte de los documentos se localizan en la zona meridional (Ciérbide & Santano, 1990-1995). En esta línea, algunos editores de las colecciones consultadas para este estudio ofrecen su clasificación de la lengua escrita en algunos documentos: véase ESQ..

A diferencia de las dos regiones románicas mencionadas, es especialmente difícil tratar la escritura romance medieval en las zonas suizo-italianas, al menos en las zonas que hemos tenido en cuenta en esta tesis, en ellas existe una persistencia evidente de la escritura latina durante la Edad Media, quizás originada por la carencia de reinos con un prestigio histórico fuerte. Las zonas meridionales de Suiza y algunas zonas septentrionales de Italia fueron dominadas por el Imperio longobardo, por el carolingio y por el Imperio Romano Germánico que respetarían posiblemente el latín como lengua escrita; también debe tenerse en cuenta la presencia histórica de la Liga Lombarda. Calabria pertenecía al Imperio bizantino y también al Reino de Sicilia. Por ello, sería comprensible la ausencia o el retraso de la escritura romance en las zonas mencionadas durante la Edad Media (aunque existe variación gráfica).

Hemos observado el contexto histórico relacionado con la «escritura» general que se refiere a todos los niveles lingüísticos (grafías, morfología, sintaxis), y a continuación nos acercamos a un nivel más concreto, o sea, el gráfico. En esta línea se debe comprender la tendencia distinta de la variación gráfica en la onomástica y en las voces comunes.

En las zonas hispánicas se documenta la evolución gráfica de la F etimológica desde una fecha muy temprana y, aunque es una tendencia general el mantenimiento de la forma tradicional, se observa en buena cantidad de sus testimonios, en comparación con otras zonas románicas donde ocurre $F > /h/$. F, FF, PH > <h, ø>, que en la onomástica

Norte	CartSMajHH-47	1240	Gironda?	s.pbl.	Copia	len. vulgar
Norte	CartSMajHH-647	1263	Gironda?	s.pbl.	Copia	len. vulgar
Norte	CartSMajHH-1140	1290	Gironda?	s.pbl.	Copia	len. vulgar
Sur	CartBigRC-III	[1079-1090]	Altos P.	Bigorra	Copia	len. mixta
Sur	CartBigRC-XLIII	[e. 1079 y 1090]	Altos P.	Bigorra	Copia	len. mixta
Sur	CartBigRC-LVI	[c. 1085-c. 1095]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-XXV	[p.a. 1086]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-LIX	[fin. s. XI- p.m. s. XIII]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-70	c. 1090-1114 o s. XIII	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-IV	[s. XII]	Altos P.	Bigorra	Copia	len. mixta
Sur	CartBigRC-V	[s. XII]	Altos P.	Bigorra	Copia	len. mixta
Sur	CartBigRC-VIII	[s. XII]	Altos P.	Bigorra	Copia	len. mixta
Sur	CartBigRC-IX	[s. XII]	Altos P.	Bigorra	Copia	len. mixta
Sur	CartBigRC-XIII	[s. XII]	Altos P.	Bigorra	Copia	len. mixta
Sur	CartBigRC-XIV	[s. XII]	Altos P.	Bigorra	Copia	len. mixta
Sur	CartBigRC-XVII	[s. XII]	Altos P.	Bigorra	Copia	len. mixta
Sur	CartBigRC-XVIII	[s. XII]	Altos P.	Bigorra	Copia	len. mixta
Sur	CartBigRC-XX	[s. XII]	Altos P.	Bigorra	Copia	len. mixta
Sur	CartBigRC-XXII	[s. XII]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-73	[com. s. XII- med. s. XIII]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-VII	[1114 o p.d.]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-XV	[1114-c. 1120]	Altos P.	Bigorra	Copia	len. mixta
Sur	CartBigRC-XVI	[1114-1130]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-XLII	[1114-1130]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-LVII	[1114-1130]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-XLIV	1125	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-XLV	1125	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-XXXIV	[1130-1163]	Altos P.	Bigorra	Copia	len. mixta
Sur	CartBigRC-XXXV	[1130-1163]	Altos P.	Bigorra	Copia	len. mixta
Sur	CartBigRC-XXXVII	[1130-1163]	Altos P.	Bigorra	Copia	len. mixta
Sur	CartBigRC-XLVII	[1134-1147]	Altos P.	Bigorra	Copia	len. mixta
Sur	CartBigRC-I	[1163-1171]	Altos P.	Lourdes	Copia	len. mixta
Sur	CartBigRC-XII	[1163-1185]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-XXXVI	[1163-1185]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-XL	[1163-1185]	Altos P.	Bourisp	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-XLI	[1163-1185]	Altos P.	Lourdes	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-XLVI	[1163-1185]	Altos P.	Bigorra	Copia	len. mixta
Sur	CartBigRC-XLVIII	[1163-1185]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-XLIX	[1163-1185]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-LII	[1163-1185]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-LIII	[1163-1185]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-LIV	[1163-1185]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-LXVIII	[1163-1185]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-LI	[1179-1192]	Altos P.	La Loubère	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-XXXVIII	[c. 1180]	Altos P.	Bigorra	Copia	len. mixta
Sur	CartBigRC-LV	1187	Altos P.	Salle de Muret	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-71	[1192-1214]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-XIX	[u.t. s. XII]	Altos P.	Ibos	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-XXIV	[fin. s. XII, d. s. XIII]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-LVIII	[fin. s. XII o d. s. XIII]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-LXII	[fin. s. XII- p.t. s. XIII]	Altos P.	Bigorra	Copia	len. mixta
Sur	CartBigRC-XXI	[1a.t. s. XIII]	Altos P.	Bigorra	Copia	len. mixta
Sur	CartBigRC-XXIII	[1a.t. s. XIII]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-LXXI	p.a. 1238	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-II	[c. 1250]	Altos P.	Lourdes	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-LX	[c. 1250]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-72	[1a. m. s. XIII]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-LXXVI	[1253-1283]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-LXXVIII	[1253-1283]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-LXXIX	[1253-1283]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-LXXII	1256	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-LXXIII	c. 1256	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-LXXV	[1256-1283]	Altos P.	Bigorra	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-LXXVII	1258	Altos P.	Lourdes	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-LXXIV	1272	Altos P.	Toussaint	Copia	gascón
Sur	CartBigRC-LXXX	1a.t. s. XIV?	Altos P.	Bigorra	Original?	gascón y latín

aparece desde el s. IX⁸⁰⁴ y F, PH > <b/u/v> se remonta a la segunda mitad del s. X; y se ha tenido en cuenta que buena parte de la documentación de los ss. IX-X es copia de una época posterior. Por otra parte, tanto F, FF, PH > <h, ø> como F, PH > <b/u/v> en las voces comunes se hallan de 1151 a 1201 cuando se observa un cambio notable de la norma de escritura en comparación con las épocas anteriores; además, a diferencia de la onomástica, se tiende a mantener generalmente la <f> en las voces comunes antes del s. XV. Por lo tanto, nos inclinamos a pensar que <behetria> y <dehesis> en el mismo documento del año 999 en Burgos, copiados en el s. XIII, están ahí por el reflejo de la oralidad no del s. X, sino de la fecha de la copia, la cual habría influido en el cambio de la escritura (cf. § 2.3.3.1.b-i.). En un periodo más tardío, de 1251 a 1351, aumentó el uso de <ff> (<F, PH) curiosamente en posición inicial donde no se halla la *FF- etimológica, mientras se tendía a disminuir el número de F, FF, PH > <h, ø, b/u/v>⁸⁰⁵. La <f> y la <ff> aparecen también como hipercorrección y principalmente en lugar de una posible /h/ aspirada en las voces árabes, vascas, etc. Además de estas variaciones gráficas, se encuentran B/U/V, G, G/H/Ø > <f>, F > <p, s, x>, B > <ff> y PH > <fh>. Los testimonios de F, FF, PH > <h, ø> se localizan en las zonas centro-septentrionales de la Península, pero no hemos considerado la documentación de la época de orígenes de las zonas centrales. Los de F, PH > <b/u/v> pertenecen ampliamente a las zonas centro-septentrionales y también a las centrales, apareciendo con más frecuencia en Palencia⁸⁰⁶.

En Gascaña, a pesar de la generalización de F > /h/ en el habla actual, no son muy abundantes los testimonios documentales en comparación con las zonas hispánicas. Se remonta F > <h, ø> en la onomástica a la primera mitad del s. XII (<Haia>, cf. § 5.3.2.14.) y PH > <b/u/v> a la segunda mitad del s. XII (solamente <Esteben> con sus variantes, § 5.4.2.4.); según lo que conocemos, esta datación de F > <h, ø> es más antigua entre los testimonios señalados (cf. § 2.4.4.), aunque está en copias redactadas a finales del s. XII

⁸⁰⁴ Hace tiempo Quilis Merín (2003: 238) declaró a través del análisis de la documentación de la época de orígenes en el norte de España lo siguiente: «En nuestro examen de los datos obtenidos referentes a los usos de las grafías <f> y <h> para este periodo temprano podemos afirmar que todavía la norma tiene más peso que las innovaciones: se sigue utilizando la <f> en las palabras en las que se espera esta grafía, y sólo en los casos en los que las formas que se deben transcribir son sentidas como no latinas se produce la vacilación. Esto es lo que sucede tanto en topónimos como en antropónimos, para los que no existe una forma “correcta” de escritura».

⁸⁰⁵ Según Kabatek (2001: 26), «lo característico de los textos castellanos a partir de la segunda mitad del siglo XIII es su marcado rechazo de los cambios del sistema [de lengua escrita]».

⁸⁰⁶ En cuanto a la sonorización hispánica es necesario recordar de nuevo <Babila> en las pizarras visigóticas y <pontiucatus> en un documento del s. VII en Gaudix (cf. § 2.3.3.1.b-i.).

o de la primera mitad del s. XIII. Mientras tanto, se localiza F > <h, ø> en las voces comunes en la segunda mitad del s. XIII y no se registra ningún caso de PH > <b/u/v>; las voces comunes de F > <h, ø> se hallan en las zonas meridionales donde se tendía a utilizar la escritura romance en la documentación notarial desde los ss. XIII-XIV, aunque disponen de pocos testimonios. El uso de la <ff> antietimológica (< F, PH) también se observa en la documentación de Gascuña, especialmente en el s. XIV, y la mayoría aparece en posición interior, ya que son muy pocos los casos en posición inicial. La <f> hipercorrecta se registra en algunos documentos y coincide especialmente con la /h/ aspirada germánica (cf. § 2.4.4.2.); en esta línea no se encuentra ningún ejemplo de la <ff>. Además, se ven otras variantes gráficas. Son estas: B/U/V, LL, N o L > <f>. Geográficamente F, PH > <h, ø> se encuentra en Girona, Lot-y-Garona, Landas, Altos Pirineos y Pirineos Atlánticos, y es llamativo que el testimonio más antiguo mencionado se localice en La Sauve, de Girona; aunque los datos no son suficientes para asegurar que el cambio de /f/ > /h/ se realizara simultáneamente en la mayor parte de Gascuña como manifestó Jungemann, tampoco se encuentra ninguna evidencia que permita admitir la difusión desde las zonas meridionales donde posiblemente habitaron los vascos. Asimismo, PH > <b/u/v> se encuentra en Girona, Landas, Altos Pirineos y Pirineos Atlánticos, aunque en nuestro corpus están disponibles solamente las variantes de <Esteben> como ejemplo de la sonorización.

En las zonas suizo-italianas se mantienen regularmente <f>, <ff> y <ph>. Mientras se carece del ejemplo de <h, ø> (cf. § 5.5.2.8.), se observa la sonorización en la onomástica, en las variantes de <Steuani> en Tesino y Grisones y Como (zonas en las se observa actualmente la sonorización) en documentos originales de entre 1201 y 1301 (cf. § 5.5.2.10.). El uso de <ff> es muy frecuente en posición interior en el s. XIV. Además de estos ejemplos, se ven otras variaciones gráficas: TT > <f> y <ff>, B/U/V, D o F y C/K > <f> y FF > <bf>.

La primera cuestión importante en esta línea es determinar si la variación gráfica se debe a la oralidad en la época anterior a la fijación de la escritura romance, es decir, con anterioridad a 1151-1201 en la península ibérica (a saber, época de orígenes), a los ss. XIII-XIV en Gascuña y durante la Edad Media se carece de la fijación de la escritura romance autóctona medieval en algunas zonas suizo-italianas. Desde un punto de vista general o teórico se vincula fundamentalmente la variación gráfica con la oralidad, al

existir independencia gráfica (e. g. <ne>, <ni>, <mn>, <nn>, <gn> = [ɲ] con posibles variantes por lapsus). Aunque las variantes gráficas no siempre coinciden directamente con la pronunciación enunciada, es posible considerar que las variantes gráficas de la F derivan naturalmente del reflejo de la oralidad también en la época anterior a la fijación de la escritura romance (cf. § 4.4), o, según la argumentación de Sánchez-Prieto (2005a: 251): «En la escritura se encuentra la evidencia del cambio fonético y fonológico, pero no se ha de esperar que su reflejo sea ni inmediato ni uniforme. Ni siquiera directo». En otras palabras, mientras la escritura romance tiende a contribuir al aumento de los testimonios de evoluciones lingüísticas, su ausencia no niega el reflejo de la oralidad en la escritura, especialmente, en el plano gráfico. En esta línea será necesario aceptar, primero, que la fijación de la escritura romance resulta posiblemente de la recopilación seleccionada de las variantes gráficas preexistentes y frecuentes y, segundo, que el plano gráfico sufre la interferencia de la oralidad más fácilmente que otros planos lingüísticos.

Esta consideración hace pensar también que la ausencia de los registros históricos tiene relación con la del fenómeno lingüístico en la lengua hablada, y, en cuanto a este tema, se debería tener en cuenta, además del *estado latente*, la situación política lingüística en cada uno de los territorios romances que hemos mencionado antes, o sea, la posibilidad de que la documentación medieval de las zonas suizo-italianas careciera de los registros de F > <h, ø> a causa de que sus hablas fueran variantes en algunas comarcas muy limitadas, ocurriendo ya F > /h/ en la lengua hablada. A pesar de estas observaciones teóricas, suponemos que no existiría la /h/ aspirada de la F etimológica desde una época muy temprana en las zonas suizo-italianas, al menos en las que hemos analizado su documentación, a diferencia de la zona hispánica y gascona. Puesto que en primer lugar, sería posible registrar algún caso del reflejo de la oralidad en la documentación sin la existencia de un contexto histórico como el castellano, ya que, por ejemplo, se encuentra F > <h, ø> en Gironda donde no se utilizó la escritura gascona en general y, además, era una posible zona rústica de Gascuña; en segundo lugar, recordemos que, según algunos investigadores, puede que el fenómeno de F > /h/ existiera en un territorio más amplio que el actual gracias a la menor urbanización en la época «antigua» (cf. § 2.1.2.6.a.); en tercer lugar, a pesar de que se registra la sonorización de F (aunque hemos encontrado solo variantes de <Steuani>) en la documentación medieval de Tesino, Grisonnes y Como, no se encuentra ningún testimonio de F > <h, ø>, ni siquiera en la onomástica; en cuarto

lugar, también se carece de casos de <f> hipercorrecta debido al doble valor fonético de <f>, que produce en general el cambio de F > /h/; en quinto lugar, se desprende de la observación del corpus la ausencia onomástica en algunas zonas suizo-italianas con debucalización de la F (aunque es posible la pronunciación con /h/ aspirada en la actualidad); en último lugar, como hemos visto (cf. § 2.6.), no se observan características antiguas de la /h/ aspirada, de F, en las zonas suizo-italianas a partir del acercamiento de sus hablas actuales. Por todo ello, deducimos que F > /h/ en algunos dialectos italianos tiene una fecha «antigua» que no se remonta a Alta Edad Media por lo menos. Como no hemos considerado la documentación de las épocas siguientes del s. XV, no podemos referirnos a la posibilidad de que en los ss. XIV-XV ocurriera F > /h/ en dichos dialectos sin dejar huella alguna durante la Edad Media.

En la misma línea es necesario comentar brevemente el cambio de F > /h/ en las variantes del sardo y del calabrés. Debido a la carencia de documentación notarial medieval no podemos aportar ningún dato a la cuestión de la antigüedad del fenómeno nurés, sin embargo, recordemos que en esta tierra se observa hoy en día una cantidad de onomástica que muestra el fenómeno lingüístico que nos ocupa, igual que en la zona hispánica y gascona y a diferencia de otras zonas suizo-italianas. La cuestión de Calabria también es complicada; Gouvert (2016) ha planteado que F > /h/ se remonta a la época primitiva por la influencia de /φ/ griega antigua (cf. § 3.6.1.2.), si bien, aún no conocemos ninguna evidencia histórica que permita insistir en esta hipótesis, y por la reflexión que hemos hecho hasta aquí nos inclinamos a dudar de una fecha muy temprana del fenómeno calabrés⁸⁰⁷.

Nuestro análisis muestra la antigüedad de F > /h/ en castellano y gascón en comparación con otros casos, no obstante, los datos no nos permiten referirnos a la fecha concreta del inicio de este fenómeno lingüístico. Así que, para acercarse más a la datación del fenómeno es necesario consultar la cronología relativa (cf. § 3.7.2.). Tradicionalmente el castellano y el gascón son considerados como dos romances en los que ocurrió este fenómeno por la influencia sustratística de la lengua vasca, marcando sus peculiaridades lingüísticas compartidas (cf. Menéndez Pidal, 1999 [1926]: § 41_{cc}). Además, es necesario discutir sobre la diferencia de cronología del fenómeno objeto de estudio y en esta línea

⁸⁰⁷ No obstante, no creemos que haya sido suficiente nuestro análisis y la calidad de los materiales documentales en cuanto al calabrés.

suponemos que el fenómeno gascón tiene un origen más antiguo que el castellano. A partir de la cronología relativa mencionada, en Gascuña se observa tanto una escasa presencia de la sonorización en nuestro corpus (variantes de <Steuani>) como que la sonorización se describe como tendencia no general en el gascón actual (cf. § 2.4.). En cuanto a dicha posibilidad se tiene que considerar, en primer lugar, que de -F- > <-h-> se registra únicamente *gahe* en la Baja Edad Media y, en segundo lugar, que aún se requiere una investigación más amplia sobre la sonorización para afirmar su vitalidad lingüística en época lejana, ya que hasta la fecha no se habría atendido a la sonorización de -F- en la documentación medieval de Gascon en estudios anteriores (cf. § 2.4.4.). Por otra parte, recordemos que recientemente se tiende a mencionar la posibilidad de que F > /h/ en el castellano, donde se hallan varios registros históricos de sonorización, no se remonte a la fecha de la Romanización.

Otra cuestión es el valor fonético de la <f> en la documentación hispánica y gascona. Desde hace mucho tiempo, se considera que en la península, en la parte centro-septentrional la grafía <f> tiene un doble valor fonético, a saber, [f] o [ɸ] y [h], y se comprende a partir de la supuesta cronología temprana del fenómeno, así como de la presencia de la <f> hipercorrecta (< <h> [h]). Al lado de F > /h/, la creencia de que existiera [f] o [ɸ] en el castellano medieval se deriva principalmente del mantenimiento absoluto de <f> en algunas voces y de la presencia de /f/ en el habla actual. Estas consideraciones parten fundamentalmente del resultado de nuestro análisis (cf. § 3.7.1.2.). Por otra parte, aunque sin acogernos a una argumentación concreta, las teorías tradicionales hacen suponer que en la documentación de Gascuña la <f> tuviera únicamente el valor fonético [h], ya que en la actualidad no solo se generaliza F > /h/ en cualquier posición fonológica, sino también en muchas voces en las que se mantiene /f/ en el español. Aunque parece posible, no estamos seguros de que F > /h/ ocurriera uniformemente en las variedades diatópicas y diastráticas gasconas; en esta línea, a partir de la /ɸ/ suponen Chambon & Greub (2002) que los cultos y los urbanos mantenían /f/, mientras que los rústicos la sustituían por /h/. Estamos convencidos, tras nuestro análisis, de que F > /h/ sin restricción fonológica ocurría como tendencia general en la mayor parte de Gascuña, si bien, se conservaría a la vez la articulación de /f/ en escasos pueblos o solamente en algunas voces, además de la comunidad urbana y culta. En esta línea se

debería pensar que se observa esporádicamente la sonorización intervocálica en Gascaña y que ningún territorio románico de $F > /h/$ muestra la uniformidad del fenómeno. De todas formas, no creemos que existiera ausencia absoluta de la articulación de la $/f/$ en todas las variedades diatópicas y diastráticas gasconas en la época medieval, aunque la «gasconité» fuera más fuerte que hoy en día (cf. §§§ 2.4.2., 2.4.3.5. y 2.4.3.6.).

A continuación, nos acercamos nuevamente al uso de la $\langle ff \rangle$. Como hemos visto (cf. § 2.3.3.5.b.-i.), Blake dedicó varios estudios a esta grafía hispánica y la cuestión central de la $\langle ff \rangle$ se encuentra en su propuesta, es decir, la $\langle ff \rangle$ se utilizó para anotar la $[f-]$ para la lectura oral junto al uso general de $\langle f \rangle$ $[h-]$. Torreblanca manifestó su desacuerdo, ya que a él no le parecía que existiera una diferencia marcada entre la $\langle ff \rangle$ y la $\langle f \rangle$ y, además, la $\langle ff \rangle$ se encuentra también en la documentación portuguesa y catalana entre la segunda mitad del s. XIII y del s. XV; y Sánchez-Prieto se ha referido a la cursividad de aquella época sobre el uso de la $\langle ff \rangle$, admitiendo que algunos escribanos tendrían la intención planteada por Blake; en esta línea Ueda ha realizado recientemente un análisis estadístico, prestando atención a la correlación con otras grafías dobles y a los tipos paleográficos. A partir de nuestro análisis comentamos, en primer lugar, que se observa la $\langle ff \rangle$ en todas las zonas lingüísticas a las que hemos atendido, concretamente, en las documentaciones hispánica y gascona se encuentra la $\langle ff \rangle$ inicial e interior y en la suizo-italiana se observa solamente la $\langle ff \rangle$ interior. Desde el punto de vista cuantitativo el uso de la $\langle ff \rangle$ inicial es característico de los documentos hispánicos entre 1251 y 1351, no obstante, se tiene que considerar la posibilidad de que en algunas obras se simplifique la $\langle ff \rangle$ inicial doble en $\langle f \rangle$ inicial simple como norma de edición, por ejemplo, Ciérbide & Santano (1990-1995) realizan esta simplificación en la colección de los documentos gascones de la Baja Navarra (cf. § 5.2.3.2.), por lo tanto, la ausencia de comentarios de los editores no nos permite asegurar que toda $\langle f \rangle$ transcrita sea original en algunas de las colecciones documentales que hemos consultado, especialmente las colecciones editadas en las regiones donde no ha existido mucho interés sobre la $\langle ff \rangle$ hasta la fecha,

es decir, en Gascuña y en Suiza-Italia⁸⁰⁸. Tampoco debe olvidarse el problema paleográfico entre <f> y <ff> del que avisa Sánchez-Prieto⁸⁰⁹.

Pese al problema mencionado, en segundo lugar, parece interesante que en todas las áreas atendidas aumenta el uso de <ff> comúnmente en la Baja Edad Media, y esto nos hace recordar la propagación de la tradición discursiva boloñesa en el s. XII en toda Europa y que adoptó del provenzal Alfonso X, quien probablemente prefería utilizar la <ff-> doble en vez de la <f-> simple en el reino de Castilla (cf. Kabatek, 2001). No obstante, esta reflexión nos conduce asimismo a algunos problemas previstos; entre otros, primero, que en nuestro análisis se observa el aumento de la <ff> en la península ibérica en una época más temprana que en las áreas suizo-italianas (sin olvidar la cuestión de las ediciones mencionada arriba); segundo, que todavía no es transparente que el uso de la <-ff-> interviniera en la tradición discursiva boloñesa, aunque se observa su aumento desde 1251 hasta 1351 en la documentación suizo-italiana de nuestro corpus; por último, que, aunque tenemos pocas dudas acerca de que el uso de la <ff-> inicial provenga del de la <-ff-> interior, observamos la <-ff-> etimológica en la documentación anterior al s. XII en cualquier lugar.

Por último, nos centramos en el aumento del uso de la <ff> en la escritura romance castellana para tratar dos cuestiones. Una, la motivación de su aumento y otra, el uso que los escribanos hacían de este dígrafo. La motivación se refiere a la anotación fonética y al carácter de cursividad y, llegados a este punto, nos atrevamos a hablar hipotéticamente de su origen externo con posibles problemas. En cuanto a la cuestión de la <ff-> inicial, en nuestra opinión, será necesario examinar si su tendencia es general en aquella época en varios territorios románicos o realmente característica de la documentación castellana porque aún es posible que no pocas colecciones publicadas hasta nuestros días no permitan acercarse a la situación verdadera de <ff-> debido a sus normas paleográficas o simplemente a los objetivos de estas obras. Por tanto, no

⁸⁰⁸ En algunos documentos de Gascuña se observan pocos casos de la <ff->, pero es posible que la <ff-> no se haya transcrita por carecer de interés. Por otro lado, en los de Suiza-Italia no se encuentra ninguna <ff-> inicial, mientras que la <-ff-> interior aparece mucho, destacan 92 casos en 1351; esto nos hace pensar si es posible que los escribanos no hubieran cometido ninguna confusión gráfica en distintas posiciones y si la <ff> se deriva del carácter cursivo, si es posible que hubieran podido evitar el uso de la <ff-> solo en posición inicial perfectamente. No podemos referirnos esta vez a la presencia de cursividad en la escritura de las zonas suizo-italianas ni de las gasconas.

⁸⁰⁹ «En muchos diplomas [hispanicos o castellanos] del s. XIV no es fácil distinguir si se emplea una s de trazo doble o dos (el mismo problema se plantea para la *ff*-)» (Sánchez-Prieto, 2005a: 230).

disponemos de evidencia suficiente para extraer una conclusión ni negativa ni positiva en cuanto a la posibilidad de que Alfonso X y algunos escribanos como los de las cancillerías «pretendieran» anotar la [f-] en lugar de la <ff>, como insistió Blake.

Por otra parte, a pesar de admitirse como una de las motivaciones del uso de <ff>, su uso es independiente de este supuesto intento, ya que, según nuestro análisis, sintéticamente no se encuentra ninguna distinción marcada entre la <f> y la <ff>⁸¹⁰. Nuestros resultados indican, respecto a la transición cronológica del uso de la <ff> que no existe una diferencia marcada entre las posiciones fonológicas, es decir, en 1201, 1251, 1301 y 1351 la posición inicial indica 0.4% > 18.8% > 72.8% > 32.4% y la interior 1.4% > 26.4% > 76.9% > 14.8%; Cabe destacar que la <ff> es la grafía predominante en 1301 y seguramente este aumento debió provocar la disminución del uso de las gráficas evolucionadas como <h, ø> y <b/u/v>. Resulta verosímil que existiera una tendencia temporal a sustituir la <f> por la <ff> y, al consultar los casos concretos, es fácil observar la inestabilidad del uso de la <ff>, especialmente en posición inicial. Se ha explicado varias veces que el uso de la <ff> debió difundirse de la escritura de cancillería real a otras escrituras, por ejemplo, a la notarial; en esta línea presumimos que, de haber existido al principio un intento de anotar fonéticamente el uso de la <ff> en una comunidad limitada, se hubiera perdido esa intención a lo largo de su difusión y se hubiera convertido en una simple «moda» de un nuevo estilo de la grafía <f> (hay que considerar la cursividad de aquella época como un posible factor); a partir de la difusión mencionada, será necesario tener en cuenta también la posibilidad de que existieran pronunciaciones distintas en la lectura en voz alta en los documentos reales y los privados. De todas formas, insistimos en que no creemos que se utilizara (o funcionara) «normalmente» la grafía <ff> como anotación consciente para una pronunciación distinta de la <f> en la mayor parte de la documentación hispánica. Asimismo, nos preguntamos por qué disminuyó el uso de la <ff> desde 1351 y suponemos que se pretendía ahorrar espacio en el documento debido a la ausencia de la diferencia marcada con la <f> o derivaba del cambio de la manera de escribir; lamentablemente no hemos llegado a concretar factores paleográficos.

⁸¹⁰ Almeida Cabrejas (2013: § 4) argumenta en su artículo que «últimamente se ha propuesto que la doble *ff*- inicial o la *s* sigmática pueden tener, al menos en ciertos textos o ámbitos, un valor fonético o fonológico distinto del de [*sic*] *f*- o *s*».

El presente análisis es, según conocemos, el primer intento de estudiar un fenómeno lingüístico determinante en relación con las grafías decisivas en la documentación patrimonial propia de zonas geográficamente muy alejadas, al menos con respecto al cambio de la F etimológica. Somos conscientes de que nuestro análisis contiene no pocos puntos que se podrían mejorar, por ejemplo, metodología cuantitativa, calidad de materiales documentales, etc.; asimismo, buena parte de las cuestiones mencionadas en el presente apartado todavía no ha sido concluyente. Sin embargo, creemos haber podido contribuir aportando novedades a propósito del cambio de la F etimológica, por lo que nuestra tentativa puede ser un acercamiento positivo al cambio lingüístico. Para concluir este apartado, retomamos nuestra opinión de que en la evolución $F > /h/$ no se relacionan mutua y directamente el castellano, el gascón y los dialectos italianos (excluyendo el caso sardo al que no nos hemos dedicado) debido a la diferencia cronológica. Respecto a la fecha muy temprana de $F > /h/$ en el castellano y en el gascón, estimamos la posibilidad de la interferencia de otra(s) lengua(s); sin embargo, teniendo en cuenta perspectivas recientes (§ 3), no insistimos de igual manera en estas dos lenguas, a diferencia de la teoría tradicional, ya que aún no podemos descartar la posibilidad de que el fenómeno gascón se remonte a una época más antigua que el castellano.

A continuación, reconsideramos las primeras documentaciones del cambio gráfico con los nuevos datos aportados por nuestro estudio (comp. ESQ. 33).

Documentación histórica		F, FF, PH > <h, ø>	id. > <-b/u/v->	H, Ø > <f>	<b / f / p / u/v>	
Castellano	INICIAL	<i>Favila</i> (2. ^a m. s. VII, piz. <i>Horca</i> (822, Álava, c. s. vis.), <i>Ortiço</i> (863, Sant., Palen.), <i>Steuano</i> (913, c.; vasq.)*2, <i>Faranluces</i> (927, <i>id.</i> , c. f. s. XI) / <i>Hortiço</i> (927, <i>id.</i> , c. f. s. XI), ([969], SMC?, c.). <i>Hordonio</i> (864, Valp., c., BGt) / <i>Ordonio</i> (864, 865, <i>id.</i> , BGt, BGl), <i>Lain</i> (873, SMC?, c.; 956, Valp., c.; BGt) / <i>Luin</i> (956, <i>id.</i> ; BGl), <i>Haeto</i> (912, Arl, c. s. XII), <i>Heliz</i> (940, Valp., c.) / <i>Heriz</i> (968, <i>id.</i>), <i>Herri</i> (1000, SMC). INTERNA <i>Vallarta</i> (952, SMC?, c.), <i>behetriis</i> / <i>behetria</i> (999, Burgos, c. s. XIII), <i>dehesis</i> (<i>ibid.</i>)*2.	<i>Favila</i> (2. ^a m. s. VII, piz. <i>Horca</i> (822, Álava, c. s. vis.), <i>Ortiço</i> (863, Sant., Palen.), <i>Steuano</i> (913, c.; vasq.)*2, <i>Faranluces</i> (927, <i>id.</i> , c. f. s. XI) / <i>Hortiço</i> (927, <i>id.</i> , c. f. s. XI), ([969], SMC?, c.). <i>Hordonio</i> (864, Valp., c., BGt) / <i>Ordonio</i> (864, 865, <i>id.</i> , BGt, BGl), <i>Lain</i> (873, SMC?, c.; 956, Valp., c.; BGt) / <i>Luin</i> (956, <i>id.</i> ; BGl), <i>Haeto</i> (912, Arl, c. s. XII), <i>Heliz</i> (940, Valp., c.) / <i>Heriz</i> (968, <i>id.</i>), <i>Herri</i> (1000, SMC). INTERNA <i>Vallarta</i> (952, SMC?, c.), <i>behetriis</i> / <i>behetria</i> (999, Burgos, c. s. XIII), <i>dehesis</i> (<i>ibid.</i>)*2.	INICIAL	INICIAL	INICIAL
	Gascón	INICIAL	<i>Esteue</i> ([1163-1185], <i>Haia</i> ([1126-1147], La Bigorre?, c.), <i>Estewe</i> (1150-1167, Sauve, c.), <i>Ortiz</i> (1213, (1270, Saint-Sever, c. f. Sorde, Bigorre?, c.), <i>Ortz</i> s. XIII). ([1238], <i>id.</i>), <i>Hoce</i> (1273, Saint-Sever, c. f. s. XIII) INTERNA <i>gahel</i> (s. XII, <i>Gir. de Rouss.</i>), <i>Maniurt</i> (1213, Le Mas-[d'Agenais], c.).	<i>Esteue</i> ([1163-1185], <i>Haia</i> ([1126-1147], La Bigorre?, c.), <i>Estewe</i> (1150-1167, Sauve, c.), <i>Ortiz</i> (1213, (1270, Saint-Sever, c. f. Sorde, Bigorre?, c.), <i>Ortz</i> s. XIII). ([1238], <i>id.</i>), <i>Hoce</i> (1273, Saint-Sever, c. f. s. XIII) INTERNA <i>gahel</i> (s. XII, <i>Gir. de Rouss.</i>), <i>Maniurt</i> (1213, Le Mas-[d'Agenais], c.).	INICIAL	<i>Focui</i> (1150-1167, (1213, Bigorre?, c.; vasq.?), <i>Feriza</i> (1213, Bigorre?, c.; vasq.?). INTERNA <i>Befusken</i> (1119 y 1136, Sorde; vasq.).
Lombardo	Tesino	<i>Steuani</i> ([12]47, Mesocco, or.), <i>Steuanus</i> (1301, Mote de Rezia, or.).	<i>Steuani</i> ([12]47, Mesocco, or.), <i>Steuanus</i> (1301, Mote de Rezia, or.).			
	Como	<i>Steuani</i> (1288, Stazzona, or.).	<i>Steuani</i> (1288, Stazzona, or.).		(<i>Baffi</i> : 1307, Stazzona, or.)	
	Bérgamo				<i>obfersioni</i> (1004, Bérgamo, or.; < f), <i>Olfardi</i> (1017, <i>id.</i> , or.; < B)	
	Borno					
Véneto	Feltre					
	Padua	(<i>Orti</i> : 1387, Padua, c.)				
Calabrés						
Sardo						
Balcorrom.	Dacorrum.	<i>sã hie, sã hii</i> (1572, Fálciu)		<i>ferovimil</i> (1582)*4		
	Arrumano					

Los casos con paréntesis son especialmente problemáticos. *1: *Oce* (923, Nájera, c. s. XII o falso). *2: *Garrahe* (927, SMC, c. o falso). *2: *Ferrameliz* (923, Nájera., c. o falso).

ESQ. 57

Reconsideración: primeras documentaciones del cambio gráfico

En «Castellano» señalamos los primeros testimonios documentados hasta el s. X. En «F, FF, PH > <h>» se encuentran nuevamente <Horca> (822), <Hordonio> (864), <Ordonio> (864) y <Lain> (873) en posición inicial y <Vallarta> (952) en interior. Aunque se encuentra <Horca> con una fecha más temprana, se remonta posiblemente al

momento de su copia. <Hordonio> y <Ordonio> se tratan recientemente como uno de los posibles registros de F > <h, ø>, sin aclarar algunas dudas que los envuelven. La fecha de la primera aparición de <Lain> se adelanta al 873. Se deriva <Vallarta> seguramente de la /f/, *villa farta*, teniendo en cuenta sus otros registros, <Villa Farta> y <Villa Harta>. No creemos que <behetriis>, <behetris> y <dehesis> sean reflejo de la oralidad a finales del s. X; además, hemos excluido <Garrahe> del 927 porque el documento ha sido tratado como falso. En cuanto a la sonorización, solamente sustituimos *Babiles* (969) por *Babile* ([969]), puesto que, según nuestra consulta del *BGD*, es la única aparición en este año en el cartulario de SMC⁸¹¹; también se refleja esto en «<b / f / p / u/v>». Los casos hipercorrectos de <f> se observan solamente en los vasquismos y en los arabismos en época temprana y hemos añadido dos casos más, <alfimiane> (929) y <alfoce> (967).

Para el «Gascón» hemos encontrado los primeros registros en algunos casos del s. XIII. Sobre la sustitución gráfica de F en <h, ø> hemos llegado a rastrear una época más lejana, aunque los testimonios se encuentran en copias; el origen de <Ortz> es inseguro, al igual que el de otros; y de <gahel> (s. XII) se encuentra la primera documentación en posición interna, aunque no es del texto notarial. Como primera muestra de la sonorización del gascón medieval presentamos <Esteue> ([1163-1185]) y <Estewe> ([1270]) del mismo antropónimo. Nos referimos a <Feriza> (1213) como caso hipercorrecto, a pesar de su etimología no segura. No encontramos ningún caso de la variación gráfica entre , <f>, <p> y <u/v>.

En las zonas suizo-italianas, esto es, norte y sur de Italia y de la Suiza italianófona (Tesino y Grisonas, Lombardía, Véneto y Calabria), no hemos podido considerar la documentación más temprana, menos en Bérgamo, y tampoco los textos medievales de Cerdeña; además, hemos tenido muchas dificultades para encontrar la documentación notarial medieval que se localiza en los pueblos o los valles en que se aspira la /f/ hoy en día. No se halla ningún indicio de F > <h, ø> ni de <f> hipercorrecta con verosimilitud. Por otra parte, hemos podido señalar unos casos de sonorización en Tesino, Grisonas y Como: <Steuani> ([12]47), <Steuani> (1288), <Steuanus> (1301). Asimismo, se

⁸¹¹ Según el resultado de la búsqueda de *BGD*, encontramos solamente *Babiles* como antropónimo en el documento de 1034: «dompno Babiles» (*BGD* [doc. 148] (www.ehu.es/galicano/id148 - consultado 20/06/2020). Además, en vez de «Babiles presbiter» (969) referido por Quilis Merín (1997: p. 125) a través de las ediciones anteriores del cartulario de SMC, hemos podido observar «Babilas presbiter» con el año estimado [1034] (cf. *BGD* [doc. 238] (www.ehu.es/galicano/id238 - consultado 20/06/2020).

registran dos posibles casos de alternancia gráfica entre y <f> con fecha temprana en Bérnago: <obfersionis> (1004) y <Olfardi> (1017).

6.2. REINTERPRETACIÓN SOBRE LA RELACIÓN LINGÜÍSTICA DE F > /h/ ENTRE LOS DIALECTOS ROMANCES TRAS MENÉNDEZ PIDAL

Hace más de noventa años, en su obra magistral *Orígenes del español* (1999 [1926]), Menéndez Pidal declaró acerca de la relación lingüística del origen de F > /h/ entre los dialectos romances que el castellano y el gascón están estrechamente relacionados a través del sustrato vasco y el resto de casos románicos como los dialectos italianos es independiente de los dos romances mencionados. Asimismo, rechazó toda opinión contraria, diciendo que «todo cambio fonético es natural y puede ocurrir en varias lenguas, pero siempre en cada una ocurre por precisas causas históricas determinantes; cambios lingüísticos semejantes han de tener en distintos países causas históricas distintas» (§ 41_{1e}).

Aunque hoy en día esta perspectiva está comúnmente admitida, recientemente se considera la inferencia de la lengua vasca de maneras distintas, tal como hemos visto en la primera parte del capítulo 3, en el que hemos examinado los *Modelos explicativos y descriptivos del cambio de la F etimológica* y sus reconsideraciones teóricas. Mientras que en fecha reciente Gouvert (2016) insiste en el sustrato vasco tanto en el castellano como en el gascón, buena parte de los trabajos de los últimos veinte años se inclinan a no admitir el sustrato vasco en el caso castellano y a proponer el retraso cronológico de la influencia vasca: la teoría del sustrato vasco resulta más problemática que nunca. Esto induce a pensar en la posibilidad de que el castellano y el gascón no compartan directamente el mismo origen de F > /h/. Más recientemente Quilis Merín (2020: 175) comenta que:

Una de las debatidas cuestiones del sustrato y la influencia de los hablantes vascos sobre los hablantes románicos pudo manifestarse sin necesidad de retrotraer exclusivamente el cambio a la época de la romanización, sino como consecuencia de su participación activa en la comunidad castellana de orígenes, bilingüe y con indudable presencia de escribas bilingües vasco-románicos.

En el capítulo 3 hemos abordado el contacto de lenguas con especial atención a la perspectiva estratística, es decir, la supuesta influencia del sustrato, del adstrato y del superestrato. Es indiscutible que los dialectos romances o la familia romance son una de las variedades lingüísticas que se produjeron a través del histórico contacto de lenguas con el fondo lingüístico del latín, aunque el grado de influencia de otra(s) lengua(s) en sus rasgos lingüísticos concretos esté en la cuestión debatida. Los dialectos romances han tenido contacto con varias lenguas en su historia, pero su formación lingüística más primitiva puede remontarse al contacto entre el latín y las lenguas prerromanas. Por ello, se planteó la teoría del sustrato para los fenómenos lingüísticos o las tendencias lingüísticas que conlleva cada lengua. La carencia de informaciones sobre las lenguas habladas en época lejana impide las certezas absolutas al explicar el origen de ciertos fenómenos lingüísticos a través de la influencia del contacto de lenguas en el pasado, pero pese a ello, se debería considerar como uno de los posibles factores; al menos es un tema debatible con las máximas precauciones. Nos parece imposible que la población prerromana no conservara ningún hábito lingüístico de su lengua materna al aprender una lengua nueva, pero es posible que modificarse sus peculiaridades en mayor o menor grado en el transcurso de generaciones; y esta modificación se relacionará con varios factores como el grado del contacto con zonas urbanas o centros culturales. En la mayoría de los casos, la cuestión del contacto lingüístico histórico naturalmente conduce a la de la historia y la sociedad antigua como elemento central de la discusión, así que al acercarnos a los casos concretos nos hemos adentrado en discusión histórica desde diversas perspectivas.

En referencia al caso castellano, como ejemplo, actualmente la argumentación sobre la acción del sustrato vasco en que se ha sostenido unos noventa años el problema de la F- inicial latina o la F etimológica, se reemplaza por la argumentación que propone el *sustrato cántabro* o el *sustrato celtíbero* (tal vez con equivalencia terminológica, § 3.3.3.), como posible factor externo. Pero este cambio de explicación proviene principalmente del cambio de la perspectiva histórica, aunque huelga decir que se halla la consideración lingüística en ello; esto es, se plantea una antropología lingüística, no se derivaría directamente del cambio de la teoría lingüística. Mientras que, a nuestro juicio, tal vez esta orientación variará también en el futuro gracias al desarrollo de las investigaciones en este campo, aun permanece invariable la idea de que la(s) lengua(s)

prerromana(s) en algunas zonas norteñas de la península ibérica no poseía(n) posiblemente /f/ labiodental ni bilabial. Recordemos que, en el problema de la F etimológica, la ausencia de /f/ constituye lingüísticamente la parte más fundamental de todas las posibilidades de la influencia sustratística. En este contexto, como hemos mencionado brevemente en § 3.3.1.2.b., serán interesantes las tentativas que suponen la influencia vasca en una época tardía sin insistir en ningún sustrato como origen del fenómeno, pese a los problemas que ello plantea (más detalle, cf. § 3.6.2.). A continuación retomamos algunas aportaciones de esta primera parte del capítulo 3 sobre la cuestión estratística y el contacto de lenguas de modo sintetizado.

Como consideración fundamental, hemos propuesto una limitación a los conceptos de *sustrato*, *adstrato* y *superestrato*, o sea, consideramos que estos términos se deben interpretar según la preferencia y prestigio social de lenguas, no de los grupos concretos de hablantes, ya que la posición social de lenguas y la de grupos no siempre coinciden. Recordamos aquí nuestra propuesta: la confusión de estos términos está producida por su polivalencia terminológica, por lo cual proponemos que es suficiente considerar que cada uno de los términos se relaciona solamente con dialectos o lenguas en las capas sociolingüísticas en una comunidad lingüística donde existen dos lenguas o más de dos lengua sin referirse a los grupos sociales. Es decir, nos parece mejor considerar coherentemente que el sustrato, el adstrato y el superestrato son lenguas que tienen distinto prestigio o preferencias sociales, y lo más importante es comprender bien la situación sociolingüística de una época determinada. Además, aunque la geografía es un factor importante, será variable dependiendo del caso concreto, como en el caso del adstrato que no exige necesariamente la delimitación de «una comunidad lingüística». La definición que hemos planteado se refiere a la cuestión general del modelo «estratístico»: puede existir el sustrato, adstrato o superestrato en (todas las) lenguas, pero la posibilidad de su influencia varía según casos particulares como se discute en la cuestión del cambio de la F etimológica. Es decir, a partir de esta consideración básica, creemos que es posible empezar a referirse a sus aspectos teóricos concretos: condiciones generales de su aplicación, acción de contacto lingüístico, influencia lingüística, etc.

Varios autores han manifestado las condiciones que se deben producir para examinar la influencia sustratística y todas ellas permiten no decidirse a favor de esa influencia, sino simplemente tenerla en consideración como posible factor. En otras

palabras, la cuestión estratística no ha llegado a negar el factor interno. Las distintas investigaciones sobre la cuestión estratística no han prestado atención a la presencia de otras variantes de la misma familia lingüística que comparten el mismo fenómeno; en esta línea hemos propuesto que, si existe una diferencia cronológica entre ellas, esto será uno de los posibles factores para examinar y valorar dicha influencia estratística.

Asimismo, se ha considerado la posibilidad de que la acción del sustrato no solo sea la causa de un fenómeno lingüístico concreto como origen directo, sino también que funcione como refuerzo de la tendencia intrínseca para producirlo o para adelantar cronológicamente su realización; parece que este reforzamiento también es posible en la teoría del adstrato. A nuestro juicio, en este contexto se ha de tener en cuenta la posibilidad de la «(re)producción» de dicha tendencia, es decir, esto compete a la realización de /φ/ o [φ] como alófono de /f/. Así, hipotéticamente, mientras que en latín se habría evitado la tendencia a debucalizar el /φ/ antiguo labiodentalizando, en algunas zonas romances se produciría esa tendencia reconstruyendo /φ/ o /f/ [φ] por la influencia del sustrato (cf. § 3.6.1.)⁸¹². Aunque todavía no es algo nítido si [φ] se inclina naturalmente a debucalizarse, esta (re)producción por el factor externo, a nuestro juicio, no tendría problemas dentro de la perspectiva de la economía lingüística.

Nos ha resultado útil el planteamiento de Trudgill, especialmente la presencia del concepto de *variante minoritaria* y *variante mayoritaria* y la tendencia a acomodar la variante mayoritaria en la formación de nuevo dialecto. Con nuestra perspectiva acerca de que los estados lingüísticos del pasado fundamentalmente tienen relación con los de la actualidad, hemos pensado en la posible variedad de la extensión fonológica de F > /h/ no solo entre el habla urbana y culta y la rústica, sino también dentro de estas hablas.

Desde las perspectivas actuales, el sustrato vasco resultaría rebatible en el problema de la F etimológica en castellano, mientras que más concretamente, el cántabro o el celtíbero es el posible sustrato en el norte de Cantabria porque se ha manifestado la posibilidad de que actual el País Vasco occidental no fuera la zona vasca primitiva, sino la zona vasquizada en una época posterior a la romanización y también la de que los rastros lingüísticos más antiguos en el norte de Cantabria sean indoeuropeos. Preferimos

⁸¹² Según tenemos entendido, el *reforzamiento* es */φ/ > lat. [φ] como alófono de /f/ > protorom. */φ/ (en una zona determinada) > /h/, o lat. /φ/ > protorrom. */φ/ > /h/ adelantando cronológicamente el paso de «*/φ/ > /h/», mientras que la (re)producción es */φ/ > lat. /f/ [f] > protorom. */φ/ (en una zona determinada) > /h/. Está en cuestión la existencia de /φ/ en el latín (cf. § 3.5.1.1.c).

llamar al sustrato cántabro o celtíbero *sustrato cantábrico* ‘sustrato de Cantabria’, ya que aun no resulta determinado el sustrato de esa zona, pero, según Peralta Labrador, el sustrato que existía en el norte de Cantabria es la lengua celtíbera. Por otra parte, mantenemos la duda de que en el caso castellano $F > /h/$ ocurriera radicalmente a través de una «brusca sustitución» o *sustitución fonética* por equivalencia acústica, al menos suponemos que para que ocurriera esta sustitución sería necesaria la aspiración preexistente en el sustrato. Para esto nos parece que está en cuestión la aspiración en el celtíbero o el céltico, puesto que, según McCone, en el protocéltico ocurrió el cambio de $(*p/ >)$ $*/\varphi/ > /ø/$ y deducimos que no será muy comprensible la omisión de la fase de $*/h/$, pero no podemos hablar sobre el mantenimiento de $*/\varphi/$ ni el de $*/h/$ hasta la romanización. Además, queremos llamar la atención acerca de la duda sobre la relación comúnmente admitida entre el romance castellano y el gascón en el problema que nos ocupa.

Ha sido interesante que en el caso gascón se haya admitido la evolución fonética a partir de la articulación $[\varphi]$ con la influencia del sustrato, aunque no se haya ofrecido una explicación detallada, y no se haya discutido la sustitución fonética pese a que la distribución fonológica del fenómeno es adecuada a esa teoría, o sea, lo que explicó Menéndez Pidal. Lamentablemente, hemos tenido pocos acercamientos a la descripción lingüística histórica sobre el contacto de lenguas en el territorio gascón. Recordemos que se han propuesto dos posibilidades nuevas por parte de los investigadores: una es la de que la lengua vasca sea autóctona en el norte de los Pirineos y otra es la de que la lengua aquitana sea una variante de la lengua céltica conllevando no pocas diferencias lingüísticas. Asimismo, tal como ha enunciado Vidal, si se considera que los vascos entraron en Gascuña el s. VI, hay que reflexionar sobre el adstrato vasco, no sustrato vasco(-aquitano).

Tanto como en el caso castellano, ha sido insostenible mantener de forma concreta la influencia del sustrato vasco en la discusión sobre el fenómeno $F > /h/$ tanto en el romance altoaragonés como en el navarro (al menos, central y meridional). En Alto Aragón, debemos considerar que el celtíbero o el íbero es el posible sustrato; aunque todavía no llegamos a negar alguna influencia sustratística en esa zona como veremos (cf. § 3.5.1.1.a-i), mantenemos la duda de que en su amplia zona existiera $F > /h/$ desde época primitiva como un fenómeno general, ya que la latinización no fue tardía e incompleta.

Y también sospechamos que el antropónimo <Ortiz> proviene directamente del romance altoaragonés y los casos aspirados de [x-] se remontan a la época de romanización.

Por otra parte, en la Navarra de la época prerromana se encontrarían el celtíbero en el centro y el sur y el vasco en la zona más norte; y varios autores han considerado que los vascos de la zona pirenaica bajaron hacia el centro y el sur en época romana (o altomedieval) (§ 3.3.1.5.c). Lloyd ha explicado que su comunicación con los hablantes románicos era inactiva y Tuten ha supuesto que la ausencia de la influencia de la lengua vasca en el romance vernáculo se relaciona con la demografía estable de Navarra, pero González Ollé ha negado la separación social entre ellos. Recordemos que, según González Ollé, el romance navarro es lingüísticamente más similar al gascón que el castellano. Si se estima la influencia vasca a partir de la entrada de los vascos de la zona pirenaica en una época relativamente tardía, se ha de pensar en términos de adstrato vasco: así pues, hay que considerar la posibilidad de que el romance navarro sufriera la influencia del habla de los vascos o vascorrománicos como adstrato (o podría ser el resultado de una mezcla de las hablas entre los hablantes que se romanizaron en una fecha más primitiva y los vascorrománicos en el transcurso de tiempo). Aunque creemos que los hablantes romances de navarro mantenían /f/ (quizá [f]), no tenemos suficientes evidencias para rechazar la posibilidad de que algunos vascos o vascorrománicos tuvieran $F > /h/$ sin que influyeran en los hablantes románicos de /f/. Quizá, en cuanto a la F, su influencia no sería tan fuerte que se generalizara el cambio en la comunidad lingüística de Navarra. En este contexto, aunque Tuten ha explicado que los vascos podrían aprender correctamente el romance vernáculo en el transcurso de generaciones, es necesario tener en cuenta otra vez la semejanza lingüística entre el navarro y el gascón. De todas formas, las informaciones a los que nos hemos referido no nos permiten asegurar que $F > /h/$ existiría «ampliamente» en el romance navarro como fenómeno general.

En cuanto al asunto sobre el sustrato vasco en el centro oriental de Cerdeña pensamos que presenta escasa verosimilitud para considerarse como hipótesis válida respecto a la cuestión de $F > /h/$ en el sardo. Y aunque puede ser que existiera $F < /h/$ en el sustrato etrusco, consideramos que no ha influido en los romances que se hablan actualmente en el territorio etrusco antiguo; por lo que queda totalmente descartada esta teoría sustratística en lo que al fenómeno que estudiamos.

Finalmente, en cuanto a los cambios lingüísticos, se ha de considerar el contacto de lenguas y la historia por las razones que hemos expuesto al principio de este apartado, pero esto no permite en la mayor parte de los casos entender de una forma unitaria los fenómenos lingüísticos en sí mismos. Y, tal como han declarado varios investigadores de forma reiterada, la posibilidad de algunos cambios lingüísticos no se pueda limitar a los fenómenos derivados del contacto de lenguas es un hecho fundamental en la argumentación sobre estos cambios. En este sentido, nos mostramos de acuerdo con la argumentación de Sala (1995: 36): «No sabemos si hay transformación fonética alguna importante que fuese explicada sólo por la acción del sustrato».

Por todo ello, tras la larga exposición de todos los posibles factores estratísticos en el fenómeno examinado, en todas las lenguas románicas en las que se presenta y tras discutir los diversos planteamientos, en la segunda parte de este capítulo nos hemos acercado al factor interno de la cuestión del cambio de la F etimológica a partir de las diversas propuestas desde las teorías fonético-fonológicas.

Como era esperable, la mayoría de las tentativas explicativas según esta perspectiva se aplican al caso castellano y, aunque se realicen referencias al gascón en bastantes ocasiones, en su mayor parte se centran en una de las dos lenguas, es decir, hay pocos estudios que se dediquen a ambas con mismo nivel de atención. Lo mismo se puede afirmar los estudios de otros casos romances. Así, aunque se suele mencionar la «presencia» de F > /h/, no se ha prestado atención a sus polémicas propias. Este problema se encuentra hasta en los trabajos de Orr (1936), de Pensado (1993a) y de Gouvert (2016), que se han acercado a la problemática de F > /h/ con distinto interés desde la lingüística románica.

Menéndez Pidal (1999 [1926]), Jungemann (1955 [1952]) y Quilis Merín (1996, 1997 y 1999) actualizaron y resumieron a la vez la discusión de la F > /h/ con especial atención al castellano, pero de ello hace más de una veintena de años en el caso del último de los trabajos citados. Actualmente, muchas cuestiones del fenómeno han cambiado y se han matizado (sin limitarse al castellano): unas han perdido su vigencia teórica y otros se han revitalizado.

Hoy en día se observa una clara tendencia a interpretar que la /f/ puede debucalizarse por evolución fonética natural sin contar con el factor externo para la explicación del fenómeno. En esta orientación, primero se admite la presencia de [ɸ], y

la mayoría de los estudiosos prefieren suponer el inicio de [ɸ]. Aunque a Torreblanca (1992), Pensado (1993a) y Kuzmanović (2007) no les importe la diferencia fonética entre [f] y [ɸ] en el proceso $F > /h/$, hemos observado la importancia de [ɸ] en el paso de /f/ a /h/ (§ 3.5.1.3.). A partir de la evolución fonética, se han propuesto dos perspectivas en fechas recientes: unos investigadores relacionan la realización de [ɸ] con la influencia de las lenguas autóctonas (*e. g.* Gouvert, 2016) y otros se refieren al factor externo solo para la generalización de la innovación dentro de una comunidad lingüística (para el castellano) (*e. g.* Jodl, 2015). Pero, no es un asunto completamente imposible que se consideren estas dos perspectivas a la vez, ya que cada una ha atendido simplemente a una vertiente distinta. Por ejemplo, Gouvert la ha abordado sin atender a la cuestión de generalización de la innovación, y Jodl ha otorgado poca atención al origen de dicho fonema.

En la segunda parte del capítulo 3 hemos pretendido reconsiderar exhaustivamente las vertientes relacionadas con /f/ > /h/ en los dialectos romances más que los trabajos anteriores que hemos mencionado arriba. Es cierto que todavía quedan muchas partes a las que no hemos podido acercarnos y que faltan reconsideraciones de postulados anteriores a través de estudios recientes; pero, creemos que nuestro intento ha sido significativo para la cuestión de $F > /h/$, al menos en los dialectos romances.

Uno de los problemas generales para las diversas interpretaciones es el hecho de que no se compartan suficientemente las contribuciones en ámbitos de investigación diferentes, pese a que parece natural que esto ocurra debido a que la cuestión permite una aproximación en muchas dimensiones. En este sentido, pensamos que con este trabajo hemos contribuido a remediar en cierto grado este problema. Asimismo, nos permitimos expresar que nuestro esfuerzo ha llevado a cabo una actualización y ampliación a partir del trabajo abordado por Quilis Merín cuya bibliografía sobre el tema que nos ocupa debe considerarse fundamental aun después de más de veinte años de su publicación.

En otra parte de nuestro trabajo, sin temor a cometer errores, nos hemos atrevido a realizar comentarios y expresar nuestras dudas sobre diversos temas y visiones, a la espera de que algunos sirvan al desarrollo de cuestión. Desde el punto de vista general, manifestamos de nuevo, entre otros comentarios, que no se ha atendido bien a las posibles diferencias de cronología entre los dialectos romances, aunque no es una tarea fácil. Tradicionalmente se ha prestado atención a la condición geográfica sobre la discusión de

la interferencia de otras lenguas: ¿la fonética y fonología son capaces de explicar la delimitación geográfica? Ahora, sobre el caso al que atendemos se podrá preguntar también: ¿son capaces de explicar las diferencias cronológicas?, en otras palabras, ¿de donde viene esa diferencia? Aunque Ariza Viguera ha insinuado esta pregunta, no ha llegado a ofrecer confirmación alguna. La base lingüística común del latín entre los dialectos romances es lo que permite plantear esta pregunta.

Finalmente, según nuestra interpretación, el cambio fonético puede ocurrir en formas diversas, y los factores externos e internos pueden accionarse como independientes o combinados; asimismo, un cambio fonético similar o idéntico puede tener lugar en «rutas» distintas: todo depende de cambio fonético concreto y particular. Una de las cuestiones más difíciles en esta línea es identificar la(s) «ruta(s)» del cambio (posiblemente las explicaciones se refieren a una «ruta» principal), y el fenómeno de $F > /h/$ en los dialectos romances es una de las cuestiones lingüísticas que representan esta dificultad. Esto directamente lo convertirá en una de las importancias de este fenómeno en el ámbito de lingüística general (cf. § 1.1.).

En esta línea, realizamos algunas breves observaciones principalmente a partir de las deducciones cronológicas de $F > /h/$ (cf. §§ 3.7.2. y 5.7.) en las que se resumen nuestras reconsideraciones del fenómeno:

En primer lugar, el fenómeno balcorromance es independiente del resto de casos romances, ya que posiblemente se origina por la palatalización rumana antigua.

En segundo lugar, constatamos que el fenómeno suizo-italiano no tiene relación directa con el castellano, ni con el gascón porque puede ser que el fenómeno suizo-italiano no se remonte a la Alta Edad Media (o a la Edad Media); no podemos afirmar con toda la seguridad que a finales de Edad Media no existía el fenómeno en la lengua hablada, ya que, aunque no hemos encontrado ningún registro documental, siempre ha de considerarse la distancia cronológica entre oralidad y escrituralidad, así que para ello es necesario análisis de la documentación posterior a la Edad Media lo que no hemos atendido esta vez. Aunque consideramos la posibilidad de que el caso sardo no sea excepcional sobre la relación con el castellano y el gascón, aun teniendo una fecha más antigua que otros casos italianos, esto no es concluyente debido a su descripción histórica poco transparente. Con todo ello no queremos negar la posibilidad de que estos romances

compartan [ϕ] en la evolución de F > /h/, ya que, al menos, creemos que el fenómeno suizo-italiano ha ocurrido sin concurrencia de un factor externo y la [ϕ] puede existir en el proceso del fenómeno a partir de /f/ [f], es decir, [f] > [ϕ] > [h]. Por lo tanto, sospechamos que la [ϕ] en el fenómeno suizo-italiano se origina directamente de la [ϕ] latina y de la griega (cf. Gouvert, 2016), teniendo en cuenta que la fecha de F > /h/ italiana es relativamente reciente. En suma, suponemos que la evolución fonética a partir de [f] ha retrasado cronológicamente la realización de [h] respecto al caso castellano y al gascón y no creemos que sea posible que se mantuvieran la [ϕ] latina y la griega durante muchos siglos. Para concretar más, nos referimos a la dificultad de suponer que la aspiración actual de F en algunas zonas suizo-italianas sobreviva desde la Alta Edad Media o con anterioridad. En esta línea, primero, recordemos el mantenimiento de aspiración (< F) en Asturias oriental donde se realiza /h/ [x] (con [h̥], [h̥^x], [h̥^h], [h̥^ϕ] y [h̥^ϕ]) y en algunas zonas de Andalucía en las que se pronuncia la /h/ [h] o [h̥]; suponemos que este mantenimiento se relaciona con la presencia de otras aspiraciones como [h] (< [s]) y [x] (cf. §§§ 2.3.2.1., 2.3.4. y 3.4.2.). De manera similar se podría pensar en la interferencia de la aspiración germánica o francesa en el mantenimiento de la gascona en la actualidad. Aunque se explique la presencia de la aspiración actual en algunas zonas suizo-italianas a partir de la aspiración germánica histórica, en dichas zonas había desaparecido la lengua germánica desde hacía mucho tiempo. En Calabria teóricamente será posible suponer la interferencia de la aspiración velar de la lengua griega, pero no se observa la generalización de esa [x] en el contexto de F > /h/.

En último lugar, nos inclinamos a pensar en la posibilidad de que el fenómeno castellano y el gascón no compartan el mismo origen, a diferencia de la teoría pidalina, esto es, la influencia de la lengua vasca. A nuestro juicio, si se considera la descripción actual del fenómeno, en comparación con los casos suizo-italianos, el gascón es un caso especial, mientras que el castellano no lo es, y ello en consonancia con lo manifestado por Pensado (1993), como hemos analizado al observar la historia de F > /h/ (cf. § 6.3).

Asimismo, F > /h/ en el castellano y en el gascón se remontaría a épocas muy tempranas, a diferencia de los casos suizo-italianos y rumanos; no obstante, proponemos que el fenómeno gascón se originó en una época más antigua que el castellano. Nos basamos para ello en la cronología relativa, planteada por Pensado, entre la debucalización y la sonorización. Suponiendo que la sonorización es uno de los

fenómenos más antiguos en los dialectos romances occidentales, este fenómeno no está bien generalizado en el gascón desde el punto de vista diacrónico y sincrónico, mientras que se observa lo contrario en el castellano. Por su parte, aunque suponemos que existía alguna influencia de otra(s) lengua(s) en estos dos romances en cuanto al cambio de $F > /h/$ por su cronología temprana, si los hablantes vascos contribuyeron al fenómeno, nos parece posible que se realizara en época distinta y de manera diferente, teniendo en cuenta las perspectivas actuales y también nuestras observaciones sobre los rasgos lingüísticos supuestamente comunes entre el castellano y el gascón (cf. § 3.3.1.2.b.).

Concretamos más sobre la cronología entre la debucalización y la sonorización a través de la observación sincrónica. Desde el punto de vista de la fonética y la fonológica es verosímil que la posición intervocálica tiene menos intensidad que la posición inicial, en otras palabras, el fenómeno puede ocurrir en la posición intervocálica anteriormente a la inicial; permite entender esto lo que ocurren más frecuentemente la debucalización o la sonorización en $/VfV/$ junto a $/V\#fV/$ y que en $/\#fV/$ (y en las voces que mantienen $/f/$ se tiende a convertir en $/-h-/$ o $/-v-/$ en condición de $/V\#_V/$) (cf. capítulo 2). En el norte de Italia y Calabria central y meridional es muy frecuente la realización de $/-h-/$ en condición de $/V\#_V/$ y $/V_V/$; en Lombardía aparece $/-v-/$ en muy pocas voces. Por su parte, en Calabria septentrional y Cerdeña se observa generalmente $/-v-/$ labiodental o bilabial en la misma condición fonológica; en Ovaddo (esporádicamente en Baunei) de Cerdeña $/-h-/$ o $/-ø-/$. Junto a estos casos, mientras que en el español se observa la generalización de $/-v-/$ con escasos ejemplos de $/-h-/$, en el gascón la generalización de $/-h-/$, aunque se observan algunas voces de $/-v-/$ (cf. 2.4.3.5.b-i.). Por todo ello, es comprensible que en la posición intervocálica se generaliza la debucalización o la sonorización relacionando con la cronología de su ocurrencia, tal como explicó Pensado (1993). Así que, concordando con Pensado, pensamos que en los dialectos romances de $/-v-/$ ($< /-f-/$) la debucalización se remonta a la fecha posterior a la sonorización y en los de $/-h-/$ la debucalización se encuentra en la anterior a la sonorización. Además, lo interesante es que en nuestros días en el español ocurre la sonorización en $/V\#fV/$ (cf. Batllo *et al.* 2009 y 2010; Blecua & Rost, 2015) y en algunos dialectos italianos septentrionales la debucalización. Esta diferencia se relacionará con la ausencia de la sonorización en dichos dialectos italianos, ya que no hemos visto la fuerza de

sonorización a través de nuestra observación en el capítulo 2. En esta línea, recordemos que hemos encontrado las variantes de <Steuani> en Tesino y Como y también las de <Esteue> en Gascón (junto a <gahe> en 1397 en Navarrenx y a <Maniurt> en 1213 en Le Mas-d'Agenais), y ahora sospechamos que estos registros históricos muestran la generalización de sonorización en sus zonas en una época lejana.

De manera breve, el castellano y algunos dialectos italianos, que muestran una distribución fonológica semejante del fenómeno, comparten la evolución fonética de /f/ > /h/ mediante la supuesta realización de [ϕ] en su proceso, aunque tienen distinto origen debido a las distintas cronologías particulares de cada caso.

Aunque el origen y la cronología del fenómeno sardo y el calabrés no son transparentes, especialmente en el caso del sardo, es posible que ambos reflejaran la evolución fonética; al menos, esta vez nos inclinamos a admitir la posibilidad de que el fenómeno calabrés ocurra por la lenición de /f/ en una fecha relativamente reciente.

El cambio F > /h/ en algunos dialectos rumanos posiblemente tiene su fecha de aparición en la Edad Media según los registros documentales en los ss. XV-XVI; si se considera el estado latente, la datación del fenómeno puede remontarse a la fecha anterior al s. XV; para precisar más, ha de tenerse en cuenta la fecha de la palatalización rumana a la que no nos hemos referido. Y, como hemos dicho antes, el fenómeno rumano no comparte el proceso de /f/ > /h/ ni su origen con otros romances, ya que es el único caso que se deriva de la palatalización. Lo único que permite comparar con la palatalización es la evolución de la FL en (algunos) otros romances.

En cuanto al gascón, no llegamos a concluir si el fenómeno se inició como una evolución fonética al igual que otros casos romances, aunque puede serlo como hipótesis. Por otra parte, se podría suponer para el castellano y el gascón que cada uno sufría la influencia de lenguas prerromanas distintas debido a su cronología temprana (y recordemos aquí que hemos destacado la importancia de la diferencia cronológica en la comparación de los dialectos que comparten el mismo fenómeno al examinar la acción del sustrato en § 3.2.1.2.) y para el suizo-italiano, que ocurre como evolución natural, posiblemente sin atender a factores externos, en fecha relativamente reciente. Pero, en nuestro trabajo no se ha llegado a ofrecer una explicación sobre por qué ocurre F > /h/ esporádicamente en el territorio suizo-italiano en una fecha reciente y tampoco se ha podido asegurar con verosimilitud suficiente el origen de la palatalización en los dialectos

rumanos ni el de $F > /h/$ en el sardo. Si bien cuanto hemos señalado permite confirmar de nuevo la idea de Menéndez Pidal que hemos presentado al principio de este apartado, como conclusión proponemos una nueva interpretación sobre la relación de los dialectos romances en los que se observa el cambio $F > /h/$ con algunas diferencias respecto a lo señalado hasta ahora.

Nuestra conclusión es que cada dialecto romance tiene una historia distinta sobre el cambio de la F etimológica sin necesidad de tratar el castellano y el gascón como excepciones, a diferencia de lo planteado hasta el momento. Y aunque sea posible que algunas semejanzas lingüísticas entre el castellano y el gascón se deriven de un factor común por las condiciones geográficas de contigüidad, puede ser que se realicen no de manera idéntica en un solo sentido, sino de distintas maneras: las perspectivas actuales permiten suponer que el castellano tenía contacto con el vasco como adstrato (o a través de la koineización) y el gascón como sustrato. Por otro lado, nos parece posible que algunas de las variantes lingüísticas compartan cierto proceso fonético-fonológico sobre este cambio (castellano, algunos dialectos italianos, sardo, ¿gascón?) y otras no (como los dialectos rumanos) por sus distintas condiciones históricas.

6.3. CONSIDERACIONES SOBRE LA HISTORIA DE $F > /h/$ CON ESPECIAL ATENCIÓN AL CASTELLANO Y AL GASCÓN

Presentamos las consideraciones que hemos realizado a lo largo de la redacción de esta tesis sobre la historia de $F > /h/$ en el castellano y el gascón. Creemos que en el castellano y el gascón existirían algunas influencias de otra(s) lengua(s), ya que estos dos romances son los únicos que muestran una fecha muy antigua para este fenómeno. A pesar de que los dos tienen semejanza en la distribución fonológica del fenómeno con los casos suizo-italianos en que ocurriría $[f] > [\varphi] > [h]$ como evolución fonética, el caso gascón es especial, ya que se generaliza la $/hr/$ en el inmenso territorio. A nuestro modo de ver, el fenómeno de $F > /h/$ castellano refleja la evolución fonética a partir de $[\varphi]$, mientras que aun advertimos cierta dificultad para manifestar lo mismo sobre el gascón.

Dado que las evidencias documentales disponibles no son suficientes al reconstruir la historia de $F > /h/$, son necesarias las consideraciones básicas a partir de las observaciones teóricas y sincrónicas sobre el cambio fonético, el contacto entre las zonas

urbanas y las rústicas y la ausencia de la generalización de algunas variantes de pronunciaciones.

En cuanto al cambio fonético suponemos que puede ocurrir a través de lenición articulatoria, pero también a través de una confusión acústica o una imitación acústica. Concretamente, la lenición articulatoria se vincula con el inicio del fenómeno y la confusión o imitación acústica con su difusión (cf. Ohala, 1997: 2-3; §§ 3.5. y 3.5.1.3.). Por ejemplo, en un principio algunos hablantes empiezan a pronunciar [h] por [φ] como resultado de la relajación articulatoria, a continuación otros también empiezan a reproducir esa [h] como resultado de la confusión o imitación acústica y, por último, también la /h/ puede difundirse más en el transcurso del tiempo; esta confusión acústica podría realizarse más entre los hablantes de [φ] que los de [f] a causa de la aproximación entre [φ] y [h], Folkes (1997) afirma la alternancia entre [φ] y [h] tiende a ocurrir más ante /u/ (§ y 3.5.1.3.).

Por otra parte, si no se debucaliza completamente /f/ [φ] en todos los contextos fonológicos, se pueden reproducir o aprender algunas voces con [φ] (o [f]) (como por ejemplo los términos religiosos) a través del contacto estrecho con las zonas urbanas donde se habla en general con /f/. Para esta consideración recordemos que Bernini (1987: 219) explica que en Gandino y Leffe la /f/ es frecuente entre los informantes jóvenes campesinos (§ 2.6.2.1.a-iii.) y Contini (1987: 207-209) observa que en los pueblos de Nuoro /f-/ se realiza [φ-] y [β] y la realización de [v-] caracteriza a los informantes jóvenes (en la ciudad de Nuoro se pronuncia constantemente [f-]) (§ 2.7.2.1.); Joseph & Wallace (1991) y Wallace & Joseph (1991) suponen teóricamente que /f/ en vez de /h/ puede ocurrir como hipercorrección fonética debido a la influencia del habla urbana y estándar (§ 2.2.3.3.). Nuestras observaciones sobre estos hechos en el capítulo 2 nos permiten afirmar que no conocemos una lengua o un dialecto actual que, teniendo contacto con las lenguas o los dialectos que posean /f/, pierda completamente /f/ en cualquier elemento léxico. Por todo ello, creemos que es importante tener en cuenta el contacto entre las zonas urbanas y rústicas, especialmente, periféricas sobre la pronunciación en época remota. En cuanto a la generalización del cambio fonético en la variante estándar ha de considerarse el número de hablantes de cada variante. El cambio fonético no es uniforme en todos los contextos fonológicos, sino tiene relación con la intensidad con la que se produce en cada uno de ellos (e. g. /#_V/, /#_C/, /V_V). Como hemos observado en el

capítulo 2, /hr/ es menos frecuente entre los pueblos que presentan F > /h/ (menos en gascón), concretamente, en Vertova (Bérgamo), Borno (Brescia), Centrache y Serrastrette (Calabria central). En el caso de que F > /h/ ocurriera a través de [ϕ] como evolución fonética, entendemos que en el castellano no se observa la <hr>, por la limitación a algunos pueblos en época muy antigua y que desaparecería ante la difusión de variante urbana o estándar en el transcurso de tiempo. Por ello, la generalización de cierta pronunciación se relacionará con la vertiente demográfica de las variedades lingüísticas.

En nuestra tesis hemos considerado que el fenómeno castellano posiblemente ocurría a partir de la articulación de [ϕ]. En cuanto al origen de esta [ϕ] que dio lugar a la aspiración en castellano, nos inclinamos a estimar la acción de un sustrato (tal como propusieron Wartburg, Martinet y Gourvert, quienes se referían al sustrato vasco). La perspectiva actual se decanta por no admitir un sustrato vasco, de modo que habría que pensar bien en un *sustrato cántabro* o bien en un *sustrato celtíbero*. Como Peralta Labrador (2000) afirma que el sustrato de Cantabria era la lengua celtíbera, el *sustrato cántabro* indicado por Lapesa puede alternar terminológicamente con el *sustrato celtíbero* (cf. § 3.3.2.). El problema de la influencia del sustrato celtíbero radica en que aun no es clara la vinculación entre la lengua celtíbera, que carecía de /f/ labiodental y bilabial, con la dificultad de pronunciar [f] latina como defendía Corominas⁸¹³ y de su presencia geográfica no delimitada en la zona primitiva de F > /h/ (cf. 3.3.3). Sin embargo, todavía vemos una posible ausencia de /f/ labiodental y bilabial en la lengua prerromana de Cantabria que produciría la dificultad de pronunciación de [f] latina, y esta vez considera la presencia del sustrato celtíbero en Cantabria, siguiendo el estudio de Peralta Labrador. A partir de esta carencia en el sustrato de Cantabria, estimamos que la población prerromana aprendía la [f] latina, reproduciéndola como [ϕ]. Y esta producción temprana de [ϕ] por acción del sustrato es el motor que adelanta cronológicamente el inicio de F > /h/ que nos ocupa en comparación con los casos del italiano, donde ocurría la lenición a partir de [f] romance. Antes de avanzar en este tema, recordemos que el protocéltico (PC) tenía */ϕ/, de */p/, aunque parece problemático que esta */ϕ/ se mantuviera en las variantes célticas hispánicas hasta la fecha de la Romanización. Asimismo, la realización de *[ϕ] en el protorromance (PR) por el sustrato celtíbero hace

⁸¹³ Porque González Ollé (2004: 253-254) argumenta que «la adaptación al latín de los hablantes celtas resultaba muy fácil, especialmente en registros bajos y coloquiales, por su proximidad tipológica».

suponer una sucesión fonética como PC *[ϕ] > (¿PC *[h] >?⁸¹⁴) > PC *[ø] > PR *[ϕ] (y también protoitálico *[ϕ] > lat. [f] > PR *[ϕ]), pero creemos que este tipo de restauración de [ϕ] no tiene problemas con la perspectiva de la economía lingüística (cf. § 3.4.).

Ampliamos la reflexión. En primer lugar, aunque recientemente resulte problemática la presencia de /f/ [ϕ] en el latín antiguo, podemos suponer que no todos los romanos que penetraron en la península ibérica pronunciarían /f/ [f] que debía ser la variante mayoritaria de carácter urbano; en otras palabras, algunos romanos mantendrían la [ϕ] prelatina que era la variante minoritaria de carácter dialectal sin tener ninguna dificultad comunicativa, dado que estas dos articulaciones no producirían distinto significado de palabras. La presencia de /f/ labiodental en la mayor parte de los romances peninsulares permite confirmar que la mayoría de la población romana que llegó eran latinohablantes que articulaban [f] con la tendencia general de la labiodentalización en el latín, aunque existiera */ϕ/ en el protoitálico (cf. Gouvert, 2016 o § 3.4.1.1.c.), por lo que seguramente esos hablantes contribuyeron a la habilitación de la [f] en los centros culturales y entre la clase culta. Por otra parte, la presencia de [ϕ] de algunos latinohablantes como alófono de /f/ permitiría la supervivencia de la [ϕ] de los pueblos de Hispania que aprendían incompletamente el latín hablado con cierta dificultad para articular [f]⁸¹⁵, y esto ocurriría en algunas zonas geográficas, por ejemplo, en el norte de Cantabria y La Rioja⁸¹⁶.

En segundo lugar, el mencionado aprendizaje parcial de [f] latina plausiblemente se puede vincular también con el «grado» de latinización (sin llegar a considerar su ausencia, sino su intensidad) y con el contacto con centros culturales y aún cuando estos fueran mínimos, se tendería a mantener la articulación producida por el hábito local. Esta consideración podría permitir que existiera muy esporádicamente la [ϕ] al principio de la romanización en la península ibérica, concretamente, en los lugares donde se encontraba la dificultad de pronunciar [f] latina (recuérdese la distribución de las lenguas

⁸¹⁴ Aunque McCone (1996) indica «ϕ > Ø» en el protocéltico, nos parece verosímil pensar la fase de */h/.

⁸¹⁵ Para esto hemos supuesto la carencia de [f], pero no podemos asegurar que esta sea la única «dificultad» que provoque la articulación de [ϕ], teniendo en cuenta toda la península ibérica.

⁸¹⁶ Tuten (2003: 135) considera que «Latin/Romance /f/ was probably articulated as both a labiodental [ϕ] and as a bilabial [ϕ]. The labiodental was favored in thoses varieties of Romance that also developed voiced fricative [v], whereas in central Iberia the bilabial would have been favored through (unconscious) analogy with the bilabial voiced fricative [β] (Llyod 1987: 213)».

prerromanas que carecían de /f/ como celtíbero y íbero), pero en su mayor parte se aprendería rápidamente [f] en el cambio de generaciones, al menos a través del contacto constante con la gente de [f]⁸¹⁷. Es decir, posiblemente $F > /h/$ se limitaría a las zonas en las que no había mucho contacto con la gente de [f].

En el transcurso del tiempo, esta /f/ [ɸ] se convertiría en /h/ (posiblemente [h] en general) en las zonas rústicas, por lo menos, del norte de Cantabria y La Rioja. Mientras que no disponemos de la documentación de Cantabria antes del 1201, en el análisis de la de La Rioja, concretamente, de SMC y considerando que la mayoría son copias de los. ss. XII-XIII (cf. § 5.2.3.1.), <f> > <h> se observa a partir del 851 (851: FA 2, 951: 12, 1001: 11, 1051: 58⁸¹⁸), se ha de considerar la posibilidad de que La Rioja fuera una zona primitiva del cambio. El cambio tiene relación con la intensidad fonológica (/V_V/ < /V#_V/ < /#_V/ < /#_C/: de menor a mayor) (cf. § 3.6.1.1.), aunque la debucalización de /f/ en el castellano ocurriría en general con posterioridad a la sonorización intervocálica (cf. § 6.2). En este aspecto, se suele cuestionar la presencia del fenómeno ante consonantes, en concreto, ante /j, w, l, r/, y especialmente ante /r/ líquida. Es decir, mientras que tradicionalmente no se admite el fenómeno ante /r/, algunos estudiosos han postulado su posible cambio que no llegó a generalizarse, refiriéndose a la mayor intensidad fonética de la líquida en comparación con otras consonantes. A nuestro juicio, es completamente posible la evolución fonética natural de /fr/ > /hr/ y la cuestión se encuentra en su ausencia de generalización.

Como hemos dicho, /f/ > /h/ se vincula con el contexto fonológico y entre las consonantes mencionadas la inclinación a la debucalización es, posiblemente de mayor a menor, /fj/ < /fw/ < /fl/ < /fr/ y la ausencia de generalizaciones en la sociedad castellana se deriva del número de hablantes de cada variante. Como hemos dicho al principio de este apartado, ha de reflexionar esta cuestión a partir de las observaciones sincrónicas, ya que los registros documentales no permiten pensar detenidamente en la variedad de pronunciaciones. El cambio de los grupos /fj/ y /fl/ se observa en algunas voces del

⁸¹⁷ Suponemos que pasaría esto también al menos en las actuales zonas de Navarra y Aragón y la costa mediterránea donde habitaban los celtíberos y los íberos. No obstante, recordamos que D. Alonso (1962) supone que en todo el norte de la península ibérica (incluso Galicia) la /v/ era bilabial y, para nosotros, la realización de /v/ depende de la de /f/, así que resulta debatible la /f/ labiodental al menos en Navarra y Aragón, (especialmente Alto Aragón). Y además, Ariza Viguera (2012a) supone que en el centro y el sur peninsulares la /f/ también era bilabial. Cf. § 3.4.1.2.a.

⁸¹⁸ El número de los documentos en estos años es: 3 textos en 851, 9 en 901, 19 en 1001 y 78 en 1051.

español estándar (e. g. *hiel, hierro, llama*) y el del /fw/ y el del /fr/ en algunas variantes regionales (/hr/ solo en unas zonas de Hispanoamérica), y en cuanto al cambio de /f/ ha de tenerse en cuenta la influencia de la palatalización, además de la debucalización de /f/ (§§§ 2.3.2.1., 2.3.3.1.a.-ii y 3.7.1.1.). La situación descrita se produciría también en época temprana del castellano, es decir, /hw/ y /hr/ se pronunciarían esporádicamente como variantes minoritarias tendentes a no generalizarse y, sobre todo, /hr/ se restringiría en algunos hablantes rústicos a causa de que /fr/ posiblemente tenía más intensidad fonológica. Recordemos que en el norte y sur de Italia la presencia /hr/ está bien limitada en algunos de los valles de /f/ > /h/.

La pronunciación de [f] en el castellano medieval también se halla en discusión. Muy sintéticamente, una parte de los estudiosos se refieren a la influencia del habla culta y al contacto activo con otros reinos donde se hablaba con [f], como el leonés o el aragonés, restaurando [f] en el habla popular en la que se pronunciaba [h] (< F) cotidianamente, y la otra parte de los estudiosos propone la influencia de los mozárabes o de los inmigrantes francos para explicar la labiodentalización de [ɸ] (cf. §§§ 2.3.3.5., 3.1.1.1.a. y 3.6.2.1.). Desde nuestro punto de vista, en los ss. X-XI la [f] existía posiblemente en la ciudad de Burgos⁸¹⁹ y en los pueblos que tuvieran un estrecho contacto con ella. El habla de Burgos atribuía a [ɸ] > [f] en ellos, recibiendo a la vez paulatinamente la influencia de habla regional de [h] (< F)⁸²⁰. Encontramos <f> > <h, ø> en la documentación de Burgos solo a partir del 1101 (1101: FA 1, 1151: 7, 1201: 25⁸²¹), si se considera el estado latente, es verosímil que existía la [h] en la lengua hablada una época anterior al s. XII, y es razonable suponer que los hablantes primitivos de la tierra de la ciudad de Burgos tenían [f]. Segundo, sobre la difusión o generalización de la articulación labiodental [f] en la sociedad castellana, especialmente en las zonas rústicas

⁸¹⁹ Tuten (2003: 99) explica: «Repopulation had been successful in the mountain valleys of primitive Castile, but the relative isolation of the more southerly regions and their exposure to Moorish attacks were significant detractors to repopulation. In an effort to protect an important route and encourage repopulation, Ordoño II ordered the population of the new fortress-city of Amaya (founded in 860), which lay south of the mountains. Further south, Alfonso III ordered the founding in 884 of Burgos, destined to become the new county's main city».

⁸²⁰ Suponemos que a lo largo de la formación de la sociedad castellana aumentaría el número de los pueblos norteños que entraron en cierto contacto con centros culturales, especialmente Burgos, y sería posible que en algunos de ellos se pronunciara la /h/ (< /f/ [ɸ]), teniendo ya [f] en algunas voces. Por tanto, el movimiento constante de gente entre centros culturales y pueblos sería una de las causas que provocaran /f/ > /h/ en la zona urbana. Sin duda también es posible la urbanización de la gente rural.

⁸²¹ En el número de documentación de Burgos, 1 texto en el año 901, 2 en 951, 4 en 1001, 11 en 1051, 10 en 1101, 37 en 1151 y 65 en 1201.

norteñas, se podrá hablar no de «un» factor absoluto, sino de «multifactores» o secuencias de varios factores (cf. §§ 2.3.3.5.b. y 3.6.1.2.); como hemos mencionado arriba, suponemos que la debucalización de [ϕ] en todos los contextos fonológicos no ocurría en todas las zonas rústicas, así que habría menos dificultad de [ϕ] > [f] que [h] > [f], y lo importante en la labiodentalización de [ϕ] es el contacto con los hablantes que articulan [f] (en la ciudad de Burgos y algunos sus pueblos periféricos coexistían [f] y [h]) a través del paso de unas generaciones.

En cuanto a la generalización de /f/ > /h/ en la sociedad castellana, concretamente, en Burgos y en el centro y el sur peninsulares, es necesario tener en cuenta dos asuntos: el crecimiento de la sociedad castellana en la península ibérica a lo largo de la Reconquista cristiana y la participación de los hablantes vascorrománicos, aunque la necesidad de la última es debatible. La Reconquista posiblemente permitía la introducción de las características lingüísticas rústicas en el habla urbana y, a la vez, la formación de la *koiné castellana* por la reunión de pueblos distintos con hablas diferentes⁸²². Ya sabemos que, como consecuencia, se eligió /h/ (< /f/) del habla local en la selección de los rasgos lingüísticos de distintos pueblos en el proceso de la nivelación lingüística. Lo importante es que la acomodación a la /h/ (< /f/) en dicha selección posiblemente se vincule con el número de hablantes, es decir, dicha /h/ debería ser variante mayoritaria. Recientemente Tuten (2003) y Jodl (2015) se han referido a la participación de los vascorrománicos como factor imprescindible para la generalización de [h] (< F) en dicha koineización. Lo único que nos parece comprensible es que los vascorrománicos a los que se atribuye cierta dificultad de pronunciar [f] (posiblemente por el aprendizaje incompleto) con la aspiración original al aprender /f/ romance, aceptaron con facilidad la /h/ (< /f/) del habla local, y esto aumentó posiblemente el número de hablantes de la /h/, pero no somos capaces de estimar si fue «imprescindible» en la generalización de [h] en la koineización debido a que no sabemos cuántos hablantes de /h/ y de /f/ había en el inicio de la Reconquista⁸²³. La aportación lingüística de los

⁸²² Según Tuten (2003: 99), «Repopulation around the central area of Burgos appears to have happened extremely rapidly, and was especially intense during the first years of the 10th century. [...] The first and most numerous settlers of Castile are presumed to have come from Cantabria and primitive Castile. Asturians and Leonese also settled in the new county, especially in the western portions, and, at least for later phases, there is evidence that Galicians participated in the settlement of Castile (Barrios 1985)».

⁸²³ Con referencia a Tuten (2003), Jodl (2015: 34) explica que en la Reconquista se encuentran el romance

vascorrománicos a lo mejor ya existía en época anterior a la Reconquista en algunos lugares como La Rioja; también recordemos que Torreblanca (1992) estima la contribución de los vascorrománicos sobre la oposición de /f/ y /h/ (cf. 2.3.3.5.a-i.). Y sobre la propagación de [h] hacia el centro y el sur peninsulares recordemos una vez más las palabras de Menéndez Pidal (1999 [1926]: § 41_{8a}), esto es, «con su reconquista hace penetrar la *h*- hacia el Sur, como una cuña, desalojando la *f*- del territorio mozárabe».

La indicación de la cronología concreta del origen de F > /h/ en castellano es una de las tareas más difíciles, porque posiblemente ocurriría en distintas fechas en las zonas rurales y urbanas (cf. § 3.7.2.). y es posible que existiera en posición intervocálica en algunas zonas sin influencia en la variante mayoritaria por su aislamiento. No obstante, suponemos que el fenómeno ya estaba activo al menos antes del s. VIII y no se remonta a la época de la romanización.

Con el gascón, a diferencia del castellano, nos encontramos con la dificultad de suponer el inicio del fenómeno F > /h/ a partir de [φ], suponiendo que se remonte a una época más temprana que el castellano; y, teniendo en cuenta la posibilidad de que F > /h/ se diera ya en la época visigótica (Chambón & Greub, 2002), será necesario pensar que el fenómeno ocurriría en la época de la latinización o poco después. De modo que aceptando la influencia sustratística, no excluimos la posibilidad de sustitución acústica.

Ofrecemos algunas reflexiones acerca del fenómeno gascón. En primer lugar, el fenómeno gascón posiblemente es más antiguo que el castellano y ocurría antes de la sonorización.

En segundo lugar, parece que el fenómeno no se extendería desde el sur, concretamente, desde la zona vasca francesa actual, sino que tal vez se realizaría casi simultáneamente en un vasto territorio que abarcaría la parte meridional de Gironde, Landas, Pirineos Atlánticos y Altos Pirineos. Con anterioridad Jungemann (1955 [1952])

gallego, el asturleonés, el «navarroaragonés» y el mozárabe como dialectos de /f/ y el romance autóctono en esta tierra y el de los vascorrománicos como dialectos de /h/ (< F). Aún parece problemático que «todos los hablantes» del asturleonés pronunciaran /f/ sin ninguna aspiración, es decir, en general se considera que el asturleonés oriental tenía F > /h/ desde una época antigua (cf. § 2.3.4.). Y, para Jodl (cf. § 3.5.2.1.) es posible que algunos hablantes del romance navarro y del altoaragonés presentaran el fenómeno F > /h/, careciendo solamente de generalización social. Además, según Tuten la repoblación principal en la tierra de Castilla era los cántabros y la población primitiva de Castilla. Como creemos con que articulaban [h] (< F), nos caben dudas sobre que la participación de los vascorrománicos fuera «imprescindible» en la generalización de [h] (< F).

manifestó esta posibilidad y, aunque no disponemos suficientes evidencias sobre la extensión del fenómeno, el testimonio documental de Gironda en la época más o menos temprana (<Haia>, [1126-1147]) y la ausencia de una difusión hacia el norte con características similares a las de la Reconquista castellana nos hacen pensar en que $F > /h/$ ocurriría ampliamente en la zona gascona⁸²⁴.

En tercer lugar, si se admite la influencia sustratística, ha de tenerse en cuenta la posibilidad de que existiera un sustrato distinto según regiones, es decir, la lengua aquitana (¿la céltica?) y la vasca. Pero, la habitación primitiva de los hablantes vascos en el sur de Gascuña aun está en cuestión; también es debatible la propuesta de que la lengua aquitana era una variante céltica (Vidal, 2012; cf. § 3.3.1.1.b). Recordemos una vez más que se considera tradicionalmente que los vascos entraron el s. VI en el sur de Gascuña desde Hispania (esta perspectiva permite suponer el adstrato vasco en el gascón) y la lengua céltica se encontraba en el norte del río Garona, donde se conserva [f] actualmente. Y, si ocurría $F > /h/$ como fenómeno autóctono en el norte como Gironda, hay que tener en cuenta la existencia de la lengua aquitana, no de la vasca.

A continuación, en cuarto lugar, en cuanto a la influencia sustratística se podrán plantear dos posibilidades a partir de la supuesta aspiración original (¿en lengua céltica?): A) el sustrato permitiría la producción de la articulación de [φ] por la carencia de /f/ original y la aspiración original adelantaría cronológicamente el paso de /φ/ > /h/ (comp. el castellano); B) la /f/ se sustituiría directamente por la aspiración original por equivalencia acústica (tanto como la teoría pidalina sobre el caso castellano).

En quinto lugar, a nuestro juicio, la posibilidad de la equivalencia acústica se deriva simplemente de la intensa generalización del fenómeno tanto en el contexto fonológico como en el inmenso territorio con la cronología temprana supuesta del fenómeno. Y también para nosotros es curioso que la generalización de /hl/ y /hr/ señala que estas variantes eran mayoritarias en la sociedad gascona (sin restringirse a algunas zonas rústicas a diferencia del caso castellano) y la descripción del fenómeno actual no permite consultar la intensidad según el contexto fonológico⁸²⁵. En esta línea, como han

⁸²⁴ Actualmente se observa la /f/ [f] en la zona de Garona según Massourre (2012a) (cf. § 2.4.2.1.), pero en esa tierra se encuentran varios topónimos antiguos de $F > /h/$, así que puede ser que esta /f/ venga de la influencia de la lengua de /f/ como el occitano en el norte del río Garona y del francés. Es decir, $F > /h/$ posiblemente se ha frenado en varios territorios gascon hoy en día. Cf. también § 2.4.3.6.

⁸²⁵ No obstante, recordemos que para la evolución de FL y FR se observan varias soluciones (e. g. la inserción de vocal) en el gascón.

insistido Menéndez Pidal (1999 [1926]) y Jodl (2015), es necesario tener en cuenta que la sociedad gascona no contactaba activamente con las lenguas de /f/, a diferencia de la sociedad castellana, es decir, la fuerte generalización del fenómeno se origina por el carácter del «aislamiento social». Pero nos preguntamos si esto es suficiente; por tanto, suponemos que existiría cierta dificultad para recibir la influencia de las lenguas de /f/ por haber surgido el fenómeno en un inmenso territorio, generalizándose todo el contexto fonológico con mucha rapidez en una época más primitiva. Asimismo, aunque se habla de «aislamiento social», tal vez se debería interpretar que la sociedad gascona era activa y tendría contacto con las lenguas de /f/ (al menos, lengua visigótica y franca) en mayor o menor grado, no obstante, como en el inmenso territorio de Gascuña y también en los ducados históricos se articulaba la /h/ (< /f/) desde una época muy temprana, el contacto con las lenguas de /f/ no llegó a restaurar /f/ en gascón en aquel tiempo, a diferencia de la sociedad hispánica⁸²⁶. Por todo ello, todavía no conseguimos una explicación satisfactoria sobre la posibilidad de que la descripción de F > /h/ en gascón pueda surgir a través de la evolución fonética tal como han insistido varios autores (§§§ 3.3.1.3., 3.5.1.1.b. y 3.6.2.1.), aunque no queremos negar esta posibilidad (especialmente la de A mencionada, cf. arriba).

Por todo ello, en sexto lugar, dudamos sobre la posibilidad de que la /f/ > /h/ no hubiera ocurrido «nunca» en la zona urbana hasta cierto momento tardío y creemos que el fenómeno se propagaba ya en el habla urbana en mayor o menor grado. Y también dudamos de que los cultos pudieran mantener generalmente la /f/ en la conversación cotidiana en el gascón, aunque probablemente tendían a pronunciar más la /f/ en algunas voces; en esta línea, nos parece posible pensar que los cultos sabían pronunciar /f/ (tal vez [f]) a través de una lengua aprendida para comunicarse con los hablantes de /f/ como los francos.

⁸²⁶ Nos parece que la generalización del fenómeno en el gascón es muy peculiar en comparación con los casos suizo-italianos donde se observa la /hr/ esporádicamente, aunque no es completamente comparable entre ellos debido a la posible diferencia cronológica. Además, para Jodl (2015) la diferencia del fenómeno entre el castellano y el gascón viene de la ausencia de koineización en la sociedad gascona. Según tenemos entendido, en los casos suizo-italianos y el de sardo no existe una koineización histórica, pero no está generalizado el fenómeno tanto como en el gascón. Aunque el fenómeno suizo-italiano es reciente para nosotros como hemos dicho, ¿la diferencia entre el fenómeno sardo y el gascón también se remonta a la cronología? Es una mera pregunta, ya que no es muy transparente la historia del fenómeno sardo y lo más seguro es que el centro oriental de Cerdeña donde ocurre F > /h/ es una zona montañosa en la que había posiblemente el aislamiento social, tanto como se romanizó en una época tardía (ss. I-III).

En último lugar, en cuanto a los casos recientes de $F > /h/$ como *cahè* por *café* Chambon & Greub (2002) han explicado que estos casos se remontan a una parte de los hablantes que tenían el fenómeno activo, al menos hasta el s. XVII (cf. § 3.3.1.1. y también § 2.4.3.6.). Pero, nos preguntamos si no es posible que esta reacción se atribuyera por la aspiración gascona prolongada por la interferencia de la germánica o francesa. Finalmente, solo podemos asegurar que el fenómeno gascón tenía unas condiciones favorables dentro de la Romania en cuanto a la situación lingüística, a la sociedad y a la geografía históricas.

6.4. A MODO DE REFLEXIÓN FINAL: «EL CAMBIO DE LA F- INICIAL LATINA» TRAS VEINTE AÑOS Y DESDE LA PERSPECTIVA DE LA LINGÜÍSTICA ROMÁNICA

En los últimos años se han propuesto varias perspectivas nuevas sobre la cuestión denominada tradicionalmente como *el cambio de la F- inicial latina*. Estas perspectivas permiten dudar acerca de la relación entre el castellano y el gascón y, esto exige automáticamente revisar sus relaciones también con otros casos románicos. El presente trabajo se encuentra en esta línea. Frente a algunos estudios de dialectos romances hispánicos que tradicionalmente se han llevado a cabo desde la perspectiva de la lingüística románica, en esta ocasión hemos abordado la comparación entre algunos dialectos romances alejados geográficamente en la Romania; para esto hemos cambiado el enfoque tradicional, proponiendo que *el cambio de la F etimológica* no tiene restricción de tipo etimológico, ni de posición fonológica.

La aportación principal del presente trabajo se encuentra en la reinterpretación de la relación entre los dialectos romances que comparten $F > /h/$ (§ 6.2); y ello nos ha permitido reflexionar de nuevo sobre algunos aspectos del fenómeno castellano y del fenómeno gascón (§ 6.3).

La aportación principal del presente trabajo se encuentra en la reinterpretación de la relación entre los dialectos romances que comparten $F > /h/$ (§ 6.2); y ello nos ha permitido reflexionar de nuevo sobre algunos aspectos del fenómeno castellano y del fenómeno gascón (§ 6.3). En la redacción de las conclusiones hemos podido aportar la descripción lingüística de $F > /h/$ en los dialectos romances (capítulos 2 y 5 y también §

6.1) y la consideración conjunta de todas las propuestas conocidas y planteadas desde las perspectivas actuales con nuestras opiniones y preguntas (capítulo 3).

Y tal como se desprende de todo nuestro estudio, el fenómeno de $F > /h/$ en los dialectos romances es una cuestión de gran magnitud que se vincula con varias vertientes lingüísticas e históricas complejas y, además, buena parte de ella sigue siendo una cuestión debatible. En cualquier caso, hemos actualizado la cuestión de $F > /h/$, sobre todo, en el castellano gracias a los estudios más recientes, veinte años más tarde del trabajo de la profesora Quilis Merín (1996, 1997 y 1999) quien trató el fenómeno castellano con una visión amplia. Ahora podemos afirmar sin ninguna duda que en el problema de $F > /h/$ se ha avanzado mucho desde aquellos trabajos o lo que hemos denominado la segunda fase del estado de la cuestión (cf. § 1.1.). En nuestra tesis hemos abordado el problema de $F > /h/$ desde más complejidad y más vertientes que en los estudios anteriores, pero por las limitaciones de la bibliografía en algunos dialectos romances, aun sería exigible profundizar en varios aspectos de este fenómeno en futuros trabajos.

En ocasiones se ha declarado que $F > /h/$ no es un fenómeno «raro» o «marcado», más bien, es uno de los fenómenos más comunes en las lenguas del mundo si nos referimos a la «presencia» del fenómeno en varias lenguas de origen románico y también en lenguas no románicas, pero mediante la revisión de su historia desde el latín, para las lenguas romances, tenemos la impresión de que es un fenómeno no esperable dentro de la familia romance. Es cierto que se documenta en varias lenguas del mundo y las observaciones sobre ellas ayudan a comprender las características del fenómeno desde el punto de vista general; no obstante, suponemos que en cada lengua o cada familia lingüística existen históricamente condiciones o tendencias lingüísticas favorables o no favorables a un fenómeno lingüístico determinado y nos parece que sin atender a esto no tendrá mucho sentido hablar de si es un fenómeno marcado o general (cf. § 3.4.1.3.b.). Será posible preguntarse de modo similar a Menéndez Pidal: ¿por qué no habría ocurrido en más territorios románicos el fenómeno $F > /h/$ que sería el más común del mundo y el no marcado dentro de la familia romance? En este contexto todavía no podemos

responder satisfactoriamente a por qué $F > /h/$ surgió solamente en «algunos lugares muy limitados» de Suizo-Italia en una fecha reciente⁸²⁷.

Finalmente, desde el punto de vista de la lingüística románica, en la mayoría de las ocasiones se ha realizado una aproximación al estudio de un fenómeno lingüístico a través de la comparación fiel de las lenguas periféricas (al menos, esto es lo que hemos encontrado sobre el cambio de $F > /h/$), y esta vez creemos que hemos podido mostrar la importancia de estudiar detenidamente las lenguas geográficamente lejanas que comparten un fenómeno lingüístico para el desarrollo de la cuestión, aunque su historia sean distinta .

Si se considera la dificultad de abarcar el ámbito de la lingüística románica por sus inmensas dimensiones, se puede afirmar que los trabajos como el nuestro, mediante la descripción lingüística y todas las consideraciones tratadas, son beneficiosos para la comprensión global de las cuestiones de $F > /h/$ actuales y sería nuestro deseo que el presente trabajo permita avanzar a otros estudios futuros centrados en el cambio de la F etimológica en los dialectos romances y en otras lenguas desde el punto de vista de la lingüística general.

⁸²⁷ Suponemos que la evolución fonética de $/f/ > /h/$ a partir de $[f]$ ha retrasado cronológicamente, a diferencia del castellano y del gascón; y a lo mejor sobre su origen habrá que pensar la correlación con otros fenómenos lingüísticos en cada dialecto y también la situación social. Y para estos casos serán interesante los estudios sobre las épocas posteriores a la Edad Media.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- ABAD NEBOT, Francisco (2011): «Del latín a los romances ibéricos», *Epos*, 27, pp. 267-294.
- ABANA, Francisco (2014): *Indoeuropeos, iberos, vascos y sus parientes. Estratigrafía y cronología de las poblaciones prehistóricas*, Salamanca: Universidad de Salamanca.
- ABE, Mitsuo (1976): «F > h to basukugo kisousetsu» (en español: «F > h y la teoría del sustrato vasco»), *Hispánica*, 20, pp. 18-35 (en japonés).
- ABE, Mitsuo (1981): «Iberia-hantou niokeru yuseionka to keruto-kisousetsu ni tuite» (en español: «Sobre la sonorización en la península iberia y la teoría del sustrato céltico»), *Studia Romanica*, 13-14, pp. 70-85 (en japonés).
- ABE, Mitsuo (1983): «On the retention of Latin intervocalic voiceless plosives /p, t, k/ in the Central Pyrenees», *Bulletin of the Department of Liberal Arts, Tokai University*, 14, pp. 45-62 (en japonés).
- ABE, Mitsuo (1988): «De nuevo sobre F>h en español y la teoría del sustrato vasco», *Hispánica*, 32, pp. 1-16 (en japonés).
- ACOSTA ARMAS, Jonay (2017): «Notas sobre la aspiración en los guanchismos», *Revista de Filología*, 35, pp. 9-49.
- AGAZZI, Pierangelo (1987a): «Il dialetto della Valle Seriana Inferiore», en G. Sanga (ed.), *Lingua e dialetti di Bergamo e delle Valli*, Bergamo: Lubriana, 2, pp. 153-184.
- AGAZZI, Pierangelo (1987b): «Il dialetto della Valle Seriana Superiore», en G. Sanga (ed.), *Lingua e dialetti di Bergamo e delle Valli*, Bergamo: Lubriana, 2, pp. 289-388.
- AGUD, Manuel (1973): «Áreas toponímicas en el País Vasco», *ASJU*, 7, pp. 37-56.
- AGUD, Manuel (1984): «Contribución al Diccionario Etimológico Vasco», *ASJU*, 18, 2, pp. 199-209.
- AGUD, Manuel Querol & Antonio TOVAR (1988-ss.), «Materiales para un Diccionario Etimológico de la Lengua Vasca», *ASJU*, II: 22, 625-694; IV: 23, 133-203; V: 23, 463-532; VI: 23, 897-954; VII: 24, 111-202; VIII: 24, 615-667; IX: 24, 819-870; XI: 25, 543-622; XII: 25, 805-864; XIII: 26, 281-340; XV: 26, 825-914; XVI: 27, 321-360; XVII: 27, 613-692; XVIII: 27, 949-1028; XIX: 28, 263-332.
- ALARCÓN NEVE, Luisa Josefina & Angela Uribe de KELLET (2004): «Reactivación de la lengua en bilingües: evidencia de recuperación de la primera y la segunda lengua en niños», en M.^a T. Alessi Molina & G. López Cruz (eds.), *VII Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*, México: Unison, pp. 157-174.
- ALARCOS García, Emilio (2014): «Una teoría acerca del origen del castellano», *BRAE*, 94, 310, pp. 383-404.
- ALARCOS LLORACH, Emilio (1950): «Apuntaciones sobre toponimia riojana», *Berceo*, 16, pp. 473-492.
- ALARCOS LLORACH, Emilio (1951): «La alternancia f/h en los arabismos», *Archivum*, 1, pp. 29-41.
- ALARCOS LLORACH, Emilio (1965): «Representaciones gráficas del lenguaje», *Archivum*, 15, pp. 5-58.
- ALARCOS LLORACH, Emilio (1974 [1950]): *La fonología española*, Madrid: Gredos.
- ALARCOS LLORACH, Emilio (1989 [1982]): *El español, lengua milenaria y otros escritos castellanos*, Valladolid: Ámbito.
- ALARCOS LLORACH, Emilio (1992): «De F- latina en castellano», en *Actes du XVIIe Colloque International de Linguistique Fonctionnelle (León, 5-10 juillet 1990)*, León: Universidad de León, pp. 31-39.
- ALBALÁ, María José & Victoria MARRERO (1995): «La intensidad de los sonidos españoles», *RFE*, LXXV, 1/2, pp. 106-132.

- ALBERTOS FIRMAT, María Lourdes (1966): *La onomástica personal primitiva de Hispania tarraconense y bética*, Salamanca: CSIC.
- ALBERTOS FIRMAT, María Lourdes (1972): «El conjunto epigráfico del Museo de Burgos y los antropónimos hispánicos de Lara de los Infantes y sus proximidades», Homenaje a Antonio Tovar, Madrid: Gredos, pp. 47-58.
- ALBERTOS FIRMAT, María Lourdes (1973): «La antroponimia en las inscripciones hispanorromanas del País Vasco. Reflejos de la onomástica personal de época romana en los topónimos alaveses», en *Segunda Semana Internacional de Antropología Vasca*, Bilbao: La Gran Enciclopedia Vasca, vol. III, pp. 387-408.
- ALBESA PEDROLA, Elena (2017): *La Lengua en el Bajo Aragón a través de documentación notarial (1450-1453): transcripción y estudio lingüístico*, Tesis doctoral, Universidad de Zaragoza.
- ALEZA IZQUIERDO, Milagros (coord.) (2011): *Normas y usos correctos en el español actual. Edición corregida y actualizada*, Valencia: Tirant Humanidades.
- ALKIRE, Ti & Carol ROSEN (2010): *Romance Languages: a Historical Introduction*, Cambridge: Cambridge University Press.
- ALLEN, W. Sidney (2004 [1965]): *Vox latina. A guide to the pronunciation of classical latin*, versión digital de 2.^a ed. (1970), Cambridge: Cambridge University press.
- ALLIÈRES, Jacques (1988): *Es gascons e era musica*, Barcelona: Generalitat de Catalunya; Departament de Cultura, pp. 13-17.
- ALLIÈRES, Jacques (1991): «Note sur l'alternance f-/h- dans les parlers gascons du haut Couserans (Ariège) limitrophes du languedocien», *Mélanges de langue et de littérature occitanes en hommage à Pierre Bec*, Poitiers: Centre d'études supérieures de civilisation médiévale, pp. 27-32.
- ALLIÈRES, Jacques (1992): «Gascón y euskera: afinidades e interrelaciones lingüísticas», *ASJU*, 26, 3, pp. 801-811.
- ALLIÈRES, Jacques (1995): «Les scriptae occitanes. V. Gascogne. Béarn», en G. Holtus et al. (eds.), *Lexikon der Romanistischen Linguistik*, 2, Tübingen: de Gruyter, pp. 450-466.
- ALLIÈRES, Jacques (2001): *Manuel de linguistique romane*, Paris: Honoré Champion.
- ALMEIDA CABREJAS, Belén (2013): «Escuchar los textos. El análisis de los textos en el estudio de la fonética y fonología de épocas pasadas», *Linred: Lingüística en la Red*, 11, en línea <<http://hdl.handle.net/10017/23598>> (consulta: 02/01/2020).
- ALMEIDA, Manuel (2013): «La frecuencia de las palabras en los procesos de variación y cambio», *REL*, 43, 2, pp. 37-62.
- ALONSO, Alonso (1969): *De la pronunciación medieval a la moderna en español*, Madrid: Gredos.
- ALONSO, Amado (1954 [1944]): «Substratum y superstratum» (publicación original: *Revista de Filología Hispánica*, 6, 1944), en A. Alonso, *Estudios Lingüísticos: temas españoles*, Madrid: Gredos.
- ALONSO, Dámaso (1962): *La fragmentación fonética peninsular*, Madrid: CSIC.
- ALTAMIRA Y CREVEA, Rafael (2014 [1906]): *Historia de España y de la civilización española*, versión digital de la 2.^a ed. corregida y aumentada (1909), Barcelona: Herederos de Juan Gili, en línea: <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/historia-de-espana-y-de-la-civilizacion-espanola-tomo-1/>> (consulta: 01/01/2020).
- ALVAR, Manuel (1947): «Sobre la pérdida de F- inicial en el aragonés del siglo XI», *AFA*, 2, pp. 157-162.
- ALVAR, Manuel (1948): *El habla del Campo de Jaca*, Salamanca: Universidad de Salamanca.
- ALVAR, Manuel (1950): «Más sobre pérdida de F- inicial», en *Actas del Primer Congreso Internacional de Estudios Pirenaicos (San Sebastián, 1950)*, Zaragoza: Instituto de Estudios Pirenaicos, VII, pp. 23-32.
- ALVAR, Manuel (1953): *El dialecto aragonés*, Madrid: Gredos.
- ALVAR, Manuel (1955-60): «El fuego y el léxico con él relacionado en la Navarra nordoriental», en *Miscelánea filológica dedicada a Mons. A. Griera*, Barcelona: CSIC; Instituto M. Cervantes; Instituto de Estudios Pirenaicos, I, pp. 15-36.

- ALVAR, Manuel (1958-59): «Documentos de Jaca (1362-1502)», *AFA*, 11, pp. 195-275.
- ALVAR, Manuel (1960): *Textos hispánicos dialectales: antología histórica*, 2 vols., Madrid: CSIC.
- ALVAR, Manuel (1961): «Hacia los conceptos de lengua, dialecto y hablas», *NRFH*, pp. 51-60.
- ALVAR, Manuel (1976): *El dialecto riojano*, Madrid: Gredos.
- ALVAR, Manuel (2006 [1986]): «Cuestiones de bilingüismo y diglosia en el español» (publicación original: en M. Alvar *et al.*, *El castellano actual en las comunidades bilingües de España*, Junta de Castilla y León, pp. 11-48), Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, en línea: <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/cuestiones-de-bilinguismo-y-diglosia-en-el-espaol-0/html/00effb3a-82b2-11df-acc7-002185ce6064_11.html#I_0> (consulta: 10/12/2019).
- ALVAR, Manuel (dr.) (1991 [1961-72]): *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía (ALEA)*, Madrid: Arco Libros.
- ALVAR, Manuel *et al.* (1979-83): *Atlas lingüístico y etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja (ALEANR)*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- ÁLVAREZ MAURÍN, María de Pilar (1993): «El registro lingüístico especial de los documentos notariales medievales», *Estudios Humanísticos. Filología*, 15, pp. 23-42.
- ANDERSSON, Lennart (1971): «Iliberri y la cuestión Vasco-Ibérica», *FLV*, 3, pp. 107-118.
- ANDRADE CERNADAS, José M. (2009): «Sobre los orígenes de la sede mindoníense», *Rudesíndus*, pp. 35-39.
- ANDREOSE, Alvise & Lorenzo RENZI (2011): «Volgari medievali», en R. SIMONE *et al.*, *Enciclopedia dell'italiano*, Ist. della Enciclopedia Italiana; Treccani la Cultura Italiana, en línea <[http://www.treccani.it/enciclopedia/volgari-medievali_\(Enciclopedia-dell'Italiano\)](http://www.treccani.it/enciclopedia/volgari-medievali_(Enciclopedia-dell'Italiano))> (consulta: 03/05/2019).
- ANTELMÍ, Donatella (1997): *La prima grammatica dell'italiano. Indagine longitudinale sull'acquisizione della morfosintassi italiana*, Bologna: il Mulino.
- ANTOFI, Marian (2003): «Evoluția consoanelor africcate în subdialectul modovenesc», *Ovidius University Annals of Philology*, XIV, pp. 15-21.
- APRAIZ BUESA, Odón de (1924): «De toponimia histórica, evolución de la raíz ZUBI», *RIEV*, 15, pp. 306-312.
- ARCO, Ricardo del (1921): *Huesca en el siglo XII*, Huesca: Talleres Tipográficos de J. Matínez.
- ARENDS, Jacques (1993): «Towards a Gradualist Model of Creolization», en F. Byrne & J. Holm, *Atlantic meets Pacific; a global view of pidginization and creolization*, Amsterdam: John Benjamins, 371-380.
- ARGENTE, Joan (1998): «Lenguas en contacto – Sprachen im Kontakt», *Lexikon der Romanistischen Linguistik*, Tübingen: Niemeyer, vol. VII, 458, pp. 1-14.
- ARIZA VIGUERA, Manuel (1989): *Manual de fonología histórica del español*, Madrid: Síntesis.
- ARIZA VIGUERA, Manuel (1990): «Fricatización, sonorización, degeminación», *Revista Española de Lingüística*, 20, pp. 309-327.
- ARIZA VIGUERA, Manuel (2006): «El supuesto influjo suritálico», en C. Arias Abellán (coord.), *Latin vulgaire-latin tradif VII: Actes du VII Coloquio internacional de latin vulgar y tardio (Sevilla, 2-6 septembre, 2003)*, Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 67-80.
- ARIZA VIGUERA, Manuel (2008a): «Los primeros textos romances del siglo XII», *Revista de Historia de la Lengua Española*, 3, pp. 3-28.
- ARIZA VIGUERA, Manuel (2008b): «Grafías y fonemas en el siglo XII», en B. Díez Calleja (ed.), *El primitivo romance hispánico*, Salamanca: Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, pp. 145-162.
- ARIZA VIGUERA, Manuel (2012a): *Fonología y fonética históricas del español*, Madrid: Arco Libros.
- ARIZA VIGUERA, Manuel (2012b): «El romance en la primera mitad del siglo XIII (documentos notariales castellanos)», en E. Montelo Cartelle (ed.), *Actas del VIII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española (Santiago de Compostela, 2009)*, Santiago de Compostela: Meubook, 1, pp. 5-28.
- ARIZA VIGUERA, Manuel (2013 [2004]): «el castellano primitivo: los documentos», en R. Cano

- Aguilar (coord.), *Historia de la lengua española*, Barcelona: Ariel, pp. 309-324.
- ARNAL CAVERO, Pedro (1944): *Vocabulario del alto-aragonés: de alquézar y pueblos próximos*, Madrid: Instituto Antonio de Nebrija.
- ASCOLI, Graziado Isaia (1875): *Archivio Glottologico Italiano*, Roma; Torino; Firenze: Ermano Loescher.
- ASCOLI, Graziado Isaia (1881): *Lettere glottologiche: prima lettera*, Loescher.
- ATANASOV, Petar (2015): «Aromâni și meglenoromâni: Trecut și prezent», en Thede Kahl *et al.* (eds.), *Romanica et Balcanica: Wolfgang Dahmen zum 65. Geburtstag*, pp. 81-96.
- AVRAM, Andrei (2009): *Probleme de fonologie a limbii române*, București: Academiei Române.
- AZKUE, Resurrección María de (1984 [1905]): *Diccionario vasco-español-français*, Bilbao: Euskaltzaindia.
- BACKLEY, Phillip (2011): *An Introduction to Element Theory*, Edinburgh: Edinburgh University Press.
- BACKLEY, Phillip & Kuniya NASUKAWA (2016): «The origins of Japanese *h* from an element-based perspective», *Papers in Historical Phonology*, 1, pp. 269-284.
- BADDELEY, Susan & Anja VOESTE (2017 [2012]): *Orthographies in Early Modern Europe*, Berlin / Boston: De Gruyter Mouton.
- BAKKUM, Gabriel C. L. M. (2009): *The Latin Dialect of Ager Faliscus: 150 Years of Scholarship*, Amsterdam: Vossiuspers UvA.
- BALDINGER, Kurt & José Luis RIVAROLA (1971): «Lingüística tradicional y fonología diacrónica», *Anuario de Letras*, 9, pp. 5-49.
- BALLESTER, Xaverio (2001): «La adfinitas de las lenguas aquitana e ibérica», *Palaeohispanica*, 1, pp. 21-33.
- BARA, Mariana (2004): *Le lexique latin hérité en aroumain dans une perspective romane*, Munich: LINCOM.
- BARD, Rachel (1982): *Navarra: The Durable Kingdom*, Nevada: University of Nevada Press.
- BARRIOS, Romera Lourdes (1990): *Problemas teóricos en fonología generativa (Análisis del castellano)*, Barcelona: Universitat de Barcelona.
- BASTARDAS I PARERA, Juan (1959): «El latín de la Península Ibérica: el latín medieval», en Alvar *et al.* (eds.), *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, Madrid: CSIC, I, pp. 215-290.
- BATLLORI, Montserrat *et al.* (2009): «Evolución y adquisición fonológica de la fricativa labiodental sonora en español», en J. Rafel (coord.), *Diachronic linguistics*, Girona: Documenta Universitaria, pp. 135-164.
- BATLLORI, Montserrat *et al.* (2010): «Nuevas reflexiones sobre la existencia de la labiodental sonora en la evolución del español», *Actes du XXVe Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes (Innsbruck, 3 a 8 de septembre de 2007)*, Berlin (DEU): Mouton de Gruyter, pp. 23-32.
- BATTISTI, Carlo (1959): «Toponomastica feltrina preromana e ostrati prelatini del Veneto», en C. Battisti, *Sostrati e parastrati dell'Italia preistorica*, Firenze: Le Monnier, pp. 171-218.
- BEC, Pierre (1963): *La langue Occitane*, Paris: PUF.
- BEC, Pierre (1968): *Les Interférences linguistiques entre gascon et languedocien dans les parlers du Comminges et du Couserans*, Paris: Presses Universitaires de France.
- BEC, Pierre (1970): *Manuel pratique de philologie romane: italien, espagnol, portugais, occitan, catalan, gascon*, Paris: Picard.
- BEC, Pierre (1971): *Manuel pratique de philologie romane: français, roumain, sarde, rhéto-frioulan, francoprovençal, dalmate. Phonologie. Index.* (colaborado con Octave Nandris & Žarko Muljačić), Paris: Picard.
- BEC, Pierre (1973): *Manuel pratique d'Occitan moderne*, Paris: Picard.
- BEC, Pierre (1994 [1956]): «Sur la graphie du gascon», *Annales de l'Institut d'Études Occitanes*, texto reproducido por *Ligam-DIGAM: quadern de lingüística e lexicografia gasconas*, 2, pp. 19-22.
- BECKER, Julia (2013): *Documenti latini e greci del conte Ruggero I di Calabria e Sicilia*, Roma: Ricerche dell'Istituto Storico Germanico di Roma.

- BECKER, Lidia (2009): *Hispano-romantisches Namenbuch. Untersuchungen der Personenamen vorrömischer, griechischer und lateinisch-romanischer Etymologie auf der Iberischen Halbinsel im Mittelalter (6.-12. Jahrhundert)*, Tübingen: M. Niemeyer.
- BECKER, Lidia (2014): «La protohistoire médiévale des langues romanes», en A. Klump *et al.* (eds.), *Manuel des langues romanes*, 1, pp. 261-286.
- BELFIORE, Valentina (2012): «Problemi di dialettologia etrusca: spie grafihe e questioni «dialettali» non solo perugine», *Mélanges de l'École française de Rome-Antiquité*, en línea: <<https://mefra.revues.org/914>> (consulta: 06/03/2017).
- BENGTSON, John D. (2011): «The Basque language: history and origin», *International Journal of Modern Anthropology*, 1, 4, pp. 43-59.
- BENOZZO, Francesco (2004): «Alcune considerazioni sull'aspirazione di /s/ nei dialetti lombardi orientali: per un approfondimento alpino della Paleolithic Continuity Theory», *Quaderni di Semantica*, 25, 2, pp. 243-254.
- BERNARDO STEMPEL, Patrizia de (2002): «Centro y áreas laterales: formación del celtibérico sobre el fondo del celta peninsular hispano», *Paleohispanica*, 2, pp. 89-132.
- BERNINI, Giuliano (1987): «Il dialetto della media Valle Seriana e delle Valle Gandino», en G. Sanga (ed.), *Lingue e dialetti di Bergamo e delle Valli*, Bergamo: Lubriana, 2, pp. 197-288.
- BERNINI, Giuliano (1990): «Il trattamento delle affricate nell'italiano di Gandino», en M. A. Cortelazzo & A. M. Mioni (a cura), *L'italiano regionale. Atti del XVIII Congresso Internazionale di Studi della SLI. Padova-Vicenza, 14-16 settembre 1984*, Roma: Bulzoni, pp. 145-158.
- BERNINI, Giuliano & Glauco SANGA (1987): «Fonologia del dialetto di Bergamo», en G. Sanga (ed.), *Lingue e dialetti di Bergamo e delle Valli*, Bergamo: Lubriana, pp. 65-81.
- BERTOLDI, Vittorio (1931): «Problèmes de Substrat», *Bulletin de la Société de Linguistique*, 32, pp. 139-141.
- BLAKE, Robert (1987a): «Aproximaciones nuevas al fenómeno de [f] > [h] > [Ø]», en M. Ariza Viguera *et al.* (eds.), *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Madrid: Arco Libros, 1, pp. 71-82.
- BLAKE, Robert (1987b): «Scribal Worries and Sound Change in Medieval Spain», *Studies in Romance Languages*, 25, pp. 15-26.
- BLAKE, Robert (1988a): «Sound change and linguistic residue: the case of [f-] > [h-] > [Ø]», en T. Walsh (ed.), *Georgetown University Round Table on Languages and Linguistics*, Georgetown: Georgetown University Press, pp. 53-62.
- BLAKE, Robert (1988b): «Ffaro, Faro or Haro?: F Doubling as a Source of Linguistic Information for the Early Middle Ages», *RPh*, 41, pp. 267-289.
- BLAKE, Robert (1989): «Radiografía de un cambio lingüístico de la Edad Media», *RFE*, 44, pp. 39-59.
- BLAKE, Robert (1991): «Squeezing the Spanish turnip dry: Latinate documents from the Early Middle Ages», en R. Harris-Northall & T. D Cravens, *Linguistic Studies in Medieval Spanish*, Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, pp. 1-14.
- BLAKE, Robert (1995): «El latín notarial de un escriba bilingüe o "bígrafo" del s. XIII», en M. Pérez González (ed.), *Actas del I Congreso Nacional de Latín Medieval (Léon, 1-4 de diciembre, 1993)*, Léon: Universidad de Léon, pp. 463-468.
- BLAKE, Robert (2003 [2001]): *Humanism and education in medieval and Renaissance Italy: tradition and innovation in Latin schools from the twelfth to the fifteenth century*, Cambridge: Cambridge University Press.
- BLAKE, Robert (2005): «The pronunciation of h- and f- in bilingual Spanish/Arabic treaties from the 13th century», en R. Wright (ed.), *Studies on Ibero-Romance Linguistics dedicated to Ralph Penny*, London: Tamesis, pp. 75-83.
- BLAKE, Robert (2014): «La grafemática del cartulario de Valpuesta y el continuo lingüístico», en J. A. Bartol Hernández *et al.* (eds.), *Los cartularios de Valpuesta: estudios*, Salamanca: Luso-Española de Ediciones, pp. 171-182.

- BLASCO FERRER, Eduardo (1984): *Storia linguistica della Sardegna*, Tübingen: M. Niemeyer.
- BLASCO FERRER, Eduardo (1986): *La lingua sarda contemporanea*, Cagliari: Della Torre.
- BLASCO FERRER, Eduardo (1988b): «Sprachlicher Kontakt und Typologie: zwei alternative Wege zur Rekonstruktion», *Verba*, 15, pp. 147-161.
- BLASCO FERRER, Eduardo (2000): «La tipología lingüística del sardo», *Revista de Fonología Románica*, 17, pp. 15-29.
- BLASCO FERRER, Eduardo (2006): «Neuropsicología cognitiva del lenguaje e Linguística romanza. Nuovi ambiti di interdisciplinarità nel terzo millennio», *ZRPh*, 122, 3, pp. 515-531.
- BLASCO FERRER, Eduardo (2010a): *Paleosardo: le radici linguistiche della Sardegna neolitica*, Berlin: Walter de Gruyter.
- BLASCO FERRER, Eduardo (2010b): «Iberian ordumeles, Paleo-Sardinian Ortumele, Ortarani and Araunele. Cognitive semantics and substrata research», *Journal of Indo-European Studies*, 38, 3, pp. 373-383.
- BLASCO FERRER, Eduardo (2011a): «Il sostrato paleosardo: fine d'un rebus», *ZRPh*, 127, 1, pp. 63-110.
- BLASCO FERRER, Eduardo (2011b): «A New Approach to the Mediterranean Substratum, with an Appendix of Paleo-Sardinian Microtoponyms», *RPh*, 65, 1, pp. 43-85
- BLASCO FERRER, Eduardo (2011c): «Iberian* ortubeles and ordumeles. Palaeo-Sardinian Ortumele. New horizons in substrata research», *Indogermanische Forschungen*, 115, pp. 179-189.
- BLASCO FERRER, Eduardo (2012a): «Vascuence *(h)úrbar, vasco ubar-, uber-, ibar-, iber- y paleosardo úrbara, úrbera, iberá e iberá. Nueva hipótesis sobre 'Iber, hiberus e iberia», en J. Aparicio Pérez & L. Silgo Gauche (eds.), *Real Acadèmia de Cultura Valenciana secció de estudios ibéricos "D. Fletcher Valles". Estudios de Lenguas y Epigrafía Antiguas (ELEA). Ponencias del XXVII Seminario de Lenguas y Epigrafía Antiguas*, València: Real Acadèmia de Cultura Valenciana; Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir, 12, pp. 47-83.
- BLASCO FERRER, Eduardo (2012b): «Le origini linguistiche della Sardegna», *Revista de Filología Asturiana*, 11-12, pp. 175-220.
- BLASCO FERRER, Eduardo (2015): «Substrata residue, linguistic reconstruction, and linking: methodological premises and the case history of Paleo-Sardinian», *Бонпосы ономастуки*, 2, pp. 62-82.
- BLASCO FERRER, Eduardo (2016): «Protovascuence y Paleosardo: reconstrucción y comparación», *Liburna*, 9, pp. 73-88.
- BLASCO FERRER, Eduardo *et al.* (eds.) (2017): *Manuale di linguistica sarda*, Berlin / Boston: Walter de Gruyter.
- BLASI, Damián E. *et al.* (2019): «Human sound systems are shaped by post-Neolithic changes in bite configuration», *Science*, 363, pp. 1-10, en línea: <<https://science.sciencemag.org/content/363/6432/eaav3218>> (consulta: 28/05/2019).
- BLAYLOCK, Curtis (1960): «Substratum theory applied to hispano-romance», *RPh*, 13, 4, pp. 414-419.
- BLECUA, Beatriz Falgueras & Assumpció Bagudanch ROST (2015): «Implicaciones perceptivas de la variación: la fricativa labiodental», *Revista Española de Lingüística*, 45, 1, pp. 25-44.
- BLEVINS, Juliette (2004): *Evolutionary Phonology. The emergence of sound patterns*, Cambridge: Cambridge University Press.
- BONFADINI, Giovanni (1987): «Il dialetto della Val Cavallina e zone adiacenti», en G. Sanga (ed.), *lingua e Dialetti di Bergamo e delle Valli*, Bergamo: Lubriana, 2, pp. 153-184.
- BONFADINI, Giovanni (1990): «Il dialetto bresciano: modello cittadino e varietà periferiche», *Rivista Italiana di Dialettologia*, 14, pp. 41-92.

- BONFADINI, Giovanni (1997): «Perfil dialectal de las vallas brescianas», en C. Boroni (ed.), *Itinerari culturali nel bresciano. La montagna*, Venezia: Corbo e Fiore Editori, pp. 380-407.
- BONFADINI, Giovanni (2001): «El dialecto de Gandino en los materiales de Paul Scheuermeier», en G. Bonfadini et al. (eds), *Paul Scheuermeier. La Lombardia dei contadini 1920-1932. Vol. I: Lombardia orientale. Le province di Brescia e Bergamo*, Brescia: Grafo, pp. 33-47.
- BOURCIEZ, Édouard (1946 [1910]): *Éléments de linguistique romane*, 4.^a ed., Paris: C. Klincksieck.
- BOYD-BOWMAN, Peter (1980): *From Latin to Romance in Sound Charts*, Georgetown: Georgetown University Press.
- BRÂNCUS, Grigore (2013a): «Problemele substratului limbii române», *Limba Română*, 62, 4, pp. 417-424.
- BRÂNCUS, Grigore (2013b): «Aromâna - dialect arhaic», *Fonetică și Dialectologie*, 32, pp. 5-12.
- BRÊTHES, Jean-Pierre (2012): «Et l'Aquitaine devint romaine», *Modèles linguistiques*, 33, 66, pp. 29-45.
- BRETÓN, Nekane Oroz (2008): «Entre la pluralidad lingüística y el vasco-iberismo: ideas lingüísticas sobre la España prerromana en los siglos XVI y XVII», *Huarte de San Juan. Filología y Didáctica de la Lengua*, 10, pp. 55-70.
- BRIGAGLIA, Manlio et al. (2006): *Storia della Sardegna. I. Dalle origini al Settecento*, Roma: Editorial Laterza.
- BROWN, Esther & William RAYMOND (2012a): «De la articulación a la lexicalización: el papel de factores lingüísticos en la reducción histórica de F- latina en español», en E. Montelo Cartelle (ed.), *Actas del VIII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española (Santiago de Compostela, 2009)*, Santiago de Compostela: Meubook, 1, pp. 493-504.
- BROWN, Esther & William RAYMOND (2012b): «How discourse context shapes the lexicon: Explaining the distribution of Spanish f- / h- words», *Diachronica*, 29, 2, pp. 139-161.
- BROWN, Esther & William RAYMOND (2012c): «Are effects of word frequency effects of context of use? An analysis of initial fricative reduction in Spanish», en S. T. Gries & D. Divjak (eds.), *Frequency Effects in Language Learning and Processing*, Berlin / New York: De Gruyter, pp. 35-52.
- BUCK, Carl Darling (1969): *Comparative grammar of Greek and Latin*, Chicago; London: The University of Chicago Press.
- BUSTOS TOVAR, José Jesús de (1995a): «De la oralidad a la escritura», en L. Cortes Rodríguez (ed.), *El español coloquial, Actas del I Simposio sobre análisis del discurso oral (Almería, 1994)*, Almería: Universidad de Almería, pp. 11-28.
- BUSTOS TOVAR, José Jesús de (1995b): «La presencia de la oralidad en la escritura en los textos romances primitivos», en M.^a T. Echenique Elizondo et al. (eds.), *Historia de la lengua española en América y en España*, Valencia: Universidad de València; Tirant lo Blanc, pp. 219-235.
- BUSTOS TOVAR, José Jesús de (2001): «De la oralidad a la escritura en la transición de la Edad Media al Renacimiento: la textualización del diálogo conversacional», *Criticón*, 81-82, pp. 191-206.
- BUSTOS TOVAR, José Jesús de (2012): «La distinción oralidad/escritura: aspectos gráficos y discursivos en textos primitivos», en V. Béguelin-Argimón et al. (eds.), *En pos de la palabra viva: huellas de la oralidad en textos antiguos*, Bern: Peter Lang, pp. 51-73.
- BUSTOS TOVAR, José Jesús de (2013a [2004]): «La escisión latín-romance. El nacimiento de las lenguas romances: el castellano», en R. Cano Aguilar (coord.), *Historia de la lengua española*, Barcelona: Ariel, pp. 257-290.
- BUSTOS TOVAR, José Jesús de (2013b [2004]): «Las Glosas Emilianenses y Silenses», en R. Cano Aguilar (coord.), *Historia de la lengua española*, Barcelona: Ariel, pp. 291-307.
- BUSTOS TOVAR, José Jesús de et al. (1992a): «Algunos aspectos de las formas de enunciación en textos medievales», en M. Ariza Viguera (coord.), *Actas de II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, 2, pp. 569-578.

- BYBEE, Joan (2002a): «Word frequency and context of use in the lexical diffusion of phonetically conditioned sound change», *Language Variation and Change*, 14, 3, pp. 261-290.
- BYBEE, Joan (2002b): «Lexical diffusion in regular sound change», en D. Restle *et al.* (eds.), *Sounds and Systems. Studies in Structure and Change. A Festschrift for Theo Vennemann*, Berlin / New York: Mouton de Gruyter, pp. 59-74.
- BYBEE, Joan (2003): *Phonology and language use*, Cambridge: Cambridge University Press.
- BYBEE, Joan (2004): «Los mecanismos de cambio como universales lingüísticos», en R. Maizal & J. Gil (eds.), *En torno a los universales*, Cambridge / Madrid: Cambridge University Press & Akal, pp. 245-263.
- CABRERA, Juan Carlos (1998): «Reflexiones sobre el sistema gráfico avulgarado de los textos primitivos leoneses», en J. M. Blecua *et al.* (coords.), *Estudios de grafemática en el dominio hispánico*, Salamanca: Universidad de Salamanca, pp. 9-23.
- CALLEJA PUERTA, Miguel & Soledad BELTRÁN SUÁREZ (2002): «El espacio centro-oriental de Asturias en el siglo VIII», en *La época de la Monarquía Asturiana. Actas del siposio celebrado en Covadonga (8-10, de octubre de 2001)*, Oviedo: Real Instituto de Estudios Asturianos, pp. 63-109.
- CALVO DEL OLMO, Francisco Javier (2012): «Una frontera lingüística en las lenguas románicas: La pérdida de f- latina en castellano», *Abehache*, pp. 127-142.
- CALVO SHADID, Annette (1996): «Variación del fonema /f/ en dos sociolectos costarricenses», *Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 22, 1, pp. 119-127.
- CAMELAT, Miquèu de (1926): *Beline: pouèmi en tres cantes*, Pau: Marrimpouey Yoen.
- CAMELAT, Miquèu de (1949): *Glossaire du Val d'Azun (H.-Pyr.)*, Arrens: Inst. Géographique National.
- CAMPANILE, Enrico (1961): «Elementi dialettali nella fonetica e nella morfologia del latino», *Studi e saggi inguistici*, 1, pp. 1-21.
- CAMPBELL, Lyle (2017): «Language isolates and their history», en L. Campbell (ed.), *Language isolates*, Abingdon / Oxon / New York: Routledge, pp. 1-18.
- CANO AGUILAR, Rafael (1991): «Perspectivas de la sintaxis histórica española», *Anuario de Letras: Lingüística y filología*, 29, pp. 53-81.
- CANO AGUILAR, Rafael (1996): «Problemas fonológicos en español antiguo», *Lexis*, 20, 1-2, pp. 201-220.
- CANO AGUILAR, Rafael (coord.) (2013 [2004]): *Historia de la lengua española*, Barcelona: Ariel.
- CAPIDAN, Theodor (1932): *Aromânii, dialectul aromân. Studiu linguistic*, București: Academia română.
- CARABIAS ORGAZ, Miguel (2013): «Los Fueros de Aragón: una versión romance de mediados del siglo XIII», *REF*, 93, 2, pp. 313-326.
- CARDONA RAMÍREZ, Mauricio Andrés (2010): «La fonética del español en Belice», en M. A. Quesada Pacheco (ed.), *El español hablado en América Central. Nivel fonético*, Frankfurt am Main: Vervuert; Madrid: Iberoamericana, pp. 21-48.
- CARO BAROJA, Julio (1942): «Observaciones sobre la hipótesis del vascoiberismo considerada desde el punto de vista histórico», *Emerita*, 10, pp. 236-286.
- CARO BAROJA, Julio (1945): *Materiales para una historia de la lengua vasca en su relación con la latina*, Salamanca: Universidad de Salamanca.
- CARO BAROJA, Julio (1973): *Estudios vascos*, San Sebastián: Txertoa.
- CASTILLO LLUCH, Mónica (2003): «Sobre el concepto de manuscrito original en la teoría filológica», *Pandora: revue d'études hispaniques*, 3, pp. 45-54.
- CASTILLO, Carmen (1997): «Onomástica personal en las inscripciones romanas de Navarra», *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*, N.º 5, pp. 127-144.
- CASTILLO, María Teresa Herrera del (1994-95): «Ficar > Fincar > Hincar: variaciones lexemáticas de un arcaísmo en el enclave iberorrománico», *Revista de Filología Románica*, 11-12, pp. 353-365.
- CASTILLO, María Teresa Herrera del (1997): «Dialectología galorrománica: una incursión en el franciano, provenzal, gascón y picardo a través de los textos plurilingües», en A. Delgado

- (coord.), *Asociación de Profesores de Francés de la Universidad Española. IV Coloquio: Centenario de François Rabelais*. Las Palmas: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, pp. 123-132.
- CASTRO, Americo (1966 [1954]): *La realidad histórica de España*, 3.^a ed. renovada, Mexico: Porrúa.
- CATALÁN, Diego (1968): «La pronunciación [ihante], por /iffante/, en la Rioja del siglo XI. Anotaciones a una observación dialectológica de un historiador árabe», *RPh*, 21, pp. 410-435.
- CATALÁN, Diego (1971): «En torno a la estructura silábica del español de ayer y del español de mañana», en E. Coseriu *et al.*, *Sprache und Geschichte: Festschrift für Harri Meier*, München: Fink, pp. 77-100.
- CATALÁN, Diego (1989): *El español: orígenes de su diversidad*, Madrid: Paraninfo.
- CATALÁN, Diego & Álvaro GALMÉS DE FUENTES (1946): «Un límite lingüístico», *RDTP*, 2, pp. 196-239.
- CATALÁN, Diego & Álvaro GALMÉS DE FUENTES (1989): «Un límite lingüístico. La frontera f-: j- en Asturias y Sajambre», en D. Catalán, *Las lenguas circunvecinas del castellano*, Madrid: Paraninfo, pp. 139-166.
- CÉSAR, Gayo Julio (1986 [1982]): *La Guerra de Las Galias* (traducción del latín por José Goya Muniáin & Manuel Balbuena), Barcelona: Editorial Iberia.
- CESCHI, Raffaello (2000), *Storia della Svizzera italiana: dal Cinquecento al Settecento*, Bellinzona: Casagrande.
- CESCHI, Raffaello (2015), *Storia del Cantone Ticino: l'Ottocento e il Novecento*, Bellinzona: Casagrande.
- CHAFCOULOFF, Michel & Albert di CRISTO (1978): «Les indices acoustiques et perceptuels des consonnes constrictives du français. Application à la synthèse», *Actes des 9èmes Journées d'Etude sur la Parole*, Lannion, pp. 69-81.
- CHAFCOULOFF, Michel *et al.* (1976): «Effets de la coarticulation sur les caractéristiques acoustiques des contoïdes fricatives du français», *Travaux de l'Institut de Phonétique d'Aix-en-Provence*, 3, pp. 61-113.
- CHAMBERS, Jack K. & Peter TRUDGILL (1980): *Dialectology*, Cambridge: Cambridge University Press.
- CHAMBON, Jean-Pierre (2000): «Pour la chronologie des toponymes (gallo) romans d'origine délexicale. Étude d'un type tardo-antique aquitain: fornqls», *Estudis Romànics*, 22, pp. 59-82.
- CHAMBON, Jean-Pierre & Yan GREUBI (2002): «Note sur l'âge du (proto) gascon», *Revue de Linguistique Romane*, 263-64, pp. 473-495.
- CHAMBON, Jean-Pierre & Yan GREUBI (2009): «L'émergence du protogascon et la place du gascon dans la Romania», en G. Latry (ed.), *La voix occitane, Actes du VIIIe Congrès de l'A.I.E.O (Bordeaux, 12-17 octobre 2005)*, Bordeaux: Presses Universitaires de Bordeaux, 2, pp. 787-794.
- CHAMORRO MARTÍNEZ, José María (1992a): «Sobre la aspiración de palatales en la Edad Media», en M. Ariza Viguera *et al.* (eds.), *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española, I*, Madrid: Pabellón de España, pp. 237-245.
- CHAMORRO MARTÍNEZ, José María (1992b): «De nuevo sobre la aspiración de palatales en la Edad Media», en *Antiqua et nova Romania: estudios lingüísticos y filológicos en honor de José Mondejar en su sexagenario aniversario*, I, Granada: Universidad de Granada, pp. 79-92.
- CHAMORRO MARTÍNEZ, José María (2007-8): «Antecedentes de la aspiración medieval no procedente de /F-/», *ALH*, 23-24, pp. 81-102.
- CHAUSSÉE, François de La (1974): *Initiation à la phonétique historique de l'ancien français*, Paris: Klincksieck.

- CHIVU, Gheorghe (2015): «The Latin model in early Romanian linguistic writing», *Diversité et Identité Culturelle en Europe*, 12, 2, pp. 7-16.
- CHOMSKY, Noam & Morris HALLE (1991 [1968]): *The Sound Pattern of English*, Cambridge: The MIT Press.
- CIÉRBIDE, Ricardo Martinena (1970): «El romance navarro antiguo», *FLV*, 2, pp. 269-370.
- CIÉRBIDE, Ricardo Martinena (1972): *Primeros documentos navarros en romance (1198-1230) comentario lingüístico*, Pamplona: Institución Príncipe de Viana.
- CIÉRBIDE, Ricardo Martinena (1978): «Posible reinterpretación del cambio fonético de la F- latina en las romances castellano y gascón», en *Actas del IV Coloquio Internacional de Lingüística Funcional (Oviedo, 26-30 juillet 1977)*, Oviedo: Universidad de Oviedo, pp. 147-151.
- CIÉRBIDE, Ricardo Martinena (1979): «Léxico vasco en la Navarra romance», *FLV*, 11, pp. 515-528.
- CIÉRBIDE, Ricardo Martinena (1988): *Estudio lingüístico de la documentación medieval en lengua occitana de Navarra*, Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.
- CIÉRBIDE, Ricardo Martinena (1992): «Scripta administrativa medieval en gascón del país vasco norte: el censier gothique de soule (1376-1690)», *Contacts de Langues, de Civilisations et Intertextualité*, 1, pp. 335-350.
- CIÉRBIDE, Ricardo Martinena (1996): «Leyre: Onomástica del Becerro Antiguo. Consideraciones», *FLV*, XXVIII, pp. 119-133.
- CIÉRBIDE, Ricardo Martinena (1998a): «El Euskera en la Navarra medieval en su contexto románico», *FLV*, 30, pp. 497-514.
- CIÉRBIDE, Ricardo Martinena (1998b): «Notas gráfico-fonéticas sobre la documentación medieval navarra», en J. M. Blecua *et al.* (eds.), *Estudios de grafemática en el dominio hispánico*, Salamanca: Universidad de Salamanca, pp. 37-47.
- CIÉRBIDE, Ricardo Martinena (2003): «Comentarios lingüísticos al Becerro Antiguo de Leire (siglos X-XII) ya la Documentación de Priorato de Artajona (1100-1150)», en H. Perdigüero Villarreal (coord.), *Lengua romance en textos latinos de la Edad Media: sobre los orígenes del castellano escrito*, Burgos: Universidad de Burgos, pp. 13-24.
- CIÉRBIDE, Ricardo Martinena (2004): «El nombre de los Navarros», *Nouvelle Revue d'Onomastique*, 43-44, pp. 211-222.
- CIÉRBIDE, Ricardo Martinena (2005): «Lenguas románicas en Navarra y Aragón en la Edad Media», *Alazet. Revista de filología*, 17, pp. 27-45.
- CIÉRBIDE, Ricardo Martinena (2008a): «Scripta medieval en Baja Navarra (ss. XIV-XV)», *Oihenart: cuadernos de lengua y literatura*, 23, pp. 45-60.
- CIÉRBIDE, Ricardo Martinena (2008b): «La scripta medieval bajonavarra y su relación con la jaquesa», *Alazet. Revista de filología*, 20, pp. 181-195.
- CIÉRBIDE, Ricardo Martinena (2011a): «Occitano languedociano y gascón en la Navarra Meridional, País Vasco Norte y Guipúzcoa», en *Pirinioetako hizkuntzak: oraina eta lehena: Euskaltzaindiaren XVI. Biltzarra*, Bilbao: Euskaltzaindia.
- CIÉRBIDE, Ricardo Martinena (2011b): «Aportaciones a la onomástica medieval aragonesa: Documentos de Montearagón (1058-1205)», *Alazet. Revista de filología*, 23, pp. 11-28.
- CIÉRBIDE, Ricardo Martinena (2011c): «Aportaciones a la Onomástica medieval de la Alta y Baja Navarra (s. XIV)», *Oihenart: cuadernos de lengua y literatura*, 26, pp. 131-144.
- CIÉRBIDE, Ricardo Martinena (2013): «La conciencia lingüística medieval en el espacio vasconavarro», *RIEV*, 58, 2, pp. 308-332.
- CIÉRBIDE, Ricardo Martinena (2017): «La onomástica histórica de Navarra», *Huarte de San Juan Filología y Didáctica de la Lengua*, 17, pp. 6-34.
- CIÉRBIDE, Ricardo Martinena & Julián SANTANO MORENO (1993): «Scripta administrativa medieval de Navarra en lengua occitana: variantes occitano-languedociana y gascona: siglos XIII-XV», en Ramón Lorenzo (ed.), *Actas do XIX Congreso Internacional de Lingüística e Filoloxía Románicas*, A Coruña: Fundación “Pedro Barrié de la Maza,

- Conde de Fenosa”, pp. 343-355.
- CITRARO, Cinzia & John Bassett TRUMPER (2008): «Olivicoltura e strutturazione linguistica nei dialetti della Calabria Mediana», en A. Veiga & I. González Rey (eds.), *La diversité linguistique: actes XXXIe Colloque de la SILF*, Axac: Lugo, pp. 149-155.
- COHN, Abigail C. (2007): «Phonetics in Phonology and Phonology in Phonetics», *Working Papers of the Cornell Phonetics Laboratory*, 16, pp. 1-31.
- COLÁN, Dan Munteanu (2017 [2005]): *Breve historia de la lingüística románica*, 3.^a ed., Madrid: Arco Libros.
- CÓLERA, Carlos Jordán (2016): «¿Qué se hablaba en Aragón antes de la romanización», en M.^a del C. Horno Chéliz *et al.* (eds.), *Panorama actual de la ciencia del lenguaje: primer sexenio de zaragoza lingüística*, Zaragoza: Prensas universitarias de Zaragoza, pp. 371-400.
- CONTINI, Michel (1975): «K > h, F > h et le problème des laryngales du sarde», *Bulletin de l'Institut de Phonétique de Grenoble*, 4, pp. 26-66.
- CONTINI, Michel (1987): *Etude de géographie phonétique et de phonétique instrumentale du sarde*, Alessandria: Dell'Orso.
- CONTRERAS, Heles & Conxita LLEÓ (1982): *Aproximación a la fonología generativa: principios teóricos y problemas*, Barcelona: Anagrama.
- CORFIS, Ivy A. (2013): «El Cuento de Tristan de Leonis», *Tirant*, 16, pp. 5-196.
- COROMINAS, Joan (1931): *Vocabulario aranés*, Tesis doctoral, Barcelona: Imp. de la Casa de Caridad.
- COROMINAS, Joan (1954): *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, Berna: Francke; Madrid: Gredos.
- COROMINAS, Joan (1972): *Tópica hespérica: estudios sobre los antiguos dialectos, el substrato y la toponimia romances*, 2 tomos, Madrid: Gredos.
- COROMINAS, Joan (1976): «Acerca de algunas inscripciones del noroeste», en L. Michelena *et al.* (eds.), *Actas del I Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica (Salamanca, 27-31 mayo 1974)*, Salamanca: Universidad de Salamanca, pp. 363-385.
- COROMINAS, Joan (1984 [1980]): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* (colaborado con J. A. Pascual), Madrid: Gredos.
- CORREA RODRÍGUEZ, José Antonio (1994): «La lengua ibérica», *REL*, 24, pp. 263-287.
- CORREA RODRÍGUEZ, José Antonio (2013 [2004]): «Elementos no indoeuropeos e indoeuropeos en la historia lingüística hispánica», en R. Cano Aguilar (coord.), *Historia de la lengua española*, Barcelona: Ariel, pp. 35-57.
- CORRIENTE, Córdoba Federico (2008): *Dictionary of Arabic and Allied Loanword. Spanish, Portuguese, Catalan, Galician and Kindred Dialects*, Leiden / Boston: Brill.
- CORRIENTE, Federico (2004): «Los arabismos del léxico hispánico primitivo», *Revista de filología española*, 84, 1, pp. 67-93.
- CORTELAZZO, Manlio (1988): *Avviamento critico allo studio della dialettologia italiana, I, Problemi e metodi*, Pisa: Pacini.
- COSERIU, Eugenio (1978 [1958]): *Sincronía, diacronía e historia. El problema del cambio lingüístico*, 3.^a ed., Madrid: Gredos.
- COSERIU, Eugenio (1981 [1973]): *Lecciones a la lingüística general* (título original: *Lecții de Lingvistică Generală*; trad. de J. M.^a Azáceta & G. de Albenis), Madrid: Gredos.
- COSERIU, Eugenio (1986 [1983]): *Introducción a la lingüística*, Madrid: Gredos.
- CRADDOCK, Jerry Russell (1969): *Latin legacy versus substratum residue: the unstressed “derivational” suffixes in the romance vernaculars of the western Mediterranean*, California: University of California Press.
- CRISTIAN IONESCU, Pedro (1999): «Variedades lingüísticas rumanas en la Península Balcánica: arrumano, megleneorrumano, e istrorrumano», *RFR*, 16, pp. 29-58.
- CROWLEY, Terry & Claire BOWERN (2010 [1987]): *An Introduction to Historical Linguistics*, 4.^a ed., Oxford: Oxford University Press.

- CURCHIN, Leonard A. (2008): «Place-names of the Ebro Valley: their linguistic origins», *Palaeohispanica*, 8, pp. 13-33.
- CURTA, Florin (2006): *Southeastern Europe in the Middle Ages 500-1250*, Cambridge: Cambridge University Press.
- CUTILLAS ESPINOSA, Juan Antonio (2004): *Advances in Optimality Theory*, Murcia: Universidad de Murcia.
- D'OVIDIO, Francesco & Wilhelm MEYER-LÜBKE (1906): *Grammatica storica della lingua e dei dialetti italiani*, Milano: U. Hoepli.
- DANGEL, Jacqueline (1995): *Histoire de la langue latine*, Paris: Presses Universitaires de France.
- DAUZAT, Albert & Charles ROSTAING (1978 [1963]): *Dictionnaire étymologique des noms de lieux de France*, 2.^a ed., Paris: Guénégand.
- DEFERRARI, Harry (1936): «Notes on the value of H in old Spanish», *HR*, 4, pp. 182-186.
- DENSUSJANU, Ovide (1901): *Histoire de la Langue Roumaine: les origines*, Paris: Ernest Leroux.
- DENSUSJANU, Ovide (1938): *Histoire de la Langue Roumaine: le seizième siècle*, Paris: Ernest Leroux.
- DEVOTO, Giacomo (1941): «La F iniziale etrusca di nomi di Felsina e Feltre», *Studi Etruschi*, 15, pp. 171-178.
- DEVOTO, Giacomo & Gabriella GIACOMELLI (1972): *I dialetti delle regioni d'Italia*, Firenze: Sansoni.
- DÍAZ Y DÍAZ, Manuel (2008): «Los orígenes del castellano vistos por un latinista», en B. Díez Calleja (ed.), *El primitivo romance hispánico*, Burgos: Instituto de la Lengua (Colección Beltenebros), pp. 433-433.
- DÍEZ DE REVENGA, Pilar (1991): «Documentos de Valvanera», en J. A. García de Cortázar *et al.* (eds.), *II Semana de Estudios Medievales (Nájera, 5-9 de agosto de 1991)*, Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, pp. 279-284.
- DÍEZ DE REVENGA, Pilar (2008a): «La documentación del romance primitivo», en P. Díez de Revenga, *Estudios de historia de la lengua española (desde la Edad Media a nuestros días)*, Murcia: Real Academia Alfonso X el Sabio, pp. 27-37.
- DÍEZ DE REVENGA, Pilar (2008b): «Consideraciones sobre la lengua del Fuero Juzgo (Código de A.M.Mu)», en P. Díez de Revenga, *Estudios de historia de la lengua española (desde la Edad Media a nuestros días)*, Murcia: Real Academia Alfonso X el Sabio, pp. 55-84.
- DÍEZ DE REVENGA, Pilar (2008c): «Arcaísmos e innovaciones en documentos castellanos ed la Baja Edad Media», en J. M.^a Becerra & F. Torres (coords.), *Estudios de Lengua Española: Homenaje al profesor José M.^a Chamorro*, Granada: Universidad de Granada, pp. 125-132.
- DÍEZ DE REVENGA, Pilar (2009): «La lengua notarial en el contexto social de la Edad Media», *Cuadernos del CEMYR*, La Laguna: Universidad de La Laguna, 17, pp. 39-51
- DIEZ, Friedrich (1853): *Etymologisches Wörterbuch der romanischen Sprachen*, Bonn: E. Weber.
- DIEZ, Friedrich (1856 [1836]): *Grammatik der Romanischen Sprachen*, Bonn: E. Weber.
- DINGUIRARD, J.-C. (1977): «Aux origines du gascon», *Travaux de linguistique et de littérature*, 15, pp. 243-244.
- DINKIN, Aaron (2008): «The real effect of word frequency on phonetic variation», *University of Pennsylvania Working Papers in Linguistics*, 14, 1, pp. 97-106.
- DOMAN, Mary Gay (1969): «*h* aspirada y *f* moderna en el español americano», *Thesaurus: boletín del Instituto Caro y Cuervo*, 24, 3, pp. 426-458.
- DONEGAN, Patricia Jane & David STAMPE (1979): «The Study of Natural Phonology», en D. A. Dinnsen & S. R. Anderson (eds.), *Current Approaches to Phonological Theory*, Bloomington: Indiana University Press, pp. 126-173.
- DUBOIS, Jean *et al.* (2002 [1994]): *Dictionnaire de linguistique*, Larousse: Larousse.
- DURRIEUX, Alcée (1899): *Dictionnaire étymologique de la langue gasconne*, Auch: Gaston Foix.
- DWORKIN, Steven (2011): «La variación y el cambio léxico: algunas consideraciones», en M. Castillo Lluch & L. Pons Rodríguez (eds.), *Nuevas tendencias en la investigación del*

- cambio lingüístico en español: “así se van las lenguas variando”*, Bern: Peter Lang, pp. 155-169.
- DWORKIN, Steven N. (2018): *A Guide to Old Spanish*, Oxford: Oxford University Press.
- DZIUBALSKA-KOŁACZYK, Katarzyna (2012): «Modern Natural Phonology and phonetics», en E. Cyran et al. (eds.), *Sound, Structure and Sense: Studies in Memory of Edmund Gussmann*, Lublin: Wydawnictwo Katolickiego Uniwersytetu Lubelskiego, pp. 199-210.
- ECHENIQUE ELIZONDO, María Teresa (1987): *Historia lingüística vasco-románica*, Madrid: Paraninfo, pp. 94-96.
- ECHENIQUE ELIZONDO, María Teresa (1991): «Vascos y vascuence en textos romances», en José Muñoz Garrigós (coord.), *Homenaje al profesor Lapesa*, Murcia: Universidad de Murcia, pp. 121-126.
- ECHENIQUE ELIZONDO, María Teresa (1997): *Estudios lingüísticos vasco-románicos*, Madrid: Istmo.
- ECHENIQUE ELIZONDO, María Teresa (2000): «La noción de sustrato en la actualidad y su aplicación a la historia del español», *Revista de Investigación Lingüística*, 3, 2, pp. 199-224.
- ECHENIQUE ELIZONDO, María Teresa (2001): «La lengua vasca y el estudio de su historia», *Hispanica Polonorum*, 3, pp. 87-101.
- ECHENIQUE ELIZONDO, María Teresa (2006): «Consideraciones actuales en torno a la lengua vasca ya su acción como sustrato-adstrato del castellano», *Iberoromania*, 62, 2, pp. 71-86.
- ECHENIQUE ELIZONDO, María Teresa (2008): «Presencia romance en la documentación latina de los orígenes peninsulares», en B. Díez Calleja (ed.), *El primitivo romance hispánico*, Salamanca: Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, pp. 73-92.
- ECHENIQUE ELIZONDO, María Teresa (2010): «Acercamiento filológico al contacto de lenguas ya la configuración histórico-lingüística de España», en M.^a C. M. Rosa & V. Lagüéns Gracia (eds.), *De moneda nunca usada. Estudios filológicos dedicados a José María Enguita Utrilla*, Zaragoza: Institución “Fernando el Católico” (CSIC); Excma. Diputación de Zaragoza, pp. 239-249.
- ECHENIQUE ELIZONDO, María Teresa (2011): «La historia como recurso explicativo y apoyo codificador en la obra académica actual», *RFE*, 91, 1, pp. 159-170.
- ECHENIQUE ELIZONDO, María Teresa (2012): «Notas sobre pronunciación de la lengua castellana en textos antiguos», en V. Béguelin-Argimón et al. (eds.), *En pos de la palabra viva: huellas de la oralidad en textos antiguos*, Bern: Peter Lang, pp. 95-117.
- ECHENIQUE ELIZONDO, María Teresa (2013 [2004]): «La lengua vasca en la historia lingüística hispánica», en R. Cano Aguilar (coord.), *Historia de la lengua española*, Barcelona: Ariel, pp. 59-80.
- ECHENIQUE ELIZONDO, María Teresa (2013): «Dialectos románicos y dialectos vascos en contacto en la protohistoria hispánica», *Aemilianense*, 3, pp. 23-45.
- ECHENIQUE ELIZONDO, María Teresa (2015): «El componente fónico de la lengua castellana en su diacronía», en J. García Martín (ed.), *Actas del IX Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española (Cádiz, 2012)*, Frankfurt am Main: Vervuert; Madrid: Iberoamericana, 1, pp. 21-48.
- ECHENIQUE ELIZONDO, María Teresa (2016): «Lengua española y lengua vasca: una trayectoria histórica sin fronteras», *Revista de Filología*, 34, pp. 235-252.
- ECHENIQUE ELIZONDO, María Teresa & Juan SÁNCHEZ MÉNDEZ (2005): *Las lenguas de un reino: historia lingüística hispanica*, Madrid: Gredos.
- ECHENIQUE ELIZONDO, María Teresa & María José MARTÍNEZ ALCALDE (2000): *Diacronía y gramática histórica de la lengua española*, Valencia: Tirant lo blanch.
- ECHENIQUE ELIZONDO, María Teresa & Mercedes QUILIS MERÍN (1993): «Latín, castellano y lengua vasca en los orígenes románicos», en G. Hilty (coord.), *Actes du XX^e congrès International de Linguistique et Philologie Romanes: Université de Zurich (6-11 avril 1992)*, Tübingen: Francke, II, pp. 623-632.

- EDUARDO VIARO, Mário (2013): «Sobre a origem das preposições ibero-românicas *hasta, ata e até*», *Estudios de Lingüística Galega*, 5, pp. 189-212.
- EGURTZEGI, Ander (2014): *Towards a phonetically grounded diachronic phonology of Basque*, Tesis doctoral, Universidad del País Vasco.
- ELCOCK, William Denis (1938): *Affinités phonétiques entre l'aragonais et le bearnais*, París: Droz.
- ELCOCK, William Denis (1960): *The Romance Languages*, Oxford: Oxford University Press.
- ELCOCK, William Denis (1990 [1953-55]): «Sustratos fonéticos en las hablas románicas de los Pirineos» (título original: «Substrats phonétiques dans les parlers romans des Pyrénées»; trad. de Pilar GARCÍA MOUTON), *Archivo de filología aragonesa*, 44-45, pp. 227-230.
- ELORZA, Koldo Larrañaga (1998): «Cantabrisimo en Navarra», *PV*, 59, pp. 447-482.
- EMILIANO, Antonio (1991): «Latin or Romance? Graphemic variation and scripto-linguistic change in Medieval Spain», en R. Wright (ed.), *Latin and the Romance Language in the Early Middle Ages*, London / New York: Routledge, pp. 233-247.
- EMILIANO, Antonio (1993): «Latín y romance y las glosas de San Millán y de Silos: apuntes para un planteamiento grafémico», en R. Penny (ed.), *Actas del Primer Congreso Anglo-Hispano. I. Lingüística*, Madrid: Castalia, pp. 235-244.
- EMILIANO, Antonio (1995): «Tradicionalidad y exigencias de realismo en la lengua notarial hispánica hasta el siglo XIII», en M. Pérez González (coord.), *Actas del I Congreso nacional de Latín Medieval (Léon, 1993)*, Léon: Universidad de Léon, pp. 511-518.
- EMTWISTLE, William James (1962): *The Spanish Language together with Portuguese, Catalan and Basque*, London: Faber.
- ENGLISH, James Henry (1926): *The Alternation of H and F in Old Spanish*, New York: Instituto de las Españas.
- ENGUIITA UTRILLA, José María (1987): «Pervivencia de F- inicial en las hablas aragonesas y otros fenómenos conexos», *AFA*, 39, pp. 9-54.
- ENGUIITA UTRILLA, José María (1988): «Geografía lingüística de F- inicial en las hablas altoaragonesas», *Alazet. Revista de filología*, 0, pp. 191-222.
- ENGUIITA UTRILLA, José María & Vicente LAGÜENS GRACIA (2004): «Entorno a los orígenes del romance aragonés», *Aemilianense*, 1, pp. 65-93.
- ERICKSON, Blaine (2003): «Old Japanese and Proto-Japonic word structure», en A. Vovin & T. Osada (eds.), *Nihongo keitōron no genzai*, Kyoto: International Research Center for Japanese Studies, pp. 493-510.
- ESKA, F. Joseph (2010): «Contact and the Celtic Languages», en R. C. Hickey (ed.), *The Handbook of Language Contact*, Oxford: Wiley-Blackwell, 538-549.
- ESLING, John H. & Jimmy G. HARRIS (2005): «States of the Glottis: An Articulatory Phonetic Model Based on Laryngoscopic Observations», en W. J. Hardcastle & J. Mackenzie Beck (ed.), *A Fugire of Speech. A Festschrift for John Laver*, London: LEA, pp. 23-38.
- ESPINOSA ELORZA, Rosa María (2015): «Adverbios de cantidad, foco, polaridad y modalidad», en C. Company (dir.), *Sintaxis histórica de la lengua española. Tercera parte.*, México: Fondo de Cultura Económica y Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 939-1117.
- FALCONE, Giuseppe (1976): *Calabria*, Pisa: Pacini.
- FARINA, Luigi (1987): *Bocabolariu. Sardu nugoresu - italianu. Italiano – sardo nuorese*, Sassari: Gallizzi.
- FAURE SABATER, Roberto *et al.* (2001): *Diccionario de apellidos españoles*, Madrid: Espasa Calpe.
- FERGUSON, Charles A. (1959): «Diglossia», *Word*, 15, pp. 325-340.
- FERNÁNDEZ FLÓREZ, José Antonio (2003): «Paleografía y Diplomática en los documentos altomedievales de León y Castilla (ss. VIII-XII)», en H. Perdiguero Villarreal (ed.), *Lengua romance en textos latinos de la Edad Media. Sobre los orígenes del castellano*

- escrito, Burgos: Universidad de Burgos / Instituto Castellano-Leonés de la Lengua, pp. 81-93.
- FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés (1993): «La historiografía alfonsí y post-alfonsí en sus textos. Nuevo panorama», *Cahiers de linguistique hispanique médiévale*, 18, 1, pp. 101-132.
- FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés (2000): «Evolución del pensamiento alfonsí y transformación de las obras jurídicas e históricas del Rey Sabio», *Cahiers de linguistique hispanique médiévale*, 23, 1, pp. 263-283.
- FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés (2011): «La lengua de los documentos del Rey: del latín a las lenguas vernáculas en las cancillerías regias de la Península Ibérica», en P. Martínez Sopena & A. Rodríguez (eds.), *La construcción medieval de la memoria regia*, Valencia: Universitat de València, pp. 323-361.
- FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés (2013 [2004]): «Alfonso X el Sabio en la historia del español», en R. Cano Aguilar (ed.), *Historia de la lengua española*, Barcelona: Ariel, pp. 381-422.
- FIELD, Thomas (2009): «Présent et passé de la langue de Gascogne», *La voix occitane: actes du VIIIe Congrès de l'Association Internationale d'Études Occitanes (Bordeaux, 12-17 octobre 2005)*, Pessac: Presses universitaires de Bordeaux, pp. 745-775.
- FIELD, Thomas (2011): «Langue et société au 13^e siècle à la lumière du Corpus électronique du gascon médiéval», en A. Rieger (ed.), *L'Occitanie invité de l'Euregio*, Aachen: Shaker, 1, pp. 183-189.
- FIELD, Thomas (2017): «Écrire en Gascogne agenaise au Moyen Âge: pratiques en conflit», en A. Carrera & I. Grifoll (eds.), *Langues en Béarn*, Catalunya: Generalitat de Catalunya Departament de Cultura, pp. 153-162.
- FINE, John Van Antwerp (1991): *The Early Medieval Balkans. A Critical Survey from the Sixth to the Late Twelfth Century*, Michigan: The University of Michigan Press.
- FLORES, Luis (1983): *Atlas lingüístico y etnográfico de Colombia (ALEC)*, Bogotá: Instituto Caro y Cuevo.
- FORD, J. D. M (1911): *Old Spanish Readings. Selected on the basis of critically edited texts*, Boston; New York; etc.: Ginn and Company.
- FOULKES, Paul (1997): «Historical laboratory phonology-investigating /p/ > /f/ > /h/ changes», *Language and Speech*, 40, 3, pp. 249-276.
- FRADEJAS RUEDA, José Manuel (2019): «Fuentes textuales», en E. Ridruejo (coord.), *Manual de lingüística española*, Berlin / Boston: Walter de Gruyter, pp. 14-39.
- FRANK-JOB, Barbara (2010a): «Cambio lingüístico y variación lingüística: Sobre el significado de las tradiciones discursivas para la investigación del cambio lingüístico», en A. Gallego-Shibya & J. L. Iturrioz Leza (eds.), *Tradiciones discursivas*, Guadalajara (México): Universidad de Guadalajara, en línea: <[http://www. barbara-job. de/publik/Cambio. pdf](http://www.barbara-job.de/publik/Cambio.pdf)> (consulta: 25/09/2017).
- FRANK-JOB, Barbara (2010b): «Traditions discursives et élaboration écrite des langues romanes au Moyen Âge», *Aemilianense*, 2, pp. 13-36.
- FRANK-JOB, Barbara & Maria SELIG (2016): «Early evidence and sources», en A. Ledgeway & M. Maiden (eds.), *The Oxford Guide to the Romance Languages*, Oxford: Oxford University Press, pp. 24-34.
- FRUEHWALD, Josef (2013): *The Phonological Influence on Phonetic Change*, Tesis Doctoral, University of Pennsylvania.
- GAFTON, Alexandru (2019a): «Despres hipercorectitudine. (I) Generalități», *Limba Română (Chișinău)*, XXIX, 1, pp. 67-92.
- GAFTON, Alexandru (2019b): «Despres hipercorectitudine. (II) Palatalizarea labiodentalelor», *Limba Română (Chișinău)*, XXIX, 2, pp. 28-50.
- GALMÉS DE FUENTES, Álvaro (1983): *Dialectología mozárabe*, Madrid: Gredos.
- GAMILLSCHEG, Ernst (1934): *Romania germanica*, Berlin: Walter de Gruyter.
- GARATEA GRAU, Carlos (2001): «Variedad de tradiciones discursivas en Orígenes del Español de Menéndez Pidal», en D. Jacob & J. Kabatek (eds.), *Lengua medieval y tradiciones*

- discursivas en la Península ibérica: descripción gramatical-pragmática histórica-metodología*, Frankfurt am Main: Vervuert; Madrid: Iberoamericana, pp. 249-271.
- GARATEA GRAU, Carlos (2002): «Rumano lengua romanica. A proposito de Marius Sala (2002): *Del latin al rumano*, Union latina/Univers enciclopedic: Paris/Bucarest, pp. 194», *Lexis*, 26, 2, pp. 521-543.
- GARATEA GRAU, Carlos (2005a): *El problema del cambio lingüístico en Ramón Menéndez Pidal: el individuo, las tradiciones y la historia*, Tübingen: Gunter Narr.
- GARATEA GRAU, Carlos (2005b): «Del manual de gramática histórica española a los orígenes del español. La elaboración de una teoría del cambio lingüístico», *NRFH*, 53, 2, pp. 385-411.
- GARCÍA ANDREVA, Fernando (2008): «Del manuscrito al cartulario. Notas sobre la fidelidad textual del Becerro Galicano de San Millán de la Cogolla», en L. Romero y C. Julià (coords.), *Tendencias actuales en la investigación diacrónica de la lengua: actas del VIII Congreso Nacional de la AJIHLE, Barcelona, del 2 al 4 de abril de 2008*, Barcelona: Universitat de Barcelona, pp. 277-88.
- GARCÍA ANDREVA, Fernando (2010b): «Aportaciones léxicas del cartulario de San Millán de la Cogolla a la Historia de la Lengua Española», en M.^a Teresa Encinas *et al.*, *Ars longa. Diez años de AJIHLE*, Buenos Aires: Voces del Sur, 263-78.
- GARCÍA ANDREVA, Fernando (2011a): «Aportaciones filológicas a la documentación emilianense altomedieval», *Archivo de Filología Aragonesa*, 67, pp. 237-263.
- GARCÍA ANDREVA, Fernando (2011b): «Notas codicológicas y paleográficas del Becerro Galicano de San Millán de la cogolla», en J. A. Munita (ed.), *Mitificadores del pasado, falsarios de la historia: historia medieval, moderna y de América*, Universidad del País Vasco: Vitoria-Gasteiz, pp. 257-283.
- GARCÍA ANDREVA, Fernando, (2010a): «Estudio léxico del Becerro Galicano emilianense», *Aemilianense. Revista Internacional sobre la Génesis y los orígenes históricos de las lenguas romances*, 2, pp. 37-126.
- GARCÍA DE DIEGO, Vicente (1943): *Contribución al diccionario hispánico etimológico*, Madrid: Instituto “Antonio de Nebrija”.
- GARCÍA DE DIEGO, Vicente (1954): *Diccionario etimológico español e hispánico*, Madrid: Editorial S.A.E.T.A.
- GARCÍA DE DIEGO, Vicente (1959 [1946]), *Manual de dialectología española*, 2.^a ed., Madrid: Cultura Hispánica.
- GARCÍA DE DIEGO, Vicente (1970 [1951]), *Gramática histórica española*, 3.^a ed., Madrid: Gredos.
- GARCÍA GONZÁLEZ, Francisco (1981-82): «La frontera oriental del asturiano: razones históricas de su fijación», *Archivum*, 31-32, pp. 337-355.
- GARCÍA LEAL, Alfonso (2007): *El Diploma del rey Silo*, A Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza.
- GARCÍA SÁNCHEZ, Jesús (2019): «Los turmogos, sociedad y territorio en los confines del valle del Duero», *Vaccea Anuario*, 12 (2018), pp. 52-58.
- GARCÍA VALLE, Adela (1998): *La variación nominal en los orígenes del español*, Madrid: CSIC.
- GARCÍA VALLE, Adela (1999): *El notariado hispánico medieval: consideraciones histórico-diplomáticas y filológicas*, Valencia: Universitat de València.
- GARCÍA VALLE, Adela (2004): «Las fórmulas jurídicas medievales. Un acercamiento preliminar desde la documentación notarial de Navarra», *Anuario de historia del derecho español*, 74, pp. 613-640.
- GARCÍA VALLE, Adela (2013a): «Correspondencias fónico-gráficas en la documentación medieval: textos norarriales», en M.^a T. Echenique Elizondo & F. J. Satorre Grau (eds.), *Historia de la pronunciación de la lengua castellana*, Valencia: Tirant lo Blanch, pp. 107-162.
- GARCÍA VALLE, Adela (2013b): «Oralidad y escritura a finales del s. XIII: algunos grupos consonánticos en la documentación notarial castellana y de Sahagún», en E. Casanova &

- C. Calvo Rigual (eds.), *Actas del XXVI Congreso Internacional de Lingüística y de Filología Románicas (València, 6-11 de septiembre de 2010)*, Berlin: Walter de Gruyter, vol. 7, pp. 177-189.
- GARCÍA VALLE, Adela (2015): «Oralidad y tradiciones discursivas en la documentación antigua (por una revisión de las tradiciones discursivas partir de la lengua oral en los escritos notariales)», en J. P. Sánchez Méndez *et al.* (coords.), *Temas, problemas y métodos para la edición y el estudio de documentos hispánicos antiguos*, Valencia: Tirant lo Blanch, pp. 91-116.
- GARCÍA-HERNÁNDEZ, Benjamín (2015): «El origen de bable y su reinterpretación onomatopéyica», *Archivum*, 65, 65, pp. 75-90.
- GARIETA, Antoni i Gaja (1923-64): *Atlas lingüístic de Catalunya*, Barcelona
- GAVEL, Henri (1921): *Éléments de phonétique basque*, Paris: H. Champion.
- GAVEL, Henri (1936): «Remarques sur les substrats ibériques, réels ou supposés, dans la phonétique du gascon et de l'espagnol», *Revue de linguistique romane*, 12, pp. 36-43.
- GELB, Ignace J. (1985 [1952]): *Historia de la escritura* (título original: *A Study of Writing: The foundations of grammarology*; trad. de A. Adell), Madrid: Alianza Universidad.
- GIACOMELLI, Gabriella (1963): *La lingua falisca*, Firenze: Olschlki.
- GIACOMELLI, Robert (1978): *Problemi di storia linguistica del latino dialettale. 1. Ricerche falische*, Firenze: La Nuova Italia.
- GIL FERNÁNDEZ, Juana (ed.) (2000): *Panorama de la fonología española actual*, Madrid: Arco Libros.
- GILES, Howard (1973): «Accent mobility: a model and some data», *Anthropological linguistics*, 15, pp. 87-105.
- GILLIÈRON, Jules & Edmond EDMONT (1903-10), *Atlas Linguistique de la France*, Paris: Honoré Champion.
- GIMENO-MENÉNDEZ, Francisco (1988): «Aproximación sociolingüística a los orígenes del español», en M. Ariza Viguera *et al.* (eds.), *Actas del I Congreso internacional de Historia de la Lengua Española (Cáceres, 30 de marzo-4 de abril de 1987)*, Madrid: Arco Libros, 2, pp. 1183-1192.
- GIMENO-MENÉNDEZ, Francisco (2003): «Historia de la dialectología y sociolingüística españolas», en C. Alemany Bay *et al.* (coords.), *Actas del Congreso Internacional "La Lengua, la Academia, lo Popular, los Clásicos, los Contemporáneos"*, Alicante: Universidad de Alicante, pp. 67-84.
- GIMENO-MENÉNDEZ, Francisco (2004): «Situaciones sociolingüísticas dispares en el proceso de formación de las lenguas romances», *Aemilianense*, 1, pp. 171-223.
- GIMENO-MENÉNDEZ, Francisco & Claudio García TURZA (2010): «La función social de los protorromances hispanos», *Aemilianense*, 2, pp. 127-202.
- GODOY ALCÁNTARA, José (1981 [1871]): *Ensayo histórico etimológico filológico sobre los apellidos castellanos*, Barcelona: El Albir.
- GOLDANIGA, Giacomo (1982): *Borno e la sua storia*, Dezzo: Graphic Scalve.
- GÓMEZ CASTILLO, Magalí (2016): «La pervivencia de f- inicial no aspirada en el español medieval del *Poema de Mio Cid*», *Discursividades*, 1, 1, pp. 17-36.
- GÓMEZ MORENO, Manuel (1917): *Desglose de "Iglesias Mozárabes"*, Madrid: Centro de Estudios Históricos.
- GÓMEZ MORENO, Manuel (1949): *Misceláneas. Misceláneas: Historia-Arte-Arqueología*, Madrid: CSIC.
- GÓMEZ MORENO, Manuel (1951): «De epigrafía vizcaína», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, CXXVIII, pp. 197-217.
- GONZÁLEZ OLLÉ, Fernando (1970b): «El romance navarro», *RFE*, 53, pp. 45-93.
- GONZÁLEZ OLLÉ, Fernando (1970c): «Vascuence y romance en la historia lingüística de Navarra», *BRAE*, 50, 31-76.
- GONZÁLEZ OLLÉ, Fernando (1976): «El topónimo *Fila Ruuia* y la ultracorrección de f- en documentos navarros de 1215 y 1216», *FLV*, 8, pp. 333-337.

- GONZÁLEZ OLLÉ, Fernando (1979): «Más sobre *Fila Ruuia*», *FLV*, 11, pp. 41-49.
- GONZÁLEZ OLLÉ, Fernando (1983): «Evolución y castellanización del romance navarro», *PV*, pp. 173-180.
- GONZÁLEZ OLLÉ, Fernando (1997): «La función de Leire en la génesis y difusión del romance navarro, con noticia lingüística de su documentación (I)», *PV*, 58, pp. 653-708.
- GONZÁLEZ OLLÉ, Fernando (1998): «La función de Leire en la génesis y difusión del romance navarro, con noticia lingüística de su documentación (II)», *PV*, 59, pp. 483-522.
- GONZÁLEZ OLLÉ, Fernando (1999): «La función de Leire en la génesis y difusión del romance navarro, con noticia lingüística de su documentación (III)», *PV*, 60, pp. 757-822.
- GONZÁLEZ OLLÉ, Fernando (2004): «Navarra, *Romania emersa* y ¿*Romania submersa?*», *Aemilianense*, 1, pp. 225-270.
- GONZÁLEZ OLLÉ, Fernando (2008): «Aportaciones a los orígenes de la lengua española», en B. Díez Calleja (ed.), *El primitivo romance hispánico*, Salamanca: Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, pp. 13-72.
- GONZÁLEZ OLLÉ, Fernando (2011): «El navarro y el aragonés», en A. Sagarna *et al.* (eds.), *Pirinioetako hizkuntzak: oraina eta lehena: Euskaltzaindiaren XVI (Biltzarra, 2008)*, Bilbao: Euskaltzaindia, pp. 729-760.
- GONZÁLEZ OLLÉ, Fernando (2016): «Vascones y vascuence. Historia (para romanistas) de una relación», *Revista Iberoamericana de Lingüística*, 11, pp. 35-172.
- GORROCHATEGUI, Joaquín (1984): *Onomástica indígena de Aquitania*, Lejona: Universidad del País Vasco.
- GORROCHATEGUI, Joaquín (1994): «El celtibérico, dialecto arcaico celta», *Emerita*, 62, 2. pp. 297-324.
- GORROCHATEGUI, Joaquín (2018): «La lengua vasca en la antigüedad», en J. Gorrochategui *et al.* (eds.), *Historia de la lengua vasca*, Vitoria: Gobierno Vasco, pp. 245-305.F
- GORROCHATEGUI, Joaquín & Joseba Andoni LAKARRA (1996): «Nuevas aportaciones a la reconstrucción del protovasco», en F. Villar & J. D. Encarnação (eds.), *La Hispania prerromana. VI Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica*, Salamanca: Universidad de Salamanca / Universidade de Coimbra, pp. 101-145.
- GORROCHATEGUI, Joaquín & Joseba Andoni LAKARRA (2013): «Why Basque Cannot be, Unfortunately, an Indo-European Language», *The Journal of Indo-European Studies*, 41, 1-2, pp. 203-237.
- GORROCHATEGUI, Joaquín *et al.* (eds.) (2018): *Historia de la lengua vasca*, 1.^a ed., Vitoria-Gasteiz: Eusko Jauriaritzaren Argitalpen Nagusia.
- GOSSEN, Charles Théodore (1968): «Graphème et phonème: Le problème central de l'étude des langues écrites du Moyen Age», *Revue de Linguistique romane*, 32, pp. 1-16.
- GOUVERT, Xavier (2014): «Reconstruction phonologique», en E. Buchi & W. Schewickard (eds.), *Dictionnaire Étymologique Roman (DÉRom): Genèse, méthodes et résultats*, Berlin / New York: De Gruyter, pp. 61-128.
- GOUVERT, Xavier (2016): «Du protoitalique au prototoman: deux problèmes de reconstruction phonologique», en E. Buchi & W. Schewickard (eds.), *Dictionnaire Étymologique Roman (DÉRom) 2: Pratique lexicographique et réflexions théoriques*, Berlin / New York: De Gruyter, pp. 27-52
- GRAMMONT, Maurice (1933): *Traité de Phonétique*, Paris: Delagrave.
- GRASSI, Corrado *et al.* (1997): *Fondamenti di dialettologia italiana*, Bari: Editori Laterza.
- GRIERSON, Philip & Lucia TRAVAINI (1998): *Medieval European Coinage. 14 Italy (III) (South Italy, Sicily, Sardinia)*, Cambridge: Cambridge University Press.
- GUASTI, Maria Teresa (2002): *Language Acquisition. The Growth of Grammar*, Cambridge: Cambridge University Press.
- GUIA, Sorin (2010): «L'état actuel de la palatalisation des labiales dans le sous-dialecte moldave (étude basée sur les données figurant dans le NALR. Moldavie et Bucovine)», *Language and Literature – European Landmarks of Identity*, 6, pp. 55-64.

- GUIA, Sorin (2015): «Fonetisme arhaice în dacoromâna actuală», en R. Zafiu & I. Nedelco (eds.), *Variația lingvistică: probleme actuale, vol. I: gramatică, istoria limbii române, filologie, dialectologie*, București: Editoria Universității din București, 1, pp. 191-198.
- GUIA, Sorin (2016): «Câteva aspecte privind tratamentul labiodentalelor *f, v* în dacoromâna actuală», en M. V. Constantinescu (ed.), *Perspective comparative și diacronice asupra limbii române. secțiunea gramatică și fonetică*, București: Universității din București, pp. 33-42.
- GUILLAUME, Pierre (2007): «Historiographie récente de l'Aquitaine», *Revue d'Alsace*, 133, pp. 61-72.
- GUY, Gregory (2005): «Variationist approaches to phonological change», en B. D. Joseph & R. D. Janda (eds.), *The Handbook of Historical Linguistics*, Oxford: Blackwell, pp. 369-400.
- HAARMANN, Harald (1991 [1990]): *Historia universal de la escritura* (título original: *Universalgeschichte der Schrift*; trad de J. Bergua Cervero), Madrid: Gredos.
- HAASE, Martín (1991): «Bilinguisme Basco-Gascon en Basse-Navarre», *Iker*, 7, 687-699.
- HAASE, Martín (1993): *Le gascon des basques: contribution à la théorie des substrats*, Hamburgo: Arbeitsbereich Deutsch als Fremdsprache.
- HAASE, Martín (2002): «Basque et gascon en Basse-Navarre», en M. Aurnague & M. Roché (eds.), *Hommage à Jacques Allières*, Anglet: Atlantica, pp. 109-117.
- HAASE, Martín (2016): «Les influences gascones en basque», en E. Büchi *et al.* (eds.), *Actes du XXVIIe Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes (Nancy, 15-20 juillet 2013)*, pp. 62-72.
- HALE, Mark (2007): *Historical Linguistics: Theory and Method*, MA / Oxford / Australia: Blackwell.
- HALL, Robert A. Jr. (1976): *Comparative Romance Grammar. Volume II : Proto-Romance Phonology*, New York / Oxford / Amsterdam: Elsevier.
- HANSEN, Federico (1913): *Gramática histórica de la lengua castellana*, Tübingen: Max Niemeyer.
- HARA, Makoto (1968): «Iberia-hantou ni okeru zoku-ratengo no onsei-bunka (I)» (en español: «Variación fonética del latín vulgar en la península ibérica (I)», *Studia Romanica*, 3, pp. 21-32 (en japonés).
- HARA, Makoto (1970): «Iberia-hantou ni okeru zoku-ratengo no onsei-bunka (II)» (en español: «Variación fonética del latín vulgar en la península ibérica (II)», *Area and Culture Studies*, 20, pp. 1-10 (en japonés).
- HARA, Makoto (1987): «Two principal problems on Spanish diachronic phonology (I)», *Area and Culture Studies*, 37, pp. 1-25 (en japonés).
- HARA, Makoto (1988): «Two principal problems on Spanish diachronic phonology (II): on its limits and perspectives», *Area and Culture Studies*, 38, pp. 35-58 (en japonés).
- HARA, Makoto (1989): «Two principal problems on Spanish diachronic phonology (III): on perspective of diachronic phonology», *Area and Culture Studies*, 39, pp. 73-106 (en japonés).
- HARDCASTLE, William J. & Janet MACKENZIE BECK (eds.) (2005): *A Fugire of Speech. A Festschrift for John Laver*, London: Lawrence Erlbaum Associates.
- HARRIS, James (1974a [1971]): «Fonología en una gramática generativa», en H. Contreras (ed.), *Los fundamentos de la gramática transformacional*, México: Siglo XXI, pp. 137-163.
- HARRIS, James (1974b [1971]): «Aspectos del consonantismo español», en H. Contreras (ed.), *Los fundamentos de la gramática transformacional*, México: Siglo XXI, 3.^a ed., pp. 164-185.
- HARRIS, James (1975 [1969]): *Fonología generativa del español* (título original: *Spanish Phonology*; trad. de Aurelio Verde), Barcelona: Planeta.
- HARRIS, James (1984): «La espirantización en castellano y la representación fonológica autosegmental», *Estudios Gramaticales: Working Paper in Linguistics*, 1, pp. 149-167.
- HARRIS, James (1986): «Acerca de la naturaleza de las representaciones fonológicas», *Revista*

- Argentina de Lingüística*, 2, pp. 3-20.
- HARRIS, John (1996 [1994]): *English Sound Structure*, reimp., Cambridge: Blackwell Publishers.
- HASKINS, Charles Homer (1957 [1927]): *The renaissance of the twelfth century*, Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- HAUDRICOURT, André-Georges & Alphonse Georges JUILLAND (1979 [1949]): *A. Essai pour une histoire structurale du phonétisme français*, Paris: Mouton.
- HAVELOCK, Eric (1995 [1991]): «La ecuación oral-escrito: una fórmula para la mentalidad moderna», en D. Olson & N. Torrance (comps.), *Cultura escrita y oralidad* (título original: *Literacy and orality*; trad. de G. Vitale), Barcelona: Gredisa, pp. 25-46.
- HAVELOCK, Eric (1996 [1986]): *La musa aprende a escribir. Reflexiones sobre oralidad y escritura desde la Antigüedad hasta el presente* (título original: *The Muse Learns to Write. Reflections on Orality and Literacy from Antiquity to the Present*; trad. de L. Bredlow Wenda), Barcelona etc.: Paidós.
- HAWKINS, William B. (1942): «Flight from Assimilation and Trial and Error in Spanish Linguistics», *HR*, 10, 4, pp. 273-284.
- HERNÁNDEZ ALONSO, César (ed.) (2009): *Estudios lingüísticos del español hablado en América*, México: Col. Visor Lingüística.
- HERNANDO CUADRADO, Luis Alberto (2007): «Aspectos teóricos de los modelos fonológicos», *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica*, 25, pp. 105-123.
- HICKEY, Raymond (2001): «Language contact and typological difference: transfer between Irish and Irish English», en D. Kastovsky & A. Mettinger (eds.), *Language Contact and the History of English*, Frankfurt: Peter Lang, pp. 131-169.
- HICKEY, Raymond (2010): «Language Contact: Reconsideration and Reassessment», en R. Hickey (ed.), *The Handbook of Language Contact*, MA / Oxford: Wiley-Blackwell, pp. 1-28.
- HIDALGO, Antonio & Mercedes QUILIS MERÍN (2012): *La voz del lenguaje: fonética y fonología del español*, Valencia: Tirant Humanidades.
- HIERSCHE, von Rolf (1965): «Der Wechsel zwischen anlautendem *f* und *h* im Lateinischen», *Glotta*, 43, pp. 103-118.
- HIKI, Mitsuru & Yumiko FUKUDA (1981): «Mouth shape of the [φ] and [w] sounds pronounced in loan words in Japanese», *Journal of the Acoustical Society of Japan*, 3, 3, pp. 191-194.
- HITCHINS, Keith (2014): *A Concise History of Romania*, Cambridge: Cambridge University Press.
- HOLM, John (2000): *An Introduction to Pidgins and Creoles*, Cambridge / New York / Melbourne: Cambridge University Press.
- HONEYBONE, Patrick & Joseph SALMONS (2013): *The Oxford Handbook of Historical Phonology*, Oxford: Oxford University Press (edición implimida: 2015).
- HOOPER, Joan B. (1976): *An Introduction to Natural Generative Phonology*, New York: Academic Press.
- HOUWER, Annick de (1990): *Two at a time: an explanation of how children acquire two languages from birth*, Cambridge: Cambridge University Press.
- HOUWER, Annick de (1995): «Bilingual Language Acquisition», en P. Fletcher & B. McWhinney (eds.), *The Handbook of Child Language*, Oxford: Blackwell, pp. 221-250.
- HOZ, Javier de (1993): «Testimonios lingüísticos relativos al problema céltico en la Península Ibérica», en M. Almagro Gorbea (ed.), *Los Celtas: Hispania y Europa*, Madrid: Universidad Complutense, pp. 357-407.
- HOZ, Javier de (2009): «El problema de los límites de la lengua ibérica como lengua vernácula», *Palaeohispanica*, 9, pp. 413-433.
- HOZ, Javier de (2011): «Las funciones de la lengua ibérica como lengua vehicular», en C. Ruiz Darasse & E. R. Luján (eds.), *Contacts linguistiques dans l'Occident Méditerranéen antique*, Collection de la Casa de Velázquez 126, Madrid: Casa de Velázquez, pp. 27-64.

- HUALDE, José Ignacio (2018): «Aspiration in Basque», *Papers in Historical Phonology*, 3, pp. 1-27.
- HUGHES, George W. & Morris HALLE (1956): «Spectral properties of fricative consonants», *Journal of the Acoustical Society of America*, 28, pp. 303-310.
- IBARRETXE-ANTUÑANO, Iraide *et al.* (2012): *Lingüística cognitiva*, 1.^a ed., Barcelona: Anthropos Editorial.
- IGARTUA, Iván (2006): «Del origen de la aspiración como elemento morfofonológico en vasco», *ASJU*, 40, pp. 519-530.
- IGARTUA, Iván (2008): «Algún paralelo tipológico más para la ‘h’ vasca de origen nasal», *ASJU*, 42, 2, pp. 353-357.
- IGARTUA, Iván (2010): «La aspiración de origen nasal en la evolución fonológica del euskera: un caso de *rhinoglottophilia*», *ASJU*, 42, 1, pp. 171-189.
- IGARTUA, Iván (2011): «Historia abreviada de la aspiración en las lenguas circumpirenaicas», en A. Sagarra *et al.* (eds.), *Pirinioetako hizkuntzak: oraina eta lehena: Euskaltzaindiaren XVI (Biltzarra, 2008)*, Bilbao: Euskaltzaindia, pp. 895-918.
- IGARTUA, Iván (2013): «La aspiración en vasco: ensayo tipológico y diacrónico», *ASJU*, 35, 1, pp. 185-213.
- IORDAN, Iorgu & Maria MANOLIU (1972): *Manual de Lingüística Románica (revisión, reelaboración parcial y notas por Manuel Alvar)*, 1.^a ed., Madrid: Grados.
- IRIBARREN-ARGAIZ, Mary Carmen (1993): «La influencia del sustrato euskera en hispano-romana», *FLV*, 25, pp. 385-414.
- IRIGOYEN ECHEVARRÍA, Alfonso (1977): «En torno a topónimo “Fila Ruuia” de 1215 y 1216», *FLV*, 9, pp. 235-238.
- IRIGOYEN ECHEVARRÍA, Alfonso (1983): *La lengua vasca en relación con la antroponimia y otras cuestiones medievales* Leioa: Servicio Editorial, Universidad del País Vasco.
- IRIGOYEN ECHEVARRÍA, Alfonso (1985): «Las lenguas de los vizcaínos: antroponimia y toponimia medievales», *Congreso de estudios históricos: Vizcaya en la Edad Media. Bilbao (17-20 diciembre 1984, Eusko Ikaskuntz)*, pp. 201-249.
- IRIGOYEN ECHEVARRÍA, Alfonso (1988): «Las Glosas Emilianeses y la lengua vasca», *FLV*, 20, pp. 5-16.
- IRIGOYEN, Josef Francisco de (1881): *Colección alfabética de apellidos bascongados con su significado*. San Sebastián: los Hijos de Ignacio Ramon Baroja.
- ISPANU, Canonigu Johanne (1851): *Vocabolariu sardu-italianu et italianu-sardu*, Kalaris: Imprenta Nationale.
- IZZO, Herbert (1972): *Tuscan and Etruscan. The Problem of Substratum Influence in Central Italy*, Toronto: University of Toronto Press.
- IZZO, Herbert (1977): «Pre-Latin languages and sound changes in Romance: The case of old Spanish /h-/», en M. P. Hagiwara (ed.), *Studies in Romance Linguistics: Proceedings of the Fifth Linguistic Symposium on Romance Languages*, pp. 227-253.
- JABERG, Karl & JACOB Jud (1928-40): *Sprach- und Sachatlas Italiens und der Südschweiz*, 8 vols. Zofingen: Ringier.
- JAKOBSON, Roman & Morris HALLE (1956): *Fundamentals of language*, The Hague: Mouton.
- JARVIS, S. (2000): «Methodological rigor in the study of transfer: Identifying L1 influence in the interlanguage lexicon», *Language Learning*, 50, pp. 245-309.
- JEAN-BENOÎT, Nadeau & BERLOW, Julie (2013): *The Story of Spanish*, 1.^a ed., New York: St. Martin's Press.
- JENSEN, Cheryl (1999): «Tupí-Guaraní», en R. M. W. Dixon *et al.* (eds.), *The Amazonian languages*, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 125-164.
- JENSEN, John T. (2004): *Principles of Generative Phonology: An introduction*, Amsterdam / Philadelphia: John Benjamin Publishing.
- JESPERSEN, Otto (1932 [1904]), *Lehrbuch der Phonetik*, Leipzig: Teubner.
- JESPERSEN, Otto (1964 [1921]): *Language, its Nature, Development and Origin*, 12.^a reimpresión, London: George Allen & Unwin.

- JIMENO JURÍO, José María (1986): «Nombres vascongados y romanceados de pueblos navarros», *FLV*, 18, pp. 171-182.
- JIMENO JURÍO, José María (1995): «Las lenguas escritas y habladas en Pamplona», *FLV*, 68, pp. 51-68.
- JODL, Frank (2015): «Estigma y auge de prestigio: El cambio f > h en castellano y gascón visto desde la sociolingüística histórica y la lingüística variacional», *RFR*, 32, pp. 21-40.
- JODL, Frank (2016): «Guerra del Castellano und Convivencia: Die Aktualität des Mittelalters für die akademische Lehre», *Hispanorama*, 152, pp. 94-105.
- JODL, Frank (e. p.): «Fisiología y cognición – el cambio fonético y las teorías acerca del cambio lingüístico más recientes: el cambio [f]- > [h]- en castellano antiguo», *Revista de Filología Románica*.
- JONES, Michael (1990 [1988]): «Sardinian», en M. Harris & N. Vincent (eds.), *The Romance Languages*, London: Routledge, pp. 314-350.
- JOO, Hakutarou et al. (eds.) (2011): *Dictionary of Basic Phonetic Terms*, 1.ª ed., Tokyo: Bensei Publishing (en japonés).
- JOSEPH, Brian & Rex WALLACE (1991): «Is Faliscan a local Latin patois?», *Diachronica*, 8, 1-21 (en original 159-186) en línea: <<http://giuseppe.clave53.org/proyectos/lenguas/familias/euroasiaticas/indoeuropeas/europeas/italica/faliscan%20dialect.pdf>> (consulta: 28/09/2019).
- JUNGEMANN, Frederick Henry (1955 [1952]): *La teoría del sustrato y los dialectos hispano-romances y gascones* (título original: *The Substratum Theory and the Hispano-Romance and Gascon Dialects: a functional-structural analysis of some phonological problems*, trad. de E. Alarcos Llorach), Madrid: Gredos.
- JUNGEMANN, Frederick Henry (1959): «Structuralism and history», *WORD*, 15, 3, pp. 465-484.
- KABATEK, Johannes (2001): «¿Cómo investigar las tradiciones discursivas medievales? El ejemplo de los textos jurídicos castellanos», en D. Jacob & J. Kabatek (eds.), *Lengua medieval y tradiciones discursivas en la Península Ibérica: descripción gramatical, pragmática histórica, metodología*, Frankfurt am Main: Vervuert; Madrid: Iberoamericana, pp. 97-132.
- KABATEK, Johannes (2002): «Oralidad, procesos y estructura», *Pandora*, 2, 2, pp. 37-54.
- KABATEK, Johannes (2003): «La lingüística románica histórica: tradición e innovación en una disciplina Viva», *La Crónica*, 31, 2, pp. 35-40.
- KABATEK, Johannes (2004): «Tradiciones discursivas jurídicas y elaboración lingüística en la España medieval», *Cahiers de Linguistique et de Civilisation Hispaniques Médiévales*, 27, pp. 249-261.
- KABATEK, Johannes (2005): «Las tradiciones discursivas del español medieval: historia de textos e historia de la lengua», *Iberoromania*, 62, 2, pp. 28-43.
- KABATEK, Johannes (2006): «Tradiciones discursivas y cambio lingüístico», en G. Ciapuscio et al. (eds.), *Sincronía y diacronía de tradiciones discursivas en Latinoamérica*, Frankfurt am Main: Vervuert; Madrid: Iberoamericana, pp. 151-172.
- KABATEK, Johannes (2007a): «Las tradiciones discursivas entre conservación e innovación», *Rivista di Filologia e Letterature Ispaniche*, 10, pp. 331-348.
- KABATEK, Johannes (2007b): «Otra historia de las lenguas ibero-románicas: en torno a la actualidad de una vieja idea», en J. Hafner & W. Oesterreicher (eds.), *Mit Clio im Gespräch. Romanische Sprachgeschichten und Sprachgeschichtsschreibung*, Tübingen: Narr, pp. 173-194.
- KABATEK, Johannes (2012): «Corpus histórico, oralidad y oralización», en V. Béguelin-Argimón et al., *En pos de la palabra viva: huellas de la oralidad en textos antiguos. Estudios en honor al profesor Rolf Eberenz*, Bern: Lang, en línea: <<http://docplayer.es/26579819-Corpus-historico-oralidad-y-oralizacion.html>> (consulta: 19/09/2017).
- KABATEK, Johannes (2013a): «Koinés and scriptae», en M. Maiden et al. (eds.), *The Cambridge History of the Romance Languages (Vol. II: Contexts)*, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 143-186.

- KABATEK, Johannes (2013b): «¿Es posible una lingüística histórica basada en un corpus representativo?», *Iberoromania*, 77, pp. 8-28.
- KABATEK, Johannes & Claus D. PUSCH (2011): «The Romance Languages», en B. Kortmann & J. von der Auwera (eds), *The Languages and Linguistics of Europe: a Comprehensive Guide*, pp. 69-96.
- KABATEK, Johannes *et al.* (2010): «Clause Linkage Techniques as a Symptom of Discourse Traditions: Methodological Issues and Evidence from Romance Languages», en Dorgeloh & Wanner (eds), *Syntactic Variation and Genre*, Berlin / New York: De Gruyter, pp. 247-275.
- KARLGRÉN, B. (1915-26): *Etudes sur la phonologie Chinoise*, Gothenburg: Elanders Boktryckeri.
- Karlgren, Bernhard (1915-26): *Etudes sur la phonologie Chinoise*, Gothenburg: Elanders Boktryckeri Aktiebolag.
- KELLER, Rudi (1994): *On language change: The invisible hand in language*, London: Routledge.
- KENT, Roland Grubb (1966): *The Sound of Latin*, New York: Kraus Reprint Corporation.
- KIKUCHI, Wakako (2016a): «Castijago no pl-, kl-, fl- > ʎ- no henka nituite no ichi-kousatsu — kouzoushugiteki kousatsu no yuyousei to sono genkai» (en español: «Una observación sobre el cambio de pl-, kl-, fl > ʎ- en castellano: validez y límite de estudios estructurales»), *Notas de investigación, Studies in Humanities*, 189, pp. 113-129 (en japonés).
- KIKUCHI, Wakako (2016b): «El cambio de los grupos consonánticos pl-, kl-, fl- > ʎ- en el castellano: su variación geográfica y la reconstrucción del proceso del cambio», *Estudios Lingüísticos Hispánicos*, 31, pp. 19-41 (en japonés).
- KIKUCHI, Wakako (2017): «El cambio de los grupos consonánticos pl-, kl-, fl- > ʎ- en castellano (2): la época en que ocurrió el cambio y su trasfondo lingüístico», *Estudios Lingüísticos Hispánicos*, 61, pp. 89-110 (en japonés).
- KITTAY, Jeffrey (1995 [1991]): «El pensamiento a través de las culturas escritas», en D. Olson & N. Torrance (comps.), *Cultura escrita y oralidad* (título original: *Literacy and orality*; trad. de G. Vitale), Barcelona: Gredisa, pp. 223-234.
- KNÖRR, Hendrike (1998): «Nombres de persona en el País Vasco: cuestiones históricas y de normalización», en W. F. H. Nicolaisen (ed.), *Proceedings of the XIXth International Congress of Onomastic Sciences (Aberdeen, 4-11 August 1996)*, Aberdeen: University of Aberdeen, pp. 218-236.
- KOCH, Peter & Wulf OESTERREICHER (2007 [1990]): *Lengua hablada en la Romania: Español, francés, italiano* (título original: *Gesprochene Sprache in der Romania. Französisch, Italienisch, Spanisch*; trad. de A. López Serena), Madrid: Grados.
- KOERNER, Konrad (1973): *Ferdinand de Saussure. Origins and development of his linguistic thought in Western Studies of Language*, Braunschweig: Vieweg & Sohn.
- KUHN, Alwin (1950): *El aragonés, idioma pirenaico*, Zaragoza: Instituto de Estudios Pirenaicos.
- KUNO, Makoto (2005): «Nihongo onsei no varieshon —Hougengaku kenkyu no shiten—» (en español: «Variación de sonido japonés: desde el punto de vista de estudio dialectológico»), *Acoustical Society of Japan*, pp. 557-562 (en japonés).
- KUZMANOVIĆ, Ana (2005): «La redacción de la fuerza articulatoria: un mecanismo de cambio universal y su importancia para la historia del español», *Interlingüística*, 16, pp. 649-656.
- KUZMANOVIĆ, Ana (2007): «Algunos fenómenos fonológicos del español a la luz de la teoría de los universales lingüísticos», en M. F. Alcaide & A. L. Serena (eds.), *Cuatrocientos años de la lengua del "Quijote": estudios de historiografía e historia de la lengua española. Actas de V Congreso Nacional de la Asociación de Jóvenes Investigadores de Historiografía e Historia de la Lengua Española (Sevilla, 31 de marzo-2 de abril de 2005)*, Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 303-310.
- LABOV, William (1972): *Sociolinguistic Patterns*, Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- LABOV, William (1999 [1994]): *Principles of Linguistic Change. Vol. 1: Internal features*, reimpr., Oxford: Blackwell.

- LABOV, William (2001): *Principles of Linguistic Change. Vol. 2: Social Factors*, Oxford: Blackwell.
- LABOV, William (2010): *Principles of Linguistic Change, Vol. 3: Cognitive and Cultural Factors*, Oxford: Wiley-Blackwell.
- LADEFOGED, Peter & Keith JOHNSON (2011 [1975]): *A Course in Phonetics*, 6.^a ed., Boston: Wadsworth Cengage Learning.
- LAGÜENS GRACIA, Vicente & José María ENGUITA UTRILLA (1989): «El dialecto aragonés a través de algunos documentos notariales del siglo XIII: una posible interpretación de variantes», *Aragón en la Edad Media*, 8, pp. 383-398.
- LAKARRA, Joseba Andoni (2011): «Gogoetak euskal dialektologia diakronikoaz: Euskara batuzaharra berreraiki beharraz eta haren banaketaren ikerketaz», en I. Epelde Zendoia (coord.), *Euskal dialektologia: Lehena eta oraina*, Bilbao: UPV / EHU, pp. 155-241.
- LAKARRA, Joseba Andoni (2013): «Gramática histórica vasca o vasco-iberismo», *Palaeohispánica: Revista sobre Lenguas y Culturas de la Hispania Antigua*, 13, pp. 567-592.
- LAKARRA, Joseba Andoni (2018): «La prehistoria de la lengua vasca», en J. Gorrochategui *et al.* (eds.), *Historia de la lengua vasca*, Vitoria: Gobierno Vasco, pp. 23-244.
- LAKARRA, Joseba Andoni *et al.* (2016): «Los estudios etimológicos vascos: historia y perspectivas», en M. Q. García *et al.* (eds.), *Etimología e historia en el léxico del español: estudios ofrecidos a José Antonio Pascual (Magister bonus et sapiens)*, Frankfurt am Main: Vervuert; Madrid: Iberoamericana, pp. 845-872.
- LANUSSE, Maxime (1891): *De l'influence du dialecte gascon sur la langue française: de la fin du XVIe à la seconde moitié du XVIIe*, Grenoble: P. Allier père et fils.
- LAPART, Jacques *et al.* (1993): *Carte archéologique de la Gaule*. Le Gers, Paris: Ed. Académie des Inscriptions et Belles-Lettres.
- LAPESA, Rafael (1951): «La apócope de la vocal en castellano antiguo. Intento de explicación histórica», en R. Menéndez Pidal *et al.*, *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, Madrid: CSIC, vol. II, pp. 185-226.
- LAPESA, Rafael (1975): «De nuevo sobre la apócope vocálica en castellano medieval», *NRFH*, 24, pp. 13-23.
- LAPESA, Rafael (1981 [1942]): *Historia de la lengua española. Prólogo de Ramón Menéndez Pidal*, 9.^a edición corregida y aumentada, Madrid: Gredos.
- LAPESA, Rafael (1985): «Más sustituciones de /f/ inicial por otras labiales, y viceversa, en español primitivo», *Serta Gratulatoria in Honorem Juan Regulo*, 1, pp. 401-404.
- LASS, Roger (1984): *Phonology. An introduction to basic concepts*, Cambridge: Cambridge University Press.
- LAUSBERG, Heinrich (1985 [1965]): *Lingüística Románica: Fonética* (título original: *Romanische Sprachwissenschaft*; trad. de J. Pérez Riesco & E. Pascual Rodríguez), 3.^a reimpresión, Madrid: Gredos.
- LÁZARO CARRETER, Fernando (1949): «F > h, ¿fenómeno ibérico o romance?», en *Actas de la Primera Reunión de Toponimia Pirenaica (Jaca, agosto de 1948)*, Zaragoza: Instituto de Estudios Pirenaicos, pp. 165-176.
- LÁZARO CARRETER, Fernando (1951), «Formas castellanas en documentos zaragozanos de los siglos XV y XVI», *Argensola: Revista de Ciencias Sociales del Instituto de Estudios Altoaragoneses*, 5, pp. 48-50.
- LÁZARO CARRETER, Fernando (1971 [1953]): *Diccionario de términos filológicos*, 3.^a ed. corregida, Madrid: Gredos.
- LAZAROU, Achillefs G. (1986): *L'aroumain et ses rapports avec le grec*, Thessalonique: Institute for Balkan Studies.
- LECUONA, Manuel (1962): «Etimología de la voz. «Navarra»», *Munibe Antropologia-Arkeologia*, 14, pp. 532-537.
- LEFEBVRE, Claire (2011): *Creoles, their Substrates, and Language Typology*, Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.

- LEONI, Federico Albano (1977): «Fonética storica e grafetica storica», en R. Simone & U. Vignuzzi (eds.), *Problemi della ricostruzione in linguística, Atti del Convegno Internazionale di Studi (Pavia, 1975)*, Roma: Bulzoni, pp. 79-101.
- LESPY, Vastin & Paul RAYMOND (1887): *Dictionnaire Béarnais Ancien et Moderne*, versión digital por Safran du Béarn, en línea: <<http://www.safrandubearn.com>> (consulta: 01/03/2019).
- LEUMANN, Manu (1977 [1926-28]): *Lateinische Laut- und Formenlehre*, München: C. H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung.
- LEVY, Emil (1894-1924): *Provenzalisches Supplement Wörterbuch. Berichtigungen und Ergänzungen zu Raynouards "Lexique roman"*, Leipzig: O. R. Reisland.
- LEWANDOWSKI, Theodor *et al.* (1982): *Diccionario de linguística* (traducción del alemán por M.^a L. García-Denche & E. Bernárdez), Madrid: Cátedra.
- LÍBANO ZUMALACÁRREGUI, Ángeles (1992): «Las variedades linguísticas en el País Vasco: romance y vasco en la Edad Media», en M. Ariza Viguera *et al.* (eds.), *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española (Sevilla, 5 de mayo de 1990)*, Madrid: Asociación de Historia de la Lengua Española, pp. 1001-1006.
- LÍBANO ZUMALACÁRREGUI, Ángeles (1998): «Los cartularios y diplomas riojanos: algunas particularidades fonéticas del romance hispánico primitivo en Álava, Guipúzcoa y Vizcaya», en C. García Turza *et al.* (eds.), *Actas del IV Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española (La Rioja, 1-5 de abril de 1997)*, Logroño: Universidad de La Rioja, pp. 239-250.
- LÍBANO ZUMALACÁRREGUI, Ángeles (2010): «Rasgos léxicos altomedievales aragoneses y vascos», en M.^a C. M. Rosa & Vicente Lagüéns Gracia (eds.), *De moneda nunca usada. Estudios filológicos dedicados a José María Enguita Utrilla*, Zaragoza: Institución "Fernando el Católico" (CSIC); Excma. Diputación de Zaragoza, pp. 347-358.
- LINDSAY, Wallace (1894): *The Latin Language: An Historical Account of Latin Sounds, Stems, and Flexions*, Oxford: Clarendon Press.
- LINSAY, Wallace M. (1913): *Sexti Pompei Festi de Verborum significatu quae supersunt cum Pauli epitome*, Lipsiae: Teubneri.
- LLAMAS POMBO, Elena (2001): «Oralidad y escritura: terminologías francesa y española», en I. Uzcanga Vivar *et al.* (eds.), *Presencia y renovación de la linguística francesa*, Salamanca: Universidad de Salamanca, pp. 201-214.
- LLAMAS POMBO, Elena (2017 [2012]): «Variation and standardization in the history of spanish», en S. Baddeley & A. Voeste, *Orthographies in Early Modern Europe*, Berlin / Boston: De Gruyter Mouton, pp. 15-62.
- LLEAL, Coloma (1990): *La formación de las lenguas romances peninsulares*, Barcelona: Barcanova.
- LLITERAS, Margarita (1993): «Procesos evolutivos del subsistema latino de preposiciones de movimiento», en G. Hilty (coord.), *Actes du XXe Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes: Université de Zurich (6-11 avril 1992)*, Tübingen: Francke, II, pp. 417-431.
- LLOYD, Paul M. (1989 [1987]): *From latin to spanish. Vol. I: Historical Phonology and Morphology of the Spanish Language*, Philadelphia: American Philosophical Society.
- LOI CORVETTO, Ines (2000): «La variazione linguistica in area sarda», *RFR*, 17, pp. 143-156.
- LOIZAGA, Saturnino Ruiz de & Juan Cruz SARALEGUI DÍEZ (2011): «La nueva edición de los Cartularios de Valpuesta (Valpuesta en los orígenes del castellano)», en J. L. del Pie del Val (dr.), *Estudios mirandeses: Anuario de la Fundación Cultural "Profesor Cantera Burgos"*, 31, pp. 7-38.
- LÓPEZ SERENA, Araceli (coord.) (2006): «Las tradiciones discursivas en la historiografía linguística y en la historia de la lengua española», en M. Fernández Alcaide & A. López Serena (eds.), *Cuatrocientos años de la lengua del Quijote. Estudios de historiografía e historia de la lengua española. Actas del V Congreso Nacional de la AJHLE (Sevilla, 31*

- de marzo-2 de abril de 2005), Sevilla: Servicio de Publicaciones de la Universidad, pp. 49-54.
- LOPORCARO, Michele (2013): «Sulla Sardegna preromana», *Romanische Forschungen*, 125, 1, pp. 54-65.
- LUCHAIRE, Achille (1877): *Les origines linguistiques de l'Aquitaine*, Pau: Impr. et lithographie Veronese.
- LUCHAIRE, Achille (1879): *Étude sur les idiomes pyrénées de la région française*, Paris: Maisonneuve.
- LÜDTKE, Helmut (1986): «Explicación del doble resultado de los grupos CL-/PL-/FL-en la Península Ibérica», *Lletres asturianas: Boletín Oficial de l'Academia de la Llingua Asturiana*, 21, pp. 7-16.
- LÜDTKE, Jens (2012): «Historia “externa” e historia “interna” de la lengua: el caso del español», en E. Montelo Cartelle (ed.), *Actas del VIII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española (Santiago de Compostela, 2009)*, Santiago de Compostela: Meubook, 2, pp. 1709-1720.
- LUELSORFF, Philip A (ed.) (1984): *Orthography and phonology*, Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins.
- LURÀ, Franco (2004): *Lessico dialettale della Svizzera italiana*, II (coramín-ingrassaa), Bellinzona: Centro di dialettologia e di etnografía.
- LURATI, Ottavio (1976): *Dialecto e italiano regionale nella Svizzera italiana*, Lugano: Banca Solari & Blum.
- LURATI, Ottavio (1988): «Aree linguistiche III: Lombardia e Ticino», *Lexikon der Romanistischen Linguistik*, 4, pp. 485-516.
- Macrea, Dimitrie (1936): «Palatalizarea labialelor in limba romana», *Daco-Romania*, ix, pp. 92-160.
- MAFERA, Giovanni (1957): «Profilo fonetico-morfologico dei dialetti da Venezia a Belluno», *L'Italia dialettale*, 22, pp. 131-184.
- MAGAI, Masako (2010): *The World History*, Tokio: Seitosha (en japonés).
- MALKIEL, Yakov (1978): «Español antiguo Des(de), Fa(s)ta, Fazia y Fascas», en A. Carreira et al. (eds.), *Homenaje a Julio Caro Baroja*, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, pp. 711-733.
- MALLINSON, Graham (1990 [1988]): «Rumanian», en M. Harris & N. Vincent (eds.), *The Romance Languages*, London: Routledge, pp. 391-419.
- MALMBERG, Bertil (1950): *Études sur la Phonétique de l'espagnol parlé en Argentine*, Lund: C. W. K. Gleerup.
- MALMBERG, Bertil (1971): «Le passage castilla *f* > *h*- perte d'un trait redondant?», en B. Malmberg, *Phonétique générale et romane: études en allemand, anglais, espagnol et français*, The Hague: Mouton, pp. 459-462.
- MANIET, Albert (1950): *L'évolution phonétique et les sons du latin ancien*, Louvain: Arta.
- MANIET, Albert (1975): *La Phonétique historique du latin dans le cadre des langues indo-européennes*, Paris: Klincksieck.
- MANINCHEDDA, Paolo (2011 [2007]): *Medioevo latino e volgare in Sardegna. Nuova edizione ampliata, riveduta e corretta*, Cagliari: Cuec.
- MARCET RODRÍGUEZ, Vicente José (2010a): «Cronología de la castellanización del dominio románico leonés», *Romanitas, Lenguas y Literaturas Romances*, 4, pp. 6-30.
- MARCET RODRÍGUEZ, Vicente José (2010b): «De nuevo sobre los usos y valores de la grafía H en la escritura medieval leonesa», en M.^a T. Encinas Manterola et al. (comps.), *Ars longa: diez años de Asociación de Jóvenes Invesgadores de Historiografía e Historia de la Lengua Española (AJIHLE)*, pp. 63-80.
- MARCET RODRÍGUEZ, Vicente José (2019): «La evolución de F- en la documentación medieval del sur de Ávila», *Philologia Hispalensis*, 33, 1, pp. 95-108.
- MARCOS, Vicenta Fernández (1990): «Los vegetales en la toponimia leonesa», *Tierras de León: Revista de la Diputación Provincial*, 30, pp. 107-1032.

- MARTÍN VISO, Iñaki (1996): «Una comarca periférica en la Edad Media: Sayago, de la autonomía a la dependencia feudal», *Studia historia. Historia medieval*, pp. 97-155.
- MARTIN, Samuel E. (1987): *The Japanese language through time*, New Haven / London: Yale University Press.
- MARTINET, André (1951-52): «The unvoicing of old Spanish sibilants», *RPh*, 5, pp. 133-156.
- MARTINET, André (1974 [1955]): *Economía de los cambios fonéticos: tratado de fonología diacrónica* (título original: *Economie des changements phonétiques. Traité de phonologie diachronique*; traducción por A. de la Fuente Arranz), Madrid: Gredos.
- MARTÍNEZ ALCALDE, María José (1997): «Notas para la historia de la ortografía española», *50th Annual Kentucky Foreign Language Conference, University of Kentucky*, Lexington: Kentucky, pp. 17-19.
- MARTÍNEZ ALCALDE, María José (2001): «Teoría de la escritura y tópicos historiográficos sobre la ortografía española», en M. Maquieira Rodríguez *et al.* (eds.), *Actas del II Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística (León, 2-5 de marzo de 1999)*, Madrid: Arco Libros, pp. 691-703.
- MARTÍNEZ ALCALDE, María José (2010): *La fijación ortográfica del español: norma y argumento historiográfico*, Bern / etc.: Peter Lang.
- MARTÍNEZ ALCALDE, María José (2019): «Historia de la lengua», en E. Ridruejo (coord.), *Manual de lingüística española*, Berlin / Boston: Walter de Gruyter, pp. 40-66.
- MARTÍNEZ CELDRÁN, Eugenio (1988): «Explicación fonética de los cambios que implican el paso por una aspiración», en C. García Turza *et al.* (eds.), *Actas del IV Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española (La Rioja, 1-5 de abril de 1997)*, Logroño: Universidad de La Rioja, pp. 251-262.
- MARTÍNEZ DÍEZ, Gonzalo (1998): «El monasterio de San Millán y sus monasterios filiales. Documentación emilianense y diplomas apócrifos», *Brocar*, pp. 7-53.
- MARTÍNEZ, Concepción Fernández (1986): «Razones fonéticas del llamado betacismo», *Faventia*, 8, 2, pp. 21-25.
- MARTÍNEZ, José Antonio (1992): «Tres hipótesis sobre el origen histórico de la “partícula” hasta», en M. Ariza Viguera *et al.* (eds.), *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española (Sevilla, 5 de mayo de 1990)*, Madrid: Asociación de Historia de la Lengua Española, pp. 613-630.
- MARURI, José Ramón (1986): «F- > h-. Discusión de la hipótesis geológica de Gregorio Salvador», *RILCE*, 1, pp. 55-66.
- MASSOURRE, Jean-Louis (2012a): *Le gascon, les mots et le système*, Paria: H. Champion.
- MASSOURRE, Jean-Louis (2012b): «Transparence(s) et obscurité(s) de la toponymie pyrénéenne», *Modèles Linguistiques*, 33, 66, pp. 83-100.
- MASTINO, Attilio (2005): *Storia della Sardegna antica*, Nuoro: Il Maestrale.
- MATRAS, Yaron (2010): «Contact, Convergence and Typology», en R. Hickey (ed.), *The Handbook of Language Contact*, MA / Oxford: Wiley-Blackwell, pp. 66-85.
- MATTHEWS, Peter Hugoe (2007 [1994]): *The Concise Oxford Dictionary of Linguistics*, 2.^a ed., Oxford: Oxford University Press, en línea: <<https://www.oxfordreference.com/view/10.1093/acref/9780199202720.001.0001/acref-9780199202720>> (consulta: 01/12/2019).
- MCCONE, Kim (1996): *Towards a Relative Chronology of Ancient and Medieval Celtic Sound Change*, Maynooth: Department of Old Irish.
- MCWHORTER, John H. (1996): «A deep breath and a second wind: The substrate hypothesis reassessed», *Anthropological Linguistics*, 38, pp. 461-494.
- MEILLET, Antoine (1931): *Esquisse d'une histoire de la langue latine*, Paris: Hachette.
- MÉNDEZ DOSUNA, Julián (1996): «Can weakening processes start in initial position? The case of aspiration of /s/ and /f/», en B. Hurch & R. Rhodes (eds.), *Natural Phonology: The State of the Art*, Berlin / New York: De Gruyter, pp. 97-106.

- MENÉNDEZ PIDAL, Gonzalo (1954): «Mozárabes y asturianos en la cultura de la alta Edad Media: en relación especial con la historia de los conocimientos geográficos», *Bolletín Real Academia de la Historia*, 134, pp. 137-291.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1950): «Modo de obrar el sustrato lingüístico», *RFE*, 34, pp. 1-8.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramon (1953): *Romancero hispánico*, 2 vols, Madrid: Espasa Calpe.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1962), *El dialecto leonés*, Instituto de Estudios Asturianos.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1963): «El estado latente en la vida tradicional», *Revista de Occidente*, 2, pp. 129-152.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1985 [1904]): *Manual de gramática histórica española*, 18.^a ed., Madrid: Espasa Calpe.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1999 [1926]): *Orígenes del español. Estado lingüístico de la península ibérica hasta el siglo XI*, 11.^a ed. (según la tercera muy corregida y adicionada), Madrid: Espasa Calpe.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (2012 [2005]): *Historia de la lengua española* (editada por Diego Catalán), en línea: <<https://diegocatalan.blogia.com/temas/i.-historia-de-la-lengua-espa-ola-de-ram-n-men-ndez-pidal/>> (consulta: 02/10/2019)
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón & María GOYRI (1959): *Romancero tradicional de las lenguas hispánicas (español, portugués, catalán, sefardí): III. Romances de tema odiseico*, Madrid: Gredos.
- MENSCHING, Guido & Eva-Maria REMERGER (2016): «Sardinian», en A. Ledgeway & M. Maiden (eds.), *The Oxford Guide to the Romance Languages*, Oxford: Oxford University Press, pp. 270-291.
- MEYER-LÜBKE, Wilhelm (1890): *Grammaire des langues romanes. Tomo premier: phonétique* (título original: *Grammatik der romanischen Sprachen*; trad. de Eugène RABIET), Paris: E. Welter.
- MEYER-LÜBKE, Wilhelm (1921-22): «Palatalizarea labialelor», *Dacoromania. Buletinul "Muzeului Limbei Române"*, pp. 1-19.
- MEYER-LÜBKE, Wilhelm (1935 [1911]): *Romanisches etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg: Winter.
- MEYER-LÜBKE, Wilhelm (1935): «Lat. *F* im baskischen, Span., Gaskogn *h* aus lat *F*: eine grundsätzliche Untersuchung», *Archiv für das Studium der neueren Sprachen*, 166, 1-2, pp. 50-68.
- MICHEL, Andreas (2017 [2012]): «Italian orthography in Early Modern times», en S. Baddeley & A. Voeste, *Orthographies in Early Modern Europe*, Berlin / Boston: De Gruyter Mouton, pp. 63-96.
- MICHELENA, Luis (1958): «Hispánico antiguo y vasco», *Archivum: Revista de la Facultad de Filología*, 8, pp. 33-47.
- MICHELENA, Luis (1960): *Historia de la literatura vasca*, Madrid: Minotauro.
- MICHELENA, Luis (1961a): «Los nombres indígenas de la inscripción hispano-romana de Lerga (Navarra)», *PV*, 22, pp. 65-74.
- MICHELENA, Luis (1961b): «Comentarios en torno a la lengua ibérica», *Zephyrus: Revista de prehistoria y arqueología*, 12, pp. 5-24.
- MICHELENA, Luis (1965): «Vasco-románica», *RFE*, 48, pp. 105-119.
- MICHELENA, Luis (1970): «Nombre y verbo en la etimología vasca», *FLV*, 2, pp. 67-93.
- MICHELENA, Luis (1973 [1955]): *Apellidos vascos*, 3.^a ed., San Sebastián: Txertoa.
- MICHELENA, Luis (1974): «El elemento latino-románico en la lengua vasca», *FLV*, 6, pp. 183-209.
- MICHELENA, Luis (1981): «Lengua común y dialectos vascos», *ASJU*, 15, pp. 289-313.
- MICHELENA, Luis (1982): «Sobre la historia de la lengua vasca», *ASJU*, 16, pp. 141-156.
- MICHELENA, Luis (1984a): «Los vascos y su nombre», *RIEV*, 29, pp. 11-29.
- MICHELENA, Luis (1984b): «Romanización y lengua vasca», *FLV*, 16, pp. 189-198.
- MICHELENA, Luis (1990 [1961]): *Fonética histórica vasca*, reimpresión de 2.^a ed. (1977), San Sebastián: Seminario de Filología Vasca "Julio de Urquijo".

- MICHELENA, Luis (1991): «De dialectología vasca», *FLV*, 23, pp. 179-203.
- MICHELENA, Luis (1994): «Los estudios vascos», *FLV*, 26, pp. 187-204.
- MICHELENA, Luis & Ángel YRIGARAY (1955): «Nombres vascos de persona», *ASJU*, 2, pp. 107-127.
- MIGLIORINI, Bruno (1960): *Storia della lingua italiana*, Firenze: Sansoni.
- MIGLIORINI, Bruno & Giovan Battista PELLEGRINI (1971): *Dizionario del feltrino rustico*, Padova: Liviana.
- MILLAR, Robert McColl (ed.) (2015 [1996]): *Trask's Historical Linguistics*, 3.^a ed., London / New York: Routledge.
- MILLARDET, Georges (1910a): *Petit Atlas Linguistique d'une région des Lande. Contribution à la dialectologie Gasconne*, Toulouse: Privat.
- MILLARDET, Georges (1910b): *Etudes de dialectologie landaise: Le développement des phonèmes additionnels*, Toulouse: Privat.
- MILLARDET, Georges (1923): *Linguistique et dialectologie romanes problèmes et méthodes*, Montpellier: Soc. des Langues Romanes.
- MILLARDET, Georges (1933): *Sur un ancien substrat commun à la Sicile, la Corse et la Sardaigne*, Paris: Champion.
- MISHIMA, Yohei (2016a): *Castijago ni okeru ratengo gotou on f- no daturaku —basuku-iberiango kisousetsu wo chushin toshita shosetsu no kentou to chusei iberiaromansushogo no bunken bunseki—* (en español: *La pérdida de la F- inicial latina en castellano: examen comparativo de las diferentes explicaciones y análisis documental de los iberorromances medievales*), TFM, Kioto: la Universidad de Estudios Extranjeros de Kioto (en japonés).
- MISHIMA, Yohei (2016b): «El cambio de F- > h- en castellano: la evolución fonética y el sustrato del vasco-ibero», *Revista de Estudios Hispánicos de Kioto*, 16, pp. 138-166.
- MISHIMA, Yohei (e. p.): «Algunos problemas sobre el cambio de la F latina desde el punto de vista de la lingüística románica», aceptado en la *Asociación de Jóvenes Lingüistas* en 29/01/2020.
- MIYAKE, Marc Hideo (2003): *Old Japanese. A phonetic reconstruction*, London / New York: Routledge Curzon.
- MONTERO CARTELLE, Emilio (2007): «La emergencia escrita medieval de los romances centrales (leonés y castellano)», en A. I. Boullon Agrelo (ed.), *Na nosa lyngoage galega: a emerxencia do galego como lingua escrita na Idade Media*, Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega, pp. 205-225.
- MONTI, Pietro (1845): *Vocabolario dei dialetti della città e diocesi di Como*, Milano: Dalla Società tipografica de' classici italiani.
- MONTI, Pietro (1856): *Saggio di vocabolario della Gallia Cisalpina e celtico e appendice al vocabolario dei dialetti della città e diocesi di Como*, Forni.
- MONTREUIL, Jean-Pierre Y. (2006): *New Perspectives on Romance Linguistics. Vol. II : Phonetics, Phonology and Dialectology*, Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins.
- MORALA RODRÍGUEZ, José Ramon (1998): «Norma gráfica y cariedades orales en el leonés medievales», en J. M. Blecua et al. (coords.), *Estudios de grafemática en el dominio hispánico*, Salamanca: Universidad de Salamanca, pp. 519-530.
- MORALA RODRÍGUEZ, José Ramon (2008): «Isoglosas en el romance primitivo», en B. Díez Calleja (ed.), *El primitivo romance hispánico*, Salamanca: Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, pp. 209-221.
- MORALA RODRÍGUEZ, José Ramón y Hermógenes PERDIGUERO (2019b): «La isoglosa de la aspiración de /f/ en el siglo XVII», en M. Castillo Lluch & E. Díez del Corral Areta (eds.), *Reescribiendo la historia de la lengua española a partir de la edición de documentos*, Bern / Berlin / etc.: Peter Lang, pp. 175-199.
- MORALA RODRÍGUEZ, José Ramón y María Cristina EGIDO FERNÁNDEZ (2019a): «El leonés», en Ridruejo, Emilio (coord.), *Manual de lingüística española*. Berlín / Boston: De Gruyter, pp. 506-531.

- MORERA, Marcial (1998): *Teoría preposicional y origen y evolución del sistema preposicional español, I*, Puerto del Rosario: Servicio de Publicaciones del Cabildo Insular de Fuerteventura.
- MORREALE, Margherita (1998): «la (orto)grafía como tropiezo», en J. M. Blecua *et al.* (coords.), *Estudios de grafemática en el dominio hispánico*, Salamanca: Universidad de Salamanca, pp. 189-197.
- MOSINO, Franco (1987): *Storia linguistica della Calabria I*, Cosenza: Brenner.
- MOSSÉ, Fernand (1956 [1942]): *Manuel de la langue gotique: Grammaire, Textes, Notes, Glossaire*, 2.^a ed., Paris: Aubier.
- MOSTACERO, Rudy (2004): «Oralidad, escritura y escrituralidad», *Sapiens*, 5, 1, pp. 53-75.
- MUFWENE, Salikoko S. (1986): «The Universalist and Substrate Hypotheses Complement One Another», en P. Muysken & N. Smith (eds.), *Substrata versus universals in Creole genesis. Papers from the Amsterdam Creole Workshop, April 1985*, Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, pp. 129-162.
- MUFWENE, Salikoko S. (2008): «Colonization, population contacts, and the emergence of new language varieties: A response to Peter Trudgill», *Language in Society*, 37, 2, pp. 254-258.
- MÚGICA, Matías (2007): *Los vascones*, Pamplona: Gobierno de Navarra, Departamento de Educación.
- MULJAČIĆ, Žarco (1993): «Standardization in Romance», en R. Posner & J. Green (eds.), *Trends in Romance Linguistics and Philology. Vol. V: Bilingualism and Linguistic Conflict in Romance*, Berlin / New York: De Gruyter, pp. 77-114.
- MULLER, Henri François (1929): *A Chronology of Vulgar Latin*, Halle: Niemeyer.
- MUÑOS Y ROMERO, Tomás (1847): *Colección de fueros municipales y cartas pueblas de los reinos de Castilla, León, Corona de Aragón y Navarra*, I, Madrid: Imprenta de Don José María Alonso.
- MUÑOZ, Mirta (1978): «El método histórico-comparativo», *Revista Documentos Lingüísticos y Literarios*, 2, pp. 30-34.
- NAKANO, Hirozo *et al.* (drs.) (2015): *Saishin eigogaku gengogaku yougo ziten* (en español: *Diccionario de términos actuales: estudios ingleses y lingüísticos*), Tokio: Kaitakusha (en japonés).
- NANDRIS, Octave (1963): *Phonétique historique du roumain*, Paris: C. Klincksieck.
- NARBONA, Antonio *et al.* (2013 [1998]): *El español hablado en Andalucía*, 3.^a ed., Sevilla: Universidad de Sevilla.
- NARO, Anthony Julius (1972): «On f > h in Castillian and Western Romance»; «A Reply», *ZRPh*, 88, pp. 435-447; pp. 459-462.
- NAVARRO, Tomás (1974): *El español de Puerto Rico*, San Juan: Universidad de Puerto Rico.
- NÈGRE, Ernest (1990-91): *Toponymie générale de la France. Étymologie de 35.000 noms de lieux*, 3 vols., Genève.
- NIETO BALLESTER, Emilio (2005): «De supuesta toponimia céltica en Castilla: el caso de Arévalo (Ávila)», *RFE*, 85, pp. 321-332.
- NITTA, Masu (2000): «Siturris y la pérdida de P- inicial latina», en *Siglo XXI y el mundo de habla hispana: estudios conmemorativos del XXXV aniversario de la fundación del Departamento de Estudios Hispánicos*, Kyoto: Departamento de Estudios Hispánicos de Universidad de Estudios Extranjeros de Kyoto, pp. 168-200.
- NITTA, Masu (2007a): «Un documento real de Navarra del siglo XV(1465): Edición y estudio lingüístico (1a parte: Edición y Grafías)», *Academic Bulletin*, 68, 37-65.
- NITTA, Masu (2007b): «Un documento real de Navarra del siglo XV (1465): (2^a parte: Fonética y Fonología)», *Academic Bulletin*, 69, 19-61.
- NITTA, Masu (2008): «Un documento real de Navarra del siglo XV(1465): (3^a parte: Morfosintaxis, 1)», *Academic Bulletin*, 70, 139-54.
- NITTA, Masu (2009): «Un documento real de Navarra de 1465: edición y estudio lingüístico (3^a parte: Morfosintaxis, 2^o)», *Academic Bulletin*, 73, 139-17.

- NITTA, Masu (2010): «Caída de *b-* y *p-* inicial en el vasco *butzu* ~ *putzu* de origen latín-románico», *Academic Bulletin*, 74, pp. 55-74.
- NITTA, Masu (2014a): «Un documento real de Navarra de 1465: edición y estudio lingüístico (3ª parte: Morfosintaxis, 3º A)», *Academic Bulletin*, 83, pp. 89-112.
- NITTA, Masu (2014b): «Un documento real de Navarra de 1465: Edición y estudio lingüístico (3ª parte: Morfosintaxis, 3º B)», *Academic Bulletin*, 84, pp. 33-58.
- NÚÑEZ CEDEÑO, Rafael (2014 [1999]): «Fonología autosegmental», en R. Núñez Cedeño *et al.* (eds.) *Fonología generativa contemporánea de la lengua*, 2.ª ed., Georgetown: Georgetown University Press, pp. 47-81.
- NÚÑEZ MÉNDEZ, Eva (2016): «A diachronic approach to the confusion of *b* with *v* in Spanish», en E. Núñez Méndez (ed.), *Diachronic Applications in Hispanic Linguistics*, New Castle upon Tyne: Cambridge Scholars Publishing, pp. 126-166.
- O'BRIEN, Jeremy (2012): *An experimental approach to debuccalization and supplementary gestures*, Tesis doctoral, University of California.
- OESTERREICHER, Wulf (1994): «El español en textos escritos por semicultos: competencia escrita de impronta oral en la historiografía indiana», en J. Lüdtke (coop.), *El español de América en el siglo XVI. Actas del Simposio del Instituto Ibero-Americano de Berlín (23 y 24 de abril de 1992)*, Frankfurt am Main: Vervuert; Madrid: Iberoamericana, pp. 155-190.
- OESTERREICHER, Wulf (2001): «La “recontextualización” de los géneros medievales como tarea hermenéutica», en D. Jacob & J. Kabatek (eds.), *Lengua medieval y tradiciones discursivas en la Península ibérica: descripción gramatical-pragmática histórica-metodología*, Frankfurt am Main: Vervuert; Madrid: Iberoamericana, pp. 199-232.
- OESTERREICHER, Wulf (2006): «La historicidad del lenguaje: variación, diversidad y cambio lingüístico», en J. J. de Bustos Tovar & J. L. Girón Alconchel (eds.), *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española (Madrid, 29 de septiembre-3 de octubre de 2003)*, Madrid: Arco Libros, pp. 137-158.
- OESTERREICHER, Wulf (2007): «Gramática histórica, tradiciones discursivas y variedades lingüísticas-esbozo programático», *Revista de Historia de la Lengua Española*, 2, pp. 109-128.
- OESTERREICHER, Wulf (2008): «Configuraciones actanciales-variedades lingüísticas-tradiciones discursivas (siglos XVI y XVII)», en J. G. Moreno de Alva (ed.), *Actas del VII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española: Mérida (Yucatán, 4-8 septiembre de 2006)*, Madrid: Arco Libros, vol. II, pp. 2043-2063.
- OESTERREICHER, Wulf (2011a): «Referencialidad y tradiciones discursivas», en A. Nerbona *et al.* (eds.), *Sintaxis y análisis del discurso hablado en español: homenaje a Antonio Narbona*, Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 887-906.
- OESTERREICHER, Wulf (2011b): «Conquistas metodológicas en la lingüística diacrónica actual. La historicidad del lenguaje: lenguas, variedades y tradiciones discursivas en el marco de una semiótica social», en M. Castillo Lluch & L. Pons Rodríguez (eds.), *Nuevas tendencias en la investigación del cambio lingüístico en español: “así se van las lenguas variando”*, Bern: Peter Lang, pp. 305-334.
- OESTERREICHER, Wulf (2012): «Innovación y cambio gramatical: formulaciones ad hoc difusión de innovaciones y formas del cambio lingüístico», en E. Montelo Cartelle (ed.), *Actas del VIII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española (Santiago de Compostela, 2009)*, Santiago de Compostela: Meubook, 1, pp. 229-246.
- OESTERREICHER, Wulf (2013 [2004]): «Textos entre inmediatez y distancia comunicativas. El problema de lo hablado escrito en el Siglo de Oro», en R. Cano Aguilar (coord.), *Historia de la lengua española*, Barcelona: Ariel, pp. 729-769.
- OHALA, John J. (1991): «Reply to Commentators», *Phonetica*, 48, pp. 271-274.
- OHALA, John J. (1993): «The phonetics of sound change», en C. Jones (ed.), *Historical linguistics: Problems and perspectives*, London: Longman, pp. 237-278.

- OHALA, John J. (1997): «Phonetics in phonology», *Proc. 4th Seoul International Conference on Linguistic (11-15 Aug. 1997)* (pp. 45-50) / *Linguistics in the Morning Calm* (4, pp. 105-113), pp. 1-6, en línea <<http://linguistics.berkeley.edu/~ohala/>> (consulta: 01/01/2020).
- OHALA, John J. (2005a): «Phonetic Explanations for Sound Patterns: Implications for Grammars of Competence», en W. J. Hardcastle & J. Mackenzie Beck (ed.), *A Fugire of Speech. A Festschrift for John Laver*, London: LEA, pp. 23-38.
- OHALA, John J. (2005b): «The marriage of phonetic and phonology», *Acoustical Science and Technology*, 26, 5, pp. 418-422.
- OHASHI, Junichi (2002): «20 seiki hougengaku no saikou» (en español: «Reconsideración sobre la dialectología del s. XX», en *Dialectological Circle of Japan* (ed.), *21 seiki no hougengaku*, Kokusyo-kankou-sho, p. 187 (en japonés).
- OHASHI, Junichi (2011): «koukei-bunseki niyoru haguay sin-on no shosou to tenkai — tohokuhougen ni okeru—» (en español: «Caracteres y perspectivas del sonido labial de /h/ a través del análisis de forma de boca», *Journal of the Phonetic Society*, 15, 3, pp. 37-47 (en japonés).
- OLIVIÉRI, Michèle & Patric SAUZET (2016): «Southern Gallo-Romance (Occitan)», en A. Ledgeway & M. Maiden (eds.), *The Oxford Guide to the Romance Languages*, Oxford: Oxford University Press, pp. 319-349.
- OLSON, David (1995a [1991]): «Cultura escrita y objetividad: el surgimiento de la ciencia moderna», en D. Olson & N. Torrance (comps.), *Cultura escrita y oralidad* (título original: *Literacy and orality*; trad. de G. Vitale), Barcelona: Gredisa, pp. 203-222.
- OLSON, David (1995b [1991]): «La cultura escrita como actividad metalingüística», en D. Olson & N. Torrance (comps.), *Cultura escrita y oralidad* (título original: *Literacy and orality*; trad. de G. Vitale), Barcelona: Gredisa, pp. 333-357.
- ONG, Walter J. (2002 [1982]): *Orality and Literacy: The Technologizing of the Word*, London / New York: Routledge.
- OROZ ARIZCUREN, Francisco Javier (1981): «La relación entre el vasco y el ibérico desde el punto de vista de la teoría del sustrato», en Real Academia de la Lengua Vasca (ed.), *Euskalarien nazioarteko jardunaldiak*, Bilbo: Euskaltzaindia, pp. 241-255.
- OROZCO, Antonio Millán (1973): *Lengua hablada y lengua escrita*, México: Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior.
- ORR, John (1936): «F > H Phénomène ibère ou roman?», *Revue de Linguistique Romane XII*, 1, pp. 10-35.
- PACCAGNELLA, Ivano (1979): «Metodologia e problemi nell'analisi di testi veneti antichi», en M. Cortelazzo (ed.), *Guida ai dialetti veneti*, I, Padova: Cleup dialetti veneti, pp. 131-154.
- PACHECO SAMPEDRO, Rogelio (2001): «El diploma del rey Silo. Datos de semiótica para un estudio diplomático», *Signo: revista de Historia de la Cultura Escrita*, 8, pp. 121-178.
- PADILLA-MOYANO, Manuel (2017): «Más sobre la influencia gascona en el dialecto vasco de Zuberoa», en A. Carrera & I. Grifoll (eds.), *Langues en Béarn*, Catalunya: Generalitat de Catalunya Departament de Cultura, pp. 215-226.
- PAGLIUCA, William & Richard MOWREY (1987): «Articulatory education», en A. Giacalone Ramat et al. (eds.), *Papers from the 7th International Conference on Historical Linguistics*, Amsterdam: John Benjamins, pp. 459-472.
- PALAY, Simin (1961 [1932]): *Dictionnaire du béarnais et du gascon modernes (bassin aquitain): embrassant les dialectes du Béarn, de la Bigorre, du Gers, des Landes et de la Gascogne maritime et garonnaise*, Pau: Marrimpouey jeune.
- PALENCIA, Angel Gonzáles (1926-33): *Los mozárabes de Toledo en los siglos XII y XIII*, 3 vols., Madrid: Instituto de Valencia de Don Juan.
- PANTAROTT, Martina (2006): «La scrittura delle carte bresciane nel sec. XII», *Scrineum*, pp. 123-145.
- PAPANTI, Giovanni et al. (1875): *I parlari italiani in Certaldo alla festa del V centenario di Messer Giovanni Boccacci. Omaggio di Giovanni Papanti*, Livorno: Tipi Di Francesco Vigo.

- PAREDES GARCÍA, Florentino (2010): «Comentario gráfico-fonético», en F. Paredes García (dir.), *Textos para la historia del español V: Archivo municipal de Daganzo*, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá; Ayuntamiento de Daganzo, pp. 33-40.
- PASCUAL, José Antonio (1996): «Variación fonética o norma gráfica en el español medieval. A propósito de los dialectos hispánicos centrales», *Cahiers de Linguistique Hispanique Médiévale*, 21, 1, pp. 89-104.
- PASCUAL, José Antonio & Ramón SANTIAGO (2003): «Evolución fonética y tradiciones gráficas. Sobre la documentación del monasterio de Sahagún en *Orígenes del español*», en H. Perdigüero (ed.), *Lengua romance en textos latinos de la Edad Media. Sobre los orígenes del castellano escrito*, Burgos: Universidad de Burgos / Instituto Castellano-Leonés de la Lengua, pp. 205-220.
- PAZUKHIN, Rostislao (2002), «El principio de actualismo y la historia de la f- inicial española», en M.^a T. Echenique Elizondo & J. P. Sánchez Méndez (coords.), *Actas del V Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española (Valencia, 31 de enero-4 de febrero de 2000)*, Madrid: Gredos, pp. 375-386.
- PÉBAY, Isabelle (1997): «Un document passionnant sur Gaston Febus: Tucoo-Chala (Pierre) et Saes [sic] (Jacques). *Notaire de prince. Le registre de Bernard de Luntz, notaire de Béarn, sous Gaston Febus (1371-1376)*, Éditions Covedi, 1996», *Annales du Midi*, 109, 219-220, pp. 487-488.
- PEDRO I, Rey de Castilla (1886): *Becerro: libro famoso de las Behetrías de Castilla, que se custodia en la Real Chancillería de Valladolid: manuscrito del siglo XIV en el cual se espresan detalladamente la naturaleza y origen de la nobleza de España y se describe en todo su esplendor el feudalismo nacional en el último tercio de la Edad Media / mandado hacer por Pedro I de Castilla*, Santander: Librería de Fabián Hernández.
- PELLEGRINI, Giovanni Battista (1967a): *La lingua venetica*, I, Padova: Istituto di glottologia dell'Università di Padova.
- PELLEGRINI, Giovanni Battista (1967b): *La lingua venetica*, II, Padova: Istituto di glottologia dell'Università di Padova.
- PELLEGRINI, Giovanni Battista (1977): *Studi di dialettologia e filologia veneta*, Pisa: Pacini.
- PENNY, Ralph John (1972): «The re-emergence of /f/ as a phoneme of Castilian», *ZRPh*, 88, pp. 463-482.
- PENNY, Ralph John (1990): «Labiodental /f/, aspiration and /h/- dropping in Spanish: the evolving phonemic values of the graphs *f* and *h*», en D. Hook & B. Taylor (eds.), *Cultures in Contact in Medieval Spain: Historical and Literary Essays Presented to L. P. Harvey*, London: King's College, pp. 157-182.
- PENNY, Ralph John (1998): «La grafía de los textos notariales castellanos de la Alta Edad Media: ¿sistema logográfico o fonológico?», en J. M. Blecua *et al.* (eds.), *Estudios de Grafemática en el dominio hispano*, Salamanca: Ediciones Universidad Salamanca, pp. 211-223.
- PENNY, Ralph John (2002 [1991]): *A History of the Spanish Language*, 2.^a ed., Cambridge: Cambridge University Press.
- PENNY, Ralph John (2002): «Contacto de variedades y resolución de la variación: aspiración y pérdida de /h/ en el Madrid del s. XVI», en M.^a T. Echenique Elizondo & J. P. Sánchez Méndez (coords.), *Actas del V Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española (Valencia, 31 de enero-4 de febrero de 2000)*, Madrid: Gredos, pp. 397-406.
- PENNY, Ralph John (2003 [2000]): *Variation and Change in Spanish*, Cambridge: Cambridge University Press.
- PENNY, Ralph John (2013 [2004]): «Evolución lingüística en la Baja Edad Media: evoluciones en el plano fonético», en R. Cano Aguilar (coord.), *Historia de la lengua española*, Barcelona: Ariel, pp. 593-612.
- PENSADO, Carmen (1984): *Cronología relativa del castellano*, Salamanca: Universidad de Salamanca.

- PENSADO, Carmen (1993a): «Sobre el contexto del cambio F > h en castellano», *RPh*, 47, pp. 147-176.
- PENSADO, Carmen (1993b): «El ensordecimiento castellano: ¿un fenómeno extraordinario?», *Anuario de Lingüística Hispánica*, 9, pp. 195-230.
- PENSADO, Carmen (1993c): «Consonantes geminadas en la evolución histórica del español», en R. Penny (ed.), *Actas del primer congreso anglo-hispano*, I, Madrid: Association of Hispanists of Great Britain y Editorial Castalia, pp. 193-204.
- PENSADO, Carmen (1998): «Sobre los límites de la mala ortografía en romance ¿Por qué el inglés “fish” no se escribe “ghoti” después de todo?», en J. M. Blecua *et al.* (coords.), *Estudios de grafemática en el dominio hispánico*, Salamanca: Universidad de Salamanca, pp. 225-242.
- PENSADO, Carmen (1999): «Frontera de prefijo, aspiración de “f” y procesos de nasalización en la historia del español», *RPh*, 52, pp. 89-112.
- PENSADO, Carmen (2006): «¿Existió alguna vez la “variación del romance occidental”?», *Revue de Linguistique Romane*, 277-278, 5-20.
- PERALTA LABRADOR, Eduardo (2000): *Los Cántabros antes de Roma*, Madrid: Real Academia de la Historia.
- PÉREZ GONZÁLEZ, Maurilio (1984): «El comentario lingüístico de documentos latinos medievales», *Archivos Leoneses: revista de estudios y documentación de los Reinos Hispano-Occidentales*, 76, pp. 343-358.
- PÉREZ GONZÁLEZ, Maurilio (1987a): «El latín cancilleresco castellano de los siglos XII-XIII en el área palentina», en M.^a V. Calleja González (ed.), *Actas del I congreso de historia de Palencia: castillo de Monzón de Campos, 3-5 de diciembre d 1985*, pp. 61-70.
- PÉREZ GONZÁLEZ, Maurilio (1987b): «El latín vivo de los escribas medievales según el «Formulismo contemporáneo» en la documentación castellana de 1158 a 1214», *Estudios Humanísticos. Filología*, 9, pp. 133-153.
- PÉREZ GONZÁLEZ, Maurilio (1993): «El diploma del rey Silo y sus romanismos», *Cuadernos de Filología Clásica, Estudios Latinos*, 5, pp. 115-140.
- PÉREZ GONZÁLEZ, Maurilio (2008): «El latín medieval diplomático», *Archivum Latinitatis Medii Aevi-Bulletin du Cange*, 66, pp. 47-101.
- PÉREZ-SALAZAR, Carmela (1992): «Aportación al estudio gráfico y fonético del romance navarro: primer tercio del siglo XIII», *PV*, 53, pp. 751-796.
- PETERSON, David (2007): «Toponimia vasca medieval: novedades del Becerro Galicano de San Millán de la Cogolla», *ASJU*, 41, 1, pp. 289-321.
- PETROVICI, Emil (1956): *Atlasul lingvistic român. Serie nouă*, vol.1, București: Editura Academiei Republicii Populare Romane.
- PIANIGIANI, Ottoriono (en línea [1907]), *Vocabolario Etimologico della Lingua Italiana*, en línea: <<https://www.etimo.it/?pag=hom>>.
- PIETRO, Sella (1945): *Rationes Decimarum Italiae nei secoli XIII e XIV. Sardinia*, Città del Vaticano: Biblioteca Apostolica.
- PISANI, Vittore (1978): «Le lingue preromane d'Italia. Origini e fortune», en A. S. Prodocimi (ed.), *Popoli e civiltà della Italia antica. Lingue e dialetti*, VI, Roma: Biblioteca di Storia Patria, pp. 17-77.
- PITTAU, Massimo (1956 [1943-44]): *Il dialetto di Nuoro: il più schietto dei parlari neolatini; grammatica*, Bologna: Pàtron.
- PITTAU, Massimo (1972): *Grammatica del sardo-nuorese: il più conservativo dei parlari neolatini*, Bologna: Phtron.
- POKORNY, Julius (1959): *Indogermanisches Etymologisches Wörterbuch*, Berna: Francke.
- POTTIER, Bernard (1973): *Le langage*, Paris: Centre d'Etude et de Promotion de la Lecture.
- POUNTAIN, Christopher J. (2011): «Latin and the structure of written Romance», en M. Maiden *et al.* (eds.), *The Cambridge History of the Romance Languages (Vol. I: Structures)*, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 606-659.

- PRINCE, Alan & Paul SMOLENSKY (2002 [1993]): *Optimality Theory: Constraint Interaction in Generative Grammar*, New Brunswick: Rutgers University.
- PULGRAM, Ernst (1949): «Prehistory and the Italian dialects», *Language*, 25, 3, pp. 241-252.
- PURCZINSKY, Julius (1980): «Romance Historical Phonology», en R. Posner (ed), *Trend in Romance, vol. I: Romance Comparative and Historical Linguistics*, Berlin / New York: De Gruyter, pp. 77-104.
- PUȘCARIU, Sextil (1931-33): «Considerațiuni asupra sistemului fonetic și fonologic al limbii române», *Dacoromania*, 7, pp. 1-54.
- PUȘCARIU, Sextil (1943): *Die Rumänische Sprache, ihr Wesen und ihre Volkliche Prägung*, Leipzig: Otto Harrassowitz.
- QUESADA PACHECO, Miguel Ángel (ed.) (2011): *El español hablado en América Central: nivel fonético*, Frankfurt am Main: Vervuert; Madrid: Iberoamericana.
- QUILIS MERÍN, Mercedes (1991): «Más sobre latin tardío y romance temprano», *ASJU*, 25, pp. 797-803.
- QUILIS MERÍN, Mercedes (1996): «La F- inicial latina en los orígenes de la lengua española (I)», *ASJU*, 30, pp. 385-454.
- QUILIS MERÍN, Mercedes (1997): «La F- inicial latina en los orígenes de la lengua española (II)», *ASJU*, 31, pp. 67-148.
- QUILIS MERÍN, Mercedes (1999a): *Orígenes históricos de la lengua española*, Valencia: Universitat de València.
- QUILIS MERÍN, Mercedes (1999b): «El caso de la F- inicial latina y su representación gráfica en el período de orígenes del español», en M. Aleza Izquierda *et al.* (eds.), *Estudios de historia de la lengua española en América y España*, València: Universitat de València, pp. 239-248.
- QUILIS MERÍN, Mercedes (2003): «Oralidad y representación gráfica de F- inicial latina en textos de orígenes del español», en H. Perdiguero Villarreal (ed.), *Lengua romance en textos latinos de la Edad Media. Sobre los orígenes del castellano escrito*, Burgos: Universidad de Burgos / Instituto Castellano-Leonés de la Lengua, pp. 229-242.
- QUILIS MERÍN, Mercedes (2008): «La escritura, guardiana de la historia: en torno a grafías y sonidos en los orígenes», en B. Díez Calleja (ed.), *El primitivo romance hispánico*, Salamanca: Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, pp. 197-207.
- QUILIS MERÍN, Mercedes (2020): «De los Orígenes a la protohistoria del español: algunas valoraciones sobre la evolución *f > h*», en E. Bustos Gisbert (coord.), *Noventa años de Orígenes del español*, València: Tirant Humanidades, pp. 161-178.
- QUILIS MORALES, Antonio (2004): *Fonética histórica y fonología diacrónica*, Madrid: UNED.
- QUILIS, Antonio (1988 [1981]): *Fonética acústica de la lengua española*, Madrid: Gredos.
- QUILIS, Antonio (2010 [1997]): *Principios de fonología y fonética españolas*, 10.^a ed., Madrid: Arco Libros.
- RAMONEDA, Arturo (1980): *Signos que aparecerán antes del juicio final. Duelo de la Virgen, Martirio de San Lorenzo*, Madrid: Castalia.
- RAMOS REMEDIOS, Emiliana (2000): *Los cartularios de Santa María de Valpuesta. Análisis Lingüístico*, San Sebastián: Eusko Ikaskuntza.
- RAMOS REMEDIOS, Emiliana (2003): «Para una revisión de la documentación hispana hasta el siglo XIII. Los cartularios de Valpuesta», en H. Perdiguero Villarreal (ed.), *Lengua romance en textos latinos de la Edad Media. Sobre los orígenes del castellano escrito*, Burgos: Universidad de Burgos / Instituto Castellano-Leonés de la Lengua, pp. 243-262.
- RAMOS REMEDIOS, Emiliana (2010): «Aportaciones del análisis antroponímico al área vasco-románica (siglos IX-XII), La documentación de Santa María de Valpuesta», *RIEV*, 55, pp. 499-566.
- RAMOS REMEDIOS, Emiliana (2013a): «Áreas antroponímicas en la primitiva Castilla (siglos IX al XII)», *Aemilianense*, 3, pp. 190-250.

- RAMOS REMEDIOS, Emiliana (2013b): «Consideraciones al proceso de fijación del romance escrito (ss. IX al XIII)», *Cuadernos del Instituto de Historia de la Lengua*, 8, pp. 241-267.
- RAMOS REMEDIOS, Emiliana (2014): «Francos y vascos en el norte de Castilla (IX-XIII): los cambios en las denominaciones personales», *Nouvelle revue d'onomastique*, 56, pp. 197-225.
- RAMOS REMEDIOS, Emiliana (2016): «El nacimiento de la conciencia lingüística castellana en la documentación anterior al siglo XIII: los textos de Valpuesta», en J. Terrado & F. Sabaté (eds.), *El naixement de la consciència lingüística a l'Edat MPenitjana*, Llérida: Pagès Editors, pp. 61-69.
- RAMOS REMEDIOS, Emiliana (2017a): «Sobre la lengua romance patrimonial en Álava (siglos V al XI): la aportación de la arqueología», *Anuario de Estudios Medievales*, 47, 1, pp. 303-334.
- RAMOS REMEDIOS, Emiliana (2017b): «Del *hordio* a la *cebada*: isoglosas léxicas en el castellano norteño medieval», *Dialectología: revista electrònica*, 19, pp. 153-175.
- RAMOS REMEDIOS, Emiliana (2017c): «Interferencias léxicas latinorromances: Las voces del agua y de sus industrias en el norte burgalés (siglos X al XIII)», *BRAE*, 97, 316, pp. 549-579.
- RANZ YUBERO, José Antonio (1991): «Los nombres Arriaca, Alcarria y Guadalajara: su contexto, significado y otras particularidades», *Wad-al-Hayara: Revista de estudios de Guadalajara*, 18, pp. 475-480.
- RANZ YUBERO, José Antonio (2007): *Diccionario de Toponimia de Guadalajara*, Guadalajara: Aache.
- RANZ YUBERO, José Antonio & José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS (2000): «Topónimos de la provincia de Guadalajara de posible adscripción a la lengua vasca», *Kobie (Serie Paleoantropología)*, 26, pp. 297-320.
- RANZ YUBERO, José Antonio & José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS (2015): «La toponimia de Guadalajara: estado de la cuestión», *Revista de folklore*, 401, pp. 4-16.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2010): *Ortografía de la lengua española*, Madrid: Espasa Libros.
- REI-EËTHVÈDE, Nicolau (2004): *Dictionnaire français-occitan (gascon toulousain): dictionnaire de la langue parlée en Nord Comminges, Fezensaguet, Lomagne, Muretain, Savès & pays toulousain: Gers, Haute-Garonne, Tarn-et-Garonne*, Puylaurens: Institut d'Estudis Occitans.
- RELLO, Luz (2007): *La relación entre fonética y fonología*, Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- RENSCH, Karl Heinz (1964): *Beiträge zur Kenntnis nordkalabrischer Mundarten*, Münster y Westfalen: Aschendorffsche Verlagsbuchhandlung.
- REPETTI, Lori (ed.) (2000): *Phonology Theory and the Dialects of Italy*, 1.^a ed., Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins.
- REYES GÓMEZ, Fermín de los (2005): «Segovia y los orígenes de la impronta española», *Revista General de Información y Documentación*, 1, pp. 123-148.
- RIDRUEJO, Emilio (2005): «Viejos y nuevos problemas de la lingüística románica», *La corónica*, 34, 1, pp. 229-242.
- RINI, Joel (2010): «When Spanish h- Went Silent. How Do We Know?», *Bulletin of Spanish Studies*, 87, pp. 431-446.
- RIVAROLA, José Luis (1972): «Sobre F > h en español», *ZRPh*, 88, pp. 448-458.
- ROCA, Iggy (1994): *Generative Phonology*, London / New York: Routledge.
- ROCÓS VIDAL, Amparo (2011), «El español: origen y situación actual», en M. Aleza Izquierdo (coord.), *Normas y usos correctos en el español actual. Edición corregida y actualizada*, València: Tirant Humanidades, pp. 27-55.
- RODRÍGUEZ MARQUINA, Javier (1970): *Una interpretación vasca del nombre Ordoño en la crónica silense*, Bilbao: Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País.

- RODRÍGUEZ RAMOS, Jesús (2001): «La cultura ibérica desde la perspectiva de la epigrafía: un ensayo de síntesis», *Iberia: Revista de la Antigüedad*, 4, pp. 17-38.
- RODRÍGUEZ-CASTELLANO, Lorenzo (1946): *La aspiración de la "H" en el oriente de Asturias*, Oviedo: La Cruz.
- RODRÍGUEZ-CASTELLANO, Lorenzo (1954): «Estado actual de la "H" aspirada en la provincia de Santander», *Archivum: Revista de la Facultad de Filología*, 4, pp. 435-457.
- RODRÍGUEZ, Antonio Vespertino (1985): «La sonorización de las consonantes sordas intervocálicas en el latín de los mozárabes», en *Homenaje a Álvaro Galmés de Fuentes*, Madrid: Gredos; Oviedo: Universidad de Oviedo, 1, pp. 345-355.
- RODRÍGUEZ, Antonio Vespertino (1988): «B = V, en el latín de los mozárabes», en *Homenaje a Alonso Zamora Vicente*, Madrid: Editorial Castalia, 1, pp. 309-316.
- ROHLFS, Gerhard (1966 [1949]): *Grammatica storica della lingua italiana e dei suoi dialetti: Fonetica* (título original: *Historische Grammatik der italienischen Sprache und ihrer Mundarten: Lautlehre*, trad. de T. Franceschi & M. C. Fancelli), Torino: G. Einaudi.
- ROHLFS, Gerhard (1970): «Catalan, provençal, gascon et espagnol», *Estudis Romànics*, pp. 7-17.
- ROHLFS, Gerhard (1974): *Dizionario toponomastico e onomastico della Calabria*, Ravenna: Longo.
- ROHLFS, Gerhard (1977 [1935]): *Le gascon: études de philologie pyreneenne*, 3.^a ed., Tübingen: Max Niemeyer.
- ROHLFS, Gerhard (1985): *Diccionario dialectal del Pirineo aragonés*, Institución "Fernando el Católico".
- ROHLFS, Gerhard (1996 [1977]): *Nuovo dizionario dialettale della Calabria*, 5.^a ed., Ravenna: Longo.
- RONJAT, Jules (1930-32): *Grammaire istorique des parlers provençaux modernes*, 2 vols., Montpellier: Société des Langues Romanes.
- ROSETTI, Alexandru (1926a): *Recherches sur la phonétique du roumain au XVI^e siècle*, Paris: Droz.
- ROSETTI, Alexandru (1968): *Istoria Limbii Române*, București: Editura Pentru Literatură.
- ROSETTI, Alexandru (1975): «Remarques sur l'interprétation des graphèmes dans les textes écrits», *Revue de linguistique romane*, 39, pp. 394-399.
- ROSETTI, Alexandru (1986 [1968-69]): *Istoria limbii române: de la origini pînă în secolul al XVII-lea*, 1, ed. definitiva, București: Științifică și Enciclopedică.
- ROSSI, Giulio & Eligio POMETTA (2010 [1941]): *Storia del cantone Ticino*, Locarno: A. Dadò.
- ROSSI, Mario (1974): *Description phonétique et phonologique du parler de Rossano (Province de Massa, Italie)*, 3 vols., Paris.
- RUEDA CHAVES, John E. & Lester M. NAVAS ESCORCIA (2011): «Variación sociofonológica en la fricativa labiodental sorda /f/ en el español hablado en Barranquilla», *Cuadernos de Lingüística/U.P.R. Working Papers*, 3, 1, pp. 39-63.
- RUSS, Charles Victor Jolyon (1986): «Breaking the Spelling Barrier: The Reconstruction of Pronunciation from Orthography in Historical Linguistics», en G. Agust (ed.), *New Trends in Graphemics and Orthography*, Berlin / New York: Walter de Gruyter, pp. 164-178.
- RUSU, Grigore (1994-95): «În legătură cu unele probleme privitoare la "palatalizarea labialelor" în graiurile dacoromâne», *Dacoromania. Serie nouă*, pp. 157-166.
- RUSU, Grigore et al. (1969-97): *Atlasul lingvistic român pe regiuni. Maramureș*, 4 vols., București: Editura Academiei Republicii Socialiste România.
- SABATINI, Francesco (1965): «Esigenze di realismo e dislocazione morfologica in testi preromanzi», *Rivista di Cultura Classica e Medievale*, 7, pp. 972-998.
- SAENGER, Paul (1982): «Silent Reading: its Impact on Late Medieval Script and Society», en *Viator*, 13, pp. 367-414.
- SAENGER, Paul (2004 [1998]): «La lectura en los últimos siglos de la Edad Media», en G. Cavallo & R. Chartier (dirs.), *Historia de la lectura en el mundo occidental* (título original:

- Historie de la tecture dans le monde occidental*; trad. de F. Borrajo et al.), 2.^a ed. (1.^a ed.: 2001), Madrid: Santillana, pp. 211-260.
- SAINERO SanChez, Ramón (2009): *Lenguas y literaturas celtas: origen y evolución*, Madrid: UNED.
- SAITO, Yoshio (2007 [1997]): *Nihongo onseigaku nyūmon. Kaiteiban* (en español: Introducción de la fonética japonesa. Edición revisada), 3.^a ed., Tokio: Sanseidou.
- SALA, Marius (1988): *El problema de las lenguas en contacto*, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- SALA, Marius (1995): «Lenguas en contacto en el ámbito hispánico», en P. Odber de Baubeta (ed.), *Actas del XII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas (Birmingham, 21-26 de agosto de 1995)*, Birmingham: University of Birmingham, pp. 27-40.
- SALA, Marius (2012 [1998]): *De la latină la română*, 3.^a ed., București: Pro Universitaria.
- SALA, Marius & Rebecca POSNER (en línea): «Sardinian language», en *Encyclopedia Britannica*, en línea: <<https://www.britannica.com/topic/Sardinian-language>> (consulta: 19/11/2019).
- SALVADOR, Gregorio (1982): «Hipótesis geológica sobre la evolución F- > h», en F. Marcos Marín & F. Abad Nebot (eds.), *Introducción Plural a la Gramática Histórica*, Madrid: Cincel, pp. 11-21.
- SALVADOR, Gregorio & Juan R. LODARES, (1996): *Historia de las letras*, Madrid: Espasa Calpe.
- SÁNCHEZ MIRET, Fernando (2006): «Aspectos fonéticos y no fonéticos en la evolución de las consonantes finales», *ZRPh*, 122, pp. 28-56.
- SÁNCHEZ MIRET, Fernando (2007): «El papel de la fonética en la explicación de los cambios fonológicos dentro de las gramáticas históricas de las lenguas románicas», en A. Cuniță et al. (eds.) *Studii de lingvistică și filologie romanică: hommages offerts à Sanda Reinheimer Ripeanu*, București: Editura Universității din Burești.
- SÁNCHEZ VICENTE, Andrea (2014): «El problema de la aspiración de F- entre 1100 y 1300, con atención especial a las variantes de la preposición *hasta*», *Anuario de Estudios Filológicos*, XXXVII, pp. 237-249.
- SÁNCHEZ VIDAL, Agustín (1972): «Contribución al estudio de la toponimia riojana», *Berceo*, 82, pp. 15-24.
- SÁNCHEZ-PRIETO BORJA, Pedro (1996a): «El castellano escrito en torno a Sancho IV», en C. Alvar & J. M. Lucía Megías (eds.), *La Literatura en la época de Sancho IV. Actas del Congreso Internacional "La literatura en la época de Sancho IV" (Alcalá de Henares, 21-24 de febrero de 1994)*, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, pp. 267-286.
- SÁNCHEZ-PRIETO BORJA, Pedro (1996b): «Sobre la configuración de la llamada ortografía alfonsí», en A. Alonso González et al. (eds.), *Actas del III Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española (Salamanca, 22-27 de noviembre de 1993)*, Madrid: Arco Libros, pp. 913-922.
- SÁNCHEZ-PRIETO BORJA, Pedro (1996c): «Problemas lingüísticos en la edición de textos medievales (sobre la relación entre crítica textual e historia de la lengua)», *Incipit*, 16, pp. 19-54.
- SÁNCHEZ-PRIETO BORJA, Pedro (1998a): «Para una historia de la escritura en Castilla», en C. García Turza et al. (eds.), *Actas del IV Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española (La Rioja, 1-5 abril de 1997)*, I, pp. 289-301.
- SÁNCHEZ-PRIETO BORJA, Pedro (1998b): «fonética común y fonética de la lectura en la investigación sobre los textos castellanos medievales», en G. Ruffino (ed.), *Atti del XXI Congresso Internazionale di Linguistica e Filologia Romanza: Centro di studi filologici e linguistici siciliani (Palermo, 18-24 settembre 1995)*, Tübingen: M. Niemeyer, pp. 455-470.
- SÁNCHEZ-PRIETO BORJA, Pedro (2005): «Interpretación fonemática de las grafías medievales», en J. J. de Bustos Tovar & J. L. Girón Alconchel, *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española (Madrid, 29 de septiembre-3 de octubre de 2003)*, Madrid: Arco Libros, I, pp. 219-260.

- SÁNCHEZ-PRieto BORJA, Pedro (2007): «El romance en los documentos de la Catedral de Toledo (1171-1252): la escritura», *RFE*, 87, pp. 131-178.
- SÁNCHEZ-PRieto BORJA, Pedro (2008): «La valoración de las grafías en el marco de la historia de la lengua (Documentos de la Catedral de Toledo: 1171-1252)», en B. Díez Calleja (ed.), *El primitivo romance hispánico*, Salamanca: Instituto Castellán y Leonés de la Lengua, pp. 163-195.
- SÁNCHEZ-PRieto BORJA, Pedro (2011a): «El castellano de Toledo y la historia del español», en M. Castillo Lluch & L. Pons Rodríguez (eds.), *Nuevas tendencias en la investigación del cambio lingüístico en español: "así se van las lenguas variando"*, Bern: Peter Lang, pp. 389-409.
- SÁNCHEZ-PRieto BORJA, Pedro (2011b): «El castellano de Toledo y la historia del español», en M. Castillo Lluch & L. Pons Rodríguez (eds.), *Así se van la lengua variando. Nuevas tendencias en la investigación del cambio lingüístico en español*, Berna: Peter Lang, pp. 389-409.
- SÁNCHEZ-PRieto BORJA, Pedro (2012): «Para una historia de la escritura romance en León, Castilla y Aragón: algunas claves interpretativas», *Medioevo Romanzo*, 36, pp. 24-61.
- SÁNCHEZ-PRieto BORJA, Pedro (2013 [2004]): «La normalización del castellano escrito en el siglo XIII. Los caracteres de la lengua: grafías y fonemas», en R. Cano Aguilar (coord.), *Historia de la lengua española*, Barcelona: Ariel, pp. 423-448.
- SÁNCHEZ-PRieto BORJA, Pedro (2014): «Algunas cuestiones gráfico-fonéticas del consonantismo en los cartularios de Valpuesta», en J. A. Bartol Hernández *et al.* (eds.), *Los cartularios de Valpuesta: estudios*, Salamanca: Luso-Española de Ediciones, pp. 157-170.
- SÁNCHEZ-PRieto BORJA, Pedro (2015): «Los documentos de los Archivos de Toledo y la historia de la lengua española», en J. P. Sánchez Méndez *et al.* (eds.), *Temas, problemas y métodos para la edición y el estudio de documentos hispánicos antiguos*, Valencia: Tirant Humanidades, pp. 136-154.
- SÁNCHEZ-PRieto BORJA, Pedro & María Jesús TORRENS ÁLVAREZ (2008): «Las tradiciones de escritura del País Vasco comparadas con las de las regiones limítrofes», *Oihenart*, 23, pp. 481-502.
- SÁNCHEZ-PRieto BORJA, Pedro *et al.* (2009): «El *Corpus de Documentos Españoles Anteriores a 1700 (CODEA)*», en A. Enrique-Arias (ed.), *Diacronía de las lenguas iberorrománicas: nuevas aportaciones desde la lingüística de corpus*, Frankfurt am Main: Vervuert; Madrid: Iberoamericana, pp. 25-38.
- SÁNCHEZ-PRieto BORJA, Pedro *et al.* (2015): «Hacia una cronología evolutiva del español», en J. García Martín (ed.), *Actas del IX Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española (Cádiz, 2012)*, Frankfurt am Main: Vervuert; Madrid: Iberoamericana, 1, pp. 435-446.
- SANGA, Glauco (1984): *Dialettologia lombarda: lingue e culture popolari*, Pavia: Aurora.
- SANGA, Glauco (1987a): «Bergamo tra Venezia e Milano», en G. Sanga (ed.), *Lingua e dialetti di Bergamo e delle Valli*, Bergamo: Lubrina, pp. 17-35.
- SANGA, Glauco (1987b): «Fonética storica del dialetto di Bergamo», en G. Sanga (ed.), *Lingua e dialetti di Bergamo e delle Valli*, Bergamo: Lubrina, pp. 37-63.
- SANGA, Glauco (1997): «Lombardy», en M. Maiden & M. Parry (eds.), *The Dialects of Italy*, London; New York: Routledge, pp. 253-259.
- SANTANO MORENO, Julián (2000): «La esfinge sarda: la cuestión del paleosardo y sus parientes», *Nouvelle revue d'onomastique*, 35-36, pp. 153-186.
- SARALEGUI, Carmen (1977): *El dialecto navarro en los documentos del monasterio de Irache (958-1397)*, Pamplona: Institución Príncipe de Viana.
- SARALEGUI, Carmen (2010): «Variación fónica en tres documentos navarros de 1300», en M.^a C. M. Rosa & V. Lagüéns Gracia (eds.), *De moneda nunca usada. Estudios filológicos dedicados a José María Enguita Utrilla*, Zaragoza: Institución "Fernando el Católico" (CSIC) / Excma. Diputación de Zaragoza, pp. 557-572.

- SARALEGUI, Carmen (2011): «Sobre geografía lingüística de Navarra: de nuevo el norte y el sur», *AFA*, 67, pp. 75-112.
- SARAMANDU, Nicolae (2001-2): «Torna, torna, fratre», *Fonetică și dialectologie*, 20-21, pp. 233-251.
- SARAMANDU, Nicolae (2015): «Atlasul lingvistic al dialectului aromân», en M. Sala *et al.* (ed.), *Lucrările celui de-al cincilea Simpozion Internațional de Lingvistică, București, 27-28 septembrie 2013*, București: Editura Univers Enciclopedic Gold, pp. 170-180.
- SAURA RAMI, José Antonio (2004): «Sobre la pervivencia de algunos topónimos medievales de origen latino», *Romania*, 122, 485, pp. 233-246.
- SAURA RAMI, José Antonio (2009): «La toponimia como reserva lingüística de un espacio recesivo: El Alto Aragón (España)», en W. Ahrens *et al.* (eds.), *Proceedings of the 23rd International Congress of Onomastic Sciences (Toronto, August 17-22, 2008)*, Toronto: York University, pp. 866-873.
- SAUSSURE, Ferdinand de (2002 [1945; 1916]): *Curso de lingüística general* (título original: *Cours de linguistique générale*; trad., prólogo y notas de A. Alonso), 24.ª ed., Buenos Aires: Losada.
- SCALISE, Sergio (1977): «Gradualità versus non gradualità nel mutamento fonetico», en R. Simone & U. Vignuzzi (eds.), *Problemi della ricostruzione in lingüística, Atti del Convegno Internazionale di Studi (Pavia, 1975)*, Roma: Bulzoni, pp. 59-77.
- SCHMOLL, Ulrich (1959): *Die Sprachen der vorkeltischen Indogermanen Hispaniens und das Keltiberische*, Wiesbaden: Otto Harrassowitz.
- SCHRIJNEN, Jos (1922): «Italische Dialektgeographie», *Neophilologus*, 7, pp. 223-239.
- SCHULZE, Wilhelm (1966): *Geschichte lateinischer Eigennamen*, Berlin: Weidmann.
- SEBBA, Mark (1997): *Contact Language: Pidgins and Creoles*, New York: Macmillan Press.
- SECO, Manuel (ed.) (2003): *Léxico hispánico primitivo (siglos VIII al XII). Versión primera del Glosario del primitivo léxico iberorrománico. Proyectado y dirigido inicialmente por Ramón Menéndez Pidal. Redactado por Rafael Lapesa con la colaboración de Constantino García*, Madrid: Espasa Calpe.
- SECO, Manuel *et al.* (2011 [1999]): *Diccionario del español actual*, 2.ª ed. actualizada, Madrid: Aguilar.
- SÉGUY, Jean (1953): *noms populaires des plantes dans les Pyrénées centrales*, Barcelona: Instituto de Estudios Pirenaicos.
- SÉGUY, Jean (dir.) (1954-73): *Atlas Linguistique et Ethnographique de la Gascogne*, vols. I-VI, Paris: CNRS.
- SEKI, Tetsuyuki *et al.* (eds.) (2008): *Supein-shi I —kodai-kinse—* (en español: *Historia de España —desde la edad antigua hasta la época moderna—*), Tokio: Editorial Yamakawa.
- SELIG, Maria (2001): «El problema de la tipología de los textos románicos primitivos», en D. Jacob & J. Kabatek (eds.), *Lengua medieval y tradiciones discursivas en la Península ibérica: descripción gramatical-pragmática histórica-metodología*, Frankfurt am Main: Vervuert; Madrid: Iberoamericana, pp. 233-248.
- SEMPERE MARTÍNEZ, Juan Antonio (2000): «Fonética histórica del dialecto navarro a través del ALEANR y del Fuero General de Navarra», *Revista de Investigación Lingüística*, 3, pp. 221-232.
- SGANZINI, Silvio (1943): «Degli esiti e della qualità di *r* in alcuni dialetti lombardi», en *Sache Ort und Wort. Jakob Juz zum sechzigsten Geburtstag*, Genève: Droz; Zürich: Rentsch, pp. 717-736.
- SHIBATANI, Masayoshi (1990): *The languages of Japan*, Cambridge: Cambridge University Press.
- SIEGEL, Jeff (1985): «Koinés and Koineization», *Language Society*, 14, pp. 357-378.
- SIEGEL, Jeff (1998): «Substrate reinforcement and dialectal differences in Melanesian Pidgin», *Journal of Sociolinguistics*, 2/3, pp. 347-373.
- SIEGEL, Jeff (1999): «Transfer constraints and Substrate influence in Melanesian Pidgin», *Journal of Pidgin and Creole Languages*, 14, 1, pp. 1-44.

- SIEGEL, Jeff (2000): «Substrate influence in Hawai'i Creole English», *Language in Society*, 29, pp. 197-236.
- SIEGEL, Jeff (2003): «Substrate influence in Creoles and the role of transfer in Second Language Acquisition», *Studies in Second Languages Acquisition*, 25, pp. 185-209.
- SIEGEL, Jeff (2010): «Contact Languages of the Pacific», en R. Hickey (ed.), *The Handbook of Language Contact*, MA / Oxford: Wiley-Blackwell, pp. 814-836.
- SIEGEL, Jeff (2011): «Substrate reinforcement and the retention of Pan-Pacific Pidgin features in modern contact varieties», en C. Lefebvre, *Creoles, their Suvstrates, and Language Typology*, Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, pp. 531-556.
- SIEVERS, Eduard (1901): *Grundzüge der Phonetik*, Leipzig: Breitkopf & Härtel.
- SILVA NETO, Serafim da (1958): «História da preposição portuguesa até», en H. Erich Keller (ed.), *Etymologica – Walther von Wartburg zum siebzigsten Geburtstag*, Tübingen: Niemeyer, pp. 751-761.
- SILVA, Guido Gómez de (1985): *Elsevier's Concise Spanish Etymological Dictionary*, Amsterdam / etc.: Elsevier.
- SOLÍS GARCÍA, Inmaculada (2018): *Léxico de la colección diplomática del Monasterio de Villanueva de Oscos (1136-1200)*, Zaragoza: Libros Pórtico.
- SORNICOLA, Rosana & Alexandra STAVINSCHI (2011): «Romance linguistics and historical linguistics: reflections on synchrony and diachrony», en M. Maiden *et al.* (eds.), *The Cambridge History of the Romance Languages (Vol. I: Structures)*, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 1-49.
- STAMP, David (1979 [1973]): *A Dissertation on Natural Phonology*, New York: Garland Publishing.
- STEIGER, Arnald (1932): *Contribución a la fonética del hispano-arabe y de los arabismos en el ibero-románico y el siciliano*, Madrid: Centro de Estudios Históricos.
- STREVEVS, Peter (1967): «Spectra of Fricative Noise in Human Speech», en I. Lehiste (ed.), *Readings in Acoustic Phonetics*, Cambridge / Mass.: M.I.T. Press, pp. 209-219.
- STUART-SMITH, Jane (2004), *Phonetics and Philology: Sound Change in Italic*, Oxford: Oxford University Press.
- TAMMINGA, Meredith (2014): «Sound change without frequency effects: Ramifications for phonological theory», en R. E. Santana-LaBarge (ed.), *Proceedings of the 31st West Coast Conference on Formal Linguistics*, Somerville, Mass.: Cascadilla Proceedings Project, pp. 457-65.
- TERÉS SÁDABA, Elías (1990): «Antroponimia Hispanoárabe. (Reflejada por las fuentes latino-romances)» (edición por Jorge AGUADÉ, Carmen BARCELÓ y Federico CORRIENTE), 1.^a parte, *Anaquel de estudios árabes*, 1, pp. 129-186.
- TESO, Enrique de *et al.* (1995): *Fonética y fonología actual del español*, Madrid: Cátedra.
- THOMASON, Sarah Grey (1991): *Language Contact. An Introduction*, Edinburgh: Edinburgh University Press.
- THOMASON, Sarah Grey (2001): *Language Contact*, Edinburgh: Edinburgh University Press.
- THOMASON, Sarah Grey (2006): «Language change and language contact» (publicación original: *Encyclopedia of Language and Linguistics*, 6, 2 (pp. 339-346), pp. 1-18, en línea: <<http://www-personal.umich.edu/~thomason/temp/contch.pdf>> (consulta: 10/12/2019).
- THOMASON, Sarah Grey & Terrence KAUFMAN (1991 [1988]): *Language Contact, Creolization, and Genetic Linguistics*, Berkeley / Los Angeles / Oxford: University of California Press.
- THOMSON, George Derwent (1960): *The Greek language*, Cambridge: W. Heffer & Sons.
- TORREBLANCA, Máximo (1984): «La “f” prerromana y la vasca en su relación con el español antiguo», *RPh*, 37, 3, pp. 273-281.
- TORREBLANCA, Máximo (1986a): «La representación gráfica y la reproducción de h en el español antiguo», en *Actas del VII Congreso de ALFAL*, Santo Domingo: Universidad Nacional “Pedro Henríquez Ureña”, 7, pp. 435-445.
- TORREBLANCA, Máximo (1986b): «El fonema /h/ en el hispano-vasco medieval meridional», *Journal of Basque Studies*, 7, pp. 21-26.

- TORREBLANCA, Máximo (1986c): «Omisión de grafemas en los documentos medievales de Castilla», *Journal of Hispanic Philology*, 10, pp. 229-236.
- TORREBLANCA, Máximo (1989): «Dos observaciones sobre *Orígenes del español*», *RPh*, 42, pp. 396-403.
- TORREBLANCA, Máximo (1990): «La evolución /kl-, pl-, fl-/ > /l-/ en español», *RFE*, 70, pp. 317-327.
- TORREBLANCA, Máximo (1992): «Sobre los orígenes de la distinción fonológica /f/:/h/ en el castellano medieval», *RPh*, 45, 4, pp. 369-409.
- TORREBLANCA, Máximo (2010): «Orígenes del sistema grafo-fonológico del castellano medieval», *Aemilianense*, 2, pp. 291-333.
- TORREBLANCA, Máximo (2013): «El Becerro de Cardeña: algunos rasgos fonológicos», *Aemilianense*, 3, pp. 251-276.
- TORRENS ÁLVAREZ, María Jesús (2007): *Evolución e historia de la lengua española*, Madrid: Arco Libros.
- TORRENS ÁLVAREZ, María Jesús (2013): «Sobre la apuesta por la escritura romance en los monasterios burgaleses: Oña vs. Las Huelgas», *Cuadernos del Instituto de Historia de la Lengua*, 8, pp. 321-341.
- TORRENS ÁLVAREZ, María Jesús (2014), «Usos gráficos del castellano burgalés de los siglos X-XIII: las grafías complejas», en B. Almeida & R. Díaz (eds.), *Estudios sobre la historia de los usos gráficos en español*, Lugo: Axac, pp. 9-21.
- TORRENS ÁLVAREZ, María Jesús (2015), «¿Tradiciones de escritura o normas gráficas individuales en la Castilla de comienzos del siglo XIII?», en J. P. Sánchez Méndez (coord.), *Temas, problemas y métodos para la edición y el estudio de documentos hispánicos antiguos*, València: Tirant lo Blanch, pp. 156-173.
- TORRENS ÁLVAREZ, María Jesús (2018): «De copistas y usos gráficos. La “mano A” del *Becerro Gótico de Cardeña*», en J. A. Bartol Hernández & J. R. Morala Rodríguez, *El cartulario gótico de Cardeña: estudios*, Burgos: Instituto Castellano y Leonés de la Lengua.
- TORRENS ÁLVAREZ, María Jesús (2019): «Evolución diacrónica de los sonidos del español», en E. Ridruejo (coord.), *Manual de lingüística española*, Berlin / Boston: Walter de Gruyter, pp. 67-95.
- TORRENS ÁLVAREZ, María Jesús & Concepción MENDO CARMONA (2016): «Primeras tradiciones de escritura romance en Castilla. Monasterios burgaleses», en R. Baldaquí Escandell (ed.), *Lugares de escritura: el monasterio*, Alicante: Universitat d'Alacant, pp. 477-485.
- TOVAR, Antonio (1954a): «Vascos, vascones, euskera», *FLV*, 19, 49, pp. 5-10.
- TOVAR, Antonio (1954b), «Sobre el planteamiento del problema vasco ibérico», *Archivum*, 4, pp. 220-231.
- TOVAR, Antonio (1955): *Cantabria prerromana*, Madrid: Universidad Internacional «Menéndez Pelayo».
- TOVAR, Antonio (1961), *The Ancient Languages of Spanish and Portugal*, New York: S. F. Vannis.
- TOVAR, Antonio (1987), «Lenguas y pueblos de la antigua Hispania: lo que sabemos de nuestros antepasados protohistóricos», *Veleia: Revista de prehistoria, historia antigua, arqueología y filología clásicas*, 2-3, pp. 15-34.
- TRASK, Robert Lawrence (1996): *Historical linguistics*, London: Arnold.
- TRASK, Robert Lawrence (1996a): *A Dictionary of Phonetics and Phonology*, London / New York: Routledge.
- TRASK, Robert Lawrence (1996b): «Origin and relatives of Basque language: review of the evidence», en J. I. Hualde *et al.* (eds.), *Towards a history of the Basque language*, Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins, pp. 65-99.
- TRASK, Robert Lawrence (1997): *The History of Basque*, London / New York: Routledge.
- TRASK, Robert Lawrence (2008): *Etymological Dictionary of Basque*, Brighton: University of Sussex.

- TRUDGILL, Peter (1986): *Dialects in Contact*, Oxford / New York: Basil Blackwell.
- TRUDGILL, Peter (2000): *Sociolinguistics: An Introduction to Language and Society*, 4.^a ed., London: Penguin.
- TRUDGILL, Peter (2004): *New-Dialect Formation. The Inevitability of Colonial Englishes*, Edinburgh: Edinburgh University Press.
- TRUDGILL, Peter (2008): «Colonial dialect contact in the history of European languages: On the irrelevance of identity to new-dialect formation», *Language in Society*, 37, 2, pp. 241-254.
- TRUMPER, John Bassett (1977): «Ricostruzione nell'Italia settentrionale: sistemi consonantici. Considerazione sociolinguistiche nella diacronia», en R. Simone & U. Vignuzzi (eds.), *Problemi della ricostruzione in linguistica*, Roma: Bulzoni, pp. 259-310.
- TRUMPER, John Bassett (1993): «Italian and Italian dialects: an overview of recent studies», en R. Posner & J. Green (eds.), *Trends in Romance Linguistics and Philology, vol. V: Bilingualism and Linguistic Conflict in Romance*, Berlin / New York: De Gruyter, pp. 295-326.
- TRUMPER, John Bassett (2013): «Problemi di adstrato e di sostrato nel romanzo di Calabria e Salento: quale greco?», en E. Casanova & C. Calvo Rigual (eds.), *Actas del XXVI Congreso Internacional de lingüística y de Filología Románicas (Valencia, 6-11 de septiembre de 2010)*, Berlin / New York: De Gruyter, 3, pp. 439-451.
- TRUMPER, John Bassett *et al.* (2001): «Fonética, fonología e dialettología: un rapporto complesso», en A. Zamboni *et al.* (eds.), *La dialettologia oggi fra tradizione e nuove metodologie. Atti del Convegno Internazionale (Pisa, 10-12 febbraio 2000)*, Pisa: ETS, pp. 93-116.
- TULLENS-BLOEMEN, M. (1983): «Il betacismo nell'Italia meridionale: analisi sincronica sulla base dei dati AIS», *RID*, 7, pp. 97-117.
- TURCULET, Adrian (1986-87): «Palatalizarea labialelor f, v, la s(i, z(i)», *Anuar de Lingvistică și Istorie Literară*, 21, pp. 263-278.
- TUTEN, Donald N. (2003): *Koineization in medieval Spanish*, Berlin / New York: De Gruyter.
- TUTEN, Donald N. (2015): «El lenguaje de un escribano alfonsí: ¿evidencia de acomodación?», en J. M.^a García Martín (ed.), *Actas del IX Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española (Cádiz, 2012)*, Frankfurt am Main: Vervuert; Madrid: Iberoamericana, 2, pp. 1911-1927.
- TUTEN, Donald N. *et al.* (2016): «Spanish, Astur-Leonese, Navarro-Aragonese, Judaeo-Spanish», en A. Ledgeway & M. Maiden (eds.), *The Oxford Guide to the Romance Languages*, Oxford: Oxford University Press, pp. 382-410.
- TUTTLE, Edward (1975): «The development of PL, BL, and FL in italo-romance: distinctive features and geolinguistic patterns», *Revue de Linguistique Romane*, 39, pp. 400-431.
- TUTTLE, Edward (1985): «Le interdentali venete nella storia delle sibilanti romanze occidentali», en M. Cortelazzo (ed.), *Guida ai dialetti veneti VII*, Padova: CLEUP, pp. 7-43.
- UEDA, Hiroto (1977): «Estudio contrastivo de los sonidos españoles y japoneses», pp. 1-34, en línea <<https://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/kenkyu/onsei/onsei-taisyo/estudio-contrastivo.pdf>> (consulta: 29/01/2020).
- UEDA, Hiroto (2015): «La grafía doble <ff> en el castellano medieval. Similitud paleográfica y lingüística con la doble <ss> alta», *Revista de Historia de la Lengua Española*, 10, pp. 105-132.
- UEDA, Hiroto (2017): «Las grafías <u>, <v> y a lo largo de la historia del español. Análisis separado de frecuencias y análisis conjunto multivariante», PDF de las diapositivas que se presentó en el *V Congreso Internacional de la Red CHARTA*, Universidad de Lausana (14 de junio de 2017), en línea <<https://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/kenkyu/rekisi/buv/b-u-v-slide.pdf>> (consulta: 28/08/2020).
- UEDA, Hiroto (2019): «Las grafías bilabiales sonoras <u>, <v> y del español en relación con el fonema /f/ y el paradigma sibilante», en M. Castillo Lluch & E. Díez del Corral Areta (eds.), *Reescribiendo la historia de la lengua española a partir de la edición de*

- documentos*, Bern / Berlin / etc.: Peter Lang, pp. 141-174.
- UEDA, Kazutoshi (1898): «P-Onkoo» (en español: «sobre /p/»), *Teikoku Bungaku*, 4-1 (en japonés).
- UMPHREY, George Washington (1911): «El dialecto aragonés», *AFA*, 39, pp. 163-201.
- UTGÅRD, Katrine (2010): «El español de Guatemala», en M. A. Quesada Pacheco (ed.), *El español hablado en América Central. Nivel fonético*, Frankfurt am Main: Vervuert; Madrid: Iberoamericana, pp. 49-81.
- VÄÄNÄNEN, Veikko (1981 [1963]), *Introduction au Latin Vulgaire*, 3.^a ed., Paris: Klincksieck.
- VÄÄNÄNEN, Veikko (1981): «Le problème de la diversification du latin», *Recherches et Récréations Latino-Romances*, 4, pp. 27-59.
- VAGGES, Kyriaki *et al.* (1975): «Some acoustic characteristics of Italian consonants», *Journal of Italian Linguistics*, 3, 1, pp. 69-89.
- VALDÉS, Juan De (1919): *Diálogo de la lengua*, Madrid: Calleja.
- VELAZA FRÍAS, Javier (1995), «Epigrafía y dominios lingüísticos en territorio de los vascones», en *Coloquio sobre Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en occidente (Zaragoza, 4 a 6 de noviembre de 1992)*, Zaragoza: Fernando el Católico, pp. 209-218.
- VELAZA FRÍAS, Javier (2006), «Lengua vs. cultura material: el (viejo) problema de la lengua indígena de Catalunya», en M. C. Belarte & J. Sanmartí (eds.), *De les comunitats locals als estats arcaics. La formació de les societats complexes a la costa del Mediterrani occidental*, 9, pp. 273-280.
- VELAZA FRÍAS, Javier (2012): «El vasco antiguo y las lenguas vecinas según la Epigrafía», en I. Ugartua (ed.), *Euskara eta inguruko hizkuntzak historian zehar*, Vitoria: Gobierno vasco, pp. 75-84.
- VENNEMANN, Theo (1972): «Phonological uniqueness in natural generative grammar», *Glossa*, 6, pp. 105-116.
- VENNEMANN, Theo (1974): «Phonological concreteness in natural generative phonology», en R. W. Shuy & C.-J. N.
- VERD, Gabriel María (1980): «Sobre la cuestión vascoibérica», *ASJU*, 14, pp. 99-133.
- VETTER, Emil (1953): *Handbuch der italischen Dialekte*, Heidelberg: Carl Winter.
- VIDAL, Joan C. (2011): «Comparación estadística entre elementos onomásticos ibéricos y aquitanos», *Real Academia de Cultura Valenciana: Sección de estudios ibéricos "D. Fletcher Valls". Estudios de lenguas y epigrafía antiguas-ELEA*, 11, pp. 327-360.
- VIDAL, Joan C. (2012): «El aquitano como lengua céltica (o vascones en Aquitania)», *Nouvelle Revue d'Onomastique*, 54, 1, pp. 129-175.
- VIDAL, Joan C. (2014): «El origen lingüístico de la antroponimia vascona», *Arse: Boletín anual del Centro Arqueológico Saguntino*, 48, pp. 103-150.
- VIGNAU, Vicente (1874): *Glosario y diccionario geográfico de voces sacadas de los documentos del Monasterio de Sahagún*, Madrid: Estereotipia y Galvanoplastia de Aribau y C.^a.
- VINCENT, Nigel (2007): «Tra latino e dialetto: riflessioni sulla sintassi di un testo padovano medievale», en R. Maschi & L. Vanelli (eds.), *Miscellanea di studi linguistici offerti a Laura Vanelli da amici e allievi padovani*, Udine: Forum, pp. 413-425.
- VIRDIS, Maurizio (1978): *Fonetica del dialetto sardo campidanese*, Cagliari: Della Torre.
- VIRDIS, Maurizio (1988): «Sardisch: Areallinguistik (Aree linguistiche)», en G. HOLTUS *et al.* (dir.), *Lexikon der Romanischen Linguistik. Volume IV: Italienisch, Korsisch, Sardisch*. Tübingen: Max.
- WAGNER, Max Leopoldo (1907): *Lautlehre der südsardischen Mundarten mit Besonderer Berücksichtigung der um den Gennargentu gesprochenen Varietäten*, Halle: Niemeyer.
- WAGNER, Max Leopoldo (1941): *Historische lautlehre des sardischen*, Halle: Neimeyer.
- WAGNER, Max Leopoldo (1951): *La lingua sarda*, Berne: Francke.
- WAGNER, Max Leopoldo (1960-1964): *Dizionario etimologico sardo*, 3 vols. (I: 1960, II: 1962, III: 1964), Heindeberg: Winter.
- WAGNER, Max Leopoldo (1984): *Fonetica storica del sardo* (título original: *Historische Wortbildungslehre des Sardischen*; trad. de G. Pauris), Cagliari: Trois.

- WALLACE, Rex & Brian JOSEPH (1991): «On the Problematic *f/h* Variation in Faliscan», *Glotta*, 69, pp. 84-93.
- WARD-PERKINS, Bryan (2006 [2005]): *The fall of Roma and the end of the civilization*, Oxford: Oxford University Press.
- WARDHAUGH, Ronald (2002): *Introduction to Sociolinguistics*, Malden / MA: Basil Blackwell.
- WARTBURG, Walther von (1928-ss.): *Französisches Etymologisches Wörterbuch*, en línea: <<https://apps.atilf.fr/lecteurFEW/index.php/page/view>>.
- WARTBURG, Walther von (1952), *La fragmentación lingüística de la Romania* (título original: *Die ausgliederung der romanischen Sprachräume*; trad. de M. Muños Cortés), Madrid: Gredos.
- WEDEL, Andrew (2006): «Exemplar models, evolution and language change», *The Linguistic Review*, 23, 3, pp. 247-274.
- WEDEL, Andrew & Juliette BLEVINS (2009): «Inhibited sound change: An evolutionary approach to lexical competition», *Diachronica*, 26, 2, pp. 143-183.
- WEINREICH, Uriel (1979): *Languages in Contact: Findings and problems*, The Hague: Mouton.
- WHEELER, Max W. (1990 [1988]): «Occitan», en M. Harris & N. Vincent (eds.), *The Romance Languages*, London: Routledge, pp. 246-278.
- WILLIAMS, Edwin B. (1962 [1938]): *From Latin to Portuguese. Historical phonology and morphology of the Portuguese language*, 2.^a ed., Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- WOLF, Heinz Jürgen (1992): *Studi barbaricini. Miscellanea di saggi di linguistica sarda*, Cagliari: Della Torre.
- WOLF, Heinz Jürgen (1998): *Toponomastica barbaricina: i nomi di luogo dei comuni di Fonni, Gavoi, Lodine, Mamoiada, Oliena, Ollolai, Olzai, Orgòsolo, Ovodda*, Nuoro: Insula-Papiros.
- WOLF, Heinz Jürgen (2000): «La toponymie préromaine de la Sardaigne», *RFR*, 7, pp. 77-87.
- WOLF, Heinz Jürgen (2004): «La lingua sarda standard e la toponomastica», en L. Grimardi & G. Mensching, *Su sardu limba de Sardigna e limba de Europa. Atti del congresso di Berlino (30 novembre-2 dicembre 2001)*, Cagliari: Universitaria Editrice Cagliariitana, pp. 107-112.
- WOLF, Heinz Jürgen (2011): «La question du paléosarde», *Revue de linguistique romane*, 75, 299-300, pp. 595-615.
- WRIGHT, Roger (1989 [1982]): *Latín tardío y romance temprano en España y la Francia Carolingia* (título original: *Late Latin and Early Romance in Spain y la Francia Carolingia*; trad. de S. Pacheco), Madrid: Gredos.
- WRIGHT, Roger (1991): «The conceptual distinction between Latin and Romance: invention or evolution?», en R. Wright (ed.), *Latin and the Romance Language in the Early Middle Ages*, London / New York: Routledge, pp. 103-113.
- WRIGHT, Roger (1993): «La escritura: ¿foto o disfraz?», en R. Penny (ed.), *Actas del Primer Congreso Anglo-Hispano. I. Lingüística*, Madrid: Castalia, pp. 225-233.
- WRIGHT, Roger (2001): «La Sociofilología y el origen de la primera documentación cancillerisca en forma romance en Castilla», en D. Jacob & J. Kabatek (eds.), *Lengua medieval y tradiciones discursivas en la Península ibérica: descripción gramatical-pragmática histórica-metodología*, Frankfurt am Main: Vervuert; Madrid: Iberoamericana, pp. 63-78.
- WRIGHT, Roger (2004a): «Latinistas tardíos y romanistas tempranos», *Signo: Revistas de Historia de la Cultura Escrita*, 14, pp. 7-26.
- WRIGHT, Roger (2004b): «El romance: ¿nuevo sistema, o nueva colección de rasgos?», *Aemilianense*, 1, pp. 665-687.
- WRIGHT, Roger (2008): «Nueva glosa, nueva scripta», en B. Díez Calleja (ed.), *El primitivo romance hispánico*, Salamanca: Instituto Castellán y Leonés de la Lengua, pp. 313-318.
- WRIGHT, Roger (2011): «Romance languages as a source for spoken Latin», en J. Clackson (ed.), *A Companion to the Latin Language*, Oxford: Wiley-Blackwell, pp. 59-81.
- WRIGHT, Roger (2012): «La composición de las actas del Concilio de Córdoba (839)», en E. Montero Gartelle (ed.), *Actas del VIII Congreso Internacional de Historia de la Lengua*

- Española*, pp. 173.
- WRIGHT, Roger (2013a): «How scribes wrote Ibero-Romance before written Romance was invented», en E.M. Wagner *et al.* (eds.), *Scribes as Agents of Language Change*, Berlin / New York: De Gruyter, pp. 71-84.
- WRIGHT, Roger (2013b): «A Sociophilological Study of the Change to Official Romance Documentation in Castile», en M. Garrison *et al.* (eds.), *Spoken and Written Language: Relations between Latin and the Vernacular Languages in the Earlier Middle Ages*, Turnhout: Brepols, pp. 133-147.
- WRIGHT, Roger (2013c): «The Glossary in Emilianense 24», en Taylor, Barry *et al.* (eds.), *Text, Manuscript and Print in Medieval and Modern Iberia: Studies in Honour of David Hook*, New York: Hispanic Seminary of Medieval Studies, pp. 21-39.
- WRIGHT, Roger (2013d): «Periodization», en M. Maiden *et al.* (eds.), *The Cambridge History of the Romance Languages (Vol. II: Contexts)*, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 107-124.
- WRIGHT, Roger (2013e): «Evidence and sources», en M. Maiden *et al.* (eds.), *The Cambridge History of the Romance Languages (Vol. II: Contexts)*, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 125-142.
- WRIGHT, Roger (2013f): «Las reformas del siglo XII y su vertiente lingüística», en F. L. Alsina (ed.), *O Século de Xelmírez*, Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega, pp. 439-458.
- WRIGHT, Roger (2013h): «Plurilinguismo nella penisola iberica (400-1000)», en F. Guerini & P. Molinelli, *Plurilinguismo e Diglossia nella Tarda Antichità e nel Medio Evo*, Firenze: Sismel Edizioni del Galluzzo, pp. 149-164.
- WRIGHT, Roger (2016a): «Latin and Romance in the medieval period: a sociophilological approach», en A. Ledgeway & M. Maiden (eds.), *The Oxford Guide to the Romance Languages*, Oxford: Oxford University Press, pp. 14-23.
- WRIGHT, Roger (2016b): «La prehistoria del español escrito y el zeitgeist nacionalista del siglo XIII», en J. del Valle (ed.), *Historia política del español*, Madrid: Aluvión Editorial, pp. 37-50.
- WRIGHT, Roger (2016c): «Las glosas silenses y los orígenes del romance», en A. Narbona *et al.* (coords.), *El español a través del tiempo estudios ofrecidos a Rafael Cano Aguilar*, Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 341-352.
- WÜEST, Jakob (1979): *La dialectalisation de la Gallo-Romania: problèmes phonologiques*, Berne: Francke.
- YANGUAS Y MIRANDA, José (1854): *Diccionario de las palabras antiguas que contienen los documentos existentes en los archivos generales y municipales de Navarra, y de su correspondencia con el lenguaje actual*, Pamplona: F. Erasun.
- YARZA URQUIOLA, Valeriano (2015): «Notas sobre toponimia de origen romano en Bizkaia», *FLV*, 47, 120, pp. 345-384.
- YU, Alan C. L. (ed.) (2013): *Origins of Sound Change: Approaches to Phonologization*. Oxford: Oxford University Press.
- ZAMBONI, Alberto (1974): *Veneto*, Pisa: Pacini.
- ZAMBONI, Alberto (1986-87): «Tra latino e neolatino: l'evoluzione delle medie aspirate indoeuropee e le successive ristrutturazioni del consonantismo», *Indogermanische Forschungen*, 91: 205-235; 92: 112-134.
- ZAMORA VICENTE, Alonso (1967 [1960]): *Dialectología española*, 2.^a ed., Madrid: Gredos.
- ZANGL, Renate (1998): *Dynamische Muster in der sprachlichen Ontogenese. Bilingualismus*, Tübingen: Erst- und Fremdsprachenerwerb.
- ZARATIEGUI, Patxi Salaberri (2018): «El euskera en la Edad Media», en J. Gorrochategui *et al.* (eds.), *Historia de la lengua vasca*, Vitoria: Gobierno Vasco, pp. 307-367.
- ZAVADIL, Bohumil (2015): *Historia de la lengua española: introducción a la Etimología*, Praga: Karolinum Press.
- ZUAZO, Koldo (2010): *El euskera y sus dialectos*. Irun: Alberdania.

- ZUMTHOR, Paul (1989 [1987]): *La letra y la voz. De la «literatura» medieval* (título original: *La lettre et la voix. De la «littérature» médiévale*; trad. de J. Presa), Madrid: Cátedra.
- ZUMTHOR, Paul (1991 [1983]): *Introducción a la poesía oral* (título original: *Introduction à la poésie orale*; trad. de M.^a C. García-Lomas), Madrid: Taurus.

FUENTES DOCUMENTALES

- ABAD BARRASUS, Juan (1985): *El monasterio de Santa María de Puerto (Santoña). 863-1210*, Santander: Institución cultural de Cantabria, Centro de Estudios Montañeses, Diputación Regional de Cantabria.
- ABAJO MARTÍN, Teresa (1986): *Documentación de la Catedral de Palencia (1035-1247)*, Burgos: Garrido Garrido.
- ABBADIE, François (1902): *Le Livre noir et les Établissements de Dax*, Bordeaux: G. Gounouilhou.
- ÁLAMO, Juan del (1950): *Colección diplomática de San Salvador de Oña (822-1284)*, I, Madrid: CSIC.
- ALVAR, Manuel (1952): *El becerro de Valbanera y el dialecto riojano del siglo XI*, Zaragoza: Institución Fernando el católico.
- ANGELIS, Gianmarco de (2010): *Le carte del monastero di S. Sepolcro di Astino I (1101-1117)*, versión digital en CDLM (consulta: 05/06/2019).
- ANGLADE, Joseph (1919): *Las Leys d'Amors. Manuscrit de l'Académie des Jeux Floraux*, Toulouse: Édouard Privat.
- ARCHIVES MUNICIPALES DE BAYONNE (1896): *Délibérations du corps de ville. Registres gascons. Tome 1^{er} (1474-1514)*, Bayonne: A. Lamaignere.
- BARBIERI, Ezio & Ettore CAU (2000): *Le carte del monastero di S. Pietro in Monte di Serle (1039-1200)*, versión digital en CDLM (consulta: 04/08/2019).
- BARBIERI, Ezio et al. (2008): *Le carte del monastero di S. Giulia di Brescia. I. (759-1170)*, versión digital en CDLM (consulta: 04/08/2019).
- BARRAU-DIHIGO, Lucien (1900): «Chartes de l'Église de Valpuesta du IX^e au XI^e siècle», *Revue Hispanique*, 7, pp. 273-398.
- BIDACHE, Jean (1906): *Le livre d'or de Bayonne. Textes gascons du XIII^e siècle*, Pau: Chez tous les libraires.
- BOCHACA, Michel (2002): «Dernières dispositions et succession d'un bourgeois de Bordeaux: le testament de Bernard de Bertulh et son exécution (1464-1466)», *Bibliothèque de l'École des Chartes*, 160, 1, pp. 175-193.
- CANTERA MONTENEGRO, Margarita (1991): *Colección documental de Santa María la Real de Nájera (siglos X-XIV)*, San Sebastián: Eusko Ikaskuntza.
- CHERONNET, Bernard & Jacques DUMONTEIL (1996): «Carta de poblacion de Herrera (21 de novémer de 1278)», *Ligam/DiGaM*, 7, pp. 5-8 (versión digital en LCOG, consulta: 01/03/2019).
- CIÉRBIDE, Ricardo Martinena & Jullían SANTANO (1990-95): *Colección diplomática de documentos gascons de la Baja Navarra (siglos XIV-XV). Archivo General de Navarra*, 2 tomos, San Sebastián: Eusko Ikaskuntza, en línea: <<http://www.eusko-ikaskuntza.eus/es/publicaciones/fuentes-documentales-medievales-del-pais-vasco/bi-127/>> (consulta: 12/06/2019).
- CLAVADETSCHER, P. Otto (2004): *Bündner Urkundenbuch. II. Band (neu) 1200-1272*, Chur: Bischofberger.
- CLAVADETSCHER, P. Otto & Lothar DEPLAZES (1997): *Bündner Urkundenbuch. III. Band (neu) 1273-1303*, Chur: Staatsarchiv Gräubunden.
- CLAVADETSCHER, P. Otto & Lothar DEPLAZES (2001): *Bündner Urkundenbuch. IV. Band 1304-1327*, Chur: Staatsarchiv Gräubunden.
- CORTESI, Mariarosa (1988): *Le pergamene degli archivi di Bergamo a. 740-1000* (edición de Maria Luisa Bosco, Patrizia Cancian, Bonatella Frioli y Gilda Mantovani), Bergamo: Edizioni Bolis.

- CORTESI, Mariarosa & Alessandro PRATESI (2005 [1995]): *Le pergamene degli archivi di Bergamo aa. 1002-1058* (edición crítica de Cristina Carbonetti, Rita Cosma, Marco Vendittelli), versión digital en CDLM (consulta: 05/06/2019).
- CORTESI, Mariarosa & Alessandro PRATESI (2006 [2000]): *Le pergamene degli archivi di Bergamo aa. 1059 (?) -1100* (edición crítica de Giuliana Ancidei, Cristina Carbonetti Vendittelli, Rita Cosma), versión digital en CDLM (consulta: 05/06/2019).
- COSSANDI, Gianmarco (2007): *Le carte del monastero di S. Sepolcro di Astino II (1118-1145)*, versión digital en CDLM (consulta: 05/06/2019).
- DEPLAZES, Lothar & Immacolata Saulle HIPPENMEYER (2000): *Bündner Urkundenbuch. VI. Band 1350-1369*, Chur: Staatsarchiv Gräubunden.
- DEPLAZES, Lothar & Immacolata Saulle HIPPENMEYER (2005): *Bündner Urkundenbuch. V. Band 1328-1349*, Chur: Staatsarchiv Gräubunden.
- DEPLAZES, Lothar & Immacolata Saulle HIPPENMEYER (2014): *Bündner Urkundenbuch. VII. Band 1370-1385*, Chur: Staatsarchiv Gräubunden.
- DEPLAZES, Lothar *et al.* (2018): *Bündner Urkundenbuch. VIII. Band 1386-1400*, Chur: Staatsarchiv Gräubunden.
- DOBLEMANN, Susanne (1937): «Étude sur la langue des chartes de la Haute-Rioja au XIII^e siècle», *Bulletin Hispanique*, XXXIX, 3, pp. 208-214.
- DROUYN, Léo & Ariste DUCAUNNÈS-DUVAL (eds.) (1892): *Cartulaires de l'abbaye Sainte-Croix de Bordeaux*, Bordeaux: G. Gounouilhou.
- DUTTON, Brian (1967): *La "Vida de San Millán de la Cogolla" de Gonzalo de Berceo*, London: Támesis.
- DUTTON, Brian (1971): *Los Milagros de Nuestra Señora*, London: Támesis.
- FERNÁNDEZ FLÓREZ, José Antonio (1994): *Colección diplomática del Monasterio de Sahagún (857-1230), IV (1110-1199)*, León: Centro de Estudios e Investigación "San Isidoro".
- FERNÁNDEZ FLÓREZ, José Antonio & Sonia SERNA SERNA (2017): *El becerro gótico de Cardeña. El primer gran cartulario hispánico (1086)*. Madrid: Real Academia Española; Burgos: Instituto Castellano y Leonés de la Lengua.
- FÉROTIN, Marius (ed.) (1897), *Recueil des chartres de l'Abbaye de Silos*, Paris: Imprimerie Nationale.
- GARCÍA ANDREVA, Fernando (2019): *El Becerro Galicano de San Millán de la Cogolla*, Universidad de La Rioja, Tesis doctoral.
- GARCÍA LARRAGUETA, Santos (1984): *Las Glosas Emilianenses. Edición y Estudio*, Logroño: Instituto de Estudios Riojanos.
- GARCÍA TURZA, Francisco Javier (1985): *Documentación Medieval del Monasterio del Valvanera (Siglos XI al XIII)*, Zaragoza: Anubar.
- GARRIDO GARRIDO, José Manuel (1983): *Documentación de la Catedral de Burgos (804-1183)*, Burgos: J. M. Garrido Garrido.
- GEORG GÖTZ, Leipzig (1888-1901): *Corpus Glossariorum Latinorum*, 7 vols., Lipsiae: B.-G. Teubner.
- GONZÁLEZ OLLÉ, Fernando (1970a): *Textos lingüísticos navarros*, Pamplona: Institución Príncipe de Viana.
- GONZÁLEZ OLLÉ, Fernando (1980): *Lengua y literatura españolas medievales: textos y glosario*, Madrid: Ariel.
- HASDEU, Bogdan Petriceicu (1865-67): *Arhiva istorică a României*, București.
- HÉRNANDEZ ALONSO *et al.* (1993): *Las Glosas Emilianenses y Silenses. Ediciones críticas y facsímil*, Burgos: Ayuntamiento de Burgos.
- HIDALGO DE CISNEROS AMESTOY, Concepción *et al.* (1988): *Colección Documental del Archivo Municipal De Elorrio (1013-1519)*, San Sebastián: Sociedad de Estudios Vascos.
- HIGOUNET, Charles & Arlette HIGOUNET-NADAL (ed.) (1996): *Grand cartulaire de la Sauve Majeure* (colaborado por Nicole de Peña), Bordeaux: Fédération Historique du Sud-Ouest.
- IORGA, Nicolae (1899-1900): *Documente românești din arhivele Bistriței*, București: Editura Librăriei Socecu.

- JIMENO ARANGUREN, Roldán (2016): *Los Fueros de Navarra*, Madrid: Agencia Estatal Boletín Oficial del Estado.
- KEILII, Henrici (1880): *Grammatici Latini vol. VII. Scriptores de Orthographia*, Lipsiae: Teubneri.
- LACARRA, José María de Miguel (1965): *Colección Diplomática de Irache. Vol. I (958-1222)*, Zaragoza: CSIC.
- LAFITA, Jann (1997): «Ua Carta d'afranquiment de Biscarròssa (1398)», *Ligam/DiGaM*, 9, pp. 5-11 (versión digital en *LCOG*; consulta: 01/03/2019).
- LAFITTE, Jean (1995): «Carta de las carnicerías d'Ortès», *Ligam-DiGaM*, 6, pp. 5-7. (versión digital en *LCOG*; consulta: 01/03/2019).
- LEO, Pietro de (2001): *Documenti Florensi: Abbazia di San Giovanni in Fiore*, Soveria Mannelli: Rubbettino.
- LEO, Pietro de (2004): *Documenti Florensi: Abbazia di Fonte Laurato e altri monasteri dell'Ordine*, Soveria Mannelli: Rubbettino.
- LIZOAIN GARRIDO, José Manuel (ed.) (1985-87): *Documentación del monasterio de las Huelgas de Burgos (1116-1230; 1231-1262; 1263-1283)*, 3 vols., Burgos: J. M: Garrido.
- LUCAS ÁLVAREZ, Manuel (1950): *Libro Becerro del Monasterio de Valvanera*, Zaragoza: Escuela de Estudios Medievales; Madrid: CSIC.
- LUCHAIRE, Achille (1881): *Recueil de textes de l'ancien dialecte gascon, d'après des documents antérieurs au XIVe siècle: suivi d'un glossaire*, Paris: Maisonneuve.
- LUCIANO SERRANO, O. S. B. D. (1925): *Cartulario de San Pedro de Arlanza*, Madrid: Centro de Estudios Hispánicos.
- LUCIANO SERRANO, O. S. B. D. (1930): *Cartulario de San Millán de la Cogolla*, Madrid: Cemtrp de Estudios Históricos.
- LUCIANO SERRANO, O. S. B. D. (1934): «El mayordomo mayor de doña Berenguela», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 104, pp. 101-198.
- LUCIANO SERRANO, O. S. B. D. (1936): *El obispado de Burgos y Castilla primitiva desde el siglo v al XIII*, III, Madrid: instituto de Valencia de Don Juan.
- LUCIANO SERRANO, Rudo P. Don (1906): *Colección Diplomática de San Salvador de El Moral*, Madrid: Viuda é Hijos de Murillo; Valladolid: H. Welter.
- LUCIANO SERRANO, Rudo P. Don (1907): *Colección Diplomática del Infantado de Covarrubias*, Madrid: Viuda é Hijos de Murillo; Valladolid: H. Welter.
- LUCIANO SERRANO, Rudo P. Don (1910): *Becerro Gótico de Cardeña*, Madrid: Viuda é Hijos de Murillo; Valladolid: H. Welter.
- MARTÍN DUQUE, Ángel (1983): *Documentación medieval de Leire (siglos IX a XII)*, Pamplona: Diputación Foral de Navarra, Instituto Príncipe de Viana.
- MARTÍNEZ DíEZ, Gonzalo (1975): «Colección diplomática burgalesa. I: Diplomatario de San Cristóbal de Ibeas», *Boletín de la Institución Fernán González*, 21, pp. 689-720.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1900): *Disputa del alma y el cuerpo y Auto de los reyes magos*, Madrid: Tip. de la Viuda é hijos de M. Tello.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1919): *Documentos lingüísticos de España. I. Reino de Castilla*, Madrid: Centro de Estudios Históricos.
- MÍNGUEZ FERNÁNDEZ, José María (1976): *Colección diplomática del monasterio de Sahagún (siglos IX y X)*, vol. I, León: Centro de Estudios e Investigación "San Isidoro".
- PARFOURU, Paul & Jules de CARSALADE DU PONT (1886-92): *Comptes consulaires de la ville de Riscle, de 1441 à 1508 (texte gascon)*, Paris: H. Champion; Auch: Cocharaux.
- PÉREZ CELADA, Julio A. (1986): *Documentación del Monasterio de San Zoilo de Carrión. Vol. I (1047-1300)*, Palencia: Garrido Garrido.
- PISTOIA, Ugo (1992): *La Valle di Primiero nel medioevo. Gli statuti del 1367 e altri documenti inediti*, Venezia: Deputazione Editrice.
- PON, Georges & Jean CABANOT (2004): *Cartulaire de la Cathédrale de Dax: Liber Rubeus (XI^e-XII^e siècles)*, Dax: Comité d'études sur l'histoire et l'art de la Gascogne.

- PON, Georges & Jean CABANOT (2010): *Chartes et documents hagiographiques de l'abbaye de Saint-Sever (Landes) (988-1359)*, Dax: Comité d'études sur l'histoire et l'art de la Gascogne.
- RAVIER, Xavier (2005): *Le Cartulaire de Bigorre (XIe-XIIIe siècle)*, Paris: CTHS.
- RAYMOND, Paul (1873a): *Cartulaire de l'Abbaye de Saint Jean de Sorde*, Paris: Dumoulin; Pau: Léon Ribaut.
- RAYMOND, Paul (1873b): *Le Béarn sous Gaston-Phoebus: dénombrement général des maisons de la vicomté de Béarn en 1385*, Pau: Léon Ribaut.
- RIAÑO RODRÍGUEZ, Timoteo & María del Carmen GUTIÉRREZ AJA (en línea): *El cantar de Mio Cid. I. El manuscrito del cantar*, Biblioteca virtual Miguel de Cervantes, en línea: <http://www.cervantesvirtual.com/portales/cantar_de_mio_cid/obra/el-cantar-de-mio-cid-tomo-i--el-manuscrito-del-cantar-0/> (consulta: 10/10/2019).
- RIX, Helmut (2002): *Sabellische Texte. Die Texte des Oskischen, Umbrischen und Südpikenischen*, Heidelberg: Universitätsverlag C. Winter.
- RODRÍGUEZ DE DIEGO, José Luis (2004): *Colección diplomática de Santa María de Aguilar de Campoo (852-1230)*, Valladolid: Junta de Castilla y León.
- RODRÍGUEZ DE LAMA, Ildefonso (1992 [1976]): *Colección Diplomática Medieval de la Rioja, Tomo II: Documentos (923-1168)*, Logroño: Instituto de Estudios Riojanos.
- ROLLER, Mihail (1951): *Documente privind istoria României*, Bucurști: Editura Academiei Republicii Populare Române.
- ROMEU, Juan Francisco (1635): *Recopilación de los Estatutos de la ciudad de Zaragoza*, Zaragoza: Hospital Real y General de nuestra Señora de Gracia.
- ROQUES, Mario (1925): *Palia d'Orăștie (1581-1582)*, Paris: É. Champio.
- ROSETTI, Alexandru (1926b): *Lettres roumaines de la fin du XVIe siècle et du début du XVIIe tirées des archives de Bistritza (Transylvannie)*, Bucurști: Ateliers graphiques.
- RUIZ ASENSIO, José Manuel et al. (2010): *Los becerros gótico y galicano de Valpuesta*, 2 vols., Madrid: Real Academia Española; Burgos: Instituto Castellano y Leonés de la Lengua.
- SÁEZ, Emilio & Carlos SÁEZ (1990): *Colección documental del Archivo de la Catedral de León Bd. 2 (953-985)*, León: Centro de Estudios e Investigación "San Isidoro".
- SALARRULLANA, José (1907-13): *Colección de documentos correspondientes al reinado de Sancio Ramireç desde 1063 hasta 1094*, I (1907); II (1913), Zaragoza: M. Escar.
- SÁNCHEZ BELDA, Luis (1948): *Cartulario de Santo Toribio de Liébana*, Madrid: Diana, Artes Gráficas.
- SERRANO SANZ, Manuel (1918-20): «Cartulario de la iglesia de Santa María del Puerto (Santoña)», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 73 (1918), 74 y 75 (1919), 76 (1920).
- STELLA, Attilio (2011): «Per una intergrazione del Codice diplomatico padovano. Documenti dal Fondo Veneto I dell'Archivio Segreto Vaticano (1166-1183)», *Scrineum*, 8, pp. 5-80. (12/23 son de Padua).
- TORRENS ÁLVAREZ, María Jesús et al. (coords.) (2016): *Documentación del monasterio de San Salvador de Oña I (años 822-1280)*, Madrid (serie de CORHEN).
- TUCOO-CHALA, Pierre & Jacques STAES (1996): *Notaire de prince: le registre de Bernard de Luntz, notaire de Béarn sous Gaston Fébus*, Pau: Laboratoire de recherche en langues et littératures romanes (Université de Pau et des pays de l'Adour); Editions Covedi.
- UBIETO ARTETA, Antonio (1960): *Cartulario de Albelda*, Valencia: Gráficas Bautista.
- UBIETO ARTETA, Antonio (1976): *Cartulario de San Millán de la Cogolla*, Valencia: Anubar; Logroño: Instituto de Estudios Riojanos.
- VARANINI, Gian Maria & Carlo ZOLDAN (2011): *I documenti di Liazaro, notaio vescovile di Feltre e Belluno (1386-1422)*, Roma: Viella.
- VELÁZQUEZ SORIANO, Isabel (1988): *Las pizarras visigodas: edición crítica y estudio, Antigüedad y cristianismo: Monografías históricas sobre la Antigüedad tardía*, Murcia: Universidad de Murcia.

- VIGNAU, Vicente (1885): *Cartulario del Monasterio de Eslonza*, Madrid: Impronta de la viuda de Hernando y C.^a.
- VIVES, José (1942): *Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda*, Barcelona: San Feliu de Guixols.
- VIVIANCOS GÓMEZ, Miguel Carlos (1988): *Documentación del Monasterio de Santo Domingo de Silos (954-1254)*, Burgos: Garrido Garrido; Santo Domingo de Silos; Abadía.

ÍNDICE DE ESQUEMAS

ESQ. 1	Consonantes latinas (Stuart-Smith, 2004: 46)	18
ESQ. 2	Diferencia de la evolución principal del grupo consonántico aspirado sonoro PIE entre el falisco y el latín (Stuart-Smith, 2004; Wallace & Joseph, 1991) (editado por Mishima).....	24
ESQ. 3	Resumen de los datos ofrecidos por Penny (1972) sobre la /f-/ en Andalucía a través de ALEA y THD (editado por Mishima).....	34
ESQ. 4	Resumen de los datos ofrecidos por Quesada Pacheco (2010) sobre la /f/ en América Central (editado por Mishima).....	35
ESQ. 5	Mapa: distribución geográfica actual de la /h-/ (< F-) inicial en España.....	38
ESQ. 6	Correlación entre <ss> y <ff> examinada por Ueda (2015: 2 y 5)..	103
ESQ. 7	Mapa: límite entre /f-/ y /h-/ (< F) según Galmés y Catalán (García González, 1981-1982: 350).....	112
ESQ. 8	Mapa: Gascuña y su lengua: regiones y sus entornas, río Garona y límite lingüístico aproximado (editado por Mishima); cf. ALEG y LCOG.....	118
ESQ. 9	Mapa: Galia Aquitania (de Kondaira.net). En línea: < http://www.kondaira.net/esp/Euskara0001.html > (consulta: 30/10/2019).....	119
ESQ. 10	Mapa: condados en el ducado de Vasconia en 1150 (de Wikipedia) (editado por Mishima). En línea: < https://es.wikipedia.org/wiki/Ducado_de_Vasconia > (consulta: 31/07/2020).....	120
ESQ. 11	«Foire» ‘hacer’: variantes fonéticas regionales (Massourre, 2012a: 126)	123
ESQ. 12	Mapa: la distribución de FL- > /fl-/ está hacia el norte desde la línea de puntos (Massourre, 2012a: 130).....	124
ESQ. 13	Ejemplos de variantes fonéticas actuales de FL- según Massourre (2012a: 131-134) (editado por Mishima).....	124
ESQ. 14	Mapa: distribución de [ehl-] / [œhl-] / [ēl-] (< FL-) (Massourre, 2012a: 132)	124
ESQ. 15	Mapas: el izquierdo: distribución de FL- > /l/ (rectángulos, puntos más negros); el derecho: distribución de FL- > [esl-] / [ezl-] / [ell-] (Massourre, 2012a: 131 y 134).....	125

ESQ. 16	Mapa: el izquierdo, FR- > /r-/ y /ar-/ entre dos líneas de puntos; el derecho, /har/, /her/, /hyr/ dentro de puntos (Massourre, 2012a: 128-129).....	127
ESQ. 17	Mapa: -F- > /-f-/ dentro de puntos (Massourre, 2012a: 127).....	128
ESQ. 18	Mapa: topónimos de F > /h/ (Orr, 1936) con la ubicación atendida por Mishima.....	155
ESQ. 19	«Rappresentazione cartografica della Svizzera italiana» (Lurà, 2004: 15).....	172
ESQ. 20	Mapa: los dialectos y subdialectos del sardo (Viridis, 1988: 905); para nuestro interés, en el nuorés 1: septentrional, 2: centro-occidental, 3: oriental y meridional; en el campidanés 4: central, 5: barbaricino meridional, 6: ogliastrino.....	211
ESQ. 21	Los Juzgados entre los ss. XI-XIV (s. v. Juzgados sardos, Wikipedia). En línea: < https://es.wikipedia.org/wiki/Juzgados_sardos#/media/Archivo:_Juzgados_de_Cerde%C3%B1a_01.svg > (Consulta: 23/11/2019).....	213
ESQ. 22	Resumen de los datos aportados por Contini (1987: 207-208) sobre la realización fonética de /f/ en la región de Nuoro (editado por Mishima).....	216
ESQ. 23	Mapa: /fiku/, /foku/, /fem(m)ina/ (Contini, 1987: II mapa 44) (editado por Mishima)	216
ESQ. 24	Mapa: el izquierdo: /frade/ y /frittu/; el derecho: /fiore/ o /froe/ (< lat. FLOREM) (Contini, 1987: II mapa 47 y 49) (editado por Mishima).....	217
ESQ. 25	Mapa: el izquierdo: /trivùttu/ (< lat. trifolium); el derecho: /su foku/, /sa fiku/, /sa fèm(m)ina/ (Contini, 1987: II mapa 45 y 46) (editado por Mishima)	218
ESQ. 26	Mapa: el izquierdo: /su frade/; el derecho: /inferrnu/ y /infurrare/ (Contini, 1987: II mapas 40 y 48) (editado por Mishima)	219
ESQ. 27	Mapa: el izquierdo: /kelu/, /kida/, /kena/; el derecho: /loku/, /fiku/, /jaka/ (Contini, 1987: II mapa 23 y 26) (editado por Mishima)	221
ESQ. 28	Mapa: distribución geográfica del dacorrumano y del arrumano (Elcock, 1960: 16).....	225
ESQ. 29	Mapa: distribución geográfica del arrumano (de Wikipedia; editado por Mishima). En línea: https://es.wikipedia.org/wiki/Idioma_arrumano (consulta: 10/08/2020).....	225
ESQ. 30	Mapa: Rumania entre los ss. XIV-XV (Hitchins, 2014: 28).....	227

ESQ. 31	Descripción y comparación de la articulación fonética en habla actual.....	241
ESQ. 32	Cronología de la romanización y de la fijación de escritura romance.....	243
ESQ. 33	Primeras documentaciones del cambio gráfico	243
ESQ. 34	La sustitución entre el sustrato y el superestrato desde el punto de vista sociolingüístico (Blasco Ferrer, 2010: 2)	253
ESQ. 35	Mapa: inscripciones ibéricas (Hoz, 2009)	289
ESQ. 36	Mapa: los vascones y sus vecinos (Julio Caro Baroja, Los pueblos del Norte) (apud Múgica, 2007: 9)	318
ESQ. 37	Estado de la F- inicial latina en el norte de Huesca (Enguita Utrilla, 1988: 204 y 209) (editado por Mishima)	331
ESQ. 38	Relación entre el paleosardo y el paleovasco supuesta por Blasco Ferrer (2016: 81).....	349
ESQ. 39	Evolución fonológica de /f-/ > /h-/ desde el latín vulgar hasta el castellano del s. XIII planteada por Penny (editado por Mishima)...	385
ESQ. 40	Sistema consonántico en el castellano por Malmberg (Iordan & Manoliu, 1972: 199)	401
ESQ. 41	«Evolution of sounds in Indo-European» (Blasi et al., 2019: 1)	421
ESQ. 42	I: FB: bilabial, SE: bilabial fricativa (Koyo en Akita, a.n. 1925, m.); II: labiodental, SE: labiodental fricativa (Mikawa en Yamagata, a.n. 1932) (Ohashi, 2011: 39)	426
ESQ. 43	III: FB: bilabial, SE: fricativa glotal (Yamairagawa en Yamagata, a.n. 1929, m.); IV: FB: labiodental, SE: fricativa glotal (Kyowa en Akita, a.n. 1942, f.) (Ohashi, 2011: 40)	427
ESQ. 44	Espectrograma de informantes I y III sobre /he/.....	428
ESQ. 45	Escalas de fuerzas en el interior de sílaba planteada al principio del s. XX (Albalá & Marrero, 1995: 110; indicación nuestra)	428
ESQ. 46	Intensidad de los sonidos en español (Albalá & Marrero, 1995: 117 y 132; indicación nuestra).....	429
ESQ. 47	«Diagrama que representa el continuum de hiper-hipoarticulación en que se organizan las variatnes fonéticas de /f/» (Blecua & Rost, 2015: 40).....	432
ESQ. 48	Cronología del cambio de la F: resumen sobre el planteamiento de Menéndez Pidal y de Pensado.....	476
ESQ. 49	DLE s. v. oral, oralidad, escrito/ta, escritura (consulta: 20/04/20)..	492
ESQ. 50	Medio y concepción. Continuo entre inmediatez y distancia comunicativas (Koch & Oesterreicher, 2007 [1990]: 34).....	499

ESQ. 51	El espacio variacional histórico-idiomático entre inmediatez y distancia comunicativas (Koch & Oesterreicher, 2007 [1990]: 39)	501
ESQ. 52	Innovaciones y cambio (Kabatek, 2007b: 185)	505
ESQ. 53	Ejemplo del paso 2: un documento de La Rioja	546
ESQ. 54	Ejemplo del paso 3: datos recogidos en Palencia	546
ESQ. 55	Ejemplo del paso 3: datos integrados de la península ibérica según la geografía y la cronología	547
ESQ. 56	Clasificación de la lengua escrita sobre algunos documentos de Gascuña, preparada por los editores	801
ESQ. 57	Reconsideración: primeras documentaciones del cambio gráfico ...	831

CORRECCIONES

1. En *AGRADECIMIENTOS* línea 14 “tuve el primer encuentro la Dra. Quilis Merín” → “tuve el primer encuentro con la Dra. Quilis Merín”.
2. P. XVI línea 33 “protoromance” → “protorromance”.
3. P. XXI línea 6 “Francesca TINI” → “Francesca TINTI”.
4. P. 10 líneas 11-12 “por su contenidos” → “por sus contenidos”.
5. P. 12 línea 12 “el análisis realiazado” → “el análisis realizado”.
6. P. 13 línea 6 “las consideración de” → “las consideraciones de”.
7. P. 42 línea 11 “los escribas del sur de Ávila siguen siendo” → “los escribas del sur de Ávila siguen siendo”.
8. P. 81 líneas 2-3 “Fernán Gonzáles” → “Fernán González”.
9. P. 104 línea 9 “Sobre el observación” → “Sobre la observación”.
10. P. 106 línea 25 “por el desaparición de la <ff>” → “por la desaparición de la <ff>”.
11. P. 116 n. 241 “García Larragueta (1962): *Colección de documentos de la Catedral de Oviedo*” → “García Larragueta (1962): *Colección de documentos de la Catedral de Oviedo*”.
12. PP. 245-372, en encabezado “3. Modelos explicativos y descriptivos” → “3. Modelos explicativos y descriptivos”.
13. P. 248 línea 13 “una lengua que ha influido” → “una lengua que ha influido”.
14. P. 248 línea 16 “en la comunidad en la que conexisten” → “en la comunidad en la que coexisten”.
15. P. 249 líneas 4 y 18 “Lazáro Carreter” → “Lázaro Carreter”.
16. P. 249 línea 18 “Jugemann” → “Jungemann”.
17. P. 251 línea 3 “prestigio o perferencias” → “prestigio o preferencias”.
18. P. 251 línea 23 “produzce cierta confusión” → “produce cierta confusión”.
19. P. 251 línea 28 “el adtrato y el superestrato” → “el adtrato y el superestrato”.
20. P. 251 línea 29 “prestigo y preferencias sociales” → “prestigio y preferencias sociales”.
21. P. 256 línea 6 “Estas son :” → “Estas son:”.
22. P. 261 línea 8 “Desde el perspectiva” → “Desde la perspectiva”.
23. P. 282 línea 23 “Mientas tanto, para Sebba” → “Mientras tanto, para Sebba”.
24. P. 361 línea 5 “dicha aprendizaje” → “dicho aprendizaje”.
25. P. 367 línea 2 “la tendencias lingüísticas” → “las tendencias lingüísticas”.
26. P. 368 línea 11 “dos lengua” → “dos lenguas”.
27. P. 370 línea 28 “zona pirenáica” → “zona pirenaica”.
28. P. 371 línea 2 “zona pirenáica” → “zona pirenaica”.
29. P. 394 línea 29 “Gourvert (2016: 31)” → “Gouvert (2016: 31)”.
30. P. 407 línea 15 “el confluencia bilateral” → “la confluencia bilateral”.
31. p. 412 n. 619 “En algunas zonas de Italia septem” → eliminación.
32. P. 427 línea 8 “el proceso del degeneración” → “el proceso de la degeneración”.
33. P. 451 línea 27 “el protoromance castellano-gascón” → “el protorromance castellano-gascón”.
34. P. 452 líneas 4-5 “estas dos dialectos romances” → “estos dos dialectos romances”.
35. P. 459 línea 24 “se romancearan el la zona invadida” → “se romancearan en la zona invadida”.
36. P. 459 línea 34 “los hablantes de /h/?.” → “los hablantes de /h/?”.
37. P. 460 línea 4 “autóctona?.” → “autóctona?”.
38. P. 460 línea 22 “el título de sus trabajo” → “el título de sus trabajos”.
39. P. 471 línea 6 “introduccion” → “introducción”.
40. P. 509 línea 22 “tradiciones dicursivas” → “tradiciones discursivas”.
41. P. 509 línea 26 “se adopó” → “se adoptó”.
42. P. 522 línea 22 “tres resistros” → “tres registros”.
43. P. 522 línea 31 “(2013a: 115).Acerca de” → “(2013a: 115). Acerca de”.
44. P. 534 línea 21 “diversos punto” → “diversos puntos”.
45. P. 548 esquema *NÚMERO DE DOCUMENTACIÓN ORIGINAL Y DE COPIA*, “1” en el *1351 en Madrid* → “2”, “10 0” en *TOTAL en Madrid* → “11 0”.
46. P. 548 esquema *NÚMERO DE DOCUMENTACIÓN ORIGINAL Y DE COPIA*, “1” en el *951 en Valpuesta* → “(1)”, “4” en *TOTAL en Valpuesta* → “3 (1) 182” (cf. § 5.2.3.1.e. n.º 34).

47. p. 549 línea 7 “F. TINI” → “F. TINTI”.
48. P. 577 adición “11. **TDInvAC** = CAUHAPE, A. (2007-2012): «Testaments, donacions e inventaris»”.
49. p. 819 líneas 18-19 “desde el siglo XIII, si bien *de iure* el estatuto de oficialidad no lo recibió hasta el siglo XX (Echenique y Martínez Alcalde, 2013: 70)” → “desde el siglo XIII, si bien *de iure* el estatuto de oficialidad no lo recibió hasta el siglo XX (Echenique Elizondo & Martínez Alcalde, 2013: 70)”.
50. p. 820 línea 10 “véase ESQ.” → “véase ESQ. 56”.
51. P. 834 línea 9 “la tendencias” → “las tendencias”.
52. P. 835 línea 18 “dos lengua” → “dos lenguas”.
53. P. 838 líneas 5 y 11-12 “zona pirenaica” → “zona pirenaica”.
54. P. 849 línea 7 “antes del 1201, en el” → “antes del 1201, en el”.
55. P. 853 líneas 26-27 “algunos zonas rústicas” → “algunas zonas rústicas”.
56. P. 855 línea 6 “unas condición condiciones favorables” → “unas condiciones favorables”.
57. P. 859 línea 5 “ABANA, Francisco (2014)” → “VILLAR LIÉBANA, Francisco (2014)”.
58. P. 859 líneas 27-30 “II: 22, 625-694; IV: 23, 133-203; V: 23, 463-532; VI: 23, 897-954; VII: 24, 111-202; VIII: 24, 615-667; IX: 24, 819-870; XI: 25, 543-622; XII: 25, 805-864; XIII: 26, 281-340; XV: 26, 825-914; XVI: 27, 321-360; XVII: 27, 613-692; XVIII: 27, 949-1028; XIX: 28, 263-332.” → “II: 22, pp. 625-694; IV: 23, pp. 133-203; V: 23, pp. 463-532; VI: 23, pp. 897-954; VII: 24, pp. 111-202; VIII: 24, pp. 615-667; IX: 24, pp. 819-870; XI: 25, pp. 543-622; XII: 25, pp. 805-864; XIII: 26, pp. 281-340; XV: 26, pp. 825-914; XVI: 27, pp. 321-360; XVII: 27, pp. 613-692; XVIII: 27, pp. 949-1028; XIX: 28, pp. 263-332.”
59. P. 859 línea 46 “(1992): «De F- latina en castellano», en *Actes du XVII^e*” → “«De F- latina en castellano», en *Actes du XVII^e*”.
60. P. 862 líneas 34-36 “*Actes du XXV^e Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes*” → “en P. Danler *et al.*, *Actes du XXV^e Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes*”.
61. P. 863 línea 30 “«Scribal Worries and Sound Change in Meidieval Spain»” → “«Scribal Worries and Sound Change in Medieval Spain»”.
62. P. 863 líneas 42-43 “M. Pérez Gonzáles” → “M. Pérez González”.
63. P. 866 líneas 40, 42 y 44 “CARO BAROJA, Julio” → “CARO BAROJA, Julio”.
64. P. 867 líneas 35 y 37 “CHAMBON, Jean-Pierre & Yan GREUBI” → “CHAMBON, Jean-Pierre & Yan GREUB”.
65. P. 869 línea 9 “(2016): «¿Qué se hablaba en Aragón antes de la romanización?»” → “(2016): «¿Qué se hablaba en Aragón antes de la romanización?»”.
66. P. 872 línea 19 “M. Pérez Gonzáles” → “M. Pérez González”.
67. P. 874 líneas 22-23 “*Mitificadores del pasado, falsarios de la hitoria*” → “*Mitificadores del pasado, falsarios de la historia*”.
68. P. 874 línea 48 “textos norariales” → “textos notariales”.
69. P. 879 línea 40 “JABERG, Karl & JACOB Jud (1928-40)” → “JABERG, Karl & Jacob JUD (1928-40)”.
70. P. 880 líneas 16-17 “*Diachronica*, 8, 1-21” → “*Diachronica*, 8, pp. 1-21”.
71. P. 882 líneas 22-23 “*de la fin du XVI^e à la seconde moitié du XVII^e*” → “*de la fin du XVI^e à la seconde moitié du XVII^e*”.
72. P. 884 líneas 24-25 “Macrea, Dimitrie (1936): «Palatalizarea labialelor in limba romana», *Daco-Romania*, ix, pp. 92-160.” → “MACREA, Dimitrie (1936): «Palatalizarea labialelor in limba romana», *Daco-Romania*, IX, pp. 92-160.”.
73. P. 886 línea 5 “MENÉNDEZ PIDAL, Ramon” → “MENÉNDEZ PIDAL, Ramón”.
74. P. 887 línea 14 “*Iker*, 7, 687-699” → “*Iker*, 7, pp. 687-699”.
75. P. 887 líneas 25-27 “MISHIMA, Yohei (e. p.): «Algunos problemas sobre el cambio de la F latina desde el punto de vista de la lingüística románica», aceptado en la *Asociación de Jóvenes Lingüistas* en 29/01/2020” → “MISHIMA, Yohei (e. p.): «Algunos problemas sobre el cambio de la F latina desde el punto de vista de la lingüística románica», en Pilar Morales *et al.* (eds.), *Estudios lingüísticos de jóvenes investigadores*”.

76. P. 887 líneas 40 y 43 “MORALA RODRÍGUEZ, José Ramon” → “MORALA RODRÍGUEZ, José Ramón”.
77. P. 888 líneas 46-47 “(1a parte: Edición y Grafías)», *Academic Bulletin*, 68, 37-65” → “(1ª parte: Edición y Grafías)», *Academic Bulletin*, 68, pp. 37-65”.
78. P. 888 líneas 48- 49 “«Un documento real de Navarra del siglo XV (1465): (2ª parte: Fonética y Fonología)», *Academic Bulletin*, 69, 19-61” → “«Edición y estudio lingüístico de un documento real de Navarra del siglo XV (1465): (2ª parte: Fonética y Fonología)», *Academic Bulletin*, 69, pp. 19-61”.
79. P. 888 líneas 50-51 “«Un documento real de Navarra del siglo XV(1465): (3ª parte: Morfosintaxis, 1)», *Academic Bulletin*, 70, 139-54” → “«Un documento real de Navarra de 1465: (3ª parte: Morfosintaxis, 1º)», *Academic Bulletin*, 70, pp. 139-154”.
80. P. 888 línea 53 “*Academic Bulletin*, 73, 139-17” → “*Academic Bulletin*, 73, pp. 139-170”.
81. P. 890 línea 47 “PALENCIA, Angel Gonzáles” → “PALENCIA, Ángel González”.
82. P. 896 líneas 5-6 “Instituto Castellán y Leonés de la Lengua” → “Instituto Castellano y Leonés de la Lengua”.
83. P. 904 línea 1 “pp. 173” → “pp. 173-193”.
84. P. 907 adición “CAUHAPÉ, Amédée (2007-2012): «Testaments, donacions e inventaris», *Pais gascons*, I: 237, pp. 3-5; II: 238, pp. 3-5; III: 239, pp. 3-5; IV: 240, pp. 18-20; V: 241, pp. 18-20; VI: 242, pp. 18-20; VII: 243, pp. 17-19; VIII: 244, pp. 17-19; IX: 245, pp. 17-19; X: 246, pp. 18-20; XI: 247, pp. 18-20; XII: 248, pp. 18-20; XIII: 249, pp. 18-20; XIV: 250, pp. 18-20; XV: 251, pp. 18-20; XVI: 252, pp. 18-20; XVII: 253, pp. 18-20; XVIII: 254, pp. 18-20; XIX: 255, pp. 18-20; XX: 256, pp. 18-20; XXI: 257, pp. 17-19; XXII: 258, pp. 18-19; XXIII: 259, pp. 18-20; XXIV: 260, pp. 18-20; XXV: 261, pp. 18-20; XXVI: 262, pp. 18-20; XVII: 263, pp. 18-20; XXVIII: 264, pp. 19-20.”